12
6 G
3

Digitized by Google

11. 17. f. 18.

PHILOSOPHIA MORAL DE PRINCIPES, PARA SV BVENA CRIANCA y gouierno: y para personas de todos estados.

COMPVESTA POR EL PADRE Iuan de Torres, de la Compañia de IESVS.

DIRIGIDA A DON GOMEZ Dauila, Marques de Velada, del Consejo de Estado: Ayo y Mayordomo mayor del Principe nuestro señor.

Tratanse en ella varias materias muy vtiles para Predicadores.

Año 1602.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

CON PRIVILEGIO.
EN BVRGOS.
Por Iua. B[illegible]ta Varesio.
A costa de Di[illegible]z merc[illegible]der de libros.

Digitized by Google

PRINCEPS
QVÆ SVNT DIGNA
PRINCIPE
COGITABIT.

Esai. cap. 32.

* * * * * *
* * * *
* *
*

Enmiendas.

[illegible] 6 columna 2. linea 24. dize, in, lee nin. pag. 21 col. 2. lin. 10 si, lee, assi pag. 171. col. 2. [illegible] pag. 193. col. 2. lin. 11. Helisto, le. Helisseo, pag. 205. col. 1. lin. 30 zine, le. sine [illegible] col. 1. lin. 13. Exolo, le. Exemplo pag. 345. col. 1. lin. 19. iniustias, le. iniusticias, pag. 981. co. [illegible] pag. 995, col. 2. lin. 2. famulam, le. famulatum.

Vi este libro intitulado Philosophia Moral de Principes, el qual esta bien y fielmente impresso, y con las enmiendas que lleua sacadas concuerda con su original. En Valladolid a veynte y tres de Iunio, de mil y seyscientos y dos años.

Doctor Alonso Vaca de Sanctiago.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leõ, Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, delos que residen en su Consejo: doy fee, que auiẽdo se visto por los señores del, vn libro intitulado: *Philosophia Moral de Principes*, para su buena criança y gouierno: que con licencia de los dichos señores hizo imprimir el padre Iuan de Torres de la Compañia de Iesus, tassaron cada pliego delos del dicho libro en papel, a cinco blancas. Y mandaron que antes que se venda se imprima enla primera hoja de cada vno dellos este testimonio de tassa. Y para que dello conste di esta fee enla Villa de Madrid, a veynte y nueue dias del mes de Nouiembre, de mil y quinientos y nouenta y seys años.

Christoual Nuñez de Leon.

Digitized by Google

EL REY.

POR quanto por parte de vos Iuan de Torres de la Compañia de Iasvs, nos fue fecha relacion, que vos auiades compuesto vn libro intitulado, *Philosophia Moral de Principes*, de que heziſtes preſentaciõ, juntamente con la licencia de vueſtros ſuperiores: y nos pediſtes y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licẽcia para imprimirlo, y priuilegio por veynte años, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los de nueſtro Cõſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligencias que la pregmatica fecha ſobre la impreſsion de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon: y nos tuuimos lo por biẽ. Y por la preſente, por vos hazer bien y merced, vos damos licencia y faculrad, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, que corren y ſe cuentan deſde el dia de la fecha della, vos, o la perſona que vueſtro poder tuuiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro que de ſuſo ſe haze mencion, por el original que en nueſtro Cõſejo ſe vió, que va rubricado y firmado al fin del, de Chriſtoual Nuñez de Leon Eſcriuano de Camara de los que reſiden en el nueſtro Conſejo, con que antes que ſe venda, lo traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme a el: y traygays fee en publica forma, en como por Corrector nõbrado por nueſtro mandado ſe vio y corrigio la dicha impreſsion por el original. Y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro cõ el original al autor y perſona a cuya coſta ſe imprimiere, y no otro alguno para effecto dela dicha correccion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los de nueſtro Conſejo. Y eſtãdo aſsi y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ponga eſta nueſtra licencia y priuilegio, y la approbacion y taſſa y erraras, ſo pena de caer e incurrir en las penas cõtenidas en la dicha pregmatica y leyes de nueſtros reynos. Y mandamos, que durante el dicho tiempo perſona alguna ſin vueſtra licencia, no le pueda imprimir ni vender, ſopena que el que lo imprimiere aya perdido y pierda todos y qualeſquier libros y moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena ſera la tercera parte para nueſtra camara, y la otra tercera parte para el juez que lo ſentẽciare, y la otra tercera parte para la perſona que lo denunciare. Y mandamos, a los de nueſtro Conſejo, Preſidente, y Oydores delas nueſtras Audiencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Aſsiſtentes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier de todas las ciudades, villas, y lugares delos nueſtros Reynos y ſeñorios, aſsi a los q̃ agora ſon, como los que ſeran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula y merced que anſi vos hazemos, y contra el tenor y forma della, y de lo en ella contenido no vays ni paſſeys, ni conſintays yr ni paſſar en manera alguna, ſopena dela nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra camara. Fecha en Madrid, a veynte y cinco de Mayo, de 1595. años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro ſeñor.

Don Luis de Salaçar.

APRO-

APOROBACION DE LOS padres a quien el padre Gonçalo Dauila Prouincial de Caſtilla cometio eſta obra.

Chriſtoual delos Cobos Rector de Salamanca.

EL libro que el padre Iuan de Torres ha eſcripto, intitulado, *Philoſophia Moral de Principes*, he viſto en algunos capitulos, y lo de mas vieron otros padres deſte nueſtro Collegio, y a todos nos parece muy digno de imprimirſe, porque ſera muy importante para la inſtruccion de los maeſtros, y enſeñança de todos eſtados Cõtiene doctrinas muy graues, y ſentencias de notable prouecho, con extraordinaria erudiciõ de ſantos, y Philoſophos, que haze la obra mas guſtoſa y prouechoſa. Dada en Salamanca a veynte y quatro de Enero, de 1594. años,

Chriſtoual de los Cobos.

HERNANDO DE LA CERDA Rector de Medina del Campo.

HE viſto los dos tomos de Philoſophia Moral de Principes, *que el padre Iuan de Torres ha compueſto, y me parece ſer obra muy digna de imprimirſe, por tener muy grãde erudicion, anſi de ſantos, como de Philoſophos: Es de mucha inſtruccion, con extraordinaria curioſidad, y aßi ſe puede eſperar del muy grande fruto. Dada en Medina, a treynta y vno de Março, de 1594. años.*

Hernando dela Cerda.

ANDRES DE FRIAS
Rector de Auila.

HE leydo y visto con particular aduertencia el libro del Padre Iuan de Torres, intitulado *Philosophia Moral de Principes*, y me parece se deue imprimir por ser de grã erudiciõ, estilo, y autoridad, y muy prouechoso para todo genero de gentes; ansi letrados como curiosos: todos los quales entiendo le juzgaran por libro digno de que le imprima la Compañia. Sera codiciado y muy pedido, no solo de gente ordinaria, si no tambien de Theologos, por tener propias materias para el pulpito. Dada en Auila a seys de Iunio, de 1594. años.

Andres de Frias.

LICENCIA DEL PADRE Prouincial.

YO *Gonçalo Dauila Prouincial dela Compañia de Iesus en la Prouincia de Castilla, por particular comission que para ello tẽgo del muy Reuerendo padre Claudio Aqua viua nuestro Preposito General, doy licencia para que se imprima el libro intitulado*, Philosophia Moral de Principes, *que ha compuesto el padre Iuan de Torres de nuestra Compañia: atento que ha sido visto y aprouado por hombres graues y doctos de nuestra religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi officio. En Auila, a veynte y tres de Septiembre, de 1594. años.*

Gonçalo Dauila.

APROBACION DEL DOCTOR MARTIN de Baylo Capellan del Rey nuestro señor, a quien lo cometio el Consejo Real.

HE visto por orden de los señores del Consejo, estos veynte y cinco libros de *Philosophia Moral de Principes*, del padre Iuan de Torres de la Compañia de IESVS, y es obra de mucha, varia y exquisita erudicion, diuina y humana, y de muy sana y Catholica doctrina, y q̃ no contiene cosa contra nuestra santa Fé: antes enseña la buena crianca y verdadero gouierno Christiano que los Principes, y las de mas personas de todos estados deuen seguir, para echar en ella mayores y mas firmes rayzes, en que el autor se señala marauillosamente, guardando orden y estilo facil y claro: y assi me parece que se puede imprimir, y que de ello resultara vniuersal aprouechamiento y bien publico. En Madrid, a primero de Mayo, de 1595. años.

El Doctor Martin de Baylo capellan del Rey nuestro señor.

A DON GOMEZ DAVILA MARQVES

de Velada, del Conſejo de Eſtado, Ayo y mayordomo mayor del Principe nueſtro ſeñor:

El Padre Iuan de Torres dela Compañia de IESVS. S.

A MVCHA merced que V.S. haze a toda la Compañia, y en eſpecial a eſte Collegio de Auila, cõ las obligaciones tan antiguas que yo tengo al ſeruicio de V. S. me han dado atreuimiento a preſentarle eſte pequeño fructo de ſu tierra, que aunque por ſalir della le ſera grato: mas por hauer nacido entre eſtas peñas, y ſer cultiuado por mano de tan pobre labrador, tiene gran neceſsidad del amparo de V. S. Pretende eſte fauor, para que ſi alguna vez con tal padrino entrare en palacio, no ſe juzgue por temerario ſu intento, y ſi deſpues diſcurriere por otras partes donde va endereçado, conociendole por coſa de V. S ninguno ſe atreua a maltratarle. Mouiome fuera dela razon ſobredicha, el ver, que pues en la obra ſe trataua de vn buen gouierno para los Ayos Reales, teniendo V.S. por eſte officio a ſu cargo la perſona del Principe nueſtro ſeñor, a ninguna otra ſe deuia con mas propiedad y juſticia ſu dedicacion que a V.S. pues nadie tuuo mas meritos en los ojos de ſu Mageſtad para confiarle tan gran cuydado, ni en los mios ay otra a cuyos pies pueda eſtar eſte libro, ni mas honrado, ni mas defendido. Bien veo lo mucho que pido, con la deſproporcion que ay entre eſte

este seruicio y tanto merecimiento: conozco tambien quan poco caso se podria hazer de lo que el libro contiene, hauiendo dado el cielo a V. S. tantas gracias para el empleo presente, y otros mayores: pero si V. S. no tiene del necessidad, el con su autor la tiene muy grande de V. S. pues saliendo para verse entre otras muchas personas, con quien fuera de los Ayos y Principes habla su doctrina, soy cierto, que viendole amparado con la sombra de tal protector, los cuerdos haran differente concepto y estima del, y los imbidiosos perseguidores de ocupaciones honestas temeran acometerle, por no offender la autoridad de V. S. Para que se me haga esta merced, no quiero referir lo mucho que me ha costado vestir este pobre, de manera que pudiesse parecer con menos confusion en su presencia, pues el mesmo aunque sea con basto discurso lo dira: solo podre affirmar, que el peso del estudio y cuydado me huuieran cansado mil vezes, si el verme occupado en seruicio de V. S. y la esperança del prouecho comun que me prometia su trabajo, no me halentaran a proseguirle. Yo le he acabado lo mejor que he podido, y pues fuera del intento principal (que deue tener vn religioso en sus empressas de la mayor gloria diuina) el mio ha sido seruir a muchos por V. S. humilmente le suplico, se digne de aceptar por suyo el seruicio deste su capellan, no mirando a la baxeza del que presenta, sino a la grande voluntad con que se offrece, la qual es toda como siempre de V. S. cuya persona, &c.

✠

Iuan de Torres.

IHS

PROLOGO PARA el Lector.

1 EN EL libro de los Iuezes, dize la diuina Escriptura, que entre los vezinos de Gabaa se hallauan setecientos soldados tan diestros en jugar las armas, que tanto les valia para ellas la mano yzquierda como la derecha, y eran tan certeros en tirar, que hendian el cabello, lleuandosele por el ayre con vna honda. Estan el dia de hoy (Christiano Lector) los pensamientos de los hombres tan adelgazados en sus cosas, que verdaderamente se atreue a mucho, el que echa algun libro en el corro del mundo, pues le pone por señuelo de infinitos ingenios, no menos subtiles en juzgar y penetrar, que los otros en tirar, y muchos dellos tan exercitados en este officio, que (como nota Eneas Syluio) tan bien ballestean lo blanco como lo negro, lo bueno como lo malo; y de la mesma suerte mordiscan lo publico que lo secreto, sin tener mas priuilegio contra su lengua, las co-
2 sas altas que las humildes, las diuinas que las humanas. Viẽdo esto, yo confiesso que he temido mucho passar la barra de tan gran peligro; porque si el Emperador Augusto se recataua tanto de hablar en publico, que media primero con la pluma lo que hauia de dezir, y si Tullio maestro de la eloquencia, de tal suerte hazia lo mesmo, que estando cierto dia aplazado para orar ante solas cien personas, como vn esclauo suyo le viniesse a dezir, que el acto se differia para adelante, se holgo tanto, que le dio en albricias la libertad: que hare yo a quien falta el caudal que estos teniã, y que salgo, no a pronunciar palabras que presto se passan y pocos las oyen, sino a im-
3 primir razones, y dar modo de viuir a Principes, cuyo officio por ser difficultosissimo le dexò Diocleciano, segun Flauio Vopisco, Eutropio y otros, cuyos naturales son trabajosos de ahormar, por estar hechos al molde propio, segun el Emperador Galba: y cuyas voluntades por ser ya muy fuertes, y ya muy faciles, ellas mesmas

Iudic. c. 20.

Æneas Sylu. in præfac. de vniuerso.

Sueton. in vita Octauij, c. 84.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Imperat.

Flau. Vopisc. in vit. Aurel. Imperat.

Eutrop. li. 9. Roma. histo. Corne. Taci. Annal. lib. 7.

¶¶ bregan

Salluſt. lib. de bello Iugurtino. bregan entre ſi como vientos en la mar, ſegun Salluſtio. Pero entre tantos vaxios aſſegura mi viage la obligacion de quien me lo pudo
Exod. c. 35. mandar, ſalua me el Norte de la buena intencion que lleuo, y animame el conſiderar, que ſi para el ornato del ſanctuario ſe admitiã el oro, la plata, las piedras precioſas, la grana y coſas de eſtima que offrecian los ricos, no ſe deſecharon las pieles cabrunas de los po-
S. Ephrẽ Syrus. c. de morbo lingue. bres por ſu poco valor: pues cada vno, dizen ſan Ephren y ſan Hie-
S. Hieron. in prolog. ſuper lib. Reg. ronymo, hablando ſobre eſte lugar, da de lo que tiene, y ſirue al Se-
2. Corint. 8. ñor con lo que puede: que en las reglas de ſan Pablo, es prueua de la buena y verdadera voluntad. Conſidero tambien, que fuera de ſer alli neceſſario no menos el don baxo, que el precioſo, mirauaſe el pecho del que offrecia, el qual ſubia muy de punto a la pobre-
S. Damaſce. ſer. de iudicio S. Marc. c. 12 za del don, porque ſe ponia en aquella balança juſta, do ſe peſo el cornadillo de la buena muger mas acepto al Señor, que los doblones de los inchados Phariſeos. Bien veo, que como eſcriuio Plinio el menor a cierto amigo ſuyo, el dar reglas de viuir a Principes es aſſumpto honroſo, mas trabajoſo, y aun atreuido: pero eſto ſe entiende enſeñando a alguno en particular: pues dixo luego el meſmo: Verdad es, que alabar en general los dones que ha de tener
Plin. Iun. lib. 3. epiſt. ad Cu rium Seuerũ vn buen Principe, declarar las partes en que ſe ha de eſmerar, y ponerle por fanal publico para los que le quiſieren ſeguir, es empreſa de mucho prouecho, y agena de toda arrogancia. Eſte es mi intento, amigo Lector, dexando el primer officio a los Ayos y Mae-
Rhodigi. lib. 8. cap. 1. ſtros de los Reyes, que tienen cargo de criarlos y enſeñarlos: formar en general qual deuã ſer vn Principe Chriſtiano deſde que tiene vſo de razon, tan perfecto como Xenophonte fingio ſu Cyro, o como los ſabios antiguos pintaron vn Philoſopho, y los Rhetoricos vn Orador, todos tan conſumados, que nada les faltaua, para que tomando de alli cada qual lo que pudieſſe, quedaſſe aſſentado ſer vno tanto mas perfecto en aquella facultad, quãto mas ſe llegaſ-
S. Baſi. epiſt. 1. ad Nazian. ſe con ſu imitacion al debuxo que le dexauan. Eſto es, ſegun nota ſan Baſilio, poner como los pintores, vn retrato acabadiſsimo ante los ojos de los diſcipulos, a cuyo exemplar enderecen ſus ingenios y ſaquen otros traſumptos, cada vno de los quales tanto ſea mas primo, quanto mas conformare con el primero. No va la obra tan
Philõ iud. li. de creat. princip. Hier. de Scriptor. Eccl. in Philone. ceñida, que ſolo conuenga al talle de los Principes, pues debaxo dellos (dize Philon antiquiſsimo eſcriptor de los Iudios, y muy familiar del Apoſtol S. Pedro, ſegun S. Hieronymo) ſe entienden los que ſon cabeças en todos los officios y eſtados: y por tanto, aſsi como vn

mo vn predicador en presencia del Rey, de tal manera le endereça su doctrina, que la mesma conuiene a los de mas: assi este mi trabajo, aunque su primer intento sea para Reyes, pero tambien toca a todos los hombres en general, cuyo assumpto tiene por muy bueno el Philosopho Isocrates hablando cõ Nicocles Rey de Chipre: y en particular haze muy al caso a los señores, no menos Ecclesiasticos, que seglares: a grandes y pequeños, a hijos y padres de familia, a maestros y discipulos, y particularmente a predicadores, pues en el quiça hallaran juntos algunos materiales de los que se busquen para el officio. Lo mesmo hizo el Sabio en su libro, donde cõbidando a los Reyes para oyr su doctrina, de tal manera los habla, predica y desengaña de muchas cosas, que valen tambien a qualesquier personas y estados si se quieren aprouechar de sus consejos.

Isocra. de Regno. orat. 1.

Sapient. c. 6. & 7.

6

8 Y porque el apetito del hombre esta muy prostrado para el bien, y el de los señores es tan delicado, que no arrostran a comer aun lo necessario sin salsa, he guisado este mi seruicio no solo con lectura de santos, sino tambien de Philosophos, para que si no agrada el simple manjar, a lo menos las especies con que va adobado abran el gusto, y leuanten la gana de prouarle. Este modo aduirtio el glorioso Augustino vsarse en la sagrada Escriptura, la qual (dize) que muchas vezes declara vna mesma cosa por differentes terminos y figuras, para que la variedad con que se propone quite el hastio de la verdad. Cierto es que lo vniforme, segun nota Theodoreto, enfada grandemente, donde viene, que vn mesmo manjar a dos dias da en rostro, y vn camino si fuesse todo llano y largo, no se podria sufrir, y si fuesse todo cuestas, seria mortal. Para quitar el cãsancio de lo vno y de lo otro, es buena la variedad, pues con ella, segũ Quintiliano, se reparan los animos, esfuerçase el gusto, y el apetito flaco se despierta. Que hizo rico a Iacob los varios contratos que assento con el suegro Laban, pues todas aquellas nouedades y mudanças con que el viejo despertaua cada mañana, no solo le entretuuieron y aliuiaron el trabajo, pero salio dellas mas rico, mas prospero, y mas auentajado que pensaua. Para declarar el Propheta Dauid la belleza y ornato de la hija del Rey, pone diuersidad en sus colores, porque la hermosura que deleyta los ojos (segun Tullio, y santo Thomas) aunque se compone de partes differentes, hazẽ todas tal conformidad, que roban el coraçon, de la manera que la musica de vozes, o instrumentos, dize san Augustin, no es otra cosa sino vna suaue concurrencia de puntos diuersos, que siendo varios, por vn

S. Damasc. ser. de defunctis.

S. Aug. præf. in Psal. 140.

7

Theodor. ser. 2. de prouid.

Quintil. li. 2. instit. orato. cap. 12.

Genes. c. 30.

Psal. 44.

Cice. li. 2. offi.

S. Tho. 1. p. q. 39. art. 8.

S. Aug. to. 2. lib. 1. de musica.

natural y secreto parentesco que tienen entre si, causan aquella me
S. Petr. Chry. solo. ser. 116. lodia, que como nota san Pedro Chrysologo, es la que deleyta el coraçon, recrea el alma, y apacienta los sentidos con sus differentes consonancias. A esto acude el hazer de si tantos platos la diuina Magestad para combidar al hombre: el vestirse de tantos personages en el Euangelio (dize san Hieronymo) pues ya se representa como pastor de ouejas, y ya padre de familias: vnas vezes combida a
S. Hier. epi. ad Damasum de fil. prodig. bodas, y otras sale a la plaça en busca de jornaleros. Hoy como medico sana a los enfermos, y mañana como juez açota a delinquẽtes. Que significaua todo esto? darnos a entender por tales semejãças vna mesma cosa q̃ era el Reyno de los cielos. Esta pues ha sido la causa de sembrar este mi trabajo con alguna erudicion, para q̃ si los Principes y señores, o qualquiera otra persona quisieren gastar aqui algun rato de tiempo, aliuien el enfado de leer, topando differentes materias y varios autores, que con nueuas cosas los entretengan: y para que si cansados lo dexaren, bueluan a su labor con mas gusto por el apetito que causa la nouedad. Valdra esto tam-
Phil. Iud. lib. de sacrificio Caini & Abel bien, como nota Philon, o para alcançar alguna perfeccion en si mesmo, o a lo menos aprouechara a los que tienen gouierno de republica el saber los buenos consejos de los antiguos: el oyr las marauillosas hazañas de los passados: el ver lo que dexarõ escripto los historiadores a los venideros, para que conforme a ello enderece cada vno sus acciones y pensamientos, pues por esso, dize el sobre-
Lenit. c. 26. dicho autor, auiso el Señor, comer eys lo antiguo, y lo anexo de lo mas anexo. Podria ser tambien, que viendo vnas vezes la diuina Escriptura embuelta con sentencias de Philosophos, y otras los dichos y hechos de Gentiles, confirmados con el sagrado Texto, juzgue alguno esta mezcla por cosa indigna de la Christiana religion, cuya puridad y verdad no tiene necesidad de apoyos estrãgeros: a lo qual respondo, que aunque esto vltimo es ansi, ninguno estropeçara en cosa tan llana, sino el que no tuuiere experiẽcia de los santos doctores, assi Griegos como Latinos, que hizieron lo mesmo por causas muy justas, no se desdeñando alegar los maestros de letras humanas, quando podian seruir con ellas a las diuinas. El gran
S. Hier. to. 2. epistola ad Magnum. orat. Rom. Doctor san Hieronymo escriuio en defensa deste punto, vna carta a Magno Romano Orador, que instigado por Rufino, le auia preguntado, porque razon siendo Christiano contestaua sus pareceres con el de los Gentiles? en ella le responde el santo varon con su acostũbrada eloquencia, inchiendole muy bien las medidas, y dize,

se mara-

se marauilla que repare en cosa tan clara, auiendo hecho lo mesmo Moysen y los Prophetas que tomaron mucho delos Ethnicos, y Salomon no poco por la comunicacion que tuuo con los Sabios de Tyro, a lo qual combida el mesmo Rey en el principio de sus prouerbios. Por esto (dize) fue figurada la sabiduria de los Philosophos antiguos en aquella captiua de quien haze mencion el Deuteronomio, con la qual se podia casar su patron, hauiendola primero raydo el cabello, quitado el vestido viejo, y cortado las vñas con otras ceremonias. Es ansi mesmo aquella otra muger fornicaria con quien se caso el Propheta Oseas, dela qual huuo vn hijo llamado Iezrael, que en el Hebreo significa la semilla del Señor. San Basilio hizo vna Homelia en la qual trata quanto aprouecha la leccion de los Gentiles, assi para refutar y confundir sus cosas, como para confirmar las nuestras: lo qual vso el santo Obispo en todas las ocasiones que se le offrecian. Esto mesmo aprueuan san Buenauentura, y san Chrysostomo, cuya boca de oro, ni valio, ni persuadio, ni edifico menos por esta causa: alabalo el gran Nazianzeno: vsaronlo Tertuliano, Lactan
12 cio, san Cypriano, san Fulgecio, y sant Ambrosio: tienelo por muy acertado santo Thomas: y parecele tan bien a sant Augustin, que dize, no halla el razon para desechar la leccion de los Philosophos y Gentiles, quando se puede reduzir al seruicio de nuestra Fè: antes juzga se les pueden y deuen quitar las verdades que dizen como a posseedores injustos, que tienen vsurpada nuestra hazienda. En cõfirmacion de todo esto, hallamos, que los hijos de Israel pidierõ prestados a los Egypcios muchos vasos de oro y plata, para sacrificar a Dios con ellos, y por mandato del mesmo Señor nũca mas se los boluieron: lo primero, porque en razon de justicia, todo aquello y mucho mas (dizen el Abulense, y el Nazianzeno, y san Epiphanio, y san Ireneo) se les deuia de sus seruicios, y en recompensa, o satisfacion de largos agrauios que hauian recebido dellos, y tambien para darnos a entender en esto, como nota el venerable Beda, que la lecciõ de los Ethnicos y Barbaros, figurada en aquellos vasos y joyas por mas idolatras que ayan sido, quando se toma con buen fin es necessaria y prouechosa. Daniel y sus compañeros deprendieron las letras de Chaldea, que no tuuieron ni tienen buena fama: y claro esta,
13 dize san Hieronymo, que si lo juzgaran por malo, de la manera que se abstuuieron de comer sus manjares, tambien huyeran de oyr sus sciencias. Quanto mas, que como nota Nizephoro y otros muchos santos, basta para abono deste hecho la autoridad del Apostol S. Pa-

Prouer. c. 1.

Deut. c. 21.

Osee. c. 1.

S. Basil. hom. 24. de legẽd. lib. Gent.

S. Bonau. epi. ad magistrũ innominatũ.

S. Chrys. ho. 3 in epist. ad Titum.

S. Greg. Nazian. in orat. funebri de Magno Basilio.

S. Tho. 1. Corint. 1. lect. 3.

S. Augu. 2. de Doct. christ. c. 39. & 40.

Exod. c. 12.

Abulens. ibi dẽ quæst. 10. Nazian. ora. 2. in Pascha. S. Epiph. lib. Ancorati. S. Ireneo lib. 4. con. hæres. c. 49. Beda to. 4. c. 12. in Exod.

Daniel. c. 1.

S. Hieron. to. 3. c. 1. in Dan. Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. c. 26.

blo, que en differentes ocasiones y lugares se aprouecho de los Poe
tas Griegos, dãdonos en ello licencia y saluo conducto, dize san Pa-
S. Pacian. epi stol. 2. ad Sym pronianum. ciano Obispo de Barcelona, para hazer lo mesmo, con el intento y
A Iuuin Apo stol. c. 17. proposito que el lo vsaua. Assi vemos que predicando cierto dia en
Athenas escuela de toda la Philosophia antigua, cito vn verso de
Arato Poeta, prouãdo como los hombres son hechura de Dios, y
en lo que toca al alma, de casta, diuina y celestial. Escriuiendo a los
2. Corint. 15. de Corintho alego aquel verso, que se halla en vna comedia de Me-
S. Ansel. ibid. nandro, las malas compañias destruyen las buenas costumbres: y
esto dize sant Anselmo, que fue para fortalecerles en el articulo de
la resurreccion, la qual negauan ciertos falsos maestros que se auiã
pegado a los Corinthios. Hablando por cartas otra vez con su disci
pulo Tito, le truxo a la memoria vn dicho del Poeta Epimenides, y
Ad Titũ. c. 1. la mala opinion en que solian estar los Cretenses, para que enten-
dieſſe mejor con quien las auia: conociesse las ouejas de los quales
era ya pastor, y supiesse el humor de que peccauan, conforme a lo
que su mesmo Propheta (que assi le llama el Apostol) auia dicho de
Orig. ho. 31. in Lucan. ellos. Fuera destas razones y autoridades, da otra Origenes muy di
gna de consideracion, y es: que pues el demonio en los casos que se
le offrecen, toma de la diuina Escriptura lo que le conuiene para en-
gañarnos: y pues Homero y Platon, con otros Philosophos y Poe-
tas antiguos, enriquecieron sus libros, segun Tertulliano, y san Iu-
Tertullia. in Apologetico cont. Gẽtiles. Iustin mart. in Admonito rio ad Gent. stino Martyr, con lo que hurtaron de los nuestros, no es mucho que
los hijos de la Yglesia para aprouechamiento y conuersion de las al-
mas, tomen testimonio de los autores seglares y gentiles, reduzien-
do las verdades que andan desterradas a la casa del Señor. En la reca
mara de Dios se guardaua el cuchillo de Goliath como las otras co-
tas ricas: y viniendole ocasion a Dauid, se aprouecho del arma del
enemigo contra sus enemigos. Podra ser tambien, que en el discur-
so deste libro se admire alguno, viendole escripto en dos lenguas,
quiero dezir, que lleuando el curso ordinario de Romance, confir-
mo la doctrina que propongo con los pareceres de los santos y phi-
losophos en Latin, sin boluerlos muchas vezes en Castellano, lo
qual hize cõ particular aduertencia: lo vno, porque fuera de ser par
te de variedad, que entretiene y deleyta, pues todo lo nueuo aplaze,
Arist. Ethic. lib. 10. c. 4. dixo el Philosopho, y arriba tratamos, tiene la obra mayor graue-
dad viendo las autoridades en su lengua propia, cuya verdadera si-
gnificacion y germano sentido, muchas vezes no se acierta a dar co
mo se entiende. De mas desto, sirue mucho para el exercicio del in-

genio,

genio,y pára quien se quisiere aprouechar dellas en pulpito, o fuera del,que no tendra necesidad de buscarlas en sus originales. Esto mesmo han hecho ottros muchos autores, interponiendo gran parte de Griego entre su Latin,lo qual yo he imitado, texiendo algun Latin entre mi romance.Hallamos otrosi,exemplo desto en la diuina Escriptura,pues el libro del santo Iob,no solo tiene parte de verso,y parte de prosa, sino que tambien va mezclada enel la lengua Hebrea con la Arabiga, dize san Gregorio, y san Hieronymo añade otra que es la Syra. La prophecia de Daniel, y la historia de Esdras affirma el mesmo estar escriptas con caracteres Hebreos en lengua Chaldea, lo qual haze mucho mayor differencia que la mia. Y si alguno juzgare que desta suerte mi trabajo se estendera a menos, por hauer muchos señores y hombres graues que no entiendan Latin, respondo, que importa poco,pues de los que no le saben,vnos no tendran lugar, y a otros faltara voluntad para leerle: quanto mas, que en mas se deue estimar el contento de vn hombre letrado y de entendimiento,mientras gusta ver cada cosa con los terminos que lo dixo su autor,que el beneplacito del vulgo y gente sin letras con tanto perjuyzio de lo principal. Estaua Antimacho Poeta Griego,recitando ciertas composiciones suyas,en presencia de Platon y ottos muchos oyentes, los quales,como no alcançassen con sus bastos ingenios a la subtileza del relator, fueronse saliendo vnos tras otros, hasta quedarse solo el gran Philosopho, gustando mucho de lo que Antimacho recitaua. Viendose el Poeta solo con Platon, ni desmayò, ni se enojò, ni lo dexò, antes dixo muy alegre:Bastame Platon por todos los demas:y con esto passo adelãte con tan buen ayre como si tuuiera vn auditorio muy cumplido. De la mesma suerte yo me contento,que sea mi trabajo algun tanto agradable a personas que lo entiendan, y de letras,porque de los que carecen dellas, no ay que hazer caso, pues tampoco ellos le haran,dize el Espiritu santo,si lo que se trata no es a medida de su pensamiẽto e imaginacion. A los ricos aunque fuessen muy señores, si erã indoctos,llamaua Diogenes Cynico ouejas con vellones de oro, y a ellos los compara san Basilio: porque en la aparencia del vulgo,son gente de estima, pero en los ojos de quien sabe apreciar las cosas, son como vnos brutos. Y pues este Philosopho por tan buen camino se descartaua dellos para sus cosas, yo me doy por despedido de su fauor para las mias,y digo, que si no se aprouechare en de mi libro por tener muchos passos en Latin,que no entienden, tampo-

16 17 18

Xistus Senes. lib. 1. Bibliot. Sacr. cap. de Iob.

S Greg. Mo. li. 20. c 24.

S Hieron. to. 3. in prefat. Daniel.

Cicer. lib. de claris orat. Volater. Antropol. li. 13.

Caro. Steph. verbo Antimachus.

Prouer. c. 18

Dioge. Laer. lib. 6. in vita Diogenis Cynici.

S. Basi. in Isa. cap. 14.

co le deſaprouecharan: ſi no le leyeren no le morderan: y ſi no ſupie ren que ha nacido, no le buſcaran ſepultura para enterrarle: ni por eſſo dexaremos de ſer tan amigos como de antes, a cuyo ſeruicio deſde luego me offrezco agora y para ſiempre. Y porque el Chriſtia no Lector entienda cõ mas facilidad la traça que lleua eſta mi obra, pondrele primero vn debuxo breue de toda ella, tras el qual vera tambien la diuiſion de libros y capitulos, con lo que ſe trata en ca- da vno dellos, imitando los banquetes de grandes ſeñores, a quien ſe dan por eſcripto los platos y ſeruicios que ha de auer antes de ſentarſe, para que de alli eſcoja cada vno lo que quiſiere.

BREVE

IHS

BREVE DISCVRSO DE LO QVE SE CONtiene en esta obra.

SVPVESTO lo dicho otras, cifrando sumariamente el intento de mi obra, y remitiendo lo principal con muchas cosas que en ella van encadenadas a sus propios lugares: quãto a lo primero, toda ella va repartida en veynte y cinco libros. En el primero de los quales se trata del Ayo, o Maestro Real (porque para el fin que pretendo yo no los distingo, aunque en las casas Reales sean officios differentes) ponense aqui las calidades que deue tener, con todos los requisitos que a el pertenecen para tomar noticia del Principe que cria. 1

¶ En el segundo libro se habla de las cosas tocantes a la religion Christiana, en que primeramente deue el Principe ser instruydo, por la obligacion que tiene de saberlas. 2

¶ En el tercero, se auisa de algunas deuociones particulares y muy necessarias, que se le han de enseñar. 3

¶ Cumplido con lo tocante al culto diuino (que en todas cosas ha de tener el primer lugar) tratase en el quarto, de la reuerencia que deue a sus padres corporales y espirituales, y tambien a sus mayores: declarando las personas que se entienden debaxo deste precepto. 4

¶ Siendo necessarios otros niños para el seruicio y compañia del Principe, que conuengan con el en edad y gusto: dize se en el quinto de las personas que para esto se deuen elegir, y del cuydado que deue tener se cõ tal ganado, por ser peligroso en esta edad, y a vezes dañoso en la mayor. 5

¶ Porque el ocio es origẽ de todos los males, y la edad tierna es propiamente dispuesta para la enseñança de letras. Tratase en el sexto, de las ocupaciones que han de tener los niños con su 6

Principe, y de los eſtudios literarios en que ſe deuen exercitar. Aqui ſe aſsienta la primera piedra del leer y eſcreuir, proſiguiendo haſta llegar a coſas de mayor quantia, como ſon lenguas, artes liberales, y Philoſophia, con todo lo que en ella ſe comprehende.

7 ¶ *Y porque eſta ſe diuide en dos partes, natural y moral, quedando auerigUado en el libro precedente lo que toca a la primera, entra luego la ſegunda, que toda ſe reparte en las quatro virtudes Cardinales: la primera de las quales llamada Iuſticia, con todo lo tocante a ſu adminiſtracion, y a los cõtrarios que tiene pongo en el libro ſeptimo.*

8 ¶ *En el octauo ſe habla dela Prudencia para lo que es de gouierno y conſejo, junto con las perſonas de quien ſe deue tomar, y las que ſon inhabiles para ello.*

9 ¶ *En el nono ſe trata dela Fortaleza, aſsi eſpiritual, como corporal, con los vicios que la haz̃e contradicion: y tambien ſe apũta el exercicio que el Principe deue tener en coſas de armas, o tocantes a guerra.*

10 ¶ *Concluydo con las tres virtudes ſobredichas, ſigueſe luego la Templança: y porque los Philoſophos y ſantos diuidẽ eſta en muchas partes, por ſer vn mar Oceano, que por mil puntas ſe abraça con la tierra, començando por vna dellas, trato en el libro decimo generalmente dela ſalud, cuya tutora es ella.*

11 ¶ *Deſcendiendo luego a lo particular, en el libro onzeno ſe habla quan neceſſaria ſea eſta virtud en el comer y beuer.*

12 ¶ *En el duodecimo ſe dize, quanto conuenga ſu guarda acerca del dormir, con los daños que cauſa el vicio contrario.*

13 ¶ *Acabado eſto entra luego la meſma Templança, roçando la gran ſelua de coſas ſenſuales, proponiendo los males que acarrea el vicio carnal: el primero de los quales por ſer el dela vida y ſalud, ſe pone en el libro decimotercio.*

14 ¶ *Paſſando adelante, declaraſe en el decimoquarto, como la torpeza ciega los ojos del entendimiento, para que los miſerables no viendo ſu deſdicha, cayan en la hoya de mil locuras.*

15 ¶ *El libro decimoquinto deſcubre la gran infamia con que man-*

mancha la honra, assi en la gente principal, como en la de menor quantia.

¶ En el decimo sexto, se ve el tyranno captiuerio con que viue el coraçon de los pobres amantes. 16

¶ No cõtento con estos daños, tambien el vicio torpe roba las haziendas, de lo qual se habla en el decimo septimo: con todos los ardides y engaños que vsa para ello. 17

¶ Por ser estos daños tan notables y tan notados en el mundo, trato en el libro decimo octauo, como el vicio deshonesto siempre ha sido castigado entre todas las naciones, no menos barbaras, que politicas. 18

¶ Concluydo con estos males, sigueſe el libro decimo nono, donde entra la Castidad: verdadera templança y cuchillo de las cosas sensuales. 19

¶ En el vigesimo, se proponen medios para conseguir y conseruar tan soberana virtud. 20

¶ Es assi mesmo jurisdicciõ de la templança, el cortar la rayz a las codicias: por lo qual se escriue en el libro veynte y vno, de la moderacion que los Principes y señores deuen tener en adquirir riquezas: y de lo mucho que perjudican a su reputacion los malos conseieros que les imponen en lo contrario. 21

¶ I porque es mas propio de Reyes dar que recebir, offrecer que demandar: trataſe en el libro siguiente veynte y dos, de la liberalidad, por ser virtud muy digna de las personas Reales, y opuesta a los inconuenientes del libro passado. 22

¶ Mas porque no todas vezes pueden cumplir de obra con tantas obligaciones como los Reyes tienẽ sobre si, pideseles en recompensa desta falta, que suplan con palabras y fauores, lo que no pueden satisfazer con las manos, que es officio de la affabilidad, de la qual se habla en el libro veynte y tres. 23

¶ Para conseguir todo lo dicho, importa grandemente a los Principes ser amigos de desengaños: porque si la verdad les falta, o no la quieren oyr, viuiran cõ mucho peligro de alma y cuerpo, no hauiendo quien les diga lo que les cõuiene: y por tanto tratamos luego en el libro veynte y quatro de su excelencia, de la in- 24

famia

famia que incurren los mentirosos: hora sea con juramento, hora sin el. Tambien se auisa de ciertos padraſtros que tiene eſta virtud en palacio: llamados aduladores y liſongeros, por cuyo maleficio ſe han perdido muchos Reyes y ſeñores.

25 ¶ Y porque ſon muy pocos los amigos viuos que oſen dezir la verdad a los Principes, teniendo della no menos neceſsidad, que la tierra del agua, o el mundo del ſol para ſu conſeruacion, porque no ſe quede a eſcuras por falta desta luz, remitimos le en el libro veynte y cinco y vltimo de nueſtra obra, a los amigos muertos, que ſon los libros, con cuya cõmunicacion, ſin canſancio y ſin eſtruendo, deprendera mas verdades en vn dia, que el mas intimo familiar, o priuado, o amigo verdadero le oſara dezir en vn año. Por remate y concluſion de toda la jornada, ponemos vn humillադero y deſengaño de lo que es mundo y mando temporal, para que nadie ſe fie mucho de coſa tan flaca: cuyo conocimiento es la claue con que ſe abre la puerta al bien, y ſe cierra a todo mal: es la llaue deſte edificio que hemos fabricado de la vida Real, hermoſo en lo de fuera, pero verdaderamente muy peligroſo en lo interior. Con eſto ſe da fin y concluſion a eſte mi trabajo, el qual con ſu autor humilmente ſe ſomete a la correccion de la ſanta madre Yglesia Catholica Romana: ſuplicando al ſabio y prudente varon lo emiende y corrija con caridad: y pidiendo al que no lo entiende, que calle, como yo tambien lo hare, aunque el no haga lo que le ruego. A gloria de la Santiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu ſanto: por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

TABLA

TABLA DE LOS LIBROS Y CAPITVLOS QVE ay en toda esta obra, con lo que se trata en cada vno dellos.

LIBRO PRIMERO.

En el qual se trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De quanta cõfiança sea el officio del Ayo en la casa de los Reyes: y como para hazerle biẽ, primero deue reformarse a si, pues el exemplo es de gran fuerça en el q̃ enseña. pag. 1.

Cap. II. Dõde se prosigue la materia començada de la fuerça que tiene el buẽ exemplo en el que enseña a otros, pag. 5.

Cap. III. Que mire el Ayo la vida y exẽplos de nuestro Redemptor, y de sus santos, para darle el de su persona como conuiene, pag. 9.

Cap. IIII. De quanta importancia sea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas costumbres hã de ser espejo de vida para los de mas, pag. 12.

Cap. V. Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assũpto, porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere, pag. 16.

Cap. VI. Que importa mucho començar esta labor en los primeros años para salir mejor con ella, pag. 19.

Cap. VII. Donde se prosigue lo mesmo, q̃ los primeros principios de los niños valen mucho para que su buena criança dure hasta la muerte, p. 22

Cap. VIII. Quanto conuẽga conocer la inclinaciõ del Principe: y como el natural malo con buena costumbre se vence, pag. 27.

Cap. IX. Que para el conocimiento del sobredicho natural, no haga caso de lo que por phisionomia, chiromancia, o Astrologia puede saber, pag. 31.

Cap. X. Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que des-

descuydadamẽte dize, pa. 35.
Cap. XI. Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze sin aduertencia dellas, pag. 39.
Cap. XII. De otro remedio que ayudara para conocer esta mesma inclinacion, y es notar si es vergõçoso, o desembuelto, pag. 45
Cap. XIII. Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte maestra, contra las inclinaciones dela naturaleza, pag. 50.
Cap. XIIII. Que lleue este negocio no solo cõ arte y maña, sino tãbien cõ paciencia, aũque no vea luzir su trabajo tãto como desea, pues al fin el mesmo trabajo lo vẽce todo, pag. 56.
Cap. XV. Dõde se auisa no desmaye viẽdo el mal pago que otros Ayos han recebido delos Principes a quiẽ criaron, pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion, pag. 61.

LIBRO SEGVNDO.

En el qual se trata de las cosas tocantes a la religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios, pagina, 66.
Cap. II. Que tambien aprouechara mucho al Principe imponerle en vn poco de temor humano, para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle, pag. 74.
Ca. III. Que lo segũdo en q̃ se ha đ enseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela religion. p. 79.
Cap. IIII. Que cõ esta virtud de religion, sera el Principe enseñado a huyr de todo lo q̃ frisa cõ agueros, hechizerias y supersticiones, pag. 83.
Cap. V. Que a esta virtud de religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y cosas sagradas, pag. 90.
Cap. VI. En que se refieren algunos exemplos de personas q̃ hã sido castigadas de la justicia diuina por hauerse atreuido cõtra los dichos lugares, y cosas sagradas, pag. 93.
Cap. VII. De la reuerencia que deue tener el Christiano Principe a los sacerdotes y personas dedicadas al diuino seruicio, pag. 100.
Cap. VIII. Que deue el Ayo instruyr

ſtruyr al Principe en los myſterios que nos enſeña la Fê Catholica, conforme a los catorze articulos que profeſſa, pag. 108

Cap. IX. Que el Ayo deue dar noticia al Chriſtiano Principe, de los diez mandamiẽtos de la ley diuina, y de los cinco de la ſanta madre Yglesia, pag. 116.

Cap. X. Que ſe de noticia al Chriſtiano Principe, de los ſiete ſacramentos, pag. 122.

Cap. XI. Que deue el Ayo inſtruyr al Principe en las obras de miſericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas, pag. 126.

Cap. XII. En que ſe proſigue la meſma materia de las obras de miſericordia, con algunos exemplos para ſu confirmacion, pag. 132.

LIBRO TERCERO.

En el qual ſe trata de otras deuociones que ſe deuen enſeñar al Principe Chriſtiano. Tiene diez y ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Como ſe deue inſtruyr el Principe en la deuocion de nueſtra Señora, pag. 138.

Cap. II. En que proſiguiendoſe la meſma materia, ſe cõfirma con exẽplos de Reyes y Principes que fueron muy deuotos de la glorioſa Virgen, pagina, 143.

Cap. III. Que ſea el Principe muy deuoto de la Cruz, por los grandes myſterios q̃ encierra: el primero de los quales nos deſcubre muchas coſas naturales, imitando ſu figura, pag. 150.

Cap. IIII. De muchas figuras cõ que la diuina Eſcriptura nos enſeña el myſterio de la Cruz pag. 153.

Cap. V. En q̃ ſe proſiguen las figuras q̃ ſe hallã de la Cruz en la diuina Eſcriptura, pag. 158

Cap. VI. De algunas letras antiguas que fueron tambien figura de la Cruz, pag. 162.

Cap. VII. Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y eſtimada de otras; pag. 168.

Cap. VIII. Concluſion de todo lo dicho, con los exemplos q̃ a ello animan: y la cauſa porque el Señor eſcogio mas la muerte de Cruz que otra ninguna, pag. 172.

Cap. IX. De la deuocion q̃ deue tener el Chriſtiano Principe cõ el ſantiſsimo ſacrificio de la miſſa, pag. 176.

Cap. X. Proſigue la meſma materia

teria, con algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho, pag. 180.

Cap. XI. En q̃ se auisa al Principe como tiene vn Angel para su guarda, porq̃ le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia, p. 186

Cap. XII. En que se encarga al Principe la piadosa deuoció̃ con las animas de Purgatorio, pag. 194

Cap. XIII. En que se prosigue la mesma materia del Purgatorio, pag. 199.

Cap. XIIII. De otra deuocion mayor que las de más para el Principe, y es guardar su alma de peccado, y de mal exẽplo, pag. 204.

Cap. XV. En que se prosigue la mesma materia: y como los peccados de los Reyes son de mayor offensa diuina, por el escandalo que causan en los demas, pag. 210.

Cap. XVI. En que se confirma lo sobredicho, con algunos exemplos, desengañando a los Principes para que no piensen han de ser sus peccados secretos, pag. 215.

LIBRO QVARTO.

En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la obediencia q̃ manda Dios tener a los padres y mayores, pagina, 223.

Cap. II. Del premio que promete Dios a los que honran a sus padres, pag. 226.

Cap. III. Donde se traen exẽplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia que tuuierõ a sus padres, pag. 230.

Cap. IIII. Prosigue los mesmos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres, pag. 234.

Cap. V. Donde se auisa a los hijos, que como ellos trataren a sus padres, dela mesma suerte seran tratados de sus hijos, pag. 239.

Cap. VI. Donde se traen exemplos de hijos muy alabados enla sagrada Escriptura, por la obediencia que tuuieron a sus padres, pag. 242.

Cap. VII. Donde se refieren otras historias de hijos, que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres, pagina, 248.

Cap. VIII. Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres, pag. 252.

LIBRO

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO QVINTO.

En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la costũbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generosos, para su seruicio y compañia, pag. 257.

Cap. II. De vn prouecho grãde que se saca con esta criança, q̃es emulacion cõ que vnos a otros se animan para la virtud, pag. 260.

Cap. III. De otro prouecho que se saca desta criãça, y es vnirse desde entõces los animos delos vassallos con su Principe. Tratase quanto valgan los amigos fieles, los quales se ganan con la virtud de los mismos Principes, pag. 262.

Cap. IIII. Del recato que deue tener el Ayo en mirar que gẽte se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier bien natural, aunque sea bien inclinado, pag. 266.

Cap. V. Prosigue la mesma materia con el daño que hazen los malos amigos, pag. 270.

Cap. VI. Dondese auisa al Christiano Principe, que por los amigos no deue hazer cosa cõtra su cõsciencia, pag. 273

Cap. VII. Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelẽ causar mucho daño. Auisasele tambiẽ, que quando los tuuiere, no crea cõ facilidad a los q̃ por imbidia los infaman, pag. 277

LIBRO SEXTO.

En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras que el Principe deue deprender. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes, y Emperadores, pag. 284.

Cap. II. Prosigue la mesma materia con otros exemplos, y como la eleccion de Reyes entre muchas naciones ha sido siempre de sabios, pagina, 287.

Cap. III. Que en sẽdo el Principe amigo de las letras, tambien lo sera de los letrados,

como lo han ſido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien ſuyo y de ſus reynos, pag. 291.

Cap. IIII. En que ſe comiença a tratar de lo que en particular deue eſtudiar el Principe: y primeramente, quã neceſſario le es de ſaber algunas lenguas con exacción y propriedad, pag. 296.

Cap. V. Del eſtudio de las artes liberales, y quando le deue tener, guardandoſe de competencias que deſdigã de ſu autoridad, pag. 300.

Cap. VI. En que ſe trata del eſtudio q̃ le conuiene a cerca de la Aſtrologia, Geometria, y Arithmetica, pag. 304.

Cap. VII. En el qual ſe trata de la Muſica, en quanto grado es buena para Principes, y quã do es dañoſa, pag. 309.

Cap. VIII. De l eſtudio q̃ puede tener en la Philoſophia natural y moral: y como ſe aprouechara de entrãbas, p. 314.

LIBRO SEPTIMO.

En el qual ſe trata de la juſticia, con todo lo tocante a ſu gouierno y execucion. Trataſe tambien de la clemencia, y de la ira, cõ algunos remedios para ella. Tiene diez y ſiete capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Dõde ſe habla en general de las quatro virtudes Cardinales, pag. 320.

Cap. II. Que la adminiſtracion de juſticia es muy propia de los Reyes, no por ſu aprouechamiento, ſino por el de los vaſſallos, pag. 325.

Cap. III. En que ſe proſigue la materia començada, que es officio muy propio de Reyes adminiſtrar juſticia, pa. 329.

Cap. IIII. Que en la adminiſtracion de juſticia, el Chriſtiano Principe deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños, y ſin fauor, p. 333.

Cap. V. Que en la adminiſtraciõ de juſticia, no aya accepciõ de perſonas, guardandoſe mucho de priuados y poderoſos, pag. 338.

Cap. VI. Donde ſe proſigue la meſma materia, que deue el Rey hazer juſticia con rectitud, ſin accepcion de perſonas, guardandoſe de malos cõſegeros y priuados. p. 341

Ca. VII. dõde ſe proſigue el meſmo intento, q̃ ni por amiſtad ni nteres, deue faltar el Principe en la cõſeruaciõ de toda juſticia, a exẽplo de ſu padre el Rey Philippe, pag. 345.

Cap. VII. Que para los caſos de juſticia y fuera dellos, importa mu-

ta mucho la clemencia, virtud de grãdes Principes. p.349
Cap.IX. Que en la execucion de la justicia se guarde el Principe de la ira y passion del coraçon, pag.355.
Cap. X. Que en la execuciõ dela justicia se guarde el Principe de vengarse a si mesmo, en achaque de castigar al delinquente: pag.360.
Cap. XI. De algunos remedios q̃ valen cõtra la ira: el primero delos quales se dio al Emperador Theodosio, pa.366.
Cap.XII. Del segundo remedio contra la passiõ de la ira que se dio al grande Alexandro, pag.369.
Cap.XIII. Del tercero remedio que se dio al Rey Dauid, contra la furiosa passiõ de la ira, pag.371.
Cap.XIIII. Del quarto remedio vsado por el Rey Cotys contra la passiõ dela ira, pa.374.
Ca.XV. Del quinto remedio cõtra la passion dela ira, que tenia el Emperador Augusto Cesar, pag.376.
Cap.XVI. En q̃ se haze vna breue suma de los remedios precedentes, para que mejor se quede en la memoria, pa.379
Cap.XVII. De algunos exẽplos fuera delos sobredichos, en cõfirmacion de todo lo cõtenido eneste libro, pag.383.

LIBRO OCTAVO.

En el qual se trata de la prudencia, con todo lo tocante al buen consejo y personas de quien se deue tomar. Tiene catorze capitulos, que son los siguientes.

CAP.I. Dela excelẽte virtud llamada prudencia: q̃ cosa es, y quanto la estimaron los antiguos, pag.391.
Cap. II. Quã necessaria es la virtud dela prudencia a los Principes y señores, pag.394.
Cap.III. Como se deue hauer el Principe en el vso dela prudẽcia, por la qual ha de ser mas amigo del parecer ageno, q̃ del propio, pag.396.
Cap.IIII. Que conforme a las leyes de buena prudẽcia, las personas con quien se deue aconsejar, hã de ser viejos y gẽte de experiẽcia, pag.401.
Cap.V. Que tambien deuen ser los cõsegeros gente de vida exẽplar, a los quales se auisa miren lo que aconsejan, porq̃ no les llueua a cuestas sus malas traças, pag.403.
Cap.VI. Que cõforme a buena prudencia no se deue admitir para dar consejo quiẽ no tiene vso y exercicio de aquello en que habla, pag.407.

Cap.VII. Que para dar consejo no son buenas las personas interessadas en aquello sobre que se pide el tal parecer, pag.411.

Cap. VIII. Que assentada bien vna cosa por cõsejo, cõuiene segun la mesma prudẽcia, ponerla en execucion cõ breuedad, no dexãdo passar la buena ocasion quando se offrece, pag.415

Cap. IX. Que la prudẽcia fuera de preuenirse cõ buenos cõsejos, siẽpre deue sospechar todo lo malo q̃ puede acaecer. Tratase tãbien, q̃ las cosas hechas sin cõsideracio son muy reprouadas, aunque tengan buenos successos, pag.418.

Cap.X. Que cõforme a discreta prudẽcia, si el cõsejo fue bueno al principio, no se deue juzgar despues por malo, aũque el successo no aya sido tã prospero como se esperaua, 420.

Cap.XI. Que es muy buena regla de prudencia, sacar auiso de vnos successos para otros. pag.423.

Cap.XII. Que es buena prudẽcia no se arrojar a negocios graues liuianamente, de los quales se sale despues con grã difficultad, pag.426.

Cap. XIII. Que es grã prudẽcia a nueuos successos tomar nueuos cõsejos, aunq̃ sea a costa del q̃ dirã, a exẽplo del eterno saber q̃ haze lo mesmo, p.429.

Cap. XIIII. Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saber se acomodar cõ ella, pag.433.

LIBRO NONO.

En el qual se trata de la fortaleza, con las cosas anexas a ella, assi en lo espiritual como en lo temporal: y de los vicios contrarios a esta virtud. Tiene diez capitulos, que son los siguientes.

Cap.I. Que la excelẽcia de la fortaleza no consiste en fuerças corporales, si no en valor de animo: y que cosa sea esta virtud, pag.437.

Cap.II. Que es de varones fuertes, suffrir qualquier golpe de fortuna, con ygual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero, pag.439.

Cap.III. Que es acto de fortaleza no solo suffrir lo que viene, sino tambien emprender cosas grandes como a Reyes importa. pag.442

Cap.IIII. Que es marauilloso effecto de la fortaleza y aun el primero saberse vencer los hombres a si mesmos, p.445

Cap.V. De la temeraria osadia, vicio

vicio muy contrario a la virtud dela fortaleza, pag. 449
Cap. VI. Donde prosiguiendose la materia sobredicha, se auisa, q̃ los Reyes pues tienen mas que perder, se deuẽ guardar mas de ser arrojados en lo que emprenden, p. 451.
Cap. VII. Que los Reyes se deuen guardar de la colera y demasiada presteza, por ser grã disposicion para la temeridad, pag. 454.
Cap. VIII. Del otro contrario a la fortaleza, que es el miedo demasiado: y que quãdo es poco, antes aprouecha q̃ daña, pag. 457.
Cap. IX. Quan dañoso es mostrar los Principes miedo en sus cosas, por el perjuyzio que hazen a los suyos, y animo que ponen a los contrarios, pag. 459.
Cap. X. Sumaria repeticion de lo contenido en este libro, y de algunos exercicios q̃ deuen traer los Principes, ordenados a la virtud de la fortaleza, pag. 463.

LIBRO DECIMO.

En el qual se trata en general dela templança, para cuyo fundamento se habla de la miseria humana: de lo mucho que vale la salud corporal, y de cosas que para ella ayudan. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Proemio dõde se pone breuemente la miseria de la vida humana, y la sed cõ que se viue de vanos desseos, cuyo remedio consiste en la virtud dela tẽplança, p. 467.
Cap. II. Que cosa sea tẽplança, y del officio que haze con el hõbre entre los desseos mal ordenados que le combaté, pag. 470.
Cap. III. Quan importante sea la salud corporal, y delo mucho en q̃ los antiguos la estimarõ y apreciaron, pa. 472.
Cap. IIII. Donde se prosigue lo começado dela salud, y q̃ la de los Principes es de mayor estima por lo q̃ importa, p. 475
Cap. V. Dela flaqueza dela vida humana, cuyo remedio en grã parte cõsiste en la tẽplãça por lo qual se deue guardar el Principe delo q̃ es regalo, si quiere vivir sano, pa. 478.
Cap. VI. Alabãça del trabajo, y quãto ayuda para q̃ los Principes salgan hõbres de valor, huyr todo regalo, pag. 481.
Cap. VII. Donde se prosigue la mesma materia y se ponẽ exẽplos de personas, q̃ por criarse regaladamente se perdieron, pag. 485.

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VNDECIMO.

En el qual se trata en particular dela templança acerca del comer y beuer: con los daños que trae consigo el vicio contrario Tiene onze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quan necessaria sea la templança en el comer y beuer: y como los viciosos en esto no valen para cosa de honra, pag. 488.

Cap. II. Que es gran baxeza de xarse lleuar dela glotoneria, pues la naturaleza humana con poco se contenta, segun esta apuntado, pag. 491.

Cap. III. Del reconocimiento q̃ deue el Principe a Dios, por lo mucho que le ha dado para su sustento, de lo qual no deue vsar mal, pues fuera de ser contra el seruicio diuino, es tambien cõtra la salud de alma y cuerpo, pag. 494.

Cap. IIII. De algunas personas que infamemente murieron por darse al vicio dela glotoneria, pag. 496.

Cap. V. De otros buenos exemplos que hallamos de personas graues acerca de la mesma templança, pag. 500.

Cap. VI. Delo mucho q̃ cuesta el satisfazer a la gula, y lo poco q̃ dura el gusto della. p. 504

Cap. VII. De otro grandissimo daño q̃ el demasiado comer suele traer cõsigo, y es oluido de Dios, y apostasia de su diuina ley, pag. 507.

Cap. VIII. Quanto importa para huyr lo sobredicho, no andar siempre harto, guardandose tambien de manjares compuestos y guisados artificiosos, pag. 510.

Cap. IX. Quanto se deue guardar la templança en beuer vino, que es caso infame y peligroso, pag. 514.

Cap. X. Quã prouechoso sea el beuer agua assi por lo que toca a la salud, como por euitar otros daños que causa el vino, pag. 520.

Cap. XI. Que deue el Ayo enseñar al Principe la modestia con q̃ deue comer, guardando en la mesa mucha compostura y policia, pag. 527.

LIBRO DVODECIMO.

En el qual se trata dela templança acerca del dormir, con los daños que su vicio contrario causa en el hombre. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Dela tẽplança que el Principe deue guardar en el dormir, y q̃ los que peccã en esto demasiado son gente

gẽte ſin prouccho, pag.533.
Cap.II. Que el demaſiado ſueño es dañoſo para la ſalud de cuerpo y alma, no ſiendo milagroſo como el de muchos, q̃ por differentes cauſas durmierõ largo tiẽpo, pag 537.
Cap.III. Quan malo es el abuſo de los ſeñores, que no ſolo duermen mucho, ſino fuera del tiempo acoſtũbrado, no aduirtiendo que tanto quitã a la vida, quanto dan al ſueño, pag.542.
Cap.IIII. Que por la cauſa ſobredicha, ſe llama el ſueño figura dela muerte, el qual deuẽ acortar los Principes por alargar el tiẽpo que han meneſter para cumplir cõ las obligaciones de ſu eſtado, pagina, 545.

LIBRO DECIMOTERCIO.

En el qual ſe comiença a tratar de la templança en cõſas ſenſuales: de los medios con que ſe adquiere, de donde nace el vicio carnal, y quanto daño cauſe en la ſalud. Tiene quatro capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Que la templança y honeſtidad es dõ del cielo, el qual ſe alcança por interceſsion dela Virgen ſanta Maria, pag.551.
Cap. II. Como del mucho comer y beuer, nacẽ peruerſos incentiuos contra la honeſtidad y limpieza, pag.557
Cap.III. Que la deſtẽplança en vicios carnales, es gran daño para la ſalud y vida corporal, pag.560.
Cap. IIII. Proſigue el meſmo intento, probando quanto ſe deſtruye la ſalud con el vicio de la torpeza, pagina, 563.

LIBRO DECIMOQVARTO.

En el qual ſe trata de otro daño que cauſa la torpeza, y es cegar el entendimiento. Tiene cinco capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Que el amor torpe es ciego, y aſsi lo ſon quãtos ſe van tras el, pag.568.
Cap.II. De la locura en que dan los hombres torpes quando eſta paſsiõ los ſeñorea, p.573
Cap. III. De vn mancebo Athenieſe que ſe enamoro de vna eſtatua: con otros exemplos ſemejantes, pag.576.
Cap.IIII. Que como las perſonas torpes eſtan ciegas con

la furia de la passion ninguna cosa temen: no reuerencian tiempos, personas ni lugares, pag. 579.

Cap. V. Que como los torpes andan ciegos: piensan que los demas no ven sus cosas, siendo tales, que los brutos tienen verguença dellas: y como la diuina Escriptura quando haze mencion dellas, es con mucho miramiento, pag. 584.

LIBRO DECIMOQVINTO.

En el qual se trata, como el vicio carnal trae consigo gran deshonra. Tiene nueue capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De la infamia que incurren los carnales por ser causa su torpeza q̃ se descuyden en lo que tienen mas obligacion, pag. 589.

Cap. II. Que por ser los deshonestos tan infames, son comparados al perro, aunque en otras cosas es alabado este animal, pag. 593.

Cap. III. Que el puerco es otra figura de los carnales, para mayor infamia y confusion de sus personas, pag. 598.

Cap. IIII. Que tambien son infames los deshonestos a cerca de los hombres, y mas cõ el daño que hazen a sus hijos, pag. 601.

Cap. V. de muchos medios que vsan los torpes para encubrir su infamia, los quales toma Dios para mas infamarlos, pag. 603.

Cap. VI. Como son tan infames los deshonestos, que aun lo bueno que tienen, no se puede contar dellos, pagina, 609.

Cap. VII. Que no por ser grandes, ni Reyes, dexan de caer en esta infamia, si son viciosos y carnales, pagina, 611.

Cap. VIII. De la affrenta que padecio el Emperador Augusto, por la mala vida de su hija: de la guarda que las tales han menester, y de otras personas principales que fueron infamadas por lo mesmo, pag. 614.

Cap. IX. En que breuemente se recopila todo lo contenido en este libro decimoquinto, tocando algunos puntos con nueuas cosas, pagina, 618.

LIBRO

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO DECIMOSEXTO.

En el qual se trata como la destemplança del vicio carnal, captiua el coraçon donde reyna, que es otro nueuo daño de la torpeza. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quã preciosa sea la libertad, la qual pierden los hombres, sugetandose a los vicios, pag. 625.

Cap. II. Dõde se prosigue la mesma materia, y se declara la dura seruidumbre con que el vicio de la torpeza trata a los suyos, pag. 627.

Cap. III. Que el captiuerio del alma es peor q̃ el del cuerpo, la qual tienen presa los deshonestos, vendiendo su libertad a la pasion, pag. 630.

Cap. IIII. En el qual se prueua lo dicho cõ algunos exẽplos de grãde admiracion, pag. 634.

Cap. V. En el qual ponderando el exemplo passado, se haze mencion de otras personas que por el vicio de la torpeza perdieron sus señorios y libertades, pag. 636.

Cap. VI. Que aunque la muger es flaca, ninguno se escapa de su captiuerio, si se dexa lleuar de la torpeza, pag. 639.

Cap. VII. Que entre las miserias del hombre, no es la menor el peligro que tiene con la muger, pues siendo flaca se señorea del, por occasion de aqueste vicio, pagina, 644.

LIBRO DECIMOSEPTIMO.

En el qual se trata como la destemplança del vicio carnal destruye las haziendas, que es otro nueuo daño nacido de la torpeza. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Como la deshonestidad con razon es comparada al fuego, por lo mucho que consume, y poco que satisfaze, pag. 649.

Cap. II. Como este vicio es figurado por la yedra, la qual chupando a las otras plantas, las dexa secas, como las mugeres a los hombres, pag. 653.

Cap. III. que por ser tan grã destruydor y engañador el vicio carnal, es tambien comparado a las Serenas, al pulpo, y a los ratones, pag. 656.

Cap. IIII. Que tãbien este vicio

es cõparado al infierno perpetuo tragador, por las muchas haziendas que cõsume, con otros daños de la torpeza, pag. 660.

Cap. V. Donde para confirmacion de lo sobredicho, se comiẽça a contar el caso del hijo prodigo, pag. 665.

Cap. VI. De lo que hizo el hijo prodigo en aq̃lla tierra estraña donde se fue: y de la gran hambre que despues padecio en ella, pag. 670.

Cap. VII. Como viendose el hijo prodigo tan necesitado, assento cõ vn amo para guardar puercos: con lo de mas que le sucedio hasta boluer en casa de su padre, pag. 676

Cap. VIII. Como el vicio carnal, fuera de los daños sobredichos, haze tambien a los hombres crueles, derramadores de sangre y perjuros, pag. 684.

LIBRO DECIMOOCTAVO.

En el qual se trata, como el vicio de la torpeza ha sido castigado siempre entre todas las naciones del mundo, barbaras, y politicas. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De los juyzios particulares que ha hecho la diuina Mageſtad cõtra este vicio, en muestra de lo mucho que le aborrece, pagina. 690.

Cap. II. En que se prosigue el mesmo intento, refiriendo otros exemplos de la sagrada Escriptura, pag. 695.

Cap. III. Del cuydado cõ que siempre viuieron los Romanos, matando, o desterrãdo los deshonestos, de su ciudad, pag. 699.

Cap. IIII. Del castigo que hazian los Egypcios contra los torpes y deshonestos, pagina, 702.

Cap. V. De otros castigos que differentes personas y naciones vsaron contra los torpes y deshonestos, pag. 705.

Cap. VI. Que las criaturas irracionales ayudan tambien en su modo al castigo de aqueste vicio, pag. 710.

Cap. VII. Donde se prosigue la mesma materia de cosas naturales, que son perseguidoras de la torpeza, pagina, 713.

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO DECIMONONO.

En el qual se trata de los bienes que trae consigo la Castidad, templança verdadera de las cosas sensuales. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Introducion para lo que se ha de tratar en el libro siguiente dela Castidad, pag. 717.

Cap. II. Que la virtud dela Castidad conserua la salud, augmenta las fuerças, alarga los años de la vida, pag. 719.

Cap. III. Que la guarda desta virtud haze a los hõbres de alto ingenio, entendimiento claro, y amigos dela sabiduria, pag. 725.

Cap. IIII. Que con la guarda de la Castidad, tienen los hõbres mas libre su coraçon y cuerpo para seruir a Dios, y viuir en paz. pag. 729.

Cap. V. Que assi como por la torpeza perdieron muchos los haueres que tenian, por la virtud dela Castidad alcançaron otras muchas riquezas, pag. 733.

Cap. VI. Que no solo la Castidad haze a los hombres ricos, sino tambien glorioſos y affamados, para lo qual tienen muy cierto siempre el fauor diuino, pag. 738.

Cap. VII. Quan estimada fue la Castidad entre los Romanos, y del mucho honor que por ella se hazia a las virgines Vestales, pag. 743.

Cap. VIII. De otros particulares exemplos de personas Romanas, tocantes a la Castidad, pag. 747.

Cap. IX. De la rara honestidad dela Reyna Dido, muy differente de como algunos autores falsamente la infamaron, pag. 751.

Cap. X. En que se refieren exemplos raros de otras personas que esclarecieron en esta virtud dela Castidad, pag. 758.

Cap. XI. Que hasta las criaturas irracionales son patronas y defensoras de la Castidad y pureza, pag. 762.

Cap. XII. Breue recopilacion de lo dicho en todos los libros precedentes dela torpeza, y castidad, pag. 767.

LIBRO

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VIGESIMO.

En el qual se trata de los remedios con que se alcança y conserua esta generosissima virtud dela Castidad. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que para la guarda de la Castidad; es muy necessaria la de los sentidos exteriores en general, pagina, 772.

Cap. II. Del recato que se deue tener en la guarda delos ojos quien no quisiere correr peligro por su ocasion, pa. 776

Cap. III. Prosigue la mesma materia del cuydado que se deue tener en la guarda perpetua delos ojos, pag. 782.

Cap. IIII. Que para la guarda dela castidad, es muy necessaria la de la lengua, no se desmandãdo en palabras torpes, y viciosas, pag. 787.

Cap. V. Que importa mucho para la guarda de la castidad, huyr las conuersaciones y platicas de mugeres. pagina. 791.

Cap. VI. De la guarda que se deue poner en el oydo para el sossiego de nuestra carne, y conseruacion de la castidad, pag. 795.

Cap. VII. Dela guarda del sentido que llaman olfato, porque la mucha curiosidad en olores suaues, es contraria a la castidad, pag. 802.

Cap. VIII. Dela guarda que se deue tener cõ el sentido del gusto, por ser la puerta mas principal por do se entra el vicio dela luxuria, pag. 806

Cap. IX. Dela guarda que se deue tener en el otro sentido que llaman tacto, porque es su desorden muy contrario a la castidad, pag. 808.

Cap. X. Del cuydado que se deue tener contra el regalo de los vestidos y trage, por ser esto muy peligroso para la guarda de la castidad, pagina, 811.

Cap. XI. De otras cosas que se deuen huyr en el ornato dela persona para la guarda de la castidad, pag. 818.

Cap. XII. Que la consideracion de lo que es vn cuerpo viuo y mucho mas muerto, ayuda grandemente para la castidad: y dela pena que en el infierno le espera. pag. 821.

Cap. XIII. Que importa mucho para la guarda de la castidad, andar siempre bien ocupado, porque el ocio es fuente de todos los males, y mas de la torpeza, pagina, 827.

Cap. XIIII. Que la limosna ayuda mucho para la conseruacion

cion dela caſtidad, y para ſalir del vicio contrario a ella, pag. 831.

Cap. XV. Proſigue la meſma materia con otros exẽplos para ſu confirmacion, pag. 837

LIBRO VIGESIMOPRIMO.

En el qual ſe trata dela templança que el Principe ha de tener a cerca de las riquezas y bienes temporales. Tiene ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Introducion para el libro ſiguiente, y como la codicia con titulos falſos engaña a los Principes, para hazerles perder el nombre honroſo de Reyes, pagina, 842.

Cap. II. Que ſe conſidere con ſus vaſſallos, como padre cõ muchos hijos, para no les fatigar en coſas de hazienda, pag. 847

Cap. III. Que para mejor effecto delo ſobredicho, ſe conſidere el Rey con los vaſſallos, como paſtor cõ ſus ouejas, pag. 851.

Cap. IIII. Como es buen remedio para tener mucho, acortar los deſſeos del coraçon, y no oyr a malos conſegeros, pag. 855.

Cap. V. Que es mas de ſeñores, teniendo poco mandar a ricos, que teniẽdo mucho gouernar a pobres, y dela infamia que muchos Principes incurrierõ por lo contrario, pag. 859.

Cap. VI. Concluſion de todo lo contenido en eſte libro, confirmandolo con algunas hiſtorias y exemplos de los paſſados, pag. 864

LIBRO VIGESIMOSECVNDO.

En el qual ſe trata de la liberalidad en que ſe han de eſmerar los Principes, por ſer virtud muy digna de perſonas Reales. Tiene ſiete capitulos, que ſon los ſiguientes.

CAP. I. Que coſa ſea liberalidad, y quanto importa el vſo della a los ſeñores, pues tienen tanta poſsibilidad para ellá, pag. 871.

Cap. II. Que no ay coſa con que los Principes ſe hagan mas amables a los ſuyos, q̃ cõ la liberalidad, por la qual ſon comparados al Sol, pagina, 873.

Cap. III. Proſiguiẽdoſe el meſmo

mo intento se declara, que por la liberalidad se obliga mucho el que recibe, y se engrandece el que da, con lo qual mas cierto se asseguran las cosas de los Reyes, que por otros medios, pag. 877.

Cap. IIII. De dos exemplos raros que huuo entre los Gentiles a cerca desta materia, pagina, 880.

Cap. V. Que fuera de los prouechos sobredichos, ganan los Reyes grande honra entre los presentes y venideros cõ su liberalidad, pag. 883

Cap. VI. Que aquesta virtud tiene sus estremos, de los quales se deue recatar el Principe, como vicios contrarios a ella, pag. 885.

Cap. VII. De dos circũstancias muy necessarias para la liberalidad, vna q̃ sea breue, y otra q̃ sea secreta, huyendo el ruydo de la fama vana. p. 889

LIBRO VIGESIMOTERCIO.

En el qual se trata de la affabilidad, virtud muy necessaria para los Principes. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Que cosa sea affabilidad, y quanto conuẽga para la vida, contento, y buen estado de sus cosas, pagina, 893.

Cap. II. De tres Principes que fueron muy señalados en la affabilidad: vn Griego, vn Latino, y vn Hebreo, pagina, 896

Cap. III. De otros exemplos particulares, en confirmacion de la doctrina sobredicha, pagina, 898.

Cap. IIII. Prosigue la mesma materia, con otros exemplos antiguos y modernos. pag. 901.

LIBRO VIGESIMOQVARTO.

En el qual se trata de la excelencia de la verdad, muy necessaria para los Principes. Tiene diez, y seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. De vna platica que tuuieron tres criados del Rey Dario sobre esta materia, el primero de los quales dixo ser el vino la cosa mas fuerte del mundo, pag. 905.

Cap. II. Del parecer que tuuo el segundo criado de Dario, diziendo q̃ el Rey era la cosa mas fuerte del mũdo. p. 907.

Cap.

Tabla de libros y capitulos.

Cap.III. De la fuerça que tiene la muger entre todas las cosas, pero sobre todo es la verdad, cõforme al parecer del otro cauallero criado del Rey Dario, pag.909.

Cap.IIII. Con quanta razon dixo Zorobabel que la verdad es la mas fuerte de las cosas, la qual por mas que la aprieten, no quiebra, pag.912.

Cap. V. De algunos exemplos en confirmacion de lo que se trato en el capitulo precedẽte, pag.914.

Cap.VI. Quan estimada ha sido la verdad entre todas las naciones, y en todas las edades del mundo, pag.920.

Cap.VII. En que se trata quan aborrecidos son los mẽtirosos entre los hombres: con algunos exemplos que lo declaran, pag.924.

Cap.VIII. Quanto cuydado deue poner el Christiano Principe, en no jurar con mentira, o con duda, pag.931.

Cap. IX. Que importa mucho guardarse de jurar temerariamẽte pues muchas vezes no se puede cumplir lo que se jura: y como pudiendo es bien lo cumpla, aunque le cueste mucho, pag. 934.

Cap. X. Que se deue mucho guardar el Principe de juramẽtos, o palabras dichas cõ doblez, como cosa indigna de personas Reales. pag.937

Cap.XI. Conclusion deste punto: y como no solo castiga Dios por si a los perjuros: pero ha tomado muchas cosas naturales para su açote, pagina, 941.

Cap. XII. De la necessidad que tienen todos los hombres de oyr verdades, y en especial los Reyes, a cuyas orejas llegan muy pocas, pag.944.

Cap.XIII. Prosigue la materia sobredicha, y como la causa de oyr tã pocas verdades los Principes, es porq̃ nadie se las osa dezir, viendo que pagan mal a quien les habla en tal lenguage, pag.948.

Cap.XIIII. De vnos grandes enemigos que la verdad tiene en palacio, y son los aduladores de los Reyes, pagina.954.

Cap. XV. Quan aborrecidos y castigados han sido los aduladores de muchos Principes: y como alabandolos en presencia, despues en ausencia lõs murmuran y roen, pagina, 959.

Cap.XVI. Cõclusion desta materia / libro, declarãdo q̃ los lisongeros en viẽdose fauorecidos delos Principes se atreuen a emprender qualquier maldad, pag.963.

LIBRO

Tabla de libros y capitulos.

LIBRO VIGESIMOQVINTO.

En el qual se trata de la leccion que deuen tener los Principes y señores, de buenos libros. Tiene seys capitulos, que son los siguientes.

CAP. I. Quan prouechosa cosa sea para todas gentes leer libros: y cuentanse algunas propriedades que los tales tienen, pag. 967.

Cap. II. En que se confirma lo dicho, con exemplos de personas que se aprouecharon grandemente por la leccion de buenos libros, pag. 972

Cap. III. De los libros que son buenos para que los Principes puedan leer en ellos: lo que dellos deue sacar, y en quanto los tiene de estimar, pagina, 976.

Cap. IIII. Quan dañosa es la leccion de los malos libros para todos, y en especial para los de poca edad, pagina, 979.

Cap. V. De algunas aduertencias fuera de las dichas, que se deuen guardar en la lecciõ de los libros, pag. 945.

Cap. VI. Conclusion de toda la obra, con vn desengaño de lo que es Reyno, y mando, para no fiar mucho de cosa tan flaca, pagina, 984.

LIBRO

LIBRO PRIMERO.

En el qual se trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el, tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria.

CAPITVLO I:

De quanta confiãça sea el officio del Ayo en la casa de los Reyes: y como, para hazerle bien, primero deue reformarse a si: pues el exemplo es de gran fuerça en el que enseña.

TRATANDO el gran Philosopho Platon en su Alcibiades, de la importancia grãde que ay en las Republicas, de criar bien los hijos, dize: Que los Reyes de Persia, con el cuydado que de cosa tan graue tenian, en naciendoles algun Principe, mandauan se buscassen por todos sus reynos y señorios, las personas que fuessen mas auentajadas, para enseñarles. Estando para morir el Emperador Marco Aurelio, ninguna cosa le penaua mas en aquel riguroso trance, que dexar a su hijo Commodo muy niño, y no saber en que manos le pondria: pues dellas colgaua el gouierno de todo el mundo. Grãdemente se holgo Peleo Rey de Thessalia, quãdo el valeroso Phenix llegò a su Reyno, para descargar con el, no solo el regimiento de los Pelopes, sino el cuydado de su hijo Achiles, dandosele por Ayo y maestro. Tanto se alegro Philippo Rey de Macedonia, quando le nacio el hijo Alexandro, por ser en tiempo, que el Philosopho Aristoreles se le podia doctrinar, como por tener ya vn hijo heredero de sus estados. Que el Espiritu santo pone por vna de las mercedes, que Dios haze a los buenos en esta vida: *Bonos relinquet hæredes filios, & nepotes, & custoditur iusto substantia peccatoris.* Y en otra parte: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similẽ enim sibi reliquit post se.* A Calcedonia, o Calcide, ciudad de Grecia, imbio el Emperador Antonino Pio, por el Philosopho Apollonio, para entregarle su nieto Marco Antonino: teniẽdo por bien gastado lo que en tal jornada se empleaua, y por dichoso trabajo el que se tomaua, para dar maestro y Ayo a vn Emperador. Del cuydado y solicitud con que estos Monarchas mirauan este negocio, puede sacar el Ayo la importancia della: por lo qual, quando tã buena suerte le huuiere cabido, para responder a la grã esperança que el mundo concibe, para cumplir con la obligacion que el officio trae, para satisfazer a la que

Plato. lib. 5. de nat. hominis.

Herodianus hist. lib. 1.

Charolus Stephanus. Verbo Phœnix.

Aulus Gellius lib. 9. c. 3.

Prouer. c. 13.

Eccli. 30.

Iulius Capitolinus in vita Anto. Pij.

los Reyes de nueuo le ponen, fiandole criança tan graue, y persona que tanto importa: por quanto, *Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus.* Primeramente deue tomar por maestro y Ayo suyo, al glorioso san Ioseph, que por hauerlo el

1. Corint. 3.

S. Bernard. ser. 1. de Circuncis.

fido (como S. Bernardo dize) de Christo nuestro Redemptor, en su dichosissima infancia, es de creer, tẽdra particular cuydado de los que por tener el mesmo officio, piden su amparo y socorro, para salir mejor con tal empressa. Y pues a Beseleel hincheron de diuino espiritu, para labrar cosas mecanicas de madera, plata, y oro,

Exod. 35.

porque era para seruicio del arca, mucho mejor deue esperar tan alta ayuda, pues la labor es tan differente, y la materia con que ha de entender es tã preciosa. Y porque el camino del buẽ exemplo es cierto y breue, cõ lo qual

Iustinus hist. lib. 1.

recabo mas el famosissimo Licurgo de sus Lacedemonios, que con las leyes que les dio: en cuya confirmacion

Cic. lib. 3. de Orat.

dixo alla Tullio: *Duo illa nos maximè mouent, similitudo, & exemplum.* Por tãto, deue el Ayo prudente, començar a entablar este juego por la pieça mas cercana, que es la suya, ajustando la vida propia con la regla del Señor.

Orat. 2. in Pascha.

Doctrina enim & institutio (auisa el grã de Nazianzeno) *eius quaq; qui alios alit, cibus est & alimentum*: por que desta manera, enseñara mas callando, que hablando: recebirase su doctrina con llaneza, viendo que nõ desdizen las

Plaut. in Pseudolo. Acto. 1. Scen. 5.

obras de sus palabras: *Probum patrem esse oportet, qui gnatum suum esse proborem, quàm ipsi fuerit postulet.* Auiso es del viejo Plauto, para lo qual esta claro, que aprouecha poco, quereto cõ la voluntad, sino pone manos en la labor: que es el camino de alcançar lo

Zachar. c. 4.

que dessea. Vn candelero de oro vio el Propheta Zacharias, encima del qual estaua vna antorcha ardiendo. Semejante a este deue ser el que tiene officio de enseñar, que siendo de oro, metal subido, sostenga en si la luz cõ que ha de alumbrar a los de mas: que por esso, hablando la diuina Magestad con sus discipulos, y hauiendoles dado a entender, que el propio lugar dela vela es el candelero, añade: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videãt opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est.* Como quien dize: En medio del mundo estays, al qual os he dado por maestros, y en esta cathedra, no solo leed con palabras muertas, sino enseñad con obras viuas: pues de veros obrar lo que dezis tomaran exemplo, y se animaran a hazer otro tanto, diziendo con Salomõ: *Exemplo didici disciplinam.* Cierto es, que quando la doctrina se funda en buen exemplo, el effecto es marauilloso, y donde este falta, q̃ son palabras, sino palabras? cuya fuerça es ayre, y assi todo se conuierte en el. *Magisterij auctoritas constat ex vita:* (dize san Pedro Chrysologo) *Docenda faciens obedientem perficit auditorem.* Con solas trompetas derribo Dios los muros de Hierico: pero estas tocauan las los sacerdotes, que son como maestros, con la boca, y con las manos: porque la verdadera voz del que enseña con exemplo, estampase en el coraçon: no vna sino muchas vezes da latidos y aldabadas en la memoria del que oye, y como va bañada en obras, haze mucha obra. *Sermo quidem viuus, & efficax exemplum est operis, facilè persuadens quod intendimus, dum factibile probat, quod suademus.* Para conquistar la potencia de Madian, dixo Dios al Capitan Gedeõn: Que lleuasse toda su gente al rio, y escogiesse solamente los que beuiessen agua con la mano: dando nos a entender, que en este exercicio perpetuo, donde se batalla con los vicios y malas inclinaciones, significadas por Madian, que segun Origenes, se interpreta corriente, quales

Prou. c. 24.

S. Petr. Chrysologus. Ser. 167.

Iosue. cap. 6.

S. Bern. serm. 2. in Resurr.

Iudic. c. 7.

Origenes Homil. 4. in c. 3. Iudic.

quales ellas son en gente moça: los que hazen al caso son maestros de manos, que primero toquen el agua y despues la lleuen a la boca: primero obren, y luego hablen: primero hagan, y luego digan, acordandose de aquel: *Qui cepit facere & docere vsque in diem, qua præcipiens Apostolis per Spiritum sanctum, quos elegit assumptus est.* Quando yuan a Emaus aquellos dos discipulos, la mañana de su resurreccion, hablando de aquel con quien hablauan, y no le conocian, dixeron: *Fuit vir Propheta in opere & sermone*: porque siempre se auentajo mas la Magestad diuina en obras, q̃ en palabras, de tal manera, que si alguna vez para enseñança del pueblo predicaua, luego se seguian obras, que confirmassen su doctrina. Subiose vna vez al monte, dõde hizo el mas soberano sermon, que jamas hauian oydo los discipulos: pero luego en baxando, se le offrecio vn leproso, con quien vso de su acostumbrada misericordia. De manera, que si enel monte enseña, enel llano sana: si enel monte predica, enel llano fauorece: si enel monte habla, en el llano obra: si enel mõte lee, enel llano cura: y si enel mõte dize: *Beati mundo corde*, enel llano dize, *volo mundare*. Estas obras se hazian enel llano, porq̃ es cosa llana, que sin ellas nuestras palabras son nada, sino vedlo por lo q̃ se sigue. Leuauã ansi mesmo los dichos soldados enla mano siniestra vna antorcha encẽdida, y enla derecha vna trompeta, que viene biẽ con lo q̃ arriba queda dicho della y dela luz: para darnos a enreder, que la voz acompañada de claridad todo lo vence, el coraçõ mas altiuo humilla, al hõbre mas distraydo gana: y el animo mas rebelde fuerça y recoge. Esta es regla general y principio muy assentado en los ojos delos Philosophos morales. Dize Seneca: Que los hombres mas creen a lo que ven por los ojos, que a lo que les dizen al oydo: y la causa dize ser, porque: *Lõgum iter est per præcepta, breue & efficax per exẽpla*: que lo de mas es por de mas: otro camino es sin camino, y otro remedio es sin remedio: lo qual juzgò por cosa muy aueriguada el Poeta que dixo.

Sic agitur censura, & sic exẽpla parantur,
Cum iudex, alios quod monet, ipse facit.

Como tendrá lengua para hablar, dize S. Gregorio, quiẽ trae manos que contradizen a lo que habla: o con q̃ confiãça y libertad predicara a otros a quien la consciència clama la lengua para que no hable: *Cũ imperio docetur, quod prius agitur quã dicatur. Nam doctrinæ subtrahit fiduciam, quando conscientia præpedit linguam.* Tratando Plutarcho desta materia, y queriẽdo dar algunas reglas a los padres para la buena criãça de sus hijos, en el primer assiẽto de este edificio pone esta piedra fundamental: *Ante omnia opus est vt patres nõ solum nihil peccãdo, verum etiam honestã singula peragendo manifestum sese filiis exemplar exhibeant, vt in eorum vitã quasi quodam speculum intuentes, ab operum simul & verborum turpitudine se penitus auertant: vbi enim impudens est senectus, ibi inuerecũdos esse iuuenes est necesse.* La razon deste Philosopho, es tan clara como el Sol, y tã necessaria como el pan: ca segun nota S. Pablo: Los padres deuen atesorar para los hijos, y no los hijos para los padres: y dela manera que el hijo queda honrado con la hazienda del padre, assi ha de quedar edificado con la buena criança del mesmo. Pues si les corre obligacion natural de dexarles sustento y dineros, mayor la tienen de dexarles bien enseñados: y esto es cierto q̃ no lo aura, donde no ay buen exemplo. Dize S. Ephren: Pues son vanos los preceptos de la virtud a secas enla boca del Padre, o Maestro, sin prouecho passan largos documentos de la honestidad, y poco mellã reglas muy

Act. Apost. cap. 1.

Luc. 24.

Matt. 5.

Matth. 8.

Seneca. lib. 1. Epist. 6.

Ouid. lib. 6. Fast.

Grego. in Iob lib. 23. cap. 3. & 8.

Plut. in Mor. lib. de educa. liberorum.

2. Cor. 12.

S. Ephren Syrus, de vita spirituali. c. 36.

curiosas dela vida enlos oydos del niño, si por otra parte ve hazer cosas totalmente contrarias a la mesma vida, virtud y honestidad. *Nil proderit dare*
Senec.lib.15. Epist. 96. *præcepta* (dixo vn Sabio Cordoues) *nisi prius amoueris obuiantia præceptis.* En
Exod.c 25. el Sanctuario mandaua Dios: que las tenazicas de despauilar fuessẽ de oro puríssimo porque quien ha de quitar faltas agenas, ha se de hallar sin ellas.
S. Berna. ser. 2. in tẽp. Resurrect. *Nam cuius vita despicitur, restat vt prædicatio contemnatur.* Quien quiere edificar, primero rõpe las peñas que se lo impiden: y quien plãta vergeles, ante todas cosas roça la maleza, y arranca
Hiere.c.1. las espinas de las heras. Assi lo hizo Dios con Hieremias, a quiẽ dana por Maestro de su pueblo, diziendo: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* La mesma regla tome para si el Maestro que enseña a los de mas: porque muy en seco se queda la lengua, despues de hauer dispurado largo, y declarado la doctrina dela virtud, quãdo las obras
Eccles.11. no responden al cõpas de su doctrina. *Si repleta fuerint nubes, imbrem super terram effundent:* pues si ellas primero no se empapã de vapores y humedad, dexaranla seca. Vna de las causas porq̃ antiguamente se introduxo en las casas delos reyes y señores, el officio de Maestresala (del qual hallamos noticia en Sueronio, Quinto Curcio, y Plinio) fue, para q̃ gustando primero delos manjares, se assegure la vida y salud de los Principes. Este seruicio hazen puramente los Ayos, que cõ la experiencia que tienen de lo bueno y malo, van introduziendo en los que crian, manjares de buena educacion, diuerriẽdoles de lo que puede dañar a su buena criança, y animandoles para lo q̃ les puede ser vril y prouechoso. Es tan graue y necessario el tal officio, que parece quiso hazerle la diuina Magestad con el hombre: al qual

Suetonius in vita Claudij cap. 44. Quintus Curtius. lib. 10. Plin. nat. hist. lib. 21. cap. 3.

Genes. c. 9. dando licencia para comer de todos mãjares, le vedo, que ninguno dellos fuesse cõ sangre: no porque a el le importasse alguna cosa este precepto, ni la salud de su hechura consistiesse en que estuuiesse biẽ dessangrado el animal, o aue: sino que como espiritual Maestre sala, quiso por este modo de prohibicion, quitarles (segun nota el doctissimo Abulense) todo genero de crueldad, aunque fuesse cõ los animales, dela qual no escapauan, si despedaçando los tales se mãtuuiessen dellos. Dela mesma suerte el vedar enel Leuitico tantos animales y aues, para q̃ era pues imporraua poco que rumiassen, o no: que tuuiessen la para hendida, o entera: sino que la diuina Magestad en aquella prohibicion exterior, como dizen los glorioso santo Thomas, y san Cyrillo Alexandrino, declaraua: que lo significado por los tales animales, era lo que les podia hazer gran daño a la salud espiritual, que enlo de mas importaua poco, que se alimentassen dellos, o no: pues en su confirmacion dixo el Redemptor del mundo a los Phariseos: *Non quod intrat in os coinquinat hominem, sed quæ procedunt de ore, hæc coinquinant hominem.* Esta mesma razon trae Philon Iudio, hablando de los sacrificios que el Señor auia escogido para si, no menos entre los animales, que entre las aues y peces, diziendo: Que debaxo de aquella figura queria reformar los animos de los de su pueblo, atendiendo mas a lo que enellos se significaua interiormente, que a lo que exteriormente se offrecia. *Adhibetur autem hæc cura* (dize este Doctor) *non propter victimas, sed vt sine omni culpa sint, qui eas mactandas offerunt: submouẽtur enim his symbolis, vt quoties accedunt ad altaria, vel suscepturi vota, vel reddituri, nullum vitium, nullumq; morbum afferant in anima, sed conentur omnino nitidam, & immaculatam in conspectum Dei producere, ne visam*

Abulẽ. Gen. c. 9. quæst. 3.

Leuit. c. 11.

S. Tho. 1. 2. q. 102. art. 6. ad primum.

S. Cyrillus Alex. lib. 14 de puritate ingrediẽt Ecclesias.

S. Clemens Alex. lib. 5. Stromat.

S. Matt. c. 15.

Philõ Iudæus lib. de victimis.

ne viſam auerſetur. La meſma doctrina ſiguen ſan Hieronymo, Clemente Alexandrino, Cromacio, y otros Doctores, a cuyos lugares me remito. Siendo pues el officio del Ayo qual el del Maeſtre ſala; no pienſe que haze poco mal, el que teniendo obligacion de enſeñar a otros, falta al exemplo, que deue dar de ſu perſona: anres entienda no merece menor caſtigo, que la ama a quiẽ ſe fia el niño para criar, ſi al tiempo de darle leche, puſieſſe en el pecho rexalgar: ni ſe deue mas blanda pena al que enſeñando vna criatura a piſar de nueuo el ſuelo, la puſieſſe cabe algun poço ſin brocal, donde era cierta ſu perdicion. Eſto quiſo ſignificar la Mageſtad diuina, quando hablando con Moyſen, y dandole reglas de bien viuir, le dixo: *Si quis aperuerit ciſternam, & foderit, & non operuerit eã, cecideritq; bos vel aſinus in eam, reddet dominus ciſternæ pretium iumentorum.* Que ſe muera vn buey, o ſe manque vn aſno; poco importa: por lo qual no hemos de entender, hizo Dios tanto caſo de las beſtias como ſuena: *Nunquid de bobus cura eſt Deo?* La muerte de vn hijo adoptiuo le duele: y por eſſo ſe indigna cõtra quien le pone eſtropieço y abre hoya de eſcandalo con ſu mal exẽplo y ruyn doctrina. Hazen eſtos tales, lo que aquel maeſtro de los Faliſcos en Toſcana, que agora ſe dize Monte Fiaſco, del qual refiere Tito Liuio: que teniendo a ſu cargo los hijos nobles de aquella ciudad para enſeñarlos, viniendo ſobre ella con grueſſo campo vn Capitan de los Romanos llamado Camillo: el dicho Maeſtro tuuo manera como en achaque de lleuar los niños a recrear junto a la muralla, dio con ellos en manos de los enemigos, entregãdolos en ſu poder. Bien penſo el fementido Maeſtro, ſacar deſta jornada grandes albricias, pero boluioſele el ſueño del perro: porque el valeroſo Camillo, viendo la trayciõ enorme del codicioſo Ayo, le mando deſnudar (ſegũ eſcriue Lucio Floro) y atãdole las manos atras, dio juntamente a cada diſcipulo vn açote: para que yendole todos caſtigando, ſe boluieſſen a la ciudad, pregonãdo la maldad q̃ auia cometido.

S. Hieron. in Ioel. c. 28. & in Marc. c. 4 Clemens Alexandrinus in adhortatoria ad gentes. Chromatius lib. de octo beatitud.

Exod. c. 21.

1. Corint. 9.

Titus Liuius Dec. 1. lib. 5.

Lucius Fl. 1. lib. 1. c. 12.

CAPITVLO II.

Donde ſe proſigue la materia començada, de la fuerça que tiene el buen exemplo en el que enſeña a otros.

LO que tenemos arriba dicho, que el gouierno propio es muy neceſſario para corregir y amoldar a otros: no ſolo ſe halla confirmado por el Eſpiritu ſanto en muchos lugares: *Miſerere animæ tuæ placens Deo.* Y ſan Pablo, graduando a ſu diſcipulo Timotheo por Maeſtro de los demas, le auiſo, diziendo: *Exemplum eſto fidelium in verbo, & conuerſatione, in charitate, in fide, in caſtitate: vt profectus tuus manifeſtus ſit omnibus.* Pero rambien lo alcançaron aquellos Philoſophos antiguos, que ſolo ponian ſu bienauenturança en la poſſeſsion de algunas virrudes morales. *Tunc Rege* (dezia Solon eſtãpa de grandes leyes) *Cùm primùm didiceris Regere.* Eſcriuiendo Plinio el menor, a vna ſeñora llamada Corelia Hiſpulla, que tenia vn hijo, y en el las eſperãças de todo ſu bien y contento, la dize: *Filium tuum trade præceptori, à quo mores primùm, mox eloquentiã diſcat, quæ male ſine moribus diſcitur.* Y por eſto no es marauilla (como nota Marſilio) que Xenocrates, Dion, y Licurgo ſeã tan alabados por todos los autores, pues tuuieron tal Maeſtro, qual fue Platon: cuyas obras y palabras ſiẽpre en el corrieron muy a las parejas: *Nul-*

Ecclc. c. 30.

1. Timot. 4.

Diogenes Laertius, lib. 1. in vita Solonis.

Plin. Iunior. lib. 3. Epiſto. ad Coreliam Hiſpullam.

Marſilius Ficinus in vita Platonis.

Philõ Iudeus lib. 3. de vita Moyſis.

la enim eſt ſermonis vtilitas, ſi ab hoc diſcrepent opera. Dezia Philon: Ay mas eneſto vn grande engaño entre los hijos de Adam: que mirando mucho ſi el Maeſtrò que eſcogen para los hijos, tiene ſciencia, oſtentacion y modo de enſeñar, no entra en cuenta lo principal, ni ſe haze caſo, ſi tiene coſtumbres dignas de Maeſtro. En lo qual hazẽ mal, como lo haria, el que buſcando vn buen pintor, o eſtatuario para labrar vna pieça, que mucho le importa, ſe contentaſſe con vn remendon: y ſi eſto ſeria barbaria, quãto mas pintar el anima de vn Principe. *Omni certè pictore, omni certè ſtatuario excellentiorem hunc iudico* (dize ſan Chryſoſtomo) *qui iuuenum animos fingere non ignoret.* Lo meſmo ſeria, ſi buſcando medico para vn enfermo, ſe pagaſſe del primero qũe topa: porque tiene buen ayre, habla mucho, y con terminos, que ni los entiẽde, ni ſe entienden: faltandole por otra parte experiencia, delo que ſana para la aplicacion de las medicinas. *Nec medici, nec pictoris nomen quiſquam obtinet* (dize el grande Nazianzeno) *niſi prius morborum naturas expenderit, aut multos colores miſcuerit, variaſque formas penicillo expreſſerit.* Queriendo Boecio eſcoger Maeſtro para ſi, dize: que vn Ayo a cuyo cargo eſtaua, llamado Fabonio, le auiſo vna coſa, que le dio mucha luz de lo que pretẽdia: *Vt ſi alicuius diſciplinæ ſe inſerere vellet, prius diligenter inſpiceret, ſi bonis moribus obediret: & ſi bonus eſſet, licet balbutiens, ab eo non diſcederet.* La razon de tan ſano conſejo, da la Eneas Siluio, que deſpues fue Papa, Pio II. porque *Oportet præceptorem vitam nullis obnoxiã eſſe criminibus, irreprehenſos mores, optimum experimentum, vt non habeant vitia, quæ vetant.* Nunca ſe pudo acabar con Malachias, que deſpues fue ſanto, eſcriue ſan Bernardo, que entraſſe en la eſcuela de cierto Maeſtro, por ſolo, que le vio vna vez hazer vna coſa no conueniente a ſu autoridad: *Negabat enim, qui ſe ipſe non regeret eum alios pro futurum.* Y tenia mucha razon: pues como nota muy a cuento ſ. nt Ambroſio: *Ante vita, quàm doctrina quærenda eſt: vita bona ſine doctrina gratiam habet, doctrina ſine vita integritatem non habet.* Como ſi el Philoſopho Plutarcho huuiera leydo eſte parecer en el ſanto Doctor, aſſi le apoyo con el ſuyo: pero no me marauillo, que la verdad ſiempre es vna, y la Mageſtad diuina, de las piedras puede hazer lenguas, para deſcubrirla. Dize pues aqueſte Sabio, llegando al punto que vamos declarando: *Etenim hũc ſibi Magiſtrum, ac ducem quiſque deligere debet, cuius non tam opibus & potentia, quàm virtute probitateque inniti firmarique poſſit.* Que ſoldado aſſentaria con vn Capitan cobarde: que aprendiz tomaria vn official ignorante: que paſſagero ſe fiaria de vn Piloto necio? ninguno por cierto: pues lo que es el Capitan, el official y Piloto con aquellas tachas, es la buena criança, y mucho mas vn Maeſtro, o Ayo de ruynes coſtumbres. *Sicut ros Hermon, qui deſcendit in montem Sion.* Es el buen maeſtro como el mõte Hermon, que con ſu rozio fertilizaua el valle de Sion: pero ſi Hermon eſta ſeco, y eſteril, no eſtara muy verde lo de Sion. Quando murio en Burgos el Rey don Philippe, primero deſte nombre, dexoniño de ſeys años, o ſiete a dõ Carlos ſu hijo: el Emperador Maximiliano ſu abuelo (hauiendo de buſcar vn Maeſtro para ſu nieto, que tantos y tan grandes ſeñorios hauia de heredar) eſcogio para eſto, de ſu propio motiuo, ſin que nadie le hablaſſe en ello al Dean de Lobayna, llamado Adriano, que deſpues fue Papa, y ſexto de ſu nombre, prefiriendole a muchos, que con fauores y negocios procurauan aquel officio, pero a todos los

S. Chryſoſto. Hom. 60. in c. 18. S. Matt.

Nazian. de laud. Baſil.

Boeti° de diſciplina ſcholaſt. cap. 4.

Æneas Siluius lib de educatione liberorum.

S Bernard. in vita Malachiæ.

S. Ambroſ. ſuper Pſal. 118

Plut. in Moral. lib. de Politica.

Illeſcas hiſt. Põt. lib. 6. vida de Adriano VI. c. 25.

los echó por alto: porque como Chriſtianiſsimo y prudentiſsimo Emperador, quiſo dar a ſu nieto vn Maeſtro tal, que no tuuieſſe tanta cuenta cõ enſeñarle las letras, como con inſtruyrle en ſantas y loables coſtumbres. De lo dicho ſe ſaca, ſer muy importante aquella condicion que Ariſtoteles pide tenga qualquier Maeſtro con ſu diſcipulo: y es autoridad para que crea ſer verdadero lo que enſeña: porque nueſtra anima naturalmente es inclinada a ſaber verdades, recibe faſtidio y peſadumbre de aprender lo q̃ ve encontrado con la verdad. *Quid enim fortius deſiderat anima quam veritatem.* Y eſte deſengaño claro eſta le tendra a la mano viendo, que lo que ſu Maeſtro le enſeña, contradize a las obras en que ſe exercita. Por eſta razon dixo muy bien Seneca: *Nullos peius mereri de omnibus mortalibus iudicò, quàm qui aliter viuunt, quàm viuendum eſſe præcipiũt. Nec mihi magis poteſt quiſquã talis prodeſſe præceptor, quã gubernator in tẽpeſtate nauſeabũdus* No vale para Piloto el que ſe marea, para guia el ciego, ni para medico, el q̃ ſiempre eſta en vna cama enfermo y doloriḍo. Al remedio deſte deſconcierto acudio Platon en el gouierno de ſu Republica, diziendo: *Cognoſcendi ſunt mali tàm viri quàm fœminæ, nihil tamen ex eorum dictis vel factis imitandum.* Y mucho mejor el Saluador del mundo, quando dixo a los ſuyos: Que en la cathedra de Moyſen ſe hauian ſentado a enſeñar muchos Eſcribas y Phariſeos indignos de aquel lugar y Magiſterio: pero que no miraſſen a la mala vida que hazian, ſino a los buenos conſejos que dauan. Peſaua a ſu diuina Mageſtad ſe perdieſſe el fruẽto de la ſanta doctrina, y porq̃ no lo eſtoruaſſe (como de ordinario ſuele) el mal exemplo del predicador, dixoles: que tomaſſen lo bueno, rechazando lo malo. Y como nota ſan Chryſoſtomo: *Sicut aurum de terra eligitur, & terra relinquitur: ſic & auditores doctrinam accipiant, & mores relinquant: frequentèr enim de homine malo bona doctrina procedit.* Ello difficultoſo es, y tanto, que aunque el Señor hizo lo dicho por amanſar los duros coraçones de aquellos barbaros, y por boluer (ſegun ſan Bernardo) por la honra de lo que enſeñauan: pero muy biẽ entendia, que aprouechauan poco ſus buenos auiſo, donde el mal exemplo dé aquellos maeſtros lo desbarataua todo. En buena razon natural vio y conocio eſto Ciceron: porque aduirtiendo, que en comun Philoſophia, el caualio engendra otro caualio: el toro otro toro: y el leon otro ſu ſemejante, dixo con eſte deſengaño: *Nemo, ſicut ex prauo patre probum filium naſci, ſic ex peſſimo hiſtrione bonum cœdum fieri poſſe exiſtimabit.* Del miſmo parecer es Philon Iudio, y aſsi eſcriue: *Quæ ex concretis naſcuntur, & ipſa concreta ſunt. Nam ex equis equi, è leonibus leones, è tauris boues, & ex hominibus homines gigni ſolent.* De manera, que el peral de peras, el moral da moras, el mançano manças: el buen arbol da buenos frutos, y el malo malos: *Neque enim de ſpinis colligunt ficus, neque de rubo vindemiant vuam.* De la meſma ſuerte paſſa en la generacion eſpiritual, y enſeñança de los maeſtros, que no harta la verdura de las hojas, y flor de palabras, ſino el fruẽto dulce y guſto entra en prouecho. Ni vale la buena doctrina del padre, por más rhetorica que meta, quando no enſeña con exemplo, lo que perſuade con las palabras: *Doctrina verborum ſine exemplis operum* (dize S. Buenauentura) *eſt ſicut cœmentum ſine calce aridum, & inualidum.* Que eſta obra ſea falſa bien ſe vee, y auiſolo la Mageſtad diuina a ſu pueblo, para que ahorraſſen de trabajo y coſta, diziendo: *ipſi liniebant parietem abſque temperamento;*

Ariſt. lib. 1. Elench. c. 2.

S. Aug. tract. 26. in Ioann.

Seneca. lib. 19 epi. 109.

Plato. Dialo. 3. de Repu.

S. Matth. 23.

S. Chryſ. Hom. 43. in opere imperf. tom. 2.

S. Bern. ſer. 66. in Cãtica

Cicero pro Roſcio Comœdo.

Phil. lib. quod Deus ſit immutabilis.

S. Luc. cap. 6

Tract. 2. de alis Seraphin cap. 6.

Ezechiel. 13.

dicceis, quod caſurus ſit. De manera, q̃ ſi el padre fuere malo tal lo ſera el hijo: ſi robador robara: ſi mẽtiroſo mẽtira: ſi torpe y deshoneſto, moralmente hablãdo, no ſera el hijo caſto y recogido

Iuuenalis Satyra. 14. *Sic natura iuuet, velocius, & citius nos corrũpũt vitiorũ exẽpla domeſtica magnis cùm ſubeant animos autoribus.*

Hauia Giezi, contra el mandato de ſu ſeñor, recebido gran cantidad de ropa y moneda, que le dio Naaman

4. Reg. 5. Syro, pero quando penſo quedar biẽauenturado para toda ſu vida, barato de alli vna muy fea lepra, que le cubrio todo el cuerpo perpetuamente, no ſolo para ſi, ſino tambien para todos ſus deſcendientes: porque como el eſtaua inficionado de la ponçoña, con la herencia del padre ſalian los hijos enfermos y leproſos. Lo meſmo acontece en las coſas morales, que el

Nazia. Apologetica. lib. 1 vicio del mayor prende como peſte enel menor, no obſtante que ſe le põgan defenſiuos de buenas razones: y al contrario, lo bueno ſe pega al coraçon, quando el que lo enſeña no deſtruye la ſemilla de ſu buena doctrina. Pyrhagoras el Philoſopho (dize

S. Tho. opuſ. 20. de reg. princ. lib. 4. cap. 21. ſanto Thomas) fue tan honeſto, que con obras y palabras muy encarecidas, predicaua los admirables loores de la caſtidad: en lo qual tenia tan ſeñalada fuerça, que en vnos con razones, y en otros con muſica, apagaua los ardores de la torpeça: ſiendo tal el tronco, que ramas y fruta lleuaria? ſiẽdo tal el Maeſtro, que diſcipulos criaria? y ſiendo tal el padre, quales podriã ſer los hijos? Vna, eſcriue S. Hie

S. Hier. lib. 1. in Iouinian. ronymo, que tuuo el dicho Pythagoras: la qual moſtro bien ſer criada con la doctrina de tal padre y preceptor. Porque ſi el padre era caſto, por ſu exemplo fue la hija virgen: ſi el tuuo diſcipulos, ella puſo eſcuela de donzellas: ſi el reduzia los hombres al camino dela virtud, ella con palabras y obras las impuſo (o coſa marauillo-

S. Gregor. Nazianz. orat. 20. de Mach. ſa!) enel eſtado virginal haſta la muerte. De la maeſtra y diſcipulas podemos dezir con razon, lo que eſcriue ſan Gregorio Nazianzeno de los Machabeos, cuyo Martyrio es muy digno de loar: porque los que ſe puſierõ tan valeroſamente a ſu tormento, por la defenſa de la ley antes de la paſsiõ del Redemptor, que deuemos juzgar hizieran, ſi huuiera precedido ſu marauilloſo exemplo y paſſion glorioſa? Que pues hizieran eſtas, ſi vieran los altiſsimos dechados, que en la Yglesia reſplandecen de virgines honeſtiſſimas? pues con ſolo el que el padre hauia dado a la hija, baſtò para hazer tanta impreſsiõ en todas el amor dela Caſtidad. Tanto vale la buena enſeñança del Aye y Maeſtro, ſi primero haze en ſi lo que deſſea ver en ſus diſcipulos. Conocio ſer eſto neceſſariſsimo en ſu Republica el buẽ Platon: y aſsi ordenò lo que ſe ſigue: como lo pudiera prouer vn Principe Chriſtiano, y muy zeloſo del biẽ vniuerſal:

Plato Dido. 5. de legibus. *Sapiens legum lator ſenibus præcipiat, vt ſint coram iunioribus verecundi, ac ſummopere caueant, ne quis iuuenum eos aut videat, aut audiat agentes turpe aliquid, vel loquentes: nam vbi ſenes minus pudici ſunt, neceſſe eſt ibi iuuenes impudentiſsimos eſſe. Præſtans enim & iuniorum, & ſeniorum diſciplina eſt, non verborum increpatio, ſed vt quæ increpando quis doceret vel monendo, eadem ipſe in omni vita facere videatur.* Por eſta meſma cauſa los Romanos (ſegũ Pomponio Leto) tenian muy particular cuydado, que los maeſtros dela milicia, y aun de la paz, fueſſen quales deuian, para la gẽte que tratauan: y aſsi hauia ordenança entre ellos: *Vt Legionis Præfectus, cui legato abſente totus exercitus parebat, iuſtus, diligens, ſobrius eligeretur: magni enim referre putarunt his virtutibus hominari, qui aliis præeſſe deberet.* Fuera deſto al meſmo ſe le hinche la cara de paño, viendo que dize lo que no haze, y

Pompon. lib. de Magiſtra. Rom.

oye

oye luego la diuina reprehenſion. *Ve qui tu enarras iuſtitias meas.* La memoria de ſus palabras le ſon abrojos del coraçon. Y aſsi dize el gran Gregorio. *Cum ipſa ſua verba Doctores ad memoriam reducunt, erubeſcunt non ſeruare quod dicunt. Vnde per Salomonem dicitur. Anima laborantis laborat ſibi, quia os ſuũ compulet eum: os enim noſtrum nos compellet ad laborem, quando per hoc, quod dicimus, à vitiis refrænamur.*

Homil. 18. in Ezech.

Prou. 16.

CAPITVLO III.

Que mire el Ayo la vida y exemplos de Chriſto nueſtro Redemptor y de ſus ſantos, para darle el de ſu perſona como conuiene.

EN todo lo arriba dicho pretendemos, q̃ el Ayo ſea exemplo viuo y verdadero del Principe, q̃ tiene a ſu cargo. Pues dize S. Bernardo. *Exemplum efficacius perſuadet, & altius imprimit.* Mas porq̃ (ſegun nota muy bien Plutarcho) ningun hombre de ſano juyzio, quando emprende vna coſa grande, dexa de poner ante ſus ojos exemplos de varones illuſtres, a quien ſeguir en ſu pretenſion: como lo hazian Quinto Maximo, Publio Scipion, y otros varones graues, de los quales eſcriue el hiſtoriador Salluſtio, que para animarſe a coſas de virtud y fama, miraua lo que hauian dexado ſus paſſados, y la que reſplandecia en las eſtatuas publicas y medallas, que por ſus heroycos hechos eſtauan en las plaças y lugares honroſos: con lo qual ningun trabajo ſentian, a ningun peligro perdonauan, y todo ſe les hazia facil, por la eſperança que les ponia el exemplo de tales capitanes. Lo meſmo tambien vemos, hizo el Eſpiritu ſanto con noſotros, y cõ todo el mundo: el qual queriẽdo hazer vna recopilacion de los varones dignos de memoria, q̃ hauian precedido, poniẽdolos por exẽplo y dechado delos venideros, cuẽta la gloria y eſtima, que por ello alcançaron: y aſsi comiença a dezir: *Laudemus viros gloriosos, & parentes noſtros in generatione ſua*: cõ todo lo de mas que ſe ſigue enlos vltimos capitulos del Eccleſiaſtico. Eſto hazen aca tambien los maeſtros de eſcuela: q̃ para enſeñar a eſcreuir a los niños, tienen ellos tablas y materias de don de ſacan lo que han de poner delante a ſus diſcipulos. Y lo meſmo (dize ſan Baſilio) que vſan los pintores con ſus aprendizes. Y aſsi porq̃ no quede nueſtro Ayo ſin eſta direccion y ayuda, tan neceſſaria para ſu officio, entiẽda q̃ lleua por la mar cargado vn nauio de muchas riquezas, por lo qual como buẽ Piloto, ſi quiere endereçar la proa de ſu empreſa, al deſſeado puerto q̃ va buſcãdo, no pierda de los ojos el Norte, q̃ el Padre eterno dio a todos los nauegantes, por el golfo deſta vida, *Propoſitus eſt nobis ad imitandũ Chriſtus* IESVS. *illud exemplar firmũ eſt, illud propoſitum ſolidum* (dize Orgenes) *quod qui ſequi cupit ſecurus ingreditur.* Dio nos el Padre a ſu ſantiſsimo hijo, para luz y guia de nueſtra peregrinacion, como el lo declara por Eſayas: *Dedi te in lucem gentiũ, vt ſis ſalus mea vſq; ad extremũ terræ.* Su vida ha de ſer eſpejo dela nueſtra, ſu doctrina niuel de nueſtras palabras, ſus exemplos alma de nueſtras operaciones: pues por eſta regla hemos de ſer medidos enel dia poſtrimero: conforme a la vara de oro, que vio S. Iuã traya en la mano el otro Angel del Apocalypſi. Dela manera, q̃ vn Rey mira con ojos amoroſos a qualquier Gouernador, Iuez, o Capitan, q̃ en quanto puede imita el modo de proceder, q̃ lleua el meſmo Rey. Aſsi los dioſes (dize Dion al Emperador Trajano) cuydã

Serm. 2. in Reſurrect.

Plut. in Mora. lib. de profect. morum.

Salluſt. de bello Iugurthino.

Origen. Homil. 7. in Ezechiel.

Eſai. c. 49.

S. Greg. lib. 21. Mora. c. 5. S. Cypria. lib. 3. ad Quirin. c. 39.

Apocal. 21.

Dio Nizeno de regno, oratio. 2.

mas, delos q̃ teniendo a cargo regir y enseñar a otros, reconocen en su coraçon, q̃ aquel poder se lo dã delo alto, y conforme a tal idea proceden en su gouierno, imitãdo y remedãdo al primer autor q̃ se lo dio. *Sapientis oculi* (dize el Espiritu santo) *in capite eius.* Los ojos del sabio andã puestos en su cabeça, que quiere dezir, como declara S. Buenauentura: *Cogitatio tua versetur circa Deũ scilicet Christum, qui est caput omnium membrorum Ecclesiæ.* Aesta imitacion y consideracion llamaron a Moysen, quãdo enel monte Sina, hauiẽdole dado largo orden de lo q̃ hauia de aparejar para el Tabernaculo, se le dixo: *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Que este dechado sea Christo nuestro Redemptor, declaralo S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos: y antes que el, lo dio a entender el Padre eterno: no enel monte Sina a Moysen, publicador dela vieja ley, sino en el monte Tabor, a tres discipulos, que hauiã de ser predicadores de la ley de gracia, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene cõplacui: ipsum audite.* Dandonos a entender (como nota S. Hilario) que alli tenian el verdadero Maestro, cuyas palabras hauian de oyr, cuyos exemplos eran para imitar, y cuyos passos podian seguir: *Qui seculi dãnum, Crucis voluntatem, obitum corporis, & post hæc Regni cælestis gloriam facti cõfirmaret exemplo.* Quã necessaria nos sea esta imitacion del Saluador, y quãto nos conuenga sacarla de todos los mysterios, que en su vida santissima obrò, explicalo admirablemente el gran Basilio, en aquel libro espiritual que hizo de reglas para los monges, por estas palabras: Todo quãto hizo y dixo el Redemptor del mundo, viuiendo en carne mortal, ha de ser dechado dela virtud, en q̃ se deue exercitar el Christiano. Ca por esta razon tomò el Señor nuestra naturaleza humana, para que en si mesmo, como en vna tabla diuina, nos pintasse la imagen verdadera de todá religion y virtud. Hizo lo q̃ alla Iacob con las ouejas, ante cuyos ojos puso entre los arroyos varas, vnas vezes con su cortẽza, y otras descortezadas: para q̃ conforme a la vista que teniã presente, cõcibiesse el ganado lo q̃ pretendia. De la mesma traça se aprouechaua el glorioso Papa S. Leon, quando animando a todo el pueblo Christiano, como buen pastor, ponia ante sus ouejas el exẽplo de aquella otra, que siendo lleuada al matadero, segũ el Prophe-ta, a unq̃ la tresquilaron y dessollaron, no dio ni vn balido en su defensa. Yassi dize el santo Doctor: *Si fideliter, dilectissimi, atq; sapiẽter creationis nostræ intelligamus exordiũ, inuenietis hominem, ideo ad imaginẽ Dei conditum, vt imitator sui esset autoris, & hãc esse naturalem nostri generis dignitatem, si in nobis quasi in quodam speculo diuinæ benignitatis forma resplẽdeat.* De otros modelos puede se sacar alguna labor, mas de aqui todas quantas se quisiereu imaginar. Es el Arca del Testamento dize S. Cirillo Alexãdrino) donde estan depositados todos los tesoros del Padre, con q̃ se hazẽ ricos los hijos: *Habitauit enim in eo omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Muchas aguas andan esparzidas por la tierra, pero todas ellas jũtas no tienen que ver con el ancho y profundo mar Oceano: antes como a señor, acudẽ perpetuamente, pagãdole el tributo de su vassallage: y el como tal, hauiẽdo recebido sus seruicios, les haze merced de nueuas corrientes. *Ad locũ, vnde exeunt flumina, reuertuntur, vt iterũ fluãt.* Pues dela mesma suerte se hallã muchas gracias repartidas enlos individuos del vniuerso, vnas de vna manera, y otras de otra: pero aqui las veremos todas juntas con tanta eminencia, que no sabe distinguir qual es mas, o ser tantas, o ser todas tan cõformes,

Eccles. 2.

Lib. de inform. Nouit. c. 33.

Exod. c. 25.

Hebræo. c. 8

S. Matt. c. 17

S. Hilarius. Can. 17. in Matt.

S. Basilius in Cõst. monast. cap 2.

S. Thom. 3. p. q. 2. art. 2.

Genes. c. 30.

Esai. c. 53.

S. Leõ. serm. 2. de iciunio decimi mẽsis.

S. Cyrill. Alexand. lib. 9 de Tabernaculo.

Coloss. c. 2.

Eccles. c. 1.

mes e iguales: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Prou.c.31.
Segũ esto, paternal es el auiso del Señor, por el qual nos manda oyamos a su vnigenito hijo, en quien deposito todos sus thesoros, para hazerle Redemptor y Maestro de nuestras almas. Colossen.c.1. & 2.
Los de mas enseñan de palabra, mas el Saluador del mũdo con obras viuas: por lo qual, ignorante seria (dize vn autor) quien teniendole aqui cifrado todo en vn exemplo, hiziesse mayor caso de lo que hallaua derramado por otras partes. Erasmus lib. de inst. princ.
Este es el arbol dela vida plantado en medio del Parayso, que es la Yglesia: con cuyo fructo se sustentan las almas y hazen inmortales, mucho mejor que con la otra Ambrosia: la qual fingieron los antiguos ser el manjar de los dioses vanos, que les seruia para viuir eternamente. Es aquella coluna milagrosa de fuego, que guiaua a los hijos de Israel por el desierto, siruiendoles de guardasol entre dia, y de page de hacha en la noche, quando caminauan a la tierra de promision: en cuyo seguimiento nos manda el Apostol san Pedro, que vamos, diziendo: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplũ, vt sequamini vestigia eius.* Es el espejo a cuya vista se componen los varones perfectos, remiranse los angeles: y se descubre la grandeza del Padre eterno. *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Es el Sol, de cuya luz participan todas las demas estrellas, sin tener mas parte en ella, de la que el les quiere comunicar. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Es piedra sobre cuyo fundamento se fabrican los verdaderos edificios, de tal suerte que donde este cimiento falta, se pierde la obra, el gasto y el trabajo. *Fundamenta æterna supra petram solidam.* Y en otra parte el mesmo Espiritu, segun nota san Irineo, dixo por su Propheta Esayas. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem pretiosum, in fundamẽto fundatum.* Es vid de vida, en la qual se sustentan los sarmientos verdes y fructuosos: no teniendo mas ser de quanto estan vnidos y pegados con ella: de manera, que el sabor del pampano, el verdor de la hoja, la loçania del sarmiento, y el dulce dela vua, les viene de aquel primer principio donde estan asidos. *Siue ergo parum siue multum, sine illo fieri non potest, sine quo nihil fieri potest.* Otras muchas cosas podiamos dezir, en que se descubre este exẽplar de Christo nuestro Redemptor, pero lo dicho basta, no para cõcluyr con ello, sino para abrir vn poco de camino al Christiano Ayo, por el qual entre al fertilissimo campo de la vida y exemplo del Saluador. Despues del qual ponga tambiẽ los ojos en los muchos, que vera en la vida de los Sãtos: a los quales llama san Chrysostomo protectores de los Reyes. Porque assi como en la Corte Romana, ay Cardenales señalados para fauorecer y amparar los negocios de Reynos particulares, d̃la mesma suerte en la del cielo, ay tambien santos gloriosos, que tienen especial prouidencia, delas personas y estados Reales. Y si en los palacios de los Reyes terrenos valen tanto los priuados, por la cabida que tienen con sus Principes, y por la libre entrada, que se les concede a todas horas, que valdran los cortesanos del cielo, que siempre assisten ante el supremo Emperador de todo lo criado. En especial que (como nota el glorioso sant Ambrosio en vn sermon, que haze delos Martyres Nazario y Celso) permitio Dios nuestro Señor, que los Santos fuessen martyrizados con tantos y tan crueles tormentos, no solo para que ganassen el premio y corona de

Genes.c.2.
S. August. de Ciuit. Dei. lib.13.c.21.
Aristo. lib.3. Metaphi. textu.15.
Origenes Homi.3. in Exo. cap.13.
1.Pet.2.
Sapient.c.7.
S. Ioan.c.1.
Eccle.c.26.
Contra Hæres.lib.3.cap.28.
Esai.c.28.
S. Ioan.c.15.
S. Aug. tract. 81. in Ioann.
S. Chrysosto. Homi.62. ad popul. Antioc.
S. Ambrosio serm.93.

na de ſus almas, ſino tambiẽ para que nos fueſſen exemplo y dechado en la vida y muerte. Bien baſtaua el exemplo del Saluador del mundo: pero de la manera, que Platon manda enſeñar a los niños con exemplos conocidos lo que no conocen: aſsi la Mageſtad diuina quiſo poner otros muchos en ſu Yglesia, que nos fueſſen motiuo de lo que en ſi meſmo auia prendido: y ſi eſpantados con la grãdeza y reſplandor de ſu vida no nos atreuiamos a imitarle, tuuieſſemos otros dechados no tan ſubidos a quiẽ mirar: dexãdo ſin eſcuſa la pereza humana, que por no ſe diſponer a hazer algo, finge deſmayo en lo que le haua de ſeruir de mayor animo para ſeguirla? Y no es mucho, que deſpues de los exẽplos del Señor, nos ayudemos dẽlos de ſus ſantos: pues vemos en ellos vn particular fauor, y es: que como les dio la gracia para ſer ſantos, tambien les comunico (dize ſan Hieronymo) los meſmos nombres que a el le competen: de donde, ſi el es luz, tambien llama a ſus diſcipulos luz del mundo: *Vos eſtis lux mundi.* Y en los Prouerbios diſtinguiendo Salomon el camino de los malos y de los buenos, diziendo: Que el de aquellos es aſpero, ciego y lleno de tinieblas: mas el de aqueſtos es llano, alegre y lleno de caridad, dize: *Iuſtorum ſemita quaſi lux ſplendens, procedit, & creſcit uſque ad perfectam diem.* Si es piedra fundamental, a Pedro hizo la cõſiguiente en el edificio eſpiritual de la Yglesia: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Y a los demas Apoſtoles y diſcipulos llamò con el dicho nombre el meſmo S. Pedro, diziendo: *Ipſi tanquam lapides uiui ſuperædificamini, domus ſpirituales, ſacerdotium ſanctũ. offerre ſpirituales hoſtias, acceptabiles Deo per* IESVM *Chriſtum.* Si es templo (dize ſan Damaſceno) tambien llama el Señor templo a los ſuyos: *Vos eſtis templum Dei uiui.* Si es hijo, hijos y herederos quiere que ſe digan los ſuyos, y que lo ſean: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Iuſto pues es, que a los que Dios eſtima en rãto, el hombre reſpecte y reuerencie: tengales particular deuocion, imite ſus piſadas y exemplos: que para eſte fin (ſegun el glorioſo Auguſtinò) celebra la ſanta madre Yglesia ſus feſtiuidades. *Natalitia Sanctorum cum ſobrietate celebrate, ut imitemur eos, qui præceſſerunt, & gaudeant de nobis, qui orant pro nobis.* Con el meſmo intento nos propone ſus hiſtorias (dize ſan Ephren) para que animados por ſu exemplo corramos en el camino de la virtud. con cuya leccion combida a todos, diziendo: *Frequentius, imo potius aſſiduè ad huiuſmodi hiſtorias intentè reſpiciamus, ut gotiorem ſtudio experientiam prædictorũ malorum fugiamus.*

Plato. lib. 16. de Regno.

2. Cor. 6.

S. Ioan. c. 1.

S. Auguſt. in Pſal. 88.

S. Ephrem Syrus. to. 2. Epiſt. ad ioũ monachũ.

S. Hieron. in Matt. c. 16.

S. Matt. c. 5.

Prouer. c. 4.

S. Matt. c. 16

1. Pet 2.

S. Damaſc. nus lib. 4 ort. hod fide. ca. 16.

CAPITVLO IIII.

De quanta importancia ſea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas coſtumbres han de ſer eſpejo de vida para los demas.

AYVDARA grandemente para cumplir el Ayo lo que deue al oficio que tiene, conſiderar el giã ſeruicio que haze a nueſtro Señor, con tal cuydado: *Qui docti fuerint, fulgebunt quaſi ſplendor firmamenti: & qui ad iuſtitiam erudiunt multos, quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Pues ſi en eſta poſſeſsiõ tiene Dios a los que enſeñan a otros, quanto caſo hara del que doctrina a vn Principe, y haze tãto bien, no a vno ſolo, ſino en el a muchos reynos. Quãdo ſe vio Lia cõ tres hijos, llena de contento dixo: Agora me querra mas mi marido, porq̃ le he parido

Daniel. c. 12.

Geneſ 29.

parido tres hijos. Por lo qual deue el Ayo animarse a trabajar en lo q̃ Dios le ha entregado: pues el lo acepta por seruicio no pequeño, y el fructo de la vida es tan copioso. Quando el labrador (dize S. Chrysostomo) ve vna buena tierra, fertil y de grandes esperanças: *Parat etiam ille vt maiori studio illam colat.* De la mesma suerte, quando el Maestro conoce, que el animo del discipulo es bien dispuesto para lo que le enseñare, animese muy de coraçon sin perdonar a ningũ sudor, viẽdo como al ojo el fructo de su trabajo. Naciole vn hijo al Rey Antigono de Macedonia, el qual desseaua entregar al Philosopho Zenõ, para que le fuesse Ayo y Maestro de letras y costumbres: con este cuydado, auiendoselo rogado por otras vias, vltimamente para persuadirle lo que pretendia, le truxo a la memoria la cosecha fertil, que de tal semencera se esperaua, diziendo assi: *Qui Regem erudit, eum & subditos quosque instruere certum est: nam cuiusmodi fuerit dux, tales & subditos, vt plurimum fieri necesse est.* No es esta pequeña razon, para mirar con altos ojos, la gran empressa de que se encarga, pues della cuelga el bien vniuersal de tantos. Corrio vna vez grande peligro el Rey Dauid, de ser muerto desgraciadamente en cierta batalla: lo qual fue ocasion para que los suyos le dixessen, que no saliesse mas en campaña con ellos: *Ne extinguas lucernam Israel.* De manera, que el Rey es antorcha con cuya luz se sustentan muchos: y el Ayo es quien la aparta, quitandole lo que impide su resplandor. Es el Ayo quiẽ dispone la comida Real, de cuya mesa salen muchos platos; con que los de mas se mantienẽ. Es el Ayo el que gouierna este relox, por el qual, estando bien concertado, otros muchos se componen. Quãdo llegò Platon a çaragoça de Sicilia, dõde reynaua Dionysio Tyranno, dize Plutarco, que como el Rey se começo a dar a la Philosophia, con la llegada de tan buen Maestro, no se vian en palacio sino cõuersaciones de letras, pinturas de Geometria, figuras y plãtas de Astrolabios, pero: *Simul atque Dionysius reliquit Philosophiam, & ad mulierculas lapsus est, omnes perinde quasi Circaeis poculis transformatos literarum odium, obliuio, vitaeque mollities occupauit.* Esto es certissimo: porque como el amor de los Reyes suele ser grande, el qual mira con afficion todo lo que hazen, pareceles a los vassallos, que es falta de lealtad, sino imitan el trage, el vestido, el lenguage, el meneo, el passo, el habla y costumbres buenas, o malas, que los mesmos tienen. De aqui es lo que dixo el otro Poeta Claudiano:

Componitur orbis
Regis ad exẽplar, nec sit inflectere sensus
humanos edicta valent, quam vita regẽtis.

Qual es el Rey, tales son los criados, qual el padre los hijos, qual el Maestro los discipulos, y qual el Ayo Real tal sera el Principe: porque dize la eterna Sabiduria: *Secundum iudicem populi, sic & ministri eius: & qualis rector est ciuitatis, tales & inhabitantes in ea.* Los Prophetas Esayas, y Hieremias, llaman a los gouernadores de su ciudad, Principes de Sodoma, y al pueblo llaman de Gomorra: porque siendo los principes de tan mala tierra como Sodoma, de donde hauia de ser el pueblo sino de otra tal como Gomorra. De algunos vicios es acusado el grande Alexandro, pero en vnos echa la culpa Quintiliano a Leonidas su Ayo, y en otros la echa Plutarcho a Lysimacho, que tuuo el mesmo officio, y le desuanecia con nombres y apellidos llenos de locura, y ambicion: y assi como salio Alexandro tan arrogante, crio soldados y capitanes de su complession, tan locos, que el mũdo no se podia despues

S. Chrysosto. homil. 52. in Genes.

Diogenes Laert. lib. 7. in vita Zenonis Citici.

2. Reg. 21.

Plut. in Moral. lib. de amico & adulat.

Claudianus de 4. Honorij cõsulatu.

Eccle. c. 10.

Quintil. lib. 1. instit. orat. c. 1.

Plut. in vita Alex.

valer con ellos. Tanto haze al caſo la vida del Principe, que es modelo y turqueſa de los demas. Coſa es marauillosa la que refiere Diodoro Siculo, pero muy a propoſito de la materia que vamos tratando. Los Etiopes (dize) tienen tanto amor y reuerencia a ſus Reyes: *Vt ſi quando aliqua corporis parte Rex debilitetur, domeſtici omnes ſponte ſua eandem partem debilitant: turpe exiſtimantes Regē claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos & monoculos eſſe.* De aqui vino, lo que eſcriuiendo Ioſepho contra Apion, dixo: Que los antiguos ningunas leyes tuuieron para gouernarſe: porque las buenas coſtumbres de ſus Reyes, les eran eſtablecimientos perpetuos de ſu viuienda. Vinieron deſpues Licurgo, Solon y Zaleuco, que començaron a diſponer el gouierno de ſus Republicas, el modo de viuir que huuian de tener ſus ciudadanos: pero aũ que las leyes ſe eſcriuieron mudas, ſu lengua y vida ſiempre fue el exemplo del que gouierna. Por eſta cauſa alaba, y con mucha razon, Iuſtino al dicho Licurgo: pues ninguna coſa mando a los ſuyos, que primero no la huuieſſen viſto en el executada. *Spartanus ille Licurgus non habentibus leges Spartanis ſcripſit, non inuentione earum magis, quàm exemplis charior: ſiquidem nihil lege vlla in alios ſanxit, cuius nõ ipſe prius in ſe documẽta daret.* Viẽdoſe desbaratado Saul en la triſte batalla de Gelboe, por no caer en manos de ſus enemigos, mando a ſu criado de lança, que le mataſſe: el page no lo quiſo hazer, temiendo quitar la vida al vngido del Señor: por lo qual echando mano a ſu propia eſpada el deſdichado Rey, calandola por los pechos ſe arrojo ſobre ella. Que ſe ſiguio deſta hazaña? Dize la diuina Eſcriptura, que viendo el criado lo que ſu amo auia hecho: *Irruit etiam ipſe in gladium ſuum, & mortuus eſt.* Diole exẽplo de muerte y aſſi ſe mato: q̃ quãdo ſe la daua de pelear fuertemente tambiẽ le tomaua. *Nihil enim vita magis* (eſcriue el Papa Hormiſdas al Emperador Anaſtaſio) *quam imitatio foueat, dum creduntur non improbanda eſſe, ad quæ aly quoque videntur accedere.* Y porque para la prueua deſto eſtan los libros llenos, no ay que gaſtar mucho tiempo en coſa tan clara: baſte ſer grande verdad en la que hauia dado el gran Emperador y nombrado Philoſopho Marco Aurelio: el qual, para hazer a ſus vaſſallos buenos, procuro ſer bueno: y para que huuieſſe letrados en ſu tiempo, ſe dio muy de veras al exercicio de las letras. De donde el hiſtoriador Herodiano hablando de aquella hera, vino a dezir: *Cùm fuerit Marcus Aurelius ſapientiæ ſtudioſiſſimus, factum eſt, vt magnum ſapientium virorum prouentum illa ætas tulerit: ſolent enim plerumque homines vitam Principis imitari.* El meſmo parecer fue de Platon, el qual affirmaua, que los ſubditos por la mayor parte, ſon quales parecen los ſeñores: que por eſſo dizen alla: Que ſi la cabeça duele, todo el cuerpo eſta doloroſo: y ſi la fuente nace turbia, no yran claros los arroyos que della ſe deriuã. Llorò muchos años nueſtra Eſpaña la falta deſte biẽ, pues la mala vida del Rey Vuitiza, dio principio a ſu deſtruycion: porque la rotura de ſus coſtumbres fue tal, que no ſolo amanzillo todo el Reyno con ſu mal exemplo, ſino que tambiẽ la nobleza de los Godos, la religion de los Sacerdotes, la honeſtidad y recogimiento de las mugeres, todo ſe troco en vna horrible fealdad: ca el indigno Rey tenia publicamente muchas mancebas, y cõ ſu ſolrura las conſentia en los demas, aſſi eccleſiaſticos como ſeglares. Eſtos vicios nacidos del mal exemplo Real, enflaquecieron los animos y cuerpos de los Godos, de tal manera, q̃ aquella

Diodorus Siculus de fabu. antiq. c. 4

Ioſephus lib. 2. cont. Apionem.

Iuſtinus hiſt. lib. 3.

1. Reg. 31.

1. Paralip. 10

Hormiſ. Epiſt. 11. to. 1. Epiſt. Rom. Pont.

Herod. lib. 1.

Marſilius Ficinus in vita Platonis.

Don Alonſo el ſabio, Cronica de Eſpaña. Part. 2. cap. 54.

Ambroſio de Morales, lib. 12. c. 65.

lla fuerça y valor con que eran eſpanto de las naciones, rendida agora, ſe debilito y conſumio cõ ſumma blandura. Eſtas fueron las verdaderas cauſas de la perdicion de Eſpaña: y aunque deſpues la mala vida y exemplo del Rey don Rodrigo, acabò de prouocar la ira de Dios contra ella: pero con mucha razon ſe puede dezir, que agora ſe perdio, quando ſe hizo tan aparejada para perderſe, pues como nota alla Platon, mucho haze al caſo el principio bueno, o malo de las coſas, para entablar lo q̃ ſe ſigue. Y mas encarecidamente lo aduirtio el Philoſopho Ariſtoteles, allaren el libro de ſus Ethicas, por vnas palabras algo eſcuras, del qual parece las tomo Pittaco Mitileneo, diziendo: *Dimidiũ plus eſſe toto*: dando a entender, que en los primeros puntos conſiſte el progreſſo de vna coſa: pues la caſa en los cimientos eſtriua, y quandò ſe veu leuantados de tierra, todo lo de mas ſe haze facil. Paſſados dozientos y cincuenta años, poco mas, o menos, deſpues de la rota ſobredicha, alcandò algun tanto cabeça Eſpaña, le ſobreuino otra plaga tan graue como la paſſada: porque Bermudo el I I. que llamauan gotoſo, ſiẽdo Rey de Leõ, perdido el temor de Dios, y la verguença al mundo, tomo publicamente por amigas a dos hermanas, y caſoſe con dos mugeres juntamente. Siguioſe deſtas diſſoluciones enormes, lo que ſuele ordinariamente cauſarſe cõ los peccados de los Principes, que hazen a los ſubditos viciоſos y diſſolutos con ſu mal exemplo: y aſſi enflaquezidos con eſto, les gano Almançor Rey de Cordoua, a Leon, Valencia de don Iuã, Aſtorga, Dueñas, Berlanga, Oſma, Atiença, con otros muchos lugares de aqueſtos Reynos. Cuentaſe aſſi meſmo en las hiſtorias de Berberia, que quando Amet Hortaz Merine perdio aquella batalla, y enella el Reyno de Fez, que le gano Mahamet primero de los Xarifes, trayendo ante el dicho Rey victorioſo, al Rey vẽcido, le dixo eſtas palabras: Hamet Hortaz, la ira de Dios ha caydo ſobre ti, y el ha permitido eſta tu priſion, por lo mucho que le has offendido, en conſentir tantos peccados publicos al pueblo de Fez. Palabras parecẽ eſtas, no de vn Moro Barbaro, ſino de algun Chriſtiano, y muy religioſo: pero la verdad tiene tanta fuerça, que aũque dixo alla Menandro, ſer vezina y moradora ſolamente delos cielos, muchas vezes ſe halla en pechos de Gentiles, y aun en lenguas de beſtias: como le aconteciò al Propheta Balam. Por todo lo ſobredicho, deurian los Principes y Gouernadores, mirar mucho en eſto: pues ſu bondad es para el bien de todos, y ſu vicio prende en las caſas de los vezinos, como fuego con viento. Eſta meſma doctrina dio el grã Maeſtro Xenophonte a ſu Cyro, y bien parece, que ſe aprouecho della en todo el reſto de ſu vida, pues deſpues dixo las palabras ſiguientes: *Decet Principẽ non ſe bonum præſtare dum taxat, verum etiam pro ſubditis diligentiam habere, vt quàm optimi ſint.* Y porque deſta materia tocaremos algo, mas adelante en el capitulo diez y ſeys del libro tercero, quando ſe trate de los peccados de los Reyes, que por ſer mas eſcandaloſos que los de los ſubditos, ſon de mayor offenſa diuina, concluyamos con aquel marauilloſo auiſo de ſan Iuan Damaſceno, que dize: Las culpas, o males delos particulares, en caſa ſe quedan de quien los acomete, ſin perjudicar a los de mas: ellos lo pecean, y ellos lo lloran: ellos lo hazen, y ellos lo pagan: pero los que nacen de los Principes, ſon daño general de todos. Aſsi como errar en el gouierno del nauio vn marinero, o qualquier official de los menores, ſe tiene

Garibay en ſu Chronica, lib. 8. c. 48.

Plato. Dialogo. 2. de Republica.

Ariſto. lib. 1. Ethic. c. 7.

Diogenes Laert. lib. 1. in vita ipſius

Illeſcas hiſt. Pont. part. 1. lib. 4. c. 85.

Diego de Torres hiſt. delos Xarifes. c. 31

Menandro in Nanno.

Numer. c. 22.

Xenophon. lib. 2. de Pædia Cyri.

S. Damaſceno hiſtor. Barl. & Ioſaphic. 36.

por error liuiano: pero si el Piloto principal hiziesse alguna falta notable, seria destruycion de la naue y passageros. Por lo qual, considerando el admirable Socrates este punto, y viẽdo quanto bien, o mal cuelga dela instruccion de vn Principe, dexando en cierra maneta la quietud y reposo de su Philosophia, salio a plaça, y dio por bien empleado su tiempo, haziendose Ayo y Maestro del moço Alcibiades, del qual cõgeturaua, que hauia de ser, o la gloria, o total ruyna de su Republica. *Videns Socrates* (dize Plutarcho) *Alcibiadis virtutem etiã in pueritia, cum suspectas haberet eius delitias, nec non assentatorum blanda verba, instituit obuiam ire, eiusq; curam agere, ne optimus adolescens fructum suum, sicut planta in flore vitiaret.* Por esta mesma causa engrandece la antiguedad a muchos y nobles varones, que fueron maestros de famosos Principes, o insignes personas: como Alcinoo, que siendo vno delos mas principales que tenia Grecia, se precio de ser Maestro de Vlisses. Los nobilissimos Chirõ y Fenice, enseñaron a Achiles: el viejo y sabio Nestor, tuuo a su cargo al Rey Agamenon: Thelemaco a Menalao su hermano: Polidamas a Hector: Simonides Chio al Rey Hiero de Sicilia: de Anacheronte fue discipulo Policrato: de Xenophonte Proxeno: de Zenon el Rey Antigono: y de Aristoteles el grande Alexandro: que su padre Philippo estimò en tanto, como arriba diximos. Y no es mucho tuuiesse este cuydado de lo que tanto amaua, pues fuera dela obligacion paternal que al hijo tenia, hauian le destetado a el (como dizen) con la mesma doctrina: ca refieren los historiadores, hauerle entregado por Ayo y Maestro, a Epaminondas valeroso capitan delos Thebanos. *Vt puerum diligẽter seruaret, moribusq; Principe dignis, & honestis disciplinis quàm optime imbueret.* La summa pues deste capitulo es, que importa mucho tenga estima el Ayo, delo que es criar vn Principe, en quien se miran los de mas, como en espejo, siendo tanta parte solo este cuydado para el bien vniuersal delos vassallos, los quales visten facilmente del paño, que en su Rey les agrada. *Quoniam qui se deteriorem facit* (dize el Philosopho Cordoues) *non sibi tantummodò nocet, sed etiam omnibus iis, quibus melior prodesse potuisset.* Con lo mesmo concuerda el glorioso Nazianzeno, diziendo: *Generosi animi quemadmodum si rationis magisterio regãtur, & coërceãtur magnũ ad virtutẽ momẽtũ afferũt, ita si à scientia, & ratione deserãtur, nõ minus momenti ad vitium habituri sunt.*

Plut. in vita Alcibiadis.

Ex Supplemento Quinti Curtij, lib. 1.

Seneca lib. 4 vita beata. cap. 30.

De moderat. in disput.

CAPITVLO V.

Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assumpto: porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere.

ROS que tratan en mercaderias de mucho valor, y los que acometen cosas grandes, assi como se ponen a ganar en grueso, tambien estan sugetos (sino les sale bien el lance) a perder mucho. Rehusaua Iacob hazer lo que su madre le mandaua, quando ordenauan de hurtar la bendicion al hermano Esau, y engañar a su buen padre: no porque no via el que la empressa era venturosa y rica, pero temia por otra parte, que si entendia la marañia Isaac, le hauia de suceder muy mal el embuste, y assi la dixo: *Timeo ne putet me sibi voluisse illudere, & inducat super me maledictionem pro benedictione.* De manera, que donde se ponia a ganar mucho, se auenturaua a perder no poco, en caso que el sucesso fuesse contrario de su desseo. Esta mesma ventura, o grangeria es, la que

Genes. c. 27.

Aulus Gellius lib. 9. cap. 3.

la que tiene entre manos el Ayo de vn Principe, a quien ni la ganancia puede ser pequeña, ni la perdida moderada: no puede ser el prouecho corto, ni el daño y perjuyzio muy rassado, pues como dize S. Iguacio: *Vbi labor is plus est ibi & plus emolumẽti.* Viẽdo esto, dene el sobredicho velar, despauilãdose los ojos muy de veras para q̃ por su floxedad y remissiõ no padezca la Republica despues, sabiẽdo, q̃ si ay corona para su cuydado, tambien aura pena de affrenta para su descuydo: pues el vicio del discipulo, comunmẽte se imputa a la mala criança del Maestro. Aunq̃ en muchas cosas fue Alexandro digno de loor, en vna tenia particular desgracia y era, el mal ayre con q̃ andaua: delo qual dize S. Hieronymo, que echauã la culpa a su Ayo Leonidas, pues se le auia pegado de manera, q̃ los pies y passos de Leonidas, erã de Alexandro, y los de Alexãdro, totalmente perecian de Leonidas. Quãdo eligierõ a Trajano por Emperador, su maestro Plutarcho le escriuio vna carta, dandole el parabien de la corona, y juntamente apuntandole algunas cosas, q̃ para tan alta dignidad se requerian, le dixo assi: *Gratulor fortunæ meæ, si rectè gesseris, alioquin te periculis, & me detrahentium linguis subiectũ non dubito, cum & ignauiam Imperatorũ Roma nõ ferat, & sermo publicus delicta discipulorum refundere soleat in præceptores.* Criaua la diuina Magestad encarnada, sus doze Apostoles, para Principes y gouernadores del vniuerso: *Constitues eos Principes super omnẽ terram.* Y porque en el discurso de su predicacion hauian de dar muestra del Maestro que hauian tenido, les dixo vna vez: *In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis.* Como quien dize: Mi hõra dexo puesta en vuestras manos, porq̃ si los hombres ven en vosotros cosas dignas de mi doctrina, alabarã el Maestro que os enseñõ, pero si ven lo contrario, diran q̃ de mi tomastes lo que en vosotros juzgaren por vicioso. Desto mesmo se queria preciar el Apostol S. Pablo, con sus discipulos los Thessalonicẽses, a los quales llama su esperança, corona y alegria, diziendo: *Quæ est enim nostra spes, aut gaudiũ, aut corona gloriæ, nonne vos?* Si el effecto es muestra de su causa, el vuestro quiero yo por señal y hõra de mi predicaciõ: si el hijo siendo qual deue, es nueua corona del padre q̃ le engẽdro, desta me quiero yo gloriar, pues *Per Euangelium ego vos genui.* Assi, que no se descuyde quiẽ tal officio tiene: ca dela manera, que el descõcierto del relox es infamia del reloxero, dela mesma suerte, por la mala criãça de los Principes, son justissimamente açotados con lenguas los Ayos y Maestros. Vio vna vez aquel Diogenes (que en dichos y hechos fue siempre muy mysterioso) a vn niño comer cierta golosina, y bolui ẽdose al Ayo, sin mas ni mas le dio vn boseron, diziendo: La culpa desta traueſſura tu la tienes, que no el muchacho. Ello desman fue y atreuimiento: pero aqui nos quiso significar este Philosopho, la affrenta que se sigue a vn Maestro, quando por su descuydo sale el discipulo con algunos reueses. Por esta causa Xenophonte se pone muy de proposito a escusar la culpa, que muchos achacauan a Socrates, viendo las maldades y desafueros, q̃ su discipulo Cricias cometia, dando por razon, que aunque algun tiempo auia el dicho cursado la escuela de Socrates, y andado debaxo de su mano y correccion pero q̃ despues, o cansado de tãta doctrina, o vencido de su mal natural hauia dexado al buen Maestro y arrimadose a otros, los quales eran dignos de aquella culpa, y no el buẽ Socrates. Es pues grande honor el

S. Ignatius Epist. 11. ad Polycarpũ.

S. Hier. Epi. 89. ad Lætã.

Crinitus, de honesta disciplili. 14. c. 1.

Pſal. 44.

S. Ioãnes. c. 13

1. Theſſal. 2.

2. Corint. 4.

Plut. in Moral. lib. de doctrina virt.

Xenophon. lib. 1. de dictis & factis Socratis.

del Maestro, quãdo sale el discipulo qual conuiene, y grande affrenta la del padre, el hijo mal doctrinado. *Confusio patris est de filio indisciplinato*: (dize el Espiritu santo) porq̃ es muy justo ande auergonçado el padre, por lo que al hijo falta: y sea verdugo de quien le engendro, el que por culpa del mesmo salio mal enseñado. Crio Agrippina madre de Nerõ a su hijo ran mal, como todos saben: pero no se lo fue a pagar al otro mũdo, pues sabemos que la maro, en agradecimiento de lo mucho que hizo, para colocarle en el Imperio. Mas claro se prueua nuestra doctrina, en el castigo que imbio Dios sobre el Sacerdote Heli, quitandole la dignidad que posseya, dandole repentina muerte, y matandole los dos hijos en vn mesmo lugar, dia y ocasion. Y para que se entienda hauer sido esta la causa de tanto estrago, da la diuina Escriptura razon dello, diziendo: *Eo quod nouerit indignè agere filios suos, & non corripuerit eos.* Ninguna cosa (dize san Basilio, san Chrysostomo y el Nazianzeno) escriuen las diuinas letras contra la vida y costumbres del Sacerdote Heli: pero con todo esso, hizo Dios enel tan riguroso castigo como hauemos dicho: permitiendo assi mesmo, que su propia arca, la qual solos podian tocar los sacerdotes, y esto cõ muchas circunstancias, fuesse lleuada captiua, manoseada por gente sacrilega, y puesta en lugares infames. para darnos a entender, quan grande fue su culpa en el poco zelo y rigor que ruuo con sus hijos, pues merecio ser castigado con tãta seuetidad por ello, el que era enlo de mas varon irreprehensible. San Ephren Syro, en nada le escusa, y pienso que tiene razon: pues no solo supo la maldad de sus hijos por las quexas del pueblo, sino tambiẽ por las del mesmo Dios, de las quales le dio auiso el niño Samuel. Como quiera q̃ sea, juzgando este negocio segun lo alegado y prouado, pues la sentencia fue tan riguroſa, grande podemos dezir que fue su culpa. Quiso Adonias leuantarse con el Reyno de Israel: para conseguir este intento comenco a poner casa de Principe, andar con gran acompañamiento de cauallos y gente de guarda: hundir la corte con gran apararo de coches, y casi conuocar a consejo los mas principales del Reyno: resulto de aquesta vana ostentacion, q̃ Salomõ le tomo egeriza, como a hombre que auia querido yrannizar el sceprro: y por vna cosa no d̃ mucho peso le dio la muerte. De todo lo qual se echa la culpa a su padre: pues sabiendo lo que passaua, nunca le dixo: mal hazes, dissimulando con el (dize Iosepho) por ver en que parauan sus pẽsamientos. Y a la verdad, bien claro se mostraua lo que pretendia, y aun el lo publicaua: sino que el amor de los padres engañales muchas vezes las mientes, para no les yr a la mano enlo que comiençan mal, y assi rienen los fines desastrados. *Non corrideas filio: ne doleas, & in nouissimo obstupescent dentes tui: non des illi potestatem in iuuentute: & ne despicias cogitatus illius.* Respondiẽdo pues a lo propuesto en este capitulo, mire el Ayo, que si no hiziere lo que deue enla criança del Principe, sacara deshonra y confusion, de dõde hauia de conseguir honra y gloria: y si cumple como deue con su officio, espere no solo grande estimacion entre los hombres, sino mucha corona en los estrados de Dios, viẽdo los fructos marauillosos, que se cogerã delo que el planto con su cuydado, rego con su exemplo, y guardo de las injurias tempotales con su enseñança. Mirando la deshonra, tema caer en sus manos, poniendo los ojos

Eccli. c. 22.

Ioseph. de Antiquit. lib. 20 c. 10.

1. Reg. 3. & 4.

S. Basil. orat. 3. de ieiunio. S. Chrysso. homil. 17. in c. 5 S. Matt. S. Greg. Nazianz lib. ad Episcopos.

Ephrẽ Syrus c. de Sacerdote Heli.

3. Reg. 1.

Iosephus de Antiqui. lib. 7. c. 15.

Eccli. c. 30.

ojos en el prouecho, animeſe para conſeguirle: buele ayudado deſtas dos alas, acordãdoſe de aquello que eſcriue Seneca a ſu amigo Lucilo, diziẽdo: *Si agricolam arbor ad fructum producta delectat, ſi paſtor ex fœtu gregis ſui capit voluptatem: ſi alumnum ſuũ nemo aliter intuetur, quàm vt adoleſcẽtiam illius ſuam iudicet, quid euenire credis his ò Lucili, qui ingenia educauerunt, & quæ tenera formauerunt adulta ſubito videnti?* Sea al fin la concluſiõ deſte capitulo q̃ mire con muchos ojos el Ayo, como ſe ha eneſta criãça, pues della pẽde ſu affrenta, o gloria: *Nam ſicut diſcipuli probitas* (dize S. Pedro Chryſologo) *Laus eſt Magiſtri, ita Magiſtri vituperatio diſcipulus neſciens diſciplinam.*

Seneca lib. 5. Epiſt. 34.

S. Petr. Chryſologus. ſer. 94.

CAPITVLO VI.

Que importa mucho començar eſta labor en los primeros años, para ſalir mejor con ella.

DICHO en ſumma lo que toca a la perſona del Ayo para conſigo, vengamos agora a lo que pertenece al meſmo Principe, y lo que ſe deue guardar con el: que es el principal intento de nueſtra obra. Para eſto es de ſaber, que importa mucho començar eſta labor deſde ſus principios, el primero de los quales es, entender quanto conuenga a tomarlo en la ternura y niñez del Principe, para que mejor le entre qualquier doctrina y enſeñança: hora ſea de letras, hora de caualleria, hora de buenas coſtumbres, que es el norte donde ha de endereçar ſu proa el Ayo Chriſtiano: *Filij tibi ſunt* (dize el Eſpiritu ſanto) *erudi illos, & curua illos à pueritia ſua.* Quando el arbolito es pequeño facilmente ſe traſplanta de tierra en tierra: arrancanſe ſin trabajo, y ſin ningun peligro ſe endereça a la mano q̃ el hortolano quiere (la comparcio̅ es del diuino Platon) pero ſi comiença vn poco a aceparſe y echar rayzes, no le mudaran ſi no es con la ſegur. Muy celebrada es aquella otra ſemejança, que ſon los niños como los vaſos, los quales conſeruan para ſiempre, el olor y ſabor de aquello, con que primeramente los eſtrenan: aſſi lo dixo el grauiſsimo Philon Iudio, ſegun hallamos en ſus obras, por eſtas palabras: *Sicut vaſa odorem, quo primum fuerint imbuta referunt: ſic tuũ tum animi quas primùm formas imaginatione concipiunt, nũquam aboleri ſinunt.* Eſte parecer y la experiẽcia maeſtra de las coſas, mouieron al Poeta Horacio, para poner lo en liſta delos ſentimiẽtos, o deſengaños que el tenia: y aſsi dixo en vna de ſus cartas.

Ecclı. c. 7.

Plato. Dialo. 6. de legib. & lib. 3. de ſapientia.

Philõ Iudeus lib. quòd omnis probus ſit liber.

Nunc adhibe puro
Pectore verba puer, nũc te meliorib' offer,
Quo ſemel eſt imbuta recẽs ſeruabit odorẽ
Teſta diu.

Horatius lib. 1. Epiſto. ad Lolium.

De manera, que como el agua ſe coge limpia y pura en ſus primeros manãtiales, el ſol es mas ſano y agradable en ſu nacimiento, y los animales feroces cogidos en ſus cuevas ſe domeſtican y amanſan con ſumma facilidad: aſsi los niños en ſus tiernos años, ſon guiados con mas blandura, donde la volũtad del Maeſtro los lleuare. Porque cauſa (dize alla Ludouico Dolce) aquel Laurel ha crecido tan derecho y hermoſo, ſino porque quando era pequeño fue artificioſamente ayudado, y ſuſtenido con alguna eſtaca? Porque aſsi meſmo el otro perro corre por las montañas atreuidamente tras las fieras, ſino porq̃ deſde cachorrillo fue impueſto a ladrar, en viendo la piel del Oſſo, o Iauali? Pues ſiẽdo eſto aſsi, tanto cõ mayor cuydado ſe deue enſeñar vn niño, quanto los hõbres tienen mas neceſsidad de vn hijo, o

Ludouicus Dolce. lib. 1. de ſtatu puerorum.

mas, delos q̃ teniendo a cargo regir y enseñar a otros, reconocen en su coraçon, q̃ aquel poder se lo dã delo alto, y conforme a tal idea proceden en su gouierno, imitãdo y remedãdo al primer autor q̃ se lo dio. *Sapientis oculi* (dize el Espiritu santo) *in capite eius.* Los ojos del sabio andã puestos en su cabeça, que quiere dezir, como declara S. Buenauentura: *Cogitatio tua versetur circa Deũ, scilicet Christum, qui est caput omnium membrorum Ecclesiæ.* Esta imitacion y consideracion llamaron a Moysen, quãdo en el monte Sina, hauiẽdole dado largo orden de lo q̃ hauia de aparejar para el Tabernaculo, se le dixo: *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Que este dechado sea Christo nuestro Redemptor, declaralo S. Pablo escriuiẽdo a los Hebreos: y antes que el, lo dio a entender el Padre eterno: no en el monte Sina a Moysen, publicador dela vieja ley, sino en el monte Tabor, a tres discipulos, que hauiã de ser predicadores de la ley de gracia, diziendo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene cõplacui: ipsum audite.* Danos a entender (como nota S. Hilario) que allí teniã el verdadero Maestro, cuyas palabras hauian de oyr, cuyos exemplos eran para imitar, y cuyos passos podian seguir: *Qui seculi dãnum, Crucis voluntatem, obitum corporis, & post hæc Regni cælestis gloriam facti cõfirmaret exemplo.* Quã necessaria nos sea esta imitacion del Saluador, y quãto nos conuenga sacarla de todos los mysterios, que en su vida santissima obrò, explicalo admirablemente el gran Basilio, en aquel libro espiritual que hizo de reglas para los monges, por estas palabras: Todo quãto hizo y dixo el Redemptor del mundo, viniendo en carne mortal, ha de ser dechado dela virtud, en q̃ se deue exercitar el Christiano. Ca por esta razon tomò el Señor nuestra naturaleza humana, para que en si mesmo, como en vna tabla diuina, nos pintasse la imagen verdadera de toda religion y virtud. Hizo lo q̃ alla Iacob con las ouejas, ante cuyos ojos puso entre los arroyos varas, vnas vezes con su cortẽza, y otras descortezadas: para q̃ conforme a la vista que teniã presente, cõcibiesse el ganado lo q̃ pretendia. De la mesma traça se aprouechaua el glorioso Papa S. Leon, quando animando a todo el pueblo Christiano, como buen pastor, ponia ante sus ouejas el exẽplo de aquella otra, que siendo lleuada al matadero, segũ el Propheta, aunq̃ la tresquilaron y dessollaron, no dio ni vn balido en su defensa. Yassi dize el santo Doctor: *Si fideliter, dilectissimi, atq; sapiẽter creationis nostræ intelligamus exordiũ, inuenimus hominem, ideo ad imaginẽ Dei conditum, vt imitator sui esset autoris, & hãc esse naturalem nostri generis dignitatem, si in nobis quasi in quodam speculo diuinæ benignitatis forma resplẽderet.* De otros modelos puede se sacar alguna labor, mas de aqui todas quantas se quisieren imaginar. Es el Arca del Testamento dize S. Cirillo Alexãdrino) donde estan depositados todos los tesoros del Padre, con q̃ se hazẽ ricos los hijos: *Habitauit enim in eo omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Muchas aguas andan esparzidas por la tierra, pero todas ellas jũtas no tienen que ver con el ancho y profundo mar Oceano: antes como a señor, acudẽ perpetuamente, pagãdole el tributo de su vassallage: y el como tal, hauiẽdo recebido sus seruicios, les haze merced de nueuas corrientes. *Ad locũ, vnde exeunt flumina, reuertuntur, vt iterũ fluãt.* Pues dela mesma suerte se hallã muchas gracias repartidas en los individuos del vniuerso, vnas de vna manera, y otras de otra: pero aqui las veremos todas juntas con tanta eminencia, que no sabe distinguir qual es mas, o ser tantas, o ser todas tan cõformes,

Eccles. 2.

Lib. de inform. Nouit. c. 35.

Exod. c. 25.

Hebræo. c. 8

S. Matt. c. 17

S. Hilarius. Can. 17. in Matt.

S. Basil. in Cõst. mon. c. 1. cap 2.

S. Thom. 3. p. q. 1. art. 2.

Gene. c. 30.

Esai. c. 53.

S. Leõ serm. 2. de iciunio decimi mẽsis.

S. Cirill. Alexand. lib. 9 de Tabernaculo.

Colos. c. 2.

Eccles. c. 1.

mes e iguales: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas.* Segũ esto, paternal es el auiso del Señor, por el qual nos manda oyamos a su vnigenito hijo, en quien deposito todos sus thesoros, para hazerle Redemptor y Maestro de nuestras almas. Los de mas enseñan de palabra, mas el Saluador del mũdo con obras viuas: por lo qual, ignorante seria (dize vn autor) quien teniendole aqui cifrado todo en vn exemplo, hiziesse mayor caso de lo que hallaua derramado por otras partes. Este es el arbol dela vida plantado en medio del Parayso, que es la Yglesia: con cuyo fructo se sustentan las almas y hazen inmortales, mucho mejor que con la otra Ambrosia: la qual fingieron los antiguos ser el manjar de los dioses vanos, que les seruia para viuir eternamente. Es aquella coluna milagrosa de fuego, que guiaua a los hijos de Israel por el desierto, siruiendoles de guardasol entre dia, y de page de hacha en la noche, quando caminauan a la tierra de promision: en cuyo seguimiento nos manda el Apostol san Pedro, que vamos, diziendo: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplũ, vt sequamini vestigia eius.* Es el espejo a cuya vista se componen los varones perfectos, remiranse los angeles: y se descubre la grandeza del Padre eterno. *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula Dei maiestatis, & imago bonitatis illius.* Es el Sol, de cuya luz participan todas las demas estrellas, sin tener mas parte en ella, de la que el les quiere comunicar. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Es piedra sobre cuyo fundamento se fabrican los verdaderos edificios, de tal suerte que donde este cimiento falta, se pierde la obra, el gasto y el trabajo. *Fundamenta æterna supra petram solidam.* Y en otra parte el mesmo Espiritu, segun nota san Irineo, dixo por su Propheta Esayas. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem pretiosum, in fundamẽto fundatum.* Es vid de vida, en la qual se sustentan los sarmientos verdes y fructuosos: no teniendo mas ser de quanto estan vnidos y pegados con ella: de manera, que el sabor del pampano, el verdor de la hoja, la loçania del sarmiento, y el dulce dela vua, les viene de aquel primer principio donde estan asidos. *Siue ergo parum siue multum, sine illo fieri non potest, sine quo nihil fieri potest.* Otras muchas cosas podiamos dezir, en que se descubre este exẽplar de Christo nuestro Redemptor, pero lo dicho basta, no para cõcluyr con ello, sino para abrir vn poco de camino al Christiano Ayo, por el qual entre al fertilissimo campo de la vida y exemplo del Saluador. Despues del qual ponga tambiẽ los ojos en los muchos, que vera en la vida de los Sãtos: a los quales llama san Chrysostomo protectores de los Reyes. Porque assi como en la Corte Romana, ay Cardenales señalados para fauorecer y amparar los negocios de Reynos particulares, d̃la mesma suerte en la del cielo, ay tambien santos gloriosos, que tienen especial prouidencia, delas personas y estados Reales. Y si en los palacios de los Reyes terrenos valen tanto los priuados, por la cabida que tienen con sus Principes, y por la libre entrada, que se les concede a todas horas, que valdran los cortesanos del cielo, que siempre assisten ante el supremo Emperador de todo lo criado. En especial que (como nota el glorioso sant Ambrosio en vn sermon, que haze delos Martyres Nazario y Celso) permitio Dios nuestro Señor, que los Santos fuessen martyrizados con tantos y tan crueles tormentos, no solo para que ganassen el premio y corona de

Prou. c. 31.
Colossen. c. 1. & 2.
Erasmus lib. de inst. princ.
Genes. c. 2.
S. August. de Ciuit. Dei. lib. 13. c. 21.
Aristo. lib. 3. Metaphi. textu. 15.
Origenes Homi. 3. in Exo. cap. 13.
1. Pet. 2.
Sapient. c. 7.
S. Ioan. c. 1.
Eccle. c. 26.
Contra Hæres. lib. 3. cap. 28.
Esai. c. 28.
S. Ioan. c. 15.
S. Aug. tract. 81. in Ioann.
S. Chrysosto. Homi. 62. ad popul. Antioc.
S. Ambrosio serm. 93.

na de ſus almas, ſino tambiẽ para que nos fueſſen exẽplo y dechado en la vida y muerte. Bien baſtaua el exemplo del Saluador del mundo: pero de la manera, que Platon manda enſeñar a los niños con exemplos conocidos lo que no conocen: aſsi la Mageſtad diuina quiſo poner otros muchos en ſu Yglesia, que nos fueſſen motiuo de lo qué en ſi meſmo auia pretendido: y ſi eſpantados con la grãdeza y reſplandor de ſu vida no nos atreuiamos a imitarle, tuuieſſemos otros dechados no tan ſubidos a quiẽ mirar: dexãdo ſin eſcuſa la pereza humana, que por no ſe diſponer a hazer algo, finge deſmayo en lo que le hauia de ſeruir de mayor animo para ſeguirla? Y no es mucho, que deſpues delos exẽplos del Señor, nos ayudemos délos de ſus ſantos: pues vemos en ellos vn particular fauor, y es: que como les dio la gracia para ſer ſantos, tambien les comunico (dize ſan Hieronymo) los meſmos nombres que a el le competen: de donde, ſi el es luz, tambien llama a ſus diſcipulos luz del mundo: *Vos eſtis lux mundi.* Y en los Prouerbios diſtinguiendo Salomon el camino de los malos y de los buenos, diziendo: Que el de aquellos es aſpero, ciego y lleno de tinieblas: mas el de aqueſtos es llano, alegre y lleno de caridad, dize: *Iuſtorum ſemita quaſi lux ſplendens, procedit, & creſcit vſque ad perfectam diem.* Si es piedra fundamental, a Pedro hizo la cõſiguiente en el edificio eſpiritual dela Yglesia: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Y a los demas Apoſtoles y diſcipulos llamò con el dicho nombre el meſmo S. Pedro, diziendo: *Ipſi tanquam lapides viui ſuperædificamini, domus ſpirituales, ſacerdotium ſanctũ, offerre ſpirituales hoſtias, acceptabiles Deo per* Iesvm *Chriſtum.* Si es templo (dize ſan Damaſceno) tambien llama el Señor templo a los ſuyos: *Vos eſtis templum Dei viui.* Si es hijo, hijos y herederos quiere que ſe digan los ſuyos, y que lo ſean: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Iuſto pues es, que a los que Dios eſtima en tãto, el hombre reſpecte y reuerencie: tengales particular deuocion, imite ſus piſadas y exemplos: que para eſte fin (ſegun el glorioſo Auguſtino) celebra la ſanta madre Yglesia ſus feſtiuidades. *Natalitia Sanctorum cum ſobrietate celebrate, vt imitemur eos, qui præceſſerunt, & gaudeant de vobis, qui orant pro vobis.* Con el meſmo intento nos propone ſus hiſtorias (dize ſan Ephren) para que animados por ſu exemplo corramos en el camino dela virtud, con cuya leecion combida a todos, diziendo: *Frequentius, imo potius aſſidùe ad huiuſmodi hiſtorias intentè reſpiciamus, vt gotiorem ſtudio experientiam prædictorũ malorum fugiamus.*

Plato. lib. 16. de Regno.

S. Hieron. in Matt. c. 16.

S. Matt. c. 5.

Prouer. c. 4.

S. Matt. c. 16

1. Pet 2.

S. Damaſcenus lib. 4 ortho. fide. ca. 16.

2. Cor. 6.

S. Ioan. c. 1.

S. Auguſt. in Pſal. 88.

S. Ephrem Syrus. to. 2. Epiſt. ad Iohẽ monachũ.

CAPITVLO IIII.

De quanta importancia ſea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas coſtumbres han de ſer eſpejo de vida para los demas.

AYVDARA grandemente para cumplir el Ayo lo que deue al oficio que tiene, conſiderar el giã ſeruicio que haze a nueſtro Señor, con tal cuydado: *Qui docti fuerint, fulgebunt quaſi ſplendor firmamenti: & qui ad iuſtitiam eruditi multos, quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates.* Pues ſi en eſta poſſeſsiõ tiene Dios a los que enſeñan a otros, quanto caſo hara del que doctrina a vn Principe, y haze tãto bien, no a vno ſolo, ſino en el a muchos reynos. Quãdo ſe vio Lia cõ tres hijos, llena de contento dixo: Agora me querra mas mi marido, porq̃ le he parido

Daniel. c. 12.

Geneſ. 29.

parido tres hijos. Por lo qual deue el Ayo animarse a trabajar en lo q̃ Dios le ha entregado: pues el lo acepta por seruicio no pequeño, y el fructo de la vida es tan copioso. Quando el labrador (dize S. Chrysostomo) ve vna buena tierra, fertil y de grandes esperanças: *Parat etiam ille vt maiori studio illam colat.* De la mesma suerte, quando el Maestro conoce, que el animo del discipulo es bien dispuesto para lo que le enseñare, animese muy de coraçon sin perdonar a ningũ sudor, viẽdo como al ojo el fructo de su trabajo. Naciole vn hijo al Rey Antigono de Macedonia, el qual desseaua entregar al Philosopho Zenõ, para que le fuesse Ayo y Maestro de letras y costumbres: con este cuydado, auiendoselo rogado por otras vias, vltimamente para persuadirle lo que pretendia, le truxo a la memoria la cosecha fertil, que de tal semencera se esperaua, diziendo assi: *Qui Regem erudit, eum & subditos quosque instituere certum est: nam cuiusmodi fuerit dux, tales & subditos, vt plurimum fieri necesse est.* No es esta pequeña razon, para mirar con altos ojos, la gran empressa de que se encarga, pues della cuelga el bien vniuersal de tantos. Corrio vna vez grande peligro el Rey Dauid, de ser muerto desgraciadamente en cierta batalla: lo qual fue ocasion para que los suyos le dixessen, que no saliesse mas en campaña con ellos: *Ne extinguas lucernam Israel.* De manera, que el Rey es antorcha con cuya luz se sustentan muchos: y el Ayo es quien la aparta, quitandole lo que impide su resplandor. Es el Ayo quiẽ dispone la comida Real, de cuya mesa salen muchos platos; con que los de mas se mantienẽ. Es el Ayo el que gouierna este relox, por el qual, estando bien concertado, otros muchos se componen. Quãdo llegò Platon a çaragoça de Sicilia, dõde reynaua Dionysio Tyranno, dize Plutarco, que como el Rey se começo a dar a la Philosophia, con la llegada de tan buen Maestro, no se vian en palacio sino cõuersaciones de letras, pinturas de Geometria, figuras y plãtas de Astrolabios; pero: *Simul atque Dionysius reliquit Philosophiam, & ad mulierculas lapsus est, omnes perinde quasi Circæis poculis transformatos literarum odium, obliuio, vitæque mollities occupauit.* Esto es certissimo: porque como el amor de los Reyes suele ser grande, el qual mira con affición todo lo que hazen, parece les a los vassallos, que es falta de lealtad, sino imitan el trage, el vestido, el lenguage, el meneo, el passo, el habla y costumbres buenas, o malas, que los mesmos tienen. De aqui es lo que dixo el otro Poeta Claudiano:

Componitur orbis
Regis ad exẽplar, nec sit inflectere sensus
humanos edicta valent, quàm vita regẽtis.

Qual es el Rey, tales son los criados, qual el padre los hijos, qual el Maestro los discipulos, y qual el Ayo Real tal sera el Principe: porque dize la eterna Sabiduria: *Secundum iudicem populi, sic & ministri eius: & qualis rector est ciuitatis, tales & inhabitantes in ea.* Los Prophetas Esayas, y Hieremias, llaman a los gouernadores de su ciudad, Principes de Sodoma, y al pueblo llaman de Gomorra: porque siendo los principes de tan mala tierra como Sodoma, de donde hauia de ser el pueblo sino de otra tal como Gomorra. De algunos vicios es acusado el grande Alexandro, pero en vnos echa la culpa Quintiliano a Leonidas su Ayo, y en otros la echa Plutarcho a Lysimacho, que tuuo el mesmo officio, y le desuanecia con nombres y apellidos llenos de locura, y ambicion: y assi como salio Alexandro tan arrogante, crio soldados y capitanes de su complession, tan locos, que el mũdo no se podia despues

valer

S. Chrysosto. homil. 52. in Genes.

Diogenes Laert. lib. 7. in vita Zenonis Citici.

2. Reg. 21.

Plut. in Moral. lib. de amico & adulat.

Claudianus de 4. Honorij cõsulatu.

Eccle. c. 10.

Quintil. lib. 1. instit. orat. c. 1.

Plut. in vita Alex.

valer con ellos. Tanto haze al caso la vida del Principe, que es modelo y turquesa de los de mas. Cosa es marauillosa la que refiere Diodoro Siculo, pero muy a proposito de la materia que vamos tratando. Los Etiopes (dize) tienen tanto amor y reuerencia a sus Reyes: *Vt si quando aliqua corporis parte Rex debilitetur, domestici omnes ponte sua eandem partem debilitant: turpe existimantes Regè claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos & monoculos esse.* De aqui vino, lo que escriuiendo Iosepho contra Apion, dixo: Que los antiguos ningunas leyes tuuieron para gouernarse: porque las buenas costumbres de sus Reyes, les eran establecimientos perpetuos de su viuienda. Vinieron despues Lycurgo, Solon y Zaleuco, que començaron a disponer el gouierno de sus Republicas, el modo de viuir que hauian de tener sus ciudadanos: pero aũ que las leyes se escriuieron mudas, su lengua y vida siempre fue el exemplo del que gouierna. Por esta causa alaba, y con mucha razon, Iustino al dicho Licurgo: pues ninguna cosa mando a los suyos, que primero no la huuiessen visto en el executada. *Spartanus ille Licurgus non habentibus leges Spartanis scripsit, non inuentione earum magis, quàm exemplis charioris: siquidem nihil legè vlla in alios sanxit, cuius nõ ipse prius in se documẽta daret.* Viẽdose desbaratado Saul en la triste batalla de Gelboe, por no caer en manos de sus enemigos, mando a su criado de lança, que le matasse: el page no lo quiso hazer, temiendo quitar la vida al vngido del Señor: por lo qual echando mano a su propia espada el desdichado Rey, calandola por los pechos se arrojo sobre ella. Que se siguio desta hazaña? Dize la diuina Escriptura, que viendo el criado lo que su amo auia hecho: *Irruit etiam ipse in gladium suum, & mortuus est.* Diole exẽplo de muerte y assi se mato: q̃ quãdo se la daua de pelear fuertemente tambiẽ le tomaua. *Nihil enim vitia magis* (escriue el Papa Hormisdas al Emperador Anastasio) *quam imitatio foouet, dum creduntur non improbanda esse, ad quæ alij quoque videntur accedere.* Y porque para la prueua desto estan los libros llenos, no ay que gastar mucho tiempo en cosa tan clara: baste ser grande verdad en la que haura dado el gran Emperador y nombrado Philosopho Marco Aurelio: el qual, para hazer a sus vassallos buenos, procuro ser bueno: y para que huuiesse letrados en su tiempo, se dio muy de veras al exercicio de las letras. De donde el historiador Herodiano hablando de aquella hera, vino a dezir: *Cùm fuerit Marcus Aurelius sapientiæ studiosissimus, factum est, vt magnum sapientium virorum prouentum illa ætas tulerit: solent enim plerumque homines vitam Principis imitari.* El mesmo parecer fue de Platon, el qual affirmaua, que los subditos por la mayor parte, son quales parecen los señores: que por esso dizen alla: Que si la cabeça duele, todo el cuerpo esta doloroso: y si la fuente nace turbia, no yran claros los arroyos que della se deriuã. Llorò muchos años nuestra España la falta deste biẽ, pues la mala vida del Rey Vuitiza, dio principio a su destruycion: porque la rotura de sus costumbres fue tal, que no solo amanzillo todo el Reyno con su mal exemplo, sino que tambiẽ la nobleza de los Godos, la religion de los Sacerdotes, la honestidad y recogimiento de las mugeres, todo se troco en vna horrible fealdad: ca el indigno Rey tenia publicamente muchas mancebas, y cõ su soltura las consentia en los de mas, assi eccleſiasticos como seglares. Estos vicios nacidos del mal exemplo Real, enflaquecieron los animos y cuerpos de los Godos, de tal manera, q̃ aquella

Diodorus Siculus de seb. antiq. c. 4

Iosephus lib. 2. cont. Apionem.

Iustinus hist. lib. 3.

1. Reg. 31.

1. Paralip. 10

Hormis. Epi. 11. t. 1. Epist. Rom. Pont.

Herod. lib. 1.

Marsilius Ficinus in vita Platonis.

Don Alonso el Sabio, Cronica de España. Part. 2. cap. 54.

Ambrosio de Morales, l. b. 12. c. 65.

lla fuerça y valor con que eran eſpanto de las naciones, rendida agora, ſe debilito y conſumio cõ ſumma blandura. Eſtas fueron las verdaderas cauſas de la perdicion de Eſpaña: y aunque deſpues la mala vida y exemplo del Rey don Rodrigo, acabò de prouocar la ira de Dios contra ella: pero con mucha razon ſe puede dezir, que agora ſe perdio, quando ſe hizo tan aparejada para perderſe, pues como nota alla Platon, mucho haze al caſo el principio bueno, o malo de las coſas, para entablar lo q̃ ſe ſigue. Y mas encarecidamente lo aduirtio el Philoſopho Ariſtoteles, allaren el libro de ſus Ethicas, por vnas palabras algo eſcuras, del qual parece las tomo Pittaco Mitileneo, diziendo: *Dimidiũ plus eſſe toto*: dando a entender, que en los primeros puntos conſiſte el progreſſo de vna coſa: pues la caſa en los cimientos eſtriua, y quandò ſe ven leuantados de tierra, todo lo demas ſe haze facil. Paſſados dozientos y cincuenta años, poco mas, o menos, deſpues de la rota ſobredicha, alçando algun tanto cabeça Eſpaña, le ſobreuino otra plaga tan graue como la paſſada: porque Bermudo el I I. que llamauan gotoſo, ſiẽdo Rey de Leõ, perdido el temor de Dios, y la verguença al mundo, tomo publicamente por amigas a dos hermanas, y caſo ſe con dos mugeres juntamente. Siguioſe deſtas diſſoluciones enormes, lo que ſuele ordinariamente cauſarſe cõ los peccados de los Principes, que hazen a los ſubditos viciosos y diſſolutos con ſu mal exemplo: y aſſi enflaquezidos con eſto, les gano Almançor Rey de Cordoua, a Leon, Valencia de don Iuã, Aſtorga, Dueñas, Berlanga, Oſma, Atiença, con otros muchos lugares de aqueſtos Reynos. Cuentaſe aſſi meſmo en las hiſtorias de Berberia, que quando Amet Hortaz Merine, perdio aquella batalla, y

Garibay en ſu Chronica, lib. 8. c. 48.

Plato. Dialogo. 2. de Republica.

Ariſto. lib. 1. Ethic. c. 7.

Diogenes Laert. lib. 1. in vita ipſius

Illeſcas hiſt. Pont. part. 1. lib. 4. c. 85.

Diego de Torres hiſt. delos Xarifes. c. 51

enella el Reyno de Fez, que le gano Mahamet primero de los Xarifes, trayendo ante el dicho Rey victorioſo, al Rey vẽcido, le dixo eſtas palabras: Hamet Hortaz, la ira de Dios ha caydo ſobre ti, y el ha permitido eſta tu priſion, por lo mucho que le has offendido, en conſentir tantos peccados publicos al pueblo de Fez. Palabras parecẽ eſtas, no de vn Moro Barbaro, ſino de algun Chriſtiano, y muy religioſo: pero la verdad tiene tanta fuerça, que aũque dixo alla Menandro, ſer vezina y moradora ſolamente delos cielos, muchas vezes ſe halla en pechos de Gentiles, y aun en lenguas de beſtias: como le aconteció al Propheta Balam. Por todo lo ſobredicho, deurian los Principes y Gouernadores, mirar mucho en eſto: pues ſu bondad es para el bien de todos, y ſu vicio prende en las caſas de los vezinos, como fuego con viento. Eſta meſma doctrina dio el grã Maeſtro Xenophonte a ſu Cyro, y bien parece, que ſe aprouecho della en todo el reſto de ſu vida, pues deſpues dixo las palabras ſiguientes: *Decet Principẽ non ſe bonum præſtare dum taxat, verum etiam pro ſubditis diligentiam habere, vt quàm optimi ſint.* Y porque deſta materia tocaremos algo, mas adelante en el capitulo diez y ſeys del libro tercero, quando ſe trate de los peccados de los Reyes, que por ſer mas eſcandaloſos que los de los ſubditos, ſon de mayor offenſa diuina, concluyamos con aquel marauilloſo auiſo de ſan Iuan Damaſceno, que dize: Las culpas, o malas delos particulares, en caſa ſe quedan de quien los acomete, ſin perjudicar a los de mas: ellos lo peccan, y ellos lo lloran: ellos lo hazen, y ellos lo pagan: pero los que nacen de los Principes, ſon daño general de todos. Aſsi como errar enel gouierno del nauio vn marinero, o qualquier official de los menores, ſe tiene

Menandrus in Nannio.

Numer. c. 22.

Xenophon lib. 2. de Pædia Cyri.

S. Damaſcenus hiſtor. Barl. & Ioſaphat. c. 36.

por

por error liuiano: pero si el Piloto principal hiziesse alguna falta notable, seria destruycion de la naue y passageros. Por lo qual, considerando el admirable Socrates este punto, y viẽdo quanto bien, o mal cuelga dela instruccion de vn Principe, dexando en cierta manera la quietud y reposo de su Philosophia, salio a plaça, y dio por bien empleado su tiempo, haziendose Ayo y Maestro del moço Alcibiades, del qual cõgeturaua, que hauia de ser, o la gloria, o total ruyna de su Republica. *Videns Socrates* (dize Plurarcho) *Alcibiadis virtutem etiã in pueritia, cum suspectas haberet eius delitias, nec non assentatorum blanda verba, instituit obuiam ire, eiusq; curam agere, ne optimus adolescens fructum suum, sicut planta in flore vitiaret.* Por esta mesma causa engrandece la antiguedad a muchos y nobles varones, que fueron maestros de famosos Principes, o insignes personas: como Alcinoõ, que siendo vno delos mas principales que tenia Grecia, se precio de ser Maestro de Vlisses. Los nobilisiimos Chirõ y Fenice, enseñaron a Achiles: el viejo y sabio Nestor, tuuo a su cargo al Rey Agamenon: Thelemaco a Menalao su hermano: Polidamas a Hector: Simonides Chio al Rey Hiero de Sicilia: de Anacheronte fue discipulo Policrato: de Xenophonte Proxeno: de Zenon el Rey Antigono: y de Aristoteles el grande Alexandro: que su padre Philippo estimò en tanto, como arriba diximos. Y no es mucho tuuiesse este cuydado de lo que tanto amaua, pues fuera dela obligacion paternal que al hijo tenia, hauianle destetado a el (como dizen) con la mesma doctrina: ca refieren los historiadores, hauerle entregado por Ayo y Maestro, a Epaminondas valeroso capitan delos Thebanos. *Vt puerum diligẽter seruaret, moribusq; Principe dignis, & honestis disciplinis quam optime imbueret.* La summa pues deste capitulo es, que importa mucho renga estima el Ayo, delo que es criar vn Principe, en quien se miran los de mas, como en espejo, siendo tanta parte solo este cuydado para el bien vniuersal delos vassallos, los quales visten facilmente del paño, que en su Rey les agrada. *Quoniam qui se deteriorem facit* (dize el Philosopho Cordoues) *non sibi tantummodò nocet, sed etiam omnibus iis, quibus melior prodesse potuisset.* Con lo mesmo concuerda el glorioso Nazianzeno, diziendo: *Generosi animi quemadmodum si rationis magisterio regãtur, & coërceãtur magnũ ad virtutẽ momẽtũ afferũt, ita si à scientia, & ratione deserãtur, nõ minus momenti ad vitium habituri sunt.*

Plut. in vita Alcibiadis.

Aulus Gellius lib. 9. cap. 3.

Ex Supplemento Quinti Curtij, lib. 1

Seneca lib. de vita beata. cap. 30.

De moderat. in disput.

CAPITVLO V.

Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assumpto: porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere.

LOS que tratan en mercaderias de mucho valor, y los que acometen cosas grandes, assi como se ponen a ganar en grueso, tambien estan sugetos (sino les sale bien el lance) a perder mucho. Rehusaua Iacob hazer lo que su madre le mandaua, quando ordenauan de hurtar la bendicion al hermano Esau, y engañar a su buen padre: no porque no via el que la empressa era venturosa y rica, pero temia por otra parte, que si entendia la marañia Isaac, le hauia de suceder muy mal el embuste, y assi la dixo: *Timeo ne putet me sibi voluisse illudere, & inducat super me maledictionem pro benedictione.* De manera, que donde se ponia a ganar mucho, se auenturaua a perder no poco, en caso que el sucesso fuesse contrario de su desseo. Esta mesma ventura, o grangeria es, la que

Genes. c. 27.

la que tiene entre manos el Ayo de vn Principe, a quien ni la ganancia puede ſer pequeña, ni la perdida moderada: no puede ſer el prouecho corto, ni el daño y perjuyzio muy raſſado, pues como dize S. Iguacio: *Vbi labor is plus eſt, ibi & plus emolumẽti.* Viẽdo eſto, deue el ſobredicho velar, deſpauilãdoſe los ojos muy de veras para q̃ por ſu floxedad y remiſsiõ no padezca la Republica deſpues, ſabiẽdo, q̃ ſi ay corona para ſu cuydado, tambien aura pena de affrenta para ſu deſcuydo: pues el vicio del diſcipulo, comunmẽre ſe imputa a la mala criança del Maeſtro. Aunq̃ en muchas coſas fue Alexandro digno de loor, en vna tenia particular deſgracia y era, el mal ayre con q̃ andaua: delo qual dize S. Hieronymo, que echauã la culpa a ſu Ayo Leonidas, pues ſe le auia pegado de manera, q̃ los pies y paſſos de Leonidas, erã de Alexandro, y los de Alexãdro, totalmente perecian de Leonidas. Quãdo eligierõ a Trajano por Emperador, ſu maeſtro Plutarcho le eſcriuio vna carta, dandole el parabien de la corona, y juntamente apuntandole aſgunas coſas, q̃ para tan alta dignidad ſe requerian, le dixo aſsi: *Gratulor fortunæ meæ, ſi rectè geſſeris, alioquin te periculis, & me detrahentium linguis ſubiectũ non dubito, cum & ignauiam Imperatorũ Roma nõ ferat, & ſermo publicus delicta diſcipulorum refundere ſoleat in præceptores.* Criaua la diuina Mageſtad encarnada, ſus doze Apoſtoles, para Principes y gouernadores del vniuerſo: *Conſtitues eos Principes ſuper omnẽ terram.* Y porque en el diſcurſo de ſu predicacion hauian de dar mueſtra del Maeſtro que hauian tenido, les dixo vna vez: *In hoc cognoſcent omnes quia diſcipuli mei eſtis.* Como quien dize: Mi hõra dexo puesta en vueſtras manos, porq̃ ſi los hombres ven en voſotros coſas dignas de mi doctrina, alabarã el Maeſtro que os enſeñò, pero ſi ven lo contrario, diran q̃ de mi tomaſtes lo que en voſotros juzgaren por vicioſo. Deſto meſmo ſe queria preciar el Apoſtol S. Pablo, con ſus diſcipulos los Theſſalonicẽſes, a los quales llama ſu eſperança, corona y alegria, diziendo: *Quæ eſt enim noſtra ſpes, aut gaudiũ, aut corona gloriæ, nonne vos?* Si el effecto es mueſtra de ſu cauſa, el vueſtro quiero yo por ſeñal y hõra de mi predicaciõ: ſi el hijo ſiendo qual deue, es nueua cotona del padre q̃ le engẽdro, deſta me quiero yo gloriar, pues *Per Euangelium ego vos genui.* Aſsi, que no ſe deſcuyde quiẽ tal officio tiene: ca dela manera, que el deſcẽcierto del relox es infamia del reloxero, dela meſma ſuerte, por la mala criãça delos Principes, ſon juſtiſsimamente açotados con lenguas los Ayos y Maeſtros. Vio vna vez aquel Diogenes (que en dichos y hechos fue ſiempre muy myſterioſo) a vn niño comer cierta golofina, y bolueẽdoſe al Ayo, ſin mas ni mas le dio vn boſeton, diziendo: La culpa deſta traueſſura tu la tienes, q̃ue no el muchacho. Ello deſmau fue y atreuimienro: pero aqui nos quiſo ſignificar eſte Philoſopho, la affrenta que ſe ſigue a vn Maeſtro, quando por ſu deſcuydo ſale el diſcipulo cõn algunos reueſes. Por eſta cauſa Xenophonte ſe pone muy de propoſito a eſcuſar la culpa, que muchos achacauan a Socrates, viendo las maldades y deſafueros, q̃ ſu diſcipulo Crisias cometia, dando por razon, que aunque algun tiempo auia el dicho curſado la eſcuela de Socrates, y andado debaxo de ſu mano y correcciõ: pero q̃ deſpues, o canſado de tãta doctrina, o vencido de ſu mal natural hauia dexado al buen Maeſtro y arrimadoſe a otros, los quales eran dignos de aquella culpa, y no el buẽ Socrates. Es pues grande honor el

S. Ignatius Epiſt. 11. ad Polycarpũ.

S. Hier. Epi. 89. ad Letã.

Crinitus, de honeſta diſciplina. l. 14. c. 1.

Pſal. 44.

S. Ioãnes. c. 13.

1. *Theſſal. 2.*

2. *Corint. 4.*

Plut. in Moral. lib. de docenda virt.

Xenophon. lib. 1. de dictis & factis Socratis.

del Maeſtro,quãdo ſale el diſcipulo qual conuiene, y grande affrenta la del padre, el hijo mal doctrinado. *Confuſsio patris eſt de filio indiſciplinato*: (dize el Eſpiritu ſanto)porq̃ es muy juſto ande auergonçado el padre, por lo que al hijo falra: y ſea verdugo de quieu le engendro, el que por culpa del meſmo ſalio mal enſeñado. Crio Agrippina madre de Nerõ a ſu hijo ran mal,como todos ſaben: pero no ſe lo fue a pagar al otro mũdo, pues ſabemos que la mato, en agradecimiento de lo mucho que hizo, para colocarle en el Imperio. Mas claro ſe prueua nueſtra doctrina, en el caſtigo que imbio Dios ſobre el Sacerdote Heli, quitandole la dignidad que poſſeya,dandole repentina muerte,y matandole los dos hijos en vn meſmo lugar, dia y ocaſion. Y para que ſe entienda hauer ſido eſta la cauſa de tanto eſtrago, da la diuina Eſcriptura razon dello, diziendo: *Eo quod nouerit indignè agere filios ſuos,& non corripuerit eos.* Ninguna coſa(dize ſan Baſilio, ſan Chryſoſtomo y el Nazianzeno) eſcriuen las diuinas letras contra la vida y coſtumbres del Sacerdote Heli: pero con todo eſſo,hizo Dios enel tan riguroſo caſtigo como hauemos dicho:permitiendo aſsi meſmo,que ſu propia arca,la qual ſolos podian tocar los ſacerdotes, y eſto cõ muchas circunſtancias, fueſſe lleuada captiua, manoſeada por gente ſacrilega, y puеſta en lugares infames.para darnos a entender, quan grande fue ſu culpa en el poco zelo y rigor que tuuo con ſus hijos,pues merecio ſer caſtigado con tãta ſeueridad por ello, el que era enlo de mas varon irreprehenſible. San Ephren Syro, en nada le eſcuſa, y pienſo que tiene razon: pues no ſolo ſupo la maldad de ſus hijos por las quexas del pueblo, ſino tambiẽ por las del meſmo Dios, de las quales le dio auiſo el niño Samuel. Como quiera q̃ ſea, juzgando eſte negocio ſegun lo alegado y prouado,pues la ſentencia fue tan riguroſa,grande podemos dezir que fue ſu culpa. Quiſo Adonias leuantarſe con el Reyno de Iſrael, para conſeguir eſte intento començo a poner caſa de Principe, andar con gran acompañamiento de cauallos y gente de guarda: hundir la corte con gran aparato de coches, y caſi conuocar a conſejo los mas principales del Reyno: reſulto de aqueſta vana oſtentacion,q̃ Salomõ le tomo egeriza,como a hombre que auia querido tyrannizar el ſceptro: y por vna coſa no d̃ mucho peſo le dio la muerte.De todo lo qual ſe echa la culpa a ſu padre:pues ſabiendo lo que paſſaua,nunca le dixo: mal hazes, diſsimulando con el (dize Ioſepho) por ver en que parauan ſus pẽſamientos. Y à la verdad, bien claro ſe moſtraua lo que pretendia,y aun el lo publicaua:ſino que el amor de los padres engañales muchas vezes las mientes,para no les yr a la mano enlo que comiençan mal, y aſsi tienen los fines deſaſtrados. *Non corrideas filio: ne doleas,& in nouiſsimo obſtupeſcent dentes tui: non des illi poteſtatem in iuuentute: & ne deſpicias cogitatus illius.* Reſpondiẽdo pues a lo propueſto en eſte capitulo,mire el Ayo,que ſi no hiziere lo que deue enla criança del Principe, ſacara déshonra y confuſion, de dõde hauia de conſeguir honra y gloria:y ſi cumple como deue con ſu officio,eſpere no ſolo grande eſtimacion entre los hombres,ſino mucha corona en los eſtrados de Dios,viẽdo los fructos marauilloſos, que ſe cogerã delo que el planto con ſu cuydado, rego con ſu exemplo, y guardo de las injurias tempoſales con ſu enſeñança.Mirando la deshonra, tema caer en ſus manos, poniendo los ojos

Eccli.c.22.

Ioſeph.de Antiquit.lib.20 c.10.

1.Reg. 3. & 4.

3.Reg.1.

Ioſephus de Antiqui. lib. 7.c.15.

Eccli.c. 30.

S.Baſil.orat. 3. de iciunio. S.Chryſo.homil.17.in c 5 S.Matt. S.Greg. Nazianz lib.ad Epiſcopos.

Ephrẽ Syrus c.de Sacerdote Heli.

ojos en el prouecho, animeſe para conſeguirle: buele ayudado deſtas dos alas, acordãdoſe de aquello que eſcriue Seneca a ſu amigo Lucilo, diziẽdo: *Seneca lib. 5. Epiſt. 34.* *Sicut agricolam arbor ad fructum producta delectat, ſi paſtor ex fœtu gregis ſui capit voluptatem: ſi alumnum ſuũ nemo aliter intuetur, quàm vt adoleſcẽtiam illius ſuam iudicet, quid euenire credis his ò Lucili, qui ingenia educauerunt, & quæ tenera formauerunt adulta ſubito vident?* Sea al fin la concluſiõ deſte capitulo q̃ mire con muchos ojos el Ayo, como ſe ha eneſta criãça, pues della pẽde ſu affrenta, o gloria: *S. Petr. Chryſologus. ſer. 94.* *Nam ſicut diſcipuli probitas* (dize S. Pedro Chryſologo) *Laus eſt Magiſtri, ita Magiſtri vitio peratio diſcipulus neſciens diſciplinam.*

CAPITVLO VI.

Que importa mucho començar eſta labor en los primeros años, para ſalir mejor con ella.

DICHO en ſumma lo que toca a la perſona del Ayo para conſigo, vengamos agora a lo que pertenece al meſmo Principe, y lo que ſe deue guardar con el: que es el principal intento de nueſtra obra. Para eſto es de ſaber, que importa mucho començar eſta labor deſde ſus principios, el primero de los quales es, enrender quanto conuenga a romarlo en la ternura y niñez del Principe, para que mejor le entre qualquier doctrina y enſeñança: hora ſea de letras, hora de cauallería, hora de buenas coſtumbres, que es el norte donde ha de endereçar ſu proa el Ayo Chriſtiano: *Eccli. c. 7.* *Filij tibi ſunt* (dize el Eſpiritu ſanto) *erudi illos, & curua illos à pueritia ſua.* Quando el arbolito es pequeño facilmente ſe rraſplanta de rierra en tierra: arrancanſe ſin rrabajo, y ſin ningun peligro ſe endereça a la mano q̃ el horrolano quiere (la comparrciõ es del diuino Plaron) pero ſi comiença vn poco a aceparſe y echar rayzes, no le mudaran ſi no es con la ſegur. *Plato. Dialo. 6. de legib. & lib. 3. de ſapientia.* Muy celebrada es aquella otra ſemejança, que ſon los niños como los vaſos, los quales conſeruan para ſiempre, el olor y ſabor de aquello, con que primeramente los eſtrenan: aſſi lo dixo el grauiſsimo Philon Iudio, *Philõ Iudeus lib. quòd omnis probus ſit liber.* ſegun hallamos en ſus obras, por eſtas palabras: *Sicut vaſa odorem, quo primum fuerint imbuta referunt; ſic inuẽtum animi quas primùm formas imaginatione concipiunt, nũquam aboleri ſinunt.* Eſte parecer y la experiẽcia maeſtra de las coſas, mouieron al Poeta Horacio, para poner lo en liſta delos ſentimiẽtos, o deſengaños que el tenia: y aſsi dixo en vna de ſus cartas.

Horatius lib. 1. Epiſto. ad Lolium.

Nunc adhibe puro
Pectore verba puer, nũc te meliorib⁹ offer,
Quo ſemel eſt imbuta recẽs ſeruabit odorẽ
Teſta diu.

De manera, que como el agua ſe coge limpia y pura en ſus primeros manãtiales, el ſol es mas ſano y agradable en ſu nacimiento, y los animales feroces cogidos en ſus cueuas ſe domeſtican y amanſan con ſumma facilidad: aſsi los niños en ſus tiernos años, ſon guiados con mas blandura, donde la volũrad del Maeſtro los lleuare. Porque cauſa (dize alla Ludouico Dolce) aquel Laurel ha crecido tan derecho y hermoſo, ſino porque quando era pequeño fue arrificioſamente ayudado, y ſuſtenido con alguna eſtaca? Porque anſi meſmo el otro perro corre por las montañas atreuidamente tras las fieras, ſino porq̃ deſde cachorrillo fue impueſto a ladrar, en viendo la piel del Oſſo, o Iaualí? Pues ſiẽdo eſto aſſi, tanto cõ mayor cuydado ſe deue enſeñar vn niño, quanto los hõbres tienen mas neceſsidad de vn hijo, o

Ludouicus Dolce. lib. 1. de ſtatu mulierum.

hija bien acostumbrados, que de vna planta derechamẽte crecida, o de vn perro muy excelente caçador. *Bonum est viro, cùm portauerit iugũ ab adolescẽtia sua.* Estas da por buenas nueuas el Propheta Hieremias: porque quiẽ comiença su jornada temprano, con tiempo llega a casa: y quiẽ quiere salir cõ lo que dessea, tomelo de principios tiernos: que no es poco començar con buena sazõ el año, para esperarle despues muy fertil y abundãte. Hizose vna moçuela desde su niñez a comer veneno: y como se criò con aquel mãjar, no solo despues en edad mayor no le hazia mal, pero seruiala de sustento: *Adeò à teneris assuescere multum est.* Temiase Mithridates Rey de Ponto, delo q̃ a muchos Principes acontece, y es, ser atossigado por mano de amigos, o enemigos: para perder este miedo y no viuir siempre cõ recato (que es vn aguazil muy importuno) acostũbrose a beuer cosas ponçoñosas: lleuolo poco a poco, y como de muchos actos semejantes (dize el Philosopho se cobra habito y costumbre) de tal manera enseñò su estomago a este pasto en la mocedad, que siendo vẽcido por los Romanos en la vegez, se quiso matar cõ veneno, y no le valio. De Açan Baxa Virrey de Argel, hijo que fue del famoso Cossario Barbaroxa; se escriue: Que viendose muy gordo y pesado de cuerpo, dio orden como enflaquecer y gastar la grossura mõstruosa que le fatigaua: para esto se habituo a no comer de quando en quando, sino sola vna vez en siete dias: cõ la qual dieta de tal suerte se curo, q̃ vino a salir con su pretẽsion, y no ser mas gruesso que comunmẽte suelen ser los otros hombres: tanto vale la costumbre en todas cosas, pues ella basta a corregir y vencer la naturaleza. La mesma enfermedad padecio don Francisco de Borja, duque IIII. de Gãdia, y despues Religioso y tercero Preposito General de nuestra Cõpañia de IESVS: y casi la mesma cura hizo para sanar, aunque con differente espiritu, que el sobredicho Turco: porque dexados los muchos regalos que los de su estado tienen, dio en ayunar dos Quaresmas, comiendo solamẽte en todo el dia vna escudilla de yeruas, o legumbres, cõ vna rebanada de pan, y beuer vn pequeño vaso de agua: con lo qual se hallo tan bien, que lo prosiguio vn año entero: desta manera consiguio el effecto que procuraua para su alma, de ponerla grata a su Redẽptor, y juntamente adelgazar la bastardia del cuerpo, con tantas veras, que dãdole su camarero vn sayo, q̃ vn año antes le venia justo, al cabo deste año le sobraua de cintura media vara de medir. Pues si enlas cosas corporales, es de tanta fuerça tomarlas enlos años tiernos, quanto mejores effectos tendra la virtud, si halla vn buẽ assiento enla primera portada de la edad? *Animus* (dize san Basilio) *dũ tener est & ritu cæra, quæ ipsas impressas in se formas quascũq; facillimè recipit, mollissimè cedit, confestim abinitio omni rerũ bonarum imbui exercitatione debet: quò videlicet vbi postea rationis vsus accesserit, & habitũ illum rerum iudicandarum ætas attulerit, pietati iã ab ineunte ætate assuetus nullo impedimento cursu vtatur faciliore: cùm & ratio, quid expediat, admoneat, & ad id assequendum facilitatẽ præbeat consuetudo.* El miedo con que se cria el pollo desde chiquito, durale tambien despues que es grande: y esto (segun aduierte muy bien Seneca) es de manera, q̃ en viendo passar el milano se recoge a seguro: no obstante, que por ser de tal edad, ni tenia que temer, ni al aue de rapiña le passa por pensamiento acometerle. De q̃ nace esto? de la primera costũbre cõ q̃ le crecio la pluma. No da el Aguila

Hiere. Threnor. cap. 3.

Rhodeginus. lib. 11. c. 13.

Virg. lib. 2. Georgic.

Plin. Nat. histor. lib. 25. cap. 2.

Aristo. lib. 2. Ethic. c. 1.

Lucius Florus. lib. 3. c. 5.

Illescas lib. 6 Vida de Pio V. cap. ylt.

Pedro de Riba de Neyra en su vida. lib. 1. cap. 9.

S. Basilius in regulis fusius disput. interroga 1. 15.

Senec. lib. 22. Epist. 122.

Aguila de comer a su hijuelo, quando lo ve con edad y armas para caçar: porque quiere como la ha visto buscar la presa, acomerterla y despedaçarla, comience tambien el a vsar el officio del qual se ha de mantener adelante. Y assi, con esta enseñança, si riene hambre, con sus vñas la mata: y si la necessidad le aprieta, de su pico se vale. Confirma esta doctrina el glorioso san Chrysostomo, hablando con sus quejas las de Antiochia, y dize assi: *Cõsuetudinis vis, & in bonis & in malis magna: ipsa nos trahente, labores iam nõ inágebimus.* Hauia aceptado Dauid siendo pastor, el desafio del gigãte Philisteo, en cuya presencia temblauã todos los mas valerosos capitanes de Saul, quando quiso salir al cãpo, dize la diuina Escriptura, que el Rey por inbiarle mejor apercebido, le dio su propio arnes, puso le su propia espada: y para mas bizarria, le mando lleuar la diuisa con que el mesmo solia entrar en las batallas. Armose el nueuo soldado, y prouando a meneatse con las armas, hallo, q̃ aquel aparato Real, no solo no le ayudaua, pero le impedia notablemente, y priuaua de aquella ligereza, con que el se mãdaua entre su ganado. Vista esta difficultad, dixo a Saul: *Non possum sic incedere, quia non vsum habeo.* Ya tẽgo dicho señor, que otras vezes las he hauido con Ossos y Leones, sin tanto ruydo de aparejos, y me ha ydo bien: por tanto, tomese alla vuestra Magestad sus armas (escriue Iosepho que le dixo) y dexe me las escoger a mi proposito, pues yo soy el que tẽgo de pelear. No descubrio Dauid el valor de su persona (dize san Chrysostomo) en matar Ossos y Leones, por vanidad y fanfarroneria suya, sino para que le admitiessen al desafio, y entendiessen, que ya estaua exercitado en otros mas peligrosos trances que el del Gigante: porque de otra manera (segun san Ambrosio) pareciale, q̃ no pudieran creer, o esperar del lo q̃ prometia: y mas, que le dieron luego en rostro, con el largo exercicio que el Philisteo tenia de las armas, y el poco vso q̃ el podia tener dellas: pero, como les dixo, que tambiẽ el esta ua hecho a las suyas desde mas moçuelo: si le dexaron entrar tan solo y desnudo en el cãpo, a vista de los dos exercitos, tambien le vieron salir cõ tan prospero fin como todos saben. De suerte, que nos enseña Dauid (aunque pastor) la doctrina que vamos assentando, conuiene a saber, lo que dixo san Bernardo; Que no ay tanto que temer al effecto natural, quãto al vso temporal, porque: *Quid non inuertat consuetudo? Quid nõ assiduitate duretur? Quid non vsui cedat?* Y assi haze mucho al caso para alcançar buenos fines, tomar endereçados principios: porque la habituacion de las cosas en que los hombres se ensayarõ quando niños, facilitas las dificultades, que sobreuienen quando grandes. Muy con tiempo proueyo de remedio para esto el sapientissimo Platon en su Republica, ordenando en fauor delo que vamos tratando, el siguiente estatuto. *Statim à teneris annis pueri honestis in iocis assuefaciendi sunt: nam si ludis minus decentibus assuescant, nunquam probi viri euadere poterunt.* Vemos aca, que los Medicos curã vnos contrarios con otros: *Calida frigidis, frigida calidis curantur:* (dize san Gregorio) donde hallã que se pecca de humor calido, aplican medicinas frias: y donde preualece el frio, ayudanse de cosas caliẽtes, o tẽpladas. Pero dela maneta, que esta diligencia no tendra effecto, si la mala calidad y disposicion del estomago no las admite, assi sera de poco fructo, la mucha diligẽcia y cuydado del buẽ Ayo, si el animo del Prin-

Arist. lib. 9. de hist. Animal. cap. 32.

S. Chrysost. Homi. 36. ad pop. Antioc.

1. Reg. 17.

Iosephus de Antiqui. lib. 6. cap. 11.

S. Chrysost. super Genes. Homil. 46.

S. Ambros. in Psalm. 118. serm 18.

S. Bern. de cõsider. ad Eug. lib. 1. cap. 2.

Plato. Vida. 4. de Repub.

S. Grego. Homil. 32.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

cipe esta tan estragado, que cõ la correccion se enoja, con la alabança se desuanece: endurecese con el castigo, y con la blandura perseuera en su pertinacia. *Homo apostata vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malũ, & omni tempore iurgia seminat: huic extemplò veniet perditio sua, & subito cõteretur: nec habebit vltra medicinam.* Quien pues remediara estos peligros?o cõn que medicamẽto preseruatiuo se estoruara el daño de tan pestifera enfermedad?la buena crianca dela niñez, dize el Espiritu santo: *Curua cernicẽ eius in iuuentute, & tũde latera eius, dum infans est: nè fortè indures, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Vio Hanno Carthagines al moço Annibal, en sus primeros años, tan gallardo, tan atreuido de pensamientos tan altos, que posposto el temor de aquella locania, y mirando por el bien comun de su Republica, echo luego enel consistorio publico sus sospechas, diziendo: *Ego istum iuuenem domi tenendum sub legibus, sub magistratibus docendum, vinere æquo iure cum ceteris censeo: ne quando paruus hic ignis excitet ingens incendium.* No se engaño nada en este su juyzio, pues desta centella salto fuego tal enel monte de Carthago, que la consumio: dexãdo sus moradores enla seruidumbre y captiuerio delos Romanos: lo qual es tan gran miseria, que dixo cierto Poeta viejo alegado por Platon, delos que vienen al misero estado del captiuerio: *Dimidium mentis Iuppiter illis aufert, qui seruitutis sorti subiecti sunt.* Vio tambien el glorioso Nazianzeno, estando en Athenas, que auia llegado Iuliano Apostata a aquella Vniuersidad, y no le contentando la turbaciõ de sus ojos, el mofar de sus narizes, el reyr descompuesto, el andar desconcertado, la soberuia de la frente, y toda la compositiõ exterior llena de bocas, que prophetizauan las maldades encerradas en el pecho de aquella bestia, dixo: Hay Dios, y quã gran mal cria en este moço el Romano Imperio: assi fue ello, pues salio delos mas fieros y espantosos monstruos, que hã perseguido la Yglesia del Señor: como criado al fin a los pechos de mil Magos y encantadores: los quales junto con el demonio, le enseñaron artes salidas del infierno.

Prouer. c. 6.

Eccle. c. 30.

Titus Liuius Decad. 3. li. 1.

Platc. Dialo. 6. de Legibus

Nizepho. Eccles. hist. lib. 10. cap. 37.

S. Grego. Naziãz. orat. 2. contra Iulianum.

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue lo mesmo, que los primeros principios de los niños valen mucho, para que su buena crianca dure hasta la muerte.

POR QVE esta materia no es menos larga, que prouechosa, para escusar el cãsancio delo primero, me parecio partirla en dos capitulos: y para cumplir cõ lo segundo, acorde proseguir lo comẽçado, con nueuos apoyos de las historias. Digo pues, que en todas las cosas naturales son muy alabados los principios, aunq̃ se juzguen por pequeños enlo exterior, y dificultosos (segũ el Philosopho) pues sobre ellos crece toda la machina de lo que se quiere assentar despues, como cimiẽto donde estriua qualquier edificio. Esto es lo que dixo alla el Poeta Horacio: *Dimidium facti qui capit habet.* Mucho tiene andado quien ha comẽçado. Lo mesmo nos enseñan el Philosopho y Platon: mas porque hablamos en cosas morales, puso mejor esta sentencia Philon Iudio, diziendo: *Dimidium facti qui benè capit habet.* Porque no basta començar sino se comiẽça bien, ni queda seguro qualquier negocio, si el primer assiento fue

Arist. lib. 2. Elench. c. 9.

Horat. lib. 1. Epist. 2.

Aristo. Mor. lib. 1. c. 4. Plat. lib. 34. Dial. 6. Philõ Iudeus lib. Quit rerum diuinarum.

Prouer.c.16 fue torcido : *Initium vitæ bonæ facere iuſtitiam.* Es cierto, que en la primera entrada dela vida, ha de hauer medida y peſo, que ſon ſeñales de juſticia: para que ſe entienda, que lo de mas conſiguiente ſera aſsi. Lo meſmo nos enſeñò el viejo y ſentencioſo Plauto, que hauiendo conſiderado eſta doctrina con alguna atencion, al fin vino a dezir.

Plaut. in Perſa. acto. 4. ſce.1. *Ædepol firmè vt quiſq; rem accurat ſuã, ſic ei procedit poſt principio: deniq; (agit: ſi malus aut nequã eſt, malè res vertũt quas ſi autem frugi eſt, euenium frugaliter.*

La fuerça pues q̃ tienen los primeros principios en las coſas naturales, tiene la buena criança en los años tiernos de los niños. En cuya figura y

Exod.c.13. ſignificaciõ mandò Dios a Moyſen, le offrecieſſe todos los primogenitos que nacieſſen en ſu pueblo: dãdo nos a entender, q̃ ſiendole dedicado el primer fructo, todo lo que de mas

2.Machab.6 ſe ſiguieſſe, ſeria bendito de ſu mano ſantiſsima. Eſtãdo pata ſer martyrizado aquel famoſo y venetable anciano llamado Eleazaro, de quien ſe haze larga mencion enel libro delos Machabeos, por no queret obedecer al Rey Antiocho, que compelia a el y a todos los de ſu nacion dexat la verdadera ley, y comer tocino, ſiendoles vedado por el ſupremo Señor. como los amigos le vieron determinado a morir, rogauanle: que eſcuſaſſe ſu tormento, pues podia con toda facilidad: para eſto no le pedian que comieſſe aquel manjar prohibido, ſino q̃ ſolo dieſſe mueſtra de auerlo hecho, pues con tal medio ſe contentarian el Rey y ſus Alcaldes. *At ille cogitare cepit* (dize el diuino Texto) *ætatis ac ſenectutis ſuæ eminentiam dignam, & ingenitæ nobilitatis canitiẽ, atq; à puero optimæ conuerſationis actus, & ſecundum ſanctæ, & à Deo conditæ legis cõſtituta.* Con los quales penſamientos reſpondio valeroſamente, que mas queria morir con honra, que deshonrado viuir. Porque ſe vea quanto le valio tender los ojos a ſu primera inſtruccion de niño, enla qual le hauiã enſeñado, no remer peligro alguno, donde ſe atraueſaſſe la eſtima y autoridad de ſu ley: que al fin, lo que enla leche ſe mama, en la mortaja ſale. Con eſto perdiendo la vida la gano, reſpondio a lo que prometian ſus canas, quedo glorioſo entre los ſuyos, admirable entre los eſtraños: dexò exemplo perpetuo de fortaleza. y como nora el glorioſo Nazianzeno, fue primicias de martyres en el Teſtamento viejo: dela manera q̃ lo fue ſan Eſteuan enel Euangelio. El meſmo dechado nos dexo el buen Tobias (dize ſant Auguſtin:) *Cuius deuotionem nec captiuitas minuit, nec oculorũ amiſsio, quò minus Deum benediceret perſuaſit: neq; exhauſta ſubſtantia à via iuſtitiæ & veritatis auerit.* Sobre ſu captiuerio, ſobre ſu pobreza, ſobre la perſecucion de ſus patientes, ſobre el andar cada dia eſcondiendoſe de la juſticia, que le queria matar, porq̃ piadoſamente enterraua los muerros, ſobreuinole aquel grã trabajo dela ceguera: la qual con lo de mas lleuo el con tanta igualdad de animo, como ſino paſſara por el. Pero dize la diuina Eſcriptura, que permitio el Señor viniеſſen ſobre el eſtas tribulaciones, porque ſabia el pecho donde caỹan. *Nam cùm ab infantia ſua ſemper Deum timuerit, & mandata eius cuſtodierit, non eſt contriſtatus cõtra Deum, quòd plagæ cæcitatis euenerit ei.* Tuuo animo eſte ſanto varon, para deſpreciar las amenazas de Senacherib: tuuo caridad para doler ſe delos pobres, buſcã doles lymoſna: tuuo piedad para enterrar los muertos de noche, que eſcondia en ſu caſa de dia: y ſobre todo, tuuo pecho para ſuffrir el encuẽtro que Dios le dio, priuandole dela viſta corporal. Todas las quales prẽ-

S.Ambr.lib. 2. de Iacob. cap.10.

S.Greg. Nazian. in oratione de Machabæis.

S.Aug.q.113 ex vtroque teſta.

Tobiæ.c. 2.

2. Corint. 3.

das ſon del cielo, pues ningun penſamiento bueno tenemos (ſegũ el Apoſtol) ſino viene de alla: y eſte merecimiento ſe atribuye, a la buena criança de ſu niñez. Con eſto muy juſtamente le llama el diuino texto, exẽplo de paciencia: compatandole al antiguo Iob. San Proſpero dize del, hauer ſido Propheta del Redẽptor del mundo, como ſe ve enel capitulo treze de ſu hiſtoria. S. Hieronymo, a boca llena le intitula, Tobias el bueño, o la bdõad del Señor. S. Chryſoſtomo, le pone por dechado de los que padecen, no vn trabajo, o enfermedad, o pobreza, ſino delos q̃ ſoncõbatidos eõ todos los viẽtos de tribulaciones, permaneciendo firmes como las rocas dela mar. Y la Yglesia vniuerſal le tiene por Maeſtro de vna ceremonia tan ſanta, qual es offrecer pan y vino, ſobre las ſepulturas de los difunctos. Eſte es el fructo de vna niñez bien enſeñada, donde, como en oro de ſubidos quilates, ſe labra qualquier figura cõ mucha facilidad: y deſpues no es menos precioſa, por la forma, que por la materia. Alla dize Apulleyo. *Senex Pſittacus negligit ferulam.* El papagayo viejo no vale para ſer enſeñado: la cauſa es, porque eſta aue quãdo nueuezita deprẽde qualquier coſa, mas paſſados vno, o dos años, dizen los naturales, que por mucho que ſe canſen con el nunca ſe le pega: y ſi a caſo toma algunas palabras, ſon tan pocas, que no entran en gracia, y preſto las oluida. Lo meſmo refiere Plinio, de ciertas picaças, que ſe crian en la India, las quales affirma ſer dociles los dos primeros años ſolamente, en los quales deprenden parlar, cantar y remedar a otros paxaros: pero paſſada eſta ſazon, ſon como los dichos papagayos. Eſto diremos delos niños pequeños, que en la ſangre tierna, eſtan mas habiles para todo lo que ſe les quiſiere enſeñar: *Nam & docciliora ſunt ingenia priuſquàm obdurue runt*, dize Quintiliano: porque como tienen deſocupada la imaginacion de nueuas y viejas fantaſias, en todo prenden: como tienen los humores delgados, a todo ſe hazen: y como tienen la voluntad facil, con todo ſalen: a todo ſe habituan, a todo ſe pegan, no ſolo con breuedad, ſino con grandiſſima perfeccion. Aſsi lo eſcriuio Seneca a ſu amigo Lucilo, diziendo: *Facilè conciliantur ingenia tenera ad honeſti rectique rationem.* Vna hija tenia Helcias llamada Suſanna, la qual inſtruyo en ſus primeros años, como verdadera Iſraelita, imponiendola en temor de Dios, reuerencia de los mandamientos ſantos, y en guardar toda honeſtidad. Valio le tanto eſta buena criança de ſus padres, que acontecièdole deſpues (ſiẽdo caſada) vn peligro, que a otras muchas hiziera eſtropeçar, la valeroſa ſeñora ſe huuo tan bien enel, que fue deſpues gloria de ſus padres, honra de ſu marido: y exemplo perpetuo de buenas caſadas. Eſto haze la criança de los primeros años. Deſde antes q̃ naciesſe començó Iacob a bregar cõ ſu hermano Eſau, y como lo començaron en la mañana de la vida, lleuaron tan adelante ſus pendencias, que no ſe pudieron tragar haſta la noche de la muerte: començó aſsi meſmo a ſer luchador, y como lo tomo tan temprano, ſalio tan bien con el officio, que deſpues ſe le paſſaua vna noche, porfiando con vn Angel a braço partido, y no ſe cãſaua. Y aun alla Vegecio hablando delas armas y cõſas de guerra (que tan propio es de los Principes) nota muy bien: *Non tãtùm celeriùs, ſed etiam perfectiùs imbibũtur, quæ diſcuntur à pueris.* Lo qual tiene por tan cierto Lactancio, q̃ cõ ſolo eſte argumento, ſegũ el dize, proua Platon mas euidentemente la inmor-

S. Prof. Aquit. lib. 2. de promiſ. c. 39.

S. Hiero. Cõment. 2. in Zachar. c. 6.

S. Chryſoſto. lib. 1. de Prouidentia.

Apullei⁹ lib. 2. Floridorũ.

Solinus in Polihiſtor. c. ca. 65.

Plin. natu. hiſtor. lib. 10. c. 42.

Quinti. lib. 1. inſtitu. orat. cap. 12.

Senec. lib. 19 Epiſt 109.

Dan. c. 13.

Geneſ. c. 25. & 32.

Vegetius de re milit. lib. 1. cap. 4.

Lactant. lib. 7. de diuino premio. c. 8.

inmortalidad de las almas. *Quia in pueris ingenia ſunt mobilia, & ad percipiendũ facilia, nam ea quæ diſcunt, ita celeriter capiunt, vt non tunc primùm diſcere illa videantur, ſed recognoſcere, atque reminiſci.* De la meſma razon ſe aprouecha Tullio, y para el meſmo effecto: que como fue tan gran diſcipulo de Platon, ſiguiole tambien en eſto. Tenemos experiencia delo dicho, en muchas ocaſiones, pues vemos, que ſe acuerdan los niños mucho mas de coſas paſſadas en ſu primera edad, que de las ſuccedidas adelante: y mas fê, o enemiſtad tienen con los amigos, o enemigos, que tuuieron en el principio de la niñez, que cõ los que ganaron en mayor edad. Aſsi lo noto Eliano, de aquellos dos ciudadanos Athenienſes, Themiſtocles, y Ariſtides, ambos de vna patria, y de vna edad: ambos grandes capitanes, no menos de fuerças, que de conſejo: y muy venturoſos: *Ambo iiſdem tutoribus vſi, ſimulque educati, & ab eodem præceptore inſtituti.* Pero començaronſe deſde pollos a picar (ſegun Plutarcho, y Emilio Probo.) Quando andauan a la eſcuela, lleuaronſe mal en los eſtudios, y al fin proſiguiendo lo començado, ſe tuuieron gran enemiga haſta la muerte. Que hauia deprẽdido la hija de Herodias en ſu niñez, ſino dançar y baylar, officio de locos, ſegun dezia el eſclarecido dõ Alõſo Rey de Sicilia y Aragon: pues como a tales los hauia deſterrado de Roma el Emperador Tyberio: aunque a ella le fue tambien por ſus pecados, que por ello le dieron la cabeça del mejor hombre puro, que hauia en la tierra. Pero no me marauillo, pues (como nota ſan Iuan Chryſoſtomo) donde ay bayles deshoneſtos, quales eran los de aquel banquete donde fue el ſarao, alli eſtá cierto el demonio enemigo de la virtud, y en eſpecial dela caſtidad: por la qual ſe haze el hombre vaſo del Eſpiritu ſanto. Pues quien tanto ganò al offi cio, como hauia de morir ſino en el? Hauia ſe la madre deſuelado en enſeñarla, no a rezar, ſino a baylar: no a ſer honeſta y vergonçoſa, ſino a ſer deſembuelta y atreuida: y aſsi ſe le parecio bien al cabo dela vida. Nizephoro y Metaphraſtes refieren, que paſſando vn rio elado, ſe hundio en el agua: donde quedandole ſolamente por de fuera la cabeça, ſe degollo, haziendo primero aquellos meneos delos que baylan: y al fin dando con el cuerpo muchos buelcos entre las ondas, dio el vltimo con el anima en el abiſmo. *Qui exultant in malo, conſenescunt in malo, malitia ſenescit in eis.* Aſsi paran los años mal empleados dela juuentud y niñez: y aſsi, la que faltando quito la cabeça del gran Baptiſta, faltando perdio la ſuya: *Quia per quæ peccat quis, per hæc & torquetur.* Eſta es coſa certiſsima, que ſi veinos en los mayores años cometer los hõbres, coſas indignas del eſtado que profeſſan, y aun dela naturaleza que tienen, no hemos de penſar, les vino mal de ayer acá, que de lexos lo traẽ. El Nazareo de Dios, deſde la niñez ſe ha de imponer, ſi quiere ſalir qual conuiene en ſu ſeruicio: como Sanſon, para cuya criança dio el Angel vna recepta a ſu propia madre: que los hijos de Belial, como ſe los offrecieron deſde chiquitos, pequeños perecieron. *Ædificauerunt excelſa Baalim, ad comburendos filios ſuos igni in holocauſtum Baalim,* Y el mal deſte deſcõcierto, viene ordinariamente por el gran deſcuydo que ſe tiene en ſu niñez, por la falta delos maeſtros, que no los corrigieron como deuian: y por la mala criãça delos padres, que no los impulſieron en la virtud. De eſte engaño tan manifieſto ſe reya Plutarcho, viendo quantos en oyendo, o ſabiendo de otros, que cometieron

Plato. lib. 4. de virtute. & lib. 26. de pulchro.

Cic. lib. de ſenect.

Ælianus, de varia hiſto. lib. 2.

Plut. in vita Themiſtoc. Æmilius Probus in vita Alcibiadis.

Pomp. lib. 1. de rebus geſtis Alfonſi. Dio. hiſt. Roma. lib. 57.

S. Chryſoſt. Hom 46. in Matt.

Nizephro Eccleſiaſt. hiſto. lib. 1. c. 20. Metaphraſt. apud Lipomanum. tom. 6. Dec. 29. Auguſt.

Eccleſ. 11.

Sapient. c. 11

Iudic. c. 13.

Hierem. c. 19

ron cosas insolentes, salen luego con vna flor, diziendo, Pues no solia por cierto los tales hazer esso. Esta, dize el dicho Philosopho, es graue ignorancia. *Nos tunc maximè homines iniustos fieri existimamus, cùm iniuria affice re incohant: intemperantes, cùm violant timidos, cùm fugiunt: veluti si quis tunc scorpioni aculeum inferi, cùm pungit, aut viperis venenum infundi, cùm mordent, fatuè ac stultè arbitretur: non enim sceleratus quisquam pariter fit, & manifestus redditur, sed abinitio insitam tenet prauitatem: tempore verò data facultate, furripit, tyrannusque leges trãsgreditur.* Ser toda esta doctrina assi verdad, prueua muy bien aquel famoso exemplo que Boecio refiere, el qual dize: Que cierto muchacho, començandosele a entrar la malicia antes de tiempo, se hizo poco a poco, a vida muy viciosa: con esta dissolucion y mala inclinacion passo a la edad juuenil, sin que su padre le corrigiesse, ni castigasse por lo que hazia. *Latum pandit delinquentibus aditum, qui iungit cum improbitate consensum*: escriuio el Papa Hormisdas al Emperador Anastasio. De aqui nacio, que viuo a ser ral, y hazer tantos insultos, que le mandaron ahorcar por ellos. Estando pues al pie del palo (dizen Gerson y san Bernardino, autores tambien de la mesma historia) que pidio muy encarecidamente le dexassen ver a su padre, el qual era vn noble cauallero Romano, llamado Lucrecio: y aunq el caso era lastimero, al fin por darle aquel vltimo contento se lo traxeron: llegose el desdichado moço, como que le queria abraçar, y despedirse del en aquel vltimo passo: pero no fue assi, porque antes que le dixesse palabra, le arranco las narizes cõ los dientes, diziendo: Si tu me castigaras quando niño, y no me dexaras añudar en mi mala inclinacion, no viniera yo a morir en tal miseria. *De patre impio* (nota muy bien la diuina Sabiduria:) *quæruntur filij, quoniam propter illum sunt in opprobrium.* Que mayor que el deste pobre mancebo: a quien ni la nobleza de sangre, ni la abundãcia de bienes, ni el poder de los amigos, ni el fauor delos parientes, pudieron escapar de vna muerte tan miserable y affrentosa: solo le valieran los primeros años, si los huuiera gastado como deuia. Otro exemplo escriue Pontano, muy semejãte a este, de cierta madre, que por auer criado mal su hijo, tuuo el mesmo fin y paradero, con las mesmas circunstancias que el passado: todo lo qual nos enseña ser muy gran verdad: *Qui parcit virgæ, odit filium suum: qui autem diligit illum instanter erudit.* Mas vale que llo ren los hijos, que no los padres: y mejor es se quexen de los açores dados cõ mano paternal, que de los que les pueden venir por mano de vn sayon, o verdugo. Y assi, ninguna muestra de vicio, quando la dan los niños en sus principios, se ha de tener por pequeña, dexãdoles salir con ella: pues en ral edad rodo es mucho que el rio grande se haze de arroyos: y a vezes en vn manantial delgado tienen principio rios muy hõdos y caudalosos. Por lo qual el diligente Ayo, Christiano y cuydadoso, por chica que vea la falta, la ha de reputar por grãde, pues grande puede ser. *Scintillares parua est* (dize san Hieronymo) *& pene dum cernitur, non videtur, sed si fomitem comprehenderit, & nutrimenta sui, quamuis paruus ignis inuenerit, mœnia, vrbes, latissimos saltus, regionesque consumit.* Sacamos pues en limpio de todo lo trarado en los dos capitulos precedentes, quanta sea la imporrancia de criar los niños, con la rernura que tienen, y blandura de condicion en su primera edad, donde es la mejor semencera del buen año: pues (segun el glorioso san Leon Papa) *Difficile*

Plut. in Moral. lib. de sera numinis vindicta.

Boetius lib. de disci. Scol. c. 2.

Epist. 11. tom. 2. Edit. Roman. Pont.

Gerson. part. 2. serm. 1. in solem. omnium sanct. lit. K. S. Bernar. de Euang. æterno. serm. 17. cap. 5.

Pontan. to. 2. lib. de libert. cap. 9.

Prou. cap. 13. & Eccl. c. 30.

S. Hieron. in c. 5. ad Galat.

Decretum. 1. q. 1. c. principatus.

Eccli. c. 41.

cile est vt bono peragantur exitu, quæ malo sunt inchoata principio. Lo qual parece auer tomado del Philosopho Plutarcho, enel libro: *De audiẽdis Poetis.* Verdad es, que Aristoteles lo pone cõ palabras mas encarecidas, que los dos: pues no dize, ser este negocio difficultoso, sino impossible: *Impossibile est, ex primo errore in principio commisso, non euenire ad extremum aliquid mali.* Lo mesmo tuuo su Maestro el diuino Platon, en el segundo Dialogo, que haze de la Republica: y lo mesmo el excelentissimo Socrates, Maestro de entrambos: segũ hallamos en su vida, escripta por Laercio. En consequencia desto vemos, que de bezerro se cria el buen toro: de potro el ligero cauallo: y de pollito nueuo el generoso nebli: que quãdo viejo tambien caçara, mas sera para si: no dexara de bolar, pero fera para no boluer. *Equus indomitus euadit durus, filius remissus euadit præceps: lacta filium tuum, & pauentem te faciet, lude cum illo, & contristabit te.* La escuela es para niños, y no para hombres añudados: el que en aquella edad no deprende, no es bueno despues para discipulo. Enel campo se curte el hijo del labrador, que es para moler terrones: y en la mar le nacen los diẽtes al grumete: que despues ha de ser buen marinero, y diestro Piloto. De doze años era Samuel (dize Iosepho) quando estaua en el templo siruiendo al Sacerdote Heli: y le comẽçó Dios a descubrir sus mysterios. Pues quando sus padres le lleuaton a la casa del Señor, la mesma diuina Escriptura dize, que era muy niño. De doze años era Mauro Abbad, quãdo su padre Eutychio Senador, le entrego al gran Patriarcha san Benito: y de siete san Placido, quando su padre Tertullo cauallero Romano hizo lo mesmo. En todo lo qual se nos da a entender, que la buena

Plut. in Moral. lib. de audiendis Poetis.

Arist. lib. 5. Polit. cap. 1.

Plato. Dialo. 2. de legibus.

Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis

Eccli. c. 30.

Iosephus de Antiquit. lib. 5. cap. 11.

1. Reg. 1.

S. Greg. Dialo. lib. 2. c. 3. & 4.

criança assi se deue tomar: sino que el mal recato que se pone en esta hazienda, es causa de perderse el fructo y la labor. La tierra muy buena es, si la cultiuan en sazon: las plantas muy fertiles són, si se labran con tiẽpo: y no menos los ingenios delos niños, estan llenos de largas promessas, si se tiene cuydado de doctrinar. los. *Sunt ingeniis nostris semina in nata virtutum* (dize Tullio) *quæ si adolescere liceret, ipsa nos ad beatam vitam natura perduceret: nunc autem simulatque editi in lucem, & suscepti sumus, in omni continuò pranitate, & in summa opinionum perversitate versamur, vt pene cum lacte nutricis errorem suxisse videamur.*

Cice. Tusc. 3.

CAPITVLO VIII.

Quanto conuenga conocer la inclinacion del Principe: y como el natural malo, con buena costumbre se vence.

VISTA la conueniencia y necessidad de aquesta obra, viniendo a poner manos en la massa, lo primero que el Ayo deue procurar, es mirar con atencion las señales exteriores, que le ayuden a conocer la inclinacion y natural del Principe. Siendo el Leon tan indomito y feroz, como es (dize Plinio) con todo esso, cubriendole mañosamente los ojos con alguna capa, es atado, o muerto: dela mesma suerte digo, que es facil domar el coraçon mas fiero, y ablandar el pecho mas endurecido, teniendo primero entera noticia dela condicion y natural, que reyna en cada vno. Ante todas cosas (porque vamos con claridad) se deue suponer vna verdad muy cierta, que Dios nos dixo por Hieremias: *Prauũ est cor hominis & inscrutabile, quis cognoscet illud? ego Dominus, scrutans cor, & pro-*

Plinius Nat. hist. lib. 8 c. 16.

Hiere. c. 17.

& probans renes, qui do vnicuique iuxta viam suam, & iuxta fructum adinuentionum suarum. Engaño fue grande de aquellos necios, que dixeron: *Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob.* Como si fuera algun dios de palo, o piedra, que ni oye, ni ve, ni entiende: siendo su vista tan profunda y larga, que ni el que se sube sobre los ayres, ni el que se asconde en el abismo, ni el que se encierra en las entrañas de la tierra se le escapa. Porque si este sol material (segun dize el glorioso sant Ambrosio) todo lo aclara, todo lo descubre, y todo lo penetra, quanto mas aquella luz diuina: a cuyos ojos son todas las cosas manifiestas. Assi lo confesso aquel primer sagrado Concilio, que huuo en la Yglesia de Dios, con el qual hablauan los q̃ dezian: *Tu Domine qui corda nosti omnium.* Tiene pues solamente la diuina Magestad en su mano el coraçon del hombre: hora sea Rey, hora mendigo, sabiendo lo que esta dentro sellado: lo qual no alcança otro ningũno, por mas habilidad que tenga. *Homo videt ea quæ patent, Dominus autẽ intuetur cor.* Dixo el Señor al Propheta Samuel. Y lo mesmo escriuio el Apostol a los Hebreos, diziendo: *Non est vlla creatura inuisibilis in conspectu eius: omnia autẽ nuda & aperta sunt oculis eius.* Esta mesma verdad alcançó vno de aquellos Philosophos antiguos, llamado Plutarcho: el qual hablando de las afficiones e inclinaciones del coraçon, dize estas palabras: *Perturbationũ & affectuum præscire similitudines, prius quam apertè in nefanda erumpant scelera, ac manifestè cernantur, non humanæ virtutis, sed diuinæ potius sapiẽtiæ, opus esse dignoscitur.* No obstante todo lo dicho, aunque la cerradura del coraçon sea tan secreta, que no ay ganzua que la abra, sino sola la llaue que tiene Dios: pero tambien hemos de entender, no ser tan escondido este relox, que no tenga por defuera alguna mano, para mostrar el affecto de lo que dẽtro anda. *Ex studiis suis intelligitur puer, si mũda & recta sint opera eius:* El bien, o el mal del coraçon luego sale al rostro, y cada vno descubre en el, lo que le queda en el pecho. *Cor hominis immutat faciem illius.* Con este auiso entiẽda el Ayo, que ay muchos indicios parleros de lo que tiene encubierto el coraçon: el qual, por mas que se quiera retirar y esconder en el abismo de si mesmo, como dentro ay tãto fuego, del cutidero cõ que las passiones bregan entre si, nunca falta vna chimenea por donde salga humo: indicio verdadero de lo que dentro arde. *Qualis animi affectu est* (dezia Socrates) *talis est homo, qualis autem homo est, talis eius oratio: orationi autem facta similia sunt, & factis vita.* De manera, que como cadenillas se van engazando todas aquestas muestras, y descubriendo quien es cada qual. La inclinacion marca las palabras, estas dan el mesmo sello a las obras: las obras ordenan el valor de la vida, y desta suerte, de mano en mano se va poniendo en plaça, lo que estaua primero tras siete llaues. Tenian grandissimo desseo los Philisteos, de saber vn secreto de Sanson, en que a el y a ellos yua el sossiego, contento y vida: vieronle afficionado al amor de Dalila, y en tan buena hora se aprouecharon de la ocasion, que alcãçaron quanto pretendian. Por esto deue el Ayo tener entendido, que las cosas a que el Principe fuere inclinado daran testimonio de si, de lo qual es indicio, que las tomara con gusto y facilidad, hora sean buenas, hora sean malas: y las que naturalmente aborreciere, aunque sean las mejores del mundo, le cansaran: y sino son tales, al primer auiso se le caeran sin pesadumbre. Mouido con esta razon, dixo

Psal. 93.
S. Ambr. lib. 1. offi. c. 14.
Actuum. c. 1.
1. Reg. c. 16.
Ad Hebr. c. 4
Plut. in Moral. lib. de Sera numinis vindicta.
Prou. c. 20.
Eccli. 13.
Cic. Tusc. 5
Iudic. c. 16.

dixo allà Quintiliano, tratãdo de hazer vn buen orador: *Illud in primis tenendum, nihil precepta & arte valere, nisi adiuuante natura.* Como hablarà curiosa y expeditamente vn tartamudo? Quien hara dançar con ligereza vn coxo de ambos pies? Cõpro cierta persona vn negro, y pensando, que aquel color no era natural, sino descuydo de su primer dueño, dio en lauarle y xabonarle, tanto, que por poco le matara. No entendia el buen hombre, que era imposible lo que intentaua, ni hauia leydo el desengaño desto, que dixo Dios por su Propheta: *Si mutare potest Æthiops pellem suam, aut pardus varietates suas.* Como quien dize: Es trabajo en vano muy escusado. Assi, que hizose el gauilan para bolar: y si le enseñan a parlar, nunca sera papagayo. Vale mucho el cauallo para correr y pelear, el buey para la melena y arado, el galgo para la caça y correria: mudadles los officios y no hareys nada. De donde saco Philon aquella conclusion certissima: *Cum natura pugnare difficile est.* Esto se entiende, considerandola tan desnuda y desamparada, como la hetedamos de nuestros padres: que como tierra maldita, aũque este mas bien labrada y cultiuada, produze espinas y abrojos sin sembrarlos: quãto mas dexandola en la libertad y licencia de sus desseos. *Super humum populi mei spina & vepres ascendent, quãto magis super omnes domos gaudij ciuitatis exultantis.* Pero lo que destruyò el peccado restauro la gracia: las quiebras de la naturaleza torcida, se sanan y endereçan con el cuydado y vso de la buena criança: es segunda tabla despues del naufragio general, y resguardo de la hazienda puesta en banco, que tantas vezes quiebra como el nuestro. *Nemo in vitio constitutus* (dize san Basilio) *de se ipso desperare velit, haud nescius agriculturam stirpium qualiter mutare: curam autem ac studium in consequendis virtutibus animi omnes vincere morbos superareque posse.* En esto se funda aquella famosa sentencia de Tullio, que dize: *Adiungatur vsus frequens, qui omnium magistrorum precepta superat.* Porque es tan fuerte el vso continuado de qualquier cosa, que alterando el orden natural, causa nueuo orden: e yẽdo al parecer contra la naturaleza, buelue por ella, en quanto por costũbre y vso nueuo la reduze a la antigua fuerça que renia. Pẽso Malasar, Ayo de Daniel y sus compañeros, que si aquellos niños no comian de los manjares regalados que les daua Nabuchodonosor, a dos dias se les echaria de ver enel rostro el ayuno, y seria castigado por auerselo cõsentido: pero, como ellos tenian larga costumbre de abstinencia, desengañaronle con obras y palabras, de tal manera, que vio ser mucha verdad el dicho comun antiguo. *Vsus est altera natura.* De donde viene, viuir muchos hombres lo mas del año en el agua, entendiẽdo en officios que los obligan a ello, y esto sin recebir daño en su salud, sino de estar habituados a tal exercicio? Espantauase Alcibiades viendo a Socrates suffrir cõ grandissima paciencia la mala condicio de su muger Xantippe: al qual respondio el Philosopho: Tengo ya tã hechos los oydos a sus vozes, que me parece oyo alguna rueda de molino: y assi no reparo con la costumbre en lo que dize. Habilidad es el suffrir vna muger, que como gotera esta siempre gruñendo y dando gritos, y es tanto este trabajo, que el Espiritu santo tiene lastima al que le cupo tal suerte, diziẽdo: *Tecta perstillantia, in die frigoris & litigiosa mulier comparantur: qui retinet eam, quasi qui ventum teneat, & oleum dextera sua euacuat.* Siendo pues tã difficultoso cor-

Quintilia. in Prohamio in stitut. orat.

Alciatus Emblem. 59.

Micrem. c. 13

Philõ Iudeus lib. de Abrahamo.

Genes. c. 3.

Esai. c. 32.

In Hexam. homil. 5.

Cicero. 1. de orat.

Dan. c. 1.

Erasm. Chil. 4. Cent. 9. Adag. 25.

Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis

Prou. c. 27.

regir

regir vna muger braua y bozinglera, como reprimir el viento, o escon der el olor, que se trae en las manos: hazia cuerdamente Socrates en callar, habituandose tanto a ello, que ya lo passaua sin aduertencia: tanto puede vna buena costumbre. Vemos tambien, que anda todo el dia el segador al resistero del sol, no le doliẽdo la cabeça, antes en medio de su trabajo se alegra y canta: y la causa es, porque la costumbre que tiene de aquellos ardores, no le alteran el humor, ni escalientan la sangre: vaya vna persona delicada y costarle ha la vida: como a Manasses marido de la casta Iudith. *Iudith.cap.8* *Insiabat enim super alligantes manipulos in campo, & venit astus super caput eius, & mortuus est.* Sucediole lo mesmo al otro hijo de la Sunamitis, deuota del Propheta Eliseo, el qual: *4. Reg.4.* *Cum egressus esset ad patrẽ suum ad messores, ait patri suo: Caput meũ doleo, caput meum doleo:* y con sola esta ocasion lleuandole a casa, no duro mas q̃ hasta el medio dia. Vale pues mucho para la buena direccion del Principe, ver su natural de que humores pecca: pues de la manera, que las enfermedades del cuerpo, por ocultas y secretas que sean, tienẽ sus indicios y muestras, que en lo exterior descubren lo que esta encubierto, assi dize san Basilio, tiene el anima sus pulsos e indicaciones, por dõde se conocen los vicios que alla dentro predominan. *S. Basil. in regulis breuioribus, interrogatione. 28.* Y conocida la rayz dela dolencia, apliquele medicinas de buenas costumbres, porque habituandole poco a poco a ellas, hazerle ha dulce lo que primero le parecia amargo y desabrido. Por esta causa, entre los preceptos y reglas de bien viuir, que dexò el famoso Pythagoras, puso tambien este: *Plut. in Moral. lib. de exilio.* *Vitam optimam elige, hanc tibi non in suauem consuetudo efficiet.* Por la mesma razon disputando el Philosopho Aristoteles aqueste punto, concluye diziendo: Que las cosas son gustosas al hombre por vna de dos causas: o por que ellas de suyo lo son naturalmente, o porque la costumbre ha preualecido tanto, que las viene a hazer tan sabrosas como las primeras. Lo que passa en el exercicio de la caça, verifica mas esta sentencia: porque es cosa de mucha recreacion, ver bolar vna garça con buenos paxaros, y ver correr vna monteria de perros y cauallos muy hechos al menester: pero si esto no cae en gusto al hombre, el lleuarle a ello es darle garrote: y tratarle dello es atormentarle. *Aristo. lib. 1. Rhetoric. ad Theodectem cap. 10.* *Inutiliter enim aliquid conspicere, & in eo per seueranter morari, exitio ea dulcedo vicina est.* *Valer. Max. lib. 7. cap. 2.* Pues si los juegos y comidas suaues padecen esta differencia, segun los sugetos donde caen: no tendra menos fuerça este gusto, o desgusto, contento, o descontento, en las cosas del alma, quando se haze costumbre y vso dellas. Sacamos de lo dicho lo primero: que es muy facil de enseñar qualquier virtud, siendo conforme al natural del Principe: porque es como la barca, que sin trabajo se gouierna ayudada de la corriente. pero si va rio arriba, es menester cuydado, y no poca fuerça de braços para lleuarla. Es al fin lo que dize Tullio: *Gigantum more pugnare cum diis, naturæ repugnare.* *Cicero lib. de Senect.* Pero ay vn grande bien, que aunque vn niño sea mal inclinado, la buena costumbre en que el Ayo le ha de imponer, es poderosa para hazerle virtuoso. *Philõ Iudeus lib. de Abrahamo.* *Inueterata consuetudo, plerumque tantum potest, quantum natura: ita vt grauissima quæque reddat tolerata facilia.* Esta sentencia de Philon prueua Seneca, cõ los exemplos del marinero y soldado, que andando toda la vida metidos en peligro, el primero de la mar, y el segundo dela tierra: el primero bregando con aguas y tempestades, el se- *Seneca. lib. de diuina prouidentia.*

el segundo, batallando con lanças y escopetas: la costumbre del peligro les ha quitado el temor: y por el vso de matar y morir no hazen caso dela muerte. Tambien se prueua mejor este parecer, con el exemplo del Philosopho Stilpon Megarẽse, del qual escriuen los historiadores: Que siendo de su natural muy inclinado al vino, al ocio y torpezas dela carne, de tal manera fue poco a poco corrigiẽdo y reprimiẽdo la naturaleza torcida, q̃ jamas hõbre le sintio flaco en ninguna de aquellas enfermedades. Y porq̃ no todos son como Stilpon, q̃ se saben yr a la mano, digo, q̃ este es el officio del buen Ayo, auisar como el Medico de lo que ven, que les puede hazer daño, para q̃ no lo apetezcan: y si se les antoja, considerando el perjuyzio q̃ les para, la dexen. Porque no ay duda, sino q̃ tiene mas fuerça vn buen consejo, para desuiar delo malo, e inclinar a lo bueno, que vna mala propension para forçar a hazerlo. *Si intrauerit sapiẽtia cor tuum* (dize el Espiritu santo, a los moços, que naturalmente se van tras los deleytes y alegria del coraçon) *Si intrauerit sapientia cor tuum, & scientia animæ tuæ placuerit: consilium custodiet te, & prudentia seruabit te, vt eruaris à via mala.* Despeñauase el moço Absalon con la ambicion del reynar, tanto, que rompiendo con las leyes y fueros naturales, como cauallo desbocado atropellaua quanto se le ponia delante: con esta furia tenia ya leuãtada vandera contra su padre: y tyrãnizando el Reyno, le hauia hecho salir huyendo de su ciudad: con todo esso, en medio deste fuego, el buẽ cõsejo de Chusay, reprimio aquella furiosa corriente de rio: que parece fue milagro, como se pudo detener vna rueda moliente, forçada con vn tan gran raudal de agua, como el de la ambicion: dela qual dezia Iulio Cesar: *Si violandũ est ius, imperij gratia violandum est, altis rebus pietatem coles.* Pero esto es lo que damos a vn buen cõsejo, esto a vna buena costũbre, esto a vn templado habito, que modera y corrige las faltas naturales, con tanta fuerça como hemos mostrado. Sea pues la conclusion de aqueste pũto, que conuiene primeramente conocer el Ayo la inclinaciõ que se lleua tras si al Christiano Principe, para emendarla, introduziendo la reformacion dela buena costumbre en su lugar. pues como planta nueua facilmente se dexa rodear a vna parte y a otra en su niñez: que si comiença mal, cada dia yra peor (dize san Basilio) pero si aqui acepa bien, sin falta guardara el mesmo termino todos los dias dela vida: conforme al dicho del Espiritu santo: *Adolescens iuxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedebat ab ea.*

Charol. Stephan. verbo Stilpo Megarensis.

Volaterran. Antropologiæ. lib. 19.

Cic. lib. de fato.

Prou. c. 2.

2. Reg. 17.

Suetonius in vita Iulij Cæs. c. 30.

S. Basil in Esai. cap. 6.

Prou. c. 22.

CAPITVLO IX.

Que para el conocimiento del sobredicho natural, no haga caso delo que por Phisionomia, Chiromancia, o Astrologia puede saber.

PARA la noticia que se procura tener dela inclinacion natural, q̃ tiene nuestro Principe, desseando endereçarla y gouernarla como conuiene, no hago caso de las delicadezas, que los maestros de la Phisionomia enseñan: denotando por el color, por la estatura, por la voz, y por las otras partes del cuerpo, las passiones y affectos del anima. Porque de mas, que es officio de echacueruos, vagabundos, y gente, que por vn pedaço de pan (segun dezia Phauorino) mienten muy largo,

Arist. lib. de Physionomia

Aulus Gell. lib. 14. c. 1.

no

no traen mas, que vnas reglas generales, a cuya medida quieren vestir a todos: teniendo tãtas excepciones, quantos indiuiduos racionales ay enel mundo: las quales si en vn punto quadran faltan en ciento: y si por vna parte dan vn relampago de luz, es con tantos nublados, que causan mas confusion, que verdadera noticia delo que se pretende Bien se que dize el Espiritu santo: *Ex visu cognoscitur vir*: mas como esto sea segun el juyzio delos hombres, no puede hauer certidũbre, antes se engañan facilmente. Preciauase Zopyro (escriue Tullio) de dezir lo que auia en cada vno delos que via, y sacar por la figura exterior, lo que interiormente sentia. Con esta presumpcion miro vna vez a Socrates, y como quien no dize nada, fuese de boca, diziendo: Este hombre es naturalmente necio y rudo: porque tiene muy carnuda la parte anterior del cuello. Si fue Socrates de baxo entendimiento, digalo Diogenes Laercio que escriuio su vida: digalo Platon, que beuio su espiritu: pues quanto bueno trae lo tomo de tal Maestro: digalo sant Augustin, con todos los historiadores, que lo toman en boca: sino que este Zopyro, fuese tras lo que comunmẽte auia estudiado, y erro cõ tanta euidencia: para que entendamos nosotros quan poco hemos de fiar de tales adeuinanças. Por lo qual es muy acertado el consejo de quien nos dize: *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominem in visu suo*. Tambien doy carta de horro a essotra inuencion de Chiromancia, bohoneria de Gitanos: que por las rayas delas manos, y por los siete mõtes que en ella se figuran, delos quales se rie mucho Rhodigino, presumen mostrar las vẽturas, o infortunios, los apetitos, o inclinaciones del hombre: porque no solo es vana (cõforme a Plinio) qualquier Magia, cuya especie es ella, pero muy llena de agueros y supersticiones gentilicas, contra la religion Christiana: como nota el doctissimo Tostado Obispo de Auila, y el glorioso santo Thomas pone por especie de supersticion qualquier modo de adeuinar, qual es aqueste. Menos parece a otros, deue el Ayo hazer caso para este punto, de los que mucho ponderan la nota de la Astrologia, como sciencia mas vsada de los Philosophos naturales: de quien se haze mucha cuenta, en el nacimiẽto de los principes y grandes señores: porque como dize Sabellico: *Nemo in vitio à primo ortu fuit, sed sua quisque culpa fit improbus*. Sea pues el primer testigo, que contra ella presentamos, san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y santissimo Doctor de toda España: el qual la pone por especie de supersticion, dela qual deue huyr como del fuego el Christiano Principe, segun mas largo lo diremos en el capitulo quarto del libro segũdo. Valga ansi mesmo contra ella, la razon clara y manifiesta: que aunque la dicha sciencia en sus principios es muy cierta, pero como es negocio de tan lexos, pocos le saben, y muchos presumen de entenderla: *Vt turbent omnia* (segun nota Lactancio) *& erroris humanis pectoribus infundant, serunt, ac miscent falsa cum veris*. De manera, que sus pronosticos mas siruen de atemorizar y descomponer, que de alumbrar y remediar: mas cõfunden con sus adiuinaciones, que certifican con sus juyzios. Por lo qual dixo muy bien el otro Poeta Pindaro: *Quam cæcæ sunt futurorum prædictiones*. Lo mesmo noto galanamente Tullio, con la doctrina de Eudoxo discipulo de Platon, que muy de proposito se pone a dar tras los Chaldeos, autores desta secta: aunque no le faltaron a el otros contrarios, que le arañassen.

Eccli. c. 19.

Cic. lib. de fato.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

Plato. lib. 21. 25. & 29.

S. August. de Ciuit. lib. 8. cap. 3.

Eccli. c. 11.

Rhodig. lib. 9. c. 20.

Plin. de natu. histo. lib. 30. cap. 2.

Abulensis. 1. Reg. cap. 28. quæst. 9.

S. Tho. 2. 2. q. 95. ar. 2.

Sabellic. lib. 9. de exemplis. c. 3.

S. Isidor. lib. 8. Ethymo. cap. 9.

Lactan. lib. 2 de Origine erroris. c. 17

Volaterran. lib. 30. Philologiæ.

Cic. lib. 2. de diuina.

Digitized by Google

arañaſſen. Ay otra coſa muy de aduerrir en eſtos Aſtrologos, q̃ ſon como los perros de çorita, que ſe muerden vnos a otros: de dõde viene, que teniendoſe cada vno por el mas acertado, canta en ſu muladar: y como ſi tuuieſſe los cielos y planetas con las influencias de todas las eſtrellas en ſu mano, para menearlas y aplicarlas a donde quiſieren, aſſi tratan dellas: no ſe acordando, q̃ arguyendo Dios con el ſanto Iob por eſte camino, le dio a entender ſu poco ſaber, diziendo: *Nunquid coniungere valebis micantes ſtellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris diſſipare? Nunquid noſti ordinem cæli, & pones rationem eius in terra?* ſino q̃ ſon eſtos (dize Alciato) como el otro Icaro, el qual, por mas auiſado que fue de ſu padre, no ſe ſubieſſe muy alto, pues lleuando las alas pegadas cõ cera, forçoſamente ſe le hauian de derretir llegandoſe mucho al Sol: el con todo eſſo guſto tanto del bolar, q̃ ſucediendole lo que le auian pronoſticado, dio conſigo en las aguas del mar affrentoſamente: aſſi eſtos, picandoſe de muy reſabidos, y no ſe acordando de ſu poca poſsibilidad, buelan tã alto, que ſe deſuanecen como locos, quedando con el mote de ſan Pablo ſobre ſus cabeças: *Sapientia huius mundi ſtultitia eſt apud Deum.* Sino que como los hombres ſon tã amigos de curioſidades y coſas nueuas, y eſtas ſe venden tan baratas, en las tiendas deſtos mercaderes, vanſe tras ellas indiſcretamente, como ſi fueſſen verdades Euangelicas. Contra los quales arguye marauillоſamẽte el Philoſopho Phauorino, de quiẽ arriba hezimos mencion: el qual riẽdoſe delos q̃ abobadamente ſe creen de tales juyzios, les dize aſsi: O eſtos noueleros adiuinan coſas proſperas, o aduerſas. *Si proſpera, & fallunt; miſer fies, fruſtra expectando: ſi aduerſa dicunt, & mentiantur, miſer fies, fruſtra timendo:* y por conſiguiente, ſi es verdadero el mal que te anuncian, ya le padeces antes que venga: y ſi es bueno lo que pronoſtican: *Tũc planè duo erũt incommoda, & expectatio te ſuſpenſum fatigabit, & futurum gaudij fructũ ſpes tibi iã deſtorauit.* Eſtas razones cõſideraua el viejo Plauto, quando dezia. *Me heu quã ego habui hariolos aruſpices, qui ſi quid boni promittũt, pro ſpiſſo euenit id quod mali promittunt, præſentiarũ eſt.*

Bien ſe, que de quando en quando dizen algunas coſas, que lleuan camino: pero las mas vezes es a caſo, y como auiſa el prouerbio Caſtellano: Quiẽ mucho habla en algo acierta quanto mas, que el demonio quãdo ve que alguno ſe pica deſta Gitaneria, finge mil embuſtes y trampantojos (dize ſan Baſilio) no dexando ocaſion en que le pueda hazer eſtropeçar, que no lo haga: y como es tan entendido en las coſas naturales, ſuele ponerles en el pico algunas verdades hurtadas delos archiuos de Dios: permitiendolo aſsi ſu Mageſtad por peccados de los hombres: y a bueltas deſtas, vende otras cien mil mentiras y engaños, eõ que encandila los ojos de los ignorantes. En figura deſto, dize la diuina Eſcripturа, que Nabuchodonoſor, quando vencio al Rey Ioachin, ſaqueo, no todos, ſino algunos de los vaſos, que hauia enel templo de Hieruſalem, y los puſo enel de ſu idolo. Declarando ſan Hieronymo aqueſte paſſo, dize: Que por eſtos pocos vaſos, que lleuo Nabuchodonoſor, ſe entiende la doctrina deſtos vanos Philoſophos, los quales con hazienda agena quieren ganar honra de ſu enſeñança. Apũta mas, que los puſo en Sẽnaar, que es tierra de Babylonia, donde antiguamente edificaron los otros la torre de Babel, para ſubir al cielo: todo lo qual les viene muy de quadrado a eſtos eſtrelleros,

Iob. c. 38.

Alciatus Emblem. 103.

Ouid. 8. Metam. & 2. de arte amandi.

2. Corint. 3.

Crinitus lib. 8. de honeſta diſcip. cap. 9

Plautus in Panalo. act. 3. ſcen. 6.

S. Baſil. in Eſaiam. c. 2.

Daniel. c. 1.

S. Hie. in Daniel. c. 1.

Geneſ. c. 11.

ros, pues con ſus juyzios no hazen otra coſa, ſino intentar de ſubirſe al trono de Dios, eſcudriñarle ſus ſecretos, y dar orden en ſu caſa, como ſi fueſſen dueños della: pero como aquella fue tierra y obra de confuſion, aſſi es todo quanto dizen, ſin orden, ſin cuenta, y ſin fundamento. Viene de aqui, que muchas vezes cõ el guſtillo de las curioſidades ſe van los tales del pie a la mano, y no hazen eſcrupulo de captiuar la libertad de nueſtro aluedrio, a coſta de dezir vn punto delicado. Eſto aduierte ſan Gregorio, que es error de los Priſcilianiſtas, para q̃ ſe guarden del: y de camino haziendo larga burla de ſus juyzios, da muy buena doctrina a los Mathematicos. Lo meſmo auiſò el Apoſtol ſan Pablo a los Coloſſenſes, para que huyeſſen de los que con ſemejante engaño les querian trabucar el coraçon, ceuandoles con curioſidades como a paxaros, para que cayeſſen en el lazo. El meſmo deſengaño pretendio dar a los fieles, el antiquiſſimo eſcriptor Tertulliano, y aſsi les dize: *Nobis curioſitate opus nõ eſt poſt Chriſtũ* IESVM, *nec inquiſitione poſt Euãgelium: cùm credimus, nihil deſideramus vltra credere: hoc enim prius credimus, non eſſe quod vltra credere debeamus.* Supueſtas las verdades ſobredichas, no haga caſo el Ayo prudente y Chriſtiano deſtos Aſtrolobios, pues es cierto, que virtudes vencen ſeñales (dize el Prouerbio) y quando algo ſea de lo mucho con que ellos ateẽmorizã, Ptolomeo Principe y maeſtro de todos, puſo por concluſion aueriguada contra todos los temores, que las influẽcias del cielo podian cauſar, aquella comũ ſentẽcia: *Sapiẽs dominabitur aſtris.* Como quien dize: que los necios ſe dexan lleuar de ſemejantes miedos, y aſsi ſe ahogan en las hondas del temor: porque el hombre cuerdo rieſe de todo ello, ſabiendo q̃ la llaue de ſu libertad no ſe la pueden hurtar ningunas indiſpoſiciones de los Planetas. Eſte negocio es tan graue, que la diuina Mageſtad no nos quiſo dexar ayunos de lo que en el nos conuenia, pues no ſolo nos auiſo por el Propheta Hieremias: *Iuxta vias gentiũ nolite diſcere, & à ſignis cæli nolite metuere, quæ timent gentes: quia leges populorum vanæ ſunt.* Pero no remitiẽdo coſa de tanto peſo para tã tarde, en la niñez del mũdo, dixo a vno de ſus moradores: *Nonne ſi bene egeris, recipies: ſin autem malè ſtatim à foribus peccatum tuum aderit.* Cada vno tiene la libertad en ſu mano * eſcriue ſan Epiphanio. Lo meſmo enſeña ſan Ireneo, y confirmalo con aquello que dixo el Saluador hablando con Hieruſalẽ. *Quoties volui cõgregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos ſuos ſub alis & noluiſti.* Y no quiſiſte, donde ſe ve, que el echar a mano derecha, o izquierda, eſta en ſu volũtad libre. * Por lo qual, a nadie vale la diſculpa, q̃ forçado de ſus hados, e influencias del cielo, haze lo q̃ no quiere, pues *Sub te erit appetitus tuus, & tu dominabe illius.* Señor es, * dize S. Damaſceno, * cada vno de ſus operaciones, ſin q̃ toda la machina del cielo y elemẽtos ſea baſtante para neceſsitarle contra ſu voluntad a cometer ninguna culpa. De aqui es, que declarãdo mas eſte lugar ſan Pablo, deſengaña de parte de Dios a los Romanos, (que ſe picauan primero mucho de eſtas inuẽciones) y enellos a noſotros diziendo: *Reddet Deus vnicuiq; ſecundũ opera eius: his quidem qui ſecundum patiẽtiam boni operis gloriam & honorem & incorruptionem quærunt, vitã æternam: iis autem qui ſunt ex contentione, & qui non acquieſcũt veritati, credunt autẽ iniquitati, ira & indignatio.* De manera, q̃ como nota ſan Bernardo, puede el demonio aprouechandoſe dela complexion,

S. Greg. hom. 10. in Matt.

Ad Coloſſ. 2.

Tertullianus lib. de præſcriptionibus aduerſus hæreti. 01.

Gilbertus Cẽturia 3. Adagio. 198.

Hiere. c. 10.

Geneſ. c. 4.

* Con. hæreſ. lib. 1. to. 1. c. 16.

Lib. 4. con. hæ. c. 71.

Matth. 23.

Geneſ. c. 4.

* Lib. 2. Orthod. fidei. c. 25.

Romano. 2.

S. Bern. ſer. 5. de Quaar.

plexion, y alterando las passiones del alma, solicitar, tentar, hurgar, requerir y combidar con el peccado: pero forçarle mediante las estrellas y constellaciones de su nacimiento, es falso: porq̃ cada vno tiene el mero mixto imperio de su libertad (dize el santo Concilio de Trento) y si pecca, libremente pecca sin violẽcia agena: *Perditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum.* Sea pues la conclusion de aqueste punto: Que no repare el Ayo religioso en estas inuenciones de embaucadores y gitanos, pues no puede faltar la infalible verdad, que dixo: *Non est vestrum nosse tẽpora, vel momẽta, quæ pater posuit in sua potestate.* Si no es, q̃ se quiera romper la cabeça con ellos, para que le diga el Propheta Esayas, quando le vea mas puesto de lodo: *Defecisti in multitudine consiliorum tuorum, stent & saluent te augures cæli, qui contemplabantur sydera, & supputabant menses, vt ex eis annuntiarent vẽtura tibi.* Aduierta, que como estos hablan de lexos, no temen el mentir, porque no ay quien les execute por ello: y si alguno les aprieta con el sucesso contrario delo que han dicho, deslizanse como anguillas, dando escusas no menos falsas que lo primero. Y assi les quadra lo que alla escriuio Tulio a su amigo Luceyo: *Qui semel verecundiæ fines transierit, eum benè, & gnauiter oportet esse impudentem.* Mucho mas hauia q̃ dezir en esta materia, segun es larga y necessaria, pero remitome a lo que de proposito trata sant Augustin, en el libro quinto dela Ciudad de Dios: san Basilio en su Examerõ, Xisto Senense en su Bibliotheca: fuera de lo que adelante diremos en el capitulo quarto del libro segundo, y en el capitulo sexto del libro sexto, de aquesta nuestra obra.

Hiere. c. 11. Sess. 6. de iustific. Can. 4. 5. & 6.

Oseas. c. 13.

Actuum. c. 1.

Esai. c. 47.

Cic. lib. 5. Famil. Epist. ad Luceium.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5 c. 1. & seq. S. Basil. Hom. 6. in Exam. Xist. Senẽs. tom. 2. lib. 6. annot. 10.

CAPITVLO X.

Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que descuydadamente dize.

VNA de las causas porque los antiguos en sus Hieroglyphicas, para denotar el amor y affecion pusieron el fuego, es: porq̃ este elemento es muy malo de esconder, no suffre secretos, por mas que hagays para encubrirle, el se descubre y dize donde le tienen encerrado. Assi lo noto el otro Poeta.

Quis enim benè cælat amorem?
Eminet indicio prodita flama suo.

Siendo pues tan necessario dar caça a la inclinacion del Principe con toda suauidad, y saber donde le lleua el peso del amor, para arrimar en aquella parte los auisos de mas fuerça, ha de suponer el Ayo, que si los pechos de los hombres mayores no pueden tener el fuego del amor encubierto, menos cabe en el delos niños, cuya tierna infancia y blanda condiciõ luego da señal de la rueda que la menea. *Ex studiis suis intelligitur puer, si munda & recta sin opera eius.* Como reyna entonces la simplicidad, y no saben que es doblez, de nada se temen, de nada se recatan: porque la inocencia de su edad, ninguna cosa juzga por contraria. Desta manera conocio san Gregorio Nazianzeno (segun arriba diximos) la mala condicion y peruersas costumbres de Iuliano Apostata: quãdo viẽdole en Athenas vna vez, y considerando las torcidas inclinaciones que descubria, dixo: *O quantũ malum fouet Romanum Imperium.* De esta manera conocio Hanno Carthagines la fiera condicion de Annibal, cuyo remedio propuso muy con

Pieri. in Hieroglip. lib. 46. c. de Facibus.

Ouidi. in Ep. Medeæ ad Iasonem.

Prou. c. 20.

S. Grego. Nazian. orat. 2. in Iulianum. Nizephorus Ecclesiast. histor. lib. 10. cap. 37.

Titus Liuius Dec. 3. lib. 1.

tiempo en ſu conſiſtorio. Por el meſmo camino vino el pueblo Romano en noticia de la buena inclinacion, que en Scipion Affricano ſe deſcubria: y no ſe engañó, pues fue el reparo de ſu patria, cuchillo y deſtruyciõ dela famoſa y antigua Carthago, ſegun dixo Tullio: *Ad interitum Carthaginis natus.* Mas para que procedamos en eſte punto con mas claridad, es de ſaber: que inclinaciõ ſe llama todo aquello de q̃ ſe ve guſtar, o a que ſe ve aplicar algun niño, ſin mas diſcurſo del bien, ó mal, que enello le puede ſuceder: aquello finalmente tras que ſe le va el amor, ſe dizen inclinaciones, o affectos, q̃ aſſi los baptizo el Philoſopho, diziendo: *Affectus quidem voco cupiditatem, iram, metum, fiduciam, invidiam, gaudium, amicitiam, odium, deſiderium, aemulationem, & ea omnino quæ voluptas ſequitur, aut dolos.* Sabiendo pues, que ſon eſtas las teclas deſte inſtrumento, y las cuerdas, que lleuan las vozes deſta viguela. Tengaſe lo primero gran atencion, a las palabras, que los tales dizen, en conuerſacion deſcuydadamente: porque como ſalen ſin regiſtro de porteros, ſon mano de relox, que da certiſsimo indicio del mouimiento, que alla dentro anda: *Lingua ſapientium ornat ſcientiam, os fatuorum ebullit ſtultitiam.* Embio cierto hombre honrado ſu hijo a Socrates, para que le vieſſe, y le dixeſſe deſpues lo q̃ del le parecia: quando ſe lo truxeron delante mirole con mucha conſideracion, y deſpues dixole: que hablaſſe alguna coſa, por que le queria conocer: *Significans ingenium hominis non tam in vultu relucere, quàm in oratione.* Mirays vn hombre, y mientras eſta callando teneys ſuſpenſo vueſtro juyzio, ſin ſaber en que opinion le haueys de tener, ſi es cuerdo, o arrojado: ſabio, o ignorante: barbaro, o bien hablado: pero en començando el a hablar, comiença cada vno a medirle el entendimiento, taſſarle la diſcrecion, y peſarle la prudencia: no por arrobas ni libras, ſino por onças y adarmes muy liuianos: y eſto, por lo que dixo alla el Alciato.

Cum tacet, haud quicquam differt ſapientibus amens,
Stultitiæ, eſt index linguaque voxque ſua.

Por ſer lo que dezimos tan cierto, llamaua Democrito a las palabras, ſombra del coraçon: Tullio, interprete del alma: Chryſippo, arroyos del interior: por los quales ſe deſcubre la bondad, o malicia de ſu fuente: Demonacte eſpejo y rerrato del entendimiento: en quien ſe ve clara y diſtinctamente lo que alla dentro paſſa. Trataua Quinto Popedio Gouernador de los Latinos, con Marco Druſo Tribuno de Roma, ciertos negocios rocantes a ſu ciudad: para mejor conſeguir lo que pretẽdia, rogo a Marco Caton, que era niño, y eſtaua alli preſente, los fauoreciesſe con ſu aguelo. El Marco Caton, que deſde pequeño tuuo ſiẽpre vna gran entereza de animo, dixo: Que no haria tal porcierto, ni tampoco le parecia bien la demanda con que venia. El Popedio començó a porfiar con el, rogandoſelo vna vez y otra: mas viendo, que no le podia ſacar ni vna palabra de cumplimiento, haziendo muy del enojado, le ſubio a lo mas alto dela caſa, y tomandole por los cabeçones, amenaçole, diziẽdo: Que le hauia de arrojar de alli abaxo, ſino hazia lo que le pedia: pero aũque Caton tenia cuerpo de niño, era ſu pecho tan de varon, que le reſpondio con la meſma oſadia que primero: No lo tengo de hazer. Admirado de aqueſte valor el Popedio: boluiẽdoſe a los ſuyos, les dixo: No es poco bien, que eſte muchacho tenga tan

Plutar. in vita Scipionis Affricani.
Cicer. lib. de Aruſpic.
Ariſt. 2. Ethicor. cap. 5.
Prou. cap. 15.
Eraſm. lib. 3. Apophthegm.
Alciatus Emblemate. 11.
Diog. Laert. lib. 9. in vita Democriti.
Cic. 1. de legibus.
Stobæus ſer. 1 Maxim. Monach. ſermone. 15.
Valerius Maximus, lib. 3. cap. 1.
Plut. in vita Catonis.
Bruſoni. lib. 2. cap. 1.

tan poca edad, porque a ser mayor y entrar en el Senado, no alcançaramos cosa de las que pretendemos. No se engañò este Latino, pues despues fue la gloria y honra de su Republica: no solo igualando a sus antecessores, sino auentajandose à todos, y aun al gran Cesar, como nota el glorioso Augustino, hablando de sus virtudes. Contaua Ioseph ciertos sueños a sus hermanos, que le hauian acontecido: y aunq̃ ellos se morian de imbidia, oyendo el buen termino de sus razones el viejo Iacob su padre, como hõbre discreto, viendo tanta madureza y palabras, tan bien concertadas en tan poca edad, tenia differente concepto de sus hermanos: y no se engañò, sacando la toca por aquella lista: pues valio despues mas que todos: fue señor de todos, y los que imbidiosamente le arañauan, al fin vino tiempo, en que humilmente le seruian y adorauan. Dixeron al grande Alexandro, siendo niño, vna famosa victoria que su padre auia alcançado: con la qual nueua, no solo no se alegro, como lo hazia todo el Reyno, sino que se entristecio notablemente: y pregunta da la causa de tal pesedad, respondio: Si mi padre sale con tantas victorias, que dexa para mi quando venga a reynar? Oyo esto su tio y Ayo Leonidas, de donde saco los altos pensamientos, que en aquel niño se yuan criando: *Profert enim mares plerumque oratio & animi secreta detegit.* Dize Quintiliano. Fue costumbre de los Senadores Romanos, lleuar consigo los hijos al Senado, aunque no tuuiessen mucha edad, para que alli, viendo y entendiendo lo que passaua, tomassen pratica del gouierno para adelante. Acaecio pues vna vez, que tratandose cierto negocio de mucho peso, mando el Senado, se quedasse la vltima determinacion hasta otro dia, poniendo silẽcio a todos, para que ninguno descubriesse lo que se conferia. Entre los hijos de los nobles, que se hallaron aquel dia en el Senado, fue vno llamado Papyrio, a quien despues pusieron por sobrenombre Pretextato, por vn genero de vestidura, que los tales traian, llamada en Latin Pratexta. Como el negocio era pesado y los votos no se concertauan, salieron aquel dia los Senadores algo mas tarde de su consejo de lo que solian, lo qual fue ocasion para que la madre del Papyrio le preguntasse, porque causa se hauian detenido tanto en el Senado. El moço, que en aquella edad tenia ya humor de fiel, y callado, dixo: Que no se podia dezir, por quanto se hauia reseruado secreto hasta que otro dia se determinasse. Mirad que respuesta para vna muger, q̃ por el mesmo caso le hauia de dar mayor hipo, de saber lo que no se podia declarar: y assi fue, que aũque vio era mal hecho, le comenco a apretar con la ira y rabia que ellas suelen, quando se les antoja algun disparate: para que se cumpliesse lo que dixo alla Plauto.

Male quod mulier incepit, nisi efficere perpetrat,
Id illi morbo, id illi senio est, ea illi miseria est.

Viendose el pobre moço tan apretado de su madre, acordo hazerle vn engaño, para diuertirla de sus intentos, y assi la dixo: No me mate señora, que lo que se trata, cuya resolucion mañana se ha de tomar es, sobre si conuendra mas a la Republica, que vna muger se case con dos varones, o vn varon con dos mugeres. Como esto oyo la matrona Romana, oluidandose de quien era, y de la grauedad que a su estado conuenia, salio de seso: porque los zelos es vna de las cosas, que turban muy facilmente

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5. cap. 12. Genes. c. 37.

Alex. ab Alexãd. lib 1. c. 9

Macrobius, lib. 1. Saturnal. c. 6.

Quintus Curtius. lib. 1. Supplem.

Quintilian. lib. 11 instit. orat. cap. 1.

Aullus Gellius, lib. 1. ca. 2.

Plaut. in Truculento. act. 2 scen. 5.

Eccli.c.40.

cilmente el entendimiento, segun no ta el Espiritu santo: y con esta furia dio cuenta a otras muchas señoras, las quales atonitas con la triste nueua, sin mirar en lo que hazian, fuerõ todas amotinadas al Senado el dia siguiente: y no solo hizieron esto, pero pedian a grandes vozes, que se determinasse el casarse vna muger con dos maridos, y no vn marido cõ dos mugeres. Como aquellos padres Senadores estauan ayunos del engaño, y no sabian el mysterio de aquesta demanda y alboroto, comen çaronse a turbar y correr, de que entre las nobles Romanas huuiesse tan poca honestidad y recogimiento, q̃ viniessen a proponer tales ordenanças enel Senado: pero el mãcebo Papyrio los desengaño luego, y declaro lo que con su madre auia passado, de donde ellas hauian tomado ocasion para alborotarse tan inconsideradamente. Oyda por los Romanos la platica de Papyro, admiraronse de su discrecion: despidieron las a ellas con buenas palabras, y mandaron, que nunca mas entrassen en el Senado los hijos de los caualleros: solo fue priuilegiado Papyrio, tomando el concepto que se deuia, del que en tan tierna edad hauia dado tales muestras de prudente, honrado, y muy discreto, por las palabras con q̃ hauia diuertido la demasiada curiosidad de su madre. Estaua en vn corrillo de moços y caualleros Romanos, siendo mancebo, aquel Scipion el menor, que por sus hazañas llamaron despues el Africano: y como no se sentian obligados a aquel precepto aunque es natural: *Custodite vos à murmuratione, quæ nihil prodest, & à detractione parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autẽ quod mentitur occidit animam*: començaron en su conuersacion a desplegarse, picando en vnos, y mordiẽdo en otros: todo lo qual vino a parar en burlarse con Scipion, de que le vian tan callado y modesto, diziendo: que no era deste mundo, pues no solo no sabia las vidas de los Romanos, pero ni aũ por los nombres los conocia. Otros no dizen que passò desta manera, sino que compitiendo el y Apio Claudio, sobre el officio de Censor que pretendian, el Apio le dio en rostro con la poca noticia q̃ tenia dela ciudad, pues ni sabia los nombres de los Romanos: al qual respondio con mucha mesura: Mas procuro que los demas sepan mi nombre, que no yo el suyo. Sabida esta respuesta, y otras notables cosas que se contauan de su virtud y valor, por Caton el mayor, como era viejo prudente y ponderatiuo delo q̃ passaua, dixo del aquel verso antiguo.

Volaterran. lib. 18. Anthropologiæ.

Charolus Stephanus, verbo Papyrius Prætextatus

Sapiẽtiæ. c. 1

Brusoni. lib. 4. cap. 4.

Huic modo cor ſoli eſt, reliqui velut vmbra feruntur.

Plut. in Moral. lib. Apophteg. Roma

Y assi le miraua, como a hombre de quiẽ conjecturaua, que hauia de ser tan valeroso y eminente en aquella Republica: como despues sus obras declararon. Por vna linea conocio Prothogenes la mano del famoso Apelles; y por vna razon descubrio aqueste viejo, el valor que hauia de hauer en aquel muchacho. Por el lẽguage conocio la otra moçuela a S. Pedro, no obstante que el se quisiera encubrir: y por la voz el buen Ysaac, aũque ciego, descubrio a Iacob, por mas que el dissimulaua y dezia ser Esau: porque es cierto que vale mucho para la noticia de vn niño, traer atẽcion a lo que parla: pues dela manera que se conoce vn vaso por el toque, dezia el otro Cinico, assi se descubre el hombre por lo que habla. Criauase el señor don Iuan de Austria, hermano del Christianissimo Philippe segundo, Rey y señor nuestro, en poder de su Ayo Luis Quixada, que solo era el thesorero de aquel

Plin. nat. hist. lib. 35. c. 10.

S. Matt. c. 26

Genes. c. 27.

Diogen. Laert. lib. 6 in vita Diogenis Cynici.

de aquel secreto, y sabia ser hijo del inuictissimo Emperador Carlos V.

Eccli. c. 46. *Qui fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, vt consequeretur hereditatem Israel, quam gloriam adeptus est extollendo manus suas, & iactãdo contra ciuitates romphæas.* Criandose pues allí, como vna vez estuuiesse Luis Quixada, mirando ciertos arcabuzes de su recamara, hallose presente el niño don Iuan, que no sabiẽdo su ventura seruia de page, el que merecia ser seruido de otros tan buenos como su amo. Viendole su Ayo, preguntole como descuydadamente: Vos don Iuan sabeys tirar vn arcabuz? a lo qual respondio el generoso mancebo con grã denuedo: Si, y aun esperarle. Palabra digna de la Real sangre que tenia: en lo qual descubrio lo que dixo Seneca: *Habet hoc generosus animus, quod concitatur ad honesta: neminem excelsi ingenij virum humilia delectant, & sordida.* Acõteciole lo que al fuego, cubierto de ceniza, que si tantito le mueuen, luego da su resplandor: assi el valeroso don Iuan, aunque ignorante de su bien, andaua cubierto con aquella dissimulacion de page, mas en offreciendosele ocasion, no dexaua su Real animo de dar indicio de los altos espiritus que tenia, porque *Sapiens in verbis producit seipsum: & homo prudens placebit magnatis.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que para mirar que viento corre en el coraçon del Principe, aduierta el Ayo con la bruxula de su cuydado, a la donde apunta la mano del aguja: quiero dezir, considere que palabras dize: porque estas son el registro del alma: y por ellas (segũ el Philosopho) se descubren los ayres de la aficion, que la mueuen: *Ea quæ in voce vel sanitur, signa sunt affectuum, qui in animo sunt.* Lo qual visto, de con el timon a la vanda, que juzgare ser mas necessaria para su buena educacion.

Seneca. lib. 5 Epist. 39.

Eccli. 6. 20.

Arist. lib. 1. Perihermenias. c. 1.

CAPITVLO XI.

Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze, sin aduertencia dellas.

SI valen tanto las palabras para conocer la inclinaciõ de vn niño, mucha mas fuerça tiene el mirar atentamente y considerar las obras q̃ haze, pues son testigos mas ciertos e infalibles de la inclinacion que tiene: *Opus iusti ad vitam* (dize Salomon) *Fructus autem impij ad peccatũ.* Y mas claro el Saluador del mundo, tratando con aquella gente indigna dela vida, y del Sol que los miraua, viendo, que con ninguna cosa podia ablandar la dureza de sus pechos, alego por abono de su persona, el testimonio de sus obras, que dizen quien es cada vno: pues del malo salẽ obras malas, y del bueno buenas. *Ipsa opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me.* Y en otra parte. *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Supuesto lo dicho, no solo se toma noticia dela inclinacion de vn niño, oyendo lo que dize, sino tambien y mas fuertemente mirando lo que obra: pues en los principios dela edad se comiençan a descubrir los affectos del coraçon, de la manera, que en la primauera se abren en las plantas y sembrados los dela tierra. Era Dauid de su natural atreuido, guerrero y animoso, de tal manera, que siendo zagalejo y guardando ganado, como no tenia hombres con quien prouar sus fuerças, se apuñeteaua cõ Ossos y Leones. De aqui es, que quando vino al campo del Rey Saul, trayendo prouision para sus hermanos, oyendo el vando

Prouer. c. 10.

S. Ioan. c. 5. & 10.

1. Reg. 17.

que se echaua, y premio que offrecian, a quien quisiesse combatir con el Gigante Philisteo, el lo acepto: y no solo le vencio, contra la confiança de Saul (segun Iosepho) pero quedose para toda su vida con el gusto de las armas, hecho soldado: y despues elegido por Rey, de tal suerte abatio los enemigos del pueblo de Dios, que los hizo tributarios perpetuos de su corona. De diez, o a lo mas de onze años (dize S. Hieronynymo) que era Salomon, quando engendro a Roboam, y como tomo tã temprano aquel trato, hallose tan adeudado a la vegez, por tener setecientas mugeres en abito de reynas, y trezientas mancebas en el de criadas: que no pudiendo cumplir con tãtos acreedores quebro de seso, y no se acogio a la Yglesia de Dios para defenderse, sino que hizo templos a los dioses vanos para condenarse. Quien hauia de juzgar menos de vn moçuelo, que a penas hauia salido del cascaron, y ya criaua pollos: arrebolosele el cielo al amanecer, y a la tarde cargo tanto la tempestad, que se le hundio la casa. *Quia surripiente paulisper infusione peccati* (dize S. Gregorio) *terra cordis illius ad consumptionem defluxit.* Muy hombre y varonil se mostro en todas sus cosas el buen Tobias: muy fuerte en la tribulacion del captiuerio, muy constante contra la idolatria que sus compañeros vsauan, muy piadoso en las lymosnas que hazia, dando de comer a los viuos, y sepultura a los muertos: pero de todas estas grandezas dio muestra desde niño: *Cumque esset iunior omnibus in tribu Nepthali, nihil tamen puerile gessit.* Niño era Daniel (segun el diuino Texto) quãdo hizo aquel milagroso juyzio, cõtra los viejos deshonestos: pero como era de seso varonil (dize sant Ambrosio) supo mas que los ançianos, y entẽdio mas que los prudentes: como hizo tan buen principio de juez, tomole el pueblo tanta afficion, que no haziendo caso de su poca edad: *Factus est magnus in conspectu populi.* La razon es clara y traela el glorioso san Basilio, diziẽdo: *Si quis fuerit ad exemplum sapientis illius Danielis, corpore quidem iuuenculus, canus verò sensu, vtique iustiùs præferendus venit istis, qui in proposito sagitiosæ ac petulantis vitæ consenescentes, canitiem ostentant corporis.* Quien oyere dezir la gran penitencia que hizo en el desierto el gran Baptista, donde ni vestia lana, ni lino: ni dormia en cama, ni comia manjares regalados, ni aun ordinarios: donde si llouia, le caya acuestas, si neuaua, o granizaua, sobre si lo recebia: donde el sol le abrassaua de verano, y el frio de inuierno, sepa que se curtio con tiempo para esta vida: pues segun autores grauissimos, quales son Nizephoro, Origenes, san Chrysostomo, y san Hieronymo, la comẽço desde su tierna niñez: el primero de los quales declara, hauer sido antes de los tres años. Su historia es espantosa y milagrosa: pero que no hauia de hazer quien la dio tal principio en la primera vista que hizo al mundo? que no se creyera del quando grande, quien siendo pequeñito dio tales muestras de santidad?

Dediscit animus serò, quod didicit diu.

Fue san Nicolas Obispo de Myrrhea, grande ayunador y penitente toda su vida, segun refierẽ Iuan Diacono y Metaphrastes: pero tomo esta costumbre tan temprano, que Methodio, otro escriptor de su Chronica dize: que siendo niño ayunaua todos los Miercoles y Viernes de cada semana, de la manera que en aquella tierna edad podia: y era, no tomãdo el pecho, aũque se lo diessen, mas que vna vez en cada vno de los dias sobredichos. Indicio fue este grande de lo

Iosephus Antiq. lib. 6. c. 11

1. Parall. 28.

S. Hier. to. 5. Epist. ad vitalem.

3. Reg. 11.

S. Greg. lib. 12. Moral. cap. 12.

Tobiæ. c. 1.

Daniel. c. 13.

S. Ambros. in Psal. 118. serm. 2.

S. Basil. in Esa. c. 3.

Nizephorus Eccles. histo. lib. 1. cap. 14 Origen. hom. 10 in cap. 1. Lucæ.

S. Chrysosto. homil. 10. in c. 3. Matt.

S. Hier. tom. 2. in luciferianos.

Seneca in Troade. act. 3

Ioannes Diaconus in vita S. Nicolai.

Metaphrast. apud Lipomani m. 2 p. Epitomi.

Methodius Patriarcha in eius vita.

delo que despues el mñido vio en este santo varon, y principio de las muchas virtudes, con que andãdo el tiẽpo hauia de resplandecer. Si de las cosas del gran Athanasio huuiessemos de hablar, seria necessario escreuir, no vno, sino muchos libros de sus excelencias: pero ya que esto no puede ser, no es de callar la grande q̃ el tuuo en el ministerio de pastor, pues por sus quejas tãtos años se opuso a los lobos carniceros, que se las querian robar: mas no es maraulla hiziesse con tales veras, siendo grande el officio de buen prelado, quien a penas sabia leer, o hablar, y ya exercitaua las ceremonias Episcopales: y porque el caso es gracioso, digo, que passo de la manera siguiente. Estando vna vez Alexandro Obispo de Alexandria con sus clerigos, en vna casa de placer, que caya sobre la marina, vio desde vna vẽtana, que en la mesma ribera hazian ciertos niños vn juego, no propio de su edad, sino muy conforme a su inclinacion, que es, imitar como monas lo que ven: ya rien, ya lloran, ya se abraçan, ya se abofetean, ya se alegran, ya se embotijan de ira, como notò el Poeta.

Nizer horus Eccles. histo. lib. 8. c. 44.

Horat. lib. de Arte poetica.

Reddere qui voces iam scit puer, & pede certo
Signat humũ gestit paribꝰ colludere, & irã
Colligit, ac ponit temere, & mutatur in horas.

Armaron pues vn juego en que eligieron vn Obispo, el qual era Athanasio: en su eleccion hizieron todas las ceremonias que auian visto en la Yglesia, quando se consagraua algũ Prelado: y el Obispo nueuo, en execucion de su officio começo a echar bendiciones. Y mas, que tomando agua de la mar, como si estuuiera en la yglesia, y diziendo la forma del dicho Sacramento, los baptizo a todos. Espantado el Obispo Alexandro de lo que via, y acordandose de aquel consejo:

Iuuenalis. Satyra. 14.

Nec tu pueri contempseris annos.

pareciendole que aquel negocio yua con muchas veras, mando a sus criados, que le traxessen todos aquellos niños en su presencia. Venidos los chiquillos y preguntados por el juego que hazian, començaron como niños (dize Rufino) a negar, pensando que la justicia venia sobre ellos: pero acariciados con buenas palabras, y atrahidos por alagos, dixerõ la verdad de lo que passaua. De aqui resultò, que reconociendo el santo varon en Athanasio grãdes prendas de Dios, para hazer en edad mayor lo que en la pequeña remedaua, le hizo poner al estudio: criole despues consigo, y fue el mas fuerte muro de aquellas partes, contra la furia del blasphemo Arrio. Salio al fin tal, q̃ hablando el glorioso Naziãzeno de su persona y virtudes, dize assi: *Athanasium laudans, virtutem laudabo: idem enim est illum dicere, quod virtutem laudibus esse re.* Otras muchas cosas prosigue en su alabãça, de todas las quales dio indicio certissimo en sus primeros años: como el Sol, que quando nace muestra, que tal ha de ser el dia, si claro, si obscuro, si sereno, o tẽpestuoso. Dela mesma suerte descubrio sus altos y soberuios pensamientos desde niño, aquel Rey delos Tartaros, que llamaron el gran Tamorlan: pues siendo hijo de vn boyero, y guardando ganado como su padre, estando el y otros pastorcillos en el campo jugando, hauiendole elegido de burlas por Rey, el lo executo tan de veras, que les tomo juramento de obediencia: el qual hecho, vendietõ los ganados y començo a tratarse como tal. Para sustentar el fausto de la nueua dignidad, se hizo salteador y vandolero de caminos: y como a la vida ancha y libre acuden muchos,

Rufinus, Eccleſiaſt. hiſt. lib. 10. c. 14.

S. Gregor. Nazian. in oratione de laudibus Athanas.

Pero Mexia en la Silua lib. 2. cap. 28

acogieronse a el de la manera que a Dauid, todos los foragidos y adeudados, y gente que por huyr de la justicia, andauan desmandados por los desiertos. Con esta traça y destos baxos principios, formò vn campo de mucha gente: començo a conquistar tierras y rendir ciudades, tan apriessa, que en poco tiempo se hizo señor del Reyno delos Parthos, y de Tartaria: ocupo la mayor parte de Scythia, Hiberia, Persia, Albania, Media, Armenia, Mesopotamia: y Asia la menor. Hecho esto, partio contra Bayazeto primero deste nõbre, y quarto Rey delos Othomanes, lleuando consigo, vn millon y cien mil hombres de guerra, delos quales casi los quinientos mil eran de acauallo: y aunque el contrario traya casi otra tanta gente, le vencio, despojo y prendio, y preso le metio en vna jaula, dõde le daua de comer como a vn perro debaxo de su mesa poniẽdole por estriuo quando hauia de subir sobre su cauallo: y esto hasta el vltimo dia de su muerte. Exemplo grãde de los flacos cimientos en que estriua la gloria del mundo (dize Eneas Syluio) pues este que ayer le hazia temblar, hoy se halla en la mayor miseria a que hombre de sus prendas puede venir en esta vida. Y por esto es muy sano el consejo del Espiritu santo, que nos dize: *Non zeles gloriam & opes peccatoris: non enim scis, quæ futura sit illi subuersio.* Este pues fue el indicio, que de sus grandezas y altiuo coraçon, dio aqueste Barbaro en su niñez, quãdo no se hartaua de panazebadado, ni tenia con que se cubrir, mas que vn tosco gaban de picote basto. Tal le dio tambien el Rey Herodes, a quien llaman el grãde, o cruel: pues siẽdo muchacho de hasta quinze años, sabiendo (segun escriue Iosepho) que cierto salteador llamado Ezechias, con otros muchos ladrones, y destruyan toda la tierra de Iudea y Siria, el cõ valeroso animo, jũtãdo algunos pocos hombres, le acometio, prendio y matò, limpiando la comarca de aquellas langostas: de lo qual resultò, vn gran aplauso y amor que le tuuo toda Syria, por la buena obra, que tan sin esperanças auia recebido. Si Caligula salio tan cruel, como cuentan sus historias, desde niño descubrio el pecho sangriẽto que tenia, pues gustaua mucho en aquella edad, hallarse a ver los que justiciauan: deleytandose en tales espectaculos, como si fuerã fiestas de mucho regozijo. Si el Emperador Cõmodo tiño en sangre a Roma, de la manera que Manasses entrãdo à reynar de doze años llenò a Hierusalẽ de la mesma, ya desde pequeño hauia mostrado la mala pinta de su figura, pues (segun Elio Lampridio) porque el maestro de su baño, le tenia vn poco tibia el agua con que se queria bañar, le hizo echar en vn horno ardiendo. Descubriendo en su mocedad tan malas entrañas, que podian esperar los Romanos, o que no deuian temer los que en su seruicio hiziessen faltas notables: pues por casos tan liuianos se comia los hõbres vn muchacho? Entre los varones famosos en paz y en guerra, q̃ ha dado nuestra España, vno es el religiosissimo y valerosissimo don Iayme, I. deste nõbre, y Rey de Aragon: pero mostro esta grandeza de animo tan tẽprano, que siẽdo de diez años, dize su Chronica, no solo se començo a hallar en las batallas, pero en algunos assaltos le era forçoso, ponerse en partes peligrosas para animar a los suyos: con el qual exercicio vino a tener nombre de conquistador, ganado por su puño, desde el tiempo en que otros niños se suelen andar jugando por las calles. Vno de los grandes indicios del animo Real que tenia

2. Reg. 22.

Sabelli us. Enneade. 9. lib. 9.

Illescas hist Põt. lib. 6. vida de Bonifacio IX. año 1397.

Leonic. Chalcõdilas, lib. 3. de rebus Turcicis.

Æneas Syluius de secunda Asiæ parte. cap. 31.

Eccli. cap. 9.

Iosephus de Antiquit. lib. 14. cap. 18.

Suetonius in vita Caligulæ cap. 11.

4. Reg. 23.

Ælius Lampridius in vita Commodi Imperat.

Cometi. Medes in Chronica Iacobi I. Regis Aragoniæ. lib. 2.

tenia Cyro, mostro vna vez (escriue Xenophonte) en esta manera. Era tã afficionado en su niñez al vso de la monteria, que por si solo acometia muchas fieras: y sin ayuda de criados las matauа. Reprehendiole su Ayo y tio Cyaxerxes tanto atreuimiento, diziendole: Que no conuenia poner su persona en aquellos peligros impertinentes: pues se podia ver en alguna desdichada ocasion pa ra todos, y seria causa, para que viniendo a los oydos de su aguelo Astyages, se quexasse del Ayo y de los criados que tenia. No le faltaua razon a este Persa: pues no ay cosa mas necia, dize alla Tullio, que ponerse el hombre en riesgos venturosos, sin auer causa que a ello obligue: siendo esto lo mesmo, que dessear en tiempo sereno y sossegado mucha borrasca y tempestad. Con todo esso, hauiendo oydo el moço Cyro, el razonamiento del Ayo, no desmayã do en sus brios, ni por lo dicho, ni por algunas amenazas que interpuso, respondio con vn coraçon mayor q̃ su edad le prometia: Presente yo a mi aguelo fieras muertas por mis manos: que aunque despues el me riña, y vos me castigueys el atreuimiẽto, no se me da nada. Donde se ve, q̃ las buenas, o malas inclinaciones, los siniestros viciosos, o virtuosos naturales, jamas se encubren, y por mas que los ahoguen presto dizen donde estan. Son (dize Seneca) como las luuias y toruellinos, que siempre imbian delante muchos mensageros y prenũcios de su venida. Cayose vna pieça de oro de la corona que tenia la diosa Diana en Athenas, y acaecio tomarla vn niño, como pudiera dar enella otro qualquiera hombre, q̃ por alli passara: con todo esso causo tanto escandalo en la ciudad, que le prendieron, y preso le traxeron a la publica audiẽcia, tratãdo de su negocio, como si fuera de vn desuella caras, o salteador de los caminos. Vnos acusauan el sacrilegio y caso enorme, otros escusauã el hecho cõ la innocencia, que de aquella edad se podia presumir: lo qual visto y examinado por los juezes (dize Eliano autor de aquesta historia) que mãdaron se pusiessen ante el niño algunos instrumentos de juguetes, como peones, tablillas, y otras semejantes bugerias con que los muchachos se suelẽ recrear, juntamente con la plãcha de oro, para ver a q̃ echaua mano: creyendo, que si el primer robo hauia nacido de coraçon sincero (como algunos interpretauan) no haria caso de la plancha, y tomaria las cosas que naturalmente le hauiã de seruir de recreacion: pero si le venia de mal affecto, dexaria lo de mas y tornariase a su plancha. Fue muy acertado el parecer destos Athenienses, porque (como dixo alla Philon) enemigos son las inclinaciones del alma, que si vna vez toman enella posseſsion, no salen, ni aun por tres sentencias: *Sunt pertinacissimi hostes animi affectus.* Hizo se assi el mandato delos juezes: pero como la mala inclinacion preualecia contra el chiquillo, dexando todas las niñerias conque le hauian armado lazo, en el qual si cayera fuera suelto, pegose de nueuo a la pieça de oro: visto esto por los Athenienses, sin otra mayor informacion le condenaron a muerte: juzgando por este hecho, que natural tan malo en la niñez, seria peruersissimo en mayor edad: pues *Lupus pilum mutat non mentem.* Aunque lo passado es de mucha consideracion, mayor la merece lo que se sigue. Traxeron cierta vez preso a la audiencia delos mesmos Athenienses vn niño, por vn caso, que aunque parece liuiano, como ellos erã hombres maduros, y mirauan las cosas con

Xenophon. lib. 1. de Paedia Cyri.

Cicer. lib. 1. of fic.

Seneca, lib. 3. de ira. c. 10.

Ælianus de Varia histo. lib. 5.

Philõ Iudeus lib. quis rerũ diuinarum sit hæres.

Erasm. Chiliade. 3. Cent. 3. Adag. 19.

con juyzios honrados, le tuuieron por criminal y digno de exẽplar castigo. Parece ser, que estando jugando el dicho delinquente con vna corneja, y hauiendose burlado largo cõ ella (segũ escriue Pierio Valeriano) finalmente para darla carta de horro la saco los ojos con vn punçõ. Lo qual visto por aquellos padres, con pausada consideracion le condenaron a muerte, y se executo la sentencia: porque hallauan, que aunque el delicto parecia trauessura de niño, mas que enlo interior arguya vn animo sangriento y carnicero: de donde infertan, que el que en tan tiernos años se ceuaua en atormentar aues, en siendo mayor se encarniçaria en desollar hombres. Este juyzio y parecer justissimo aprouo el Maestro dela eloquencia Quintiliano, haziẽdo memoria del caso, por estas palabras: *Nec mihi videntur Areopagitæ, qui condemnauerunt puerum oculos coturnicis eruentem, aliud indicasse, quàm id signum esse pernicioſissimæ mentis, multisq; malo futuræ, si adoleuiſſet.* Viendo Pharaon el amor, que su hija auia cobrado a Moysen, el tambiẽ, por complazerla, començo vn dia a abraçarle, regalarle, y poniendole su corona real enla cabeça; dauale grãdes muestras de contento: el niño (dize Iosepho) asiendo dela corona, que le hauian puesto, la arrojo enel suelo, y la piso cõ los pies, como si le fuera vna cosa muy dañosa. Desto se escandalizo el Rey, tomãdolo por mal aguero, y mucho mas repararõ enello los Satrapas y adiuinos de su palacio, alegando cierto pronostico, que tenian de vn niño Hebreo, que hauia de ser el cuchillo y destruyciõ de todo su Reyno: lo qual llego a tanto, que a no se hallar presente la hija de Pharaon, que le defendio, sin falta lo mataran. Con todo esso, el albototo fue de manera, que por consejo del principal encantador, o agorero (dize el Abulense) que traxeron vnas brasas y las pusieron delãte de Moyses: teniẽdo por aueriguado, que si el hecho primero hauia nacido de simplicidad y niñez, no estrañaria el fuego: pero si se apartaua del, como de cosa dañosa y perjudicial, enel acometimiento hauia precedido eleccion y conocimiento de lo q̃ hazia: y assi el agueto y prenuncio de sus peligros era certissimo. Hizose lo q̃ aquel maestro de bruxos auia ordenado, pero como no valen consejos humanos contra las traças de Dios: *Non est sapientia, non est prudẽtia, non est consilium contra Dominum.* Puesto el fuego ante Moysen, no solo le toco con las manos, con tãta sinceridad como si fuerã rosas, pero llegole a la lengua, de cuya ocasiõ quedo tartamudo. Con esto se sossegarõ los encantadores, y mas con el fauor q̃ la Princesa le hazia: y assi les podemos dezir, lo que dixo alla Eliphaz Themanites a su amigo Iob, hablando dela potencia de Dios. *Dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cœperant. Apprehẽdit sapientes in astutia eorum, & consiliũ prauorum dissipat.* Concluyendo pues con lo que hemos pretendido eneste capitulo, digo: que de los actos repẽtinos, hechos sin deliberacion alguna, conocera el prudente Ayo la inclinacion del Principe, pues son (segun Aristoteles) indicio certissimo delo que ay alla dentro: porque si el hombre teniendo vso de razon, con todo esso, *in repentinis* (dize el angelico Doctor) *operatur secundũ finẽ præconceptum, & secundum habitum præexistentem.* Biẽ podremos dezir, que los pequeños, dõde ni ay este habito antiguo, ni conocimiẽto claro delo bueno, o malo, q̃ obran cõ mas libertad y sinceridad, y assi dan claras muestras enlo exterior delo interior, que los

Pierius Valerianus, in Hieroglyph. lib. 20. c. de Coturnice.

Quintilian. lib. 5. institut. orat. c. 9.

Iosephus de Antiquit. lib. 2. cap. 9.

Abulensis. to. 1. Exod. c. 2. q. 5.

Prou. cap. 21

Iob. cap. 5.

Arist. lib. 2. Ethic. cap. 1. & 2.

S. Tho. 1. 2. q. 109 art. 8.

los mueue,o inclina. Por eſta razon hizieron los Athenienſes juſticia de aquellos niños,en caſos, que la edad los pudiera defender: y a mi parecer hizieron vna coſa,que en alguna manera ſe puede eſcuſar, mirando mas a lo por venir,que a lo preſente: y haziendo mas caſo del torzido natural que deſcubrian,que no de las obras aniñadas y delictos,que hauian cometido. Lo qual todo nos confirmò el glorioſo ſan Gregorio, con aquel eſpãtoſo exemplo,que refiere en ſus Dialogos del otro muchacho, que deſde pequeña edad blaſphemaua como vn herege: mas no permitio Dios,que tan peruerſa criatura ſe lo graſſe en eſte mundo, antes de entre los braços de ſu padre le arrebataron vn dia los demonios, verdugos del infierno,y ſe le lleuaron en cuerpo y alma a las penas eternales. Algunos dizen, que ſu padre ſe lo auia oydo muchas vezes,y no le auia caſtigado por ello,y aſsi cargo Dios la mano tan riguroſa ſobre entrambos: ſi el le reprehendiera con tiempo, no moſtrara aborrecerle, ſegun el Eſpiritu ſanto: *Qui parcit virgæ,odit filium ſuum:* quiſo diſsimular con el, delo qual ſe ſiguio lo que el Mantuano eſcriue. *Blanda patrum ſegnes facit indulgentia natos.*

S.Greg.lib 4 Dialog c.18.

Prou.c.13.

Mantuanus. lib.1. Parthenicas.1.

Pero no le pareció al Señor caſo para dexarle paſſar entre renglones: antes hizo vna de las mas eſpãtoſas demoſtraciones, que ſe leera en las hiſtorias.

CAPITVLO XII.

De otro medio que ayudara, para conocer eſta meſma inclinacion: y es, notar ſi es vergonçoſo, o deſembuelto.

Plin.nat.hiſt. lib.15.c.27.

DIZEN los naturales,que para ſer buena el agua, ha de tener tres propiedades, o condiciones:no ha de hauer en ella color,ni olor,ni ſabor: porque eſto es ſeñal,que carece de todo mixto, y que llegandoſe mas a ſu elemento, tiene mas perfeccion. Tal es la condicion de los niños,quando viuen en aquella ſu natural ſimplicidad, que como no ſienten alteraciõ de paſſiones, por mezclas de coſas mũdanas, viuen ſin turbacion,andan con llaneza:y todo es en ellos claridad. A eſto alude llamar la hija de Pharaon al niño q̃ hauia hallado en el rio Moyſes, que quiere dezir, ſacado de las aguas:porque le hauia tomado chiquito,ſincero y claro,como vn poco de agua, para criarle de ſu mano. No era agua marina y ſalobre, que ſegũ Homero,no ſolo no es fructuoſa,pero es muy dañoſa a lo que llega:ſino era agua cõ las propiedades que hauemos dicho:y aſsi ſalio muy enſeñado en las letras Egypcias como tinto en lana:y tan valiente capitan en ſu mocedad, quãto refiere Ioſepho,dexando las hazañas que deſpues hizo,pues dellas depone largo la ſagrada Eſcriptura. He dicho eſto,porque como importa tanto al Ayo ſacar de ſus principios la condicion del Principe,no tenga eſta empreſſa por difficultoſa ni trabajoſa, entendiendo con vn niño, donde aũ no amanece el vſo de la razon: pues quanto mas pequeño fuere,mejor le calara lo poco,que en el pecho ſe le puede reboluer. Tales deſſeaua ſan Pablo a ſus amigos los de Corintho,a los quales dixo,fueſſen tan llanos y ſinceros como los niños, en cuyos coraçones no cabe malicia ni doblez:y aſsi todo quanto tienen ponẽ a la puerta. Para eſto dexo apuntado en los capitulos precedentes, conforme a la doctrina de ſant Anſelmo, dos caminos,por dõde puede conſeguir aqueſte intento,fuera delos quales es de aduertir,que tãbien ay otras ſeñales

Ariſto.lib.de ſenſu & ſenſibili.

Paladius Rutilius de re ruſtica.li.1.c.4.

Exod.c.2.

Pierius in Hieroglyphicis. lib. 38. c. de diſciplinis.

Ioſephus de Antiquit.lib. 2.cap.10.

1.Corint.14.

Lib.de Similitud.c.89.

señales exteriores, que aclaran y descubren mas los affectos delos niños: vna delas quales y muy principal (dize el glorioso santo) es la verguença, hija legitima dela generosa inclinacion. Esta no solo en la gente moça saca sus colores al rostro, pero es el mas hermoso afeyte, que puede tener vna donzella: *Gratia super gratiã mulier sancta & pudorata.* Mas dexandolas a ellas, con quien la naturaleza fue mas larga y liberal enesta parte, por la necessidad que tienẽ de tal amparo, viniendo a los varones con quien tratamos, acuerdome que dize Seneca: *Bonum in adolescente signũ est, cũ illi ex alto rubor suffunditur.* Vio vna vez Diogenes el famoso, cierto mancebo, el qual cogido de repente, y hallandose ante el Philosopho, començo a sonrojarse inchendosele el rostro de arreboles, pero Diogenes notando el caso, le dixo con mucho donayre: *Confide fili, huiusmodi est virtutis color.* Y cierto no se puede negar, sino que trae consigo vna carta de hidalguia y nobleza, quien con facilidad muestra en la cara la verguẽça, que el coraçon siẽte en qualquier caso que le acontezca. Da la razon de aquesto san Gregorio Nazianzeno, diziendo: De ordinario los buenos y generosos tienen la sangre liuiana, y assi presto acude a cubrir el rostro, quando les dan algun sobresalto, obrandolo assi la Magestad diuina con ellos. *At vero malis sanguinẽ condensauit, immotumque intus tenuit, eoque effecit, vt ad nullam turpitudinẽ erubescant.* Por esto dezia Caton el viejo, que le agradauan mas los niños quando se parauan colorados, q̃ no quando se ponian amarillos: porque esto es señal de temor, y aquello de verguença: y como no es cosa que se puede fingir ni tomar prestada, dõde ella se muestra, assegura la persona, que no hara cosa indeuida. De aqui nace vn amor enlos circunstantes, que parece vn rostro auergonçado roba el coraçon de cada vno. *Ante grandinem præibit corruscatio, & ante verecundiam præibit gratia.* Passada la victoria del Rey Dario, estando cierto dia el grande Alexandro festejando la ventura que hauia tenido, mando sobre mesa, que sacassen ciertas captiuas suyas, delas que auia tomado en aquella presa: para que a vsança de su tierra cantassen algunas canciones de alegria. Hizose luego lo q̃ Alexandro mandaua, el qual, mientras oya la musica Persiana, reparo en vna de las captiuas, no menos hermosa, que modesta, y que de pura verguença, no queria salir biẽ en publico a vista de los del sarao. Fueronsele los ojos a nuestro Alexãdro tras los della, y ella tenia los suyos tã clauados enla tierra, que de aquella modestia y encogimienro saco el Rey vẽcedor, deuia ser alguna persona tan noble, que no era justo ponerla en tãta plaça de gente como alli estaua. Esto es lo que dize sant Ambrosio de las donzellas. *Trepidare virginum est, & ad omnes viri ingressus pauere, omnes viri affatus vereri.* Mando pues luego, que le preguntassen quien era, a lo qual respondio, no sin lagrymas enlos ojos, ser nieta de Ocho Rey de Persia, muger de Histaspes, muy pariente del desgraciado Dario. En oyendo esto, hizo luego Alexandro la sacassen de alli, que se le tuuiesse mucho respecto, y se le boluiesse toda la hazienda que se le auia tomado. Eliano refiere otra historia de cierta Aspasia, a quien amo tiernissimamente Cyro, hasta casarse con ella: todo lo qual le vino, por reconocer enella vna grandissima mesura y rostro vergonçoso en todas sus cosas. Vemos tambien, que lo que no se acaba con largas persuasiones y palabras, muchas vezes se alcança con vn ver-

Eccli. c. 26.

Seneca. lib. 1. Epist. 11.

Diog. Laert. in vita Diog. Cicini. lib. 6.

S. Greg. Nazianz. lib. aduersus mulieres.

Plut. in Moral. lib. Apophthegm. Rom

Eccli. c. 32.

Quintus Curtius lib. 6.

S. Ambros. in Luc. lib. 2.

Æliamus de Varia histo. lib. 12.

vn vergoçoso y humilde empacho.

Daniel.c 13. La hermosura de Susanna, bié sabemos, que la tenia puesta en peligro de affrentosa muerte, y no por su culpa: pero como la verguença es alcãçar y refugio dela mesma hermosura, segũ dezia el Philosopho Demades, esta la defendio mucho mejor, q̃ ningun cauallero de los que antiguamente salian a combatir por la honra de las señoras injustamente condenadas. Y assi dize el glorioso sant

Stobeus ser. 72.

S Ambr. lib. 1 offic. c. 18. Ambrosio: *Tacebat Susanna in periculis, & grauius verecundiæ quàm vitæ damnum putabat, nec arbitrabatur periculo pudoris tuendam salutem.* Mas aunque hauia ya escogido antes morir, que hablar, por no perder en alguna manera la verguença de su rostro, respõdiendo y boluiendo por su innocencia ante los juezes, el mesmo empacho fue su abogado y procurador: por lo qual fue oyda en su silencio, librada en su prision, y honrada en su grande affrenta. De aqui es lo que

Quintil. inst. Orato. lib. 11. cap. 3. aduirtio Quintiliano Orador: que ninguna cosa es mejor para ganar el animo delos oyentes, que la verguença y encogimiento del que habla. *Nihil est ad conciliandum gratius verecundia.* Estaua acusado Philippo Rey de Macedonia, ante el Senado Romano, por hauerles guardado poca lealtad, y hauer hecho muchos daños a sus amigos y confederados: para disculpar a Philippo de lo que se le imputaua, vino su hijo Demetrio, mancebo de tales prẽdas, quales veremos enel discurso de su defensa. Entrando pues enel Senado, a proponer las escusas que su padre tenia, cõtra los capitulos de su acusacion, como se vio ante aquellos grauissimos padres, por vna parte cortado, de hallarse en vnos estrados de tanta autoridad, y por otra conociendo ser los delictos, que el Fiscal le oponia tan feos, que ni los podia negar ni defender, sucediole lo que dize Tullio: *Pudorem rubor consequitur.* Cayosele la cara de verguença al generoso mancebo, de tal manera, que sin poder passar adelante en lo propuesto, de puro empacho se quedo cõfuso, mudo y colorado. Esto parecio tan bien (escriue Iustino) a todos los juezes, que por solo el respecto del hijo Demetrio, dieron por libre a su padre Philippo de los crimines y excessos, que se le hauian prouado. Viendo esto, con mucha razon encarece los priuilegios de esta virtud, el deuotissimo Bernardo, diziendo: *Quid amabilius verecundo adolescente? quàm pulchra & quàm splendida gemma est morum verecundia in vita & vultu adolescentis, quàm vere & minime dubia bonæ spei nuntia.* Parece, que se hallo el glorioso Doctor en los estrados donde la causa precedente se litigaua, pues todo lo que el predica concurrio en el hecho. * Lo mesmo escriue el glorioso san Buenauentura, que parece se regala hablando desta virtud, y no acaba de leuantar su pluma della. *Nescio an quicquam gratius verecundia* (dize el santo Doctor) *ad ornatum in moribus esse queat? quam pulchra hæc, & quam pulchra gẽma in vita & vultu adolescentis? quam vera & minimè dubia bonæ nuncia spei, bonæ indolis est index virga disciplinæ est illis, qui pudendis affectibus imminens lubricæ ætatis motus, actus que leues coerceat, reprimat insolentes.* ✠

Iustinus hist. lib. 32.

S. Bern. ser. 86. in Cant.

* Tract. de Colla. c. coll. 4

A la virtud de la verguença (dize Ciceron) toca la modestia de los sentidos, en especial delos ojos: pues dixo alla el Prouerbio antiguo: *Pudor in oculis.* Segun esto, por la soltura, o recogimiento, que en ellos huuiere, conocera el Ayo la condicion secreta y animo de su pupilo. Esta le faltò a Chan hijo de Noe: y assi le costo tã cara la burla, que de su padre hizo, pues los hermanos Sem y Iaphet, que daron benditos de Dios y del mesmo pa-

Cic. Tusc. 4.

Cicer. lib. 1. of fi.

Erasm. Chil. 2. Cent. 1 Adag. 70. & Arist. lib. 2. Rhetor. ad Theodec. c. 6

Genes. c. 9.

mo padre, por hauer tratado con empacho el ſuceſſo del viejo: y el Chan como deſuergonçado y raydo, hecho eſclauo de los de maſ. Venia Rebeca para ſer muger de Iſaac, y viendo vn hombre de lexos, entendiendo de los que la acompañauan, que era ſu eſpoſo, dize la diuina Eſcriptura, que ſe apeo, y pidiendo a prieſſa vn manto ſe cubrio. No carece de myſterio, contar el Eſpiritu ſanto eſtas particularidades: porque enellas nos quiere encarecer en quanto ſe deue eſtimar la modeſtia y verguença, a imitacion de aqueſta donzella: pues con ſer ſu aſpoſo el que ſe via (ſegun nota ſant Ambroſio) no le ſuffria el coraçõ empachado, venir a cauallo y deſcubierta. *Et vtique pulchra virgo nõ decori timuit, ſed pudori.* Queria paſſar el buen Abbad Ammonio por el rio Lyco, jũto cõ ſu diſcipulo Theodoro, no hauiendo puente ni barca de paſſage, era le forçoſo yr por el vado, y tampoco eſto ſe podia hazer ſin deſcalçarſe: porque el diſcipulo no le vieſſe ni aun los pies, mandole quedar atras. Eſtando ya ſolo en la ribera para echarſe al agua, tuuo tãta verguença de ſi meſmo, quando ſe queria deſcalçar, q̃ por no ſe ver, ſe quedo confuſo y pẽſatiuo, del medio que tomaria: porq̃ el paſſar adelante era neceſſario, y vadear el rio deſnudando ſus carnes, no le parecia conueniẽte. Mas el Señor que aprueua con gran guſto ſemejantes actos de modeſtia, y la tuuo por vna de las prendas que reluzian en el eſtado de dela innocencia, como ſe ve en aquellas palabras tocantes a los primeros Padres: *Erat autem vterq; nudus, & non erubeſcebant*, premio con grande milagro el encogimiento del ſanto Ammonio, hallãdoſe dela otra parte del rio ſin mojarſe. Eſta meſma guardo el gran Antonio en ſu larga vida, ſegun refiere ſant Athanaſio, en toda la qual jamas le vio deſnudo criatura viuiente. Gordiano, que deſpues fue Emperador, ſiendo moço, nunca ſe entro a bañar con ſu ſuegro Annio Seuero, por quitar la ocaſion de ver y ſer viſto, no tan honeſtamente, quãto la meſura y verguença de vn mancebo demanda. Y en nueſtros dias tuuo el meſmo reſpecto con mas ventaja, el Emperador Maximiliano, pues ſiendo tan gran ſeñor (que es mucho de conſiderar) y trayẽdo a ſu lado tanta gente de ſeruicio, con todo eſſo nadie le vio deſnudo, ni aun ſu propio camarero: porq̃ para acoſtarſe y leuantarſe, ſe cubria con tan to recato, como ſi fuera vna donzella muy honeſta. Aſsi, que la compoſicion de todo el roſtro, en eſpecial de los ojos, da gran mueſtra del animo mas, o menos vergonçoſo, que cada vno tiene. Aſsi lo dixo Tertulliano, eſcriuiendo contra ciertos hereges: *Mentis ſtatum in fronte conſiſtere, prioremque eſſe pudoris quàm corporis plagam.* Para lo qual (ſegun Ariſtoteles) es muy propio (dizen) de los vergonçoſos, encogerſe y retraerſe los ojos en ocaſiones de empacho, el qual no tiene Cupido, a quien fingieron los Poetas, dios del amor torpe, y aſsi le pintan ciego ſin ojos: porq̃ en ellos no puede caer verguẽça, que es principio de la deſuentura. A eſto meſmo alude, lo que dize alla la diuina Eſcriptura, del Rey Abimelech, que hauiendo hecho muchas mercedes al grande Abraham, de ouejas, vacas, eſclauos y criados, dixo a Sarra: Cantidad de mil monedas he dado al que tu llamas hermano, eſto ſea para comprar vn velo cõ que cubras los ojos, por la verguença que has tenido en ellos el tiempo que eſtuuiſte en mi caſa. Aſsi lo declarò el Abulenſe, entre otras expoſiciones, que da deſta letra, diziendo: *Verecundia apparet in frõte & in oculis: ideo*

Geneſ. c. 24.

S. Amb. lib. 3 de virginib.

Caſſiodorus in Tripartita. lib. 1. c. 11.

Geneſ. c. 2.

S. Athana. in vita S. Anto.

Iulius Capitolinus, in vita Gordianorũ.

Pero Mexia en ſus Ceſſares, vida de Maximiliano.

Tertullia. in Scorpiaco cõtra Gnoſticos.

Ariſto. lib. 2 Rhetor. ad Theodect. c. 6. & lib. Problem. ſect. 31. q. 3.

Alcia. Emblem. 113.

Geneſ. c. 20.

Abulẽſ. in Geneſ. ca. 20. queſt. vlt.

Digitized by Google

ideo homines verecundiam patientes oculos deprimunt. No lo hizieron assi aquellas moçuelas de Persia, que estauan labando en cierta fuente, quãdo passaua jũto a ellas el gran siruo de Dios Iacobo Anacorita, narural de Nisibi: pues no solo no se cubrieron, como deuian, sino que se le mostrarõ tan desembueltas, o por mejor dezir, desuergonçadas, que el santo varon les hizo vn castigo para ellas el mas riguroso, y para las gentes el mas gracioso y cortesano, que se podia pensar: porque primeramente maldixo la fuente, para que nunca mas corriesse, no por la culpa q̃ no tenia, sino por lo que enella nos significaua, de la manera que el Saluador del mundo maldixo la higuera: no porque huuiesse en ella causa de tanta pena, sino porq̃ de alli tomassen los discipulos, segun apunta san Chrysostomo, exemplo, y temor a los juyzios diuinos: y entendiessen, que el que era muy largo en hazer mercedes a todos, tambien era muy justo para no dexar sin castigo peccado en ninguno. La segũda pena cõ que reprimio el santo Anachorita la desmesura de aquellas mugeres, fue: que de moças las conuirtio en viejas. Cierto la condenacion fue donosa, pues para vna muger, fuera del infierno, no la pudieran poner sanbenito, que mas la ostigara. Alla dize el Poeta Ouidio: que las mugeres quando son de edad, no ay badulaque que no experimenten, ni martyrio que no exerciten, ni peligro a que no se pongan, por encubrir los años descubridores de sus canas.

Theodoret. in hist. sanct. Patrum, in vita S. Iacobi, quæ est omnium prima.

S. Marc. c. 11.

S. Chrysostom. homil. 68. in Matth. to. 2.

Ille mundiriis annorũ damna rependunt, & faciunt cura ne videantur anus.

Ouidius. lib. 2. de arte amandi.

Pues quanto sentirian estas ver vna conuersion tan repentina, y en cosa q̃ les causaua tanto aborrecimiento. La hija de Iepte lloraua su florida mocedad, pues antes de gozarla era entregada en manos de la muerte: y estas tenia mucho mas q̃ sentir, pues la muerte es remedio de los affligidos, y medicina de los desauciados: *Gaudentque vehementer* (dezia el santo Iob) *cum inuenerint sepulchrum.* Lo qual no hallauan ellas, ni tenian para q̃ buscarle: pues su pena hauia de ser a vista delas gẽtes, y no enla sepultura acompañadas de gusanos. No solo esta verguença se muestra enlos ojos y rostro, segun hemos dicho, q̃ tãbien la deue notar el Ayo, en qualquier otra accion casual, que a ello sepa. Muy alabado fue Licereyo (escriue Valerio Maximo) porq̃ trayendo competencia sobre la Pretura, cõ el hijo mayor de Scipion Affricano, estando ya el negocio para votarse; viendo, que por lleuarse tras si todos los votos y fauor de Roma, hauia de quedar muy auergonçado su competidor, y el padre muy corrido, cõ vna gracia nobilissima, dexando su intẽto, començo a negociar y grangear votos para el contrario. Fue tanto el empacho que le cayo, de considerar el que su competidor tẽdria, perdiendo aquella dignidad, que le hizo oluidar de su negocio por tratar el agena. Sacase finalmente el mesmo indicio de toda la cõposicion exterior, q̃ a bulto descubre por todas sus partes, lo que esta alla dentro escondido. Lo qual fue causa, para que el legislador Lycurgo, procurasse tanto enlos mãcebos esta virtud, como principio y assiento de las de mas: mandaua pues, que los niños Lacedemonios guardassen esta en lo publico, y enlo secreto: en casa: y fuera: enel rostro, y todos los mouimientos de su cuerpo, diziendo: *Pudorem quasi naturalem Spartani pueri concilient: in viis manus intra pallium habeant; silentioq; incedant: nusquam circunspiciant, sed humi oculos defixos teneãt.* Esto mesmo pretendio para su gente el diuino Pla-

Iudicum. c. 11

Iob. cap. 3.

Valer. Max. lib. 4. c. 5. de verecundia.

Xenophõ. li de Repub. Lacedemon.

ron, en cuya consonancia dexó escripto: *Duo sunt, quæ per omnem vitam ducere debent adolescentem, in rebus turpibus verecundia, in honestis studium.* Lo que dio por regla delos de mas, guardo en sí mesmo con tanto rigor, que se escriue; era en su niñez tan graue y modesto, tan lleno de encogimiento y verguença, que jamas le vieron reyr sino muy poco, y esso, mostrando el rostro mas alegre, honestamẽte, que risueño con solrura. De manera, que estos dos legisladores, enel gouierno de sus Republicas, señalaron partido á la verguença, haziendola Ayo dela juuentud: y quisieron, que pues el buen Ayo siempre se ha de hallar junto á su alumno, y el buẽ Maestro no ha de salrar del lado de su discipulo, assi la modestia y empacho sean compañeros perpetuos de los niños, para seruirles (como nota el Philosopho) de freno en las passiones: de correccion en lo malo, de apetito y desseo en lo bueno. Esta es la sabiduria, que se descubre en el rostro del hombre: *Sapientia hominis lucet in vultu eius*, segun declara el grã Nazianzeno: lo qual se entiende mejor en la translacion que haze el Griego, diziendo: *Sapientia hominis sæpenum reddit vultum eius, & vultum impudentem remouet.* Sea pues la conclusion deste capitulo, lo que pone Plutarcho en sus Morales: que de la manera, que en tiempo de sereno y templança se deuẽ proueer los hombres de lo necessario para el inuierno y dias cerrados, assi los niños en sus primeros años, deuen acaudalar mucha modestia y verguença, para la edad de por venir. Esto quisieron significar los Romanos, en mandar, q̃ los hijos delos nobles truxessẽ aquella vestidura llamada Prætexta, que era vna ropica hasta en pies, y de color purpureo: para denotar, que los niños han de andar vestidos de pies á cabeça, con el ornato de la verguença, figurado en aq̃l color. * Y como se tiene ranto cuydado con no ensuciar, o perder la ropa, assi se deue guardar esta virtud. *Pudoris enim iactura flagitiorum omnium cerrissima est parens*: dize el grande Nazianzeno. * Y no es mucho hagan esto las personas do reyna la razon, pues las cosas insensibles nos enseñan lo mesmo. Los cuerpos de los hõbres muertos (dize Plinio) que nadan sobre las aguas, con el rostro azia arriba, pero los delas mugeres, buelto el mesmo azia baxo: reniẽdo respecto esta marauillosa criatura, a la honestidad y verguença que deuen mostrar, aunque difunctas.

Plato lib. 2. de amore.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.

Ad Olympiadem.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 17.

Arist. lib. 4. Ethic. c. 9.

S. Greg. Nazianz. in Ecclesiastẽ. c. 8.

Vatablus Ecclesiastes. c. 8

Plat. in Mer. lib. de educandis liberis.

Pierius in Hieroglyph. lib. 40. c. de vestimentis.

CAPITVLO XIII.

Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte, maestra contra las inclinaciones dela naturaleza.

CONOCIDA esta inclinacion por los medios que renemos dicho, y otros, que nuestro Señor con la experiẽcia enseña, si es buena, se deue ayudar, para que crezca mas: *Vt qui iustus est, iustificetur adhuc: & sanctus sanctificetur adhuc.* Si es mala y torzida, se arranque de rayz antes que acepe y endurezca: porque la que vna vez crece mal, ninguno, o muy dificultoso remedio tiene despues. *Curua cervicem eius in iuuentute* (dize el Espiritu santo, hablando del cuydado, que se deue tener con la criança del hijo) *& tũde latera eius, dum infans est: ne fortè induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Esto nos significo la Magestad diuina, en aquel mãdamiento justo, que puso a los Hebreos, diziendo: Quien tuuiere algun

Apoc. c. 22.

Eccli. c. 30.

Exod. c. 21.

gun buey y brauo, y auisado que le encierre, no lo hiziere, sino que por dexarle libre y cerril, hiriere a alguno, el buey y el amo sean apedreados. Pedradas merece en la cabeça y en el coraçon, quien conociendo la insolẽcia y desmesura del hijo, no le ata, no le corrige y castiga: pues en tiempo de menor edad, todo se puede remediar, que en la mayor desauziado esta por todos los medicos. *In liberi pessimi affectus oportet incipientes, donec debiles sunt & infirmi: nam vehemẽtes magnique euelli nequeunt.* Poneos a arrancar vna enzina de cien años, procurad detener la muela de vn molino, estando cargada de agua, y perdereys el tiempo y la reputacion. Supuesto lo dicho, aunque es verdad, que difficultosamente se enseña, aquello a que el hombre no es inclinado: mas aqui entra el cuydado del prudente Maestro, para que con trabajo recompense la falta del natural: y con industria supla lo que la inclinacion peruersa aborrece. Por esto dixo muy bien alla Euripides: *Labor assiduus omnia vincit.* Y el gran Poeta Latino.

Labor omnia vincit
improbus, & duris vrgens in rebus egestas.

Este cõsejo no es de aquestos sabios, sino de la sabiduria eterna, en muchos lugares delos Prouerbios y Eclesiastico. Lo qual nos dio a entender el legislador Moysen, quando de parte de Dios mando enlas offrẽdas del Señor se hiziesse este rescate: *Primogenitum asini mutabis oue: quod si non redemeris interficies.* Declarãdo Philon estas palabras, dize assi: *Laborem asinus significat animal patiens, profectum verò ouis, sicut vox Graeca indicat.* Quiere pues dezir el Señor, que al cuydado responde el prouecho: del sudor nace la vtilidad, y del trabajo sale el premio: *Quod si non redemeris interficies.* Si la industria falta, cierta es la muerte: y si el trabajo no interuiene, desespere qualquiera de la ganancia: pero donde los dos ponẽ sus manos, no ay que temer a quiebras de naturaleza. A esto nos animo el glorioso sant Ambrosio, declarando el mesmo passo, y por la mesma significacion, que trae Philon, diziendo: *Fructu ergo dicit mutandum laborem, vt finis operis tui fructus sit, vel certè hoc modo omnem laborem tuum, omnẽ industriã, puro & simplici comendabis affectu: si autem non mutabis redimes.* No fue poca la misericordia de la diuina prouidencia, dexar al hombre con industria y arte, para reparar vna perdida de hazienda tan grande, como es, la naturaleza mal inclinada, con la qual, si vno se viera sin remedio, no le quedaua mas, que, o desesperar por no suffrirse, o quexarse de su primer autor: como lo hazia aquel, que viendola tan llena de miserias, dixo: no sabia juzgar, si la naturaleza hauia sido para el hombre mas triste madrastra, que madre piadosa. Para restaurar pues tantas perdidas, y soldar las quiebras, que la oprimen, librosele el mesmo Señor en sus pulgares: porq̃ segun dixo el grã Nazianzeno: *Ingeniosus & industrius esse solet, quisquis diuexatur.* En cuya consonancia responde el Propheta Esayas. *Sola vexatio intellectum dabit auditui.* Y assi entienda, que si se quiere dar maña, y no le falta aliento, reparara mas con su industria, y auentajarse ha mas con su cuydado y trabajo, que el natural le pudo destruyr, o boluer atras. Assi lo hizo aquella muger de quien dixo Salomon: cayo en la cuenta, y vio que era buena grangeria la de sus manos: diose luego a labrar lana y lino, echar relas, y negociar a priessa: con lo qual, de muger flaca, merecio el renombre, de fuerte y valerosa: que es cosa bien rara entre todas ellas.

Dionysius Halicarn. lib. 5.

Euripides in Erichtheo.

Virg. Geor. 1

Exod. c. 13.

Philon Iudeꝰ lib. de sacrif. Abel & Cain

S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. c. 2.

Plin. nat. hist. in Prohœmio lib. 7.

S. Greg. Nazianz. in oratione de laudibus Cypriani.

Esaiæ. c. 28.

Prou. 31.

Boluiendo pues al propoſito principal: que es conocer a lo que ſe inclina vn Principe, para q̃ ſabido el humor de que pecca, le adoue enlo que le hallare peruertido: entienda el Ayo, que vale mucho el ingenio y auiſo cõ que le ha de lleuar. Por eſta cauſa fue tã alabada entre todos los Philoſophos la induſtria y arte de las coſas: *Res omnes* (dize Platon) *quæ fiunt, quæ future, & quæ facta ſunt vel natura, vel fortuna, vel arte fieri aiũt.* Yeſta poſtrera, Quintiliano la haze mas fuerte, q̃ la naturaleza en los oradores muy perfectos. La razõ de aqueſte Maeſtro es muy clara, pues para perſuadir vn buen orador el intento que deſſea, mas parte es el arte, con que compone ſu razonamiento, la eficacia con que le dize, las mueſtras, y meneos con que lo repreſenta, que no las razones, palabras y ſentencias que ſe propenen: pues ſin aquel ornato parecerian cuerpo muerto, y ſonido de inſtrumento ſin vida. Lo meſmo ſintio Tullio, quando dixo: *In arte & doctrina, plus eſt præſidij quã in natura.* Eſto nos es mas cierto, mirando las de mas criaturas irracionales, que reconocẽ vaſſallage al hõbre por eſta cauſa: porque ſi la naturaleza humana armo todos los brutos con las habilidades que les eran neceſſarias para ſu conſeruacion: como a los peces, que tienen eſcamas para nadar: delas fieras vnas ſe valen de ſus dientes y vñas para caçar, otras de ſu ligereza para huyr: las aues nacen con alas para bolar: no les faltando deſtreza (como nota Arnobio) para fabricar ſus caſas de inuierno y de verano, con tanta proporcion y fortaleza, que ningun Albañir ni Architecto ſe les auentaja: pero contentoſe, ya que ſacaua al hombre ſin eſtos arrimos y defenſas, con darle vn libre juyzio, vn largo vſo y diſcurſo de razon, por el qual pudieſſe alcançar mas por arte, exercicio y prouidencia, que los demas animales tienen por ſu natural. Y mas aduierte Plutarcho, que eſtos meſmos animales, ſi alguna coſa tienen digna de alabança, con ella ſiruen al hombre como eſclauos a ſu ſeñor. De dõde es, que ſi el cauallo corre, en ſeruicio del hombre lo haze: ſi las aues anidan, a las manos del hombre vienen a parar: ſi los animales crian, al cabo le ſon comida y ſuſtẽto: de manera, que de vnas ſe aprouecha para manjar, de otras para ſu recreacion, de otras para aliuio de ſu trabajo: y aſsi, ninguna ſe eſcapa de pagarle tributo, lo qual ha el alcançado por ſu induſtria, maña y artificio. Vemos anſi meſmo, que eſtos meſmos brutos, hauiendoſeles moſtrado la naturaleza eſcaſa en algunas coſas, por otra parte les proueyo de ingenio y arte, con que ſupliеſſen lo q̃ les faltaua. Notò aqueſte miſterio marauilloſamente Plinio, gran fiſcal de ſecretos naturales, en algunos peces, como en el Rhombo, la Rhaya, la Paſtinaca, y otros, que ſiendo peſadiſsimos enel nadar, muchas vezes prenden por maña el Mugilo, que es otro pece de los mas ligeros q̃ ſe crian enlas aguas. Conoceſe la onça inferior en fuerças a las del Leon, pero ſuple cõ ſu induſtria lo q̃ por alli le falta, que es muchas vezes ocaſion dela victoria. Por ſer pues ella cenceña de cuerpo, tiene la cueua con dos puertas, y el medio de la meſma muy eſtrecho: con eſte atdid va huyendo de ſu enemigo, y el a toda furia ſiguiẽdo la caça, haſta colarſe ambos por vna de las entradas q̃ ay enla dicha cueua: mas como la onça la tiene echa a ſu medida, paſſa adelãte ſin algun embargo, el Leon yẽdo cõ enojo tras la preſa, arrojaſe en aquel lugar engargantado, donde atorandoſe por ſu eſtrechura, viene a no

Plato. lib. 3. Dialogo. 10. de legib.

Quintil. lib. 2. Inſti. ora. cap. 19.

Cicero ad Heren. 3.

Xenophõ. li. 1. de dictis & factis Socra.

Senẽca. lib. 2 de benef. cap. 29.

Arnobi°. li. 2 contra Gentiles.

Plut in Mor. lib de Fortuna.

Plin. nat. hiſt. lib. 9. c. 42.

Ioannes Gẽminianus, li. 5. de animal. c. 67.

a no poder boluer a tras, ni paſſar en ſeguimiento de quien buſca: quando la onça le ve caydo en la trampa, ſaleſe por la otra abertura, que diximos auia en la cueua, y acometiendo le por de tras le deſpedaça. Con eſto reſponde muy bien lo que dize alla Plutarcho, diſputando de las habilidades, que los bruros tienen para eõ ſeruar ſu vida: *Et ſua eſt fallendi, vel animalibus inſita natura.* Si vamos a las aues, quien enſeña a los paxaros hablar, ſino la induſtria y arte? Ay lengua mas peſada al parecer, que la de vn Papagayo? Pues con ſer tal, parla coſas, que fueran increybles, ſi no ſe vieran: en eſpecial quando ha beuido vino, ſegun dize Ariſtoteles. Muchos dineros dio por vno el Emperador Auguſto, porque boluiendo victorioſo de Grecia ſe le pu ſieron delante, el qual dandole el para bien dela victoria, le dixo: *Aue Ceſſar.* Eſto deuio apuntar Ouidio, quando hablando delas habilidades que eſta y otras aues tienen, dixo:

Pſittacꝰ humanas depromit voce loquelas,
atque ſuo domino xare valeq; ſonat.

Con eſto ha crecido la fama del Papagayo, en tanto grado, que los antiguos para denotar vn hombre eloquente y bien hablado, pintauan por Hieroglipheca, a modo de los Egypcios aqueſta aue. Marauillãdoſe el glorioſo S. Ambroſio della, dize: Que no es mas oyrla, q̃ ſi oyeſſe vn hõbre: y eſto con mayor admiracion lo dixera el ſanto Doctor, ſi llegara a ſu noticia, lo q̃ refiere Rhodigino de aquel famoſo papagayo q̃ hauia en Roma: con el qual hauia podido tanto la induſtria y diligencia de ſu Maeſtro, que dezia todo el Credo en Latin, con mejor orden y pronũciacion, que muchos Chriſtianos: enlos quales, ni arte, ni verguença, ni temor de las gentes ni de Dios, acaba otro tanto. Y que gran coſa enſeñar los paxaros a hablar, ſiendo muchos dellos tan imitadores delo que oyen, que ſin enſeñança lo deprenden: harto mas es, que en nueſtros dias hemos viſto vn Eſpañol de ingenio tan peregrino, y tan increyble induſtria, que ha enſeñado por arte, inuentada de ſu habilidad, a hablar los mudos. Eſte es el padre Fray Pedro Ponce, Monge de ſan Benito: cuya experiencia ſe ha viſto en dos hermanos y vna hermana del Condeſtable, que eraũ mudos deſde ſu nacimiento. Y para que la marauilla ſea mayor, es de ſaber, que (ſegun el Philoſopho) la voz y el oydo tienen vn meſmo principio y origen en el hombre, de tal manera, que en ſiendo vno mudo de ſu natural, por el meſmo inconueniente ſale ſordo. * Aſsi lo tiene tambien el glorioſo ſan Gregorio, eſcriuiendo ſobre el Prophera Ezechiel, con otros muchos: quedandoſe pues eſtas perſonas con la profundiſsima ſordera, q̃ les impide el oyr, tratãdoſe con ellos por ſeñas, o por eſcripto, reſponden ellos de palabra, o eſcriuiendo, quanto ſe les demanda. Cierto ello es coſa de grande admiracion, y que ſi no huuiera tantos teſtigos della, ningũ hombre de bien ſe podia arreuer a contarla: pero los ſugetos en que ha caydo ſon tan conocidos, y la inuencion tan rara, que ſe puedẽ preſentar por teſtigos todos los nobles, y otros muchos de Eſpaña. No merece menos nombre lo que eſcriue Diõ Caſſio hiſtoriador de los Parthos: los quales preſentaron al Emperador Trajano vn cauallo, enſeñado de tal manera, que en viendo al Rey, luego ſe hincaua de rodillas, baxaua humilmẽte la cabeça, como quien le ſuplicaua algo: y ſobre todo, hazia ciertas ſeñales, como que le adoraua. *Tã tũ valet inſtitutio, vt vincat naturam* (dize S. Ambroſio) tãta es la fuerça del

Plut. in Mor. lib. de induſtria animal.

Ambroſio de Morales, to. 2 Deſcripciõ de Eſpaña, c. de las coſas memorables que ay enella

Ariſtolib. 8. de natu. animal. c. 12.

Macrobius lib. 2. Saturnal. c. 4.

Ouidius Elegia de Philomela.

Ariſt. li. Problem. ſect. 11. q. 1. & lib. 4. de hiſto. animal. cap. 9.

Homil. 10.

Pierius in Hieroglph. lib. 23. c. de Pſittaco.

S. Amb. lib 5 Examer. cap. 14.

Rhodigi. lib. 3. c. 32.

Dion Caſſius in vita Impe. Traiani.

S. Ambro. li. 2. de Cain & Abel. c. 3.

ingenio y arte, quando los hombres la quierē aplicar a alguna cosa. Muestrase tambien el poder de la mesma industria sobre la naturaleza: pues no solo puede ayudar y perficionar lo que entre manos toma, sino que la fuerça del ingenio es y ha sido poderosa para mudar del todo vna especie en orra. Desta razon se aprouecha san Pablo escriuiendo a los Romanos, para que no se desuanecies-
Rom.c.11. sen por las mercedes y beneficios recebidos del Señor, que desheredando al hijo mayor del pueblo Hebreo hauia mejorado tan auentajadamente al menor, que era el Gentilico, cuya cabeça ellos eran: pues deuian entender, que hauian sido como el Azebuche, arbol brauo y de basto fruto, pero inxerto en oliua, le hauiā dado muy copioso. En confirmacio de aqueste vemos, que si se inxiere en vn almendro vn peral, el que primero echaua almendras, ya da peras: y si ponē vna pua de durazno en vn membrillo, ni lleua duraznos ni membrillos sino melocotones: y de la mesma suerte responden el cerezo enel sauze, con otras mil maneras de inxertos, que ponē los naturales. Vemos ansi mesmo no hauer cosa tan pesada, que la industria no la mueua y menee donde quiere: para esto no hago mencion delas machinas de guerra, de las bombas y artificiosas minas, con que se buelan por el ayre murallas y castillos de summa fortaleza, porque esto bien se vee consiste enla furia del fuego, a quien ninguna otra violencia contrasta: trato de cosas ingeniosas, que blanda y suauemente hazen sus effectos. Tales el que pone Aristoteles dela barra puesta en el centro de qualquier piedra, que por grande y pesada que sea, la solibia: y haziendola industriosamēte perder tierra, contra todo su natural, la pone enel ayre. De donde los antiguos en sus hierogliphicas, para denotar, que el ingenio y arte puedē mas que la naturaleza, pintauan vna barra por el orden y razon que tengo dicho. * Quien se atreuera (dize Salomon) a contar los dias del siglo? quien aura que mida la anchura de la tierra, y la profundidad del abismo? Quien? yo os lo dire: vn Mathematico, a quien la industria y arte ha enseñado medir con vn compas el cielo, y la tierra a palmos. * Que cosa mas estraña, que ver vna hermosa pintura, hecha por vn buen artifice, en la qual no sabeys de que os admirar mas en ella, o de lo que veys, que es vna proporcion tan natural, que parece viua, o delo que no veys, que es, como siendo tal no habla: pues para acabar de engañar al mundo y quantos la miran, le falta tan poco. Tal era aquella, dela qual libro el Señor al justo, y dello le da infinitas gracias el Sabio, diziendo:
Sapient.c.15. *Non enim in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, nec vmbra picturæ labor sine fructu, & effigies sculpta per varios colores, cuius aspectus & insensato dat concupiscentiam, & diligit mortuæ imaginis effigiē sine anima.* Tal era el otro canastillo de vuas pintado por Zeuxis, con tanto primor, que las aues engañadas, baxauā a comer dellas, pensando ser verdaderas. Tal era el velo que hizo Parrahasio, sobre otro tabaquillo de fruta tambiē fingido, que no las aues, sino los hōbres, y destos el mesmo Maestro Zeuxis, penso en todo su seso, que era natural: y assi pedia muy aprietta, que se lo quitassen, para descubrir la fruta que tenia debaxo. Tal fue el cauallo, que pinto el famoso Apelles, y presento al grande Alexandro, tan prima y delicadamente, que visto por otro cauallo viuo, comenco este a relinchar: pensando ser cierto lo q̄ tenia delante. Viendo y considerando estas

Laguna in Dioscor.lib.1. cap.131.
Columella. lib.de arboribus, c.26.& 27
Palladius de re rustica.li. 14.de inciso nibus.
Plin. lib. 17. histor.natur. cap.14.
Aristo. lib. de Mechanicis.
Pierii in Hieroglif.lib.43 c.de vecte.
* *Eccles. c.7*
Plinii lib.35. nat.hist.c.10
Charolus Stephan. verbo Parrhasius.
Ælianus de varia histor. lib.2.

do eſtas grandezas enel arte dela pintura, parecio à Philon, que no podia hauer ſido otro ſu inuentor ſino el meſmo Dios, autor dela naturaleza: la qual en tantas coſas ſe hallaua vẽcida por la induſtria e ingenio de los artifices. Si eſto no quiſieremos confeſſar, alomenos no ſe lo podemos negar al arte de nauegar: por la qual, ſiendo los hombres habitadores de la tierra, ſe han buelto moradores de las aguas: y a vezes con tanto guſto, que paſſan en ellas toda la vida. Y a la verdad, quien ſupiera ordenar aquella traça del gran nauio en que ſe ſaluo Noe, ſino el meſmo Dios? Como hauia de ſaber vn hõbre dar aquella proporcion en ancho, largo, fondo y altura, para q̃ no çoçobraſſe de ſuyo, y mareaſſe a los de dentro? en que taráçanas le hauian de dar las medidas de tantas ſotas, y ſoſotas como lleuaua? que maeſtros le pudieran auiſar el modo de calafetearle por dedentro y por de fuera, para que ni las aguas le pudrieſſen, ni tampoco le calaſſen? Al fin fue inuencion tal, que lo que la naturaleza al hombre nego, eſte ingenio le hizo tan facil como vemos. Por el meſmo orden hallamos tambien, que la fiereza del Leon, ſe amanſa con la deſtreza del Leonero: la induſtria del caçador, vence y doma la braueza del Elephante. el ingenio ha podido tanto, que el Emperador Tiberio tenia para ſu recreacion vna Serpiente, como otros vn perrillo, tan manſa y domeſtica, que comia por ſu mano. Y que mucho eſto, pues del gran Ammonio Alexandrino, Maeſtro de Origenes (cuya erudicion y vida defiende muy bien Euſebio Ceſarienſe, contra Porphyrio gran calumniador de todos los buenos) ſe eſcriue, que tuuo por oyente vn aſno, el qual frequentaua ſu eſcuela con tanto concierto y orden, como los de mas diſcipulos. Quien fue pues el autor deſtos enſayos, ſino la induſtria y arte, a quien rindio Dios coſas muy difficultoſas deſte mundo? Y porque (como dize Tertulliano:) *Nulla ars nõ alterius artis, aut mater aut propinqua eſt.* Si miramos a la peſqueria y cetreria, ſeria nunca topar con el fin deſte capitulo: baſte ſaber, que ni el aue en el nido, ni enlo mas alto del ayre eſta ſegura: ni el pece viue ſin peligro, aunque de las lagunas ſe paſſe a los rios, delos rios ſe huya a la mar, y de la mar eſcoja la mas profunda hondura que ay en ella: porque el hombre todo lo alcança por ingenio, ſegun dixo el Apoſtol Santiago: *Omnis natura beſtiarum, & volucrum, & ſerpentium domantur, & domita ſunt à natura humana.* Y mas, que porque no ſe le eſcape coſa don de no ponga las armas de ſu habilidad, miremos, que no ſe precia ya la induſtria humana, imitar a la naturaleza, que ſuele tener por blanco: *Quæ ex arte ſunt, ea imitantur, quæ ex natura habentur,* porque ya la pretẽdido exceder con ſus intentos. No ay coſa mas contraria a la vida humana, que la ponçoña: pues eſſa meſma (dize Tullio) ha dado ya orden y traça el ingenio del hombre, como ſirua de ſalud y medicina para la meſma vida. De manera, que (ſegun nota ſan Baſilio) halloſe el hombre con neceſſidad de labrar la tierra, e inuento la agricultura: elauaſe de frio, y dioſe a texer ropas: ſentia mucho el ſereno de inuierno, y calor del verano, y edificando chozas, ſaco a luz la architectura y albañeria: vioſe oprimido de enfermedades, y con eſto deſcubrio la medicina. Sea pues la concluſion deſte capitulo, q̃ el Chriſtiano Ayo no deſmaye, aunque conozca viciosas inclinaciones en ſu diſcipulo: pues cõ trabajo moderado, induſtria ſuaue y arte ingenioſa ſe puede corregir

Philon Iudæ lib. de ſomniis.

Geneſ. c. 6.

Tertulli. lib. de idolatria.

S. Iacob. c. 3.

Rhodiginũ lib 24. c. 30.

Cic. lib. 3. Tuſcul.

S. Baſi. in reg. maioribus, interrogat. 55.

Sueto. in vita Tiberij Cæſſ. cap. 72.

Euſebius Eccleſiaſt. hiſt. lib. 6. cap. 15 Volater. lib. 23. Antropologiæ.

regir poco a poco, qualquier natural, aunque lo tẽga muy torcido. De suerte, que si le tiene bueno, con este officio se puede auentajar, segun Tullio: y si es malo, con el mesmo se deue mejorar. *Quæ bona sunt, meliora fieri possunt arte: & quæ non optima aliquo modo acui tamen & corrigi possunt.*

Cic. lib. 1. de Orat.

CAPITVLO XIIII.

Que lleue este negocio, no solo con arte y maña, sino tambien con paciencia, aunque no vea luzir su trabajo tanto como desea: pues al fin el mesmo trabajo lo vence todo.

NO son las cosas del arte, tan absolutamente poderosas, que no quieran tambien, y aun hayan menester en su cõpañia, algunas ayudas de vezinos: por lo qual, deue entẽder el Ayo discreto, que no luego se acaba este negocio, en haziendo el de su parte vn poco de fuerça: pues no todos los cãpos, que se labran (dize Ciceron) responden con el fruto que se espera: y assi muchas vezes sembrara, y no cogera: llamara y no sera oydo: pondra muchos medios, que le saldran en vano: y si desto se cansa no vale para el officio. Señalò Dios por Ayo del pueblo Hebreo a Moysen, y aunque algunas vezes se enfadaua con las malas condiciones de aquella gente, hasta llamarlos locos, ignorantes, desagradecidos, con todas las de mas faltas q̃ les dixo, en el capitulo treynta y dos del Deuteronomio: con todo esso, en suffrirle, guiarle, enseñarle y defenderle, no solo de sus enemigos, sino del mesmo Dios, que los queria destruyr, ninguno le hizo ventaja. Tanto que dixo del el Ecclesiastico: *In fide & lenitate ipsius sanctum fecit illum, & elegit eum ex omni carne.* Del mesmo predica tambien el Espiritu santo: *Erat Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* Y siendo tal, que mucho fuesse amado de los hombres y de Dios, teniendo consigo (como nota san Iuan Chrysostomo) la prenda dela paciẽcia y mansedumbre, con que se hazen los hombres queridos de todo el mundo? Desta manera pues deue ser el Ayo, que ha de suffrir y callar, si quiere fructificar: y aunque vea, q̃ no le luzen sus sudores, tampoco deue desmayar por esso, pues segun auisa el buen Seneca, es el hombre de vna condicion, que se ha de lleuar por maña, ayudada del suffrimiẽto. *Nullum animal morosius est, nullum maiore arte tractandum, quàm homo, nulli magis parcendum.* Y no es maraujlla, pues el miserable es tal, q̃ todas las desuenturas del mundo hazen prueua enel. Tan rendido a mudanças, q̃ es vna luna: tan lleno de altos y baxos, que es vna sierra, o montaña: tã ignorante delo que le conuiene (segũ dize el gran Nazianzeno y Plinio) que le exceden todos los animales: tan sugeto a nueuas alteraciones, que escriuiendo Platon al Rey Dionysio, y encomendandole cierta persona por sus cartas, le dize al fin de todas: *Hæc autem tibi scribo de homine animante, natura mutabili.* Y sobre todo lo que hemos dicho, es tan flaco, que se cae de su estado, sin que lleguen a el: es al fin tan lleno de tornasoles, como vna flor, sino que se acaba presto: *Quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Siendo pues el vaso tan de vidrio, menester es tratarle cõ mucho tiento: y siendo este animal de tantas bueltas, necessario es andar con cuydado. Para la paciẽcia, que en esto se requiere, deue considerar el Ayo, lo que dize el Saluador

Cic. Tusc. 2.

Exod. c. 3.

Deut. c. 32.

Exod. c. 33.

Eccli. c. 45.

Num. c. 12.

S. Chrysosto. Homi. 33. in Genes.

Seneca. lib. 1. de clementia. cap. 17.

Pli. nat. hist. lib. 27. c. 3.

S. Grego. Nazianz. de homin. vilit.

Plat. in Mor. lib. de vitiosa verecundia.

Iob. cap. 14.

dor del mundo a ſus diſcipulos, quando le eſtoruauan el yr a Hieruſalem: porque poco antes le hauian querido apedrear aquellos mas duros que las piedras: *Nonne horæ duodecim ſunt* Ioannis. c.11 *dierũ?* Ay dias tras dias: hoy corre vn tiempo, y mañana otro: por lo qual ſi agora le parece que va mal, entienda, que en vn punto ſucede vna mudança, con que ha de eſperar, le yra mejor. Donde dize nueſtra vulgata. Prou.c.25. *Patientia lenietur princeps, & lingua mollis confringet duritiam.* El Griego lee: *Longanimitate perſuadetur princeps*: que es muy a propoſito delo que vamos diziendo. Poco a poco le ha de dar el freno, para que taſcando en el algunos dias, ſe le haga facil, y le tome de buena gana. Por eſto el famoſo Ariſtoteles, Ayo y Maeſtro del gran Alexandro, como exercitado Ariſt.lib.10. Ethic.c.9. enla materia, dezia: *Modeſtè viuere, cõtinenterque, pleriſque hominum, præſertim iuuenibus, non eſt iucundum: qua propter educationem, atque officia à legibus inſtituta eſſe oportet: non enim dolorem afferent, ſi fuerint conſueta.* Que mucho ſi vn moço libre, cerril, y con la ſangre hiruiendo, de corcobos, quando le quieren meter en petrina y amoldar a todo lo contrario que ſu natural pide? * *Omnis diſciplina* (dize *Hebre.12. ſan Pablo) *in præſenti quidem non videtur eſſe gaudij ſed mœroris, poſtea autem fructũ pacatiſſimũ exercitatis per eã reddet iuſtitiæ.* ✻ Supueſta pues eſta verdad, ningun Ayo ſe deue admirar, ſi le ve rebelde a la diſciplina, ni es razon pierda la eſperança, ſi al punto no ſe le haze todo como quiere. Para eſto vale mucho lo que dexamos dicho enel capitulo precedente, que reſoluio Philon en dos Palabras: *Nõ* Philõ Iude⁹ lib. quod deterior inſidietur potiori. *labor per ſe, verum coniunctus cum artes bona eſt.* De las maderas vnas ſon blandas, y ſe dexan labrar, otras ſon duras y aſperas, que reſiſten a la mano del maeſtro: pero al fin de todas haze el eſtatuario ſus figuras. Delas piedras, vnas ſon regaladas y dulces, y otras tercas y regañadas, mas con toda ſu braueza haze dellas el cantero quanto quiere: verdad es, que en vnas pone menos trabajo, y en otras gaſta mas de ſu induſtria y arte. De la meſma ſuerte ay vnos ingenios donzeles, que con toda facilidad ſe van trás el gouierno de quien los guia: y tambien ay otros tan toſcos y empedernidos, que ſon meneſter lagrimas para labrarlos: *Cor eius* Iob.c.41. *indurabitur tanquam lapis, & ſtringetur quaſi malleatoris incus.* Con todo eſſo, las martilladas quebrantã la piedra, los muchos golpes continuados abollan el ayunque, y el trabajo perpetuo es poderoſo para vencer naturales muy rebeſados: que por eſſo dixo alla el Philoſopho Epicharmo, aquella notable ſentencia: *Laboribus* Xenophon. lib. 2. de dictis & factis Socratis. *nobis omnia dij vendunt.* Moneda es, cõ que ſe compra en qualquier feria lo que ſe deſſea: moneda es, que corre por todos mercados: moneda es, que paſſa en todas tierras; porque al fin,

Nil ſine magno
vita labore dedit mortalibus. Horat.ſer.l. Satyra.9.

* No ſube Moyſes al monte ſin paſſar primero por la perſecucion de Pharaon: ni Elias, ſin ſer perſeguido de Achab, y Iezabel: ni Sanſon goza de ſus bodas ſin encontrar primero con vn Leon. ✻ Por eſta meſma razon dixo Tito Liuio: Que no ay trabajo ſin prouecho, ni prouecho ſin coſta: por donde, ſi lo primero agrada, no deue enfadar lo ſegundo: que no ſe toman truchas a manos enxutas: y lo vno ſigue a lo otro, como la ſombra al cuerpo. * *Stabiles ſtore ſciẽtes quod labor veſter non eſt inanis.* ✻ Ali ma mas la peſadumbre deſte intento, que la niñez de ſuyo, no trae tanta difficultad ni expenſas de trabajos, o cuydados: pues en tal edad ay mas diſpoſicion que en otra, para arran-

* Exod. cap. 19. & 20. 4. Reg. 2. & 3. Reg. 19. Iudic.c.14.

Titus Liuius Dec.1.lib.5

* 1. Corint. 16.

car de quajo qualquier viciosa inclinacion: y plantar verdadero exercicio de virrudes. Buen exemplo nos es de todo lo dicho el valeroso Alcibiades: que al principio de sus floridos años, saliendo con vna punta de no muy assentado, le fue ocasion para arrimarse a otros moçuelos, tan liuianos como el, y andar notablemẽte distraydo: pero no faltando quien le tirasse de las orejas, como a perro de caça, y boluiendo sobre si, dexò las ruynes cõpañias, dandose a otras qual conuenia, con lo qual salio tal, que ninguno le hizo ventaja: salio tal, que fue querido de sus propios enemigos, por lo que hallamos en Iustino: salio tal, que merecio ser puesto por Platon, en aquellos famosissimos libros, que hizo, *De natura hominis, & de voto*: donde disputando con su Maestro Socrates, los intitula de su nombre: salio tal, que como nota Emylio Probo, tuuo tres famosissimos historiadores, por pregoneros de sus alabanças: que fueron, Thucidides, Theopompo, y Timeo: no obstante, que los dos no sabian dezir bien de cosa alguna. Tanto importa vna buena entrada al mũdo sin estro pieço, o ya que se rope en algo, aya official diestro, que cõ pico y almadana lo allane. Que si el arbol de su primer nacimienro crece mal (como arriba dexo apuntado) o començando a torcerse no ay quiẽ lo enderece, *Nunquam rectum tortile lignum*. Passada esta ocasion, bien podra quebrarse, mas no adobarse, antes le haran pedaços, que derecho: no con fuerças, no con amenaças, menos con castigo, y peor con violencia. *Difficulter eraditur, quod rudes animi perbiberunt* (dize san Hieronymo) *& lanarũ Conchylia quis in pristinum candorem revocet?* Vn moçuelo mando Dios apedrear por blasphemo, estando todo el campo delos Hebreos aloxado en las faldas del monte Sinay: y nota la diuina Escriptura, que este moço era Genizaro, hijo de vna Israelita y de vn Gitano: y aun segun trae el Abulense, era hauido por adulterio: para que enrẽdamos, que tales principios no podian tener buenos fines, ni de tal padre podia nacer sino vn hijo Gentil, mal inclinado, mal criado, iracundo, soberuio y al fin blasphemo: que si el, aunque fuera con vn poco de trabajo, quando pequeño le dotrinara en lo que era razõ, no viniera a lo que vino. Por esta causa dezia el Philosopho Demodoco: que como se tiene particular cuydado e industria, de endereçar, ingerir y curar los arbolitos pequeños, para que no solamente tengan buena aparencia, sino tambien que lleuen gustosa fruta, con el mesmo recaro y arte se deurian tratar los niños: para q̃ guiados con ingenio, no sea menester la fuerça, que suele ser socorro tardio y desdichado. Lo primero es facil, lo segundo es muy difficultoso: lo primero es cierto, lo segundo lleno de duda: la razõ delo primero es clara, pues tomados los niños en su ternura con la buena enseñança, se les quitan qualesquier rebeses que van mostrando. La causa de lo segundo, no es menos manifiesta, por lo que arriba tenemos dicho, por lo que escriuen todos los que dello enriendẽ: y por lo que nos enseña cada dia la experiencia. Por esta causa los compara san Basilio a la cera blanda, que recibe con facilidad qualquier figura que se le imprime, sin resistir mas a vna, que a otra. Por la mesma, los compara Lucio Floro a la mar, cuyas olas, si con vn viẽto se leuantã soberuiamente sobre las nuues, en viniendo otro ayre manso, se allanan todas como vn prado. Por la mesma las compara Plutarcho y san Chrysostomo, al campo baldio, que oy es vn he-

Plut. in vita Alcibiadis.

Abulens. Leuit. 24. q. 9.

Iustl. histor. lib. 1.

Plato. lib. 5. & 6.

Marsilius Ficinus in vita Platonis.

Æmili. Probus in vita Alcibiadis.

Eraſm. Chiliade 2. Cent. 10. Adag. 42

S. Bas. in Regulis maioribus interrogat. 15.

S. Hier. Epi. ad Letam de inſtit. filiæ. Leuit. c. 24.

Lucius Florus. lib. 1. ca. 26.

Plut. in Mor. lib. de educa. puer.

S. Chryſoſt. Homil. 5. in Matt.

vn herial lleno de cardos, eſpinas y abrojos, y mañana echandole la reja dela buena doctrina, como ſe lleua tras ſi el arado todas aquellas malezas, luego da el fruto qual le ſembraredes. Aſsi los niños, hoy aman, y el dia ſiguiente aborrecen: agora ſe deſhazen por vna coſa, y paſſado vn rato no ſe acuerdan della: porque como tienen la ſangre tan delicada, reciben en ella varias impreſsiones: pero no tan malicioſas, que ſean ſin remedio. Eſto pinta muy largo el Philoſopho, hablando dela facilidad cõ que los moços quieren y deſechan, eſperan y deſconfian, eſtiman y menoſprecian: haziendo vna anotomia de ſu condicion, que es guſto verla tan biẽ pintada y deſcubierta. De dõde ſacamos en limpio, que aunque a primera viſta parece que ſe abraſan, es fuego de eſtopa, que ſi preſto prende, luego ſe acaba: lo qual vale mucho para el conocimiento de quien los trata, y para no deſconfiar aunq̃ vea aparencias muy contrarias de lo que deſſea. Bien entendia eſto Seneca el menor, y aſsi dexo en vna de ſus Tragedias aquella concluſion, que el tenia por muy cierta, llana y aueriguada, diziendo:

Ariſto. lib. 2 Rhetor. ad Theod. c. 12.

Iuuenilis ardor impetu primo furit,
Langueſcit idem facilè, nec durat diu.

Seneca in Octauia. Tragedia. 9. act. 1

Y porque vno delos cofarios que ſalte ã eſte mar, y mas daño pueden cauſar al Ayo, desbaratandole ſus altos intentos, es el yr con miedo de no ſer peſado a ſu diſcipulo, por cuya ocaſiõ dexara de aplicar muchos remedios, y algunos cortara deſpues de aplicados: digo, que en eſto ha de huyr d̃ toda puſilanimidad, ſea quiẽ fuere con quien tratare. *Noli eſſe puſillanimis in animo tuo*: y mas para coſa de tanta importancia. Pues ſi dizen, que el cauallo es neceſſario ſienta y tema al que va enel: porque ſi le pierde el miedo ſe perdera: mas neceſſario es ſe ſienta pecho y animo brioſo enel Ayo, para que el niño le tenga reſpecto: q̃ ſi eſto no ay, por de mas es el tiempo y trabajo, que con el ſe gaſtare. Quanto mas, que para todas eſtas coſas, vale mucho el conſejo del Señor dado a ſus diſcipulos, y en ellos a noſotros: *Quærite primum Regnum Dei, & hæc omnia adiicientur vobis.* Buſque eneſte negocio ſiẽpre la mayor gloria y ſeruicio de Dios, que el meſmo, por cuyo amor lo deue hazer, le enſeñara a lleuar el tiento juſto deſte uauio: para que ni por cargarle regaladamẽte vaya dãdo baybenes a vna parte ni a otra, ni tampoco le apremie tanto, q̃ ſe abra y afonde. Verdad es, que el gran Maeſtro Quintiliano hablando deſte punto, aſſegura mucho a los pilotos deſta coſta, diziendo: No ay que temer: porque los niños de ſu natural, nunca ſe matan con cuydados, antes quãdo parece, que alguna coſa les da grã pena en lo exterior, eſſa meſma no les paſſa delos dientes a dẽtro: y mas, que compartido el tiempo, y diſpueſtas las coſas con la deuida moderacion (dize el Eccleſiaſtes) que ſe haze todo bien. Es otroſi de conſiderar, que aſſi como ay differencia de guiſados y manjares, vnos que arriñ para eſtomagos delicados, y otros para los q̃ ſon mas fuertes y rezios: y a los niños en vn riempo les cõuiene leche (dize S. Anſelmo) y en otro el ſuſtento mas ſolido y peſado: de manera, que como va creciendo en años, ſe le van dando coſas de mas dura digeſtion: aſsi en la enſeñança (aduierte el ſanto Doctor) vnas coſas ſon para pequeños, y otras para tiempo de mas edad. Eſte auiſo tenia ſan Pablo en ſu predicacion, cõpartiendo la doctrina, conforme a la calidad delos oyentes. Porque a los Corinthios como nueuos en la Fé, enſeñaua les coſas tan faciles, que las llamò

S. Matth. c. 6

Quint. lib. 1. inſt. orat. ca. 12.

Eccleſ. c. 3.

S. Anſel. lib. de ſimilitudinib. c. 178.

Eccli. c. 7.

llamò el santo Apostol leche: *Tanquã paruulis in Christo, lac vobis potum dedi, non dedi, non escam*: pero a los Romanos y Hebreos, que era gẽte mas forçuda, quiero dezir, mas entendida y sabia, escriueles mysterios altissimos: conformandose con los vnos y los otros, de la manera que entendia lo podian lleuar y digerir: *Omnis qui lactis est particeps, expers est sermonis iustitiæ, paruulus enim est: perfectorum autem est solidus cibus, eorum, qui pro ipsa consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni & mali.* Sea pues la conclusion del intento propuesto en estos dos capitulos, que con industria y arte se pueden conocer y corregir los naturales siniestros: porque, *Si existimemus minus feliciter natos* (dize Plutarcho) *institutionem tamen & exercitationem sortitos, ad virtutem rectam non posse vitium naturæ corrigere: scito magnopere te vel potius omnino falli: siquidem naturæ dotem labefactat socordia, prauitatem doctrina emendat.* El arbol, q̃ el Padre de familias hauia mãdado cortar por infructuoso, despues le parecio bien esperarle algun tiempo mas: todo lo qual nos enseña la doctrina, que vamos diziendo, para cuya consecucion no se deue enojar: porque es negocio de pausa, prudencia, y mucha paciẽcia. En el engendrar vn hijo (dize Platõ) es muy facil, mas el criarle difficultosissimo. Sino preguntadlo a los malos dias y peores noches, que la madre y todos passan con el: pero, aunq̃ le vean mas llorin, pesado y enfadoso, no por esso le dexan. Tenga certissima confiança, que con este medio se remediara, y cõ este suffrimiẽto le curara: y aunque eche algunos lãces en vano redoble otros: porque jamas se deue desesperar, mientras vno es niño, de su criança, como se ve en lo que arriba dexamos dicho: lo qual confirma ser assi el gran Philosopho Seneca, diziendo. *Facillimẽ tenera conciliantur ingenia ad honesti rectiq; amorem: adhuc docilibus leuiter corruptis inicit manum veritas, si aduocatũ idoneum nacta est.* * Para confirmaciõ de todo lo dicho se acuerde, que el medico no esta obligado a sanar todos los enfermos (q̃ esso es de Dios) sino a poner de su parte los medios, que sabe de salud: y seria muy necio, si por ver que se le mueren algunos, no curasse a los demas, o si por ver que las medicinas no obran bien en algun enfermo, le dexasse de visitar. Esto mesmo tome para si, entendiendo lo que dize san Bernardo, vsando de la sobredicha comparacion. *Curam exigeris, non curationem.* No se le demandara que haga mas de lo que deue de su parte, y si hauiẽdo puesto toda industria y cuydado, saliere lo que no dessea, tenga paciencia, que assi haze Dios. Quando los discipulos dixeron al Señor: *Per totã noctem laborantes nihil cepimus*: no les reprehendio, porque ya de su parte hauian hecho lo que deuian, echãdo las redes para pescar: si no acudio lo que desseauan fue sin culpa suya. Y todo aquesto declara muy bien la Magestad diuina por el Propheta Ezechiel, diziendo: *Si dicente me ad impium morte morteris, non annuntiaueris ei, neque locutus fueris, vt auertatur à via sua impia, & viuat, ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requiram.* Pero, si haziendo de tu parte lo que deues, auisares al peccador, y el no se quisiere conuertir, morira el peccador en su maldad, y tu quedaras libre de culpa por su muerte. *

1.Cor.3.

Hebr. c.5.

Plut. in Moral. li. de educat. liberorũ.

S.Lucas. c.1.

Plato. lib. 3. de Sapientia.

Seneca. li.19. Epist. 109.

Lib. 4. de Cõsidera. c.2.

Lucæ.5.

Ezech.3.

CAPI-

CAPITVLO XV.

Donde se auisa, no desmaye viendo el mal pago, que otros Ayos han recebido delos Principes a quien criaron: pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion.

POR quanto en vn negocio tan graue como el presente, qualquier cosa que le cause impedimento, por pequeña que sea, se ha de reputar por grande, pues no es poco lo que estorua mucho bien: como no fue menos dañoso al Poeta Anacreonte vn grano de passa, con que se ahogo, que si muriera arrauessado con vn puñal: ni es poco al auer estar asida por vna viña (dize san Ephren) aunque tenga libre todo lo de mas, pues aquello basta para hazerla captiua. Por tanto, guardese el Ayo de vnos temores, que suelen saltear el coraçon en casos semejantes, con humanos miedos, los quales no le siruen sino de jarretarle los pies de sus buenos desseos, y quebrarle las alas de sus Christianos pensamientos: *Qui timet hominem, citò corruet; qui sperat in Domino, subleuabitur.* Para esto le dexamos auisado, no tome a so las esta empresa estriuando en sus braços, que caera: ni en los de los hõbres, que son de caña, quiebran presto, y lastimã con su cayda: sino que se arrime al firmissimo socorro del cielo: estando muy cierto, que siendo cosa tan suya, no le faltara con su ayuda y amparo. *Quoniam non derelinquis præsumentes de te: & præsumentes de se, & de sua virtute gloriãtes, humilias:* dixo la casta Iudith del Señor, tratãdo con el vn negocio de summa importancia. Puedele pues causar remor para desfallecer en este largo viage, poner los ojos en quan mal hã salido otros del, y enel ruyn pago, q̃ muchos Principes dieron a sus maestros: pero el animo generoso, qual deue ser el del Ayo Real, no se ha de rendir a tan baxos respectos: pues la paciencia (dize Tullio) es hija de la magnanimidad y madre de la hõra y prouecho: las quales no se alcançan, sino es poniendo el hombre de su casa algũ cuydado o trabajo. Alla se escriue, que Hercules dandose al exercicio de la musica, tenia por su Maestro vn varõ doctissimo en ella, llamado Lino: pero perdiendole el respecto, que como discipulo le deuia, injustamente le mato. Tan mal lo hizo Anito señor de Athenas, pues hauiendo frequentado mucho tiẽpo la escuela de Socrates, le apretorãro enlas informaciones hechas contra su persona y doctrina, que al fin fue el principal actor y fiscal de su acusacion, y el mayor instrumento de su muerte. *La otra fiera sangrienta Antonino Caracalla, en muriendo su padre Seuero mato a Euodo, q̃ le hauia criado muchos años, no menos santamente, que pedia su profession, pues era Christiano. *Mas desagradecido fue que las bestias, Isaucio Emperador de Constantinopla, pues ellas siruen y regalan muchas vezes a quien las enseña, pero el como cruel y fiero, corto vna pierna a su preceptor Basilio. Contra el monstruoso Neron, todos los elemẽtos se conjuran, ca no contento con hauer hecho carniceria de su madre, muger, parientes y amigos, porque no le quedasse maldad en que no truiesse la mejor parte, priuo de la vida aquel nobilissimo ingenio, gloria de España, honra de Cordoua, y Maestro suyo llamado Lucio Seneca, a quien Tertulliano llama nuestro, y con mucha razon, segun la reuerencia con que del habla Lactan-

Alex. ab Alexã. lib. 6. c. 5.

S. Ephrẽ Syrus. tom. 1. de malo lingua.

Prou. c. 29.

Esai. c. 36.

Iudith. c. 6.

Cic. lib 2. de Inuent.

Rhodig. lib. 19. c. 24.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

*Dio. in Seuero & Caracalla. Tertu. ad Scapul. c. 4.

Niceras in Annal. lib 1. in vita Isaucij Angeli.

Suetõ. in vita Neronis. cap. 35.

Tertull. lib. de anima. c. 30.

cio Firmiano. * En confirmacion de esto se pudieran traer muchas cosas suyas que son como de vn buē Christiano, pero basta verle confessar de llano vn articulo dela Fè, q̄ los mas Philosophos Gentiles antiguos y modernos le negaron. Dize pues, hablando del juyzio vniuersal: *Mundo quidem minatur interitum, & hoc vniuersum: quod omnia humana diuinaque complectitur, dies aliquis dissipabit, & in confussionem veterē, tenebrasq; demerget.* ✠ Pero no es marauilla diga esto, y se estime en tanto, pues fue tan amigo de san Pablo, que se escriuian cartas como dos intimos familiares, segun S. Augustin y otros: lo qual fue ocasion, para que el glorioso san Hieronymo puñesse a este Philosopho en el Cathalogo delos santos. El Apostata Iuliano (porque boluamos con nuestro discurso) echo en el Tibre desesperadamente a su Ayo Pigmenio: no solo porque era Christiano, sino porque le trato como a peruerso renegado: diziendole vnas palabras muy dignas de su catholico pecho. Estos y otros tales exemplos pueden amortiguar los encendidos desseos del Maestro cuydadoso: pero * *in die malorum non immemor sis bonorum.* Acuerdese, que este es el tiempo de su cordura, en cuya balança a ley de magnanimo no han de pesar mas los pesares, que los prouechos. Mire lo que le auisa Tullio: *Stulta sunt incommoda in vita, vt sapientes commodorum compensatione leniant.* ✠ Como tal justo es aduierta, que si el mundo esta poblado de malos, no tienē poca parte enel los buenos: si las historias estā sembradas de principes desagradecidos, entre ellos se hallan otros muchos tan nobles y generosos de condicion, que ponen en oluido a los demas. El famosissimo Alexando, en toda su grandeza de estado y anchura de coraçon respectaua tanto a su Maestro Aristoteles, que no le ponia en mas baxo lugar, que a su propio padre Philippo: en confirmaciō de lo qual, dezia a sus amigos: *Parentis se beneficio viuere. Magistri verò benè viuere.* Caton el menor, pero no para menor fama y gloria de los Romanos, obedecia a su Maestro Sarpedō, con tanta modestia, que le trataua como a vn diuino oraculo delos dioses. Pues q̄ dire del Emperador Antonino? tuuo tanto amor y reuerencia a sus Ayos y preceptores, que pidio enel Senado estatua publica para Frōtō: lo qual no se hazia sino cō personas de hechos heroycos y summa grauedad. De mas desto, a Proculo hizo Proconsul, a Iunio Rustico Consul: y desta suerte dio tanto en honrar a los Maestros, que le hauian enseñado, o enseñauan, que tenia en su retrete los retratos de todos ellos: no de pintura, sino en medallas grandes de oro. Puso el Emperador Theodosio por Ayo de sus hijos, Arcadio y Honorio, a vn varō, no menos santo, que docto, llamado Arsenio: y para que mejor exerciesse su officio, le dio la mesma potestad y autoridad, que el como padre tenia, sin exceptuar tiempos, lugares, ni ocasiones en que no los tuuiesse a su mandar: y sin restringirle el mando, para castigarlos de palabras y obras, quando le pareciesse conuenir. El buen Maestro, acordando se de lo que nos enseña el Espiritu santo: *Ne gloriosus appareas coram Rege.* No hagas muy del vano en presencia del Rey, trataua se con tanta modestia en aquel officio, que entrādo a caso vna vez el Emperador, y viendo a sus hijos sentados con mucha Magestad, y al Arsenio enseñandoles en pie, y con grande respecto, se enojo notablemente, mandandoles a ellos se leuantassen, y como hijos de vn hombre particular estuuiessen ante su Maestro, con la deuida

Lactan lib. 1. de falsa religio. cap 5.

Lib. de Consolat. ad Polyb.

S. August Epist. 53. ad Macedoniū.

Xist. Senēs. lib. 1. Bibliot. verbo Paulus

S. Hieron to. 1. de Script. Eccles. verbo Lucius Seneca.

Adō Archiepisc. Treuer. in Martyr. die 24. Martij.

* Eccli. 11.

1. de Natur. Deorum.

Plut. in vita Alex.

Philelphus li. 2. de educ. puer.

Volaterran. lib. 16. Antropologiæ.

Iulius Capitolinus, in vita Antonini.

Lipomanus tom. 6. die octaua Maij.

Prouer. c. 25.

deuida ſugecion y reconocimiento del biẽ que les hazia, en enſeñarlos. Procuraua el Ceſſar lo que era juſto, y querialos tan bien enſeñados, como ſi huuieran de valerſe ſolamẽte por las letras. Y acordandoſe delo que dixo el otro Philoſopho Carneades: Que los hijos de los Reyes y ſeñores, no deprenden coſa, porque el Maeſtro no los trata como a diſcipulos, caſtigãdolos, ſino como a grãdes adulandolos: no queria que los ſuyos corrieſſen el meſmo rieſgo. Oyendo pues Arcadio y Honorio, lo que ſu padre les hauia reprochado, emendaronſe tan bien, que deſpues de hauer heredado Arcadio el Imperio, eſcriuio vna carta de grande agradecimiento a ſu Maeſtro Arſenio, pidiendole, no ſolo ſu bendicion, para adminiſtrar mejor el cargo de aquella Monarchia, ſino ſupli candole tambien le perdonaſſe, que vna vez ſe hauia enojado con el, a cauſa de hauerle caſtigado por cierta culpa. No es mucho tampoco, hagan los hõbres eſte reconocimiento, con el vſo de razõ que Dios les dio, ſabiendo, que los meſmos animales ſin eſte priuilegio, tienen agradecimiento a eſta obligacion: en confirmacion de lo qual vemos, que por muy furioſos que eſten en viendo a ſus Maeſtros, pierden el rigor del natural: y veſtidos de nueua manſedumbre y docilidad, ſon exemplo de lo que deuen hazer los meſmos hombres. Vn Leon vio el Philoſopho Cordoues, dar tal mueſtra de lo que dezimos, que dexo admirada a toda Roma. Parece ſer, que ſiendo coſtũbre de los Romanos, hazer ſus fieſtas, echando a las fieras algunos ſentenciados a muerte, para que fueſſen deſpedaçados dellas, ſegun refiere Alexandro Napolitano: executandoſe tal ſentencia en tiempo de Seneca, dize: Que eſtando entre las beſtias vna, cuyo Maeſtro por ſus demeritos hauia ſido condenado a la dicha pena, y metido en el lugar de ſu tormento, conociendole vna Leona, ſe llego a el muy manſa, y halagandole con la cola, no ſolo no le hizo mal, pero defendiole para q̃ las otras fieras no le mataſſen. Otro exẽplo muy ſemejante a eſte refiere Aulo Gellio, de cierto eſclauo, que ſiendo echado a los leones, vno dellos ſe vino para el, con tanta manſedumbre como vn cordero: y proſtrandoſele a los pies, fue cauſa de ſu libertad y vida: pero eſte no auia ſido maeſtro ſuyo, ſino benefactor, o çurujano, que por hauerle curado vna herida dela mano, le guardò el reconocimiento del beneficio, haſta eſte ſummo peligro, en que le pagò muy bien la buena obra que le hauia hechò. Cierto Maeſtro criaua y enſeñaua vn Elephante en Portugal, y como todos ſaben, eſcriuen los naturales, y en particular Ariſtoteles, que eſte animal es docil, gracioſo, affable: y que ſe dexa enſeñar en coſas, q̃ cauſan admiracio. Deſſeaua mucho el Rey don Manuel hazer preſente de aqueſta pieça al Papa Leon Decimo: para lo qual mando al Maeſtro que le enſeñaua, apercibieſſe lo neceſſario, por quanto en breue ſe hauia de embarcar con ſu Elephante la buelta de Roma. Tomo eſte viage el dicho Maeſtro con mucha peſadumbre, por ocaſiones liuianas que tenia, o (pot mejor dezir) por cauſas deshoneſtas, que le detenian: y para eſtoruar los intẽtos del Rey fueſe a ſu Elephante, y en mucha puridad, como ſi hablara con otro amigo, le dixo: Sabete Hanno (que aſsi llamauan la dicha beſtia) que nos quieren deſterrar de aqueſte pays, deſta tierra alegre, tierra fertil, tierra de contento y alegria, y nos quieren imbiar muy lexos, a vna iſla eſteril, ſeca, triſte y poblada,

Plut. in Mor. lib. de amico & adulat.

Nizepho. Eccleſi. hiſt. lib. 12. c. 23.

Seneca. lib. 2. de benefi. ca. 19.

Alex. ab Alexàn lib. 3. c. 5.

Aulus Gellius lib. 5. c. 14.

Ariſto. de hiſto. Animal. lib. 9. c. 46.

Pierius in Hieroglyph. li. 2. cap. de Elephante.

poblada, no de gente honrada qual es esta, sino habitada de barbaros, alarabes, crueles e inhumanos: no hallo otro remedio para que escapemos desta desdicha, sino que tu no quieras embarcarte: porque de otra manera perdidos somos. Oyo el Hanno a su Maestro cō summa atenciō, y como si fuera dotado cō vso de razon, tomo tan de veras el consejo dicho, q̄ por ninguna industria ni fuerça, que el Rey hizo poner, basto lleuar el Elephante a la marina. No falto quien parlasse lo que passaua: que al fin tienen los Reyes tan largas orejas, que con particular acuerdo auisa el Espiritu santo, se guarde cada vno de hablar en su deshonor: pues quando falten hombres que lo digan, las aues del ayre descubriran lo que se platica en los secretos rincones contra ellos. Sabida pues por el Rey Manuel la tacañeria del Maestro, le mādo llamar, y diziendole lo que el pēsaua estar muy callado, le jurò por su corona, que si no embarcaua el Elephante, le hauia de colgar de vn palo, o hazerle quartos. La medicina fue tal, que curo la falsedad con q̄ el Maestro procedia: porq̄ boluiendo a tratar deste negocio cō su discipulo Hanno, deshizo lo q̄ primero le hauia dicho: y el Elephāte oydas las nueuas razones, y viendo ser gusto de su Maestro, con mucha mansedumbre se entro enla naue: el que primero por contento del mesmo, lo hauia resistido con toda furia. Mucho es lo que hauemos alegado, pero mayor admiracion pone vn caso que refiere Plinio, de cierto hōbre, q̄ hallandose enel cāpo vn Dragoncito pequeño, se le lleuo a casa, y como si fuera algun cachorrillo de animal māso le crio enella. Tuuole muchos dias en su compañia: mas viendole ya crecido, cō el miedo que naturalmente se concibe, de semejantes fieras, le echo al campo. Fuese el Dragon a vna sylua espessa, como a morada propia. pues no son ellos para viuir en poblado: y alli hizo su assiento y ordinaria habitacion. Acaecio pues, que passando el bueno del hombre por aquel lugar (segun refiere tambien Eliano) dio en manos de cierros salteadores, los quales queriendole desbalijar, pusieron primero en orden priuarle dela vida: porque escapando de alli no los descubriesse. Viendose el misero caminante solo, en poder de tantos sayones, y desconfiado de poderse defender, començo a gritar y dar grandes sospiros, con el ansia de la muerte. Que passo este para no yr de passo: que pūto para hazer punto: y que hora para medirar enella muy largos años: pero esto se dexe para otra sazon, baste considerar, que nunca dexa Dios obra buena sin paga: para la qual aguarda ocasion, mejor que el hombre sabria dessear. *Factus est Dominus refugium pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione.* En tal estaua el desgraciado passagero: mas aunque dio vozes en desierto, no fueron fructo: porque oyendo el Dragō sobredicho los gritos, y reconociendo la voz de su amo antiguo y biē hechor, acordandose delo mucho que le deuia, por hauerle criado y guardado desde pequeñito, acudio a valerle, pagandole enla mesma moneda: que assi dize Terencio, se ha de responder a las buenas obras. Saliēdo pues de improuiso, calando con toda ligereza por la espessura, dio sobre los salteadores: quitoles la vida, restituyendo a su señor la que ya yua robada: despues delo qual, haziēdole mil fiestas, con la cabeça y cola, le despidio con muchas caricias, en reconocimiento del buen tratamiento que en su casa hauia recebido. Por fin y remate de todo este libro, para alitio

Eccli. c. 10.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 17.

Psal. 9.

Terēt. in Eunucho. ad scen.

nio de su trabajo se acuerde. * de aquello que dize Seneca el menor. *Nec te fructu optimo fraudat laborũ, quod fuit dierum pati, meminisse dulce est.* Y lo que dize el Philosopho: *Quæ cum labore facta sunt, magis diligunt homines.* El grã contento que sentira despues, quando vea, que le han luzido sus sudores: quando vea salir de entre sus manos, vn Principe, modesto, templado, justo, valeroso, con los demas dotes que en el se requieren. Assi lo escriuio alla Policiano a vn amigo suyo, diziendo: *Quemadmodum agricola vehementer exultat, vbi generosos fœtus ex arbore ipse legit, quam suis quondam manibus conseruerat, ac diu multa cura produxerat: ita præceptores atque parentes potissimum cum fructus industriam, morumque honestatem intuentur eorum, quorum ingenia atque mores ipsi à prima iuuentute feliciter formauerunt.* Y porque vamos con la mesma comparacion, * *Nõ deficiamus, operemur bonum, & tempore suo metemus.* Y el Apostol Santiago: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ patienter ferens.* Mire, que en cosa tan graue ninguna le ha de cansar: pues el dicho labrador si se enfadasse con los arbolitos, o porque se le comen de oruga, o porque se le yelan, o porque con los ayres se le destroncan y no los beneficiasse, ningun fruto cogeria dellos: antes deue (dize Plutarcho) con esta cas sustentar su flaqueza: quiero dezir, con buenos consejos ayudar la que los moços tienen. Y si la higuera, que mando cortar el Padre de familias echara luego por el suelo el hortolano, no se gozara despues viendola fructuosa, por hauerla lleuado con paciencia: * *Quasi qui arat, & qui seminat accede ad laborem, & sustine bonos fructus illius, in opere enim alios paululum laborabis, & cito edes de generationibus illius.* Grande es el gusto (dize Seneca escriuiendo a su amigo Lucilo) del pastor, viẽdo las crias de su ganado: no es menor el contento del labrador, quando passada la furia del inuierno, ve assomar los frutos de su trabajo: pues ninguno de estos llega al q̃ tiene vn Ayo, o Maestro, quando ve su discipulo aprouechado, hõrado, y que luze el cansancio que se ha tomado cõ el. * *Bonorũ laborum gloriosus & fructus.* Sea al fin el remate de toda la materia, que mire el Ayo Christiano, como el Principe, de quien tiene cargo, es cabeça: y pues por guardar esta, dize san Ephren, con facilidad ponemos a riesgo qualquier otro miembro nuestro: entienda, que aqui se deue su cuydado, su trabajo, su industria, su sufrimiento: quando passare malos dias y peores noches, lo de por bien empleado, colgado de la esperança firme, por el bien que a su costa se ha de seguir a tantos. Todo lo qual ha de hazer, poniendo su confiança en el cielo, y llamãdo el fauor de Dios, como Enos, que quiere dezir, segun Philon, esperança: porque esta es la verdadera, quando se pone el coraçon en lo de arriba. Y assi le alaba la diuina Escriptura, por hauer sido el primero, que començo a llamar con su oracion el fauor del Altissimo.

* Seneca in Hercul. fur. act. 3. scen. 2.

Lib. 9. Eth. cap. 7.

Alian. var. hist. lib. 4.

Politian. lib. 6. Epist. ad Franciscum Puccium.

* Galat. 6.

Iacob. 5.

Plut. in Mor. lib. de educandis pueris.

S. Luc. c. 13.

* Ecc

Senec. Epist.

* Sap

S. Ep. rus d. viuen. ne.

Plut. lib. qu. rior tur p.

Fin del libro primero.

LIBRO SEGVNDO.

En el qual se trata delas cosas tocantes a la Religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado.

CAPITVLO I.

Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios.

LO que hauemos tratado enel libro precedente, ha sido dar reglas y auisos al Maestro que toma a su cargo este altissimo y costosissimo edificio, de criar vn Principe, con las quales pueda conocer la planta, donde quiere edificar: hemos le enseñado modo con que se ha de hauer para que hora el suelo sea duro como pedernales, hora blando y mouedizo como arena, no pierda su caudal y trabajo, en obra tan puesta ante los ojos de todo el mundo. Viniendo agora y començando a assentar piedras, para leuantar sobre sus cimientos tã gran machina, los primeros dos sillares, que se deuen plantar en el coraçon del Principe Christiano, son la reuerencia y temor del Señor: *In quo omnis ædificatio constructa, crescit in templum sanctum in Domino.* Este auiso es del Espiritu santo, por el qual, como tan gran Maestro de obras famosas, enseña a sus officiales: que quando quisieren labrar alguna gran casa espiritual, pongan en el fundamento principal, la primera piedra del temor de Dios. *Erit enim* (dize el glorioso Augustino) *ædificij perfectio, ineffabilis pax illa sapiẽtiæ, cuius est initium timor Domini.* Por que de lo contrario tambien se sigue su contrario en buena Philosophia: que por esso nos auiso el sabio hijo de Sirach: *Si non in timore Domini tenueris te, instanter, cito subuertetur domus tua.* Tal es la que edifico el otro necio en vn suelo mouedizo, q̃ a las primeras aguas del inuierno (quiero dezir) con las primeras sugestiones y tentaciones del enemigo dio con ella en tierra: ca lo que se planto sobre la piedra y firmeza del temor: *Inundatione facta, illisum est flumen domui illi, & non potuit eã mouere.* Para cõtar la diuina Escriptura aquella nombradissima historia del paciẽte Iob, dize en su primera entrada: *Erat vir simplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Dando nos a entender, que sobre estas zanjas, se leuanta despues vna obra tan marauillosa y fuerte, qual fue la de aqueste Rey, q̃ dura hasta el dia presente. De aquel Capitan a cuyo cargo estaua vna compañia de Italianos, enla ciudad de Cessarea, a quien conuirtio el Apostol san Pedro, se escriue, que era varon religioso, y temeroso de Dios. No lo vno sin lo otro (dize san Bernardo) porque no se hallan bien a solas: *Connexa sunt timor & religio, nec manere potest alterum absq; altero.* Y tal era aquel honrado viejo Simeon, que en fin de su vida, merecio tener en sus manos al autor y principio della: del qual dize el santo Euangelista: *Homo erat in Hierusalẽ, cui nomen Simeon, & homo iste, iustus, & timoratus.* Era justo amador del Señor, zelador de su hon-

Ephes. c. 2.

S. August. in Psal. 111.

Ecc.

S. A.

S. Luc.

Iob. cap.

Actuũ Ap. cap. 10.

S. Bern. serm. de donis Spiritus sancti. cap. 1.

S. Lucas. c. 2.

ſu honra, deſſeoſo del biẽ de ſus proximos, y temeroſo, no cõ aquel temor, ſegũ nora Beda, que tienen los malos por el miedo del caſtigo, ſino con aquel remor: *Quo iuſtus Deum ſuũ quanto ardentiùs diligit, tanto ſolertius offendere cauet.* Eſtas pues ſon las dos alas con que buela nueſtro eſpiritu al cielo: las quales deue el Ayo pegar al Principe, para q̃ no ſolamente tema a ſu Dios como a ſeñor, ſino q̃ le ame como a Padre. *Timor Dei intuitu dilectionis eius.* No es el temor ſeruil fin de los caminos del Señor, ſino principio y medio del meſmo fin, q̃ es el amor. Dize S. Dorotheo: Meteſe vn hierro enla fragua, frio y elado, qual el ſe es, con el calor del horno en tal manera ſe enciende, que parece enel fuego, fuego: y entonces claro eſta, q̃ va fuera todo el frio que tenia: aſsi la caridad, quãdo ſe apodera de vn coraçon, y eſta en ſu punto, deſtierra de ſi todos los accidentes del temor: el qual como eſcudero, o Ayo, q̃ aſsi le llama S. Baſilio, ſe queda a la puerta, dexando entrar ſolo el amor, a los ſecretos braços de Dios: *Perfecta charitas foras mittit timore.* * Eſto parece declara muy biẽ el ſancto Doctor Bonauentura. *Sapientia habet duas radices, ſcilicet, timorem, & amorem: prima radix timor, quia prius eſt homo animalis, poſtea ſpiritualis, & quando per timorem eſt affectus, tunc fit ſpiritualis. Et ideo ſecundum has duas radices ſunt duo: teſtamentum vnum vetus in ſeruitutem generans, promittit temporalia, timorem incutiens, alterum nouum in amorem generans.* De aqui es, que muchos effectos del amor en lo que de preſto ſe juzga, pareceu del temor, y en realidad de verdad, ſon del filial amor: porque andan tã hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno ſe reputan, como ſi fueſſen del otro. Eſtauan açotando cruelíſsimamente (dize la diuina Eſcriptura) al buen viejo Eleazaro: y aunque el meſmo dixo en medio de ſu tormento, que ſuffria aquel martyrio de buena gana por el temor de Dios: *Mẽs enim Dei timore vallata flammas ſuperat, varioſque tormentorum ſpernit dolores*, ſegun dize Theophilo Alexandrino: con todo eſſo claro eſta, que el amor era el principal padrino, que alli tenia: el qual le daua fuerças y halien to para menoſpreciar la vida, poniẽdola animoſamẽte al tablero, y aborreciendola por amarla. Cumplio entonces lo que deſpues dixo el Redẽptor del mundo: *Qui amat animam ſuã perdet eam: & qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Lo meſmo ſucedio a todos los Martyres, que en ſemejantes ocaſiones hizieron campo con los tyrannos: en los quales, aũq̃ la diuiſa del temor algun tanto ſe deſcubria, pero el peto fuerte y arnes trãçado en que ſe fiauan, era el amor que con el reparo deſte, qualquier batalla (dize ſan Pedro Chryſologo) es facil, qualquier pelea ſin peligro. De la ventaja que el temor reconoce a ſu hermano, nace aquel dicho del glorioſo Auguſtino: que el temor es como la cerda, que haze lugar por donde entre el ſedal: *Seta priùs intrat, ſed niſi exeat, non ſuccedit linum: ſic timor primò occupat mentem, non autẽ ibi remanet timor: quia ideo intrauit, vt introduceret charitatem.* Es tambien como la tiẽta del çurujano, que hurga la herida, y pareciendo que laſtima abriendola mas, aquel es el medio para ſanarla, haziẽdo lugar a la ſalud. Por el meſmo termino dize: que el temor, aunque pone al alma triſte y encogida, aparejala y diſponela mejor para el amor, que es principio de todas ſus riquezas: el modo y la cauſa apũta el grã Maeſtro de eſpiritu y deuoto varon Thomas de Kempis, diziendo:

Nam timor Dei facit à peccato recedere, pericula tentationum præcauere, de præteritis malis dolere, à præsentibus delectationibus abstinere, de necessariis vitæ sobriè sumere, ac discretè actus suos regere, semper ad perfectionem tendere, & cuncta quæ Deo magis placent, inquirere, ac studiosè agere, & ad eius honorem omnia bona laudabiliter trahere & promouere. Entendialo muy bien ansi el santo Tobias, quando industriando a su hijo enla ley de Dios, le dezia: Hijo mio pobres somos, pero tendremos muchos bienes, si temieremos al Señor. Y no le engañò su esperança, pues por este medio dentro de pocos años se vio rico, alegre, bien casado, lleno de bienes, acompañado de vn Angel, sano, y q̃ le traya medicina para los ojos, con la qual se libro dela ceguera que padecia. * Para el edificio del templo los de Tyro cortauan la madera, y marmoles, y los lleuauan al mar, pero Salomõ amado del Señor los assentaua en su lugar. Bien se entiende la figura, y assi no sera menester desplegar su sentido. La cosa mas encomẽdada, que don Iayme, I. deste nombre, y Rey de Aragon, dexo a su hijo y sucessor don Pedro, estando a la hora dela muerte, fue el temor de Dios: como principio y fundamento delas mercedes, que en la tierra haze la diuina Magestad a sus queridos: pues es cierto, que en temiendole, luego se procura la voluntad de sus mandamientos: *Qui timent Dominum, inquirẽt, quæ beneplacita sunt ei: & qui diligunt eum, replebuntur lege ipsius.* Y lo que dize el Real Propheta Dauid. *Beatus vir, qui timet Dominũ, in mandatis eius volet nimis.* Donde, muy a la larga se recapitulan todos los dones y priuilegios, que tienen todos los temerosos del Señor. Este es el primer xarabe, que recepta el Medico del cielo, para nuestra salud: y aunque parece amargo y dessabrido, trae certissima la sanidad: *Cũ metu & tremore vestram salutem operamini.* Por lo qual dixo muy bien san Paciano: que en el arte de la medicina, suele aprouechar mucho mas lo amargo, que lo dulce. *In Medicinæ poculis solet amarum magis quàm dulce medicari.* Es agugero (segun dize S. Iuã Climaco) por donde entra la luz del sol, descombrando todos los secretos del alma. Es fuente, donde se halla el agua dela gracia: *Timor Domini fons vitæ.* Con este temor mira vno como anda, y aunque su consciencia no le reprehenda, se teme de si: de la manera que lo hazian aquellos santos varones, vno de los quales dixo: *Verebar omnia opera mea.* Y el otro que encogiendo sus ombros, y poniendo los ojos enel cielo, dixo a ciertos amigos con quien trataua por cartas: *Nihil mihi conscius sum: sed non in hoc iustificatus sum.* Con esta suspẽsion lo malo se huye, lo bueno se abraça, lo malo en si mesmo lo condena, delo bueno nũca anda satisfecho: que por esso llamò san Hieronymo al temor, guarda de las virtudes. * Y si este falta, es lo que enseña Dauid por estas palabras: Dixo el necio en su coraçon, no tengo que temer, pues no ay Dios: y desta mala determinacion siguiose luego, *corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studiis suis.* Es pues el temor, como el perro, que para espantar ladrones, siempre esta ladrando de noche: por lo qual, no sin mucha razon, los antiguos en sus Hieroglyphicas, para denotar la guarda y vigilancia, pintauan este animal. Y assi Platon, tratando en los libros de su Republica, delas centinelas, que deuian ponerse enlas ciudades, dize: Que el buen soldado, para hazer lo que deue a su profession y officio, ha de ser como el perro fiel: *Quem enim ignotum viderit, grauiter fert, & si nihil mali ab eo sit perpessus:*

Thomas de Chẽpis. p. 2. sermonum ad nouit. c. 6.

Tobiæ. c. 4.

* 3. Reg. 5.

Cometi Miedes in el histo. lib. 20.

Eccle. c. 2.

Psal. 111.

P

Ep. Sy. nu

S. cat. le s.

Prot

Iob c

1. Cor

S. Hiero 127. ad I lam.

Psalm. 13.

Pieri in Hieroglyph. lib. 5. c. de can. Plato. lib. 3. Dialog. 2. de Repub.

noto

noto autẽ blanditur, quãnis nihil boni ab eo susceperit. En confirmacion de lo qual vemos, q̃ entendiendose en la sagrada Escriptura los predicadores por los perros, segũ nota el glorioso S. Gregorio, cuyo officio es * annunciar la venida del Señor a las almas, como el perro de Tobias, que se adelanto a dar noticia como venia su amo: cuyo officio es ladrar, gritar y bozear en la casa de Dios, se quexa el mesmo dellos por el Propheta Esayas, diziendo: Que es verdad son perros, pero que estan mudos y no ladrã: tiene los para guarda de su hazienda, mas ellos se echan a dormir sin cuydado, de lo que les toca. *Specu latores ei' cæci omnes n-scierũt vniuersi: canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes & amantes somnia.* Esto mesmo que en su primer enseñanza pedimes, haga el Ayo con el Principe. Ordenò el Rey dõ Alonso el Sabio, en las leyes que dexò para estos Reynos, el qual tratando en el libro delas siete Partidas, como los Reyes deuẽ dar a sus hijos Ayos y Maestros, que les impongan en lo que cõuiene para su estado, dize las palabras siguientes: y yo las pongo con el mesmo lenguage antiguo q̃ estan escriptas, por guardar el estilo q̃ en lo de mas alego, y tener gran autoridad la llaneza de aq̃llos tiẽpos dorados. Amor y temor (dize el sabio Rey) son dos cosas, que ha menester mucho que haya aquel que ha de recebir enseñamiento y castigo de otro alguno; y porende, como quier, q̃ el Rey e Reyna, son tenudos de dar Ayos a sus fijos, cõ todo esso cosas y hã, que les deuen ellos mostrar, para que ge las aprendan mejor por el amor e el temor, que han con ellos naturalmẽte, mas que con otros omes: de mas son tales cosas, en que se encierran todas las otras. La primera es, que sepan conocer: amar y temer a Dios: ca esto les deuen mostrar, e enseñar, mostrandoles el bien que les verna por ende, en este mundo, e en el otro. Al pie de la letra dixo lo mesmo el capitan Moysen a los Hebreos, quando trataua conciertos entre ellos y Dios, antes de entrar en la tierra de promission. De donde sacamos, que las primeras letras deste abecedario Christiano, son amor y temor de Dios. Tienen los Reyes en los lugares donde residen, no solo fortalezas y castillos, sino tambien casas de cãpo, donde se recreen: la torre pues de omenage y alcaçar desta nobilissima ciudad, qual es el hombre, es el temor: *Timor nihil aliud est quã murus, & turris inexpugnabilis.* Dize el glorioso Chrysostomo: El jardin y casa de plazer donde se passea, con todas aquellas riquezas e inuenciones, quales hizo el orro sapiẽtissimo Rey de Hierusalẽ, es el amor. Este huerto pinta el Esposo, en el cap. 4. de sus Cantares: donde tefiere, todas las plãtas, flores y arboles, que ay enel, por cuyo buen olor se viene Dios cõ grã de gusto, a morar enel hombre donde halla tales gracias: *Et delitiæ meæ esse cum filis hominũ.* La causa dize el grã Doctor S. Hieronymo, ser la q̃ aqui ponemos: *Quia desiderat in nostro amore quiescere, nos q̃; bonorum gratia meritorum ad se videndũ perducere.* Es pues la primera piedra deste famoso edificio, el amor de Dios, a quien todos los hombres en general y en particular estã obligados: y mas los Reyes, como mayores deudores de sus beneficios. La segunda, es el temor santo de sus diuinos juyzios: que es la puerta principal de su palacio: *Timor Domini principium sapientiæ.* Aclara la razon de aquesto el grande Nazianzeno, diziendo: *Vbi enim timor est, illic quoque mandatorum obseruatio: vbi mandatorum obseruatio, carnis quoque purgatio: quæ nubis cuiusdam*

llamò el santo Apostol leche: *Tanquã paruulis in Christo, lac vobis potum dedi, non dedi, non escam*: pero a los Romanos y Hebreos, que era gẽte mas forçuda, quiero dezir, mas entendida y sabia, escriueles mysterios altissimos: conformandose con los vnos y los otros, de la manera que entendia lo podian lleuar y digerir: *Omnis qui lactis est particeps, expers est sermonis iustitiæ, paruulus enim est: perfectorum autem est solidus cibus, eorum, qui pro ipsa consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni & mali.* Sea pues la conclusion del intento propuesto en estos dos capitulos, que con industria y arte se pueden conocer y corregir los naturales siniestros: porque, *Si existimemus minus feliciter natos* (dize Plutarcho) *institutionem tamen & exercitationem sortitos, ad virtutem rectam non posse vitium naturæ corrigere: scito magnopere te vel potius omni no falli: siquidem naturæ dotem labefactat socordia, prauitatem doctrina emendat.* El arbol, q̃ el Padre de familias hauia mãdado cortar por infructuoso, despues le parecio bien esperarle algun tiempo mas: todo lo qual nos enseña la doctrina, que vamos diziendo, para cuya consecucion no se deue enojar: porque es negocio de pausa, prudencia, y mucha paciẽcia. En el engendrar vn hijo (dize Platõ) es muy facil, mas el criarle difficultosissimo. Sino preguntadlo a los malos dias y peores noches, que la madre y todos passan con el: pero, aunq̃ le vean mas llorin, pesado y enfadoso, no por esso le dexan. Tenga certissima confiança, que con este medio se remediara, y cõ este suffrimiẽto le curara: y aunque eche algunos lãces en vano redoble otros: porque jamas se deue desesperar, mientras vno es niño, de su criança, como se ve en lo que arriba dexamos dicho: lo qual confirma ser assi el gran Philosopho Seneca, diziendo. *Facillimè tenera conciliantur ingenia ad honesti rectiq; amorem: adhuc docilibus leuiter corruptis iniicit manum veritas, si aduocatũ idoneum nacta est.* * Para confirmaciõ de todo lo dicho se acuerde, que el medico no esta obligado a sanar todos los enfermos (q̃ esso es de Dios) sino a poner de su parte los medios, que sabe de salud: y seria muy necio, si por ver que se le mueren algunos, no curasse a los de mas, o si por ver que las medicinas no obran bien en algun enfermo, le dexasse de visitar. Esto mesmo tome para si, entendiendo lo que dize san Bernardo, vsando de la sobredicha comparacion. *Curam exigeris, non curationem.* No se le demandara que haga mas de lo que deue de su parte, y si hauiẽdo puesto toda industria y cuydado, saliere lo que no dessea, tenga paciencia, que assi haze Dios. Quando los discipulos dixeron al Señor: *Per totã noctem laborantes nihil cepimus*: no les reprehendio, porque ya de su parte hauian hecho lo que deuian, echãdo las redes para pescar: si no acudio lo que desseauan fue sin culpa suya. Y todo aquesto declara muy bien la Magestad diuina por el Propheta Ezechiel, diziendo: *Si dicente me ad impium morte morieris, non annuntiaueris ei, neque locutus fueris, vt auertatur à via sua impia, & viuat, ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requiram.* Pero, si haziendo de tu parte lo que deues, auisares al peccador, y el no se quisiere conuertir, morira el peccador en su maldad, y tu quedaras libre de culpa por su muerte. *

1.Cor.3.

Hebr. c.5.

Plut. in Moral. li. de educat. liberorũ.

8.Lucas. c.1.

Plato. lib. 3. de Sapientia.

Seneca. li. 19. Epistol. 109.

Lib. 4. de Cõsidera. c. 2.

Lucæ. 5.

Ezech. 3.

CAPI-

CAPITVLO XV.

Donde se auisa, no desmaye viendo el mal pago, que otros Ayos han recebido delos Principes á quien criaron: pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion.

POR quanto en vn negocio tan graue como el presente, qualquier cosa que le cause impedimento, por pequeña que sea, se ha de reputar por grande, pues no es poco lo que estorua mucho bien: como no fue menos dañoso al Poeta Anacreonte vn grano de passa, con que se ahogo, que si muriera atrauessado con vn puñal: ni es poco al auer estar asida por vna vña (dize san Ephren) aunque tenga libre todo lo de mas, pues aquello basta para hazerla captiua. Por tanto, guardese el Ayo de vnos temores, que suelen saltear el coraçon en casos semejantes, con humanos miedos, los quales no le siruen sino de jarretarle los pies de sus buenos desseos, y quebrarle las alas de sus Christianos pensamientos: *Qui timet hominem, citò corruet; qui sperat in Domino, subleuabitur.* Para esto le dexamos auisado, no tome a solas esta empresa estriuando en sus braços, que caera: ni en los de los hombres, que son de caña, quiebran presto, y lastimã con su cayda: sino que se arrime al firmissimo socorro del cielo: estando muy cierto, que siendo cosa tan suya, no le faltara con su ayuda y amparo. *Quoniam non derelinquis præsumentes de te: & præsumentes de se, & de sua virtute gloriãtes, humilias:* dixo la casta Iudith del Señor, tratãdo con el vn negocio de summa importancia. Puedele pues causar temor para desfallecer en este largo viage, poner los ojos en quan mal hã salido otros del, y en el ruyn pago, q̃ muchos Principes dieron a sus maestros: pero el animo generoso, qual deue ser el del Ayo Real, no se ha de rendir a tan baxos respectos: pues la paciencia (dize Tullio) es hija de la magnanimidad y madre de la hõra y prouecho: las quales no se alcançan, sino esponiendo el hombre de su casa algũ cuydado o trabajo. Alla se escriue, que Hercules dandose al exercicio de la musica, tenia por su Maestro vn varõ doctissimo en ella, llamado Lino: pero perdiendole el respecto, que como discipulo le deuia, injustamente le mato. Tan mal lo hizo Anito señor de Athenas, pues hauiendo frequentado mucho tiẽpo la escuela de Socrates, le apreto tãto en las informaciones hechas contra su persona y doctrina, que al fin fue el principal actor y fiscal de su acusacion, y el mayor instrumento de su muerte. * La otra fiera sangrienta Antonino Caracalla, en muriendo su padre Seuero mato a Euodo, q̃ le hauia criado muchos años, no menos santamente, que pedia su profession, pues era Christiano. * Mas desagradecido fue que las bestias, Isaucio Emperador de Constantinopla, pues ellas siruen y regalan muchas vezes a quien las enseña, pero el como cruel y fiero, corto vna pierna a su preceptor Basilio. Contra el monstruoso Neron, todos los elemẽtos se conjuran, ca no contento con hauer hecho carniceria de su madre, muger, parientes y amigos, porque no le quedasse maldad en que no tuuiesse la mejor parte, priuo de la vida aquel nobilissimo ingenio, gloria de España, honra de Cordoua, y Maestro suyo llamado Lucio Seneca, a quien Tertulliano llama nuestro, y con mucha razon, segun la reuerencia con que del habla Lactan-

Alex. ab Alex. lib. 6. c. 5.

S. Ephrẽ Syrus. tom. 1. de malo lingua.

Prou. c. 29.

Esai. c. 36.

Iudith. c. 6.

Cic. lib 2. de Inuent.

Rhodig. lib. 19. c. 24.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis.

*Dio. in Seuero & Caracalla. Tertul. ad Scapul. c. 4.

Niceras in Annal. lib. 1. in vita Isaucij Angeli.

Sueton. in vita Neronis. cap. 35.

Tertull. lib. de anima. c. 10.

cio Firmiano. * En confirmacion de esto se pudieran traer muchas cosas suyas que son como de vn buē Christiano, pero basta verle confessar de llano vn articulo dela Fê, q̄ los mas Philosophos Gentiles antiguos y modernos le negaron. Dize pues, hablando del juyzio vniuersal: *Mundo quidem minatur interitum, & hoc vniuersum: quod omnia humana diuinaque complectitur, dies aliquis dissipabit, & in confussionem veterē, tenebrasq; demerget.* ✠ Pero no es marauilla diga esto, y se estime en tanto, pues fue tan amigo de san Pablo, que se escriuian cartas como dos intimos familiares, segun S. Augustin y otros: lo qual fue ocasion, para que el glorioso san Hieronymo pusiesse a este Philosopho en el Cathalogo delos santos. El Apostata Iuliano (porque boluamos con nuestro discurso) echo en el Tibre desesperadamente a su Ayo Pigmenio: no solo porque era Christiano, sino porque le trato como a peruerso renegado: diziendole vnas palabras muy dignas de su catholico pecho. Estos y otros tales exemplos pueden amortiguar los encendidos desseos del Maestro cuydadoso: pero * *in die malorum non immemor sis bonorum.* Acuerdese, que este es el tiempo de su corduta, en cuya balança a ley de magnanimo no han de pesar mas los pesares, que los prouechos. Mire lo que le auisa Tullio: *Stulta sunt incommoda in vita, vt sapientes commodorum compensatione leniant.* ✠ Como tal justo es aduierta, que si el mundo esta poblado de malos, no tienē poca parte enel los buenos: si las historias estā sembradas de principes desagradecidos, entre ellos se hallan otros muchos tan nobles y generosos de condicion, que ponen en oluido a los demas. El famosissimo Alexando, en toda su grandeza de estado y anchura de coraçon respectaua tanto a su Maestro Aristoteles, que no le ponia en mas baxo lugar, que a su propio padre Philippo: en confirmaciō de lo qual, dezia a sus amigos: *Parentis se beneficio viuere, Magistri verò benè viuere.* Caton el menor, pero no para menor fama y gloria de los Romanos, obedecia a su Maestro Sarpedō, con tanta modestia, que le trataua como a vn diuino oraculo delos dioses. Pues q̄ dire del Emperador Antonino? tuuo tanto amor y reuerencia a sus Ayos y preceptores, que pidio enel Senado estatua publica para Frōtō: lo qual no se hazia sino cō personas de hechos heroycos y summa grauedad. De mas desto, a Proculo hizo Proconsul, a Iunio Rustico Consul: y desta suerte dio tanto en honrar a los Maestros, que le hauian enseñado, o enseñauan, que tenia en su retrete los retratos de todos ellos: no de pintura, sino en medallas grandes de oro. Puso el Emperador Theodosio por Ayo de sus hijos, Arcadio y Honorio, a vn varō, no menos santo, que docto, llamado Arsenio: y para que mejor exerciesse su officio, le dio la mesma potestad y autoridad, que el como padre tenia, sin exceptuar tiempos, lugares, ni ocasiones en que no los tuuiesse a su mandar: y sin restringirle el mando, para castigarlos de palabras y obras, quando le pareciesse conuenir. El buen Maestro, acordandose de lo que nos enseña el Espiritu santo: *Ne gloriosus appareas coram Rege.* No hagas muy del vano en presencia del Rey, tratauase con tanta modestia en aquel officio, que entrādo a caso vna vez el Emperador, y viendo a sus hijos sentados con mucha Magestad, y al Arsenio enseñandoles en pie, y con grande respecto, se enojo notablemente, mandandoles a ellos se leuantassen, y como hijos de vn hombre particular estuuiessen ante su Maestro, con la deuida

Lactan lib. 1. de falsa religio. cap 5.

Lib. de Consolat. ad Polyb.

S. August Epist. 53. ad Macedoniū. Xist. Senēs. lib. 1. Bibliot. verbo Paulus S. Hieron to. 1. de Script. Eccles. verbo Lucius Seneca.

Adō Archiepisc. Treuer. in Martyr. die 24. Martij.

** Eccli. 11.*

1. de Natur. Deorum.

Plut. in vita Alex.

Philelphus li. 2. de educ. puer.

Volaterran. lib. 16. Antropologiæ.

Iulius Capitolinus, in vita Antonini.

Lipomanus tom. 6. die octaua Maij.

Prouer. c. 25.

deuida sugecion y reconocimiento del biẽ que les hazia', en enseñarlos. Procuraua el Cessar lo que era justo, y queriàlos tan bien enseñados, como si huuieran de valerse solamẽ te por las letras. Y acordandose delo que dixo el otro Philosopho Carneades: Que los hijos de los Reyes y señores, no deprenden cosa, porque el Maestro no los trata como a discipulos, castigãdolos, sino como a grãdes adulandolos: no queria que los suyos corriessen el mesmo riesgo. Oyendo pues Arcadio y Honorio, lo que su padre les hauia reprochado, emendaronse tan bien, que despues de hauer heredado Arcadio el Imperio, escriuio vna carta de grande agradecimiento a su Maestro Arsenio, pidiendole, no solo su bendicion, para administrar mejor el cargo de aquella Monarchia, sino supli candole tambien le perdonasse, y que vna vez se hauia enojado con el, a causa de hauerle castigado por cierta culpa. No es mucho tampoco, hagan los hõbres este reconocimiento, con el vso de razõ que Dios les dio, sabiendo, que los mesmos animales sin este priuilegio, tienen agradecimiento a esta obligacion: en confirmacion de lo qual vemos, que por muy furiosos que esten en viendo a sus Maestros, pierden el rigor del natural: y vestidos de nueua mansedumbre y docilidad, son exemplo de lo que deuen hazer los mesmos hombres. Vn Leon vio el Philosopho Cordoues, dar tal muestra delo que dezimos, que dexo admirada a toda Roma. Parece ser, que siendo costũbre de los Romanos, hazer sus fiestas, echando a las fieras algunos sentenciados a muerte, para que fuessen despedaçados dellas, segun refiere Alexandro Napolitano: executandose tal sentencia en tiempo de Seneca, dize: Que estando entre las bestias vna, cuyo Maestro por sus demeritos hauia sido condenado a la dicha pena, y metido en el lugar de su tormento, conociendole vna Leona, se llego a el muy mansa, y ha lagandole con la cola, no solo no le hizo mal, pero defendiole para q̃ las otras fieras no le matassen. Otro exẽ plo muy semejante a este refiere Aulo Gellio, de cierto esclauo, que siendo echado a los leones, vno dellos se vino para el, con tanta mansedumbre como vn cordero: y prostrandose le a los pies, fue causa de su libertad y vida: pero este no auia sido maestro suyo, sino benefactor, o curujano, que por hauerle curado vna herida de la mano, le guardò el reconocimiento del beneficio, hasta este summo peligro, en que le pagò muy bien la buena obra que le hauia hechò. Cierto Maestro criaua y enseñaua vn Elephante en Portugal, y como todos saben, escriuen los naturales, y en particular Aristoteles, que este animal es docil, gracioso, affable: y que se dexa enseñar en cosas, q̃ causan admiracio. Desseaua mucho el Rey don Manuel hazer presente de aquesta pieça al Papa Leon Decimo: para lo qual mando al Maestro que le enseñaua, apercibiesse lo necessario, por quanto en breue se hauia de embarcar con su Elephante la buelta de Roma. Tomo este viage el dicho Maestro con mucha pesadumbre, por ocasiones liuianas que tenia, o (por mejor dezir) por causas deshonestas, que le detenian: y para estoruar los intẽtos del Rey fuese a su Elephante, y en mucha puridad, como si hablara con otro amigo, le dixo: Sabete Hanno (que assi llamauan la dicha bestia) que nos quieren desterrar de aqueste pays, desta tierra alegre, tierra fertil, tierra de contento y alegria, y nos quieren imbiar muy lexos, a vna isla esteril, seca, triste y poblada,

Plut. in Mor. lib. de amico & adulat.

Aulus Gellius lib. 5. c. 14.

Nizepho. Eccles. hist. lib. 12. c. 23.

Aristo. de hist. Animal. lib. 9. c. 46.

Seneca. lib. 2. de benefi. ca. 19.

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Pierius in Hieroglyph. li. 2. cap. de Elephante.

poblada, no de gente honrada qual es esta, sino habitada de barbaros, alarabes, crueles e inhumanos: no hallo otro remedio para que escapemos desta desdicha, sino que tu no quioras embarcarte: porque de otra manera perdidos somos. Oyo el Hanno a su Maestro cõ summa atenciõ, y como si fuera dotado cõ vso de razon, tomò tan de veras el consejo dicho, q̃ por ninguna industria ni fuerça, que el Rey hizo poner, basto lleuar el Elephante a la marina. No falto quien parlasse lo que passaua: que al fin tienen los Reyes tan largas orejas, que con particular acuerdo auisa el Espiritu santo, se guarde cada vno de hablar en su deshonor: pues quando falten hombres que lo digan, las aues del ayre descubriran lo que se platica en los secretos rincones contra ellos. Sabida pues por el Rey Manuel la tacañeria del Maestro, le mãdo llamar, y diziendole lo que el pẽsaua estar muy callado, le jurò por su corona, que si no embarcaua el Elephante, le hauia de colgar de vn palo, o hazerle quartos. La medicina fue tal, que curo la falsedad con q̃ el Maestro procedia: porq̃ boluiendo a tratar deste negocio cõ su discipulo Hanno, deshizo lo q̃ primero le hauia dicho: y el Elephãte oydas las nueuas razones, y viendo ser gusto de su Maestro, con mucha mansedumbre se entro enla naue: el que primero por contento del mesmo, lo hauia resistido con toda furia. Mucho es lo que hauemos alegado, pero mayor admiracion pone vn caso que refiere Plinio, de cierto hõbre, q̃ hallandose enel cãpo vn Dragoncito pequeño, se le lleuo a casa, y como si fuera algun cachorrillo de animal mãso le crio enella. Tuuole muchos dias en su compañia: mas viendole ya crecido, cõ el miedo que naturalmente se concibe, de semejantes fieras, le echo al campo. Fuese el Dragon a vna sylua espessa, como a morada propia. pues no son ellos para viuir en poblado: y alli hizo su assiento y ordinaria habitacion. Acaecio pues, que passando el bueno del hombre por aquel lugar (segun refiere tambien Eliano) dio en manos de ciertos salteadores, los quales queriendole desbalijar, pusieron primero en orden priuarle dela vida: porque escapando de alli no los descubriesse. Viendose el misero caminante solo, en poder de tantos sayones, y desconfiado de poderse defender, començo a grirar y dar grandes sospiros, con el ansia de la muerte. Que passo este para no yr de passo: que pũto para hazèr punto: y que hora para meditar enella muy largos años: pero esto se dexe para otra sazon, baste considerar, que nunca dexa Dios obra buena sin paga: para la qual aguarda ocasion, mejor que el hombre sabria desear. *Factus est Dominus refugium pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione.* En tal estaua el desgraciado passagero: mas aunque dio vozes en desierto, no fueron fructo: porque oyendo el Dragõ sobredicho los gritos, y reconociendo la voz de su amo antiguo y biẽ hechor, acordandose delo mucho que le deuia, por hauerle criado y guardado desde pequeñito, acudio a valerle, pagandole enla mesma moneda: que assi dize Terencio, se ha de responder a las buenas obras. Salidõ pues de improuiso, calando con toda ligereza por la espessura, dio sobre los salteadores: quitoles la vida, restituyendo a su señor la que ya yua robada: despues delo qual, haziẽdole mil fiestas, con la cabeça y cola, le despidio con muchas caricias, en reconocimiento del buen tratamiento que en su casa hauia recebido. Por fin y remate de todo este libro, para alitio

Eccli. c. 10.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 17.

Ælianus de varia histor. lib. 13.

Psal. 90

Terẽt. in Eunucho. act. 3. scen.

uio de su trabajo se acuerde * de aquello que dize Seneca el menor. *Ne te fructu optimo frauda laborũ, quod fuit dierum pati, meminisse dulce est.* Y lo que dize el Philosophio: *Quæ cum labore facta sunt, magis diligunt homines.* El grã contento que sentira despues, quando vea, que le han luzido sus sudores: quando vea salir de entre sus manos, vn Principe, modesto, templado, justo, valeroso, con los de mas dotes que enel se requieren. Assi lo escriuio alla Policiano a vn amigo suyo, diziendo: *Quemadmodum agricola vehementer exultat, vbi generosos fœtus ex arbore ipse legit, quam suis quondam manibus conseruerat, ac Diu multa cura produxerat: ita præceptores atque parentes potissimum cum fructus industriam, morumque honestatem intuentur eorum, quorum ingenia atque mores ipsi à prima iuuentute feliciter formauerunt.* Y porque vamos con la mesma comparacion, * *Nõ deficiamus, operemur bonum, & tempore suo metemus.* Y el Apostol Santiago: *Ecce agricola expectat pretiosum fructum terræ patienter ferens.* Mire, que en cosa tan graue ninguna le ha de cansar: pues el dicho labrador si se enfadasse con los arbolitos, o porque se le comen de oruga, o porque se le yelan, o porque con los ayres se le destroncan y no los beneficiasse, ningun fruto cogeria dellos: antes deue (dize Plutarcho) con estacas sustentar su flaqueza: quiero dezir, con buenos consejos ayudar la que los moços tienen. Y si la higuera, que mando cortar el Padre de familias echara luego por el suelo el hortolano, no se gozara despues viẽdola fructuosa, por hauerla lleuado con paciẽcia: * *Quasi vt qui arat, & qui seminat accede ad sapientiam, & sustine bonos fructus illius, in opere enim alius paululum laborabis, & cito edes de generationibus illius.* Grande es el gusto (dize Seneca escriuiendo a su amigo Lucilo) del pastor, viẽdo las crias de su ganado: no es menor el contento del labrador, quando passada la furia del inuierno, ve assomar los frutos de su trabajo: pues ninguno de estos llega al q̃ tiene vn Ayo, o Maestro, quando ve su discipulo aprouechado, hõrado, y que luze el cansancio que se ha tomado cõ el. * *Bonorũ labiorum gloriosus & fructus.* Sea al fin el remate de toda la materia, que mire el Ayo Christiano, como el Principe, de quien tiene cargo, es cabeça: y pues por guardar esta, dize san Ephren, con facilidad ponemos a riesgo qualquier otro miembro nuestro: entienda, que aqui se deue su cuydado, su trabajo, su industria, su suffrimiento: quando passare malos dias y peores noches, lo de por bien empleado, colgado de la esperança firme, por el bien que a su costa se ha de seguir a tantos. Todo lo qual ha de hazer, poniendo su confiança en el cielo, y llamãdo el fauor de Dios, como Enos, que quiere dezir, segun Philon, esperança: porque esta es la verdadera, quando se pone el coraçon en lo de arriba. Y assi le alaba la diuina Escriptura, por hauer sido el prunero, que començo a llamar con su oracion el fauor del Altissimo.

(2)

* Seneca in Hercul. fur. act. 3. scen. 2.

Lib. 9. Eth. cap. 7.

Politian. lib. 6. Epist. ad Franciscum Puccium.

* Galat. 6.

Iacob. 1.

Plut. in Mor. lib. de educandis pueris.

S. Luc. c. 13.

* Eccles. 6.

Senec. lib. 5. Epist. 34.

* Sap. 3.

S. Ephren Syrus de recta viuendi ratione. c. 46. tom. 1.

Philõ Iudæus lib. quod deterior insidietur potiori.

Fin del libro primero.

LIBRO SEGVNDO.

En el qual se trata delas cosas tocantes a la Religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado.

CAPITVLO I.

Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios.

POR que hauemos tratado enel libro precedente, ha sido dar reglas y auisos al Maestro que toma a su cargo este altissimo y costosissimo edificio, de criar vn Principe, con las quales pueda conocer la planta, donde quiere edificar: hemos le enseñado modo con que se ha de hauer para que hora el suelo sea duro como pedernales, hora blando y mouedizo como arena, no pierda su caudal y trabajo, en obra tan puesta ante los ojos de todo el mundo. Viniendo agora y començando a assentar piedras, para leuantar sobre sus cimientos tã gran machina, los primeros dos sillares, que se deuen plantar en el coraçon del Principe Christiano, son la reuerencia y temor del Señor: Ephes.c.2. *In quo omnis ædificatio constructa, crescit in templum sanctum in Domino.* Este auiso es del Espiritu santo, por el qual (como tan gran Maestro de obras famosas, enseña a sus officiales: que quando quisieren labrar alguna gran casa espiritual, pongan en el fundamento principal, la primera piedra del temor de Dios. *Erit enim* (dize el glorioso Augustino) S. Augus. in Psal. 111. *ædificij perfectio, ineffabilis pax illa sapiẽtiæ, cuius est initium timor Domini.* Por que de lo contrario tambien se sigue su contrario en buena Philosophia: que por esso nos auiso el sabio hijo de Sirach: *Si non in timore Domini teneueris te, instanter, cito subuertetur domus tua.* Tal es la que edifico el otro necio en vn suelo mouedizo, q̃ a las primeras aguas del inuierno (quiero dezir) con las primeras sugestiones y tentaciones del enemigo dio con ella en tierra: ca lo que se planto sobre la piedra y firmeza del temor: *Inundatione facta, illisum est flumen domui illi, & non potuit eã mouere.* Para cõtar la diuina Escriptura aquella nombradissima historia del paciẽte Iob, dize en su primera entrada: *Erat Vir simplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* Dando nos a entender, que sobre estas zanjas, se leuanta despues vna obra tan marauillosa y fuerte, qual fue la de aqueste Rey, q̃ dura hasta el dia presente. De aquel Capitan a cuyo cargo estaua vna compañia de Italianos, en la ciudad de Cesarea, a quien conuirtio el Apostol san Pedro, se escriue, que era varon religioso, y temeroso de Dios. No lo vno sin lo otro (dize san Bernardo) porque no se hallan bien a solas: *Connexa sunt timor & religio, nec manere potest alterum absq; altero.* Y tal era aquel honrado viejo Simeon, que en fin de su vida, merecio tener en sus manos al autor y principio della: del qual dize el santo Euangelista: *Homo erat in Hierusalẽ, cui nomen Simeon, & homo iste, iustus, & timoratus.* Era justo amador del Señor, zelador de su hon-

Eccli.c.27. S.Matt.c.7. S.Luca.c.6 Iob.cap.1. Actuũ Apost. cap.10. S Bern serm. de donis Spiritus sancti. cap.1. S.Lucas.c.2.

su honra, desseoso del biẽ de sus proximos, y remeroso, no con aquel temor, segũ nota Beda, que tienen los malos, por el miedo del castigo, sino con aquel remor: *Quo iustus Deum suũ quanto ardentiùs diligit, tanto solertius offendere cauet.* Estas pues son las dos alas con que buela nuestro espiritu al cielo: las quales deue el Ayo pegar al Principe, para q̃ no solamente tema a su Dios como a señor, sino q̃ le ame como a Padre. *Timor Dei initiũ dilectionis eius.* No es el temor seruil fin de los caminos del Señor, sino principio y medio del mesmo fin, q̃ es el amor. Dize S. Dorotheo: Metese vn hierro enla fragua, frio y elado, qual el se es, con el calor del horno en tal manera se enciende, que parece enel fuego, fuego: y entonces claro esta, q̃ va fuera rodo el frio que tenia: assi la caridad, quãdo se apodera de vn coraçon, y esta en su punto, destierra de si todos los accidentes del temor: el qual como escudero, o Ayo, q̃ assi le llama S. Basilio, se queda a la puerta, dexando entrar solo el amor, a los secretos braços de Dios: *Perfecta charitas foras mittit timore.* * Esto parece declara muy biẽ el sancto Doctor Bonauentura. *Sapientia habet duas radices, scilicet, timorem, & amorem: prima radix timor, quia prius est homo animalis, postea spiritualis, & quando per timorem est affectus, tunc fit spiritualis. Et ideo secundum has duas radices sunt duo: testamentum vnum vetus in seruitutem generans, promittit temporalia, timorem incutiens, alterum nouum in amorem generans.* De aqui es, que muchos effectos del amor en lo que de presto se juzga, parecen del temor, y en realidad de verdad, son del filial amor: porque andan tã hermanados, que las ganancias, victorias y heroycos hechos del vno se repuran, como si fuessen del otro. Estauan açotando cruelissimamente (dize la diuina Escriptura) al buen viejo Eleazaro: y aunque el mesmo dixo en medio de su tormento, que suffria aquel martyrio de buena gana por el temor de Dios: *Mẽs enim Dei timore vallata flammas superat, varioſque tormentorum spernit dolores*, segun dize Theophilo Alexandrino: con todo esso claro esta, que el amor era el principal padrino, que alli renia: el qual le daua fuerças y halimento para menospreciar la vida, poniẽdola animosamẽte al rablero, y aborreciendola por amarla. Cumplio en ronces lo que despues dixo el Redẽptor del mundo: *Qui amat animam suã perdet eam: & qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Lo mesmo sucedio a todos los Martyres, que en semejantes ocasiones hizieron campo con los tyrannos: en los quales, aunq̃ la diuisa del temor algun tanto se descubria, pero el peto fuerte y arnes trãçado en que se fiauan, era el amor: que con el reparo deste, qualquier baralla (dize san Pedro Chrysologo) es facil, qualquier pelea sin peligro. Dela ventaja que el remor reconoce a su hermano, nace aquel dicho del glorioso Augustino: que el temor es como la cerda, que haze lugar por donde entre el sedal: *Seta prius intrat, sed nisi exeat, non succedit linum: sic timor primò occupat mentem, non autẽ ibi remanet timor: quia ideo intrauit, vt introduceret charitatem.* Es tambien como la tiẽta del çurujano, que hurga la herida, y pareciendo que lastima abriendola mas, aquel es el medio para sanarla, haziẽdo lugar a la salud. Por el mesmo termino dize: que el temor, aunque pone al alma triste y encogida, aparejala y disponela mejor para el amor, que es principio de todas sus riquezas: el modo y la causa apũta el grã Maestro de espiritu y deuoto varon Thomas de Kempis, diziendo:

Beda tom. 5. c. 2. in Lucã.

Psal. c. 25.

S. Dorotheus de diuino timore, doctrina. 4.

S. Basil. in Ps. 1. cap. 1.

1. Ioãnis c. 4.

Tom. 1. tract. de lumin. eccles. ser. 14.

2. Machab. 6

Theophilus Epiſc. Alex. Epi. 3. ad Epiſcopos Ægyptii.

S. Iohannes cap. 12.

S. Petr. Chryſolo ſer. 94.

S. Aug. Tract. 9. in Epi. 1. Ioann.

Thomas de Chẽpis. p. 2. ſermonum ad nouit. c. 6.

Nam timor Dei facit à peccato recedere, pericula tentationum præcauere, de præteritis malis dolere, à præſentibus delectationibus abſtinere, de neceſſariis vitæ ſobriè ſumere, ac diſcretè actus ſuos regere, ſemper ad perfectionem tendere, & cuncta quæ Deo magis placent, inquirere, ac ſtudioſè agere, & ad eius honorem omnia bona laudabiliter trahere & promouere. Entendialo muy bien anſi el ſanto Tobias, quando induſtriando a ſu hijo enla ley de Dios, lé dezia: Hijo mio pobres ſomos, pero tendremos muchos bienes, ſi temieremos al Señor. Y no le engañò ſu eſperança, pues por eſte medio dentro de pocos años ſe vio rico, alegre, bien caſado, lleno de bienes, acompañado de vn Angel, ſano, y q̃ le traỳa medicina para los ojos, con la qual ſe libro dela ceguera que padecia. * Para el edificio del templo los de Tyro cortauan la madera, y matmoles, y los lleuauan al mar, pero Salomõ amado del Señor los aſſentaua en ſu lugar. Bien ſe entiende la figura, y aſsi no ſera meneſter deſplegar ſu ſentido. La coſa mas encomẽdada, que don Iayme, I. deſte nombre, y Rey de Aragon, dexo a ſu hijo y ſucceſſor don Pedro, eſtando a la hora dela muerte, fue el temor de Dios: como principio y fundamento delas mercedes, que en la tierra haze la diuina Mageſtad a ſus queridos: pues es cierto, que en temiendole, luego ſe procura la voluntad de ſus mandamientos: *Qui timent Dominum, inquirẽt, quæ beneplacita ſunt ei: & qui diligunt eum, replebuntur lege ipſius.* Y lo que dize el Real Propheta Dauid. *Beatus vir, qui timet Dominũ, in mandatis eius volet nimis.* Donde, muy a la larga ſe recapitulan todos los dones y priuilegios, que tienen todos los temeroſos del Señor. Eſte es el primer xarabe, que recepta el Medico del cielo, para nueſtra ſalud: y aunque parece amargo y deſſabrido, trae certiſsima la ſanidad: *Cũ metu & tremore veſtram ſalutem operamini.* Por lo qual dixo muy bien ſan Paciano: que en el arte de la medicina, ſuele aprouechar mucho mas lo amargo, que lo dulce. *In Medicinæ poculis ſolet amarum magis quàm dulce medicari.* Es agugero (ſegun dize S. Iuã Climaco) por donde entra la luz del ſol, deſcombrando todos los ſecretos del alma. Es fuente, donde ſe halla el agua dela gracia: *Timor Domini fons vitæ.* Con eſte temor mira vno como anda, y aunque ſu conſciencia no le reprehenda, ſe teme de ſi: de la manera que lo hazian aquellos ſantos varones, vno de los quales dixo: *Verebar omnia opera mea.* Y el otro que encogiendo ſus ombros, y poniendo los ojos enel cielo, dixo a ciertos amigos con quien trataua por cartas: *Nihil mihi conſcius ſum: ſed non in hoc iuſtificatus ſum.* Con eſta ſuſpẽſion lo malo ſe huye, lo bueno ſe abraça, lo malo en ſi meſmo lo condena, delo bueno nũca anda ſatiſfecho: que por eſſo llamò ſan Hieronymo al temor, guarda de las virtudes. * Y ſi eſte falta, es lo que enſeña Dauid por eſtas palabras: Dixo el necio en ſu coraçon, no tengo que temer, pues no ay Dios: y deſta mala determinacion ſiguioſe luego, *corrupti ſunt, & abominabiles facti ſunt in ſtudiis ſuis.* Es pues el temor, como el perro, que para eſpantar ladrones, ſiempre eſta ladrando de noche: por lo qual, no ſin mucha razon, los antiguos en ſus Hieroglyphicas, para denotar la guarda y vigilancia, pintauan eſte animal. Y aſsi Platon, tratando en los libros de ſu Republica, delas centinelas, que deuian ponerſe enlas ciudades, dize: Que el buen ſoldado, para hazer lo que deue a ſu profeſsion y officio, ha de ſer como el perro fiel: *Quem enim ignotum viderit, grauiter ferat, & ſi nihil mali ab eo ſit perpeſſus:*

Philippẽ. c. 2.

S. Patianus Epiſto. 2. ad Sympronianum.

S. Climacus cap. 26. Scala ſpiritualis

Prou. c. 14.

Iob c. 9.

1. Corint. 4.

S. Hiero. Epi. 127. ad Fabiolam.

Pſalm. 13.

Pierꝰ in Hieroglyph. lib. 5. c. de cane. Plato. lib. 5. Dialog. 2. de Repub.

3. Reg. 5.

Cometiꝰ Miedes in elꝰ hiſto. lib. 20.

Eccle. c. 2.

Pſal. 111.

noto antẽ blanditur, quãnis nihil boni ab eo ſuſceperit. En confirmacion de lo qual vemos, q̃ entendiendoſe en la ſagrada Eſcriprura los predicadores por los perros, ſegũ nota el glorioſo S. Gregorio, cuyo officio es * annunciar la venida del Señor a las almas, como el perro de Tobias, que ſe adelanto a dar noticia como venia ſu amo: cuyo officio es ladrar, gritar y bozear en la caſa de Dios, ſe quexa el meſmo dellos por el Propheta Eſayas, diziendo: Que es verdad ſon perros, peto que eſtan mudos y no ladrã: riene los para guarda de ſu hazienda, mas ellos ſe echan a dormir ſin cuydado, de lo que les toca. *Specu latores ei⁹ cæci omnes n-ſcierũt vniuerſi: canes muti non valentes latrare, videntes vana, dormientes & amantes ſomnia.* Eſto meſmo que en ſu primer enſeñanza pedimos, haga el Ayo con el Principe. Ordenò el Rey dõ Alonſo el Sabio, en las leyes que dexò para eſtos Reynos, el qual tratando enel libro delas ſiete Partidas, como los Reyes deuẽ dar a ſus hijos Ayos y Maeſtros, que les imponganen lo que cõuiene para ſu eſtado, dize las palabras ſiguientes: y yo las pongo con el meſmo lenguage antiguo q̃ eſtan eſcriptas, por guardar el eſtilo q̃ en lo de mas alego, y tener gran autoridad la llaneza de aq̃llos tiẽpos dorados. Amor y temor (dize el ſabio Rey) ſon dos coſas, que ha meneſter mucho que haya aquel que ha de recebir enſeñamiento y caſtigo de otro alguno; y porende, como quier, q̃ el Rey e Reyna, ſon tenudos de dar Ayos a ſus hijos, cõ todo eſſo coſas y lia, que les deuen ellos moſtrar, para que ge las aprendan mejor por el amor e el temor, que han con ellos naturalmẽte, mas que con otros omes: de mas ſon tales coſas, en que ſe encierran todas las otras. La primera es, que ſepan conocer: amar y temer a Dios: ca eſto les deuen moſtrar, e enſeñar, moſtrandoles el bien que les verna pos ende, en eſte mundo, e en el otro. Al pie de la letra dixo lo meſmo el capitan Moyſen a los Hebreos, quando trataua conciertos entre ellos y Dios, anres de enrrar en la tierra de promiſſion. De donde ſacamos, que las primeras letras deſte abecedario Chriſtiano, ſon amor y temor de Dios. Tienen los Reyes en los lugares donde reſiden, no ſolo fortalezas y caſtillos, ſino tambien caſas de cãpo, donde ſe recreen: la torre pues de omenage y alcaçar deſta nobiliſſima ciudad, qual es el hombre, es el temor: *Timor nihil aliud eſt quã murus, & turris inexpugnabilis.* Dize el glorioſo Chryſoſtomo: El jardin y caſa de plazer donde ſe paſſea, con todas aquellas riquezas e inuenciones, quales hizo el orro ſapiẽtiſſimo Rey de Hieruſalẽ, es el amor. Eſte huerto pinta el Eſpoſo, en el cap. 4. de ſus Cantares: donde refiere, todas las plãtas, flores y arboles, que ay enel, por cuyo buen olor ſe viene Dios cõ grã de guſto, a morar enel hombre donde halla tales gracias: *Et delitiæ meæ eſſe cum filiis hominũ.* La cauſa dize el grã Doctor S. Hieronymo, ſer la q̃ aqui ponemos: *Quia deſiderat in noſtro amore quieſcere, noſq; bonorum gratia meritorum ad ſe videndũ perducere.* Es pues la primera piedra deſte famoſo edificio, el amor de Dios, a quien todos los hombres en general y en particular eſtã obligados: y mas los Reyes, como mayores deudores de ſus beneficios. La ſegunda, es el temor ſanto de ſus diuinos juyzios: que es la puerta principal de ſu palacio: *Timor Domini principium ſapientiæ.* Aclara la razon de aqueſto, el grande Nazianzeno, diziendo: *Vbi enim timor eſt, illic quoque mandatorum obſeruatio: vbi mandatorum obſeruatio, carnis quoque purgatio: quæ nubis cuiuſdam inſtar*

S. Greg. hom. 40. *Tob. 11.* *Iſai. c. 56.* *Part. 2. tit. 7. Ley. 9.* *Deut. c. 10.* *S. Chryſo. hom. 15. ad pop. Antioch.* *3. Reg. 7.* *Cant. cap. 4.* *Prou. c. 8.* *S. Hier. to. 7 in c. 8. Prou.* *Prou. c. 1.* *S. Greg. Nazian. in oratione de ſanctis luminib⁹.*

instar animæ lumen obscurat: nec diuini radij splendorem purè intueri sinit. Tras este principio viene aquella sabiduria tã necessaria para los Reyes, y es, entender, que aunque sean mas señores sobre la tierra, mas principes y monarchas del mundo, segun los auisa el antiguo san Ephren Syro, ay otro mayor en el cielo, a quien reconocen las potestades supremas: y ante cuyo tribunal han de parecer tarde, o temprano, tomandoseles residencia del sceptro y mando, que sobre los hijos de Adan tuuieron. *Et accedam ad vos in iudicio, & ero testis velox maleficis, & adulteris, & periuris, & qui calumniantur mercedem mercenarij, & humiliant viduas & pupillos, & opprimunt peregrinum, nec timuerunt me, dicit Dominus exercituum.* Hauiendo cõtado el Propheta Dauid, el poder y jurisdiccion que el Padre eterno tenia dado a su vnigenito hijo, para ser juez de viuos y muertos: y hauiendo dicho, como traya en su mano, no varilla delgada y mouediza, sino vn palo de hierro para domar rebeldes: no se porque dize luego: *Et nunc Reges intelligite, erudimini, qui iudicatis terram*: sino es, porque los deuio de hallar con mas necessidad de aqueste temor, que a otra ninguna gente: *Nam quibus ad honestam vitam deest ratio, metus est necessarius*: dixo Tertuliano: pues de temer estos estrados se viene a dar orden, como ganar la voluntad a juez tan recto y poderoso: abre el hombre los ojos, y mira con atencio lo que de antes no echaua de ver: cae le vn hastio de quanto el mundo promete: y quando mas liberal se le muestra de palabras, no haze mas caso del q̃ de vn farfante: *Validior enim est, & vehementior spiritus timoris, ad resistendum peccato*: (dize san Bernardo) *quam pudor & dolor.* De aqui es que no hallado camino mas facil y derecho, que el del amor, segun las buenas nueuas que del le dã, traspassa a el la confiança de sus deseos, niega muy de coraçon las que tenia en las cosas desta vida: sale de vn barranco lleno de ignorancias al campo ancho de mirar lo que le conuiene: y con esto se viene a cumplir en el, lo que dixo el santo Iob: *Timor Domini ipsa est sapientia, & recedere à malo intelligentia.* Quien mas sabio que el bueno? Quien mas prudente, que el virtuoso? Quien mas cuerdo y auisado, q̃ el temeroso de Dios? nadie porcierto. * El amor dize san Iuan, que es Dios: *Deus charitas est.* Pues tambien llama la diuina Escriptura al temor con el nõbre de Dios, como al amor. Quando Iacob reprocho a Laban el maltratamiento que le hauia hecho, las muchas doblezes que hauia vsado con el, y lo mucho que por el auia padecido, dize el diuino texto, que cerro sus quexas con estas palabras: *Nisi Deus patris mei Abraham, & timor Isaac affuisset mihi, forsitan modo nudum me dimitteres.* Aqui el Dios de Abraham, y temor de Isaac es todo vno: y assi poco mas abaxo donde dize nuestra vulgata, q̃ juro Iacob por el temor de Isaac su padre, la Paraphrasis Chaldea traslada, que juro por Dios. Segun esto bien se dira, que el temeroso de Dios, bendito es en el campo, y bendito en la ciudad: dichoso es en su casa, y dichoso en la calle: venturoso en lo que piensa, y afortunado en lo q̃ emprende: pues el temor que tiene a quien tanto deue le saca honrosamẽte de qualquier peligro. Hauiendo contado la diuina Escriptura, la noble genealogia y estremada hermosura de aquella valerosa Iudith, hauiendo hecho memoria de sus grandes riquezas, de su admirable recogimiento, de los ayunos que guardaua y penitẽcia en que viuia, dize luego: *Erat hæc in omnibus famosissima, quoniam*

S. Ephren Syrus. lib. de vera pœniten. cap. 5.

Malach. c. 3.

Psal. 2.

Tertull. lib. de Trinit.

S. Bern. ser. de primordiis, mediis, & extremis.

* 1. Ioa. 4.

Genes. 31.

Iob. c. 28.

Iudith. c. 8.

nia timebat Dominus valde: nec erat qui loqueretur de illa verbum malum. Esto causa rendirse al Señor: assi medra quien reconoce vassallage a Dios tan bueno: no con el temor (segun aduierte Clemente Alexandrino) que se huye de vna fiera y se aborrece, sino cõ el temor filial y generoso, que se deue a vn padre: al qual juntamente se teme y ama. Y esto no es para desmedrar, sino para valer mas: pues donde no sale primero a la parada el amor, es biẽ suple el temor, para que no se haga falta en su seruicio. *Timor enim colubebit subditũ* (segun Philon) *si parentis amor parum valet apud filium, vt castigatione continetur in officio.* Dize mas el sagrado Texto de aquesta affamada hembra: Era tal, que no hauia quien abriesse la boca en su perjuyzio. No es poco bien estar en vna ciudad tan llena de bagabundos, de lenguas libres y maldicientes, y que ninguna se soltasse contra ella. Por gran cosa se escriue de Daniel, que no se hallaua enel ni sospecha de culpa: pero esto era en palacio. Iudith estaua a vista de todo el pueblo, por lo qual, quanto era mas moça, hermosa y ocasionada, mas recogidamẽte viuia: que de tales dezia Gorgias Leontino: *Mulieris non formam, sed famam cognitam esse oportere.* Esta tenia la ella tal qual hemos visto: que al fin passo Dido con su hermosura, Cleopatra con su potencia, Atalanta con su ligereza, Sapho con su Poesia, Zenobia con su fortaleza, Antonina con su consejo, y Cornelia con su eloquencia: mas la de Iudith sera eterna: *Laudatio eius manet in seculum seculi:* lo qual canto Dauid, hauiẽdo dicho primero: *Initium sapientiæ timor Domini.* Digo mas, que si Assyria se quexare de Semiramis, Damasco de Mitrida, Armenia de Pincia, Grecia de Elena, Germania de Vxodonia, Roma de Agripina, y España, que se perdio por la Caba, Iudea tendra siempre porque se preciar de Iudith: alabãdo enella, no las partes que a estas hizieron famosas, sino el temor de Dios, sobre el qual se fundaron todas las memorables hazañas que della se refieren: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Deum ipsa laudabitur.* Dulce y justo llama Dauid al Señor, lo qual declara Cassiodoro: para que como a dulce le amemos y como a justo le temamos. De lo primero, es certissimo effecto, querer lo que quiere, y aborrecer lo que le offende, segũ nota S. Prospero Aquitano por estas palabras: *Illi perfectè Deum diligunt, qui volendo quod vult Deus, & nolendo quod nõ vult, nec vllis peccatis, quibus offenditur acquiescũt, & semper se ad virtutes, quas ipse dignatur donare diligendas & habendas extendunt.* Lo segundo, que es el temor, tiene la mesma pretension de su hermano, que es guardarse de offender a quien tanta obligacion ay de seruir: *Quia ille veraciter* (dize san Gregorio) *vim diuini timoris intelligit, qui se à cunctis prauis operibus custodit.* En todo lo qual dessea mucho san Chrysostomo, se impongan los niños desde los pechos de sus madres: porque aqui se deprende ello bien: en esta edad tiene sazõ la buena doctrina. Y assi dixo: *Obsecro receptos à nutricibus liberos non anilibus fabulis, assuefaciamus, sed exprimenda mox ætate discant esse iudicium Dei, infigatur animis eorum esse supplicium: hic metus, si radices egerit, magna bona operabitur.* *En vn gran fuego metieron los niños de Babylonia, pero conuirtio seles en vn fresco oreo, y ayrecito templado, y estando en vn horno se hallaron como en vn parayso. Este fuego (dize san Buenauentura) conuertido en tan suaue viento, es el temor del Señor: *Quia fornax omnium desyderiorum carnalium temperatur, & refrigeratur*

Clemens Alexand lib. 2. Stromat.

Philõ Iudeus lib. de profugis.

Dan. 7.

Plut. in Mor. lib. de claris mulier.

Psal 110.

Prou. c. 31.

Cassiodorus in Psal. 24.

S. Prosper. Aquitan., li. 3. de vita cõtempla. c. 15

S. Greg. lib. 19. Moral. in Iob cap. 7.

S. Chrys. ho. 2. in Epistol. 2 ad Thessal.

Daniel. 3.

Dicte salutis tit. 6. c. 2.

ratur per Dei timorem. Estas mesmas dos cosas, son las postreras palabras, con que acaba Salomõ aquellos marauillosos sermones de sus desengaños: donde hauiẽdo descubierto las marañas dela vida humana, hauiendo registrado con los sentidos todas las vanidades deste mundo, y hecho prueua muy larga de cada vna de ellas, hauiẽdo sacado en limpio muchas verdades, y hecho dellas saludables medicinas para la salud y buẽ regimiento delos hombres, remata al fin su predicaciõ, diziendo: *Finem loquendi pariter omnes audiamus: Deum time, & mandata eius obserua: hoc est omnis homo.* * Pregũta Iob en medio de sus trabajos que cosa sea el hõbre? *Quid est homo?* Responde Dauid. *Homo vanitati similis factus est.* El hombre es vn retrato dela vanidad. Si a mi me lo pregũtaran dixera yo, que el hombre era vn mundo menor, como le llaman los Philosophos, por la proporcion y consonancia que tiene con el mayor. Pues si en el ay elementos, el hombre tiene carne con su complexion: si el tiene estrellas, el hombre tiene ojos: si el tiene sol, el hombre coraçon: si el tiene piedras, el hombre huessos: si el tiene arboles, el hombre morcillos: si el tiene yeruas el hombre cabellos: si el tiene fuentes, el hombre venas: Si el tiene aguas, el hombre sangre: y si el tiene metales, el hombre humores con otras mil correspondencias. Tiene ser como la piedra, viue como la plãta, siente como la concha, mueuese como la fiera, y entiẽde como el Angel. Pero por mejor camino lo lleuaron los dichos Prophetas, y cõ ellos Salomon enlo arriba alegado: pues el amar y temer a Dios es ser hombre, que lo contrario no es de hombres, sino de bestias y demonios: y aũ peores que estos, cã de los postreros dize Santiago: *Demones credunt & cõtremiscunt.* Y delas primeras, muchas tienen conocimiento y amor, a quiẽ les haze no tanto bien como Dios al hombre. *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui: Israel autẽ me non cognouit, & populus meus non intellexit.* Esto pues es ser hombre. *Ergo si hoc est omnis homo, absque hoc nihil est homo:* dize el glorioso Bernardo: y bien se puede dezir nada, a quien le falta tanto bien. Porque el hombre que es de suyo? sombra le llamò el paciẽte Iob, y Pindaro sueño de sombra. Pues si la sombra es tan nada, dize Plutarcho, el sueño de la sombra que sera? Esto se entiende, quando se trata vil y apocadamente en las cosas dela tierra, segun nota Seneca: quãdo viue con tanto oluido del cielo como los brutos: quando no tiene espiritu para leuantar la cabeça a lo alto: quando ni el temor le enfrena, ni el amor le atrae: y entonces bien podemos dezir, que es nada. Es tan hombre de nada, que la plãta, el aue, el pece, el animal, y cada qual de las criaturas por baxas que sean, tendriã bastante poder cõtra esta nada, si les diesse licencia para ello. Sino digalo Cayn quando se vio echado de la presencia diuina: *Ecce eicis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar, & ero vagus & profugus in terra: omnis igitur qui inuenerit me, occidet me.* De quien temes Cayn? de quien temes matador de tu hermano? (pregunta sant Ambrosio) de los hombres? no ay porque, pues ya tu has despachado vno, y solo queda tu padre y madre, de los quales es de creer, no te pondran ante la justicia. *Potuit quidẽ & in cursus bestiarum timere, qui legis diuinæ iura violauerat: nec præsumere de subiectis animalibus cæteris, qui hominẽ dõcuerat occidi.* Teme porque es nada, y todas las de mas criaturas son mucho, quãdo el Señor dellas se lo permite, contra esta nada. Y este temor, no fue

Eccles. c. 12.
* Iob. 7.
Psal. 143.
S. Iacobi. c. 2.
Esai. cap. 1.
S. Bern. ser. 20. in Cant.
Iob. c. 14.
Plut. in Mor. orat. consolatoria ad Apollonium.
Senec. in præfat. lib. 1. natural quæst.
Genes. c. 4.
S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. cap. 9.

Xistus Senes. tom. 2. lib. 5. annot. 67.

no fue solo, quando en contradictorio juyzio le arguyeron de su peccado, pues toda la vida le duro: y assi dõde nuestra letra dize: *Vagus & profugus*: pusieron los setenta, *Gemens & tremens*: porque desde aquella hora quedo cõ vn temblor de miembros, como hombre azogado y temeroso: que de las sombras se espanta. Esto mesmo parece sentir Philon, el qual hablando del sobredicho destierro, dize: *Cain gemens & tremens super terram inuenitur, ideſt mœrore, timoreque cõfectus.* *Auia echado sobre si vna carga, que le trayа apesgado y consumido, que esto hazen los peccados. *Sicut onus graue grauatæ sunt super me.* Y assi los llama el Propheta Zacharias masa de plomo, con el qual andaua el desdichado, gimiendo y temblando, y con la frialdad de tal plomo traspassado el coraçõ. *Nullo enim pondere grauius premitur anima* (nota san Chrysostomo declarãdo este lugar) *nihil tam vehementer mentis restringit oculos, nihil magis deiicit, atque prosternit, quàm male actæ vitæ, ac peccatorum conscientia, & recordatio.* Digo pues, que el hombre sin el temor y amor de Dios es nada: porque si en la aparencia suena algo, vn alma sin estas prendas, es lo que auisa el Apostol san Pablo: *Factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens.* Y por subirlo mas de punto, si le juzgasse Dios conforme al estado presente, no solo digo, que es nada, pero fuerale partido muy auentajado el no hauer sido: como declarò el Saluador del mundo, viniendo en platica de aquel desuenturado discipulo, que le vendio. *Væ autem homini illi, per quem filius hominis tradetur, bonum erat ei si natus nõ fuisset homo ille.* Rematando pues, lo que en este capitulo pretendemos, digo que la primera regla desta celestial escuela, q̃ deue enseñar el Ayo al Principe Christiano, es el amor y temor del Señor. Estas son las dos pesas con que se mouea el artificio del relox espiritual: estas las dos ruedas en que va el carro de la ley diuina: estas las dos puntas dela escala, q̃ vio Iacob, vna de las quales tocaua en el cielo: y otra estriuaua sobre la tierra. Son los dos Cherubines, que cubrian el arca del Testamento: son las dos colunas de fortissimo metal, que Hyran famoso artifice labro, para el grande Salomon. Son las basas de oro, sobre las quales se leuantauã los dos pilares graciosos, a quien el Esposo comparo su Esposa. Denotase en ser basa fundamental (dize sant Ambrosio) la fortaleza del temor: y en ser de oro, da se a entender el amor, por cuya semejança se toma muchas vezes en la Escriptura: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, vt locuples fias.* Sobre estos dos pedestales tiene qualquier Christiano seguro el edificio de su alma: y sin ellos la grande Babylonia, por mas acompañada que este de altissimos mõtes, se viene al suelo. *Son las dos muelas de trigo, las quales mandaua Dios, que en ninguna manera se recibiessen por empeño: *Non accipies loco pignoris inferiorem, & superiorem molam.* Por las quales declara san Buenauentura, el temor y la esperança, que siendo verdadera, es hermana de la caridad. Son al fin dos anillos de memoria en el dedo del coraçon: y el effecto para que se han de traer, pone el glorioso san Fulgencio, diziendo: *Vt omnis iniquus æquitatem Dei metuens, ad misericordiam currat iustæ bonitatis: & omnis iustus, de Dei misericordia gaudens, iudicium benignissimæ non negligat æquitatis.*

Philõ Iudæus lib. quòd deterior potiori insidiatur.

Psalm. 37.

Zach. 5.

Homil. 39. in c. 11. Matthæi.

1. Corint. 13.

S. Matt. c. 26.

Genes. c. 28.

Exod. c. 25.

3. Reg. 7.

Cant. c. 5.

S. Ambro. in Psal. 118.

Apoc. c. 3.

S. Gregor. Homil. 15. in Ezech. Orig. Homil. 4. super Cãt.

Deut. 24.

Dict. salut. tit. 5. c. 4.

S. Fulgẽt. lib. 1. de remissio nepecca. c. 18

CAPITVLO II.

Que tambien aprouechara mucho al Principe, imponerle en vn poco de temor humano: para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle.

AVNQVE el temor santo de los diuinos mãdamientos, es la primera mano q̃ se ha de dar en la figura de vn Principe, cubriendola luego con los segundos colores del amor, que pegan mas vista y perfeccion a la pintura: tambien le aprouechara mucho ayudarle con algunos lexos (aũque de lexos del temor humano) no temor, qual suele caer en personas de menor quanria, sino el que reyna en hombres honrados: para no descontentar a los que tienẽ en su casa. Bien veo que diran muchos ser baxo pensamiento aquẽste, para vn pecho Real: mas como en la mesma pintura, no son de menos estima las sombras, que los colores muy perfectos y vistosos: assi en este negocio, no es de huyr cosa, que le hara tanto prouecho como diremos. El

Exod. c. 26. area, que mando Dios hiziesse Moysen, era de Setim, madera fuerte y oro muy precioso, quales son el temor y amor diuino: pero toda ella a vista dela gente, estaua cubierta con xergas y fundas de cilicios: los quales, aunque son toscos, tambien tenian su lugar enel Tabernaculo, como las otras cosas de gran estima. Por lo qual, a nadie parezca bastardo motiuo aqueste: pues muchas vezes por caminos de entre peñas, asperos y difficultosos, se llega mas presto a la ciudad: y con medios humildes se alcançan fines muy altos, contra el consejo y juyzio de los que

Iudic. c. 11. los desdeñauan. Aquel valeroso Capitan Iephte bastardo era, y nacido tan vilmente, que sus hermanos le echaron de casa con afrenta: pero despues hizo cosas tã honrosas, que se tuuieron por muy dichosos ellos y todos los principes de Galaad, en tomarle por su candillo contra los hijos de Ammon. Iephte (segun san Hieronymo) quiere dezir en el Hebreo, lo mesmo, que aperiens, el que abre: no es pues malo el temor, que abre camino a la razon, y el que descubre puerta enel coraçõ delos Principes, quando las de mas estan cerradas. Vemos assi mesmo, que las aues generosas, aunque de ordinario se ceuan con manjares delicados, pero si les falta la caça tierna y gustosa, tã bien echan mano a qualquier pasto, por tosco que sea, para sus buches, en especial, que *Omnia esculenta obsessis*: dize el Prouerbio: En tiempo de hambre y carestia, todo pã es bueno: la persona mas regalada del mundo, con la necessidad se abate a comer cosas, que el oyrlas primero nõbrar de lexos, le rebolian el estomago: y si preguntays por que? responden lo que el santo Iob: *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.* Y aũque el temor de que agora tratamos es de pocos quilates, a las vezes corre mejor esta moneda, que otra mas subida. Dinero ay enla Republica de oro, dinero ay de plata, mas tambien ay mucho de cobre y meral: porque si para gente graue es la moneda mayor, entre la popular se vsa mucho mas la de bellon, aunque de valor tan baxo. Tambien digo ser muy cierta aquella doctrina del glorioso Chrysostomo: *Facilè deuiet à iustitia, qui in causis non Deum, sed homines formidat.* Lo qual se vió enla maldad horrible, que Pilatos Presidẽte de Iudea cometio, matando al Saluador: que por ser amenazado cõ vna sombra, se desmayo: y porque solamẽte le dixeron: *Si hũc dimittis,*

S. Hieron. de quæstion. Hebraïs, in lib. Iosue.

Eresm. Chil. 2. Cent 9. Adag. 7.

Iob. c. 6.

S. Chrysosto. to 2. Hom. 16 ex variis locis S. Matt.

S. Ioan. c. 19.

dimittis, non es amicus Cæſaris, condeno al innocente Cordero: como ſi Tyberio le huuiera alli pueſto para hazer injurias y ſinrazones: ſiendo el tan enemigo dellas, que muy amenudo ſe yua en Roma a las audiencias, para ver como procedian ſus oficiales. Verdad es lo dicho: pero como los hombres cuelgan tãto deſto ſenſible y exterior, muchas vezes atropellan las diuinas leyes, y no oſan romper con las humanas. En cierta ciudad (dixo el Señor) hauia vn juez tan deſalmado, que ni tenia cuenta con Dios, ni con los hombres: eſſo ſe le daua dela rierra, que del cielo: y tan poco reſpectaua lo bueno como lo malo: *Videte quod faciatis* (auiſo Ioſaphath a los Iuezes) *Non enim hominis exercetis iudicium, ſed Dei*: pero eſte, ni cuydaua que hauia Dios, y aſsi era injuſto, ni tenia empacho de los hombres: por lo qual, ſino era a puros cohechos, no hazia coſa a derechas: con eſta condiciõ tal qual era, vino ante el cierta viuda pobre, pidiẽdole juſticia contra ſu aduerſario: el bonito juez, como era de aquellos a quien encarto el Eſpiritu ſanto, diziendo: *Æſtimauerunt luſum eſſe vitam noſtram, & conuerſationem vitæ compoſitam ad lucrum, & oportere vndecunque etiam ex malo acquirere.* Viendo q̃ eſte negocio era de poca inſtancia y menos ganãcia, haziaſe ſordo a las quexas dela pobre viuda. No las trataua aſsi el ſanto Iob, quando tenia la vara, pues ſe alaba, y con razõ, que pueſto a juzgar: *Oculos viduæ expectare nõ feci.* La buena muger, combatiendo con lagrimas y ſoſpiros aquellas duras orejas del mal juez, tanto le importunò, que boluiendo ſobre ſi comẽço a temer, y dixo: *Et ſi Deum non timeo, nec hominem reuereor, tamen quia molеſta eſt mihi hæc vidua, vindicabo illã: ne in nouiſsimo veniens ſuggillet me.* Mirad aqui, dize el glorioſo Auguſtmo, al mal juez: *Non iuſtitia nec miſericordia permotum, ſed tædio ſuperatum*. con el qual atendio a lo que primero no queria: de ſuerte, que el temor huma no pudo mas que el diuino, y el miedo de la reſidencia, donde le podia acuſar aquella muger, valio mas cõ el, que muchas otras cauſas del officio, que a ello le obligauan. *Deũ enim multi non timent* (apunta Theophilacto) *attamen homines reuerentur, & ideo minus peccant: quando autem etiam apud homines quis impudens fuerit, tunc omnis malitiæ vertex vincitur.* Aſsi lo hizo el Rey Herodes, que con el enojo concebido contra ſan Iuan, quãdo le reprehendio de ſu adulterio, biẽ le quiſiera matar luego, pero temio la grã autoridad, que el ſanto Precurſor tenia enel pueblo, y recelandoſe de algun alboroto, por entonces ſobreſeyo en ſus intẽtos. No ſe enmendo, pues dexo a Herodias en caſa, y al ſanto predicador en la carcel: mas tampoco ſe atreuio en aquella ocaſion executar ſu ſaña, por el motin de la Republica: ſi por Dios lo hiziera, no ſe quedara el eſcandalo primero: temio a los hombres, y aſsi aguardo mejor coyuntura, ya que no le ayudaua la preſente: *Timor enim Dei corrigit* (dize Lyra) *timor hominum differt, ſed voluntatem non aufert.* Deuen otroſi los principes y ſeñores valerſe deſte temor: porque no haziendo lo que es juſto, pierdẽ el nombre paternal de reyes, y todos a boca llena los llaman tyrannos: de dõde es, que los vaſſallos rota la amarra de fidelidad y dando al traues con el nombre de leales hijos, dexanſe lleuar tras las hondas furioſas de enemigos declarados: *Tetendit arcum ſuum quaſi inimicus, firmauit dexteram ſuam quaſi hoſtis.* Eſto llora Hieremias (que es mucho de aduertir) tomando por tema de aquella ſu triſte cancion, la letra *Daleth*, que ſegun ſant Ambroſio, ſignifica

Suetonius in vita Tyberij cap. 33.

S. Luca. 18.

2. Paralip. 19

Sapient. c. 15.

Iob. c. 31.

S. Aug. Epi. 122. ad Probam. c. 8.

Theophil. in Luc. cap. 18.

S. Matt. c. 14.

Gloſa Ordi. in S. Matth. cap. 14.

Hierem. Lamentat. 2.

S. Antonin. ſer. 4. in Pſa. 118

gnifica enel Hebreo lo mesmo que *timor* en Larin. Bueluense pues de amados hijos, enemigos fieros: porque viendose tratar como esclauos, intenran obras de rales: de suerte, que conuertidas las bendiciones en maldiciones, la risa en llanto, y el aplauso de gloria en vozes de vengança, buscan como se pagar tarde, o temprano. Bueno es, que teman los subditos a los superiores, para que assi no los dessiruan atreuidamente: y no es menos bueno, teman los señores a los criados, para que assi no los agrauien injustamente: pues *Amare non potest, qui sanis timet*, dize san Pedro Chrysologo. Nace deste duo vna consonancia suaue, y armonia dulce, donde el temor templa los coraçones de ambas partes, enla manera que dixe: y assi andan bien concertados. Esto pretẽdian los Messenios, delos quales refiere Polybio historiador: que en riempo de Aristomenes pusieron vna coluna enel templo de Iupiter Lycio, con este verso:

Inuenit tãdem tempus impio Regi pœnã.

Por la mesma causa los Babylonios (segun escriue Alexandro, gran zahori de antiguedades) renian sobre el trono Real, colgadas quarro aues enel ayre: dando a entẽder al que alli se assentasse, la mutabilidad delas cosas: y que no haziendo su deuer, se le bolaria por el viento el mando y corona. La prueua deste negocio, es tã clara en las historias, que todas ellas nos siruen de testigos para su confirmacion. De aqui es, que preguntado el Philosopho Thales Milessio, por algunos, qual le parecia la cosa mas difficultosa desta vida, respondio: Ver vn Rey malo viuir largos años. Esto mesmo nos dize el Espiritu santo, en aquellas palabras: *Omnis potentatus breuis vita.* Y da luego por razõ, segun nota la letra Griega de Batablo: *Quia morbus pertinax medico grauis est.* Como quien dize: De la manera, que se enfada el medico con la enfermedad prolixa y pesada, assi el pueblo se cansa de sufrir largo tiempo, reyes y señores, indignos del scepro que possеen. De aqui nacen las inuenciones y exquisitas mañas, que han buscado los hombres, para deshazerse de tal prenda, procurando quitar dela vida sus mesmos Principes: ya con acomerimienros publicos, ya con medios secretos y no entendidos: y esto muchas vezes aun a costa delos mesmos que lo procuraua. Para esto, quando leyere historias, aduierta algunas muertes de Reyes y grandes señores, que han sido mas señaladas, y causado mas espanto enel mũdo: con cuyos exemplos, piense el Principe Christiano, que tambien puede passar por el, lo que ve que ha sucedido a raros. Acuerdese primeramenre de la muerre espantosa de Sisara, a quien maro vna muger con maña y fuerça: mañana, dãdole primero a beuer mucha leche, para que se durmiesse: y fuerça, passando le las sienes con vn clauo, y cosiendole con la tierra. No parando mucho aqui, mire la del tyrãno Abimelech, a quien no estando durmiendo ni echado, sino muy armado y despierto, mato otra muger, dexando caer sobre su cabeça vn pedaço de muela con que le arortuso. Sepa tãbien, como al mal Rey Acab, mato vn soldado llamado Adan, segun Iosepho: y el medo no fue muy habil ni pensado: porque echando vna saeta perdida por el ayre, a caso le hirio de muerte. Iuyzios son de Dios, y castigos de Reyes indignos de la vida, con lo qual quiere muchas vezes el Señor boluer por su honra: y satisfacer a las quexas e indignaciones de los subditos. Dela mesma suerte sucedio al perfido Iuliano Apostata, segun cuenta Theodorito: aũque

S. Petr. Chrysologus. ser. 147.

Polybius historicus, li. 4

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Eccleſiaſt. c. 10.

Batablus ibi.

Iudic. cap. 4.

Iudic. cap. 6.

Iosephus de Antiq lib. 8. cap. 15. 3. Reg. 22.

Theoderitus in Tripartita. lib. 7. c. 47.

Nauclero

Nauclerus lib.10. histo. Eccles.c.34.

Nauclero dize alla otras sospechas de su desdichada muerte. Sea lo que se fuere, lo cierto es, que el murio rabiando, herido con particular prouidencia del cielo: sin que le valiessen los encantamentos y hechizerias, en que tanto fiaua el desdichado. Al blasphemo Senacherib Rey de los Assyrios, mataron sus propios hijos estando haziendo oracion en el templo de Nesrod su Dios, en la ciudad de Nimue. Al maluado Antiocho, cayendo de vn coche, en que yua caminando, se le atormento el cuerpo, de manera, que manando en gran cantidad de gusanos, y hediendo tan abominablemente, que los suyos no le podiã sufrir, espiro, no con menos rabia, que el otro Herodes cruel, matador del Apostol Santiago. Al gran Alexãdro mato vn su Acroy llamado Iollas, con esta curiosidad, sirviendole la copa, hizo la salua al vino, y dando muestra que yua muy puro, echo le agua atosigada: con que el famosissimo Monarcha acabo la vida, mas temprano, que su ventura y generosidad de animo merecian. En la confeccion deste veneno, dize Plutarcho, que entendio su Maestro Aristoteles: porque vean los Principes, a quãto riesgo traẽ la vida: pues aquel a quien el llamaua padre, y a quien Philippo hizo tanta honra, diziendo: no daua tantas gracias a los dioses por hauerle dado vn heredero de sus estados, quanto por hauer sido en tiempo de Aristoteles, para que le fuesse Maestro, el mesmo fue la malilla de su muerte, y el inuentor del tosigo que le dieron. Por lo qual, cõ mucha razon le llamaua Platon mulo, porque conocia en el vn natural desagradecido: y que por no reconocer lo que le deuia, se leuantaua contra el, como bestia, que acocea a su propio amo: y si esto hazia contra el Maestro, que mucho se atreuiesse a su discipulo: que al fin en semejantes casos, suelen ser mas contrarios los propios de casa. Que por esso dixo el Espiritu santo: *A filiis tuis cane, & à domesticis attende.* Sino vease tambien en la muerte de Iulio Cesar, pues los mas amigos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron los primeros en acometerle y acuchillarle. Pero que marauilla, pues para la muerte del Emperador Commodo, no fue necessario buscar fuera de casa quiẽ la emprendiesse: saliendo del baño se le llego su propia mãceba, que al parecer le hauia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn beuedizo, cõ que le acabo. Y si esto es mucho, mas es lo que se refiere de Andres Rey de Prohença, que murio ahorcado, siẽdo su propia muger el verdugo que le echo el lazo, y con ayuda de otros le puso en vn palo. Concluyamos pues este memorial de difunctos, con la del Emperador Hẽrique sexto, que es la cosa mas espantosa, que en semejante materia se puede contar: cuya muerte escriue Volaterrano, hauer sido con veneno, dado por orden de Roberto Rey de Sicilia, o segun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quien injustamente perseguia: y (lo que espeluza los cabellos) dieronse le en vna forma consagrada, con la qual le hauian comulgado. El mesmo caso tan espantoso, tambiẽ le nota Baptista Ignacio: verdad es, que contando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deste desastre. Siẽdo esto assi, como lo es, y vistas tantas muertes, y tan exquisitas, muy justo sera entienda el Christiano Principe, q̃ en su mando no es tan absoluto señor, que no deua temer, si haze porque. Pues muchas vezes acontece a los Reyes lo que a Ieroboam, que siendo vn hombrezillo de nonada, se atreuio a turbar la paz de vn

4. Reg. 19.

2. Macha. 9.

Actum. c.12

Quintus Curtius. lib.10.

Plut. in vita Alex.

Aulus Gellius, lib.12.c.9

Ælianus lib. 4. de varia histo.

Eccli. cap.32

Sueto. in vita Iuly Cæs. cap. 82.

Herodianus lib.1.

Pero Mexia, lib.1. dela Silua. cap.19.

Volaterra. lib.23. Antropologiæ.

Sabellicus Ænead. 9. lib.8.

Leguna in præfat. lib. 6. Dioscor.

Baptista Ignatius, lib.3. de Rom. principe.

3. Reg. 12. & 12.

gnifica enel Hebreo lo meſmo que *timor* en Latin. Bueluenſe pues de amados hijos, enemigos fieros: porque viendoſe tratar como eſclauos, intentan obras de tales: de ſuerte, que conuertidas las bendiciones en maldiciones, la riſa en llanto, y el aplauſo de gloria en vozes de vengança, buſcan como ſe pagar tarde, o temprano. Bueno es, que teman los ſubditos a los ſuperiores, para que aſsi no los deſtruan atreuidamente: y no es menos bueno, teman los ſeñores a los criados, para que aſsi no los agrauien injuſtamente: pues *Amare non poteſt, qui ſatis timet*, dize ſan Pedro Chryſologo. Nace deſte duo vna conſonancia ſuaue, y armonia dulce, donde el temor templa los coraçones de ambas partes, enla manera que dixe: y aſsi andan bien concertados. Eſto pretẽdian los Meſſenios, delos quales refiere Polybio hiſtoriador: que en tiempo de Ariſtomenes puſieron vna coluna enel templo de Iupiter Lycio, con eſte verſo:

Inuenit tãdem tempus impio Regi pœnã.

Por la meſma cauſa los Babylonios (ſegun eſcriue Alexandro, gran zahori de antiguedades) tenian ſobre el trono Real, colgadas quatro aues enel ayre: dando a entẽder al que alli ſe aſſentaſſe, la mutabilidad delas coſas: y que no haziendo ſu deuer, ſe le bolaria por el viento el mando y corona. La prueua deſte negocio, es tã clara en las hiſtorias, que todas ellas nos ſiruen de teſtigos para ſu confirmacion. De aqui es, que preguntado el Philoſopho Thales Mileſſio, por algunos, qual le parecia la coſa mas difficultoſa deſta vida, reſpondio: Ver vn Rey malo viuir largos años. Eſto meſmo nos dize el Eſpiritu ſanto, en aquellas palabras: *Omnis potentatus breuis vita.* Y da luego por razõ, ſegun nota la letra Griega de Batablo: *Quia morbus pertinax medico gra-*

S. Petr. Chry ſologus. ſer. 147.

Polybius hiſtoricus, li. 4

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Eccleſiaſt. c. 10.

Batablus ibi.

tis eſt. Como quien dize: De la manera, que ſe enfada el medico con la enfermedad prolixa y peſada, anſi el pueblo ſe canſa de ſuffrir largo tiempo, reyes y ſeñores, indignos del ſceptro que poſſeen. De aqui nacen las inuenciones y exquiſitas mañas, que han buſcado los hombres, para deshazerſe de tal prenda, procurando quitar dela vida ſus meſmos Principes: ya con acometimientos publicos, ya con medios ſecretos y no entendidos: y eſto muchas vezes aun a coſta delos meſmos que lo procuraua. Para eſto, quando leyere hiſtorias, aduierta algunas muertes de Reyes y grandes ſeñores, que han ſido mas ſeñaladas, y cauſado mas eſpanto enel mũdo: con cuyos exemplos, pienſe el Principe Chriſtiano, que tambien puede paſſar por el, lo que ve que ha ſucedido a tantos. Acuerdeſe primeramente de la muerte eſpantoſa de Siſara, a quien mato vna muger con maña y fuerça: maña, dãdole primero a beuer mucha leche, para que ſe durmieſſe: y fuerça, paſſando le las ſienes con vn clauo, y cõſiendole con la tierra. No parando mucho aqui, mire la del tyrãno Abimelech, a quien no eſtando durmiendo ni echado, ſino muy armado y deſpierto, mato otra muger, dexando caer ſobre ſu cabeça vn pedaço de muela con que le atortuſo. Sepa tãbien, como al mal Rey Acab, mato vn ſoldado llamado Adan, ſegun Ioſepho: y el modo no fue muy habil ni penſado: porque echando vna ſaeta perdida por el ayre, a caſo le hirio de muerte. Iuyzios ſon de Dios, y caſtigos de Reyes indignos de la vida, con lo qual quiere muchas vezes el Señor boluer por ſu honra: y ſatisfacer a las quexas e indignaciones de los ſubditos. Dela meſma ſuerte ſucedio al perfido Iuliano Apoſtata, ſegun cuenta Theodorito: aũque

Iudic. cap. 4.

Iudic. cap. 6.

Ioſephus de Antiq lib. 8. cap. 15. 3. Reg. 22.

Theodoritus in Tripartita. lib. 7. c. 47.

Nauclero

Naucler. lib. 10. histo. Eccles. c. 34.

Nauclero dize alla otras sospechas de su desdichada muerte. Sea lo que se fuere, lo cierto es, que el murio rabiando, herido con particular prouidencia del cielo: sin que le valiessen los encantamentos y hechizerias, en que tanto fiaua el desdichado. Al blasphemo Senacherib Rey de los Assyrios, mataron sus propios hijos estando haziendo oracion en el templo de Nesrod su Dios, en la ciudad de Ninue. Al maluado Antiocho, cayendo de vn coche, en que yua caminando, se le atormento el cuerpo, de manera, que manando en gran cantidad de gusanos, y hediendo tan abominablemente, que les suyos no le podiã suffrir, espiro, no con menos rabia, que el otro Herodes cruel, matador del Apostol Santiago. Al gran Alexãdro mato vn su Acroy llamado Iollas, con esta curiosidad, sirviendole la copa, hizo la salua al vino, y dando muestra que yua muy puro, echo le agua atosigada: con que el famosissimo Monarcha acabo la vida, mas temprano, que su ventura y generosidad de animo merecian. En la confeccion deste veneno, dize Plutarcho, que entendio su Maestro Aristoteles: porque vean los Prineipes, a quãto riesgo traẽ la vida: pues aquel a quien el llamaua padre, y a quien Philippo hizo tanta honra, diziendo: no daua tantas gracias a los dioses por hauerle dado vn heredero de sus estados, quanto por hauer sido en tiempo de Aristoteles, para que le fuesse Maestro, el mesmo fue la malilla de su muerte, y el inuentor del tosigo que le dieron. Por lo qual, cõ mucha razon le llamaua Platon mulo, porque conocia en el vn natural desagradecido: y que por no reconocer lo que le deuia, se leuantaua contra el, como bestia, que acocea a su propio amo: y si esto hazia contra el Maestro, que mucho se atreuiesse a su discipulo: que al fin en semejantes casos, suelen ser mas contrarios los propios de casa. Que por esso dixo el Espiritu santo: *A filiis tuis cave, & à domesticis attende.* Sino veasse tambien en la muerte de Iulio Cesar, pues los mas amigos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron los primeros en acometerle y acuchillarle. Pero qué marauilla, pues para la muerte del Emperador Commodo, no fue necessario buscar fuera de casa quiẽ la emprendiesse: saliendo del baño se le llego su propia mãceba, que al parecer le hauia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn beuedizo, cõ que le acabo. Y si esto es mucho, mas es lo que se refiere de Andres Rey de Prohença, que murio ahorcado, siẽdo su propia muger el verdugo que le echo el lazo, y con ayuda de otros le puso en vn palo. Concluyamos pues este memorial de difunctos, con la del Emperador Hẽrique sexto, que es la cosa mas espantosa, que en semejante materia se puede contar: cuya muerte escriue Volaterrano, hauer sido con veneno, dado por orden de Roberto Rey de Sicilia, o segun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quien injustamente perseguia: y (lo que espeluza los cabellos) dieronse le en vna forma consagrada, con la qual le hauian comulgado. El mesmo caso tan espantoso, tambiẽ le nota Baptista Ignacio: verdad es, que contando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deste desastre. Siẽdo esto assi, como lo es, y vistas tantas muertes, y tan exquisitas, muy justo sera entienda el Christiano Principe, q̃ en su mando no es tan absoluto señor, que no deua temer, si haze porque. Pues muchas vezes acontece a los Reyes lo que a Ieroboam, que siendo vn hombrezillo de nonada, se atreuio a turbar la paz de vn

4. Reg. 19.

2. Machab. 9.

Actum. c. 12

Quintus Curtius. lib. 10.

Plut. in vita Alex.

Aulus Gellius, lib. 12. c. 9

Elianus lib. 4. de varia histo.

Eccli. cap. 32.

Sueto. in vita Iuly Cæs. cap. 82.

Herodianus lib. 1.

Pero Mexia, lib. 1. dela Silua. cap. 19.

Volaterra. lib. 23. Antropologiæ.

Sabellicus Æneade. 9. lib. 8.

Leguna in præfat. lib. 6. Dioscor.

Baptista Ignatius, lib. 3. de Rom. Princip.

3. Reg. 12. & 12.

de vn Monarcha tan grande, tan sabio y tan poderoso, como Salomon: y lo que començo en vida, acabo mejor despues de su muerte: amotinando de doze partes, las diez de sus estados, quitãdoselos al hijo Roboã. Donde vemos, que quiere Dios teman los señores a sus vassallos: pues muchas vezes los toma por instrumẽto de su castigo. Confirmase tambien esta doctrina, cõ el exemplo de las cosas naturales. Siendo el Leon tan superior a todos los animales, q̃ dize del la diuina Escriptura: *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum.* Con todo esso, en esta su realeza y ferocidad escriuen historiadores: que en viendo vn gallo, o en oyẽdo su voz, en especial si es blanco (segũ nota sant Ambrosio) echa a huyr, oluidado de su grandeza. Quien no se marauillara de aquesto? Quien no pasmaria, considerando los ojos sangrientos de vn Leon, cubrirse de tercia viendo enemigo tan pequeño? Claro esta, que le haze gran ventaja en fuerças, en maña, en cuerpo, en armas y exercicio de pelear, mas con todo esso le tiene miedo: porque deprendan los grandes a temerse delos pequeños. Lo mesmo se nos enseña enel Elephante, que siendo tan fuerte y animoso, tanto para las cosas de guerra como de paz, en viendo vn cabron, o segun otros, puerco montes, huye como si le fuessen superiores en valentia. Y que esto les nazca de miedo a entrambos, notalo Plutarcho en sus Morales, diziendo: Cõ razon aborrecen el Leon al gallo, y el Elephante al puerco: *Quod enim timent, id natura oderunt.* Dira alguno: no es mucho se teman vnos animales a otros, y essos en particular, pues al fin el cabron y puerco mõtes, vsan armas, tienen fuerças, y estan hechos a reñer con otros, por lo qual se hazen respectar. Yo digo que sea assi: pero en confirmacion de lo que yo pretendo, salga el raton, que esta desnudo de todas estas ayudas: pues sin vñas, sin cuernos, sin destreza, sin vozes ni otro ardid de guerra, se haze temer del Elephante, dize san Basilio, de tal suerte, que siendo tan fera ciſsimã bestia, en viendo vna musaraña como este animalejo, pierde el brio y el aliento. Vemos tãbien, que el Aguila, siẽdo la señora y reyna de las aues, en cuerpo, vista y autoridad: con todo esso es vẽcida del Cisne, quando con el se toma. Para que entendamos, ser muy necessaria la doctrina destos exemplos a los que mandan, gouiernan y espãran el mũdo con su grandeza: pues en medio della puede ser, que vna cosa muy liuiana, les ponga en affrentosa huyda, y para no caer en estos inconuenientes, teman como deuen: *Qui verè sunt Reges* (dize vn Philosopho) *timent his, in quos habent imperium.* El mandar, juzgar, ordenar leyes y hazer justicia al pueblo, es officio de qualquier Rey: el amar y temer a Dios, obedecer a sus santos mandamientos, procurar el mayor contentamiento diuino, assi en su persona como de sus vassallos, es de Principe Christiano: mas entre todas estas prendas, no le deue faltar vn cuerdo temor delos suyos, que le tenga a raya para no offenderlos, quando con la ira, o enojo de todo lo dicho se oluidare. Vemos, que en aquella famosa estatua de Nabuchodonosor, fabricada con tanta differencia de metales, aunque la plata y oro tenian lo principal, tambien hauia en ella vn pedaço de lodo y barro: para que entienda, que esta punta de agrio, que se le echa enla mucha dulçura delos de mas manjares, le es muy necessaria: pues si alguna vez quisiere atropellar la ley diuina, este temor le seruira de segũdo freno, como echã a los

Prou. c. 30.

Plin. nat hist. lib. 8. c. 16. Solinus in Polyhistore. ca. 40. Lucretius li. 4. de rerum nat. S. Ambr lib. 6. Hexameron. c. 4.

Pierio in Hieroglyph. li. 2. c. de Elephãte.

Plut. in Mor. lib. de inuidia & odio.

S. Basil. Hom. 9. in Hexameron.

Arist. lib. 9. de histor. animal. c. 12.

Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

Daniel. c. 2.

a los cauallos feroces: para que no rõpa con la humana. Y esto no es quitarle el poder, sino assegurarle: no es manearle el braço, sino templarle la sangre, para que no se le apostème: pues como dixo Laberio en mitad del teatro Romano, quando andauã mas encendidas las guerras ciuiles: *Necesse est multos timeat, quem multi timent.* De no considerar esto, vienen los señores a hazer cosas, que les ponen en mortal aborrecimiẽto de los suyos: y de verse los tales aborrecidos, dan en temer tanto, que el puto cuydado y congoxa, no les dexa gozar del bien, que el sceptro consigo trae: ni fiarse de los mesmos con quiẽ han de viuir forçosamente. Por esta causa el Rey Masinissa, tenia en guarda de su persona vnos lebreles: no se fiando en la que los soldados le podian hazer. Alexandro Phereo, hauia criado vn perro de ayuda, tan feroz, que solo tenia respecto a el, a su muger, y a cierto esclauo, que le daua de comer: peto poco le valio su industria, pues fue mayor la de Thebes su muger, que le mato. El miserable Dionysio tyranno de Sicilia, cõ quanta sospecha y miedo de la vida se entreteniadera tanto, que no fiando la barba de ningun official, se la quemaua con vnos carbones encendidos: pero fenecio como los de mas de su profession, acabò vna vida triste, llena de tantos sobresaltos, quantos golpes le daua el pulso. *Cũctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum incertus est tyrãnidis eius: sonitus terroris semper in auribus illius, & cum pax sit ille semper insidias suspicatur.* Sea pues la conclusion de aqueste negocio, que el mejor medio de todos es el amar y temer al Señor, para que con esto no haga el Prineipe Christiano cosa, con que tẽga necesidad de temer a los suyos: que assi lo aconseja la diuina Sabiduria, diziendo por Salomon: *Qui me audierit, absque terrore requiescet & abundantia perfruetur, timore malorum sublato.*

Senec. lib. 12 de ira. cap. 11

Alex. ab Alexand. lib. 6. cap. 22.

Plato in vita Pelopide.

Cicc. lib. 2. de offic.

Iob. c. 15.

Prou. c. 1.

CAPITVLO III.

Que lo segundo en que se ha de enseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela Religion.

COSTVMBRE fue de los Romanos (escriue Alexãndro) en sus juntas y consistorios, antes que se propusiesse ningun negocio, de los tocantes al gouierno dela Republica, o disposicion dela guerra, tratar primero de lo que conuenia al mayor augmento de su Religion, seruicio de sus tẽplos, y autoridad de sus dioses: pone la razon Plutarcho, porque esto se hazia assi, diziendo: *Antiquius ad salutem publicam rati, si magistratus deos suspicerent, quam hostes superarent.* Siguiendo esta mesma ordẽ, pues estamos mas obligados, conforme a la mayor verdad y luz que tenemos del cielo, digo: que fortalecido el pecho real con aqueste peto fuerte de pieças dobles, que son el amor y temor de Dios, no le faltando el guardabraços del respecto y temor humano. Entran luego otras muchas virtudes, que nacen como hijas de la caridad, de las quales la primera se llama Religion: no menos necessaria que prouechosa, para todos los Principes dela tierra. Esta (segun santo Thomas) *Est per quam homines Deo cultum, & reuerentiam exhibent.* Es vn reconocimiento de vassallage, que el hombre haze a su Dios; porque a el solo se deue por muchos titulos, como nota el glorioso Augustino: lo qual muestra, no solo con la confessiõ interior del alma, sino con obras exterio-

Alex. ab Alexãdro. lib. 4. c. 18

Plut. in vita Marcelli.

S. The. 2. 2. q. 81. art. 1.

S. Aug. lib. 10. de Ciuit. Dei. cap. 1.

exteriores de santas ceremonias. Deuese pues el Christiano Principe esmerar en aquesta virtud: que poniendole bien con la diuina Magestad, le haze grato y apazible con los hombres. *Princeps* (dize Aristoteles) *circa deorum cultum afficitur vehementer: minus enim formidant populi, ne quid cōtra iustitiam fiat, si religioni deditum illū existimabunt, ac deorum timorem habere.* Assi engaño el traydor Aleimo, o Alchimo (segun Iosepho) a los principales de su pueblo, el qual hauiendose passado a Demetrio, enemigo comun de todos, vino en compañia de cierto Capitā, que Demetrio imbiaua con el: y como el mal luego se huele, huyan los Hebreos del, no menos que corderos del lobo robador: pero como era Sacerdote, y professaua en lo exterior mas santidad que enel hauia, creyeronse del, deziā los buenos: *Homo Sacerdos de semine Aarō venit, non decipiet nos.* Pareciales, que no podia caber traycion en quien tenia officio tan religioso como el suyo. Lo dicho es tanta verdad, que por cosas muy desordenadas que haga vn Rey al parecer, con esto se ensalman, y quando sus excessos le estā mas acusando, en cōsiderandole bueno, pio y deuoto, cessan todos los juyzios delos contrarios: porque viendo, que no se pueden conchauar en vn pecho religiosa caridad con tyrania cruel: nadie le osa cōdenar por malo, y por lo menos le escusan, diziendo: que quiça tiene causas sufficientes para lo que haze, aunque los vassallos no las entiendan. Este medio tomo Mida Rey de Persia, dize Iustino, para assegurar sus estados: el qual le fue tan efficaz, que viuio mas pacifico y sossegado toda su vida, mostrandose muy religioso, que si a fuerça de braços y armas los sustentara. * En confirmaciō de aquesto dize el doctissimo Cardenal Cesar Varonio: *Apparet sanè quam verissimum, & certissimum sit, tunc Deum curare, ac tueri principum regna, cum ipsi principes pro religione laborant, contra verò cum id negligitur, vel humana prudētia (quæ ex Apostoli sententia Deo inimica est) in religionem peccatur, ipsa imperia in deterius prolabi, penitusq; consumi.* Ordenando Romulo aquella felicissima Republica, que por tantos años fue señora del mundo, escriue Dionysio Halicarnaseo y otros, que assentando primeramente las cosas de la Religion y culto diuino: *Hæc Regi elegit officia: primum quidem templorum eum sacrificiorumque obtinere principatum, agique per eum omnia in honorem cultumque deorum.* Que cosa es la natural inclinacion, y que cierto tiene el primer lugar y assiento en qualquier negocio que se comience. Exemplo tenemos biē claro en la piedra Ymā, de quien tanto escriuē Plinio y sant Augustin: que con ser hombres, que no se marauillan de lo que ven, enlo que toca a esta piedra, salen mucho de su curso ordinario: pero que mucho? pues puso en tanta admiracion al Philosopho Thales, que no hallādo otra salida para sus milagros, vino a dezir, q̄ tenia anima. Esta pues vemos, que aunque le pongan delante oro, plata, cobre, y qualquier otro metal, de todos no haze caso: solo el hierro abraça, el hierro asse, y al hierro acude donde le ve: y esto, porque su natural lo llama alli. Era Romulo de su inclinacion (dize Plutarcho) muy Religioso: y por esso, ante todas cosas dio orden enlo que el tanto gustaua: porque como era lo principal, a que todos hauian de atender, queria, q̄ el supremo cuydado estuuiesse tambien enla suprema cabeça del pueblo: y como del culto diuino, se hauia de deriuar el buen orden de la ciudad juzgo por conueniente, y aū necessario, cuydasse dello el Rey de todos:

Aristo. lib. 5. Polit. c. 11.

Iosephus lib. 12. de Antiq. cap. 15.

1. Machab. 7

Iustinus hist. lib. 11.

* Cæsar. Varon. to. 5. p. 322. E.

Dionys. Halicar. lib. 2.

Ioannes Rosinus de Antiq. Roma. lib. 7. cap. 3.

Plin. lib. 36. natur. histor. cap. 16.

S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 21. c. 4.

Arist. lib. 1. de anima. c. 2.

Plut. in vita Romuli.

Digitized by Google

todos: pues en pro de todos le estatuya. Es el Rey (dize Dion Nizeo al Emperador Trajano) piloto mayor deste nauio, y como tal deue yr siempre asido al gouernallo, no quitando los ojos ya del agua, para ver en que passo van: y al del cielo, mirando su bruxula, para guiar el timon con seguridad. Quiere dezir en esto, que deue reuerenciar a Dios como Religioso, y mandar a su pueblo como sabio: si quiere surgir en saluamento con los suyos. Dos partes son estas, figuradas en aquellos dos valerosos hermanos Moysen y Aaron: de los quales se compone la forma de vn buen Principe y gouernador: Moysen, q̃ era el principal, trataua con Dios: ca lo primero en que se deue emplear vn Rey, es en este exercicio: Aaron, que hablaua en palacio, y hazia los parlamentos necessarios ante Pharaon, denota la otra segunda parte, que es el consejo y destreza con que se han de regir y enseñar los menores. Lo mesmo pretendio el diuino Platon, en aquella Republica, que el concertaua a su discrecion: para lo qual es de saber, que (segun affirma el glorioso sant Ambrosio) entre otras peregrinaciones que hizo por el mũdo, y a fue, y la mas principal, que passo en Egypto: *Fruditionis gratia in Ægyptum profectus est Plato, vt Moysi gesta legis oracula, & Prophetarum dicta cognosceret.* Visto pues lo que alli hauia, aprueua vna ley, que vio entre los Giranos: *Apud quos non licet Regem absq; sacerdotio imperare: quinimo si ex alio genere quispiam Regnum vsurpet, cogitur statim sacris initiari, vt Rex sit & Sacerdos.* Lo mesmo dize el autor, q̃ se vsaua en muchas ciudades de la Grecia donde los principales sacrificios no se haziã sino por los Magistrados y Gouernadores dellas. Esto hallamos confirmado en la sagrada

Diõ Nizeus, de Regno oratione 3.

Exod. c. 4.

S. Ambr. ser. 18. in Psa. 118

Plato. lib. 16 de Regno.

Escriptura: pues el gran Melchisedech tenia ambos officios. *Melchisedech Rex Salem, erat Sacerdos Dei Altissimi.* Y assi consiguientemente dize santo Thomas, q̃ andaua annexa la vna dignidad a la otra, en todos los mayoradgos de las familias: de suerte, que en siendo el mayor, tambien le competia el sacerdocio: lo qual fue tan aprouado por otras naciones, que Iuan Rosino pone por cosa muy aueriguada, que entre los Griegos y Romanos no hauia distincion del Reyno al Sacerdocio. Parece muy bien se honren las cosas sagradas por los mayores, para que traradas por ellos, les tengan los demas mayor respecto y reuerencia: pues sabemos, que el vulgo, como apunta Philon, es semejante al Eunucho que compro a Ioseph, esteril de ciencia y sabiduria: el qual hasta que vino ante Pharaon, no medro: de la mesma suerte muchas vezes la gente, no cae en la cuenta, delo que esta obligada, ni tiene estima de cosas, que le estan bien: pero quando ve que las cabeças hazen algo, por alli se va: y donde ve que las cosas diuinas se miran con reuerencia, muestra tambien ella veneracion. Esta virtud de Religion, como enseña Tullio, es vn pacto de justicia, por quien se obligan todos los hombres a seruir y honrar a su Dios, pues no ay alguno, q̃ teniendo vso de razon, no lo entiẽda: y si huuiesse quien no lo conociesse, dezia Mercurio Trismegisto, q̃ merecia ser contado entre los brutos: fuera dela comun habitacion, donde andan hombres racionales.* *Signatum est super nos lumẽ vultus tui Domine.* Lo qual tuuieron por tanta verdad los Arheniẽses, que desterraron al Philosopho Diagoras, solo porq̃ puso en disputa, si hauia dioses: y ya que los huuiesse, de que manera podian ser. * Y aun viendo que en

Genes. c. 14.

S. Tho. in Epist. ad Hebræos. cap. 7. Lect. 1.

Ioannes Rosinus de Anti. Roma. lib. 3. cap. 5.

Philõ Iudæus lib. de Ioseph

Cic. lib. 1. de nat. deorum

Frãcisco Mõzon. lib. 1. Espejo de Principes. c. 16.

* Psal. 4.

Valer. Max. lib. 1. c. 1.

* Lib. 2. contra Apion.

ausencia no callaua, sino que hazia mucha burla dellos, prometieron (dize Iosepho) vn talento a quien le matasse. Para este conocimiento ayuda tambien la mesma forma en que el hombre fue criado. Los arboles (dezia Platon) tienen las rayzes en la tierra, porque son de tierra: mas el hombre tiene la rayz de todo su ser azia el cielo, porque es de alla. Preguntaron al Philosopho Anaxagoras, andando fuera de su tierra, por darse a la Philosophia: *Nulla ne tibi patriæ cura est?* Y respondio con grande alegria del coraçon, mostrando con el dedo el cielo. Tengola y muy grande, mas es de aquella. Mira pues el hombre arriba, estando los de mas animales inclinados a la tierra, dize Lactancio: para que vaya el coraçon derecho donde tiene el rostro endereçado. *Si enim nobis cælum spectandum est, ad nihil vtique aliud, quàm ob religionem.* Supuesto lo arriba dicho, mucho deue procurar el Ayo, que su Principe cumpla con esta obligacion, y se aplique mas que otros a esta deuocion y reconocimiento: pues (como dezia Dion Nizeo al Emperador Trajano) el cielo repartio en la tierra con el mas bienes, que a los de mas. Este consejo daua Camby ses Rey de Persia a su hijo Cyro, quando se despedia del y le embiaua en casa del aguelo Astiages: cuyas palabras vltimas y mas encarecidas, fueron las siguientes: Vna cosa te encomiendo hijo mio, la qual quiero tengas siempre en la memoria, como joya de mucho valor, y dada por mano de padre, que mucho te ama: esta es, que seas deuoto y amigo de Dios, y que nunca des principio a cosa, sin demandarle primero su fauor y ayuda: porque los hombres en todo son faltos, y a la sabiduria eterna ninguna cosa se esconde: mas por ser su potencia infinita, si el fauorece a alguna persona, todo lo que hiziere le succdera bien. Doctrina es esta tan santa y tan Catholica, que si antes deste Rey, huuiera venido san Pablo al mundo, dixeramos, que lo ha uia hurtado de sus cartas: pues lo dicho es la sustancia delo que escriuio a los Romanos, diziendo: *Scimus, quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum*: pero pudolo deprender de Dauid y su hijo Salomon, el primero delos quales dixo: *Pax multa diligentibus legem tuam*: pidiendo a cada passo la bendicion del muy alto, para començar sus negocios. Y el segundo, combidando en nombre dela Sabiduria eterna, a todos los hombres, para que acudiessen a pedirle su amparo y proteccion, dezia: *Ego diligentes me diligo: & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me.* Quiē cotejare ansi mesmo los consejos que dio Tobias a su hijo, y los que este Rey daua al suyo, hallarà, q̄ casi fueron todos vnos: aunque el primero era Gentil, y el otro Catholico. Si este Rey hablo assi, por hauer oydo lo que el Philosopho dixo: Que el hombre de suyo, no puede hazer cosa alguna buena, sin manutenencia y ayuda de Dios, entienda que es lo mesmo que escriuio el Apostol a los Corinthios, auisandoles, no hauer pensamiento bueno en la tierra, q̄ no tenga su nacimiento en el cielo: *Non quòd sufficientes simus cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis: sed sufficientia nostra ex Deo est.* Entiēda tambien, que lo que estos dixeron, permitio la diuina prouidencia acertassen tan claramente, para confusion nuestra: y para que la verdad tenga mas testigos: a cuya confirmacion acude el Espiritu santo muchas vezes, aunque sea dando voz y lēgua a los brutos: como sucedio al asna del propheta falso Balā. Cierrese pues la cōclusion

Plut. in Mor. lib. de Exilio

Diog. Laertius. lib. 2. in vita Anaxagoræ.

Lactan. lib. 3. de falsa sapient. c. 10.

Dion Nizeº de instit. Principis. orat. 3.

Xenophon. lib. 8. de Pædia Cyri.

Roman. c. 8.

Psal. 118.

Prouer. c. 8.

Tobia. c. 4.

S. Thom. in 2. Corint. c. 3.

2. Corint. 3.

Numer. c. 22

cluſion deſte capitulo, con aquellas marauilloſas palabras, que Ariſtote les eſcriuio enla carta de Antipatro ſu diſcipulo, y Capitan del gran Alexandro, diziendo: *Nedum par eſt ſapiẽtia præſtare eum, qui imperio antecedit, ſed etiam Religione & pietate.* Dicho eſto tan en general como hemos viſto: vengamos agora a lo mas particular, tratando de las coſas que tocã a eſta virtud de Religion.

Plut. in Mor. lib. de profectu morum.

CAPITVLO IIII.

Que con eſta virtud de Religion ſera el Principe enſeñado a huyr de todo lo que friſa con agueros, hechizerias, o qualeſquier otras ſuperſticiones.

ESTA virtud de Religion, como es tan vniuerſal, comprehende muchas coſas del culto diuino, y abraça de la manera que el mar muchos rios, que andã eſparcidos ſobre la tierra. Tocale pues primeramente deſengañar al hombre, para que entienda. q̃ fuera deſta naue dela Yglesia Catholica, no ay ſalud: como no huuo vida enel tiempo del diluuio, para los que andan batallando con las hõdas fuera del Arca de Noe. * Conozca otroſi con ſan Pedro Chryſologo, S. Auguſtin, S. Gregorio, S. Cypriano, y Theophilacto, que el demonio (ſegun el meſmo confeſſo mal de ſu grado, quando S. Cypriano ſiendo Gentil le pidio ayuda contra ſanta Iuſtina, a quien pretendia con artes Magicas quitar la caſtidad, cuyo teſtimonio da el Nazianzeno) no tiene poder, ni enel ayre, ni en el agua, ni en la tierra, ni enel fuego, ni enlas plantas, piedras, arboles, animales, o aues, ni en coſa alguna criada, contra qualquier hombre, quanto mas contra el Chriſtiano. *Non enim eſt poteſtas niſi à Deo.* Y a los Hebreos dize el meſmo Apoſtol: *Non ſubiecit Deus angelis orbem terræ.* Y eſta no la da ſu diuina Mageſtad ſino con particular prouidencia, y conſejo eterno, ya para caſtigar algunos peccados, como en Acab, y en los falſos Prophetas: ya para prouar ſus ſiertuos, y aprouecharles en la virtud, como ſe vio en el exemplo del ſanto Iob. Y aſsi no dixo el pacientiſsimo Propheta, el Señor me lo dio, y el demonio me lo quito, ſino *Dominus dedit, Dominus abſtulit*: porque aunque nueſtro enemigo hauia hecho en el la prueua de ſu braço fuerte, pero fue permitiendoſelo primero el Altiſsimo, ſin cuya licencia no vale coſa, ni ſu habilidad, ni ſu poder. En cuya confirmacion dixo el Redemptor del mundo a ſus miniſtros, quando le llegaron a prender: *Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum.* Por lo qual, no deue hazer caſo de agueros y ſuperſticiones, vicios muy contrarios a la Fê Catholica, y enſeñados por Satanas padre de mentiras y engaños: para cuya lectura tiene puesta eſcuela deſde el principio del mundo. *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non ſtetit, quia non eſt veritas in eo, cum loquitur mendacium ex propriis loquitur, quia mendax eſt, & pater eius.* Aprouechaſe tambien (como auiſa ſan Ephren) de la diuina Eſcriptura muchas vezes, para engañarnos. * Segun hizo en aquella famoſa platica que tuuo con el Redemptor del mũdo, enla qual alego vn verſo de Dauid, para encubrir mas ſu tentacion. Y por eſto, quien tiene verdadero conocimiẽto de Dios, huye de los diabolicos enſayos, con que eſtos bruxos diſsimulados encantan los entendimientos de los Principes: no queriendo ſaber mas de lo que conuiene

Roman. c. 13. *Hebr. 2. c.* *3. Reg. 22.* *Iob. c. 2. & 3.* *Luce. 22.* *S. Ioann c. 8.* *S. Ephren Syrus tom. 2. lib. de virtut. c. 7.* *Matt. 4.* *Pſal. 90.*

Geneſ. c. 6. * *S. Pet. Chryſol. ſer. 18.* *Auguſt. 7. de de Ciuit. Dei cap. vlt.* *S. Gregor. in in Iob. cap. 1.* *S. Cypri. lib. 3. ad Queri. c. 80.* *Theophilact. Marci 5.* *S. Grego. Nazian. de laud. S. Cypri.*

F a

uiene,ni buſcando ſalud, contento, riquezas ni otra qualquier coſa, ſino de aquel,que todo lo tiene en ſu mano:y por los medios, que el meſmo ordena. *Tu es Domine, qui vitæ & mortis habes poteſtatem, & deducis ad portas mortis, & reducis.* Bien veo, que la firmeza de la Fê eſta muy arraygada enlos Chriſtianos Prineipes, y aſſi no tienen neceſsidad de fortalecerles mucho enella:pero ay algunas coſas, que por no ſe entender bien, o no ſe atender a ellas como ſe deue, deſdoran el luſtre de la meſma Fê: y por eſſo aduertire en eſte capitulo de algunas: para que,o por ignorancia, o por deſcuydo, no ſe rropiece en negocio, que tanto importa. Proſiguiendo pues el punto començado: *Primus deorum cultus eſt* (dize Seneca) *deos credere, deinde reddere illis maieſtatem ſuam, & reddere bonitatem, ſine qua nulla maieſtas eſt. Scire illos eſſe, qui præſident mundo, qui vniuerſa vi ſua temperant, qui humani generis tutelam gerunt.* Siendo pues ello aſsi, como eſte Philoſopho eſcriue, y lo diſpura muy bien el grande Nazianzeno, claro eſta,que ſiente mal y baxamente dela grandeza y poręcia de Dios: dize S.Cyrillo Alexandrino: Quien procura en otra parte que en el, lo q̃ ha menester ? pues ſabiendo, que todo ſu bien cuelga de Dios, lo quiere alcançar con ſortilegios y agueros impertinentes, que ſon medios certiſsimos para auyentar al meſmo Dios. Muy con tiempo preuino el autor de la vieja ley con la cura de eſte mal, en la qual hizo precepto, y ſe le notifico a ſu pueblo por mano del caudillo Moyſen, para que no pretendieſſen ignorancia en ſemejantes deſatinos: *Ne inueniatur* (dize Dios) *in te, qui luſtret filium ſuum, aut filiam, ducens per ignem, aut qui ariolos ſciſcitetur, & obſeruet ſomnia, atque auguria, nec ſit maleficus, nec incantator, neque qui pythonas conſulat, nec diuinos, & quærat à mortuis veritatem: omnia enim hæc abominatur Dominus.* Bien claro ſe lo dixo Dios eneſte lugar,y bien por extenſo puſo aqui lo que hauia tocado con pocas palabras en el Leuitico. Llamalas abominaciones,porque todas eſtas eſpecies (ſegun notan el Abulenſe, y ſan Theophilo Alexandrino,en vna carta que eſcriuio a todos los Obiſpos de Egypto, traſladada por ſan Hieronymo) pertenecen a la idolatria: la qual muchas vezes entiende la diuina Eſcriptura,con eſte nombre de abomidacion: dixoſelo pues, ſin velo el legiſlador,y todo lo comprehendio, para que ni en tierra, ni en cielo, ni en fuego, ni en agua, ni en ayre, ni de noche, ni de dia, ni por via de muertos,ni por conſejo de viuos,trataſſen en materia de hechizerias:procurando ſaber lo oculto paſſado,o lo ſecreto y admirable de por venir: en ningun caſo de ſalud,muerte,o vida. Eſto meſmo entienda el Chriſtiano Principe,que no con menos rigor eſta vedado enla ley de gracia: y que es contra el tenor del mãdamiento primero: porque hauiendo en Dios tan particular cuydado de noſotros, que nos tiene contados los cabellos, como coſa muy pueſta en guarda: lo que ſe cuenta (dizen ſant Ambroſio y ſan Hilario) conſeruar ſe quiere:y por tanto, mayor obligacion tenemos de ſeruirle, no le dando enojo en coſa que tanto ſiente,qual es fiarnos de la mẽtira,dexando ſu verdad,buſcando remedio de nueſtras neceſsidades, a otras puertas, que a las ſuyas: pues arguye aqueſto entre otras muchas faltas gran deſconfiança de ſu diuina prouidencia. Por tanto, aſsi como ſe deue tener gran cuydado en el culto diuino(aduierte Ciceron)y deue en toda ocaſion reſplandecer la reue-

Sapient.c.16

Leuit. c.19. & 20.

Abulenſ. in Deut. c.18. q.4.

Theophilus Epiſc. Alex. Epiſto. 2. ad Epiſc. Ægypti.

Lira in Hier. cap.2.

Senec.lib.15. Epiſt. 96.

Orat. 5. de Theolog.

S. Cyrillus Alexand.lib. 6. deſeruit in Deum.

Deut.cap.18

S.Th 2.2. q. 92.art. 10.

S.Matt.c.10

S. Ambroſ. in Luc. cap. 12. lib 7.

S. Hilarius Can. 10. in Matthæum. cap.10.

Cic.lib. 2. de nat. deorum.

reuérencia de las cosas sagradas: *Sic superstitionis stirpes omnes eiiciẽdæ*: que son (dize el) abusiones de mugerzillas, inuenciones de viejas: y como añade Rhodigino, burlerias y entretenimientos de necios ignorantes: *Vt haberissimus quisq; est, ita facillimè superstitionum vanitatibus mãcipatur.* Cõ esto se condena por ignorante la policia de Roma, la eloquencia de Grecia, y la sabiduria de los Egypcios: pues vnos inuentaron, otros cõfirmaron, y todos siguieron tãta variedad y vanidad de supersticiones. Condenalos por vanos el Espiritu santo, diziendo: *Diuinatio erroris, & auguria, mendacia & somnia malefacientium vanitas est.* Condenalos tambien por necios aquel monstro de su edad el famosissimo Petrarcha con estas palabras: *Nec verò mirari satis vnquam possum viros in cæteris omnibus tam perfectos, in solis superstitionibus tam deliros.* La salud, hazienda, contento, vida, y prosperidad con el remedio de quantos infortunios pueden suceder en el mundo, tiene le Dios reseruado para si: por lo qual, ni se han de pedir a quien no es su dueño, ni demandar a quien le puede dar con los medios indiscretos, que estos maestros de falsas bruxulas enseñan: y quien haze lo contrario, verdaderamente es necio, por mas que presuma de resabiado. Estauan los Athenienses tan bobos en aqueste caso, como san Pablo les dixo en sus barbas, en achaque de Religion: que porque oyeron dezir, que Socrates se reya de sus ceremonias y supersticiones, y que apartandose de las idolatrias viejas predicaua de secreto vn nueuo Dios, Anito Capitan General, y Gouernador de la Republica, le mando prender. Tomanle como a reo la confesion: *Et confessus est, & non negauit.* Porque hauiendo respondido lo que en el caso tenia hecho y dicho, ratificandose en lo que hauia primero declarado, añidio (segun Platon refiere) lo siguiente: *Ego quidem nos eos deos habeo, quos habet ciuitas: sed neque Solem, neque Lunã, vt alij homines deos esse credo.* Como si dixera: Vanidad es grande temer la Luna, esperar enel Sol, admirarse de los de mas planetas con veneracion, como si fuessen dioses: en cuyo seruicio, vosotros no dexays abuso ni superstricion por intentar: porque yo no lo creo, antes en mi juyzio tengo a Saturno por cruel, a Iupiter por soberuio, a Marte por sanguiento: y los de mas, que nombrays dioses y diosas, son en mi estimacion infames, torpes y deshonestos. Y porque en esta mi opinion, vuestros agueros y supersticiones, no tienen ni tendran mejor nombre, digo varones Athenienses, para desengaño vuestro y llaneza mia, lo que se sigue: *Si me hac conditione dimittere velitis, ne deinceps de huiusmõdi Philosophia tractem, respondeo vobis: Diligo vos equidem atque amo, Deo tamen parere malo quam vobis: & quandiu spirabo, viresque suppetent, Philosophari non desinam, exhortans & docens, quemcunque nactus fuero, sicut soleo hũc in modum.* Verguença seria grande de vn Christiano, vista la respuesta de aqueste Philosopho, hazer algun caso en ley tan pura de abusiones, que vn Gentil condeno tan claramente con la lumbre natural, que le abrio los ojos. Y porque veamos, si la resolucion, con que cerro su platica y confesion merece estima, acordemonos, que la mesma dieron san Pedro y san Iuan a los Principes dela Synagoga, quando les mãdaron, que ni en publico ni en secreto hablassen mas, predicando el nombre de IESVS Nazareno: a los quales respondieron: *Si iustum est in conspectu Dei vos potius audire quàm Deum, iudicate, non enim possumus, quæ vidimus*

Rhodig. lib. 16. cap. 4.

Eccli. cap. 34

Petrarca. lib. 1. de vita solit. c. 6.

Actuum Apostolo cap. 17.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis. Ioann. c. 1.

Plato. lib. 27 in Apologia Socratis.

Actuum Apostolo. cap. 4.

vidimus & audiuimus, non loqui. Pero, como nuestro Señor tiene muchos medios, para descubrir sus verdades a los hombres, podremos dezir, que el mesmo Espiritu guio la lengua de Socrates, que hablò por la de los santos Apostoles: en especial si es cierto lo que trae el Abulense, de algunos autores, que affirman hauerse saluado el dicho Philosopho en la ley natural: y siendo assi, no es marauilla, que dixesse verdades tan manifiestas. Como quiera que sea, sant Augustin, y san Buenauẽtura hablã del con tanto encarecimiento, que ayudã mucho a la dicha opinion: y el tuuo gran razon en lo que sintio, mucha justicia en lo que predico, y no menos animo y ventura en morir por ello. Dar pues lo que es de Dios a quien no lo es (que este es el tema de nuestro capitulo) o quererle honrar por el modo que es indigno a la alteza y grauedad celestial, llamase supersticion: enla qual quien se fia y cree, tanto es (dize Seneca) como negar al mesmo Dios. *Superstitio est insanus error, amandos timet, quos colit violat: quid enim interest, vtrum deos neges an infames?* Y tiene gran razon este Philosopho, pues la fè que enseña lo vno, auisa de lo otro: y como se nos manda adorar vn Dios, se nos da tãbien modo y regla como se deue reuerenciar. *Quam nisi quisq; integram inuiolatamq; seruauerit, absq; dubio in æternum peribit.* Lo mesmo es, quitar a Dios lo que se le deue, que darle lo que no le conuiene: y como muy biẽ apunta Philõ Iudio, con sobrada razon y causa bastantissima se podria sentir qualquier Rey dela tierra, viẽdo en su presencia hazer la honra y acatamiento a sus criados, que se deue a su persona: enlo qual caen, los que con vna paliada idolatria, dan credito a las cosas contrarias al mesmo Dios, esperando algun bien de otra, que de su mano santissima, o temiendo alguna cosa aduersa, que les pueda suceder contra aquella prouidencia, sin la qual no se haze cosa, ni enel cielo, ni enla tierra. *Iuxta voluntatem enim suam facit, tam in virtutibus cæli, quàm in habitatoribus terræ, & non est qui resistat manui eius.* Es tambien de aduertir, que gran parte deste vicio, tiene su rayz en el apetito, que reyna enlos hombres de cosas nueuas: y como el demonio los ve ser tã amigos de inuẽciones, y a el no le faltan mañas para fingirlas, luego les arma el lazo enlo que gustan, encantandoles con su reclamo. En razon desto pone gran fuerça, en hazer tal, o tal cosa, a tal, o tal hora, y no a otra: casarse en tal dia, començar camino, salir al campo, labrar las tierras en tal punto, y no en otro: mirar al Oriente, hazer vn cerco con ojos cerrados, señalar numeros nones, y no pares, responder en tal disposiciõ a sus engaños, y no en otra: poner tãtas candelitas, que ni sean mas ni menos, escupir azia la mano yzquierda, y no a la derecha, con otras abusiones tan de juego, como las de passa passa. *A cerca de las nominas tenia mos mucho que dezir, y que reyr, pero contẽtome por agora solo con dezir, q̃ en tiempo del Emperador Antonino Caracala, se vsauan traer al cuello vnos papelejos, o bolsillas desta suerte contra las quarranas, y tercianas, y con no ser el hõbre mas religioso del mundo, le parecieron tan mal aquellas abusiones, q̃ las vedo por edicto publico, y castigo a muchos por ello: segun refiere Sparciano enla vida del mesmo. Verdad es, q̃ el gran Simeon de Emesta, a quiẽ llamarõ el simple, sano a vna muger a quiẽ tenian por adiuina, y en achaque desto cõ ayuda del demonio hazia muchos hechizos, y encãtos, dãdole vna nomina q̃ traxesse al cuello dizien-

Abulens. super Gene fo. 34.

S. Augu. lib. 8. de Ciuita. cap. 3.

S. Bona to 1. tract. de lumina. ser. 5.

Senec. lib. 22 Epist. 124.

S. Athanasi' in Symbolo de fide.

Philõ Iude' lib. Decalogi

Daniel. c. 4.

S. Aug. lib. 5. de Ciuit. Dei. cap. 7.

Cõc. Tri. Sessio. 22. Decreto de euitandis in celebr. Missæ.

urius tom. 4 die 1. Iulij.

diziẽdole, q̃ cõ aq̃lla no se le criarian lagañas en los ojos. Ella se la puso luego, y desde aq̃l dia nũca mas adeuino, ni hizo las otras inuenciones q̃ solia. Esto fue hecho con buen espiritu, como declarò el effecto, y enla nomina no auia mas escripto, q̃ estas palabras: *Deus te faciet cessare: & desiste re ab auertendis ab ipso ad te hominibus.* Pero en general, casi todas las nominas son sospechosas. De todo esto, dize S. Hieronymo, se ha de oluidar el verdadero Israelita, en passando el Iordan: por ser cosas, que no son para el, sino delos que viuen enlas tinieblas de Egypto: quiere dezir, que el Christiano, en recibiẽdo el agua del santo Baptismo, no deue reparar en tales burlerias, pues son tan pariẽtas dela idolatria, como hemos declarado y affirma san Marcial discipulo del Redemptor: en vna carta que escriuio a los Tolossanos. Quãto mas, que las mesmas ceremonias e instrumentos, que vsan de su sciencia, o por mejor dezir, de su ignorãcia, son tã de risa, que ninguno se dexaria de correr, si le topassen con el hurto en las manos: pues como notò muy bien Lactancio: *Quis hæc ludibria non rideat, qui habeat aliquid sanitatis? cum videat homines, velut mentecaptos ea seriò facere, quæ si quis faciat in lusu, nimis lasciuus, & ineptus esse videatur.* Hazen tales visages, ordenan tales posturas, ponen gran fuerça en tales niñerias, que Caron siendo Gentil, dezia, se marauillaua mucho, como no se reya vn agorero de otro, quando se topauan. Y porque en todas cosas tienen gran fuerça los exemplos, pondremos aqui algunos, para que sea mas notorio lo sobredicho, y se vea quanta ogeriza tenga con este vicio la diuina Magestad. No fue pequeño el del Rey Saul, a quien consultando vna hechizera, se las jurò Dios de muerte, por boca del Sacerdote Samuel difuncto, llamado en persona para aquella inuencion, segun apunta Iosephio, y lo affirman santo Thomas, Lyra, y Abulense: o por su figura, segũ lo tienen sant Augustin, y S. Hieronymo. Como quiera que sea, cumplióse al pie de la letra, todo lo que le prophetizo Samuel: muriendo el desdichado Rey y sus hijos, enla triste batalla de Gelboe, quedando presa el Area del Testamento antiguo: siendo vencido el pueblo de Israel, y saliendo los Philisteos con la mas solenne victoria, que jamas alcançaron. No escarmento Acab en su antepassado Saul, antes queriendo hazer jornada contra el Rey de Syria, consulto a los hechizeros de Baal: y aunque el Propheta de Dios Micheas le auiso de lo contrario, creyo mas a quiẽ no deuia: que tal suele ser el castigo de Dios, quitar la luz en peniten cia de los peccados viejos, para no ver el resplandor de la verdad, aunque se nos entre por las puertas: *Acab ex præcedentibus peccatis* (dize san Gregorio) *dignus erat vt tali deberet deceptione damnari: quatenus qui sæpe volens ceciderat in culpam, quandoque nolens caperetur ad pœnam:* y assi se cũplio: pues si al amanecer entro en la batalla, antes que el sol se pusiesse anochecio enel infierno. Cayo enfermo el Rey Ochozias, y por parecer a su padre, de quien acabamos de hablar: como si enla botica de Dios no huuiera medicina para su salud, ni medico que respõdiera a sus dudas, embio a preguntar a Belzebuth idolo, que estaua en la ciudad de Acaron, si moria, o no. * De dos ladrones, que estuuieron crucificados con el Señor, el bueno trataua assegurar el alma (que es lo que mas conuiene) y el otro renegado, no queria mas que la vida del cuerpo: *Si filius Dei es, saluum fac temetipsum, & nos*

8. Hier. habetur. 26. q. 2. Cauſed illud

S. Martialis. Epi. ad Tholoſſ. c. 25.

Lactan lib. 1. de falſa Religione. c. 21.

Cic. lib. 2. de diuinat.

1. Reg. 28.

Ioſephus de Antiq lib. 6. c. 14.

S. Tho. 1. p. q. 89. art. 8. ad ſecundum.

Lyra. 1. Reg. 28.

Abulenſ. 1. Reg. 28. q. 28.

S. Aug. lib. 2. de Doct. Chriſtia. c. 23.

S. Hieron. in Matth. c. 6. Hypotypoſ. Mart. lib. 9.

3. Reg. 21.

2. Reg. 22.

S. Gregor. in Moral. ſuper c. 1. Iob. lib. 2 cap. 21.

4. Reg. 1.

No fue solo el ladron, que aqui vemos vn Rey tan engañado como el. Mirad su ciega impertinencia, mas trata de saber, que de sanar: y como si no fuesse de vna mesma potencia, anunciar lo por venir, que remediar el mal, quando sucede, vase en casa del demonio, o idolo de la mosca, q̃ assi le llama Iosepho, y le interpreta san Hieronymo con otros autores: y esto dexando a Dios, que lo tiene todo reseruado para si. Pero no se le fue Ochozias alabando del juego, que por solo aquello le dixo el Propheta Elias, que moriria, y se cumplio. Contandose las causas porque se perdio el sangriento Manasses, dize la diuina Escriptura: *Obseruabat somnia, sectabatur auguria, maleficis artibus inseruiebat, habebat secum Magos & incantatores*: y assi anduuo el tan encantado, que no se parecio cosa a la Real sangre de do descendia. El Emperador Iuliano fue tãbien vna muy buena lança en este officio: para lo qual, primero renego dela santa Fê, que professaua, y luego como impio y sin Dios, se dio tan desenfrenadamente a toda infidelidad, que no dexò aguero de aue, ò animal, ni superstition de bruxos y viejas, que no admitiesse con gran respecto. Mas si fue cierto y malo el pago de los passados, el suyo fue malissimo: pues murio desesperadamente en vna batalla, renegando de Iesv Christo, y tirandole quajarones de sangre, que de la herida le salian. *Estaua Theodato Rey Godo, cercado cõ muchos peligros de guerra, y oluidado de proueer lo que era menester en tal ocasion: todo se le yua en conjuros, y consultar vn Iudio adiuino las cosas de por venir, sin atender a las presentes: lo qual visto por los suyos, dierõ orden en matarle, eligiendo en su lugar vn capitan valeroso, y muy exercitado enla guerra, llamado Vitiges. De donde se colige, que los verdaderos amigos de Dios, no han de querer saber por tales medios, ni por otros ningunos de las cosas venideras: mas de aquello que Dios les quisiere descubrir y reuelar. *Non plus sapere, quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Porque intentar por juyzios de estrellas, o por oculto pacto de los demonios, o por agueros y hechizeros, dar caça a los hõdos secreros de Dios, es vn sacrilegio grande y diabolica presumpcion, condenada con el rigor, que arriba diximos enla ley vieja, y enla nueua, por los antiguos Canones: todos los quales renouo con otras muchas penas el Papa Xisto Quinto, en su propio Motu, que comiẽça: *Cæli & terræ creator Dominus*: dado en Roma a cinco de Enero, año de mil y quinientos y ochenta y cinco. Fuera de las quales penas, el que pretendiere saber, o alcançar por tales medios illicitos, lo que la eterna sabiduria reseruo para su diuina prouidencia, no quedara sin castigo: como los exemplos sobredichos nos lo declaran. Tampoco se deue mirar en abusiones impertinentes, por miedo delas quales, muchos necios dexan algunas vezes de hazer lo que les esta bien, y les conuiene. *Odisti obseruantes vanitates supervacuè* Llegò vna vez Diogenes a coger fruta d' cierta higuera, la guarda del huerto, hora fuesse por espantarle: hora porque lo sentia assi, dixole: Mira Philosopho lo que comes, porque estotro dia se ahorco vn hõbre de esse arbol, como si por aquello quedara la higuera atosigada: pero Diogenes, dãdo tras los higos, sin parar en la abusion del otro, dixole: Bien esta, yo la dexare tan limpia, que no haga mal a nadie. Estaua Lucullo capitan de los Romanos, para dar la batalla a Tygranes Rey de Armenia, y al tiempo del romper dixeronle

Ioseph. de Antiq. lib. 9. cap. 2. S. Hiero. to. 9. cap. 10. in Matth.

2. Paralip. 33

Antonius Sabellicus. Enneade. 7. li. 8 Theodorit. in Tripart. lib. 6. c. 47. Nizepho. Hist. lib. 10. c. 35.

Procop. de bello Goth. lib. 1.

Roman. 12.

Cap. illud. Cap. sed et. Cap. fort. 26 q. 2. & Cap. non obseruetis. 26. q. 7. Sixtus V. in Prop. Motu. ann. 1585.

Psal. 30.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog.

Plut. in vita Luculli.

ronle los suyos, que se acordasse crã seys de Octubre: el qual dia era contado entre los tristes y desgraciados, por hauerse perdido enel Scipion, peleando cõ los Cymbros (esto es muy bueno, para los que tienen mucho miedo a los Martes: que ni comiençan camino, ni emprenden negocio, ni dan principio a cosa, aunque sea buena, como si fuessen vnos Genriles, hasta que sea passado.) Lucullo, que hauia gastado mucho tiempo en aparejarse, y buscado con mucho trabajo aquella ocasion, respondio riendose dellos: Pues yo hare, que este dia infortunado sea para los nuestros el mas venturoso que hayan visto. Y bien lo cumplio, por quanto fue su victoria tan famosa y celebre, que no muriendo de su parte mas q̃ cinco, y saliendo heridos hasta ciento, dexo muertos en el campo sobre cien mil hombres. Por la mesma causa fue muy alabado en nuestras chronicas Castellanas el Conde Fernan Gonçalez: ca siendo el dicho caualllero señor de Castilla, viniendole a correr su tierra Almãçor Rey de los Moros, juntando el Conde sus gentes, y saliendole al encuentro, como ya estuuiessen para darse la batalla, vn hijo dalgo, delos que yuã en nuestro campo, llamado Pero Gonçalez, dãdo de espuelas a su caualllo para salir de cierto barranco, quando quiso parar (cosa marauillosa) abrio se la tierra, dize la historia, y sorbio se al caualllo y caualllero. Viendo los Christianos señal tan triste y prodigiosa, començaron a desmayar, temiendose, que tan mal aguero les deuia pronosticar algun desdichado sucesso: pero el valeroso Cõde, a fuer de buen Christiano, no se curo de aquellos espantosos casos, antes hizo lo mesmo que el venturoso Annibal con el Rey Prusias, en cuya casa estaua, del qual se rio muy largo: porq̃ atemorizado de ciertos agueros, dexasse yr de entre las manos, vna ocasion de pelear muy buena y auentajadasen que consistia vna certissima esperança dela victoria. Burlose tambien, como lo hizo Misonia no Capitan Hebreo: que andãdo en el campo de los Romanos, viendo cierto dia parado vn esquadron de caualleria, sin que se osasse menear, hasta que vn agorero echasse juyzio sobre vna aue, que se les auia puesto enel camino: el Hebreo tomãdo dissimuladamẽre vn Arco, la tiro y mato: quedandose riendo de sus hechizerias, y diziendo: Que salud puede anunciar a nosotros, la que para si no supo tomarla. Assi, que de la mesma suerte, el buen Conde animandoles a pelear, les dixo: Ea parientes y amigos mios, no perdays los coraçones Castellanos, que solcys tener: estas no son lançadas, sino indicios de nuestra vẽtura: porque si la tierra no nos puede suffrir como resistiran a nuestras armas estos perros y enemigos dela Fê Christiana? Vamos, vamos, y peleemos como caualleres, q̃ estas supersticiones y agueros de Gentiles, son buenas para Marco Curcio, pues a nosotros, ni nos pueden empecer, ni impedir el curso de la victoria. Quedaron con estas palabras tan animados sus Castellanos, que cerrãdo con los Moros, apellidando Dios del cielo y Sanctiago, hizierõn en ellos vna maranca muy espantosa. Mas, porque es el Señor muy amigo se le agradezcan los beneficios, acabada la victoria, a exemplo de los Machabeos, se bolnio a dar gracias a Dios, por tãta misericordia: y mas, que porque no paresciesse eran solas palabras, con las que reconocia tanto bien: de los despojos que le cupieron, edifico el famoso y nombrado monasterio, que se dize de san Pedro de Arlança, dãdole primero muchas rentas

Alex. ab Alexan. lib. 6. cap. 25.

Fulgos. lib. 7. cap. 2.

Titus Iuius Decad. 1. li. 7

Fernan Perez de Guzmã. lib. 1. tit. 4. c. 5.

2. Macha. 1.

Plut. in Mor. li. Apophth. & Cicer. lib. 2. de diuinat.

rētas y priuilegios, y despues su cuerpo, para el qual le escogio por su sepultura. Concluyendo pues con este capitulo: bien se ve como dexamos arriba condenadas qualesquier inuēciones Magicas, y diabolicas supersticiones, porque todas ellas tienen correspondencia con el demonio, q̄ es amigo destas entremeses y mentiras: para embaucar necios coraçones. Verdad es, que segun san Hieronymo, ay vna cierta parte de Philosophia, por la qual, aplicando agentes a pacientes, naturalmente se hazen cosas tan marauillosas, que parecen frisar con todo lo arriba condenado: y desto quiero, ni se admire nuestro Principe, ni lo tenga por cosa vedada enla ley diuina: pues solo consisten aquellos mysterios, en saber secretos naturales, que no todos alcançan: y los que vienen a rastrear los, los venden tan caros y por tales terminos, que lo que es bueno ponē en infamia, o sospecha de malo. Esto vsauan los Principes Orientales de Chaldea (como dize el santo Doctor y Tertulliano) y los de Persia lo deprendian, segun escriue el glorioso san Basilio: y de lo mesmo alaba el doctissimo Martyr Iustino Philosopho, a Apollonio Tyaneo: escusandole, que si hazia cosas milagrosas a la vista de los hombres, era solo por entender y saber muchos mysterios Mathematicos, en que consistian aquellas habilidades: las quales hiziera tambien, qualquiera que los alcançara, como el lo entendia. De esto pues digo que no hablo, sino de lo primero, que ni es ciencia, ni habilidad, ni secreto de naturaleza: sino engaño manifiesto d̄ Satanas: *como lo pruēua muy bien Pereyra, y por quien dixo san Pablo: *Videte ne quis vos decipiat per Philosophiam & inanem fallaciam.* Muchas mas cosas hauia que dezir: pero remitome al capitulo sexto, del libro sexto: donde hablamos mas en particular de la Astrologia judiciaria.

S. Bona. ser. 2. de decem precep.

S. Hier. lib. in Daniel super cap. 2 & lib. 2. in toniam pœn.

Tertull. lib. 3 in Marcionē.

S. Basi. Hom. 25 de humana Christi generatione.

Iustin. Mar. lib quæst. q. 24. & 26.

*Pereyr. lib. 1 de Magia. c. 2. & 13.

Coloss. 2.

CAPITVLO V.

Que a esta virtud de Religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y cosas sagradas.

ESTA mesma virtud de Religion pertenece tener la deuida reuerencia a los lugares y cosas sagradas en ellos contenidas: porque si esto falta, todo el gouierno politico (dize Tullio) se va a fondo. *Pietate aduersus Deos sublata, fides etiam & societas humani generis, & vna excellentissima virtus iustitia tollatur, necesse est.* Donde se tiene cuydado de esto, tienele tambien Dios, para mirar por sus cosas: pero donde falta, la experiencia nos enseña, que ha descuydado muy de veras el cielo de socorrerlas. * Hauiendo reynado mucho tiempo el Rey Ocho hijo de Artaxerxes, y estando para morir, dize Atheneo lo siguiente. *Ochus animam agens cum per longum tempus regnum obtinuisset, & ad regium sumptum pecunia, quod erat satis abundasset, percunctante filio natu maximo qua industria regnū per tot annos conseruasset, dixit, pietate in deos, iustitia in homines regnum se tutatum esse.* En la historia de los Ingas, que son los Reyes entre los Indios del Piru, hallamos, que en conquistā do alguna tierra, luego diuidian sus tributos en tres partes: la primera y principal de las quales señalauan para el ornato y seruicio de sus templos: juzgando, que hauiendo tenido cuenta con lo que pertenecia al culto de los dioses, ellos la tendrian de lo que cōuenia al bien y remedio de sus estados. Por esta mesma razon, ante todas cosas en el principio de su reynado,

Cicero. lib. 1. de deorum natura.

Lib. 12. Diphnosophist.

Ioseph de Acosta, histor. Moral de los Indios, lib. 6. cap. 15.

Reynado, ordeno Romulo el tẽplo de Iupiter Feretrio, el qual se dixo assi: *Aserẽdo, quòd pacem ferre putetur.* El mesmo (segun nota santo Thomas) fue el famoso templo dela paz, que llamaron Asylum: donde se acogian los malhechores, sin que ninguna justicia tuuiesse que ver cõ ellos, por el amparo del lugar santo. Como la exempcion era nueua: escriue Lactancio, que concurriendo grandissimo numero de gentes diuersas, se dio principio a aquella nobilissima ciudad: que fue despues cabeça y señora de todo el mundo. Esta libertad se conseruo, todo el tiempo que duro la fortuna dichosa delos Romanos, pero en tal manera, que como ellos fueron cayẽdo de la autoridad que al templo tenian, se les fue tambien desuaneciendo el hado y ventura de sus passados. En Athenas hizieron los succesores de Hercules otro templo, con los mesmos priuilegios, que el precẽdente: y llamaronle casa de la misericordia: segun hallamos enel Poeta Estacio, cuyos versos son los siguientes.

Vrbe fuit media nulli concessa potentum
Ara deum, mitis posuit clementia sedem,
Huic victi bellis, patriaq; è sede fugati,
Regnorũq; inopes, scelerũq; errore nocẽtes
Conueniunt, pacemq; rogant.

De aqueste: y de otros muchos lugares que huuo entre los Gentiles, con la mesma autoridad y reuerencia, hazen mencion, Alexandro, Rhodigino y Pausanias: mas porque no es mi intento parar aqui, remitome a lo q̃ los sobredichos autores, juntamente con Iustino, Dionysio Halicarnaseo, Titoliuio, Strabon, sant Augustin, y sobre todos Iuan Rosino, de ellos escriuieron. Lo que hazea nuestro proposito es: que como en el Testamento viejo deputo la diuina Magestad algunas ciudades y casas, para que se acogiessen a ellas, los que huuiessen hecho algun mal recado: assi enla ley de gracia quiere, que los templos señalados para su adoracion y seruicio, no carezcan del mesmo priuilegio. Delo primero, se haze larga mẽcion en el Exodo, Numeros, Deuteronomio, y Iosue: delo segundo, estan llenos los sacros Canones: que los santos Pontifices, gouernadores por el mesmo Dios en la Yglesia, han ordenado: auentajando mucho mas los templos presentes, a los que tuuieron los antiguos: segun lo prueua largamente el doctissimo Couarrubias: a cuyas resoluciones no menos doctas, que agudas, remito al que lo quisiere saber mas curiosamente. Supuesto lo dicho, deue el Maestro endereçar el animo Real del Principe, para que desde niño cõciba tal respecto a las yglesias y lugares sagrados, qual le tuuo Salomon, y suplico a Dios se le tuuiessen todos los viuientes, al grãde templo que el hauia edificado: porque mamada esta reuerencia en la leche y primeros años de su juuentud, ninguna fuerte ocasion, ni de enojo, ni de interes, borrara tan alta deuocion de su juyzio. Tenemos para esto muchas razones y autoridades con que mouerle el coraçon, a tan justo pensamiento: mas porque los exemplos suelen tener mas fuerça, y siruen para dos cosas muy principales, segun escriuio Plinio el menor, a su amigo Rufino, diziendo: *Aures hominũ cum lætantur nouitate, tum ad rationem vitæ exemplis erudimur.* Por tanto es bueno hazerle leer, o traerle a la memoria, algunos de los mas insignes, que se hallã enlas historias. Seruira esto de gastar vn buen rato de tiempo, y de aprender cosas, que le son muy necessarias: vnas para imitarlas, y otras para aborrecerlas: escarmentando en cabeça agena: *In quo illud cognitu erit non inutile, quam atrociter religionis sanctitas,*

Ioannes Rosinus de Antiq. Roma. lib. 2. cap. 5.

S. Tho. opus. 20. lib. 2. de regim. Princip. cap. 16.

Lactan. lib. 2 de origine erroris. c. 7.

Statius li. 12 Thebaidos.

Alex. ab Alexã. lib. 1. c. 13 Rhodig. lib. 23. c. 1. Pausan. lib. 1. de reg. Attic. Iustin. histor. lib. 28. Dionys. Halicarnasseo. li. 2 Titus Liu. li. 1. Decade. 1. Strabon in Geograph. lib. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1. cap. 34. Ioannes Rosinus de Ant. Roma. lib. 2. per totum. Exod. c. 21. Numer. c. 35. Deut. c. 19. Iosue. c. 20.

Couar. lib. 2. Varia resol. c. 20. nu. 2.

3. Reg. 8.

Plinius Iun. lib. 8. Epist. ad Ruffinũ.

Sabelli. lib. 3 exempt. c. 3.

ſanctitas, neque loco vno, neque tempore graui ſit vltione defenſa, aut inſigni hominum clade vindicata. El grande Alexãdro teniendo ſitiada la famoſa ciudad de Tyro, en el poſtrer aſſalto q̃ la tomo, dando licencia a los ſoldados para que la ſaqueaſſen y pegaſſen fuego, echo vando, que no tocaſſen a los templos: antes mando, que perdonaſſen la vida, a quãtos a ellos ſe acogieſſen. Del meſmo refiere el hiſtoriador Polybio: que eſtãdo ſentidiſsimo delos Thebanos, llego ſu enojo a tanto, que tomãdo la ciudad por fuerça de armas, aſſolo todos los edificios, confiſco todos los bienes, hizo eſclauos, no ſolo a los ciudadanos y gente del comun, ſino tambien a todos los principales y nobles de ella: *Non tamen vſq; adeò eius indignatio proceſſit, vt quidquam in Deorum templa committi permiſerit, quin omnem curam adhibuit, ne qui aliquo modo fanatio larent.* Del Rey Antiocho, por ſobre nombre el grãde, eſcriue Plutarcho, que teniendo apretada la ciudad de Hieruſalem, llegandoſeles a los Iudios el dia de ſu paſcua, le pidieron ſiete dias de tregua, para celebrar cõ mas quietud aquella ſolenne fieſta: lo qual el Rey no ſolamente ſe lo cõcedio, pero imbioles muchos toros con los cuernos dorados para el ſacrificio, y gran cantidad de oloes para el templo: con eſto quedaron ellos tan agradecidos, que en paſſando la paſcua ſe le entregaron. Quando el Rey Alarico Godo, hizo aquella miſerable entrada en la ciudad de Roma, donde ni los viuos ni los muertos eſcapauan de ſu furia, con todo eſſo el barbaro, mando tener mucho reſpecto al templo delos Apoſtoles ſan Pedro y ſan Pablo: para que ningun ſoldado entraſſe dentro con violencia, ni alguno delos que dentro ſe hallaſſen, fueſſe maltratado. Con mil velas aportarõ los Perſas a Delos, donde eſtaua el riquiſsimo templo de Apollo: pero con ſer tantos, y ſoldados, que no ſuelẽ perdonar ninguna ocaſion, donde pueden arañar alguna coſa, aqui dize Valerio, ſe huuieron Religioſiſsimamente, ſin que hombre ſe deſmandaſſe contra lo q̃ alli hauia. Deſto no es mucho nos marauillemos, pues lo haze Tullio con muchas veras, ſino ponganles ſe mejante preſa a quantos profeſſan la milicia, aunque ſean Chriſtianos: y verau, que pocos daran que eſcreuir a los hiſtoriadores en ſus alabanças. No admira menos que todo lo paſſado, lo que hallamos eſcripto de Ageſilao Rey Lacedemonio: que aũque pequeño de cuerpo, fue muy grande en obras, y coraçon: eſte valeroſo Principe, hauiẽdo trabado batalla con los Thebanos, no obſtante que alcanço la victoria, pero ſalio della muy herido: con todo eſſo entrandoſe la ciudad, ſiendo en tiempo que la colera del pelear, y la ſangre, que ſe le yua, le pudieran hazer oluidar de qualeſquier buenos reſpectos, quando mas anſioſa eſtaua ſu gente del ſaco y vengança, mando el Religioſo Capitan, que aũque los de mas paſſaſſen a cuchillo, pero q̃ ninguno fueſſe muerto de los que ſe hallaſſen enel templo dela dioſa Minerua. Eſta meſma piedad y decoro, guardo a los lugares ſagrados, en otras muchas ocaſiones, dize Xenophonte: y aſsi nadie ſe admire, que fueſſe tan venturoſo enlo que ponia mano, pues le pagaua el cielo de preſente, lo que deſpues no hauia de gozar enlo por venir. Donde ſe vera, quan juſto es, ſe tenga tal reuerencia por los Catholicos, pues Ageſilao con otros muchos antiguos la tuuo tan grande. Eſcriue ſant Auguſtin, de Phegoo, contemporaneo del Patriarcha Iſaac, hauer le eſtimado por dios los Sycionios, y offrecidole ſacrificio

Quint. Curt. lib. 4.

Polyb. hiſto. lib. 5.

Plut. in Mor. lib. Apoph. regio.

Bapt. Ignat. lib. 1. de Roma. Prin.

Valer. Max. lib. 1. cap. 1.

Cice. orat. 3. in Verrem.

Emilio Probus in vita Ageſilai.

Briſenius Conturſitus. lib. 5. cap. 16

Xenophõ in oratione, de laudibus Ageſilai.

S. Aug. de Ciuita. Dei lib. 18. cap. 3.

erificio de animales, solo, porque fue el primer autor de hazer tẽplos y casas religiosas, para inuocar sus dioses. En su Republica assi mesmo mandaua Platon, que no huuiesse oratorios enlas casas de los particulares: pareciendole, que no se podia tener el cuydado y respecto necessario, como en comun: lo qual apreto de tal manera, q̃ puso pena de muerte, contra los que en publico, o en secreto hiziessen alguna cosa profana, o indigna del lugar sagrado. Cõ mas rigor y con mas espiritu procuro remediar semejantes inconuenientes, Alexio Comneno, Emperador de Constantinopla: el qual, no contento con hauer vedado por sus edictos y prouisiones, los insultos y sacrilegios, que se suelen cometer contra los lugares y cosas benditas, para mostrar su mayor Religion, en la Bulla que llaman de oro, añidio las palabras siguientes: *Quod si quis inposterum Domine Deus, manus sacris & diuinis clinodiis vtensilibus, & vasis, quæ sacris olim, & venerandis ecclesiis tuis dicantur, vel in posterum dicanda fuerint, iniicere audeat: is ne lumine in die visitationis tuæ fruatur, nec sol illis matutinis illucescat, nec tuo hic auxilio, nec tua istic diuina protectione gaudeat; sed vbique destitutus à te desertus que iaceat.* O marauillosa y religiosa deuocion de Principe, quan buen testimonio dexo en estas palabras del pecho interior, q̃ con las sagradas yglesias tenia: quan lexos estaua de hazer agrauio a los lugares pios, el que para vengança de sus profanadores, no se contentaua cõ el poder y vara que como Emperador en la tierra gozaua, pues para mayor castigo y espanto, pide el braço coherciuo del cielo, cuya justicia implora conrra ellos: aludiendo a lo que quatrocientos años antes se hauia hecho con su predecessor Leon: cuya historia cõ otras sus semejantes, contaremos enel capitulo que se sigue.

Plato lib. 34. Dialo. 10. de legibus.

Petrus Canisius in Maria li. lib. 5. c. 23.

CAPITVLO VI.

En que se refieren algunos exemplos, de personas, que han sido castigadas de la justicia diuina, por hauerse atreuido contra los lugares y cosas sagradas.

TITVS LIVIVS (dezia Camillo hablando cõ los Romanos) *vel secundas res, vel aduersas: inuenietis, omnia prosperè euenisse sequentibus deos, aduersa spernentibus.* De dos linages esta poblado el mundo, que son, buenos y malos: cuerdos y locos, ouejas y cabrones: pero aunque todos gozan vn sol, viuen con vnos ayres, comen de vn pã, y beuen de vnas mesmas fuẽtes, esto es en los fueros de la tierra, que enlos estrados de Dios differente cuenta se haze del justo, que del peccador. No los mide Dios por vna mesma vara, ni tiene acerca del los mesmos privilegios, como aduierte este Genil, y mucho mejor * el que dixo: *Bona bonis creata sunt, pessimis autem bona & mala.* Y el Rey Salomon: *Egestas à Domino in domo impij, habitacula iustorũ benedicentur.* Desta verdad tan grande se le auiso al desdichado Cayn: *Nonne si benè egeris, recipies: sin autem malè, statim in foribus peccatum tuũ aderit:* * como quien dize: Si fueres bueno, tendras todo bien, y si malo, no te faltara malauentura. Vimos en el capitulo primero, exemplos de Principes y personas graues, a quien hizo Dios particulares mercedes, por hauer tenido reuerencia y respecto a los lugares de su morada, o a las cosas de su seruicio: agora diremos en el presente delo segundo, cuyo principio sera la historia que dexamos apun-

Titius Liuius Decad. 1. li. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 2 cap 35.

* *Eccli. 39.*

Prou. 13.

Genes. c. 4.

*

apuntada, la qual eſcriuen Blondo y otros, eneſta manera. Vio vna vez el Emperador Leon IIII. deſte nombre, enel templo de ſanta Sophia en Conſtantinopla, vna corona de oro, que hauia dexado en el dicho lugar el Emperador Mauricio: era el don qual la perſona de ineſtimable precio: porque entre otras muchas piedras, que tenia de gran valor, hauia vn Carbunco, en cuya taſſa nunca ſe concuerdan los vinos: ni ſe le hã pueſto los paſſados. La cauſa es, porque de mas de ſer piedra rariſsima, tiene ſegun Plinio, tales excelencias y propiedades, que parece juntò en ella la naturaleza todas las gracias de las demas. Viendo pues el dicho Emperador tan hermoſa pieça, como ſi el negocio fuera de poca importancia, o lo huuiera cõ algun vezino pobre, y de quiẽ no ſe hiziera caſo, la tomo, y ſe la puſo enla cabeça: no con menos deſuerguença, que atreuimiento. Mas para que ſe vea ſer cierto el dicho del Apoſtol: *Quæ ſeminauerit homo, hæc & metet: quoniam qui ſeminant in carne ſua, de carne & metet corruptionem.* Todos los autores cõcuerdan en dezir, que le dieron luego tã grandes dolores de cabeça, que de ellos murio: y el vno aduierte, que deſpues que ſe puſo aquel Carbunco precioſo, le nacieron tantos y tan rabioſos, que dellos vino à fenecer. Para que entienda la potencia de los Reyes, que es muy limitada ſu juriſdiccion, y que * aunque ſe llamen y ſean leones, no faltara vn Dauid que les quiebre las muelas: *Molas leonum confringet Dominus.* Y aunque hagan de ſus manos garras para robar, tiene Dios vn Sanſon, que ſin armas en las ſuyas deſquixara leones con tanta facilidad como ſi deſollaſſe cabritos. *Irruit Spiritus Domini in Sampſon, & dilaceraut leonem, quaſi hædũ in fruſta diſcerperet, nihil omnino habẽs in manu ſua.* Sepan tambien, que no ha menester Dios armas para el peccador aunque ſea Rey, o Leon coronado, como lo vemos eneſte: *Qui leo factus eſt, & dixit facere prædam.* Y por tanto conozcan los principes, que no ſe han de atreuer contra aquel, *qui auſert ſpiritum principum*: ni han de querer cumplir con ſus antojos, a coſta dela recamara de Dios: ni ſe deuen atreuer a quitarle ſu capa, los q̃ eſtan obligados a defenderla: ſino quieren imitar lo que hizo el peruerſo Acab con Naboth: pues lo meſmo es deſcomedirſe con vn ſanto, que: cometer al criador delos ſantos: *Quandiu feciſtis uni de his fratribus meis minimis, mihi feciſtis.* Por falta deſte reſpecto, ſe han viſto enel mundo grandes caſtigos en perſonas y caſas principales: no ſolo entre los q̃ profeſſan la verdadera y Catholica Religion, ſi no en los q̃ mantenian aquella ſombra ſuya, qual los Gentiles conocieron: y quando Dios permitia caſos muy extraordinarios, era para darnos a entender, que hazen contra la honra del cielo, los que atropellando el reſpecto deuido a los ſantuarios, profanan infamemente los templos dela tierra. De Pherecydes Syrio Maeſtro que fue de Pythagoras, (ſegun Tullio) refierẽ Eliano y Rhodigino, que era vn hombre libre de lengua, deſmandauaſe ſin porque, ni para que, en tachar el culto delos dioſes: reyaſe de las ceremonias, burlauaſe delos lugares ſagrados: y alargandoſe de boca, no dexaua coſa religioſa, do no picaſſe: por lo qual dizen, le vino tal plaga de piojos, que le acabaron la vida miſerablemente: Plinio eſcriue, que murio bomitando ſerpientes: tan malo me parece eſto como lo otro: y qualquiera muy juſto caſtigo de ſu libertad. De la meſma enfermedad hallamos en Pauſanias, q̃ acabo el famoſo Sylla, por

Blondus, lib. 2. Decade. 2.

Plin nat. hiſt. lib. 37. c. 7.

Baptiſta Ignatius. lib. 2. in vita Leonis Imper. Ioannes Zonaras Annal. tom. 3. in vita Leonis Copronimi.

Ad Gala. c. 6

Pſal. 57.

Iudic. 14.

Ezech. 19.

Pſal. 75.

3. Reg. 21.

S. Matt. c. 25

Cice. lib 1. de diuinat.

Ælianus de varia hiſtor. lib. 4.

Rhodig. lib. 19. ca. 30.

Plin. nat. hiſt. lib. 7. c. 51.

Pauſanias li. 9. de regione Beotica.

por hauer hecho grandes desafueros en Grecia, especialmente contra su Minerua: cuya veneracion era en toda ella muy celebrada. La pena asquerosa de piojos, me da a entender el mucho sentimiento, que se deue tener de culpa, que con tan vil y suzio açote se castiga: y que tratan como bestias, a los que sin mas consideracion, que la que ellas vsan, todo lo profanan. * Fue Lyneas muy parecido enla mala lengua al dicho Pherecides, pero escriue Atheneo, que llouieron sobre el tãtos duelos, y enfermedades, que sus mesmos amigos le desseauan la muerte, por no le ver padecer tanta desuentura. Muy nombrado ha sido enlas historias, vn prouerbio, que se dize: El oro Tolossano: el qual se trayа a consequencia, quando no le luzia a alguno lo que tenia, o si hauiendo sido rico y prospero, venia despues a miseria y desastrado fin; luego le dauan con el oro de Tolossa en los ojos: el principio que para ello tuuieron los autores, es el siguiente. Saqueandose la dicha ciudad en Francia, por la gente del Consul Quinto Cipion, fue tal la furia delos soldados, que a rio buelto, ni perdonaron a casa profana, ni sagrada: dela mesma suerte violarõ los lugares pios, que los seglares: pero su cedioles tan mal la presa a los robadores, que ellos y todos aquellos a quien por alguna via cupo parte de lo que se hauia tomado en los templos, dentro de poco tiempo murieron desastradamente: de manera, q̃ les sucedio, como a los q̃ comen mucho, y entrandoles en mal prouecho rebienran con ello.

Quis enim lesos impunè putaret esse deos.

De Breuno Rey Frances hallamos en Iustino vn caso muy estraño, y es: que hauiendo assolado la mayor parte dela Grecia, pareciendole, que tenia concluydo con los hombres, quiso tambien hazer guerra declarada contra los dioses, tales quales eran, los que assi llamauan: para dar principio a tã mala jornada, se fue a Delphos, con intencion de quemar y saquear el nombradissimo templo de Apollo: porque segun corria la fama estaua lleno de riquezas inestimables. Estos fueron sus designios, mas por la diuina prouidencia el lance le salio tan mal, que la mayor parte de los suyos fueron passados a cuchillo, y el mesmo Rey sacrilego, desesperado con el dolor de vnas heridas que saco dela batalla, se mato, dandose muchas puñaladas. * Robo Crasso el templo de Hierusalem cõtra el juramento que hauia hecho, con la insaciable codicia que tenia, yendo a conquistar los Parthos, pero quien quisiere ver el gran castigo del cielo, que le vino por ello, lea lo que diremos enel libro veynte y vno capitulo quinto, pintando la auaricia deste Romano. Historias son estas graues y de mucha admiracion, mas a ninguna llega ni encerteza del sucesso, ni en espanto del castigo, a las que nuestros libros sagrados nos enseñan. Quan horrendo fue el pago con que Dios se vengo del Rey Antiocho, cuya sentencia y execucion della se cuenta enla Chronica de los Machabeos. Hauia el desuenturado Rey hecho robo general en la ciudad santa de Hierusalem: y no contẽto con esto, metio su mano sangtienta y codiciosa enel templo de Dios, saqueandole sus thesoros: lo qual hecho, no reparando en que hauia tratado cõ profanidad muy desembuelta las cosas sagradas, se yua soplãdo las manos y riẽdo de sus maldades. * Veys lo que passa dize Iob, pues espera vn poco, el las ha con quien no se yra alabando. *Inuoluta sunt semita gressuum eorum, ambulabunt in vacuum,*

Lib. 12. Diphnosophist.

Erasm. Chil. 1. Centu. 10. Adag. 98.

Aulus Gell. lib 3. c. 9.

Strabo in Geogra. li. 4

Lucanus. li. 3

Iustinus hist. lib. 24.

Veler. Max. lib. 1. c. 2.

* Ioseph. de Antiquit. libr 14. c. 12.

1. Machab. 6

2. Macha. 9.

* Iob. 6.

cum, & peribunt. Considerate semitas Themam, & itinera Saba, & expectate paulisper. Confusi sunt, &c. Presto le llego el verdugo de la diuina justicia: porque yendo a cõquistar la Persia, fue vencido y herido dela mano de Dios, cõ vna enfermedad tan hediõda y abominable, que se comia viuo de gusanos: y saliale tãta hediondez y pestilencia de sus carnes, que ni los suyos podiã llegar a el, ni el tenia paciencia para sufrirse: desta manera el traydor homicida y sacrilego, confessando en aquel torméto ser la causa de tan estraña dolencia sus sacrilegios, murio rabiando como vn perro. Iosepho se rie de Polybio historiador, q̃ contando tambien la muerte de aquesse Antiocho, dize: hauerle sucedido, porq̃ quiso destruyr en Persia el templo de Diana: y aunque la verdad y causa son las que refieren nuestras diuinas historias (segun el mesmo reo lo cõfesso a la hora de su muerte) digno es de considerancion, que este Chronista Gentil juzgasse tan mal delos intentos profanos, que Antiocho lleuaua, pues le parecio hauer merecido por ellos la muerte horrenda en que le condenaron. No fue de menos espanto y grima, la justicia, q̃ se hizo de Heliodoro, quando atreuidamente se entro en el thesoro del tẽplo: porque no falto alla dentro, quien le diesse vna buelta de coces y açotes, tan biẽ pegados, que no acerto con la puerta, para echar a huyr: sino que le huuieron de sacar a braços, cõ mas paroxismos de muerte, que esperança dela vida. Parece me a mi, que a este se le dio la pena mas blanda: porque solo entro a robar, y por mandato ageno: pero contra su amo Antiocho, anduuo la mano mas pesada y riguroſa: porque no solo entro robando como ladron sacrilego, sino rambien entro profanãdo, qual vn Gentil atreuido y desconocido. Lleuado se hauia Nabuchodonosor los vasos del mesmo templo, y suffriole Dios, sin mentarle palabra, ni quexarse dello: mas quando Balthasar su hijo hecho vn Rey de copas en el banquete se le desacato, vsando mal delos mesmos vasos, luego vino sobre el vna execucion de muerte, en cedula de a letra vista, cõ fiscandole los bienes, y condenandole en costas: para paga de las quales le priuaron del Reyno y dela Monarchia delos Chaldeos. Otro tanto hizo Isaucio Angelo, Emperador de de Constantinopla: mas preguntẽle como le fue con la burla al cabo de la vida El glorioso S. Chrysostomo haze mẽcion de otros dos casos que sucedieron, muy semejantes a los sobredichos. Fue el primero, que vn tio de Iuliano Apostata, llamado, segun dizen Socrates y Nizephoro, tãbien Iuliano, adelantado del Oriente, murio comido de gusanos: y vn official principal, o thesorero del Emperador, murio bomitando sangre por la boca. La causa destos castigos, escriuẽ los mesmos autores, y mas particularmente Theodorito Obispo de Cyro, o Cyrene, en su historia Ecclesiastica, porque el dicho Iuliano, y el Thesorero del Emperador llamado Felix, entrãdo en vna yglesia de Christianos, que tenia muchos ornamentos de oro y plata, el primero, por escarnio se assento deshonestamente sobre ellos: y el segundo, señalando las joyas dela yglesia, dixo: Mirad con que vaxilla seruian al hijo de Maria: por lo qual la diuina justicia, tomo el castigo dellos q̃ diximos. En las historias de España hallamos, que Thedisclo Rey Godo, pospuesto el temor y reuerencia de Dios, haziendo guerra a los de Cordoua, mando destruyr la yglesia, y enssiziar la sepultura del bienauenturado Acisclo Martyr: pero no se fue

Iosephus de Antiq. lib. 12 cap. 13.

2. Macha. 3.

Daniel. c. 5.

Nizeph. in Annal. lib. 3.

S. Chrys. homil. 4. in Matheoperis imperfecti.

Socrates in Tripart. lib. 6 cap. 10. Nizeph. lib. 10. histor. ẽ ecclesiast. c. 7.

Theodo. hist. Ecclesia. lib. 3. c. 12. & 13.

Pero Perez de Guzman. lib. 1. c. 5 ti. 4

se fue alabãdo de sus malos intẽtos, porque los Cordoueses, defendiẽdo con grã valor su patria y lugares santos, le vencieron: matãdole vn hijo con los mas principales hombres de su hueste: saliose huyendo el sacrilego Rey, y fuese a Merida, pensando poner tierra, en medio de su maldad y la yra de Dios: mas hallo tambien alla el recado q̃ le conuenia: porq̃ sus propios criados en llegando le mataron * *Ne impie agas multum, & noli esse stultus ne moriaris in tẽpore non tuo.* San Ysidoro no dize, q̃ el profanador deste lugar sagrado se llamaua Thedisclo, sino el Rey Aguila sucessor de Theudiscio: pero aunq̃ en el nombre ño cõuiene con otros, cõcuerdan todos con el en la historia, y dizẽ hauer passado, dela suerte q̃ lo hauemos cõtado. Muchos robos e insultos hauia cometido el Rey don Alonso de Aragon, q̃ reyno en Castilla, despojãdo las yglesias, lleuãdose las joyas de oro y plata, y assegla rãdo los ornamẽtos, con q̃ se hontaua Dios en ellas: lo qual fue ocasiõ, segun muchos affirmã, para hauer tenido mala muerte: porq̃ vnos escriuẽ, que murio desbaratado delos Moros en vna batalla jũto a Fraga: otros tienẽ q̃ acabò desdichadamẽte, por mandato de vn sucessor suyo. De manera, q̃ alos dos acontecio casi lo mesmo; q̃ a Sennacherib Rey de Assyria, a quiẽ sus propios hijos quitarõ la vida, yendo destroçado dẽ Iudea: permitiẽdo el Señor, q̃ no solo dexasse enel cãpo ciento y ochẽta y cinco mil hõbres passados a cuchillo por vn Angel: sino q̃ en llegando a su tierra tuuiesse la dicha penitẽcia (segũ hallamos enel libro de Tobias) de las muchas blasphemias, q̃ contra el hauia bomitado: cõ proposito q̃ lleuaua, de profanar el templo sancto, y la ciudad de Hierusalẽ. De Arnoldo Obispo Aretuno se escriue, que viẽdo vn caliz de oro en cierto monasterio sugeto a su jurisdicion, le crecio el ojo cõ la rica pieça, y sin ningũ escrupulo le tomo para su baxilla. Hauia offrecido el dicho vaso, segũ parece, vna deuota muger: la qual desseando, q̃ permaneciesse alli para el culto diuino, de la mesma suerte, q̃ ella le donaua, escriuio enel pie del dicho caliz vna maldiciõ, contra quiẽ le vsurpasse, o enagenasse de aq̃l lugar. No se curo el codicioso Obispo de aq̃llas amenazas, ni reparo, q̃ le podian dezir: *Qui alium doces, te ipsum nõ doces: qui prædicas non furandũ, furaris.* Antes sin embargo de qualquier inconueniente, cõtra la voluntad del conuento y testadora, le lleuo a su casa: porq̃ aunque es verdad, que la codicia en el pecho del Obispo, es contra los fueros de S. Pablo: *Oportet Episcopũ irreprehẽsibilem esse, non cupidum:* pero el no trataua de essas perfectiones, sino de amõtonar doblones: no leya en las Epistolas del Apostol, sino enlos libros de caxa, dondẽ tenia su coraçon: Poco despues: q̃ sucedio este robo, vio vn religioso varon en sueños vn lago de fuego, q̃ echaua de si humo de malissimo olor: en cuya ribera andauan vnos negros de estatura disformes: en medio del estanque parecian horrendos mostros, y entre ellos vio sentado al Obispo Arnoldo: no estaua muy de gusto al parecer, aunq̃ sentado en silla: porque dos de aquellos desemejãtes negros, llegandose a el, el vno con vn caliz de oro, y el otro con vna sartẽ de hierro, este recogia de aquel liquor suzio y hediondo, q̃ enel dicho lago hauia, y el otro vaziãdolo en su caliz, lo dauan a beuer mal de su grado al dicho Obispo. Contaronle ẽsta vision muchos amigos de Arnoldo, aconsejandole restituyesse a la yglesia la presa, que le auia robado: pero cũplliendose en el aquel auiso del Espiritu santo: *Nõ tardes*

* Eccli. 7.

Ambrosio de Morales. p. 1 lib. 10. c. 23.

Gonçalo de Ayora Coronista de los Reyes Catholicos, en la historia de Anila.

4. Reg. 19.

Tob. c. 1.

Surius. tom. 7. fol. 1050.

Rom. c. 2.

1. Timot. 3.

Eccli. 5. 1

tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira Dei, & in tempore vindicta disperdet te. Dilatãdo el miserable Obispo de vn dia para otro la restitucion, se quedo con el Caliz: hasta que estãdo vn dia de inuierno sentado al sol, chocarreãdo con sus criados, le hirio vn Angel, como al impio Herodes, con vn golpe de espada en la cabeça: tras lo qual, dando vna gran voz, y diziẽdo: Muerto soy, se quedo como lo dixo: * Con mucho descomedimiento se entraron vnos soldados del Cõde Stylicõ en la yglesia de S. Ambrosio a sacar vn retraydo, y aunq̃ el santo Doctor le defendia, ni valio su autoridad ni la libertad del santo tẽplo, si no q̃ por fuerça le lleuarõ, riendose mucho de su hazaña: pero la diuina justicia les pago luego, de contado, porq̃ yendose al lugar publico dõde corrian las fieras, aunq̃ se pusieron en lugar seguro, mas para Dios no le ay: porq̃ apenas auian llegado los dichos soldados, quando salieron dos leones, y sin hazer mal a nadie, saltaron donde estauan los sacrilegos, y les hizieron pedaços. Otros retraydos sacotãbien del lugar sagrado el Capitan Mesezil, pero dẽtro de pocas horas ellos se quedarõ riyendo, y el herido dela diuina justicia espirando. Era muy priuado dl Emperador Arcadio el Capitã Eutropio, pero rãbien era vn barbaro sin Dios, y tan atreuido, q̃ no solo auia sacado delos tẽplos muchas personas, sino q̃ ruuo maña como engañar al Cesar; para q̃ hiziesse ley q̃ a nadie valiessen los lugares sagrados. Hizolo assi, y tambien se hizo en el primero q̃ en otro la prueua dela triaca: porq̃ hauiendo cometido cierto delicto se acogio a la yglesia. mas como la ley estaua recie hecha, y por ella teniã todos con el summo aborrecimiento, le sacarõ luego della, y de vn estado el mas pio

Actu. c. 12.

S. Paulinus in vita S. Ambros.

Orosius. lib. 7. c. 36. Paulus Diaconus. lib. 13.

S. Chrys. homil. 1. in Eutr.

Sozomenus. lib. 8. c. 7.

Socrates, lib. 6. c. 5.

S. Prosper. de prædict. par. 3. ca. 38.

spero q̃ hombre tenia, vino al mas miserable que se puede contar, de pobreza, destierro, y muerte. Cierre la conclusion deste capitulo otro caso mas raro y mas espãroso q̃ los passados. Iũro a Leon de Francia, en vn lugar llamado Matisio (segun escriue Pedro Abbad Cluniacense vaiõ de toda autoridad) estaua vn señor, el qual a ritulo de Cõde, se auia hecho tyranno dela tierra. Llegando a mas perẽcia q̃ sus meritos pediã, de suaue ciose de tal suerte, q̃ posposto el temor de Dios, como no tenia quien le fuesse a la mano, metiola tã de veras enlas haziendas delas yglesias, q̃ las dexo poco a poco sin patrimonio, sin fabrica, sin seruicio y gẽte: pues faltãdo la renta, necessariamẽte hauiã de perecer los ministros q̃ cõ ella se mãtenia: *Quoniã qui in sacrario operantur, quæ de sacrario sunt edunt: & qui altario deseruiunt, cum altario participant.* Hizo esto con tanto desafuero, q̃ nadie le osaua contradezir: viuia tan insolẽtemente, q̃ ninguno le auisaua del daño: porque si alguno se le atreuia, por el mesmo caso le mãdaua desterrar de su Cõdado: *Quid gloriaris in malitia, qui potẽs es in iniquitate?* dixo David a otro como este: Toda la vida se te va en hablar mal, y obrar peor: *Propterea Deus destruet te in finẽ: euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentiũ.* Cũplio se la prophecia en este sacrilego tyrãno: porq̃ passado algun tiẽpo, estãdose en su palacio sentejãdo con muchos caualleros dela comarca, en vn dia q̃ el celebraua con mayor sarao y regozijo, haziendo gran banquete por honra de su fiesta: en medio del combite le sucedio vna peor, que la del otro Aman: porq̃ entro por vna puerta del mesmo palacio, vna persona grauissima, en abito y trage de señor: atemorizando con su vista y autoridad de tal suerte a los presentes,

Petrus Cluniacen. lib. 2. de miraculis. cap. 2.

1. Corint. 9.

Psal. 51.

Hester. c. 7.

tes,

tes,q̃ nunguno le osó hablar,ni pregũtar quien era,o que demandaua. Llegandose luego el dicho personage a la filla del Conde,con grã fiero le dixo: Leuantate y vẽte cõmigo. Mirad que palabra esta,para quiẽ estaua hecho a mandar,y para quien viuia tã sin Dios,que no creya se empachaua la alteza diuina en las cosas humanas,antes dezia cõ los otros descreydos: *Nubes latibulum eius,nec nostra considerat,& circa cardines cæli perambulat.* Iob.c.22. Al fin mandandole,que le siguiesse,sacole por la mesma puerta, que hauia entrado,y vino a vna plaça publica,dõde estaua vn temeroso caualloy subiendo enel con gran presteza,dixo al desdichado Cõde,que se pusiesse a las ancas,lo qual el obedecio temblãdo de miedo:como quiẽ descubria ya la fiesta que se le aparejaua por la vispera que veya: *Cum sit enim timida nequitia,dat testimonium cõdemnationis.* Sapient.c.17 Auiã salido muchos hõbres principales, y otras personas de menos cuẽta,tras este admirable expectaculo:en cuya presencia el caualloo se leuanto por el ayre, como si tuuiera alas,lleuandose al sacrilego robador delos tẽplos,que con grandes alaridos pedia fauor, a los que tenia tan injuriados y escandalizados: pero no le valierõ sus gritos(dize el autor)para no yr a ser vezino y morador perpetuo delos infiernos. *Frequẽs est enim,vt qui monita patris non audit tyrannum interdum experiri cogatur: & Deum vltorem sentiant,qui præpositos ab ipso negligat monitores.* Aqui vemos, quan cierto es lo que dixo aquel Gẽtil Valerio Maximo, que fue en el tiempo del Saluador: *Lento gradu ad vindictã sui diuina procedit ira, tarditatemque supplicij grauitate compensat.* Val.Max.li.1.cap.2. * Por estas muertes,y otras semejantes,que se veẽ cada dia, dixo el santo Doctor Buenauẽtura: *Raro accidit vt in morte mereatur diuinã obtinere indulgentiam,qui dũ sanus est,& validus,Deũ offendere non formidãt: hoc teneo,hoc verũ puto, quod ei nõ bonus esi finis,cui semper fuit mala vita. Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius: mors verò peccatorum pessima.* Psal.115. Psal.33. Piensan algunos ignorantes, q̃ porque Dios suffre y calla,se oluida,y no es assi,sino q̃ lo guarda para su tiempo. Quiẽ dixera viendo a Dauid viejo, caydo en vna cama,abrigado por falta de calor cõ vna Sunamitis, hecho y cerrado su testamento,y tan mortal, q̃ Adonias como hijo mayor se trataua y publicaua por Rey? quien pensara viendo tal,sino q̃ las injustas muertes de Abner y Amasa quedauan sin cãstigo, y que Ioab se reya delo que le dezian: Guardaos del Rey? Pues no fue assi, sino q̃ estando ya cõ los vltimos azezos de la muerte,llamo a Salomon,y le dixo, como le dexaua por señor de sus estados,q̃ en tomando la possession se acordasse de la maldad y trayciõ de Ioab,para no le dexar sin la pena que merecia. 3.Reg.2. Sacamos pues en limpio destos capitulos,el cuydado grande cõ que el Ayo ha de fixar este concepto enel animo del Principe:y es,que tenga summa reuerencia a los tẽplos y cosas sagradas, si quiere prosperar sus estados:entendiẽdo para mayor ayuda desto que (segun san Cypriano) en estos principios echan sus rayzes las heregias: y assi vemos,que no ha sido poca causa para la perdicion con q̃ estan destruydas hoy dia,Frãcia,Alemania,Inglaterra,y otros reynos, el poco respeto con que se començaron a tratar las cosas y casas de Dios. Y si los Emperadores y Capitanes Gentiles,tenian particular deuocion y reuerencia al templo del muy Alto, como vn Augusto Ceffar: de quien dize Iosepho,q̃ con particular veneraciõ miraua el lugar santo de Hierusalẽs, cuya muger embiaua preciosos vasos

S.Cypri.epi. 9 ad Rogatianum.

* Ceffar Var. tom. 6. pag. 504.

Iosephus de Bello Iudaico lib.6.c.16.

* Tom.1. de cõ temp.Seculi.

sos para su seruicio. Si Seleuco Rey de Asia, no solo presento ricas joyas vna vez, sino que cada año hazia la costa de todos los sacrificios, q̃ en el templo se offrecian, quãto mas obligado estara vn Principe Christiano, a mirar con el deuido acatamiẽto en ello: no permitiendo, que sus Alcaldes ni Iuezes, quiebrẽ los fueros Ecclesiasticos: ni q̃ en achaque de buen gouierno, desgouiernẽ la autoridad, que Dios quiere se tenga a los templos: que son lugares de su ordinaria residencia. Y pues delos lobos de Arcadia se escriue, que yendo tras las ouejas y corderos, si se les acogen al templo de Panos, q̃ esta en cierto lugar de aquella Prouincia, llamado Aula, luego los dexan de perseguir, aunq̃ vayan mas transidos de hãbre: y (dexando los brutos y animales) si los Christianos de Ethyopia, tienen tanta reuerencia a sus yglesias, que ninguno, por mucha priessa que lleue, passa por delãte dellas a cauallo, sino que primero se apea, y no torna a subir hasta que vaya muy adelãte, no es justo hagan ventaja, ni las bestias a los varones, ni los negros a los blancos, ni los scismaticos a los Catholicos: ni los barbaros a gente de gouierno y policia.

2. Mach. 3.

Rhodiginus. lib. 23. c. 30.

Francisco Aluarez hist. de Ethyopia. c. 33.

CAPITVLO VII.

Dela reuerẽcia que deue tener el Christiano Principe a los Sacerdotes y personas dedicadas al diuino seruicio.

TRATAMOS en los capitulos precedentes, dela reuerencia, que se deue a los templos y cosas que les pertenecen: porque es vn camino muy cierto para medrar los Reyes en todo lo q̃ hazen: como lo contrario es el primer passo de su perdicion. *Egestas à Domino in domo impij, habitacula autem iustorum benedicentur*: dize el Espiritu santo: y como no ay piedad mas deuida que la que nos obliga a Dios, ninguna impiedad llega al que le quita el respecto, que quiere se guarde cõ su patrimonio. Agora resta dezir, lo q̃ de suyo esta bien entendido, y es: el decoro que se deue a los ministros y officiales santos, que tienen en los mesmos templos cuydado del diuino culto. Estos son la sal de la tierra, la luz del mundo, la ciudad edificada sobre el monte alto, y la antorcha puesta enel candelero, para alũbrar con su resplandor a los de mas. Son (dize san Pedro) linage escogido, real sacerdocio, gente santa y pueblo señalado, para descubrir al mundo las marauillas de Dios: * que assi lo hauia dicho el mesmo Moysen assentando conciertos con su pueblo, enla salida de Egypto. Sõ columnas y fundamẽto del edificio espiritual, sin las quales lo de mas no puede estar en pie: *Sicuti in templo columnæ, & in ædibus sunt fundamẽta: ita planè se habẽt in ciuitatibus atq; prouintiis sanctissimi sacerdotes, quos si quis è loco dimoueat forisq; pellat, necesse sit cuncta, quæ virtutum fortissimo robore sustinebant: omnino corruere, ac pessumire.* Son angeles del Señor, segũ les llama el Propheta Malachias: y S. Iuan, no solo quiere se digã Angeles, sino tãbien los intitula estrellas dela Yglesia militãte. Supuesto pues, q̃ los tiene Dios en tal estima, claro esta, que el que mando se guardasse la honra de sus paredes y alhajas, segũ vimos enlos capitulos precedentes, cõ mas rigor querra se mire por el respecto de sus sacerdotes, que son las paredes viuas, en quien el ha fiado las llaues de sus thesoros: *Sanctificabor in iis, qui appropinquant mihi.* Esta reuerencia pedia S. Pablo, para los q̃ tenian su lugar: a los Corinthios: por estas palabras: *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, &*

Proue. cap. 3.

S. Matth. c. 5

1. Petri. 2.

Exod. 19.

Cæsar Varro. to. 7. pag. 554.

Malach. c. 2.

Apocalyp. 1.

Leuit. c. 10.

1. Cor. 4.

sti, & dispensatores ministeriorũ Dei. Como quien dize, segun nota S. Ignacio: No somos ministros deputados para el seruicio dela comida y beuida corporal, sino para dispensaciõ de los altos sacramentos. Y por esto, mirẽ los hõbres con ojos de respecto, a los que dio el Señor tãto poder enla tierra, q̃ por ellos se abra y cierre el cielo: no para llouer, o encoger sus aguas como en Elias, sino para abrir las fuentes delos Sacramẽtos, q̃ inchen de gracia todas las almas. * En la ley escripta, tenian poder los sacerdotes para matar bezerros, mas enla de gracia, tienenle para dar vida a las almas: *Accipite Spiritum sanctum, quorũ remiseritis peccata, remittũtur eis, & quorum retinueritis retẽta sunt.* O flacas fuerças las delos sacerdotes antiguos, q̃ vertian sangre de animales, y no tomauan la q̃ se les yua a los hombres con las heridas delos peccados. Quereyslo ver, dize S. Ambrosio: llego a ellos el desdichado Iudas, con gran dolor dela traycion q̃ hauia hecho, vendiendo al Saluador, y dixo confessando su culpa: *Peccaui tradens sanguinem iustum*, y respondieronle, q̃ alla se auiniesse. Llega aca vn peccador, y en diziẽdo *Peccaui* ante el Sacerdote de Dios, con la disposicion necessaria, le dizen: *Ego te absoluo* El mesmo respecto nos enseño el Redẽptor del mundo, dize S. Hiero. quando curo aquel leproso de S. Matheo: que le imbio luego: para q̃ se presentasse ante el Sacerdote del tẽplo: auisandonos (como nota S. Augustin) q̃ aunque no sea el que deue, no por esso pierde el honor deuido a su dignidad. *Sacerdotẽ appellabat* (dize tambiẽ el bienauenturado Cypriano) *quem sciebat esse sacrilegum*: No le quita el nõbre honroso, ni le priua del decoro exterior, aunq̃ enlo interior no lo merecia. Y esto es lo q̃ significo Dauid (segun nota Bachiario, cõtemporaneo de S. Augustin) quando llorando la muerte de Saul y los suyos, dixo: No se sepa esta d̃sdicha en Geth, ni en Ascalon, porq̃ no se alegren dello las hijas delos no circuncidados: que es dezir: no sepan los seglares las faltas delos vngidos: porque perdiendoles el respecto no se alegrẽ dello. * Y esta es la causa porque los Iudios antiguos (dize Origenes) quitarõ del texto Hebreo la historia de Susana, y otros passos dela Escriptura, en q̃ se descubrian peccados de los sacerdotes, y mayores, no queriendo se infamassen entre todos, los que hauiã de ser exemplo de todos. La estima, en que quiere Dios se tengan sus sacerdotes, declara bien enla ley vieja: dize S. Cyrillo Alexãdrino, pues por mas honrarlos, diputãdo a todas las familias tierras de possession y grangeria, para sustẽtarse, quiso q̃ las personas sagradas comiessen de su plato: como los grandes q̃ tienen mesa de estado enlos palacios delos reyes. Para este effecto les dio las primicias de los cãpos, los diezmos de los frutos, los rescates de los hijos y animales, con tãtos pechos y alcaualas, q̃ se ve los quiso hazer iguales (segũ Philon) a los reyes dela tierra: *Ex his rebus liquet iuxta legis iudiciũ, sacerdotes æquiparari honore ac maiestate regibus: siquidem illis, tanquam principibus conferri tributa imperat.* Lo mesmo consideraua san Chrysostomo, por lo qual desseãdo, que los hombres tuuiessen tan alto y deuido concepto de las personas sagradas, dixo: *Sacerdotium principatus est ipso etiam regno venerabilius, ac maius, ne mihi narres purpurã, neque diadema, neque vestes aureas: vmbræ sunt isthæc omnia vernisque flosculis leuiora.* Siguiẽdo los mesmos tenores el santo Doctor Ambrosio, y hablãdo desta dignidad, tan mal conocida de los hombres, al fin concluye diziẽdo della: *Si regum fulgori compares, &*

S. Ignatius Episto. 5. ad Trallianos.

3. Reg. 17. & 18.

Ioan. 20.

S. Ambros.

Matth. 27.

S. Hieron. in Matt. cap. 8.

S. August. in Ioã. Hom. 85

S. Cypr. Epi. 65. ad Rogatianum.

Bachiarius episto. ad Ianuariũ de recipiendis lasis.

2. Reg. 1.

* Orig. ad Africanum.

S. Cyrillus Alex. lib. 13. de Sacerdotio.

Num. c. 18.

Philõ Iudæ lib. de Sacerdotum honoribus.

S. Chrysostom. tom. 1. Hom. 5 in c. 6. Esa.

S. Ambro. lib. de sacerdotali dignitate. cap. 2.

Principum diademati, longè erit inferius, quàm si plumbi metallum ad auri fulgorẽ compares. Siendo esto assi, entiendan los Principes, que por grandes que sean enel mundo, no son exẽptos deste reconocimiento y obligacion, y que no pierden de su autoridad por cũplirla: antes quanto mas humillados y sugetos se mostrarẽ a tales personas, tanto mas estimados seran de las gentes. Nunca acabã de celebrar los autores el zelo con que el grã Arçobispo de Milan resistio al potentissimo Emperador Theodosio, cerrandole las puertas dela yglesia, y desco mulgandole como a rebelde: en lo qual, mientras otros alaban el pecho y constancia del valeroso Ambrosio, yo encarecidamente me admiro dela humildad y obediẽcia con que en aquella fuerte ocasion el religioso Monarcha se sometio a la vara y castigo del Sacerdote, no reparo en el señorio y potencia vniuersal, que tenia en su mano: ni puso los ojos en los puntillos del mundo, ni enel Que diran, o que pensaran, con q̃ otros se ahogan: sino miro, q̃ aquel era lugar teniẽte de aquel Señor, q̃ con vn dedo sustenta la machina delos cielos: y haze todas aquellas marauillas, q̃ el mesmo euenta de si, hablando con su amigo Iob: y assi, con esta consideracion mas alta q̃ su corona, oluidado de si mesmo, se prostro, y rindio a los pies de S. Ambrosio. Y para que se vea tambien, que no hizo esto por temor, sino mouido con la reuerẽcia del precepto y Sacerdote Ecclesiastico, hallamos, que otro dia en la festiuidad de la Pascua, entrando enel coro de Milan, a oyr los diuinos officios, no falto quien le auisasse, que aquel lugar no era de Principes, sino delos sacerdotes y ministros del Señor, lo qual oydo por el, al punto se salio fuera, lleuando aquello con tãta humildad, que aunq̃ despues estãdo enla yglesia de Constantinopla, le suplicauan se entrasse en el choro con las personas Ecclesiasticas, que alli assistian, nunca lo quiso aceptar: reniendose por indigno de lugar dõde estan los sacerdores, a quiẽ los angeles reconocen vẽtaja sobre la tierra. Pues si vn tan supremo señor como aqueste tenia tanto reconocimiẽto de tales personas, bien dixo Plauto: *Quis est homo tanta confidentia, qui Sacerdotem violare audeat?* Como quiẽ dize: Miro muchas cosas en este caso, todas las quales bien tanteadas, hallo, que ni el poder, ni la grandeza, ni las riquezas, ni ningunas otras prendas del mundo bastan, para dar osadia a tanta maldad. Vnos criados embio el Rey Saul, para que matassen los sacerdotes, q̃ hauia en la ciudad de Nobe: pero, aunque eran tan desgarrados, como suele ser la gente dela milicia, con todo esso ninguno se les atreuio: queriendo ser antes muertos por manos de su amo, q̃ ponerlas ellos enlos ministros del Señor. * *Qui tetigerit vos, tangit pupillam oculi mei.* Era Belissario el hõbre mas venturoso en armas que huuo en su tiẽpo, vencio muchas vezes a los Godos, y otros enemigos del Imperio, ganò summas riquezas para si, y para su amo el Emperador Iustiniano, e hizo otras hazañas, q̃ nunca acabã de encarecer las historias: pero el, desuanecido con la fortuna, atreuiose a prender al Papa Syluerio: desde el qual dia en cosa puso mano, que biẽ le saliesse: antes si hauia ganado mucho en algunos años, en pocos lo perdio, hasta venir a tanta miseria, q̃ despojandole el Cesar de quanto tenia, officios, hazienda y honra, sacandole los ojos, le hizo viuir segun Iustino, de pedir limosna en vn camino. Esto costo a Belissario no hauer tenido respecto al Sacerdote de Dios, como la ley santa le enseñaua: y ya que se

Ruffin. histo. Ecclesiast. li. 11. c. 18.

Nizepho. Ecclesiast histo. lib. 12. c. 41.

Iob. c. 38.

Theodorit. in Tripart. lib. 9. cap. 30.

Plaut. in Rudente. Actu. 3. Scen. 2.

1. Reg. 22.

* *Zach. 2.*

Liberatus Diacon. breui. c. 21.

Procopius de bello Goth. lib. 1. 2. & 3.

Iust. histo. in vita Iustiniani Imperat.

que se oluido della, si tẽdiera los ojos a las historias Gentiles, tuuiera mucho que deprender para no hazer vn caso tan desaforado. Fueron los agoteros por hazer officio de sacerdotes tã estimados entre los Romanos, cabeça del mundo, que escriue Tullio dellos lo siguiente. *Maximum autẽ & præstantissimum in repub. ius est Augurũ: quid enim maius est, si de iure quæritur, quem posse à summis imperiis, & summis potestatibus comitia tollere? concilia vel instituta dimittere, vel habita rescindere? Quid grauius quãrem susceptam dirimi, si vnus Augurum aliter dixerit? Quid magnificentius quàm posse decernere, vt magistratu se abdicent consules? Quid religiosius, quàm cum populo, cum plebe agẽdi ius aut dare, aut non dare? Quid legem, si non iure rogata est, tollere?* Muchos priuilegios a este modo pone de los sacerdotes, porque los Romanos, en todo lo que es religion y obseruancia de las cosas sagradas esmeraronse grandemente. En particular quanto se encarece la piadosa deuocio de Lucio Albino? y quanta confusion puede causar solo este exẽplo a muchos Christianos, que estan tã lexos de imitarle, quanto el lo estuuo dela verdad q̃ ellos professan? Entrandose Roma por los Franceses, como en semejantes aprietos cada vno huye por do puede, entre otras personas q̃ se salieron dela ciudad, fueron las virgines, que llamaron Vestales: delas quales hablaremos largo, en el capitulo septimo del libro decimonono: dõde veremos, que en ellas se sumaua casi toda la religion y piedad que los Romanos tenian con sus dioses. Parece ser, que al mesmo tiempo se yua tambien huyẽdo el dicho Lucio Albino, lleuando en vnos carros su familia, con toda la hazienda que pudo arrãcar, en ocasion tan apretada: viendolas pues yr a pie, solas y desacompañadas, el noble Romano: *Irreligiosum ratus* (escriue Plutarcho) *Sacerdotes, & sacra populi Romani pedibus ire*, hizo que se apeassen su muger, hijos, y criados, y tomando aquellas donzellas cõsagradas a su diosa Vesta, con lo de mas que lleuauan, las puso en saluo. Con los Reyes de Ethyopia tenian tanta autoridad los sacerdotes de sus idolos, q̃ si por alguno dellos les era notificado, que los dioses no gustauan de su vida, sin mas apelacio ni aueriguacio dela causa, ellos mesmos eran los verdugos y executores dela sentencia: y renian, como dize Diodoro Siculo, por mas santo morir obedeciendoles, que viuir, quebrantando el respecto de las personas sagradas. * Conforma con esto lo que dize Eliano: *Iudices autem apud Ægyptios iisdem quondam fuerunt, qui & sacerdotes, in his princeps erat sententia maximus natu, & in omnes statuendi ius habebat.*

Talia celestes fieri præconia gaudent:
Vt sua, quid valeant, numina teste probẽt.

Si en la vida de los Reyes teniã estos el supremo poder, mayor era el de los Sacerdotes entre los Alemanes antiguos, de cuya mano pendia el castigar y matar a todos los de mas, assi grandes como pequeños: y esto cõ tanto rigor (segũ nota Cornelio Tacito) que ninguna otra persona seglar era parte, ni en condenar a muerte, ni en dar la vida, sino solos ellos. Pareciales a esta gente, que debaxo de ninguna otra jurisdiccion estarian mas seguros, que de los dichos: pues era de creer, que lo que los tales mãdassen, no seria sino en nombre de los mesmos dioses que adorauan. * En el grande consejo de Athenas, llamado Areopago, todos los Iuezes eran sacerdotes, y entre ellos vn grã Pontifice como presidente, que con el parecer delos de mas tenia suprema poreſtad sobre toda aquella florẽtissima Republica delos Griegos.

Cic. de legib. lib. 2.

Pierii in Hieroglyph. lib. 20. cap. de vitu.

Strabo Geogra. lib. 17. Alex. ab Alexan. li. 2. c. 8.

Diodorus Siculus, lib. 4. de fabulis antiq. gest.

* Elianus de var. hist. lib. 14. c. 34.

Ouid. 1. de Pãto. Eleg. 1.

Tit. Liu. De cade. 1. lib. 5.

Cornelii Tacitus, lib. de moribus Germ.

Plut. in vita Camilli.

Ioseph. de Antiquit. lib. 14 c. 26.

Cessar de bello Galli. li. 6

Entre los Franceses, de aquellos sacerdotes, que llamauan Druydas, escriue Iulio Cesar. *Magno hi sunt apud eos honore nam ferè de omnibus controuersiis publicis, priuatisque constituunt, & si quod est admissum facinus, si cædes facta si de hæreditate, si de finibus controuersia est, iidem discernunt, præmium, pœnasque constituunt.* De aqui es, que entre todas las naciones, por barbaras que fuessen, erã los sacerdotes libres de todo pecho y tributo, como gente celestial, do no llegaua la jurisdiccion humana, sino es para seruirlos y sustentarlos. En aquella famosa hãbre de Egypto, donde todos vendieron sus haziendas para comprar pan en las alhondigas reales, solos ellos no tuuieron necessidad de vẽder sus muebles, ni rayzes, porque no solo eran exemptos de toda alcauala, sino que repartidos los tributos, que toda la tierra pagaua al Rey, lo primero y mejor se les daua a ellos para su sustento, y seruicio de los dioses. Lo mesmo se hazia entre los Romanos, por cuenta del erario publico. *Vino & frugibus besci nõ licebat Romanis, antequam sacerdos primitias libasset.* Tenialos tanto respecto Agesilao, que aunque fuessen sus enemigos, en siendo sacerdotes no osaua tocar a ellos. A cerca delos Franceses antiguos bastaua vna desobediẽcia en la menor cosa del mundo, que vno tuuiesse a sus sacerdotes, para echarle publicamente delos sacrificios, q̃ entre ellos se tenia por vn castigo grauissimo, y muy affrentoso. Quien mas quisiere ver de la authoridad que tenian los sacerdotes entre todas las naciones lea a Cassaneo, que lo trata muy de proposito. Considerando esto el glorioso san Chrysostomo, y auergonçandose de ver la reuerencia de semejantes barbaros, y el poco respecto nuestro, dize: *Ne simus deteriores infidelibus, qui propter idolorum errorem adhuc tantum cultum exhibẽt illorum famulis: sed quantum distat error & veritas, tantum distant & illorum, & Lei sacerdotes.* El abuso grande, que a cerca desto en nuestros tiempos se vsa, ha de ser ocasion al Ayo, para arrimar aqui firmissimamente el ombro cõ mas valor, no permitiendo, en quanto la discreta prudencia diere lugar, seã maltratados aquellos, que de los mesmos espiritus celestiales son reuerenciados: por el poder y autoridad que tienen ante el Altissimo. Acuerdesele, que por esta causa mãdaua Dios, truxesse Aaron escripto en la frente su nombre, en vna plancha de oro: denotando, que la reuerẽcia con que se mira a Dios, essa se deue al Sacerdote, que es lugar teniente suyo: *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit: qui autem me spernit, spernit eum, qui me misit.* Donde vemos, que se va eslabonãdo esta cadena de oro: porque, la cabeça de la Yglesia y de sus ministros es Christo, dize san Pablo: y la cabeça de Christo es Dios: pues bien se sigue, que quien menosprecia al Sacerdote, quita la reuerẽcia al mesmo Dios. * *Honor ministri cultus est Domini* (escriuio el Papa Hormisdas al Emperador Iustiniano) *& qui personam sacerdotis magni habet, maiorem remunerationem ab eo, cui sacerdos famulatur accipiet. Dicente Domino* IESVIIS, *qui prophetas in honore suscipiunt, suam mercedem esse reddendã.* Sintiolo assi el grande Ignacio Obispo de Esmirna: el qual escriuiendo a sus ouejas, y llegando al punto que tratamos, les dixo: *Sacerdotium est omnium honorũ, qui in hominibus consistunt apex: quod si quis inhonorauerit, Deum inhonorat, & Dominum* IESVM *Christum primogenitum totius creaturæ.* Visto esto, ningun señor, Rey, ni potentado del mũdo deue pensar, que es caso de menos valer, ni que pierde de su decoro, por huma-

Genes. 47.

Diodo. Sicul. lib. 2. c. de Theb. rit.

Dionys. Halicar. histor. Rom. lib. 7.

Alex ab Alexan. li. 6. c. 8

Plin. nat. hist. lib. 18. c. 2.

Xenophõ. de laud. Agesil.

Aimoino de gest. Franc. lib. 1. c. 6.

Cassan. par. 4. cath. Glo. mundi.

S. Chrysost. Hom. 65. in Genes.

Exod. c. 28.

S. Luc. c. 10.

Ephes. c. 5.

1. Cor. 11.

* Epist. 74.

Matth. 10.

S. Ignatius, in Epist. 10. ad Smyrnẽs.

humanarse,o humillarse con reconocimiento Christiano, aunque mas Principes sean,a los sacerdotes y personas dedicadas para assistir enla recamara de Dios:pues tienen por suyo aquel gran titulo, que el mesmo les quiso dar, llamandoles dioses, e hijos del muy Alto. Y pues vemos,q̃ el Alguazil dexa la vara a la puerta del Corregidor,y el Alcalde de Corte a la del Presidente, o Rey, mucha mas razon es,que los grandes, en viẽdose en los lugares, o ante las personas sagradas,afloxẽ vn poco de aquella su autoridad, que tan de pelillo cuelga,pues tanto la guardan. Deurian ser como la serpiente (de quiẽ dize san Epiphanio) que quando va a beuer, no lleua consigo la ponçoña,sino que la dexa escondida en vn rincon de su cueua, y a la buelta se torna a armar con ella: dela mesma suerte, los Principes deste mundo, quando llegan a tratar con los ministros de Dios,seria justo dexassen en la possada las estimas y autoridades: pues si lo lleuan por honra, ninguno la gana con Dios: y entre los hombres nadie es estimado, sino aquel a quien el quisiere honrar: * *Suscitans de puluere egenum, & de stercore erigens pauperem: vt sedeat cum principibus, & solium gloriæ teneat:* como Assuero mãdo publicar en aquel passeo famoso de Mardocheo. Entiendan assi mesmo,que no es mucho reconozcã esta superioridad y reuerẽcia a los sacerdotes,en quanto ministros de quien son, pues los brutos animales,donde falta el vso dela razon,en algunas ocasiones,para mayor confusion nuestra,lo han mostrado. Partiendo el Papa Iuan,I. deste nombre, a Constantinopla,a pedir fauor al Emperador Iustino,contra Theodorico Rey delos Godos,y herege,que destruya toda Italia: llego por sus jornadas a la ciudad de Corintho.Alli le hospedo honrosamente vn cauallero principal y amigo suyo,del qual era tanto,que al partir por mas regalo, le presto vn cauallo para su persona, q̃ por ser muy manso (dize el glorioso san Gregorio) y de andadura llana, caminaua en el la muger del dicho cauallero. Admitio el buen Pontifice aquella offerta, assi por la comodidad del viage, como por la necessidad en que se hallaua: y hauiendo hecho su camino, torno a imbiarle el dicho cauallo, con el deuido agradecimiento,a la buena voluntad de tal amigo. Llego el cauallo en casa de su amo: pero el Señor, a cuyo cargo estan los que tienen sus vezes enla tierra,y que al mas manso destos animales pega furia y braueza nunca oyda,segun el mesmo dixo al santo Iob, no quiso que aquella bestia en que hauia caminado su Vicario, siruiesse mas del officio primero a la dicha señora: para lo qual,despues que le boluieron a casa,se mostro tan rixoso y mal acondicionado, que nunca permitio subiesse enel su ama, ni aun el señor de la possada: *Tanquam indignaretur mulierem recipere, ex quo sedit in eo Christi Vicarius.* Viendo pues el dicho cauallero lo que passaua, dio enel mysterio delo que seria:y al punto se le remitio presentado al santo Pontifice. Reconoce este animal al Sacerdote de Dios, quanto mas lo deue hazer el Principe Christiano. No hizo el Emperador Valentiniano la deuida reuerencia al Obispo san Martin, ni se leuanto de su assiento, viẽdole llegar a negociar con el: pero el fuego le hizo ser bien mirado y comedido por fuerça, lo que no hizo por religion: porque abrasandosele la silla en que estaua sentado, se leuãto mas que de passo: que al Sacerdote de Dios, aun las criaturas inanimadas le tienen miramiento. Entro Alexandro

Psal.81. S.Ioann.c.10

S. Epiphan. hæresi.37.

Iob.c.39.

* 1.Reg.2.

Esther.c.6.

Seuerus Sulpitij, de vita S. Martini. Dialo.2.c.6.

S.Greg.li.3. Dialog.c.2.

dro por fuerça de armas la ciudad de Thebas, y mando vender como a esclauos todos los moradores della, pero en medio dela colera, que suelē atizar las armas, no se oluido de los Sacerdotes: vedando por edicto publico, que ninguno los maltratasse, o enojasse, sopena dela vida. Hauiendo el mesmo vencido en la primera batalla a los capitanes de Dario, junto al rio Granico, escriuio vna carta al summo Sacerdote de Hierusalem, que se dezia Iaddo: pidiendole hiziesse alianca con el, rompiendo las treguas que tenia con su competidor Dario: y que el desde luego las aceptaua con las mesmas condiciones, que las tenian assentadas cō los Chaldeos: respondio a esto el Sacerdote summo (segun escriue Iosepho) que no lo podia hazer: por quanto las capitulaciones dela paz, que esta ua hecha con Dario, las hauian confirmado con juramento, contra el qual no osaria venir, por la offensa que a Dios haria, quebrantando la palabra dada justamente. Indignose desta respuesta el victorioso Alexandro estrañamente, y propuso vengarse delos Hebreos, y de todos sus aliados muy de veras: para lo qual dentro de pocos dias, boluio las armas contra Iudea: y partiendo con todo su campo la via de Hierusalem, yua con determinacion de assolarla, y destruyrla. Sabido esto por el summo Sacerdote, puesto en toda la apretura de temor, que el negocio prometia, encomendando con gran humildad al Señor su ciudad y templo mādo, que en lugar de armas y pertrechos de guerra, se aparejasse vn solēne recebimiento para Alexandro: como si en ella huuiera de entrar triūphando de otros enemigos. Hecho este aparato, y vistiendose el junto con los de mas sacerdotes y ministros del templo, con los ornamentos Pontificales, salieron a recebir al grande Alexandro, con tanta fiesta y pompa, como si fuera vn dia de los mas festiuos, que ellos celebrauan. Aqui se verifica lo que dize el Espiritu santo: *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit inclinabit illud.* Porque el gran Monarcha, viendo la autoridad y grauedad del summo Sacerdote, y de todos los que le acompañauan, embaço: y buelta su altiuez en vna modestia encogida, su colera en admiracion, su pecho ayrado en vn semblante apazible, baxandose del caualllo, con summa reuerencia le adoro: y entrando en el santo templo, como nota sant Augustin en donde arriba, offrecio sacrificios al Señor. Quien se acordare en este passo del reconocimiento q̄ hizo Abraham al Sacerdote Melchisedech, viniendo con otra victoria y no enojado, mire quā mas adelante passo este Gentil, si lo hiziera con aquella fē y espiritu que el santo Patriarcha. Espantose mucho la gente de Alexandro, viendo tanta nouedad, y variedad de propositos: porq̄ segun traya turbado el pecho, pensaron que metiera a fuego y a sangre la ciudad, cō quantos en ella hauia. Vno de los q̄ mas se marauillaron con este hecho, fue su amigo Parmenion: el qual llegandose de conuersacion, le dixo: Señor, que milagro ha sido este, y que buelta de coraçon? Vos veniades a destruyr estos Hebreos, y parece q̄ los acariciays como amigos? Teniades la tema con vn Sacerdote, y haueys le adorado de rodillas? Trayades sonrojado el rostro de colora, y ha se os marchitado de blācura? Que ha sido la causa de tanto mysterio? A lo qual respondio el gran Alexandro, lo que vn Emperador Christianissimo podia dezir: *Non hunc adoraui, sed Deum, cuius principatu sacerdotij functus est.* Por el mesmo tenor, a lo menos

Plut. in vita Alex.

Prou. c. 21.

Ioſephus lib. 11. de Antiq. cap. 8.

Geneſ. c. 14.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 18 cap. 45.

S. Bonau. de Eccleſ. Hierar. c. de principat.

menos con la mesma reuerencia, se rindio Atila (açote que llamaron del mundo) al Papa Leon, quando le salio a pedir perdonasse a toda Italia, estando en vispera de acometerla y assolarla. Bien es verdad, que dixo, se le hauia humillado de aquella suerte: porque quando le estaua proponiendo la demanda, vio junto al mesmo Leon, otras dos personas de aspecto mas que humano con sendas espadas desnudas enlas manos, amenazãdole de muerte, si no le obedecia: lo qual haze en mas autoridad del Sacerdocio, pues de cielo y tierra tiene su amparo y protection. Otros muchos exẽplos antiguos y modernos se pudieran traer, en confirmacion dela doctrina sobredicha: pero ninguno me parece que llega al del Christianissimo Rey Philippe, segũdo deste nombre: el qual el año passado de mil y quinientos y ochenta y cinco, llegando a la ciudad de Valencia, y sabiendo, que entre su Virrey, y el Arçobispo de aquella ciudad, hauian precedido grandes pleytos, sobre la preeminencia de la Paz enla Missa: si se deuia primero dar al Prelado en su propia yglesia, o al Virrey, que estaua en lugar de su Magestad: entendiendo ansi mesmo, que lleuado el negocio por tela de juyzio, se hauia sentẽciado en fauor del dicho Virrey: estando vn dia en el Asseo, o yglesia mayor de aquella ciudad, el no menos poderoso que religioso Monarcha, como le lleuassen la paz con las ceremonias acostũbradas, dixo antes de recebirla: Andad, y dadla primero al Arçobispo. Este hecho fue de tanto fauor para los sacerdotes, y de tanta admiraciõ al pueblo, que toda la gente aclamãdo a vozes, no cessaua de loar la piedad de tan valeroso Rey: y la Religion de tã Christiano Principe. Del qual podemos dezir lo que Valerio Maximo escriuio del admirable Romulo: *Publica Religione consentiente, virtus nulla priuata laudatione indiget.* Sea pues la conclusion deste capitulo: que si quiere el Principe ser estimado de Dios, tome para si aquellas marauillosas palabras, q̃ dixo Osio Obispo de Cordoua, al Emperador Constantino, las quales pone sant Athanasio enesta forma: *Desine quæso, & memineris imperator, te mortalem esse, reformida diem iudicij: serua te in illã diem purum, ne te misceas ecclesiasticis, neque nobis, in hoc genere præcipe, sed potius ea à nobis disce.* Tenga pues en mucho los sacerdotes, y personas sagradas, a lo qual ve que la razon le obliga, la ley se lo manda, el exemplo de los Gentiles y Catholicos antiguos y modernos le animan: y tambien se lo enseñan las bestias y brutos animales. Para esto aduierta, como hemos dicho, que no es mucho haga esto con los ministros de Dios, aunque tẽga mas autoridad: pues el mesmo Señor sin perder la suya, tuuo siẽpre mucha cuenta con la sacerdotal: Murmuraron del buen Moysen sus dos hermanos Aaron y Maria, por cierta cosa, q̃ no les cayo en gracia: y aunque fueron ambos culpados, pero castigo Dios a la hermana, inchẽdola de lepra, dexando a Aaron, puesto que hauia sido cõplice enel mesmo peccado, por ser Sacerdote (segũ nota el glorioso san Chrysostomo, y Saluiano) no le queriendo affrentar delante del pueblo, aunque lo merecia: porque no faltassen los de mas enel respecto deuido a su dignidad: pues esta (como escriue san Ephren) no se pierde, porque el Sacerdote sea vn perdido. * Lo mesmo nota san Hieronymo, hizo el Redemptor del mundo con los Phariseos, que siendo tales quales eran: *Nihilominus propter Sacerdotium, & nominis dignitatem hortatur populos, vt subiicerentur eis*; y con

Ex Pontificali & vita Leonis.

Sabellicus Æneade 8. lib. 1.

Illescas, lib. 2. Leon. 1. cap. 14.

Valer. Max. lib. 3. c. 2.

S. Athanasi. in Epi. ad solitariam vitã agentes.

Num. c. 12.

S. Chrysosto. Homil. 3. in Epi. ad Colossen. cap. 1.

Saluia. Epis. Masiliẽs. li. 1. de prouidẽtia

S. Ephren. c. de Sacerdotio

Sozomenus lib. 6. Eccle. hist. c. 7.

* *In cap. 23. S. Matth.*

Matth.17. con sus discipulos hizo lo mesmo, q̃ en secreto les reprehendio de su incredulidad, por la qual no pudieron sanar el lunatico y endemoniado. Esto hizo el Emperador Valentiniano, quando algunos Obispos acudieron a el: dandole mas mano en las cosas Ecclesiasticas, delo que cõuenia. Y el potentissimo Emperador Constantino, en quien se juntaron el poder y fortuna del mundo, con la piedad y reuerencia a los lugares y personas sagradas, teniendo en el tan alto puesto, que no se podia mas desear: nostro mucho mas esta grandeza Religiosa, quando en el Concilio Niceno, le dieron gran copia de memoriales, con quexas, que tenia vnos Obispos de otros: los quales el quemo, sin quererlos leer, diziendo: No ser el digno de juzgar a los sacerdotes, en cuyas manos Dios hauia puesto el juyzio de todo el mundo.* Todo esto nos confirma el glorioso Doctor san Buenauentura, diziendo: *Vt multa mala vitentur, vtilius iudicamus tacere quædam mala clericorum, quàm populo prodere, vbi sine scandalo possumus euitare.*

Cassiodorus in Tripartita lib. 2. c. 2.

Nizephó. Eccles. hist. lib. 8. c. 16.

In Apologe. quæst.

CAPITVLO VIII.

Que deue el Ayo instruyr al Principe en los mysterios, que nos enseña la Fé Catholica, conforme a los catorze Articulos que professa.

ENTRANDO vn poco mas en edad el Principe, quãdo se vee que tiene estomago para digerir manjares de mas sustancia, acuerdese el Ayo de yrle enseñando los Articulos y mysterios de nuestra santa Fé, que todos los fieles, en llegando a los años de discrecion, estan obligados a saber, vnos clara y distinctamente, y otros en comun: como, y de la manera, que la santa Yglesia Catholica Romana, los confiessa. Si cualquier Maestro (segũ Quintiliano) es como el Sol, el Christiano merece mejor este nombre, pues alumbrando las tinieblas del coraçon, no solo instruye al discipulo, en lo que ha de huyr desde su niñez, sino tambien le que ha de abraçar con la voluntad, creer con el entendimiento, y recapacitar con la memoria, conforme a la habilidad, q̃ en aquella edad nuestro Señor le comunicare: que este es otro don del cielo, qual le pidio Salomõ, y se le dio. *Debet* (dize el glorioso Augustino) *diuinarum scripturarum tractator & Doctor, defensor rectæ fidei ac debellator erroris & bona docere, & mala dedocere.* Dela manera, que el ingenioso herbolario, no cumple con declarar quales yeruas son dulces, y quales amargas, sino que tambien es razon descubra las que son sanas, o enfermas: y como no es sufficiẽte dezir, qual es el buen camino, para seguirle, si juntamente no se auisa, donde estan los peligros y barrancos, para euitarlos, assi deue entender el Ayo, que pues *Tota iustitiæ ratio est, vt declinentur mala, & fiant bona* (segun san Prospero) es necessario instruyrse el Principe en las cosas dela Fé, dãdole entera noticia delas sendas llanas, que van al cielo, y de los descarriaderos que apartan del, lo qual tenga por vn punto muy essencial de su ministerio. Alabando la sagrada Escriptura al Rey Ioas, que sucedio despues de otros muchos, indignos de aquella silla, pone la razon por donde vino a ser tan dichoso, diziendo: *Fecit Ioas rectum coram Domino, cũctis diebus, quibus docuit eum Ioiada sacerdos.* Significandonos, que la buena instruccion del Rey en el seruicio del Altissimo, se deuia agradecer a su Maestro

Quintil. lib. 1. Instit. orat. cap. 2.

3. Reg. 3.

S. Aug. lib. 4 de Doct. Christia. c. 4.

S. Prosper. Aquit. sentẽ. 9ª. S. Aug.

4. Reg. 12.

S. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 5. & 7

Maestro Ioyada, de quien hauia deprẽdido lo que hauia de hazer, y no hazer: los medios q̃ hauia de tomar para desterrar la idolatria, y los sacrificios, con que era justo seruir al summo Dios. Dando cuenta de si el Apostol san Pablo, y diziendo, como hauia calado y entendido mas q̃ otros dela ley, aduierte: que se crio a los pies del doctissimo Gamaliel: por cuya enseñança hauia deprendido las deuociones que sabia. Este es (aunque sea de passo) aquel famoso Gamaliel, escriue san Chrysostomo, que enel Concilio de los Phariseos, boluio por los Apostoles: y cuyo cuerpo se hallo juntamẽte con el del Protomartyr san Esteuan, segun celebra la Yglesia, a tres dias del mes de Agosto. No solo el santissimo Leandro Arçobispo de Seuilla, saco al Principe de España Erminigildo, del error Arriano, en que viuia, pero doctrinole de manera, q̃ le hizo acometer (segun san Gregorio) la empresa del Martyrio, y salir con su corona. Siendo pues lo presente, vna parte tã principal desta virtud de Religion, que agora vamos descubriendo por sus puntos, deuelo primero el Ayo auisar al Principe, delo que ha de creer, cõforme a los Articulos de la Fê, que la santa Yglesia nos propone para ello: como y de la manera q̃ se contienen enel Credo. Esta es la puerta de la casa donde mora Dios, dizen Eusebio y san Cyrillo Alexãdrino, por la qual se entra enla Yglesia Catholica: y quien otra busca viue engañado. En cuya confirmacion trae san Pedro Chrysologo aquel verso de Dauid: *Intrate portas eius in confessione.* * Declarando assi mesmo sant Augustin aquellas palabras del Saluador: *Per me si quis introierit ingredietur, & egredietur*, dize, que con la Fê se entra enla yglesia militante, y con la muerte enla triumphante: *Beati mortui qui in Domino moriuntur.* Mas para que esto sea assi, por quanto la Fê sin obras como luego diremos en el capitulo nouo. No es bastante para nuestra justificacion, y alcançar el premio dela gloria eterna, aunque sea tan grande, que se meta en el fuego como Salamandra, hable mas lẽguas que enla torre de Babel, sea mas liberal que el Sol, y trabuque los montes vnos sobre otros: deuele tãbien enseñar los mandamiẽtos, que componen la vida moral del Christiano: assi de la Ley, como dela santa madre Yglesia: los Sacramentos, que todos reciben, y las obras de Misericordia, en que los fieles se tienen de exercitar: cada pieça de las quales pondremos en su lugar, para mayor distincion y claridad de nuestra obra. Viniendo pues a los Articulos, es de saber, que segun affirman muchos santos, quando los Apostoles, despues dela Ascension del Señor, se juntaron, a diuidir las prouincias del mũdo, donde cada vno hauia de predicar, para que todos fuessen a vna, y publicassen vna mesma confessiõ, compusierõ entre si el Symbolo, que llamamos Credo, enel qual se cifra toda la sustancia de nuestra Religiõ: que diuidido en puntos algo mas a la larga, se dizen Articulos dela Fê. *Esta voz, *Fides*, significa muchas cosas: vnas vezes quiere dezir la Promessa. *Primam fidem irritam fecerunt.* Otras se toma por la fidelidad: *Periit fides, & ablata est de ore eorum*: otras se entiende por la consciencia: *Omne, quod non est ex fide, peccatum est*: otras por la confiança: *Anima, quæ peccauerit, & contempto Domino negauerit proximo suo depositum, quod fidei eius creditum fuerat, &c.* otras por qualquier conocimiento: *Iustitia Dei reuelatur de fide in fidem*: otras significa el objecto de la Fê: y assi dize sant Athanasio: *Hæc est Fides recta*: otras el mesmo acto

Acto Apost. c. 22.

S. Chrys. to. 3 Hom. 14. in Acta Apost.

Ambrosio de Morales en la Chronica de España, li. 11. cap. 64. 65. 66. y 67

S. Greg. li. 3. Dialogo. c. 31

Euseb. Emisenus. Homi. 2 de Symbolo.

S. Cyrillus Alex. lib. 4. in Ioan. c. 9.

S. Petr. Chrysol. serm. 56. Psal. 99

S. Aug. tract. 45. in Ioan. Ioan. c. 10.

Apoc. 14.

1. Corint. 13.

S. Clemẽs Papa, epist. 1. ad fratrem Domini.

S. Ambros. serm. 38.

S. Aug. ser. 181. de tempore.

Irene. in Valentinũ. lib. 1. cap. 2.

S. Hier. ad Pamachiũ. Epi. 61.

1. Timoth. 5.

Hierc. 7.

Rom. 14.

Leuit. 6.

Rom. 1.

S. Athana. in Symbolo.

Rom.10. acto de creer: *Fides ex auditu.* Pero en nueſtro propoſito la Fê es vna de las tres virtudes Theologales, compañera dela Eſperança y Charidad: y como enſeña ſan Pablo, es ſuſtancia de las coſas que ſe deuen eſperar, y argumento de las que no ſe ven. *Eſt autem fides, ſperandarum ſubſtantia rerum, argumentum non apparentium.* Es la eſſencia (declara ſanto Thomas) delas coſas que eſperamos, y vna razon, que haze cierto, lo que parecia dudoſo. Es aſsi meſmo el cimiento de toda la vida eſpiritual, y de todas las virtudes del Chriſtiano: porque aſsi cómo el edificio de vna caſa, eſtriua enel fundamento della, de la meſma ſuerte, toda la vida Chriſtiana (dize ſan Chryſoſtomo) haze ſu fuerça enel de la Fê. De donde declarando ſan Anſelmo las palabras ſobredichas del Apoſtol, dize: que ſubſtancia es lo meſmo, que fundamento. Dizeſe tambien, argumento de las coſas, que no ſe ven: porque es vna luz con que ſe manifieſtan myſterios eſcondidos, que por lumbre natural no ſe podiã conocer: los quales nos reuelo Dios por ſu miſericordia: *Gratia ſalui facti eſtis per fidem, nõ ex vobis, Dei enim donum eſt.* Deſcubrio el Saluador del mundo a los hõbres muchas coſas, que excedian todo entendimiento humano: y porq̃ ſu publicacion no fueſſe en balde, ni el hombre ſe quedaſſe tan ayuno de ellas, como ſi no las huuiera oydo, ayudoles la diuina Mageſtad con el don de aqueſta Fê, para creerlas: que es vna virtud ſobrenatural, plantada en el alma por mano del meſmo Dios, con la qual, muy de coraçon, y ſin ninguna duda, dize ſan Baſilio, eſta perſuadida nueſtra alma a la verdad, de todo lo que ella le predica: *Eſt fides, eorum, quæ dicta ſunt aſſentiens approbatio ſine vlla hæſitatione, cum animi perſuaſione de eorum veritate, quæ Dei munere ſunt prædicata.* Eſta Fê, que es la primera luz del mundo eſpiritual, como la otra, que crio Dios en el principio del material: y que es aſsi meſmo la coluna de fuego, que de noche alumbraua al pueblo de Dios por el deſierto: y de dia, ſiẽdo la meſma (ſegun Philon) les valia por ſombra y nuue, para que el calor no los fatigaſſe, entre muchas verdades q̃ deſcubre, ſeñaladamente reſplandece eneſtos catorze Articulos: los quales todo Chriſtiano eſta obligado a creer y ſaber, alomenos en ſubſtancia, aunque no por el orden y numero, que ſe proponen. Otroſi, porque eſta antorcha, que aſsi la llama ſant Abroſio, y el Propheta Real: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis.* Ha de eſtar en medio del alma, no a los rincones, ni deſcubriẽdoſe mucho en vna parte, y en otra, dexando a eſcuras, que es no exceder los limites de ſu juriſdicciõ, ſino creer a macha martillo. Sea el Principe muy auiſado, que rinda ſu juyzio al dela ſanta madre Yglesia: ſin darſe a eſcudriñar ſecretos de Dios, ni ponerſe en argumentos y ſutilezas impertinentes: ſino quiere que le tumbe el demonio, como ha hecho de otros muchos atreuidos: *Non aſcendes ad altare meum per gradus.* Mãdaua Dios, lo qual declara ſanto Thomas y ſan Buenauentura, del myſterio inefable de la Trinidad, en el qual no deue el entendimiento humano oyendo dezir, Hijo y Padre, ſubir vno y baxar otro: y pues no lo entiẽde, crea y calle, que es auiſo y cordura. *Altiora te ne quæſieris* (auiſa el Eſpiritu ſanto, y es conſejo ſaludable) *& fortiora te ne ſcrutatus fueris: ſed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper, & in pluribus operibus eius ne fueris curioſus: non enim eſt tibi neceſſarium, ea quæ abſcõdita ſunt, videre oculis tuis.* De las leyes que profeſſauan los Athenieſes, vna le con-

Hebræo. c.11

S.Th. ibidem Lect.1.

S.Chryſo.Homil. de Fide, Spe.& Charit.

S. Anſel. ad Heb.c.11.

Epheſ.c 2.

S.Tho. 2. 2. q.1.art.4.

S. Baſil. ſer. de Fidei cõf. ſiue de vera ac pia fide.

S. Aug. tom. 1.lib.2.ce Geneſi, contra Manich.c.25 Geneſ.c.13.

Philõ Iudæ lib.1. de vita Moyſis.

S. Ambr.lib. 7.in Lucam. cap.11. Pſal. 118.

Exod.c.20.

S.Tho.3.p.q. 83.art.4. ad primum. S.Bonauẽ. in expoſ. Miſſæ

Eccliæ.3.

Plato Dialo. 3. de la rep. le contento mucho a Platon, por la qual se mandaua, que ningun mancebo se metiesse en disputar, si las ordenanças, por las quales se gouernauã, erã buenas, o malas. Pues si enlas cosas humanas fue buen acuerdo este, quanto mas razõ seria, guardarle en las cosas, que estan tan lexos de nuestra capacidad, como son las diuinas, de las quales tenemos auiso: *Scrutator maiestatis opprimetur à gloria.* Los discipulos de Pythagoras (escriue Seneca) que en cinco años no hazia mas, q̃ oyr, y ver y callar: y despues (segun nota Valerio) quedauan con tanta reuerencia de su doctrina: *Vt quæ ab eo acceperãt, in disputationem deducere nefas existimarent.* Esto era, cõ tal rendimiento de sus juyzios, que en ausencia de Pythagoras, quando trataua vnos con otros, y referian sus opiniones, si les preguntauan como era aquello, o porque razon lo dezian, o en que se fundauan, escriuen el grande Nazianzeno y Tullio, que solo respondian: *Ipse dixit*: Nuestro Maestro lo enseña assi: y cõ esto se encerrauã de llaue, sin dar otra solucion a las preguntas. Pues si esta reuerencia se tenia a vn hombre lleno de mil ignorancias: *Omnes leges gentium vanæ sunt*, quanto mayor se deue tener a vn eterno Dios, sabiduria infinita, verdad immensa, para no escudriñar curiosa, o locamente, los secretos de la Fê, que el nos enseña.

Prouer. c. 25. *Seneca. lib. 7. epist. 53.* *Valer. Max. lib. 8. c. 16.* *Orat. 1. in Iulia.* *Cice lib. 1. de nat. deorum.* *Hier 10.* * *Eccli 5.* *Opusc. de beat. c. 6.* *Sen. lib. 7. nat. quæst. c. 30. 31. & 32.*

* *Ne temerè quid loquaris*, auisa el Espiritu santo: *neque cor tuum, sit velox ad proferendum sermonem coram Deo*: No seays arreuido en hablar de Dios, q̃ assi declaran *Coram Deo*, san Hieronymo sobre este lugar, y el Nisseno: y da luego la causa de tan buen consejo: *Deus enim in cælo, & tu super terrã, ideirco sint pauci sermonis tui.* Seneca, con su entendimiento natural enseña lo mesmo, y tiene por temerario atreuimiento hablar de las cosas secretas de Dios, sin grandissima consideracion, y reuerencia. No es nuestra Philosophia (dize Tertulliano) Academica, o Estoyca, ni deprendida enlas escuelas de Athenas. *Nostra institutio de porticu Salomonis est, qui & ipse tradiderat: sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illũ: quoniam inuenitur ab his, qui nõ tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum.* En confirmacion de aquesto trae san Buenauenrura aquel mandato de Dios enla ley antigua, que quando los Sacerdotes, o Leuitas, emboluiessen las alhajas del Santuario, para mudarse de vn lugar a otro, no las mirassen con curiosidad, sino que las compusiessen como hauian de estar, sin entretenerse en verlas: porque haziendo lo contrario moririan por ello. Esto experimentaron muy a costa suya los Bethsamitas, quando viniendo el Arca del Testamento de la tierra de los Philisteos, y llegando a la suya, quisieron mirar con atreuida curiosidad, lo que en ella hauia: por el qual pecado mato Dios setenta varones principales, y cinquẽta mil hombres ciudadanos. Sea nos pues esto escarmiento, para no dar lugar, a que en nuestras animas aya alguna curiosidad, queriendo escudriñar con razon humana, las cosas que buelan sobre toda razon. *Quid magis contra rationem, quàm ratione rationem conari trãscendere? & quid magis contra fidem* (dize el deuoto Bernardo) *quàm credere nolle quidquid non possit ratione attingere?* Bastenos para confirmacion delos mysterios, que la Fê nos enseña, la autoridad de Dios, que es el principio de donde ella nace: * *Testimonia tua credibilia facta sunt nimis.* Y por tanto, donde habla su Magestad, hemonos de humillar, y abaxar las alas de nuestro entendimiento: como lo hazian aquellos animales, que vio el Prophe-

Tertull. lib. de præscript. aduersus hæreticos. *Sapient. c. 1.* *S. Ponau. de Eccles. Hier. part 4.* *Numer. c. 4.* *1. Reg. 6.* *S. Bern. epist. 190. ad inno. Pont.* * *Psal. 92.*

Digitized by Google

pheta Ezechiel, quando sonaua la voz del cielo: y como se prostrauan aquellos veynte y quatro ancianos, que vio san Iuã en sus reuelaciones, humillãdo sus coronas a los pies del Señor. * Hauiendose conuertido a la Fê el santo Rey Clodoueo, y puesto en obediencia de la Yglesia toda la nacion delos Franceses, imbio al summo Põtifice vna corona riquissima de oro, y piedras preciosas: dãdo a entender con aquel presente, que sugetaua su entendimiento, su poder y grandeza a lo que aquella santa silla enseñaua, y predicaua. *Magnarum enim hic vigor est mentium, & valde fidelium, hoc lumen est animorum* (dize san Leon) *incunctanter credere, quæ corporeo non videntur intuitu, & ibi figere desiderium, quo nequeas inferre conspectum.* Muchos tuuieran sanas las cabeças, si huuieran guardado este consejo: a los quales valiera mas hauer carecido de sentidos, que no, por fiarse demasiado dellos, y meterse donde no los llamauan, llorar agora eternamẽte. * *Melius est, & vtilius*, dize san Ireneo, *idiotas & parum scientes existere, & per charitatem proximum fieri Deo, quam putare multum scire, & multa expertos, in suum Deũ blasphemos inueniri.* No sin causa se cõpara la Fê al Sol, sin el qual, ni ay luz, ni se pueden ver las de mas cosas: pero quien atreuidamenre quiere mirarle en su rueda, no solo no ve mas, sino que deslũbrandose los ojos, pierde la vista que tenia. * *Radius enim luminis cælestis, qui visum Aquilæ acuit & confortat* (dize san Buenauentura) *obtundit visum noctuæ, & excæcat: vnde qui debilis est visus, idest, parui intellectus, non debet alta, & insensibilia perscrutari, ne de claritate nimia obtenebretur eius animus, vnde putabat illuminari.* Hazẽlo assi algunos con poco respecto, q̃ queriẽdo saltar de puntos llanos, a contrapuntos de Theologia, sobre el Sol, y sobre los mysterios de Dios, lo que a otros es ocasion de ver, a ellos es causa de ceguera: *Quod enim Sol est sensibus, hoc intelligentibus est Deus*, dize el glorioso Nazianzeno. Pidio Moysen a Dios, que se le mostrasse algun dia, y respõdierõle: que no hauia lugar para verle por delante, mas que le veria por las espaldas: para darnos a entender, como nos hemos de hauer en los mysterios de la Fê, dize san Pedro Chrysologo: *Quatenus homo Deũ quærat sequi, non præcedere: neque ante Deũ quæ sunt quærere præsumat, sed quod post Deũ sint omnia adorator agnoscat.* * Porque se perdio Eua sino por falta de Fê? Dixo Dios affirmatiuamente, q̃ moririan, si comian, y ella con la mala sugestion del demonio pusolo en duda, *Ne forte moriamur.* De la planta Rhododaphne, que en nuestro vulgar se dize Adelpha, escriuen los naturales vna cosa marauillosa y de grande cõsideracion, y es: que su flor se parece mucho a la Rosa, en la aparẽcia, mas no en los effectos: porque si la comen animales, se les conuierte en ponçoña: pero si la toman hombres, aunque esten enponçoñados, sanan con su medicina. Tales parecen los effectos de la Fê y de sus mysterios, que a los que inconsideradamente se les atreuen, queriendo como brutos, rozar las rosas, que en ellos consideran, topan crudas espinas que los lastiman: y veneno que los ahoga. En consequẽcia delo qual mando Dios a Moysen, quando le quiso descubrir los secretos de su coraçon, subiesse solo al monte: y que ninguno otro, ni hombre ni animal, sopena de muerte llegasse alla: *Si bestia tetigerit montem lapidabitur.* Pero los que miran las grãdezas de Dios, con humilde sentimiento dellas, como hombres de razon, sugetando su entendimiento a las traças diuinas, causan les contẽto, salud y vida.

Nam

Ezech. c. 1.
Apoc. c. 4.
* Hincmarus in vita S. Remigij.
S. Leo. Papa. serm. 2. de Ascensione.
S. Irenæus cõtra hæres. li. 4. cap. 48.
* Idem. lib. 2. c. 45.
S. Iusti. Martyr. lib. de recta confess.
* De Eccles. Hier. p. 4.
S. Basi. in Iodnem. c. 1.
S. Greg. Nazianz. orat. funebri, in Athanasium.
Exod. 33.
Serm. 131.
* Genes. 3.
Plin. rat. hist. lib. 16. c. 20.
Dioscor. & Lapuna. lib. 4. c. 83.
Exod. c. 13.
Heb. c. 12.

Roman.c.8. * *Nam prudentia carnis mors est: prudentia autem spiritus vita & pax.* * Fê te demandan, dize el muy religioso y deuoto varon Thomas de Kempis, Fê te demandan y buena vida, no alteza de enrendimiento, ni profundidad de los mysterios de Dios: *Ne dixeris in corde tuo quis ascendit in cælum? id est, Christum deducere: aut quis descendit in abyssum? hoc est Christū à mortuis reuocare:* que quiere dezir, como declara el grande Nazianzeno: No remetas en auerigüar, como es la altissima diuinidad de Christo, ni el secreto cõ que vnio a si la humanidad. Deut.30. *Sed quid dicit Scriptura,* prosigue el Apostol: *Prope est verbum in ore tuo, & in corde tuo, hoc est verbū Fidei, quod prædicamus.* Con esto entendera el Christiano Principe, y cõ el todos los hõbres del mundo, q̃ la fuerça de la Fê, reuestida de vna humilde llaneza, vale mucho con Dios y con los hombres: como se vio en aquel marauilloso exemplo, que sucedio enel Cõcilio Nizeno, referido por Eusebio: que por hauer sido muy notable en aquel tiẽpo, y en este creo lo sera no menos gustoso, que prouechoso: es bien le contemos en la manera, q̃ passo: lo qual fue como se sigue. Entre muchas gentes, que al santo Concilio concurrieron, vnos para determinar por tener voto, y otros para argumentar y cõtrastar la verdad, por tener bora la imaginacion, vino vn arrogante Sophista, mas a pescar estimacion propia, que a buscar el desengaño, del qual tenia harta necesidad. Para este effecto echo muchas vezes sus redes, ante el Christianissimo Emperador Constantino, que se hallo presente: y de tal manera las sabia enmarañar, que por mas diligencias, que aquellos santos varones hazian, en ningunas disputas le pudieron traer al conocimiento de la luz, q̃ hauia perdido. No solo daua este negocio pesadumbre a los padres, pero embaraçanales el tiempo, de suerte, que no podian atender a cosa, sino a lidiar cõ aquel Protheo, que como tal salia cada rato, cõ nueuos disfraces, e inuenciones ingeniosas. Pero queriendo mostrar el Señor, quã cierto es aquel dicho de su Apostol: 1. Corint.1. *Quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles: sed quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, vt confundat sapientes: & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Queriendo tambien darnos a entender, que no consiste la fuerça de su Reyno, en palabras enjaezadas, sino en vna virtud esclarecida: poderosa para abatir las puertas del infierno: *Maior enim est ambitiosa eloquentiæ mẽdacio* (dize sant Ambrosio) *simplex veritatis fides:* fue ferundo, que vn bienauenturado Obispo, de aquellos sagrados confessores, que en medio de los tormentos, valerosamente hauia defendido la Fê, contra la rabia de los tyrannos, se leuantasse, diziendo: que le dexassen: porq̃ el las queria hauer cõ aquel Philosopho, mas soberuio que letrado: y mas lleno de palabras, que de verdades: *Nam qui in solo nomine sapientiæ sibi blanditur,* (dize san Ephren) *propriasque sibi concupiscentias non subiicit, insipiẽs hic prorsus ac stultus reputabitur.* Los Padres del Concilio, que aunque le tenian por santo, sabian su sençillez, y que como idiota, no era para entrar en campo con enemigo tan exercitado en las armas de las letras, quisieron estoruar su intento, por no quedar (segun presumian) auergonçados de la disputa: de la manera, que quando se echo vando en los reales de Saul, sobre el negocio del Gigante, primero los hermanos de Dauid, oyendole que preguntaua, como era aquel negocio, le riñeron, tratandole de atreuidillo, soberuio y entremetido,

Lib.4.c.18.

Rom.10.

De moderat. in disp. seru.

Euseb. Eccles. hist. li.10.c.3.

Homerus lib. 4. Odyss. Ouid. lib. 1. Fast.

S. Ambros. li.1 de Abrahã.c.2.

S. Ephren Syrus serm. ad pietatis certamen excitem.

1. Reg.17.

tido dõde no le llamauan: y despues los capitanes del Rey, y el mesmo Saul (dize Iosepho) desconfiando de sus promesas, le desuiauan de aquella empressa: pareciendoles, que vn pastorcico y muchacho, sin vso de pelear, no valia para lidiar con vn hõbraço tan dessemejado como aquel, y criado toda la vida entre pifaros y atambores. Iuzgauan aquestos como hombres, pero Dauid sentia de aquel negocio muy al rebes, segun el mesmo despues lo confesso, diziendo: *Non in fortitudinem equi voluntatem habebit, nec in tibiis viri beneplacitum erit ei: beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Assi el Obispo santo, aunque mas se lo contradezian, reuestido de nueuo animo y constancia, a pesar de todos se llego al inchado Sophista, y con vna voz llena de imperio y magestad, le dixo. En nombre de Iesv Christo, oye Philosopho la verdad: Vno es Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible e inuisible: el qual con su sabiduria rige y gouierna todo lo criado. Esta Sabiduria, a quien nosottros llamamos el Hijo, doliẽdose de la miseria en que estauan los hombres, se hizo hombre, tomãdo carne humana en las entrañas dela Virgen Maria, sin medio de varon, sino por obra del Espiritu diuino: y desta manera redimio el linage humano, que estaua captiuo en el poder de Satanas. * *Cesset igitur profana contentio, nam vere impius & sacrilegus est, qui post tot sacerdotum sententiam, opinioni sue aliquot tractandum relinquit extremæ quippe dementiæ est, in medio & perspicuo die commentitium lumen inquirere, qui enim post veritatem reperta aliquid vlterius discurit, mendacium quærit.* Acabadas estas palabras, le dixo: Crees lo assi? Oyẽdo el Philosopho tan nueuo modo de proceder, y herido con la efficacia de aquellas razones santas, como si fuera vn niño, respondio: Assi lo creo. Aqui vemos cũplido lo que dixo san Gregorio: *Prius collegit Dominus inocios, & post modum Philosophos, & non per oratores docuit piscatores, sed mira potentia per piscatores subegit oratores.* Porque este letrado famoso, que se hauia tenido cõ los muy doctos del Cõcilio, rindio las armas a la llaneza de aquel Obispo santo, y hecho esclauo de Iesv Christo se baptizo. Toma Dios por pũto lo que Abraham: que passada la victoria delos quatro Reyes, aunque el de Sodoma le combidaua con todos los despojos de la guerra, el no los acepto, diziendo: No quiero, que hombre del mundo, agora ni en ningun tiempo, me de en rostro, y diga: *Ego ditaui Abraham*: assi el Señor quiere, entienda el nũdo del, que no cuelga su honra de la eloquencia de Athenas, ni grandeza dela inchada Philosophia: sino que si quiere, con mosquitos destituye a Egypto: con la quixada de vn asno assuela Philisteos: con el braço flaco de vna muger confunde la potencia de Nabuchodonosor: quando quiere gente el la haze, y quando no la quiere se passa sin ella: el fuerte no le puede resistir, ni el ligero se le puede escapar: y finalmente: *Cui vult miseretur, & quem vult indurat.* Boluiẽdo a nuestra historia, escriue Nizephoro: que este claro varon era Obispo de vna ciudad pequeña llamada Trimnitho, enla Prouincia de Chipre, y el se dezia Spiridon, pastor juntamente de vn poco de ganado, y de ciertos fieles que alli estauã. A lo qual añade el mesmo y Socrates historiador en la Tripartita, que quando le propuso la confesion de la Fé, por la manera sobredicha, tambien le dixo: Nosotros los Christianos creemos todo esto sin curiosa inquisicion de como es: y assi tu, dexa, dexa las

Iosephus de Antiq. lib. 6. cap. 12.

Psal. 146.

S. Gregor. in Moral lib. 33 cap. 22.

Genes. c. 14.

Exod. c. 8. Iudic. c. 15.

Iudith. c. 14.

Roman. c. 9.

L. 4. cod. de Sum. Trin.

Nizep. hist. eccles. lib. 8. c. 15 & 42.

Socrat. in histo. Tripart. lib. 1. c. 12.

xa las preguntas subtiles y vanas sophisterias, nacidas de atreuimiento loco, y no hurgues los mysterios de la Fê, que sobrepujan y excedẽ el humano entendimiento: **Quia tũc benè de Fidei firmitate differitur, quando simplicibus verbis conciliandæ pacis cupiditas explicatur.* Concluye al fin el caso su primer autor Eusebio, diziendo: Que hauiendo oydo el Philosopho, las poderosas palabras del santo Obispo, se boluio a todos los circunstantes, y les dixo con vna suspensa admiracion: Doctissimos varones, que haueys visto estos dias nuestras disputas, yo confiesso, que mientras se trataua este negocio conmigo por palabras, tuue palabras: pero quando me acomerieron con virtud, como lo ha hecho este santo viejo, rindieronse las razones a las obras: y el hombre a Dios. Esta pues es la fuerça de la Fê sugeta al cielo, y assi se conquistã coraçones humanos, qual estaua el de aqueste duro Philosopho: para que pueda dezir el mesmo, lo que nos enseña el santissimo y eloquentissimo san Leon Papa, hablando de los mysterios, que hauemos tocado: *Sucumbat humanæ fragilitas gloriæ Dei, & in explicandis operibus misericordiæ eius imparem se semper inueniat. Laboremus sensu, hæreamus ingenio, deficiamus eloquio: bonum est vt nobis parum sit, quod etiam rectè de Domini maiestate sentimus.* Concluyendo agora con este capitulo, entienda el Christiano Principe, que esta es la llaneza cõ que ha de oyr, y creer las cosas de la Fê, la qual en esta vida le ha de ser baculo, a que se arrime, quãdo el demonio le propusiere imposssibilidades en lo que le enseñan de Dios hõbre, passible y sugero a nuestras penalidades: que por esso mandaua el Señor a los que comian del Cordero Pascual, tuuiessen baculos enlas manos. Tambiẽ le ha de seruir de escudo, que le cubra de pies a cabeça, para entrar en baralla contra todas las tentaciones del demonio: *In omnibus sumentes scutũ Fidei, in quo positis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Situase tambien della por page de hacha, que le acompañe, hasta llegar a las puertas del cielo, cuya diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y pegale ran admirables antojos, que por su larga vista, mas ve y conoce con ellos vna simplizita vieja de las cosas inuisibles y eternas, que supieron ni alcançaron de los secretos naturales, las grandes escuelas de Chaldea y Grecia: *Melior est pauper qui ambulat in simplicitate sua, quàm dives torquens labia sua & insipiens.* Llaneza y simplicidad pide la Fê, humildad quiere, rendimiẽro desea: porque roda la de mas bolateria es locura y disparate: es passarse de rierra firme, a batallar con las hondas del mar: salirse del camino llano, y dar en barrancos: desamparar la compañia segura, por ponerse en manos de vandoleros: es al fin, dexar las estancias de Israel, dõde viuen los hijos de Dios, gozando de luz clara, por buscar tinieblas mas espessas, que las de Egypro. Esta es la causa, porque el Christianissimo san Luis Rey de Francia, es tan alabado delos Chrõnistas, en aquel marauilloso caso, q̃ sucedio en cierta capilla junto a su palacio de Paris: donde estando diziẽdo Missa vn Sacerdote, se aparecio en la Hostia consagrada vn niño tan hermoso, q̃ robaua el coraçon. Duro el dicho milagro tanto tiempo, que se pudo dar noticia al Rey, y a mucha genre, que acudio luego: y vio aquella grãde marauilla del alto Dios. Boluiendo pues algunos a palaciò, y suplicãdo al santo Rey se llegasse a ver aquella grandeza mysteriosa, no lo quiso hazer, sino respondioles lo que alla

* Hormisdas Pap. ep. 28.

Euseb. Eccle hist. lib. 10. cap. 3.

S. Leo. Papa serm. 10. de Passione Dñi

Nazian. ora. 2. in Pascha.

Ephes. c. 6.

Prou. c. 19.

Exod. c. 10.

Ioannes Vilanus Florentinus. lib. 6. c. 67.

dize san Gregorio: *Non habet fides meritum, cui humana ratio præbet experimentum.* Los que tienen fiaqueza de Fê, vayan a buscar confirmacion de su incredulidad, q̃ la mia no ha menester essas ayudas de costa: y con esto se estuuo quedo en su aposento.

S. Greg. Homil 26. in Euang.

* *Nihil est quod lumine clariore præfulgeat, quàm recta fides in Principe*, escriuio el Papa Iuan al Emperador Iustiniano, *nihil est, quod ita nequeant occa sui subiacere, quam vera religio.* Dos hijas tuuo Laban, por ambas siruio Iacob, pero primero caso con Lia, dize sant Augustin, que quiere dezir, la trabajadora, y era enferma de ojos en quien es significada la Fê, por el conocimiento escuro, que tiene en esta vida, que toda es trabajo. *Homo natus ad laborem*: pero aunque es llaga ñosa, es fecunda, y tiene hijos de muchos merecimientos, riudiendose al vso dela casa de Dios. *Meliora sunt vbera tua vino*, dixo el Espiritu santo a su Esposa la Yglesia. Mejores son tus pechos que el vino: la razon de aquesto es, porque el vino quando se beue, vese de que color es, pero quãdo mama el niño, no ve la leche, cõ que se sustenta. Las sciencias humanas son como el vino. Desta sabiduria estuuo muy lleno Salomon, pero otra mayor desseaua, quando dezia: *Cogitaui in corde meo abstrahere a vino carnem meam, vt animum transferrem ad sapientiam.* Vense estas cosas, y juzgase dellas por el olor, color y sabor que tienen. Si vn Mathematico dize, que vna estrella es mayor q̃ la tierra, pareciendo tan pequeñita, pedimos le luego la prueua dello, para que el oydo y el ojo dẽ su parecer en ello, pero quando la Fê dize: q̃ Dios es Trino y vno: aunque no lo vea lo creo porq̃ es leche q̃ me da la Yglesia a sus pechos. Por hauer faltado este firmissimo fundamẽto, estan arruynados los altos edificios de aquel esclarecido reyno de Francia, los de sus vezinos, Alemania, Flandres, Inglaterra: y los antiguos solares de Affrica, Asia, y Grecia: para exẽplar escarmiento de los que no quisieron rendirse como deuen: ante la gloria dela soberana Magestad. Los quales jnnto con la Fê, há malbaratado sus honras, sus haziendas, el sossiego, la paz, las vidas y las almas: *Oculi enim Domini contemplantur vniuersam terrã, & præbent fortitudinẽ his, qui corde perfecto credunt in eum.*

* *L. 8. C. de summ. Trin. & Fide Catho.*

Gen. 29.

Lib. 2. con. Faust. c. 53. tit. 6.

Cant. 4.

Eccles. 2.

2. Paralyp. 16.

CAPITVLO IX.

Que el Ayo deue dar noticia al Christiano Principe, de los diez Mandamientos de la Ley diuina, y delos cinco dela santa madre Yglesia.

POR quãto no basta ser en la viña de Dios sarmiento, como nota san Cyrillo, sino q̃ es menester estar vnido con la parra, sopena de fuego eterno. No basta tener Fê para el fin que pretende el Christiano, si le falta la caridad: pues *Principium vitæ fides* (dize san Ignacio) *finis eiusdem charitas: hæc autem duo quoties in vnum coëunt, Dei hominẽ perficiũt.* Por donde la Fê (segun dize sant Augustin) auiuada del amor, es de verdadero y Catholico Christiano: mas la que esta sin el, es de demonios, cõforme a lo q̃ nos auisan * los Apostoles san Pedro, Sãtiago, san Iuan, y san Iudas Thadeo: todos los quales, dize S. Augustin, q̃ tratan en sus Epistolas este pũto, en muchos lugares, porque se hauian començado a leuantar ciertos hereges, que enseñauan lo contrario. Vn libro que vio Ezechiel en sus reuelaciones, estaua escripto por dedẽtro, y por de fuera, porque

S. Cyrillus. li. 10. in Ioã. cap. 16.

S. Ignat. Epist. 14. ad Ephesios.

S. Augustin. Ep. 10. in epist. 1. Ioan.

* De Fid. & oper. c. 14.

Ezech. 2.

porque como nota san Buenauentura: *Præcepta debent esse scripta intus in corde per dilectionem, & foris per operationem.* Instruydo pues el Principe en las cosas que deue creer, y la llaneza con que deue proceder en los mysterios de Dios, conforme a la luz, que la antorcha dela Fê, llamada assi por Eusebio, le descubre: deuese luego instruyr en las cosas, q̃ tiene de obrar, y delo que se deue apartar: para conseguir los altissimos bienes que promete el cielo. *Diuerte à malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eam:* dixo el Real Propheta Dauid: porq̃ con estas dos balanças el fiel es fiel, con estas dos alas buela el hombre a Dios, y con estas dos pesas se gouierna el relox del alma, que es entender lo que puede amar, y saber, lo que tiene de huyr y deue aborrecer. * De manera, que no basta confessar sin obrar. Confessò Naaman Syro, diziendo: *Verè scio quod non sit alius Deus in vniuersa terra, nisi tantùm in Israel.* Hizo lo mesmo Nabuchodonosor, clamando a vozes: *Neq; enim est alius Deus, qui possit ita saluare.* Siguioles el gran monarcha Dario, con otra loa semejante, pero todos tres estuuierõ largos de boca, y cortos de manos, quedandose en su idolatria, y assi se perdieron. Supuesto esto, ante todas cosas, es justo, de muchas gracias al Señor el Christiano Principe, porq̃ le dio Ley: como lo hazia el otro Rey amigo de Dios: *Qui annuntiat verbum suum Iacob, iustitias & iudicia sua Israel.* Esta merced, a ningũ otro pueblo hauia sido concedida, y por tanto rẽdia seruicios de loor, en agradecimiento della: la qual fue de tanta estima enlos ojos de Esayas, que sino fuera por ella (dize) fueramos tan bestiales como los de Sodoma: y tan desenfrenados brutos, como los de Gomorra. Acrecientase la misericordia deste beneficio, considerando el gran cuydado, que en esto puso la diuina Magestad, pues el mesmo escriuio las leyes, con que hauiamos de viuir: y para enseñar la guarda que se deuia tener de lo espiritual mandò, que para lo material do estauan escriptas, se hiziesse vn tabernaculo, y que dentro del se pusiesse vn area, hecha no cõ menos riqueza que primor y artificio, donde se depositasse aquella su voluntad: y assi la mirassen todos cõ mayor veneracion. Rogaron los Cyreneos a Lucullo, que les estableciesse leyes: mas el, porque los vio muy engreydos con sucessos prosperos de fortuna, les dixo: *Arduum est adeò fortunatis leges ferre Cyreneis:* con lo qual se escusò de hazer lo que pedian. Los Ephesios propusieron la mesma demanda al Philosopho Heraclito, y el no los admitio, pareciendole, que las malas costumbres hauian preualecido tanto en ellos, que no se ahormariã y sugetarian a leyes algunas. No hauiendo entre los Romanos, persona de tanta autoridad, que pudiesse escreuir ordenanças, a que todos obedeciessen, antes naciendo cada dia nueuas discordias entre ellos sobre el caso, acordaron trezientos años despues de la fundaciõ de su ciudad, imbiar por ellas a Grecia. Para esto, diputaron embaxadores, q̃ fuessen a la vniuersidad de Athenas, los quales hizieron su embaxada, propusierõ su venida: y vistas las mercaderias ricas de aquella feria, se boluieron a casa, trayendo lo que les faltaua. No oso publicar Lycurgo, las q̃ hauia hecho para los Lacedemonios, antes de yr à Delphos, y comunicarlas con el grande Apollo: pero aquella infinita bõdad, como tenia mas amor que Lucullo y Heraclito, no reparo, ui enla fortuna prospera con que estauan los Hebreos, viendo a sus enemigos ahogados enla mar, ni enlas ruy-

Diet. sal. tit. 3 cap. 2.

Euseb. Emis. Homil. 2. de Symbol.

Psal. 33.

Plutar. in vita Luculli.

4. Reg. 5.

Dioge. Laert. lib. 9. in vita Heraclit.

Daniel. 3.

Dan. 6.

Titus Liuius Decade. 1. lib 3.

Psal. 147.

Xenophon. lib. de Repu. Lacedemo.

Esaia. c. 1.

Exod. c. 25. 31. & 34.

Exod. c. 14.

nes mañas que hauian deprẽdido de los Gitanos: assi mesmo, como no tenia necessidad de embiar a Grecia, ni procurar confirmacion y canonizacion del vano Apollo: el quiso descubrir su pecho a los hijos de Israel, tan amigablemente como lo hizo: y darles reglas de bien viuir, muy differentes de las que los Philosophos enseñaron. Para esto mãdo a Iosue, y en el a todos los Principes y Gouernadores, que nunca apartassen de si el libro desta Ley: leyendo en el, y enseñandole a los de mas: *Non recedat volumẽ legis huius ab ore tuo, sed meditaberis in eo diebus ac noctibus; vt custodias, & facias omnia, quæ scripta sunt in eo.* Donde se aduierta, quãto quiere el Señor se exerciten en su Ley, las cabeças y caudillos del pueblo, pues hablando dellos ordena, que ni de dia, ni de noche la dexẽ de sus manos: pero a la de mas gente comũ no les quiso encargar tanto, contentandose (como nota Iosepho) con que cada semana se desembaraçasse vn dia, para emplearle en esta ocupacion. Para los officios dela vida, tengan mis vassallos toda la semana, dãdo me vna parte para enrender, oyr, y tratar de mis mandamientos, y cũplimiento dellos: mas el Rey (dize Dios) trayga siempre el libro de la Ley ante si, y cabe si: si quiere reynar prosperamente, y viuir largos años sobre la tierra: *Cum autem Rex sederit in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit secum, leget que illud omnibus diebus vitæ suæ, vt discat timere Dominum Deum suũ, & custodiat verba & cæremonias eius.* Sobre lo qual dize Philon, nobilissimo escriptor delos Iudios: Considera quanto caso hizo Dios de aquesto punto, pues no se contento, con que el Rey viesse, leyesse y supiesse, el tenor delo que Dios mandaua, sino q̃ le obliga a estreñirle, y no por mano agena, sino por la propia. Lo primero, para que se acrecentasse en el la estima de Ley diuina, viendo, que la primera vez se hauia escripto con el dedo de Dios: y agora se escriuia con los suyos. Lo segũdo, para que cõ este medio quedassen mas impressas en la memoria, las ordenaciones y auisos del Altissimo. pues lo que se escriue de espacio y palabra por palabra, pegasse mucho mas a la cabeça. En consequencia de lo qual hallamos, que para augmento de la memoria, apunta Quintiliano por buen medio, escreuir primero, lo que se quiere decorar. * Es al fin tan agradable a Dios que los mayores y cabeças del pueblo se exerciten mucho en su diuina ley, y pesale tanto al demonio que ellos lo hagan assi, que el glorioso san Gregorio, quando se recogia a este santo exercicio, dezia aquel verso de Dauid. *Declinate à me maligni, & scrutabor mandata Dei mei.* Sobre lo qual pregũtado porque causa dezia aquello, respondio, renia experiencia que siempre que lo queria hazer sentia gran contradicion delos demonios, que se lo procurauan estoruar. Pesa tuales mucho a los Palestinos, q̃ los criados de Abraham tuuiessen agua para seruicio y sustento de sus ganados, y porque ellos hauian hecho algunos pozos, no hazian sino cegarselos. Este es officio delos demonios, q̃ nos borran dela memoria los mandatos del Señor, y estoruan quanto pueden pensemos en ellos, porque no saquemos el sustento de nuestras almas. Viniendo pues a declarar la diuina volũtad communicada al hõbre por esta via, digo: que toda ella se contiene en los mandamientos de la Ley, que son diez: los tres primeros pertenecen al culto y honra de Dios, llamados dela primera tabla: y los otros siete, ponen orden, en cõmo se

Iosue. c. 1.

Quintil. institut. orat. lib. 11. cap. 2.

Psal. 118.

Genes. 26.

Deut. cap. 17.

Philõ Iudæus lib. de creatione Principis.

Exodi 34.

Deut. cap. 5. & 10.

mo se ha de hauer cada vno con su proximo: y dizense de la segunda. Nombranse de aquesta manera, por la diuisiõ que dellos hizo Dios, quãdo tratando con Moysen, le dio la Ley escripta en dos tablas de piedra, hechas con tal ingenio y artificio, di ze el Abulense, que se via en ellas clara mente ser obra dela mano diuina: y que ninguna habilidad humana podia llegar a su labor. Enla primera pues se contenian los trés mandamientos que al mesmo pertenecen: y enla segunda estauã los siete, que hablan del modò con que se han de hauer vnos con otros. Diolos tambien (aduierte Origenes) al salir de Egypto, con vn tan honroso titulo, como fue, poner por cabeça de lo que pensaua ordenar, diziendo: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti, & de domo seruitutis*: para dar a entender, que el alma que sabe despreciar este mundo, figurado por Egypto, y camina mediante esta luz a la tierra de libertad: *Quæ sursum est Hierusalem libera est*: merece oyr de Dios tan regaladas palabras. Destos Mandamientos, vnos son affirmatiuos, que mandan hazer alguna cosa, como es: Amaras a Dios, honraras a tu padre y madre: otros son negatiuos, que prohibẽ lo que a Dios offende, como es: No juraras, no matàras, no hurtaras lo ageno: fuera de otros muchos preceptos, que les puso Dios: pero todos ellos (dize S. Augustin) pendian de aquestos diez. Y por que quando las leyes son breues, se saben y cũplen mejor: por lo qual dixo muy bien alla el Philosopho Seneca: *Legem breuem esse oportet, quo facilius ab imperitis teneatur, velut emissa diuinitus vox sit.* Siendo la del eterno Dios tan suaue, no le hauia de faltar esta condicion: para lo qual, porque los hijos de Adam, que de suyo son cogixosos, no se pudiessen quexar de los muchos preceptos que les poniã, el mesmo Señor y dador de la ley *que hauia hablado primero por los Prophetas: *Nouissimè locutus est nobis in filio.* El qual andando en carne humana los cifro en solos dos, q̃ son: Amar a Dios, y amar al proximo, diziendo: *In his duobus mandatis vniuersa lex pendet, & Prophetæ.* *Estos dos mãdamientos, como nota galanamente S. Buenauentura. *Innuũtur in vno spõso Ecclesiæ IESV Christo, qui simul est proximus & Deus simul frater, & dominus, simul etiã Rex, & amicus, simul verbum incarnatum, & increatum, formator noster & reformatur; Alpha, & O.* Y assi el mesmo Señor, en la vocaciõ de sus Apostoles los llamaua de dos en dos: quando imbio sus discipulos a predicar, *Misit illos binos, & binos*: y lo que hauian de predicar era su santa ley de amor, que aunque sea yugo suaue le tiran dos. Y mas, que si aun esto te parece mucho, dize el glorioso Augustino, aduierta el Christiano, que muchas vezes comprehende de la diuina Escriptura, en solo vn mandamiento, los diez de la ley nueua, y los seyscientos dela vieja. Pruuase aquesto en lo que san Pablo escriue a los Romanos: *Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Donde se vee, que al primer mandamiento del amor, reduze todos los otros dela ley: y dela manera que en vna moneda de oro, se incluyen las otras de differentes metales, assi en la summa del amor, se encierran todos los otros mandamientos. En otra parte assi mesmo, escriuiendo el mesmo Apostol a los de Galacia, resumio todo lo que hauemos dicho atras, en el segundo mandato, que toca al amor del proximo, diziendo: *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum sicut te ipsum.* Da la razõ de aquesto sant Anselmo: porque el que tiene aqueste amor,

Abulen to. 2 in Exod. c. 25 quæst. 15.

Origines Hom. 8. in cap. 20. Exod.

Ad Gal. c. 4

S. August. q. 140. super Exod.

Seneca. li. 14 Epist. 95.

* Hebræ. 1.

S. Matt. c. 22

* De itiner. ment. in Deũ. c. 4.

Matth. 4.

Luc. 10.

Matth. 11.

S. Aug. to. 3 lib. 8. de Trinit. c. 7.

Ad Rom. c. 8

Ad Gal. c. 5.

amor,no haze daño al proximo, como no quiere que ſe le hagan: y hazele el bien que puede, de la manera que deſſea ſe le hagan otros. *Merito qui proximum diligit vt ſe legem dicitur implere:quia quidquid non vult ſibi ab alio fieri,ſtudet cauere ne faciat alij:& quicquid iure ſibi Cult ab alio fieri, quantũ poteſt ipſe facit alij. Sic enim quicquid lex prohibet vitatur,& quidquid ipſa mirabiliter iubet,impletur.* Podemos dezir ſegun eſto, que quanto ordeno Dios enla ley antigua en preceptos morales y ceremoniales, y enlo tocãte a diſtincion de manjares y ſacrificios,dãdo vnos por limpios,y tachãdo otros por ſuzios: permitiendo comer delos primeros, y vedãdoles los ſegundos:anſi meſmo,enlo delos holocauſtos de mayor y menor quantia:ſeñalando vnos para fieſtas grandes,y otros para los dias ordinarios: toda la differencia de offrendas que marco Dios, diputando vnas para pobres,y otras para ricos y poderoſos, quiere enla ley de gracia ſe cifren en vn punto,que es amarle a el, y a todos enel: *Hoc eſt præceptum meũ vt diligatis inuicẽ,ſicut dilexi vos.* Pues valgame Dios, dize ſan Gregorio, eſtando la ſagrada Eſcriptura ſembrada de mil ordenaciones, leyes y mandamientos, como de ſolo el amor haze mencion la diuina Mageſtad? la cauſa es,porque *Omne mandatum de ſola dilectione eſt: & omnia vnum præceptum ſunt: quia quidquid præcipitur in ſola charitate ſolidatur.* Lo meſmo ſiente el glorioſo ſan Hieronymo:el qual conſiderando los preceptos affirmatiuos y negatiuos, lo moral y ceremonial, lo que toca al ſeruicio del Señor,y lo que habla cõ el trato del proximo:viene a ſacar en limpio: *Non difficile eſt docere, quomodo vniuerſa præcepta, Non occides, Non adulterabis, Non furaberis, Non falſum teſtimonium dices:& cætera his ſimilia vna charitatis obſeruatione teneantur.* Pues enel amor del meſmo, cõprehendio y ſummo todas las marauillas,q̃ antiguamẽte hizo por el hombre, murrẽdo enel fin delos ſiglos por el: que es obra de infinito amor. La razõ de todo lo dicho es:porque a la medida q̃ vna alma tiene caridad y amor de Dios, a eſſa meſma tiene caridad y amor del proximo:de ſuerte,q̃ como crece el amor delo primero,ſube y ſe adelãta el del ſegundo. Lo vno,porq̃ ſegun nota ſanto Thomas:el meſmo abito de caridad,q̃ el Señor infunde enlas animas,para q̃ con el amẽ a ſu Dios,eſſe meſmo es el que las inclina y mueue,para que amen a ſu proximo. Lo otro,porque el verdadero amor de mi hermano(dize ſan Bernardo)es quando ſe ama por Dios: porque es criatura hecha a imagẽ de Dios:y porq̃ el meſmo mãda y quiere que ſe ame. De maneta, que no ſe compadecen amor de Dios ſolo, ſin amor del proximo:como no es poſſible hazer Sol,y no dar luz: eſtar la rayz del tronco, freſca, verde y ſuſtãciosa, no dando fruto ni hoja en todo el año: ſiẽdo principio delo vno, quien es cauſa de lo otro. Eſto ſignifica,lo que alla dize el comun prouerbio:Quien bien quiere a Beltran, biẽ quiere a ſu can. Y el Euangeliſta regalado del Señor, en ſu primera Canonica,nos habla cõ eſte meſmo ſentido:*Nos ſcimus,quia tranſlati ſumus de morte ad vitam: quoniam diligimus fratres.** Amauanſe tãto aq̃llos fieles de la primiriua Yglesia,que no hauia entre ellos ſino vn coraçon,y vna volũtad, porque el amor los tenian tan conformes, que parecian vno ſiendo muchos. Eſte amor del proximo,cõpara S. Ephrẽ Syro a la ſal, porq̃ ſin ella,los manjares ſon deſſabridos: y ſin el no agradã los hombres a Dios. Aſsi, que los mandamientos de la diuina Ley, en que deue ſer inſtruydo el

S. Anſel. epi. ad Gala. c. 5.

S. Ioan. c. 15.

S. Greg. Homil. 27.

S. Hier. to. 9 lib. 3. epiſt. ad Galat. c. 5.

S. Tho. 2. 2. q. 25. ar. 8.

S. Ber. tract. de dilig. Deo.

1. Ioan. 3.

* Actõ. 4.

S. Ephr. Syr. c de charita. & dilect.

do el Principe Chriſtiano, ſe reduzen todos al amor: porque como el Dios que tenemos es todo amor, parecele muy bien qualquier veſtido de tela tan precioſa: y como es Dios viuo, dionos el balſamo del amor, para que vngidas las almas con el, ſe preſeruen de corrupcion. *Hic eſt liber mandatorum Dei, & lex quæ eſt in æternum.* Sobre eſta prēdafio Dios alco raçon humano quanto tiene: pues ſobre ella empeño, y aun entrego el Padre al vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret.* Sobre ella el Hijo Redemptor nueſtro, pago la deuda: *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis noſtris in ſanguine ſuo.* Y el Eſpiritu ſanto, que es el meſmo amor, interuino en autorizar las eſcripturas del contrato: *Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris, per Spiritum ſanctum, qui datus eſt nobis.* Eſta pues es la ley del amor, que toca al proximo. Si ſe pregunta, quien ſe entiende por tal, para cumplirlo como ello ſe contiene, reſponde ſan Proſpero Aquitano: que debaxo deſte titulo ſe comprehenden todos los hombres del mundo: *Non illi tantum proximi noſtri credendi ſunt, quos nobis gradus ſanguinis iunxit, ſed proximi noſtri credendi ſunt omnes homines noſtræ naturæ participes.* Lo meſmo reſponde el glorioſo Auguſtino, en muchos lugares de ſus eſcriptos, y en eſpecial, hablando ſobre cierto Pſalmo de Dauid, dize lo ſiguiente: *Omnis homo eſt omni homini proximus, nec vlli eſt contenda longinquitas generi, vbi eſt natura communis.* * El Iudio no queria tener por proximo mas que al que era de ſu nacion, y ley, pero el Catholico a todo lo abraça, que por eſto dixo ſan Pablo: *Græcis ac barbaris, ſapientibus, & inſipientibus debitor ſum.* Por la meſma razon moſtrarō a ſan Pedro el lienço lleno de todas ſabandijas, y le mandaron comer de ellas. Y por la meſma es ſignificada la Yglefia: *Sagenæ miſſæ in mare, & ex omni genere piſcium congregati.* De manera, que por mas lexos que viua el Indio, por barbaro que ſea el Gentil, por muy eſcondido que eſte el Alarabe, bien podemos ſer differentes en el trato y policia: pero la naturaleza me le hizo tan hermano, como al que nacio junto à los vmbrales de mi caſa: *Omne animal diligit ſibi ſimile: ſic & omnis homo proximum ſibi.* Siendo pues toda la ley de Dios amor, falſo teſtimonio la leuanta, quien dize: que manda el Señor coſas impoſsibles. * Los labios del Eſpoſo ſon de carmeſi, labios amoroſos y ſuaues, q̄ hauia de ſalir dellos ſino dulçura? *Nihil melius quam timor Dei, & nihil dulcius quā reſpicere in mandatis Domini.* Si les ordenara aborrecerſe vnos a otros, eſto digo yo, que deſdezia de ſu natural: ſi les mandara, que traxeſſen guerra perpetua por acabarſe, pudiera ſe quexar el hombre, y dezir: que eſſo era bueno para entre perros, lobos y beſtias ſaluages: pero mandar que ſe quierā bien, que tengan paz, que ſe guarden reſpecto y amor vnos a otros, es ley muy digna de mandarla Dios: * *Lex quidem ſancta eſt, & mandatum ſanctum, & iuſtum, & bonum.* Es ley de muy buen guſto. *Quam dulcia fauci bus meis eloquia tua.* Ley que pega calor al coraçon. *Nonne cor noſtrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis ſcripturas?* Es ley que quita el vino, o deſatino del mundo: *Factus ſum quaſi vir ebrius à facie Domini, & à facie verborum ſanctorū eius.* Es ley q̄ edifica templos para el Señor. *Siquis diligit me ſermonē meum ſeruabit, & pater meus diliget eū, & ad eum veniemus & miſſionem apud eum faciemus.* Es ley que fertiliza las almas: *Quomodo deſcendit imber, & nix de cielo, & illuc vltra non reuertitur, ſed inebriat terram, & infun-*

1. Ioan. 4.
* Baruch. 4
S. Ioan. c. 3
Apoc. c. 1.
Ad Rom. c. 5.
S. Proſp. lib. 3. de vita contemp. c. 13.
S. Auguſt. in Pſa 118.
*
Rom. 1. Acto. 11.
Matth. 13.
Eccli. 13.
* Cant. 4.
Eccl. 23.
* Rom. 7.
Pſal. 118.
Luc. 24.
Ioan. 14.
Eſai. 55.

& infundit eam, & germinare eam facit, sic erit verbum meum. Es ley de salud para los enfermos. *Etenim neque herba, neque malagma sanauit eos, sed tuos Domine sermo qui sanat omnia.* Es ley de vida: *Verba, quæ ego loquor vobis, spiritus & vita sunt.* Es al fin ley, que haze bienauenturados a los hombres: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.* Considerando pues todas estas cosas concluyen los santos, Chrysostomo, Basilio, Augustino, y Hieronymo, que no son imposibles ni difficultosos los preceptos del amor: porque si esto fuera ansi, no dixera el Propheta Dauid: *Ambulabam in latitudine: quia mandata tua exquisiui:* ni respondiera a esta mentira de los hijos del mundo el diuino Señor: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* * Ni son tampoco sus leyes nunca oydas, ni vistas, que por esso preuiniendo tambien el diuino Señor esta calumnia, les dixo al dar de la ley, que no eran sus ordenanças algarabia de alliende, sino lenguage muy comun y sabido. *Mandatum hoc, quod ego præcipio tibi hodie, non est super te, nec procul positum, nec in cælo situm, nec trans mare positum: sed iuxta te est valde sermo in ore tuo, vt facias illum.* Fuera de los mandamientos sobredichos, sepa tambiē nuestro Principe, que ay otros cinco, que se dizen de la Yglesia: la qual, por la autoridad y poderes que tiene de su Esposo, dados ante el protonotario S. Matheo, cuyo tenor es: *Tibi dabo claues regni cælorum: & quodcumque ligaueris super terram, erit ligatum & in cælis: & quodcumque solueris super terram erit solutum & in cælis.* Puede como nota san Chrysostomo, no solo atar y desatar, ligar y absoluer los peccadores: pero tiene facultad para ordenar leyes, estatuyr canones, y establecer preceptos, que obliguen, biē ansi como si el mesmo Dios los ordenara y mandara. En virtud pues deste priuilegio, tiene puestos a los fieles cinco mandamientos de buen gouierno, con obligacion de lo vltimo, que vn hombre puede ser constreñido en esta vida, que es el peccado mortal, y pena eterna. Verdad es, que como se precia de madre piadosa, no procede en su execucion con tanto rigor y apretura, que no tengan sus limitaciones segun los demas preceptos: a cerca de las quales, por no ser de aqueste lugar, no me alargo mas. En todo lo restante, quiē quisiere saber el tiempo y Cōcilios en que se fueron assentādo estos cinco Mandamientos dela Yglesia, lea el Catheciſmo del Padre Pedro Canisio, donde vera esto y otras cosas de summa erudicion: que para lo que a nosotros toca basta lo dicho. Sea pues la conclusion de aqueste capitulo, para el Christiano Principe, lo q̄ Salomon aconsejaua a aquel discipulo espiritual, que instituya en sus Prouerbios, diziendo: *Conserua fili mi præcepta patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ: liga eam in corde tuo iugiter, & circunda gutturi tuo: cum ambulaueris, gradiantur tecum, cum dormieris, custodiant te, & euigilans loquere cum eis, quia mādatum lucerna est, & lex lux, & via vitæ increpatio disciplinæ.*

Sap.16. Ioan.6. Luc.11. S.Chry.li.11. de comp.cordis. S.Bas.in reg. breui, interrog.176. S. Augu.ser. 191.de temp. S.Hie.in Explana. symb. ad Damas. Psal.118. S.Matt.c.11 * Deut.30. S.Matt.c.16. & 18. S.Chrys.Homil.55. sup. Matt.c.16. Pet. Canis.in Cathe. c.14. de præc.Ecclesiæ. Prou.c.6.

CAPITVLO X.

Que se de noticia al Christiano Principe, de los siete Sacramentos.

4.Reg.20.

VNAS BVENAS nueuas lleuo, el Propheta Esayas a Ezechias Rey, estādo muy enfermo en la cama, la summa de las quales fue, que sanaria de su dolencia, aunque era mortal: y que para gozar en paz de su salud, le libraria Dios de los Assirios,

sirios, que le hauian tenido a pique de perderse. Estas mesmas quiero yo dar al Principe Christiano, haziendole saber, como tiene Dios en la armeria de su Yglesia pertrechos, defensas y municiones, que bastan a contrastar los poderes del infierno: y para curar las enfermedades espirituales, dexo medicos y botica, con remedios sufficiētissimos delas almas. La medicina de los cuerpos es tan estimada, que la encomienda el Espiritu santo, como don de la soberana largueza. *Altissimus creauit de terra Medicinam, & vir prudens non abhorrebit illam.* Y fue tan reuerenciada entre los antiguos, que atribuyendo a Pan la inuencion dela flauta, a Minerua le de los oliuares, a Tripto lemo el arado, a Ceres el cultiuar la tierra, a Aristeo el arte de las colmenas, a Anaximandro el ingenio de los reloxes, y a Cadmo el fundir metales, no quisieron hazer a otro que Dios, inuentor y Maestro de la medicina. Deuioles mouer el parecerles, que no hauia en los hombres ni caudal, ni discurso, ni habilidad, para acudir a tantas cosas como ella remedia, segun declarauan los Egypcios, enla Hieroglyphica de la paloma, con vn laurel en el pico: por la qual significauā, la medicina embiada por Dios: y assi con este conocimiento le dauan la gloria de su inuēcion. Pues si esto se hizo en la medicina corporal, en quanto mayor estima se deue tener la espiritual del alma, que enlos santos Sacramentos se nos promete: de los quales nos viene la salud mas cierta, mas firme y mas verdadera, que no la que todas las plantas, piedras, aguas e inuenciones nos pueden offrecer. * Por esta causa dixeron muy bien los santos Ireneo, Cypriano, y sant Augustin, que la Yglesia es como vn parayso, en la qual los que viuen, en cierta manera son restituydos a todos aquellos bienes, que perdieron los primeros padres. Destos remedios, que la Yglesia tiene, para bien y salud de sus hijos, se deue dar noticia al Principe: los quales son siete, llamados Sacramentos de la Ley de gracia: los cinco obligan de necessidad, y los dos son de voluntad. No son mas ni menos, como el santo Cōcilio Tridentino nos enseña, pero cada vno dellos, es muy bastante medio para el fin que se instituyo, y todos gran ayuda para cumplir la Ley del Señor, y conseguir los bienes eternos. Para mejor inteligencia de aquesto, es de saber, que Sacramento, segun nota sant Ambrosio, san Bernardo y todos, es vna señal visible, ordenada por Christo nuestro Redemptor, dela diuina gracia inuisible, que con ella se recibe. De manera, que dize muy biē Tertulliano: *Caro abluitur, vt anima emaculetur: caro vngitur, vt anima consecretur: caro signatur, vt anima muniatur: caro manus impositione adūbratur: vt & anima spiritu illuminetur, caro corpore & sanguine Christi vescitur, vt & anima Deo saginetur.* Lo mesmo nos enseña S. Chrysostomo, S. Gregorio Nisseno, y el Romano: para cuya confirmacion trae la vncion, que hizo Samuel enel Rey Dauid, despues dela qual (aunque hecha exteriormente) se siguio el effecto inuisible: y assi dize la diuina Escriptura: *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, & directus est Spiritus Domini à die illa in Dauid, & deinceps.* Estas son las canales por donde se deriua el fructo de la sacratissima Passion de Christo: a cuyas corrientes combidaua el Propheta Esayas, diziendo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* Dōde no dize fuente sino fuentes: para darnos a entender estos siete Sacramentos, de los quales manan siete differencias

Eccli. c. 38.

Marsil. Fici. lib. 1. Epi. ad Thom. Vale.

Pier. in Hier. li. 22. c. de Columba.

Lib. 5. c. 20. Epist. 38. ad Iul.

Lib. 13. de Ciuit. Dei. c. 21.

Cōc. Tri. Sessio. 7. Cano. 1 de Sacra. in gene.

S. Amb. lib. 4 de Sacra. c. 4

S. Bern. ser. de Cena Domini.

S. Tho 3. p. q. 60. art. 1.

Tertul. lib. de Resu. carnis.

S. Chry. Ho. 60. ad popu. Antioc. & homil. 83. in Matt.

S. Greg. Nysse. in orat. de Baptis.

S. Gre. Mag. in c. 16. lib. 1. Reg.

1. Reg. 16.

Esai. c. 12.

cias de aguas de gracia, apropiadas al remedio de todas las flaquezas y dolencias espirituales, que las almas padecen. Y para que el Christiano Principe mire cõ mas respecto aquestas medicinas de tan intrinseca virtud, aunque por defuera no lo descubran, deue saber, que (segun el Philosopho) las causas vniuersales no producen sus effectos, sino mediante el ministerio d' otras particulares. Esta condicion se ve en el Sol, que siendo criador de todas las cosas inferiores, pero no da por si solo trigo, si el labrador no lo sembrare. Pues como la passion de Christo Saluador nuestro sea la causa vniuersal de todos los bienes espirituales: *Si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum*: era necessario hauer sacramentos, que son, como causas particulares, mediante los quales, la causa vniuersal obrasse diuersos effectos en las animas, q̃ dignamente los reciben. Bien pudiera el Medico celestial, quando puso el lodo sobre los ojos del ciego, y luego le embio a la fuente de Siloe, para que se lauasse en ella, mãdarle, que viesse, como lo hauia hecho con otros, sin tomar aquellos medios al parecer contrarios y trabajosos. Y bien pudiera Eliseo, con el poder, que se le hauia comunicado, sanar inmediatamente a Naaman le proso, sin remitirle a los siete baños del rio Iordan: pero en lo vno y en lo otro, quiso la Magestad diuina darnos a entender por estas aguas, la virtud que dexaua en sus Sacramentos, con los quales queria dar salud, luz y vida a las almas de los fieles. En consequẽcia desto aduierte muy bien sant Augustin, la ethimologia y significacion de Siloe, que quiere dezir: *Missus*: para que creamos, que no la fuente ni sus aguas obrauan aquella marauilla, sino la virtud del que fue imbiado: *Nisi enim ille fuisset missus, nemo nostrum fuisset ab iniquitate dimissus*. Estos son como los siete planetas, que gouiernan este nueuo mundo de la Yglesia, con la virtud de sus influencias. Son los siete vasos de azeyte con sus luzes encendidas, que vio Zacharias Propheta: los quales (segun nota vn Doctor) *Cum gratiam contineant, & efficiant, merito vasa dicũtur: nam vas & receptaculum dicitur, & instrumentum rei efficiendæ, & vtroque modo nouæ legis sacramenta vasa dicuntur*. Esta es la bẽdicion en que fue mejorado Iacob, para el titulo de mayorazgo, por su padre el viejo Isaac: la qual heredan los hijos de la Yglesia en esta vida, siendo auentajados a los hijos de la Synagoga, con tales prendas, como lo fue el dicho Iacob: por el qual entiendẽ san Prospero Aquitano y san Hieronymo, al pueblo Christiano. Desta bendicion se regozijaua el Real Propheta Dauid, quando dezia: *Beatus vir, cuius est auxilium abste, ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco quẽ posuit*. Y da luego la razon, del modo con que tiene esta buena ventura y socorro del cielo: *Etenim benedictionem dabit legislator, ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion*. Como quien dize: Dichosas almas, a quien el mesmo Señor da la Ley, dara su bendicion: que es la ayuda de costa para guardarla, y gracia para conseruarse en ella, segun declara sant Ambrosio. En esta bendicion y mejora, se entienden los Sacramentos: donde con mayor abundancia comunica Dios a los hombres, la virtud de su sangre y passiõ. No como los dela vieja Ley, q̃ eran sombra y rasguño destos, en que se contiene lo real, que figuraua: aquellos prometian solamente la venida del Saluador, mas estos dan la mesma salud. *Sacramenta noui Testamenti* (dize el glorioso Augustino) *dãt salutem*,

Arist 2. Phisic. 3.

S. Ioan. c. 12.

S. Ioan. c. 9.

4. Reg. 5.

S. Aug. tract. 44. in Ioan.

Zacha. c. 4.

Ribera ibid. nu. 6.

Genes. c. 27.

S. Prosp. Aquil. li. de promiss. part. 1. c. 20. S. Hier. to. 3 epi. ad Dama sum. q. 3. Psal. 83.

S. Ambro. in epi ad Ephe. cap. 1.

Concil. Flor. doct. de Sacra ment.

S. August. in Psal. 73.

tem, Sacramenta veteris Testamenti promiserũt Saluatorem, mutata sunt Sacramenta, facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, feliciora: porque en ellos se contiene la virtud de Christo, que es todo el vigor y fuerça de nuestras almas. Por ellos se emprenden y executan las buenas obras: *Quia sine nihil potestis facere.* Por ellos y cõ ellos, se engendran los buenos pensamientos, resistese a los vicios, vẽcense las passiones, contrastanse las tentaciones, y ganan se coronas de victoria para el cielo. La bendicion destos mesmos Sacramẽtos declarò el Apostol san Pedro, que pertenecia por herẽcia legitima a los hijos de Dios: *In hoc vocati estis, vt benedictionem hæreditate possideatis.* Con los quales quedaron tan ricos, que no tienẽ porque hauer imbidia de quantas naciones cubre el Sol. Todos los capitanes otrosi, quando estan en campaña (dize san Laurencio Iustiniano, tienen señalado lugar, no solo para refresco delos soldados cansados, sino tãbiẽ para remedio delos heridos. Esto hizo la diuina Magestad, diputando en el mundo la Yglesia Catholica, y poniendo en ella el beneficio de los Sacramentos: donde el fatigado se recrea, el enfermo se cura, el hambriento come, y el sediento no solo mata la sed: *Sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Compara S. Basilio estos Sacramentos, a las vandas que lleuan los mesmos soldados en la guerra, para conocerse vnos a otros: porque no solo valen para declarar, que profession es la que tienen, pero tambien aprouechan, dize el santo: *Si fortè commilitonum separatio fiat, nemo te, quarũ nostrarum an aduersarij partium sis nouerit, nisi mysticis signis familiaritatem præ te feras, nisi signatum sit super te lumen vultus Domini: nisi characterem in te agnoscat angelus, quomodo pro te pugnabit, aut ab inimicis vindicabit? an ignoras quemadmodum signatas domos in Ægypto exterminator præteriit, in non signatis verò primogenita peremit?* Concluyendo pues con este capitulo digo: que aunque a todos los Sacramentos se deue la summa reuerencia, que demanda cosa tã diuina, hecha con tanto acuerdo, y fundada sobre tal piedra, qual es IESV Christo Señor delo criado, pero en llegando a los años de discreciõ, es necessario tenga el Principe particularissima deuocion a los dela Penitencia y Eucharistia: que son las medicinas cõ que se ha de preseruar de muchas dolencias: y sanar quãdo diere enellas. La importãcia y necessidad, que dellos todos tenemos, declaralo el santo Concilio Tridentino: el prouecho y vtilidad q̃ dellos viene, tocase cada dia cõ las manos: delo qual no trataremos al presente, porque requeria obra de por si: y ay muchos libros que dello escriuen. El que mas al caso pienso que le hara, y mas le pude ayudar en esta parte, es el Memorial del muy religioso, deuoto y docto varõ, el padre fray Luis de Granada, luz y espejo de nuestros tiempos: cuyas obras, no solo valen para las personas espirituales y dadas al seruicio de Dios, pero tambien son marauillosas para los muy sumidos enel Oceano del mundo: por cuyos escriptos grandissima cantidad de almas se han reduzido al conocimiento de la verdad, y salido del miserable abismo de peccados, donde estauã sepultadas. Trata pues el dicho padre muy a la larga deste negocio en sus obras: y en especial en el sobredicho Memorial, q̃ llama dela vida Christiana, enseña muy por estẽso el modo como estos Sacramentos se han de recebir fructuosamente, al qual me remito: diziendo lo q̃ el Redemptor del mũdo respõdio al otro letrado: *Hoc fac, & viues.*

S. Ioan. c. 11.

1. Pet. 3.

S. Laur. Iustinia. lib. de discipli monast.

S. Ioan. c. 4.

S. Bast. Hom. 13. de exorta. ad Bap.

Psalm. 4.

Exod. c. 12.

1. Cor. 10.

Cõc. Tri. Ses. 7. can. 4. Ses. 14. doctri. de Sacra. pœni. cap. 1.

F. Luis de Granada en su Memo. tracta. 2. c. 1.

S. Luc. c. 10.

vines. Conozca pues el Christiano Priucipe, el biẽ que enellos tiene, de se mucho al vso de los que puede, quales son los dos, de Penitencia y Eucharistia: exercite el primero con humildad y dolor de sus culpas: y si quiere leer algunas marauillas de ella, vea vn sermon que haze san Pedro Chrysologo. Reciba el segundo cõ las mesmas disposiciones y vn entrañable amor, de quien tanto biẽ le dexo: que con esto soy cierto viuira vida de gracia, y si perseuera enella, la que es eterna.

S. Pet. Chrys. serm. 167.

CAPITVLO XI.

Que deue el Ayo instruyr al Principe en las obras de Misericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas.

POVLTIMO de que en este libro quiero se de noticia al Principe Christiano, son las obras de Misericordia: las quales, aunque se pongan en el postrer lugar, no le tienẽ ellas acerca de Dios: ni aun en el fructo y prouecho que acarrean, al que las exercita. Para lo dicho es bien saber, que cosa sea Misericordia: pues conocida la madre, se entendera, que tales son los hijos: y sabida la calidad del arbol, se saca la fruta, que dan sus ramas. *Misericordia* (dize san Isidoro) *à compatiendo aliena miseria vocabulum sortita est.* Es lastimarse vno en su coraçon, de ver a su proximo puesto en alguna miseria. Por la mesma causa, la diffine san Gregorio Nisseno, diziendo: ser misericordia vna amorosa compassion de aquellos, que padecen algũ trabajo. No sale de aqueste entendimiento san Ioan Damasceno, en aquellas sus palabras: *Misericordia est tristitia in alienis malis.* De manera, que la compassion que vno concibe de ver a otro affligido, y el sentimiento con que se duele del dolor ageno, llaman estos santos Misericordia. Pero cerno al enfermo, no basta, que se compadezcan de su dolencia, si pudiendo, no le remediã: ni basta lastimarse el pecho del hombre, viendo su proximo atribulado, si no le dan algun aliuio de su congoxa: passa mas adelante sant Augustin con su declaracion, y diffine assi: Misericordia, es vna compassion de nuestro coraçon, cerca de la miseria agena: la qual nos muene a socorrerle, si podemos. Esto mesmo parece hauer tenido tambiẽ toda la escuela de los Peripateticos, los quales affirmauan, como escriue Tullio: *Misericordiam vtilem esse ad opem ferendam, & calamitates hominum sublenandas.* Y esto nos pone, hauiendo primero declarado lo que el sentia, acerca de su diffinicion, que es la mesma, que citamos arriba, del glorioso san Iuan Damasceno. Supuesto lo dicho, es biẽ que entienda el Christiano Principe, la excelencia desta virtud: la qual, no solo nos haze semejantes a Dios, pero por preciarse tanto della su diuina Magestad, dize san Bernardo, que no se quiere intitular Dios de venganças y justicias, sino Dios de misericordias. *Recte igitur non pater iudiciorum vel vltionum dicitur, sed pater misericordiarum.* Y aunque en el todos los atributos son iguales, mas porque de ninguno ha hecho mayor plato al mũdo, que de la misericordia: por tanto se llama padre della: *Suauis Dominus vniuersis: & miserationes eius, super omnia opera eius: secundum magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius cum ipso est.* Cõ esta mesma nos combida por san Lucas a su exemplo, pidiendonos, que a ley de buenos hijos, no faltemos de lo que tanto ama, y en tanto

S. Isido. lib. 3. de summo bono. c. 64.

S. Greg. Nyss. lib. de Beatitud.

S. Ioan. Damasc. lib. 2. cap. 14.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 9. cap. 5.

Cic. Tusc. 4.

S. Bern. ser. 5 in natali Domini.

Psalm. 144.

S. Luc. c. 6. tanto estima, diziendo: *Estote misericordes, sicut Pater vester Celestis misericors est.* Sea el Christiano paciente, sea humilde, sea callado, pacifico, manso, honesto y liberal, pero sobre todas essas obras, dize Eusebio Emyssено: leuantese la misericordia, como el azeyte sobre los de mas licores: y esto, a semejança de vuestro Padre, el qual es tan misericordioso, que dio su hijo, para que hecho hombre, mas enteramente se cõpadeciesse de nuestras miserias: *Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris.* Antes desta inuencion, podiase compadecer no padeciendo: via al hombre lastimado desde el trono de su gloria, donde no llegaua el açote de nuestra miseria: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo:* Estando en esta tierra firme de su grandeza, miraua solamente, a los que andauan batallando cõ las hondas de sus trabajos, sin mojarse el pie para darles la mano, y assi sobrellauaua nuestras culpas, no passando nuestras penas: remediaua los duelos de sus escogidos por terceras personas, que para ello señalaua: pero en haziendose hombre, y vistiendose de nuestra carne mortal, prouo en ella los dolores que los de mas. En siendo vezino de nuestra aldea, le echaron pecho, de suerte, que ni le valio su hidalguia, para nò entrar en la carcel, ni ser Summo Sacerdote, para no pagar alcauala, ni ser hijo de buenos, para no ser puesto entre ladrones infames: ni ser de sangre Real, para no llenar crudos açotes. *Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit.* Deprendã en esto los poderosos: y pues buscò Dios modo para socorrer al hõbre, y padecer por el, ellos tambien denẽ procurar medios, como lo hazia el santo Iob, para remediar necessidades agenas: alargando en ello tanto mas la mano, quãto mas obligados se sienten a Dios, por hauerles dado con que lo puedan hazer mejor que otro. * *Neque enim vlla omnino res est,* dize el grande Nazianzeno, *qua Dei benevolentiam perinde conciliet, ac misericordia: neq; vlli alij rei potius, quam humanitati & commiserationi commiseratio, & humanitas abeo rependi solet, qui summa æquitate quemque remunerator, atque in lance & mensura misericordiã constituit.* Aduiertan otrosi, que este es el medio por donde nuestro Señor enriquece las almas, y si nos falta no es mucho que nos falte Dios: en cuya confirmacion trae san Buenauentura el azeyte de la viuda, que mãno siempre, mientras huuo vasos, y en faltando celsò. Viniendo pues a nuestro proposito: estas obras de Misericordia son catorze, vnas corporales, y otras espirituales. * En el capitulo primero del Apocalypsi, dize la diuina Escriptura: *Quod simile filio hominis erat, in medio septem candelabrorum aureorum, & habebat in dextera sua septẽ stellas.* Por este hijo del hombre entiende san Buenauentura al varon pio. *Candelabra aurea signant septem opera misericordiæ corporalia, quæ sunt vt aurum preciosa, septem stellæ, quæ sunt in dextera, sunt septem opera misericordiæ spiritualia in cordis hemisphærio lucentia tanquam sydera radiosa.* La causa deste repartimiẽto, dize ser el glorioso Augustino: porque como el hõbre consta de ambas naturalezas, espiritual y terrena, en ambas padece particulares miserias, que penden del remedio ageno: y assi con el exercicio de las vnas y las otras, quiere Dios ser seruido en los proximos. Esto nos enseña el Apostol S. Iuã, diziẽdo: *Filioli nõ diligamus verbo nec lingua, sed operè & veritate.* Como quien dize: Si el buẽ Christiano quiere hallar libre la entrada del cielo, no se contente

Euseb. Emiss. Hom. Dom. 3 post Pent.

Hebr. c. 4.

Psalm. 90.

Esai. c. 53.

Iob. c. 31.

* Lib. de pauperamore.

In exposit. Orat. Dominicã 4. Reg. 4.

* Apoc. 1.

Dicte salutif. 7. c. 4.

S. Aug. lib. de moribus Eccles. c. 28. & in Inchirid. ad Laurẽt. c. 74.

1. Ioan. 3.

contẽte cõ tener amor a ſu proximo en el coraçon, ſino q̃ lo mueſtre con las obras: ni ſe pague (dize ſu primo Santiago) cõ dar vn buen conſejo al hambriẽto, ſediẽto y deſnudo, diziẽdo: *Ite in pace, calefacimini, & ſaturamini: non dederitis autem eis quæ neceſſaria ſunt corpori, quid vobis proderit?* No digo yo, ſino q̃ es muy bueno enſeñar al ſimple, ſuffrir las injurias, y perdonarlos agrauios, con las de mas: pero digo tãbien, que eſto de acudir con el remedio en las manos y no en la lẽgua, al que tiene neceſsidad, es marauilloſo modo de celebrar bien las fieſtas del Señor, como eſcriue Theophilo Alexandrino a los Obiſpos de Egypto: es prueua mas clara del amor, y titulo mas fuerte para pedir a Dios el premio prometido a tales obras. * *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* En el capitulo decimo de ſan Iuan, dize el Señor de los ſuyos: *Per me ſi quis introierit ſaluabitur, & ingredietur, & egredietur, & paſcua inueniet.* Declarando eſte lugar ſant Auguſtin, y ſan Baſilio, eſtas palabras, *ingredietur, & egredietur*, dizen, que ſe entienden las obras interiores por la entrada, y por la ſalida las exteriores. Bien nos bien eſto, porq̃ la oueja de Chriſto, apacientaſe y engorda en los paſtos de la Yglesia, ſiruiendo a Dios y a los proximos con obras de miſericordia, y aſsi viendola tan bien empleada la dize Dauid: *Dominus cuſtodiat introitum tuum, & exitum tuum.* Aſsi lo cumplia aquel Rey hecho muy a la complexion de Dios, del qual ſe dize, que *Ingrediebatur, & egrediebatur in conſpectu populi*, por las dos maneras de miſericordia cõ que ſeruia a ſu hazedor. No es tampoco mucho, que para tan alto fin como eſte vſe el Chriſtiano de medios tan piadoſos, pues leemos de muchos Gentiles, hauerſe notablemente ſeñalado en ellas, ſin aprouecharles para tanto bien como el fiel eſpera. La hoſpitalidad encargo mucho el diuino Platon, en las leyes, que compuſo para aquella Republica, que el ordenaua: llamandola obra ſantiſsima. Tuuieron della los Indios tanto cuydado, que ſeñalauan entre ſi algunos de los mas principales, para ſolo boluer por los eſtrangeros, quando ſe les hazia alguna ſinrazon: y para ſi cayeſſen enfermos, los curaſſen, a coſta del comun, y ſi ſe murieſſen, los enterraſſen. Eſto cuenta Diodoro Siculo, a lo qual añado: que injuſtamente ſon llamados barbaros, los que con tanta policia mirauan por ſus coſas: pues en eſto, no ſolo deſcubrian gran cuydado de ſu Republica, ſino que dauan mueſtra de vn muy piadoſo gouierno: qual le deuriã tener todos los hombres. De eſta meſma hoſpitalidad alaba mucho Xenophonte, a Lychas Lacedemonio: Plutarcho a Craſſo Romano: y en general Rhodigino, a todos los de Arcadia: Eliano a los Epidamios: Heraclides a los Cretenſes, y Cornelio Tacito a los Alemanes. No tampoco me admiro mucho, ſea el exercicio deſta virtud tan agradable a los hombres, en la qual hago mas hincapie que en otras, por tener muchas de las de mas annexas a ſi: pues lo es tanto al meſmo Dios. * Eſta alaba ſan Iuan Euangeliſta en el diſcipulo Gayo, encargandoſela con palabras graues: y la que Tertulliano pone por vna de las ſeñales en que ſe conocian los primeros fieles. Eſta es la que ſan Pablo encomienda a los Hebreos: *Hoſpitalitatẽ nolite obliuiſci, per hanc enim placuerunt quidã angelis hoſpitio recepti.* Lo qual dize, trayendo a la memoria la hiſtoria de Abraham, con el hoſpedage, que hizo a los tres Angeles, junto al valle de Mãbre: de lo qual tomarõ ellos

S. Iaco. c. 2.

Plato. Diod. 5. de legib.

Theoph. Epiſcop. Alex. epi. 2. ad Epiſco. Ægypti.

* Prou. 31.

Diodo. Sicu. de fabu. antiq. geſt. c. de indis. lib. 3.

Xenoph. lib. 1. de actis & fact. Socra. Plut. in vita Craſſi. Rhodi. li. 16 cap. 3. Æliano de var. hiſt. li. 3 Heraclid. de Politiis. Corne. Tacit. lib. de Germ. morib.

Tract. 45. in Ioan.

De Spir. ſan. do. c. 8.

Pſal. 120.

* Epiſt. 3.

De Præſcri. c. 20.

1. Reg. 18.

Hebr. 13.

Geneſ. 18.

Philõ Iud. li. de Cherubin. ellos ocasion (como nota Philon) para cumplirle los desseos de su alma, pagandole el buen acogimiento, cõ darle vn hijo. Alude tambien, a lo

Gen. c. 19. que hizo Loth, recibiendo en su casa los dos de aquestos Angeles, estãdo a la puerta de Sodoma, por lo qual le libraron del espantoso fuego, en que toda se abraso.

* De antiq. lib. 1. c. 10. * Vno de los cargos que pone Iosepho contra los dichos Sodomitas, era que hauiã oluidado el hospedar los peregrinos y assi los oluido Dios, aunque no para castigallos. Todo se les yua en fiestas, en danças, en banquetes, y regalarse assi sin curar de duelos agenos.

* Esai. 5. *Cytara, & lyra, & tympanum, & tibia in conuiuijs vestris, & opus Domini non respicitis.* Y si desconocio el dicho Abraham al famoso auariento, hauiendo sido rico como el, la causa es (dize san Pedro Chrysologo, y san Buenauentura) porque le hallaron falto de aquesta virtud: y tan cruel con el mendigo Lazaro. * Que sus perros se sustentauan con la sangre del dicho pobre, y el pobre no alcançaua las migajas de su mesa. *Fuge exẽplum diuitis*, dize san Damasceno, *cuius canes Lazarus suis vulneribus pauit, & non iuuit diues, quos vtiq; canes natos similes dissimiles ferunt diuitiæ. Tamen mortui sunt pares, & apud inferos mutauerunt vices.* Era de aquellos nota S. Ireneo, por los quales dixo Esaias, *cum cytharis vinum bibunt.* Eran de aquellos, con quien las hauia el Propheta Amos, *comedentes agnum de grege, & vitulum de medio armenti, bibentes vinum in phialis, & optimo vnguento delibuti, nihil patiebantur super contritionem Ioseph.* Aquellos dos Discipulos, que yuã a Emaus, (dize san Gregorio) mientras fueron platicando con Christo, no le conocieron: pero en hospedandole como a peregrino, se les descubrio su Magestad. Otros muchos exemplos nos enseña la diuina Escriptura, para confirmacion desta, y de las demas obras de Misericordia, que no es necessario traer: pues para el buen pecho lo dicho basta: que el duro con nada se ablãdara. Verdad es, que si lo mirassen con tanto ingenio y tan buen discurso, como lo hazia Marcial (aunque Gẽtil) mas se animarian a lo que no importa menos al que da, que al que lo recibe. Considerando pues este Poeta, lo q̃ alla escriue el diuino plarõ, a Dionysio tyranno de Sicilia, y viendo los infortunios y miserias, a que estan sugeras las riquezas: ya de fuego, ya de ladrones, ya de criados, ya de malos tiempos: mirandõ rãbien, que fuera desto, se lleua vn pedaço la tempestad, otro el año abieso, y otro malos pagadores, al fin viene a concluyr: que el hazer bien con lo que se tiene, esso es lo que dura y aprouecha.

Plat. libr. 36. epi 3. ad Dionys. Tyran.

Extra fortunam est, quidquid donatur amicis.
Quas dederis solas semper habebis opes.

Martia. li. 5. Epig. 43.

Esto es en buen romance, lo que dixo Salomon en sus Prouerbios: *Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantẽ, sustinebit penuriã.* El agua del pozo (apũta muy biẽ san Ambrosio, y S. Basilio) quãto mas se saca, mas mana, y es mas saludable: pero la estã cada, luego se pudre y cria sabandijas. Tomen esto para si, los que tienen las manos secas para con los necessitados: y sanaran de su enfermedad. El gran Maesimas natural de Syria, tenia dos tinajas (segun cuenta Theodorito) vna de azeyte, y otra de trigo, para solo repartir entre los pobres: y como la obra era tan pia, hecholes el Señor tal bendicion, que por mas que sacassen de ellas, jamas se agotauan. Esta mesma piedad con los menesterosos, y el redemir captiuos, tiene Ciceron por negocio de gran caridad, muy

Prou. c. 28.

S. Ambro. ser. 81. S. Basil. hom 6. cõ. aucros.

Theod. histo. Patrum. c. 4.

* Term. de iudicio.

* Con. heres. li. 4. c. 4.

Amos. 6.

2. Gre. Hom. 23.

S. Luc. c. 24.

necessario en la Republica: y grandemente prouechoso para la gente.
Cic. li. 2. offi. *Hæc benignitas etiam vtilis est Reipublicæ, redimi à seruitute captiuos, locupletari tenuiores.* Para el enterrar los muertos, nos es gran exemplo el cuydado, que dellos tuuo Dauid, pues
2. Reg. 2. luego que fue vngido, embio a dar las gracias a los de Iabes Galaad, porq̃ hauian dado sepultura al cuerpo de Saul: llamandolos benditos y misericordiosos. Animanos para ello el Espiritu santo, diziẽdo: *Fili in mortuum produc lacrymas, & quasi dira passus incipe plorare, & secundum iudicium contege corpus illius, & non despicias sepulturam illius.* Consejo es este de padre piadoso, para el varõ justo, que en la ley de piedad, no ha de hauer falta de tan pias obras.
Eccli. 38. A pesar del Rey Senacherib y sus ministros,
Tobiæ. c. 1. salia Tobias en su captiuerio a enterrar los muertos: y aunque le confiscaron toda la hazienda, no dexo por esse miedo su buen exercicio. Hazialo con amor: y como este es valeroso, quitauale todos los temores, hazialo con amor: y como este es liberal, no hazia caso de los hauer es: hazialo con amor: y como este no es interessal, acudia a los muertos, que no lo pueden pagar: porque lo que se haze con el viuo, tiene sus ciertas pagas de honra, premio, o ganancia para otro dia, pues aquel lo puede remunerar, o alomenos agradecer: pero del muerto (dize san Ambrosio) no ay que esperar: y assi es la obra mas llena de merecimienros.
S. Amb. lib. de Tobia. c. 1. *Nihil hoc officio præstantius et conferre, qui tibi iam non possit reddere.* Vale tambien mucho para estimar (como se deue) este exercicio, vna consideracion altissima del glorioso Augustino, y es: mirar aq̃llos cuerpos diffunctos (en especial de los que dexaron buena esperança de su salud eterna) como fueron
S. Aug. lib. 1. de Ciui. Dei. cap. 13. organos è instrumentos del Espiritu santo. Y pues vn hijo estima en todo lo que puede, el anillo, o ropa de su padre, por el dueño que tuuo, en quanto mas se deuen tener los cuerpos, que fueron aposento de Dios. Y no es mucho põga el Christiano cuydado en esto, pues le tuuieron tan grande los antiguos, que admira: Ordeno Lycurgo en sus leyes, que los parientes de los diffunctos hiziessen sus entierros con grandes solennidad: para ayuda de la qual mando, que se tuuiessen los sepulcros dentro de la ciudad, y junto a los templos de los dioses: porque todo los prouocasse a su mayor reuerencia: A esto añade Eliano, ser costumbre inuiolable entre los mesmos Lacedemonios, que si algu no topaua en el campo con qualquier diffuncto, no passaua adelante sin cubrirle de tierra. Que hagã esto los hombres, no es marauilla, pues Plinio escriue grandezas dela solicitud que ponen las hormigas, en dar sepultura a las que hallan muertas.
Ioann. Boem. de morib. gentium. lib. 3.
Ælia. de var. hist. li. 5.
Plin. nat. hist. li. 11. c. 30. Confirmase aqueste cuydado, con vn memorable caso, que a cerca de ellas vio Cleanthes: el qual por ser donoso, lo quiero contar, como lo refiere Plutarco y Eliano, que passo de la manera siguiente. Estando vna vez el dicho Philosopho assentado en el campo, mirando a vezes el cielo, a vezes la tierra: contemplando ya en las aues, ya en los arboles y plantas: reparo en vn esquadron de hormigas, que andauan cruzando cabe el: y como hombre curioso, cuyo espiritu se sustentaua de rumiar secretos de naturaleza, puso se de proposito a ver y considerar lo que hazian. Vido pues, que ciertas hormigas trayan vna hormiga muerta: y que llegãdose a la boca de vn agugerito, junto al qual estaua el dicho Cleanthes, hizieron alto, estandose
Plut. in Mor. lib. de industr. animal.
Elian. de hist. animal. li. 8. c. p. 26. alli

alli esperando vn poco con su difuncta. Salio en esto de halla dentro vna hormiga, y viendo el recado, que las dichas trayan, se torno para dentro, yendo y viniendo algunas vezes, como quien trae y lleua mensages de las vnas hormigas para las otras. El glorioso san Basilio, para humillar la soberuia de Eunomio, que se desuanescia demasiado con sus letras è ingenio, tomo la naturaleza de la hormiga, la forma de su cuerpo, y anotomia de todos sus miembros: y haziendo le muchas preguntas sobre ello, le paro qual merescia. El Espiritu santo, para auergonçar las manos blandas del perezoso, le da en rostro, cō el cuydado y trabajo de este animaliro. El glorioso Augustino, para enseñar como se deue el Christiano proueer en tiempo de bonança, para el borrascoso y lleno de tribulacion, pone el exemplo de la hormiga. El bienauenturado saur Ambrosio, para confundir a los que hazen sus cosas, sin consejo ni prouidencia, pinta la naturaleza dela mesma: de tal manera, que no ay Piloto en la mar, ni labrador en la tierra, q̄ mejor entienda las mudanças de los ayres, o serenidad del tiempo, que la hormiga. Con estos exemplos, bien podemos poner el nuestro, para confusion de los hereges, que desprecian el hazer bien a los diffunctos: pues en este animal deprenderan los que no quieren creer a la enseñança de los otros hombres. Boluiendo agora a nuestra historia: hauiendo entrado aquella hormiga la vltima vez salieron al fin vn grā tropel de compañeras, entre las quales venia vna con vn pedaçuelo de lombriz en la boca, y dieronlo a las que trayan la hormiga muerta. Esto hecho, las que vinieron, se boluieron por su camino, lleuando el porte de su trabajo, y las otras, reconosciendo, que la muerta era de su camarada, la metieron dentro para darle sepultura. Muchas cosas se podrian escreuir, acerca de esta materia, que por ser largas se dexan, y porque al presente basta lo apuntado, cuya cifra es: que si el Principe quiere ver la misericordia de Dios por su casa, el la deue vsar con los demas: pues la promessa del Señor es infalible, que por la medida que midieremos, nos han de medir: y con el trato que hizieremos a nuestros proximos nos han de tratar. Si fueremos blandos con ellos, blando y amoroso tendremos al juez: y si todo lo lleuaremos por punto crudo, sin mezcla de charidad ni con passion, lo mesmo se hara con nosotros al tiempo de la cuenta. *Iudicium sine misericordia illi, qui non facit misericordiam.* Tal juyzio hizo el Rey Salomon con Ioab, al qual mando matar con tanto rigor, que le dieron de estocadas, asido al Tabernaculo del Señor: no permitiendo le valiesse el templo de paz, por hauer el aleuosamente muerto en tiempo de la mesma, los dos valerosos Capitanes, Abner y Amasa. Esto se dize, para que se desengañen los hijos de Adam, y conozcan, que en este mundo, no pueden passar vnos sin otros: y que en el pan propio tiene el pobre derecho a vn pedaço: y en la ropa a cierta parte, y de la casa se deue vn rincon al necessitado, conforme a los fueros de Dios: *Frange esurienti panem tuum & egenos vagosq; induc in domum tuam: cum videris nudum, operi eum, & carnē tuam ne despexeris.* Con esto sabran los poderosos, que si quieren hallar las puertas del Cielo abiertas, no deuen cerrar a los miseros las de sus entrañas: pues si ellos no oyen el gemido del pobre, el sospiro del enfermo, la quexa del encar-

S. Basil. epist. 168. ad Eunomium.

Pron. c. 6.

S. Aug. contra Adimantū Manich. c. 24.

S. Amb. li. 8. Exame. c. 4.

Pier. in Hier. lib. 8. cap. de Formica.

S. Match. c. 7.

S. Iacob. c. 2.

3. Reg. 2.

2. Reg. 3. & 20.

Esai. c. 58.

encarcelado, y el llanto del que injustamente padece: que mucho no oya Dios sus plegarias, quando le llaman.

CAPITVLO XII.

En que prosigue la mesma materia de las obras de Misericordia, con algunos exemplos para su confirmacion.

ES tã necessario el exercicio d'aquestas obras piadosas, que por mucho que dellas se hable, todo es menester: y por mas que se escriua, siẽpre se ofrecen nuevos titulos de encarecerlas. Y porq̃ no todo lo libremos para el Cielo, dexando secos en esta vida a los que las tratan, sepa tambien el Principe Christiano, que fuera dela paga eterna, con que Dios premia a los misericordiosos en el otro siglo, tienen tambien sus particulares gages de entretenimiento, con que son regalados en la presente vida. Esto nos dize claro el Espiritu santo, en aquellas palabras: *Misericordia, & Veritas præparant bona.* Esto escriue el Apostol S. Pablo a su discipulo Timotheo: *Pietas autem ad omnia vtilis est, promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futuræ.* Esto mesmo se nos enseña en toda la historia de Tobias: pues vemos, que el tratar deste exercicio, saco al buen viejo de lazeria, restituyole la vista, ampatole el hijo, llenole de felicidad, y recado de Dios remedio para muchas necessidades que padecia. Assi se lo declaro el Angel Raphael, quando se le descubrio acabada la jornada de Rages, ciudad de los Medos, por estas palabras. *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscondebas per diem in domo tua, & nocte sepeliebas eos: ego obtuli orationem tuam Domino.* Buela muy bien la oracion hasta el trono Real de Dios, quãdo lleua alas de tales plumas. No se mitere la lampara con q̃ ora el justo, quãdo se ceua con azeyte de piedad, y obras de misericordia: el qual falto a las virgines loeas, y assi como tales fueron reprobadas sus oraciones ante el Esposo. Por esta causa dize el glorioso Chrysostomo, que el varon piadoso, ha de ser como la oliua, que por todas partes da fructo de misericordia: si topa con el pobre, alli emplea su limosna: si vee algun affligido, ayudale con palabras de consuelo: si visita al enfermo, recreale con su vista: si le pregũta algo el ignorante, sacale del yerro con su prudencia: y porque tambien sirue el azeyte a los muertos como a los viuos, si encuentra con algun diffuncto, dale piadosa sepultura. De manera, que enseñando al que no sabe, hartando al hambriento, vistiendo al desnudo, y albergando al peregrino, puede dezir: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in æternum.* Dos puertecicas, dize la diuina Escriptura que hizo el Rey Salomon, en la entrada del Sanctasanctorum, y ambas de oliua. *Que quidem sunt duplex misericordia, corporalis, & spiritualis, corporalis subueniendo, spiritualis cõpatiẽdo.* La oliua (como vemos y nos enseña Plinio) siempre esta verde: porque ni en verano, ni en inuierno se desnuda de sus ojas: de donde los antiguos la pusieron por nota y Hieroglyphica de la esperança: pues aquel perpetuo verdor con que se conseruã, dà a entender, que ni las eladas rezias, ni los frios duros, ni los granizos fuertes, la han priuado de la vida. A esto alude la paloma antigua, que con vn ramito de este

S. Matt. c. 25

S. Chrys. Hom. 32. in Epi. ad Hebræos.

Psal. 51.

3. Reg. 6.

S. Bona. dict. salut. titul. 7. cap. 4.

Plinius, natu. histo. lib. 16. c. 20.

Pier. in Hier. lib. 53. cap. de olea.

Gen. c. 8.

Prou. cap. 14

1. Timot. 4.

Tobiæ. c. 12.

este arbol, confirmo la esperãça que tenian aquellos nueuos pobladores del mundo material: y lo que san Pedro dize, a los que pretenden ser reengendrados en el espiritual, cuya vida pende de la esperança, que en esta oliua se pretende: *Regenerauit nos in spem per Resurrectionem* IESV *Christi ex mortuis, in hæreditatem incorruptibilem, & incontaminatam, & immarcessibilem.* De aqui es, que segun hallamos en las historias, y lo refiere Leontino Obispo de Napoles: en Cypro vna vez que se le aparecio la Charidad al gran Patriarcha de Alexándria, san Iuan, que llamaron el Lymosnero, la vio coronada de oliua: porque es muy cierta la esperança del Cielo, al que tiene amor y charidad en la tierra con los proximos, como este bienauenturado lo vsaua: *Et hæc est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.* Y si el vso desta beneficiencia toca a qualquiera de los Christianos, mucho mas pertenece a los Reyes, que pueden mas, y tienen mas: por lo qual, aunque seã largos en dar, no les haze falta como a otros. El Emperador Leon, primero deste nombre, dezia y muy bien: que los Principes son como el Sol, que sin empobrecer enriquece a otros: sin mengua propia, inche a los de mas de abundancia: sin resfriarse, reparte su calor: de suerte, que por lexos que alcance a vno, siẽpre le pega de lo que tiene. Mayormente, que es muy cierta aq̃lla sentencia de sant Ambrosio, tomada, y lo que parece, de san Basilio: *Beneficium largientis præbenti magis permanet, quàm suscipienti.* Ayuda para q̃ mas se confirme en esto el Christiano Principe, saber, que le dexo Dios las obras de misericordia, para socorro de sus necessidades espirituales: y como auiso Daniel al otro Monarcha, son vn buen cãbio para rescate de sus peccados: *Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordijs pauperũ.* Lo mesmo siẽte el glorioso Augustino, para q̃ se anime qualquier alma por mas sumida que se vea en el profundo de sus culpas, sabiẽdo, q̃ tiene vna soguilla de que asirse, y vn fiador en q̃ fiar, para no desconfiar: cuyas palabras son las siguientes: *Si animas nostras cupimus peccatorum sordibus emundari, misericordiam in nos peccantibus non negemus: vt in die retributionis ad promerendum Dei misericordiam, misericordiæ operibus adiuuemur.* Esto se entiende, no porque la lymosna quite los peccados con su virtud propria, pues este es priuilegio de los Sacramentos, sino porque de suyo es tan agradable a la diuina Magestad el hombre piadoso, que si esta en gracia, se le haze nueua merced, por el merito que gana con aquella obra, satisfaciendo tambien por las penas que deue: y si esta en peccado mortal, inclina mucho a la eterna misericordia, para darle tal ayuda de costa, que salga de la culpa, y vẽga en su amistad. Assi lo nota el Angelico santo Thomas, diziendo: *Actus misericordiæ operatur circa peccatum, vel per modum satisfactionis, et sic sequitur iustificationẽ: vel per modum præparationis, quantum misericordes misericordiam cõsequentur: & sic etiam potest præcedere iustificationem, vel etiam ad iustificationem concurrere simul cum alijs virtutibus requisitis, secundum quod misericordia includitur in dilectione proximi.* Y mas claro, el mesmo Doctor pone en otro lugar la doctrina que arriba diximos: *Per opera pietatis ille qui lubricum carnis patitur, liberatur à perditione æterna, in quantum per huiusmodi opera disponitur ad hoc, quòd gratiam cõsequatur, per quã pœniteat: & in quantum per huiusmodi opera satisfacit de lubrico carnis cõmisso.*

1. Petri. 1.

Leonti. Epis. in vita S. Ioãnis eleemosy.

1. Ioan. 2.

Aurel. Vict. in Epitome, in vita Leonis primi.

S. Ambr. ser. 81.

S. Basil. Hom. 7. in diuites auaros.

Daniel. c. 4.

S. Aug. ser. 203. de temp.

S. Tho. 1 2. q. 113. ar. 4 ad 1

S. Tho. 2. 2. q. 154. art. 2. ad. 3.

La causa es: porque como sube al Cielo la voz del pobre, que pide misericordia, para quien la vso con el, oyela Dios con mucho gusto, y despachala con grande contento. Esto parece que apuntaua el Apostol, 2. Corint. 8. san Pablo, quando animando a los Corinthios para lo que vamos diziendo, les escriue: *In præsenti tempore vestra abundantia illorum inopiam supleat, vt & illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, vt fiat æqualitas.* Es pues muy prouechoso el exercicio destas obras para todos, y mas para los Reyes, como hemos visto, y veremos mas en todo lo que se sigue. Hauia hecho cierta injusticia el Emperador Zenon, a vna buena muger: la qual sentida de su mal, y viendo que no tenia en la tierra quien boluiesse por ella, y la desagrauiasse, acogiose a vna imagen Sepiron. In prato spiri. c. 175. de nuestra Señora, suplicádola, que mirando su soledad, y la potencia del Cessar, la vengasse de aquel injusto Emperador: hizo esto vna y muchas vezes con tanta importunidad, que al fin se le apareció la sagrada Virgen, diziendo: Buena muger, sabete que no ha lugar lo que demãdas: porque Zenon se defiende con las manos. Dando a entender, que con obras de piedad y misericordia, impedia aquel Principe el rigor Gen. c. 18. de la diuina Iusticia. Tenga pues muy en la memoria el nuestro, que estas obras de misericordia, son la escala de Iacob, por donde si suben seruicios de piedad: baxan mercedes de perdon y clemencia. Son materiales (dize san Iuan Chrysostomo) cõ que las manos de los pobres edifican los palacios de la gloria, para los piadosos.* *Misericordia ædificabitur in cælis*: como los que vio aquel dichoso soldado, de quien haze mencion el glorioso san Gregorio en sus Dialogos, que eran fabricados con ladrillos de oro, en que se significaua la limosna: que como repartia oro, de lo mesmo le edificauan la morada: pues (segun el Apostol) lo que cada vno assentare sobre el fundamento de Christo, esso hallara en la otra vida. Son assi mesmo estas obras (dize san Isidoro) el aranzel por donde el juez Eterno de viues y muertos, ha de tomar residencia a todo Christiano. De lo qual nos auiso el mesmo, quando notificando el riguroso juyzio, que se hauia de hazer cõtra el linage humano, al tiempo que se apartasse la paja del grano, los corderos de los cabrones, los malos de los buenos y los escogidos de los reprobados: a los vnos metera en possession de gloria infinita, diziendo: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mundi: esurini enim, & dedistis mihi manducare, sitiui, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me: nudus, & operuistis me:* Con todas las de mas obras hermanas de las que hemos dicho. Hecho esto, buelto a los malos: * *Loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo cõturbabit eos.* Y desterrandolos a la isla de los infiernos, no les dara otra razõ, mas de que no dieron de comer ni beuer al pobre, ni cumplieron las obras de Misericordia. Cosa marauillosa es, dize S. Pedro Chrysologo, *Quòd Abel passus sit, quòd Moyses legem tulit, quòd Petrus Crucem resupinus ascẽdit, Deus tacet, & hoc clamat solùm, quòd comedit pauper.* * Mas nota muy bien san Iuan Damasceno, si el que no da es condenado, que sera del que roba? *Et si cum diabolo condemnatur, qui pauperi non dederit, vbi damnandus est, qui tulerit alienii? Si in inferno damnatur qui peregrinum non susceperit in domo sua, vbi damnandus est, qui foras expellit? Si in ignem mittitur, qui nudum non vestiuit, vbi damnandus est, qui spoliauit.*

1. Corint. 3.

Pfal. li. 3. de summo bono. c. 64.

S. Mat. c. 25.

* Pfal. 5.

S. Pet. Chrys. serm. 14. in Pfal. 40.

* Serm. de iudicio.

S. Chry. hom. 31. in epist. ad Hebræos.

* Pfal. 88.

S. Gre. lib. 4. Dialog. c. 36.

liauit. Vn infierno ay, y a esse yran, vn fuego esta aparejado, y enel se abrasaran. Para que entendamos la estima en que tiene Dios el exercicio de obras tan pias. Tenga tambiẽ el Principe en la memoria, que por ser largo con los pobres, liberal con los necessitados, y piadoso con los miserables, jamas le faltara: porque *Fœneratur Domino, qui miseretur proximo* (dize el Espiritu santo.) En confirmacion de aquesto refiere S. Gregorio Turonense, y otros, vn exẽplo marauilloso, que por ser muy propio de nuestro intẽto, y muy digno, que todos los Principes le tengan en la memoria, le quiero poner como el le cuenta. Hauiendo perdido el seso Iustino el menor, Emperador de Constantinopla, pareciẽdo a los grandes, que no era bien gouernarse los estados por sola vna muger, qual era la Emperatriz Sophia, eligieron por general administrador con nõbre de Cessar, vn cauallero, llamado Tyberio: muy discreto, muy valeroso, muy sabio, muy experimentado, y sobre todo muy piadoso y lymosnero. Como se vio en tan buẽ lugar, acordandose del consejo, que a los tales da el Señor: *Rectorem te posuerũt, noli extolli: esto in illis quasi vnus ex ipsis: curam illorum habe, & sic considera, & omni cura explicita recumbe: vt lateris propter illos*: acordo de hazerlo ansi, y luego començo a repartir con tan larga mano lo que hallo en los thesoros de su predecessor, que la Emperatriz se le quexo, diziẽdo: Mirasse no era razon mostrarse tan liberal de bolsa agena: pues mas destruya el en vna semana, que el Emperador Iustino hauia recogido en muchos años. * Dixo la verdad en esto, porque entre otras malas tachas que tuuo su marido, vna fue, auer sido tan auariento, que se escriue del. *Hic Iustinus in initio Imperij sui bonus fuit, post in omnem auaritiam incidit, contemptor pauperum, Senatorum spoliator: cui tanta cupiditatis fuit rabies, vt arcas iuberet ferreas fieri, in quibus quæcumq; rapiebat, auri talenta congregaret*. Como las miẽtes de Tyberio eran muy otras de las de Sophia, respondiala con mucha paz, no le diesse aquello pena: pues nunca Dios les faltaria, mientras ellos tuuiessen cuydado de cumplir con los necessitados. Fiauase el religioso Emperador, en la infalible palabra de Dios: *Da pauperibus, & habebis thesaurum in cælo*. Lo qual se le cumplio tambien, no solo guardandose lo Dios para la otra vida, sino dandole nueuas prendas en esta: que passeandose el dicho vna vez por su palacio, y viendo en vna lossa la figura de la Cruz esculpida, pareciendo le cosa indigna, que tan santa señal estuuiesse en el suelo, la mando luego quitar. Hecho lo que Tyberio ordenaua, hallarõ otra, y otras dos, con las mesmas armas y cruzes, que la primera: las quales ansi mesmo siendo leuantadas, descubrieron vn grandissimo thesoro, con muchas mas riquezas, que las que el primero hauia repartido. Aqui se ve cumplido lo que dize el Apostol san Pablo: *Qui parcè seminat, parcè & metet: & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus, & metet*. Lo qual interpreta san Augustin, de los que exercitan las obras de misericordia. Vista por el buen Emperador, la liberalidad con que el Señor premiaua sus buenos desseos, hincho con mas prosperidad las velas de su nauegacion: y començo a repartir mucho mas que solia entre los pobres, captiuos, y enfermos, y necessitados. Pero no por esso le faltò que dar, ni q̃ retener: porque le cayo la bendiciõ que echo el Propheta a la otra buena muger, *ydria farinæ non deficiet*, y el que

Prou. c. 19.

S. Greg. Turon. l. 5. hist. Franc. c. 19.

Eccli. c. 32.

Miscel. Hist. lib. 16.

Cæs. Veron. tom. 7. pag. 588.

Anto. Sabell. Ennea 8. li. 5.

S. Matt. c. 19.

Paul. diæc. de gest. long. lib. 3. c. 5. & 6.

2. Cor. 9.

S. August. in Psal. 111.

3. Reg. 17.

S. Luc. c. 6.

el que dixo: *Date, & dabitur vobis, mẽ ſuram bonam, & confertam, & coagitatam: & ſuperefluentem dabunt in ſinũ veſtrum*: le deparo, ſin penſarlo, cierto viejo muy anciano, que le deſcubrio vn pozo, donde el gran Capitan Narſes hauia eſcondido todas ſus riquezas: que como hauia ſido tan valeroſo, y vencido tantas batallas, de ſus gages, y de las victorias, tenia recogidos grandiſsimos theſoros: los quales tomo el piadoſo Tyberio, y hallo, que excedian en numero mucho mayor, a lo que el hauia de antes repartido. De Oſualdo Rey de Inglaterra, eſcriue el venerable Beda, que no ſolo ſuſtento los Reynos heredados de ſus mayores, ſino que por ſu buena induſtria y valor, gano otros nueuos: *Nihilominus (quod mirum dictu eſt) pauperibus & peregrinis ſemper humilis, benignus, & largus fuit.* Con eſtas armas no era mucho conquiſtar todo el mundo: con manos de pobres rindeſe el Cielo, quanto mas la tierra: en eſpecial, quien ſeguia en ello tan buen orden, como es, ſer largo en dar, y humilde en conocer. Dos partes ſon eſtas, que pide el glorioſo ſan Gregorio, tengan las perſonas lymoſneras, para que ſu liberalidad ſea mas grata a Dios. *Dua quippe iſta virtutes ita ſibimet connexæ eſſe debent, vt vicario ſemper opere fulciantur: quatenus nec humilitas, cum veneratur proximum, largitatis gratiam deſerat, nec pietas, cùm largitur, intumeſcat.* Boluiendo a nueſtra hiſtoria, tuuo deſto tanto cuydado el Rey Ingles, que eſtando vn dia de Paſcua para ſentarſe a comer, y con el Aydano, varon ſantiſsimo, pueſtos los ſeruicios ya en la meſa, entro el lymoſnero mayor, y dixole: Muchos pobres ſe han oy llegado, los quales ſuplican a vueſtra Mageſtad ſe duela de ellos: oydo eſto por el piadoſo Rey, dize el meſmo Beda, que les mando luego repartir toda la comida, q̃ le tenian aparejada. El Obiſpo Aydano, marauillado y edifficado de tanta charidad, aſiendole por la mano le dixo: *Nunquam inueteraſcat hac manus.* Y aſsi ſe cumplio como el lo propherizo: porque muerto el rey Oſualdo, la dicha mano con ſu braço ſiempre ſe conſeruaron tan enteros como quando eſtaua viuo. Differentemente lo hizo otro Rey de Breraña, que por ſer tal, no merece ſer pueſto en hiſtoria: llego ante el el glorioſo ſan German, y ni le quiſo hazer lymoſna de bolſa, ni de poſada, ni de palabra. Supo eſto vn paſtor, dize ſan Antonino, y fue luego en buſca del ſanto: traxole conſigo, agaſajole: y por mayor fieſta de tan buen combidado, mato vna ternera muy gorda, que tenia: *Quærite primum Regnum Dei, & iuſtitiam eius,* (dixo el Saluador del mundo) que las coſas de la tierra ſe os daran por añididura. Aſsi lo hizo eſte buẽ paſtor, y aſsi lo hizieron cõ el: porq̃ el ſan German, acabada la cena, pago el eſcote, en eſta forma. Hizo juntar todos los hueſſos de la ternera, y no ſolo ſe la boluio viua: ſino que como alla los Angeles ſatisficieron a Abraham la buena acogida que les hizo, dandole certidumbre de que tendria vn hijo de Sara, aſsi el prophetizo a eſte piadoſo paſtor, que ſeria Rey de aquella tierra: lo qual ſe cumplio deſpues, en la meſma manera que lo hauia prometido. Mejor le aconteſcio a Cyrillo Martyr, que por vn jarro de agua con que ſocorrio a ſanta Anaſtaſia virgen, pueſta en la agonia del martyrio, alcanço el la meſma corona. Cumpliendoſe aqui lo que dixo el meſmo Redemptor del mundo: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet: & qui reci-*

Aimoi. de rebus Franc. li. 3. c. 19.

Beda li. 3. hiſto. Ang. c. 6

S. Ant. 2. pa. t. 22. cap. 17. §. 3.

S. Mat. c. 6.

Gen. c. 18.

S. Gre. li. 21. Mor. c. 18.

Sur. tom. 5. in vita S. Anaſ.

Beda vbi ſup.

S. Matt. c. 10.

pit

pit iustum in nomine iusti, mercedē iusti accipiet. Hizo buen regalo, y consolo a la virgen y martyr: y assi le hizieron la merced de Martyr. Veinos tambien, que se cumplio aqui la palabra del Señor: el qual animando a los suyos para las obras de Misericordia, les dixo: Que hasta vn jarro de agua fria con que ayudassen al pobre y necesitado, no quedaria sin premio y galardon. Sea pues la conclusion deste capitulo, la que pone el bienauenturado sant Ambrosio: que no solo paga Dios con el premio eterno, a los que son misericordiosos en esta vida, sino que tambiē en ella, a quien da vno, haze merced de ciento, como vimos en los exemplos passados. Por lo qual, si el Christiano Principe, quiere tener la ventura que ellos, siga su imitacion, y el consejo del Espiritu santo, que dize: *Pauperi porrige manum tuam, vt perficiatur propitiatio, & bene dicto tua. Gratia datus in conspectu omnis viuentis, & mortuo non prohibeas gratiam: non desis plorantibus in consolatione, & cum lugentibus ambula: non te pigeat visitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaueris.* A donde nos pone la summa de las obras de Misericordia, y de quāto hemos dicho en fauor suyo. A lo mesmo nos anima el Papa Leon, primero de este nombre, que por su mucha santidad llamaron el grande: cuyas palabras, por ser tan paternales, quise poner aqui, para cerrar la claue de este arco, donde estriua gran parte de la vida del Christiano, que dizē anssi: *Studeamus viduarum defensioni, pupillorum vtilitati, lugentium consolationi, dissidentium paci. Suscipiatur peregrinus, adiuuetur oppressus, vestiatur nudus, foueatur ægrotus, vt quicumq; nostrum de iustis laboribus autori bonorum omnium Deo sacrificium huius pietatis obtulerit, ab eodem regni cælestis præmium percipere mereatur.* Quien mas quisiere ver, tocante a esta mareria, lea el capitulo quinze del libro veinte, donde hallara muchos priuilegios de la lymosna.

S. Marc. c. 9.

S. Amb. c. 4. in 1. Timoth.

Eccli. c. 7.

S. Leo Papa. serm. 2. de ieiu. decimi mēsis.

Fin del libro segundo.

LIBRO TERCERO:

En el qual se trata de otras deuociones, que se deuen enseñar al Principe, Christiano.

CAPITVLO. I.

Como se deue instruyr el Principe en la deuocion de nuestra Señora.

LA PRIMERA deuocion, que cō mas diligencia el Ayo ha de plantar en el pecho del Christiano Principe, despues del amor que deue a Dios, y a su vnigenito Hijo Christo Redemptor de todos, es la reuerencia de la sacratissima Virgen Maria, madre y Señora nuestra. Y porque segun auisa el glorioso san Buenauentura, esta soberana Señora, tiene particular prouidencia de los fieles, que de veras se ocupan en sus alabanças: por tanto no deue tomar el Principe este cuydado someramente, ni estimar su deuocion como censo de al quitar, sino que le ha de ser perpetuo, emphiteotico, y muy bien fundado en las rayzes del amor: para q̄ dure toda la vida. Diga cō el Sabio: *Hanc amaui, & exquisiui à iuuentute meu, & amator factus sum formæ illius.* Para conseruarse en esto, hauituese a offrescerle la Corona, ò Rosario, por sus mysterios: lo qual jamas deue dexar, por muy ocupado que le tengan los negocios. Animarse ha tambien a este santo exercicio, dandole algunos libros, donde se halle el modo de rezar esta santa deuocion: y en que se escriuan exemplos y milagros, que la gloriosa Reyna ha hecho, en fauor de los que se le han encomendado, y de los que acostumbran a offrescerle cada dia este ramillete de rosas, tan agradable à sus diuinos ojos y coraçon. Entre ellos le ponga vn libro, que compuso el padre Francisco Arias, religioso de la Compañia de IESVS, llamado Aprouechamiento espiritual: en cuya primera parte haze vn tratado del Rosario, y deuocion de la santissima Virgen, tan bueno, tan copioso, tan lleno de doctrina y espiritu, que si no me tocara tanto, hauia bien en que estender las velas, en sus justas y deuidas alabanças. De aquesta leccion, y de otras semejantes, sacara el Christiano Principe, como vemos por la Virgen muchos enfermos ya sanos, que por esso la llama sant Anselmo, Madre de la salud: pues lo es del Saluador. Vemos ansi mesmo, muchos muertos resuscitados: que por esso la dize san Ireneo Madre de la vida. Vemos muchos hauiendo peligrado entre las hondas y tempestades, surgir en saluamento, que por esso la llama Beda Norte, sobre todas las estrellas: y la Yglesia Catholica, en consonancia de esto, le canta aquel dulcissimo hymno: *Aue maris stella, Dei mater alma.* Vemos muchos peccadores cōuertidos a mejor vida, que por esso la llama san Iustino Martyr, segunda Eua: dando a entender, que como la primera nos fue madre de preuaricacion, haziendonos culpados de justos: la segunda nos es causa de justificacion, haziendonos por sus ruegos de vasos de ira, hijos de gracia y misericordia. *Facta est vere nunc mater viuentium per gratiam,* dize

S. Bon. 3. ser. dist. 3. q. 1. & epi. 25. Mem. cap. 14.

Sap. c. 8.

Franc. Arias p. 1 tracta. 3. & 4.

S. Ansel. li. de excell. Virg. c. 12.

S. Iren. lib. 5. aduer. hæres.

Bed. Hom. in fest. Annun.

S. Bona. speculum. B. V. cap. 3.

S. Iust. Mart. in Colloquio cum Tripho. Iudæo.

S. Pet. Chry. ser. 140. (dize san Pedro Chrysologo) *Que mater ante extitit morientium per naturam.* De manera, que por este camino a los que viuian en desgracia de su hijo, mouida la soberana Señora por la deuocion que con ella tienē, alcança tiempo de penitencia, y fauor del Espiritu santo, para que saliendo de su mal estado, merezcan no solamente nueua gratia del cielo, sino perseuerancia en ella hasta la muerte: que (segun los Theologos) es otro don mayor y mas particular, que lo primero. Assi se lo auiso el deuoto Bernardo, a Henrico Arçobispo de los Sēnones, para que conociesse tanto bien, y le procurasse con buenos seruicios, diziendo: *Liquet ex his satis, non omnes, qui habuerint charitatem, habere & perseuerantiam in charitate: alioquin frustra commoneret discipulos Dominus: manete, inquiens, in dilectione mea: aut enim si nec dum diligebant, non debuerat dicere, manete, sed estote in dilectione mea: aut si iam diligebant, necesse non erat moneri de perseuerantia, qua secundum istos priuari non poterant.* Este don, pues tan grande junto con lo primero, nos alcança la Virgen santissima por sus ruegos: que es hazernos las mercedes dobladas, es assegurarnos el passo, y poner vn resguardo fidelissimo, para conseruar las riquezas del alma. Gran pecador fue Theophilo, mayordomo de la yglesia Cathedral en la ciudad de Adana, que es en Cilicia, y tan grāde, que por huyr vna affrenta que le succedio, se entrego al demonio, haziendo pacto visible con el, renegando de Christo Redemptor nuestro, y de su madre, con tantas veras, que le hizo escriptura en forma, firmada de su nombre, en que se contenia la dicha apostasia y abnegacion, con todas las fuerças, que los Letrados del infierno supieron escriuir: pero el Señor, que no quiere la muerte del peccador, sino que se conuierta y viua, le dio despues gran conoscimiento de su peccado: y aunque la grauedad de su culpa le ponia desconfiança del perdon, no la tuuo de alcançarlo por medio de la serenissima Virgen: para lo qual, no obstante, q̄ hauia negado al hijo y a la madre, le puso en pensamiento, que acudiesse a ella por su remedio. Tal auisa el Apostol Santiago, llamado hermano del Señor, que la tomen todos los peccadores: *Vt precibus & intercessionibus eius omnes misericordiam cōsequantur.* Hizolo assi el renegado Theophilo, è yendose a vn templo de nuestra Señora, con gran dolor de su coraçon, puesto ante vna imagen, la suplico fuesse su abogada, y le alcançasse misericordia de culpas tan enormes. Con esta deuocion y lagrymas perseuero algunos dias: en fin de los quales, cumplio su palabra la que combida a los peccadores cō su fauor, diziendo: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me:* porque se le aparecio la gloriosa Reyna del Cielo, y reprehendiendole de su peccado, al fin le impetro lo que le demandaua: en cuya confirmacion el dicho Theophilo, arrepintiendose muy de coraçon, y confessando las culpas passadas, vino a morir dentro de poco tiēpo, con tan buena opinion de santo, que quando le dieron el santissimo Sacramento, resplandecia su rostro como el Sol. Amenazado estaua de Dios Cyrillo, Patriarcha de Alexādria, porque injustamente tenia en su coraçon condenado a san Iuan Chrysostomo, creyendo liuianamēte a las calumnias y falsos testimonios de sus perseguidores: * *Neq; enim viles tantum, & plebeios* (dize el grande Nazianzeno.) *Sed etiam præstantissimos quosq; viros: Momus attingit,*

S. Thom. 2. 2. q. 109. art. 10

S. Per epi. 42 ad Henricum Archi. Senō.

S. Ioan. c. 15.

Sur. in mense Febr.

Ezech. c. 18.

S. Luc. in Lyturgia sua.

Prou. c. 8.

Nicep. Eccl. histo. lib. 14. cap. 28.

De laud. Basilij.

git, vt solius Dei sit omni peccato, atq; animi perturbatione vacare: pero la sagrada Virgen, porque era su deuoto le alcançó vna reuelacion, con que se desengaño de aquella temeridad, conocio su peccado, hizo penitencia del, restituyo el credito al santo Doctor, fuele de ahy adelante gran defensor de su santidad: y assi vino el tambien a ser grã santo en la Yglesia de Dios. * Tanto importa tener Iacob a Rebeca de su parte, pues por faltarle a Esau tal amparo, perdio la bendicion q̃ dieron a Iacob. Porque se perdio Aman, por faltarle el fauor de su señora Esther. Siendo cierto Religioso de los Menores tan tentado de la fé, que estaua para dar en el profundo de la infidelidad, y salirse del monasterio: viendo su animo affligido con este rabioso pensamiento, se fue ante vna imagen de nuestra Señora: puesto ante ella de rodillas, y con lagrymas en sus ojos, la dixo: Madre sactatissima, yo desseaua seruir a mi Dios y a vos en este estado recogido, pero pareceme, q̃ me haueys dexado para que me entregue a las penas infernales. En este punto, fue arrebatado en espiritu, y con los ojos del alma, vio a la Reyna del cielo, la qual le dixo: No eres desamparado, sino prouado: junto con lo qual le dio vna nueua luz, tan grande, que como las tinieblas ante el Sol, assi se le deshizieron todas aquellas sugestiones con que el demonio le combatia. En Palestina, hauia vna señora principal, muger de Germano Patricio, pero tocada de la heregia delos Seuerianos. Estãdo tan miserablemente engañada, quiso visitar el santo Sepulchro de Hierusalem: hizolo assi, pero al entrar por la puerta, se le aparecio la sagrada Virgen, acompañada con muchas santas del cielo: y con amor como de madre, la reprehendio de su peccado, dandole juntamẽte nueua illustracion: con la qual confessando su culpa, y haziendo penitencia della, acabo su vida santamente.

Muy aprerada se vio la virgen Iustina, quando Cipriano por medios de vn suzio demonio la conquistaua su honestidad, mas en medio deste peligro y affliccion, acogiendose a la sagrada Virgen para que la amparasse, no solo fue socorrida en aq̃l riguroso trance, pero por su medio gano para Dios al turbador de su coraçon. Estas pues son las hazañas de la Virgen: estas las misericordias con que combida a los peccadores, si la quierẽ por intercessora: que por esta causa la llama S. Iuã Chrysostomo remedio de los enfermos, pues en sus manos ninguno peligra.

Por esta la llama el Esposo Sol escogido: porque con su resplandor, alũbra a los que residen en las tinieblas del peccado: *Habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Por esta la llama sant Augustin, vnica esperança de los culpados: pues si ella faltasse, a que puertas llegaria el peccador, que no le diessen con ellas en los ojos. Por esta la llamaron san Ephren, y san Basilio, abogada y verdadero amparo de los miserables: pues si ella no los deffendiesse, todas las criaturas se leuantarian contra ellos. Por esta la llama san Mattheo Philadelphiense, Arçobispo de Epheso, sagrada ancora delos que padecen naufragio: presidio fortissimo de los affligidos, y seguro puerto delos mareantes. * Por esta la llama san Damasceno, abismo de gracias. *Omnia flumina intrant in mare.* Trae san Buenauentura: porque todos los rios de gracias particulares entraron en ella sola. *Flumen enim gratiæ Angelorum intrat in Mariam & flumen gratiæ Patriarcharum, & Prophetarum;* Y assi consiguientemente los

rios

Genes. 27. Esther. 7.

Chron. ordi. Min. p. 2. li. 4 cap. 14.

Zoph. in Pra. Spir. c. 43.

S. Gre. Naz. in ora. de laud. S. Cypria.

S Ioã. Chr. in sua Lyturg.

Cant. c. 6.

Esai. c. 9.

S. Aug. ser. 2. de Annunt.

S. Ephr. in ōrat. de laud. Mariæ.

S. Basil. in sua Lyturgia.

S. Mat. Archiep. Epheſ. in ora. de Virginem matrẽ

* Orat. 2. de Assumpt.

Eccleſ. 1.

Specul. B. V. cap. 3.

Eccleſ. 24.

ricos con todas sus gracias de Apostoles, de Martyres, de Confessores, y Virgines, para que dixesse con mucha verdad. *In me omnis gratia viæ, & veritatis, & in me omnis spes vitæ, & virtutis.* Dizese tambiẽ mar, pues recoge en si todos los rios de la tierra, limpios y suzios, chicos y grandes: los que lleuan arenas de oro, y los q̃ no tienen mas que lagano, y vascosidad. *Congregationes aquarum vocauit maria.* Mar es, no solo porque todas las perfecciones de las demas criaturas se hallan en ella con mayor vẽtaja, sino por hauer sido el mar donde baxo el Hijo de el Padre eterno, para librar al mundo: de lo qual es figura Ionas con los Niniuitas. Por esta la llama san Fulgencio ventana del Cielo, y escalera de la gloria: y da la razon dello, diziendo: *Facta est Maria fenestra Cæli, quia per ipsam Deus verum fudit seculis lumen. Facta est Maria scala cælestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras, vt per ipsam homines ascendere mererentur ad cælos.* Por esta causa Andreas Hierosolymitano, Arçobispo de Creta, la llama leuadura santa, por cuyo medio se sazono la massa corrompida del linage humano. * Por esta la llama S. Ignacio, prodigio celestial. Por esta mesma, aunq̃ es madre de Dios, tambiẽ se dize, madre nuestra, hecha capa de pecadores, figurada en la que dexo el Propheta Elias a su discipulo Eliseo, quãdo fue arrebatado por el Señor en el carro ardiente. Para mejor inteligẽcia desto, es de aduertir, aquel marauilloso mysterio, q̃ passo, estãdo la Virgẽ al pie dela Cruz: donde con particular encomienda de su hijo fue constituyda por madre de todos los creyentes, y de todos los que estando en las tinieblas de la infidelidad, hauian de recebir la luz de su fẽ santissima. Dize pues el sagrado Euangelista: *Cùm vidisset* IESVS *matrem, & discipulum, quem diligebat, dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus: deinde dicit discipulo: Ecce mater tua: & ex illa hora accepit eam discipulus in suam.* Si miramos la necessidad temporal dela Virgen, como no. Sim. de Cass. l. 1. 13. in cadẽ verba. ta vn Doctor, no era tanta, para que Christo desde la Cruz la encomendasse a san Iuan eõ tales palabras de hijo y madre: porque sin este recuerdo, el y todos los de mas Apostoles y Discipulos tuuieran especialissimo cuydado de seruirla: pero nuestra miseria era tan grande, que pidio la circunstancia del tiempo, para descubrir el amor, que nos tenia, y el amor a quien nos dexaua encomendados: pues con esto acrecentò sumamente la charidad de la Virgen piadosissima, para todos los hijos de Adam, justos y pecadores. De mas de esto, mediante el merito de la Passion de Christo, se concedio a los hombres, que por gracia fuessen hijos de Dios, y tuuiessen por padre al mesmo Padre eterno, Padre de nuestro Señor IESV Christo: de donde les venia tener por hermano al mesmo Christo: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius.* Y S. Pablo dize del mesmo Redemptor, que no se auerguença de llamar hermanos a los santificados con su gracia: *Qui enim sanctificat, & sanctificatur ex vno omnes: propter quam causam non confunditur fratres eos vocare.* Quiso pues el Saluador del mundo, a este incomparable beneficio, añadir otro altissimo dõ, y esta summa gracia esclarecerla, cõ otra singularissima merced, y fue: que como los fieles son hermanos suyos, porque mediante la gracia tienen por padre a su mesmo padre natural, assi tambien tuuiessen con el vna mesma madre: de suerte, que como lo es suya por naturaleza, lo fuesse nuestra por adopcion. Hizo

S. Fulg. in ser. de laud. Mar. ex parte Sal nata

Ion. 1.

Andr. Hiero. in fol. Ang.

* Epist. ad Ioã. de Anacall. virg. c. 3.

4. Reg. 2.

S. Ioan. c. 19.

S. Ioan. c. 1.

Hebr. c. 2.

con

con esta milagrosa inuencion, que fuessemos por la manera possible hermanos suyos, de padre y madre: para que siendo madre nuestra, la que lo es del mesmo Dios, nos amasse y fauoresciesse como a hijos, compadeciesse se de nuestras miserias, y abogasse por nosotros, para ser perdonados de nuestras culpas. En este mysterio se fundaron aquellas dulcissimas palabras de la Yglesia, quãdo pidiendo el fauor de la Virgen, se lo suplica con el titulo regalado de madre, diziendo:

Eccl. in Hym. no Aue maris stella.

Monstra te esse matrem
Sumat per te preces
Qui pro nobis natus
Tulit esse tuus.

S. Chrys. Ho. de interdi. arboris Adam.

Esto mesmo sintio el glorioso san Iuan Chrysostomo, quando con su boca de oro dixo de ella: *Mors per Adam, vita per Christum: Euam serpens seduxit, Maria Gabrieli consensit: sed seductio Euæ attulit mortem, consensus Mariæ sæculo Saluatorem. Restauratur per Mariam, quod per Euam perierat: per Christum redimitur, quod per Euam fuerat captiuatum: redditur per Mariam vita, quæ per Euam fuerat interempta.* Vemos ya como la soberana Señora es madre de peccadores, segũ el dicho de todos los santos. Venlo ellos en muchas ocasiones, que se les offrecen, y tambien lo veremos nosotros en vna reuelacion, que de ello hizo la mesma a santa Geltrudes. Apareciose le vna vez la Emperatriz del Cielo, cubierta de vn rico manto, y vio, que muchas bestiezuelas y animalejos de differentes generos, acudian a ella, los quales recebia la Virgen sacratissima, cubriendo, regalãdo y aluergando a cada vno con mucha benignidad. Admirada de la vision aquesta santa, y dudando, que significaua aquella reuelacion tan estraña, le fue ansi mesmo declarado: que todas aquellas sabandijas, denotauã la diuersidad de peccadores, cuya madre, cuyo regalo y ampa era la purissima Virgen. * Vn arbol vio Daniel, a cuya sombra se recogian todos los animales y bestias del campo, quien sea este arbol, biẽ se entiende con lo q̃ se sigue. Es qual otra arca de Noe, donde tambien fueron acogidas las bestias brauas, como las mansas: las aues limpias, como las que no lo erã. Es (dize san Bernardo) qual otra hermosa Rebeca, q̃ no solo dio de beuer al criado de Abrahã, sino tambiẽ a las bestias y camellos q̃ traya: porque nũca faltaron los piadosissimos ojos de tal madre a qualquiera que los llamasse en sus angustias y tribulaciones. Por esta causa se llama la gloriosa Virgen MARIA, que en el Hebreo (dize S. Pedro Chrisologo) quiere dezir Señora: dandonos a entender, como lo es de todos nosotros, y por el tal titulo le tenemos para pedirle mercedes. * Quando la Reyna Esther entro en el aposẽto de Assuero, lleuaua dos criadas, sobre el braço de la vna yua arrimada, y la otra le lleuaua la falda como a señora. Estas dos donzellas q̃ seruian a Esther nota san Buenauentura, que significan las dos naturalezas, Angelica, y humana, porque es mayor q̃ ambas: ambas la siruen, y ambas la confiessan por señora. Por esta mesma causa tambiẽ, se dize la Virgẽ, que es el Alua del dia, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgẽs, pulcha vt Luna, electa, vt Sol, terribilis, vt castrorũ acies ordinata.* Tres nombres la pone el Esposo, y todos con mucha propiedad: porq̃ la Luna (segun nota Innocencio III.) resplandece de noche: por la qual se entiende la culpa: el Sol alũbra de dia, que significa el estado de la gracia: pero la Aurora reyna a la mañana, a la qual perte-

Blos. in moni li spir. c. 1.

Daniel. 4.

Gen. c. 7. et 8

S. Ber. ser. super illud signum mag. ap par. in cæl. Apoc. 12.

Gen. c. 4.

S. Pet. Chrys. ser. 142.

S. Damas. lib. 4. c. 15.

Specul. B. V. cap. 3.

S. Hieron. de nominibus hæb.

Esth. c. 15.

Can. c. 6.

Inno. III. ser. 2. de Assum.

pertenecen los que hazẽ vida de penitencia. De manera, que para comprehenderlo todo, es la Virgen gloriosa Luna, por el fauor que da a los peccadores: es Sol, por el amor, que tiene a los justos: y es Alua, por el socorro con que ayuda a los que passan del estado de la culpa al de la gracia: y del camino del peccado al de la justificacion. Y porque para alcançar este bien, no basta ser deuotos de la Virgen, dize muy bien el sobredicho Pontifice: *Qui ergo iacet in nocte culpæ, respiciat Lunam, deprecetur Mariam, vt ipsa per filium cor eius ad cõpunctionem illustret*: por medio de la qual se aborresce la vida primera, salese de la escuridad del peccado, passase al Alua de la penitencia, y llegase al dia claro de la gracia y amor diuino. Con justa razon pues se llama madre de los viuientes, mucho mejor que la primera: porque segun escriue sant Epiphanio, Eua tiene nombre de madre, y Maria tambien le tiene: pero va mucha differencia de la vna a la otra: porque Eua es madre de muertos, y Maria es madre de viuos: pues por ella vino al mundo el dador de la vida. Por estar desnuda Eua, diole Dios con que se cubriesse: empero Maria vistio a Dios con las ropas de sus purissimas y santissimas entrañas. La inficion de Eua corrompio el aliento de sus descẽdientes: mas con el buen olor de la Virgen se purifican los ayres de nuestros desconciertos. De aqui es, que el Espiritu santo cõ mucha razon la llama Rosal, porque del nasce este fructo de rosas, y Rosarios para los peccadores: del qual, quien mas comiere, y con mas deuocion gustare, tendra vn gran resguardo de su salud: y vn perpetuo amparo de sus necessidades. Animese para esto, no solo cõ lo dicho, sino tambiẽ con aquellas regaladissimas palabras de su muy deuoto Bernardo, tan gloriosas para la Virgen, quan alegres para todos los culpados: a los quales alentando el piadoso y amoroso Abbad, despues de hauer contado otras mil gracias de la Reyna celestial, dize assi: *Si criminum immanitate turbatus, conscientiæ fœditate cõfusus, iudicij horrore perterritus, baratro incipias absorberi tristitiæ, desperationis abisso, cogita Mariam: in periculis, in angustijs, in rebus dubijs Mariam cogita, Mariã inuoca: nõ recedat ab ore, non recedat à corde, & vt impetres eius orationis suffragium, nõ deseras conuersationis exemplum.*

Gen. ca. 3.

S. Epiph. li. 3. hæresi. 78.

Eccli. 24.

S. Ber. Hom. 2. sup. Missus est.

CAPITVLO. II.

En que prosiguiendose la mesma materia, se confirma con exẽplos de Reyes y Principes, que fueron muy deuotos de la gloriosa Virgen.

SVPVESTO lo dicho en el capitulo precedente, sepa el Christiano Principe, q̃ aunque esta deuocion, es general para todo el mundo, toca muy en particular a los Reyes y señores de la tierra: *Benedicta tu in mulieribus* (dize Andreas Hierosolymitano) *quam beatã dicunt omnes generationes: quam Reges honorant, Principes venerantur, & diuites populi obseruant.* En esto se cumple la palabra de Dios, dada por el Propheta Esayas: *Erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ, vultu in terra dimisso adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent.* De muchos puede tomar exemplo, que al pie de la letra cumplieron esta Prophecia en seruicio de la Virgen soberana, respõdiendo, no solo cõ palabras al amor que le tenian, sino descubriendo tãbien con obras tan alta deuocion.

Andr. Hier. in salu. Ang.

Esai. c. 49.

El pri-

Zonar. Anal. tom. 2.

El primero delos quales ſea el gran Emperador Conſtantino, pues en ſus dichoſos años començo a florecer la Chriſtiandad: ſiẽdo el las primicias de los Ceſſares, que profeſſaron nueſtra Religion. Bien ſe, que algunos Autores dan eſte lugar al Emperador Philippo, mas por hauer duda enello, y en cinco años que tuuo la corona (ſegun Aurelio Victor) no ſe eſcriuir coſa notable, conforme a la neceſsidad, q̃ entonces tenia el pueblo Chriſtiano, voy alo mas comun y principal, dãdo cõ S. Ambroſio eſta palma a Conſtãrino: que verdaderamente fue padre y deffenſor publico delos Chriſtianos. Hauiendo pues el dicho Emperador, no menos valeroſo, que religioſo, donado la ciudad de Roma, para aſsiento y poſſeſsion perpetua del Papa ſan Syluestro, y en el a todos los ſucceſſores del Apoſtol ſan Pedro: eſcogiendo aſsi meſmo para ſilla del Imperio la ciudad de Bizãcio, que por vnos ſe llamo la nueua Roma, y por otros Conſtantinopla: deſſeãdo otroſi el dichoſo principio de lo que començaua, para mayor ſeguridad de todo tomo a la ſacratiſsima Virgen para amparo y protectora de la nueua ciudad. Eſta particular tutela, ſintierõ ſiẽpre los Bizantinos de alli adelante, en todas las ocaſiones que ſe les offrecieron, como da a entender ſu meſmo Obiſpo el glorioſo Chryſoſtomo: pues en nombre della, hablãdo cõ la meſma Señora, le dize aſsi: *Qui tuam opitulationem adepti intemeratam, & ijs interceſsionibus à malis eruditi, & per Crucem filij tui omnino protecti, ex debito piè te magnificamus.* Vioſe tambien eſto claramente, quando eſtando el Emperador Eſtratonico ſitiado dentro della, y con notable peligro, aſsi de ſu perſona, como de la ciudad, porque vn nieto ſuyo le tenia muy apretado, con intento de tyrannizar el Imperio, no ſe oluidando el Religioſo Emperador, de la q̃ muchos años antes ſeruia deuotamente, y del fauor que hauian recebido ſus paſſados en la meſma ciudad, ſe fue a los pies de cierta imagen de la eſclareſcida Reyna, y puesto de rodillas la offrecio vna humilde oraciõ: qual en ſemejãte peligro hauia preſentado el Rey Ioſaphat ante el Señor, eſtãdo cercado por todo el poder de los Moabitas y Amonitas: la qual remato con las palabras ſiguiẽtes: *In nobis quidem non eſt tanta fortitudo, vt poſsimus huic multitudini reſiſtere, quæ irruit ſuper nos: ſed cùm ignoramus, quid agere debeamus, hoc ſolum habemus reſidui, vt oculos noſtros dirigamus ad te.* Eſto ſe cumplio tãbiẽ a Eſtratonico: que no ſolo quedo libre de la fuerça y deſtruycion, que cauſan las armas; pero hizo la Virgen, que el nieto de brauo Leon ſe amãſaſſe como vn cordero, y trataſſe a ſu abuelo con tanta reuerẽcia y humildad, como antes de ſucceder aquel tyrannico leuantamiento. Hizolo tambien aſsi el Emperador Leon, por ſobrenombre el Magno, fabricãdo jũro a la meſma ciudad de Cõſtãtinopla, aquel famoſiſsimo templo, dõde ſe depoſito la precioſa veſtidura dela ſoberana Señora, trayda de Paleſtina: la qual, dize Nizophoro, q̃ la Reyna del cielo eſtando para morir, la hauia mandado a vna buena muger, vezina ſuya: y aunque Pulcheria hija de Arcadio, y hermana de Theodoſio, hauia dado principios a eſta yglesia en el lugar de Blanchernas, como refiere Pomponio Leto: mas el dicho Emperador Leõ ſubio la obra tan de punto, en grandeza, mageſtad y riquezas, q̃ ſe le puede dar la glõria del, y mucho mas a la Reyna del Cielo: pues de ahy adelante le llamarõ, el lugar ſagra-

Aur. victor. Epit. Imp. in vita Philippi

S. Amb. in oratio. de obitu Theodoſ. Imperat.

Philip. Berg. in Chron. li. 4 anno. 4546.

Nizeph. hiſt. Eccleſ. lib. 8. cap. 26.

S. Chr. in ſua Lyturg.

Nizeph. Greg. lib. 9. hiſt. Zonar.

2. Paral. 20.

Zonar. Anal. tom. 3.

Nizeph. hiſt. Eccleſ. cap. 24. lib. 15.

Pompo. Let. in vita Theo. Imper.

sagrado, por la inestimable reliquia, que en el hauia puesto aquel Leon grande y coronado. Hizolo tambien assi el Emperador Phocas, pues aunque los Pontifices tenian el señorio de Roma, como las cosas no estauan tan assentadas y firmes, quanto se desseauan, toda via se conseruauan en pie algunas antiguallas, a las quales no se tocaua por respecto de los mesmos Emperadores: entre estas vna era (y creo la mas principal) el Pantheon, templo edificado por Agrippa, en honra de todos los dioses y su madre Cybeles, que a dicho de Plinio, y aun agora delos que entienden el arte de Architectura, es el mas soberuio edificio de todo el mundo. Este lugar pues mando Phocas consagrar, en hõra dela sacratissima Virgen: teniendo consideracion, que dõde hauia sido festejada la madre de toda abominacion, fuesse reuerẽciada la madre de toda limpieza. Hizolo assi el Emperador Iustiniano, I. deste nombre: el qual a gloria de la esclarecida Señora, y de su madre santa Anna, edifico dos yglesias, de no menos admiracion, que deuociõ, enla ciudad de Hierusalem: dexando a los venideros vn gran testimonio de su piedad, en las palabras con que dedico su obra, que son las siguientes: *Hoc te precãtes exoramus sanctæ & gloriosæ semperq; Virginis, & Dei genitricis precibus, vt quidquid minus est Reipublicæ nostræ, per nos indignos seruos tuos; restituat in suo nomine Deus.* Hizolo assi el gran Emperador Carlo Magno, grande en todas sus cosas, y en esto mas que en ninguna dellas: el qual, aunque por sus victorias y hazañas, merece la hõrosa Chronica que del escriue Aymoino, pero mucho mas dignas son de loor y memoria eterna, la piedad y deuocion, que tãto en el esclarecieron. Mostraualo bien en las ocasiones que se le offreciã, pero mas particularmente se cuenta, que hauiendo vencido, no con poco peligro y difficultad los Esclauones, en action de gracias, de la victoria que hauia tenido, hizo tres sumptuosissimos templos, a honra de la Virgen sagrada. Vno en Sicambria, el segundo en Campidona, y el tercero en Aquisgrã, marauillosos assi en lo material y forma del edificio, como en las rentas y possessiones, que les dexo aplicadas. Dela mesma suerte su hijo Ludouico, queriẽdo ser no menos successor enla piedad de tan buẽ padre, que enel Imperio, tuuo en tanto la deuociõ de nuestra Señora, que siempre traya consigo vna imagen suya, para no se oluidar de tal seruicio: y della tenia tanto cuydado, que los dias en que yua a caça, mientras los monteros corrian alguna fiera, el sacaua su tessoro, y colgandole de algun arbol, puesto de rodillas le offrecia alli su coraçõ, sus obras, y sus desseos. Hizolo tambien assi el Emperador Ludouico IIII. que con hauer tenido cosas muy indignas del sceptro, con todo esso merece enesto ser muy alabado: pues fue tã deuoto dela sagrada Virgen, q̃ offreciendosele passar vna su imagen, desde Italia a Bauiera patria suya, no la fio de persona alguna, sino que trayendola el en sus braços, la coloco en vn monasterio, que para ello edifico, intitulandole de su admirable Assumpciõ a los cielos. Hizolo ansi el Emperador Henrique II. de quiẽ hallamos, que siendo casado, con acuerdo y cõsentimiento de su muger, offrecio a la soberana Virgen limpieza perpetua: edifico ansi mesmo en su honor muchas yglesias, no solo adornandolas con ricas joyas de plata y oro, sino dotandolas tambien con rentas muy auentajadas. Tenia otrosi por costumbre, quando entraua de nueuo en alguna ciudad, si hauia yglesia de

Adon Vienẽ. in Chro. æta. 6. anno. 604

Pli. nat. hist. lib. 36. c. 15.

Ioan. Rosi. de Antiq. Rom. lib. 2. c. 5.

Proco. de edi fi. Iusti. Imp. ora 5.

Lib. 1. Codic. tit. 30.

Aymoi. de rebus Frãc. lib. 4. c. 68. & seq.

Pet. Canis. in Mariali. li. 5. cap. 23.

Idem. c. 22.

Volate. li. 23 Antropolo.

Cran. lib. 1. Metro. c. 10. Fulgos. lib. 4 cap. 3. Sabelli. lib. 5. exemp. c. 6.

sia dela celestial Señora, yrse alla, y passar con ella toda la noche en oracion. Y porque se vea, que tambien tenia cuydado la sagrada Virgen de lo que a el conuenia, es de saber, que por ocuparse en tã santos exercicios, no perdio de su caudal: pues no solo deffendio muy bien su Reyno, sino que tambien ganò los dos grandes estados de Bohemia y Borgoña, dexandolos vinculados para todos sus sucessores. Donde se ve, q̃ si los Principes y Reyes quieren sustentar y ampliar sus señorios, no se han de oluidar delo q̃ toca al seruicio de Dios, sino procurarlo por medio delos santos, y en particular, de la santa de todos, que es la glorioſa Virgen, madre y Señora nuestra. Hizolo tambien ansi el otro Emperador Henrique VII. tan señalado en armas como en religion: cuya reuerencia y deuociõ con la sacratissima Virgen era tan grande, y en especial con la fiesta de su Assumpcion, que en los vltimos dias cercanos a ella, daua puncto a todos los negocios: retirandose a solas, para celebrar con mas quietud tã alto mysterio. Hizolo assi el Emperador Iuan Comneno, de quien escriue su Chronista, que hauiendo alcãçado vna insigne victoria de los Scytas y Persas, con el fauor de la soberana Señora, boluiendo a su ciudad de Constantinopla, y desseando entrar con el triumpho, que tan solemne ventura pedia, mando que fuesse en el carro vna imagen suya. pregonãdo, que a ella se deuia la gloria de aquella hazaña. Tirauã el carro quatro cauallos muy loçanos, jũto a los quales yua el Emperador a pie, como otro Dauid ante el Arca, festejando y reconociendo la merced recebida por el fauor y amparo de la que yua en aquel triumpho. Hizolo ansi el Emperador Carlos IIII. y XI. Rey de Bohemia, vno delos mas prudentes hombres que ha visto el mũdo: el qual tuuo tan particular deuocion a la Virgen glorioſa, que fuera de otras muchas yglesias, que edifico, fundo vna de Canonigos en el cãpo Parmense, para solo su seruicio: dãdole todo lo que para obra tan insigne era necessario. Mas dexando los Emperadores, huuo tãbien otros muchos Reyes, notablemente señalados en esta deuocion. En Francia lo fue mucho Ludouico, XI. deste nombre: pues no contento con que se tañesse a la Aue Maria de la noche, ordeno se hiziesse lo mesmo en todo su Reyno a medio dia, suplicando a la glorioſa madre de los peccadores, por la paz y concordia entre todos los fieles: para que como fue la medianera entre el cielo y la tierra, lo sea agora entre los hõbres, con seruandolos en la vnion y amor de verdaderos Christianos. Dela mesma suerte, el inclito Dogoberto, por seruicio y honor suyo, restauro en Argentina vna yglesia, que Clodoueo primero Rey hauia fundado: dãdole por renta y jurisdicion, vna Villa famoſa, con otros lugares de su districto. Sintio muchas vezes su fauor Estephano Rey de Vngria, en varios casos y peligros, que le sucedieron, para lo qual le procuraua tener ganada la voluntad, celebrando las fiestas dela esclarecida Reyna cõ mucha solennidad, precediendo ayuno y largas lymosnas delos pobres: por que esta fruta siempre le hizo buen gusto, y mas despues, q̃ los vio quedar tan encomendados, por el que ella queria mas que a su alma. Hizolo assi, y recibio generales y particulares pagas dello, el valeroso dõ Iayme, primero deste nombre, y Rey de Aragon, de cuya deuocion dize su Chronista entre otras cosas, lo que se sigue: *Tanta se pietate ac religione sacrosanctæ Virgini obstrictum putabat, vt eidem*

Gofri. Viter. in Chron.

Cuspia. in vita Heri. VII

Nicef. Chrõ. in suis Anna.

2. Reg. 6.

Æneas Syl. lib. de Bohe. orig. c. 33.

Gang. lib. 1. de rebus Frã.

Cusi. in Mar. lib. 5. c. 23.

Anto. Bonfi. lib. 1. dec. 2. de rebus Hung.

Gomet. Mir. lib. 12. histo. Iacobi. 1. Regis Arag.

eidem omnia ſua vota nuncuparet: templa ac ſacella vbiuis à ſe ædificari iuſſa, eius nomini dedicaret. Pues quanto hayan hecho los de mas Reyes y ſeñores de Eſpaña, ſeria largo de contar: Exo.c.35. que ſi los hijos de Iſrael offrecieron para la fabrica y adorno del Tabernaculo, oro, plata, grana, ſedas y ólãdas ricas, que fueron indicio de la deuocion con que a ello acudian, no haze menos fê, de la que nueſtros Reyes han tenido a la ſoberana Señora, ver los muchos ſantuarios, que para ſu ſeruicio han enriquecido: y no es menos teſtimonio ver las muchas victorias, que con ſu ayuda han alcançado de los infieles. Sepa anſi meſmo, quien ſe quiſiere preciar de eſta deuocion, que no ſolo fauorece la madre ſantiſsima a los que la ruegan, pero es tanta ſu piedad, que muchas vezes ſin ſer llamada, acude a los que padecen neceſſidad de ſu fauor. Mucho alaba aquel ſu gran capellan Bernardo, todas las perfecciones, que enla Virgen conſiderana, pero en ſu piedad y cuydado de los miſerables ſe regala tanto, que no ſabe acabar: *Laudamus Virginitatem* (dize el) *humilitatem miramur: ſed miſericordiam miſeris ſapit dulcius, miſericordiam amplectimur charius, recordamur ſæpius, crebrius inuocamus.* La qual es ranta, que del mas oluidado ſe acuerda: del mas deſcuydado cuyda: del que mas duerme en ſus culpas, eſta ſolicita, y anda rondãdo las velas de la noche, para que no le prenda la juſticia diuina. Porque, ſi Iudith ſin ſer rogada, Iudit.c.9. ni penſar los de Bethulia en tal remedio, ſe anticipo a emprender aquella memorable hazaña, con que libro ſu pueblo, mucho mejor lo hara la Virgen, en quien reſplandece tanto mas caridad, quanto enel mũdo alumbra mas el Sol, que vna pequeñita eſtrella. Si Bethſabe con 3.Reg.2. tan buena gracia llego a pedir mercedes a ſu hijo Salomon, para el hermano Adonias, no con menos amor haze eſte officio la glorioſa Virgen y madre, ſuplicando a ſu eterno hijo, por los que en el mundo tienen neceſsidad de ſu defenſa: antes para animarlos a que ſe le encomienden, y darles a entender, que no ſe canſa con ſus peticiones, ni enfada con ſus importunidades, con buena gracia les combida, para que acudan a ella, diziendo: *Tranſite ad me omnes, qui concupiſcitis me, & à generationibus meis adimplemini.* *Si huuo pecho en Abigayl para opponerſe a vn capitan de vandoleros encendido en colera contra ſu marido Nabal, no le faltará a la piadoſiſsima Señora para interceder al Padre eterno por noſotros. Nabal quiere dezir el necio, y tal es el peccador por quien ruega ſiempre la piadoſa madre, proſtrada a los pies del Dauid verdadero: *Dauid Nabal ſtulto per Abigail placatur, quando dominus impio per Mariam reconciliatur.* Si huuo animo y oſadia enla Reyna Eſther, para entrar ante el Rey Aſſuero, contra los fueros de aquel palacio porque toda ſu generacion corria gran peligro, ſi ella cõ breuedad no los ſocorria: con quanto mayor cuydado deuemos creer lo hara nueſtra ſantiſsima abogada; pues para eſto dixo Mardocheo a ſu ſobrina, le hanian dado aquel lugar: y para lo meſmo, dize ſant Anſelmo, hizieron a la Virgen madre de Dios. En eſpecial, que ni le eſta vedada la puerta, ni lo ha con vn hombre tã ſoberuio y eſpantoſo como Aſſuero, q̃ ſolo con vn mirar no muy apazible, hizo que la pobre ſeñora ſe deſmayaſſe: antes llega a los pies de la meſma dulçura, benignidad y clemẽcia, y ſobre caſo, que al meſmo hijo le ſon muy gratas tales peticiones. Eſto ſe moſtro bien en aquellas dichoſiſsimas bodas, q̃ refiere el Euan-

Ecclí.c.24.

1.Reg.25.

Bonauẽ.Speculi.6.v.c.12.

S. Bern. ſer. 4.in Aſſum. Bea. Virg.

Eſther.c.5. & ſeq.

S. Anſe.de excel. Virg. Mar.c.12.

S.Ioan.c.2.

geliſta ſan Iuan: donde el ſoberano Señor, dio principio a los milagros, abriendo la tienda de ſu potencia, para que vieſſen los hõbres la rica mercaderia que traya al mundo. Dize pues el ſagrado Chroniſta, que ſiendo combidado el Redemptor del mũdo junto con ſus diſcipulos a las dichas bodas, cuyo nouio (ſegun Nizephoro) ſe llamaua Simon Cananeo, por ſobrenombre Zelotes, que fue deſpues vno delos doze Apoſtoles: contra lo que algunos leuantan a ſan Iuan notario deſta hiſtoria: halloſe alli para ſu biẽ la glorioſa Virgen: y viendo, que al mejor tiempo ſe les hauia acabado el vino, o como ſiente ſant Auguſtin, les fueſſe ya faltando, quedo ella tan penada, conſiderando la confuſion en que ſe hauian de hallar los ſeñores del bãquete, que ſin entender ellos coſa, aunque ſu hijo ſantiſsimo no hauia deſcubierto el poder que tenia de hazer milagros, con todo eſſo le ſuplico, ſe dolieſſe de aquella gente: lo qual tomo con tantas veras, que aun que el Redemptor del mũdo al principio le reſpondio con algun deſuio, al fin perſeuerando en ſu demanda, alcanço lo que pretendia. Sã Iuſtino Martyr afirma: q̃ el Saluador piado ſo junto con las palabras ſobredichas, añadio otras, auiſandola, que enſeñaſſe a los miniſtros lo que hauian de hazer: pero tengo por mas cierto el parecer de S.Maximo: pues ſi algo mas platicara el hijo con la madre, no lo dexara el Euangeliſta. Dize pues aqueſte ſanto, que cõ particular reuelacion, que para ello tuuo, y ſe prueua por lo que luego ſe ſiguio, auiſo la Reyna del cielo a los que ſeruian, obedecieſſen a lo que ſu hijo les ordenaſſe. * Como quiera que aya ſido, de ello reſulto dezir la Virgen: *Quodcunque dixerit facite*: por q̃ quien quiſiere ver por ſu alma vna conuerſiõ muy buena por medio de la Virgen, haga lo que manda el hijo, porque ſi no lo haze perdido va. Eſto hizo por la cauſa q̃ hauemos dicho: y por q̃ como le conocia y ſabia el officio q̃ hauia de tener de alli adelãte, tomo la poſſeſsion de ſer interceſſora y abogada de los peccadores. Reſpondioſele tãbien aſsi (dize S. Bernardo) no por ella, ſino por tapar imaginaciones falſas de otros. Por q̃ como aduierte el glorioſo Auguſtino, hauianſe de leuãtar hereges, que negaſſen la diuinidad del Señor, y por eſſo la dixo: *Quid mihi & tibi eſt mulier*. Enſeñandonos en aquellas palabras, q̃ el poder de obrar milagros no le tenia por la humanidad, q̃ hauia tomado dela madre, ſino por la diuinidad en la qual ſe igualaua al Padre eterno. Cumpliendo pues con eſte punto, e inclinado el Señor por las palabras y reſpecto deuido a la Virgen, hizo lo q̃ ſe le pedia muy cũplidamente. Hizo lo que en ſu eternidad hauia determinado hazer, pero hizolo mas preſto (ſegun notan los ſantos Cyrillo, Chryſoſtomo y Ambroſio) q̃ lo hiziera, ſino ſe lo huuiera ſuplicado la Virgen. Donde vemos ſer tan tiernas las entrañas de ſu clemencia, que no ſolo remedia a quien la llama, pero muchas vezes haze mercedes a quien della no ſe acuerda: como lo apunto eneſte myſterio cierto Doctor, y lo aduirtio alla el famoſiſſimo Dante, dexando lo eſcripto deſta ſuerte.

La tua benignita, non pur ſocorre
a chi domanda, anci molte fiade
liberamente al dimandar precorre.
In te miſericordia, in te pietade
in te magnificencia, in te ſe aduna
quantunche in creatura e di bõtade.

Y porque no pẽſemos, que ha perdido la buena condicion, que tenia primero, ni que viendoſe en el trono de la Mageſtad Altiſsima que poſſee, ſe deſdeña

Nicef. lib. 8. Eccle. hiſto. cap. 30.

S. Aug. ſer. 4 de temp.

S. Iuſt. li. que Rio. con get. reſp. 136.

S. Maxi. Ho. 2. in feſto Epi. han.

Ioan. 2.

S. Ber. ſer. 2. Domi. 1. poſt Epiph.

S. Aug. tract. 8. in Ioan.

S. Cyri. lib. 2 c. 23. S. Chryſ. ho. 21. S. Ambr. ſer. 16. in Pſa. 118

Helmc. ſerm. Domin. poſt Epiph.

Dante lib. de Parad. c. 33.

Gen.c.41. deſdeña de las coſas nueſtras, o ſe olui-
da, como el Copero de Pharaon, que en hallādoſe en palacio, perdio la memoria, del que le hauia dicho enla carcel la buena vētura, dize: que ni por pienſo tal ſoſpechemos della: pues de mas que nos tiene ſobre ſus ojos, como madre y hermana nueſtra, tiene obediencia dello, la qual
Eccli.c.24. ella jamas ſupo quebrantar: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo, & dixit mihi in Iacob inhabita, & in Iſrael hæreditare, & in electis meis mitte radices.* En confirmacion de aqueſto vemos, q̄ la ſoberana Señora, con particular acuerdo, ha querido tener enla tierra, tantos lugares pios y caſas de plazer, para deſcubrir enellos el poder q̄ tiene enel cielo: y el amor con que viue delos que eſtan en la tierra.
Beuter.lib.1. cap.23. Tal es en Aragon, el ſagrado Pilar de çaragoça, que fue la primera poſſeſsion, que aun ſiendo viua tomo de nueſtras tierras: apareciendoſe en el al patron delos Eſpañoles, y Apoſtol Sātiago. Tal es en Italia la ſacroſanta capilla de Loreto, donde ſe obrò el diuino myſterio dela Encarnaciō: la qual, hauiendo ſido primero depoſitada en ciertos lugares de Eſclauonia, por manos delos Angeles,
Blon.de Italia illuſt. regione.5. vltimamente los meſmos la truxeron a la Marca de Ancona, y la puſierō en el ſobredicho lugar, donde ſummamente es viſitada y reuerenciada por todas las naciones del mundo. Tal es
Breui. Pij V. die.5. Aug. en Roma la yglesia que dizen ſanta Maria la mayor, eſcogida por la ſagrada Virgē, en tiempo del Papa Liberio: ſeñalando la planta, que queria tuuieſſe ſu templo, con aquel famoſo milagro de caer nieue ſobre el ſolamente, en tiempo de Agoſto. Tal es en Cataluña, nueſtra Señora de Monſerrate, en Eſtremadura la de Guadalupe: enlas rayas de Caſtilla y Portugal, la dela peña de Francia: cō otras muy muchas, que en diuerſos lugares ſe reuerencian. Para que entendamos, que ſi el Rey Salomon, hauiendo dado fin a la famoſiſſima obra de ſu templo, y hecho caſa para ſu morada, * y vn trono grande de marfil enella, por el qual entiē de ſan Buenauētura a la ſagrada Virgen: luego (dize la diuina Eſcriptura) edifico otra muy inſigne para ſu muger, queriendo con eſto honrarla y autorizarla. Mucho mejor el Hijo del Altiſsimo, figurado en Salomon, hauiendo dado fin a la obra marauilloſa del Templo, que fue ſu cuerpo (como dixo ſan Iuan) edificō no vna, ſino muchas caſas para ſu ſantiſsima madre, inſpirando a diuerſas gentes en particulares partes del mundo, para que le fabriquen templos e yglesias: dōde ſea adorada y llamada por los fieles. Concluyendo pues cō eſte capitulo, digo: que deue el Chriſtiano Principe, tener mucho amor al ſeruicio de la ſacratiſsima Virgen:
Pſal.1. *Et omnia, quæcunque faciet, proſperabuntur.* Para eſto ſe deue mouer por la mucha neceſsidad, que tiēe de ſu fauor, por los muchos exēplos, que le hauemos pueſto delante: porque ella tiene por officio ſer nueſtra abogada, y guſta tāto dello como hemos viſto: de aqueſtos titulos y los demas, que ſe pueden traer no es el menor, que ſiendo madre de Dios, lo es tambien delos peccadores, para interceder por ellos. Alla dize ſant Au
S.Aug.de Ciuit.Dei.li.9. cap.9. guſtin, que en el que haze officio de medianero, ſe requiere que participé de ambos extremos, y tenga con ellos cabida: para que le duela la perdida del vno, y no le falte entrada cō el otro. Por eſto era buen medianero
1.Reg.20. Ionathas entre Dauid y Saul: y por
Gene.c.46. lo meſmo valio mucho Ioſeph con Pharaon, para que interuiniеſſe entre el y ſus hermanos, quādo ſe paſſaron con ſus caſas a Egypto: pues con la vna parte tenia gran parenteſco, y

con la otra gran priuança. Tal es la sagrada Virgen, que por ser madre, tiene entrada con Dios, y por ser prẽda nuestra, tendra compassiõ de nuestros males y afflicciones. Las leyes ansi mesmo, por donde se gouiernan los Reynos, mandan, que en la Republica aya abogados, a quien se de salario publico, para que fauorezcan a los que por no tener con que pagar al letrado, perderian su causa. Lo mesmo haze Dios en su Yglesia, que es Republica muy concertada, en la qual tiene señalada a la Virgen, por general abogada delos pobres: para lo qual tira gages de tantos dones y gracias, como en ella resplandecen. Con este titulo nadie tema dezirle a boca llena: *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos conuerte*: pues ella cumpliendo con su officio, hablara enel supremo consistorio y consejo Real del cielo, como quien tiene voz tan principal, diziendo con la Reyna Esther: *Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum, qui nullũ aliam spem habent, & libera eos de manu iniquorum.* * Hermana es nuestra, y como a tal la podemos pedir lo q̃ Abraham a Sara. *Dic obsecro quod soror mea sis, vt bene mihi sit propter te, & viuet anima mea in gratiam tui.* A tal hija que puede negar el Padre? a tal madre, q̃ negara el Hijo? por tal Esposa, q̃ no hara el Espiritu santo? * *Semel locutus est Deus, duo hæc audiui, quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia.* Y siendo assi, de tal abogada, quien no fiara en la vida y en la muerte? Seale pues muy deuoto el Christiano Principe, pues la ha menester: no solo para conseruar los estados de la tierra, sino para alcançar el mayorazgo del cielo y la bienauenturança.

Digest. de offic. Proc. l. nequicquam.

Eccles. in ei Cant.

Esther. c. 14.

Genes. 12.

Psal. 61.

CAPITVLO III.

Que sea el Principe Christiano muy deuoto dela Cruz, por los grandes mysterios que encierra: el primero de los quales nos descubren muchas cosas naturales imitando su figura.

PVES vamos armãdo cauallero espiritual a nuestro Principe, justo sera darle noticia de vna malla finissima (dize san Ephrẽ) que el Señor dexo en las armerias de su Yglesia a los fieles, para assegurar a quantos con ella se cubrieren delos golpes de satanas. Esta es la santissima Cruz, la qual escriue S. Marcial, sirue de todas armas defensiuas y offensiuas al Christiano: y por ser tal, vemos que pedia el Esposo a la Esposa, cerrasse la entrada de su coraçon cõ ella, para que ninguna bateria de fuera la offendiesse. *Pone me vt signaculũ super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.* Que sello sera este declara el glorioso san Bernardo, diziendo: *Signaculum regium Crux est: quam si in cordis nostri memoria portauerimus, tãti regionem regis, quæ finẽ non habet, secure poterimus transire.* Desta pues deue ser muy deuoto el Christiano Principe, trayendola no solo dentro de su alma, como defensa fortissima cõtra todo el poder del infierno, sino que tambiẽ, conforme al cõsejo de san Hieronymo: *Ad omnem actum, ad omnem incessum, manus pingat Crucem.* En esto comprehendio el santo Doctor todas las acciones interiores y exteriores nuestras, lo qual especifico mas en particular Tertulliano escriptor antiquissimo: pues tratãdo delos buenos vsos y costumbres, que tenian los Catholicos dela primitiua Yglesia, dize assi: Nosotros

S. Ephr. Syr. li. de vera pœnit. c. 3.

S. Mart. epis. ad Burdega. cap. 8.

Cant. c. 8.

B. Bernar. li. de Passio. Dominic. 44.

S. Hie. epi. 22 ad Eustoc. de custo. virg.

Tertul. lib. de Corona mili.

sotros los Christianos, al andar, al entrar, o salir de casa, al vestir, al calçar, al lauar, al comer, y aun enlas sillas do nos sentamos, y velas q̃ nos alumbran, hazemos la señal de la Cruz: para que en todo lugar y ocasion nos defienda. Desto se preciauã tãto aq̃llos antiguos fieles de Ethyopia, que todos los criados del Emperador, por grãdes señores q̃ fuessen, vsauan traer vna Cruz en el ombro derecho: no como los Comendadores nuestros sobre la ropa, y en medallas de oro, sino hecha de proposito cõ fuego sobre la carne. Y dela mesma suerte estando yo en la ciudad de Argel, vi alli muchos Moros llamados Azuagos, vassallos del Rey del Cuco, q̃ es cierto señor en la montaña de Affrica, todos los quales trayã vna Cruz labrada cõ fuego enel carrillo derecho, en señal (segũ alla me dixeron) que son descendiẽtes de los Christianos, que passaron allende el mar, quãdo el desdichado Conde don Iulian se leuanto contra el Rey don Rodrigo, cuya historia es muy conocida. Supuesto pues, que es muy necessario al varon Catholico, segũ el consejo delos santos sobredichos, y de san Cyrillo Hierosolymitano, en todas sus operaciones, pensamientos y palabras, armarse con la Cruz. Para mayor estima de lo que vamos diziendo, justo es enseñarle, como este mysterio no es inuencion nueua, ni compostura de ayer aca: si no que el Señor con su diuina prouidencia, desde el principio del mundo, puso ante los ojos de los fieles, muchos rasguños della, para que, quando se descubriesse el gran secreto de su passion, la tuuiessen en mas, y viessen quan con tiempo la hauia escogido, para obrar enella las marauillas de nuestra redempcion. Mas porque esta materia no es menos larga que gustosa, para huyr la confusion, va

Franc. Alua. enla descr. de Ethyo. c. 74.

Ioachi. Abb. in Appen. nationũ Christi

S. Cyril. Hie. Catechesi. 4. illuminat.

repartida en algunos capitulos: enel primero de los quales, que es el presente, veremos quantas cosas naturales nos dan noticia della, imitando su figura. Començando pues agora por lo mas alto, y subiendo con los ojos a la gran bobeda de los cielos, miremos con alguna consideracion su fabrica y mouimiẽto, y veremos, que se descubre claramente en ellos este secreto tan escõdido. *Oritur Sol, & occidit* (dize el Espiritu santo) *& ad locum suum reuertitur, ibique renascẽs gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem.* Cosa es muy sabida, segun escriuẽ los Philosophos, y nota Philon: como el curso de los cielos, que hazen cada dia, arrebatados del primer mobile, es de Oriente a Poniente. Quanto a lo primero, ya vemos eneste curso la vna linea de la Cruz: la segũda nos da el mouimiẽto natural del Sol, enla carrera q̃ sigue por su Zodiaco, atrauessando cada año de vn Tropico a otro, conforme al parecer delos Astrologos y experiencia nuestra: en los quales dos mouimientos se ve distinctamente pintado el mysterio de la Cruz: dõde puesto Christo verdadero Sol, abraço los dos extremos de los Gentiles y Iudios: junto el cielo con la tierra y reconcilio con su Padre los peccadores: *Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi.* Opiniõ fue de muchos Philosophos antiguos (dizen Marsilio Ficino y Cassaneo) que todos los Planetas y Estrellas dela octaua esphera, no son redondas, sino hechas en forma de Cruz, cuya razon era: porque juzgauã aquellos Maestros, que tenian las dichas figuras mas poderosa influencia, mirando con sus quatro puntas las quatro esquinas del vniuerso. Este mesmo sentimiento tuuieron los Arabes, cuyo voto vale mucho en esta materia, dando la razon sobredicha con estas palabras,

Eccle. c. 1.

Phil. Iud. lib. de Cherub.

Cice. lib. 1. de nat. deorum.

2. Cor. 5.

Marsi. Fic. de Triplici vita li. 3. c. 18.

Cassa. Catal. gloria mundi. par. 1. consid. 38. conclu. 99.

bras, que ſon de Rhodigino: *Tunc enim Stellarum poteſtas præualet, quando cæli quatuor habeant angulos vel cardines potius, Orientis videlicet, Occidentiſque & medij vtrinque cæli.* En el Polo Antartico, que llamamos de los Antipodas, o mar del Sur, puſo la diuina Mageſtad, quatro eſtrellas de grãdeza y luz extraordinaria, con tanta igualdad y proporcion, que ſe haze vna Cruz muy perfecta: y aſsi las llaman los marineros, el cruzero. Y porque no haze Dios ſus coſas ſin grande fin, tiene la dicha Cruz en el pie vna eſtrella, que es la que mas ſe llega al verdadero y fixo Polo, con lo qual ſirue eſta figura a los nauegantes, de lo que a noſotros en eſtotro Polo el Norte con ſu bozina. Hauia de ſer la Cruz el remedio del viejo y nueuo mundo: y por tanto quiſo ſu hazedor, que ambos emiſpherios tuuieſſen dibuxos y prenuncios de tanto bien, y tanta gloria. Lo meſmo podemos aduerrir en los quatro vientos, tantas vezes repetidos en la diuina Eſcriptura, que ni noſotros podemos conſiderar, ni ellos correr ſin dar teſtimonio deſte myſterio, el qual hauia de ſer remedio para las quatro parres del mundo: de las quales llama Dios ſus eſcogidos. Pero, que mucho es eſto, pues toda la machina del vniuerſo, dizen ſan Hierouymo, Beda y Sedulio, antiquiſsimo eſcriptor: no es otra coſa, ſino cierta figura de la Cruz. La parte ſuperior ſe mueſtra en el Oriẽte, la inferior en el Occidente: la mano dieſtra mira al Septentrion, y la yzquierda al medio dia. En todo lo qual ſe deſcubre otro myſterio muy admirable, y es: que la cabeça de la Cruz eſta azia el cielo, ſegun nota el glorioſo Auguſtino: porque por ella ſe repararon ſus fillas: el pie ſe fixa en la tierra, cuyo infierno deſpojo: y ambas manos abraçan lo reſtãte dela tierra, para que ſirnan de quiciales, en q̃ ſe rebuelua el cielo nueuo: y aſsi ſe vea, que toda eſta compoſicion y artificio del mundo, eſta fundado ſobre vna Cruz. Y pues el hombre es mundo menor, o ſu modelo, como le llamaron Platon y otros, porque no falte en el eſta excelencia, conſideremos atentamente ſu figura con ſan Bernardo: y veremos le formado en vna Cruz. Y mas, que no ſolo toda ſu planta repreſenta aqueſta ſmagen, pero el roſtro tiene figurado en Cruz, el pecho en Cruz, las manos, dize ſan Iuſtino Martyr. y todo el cuerpo, ſembrado de cruzes: para que conozca, quan de atras le corre obligacion de amar y reuerenciar, lo que ya no mira pintado en otras figuras, ſino en ſi meſmo eſculpido y dibuxado. Muchas piedras vemos anſi meſmo, donde por qualquier parte que las corten, ſe halla dentro la figura dela Cruz: las quales, no es mucho valgan tanto para la ſalud delos cuerpos, pues eſtuuo en ella colgada la vida y ſalud verdadera delas almas: *Et erit vita tua quaſi pendens ante te*: lo qual entiende ſan Ireneo; hauerſe prophetizado del Saluador, pueſto en la Cruz por remedio de los peccadores, a peſar delos Iudios, que no quieren conſentir en tal declaracion. Ya que el ayre no es viſible para dar por ſu parte fé y teſtimonio deſta marauilla, a lomenos preſenta toda la gente de ſu caſa, que ſon las aues: ninguna de las quales puede bolar, como aduierte Origenes, ni gozar de ſu region, ſino es tendiendo las alas en forma de Cruz. Si baxamos vn poco mas al elemento del agua, veremos muchos cruzados dentro della: pues los peces para nadar y diſcurrir de vna parte en otra, deſplegan ſus alillas, y con ellas deſcubren la forma de la Cruz. Los nauios

Rhodig. lib. 10. cap. 8.

Ioſeph. de Acoſta, hiſt. nat. y Mor. de las Indias. l. 1. c. 5.

Gõça. Fern. en la Chroni. delas Indias. lib. 2. c. 11.

Duran. in rationali diuin. offic. l. 5. c. 2. nu. 16.

S. Hieron. in Marc. c. 15. Beda in Luc. cap. 22. Seduli. lib. 5. Paſchalis.

S. Aug. to. 10 in Vig. Pent. ſer. 1. c. 2.

Rhodig. lib. 2. cap. 21. Plat. in Timeo

S. Ber. ſer. 4. in Vig. Nati.

Iuſtin. Mart. Apolog. 2.

Deut. c. 28.

S. Iren. lib. 4 cap. 23.

Orig. tom. 2 hom. 8.

uios anſi meſmo, que ſe inuentaron para moradas de los hombres ſobre las aguas, con aqueſte beneficio, dizen Tertulliano y otros, que ſe pueden gozar. Hazen los maeſtros vna caſa de madera, con todas ſus officinas, breanla y calafereãla curioſamente, cerrando qualquier entrada a la humedad. Quando la tienen en pie botan la al agua, ponen encima vn maſtil con ſus antenas en forma de Cruz: y deſta manera no dexan rincon del mũdo, que no viſiten, tierra do no contraten, ni golfo por malo, largo, o peligroſo que ſea, que no naueguen. El beneficio pues, que recibe qualquier nauio con el arbol, eſſe meſmo (dize ſant Ambroſio) que tiene la Yglesia por la Cruz. *Sicut enim Eccleſia ſine Cruce ſtare non poteſt, ita & ſine arbore nauis infirma eſt.* Leuanrenſe con eſto las furioſas ondas de rentaciones contra el Chriſtiano, que corre por el mar de aqueſte mundo, ſubanſe las eſpumas açoradas de los vientos ſobre las nuues, cierreſe el cielo con obſcuras tempeſtades, y trabuquenſe las arenas con tormentas nunca viſtas, que en cierro ſaluamento ſurgira (como nota ſan Gregorio) el que ſe embarca en la nane, que es guiada por el maſtil de la Cruz. La balança aſsi meſmo, eſta hecha en forma de Cruz, que aſsi llama la Yglesia a la cama de ſu Eſpoſo, cantando en ſu fieſta aquel hymno de Theodulpho, Obiſpo Aurelianenſe, o ſegun otros, de Venancio Fortunato.

Beata cuius brachiis
Secli pependit pretium
Statera facta corporis
Prædam qua tulit tartari.

Ene ſta balãça (dize S. Bernardo) ſe puſierõ nueſtros peccados, junto cõ Chriſto: y aunque al principio no ſe conocio qual peſaua mas, ellos, o la juſticia, que mereciamos: pero quando el Redemptor del mundo inclino ſu cabeça, hizo ral baxa de nueſtras penas, que Iob viendoſe muy fatigado, deſſeaua ſe puſieſſen ſus dolores enella: porq̃ arrimados a los de Chriſto, era mucho mas lo q̃ paſſaua, q̃ lo que ſus peccados merecian: *Vtinã appenderẽtur peccata mea, quibus iram meruí, & calamitas, quam patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior appareret.* No ſe valio de aqueſte peſo el Rey Balthaſar, ſino que deſuanecido con ſu potencia profano las coſas ſagradas de Dios: y aſsi puesto enla balança de la diuina juſticia, halloſe que deuia mucho, y ſin caudal para pagarlo: por lo qual, no ſolo le primaron del Reyno temporal, ſino tambien del que es eterno. Hallamos al fin, q̃ las heridas ſe abren por los medicos y çurujanos, en forma d' Cruz, porque aſsi reciben mejor las vnciones y fomentaciones: y tambien ſe cierran mas preſto, y con mas ſeguridad. Para traçar caſas y edificios, ponen primero los officiales vna Cruz, ſobre la qual figuran la planta, de lo que pretẽden edificar. Los Arithmeticos, para affinar las cuentas, y ſacar la prueua de la verdad, hazen vna Cruz: y haſta los labradores, como nota ſant Ambroſio, no cultiuan ni aran las tierras, ſino haziendo la figura de la Cruz.

Tert. li. aduer. Ius Iudæos.

Pier. in Hier. li. 50. cap. de palm.

S. Amb. ſer. 36. de Cruce

S. Greg. ſup. Cant. c. 8.

Theo. Epiſc. Aurelian. in hymn. Vexil. Regis prodeunt.

Cæſar Varo. to 7. pag. 515

S. Ber. Hom. de duob. cumtibus Emaus.

Iob. c. 6.

Danie. c. 5.

S. Ambr ſer. 36 de Cruce

CAPITVLO IIII.

De muchas figuras con que la ſagrada Eſcriptura nos enſeña el myſterio de la Cruz.

COMO la diuina prouidencia diſpone ſus coſas tan de atras, y ſabia muy bien el fructo, que ſe hauia de ſeguir al linage humano por el arbol de la Cruz, plantole enla primauera de ſu Yglesia tan

temprano,que a penas se vian heridos,y ya hauia azeyte para su cura: aun no se descubriau enfermedades, y ya tenian los hombres preuenido el remedio de todas ellas.Esto se hizo debaxo de sombras escuras (dize Tertulliano)para que quãto mayor difficultad sintiesse despues el humano ingenio, en creer el escandalo de la Cruz, tanto mayor fauor pidiesse al cielo,para entender mysterio tã soberano. * Y porque se hizo desta manera? porq̃ tenga el hombre aprecio delas cosas: *Facile quippe vilescit, quidquid facilè percipitur* (dize el grande Nazianzeno) *quod autem ingenij nostri aciem superat quo assecutu difficilius, eo etiam maiorem sui admirationem mouet, atq; id omne, quod desiderium nostrũ fugit, cupiditatẽ exercet.* Hizose tãbien para que sabiendo le ha de venir del cielo su intelligẽcia,acuda a sus puertas por tal lymosna. Assi lo aconseja S.Iustino Martyr,por estas palabras: *At tu votis & precibus tibi ante omnia lucis portas aperiri opta, neque enim ab aliquibus perspiciuntur, atque intelliguntur, præterquam si cui Deus & Christus eius concesserit intelligentiam.* Començando pues por el nacimiento del mundo,vn arbol hallamos,que puso Dios en medio del Paraysо, llamado dela vida,contrario al dela muerte:que fue figura de la Cruz, puesta en medio dela tierra: donde se obro nuestra salud: *Operatus est salutem in medio terræ.*Hizose esto assi, nota san Iuã Damasceno, y san Hieronymo: para que el demonio, que hauia alcãçado victoria en vn arbol,en otro la perdiesse: lo qual canta su Esposa la Yglesia diziendo: *Vnde mors orieba tur, inde vita resurgeret: & qui in ligno vincebat, in ligno quoq; vinceretur.* De manera, que con muerte castigaron la muerte,con fuego curaron el fuego, y el que por engaño hauia tyranizado al hõbre,con el mesmo ardid fue priuado del señorio por otro hõbre: *Exaltatus Christus* IESVS *in ligno* (dize san Leon Papa) *retorsit mortem in mortis autorem, & omnes principatus aduersasq; virtutes per obiectionem passibilis carnis elisit, admittens in se antiqui hostis audaciam.* Hizose tambien, para que estuuiesse la medicina junto a quiẽ causo el mal, y no fuesse Dios menos poderoso para desbaratar en vn arbol los designios del demonio, que lo hauia sido el para descomponer los intentos y traças,que enel hõbre hauia pretẽdido descubrir. Esto considerava el Sabio, quando dixo: *Benedictum est lignum, per quod fit iustitia.* Bendezido y alabado sea el madero, en que justamente se da a cada vno lo q̃ se le deue. Deuiase a Dios satisfaccion inmensa, al hombre pena eterna, y al demonio açote de braço fuerte,que por vna parte le castigasse,y por otra le quitasse la presa, que hauia robado:todo lo qual hizo el Redẽptor puesto enla Cruz, pues pago al Padre mas que se le deuia, libro al hombre de la pena, tomandola sobre sus espaldas: castigo al demonio como merecia, y priuole del imperio,que tenia vsurpado. Significo esto el Espiritu santo, quando dixo por el Propheta Oseas: *Ero mors tua, ò mors, morsus tuus ero inferne.* Y lo mesmo dio a entender el Saluador en aquellas palabras de san Lucas: *Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eũ, vniuersa arma eius auferet, in quibus confidebat, & spolia eius distribuet.* Tal fue la justicia de aquel arbol bendito: por el qual entiende sant Ambrosio el madero dela Cruz, diziendo assi: *Iustitia autem quæ est Crucis, nisi quod ascẽdens illud fatil alum Dominus* IESVS *Christus, peccatorum nostrorum chirographum crucifixit, & totius orbis peccatum suo cruore mundauit?* Dize aquesto el santo

Tertul. lib. 3. cõt. Marcio.

De paup. amore.

Lib. de verit. Christ. relig.

Genes. c. 2.

Psal. 73.

S. Damasc. li 4 cap. 12.

S. Hieron. ad Galat. c. 3. In præfat. de Cruce.

Sapient. c. 14

Osee. c. 13

S. Luc. c. 11.

S. Leo Papa ser. 10. de Pas sio. Domini.

S. Ambro. in Psal. 118. ser. 8.

santo Doctor, por hauerlo deprendido de san Pablo: el qual escriuiendo a los Colossenses, les auisa de las grandes mercedes que recibieron, con la muerte del Saluador: *Donans vobis omnia delicta, delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio, affigens illud Cruci, & expoliãs principatus & potestates, traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso.* Apartose assi mesmo el hombre, de la obediencia deuida a su Dios, por causa de vn arbol, y por medio del mesmo buelue a la gracia, el que tan de veras la hauia perdido. Assi lo nota Arnobio escriptor antiquissimo, en esta forma: *Per lignum concupiscentiæ regnum Dei ab hominibus recesserat, modo per lignum Crucis regnũ reuersum est Dei, qui firmauit eam in orbe terræ.* Pregunta el glorioso san Basilio, por que puso la Magestad diuina el arbol en el Paraysso, si no hauian de comer su fructo: pues al parecer, o se les hauia de dar licencia para este como para los de mas, o se hauia de quitar ante los ojos aquel estropieço? Y responde el santo Doctor, que no los quiso priuar del fructo de la obediencia, el qual alcançaran si perseueraran en la innocencia primera. Pues si este fue arbol de desobediencia, la Cruz fue el de la obediencia, que lleua mejor fructo, teniendo a Christo hecho obediente hasta la muerte: y muerte de Cruz. Vn rio salia del lugar deleytoso, que diuidido en quatro braços regaua toda la tierra: por el qual se entiende la Cruz santissima, q̃ tomo virtud de aquel Paraysso eterno: y estendida por el mundo, le incho de fructo de bendicion. Es el baculo con que passo el gran Iacob las aguas del rio Iordan: donde se lauaron nuestros peccados. Es la escala, que vio el mesmo, yendo la buelta de Mesopotamia, por la qual (segun nota san Hieronymo) subieron los Gentiles al conocimiento de Dios, y baxaron los Iudios escandalizados, de que la soberana Magestad se pusiesse en vna Cruz: *Verbum enim Crucis pereuntibus quidẽ stultitia est, his autem qui salui fiũt, idest nobis, Dei virtus est.* Fue la Cruz para los Gentiles, el principio de su ventura, pues siẽdo hermanos menores, y al parecer desechados en la casa de su padre, por este medio viniero̅ a ser mas prosperados, que los mayores: y cumplirse en ellos aquella buena nueua, q̃ el Propheta Esayas dio a su madre la Gentilidad: segun el sentido que le da sant Augustin, diziendo: *Lauda sterilis, quæ non paris: decanta laudem & hinni, quæ non pariebas, quoniã multi filij desertæ magis quàm eius quæ habebat virum.* Lo mesmo siente Eusebio Emiseno, declarãdo este lugar: y lo mesmo entendio el Apostol san Pablo, escriuiendo a los de Galacia, repitiendo casi las mesmas palabras del dicho Propheta. Figura fueron̅ delo vno y delo otro, los dos hijos de Ioseph, delos quales, el menor Ephraim quedo heredero mayor en la casa de su padre: no obstante, que primero hauia nacido Manasses. Esto declaro el abuelo, al tiẽpo del bendezirlos, trocando las manos en forma de Cruz, denotãdo en ello su mysterio, dizen Tertulliano y san Iuan Damasceno: por la qual podemos dezir, que *Facti sunt nouissimi primi, & primi nouissimi*: que assi declaran muchos santos la eleccion de los Gentiles y reprobaciõ delos Iudios, hechas en el arbol dela Cruz. Passando adelante a las marauillas, que obro el gran Moysen, figura certissima de̅ nuestro Saluador, ninguna veiemos, q̃ se haya hecho en aquel rescate delos Israelitas, donde no interuiniesse la vara, por la qual es significada la mesma Cruz, segun el glorioso

Ad Collo. c. 2

Arnob. in Psa. 85.

S. Basilio. 9. quòd Deꝰ nõ est autor malorum.

Ad Phil. c. 2.

Gene. c. 2.

Gen. c. 32. S. Damasc. li. 4 orth. fid. cap. 12.

Gen. c. 28.

S. Hieron. in Psal. 91.

1. Corin. 1.

Esai. c. 54.

S. Aug. de cõsen. Euã. li. 2. cap. 31.

Euseb. Emis. de S. Ioan. Bapt. Ho. 2. Ad Gal. c. 4.

Genes. c. 48.

S. Buena. tract. de expos. Missæ.

Tertul. lib. de Bapt.

S. Damasc. li. 4. c. 12.

S. Matt. c. 20.

S. Aug. to. 10 ser. 3. post Dom. 4. Quadra. ser. 2. Orig. hom. 4 in Exod. Exod. c. 4. & 14.

rioso Augustino y doctissimo Origenes: tales fueron los milagros que con ella obro, ante el duro y terco Pharaon, tal la diuision delas aguas, por dõde passo todo su campo libremente, quedando ahogados los Gitanos en el mar Bermejo. Donde podemos considerar, lo que nota muy bien san Machario, que aquesta vara en todo fue fauorable a los hijos de Israel, pero muy contraria a los de Egypto: a estos parecia serpiente, y como tal los aremorizaua, y desbarataua sus traças: pero a los de mas seruia de regalo, y a Moysen de arrimo: assi la Cruz a los demonios y sus sequaces espanta, pero a los fieles sirue de aliuio y de consuelo. La peña del monte Oreb, tocada con esta vara dio fuentes perenales de agua: este es effecto dela santissima Cruz, pues tocando al cielo, saca lluuias de misericordia, tocando a la tierra, ablandala y disponela para que fructifique: tocando a las puertas del Padre eterno, como ve enella la estampa viua de su hijo, mueuese a piedad de sus criaturas: tocando el pecho de Christo: *Petra autem erat Christus*: refrescale la memoria de las promessas antiguas: y tocando al coraçon del hombre, saca del lagrymas de penitencia: *Hoc enim nostram deuotionem blandius allicit* (dize san Bernardo) *iustius exigit, arctius stringit, & vehementius afficit*. El cordero pascual, que el Señor mando le sacrificassen y assassen entero, significaua a Christo nuestro Redemptor, segun S. Hieronymo: el assador en que le poniã, dize san Iustino Martyr, que era la Cruz: lo qual se descubre marauillosamẽte, enla forma con que esta puesto: *Illud quod agnus totus assari iubetur, crucifigendũ Christum significabat: siquidẽ agnus ille in Crucis formam expansus assatur: alter enim rectus paxillus ab imò vsq; caput traiicitur, alter itẽ transuersus per occiput, cui armi agni alligantur*. Miẽtras peleaua Iosue contra los Amalechitas, estaua enel monte alto Moysen, los braços leuantados al cielo, y rogãdo a Dios por la victoria. La postura desta oraciõ era de tanta efficacia, que si de cansado los abaxaua vẽcian los enemigos: pero si los tenia tendidos en Cruz, vẽcia Iosue. Y porque es difficultoso lleuar mucho tiẽpo la Cruz a solas sin descaer: * *Est enim martyrij genus, & quædam sanguinis effusio in quatidiana corporis afflictione*, dize S. Bernardo. Y por otra parte, les importaua grandemente, que Moysen se suffriesse, en aquella postura q̃ tenia: *Non enim cæpisse, sed perfecisse, virtutis est*, diose por remedio, que los sacerdotes Aarõ y Hur, se pusiessen a los lados: con cuya ayuda ruuo los braços tiessos, hasta q̃ el cãpo quedo por los Hebreos. S. Cyrillo Alexandrino, san Prospero Aquitano, Tertulliano y el grãde Naziãzeno, dizen, que esta es la figura de la Cruz, en la qual estuuo el Redẽptor del mundo, haziendo el officio de Moysen y Iosue: del primero, suplicãdo al Padre por el perdõ delos peccados: *Cũ clamore valido & lacrymis offerens, & exauditus est pro sua reuerẽtia*. Del segũdo, peleãdo valerosamẽte, contra todos los poderios del infierno y dela muerte: hasta alcãçar la victoria de ambos enemigos. Assi lo dixo el Señor eterno, hallãdose eneste trance: *Persequar inimicos meos, & cõprehendam illos, & non conuertar donec deficiant*. Lo qual declara Arnobio de la Cruz. Llegado hauian los dichos hijos de Israel a los desiertos de Mara, caminando en demanda dela tierra prometida, y lleuauan grande sed, por hauer marchado tres dias, sin topar en ningũ alojamiẽto agua, q̃ es vna delas cosas mas principales, q̃ deuẽ aduertir (segũ nota Vegecio) los capitanes, antes de elegir el sitio para

S. Machar. hom. 47.

Exod. c. 17.

1. Cor. 10.

S. Ber. ser. 20 in Cant.

Exod. c. 21.

S. Hic. in Esa. cap. 16.

S. Iust. Mart. in Trip. iud.

Exod. c. 17.

Bern. ser. 1. in oct. resur.

S. Hieron. in Matt. c. 10.

S. Cyri. Alex. lib. 3. de iustific. in Christ.

S. Prosp. Aquit. de promis. p. 1. c. 40

Tert. lib. aduers. iud.

S. Gre. Nazi. ora. 2. in Pascha.

Ad Heb. c. 5.

Psal. 17.

Arno. in Psal. 17.

Exod. c. 15.

Veget. de re mili. li. 1. c. 22

para los reales: penſando aliuiarſe alli, y tomar algun refreſco, hallarõ ſer las aguas tã ſalobres, que no ſe podiã bener: pero remediolo preſto ſu dueño, que pretẽdia aquella falta de agua, no para matarlos de ſed, ſino para deſcubrir ſu potencia en el myſterio dela Cruz. y aſsi mãdo a Moyſen, que echaſſe cierto leño en las aguas, y luego ſe bolueriã dulces, hizo el lo que ſe le ordeno, y cumplioſeles el deſſeo abundantiſsimamente: *Quid apertius per aquam amaram* (dize ſan Bernardo) *quàm cuiuſlibet aduerſitatis amaritudo ſignatur? cui cum lignũ Crucis inijcitur, ideſt cum paſſio dulcis* IESV *conſideratur, neceſſe eſt omnem paſſionem hominis leuem videri reſpectu paſſionis Dominicæ.* Rabi Salomon alegado por el Abulẽſe, y el meſmo Doctor, dizen: que eſte madero con que las aguas ſe boluieron dulces, era el Adelpha, que de ſuyo es muy amarga y mortal, para los que la comen. Enlo qual quiere el Señor deſcubrir nos mas claramente el myſterio de ſu Cruz: pues de la manera, que con vna coſa tan contraria, boluio dulces las aguas de Mara, aſsi por el medio de ſu Cruz, inſtrumento tan affrentoſo en los ojos de los hombres, gano el tanta honra, que por hauerſe pueſto en ella, mãdo el Padre eterno ſe le arrodillaſſen los del cielo, de la tierra y del infierno: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus* IESVS *Chriſtus in gloria eſt Dei Patris.* En conſequencia deſto, hablando el glorioſo ſant Antonino de las marauillas dela Cruz, dize: *Quàm magis decet, imperialem vocari thronum, quam ſeruile tormentum: quia Imperator & Rex noſter Chriſtus Regnum ſibi, ô Crux in te & poteſtatem in cælo, & in terra acquiſiuit, hoſtes ſuperauit, & mundum Deo reconciliauit.* Otro myſterio ſucedio muchos años deſpues a vn hijo de cierto Propheta con Heliſeo: que eſtando cortando leña junto al rio Iordã, como ſe le cayeſſe en el agua el hierro, quedandoſe con el aſtil en la mano, dio vozes muy congoxado al buen Heliſeo, por la falta que le hazia: y mas porque no era ſuyo, ſino preſtado: pero lo que hizo el ſanto Propheta para peſcarle, fue echar vn palo en el agua, y aunque el hierro ſe hauia vndido le traxo a ſi. Eſte palo (dizen ſan Ireneo y ſant Ambroſio) que ſignifica la Cruz: *In qua omnium hominum leuatur infirmitas.* Que coſa menos aparejada podia ſer para ſacar el hierro afondado, que vn made roñi que coſa menos diſpueſta para ganar honra, que la Cruz, en que todos la perdiañ? Pues eſtas ſon las marauillas de Dios, que con los medios contrarios haze obras de eſpanto: con el lodo da viſta a los ciegos, y cõ el inſtrumento de infamia, quedo affamado por todos los ſiglos: hizo con eſto a la Cruz piedra Yman, de la qual, aunque primero huyan los hombres, eſcandalizados por el tormento y deshonra ſuya: deſpues que el Señor la ſantifico poniẽdoſe en ella, todos la tienen por lugar de refugio y libertad. Aſsi lo dio a entender el meſmo Redemptor nueſtro, quando hablando della dixo: *Et ego, ſi exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad meipſum.* Pueſto alli ganõ la voluntad del Padre, para con los peccadores: quito la preſa de vn ladron, q̃ le tenia ya comẽçado a tragar la muerte eterna: acudiole el Sol poniẽdo luto, ſintierõ ſu pena las piedras deſpedaçãdoſe: y començaron los Gentiles cõpungiendoſe, a dar primicias de ſu conuerſion en nombre de todo el mundo. O admirable fuerça de la Cruz! (dize el glorioſo S. Leõ Papa) o ineffable gloria dela paſsion! *Traxiſti enim Domine omnia ad te, & cum expãdiſſes tota die manus tuas ad populum non credentem, & contradicentem tibi, confiten-*

S. Ber. lib. de Paſsio Domini. cap. 44.

Abulẽſ. Exo. 15. q. 8.

Ad Phil. c. 2.

S. Anto. p. 2. hiſt. titu. 14. c. 5. §. 2.

4. Reg. 6.

Ireneus. lib. 5 cont. hæreſ. S. Ambr. lib. 2. de Sacra. cap. 4.

S. Ioan. c. 9.

S. Ioan. c. 12.

S. Leo. Papa ſer. 8. de paſs. Domin.

confitendæ maiestatis tuæ sensum totus mundus accepit. Hizieron otrosi los dichos hijos de Israel cierto desacato contra Dios, yendo enla mesma jornada y conquista dela tierra de promission: por lo qual vino sobre ellos vna plaga de serpientes tan ponçoñosas, que al que mordiã vna vez, sin segundo golpe moria rabiando con la furia del veneno. La medicina de este mal no fue darles beuedizos, ni cauterios de fuego, q̃ de nueuo los lastimassen: solo mando el medico soberano hazer vna serpiente de metal, y ponerla sobre vna lança en presencia de todo el exercito, con cuya vista sanauan los heridos. En esta figura tan propia dela Cruz, se descubren admirables mysterios, el primero de los quales (dize Beda) es conocer, que aqueste fue vn certissimo rasguño dela passion del Saluador, lo qual declaro el mesmo citando aquesta historia, e induziendo a los oyentes al sentido espiritual, que en ella se contenia en aquella conuersacion suauissima, q̃ tuuo con vn Maestro de la ley llamado Nicodemo. Nota lo segũdo el glorioso sant Ambrosio, diziẽdo: Mirad el marauilloso ensayo del hazedor, sabiendo que su Magestad diuina, quando tomasse nuestra carne humana, hauia de morir en Cruz, quiso que primero se crucificasse la serpiẽte. pues primero le hauia offendido: *Deinde post serpentẽ in Saluatore homo ipse crucifigitur, scilicet vt post autorem puniatur & facinus: per primam enim crucem vindicatum est in serpentem, per secundam in venena serpentis, hoc est, primùm autor ipse punitur, deinde eius malignitas condemnatur.* Por otro camino lo lleua san Augustin, cõsiderando este mysterio, aunq̃ todo se sale a vna mesma cuenta. De la serpiente, dize el santo Doctor, nacio la muerte: pues fue causa del peccado con que se incurrio la pena de la muerte: *Per vnum hominem peccatũ in hunc mundum intrauit, & per peccatũ mors.* Tomando el Señor nuestra carne, no tomo el veneno con que estaua inficionada, sino la muerte sola a que estaua obligada. *Vt esset in similitudine carnis peccati pœna sine culpa: vnde in carne peccati & pœna solueretur & culpa.* Otro mysterio consideraua tãbiẽ Theophilacto, muy digno deste lugar, y dize: Aduierta el Christiano fiel la conueniencia dela figura, y lo figurado. Serpiente mãdo crucificar el Señor, pero serpiente sin veneno, para sanar el veneno: porque Christo Saluador nuestro puesto en la Cruz, peccador parecia, mas no lo era: culpado se mostraua, el que con aquel medio queria quitar las culpas y peccados del mundo. *Deus filiũ suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne, vt iustificatio legis impleretur in nobis.* No carece tambiẽ de mysterio considerar, porq̃ causa mando Dios hazer esta serpiẽte de metal, y no de oro ni de plata, q̃ son materias mas preciosas. A lo qual responde el glorioso Augustino diziẽdo: queria descubrir aqui la Magestad diuina, como hauia de hazer vna cosa muy sonada enel mundo, que era la redemcion del linage humano: mediante la Cruz, cuya figura fue la dicha serpiẽte: y porque el metal es muy sonoroso, escogio aqueste, y no los de mas para que se oyesse esta marauilla en todos los fines dela tierra: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.*

Esai. c. 65. — Nume. c. 21. — Beda. tom. 5. in Ioan. c. 3. — S. Ioan. c. 3. — S. Ambr. ser. 55. de Cruce. — S. Aug. lib. 1. de pecc. meri. cap. 32. — Rom. c. 5. — Theophil. in Ioan. c. 3. — Rom. c. 8. — S. Aug. ser. 3 post Dñic. 4 in Quad. ser. 2. — Psal. 18.

CAPITVLO V.

En que se prosiguen las figuras que se hallan dela Cruz en la diuina Escriptura.

AVRVM de terra legere qui nouerũt, vbi diuitem senserint venam (dize san Pedro Chrysologo)

S. Petr. Chrysol. ser. 91.

sologo) *Ibi quicquid artis est, quicquid laboris impendunt.* Estan las diuinas letras tan sembradas de notas y figuras en que se declara el mysterio de la Cruz santissima, que me parecio cabando en esta rica mina, diuidir en pieças la materia, para no hazer tan largo el camino, que canse, ni atropellar vnas cosas por dezir otras, pues todo era causa de cõfusion. Prosiguiendo agora nuestro intento: es la Cruz el escudo con que el grande Iosue vencio al Rey Hai: no en desafio particular ni batalla abierta, sino solamente leuantandole en alto, y puesto en forma de Cruz, de manera que los suyos entẽdiessen la seña, y con esto acometiessen al enemigo. Quadrale tambien el nõbre pues Hai, segun nota Origenes, quiere dezir confusion y tinieblas, delas quales es el demonio señor, que fue vencido con la virtud de la santissima Cruz. Escudo assi mismo la llama san Bernardo, con que se defiende el Christiano delos enemigos espirituales, y el vsar della para este fin, fuera de ser antiquissima enseñança de los Apostoles, como nota san Basilio: es marauillosa industria y ardid de guerra, poner al demonio la vandera y armas de la victoria, dize tambien san Ignacio, para que corrido, auergonçado, y espantado con su vista, desmaye al tiempo de acometernos: *Nam si hoc modo* (nota san Chrysostomo) *Crucem faciei tuæ imposueris, nullus sceleratorum dæmonũ, cùm hastam videat, qua lethale vulnus suscepit, cõgredi tecum audebit.* Esta es la vara de oro que tenia el Rey Assuero, ante quiẽ ninguno podia entrar sopena dela vida, sino es que el Rey inclinasse la inisima sobre su cabeça: que re dezir, que si no es por la Cruz del Redemptor ninguno entra en el cielo, porque todos los moradores dela gran Hierusalem, han de ser comendadores de Christo, y si no es con la prouança rigurosa de la Cruz, no son admitidos en ella: *Qui non accipit Crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* A lo qual alude el Apostol, diziendo: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitiis & concupiscentiis.* Este es el candelero, que hizo Moyses todo de oro purissimo, dize el glorioso Augustino, en el qual se hauia de poner aquella antorcha de cielo y tierra, para dar con su vista nueuos ojos a todo el mundo: *Nemo enim accendit lucernam & ponit eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Esta es la llaue que prometio Esayas, hauia de dar el Padre eterno, cõ que se guardassen los tessoros de la Yglesia militante y triumphante: llaue, que sola ella abre, y cierra, sin que ninguna otra pueda ganzuar la gloria: y que por ella se entienda la santissima Cruz, declaralo san Iuan Chrysostomo, diziendo: *Hoc signum & priscis & nostris tẽporibus clausas ianuas reserauit, hoc venenorum vires extinxit, hoc feroces bestias repressit, hoc lethales serpentiũ morsus curauit.* De suerte q̃ no solo dize ser llaue para abrir, sino que tambien es freno para domar bestias del infierno: medicina para curar el tossigo de nuestras culpas, y triaca para remediar las mordeduras espirituales de las serpiẽtes. Esta es, dize san Hieronymo, aquella vandera, que mãdo Dios enarbolar sobre el monte escuro contra la inchada Babylonia: *Super montem caliginosum leuate signum, exaltate voce, leuate manum & ingrediantur portas duces.* Y biẽ podemos llamar escuro el mõte Caluario, pues por no ver lo que enel passaua, todas las lumbreras del cielo le negaron su seruicio, y le dexaron en tinieblas mas espessas q̃ las de Egypto: *Tenebræ factæ sunt in vniuersam terrã, & obscuratus est Sol.* Bien se: que

Iosue. c. 8.

Orig. in Ios. c. 2. hom. 8.

S. Bern. ser. 2 de S. Andr.

S. Basil. lib. de Spiritu sancto. c. 27.

S. Ignac. ad Philip. epi. 8

S. Chrys. ho. 55. in Matth.

Hester. c. 4.

S. Matt. c. 10

Ad Gala. c. 5

S. Aug. epist. 7. ad Felicia virg.

S. Matt. c. 5

Isai. c. 22.

S. Chrys. ho. 55. in Matt.

S. Hiero. in Isai. c. 18.

Isai. c. 13.

S. Luc. c. 23.

se:quieren dezir algunos: que se vio esta marauilla en sola Iudea, donde se comeria la mayor maldad que jamas se hizo,ni se hara: pero encontrahallo muchos autores,que escriuen hauerse eclypsado el Sol vniuersalmẽte,y no en sola la tierra de Hierusalem. Assi lo tiene Origenes, trayendo en su confirmaciõ el testimonio de Phlegon,grandissimo Mathematico,que por ser Gentil se le deue dar mayor credito: Affirmãlo Eusebio, Tertuliano, Luciano: y sobre todos basta,que los Euangelistas hablando deste passo,dizen:que se escureció el Sol y toda la tierra:como tãbien lo noto el gran Dionysio estando en Grecia, que fue ocasion para conuertirse despues mas facilmente con los sermones de S. Pablo: assombrose pues la tierra: encubrieronse las estrellas,vistiose de luto la Luna, y eclypsose el Sol a vista dela Cruz, no solo por la razõ tan justa, que hauemos dicho,sino tambien para dar a enrẽder que en genero de claridad, ninguna destas lumbreras tiene que competir cõ la anrorcha de la Cruz, cuyo resplãdor,pues se ha de ver por todos quantos viuen en el mundo, bien se declara,dizen san Iuliano Arçobispo de Toledo,y san Laurencio Iustiniano,quanto mas luz tendra q̃ todas ellas. Esta es aquella sonorosa harpa,con que el pastor Dauid ahuyentraua los demonios, que fatigauã al Rey Saul, quãdo le aprerauan sus melãcolias:por lo qual dize san Prospero Aquitano,y san Buenauentura, que se enriende la Cruz, pues en ella hizo el Redemptor del mundo tan suaue musica al Padre eterno, que le reconcilio con los peccadores,y desterro del mismo al demonio, que tyrannicamente se hauia apoderado del. Esta es la viga del lagar donde se exprimio aquel racimo famoso, traydo de tierras estrañas, que cõ ser vno solo,basta para el sustento y alegria de tierra y cielo. Solo dize Esayas hablando en nombre del Saluador, que anduuo en la prensa: *Torcular calcaui solus*: porque solo el nos pudo remediar,y solo nos remedio: *Factus obediens vsque ad torcular Crucis* (dize san Bernardo) *Quod vtique solus calcauit, solùm quippè brachium suum auxiliatũ est ei iuxta illud, singulariter sum ego donec transeam.* Esto se vio claro la noche de su passion,pues (como a solo)amigos y enemigos todos le siruieron de martyrio: los vnos huyeron,los otros le atormentaron: con los desafueros delos vnos padecia su santissimo cuerpo: con la poca fê y lealtad de los otros se le traspassaua el coraçon: y assi exprimido aquel santo racimo con tanto peso, dio fructo de bendicion. Otrosi,dela manera que el racimo (dize san Chrysostomo) mediante el salmiẽro en que esta pegado da muchos granos: assi el Redempror del mundo mediante el madero de la Cruz ganò para si muchos fieles. Este es el arbol a cuya sombra se auia sentado la Esposa,y cogido de sus dulces fructos para remedio del que le causo el otro arbol dela maldicion: *Sub vmbra illius,quem desiderabam,sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* No busca la esposa(dize san Gregorio) el arbol dõde su madre auia sido violada, sino aquel en quien,muriẽdo su querido, la auia restituydo a la honra y vida. Los fructos del primer arbol, segun san Pablo, son: *Fornicatio, immũditia, impudicitia,luxuria,idolorum seruitus, veneficia,inimicitiæ,contentiones, æmulationes,iræ, rixæ,dissensiones, sectæ, inuidiæ,homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Los fructos del segundo,dize san Iuan, que son doze, los quales por lleuar frura en verano y en inuierno, van reparridos por los doze meses del año,cuyas hojas valen

Orige.lib. 2. cont. Celsum. Eusebius in Chron. anno 33. Christi. Tertul. in Apolog. cõtra gent. Lucia. in act. sui martyr. S. Matt. c. 27 S. Marc. c. 15. Dionys. Archiep ad Polycarpum, & ad Apoloph.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 3. Prognóstic. cap 5. S. Laur. Iust. lib. dignũ vitæ. cap. 4. 1. Reg. 16. S. Prospe. Aquit. de promiss. part. 2. cap. 25. S. Bonauẽt. in expos. Missæ

Num. c. 13.

Isai. 63.

S. Bernar. in Apollog. ad Guillel. Abbatem. Psal. 140.

S. Chrys. hi. 19. operis in perfectũ.

Cant. 2.

Gregor. sup. Cant. c. 8.

Ad Gal. 5.

Apoca. c. 22. len mucho para la salud: *Ostēdit mihi ex vtraq; parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim per mēses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem.* Estos pone por su orden el Apostol san Pablo como los demas, diziendo: Los fructos del espiritu, son charidad: gozo espiritual, paz, paciencia: benignidad: bondad, lōganimidad: mansedūbre: fê: modestia: continencia, y castidad. Este es el arbol, al qual dezia la Esposa queria subir, y coger de sus fructos: *Dixi, ascendam in palmam, & apprehēdam fructus eius.* Y bien la llama palma, que es señal de triumpho, segun los autores escriuen, para nos representar el arbol de la Cruz, mediante la qual, triumpho el Saluador de todo el poder del infierno: *Expolians principatus & potestates traduxit confidenter palàm, triumphans illos in semetipso.* De la palma se dizen muchas cosas marauillosas, y no es la menor, que si la cargan no se apesga azia abaxo: sino que quanto mas peso la echan, tanto mas forceja para arriba, y se sube al cielo. Esta excelencia descubrio en si misma la santissima Cruz, que aunque mas la quisieron escurecer, y humillar sus enemigos, edifficando sobre el lugar donde la tenian escondida vn templo de la suzia Venus, con tan pesada carga no la aterraron, antes se leuanto tan alto, que en este mūdo tomo lugar sobre las coronas de los Emperadores: sobre las tiaras de los Papas: sobre los edifficios soberuios de los templos: y para el futuro tienen consignado su particular assiento en el cielo, quādo se hiziere el vniuersal juyzio de los hombres: *Et tunc parebit signum filij hominis in cælo.* Sube pues la esposa, y en el subir denota trabajo, porque la palma, dize Phornuto: tiene la subida muy difficultosa: pero el fruto es muy dulce y sabroso para los que se atreuen: en lo qual se descubre tambien la subida de la Cruz, que en ella se representa, ser aspera y difficultosa: verdad es, que quien tiene pecho para acometerla, cogera fructo suaue, y de vida eterna: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei.* Mas por ser tantos los fructos de este sagrado arbol, no solo le podemos comparar con esta comun palma, que nace en nuestras tierras, por razon de su triumpho y fertilidad, sino tambien cō otro genero de palma, que nace en la India Oriental, de cuyos liquores y fructos se carga vn grande nauio: y lo que mas es, el mesmo nauio cō todas sus cuerdas y xarcias se haze della: sin que interuenga otro ningun material. Tal es la santissima Cruz, de cuyos fructos y riquezas va llena la naue de la Yglesia, con todos sus Sacramentos y bienes espirituales: lleuando en si los passageros fieles: hasta ponerlos en el puerto desseado de la gloria. Esta pues es la palma de Cades, la planta de Hierico, el Cedro del alto Libano: y el Cipres del monte Sion. De lo qual se puede gloriar la santissima Cruz, no solo por la semejança mystica que con ellas tiene, sino, porque segun grauissimos autores, fue ella fabricada de aquestas maderas, conuiene a saber, de Cedro, Palma, Cipres, y Oliua: de suerte, que cada vno de los braços era de su differente materia: dando nos a entender con este admirable mysterio, que el contemplatiuo en las alturas del cielo, qual el Cedro: el caritatiuo y fructuoso para sus proximos, qual la Oliua: el esforçado y valiente guerrero en las batallas espirituales, y vencedor de sus enemigos, qual la Palma: el perpetuo penitente

Cant. c. 7.
Plutar. lib. 8. Sympos. c. 4. Aulus Gelli. li. 3. c. 6.
Ad Col. c. 2.
Plin. nat. histo. lib. 16. c. 42.
Alciat. embl. 36.
Nizeph. Eccles. hist. li. 8. cap. 28.
Vuald. tom. 3. cap. 18.
S. Chrys. to. 3. ser. de cruce & latrone.
S. Mat. c. 24.
Phornut. lib. de nat. deorū cap. de musis.
Apocal. c. 2.
F. Luys de Grana. en su Cathe. p. 3. in prolo. §. 1.
Eccli. c. 24.
S. Ber. libr. de Passio. Dñi. cap. 46.
Bed. to. 3. li. Collect. Pat. Clemē. vnic. de S. Trin. et fid. in Glos.
F. Ioan. de Cōbis in Comp. Theol. verit. lib. 4. c. 21.

nitente y mortificador de la carne y mundo, qual el Cipres: todos lo tienen por estar vnidos como ramas al tronco santissimo de la Cruz. *Ego sum vitis, vos palmites, qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.* Este es el arco del Cielo, puesto por señal de paz entre Dios y los hombres, el qual visto por el Padre eterno, luego se acuerda del concierto primero, y assi amansa los enojos que tiene con los pecca dores. Sabia muy bien esto aquel su gran priuado, quando con instancia le dezia: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Este es el cuchillo con que el valeroso Dauid cortò la cabeça al otro Gigante: el qual se puso en el armario santo, y en poder del Sacerdote Achimelech: porque la prenda de la Cruz, tiene la Yglesia para remembrança de aquella insigne victoria hauida por su Esposo del Gigante Lucifer. Es la caña con que entro a pescar nuestro Redemptor en el mar del mundo: para ello puso su santissima humanidad por gusano: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Con este cebo se cubrio el anzuelo de su diuinidad, para coger la muerte y demonios: y porque esta marauilla era tan grande, que solo se reseruaua para el braço diuino, dixo alla el mesmo Señor, hablando con Iob, contandole sus grandezas: *An extrahere poteris leuiathan hamo, & fune ligabis linguam eius.* Como quiē dize. Yo solo soy el que puedo hazer esta marauilla, porque en los hombres, ni ay fortaleza ni sabiduria para ello. Este es el thalamo, dize san Bernardo, donde el diuino Esposo junto a si su Esposa la Yglesia, dandole las arras de su sangre, y las joyas de su Passion. *Sedes sponsalis Crux est, in qua verus sponsus sponsam suam Ecclesiam sibi copulauit, ipsam sibi proprij sacrati sanguinis effusione subarrans.* Esta es la piedra en cuyos agugeros la mesma descansaua, que por esso la dize el Esposo, se vaya a reposar en ellos: *Surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni, columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuā:* o como dize otra letra: *In recessu scalarum ostende mihi formam tuam.* Aludiendo a la escalera de Iacob, q̄ fue figura de la Cruz, segun arriba diximos. En estos agugeros, reposa, no solamente la Esposa amada del Señor, que es el alma puesta en su gracia, sino que tambien hallan acogida los herizos, por los quales se entiendē los peccadores espinados cō sus culpas: *Petra refugium herinaceis.* Es finalmente (dize S. Pedro Chrysologo) aquel artificio de guerra, q̄ los antiguos vsauan, para quebrantar las puertas, y atormentar las murallas de las ciudades que cōbatian, llamado Ariete: que era vna grande viga con vna cabeça de carnero azerada: delo qual siruio la Cruz del Señor, para romper y descerrajar las puertas del infierno.

S. Ioan. c. 15.
Gen. c. 9.
Psal. 83.
1. Reg. 17. & 21.
Greg. hc. 25. in Euang.
Gres. Miss. 6. sab. de resur.
Psal. 21.
Greg. Moral. 33. c. 7.
Iob. c. 40.
S. Ber. libr. de Passio. Dñi.
Cantic. 2.
Bat. ib. ibid.
Psal. 103.
S. Petr. Chry. ser. 123.

CAPITVLO. VI.

De algunas letras antiguas, que fueron tambien figura de la Cruz.

QVANDO te sentares a la mesa del Principe (dize Salomon) cō sidera con atencion lo que te ponen delante. Este consejo, aunque es muy prouechoso para todas ocasiones, en la materia presente nos es muy necessario: donde la Magestad diuina sirue tantos platos en la mesa de su Escriptura, q̄ cōuiene mucho al Catholico rumiarlos y dige-

Prou. c. 23.

y digerirlos atentamente, haziendo a todos la salua, para que le siruan de su saluacion. Por esta causa queria el mesmo Dios, que los animales de su sacrificio tuuiessen costumbre de rumiar, entendiẽdo por ellos (como nota sanr Ambrosio) los varones prudentes: que haziendo memoria continua de los mysterios diuinos, entretienen su espiritu, dando y tomando en su consideracion. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando, digo: que la santissima Cruz, es aquella señal, de quien se haze mencion por el Propheta Ezechiel, llamada *Thau*: la qual mando el Señor poner en las frentes, de muchos vezinos de Hierusalem, para que estando marcados con ella, fuessen reseruados de la muerte. Y porque el Testamento nueuo, lleua las consonancias sobre el antiguo, el mesmo orden se dio en el Apocalypsi a los Angeles, que salieron con instruccion de assolar la tierra: exceptuando las personas, que tuuiessen la dicha señal sobre sus frentes. Para mejor inteligencia de este mysterio, y delo que acerca del podemos dezir, es de saber: que segun san Hieronymo, entre las letras de los Hebreos y Samaritanos, la postrera se llamo, *Thau*, que es como la T. Gotica: y assi tiene forma de Cruz. Y porque tambien vsan los Griegos de la mesma letra, parecele a Tertulliano, que entre otras prendas, q̃ tenian de los Israelitas, deuieron de tomar esta con las de mas. En confirmacion de aquesto hallamos, que en aquel Dialogo, que cõpuso Luciano, donde introduze las vocales, quexandose de la letra *Thau*, para satisfaccion de su agrauio, y remate de la querella formada contra ella, piden, que la dicha *Thau*, sea puesta en Cruz, pues es muy conforme a su figura. El *Thau*, ansi mesmo, era para los antiguos, nota de absolucion: de suerte, que quando querian dar por libre a alguno, echauan sus votos señalados con esta letra. Esta cifra viene muy biẽ a los fieles, pues mando (segũ arriba diximos) se pusiesse publica en sus frentes: y la causa dize ser, el glorioso Augustino, por señal de libertad Euangelica, de la manera, que ordeno vsassen los Hebreos de la secreta Circuncision, en reconocimiento de cuyos eran. Ponese tambien la Cruz, o *Thau* en la frente, segun santo Thomas: para que armados con ella los Christianos, ni sean temerariamente osados en sus peligros, ni apocadamẽte vergonçosos en sus trabajos. Lo primero condena, no solamente la ley de gracia pero alla el otro Gentil Paulo Emylio, dixo della *Temeritas, præterquàm quod stulta est, in fœlix etiã*. De lo segũdo se puede hablar no menos mal, pues cierra todas las puertas del entendimiẽto, para mirar lo que le conuiene. Assi lo dixo Plutarcho en el libro primero, que escriuio de la fortuna de Alexandro Magno: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quoduis etiam constitutum, quemuis conatum, quemuis mentis impetum*. Y cõprehendiendo ambos estremos Philon, en vna comparacion que trae de la viguela, dize, quanto perjuyzio causen el vn vicio y el otro, por estas palabras: *Difficilis timiditas, & furens audacia vtraque bonæ mentis expers: sicut lyra deficit, vnico sono discrepante, concinna verò est, quando ad eundem pulsum eandem reddit musicam: eodem modo animæ instrumentum discrepat quidem, quãdo aut audacia nimio inter se sonat, aut timiditas supra modũ remissa in grauiorem sonum laxatur*. Es pues la Cruz, lo mesmo que la letra *Thau*, en cuya confirmaciõ, dize san Chrysostomo, que el arca de Noe

Leuit. c. 11.
S. Ambr. ser. 7. in psal. 118
Ezech. c. 9.
Apoc. c. 7.
S. Hieron. Ezech. 9.
Tertu. libr. 3. cont. Marc.
Lucia. Dialo. de vocal. iud.
Frasm. Chil. 4. Cent. 10. Adag. 85.
S. Aug. to. 10. in fest. sancta Cruc. ser. 15.
S. Tho. Apoc. cap. 7.
Tit. Liu. Decade. 3. lib. 2.
Plut. lib. 1. de fortu. Alex.
Philon. Iud. lib. de Temu.
Genes. c. 6. S. Chry. to. 2. Hom 14 in c. 3. Marci.

tenia trezientos codos en alto: cuyo numero por començar con T. denota el mysterio de la Cruz, que fue el arca dõde el verdadero Noe passo la tormenta de su passion. Era de mas de esto la dicha arca, de madera dize Ionas Aurelianense: ca por la Cruz se conseruan los fieles en la Yglesia, como aquellas ocho personas se saluaron entre las hondas del mar y cielo ayrado: fuera de la qual, no ay seguridad, no ay paz, no ay salud, ni la puede hauer: *Ego Dominus, & non est alius, extra me non est Deus.* Trezientos y diez y ocho soldados con que Abraham quito la caualgada de los otros Reyezuelos, dexandolos desbaratados en el campo, dize san Ambrosio, y con el Beda, alegando san Isidoro, que por començarse con T. el dicho numero, se figura la mesma Cruz. Y viene muy bien la honra de tanta victoria al Redemptor del mundo: pues con sola la gẽte de su casa, quiero dezir, que con sola su persona salio en campaña contra los Reyezuelos, Mũdo, Demonio, y Carne: solo peleo, solo los vencio, y solo les quito la presa q̃ lleuauan, de todo el linage humano. Assi lo dixo Nehemias, dando gracias al Señor por la libertad q̃ hauia dado a su pueblo: y mayores se las deuemos nosotros por la que nos dio, librandonos del captiuerio eterno por medio de su Cruz. *Domine Deus omnium creator, terribilis et fortis, iustus & misericors, qui solus es bonus Rex, solus præstans, solus iustus & omnipotens, & æternus, qui liberas Israel de omni malo, qui fecisti patres electos, & sanctificasti eos.* Las palabras santissimas del Canon, donde se comiẽçan los mas secretos y profundos mysterios de la Missa, escriuen san Buenauentura, y Titelman, q̃ entrã con esta letra T. diziẽdo: *Te igitur clementissime Pater:* para denotar la soberuia de la Cruz, mediante la qual se obro lo que alli se representa. Baptizarse ansi mesmo el Señor a los treynta años de su edad, como nota san Lucas, no se consentir a los Sacerdotes de la vieja Ley, entrar al seruicio del tẽplo antes de los años treynta: mandar otro si la Magestad diuina, que se le offreciessen vna vaca, vna cabra, y vn carnero, y que cada vno tuuiesse solos tres años: los quales numeros, por començar con T. apuntalo por cosa muy mysteriosa san Iuan Chrysostomo, dize: figurarse en todos ellos el secreto de la Cruz. Para remate de quanto se puede traer de la letra *Thau*, fuera de que en lengua Francesa antigua, se llamaua la Cruz por este nombre, segun escriue Cassaneo: es muy propia y digna de admiracion aquella fructa, llamada Musa, que nace en Baruth, puerto del mar Mediterraneo, junto a la tierra de Promission: la qual es tan suaue, que Griegos y Latinos, Moros y Christianos, affirman ser de la que nuestros primeros padres comieron el dia de su desuentura. Su forma es por de fuera larga como vna algarroba, pero llana: por de dentro tiene cierta massa dulce, qual de higos frescos sin granos, y muy melosos. Sobre todo lo que ay q̃ considerar en ella, es, que se corta en ruedas, y en cada vna dellas se muestra vn *Thau*, en la figura de Cruz, q̃ vamos diziendo. Las hojas del arbol q̃ lleua esta fruta, son grãdes, y por consiguiẽte muy bastantes para hazer vestidura dellas, quanto mas para cubrir lo que Adã y Eua huuieron menester despues del pecado. Ayuda para esto, q̃ generalmente la llamã en aq̃lla tierra higuera de Parayso, y segun affirman Philoxeno Maburgense, Moyses Barcepha. Obispo Syro, que escriuio mas ha de setecientos años, y con

Ionas Aurel. libr. de cultu imaginum.

Esai. c. 45.

Gen. c. 14.

S. Amb. li. 1. de Abraham cap 3.

Beda. tom. 8. quæst. in Genesim.

2. Mach. 1.

S. Bona in Exposi Missæ.

Titel. in Exposit. Canon.

S. Luc. c. 3.

Num. c. 4.

Gen. c. 15.

S. Chry. to. 2. Hom. 14. in c. 3. Marci.

Cassan. Cata. Glo. mũd. p. 1. consi. 38. conclu. 99.

F. Anton. de Aranda. desc. de Tierra Sancta. p. 2. c. 5.

Gen. c. 3.

Philog. Mab. orat. de arbo. vitæ.

Moys. Barce. p. 1. de parad. cap. 19.

Hõra. in Ge. cap. 9. Nizeph. hist. Eccle. libr. 1. cap. 27. Matth. 21. Luc. 13.

y con ellos los Hebreos, y Nizepho ro, higuera fue el arbol de la preuaricacion, donde nuestros padres peccaron: y de higuera hizieron aquellos remiendos para cubrir su vergonçosa desnudez. * Este mysterio parece quiso dar a entender el Redemptor del mundo, quando caminãdo de Bethania a Hierusalem, se llego a la higuera, y no hallando en ella fruto, la maldixo, y luego se seco. Assi lo descriue Isidoro Pelusiota, a Theopompo Tribuno, diziendo: *Exaruit igitur arbor, vt hominibus terrorem injiciat: quin in hac quoque re arcanus quidam sermo adnexus est, à senibus sapientibus ad nos grassatus: nempe hanc transgressionis arborem esse, cuius etiã folijs ad corpus tegendum, his qui mandatũ violarunt, vsi sunt.* Puede ser tambien la maldixesse, no solo por el mysterio sobredicho, acordandose que en ella hauiã preuaricado los primeros padres del mundo, por cuya culpa traya el vna vida tan fatigada, y esperaua vna muerte tan trabajosa, sino tambien porque sabia que en higuera se hauia de ahorcar Iudas, doliendose mucho de su cõdenacion eterna. Y que fuesse tal arbol el de aquesta desdicha, tiene lo Beda, y antes que el Iuuenco escriptor antiquissimo, como lo muestran vnos versos suyos, que son los siguientes.

Isidorus Pelusiota.

Genes. 3.

Beda de locis sanct. c. 4. Iuuen. hist. Euang. lib. 4.

Exorsusq; suas laqueo sibi sumere pœnas,
Informem rapuit ficus de pertice mortem.

Cessar. Var. to. 1. pag. 621

Gran mysterio es tambien (dize el Cardenal Cessar Varonio) secarse la higuera infructuosa del pueblo Iudaico, y Synagoga, quando el Señor queria plantar en ella el arbol santissimo de la Cruz, que lleuo fructo de bendicion. Y gran marauilla es, que se seco la higuera del pueblo Gentilico, quãdo S. Pedro, y S. Pablo, fueron a trasplantar el mesmo arbol de Cruz y santo Euangelio a Roma, cabeça de la Gẽtilidad, en cuya confirmacion escriue Cornelio Tacito, que en la mesma ciudad el año quarto de Neron, aquella famosa higuera, llamada de Romulo, y Remo, a cabo de ochocientos y treynta años que viuia, sin causa ninguna se hauia secado de repẽte. Lo qual teniã todos por vn prodigio muy grande, y este fue lo que tenemos dicho, que entrauan los Apostoles con otro arbol mejor para ponelle en su lugar, entrauã otros mejores fundadores: de los quales (dize san Leon Papa) hablando con Roma. *Isti sunt Patris tui, veriq; pastores, qui te regnis cælestibus inserendum, multo melius, multoq; fœlicius condiderunt, quàm illi quorum studio prima mænium tuorum fundamenta sunt.* Volviendo agora a nuestro principal intento, considere nuestro Christiano Principe la gran prouidencia de la Magestad diuina, pues en la mesma fruta con que adolescio el hombre puso la medicina de su mal. Que cosa es la Cruz dentro de la Musa, sino el remedio de su peccado, la triaca de la mordedura serpentina, y la vida contra la muerte que hauia incurrido. Assi parece lo da a entẽder la Yglesia, en aq̃l santissimo Hymno, que canta a honra de la Cruz, diziendo.

Cora. Tacet. annal. lib. 13.

S. Leo ser. 1. in Natiuit. Apost.

Marti. in suo hypotip. li. 2. cap. 1.

De parentis protoplasti
Fraude facta condelens,
Quando pomi noxialis
Morte morsu corruit,
Ipse lignum tunc notauit
Damna ligni vt solueret.

Fortu. Episc. in hymno Pãge ling. glor. præl. certa.

Esta pues es la señal, llamada *Thau*, con que mando Dios marcar los suyos, por el Propheta Ezechiel, segũ hauemos dicho: figura de la santa Cruz, que cada Christiano pone en la frente: de la manera, que en la

Ezech. c. 9.

rioso Augustino y doctissimo Origenes: tales fueron los milagros que con ella obro, ante el duro y terco Pharaon, tal la diuision delas aguas, por dõde passo todo su campo libremente, quedando ahogados los Gitanos en el mar Bermejo. Donde podemos considerar, lo que nota muy bien san Machario, que aquesta vara en todo fue fauorable a los hijos de Israel, pero muy contraria a los de Egypto: a estos parecia serpiente, y como tal los atemorizaua, y desbarataua sus traças: pero a los de mas seruia de regalo, y a Moysen de arrimo: assi la Cruz a los demonios y sus sequaces espanta, pero a los fieles sirue de aliuio y de consuelo. La peña del monte Oreb, tocada con esta vara dio fuentes perenales de agua: este es effecto dela santissima Cruz, pues tocando al cielo, saca lluuias de misericordia, tocando a la tierra, ablandala y disponela para que fructifique: tocando a las puertas del Padre eterno, como ve enella la estampa viua de su hijo, mueuese a piedad de sus criaturas: tocando el pecho de Christo: *Petra autem erat Christus*: refrescale la memoria de las promessas antiguas: y tocando al coraçon del hombre, saca del lagrymas de penitencia: *Hoc enim nostram deuotionem blandius allicit* (dize san Bernardo) *iustius exigit, arctius stringit, & vehementius afficit*. El cordero pascual, que el Señor mando le sacrificassen y assassen enteró, significaua a Christo nuestro Redemptor, segun S. Hieronymo: el assador en que le ponia, dize san Iustino Martyr, que era la Cruz: lo qual se descubre marauillosamẽte, enla forma con que esta puesto: *Illud quod agnus totus assari iubetur, crucifigendũ Christum significabat: siquidẽ agnus ille in Crucis formam expansus assatur: alter enim rectus paxillus ab imò vsq; caput traicitur, alter itẽ transuersus per occiput, cui armi agni alligantur*. Mientras peleaua Iosue contra los Amalechitas, estaua enel monte alto Moysen, los braços leuantados al cielo, y rogãdo a Dios por la victoria. La postura desta oraciõ era de tanta efficacia, que si de cansado los abaxaua vẽcian los enemigos: pero si los tenia tendidos en Cruz, vẽcia Iosue. Y por que es difficultoso lleuar mucho tiẽpo la Cruz a solas sin descaer: * *Est enim martyrij genus, & quadam sanguinis effusio in quotidiana corporis affluctione*, dize S. Bernardo. Y por otra parte, les importaua grandemente, que Moysen se sustiniesse, en aquella postura q̃ tenia: *Non enim cæpisse, sed perfecisse, virtutis est*, diose por remedio, que los sacerdotes Aarõ y Hur, se pusiessen a los lados: con cuya ayuda tuuo los braços tiessos, hasta q̃ el cãpo quedo por los Hebreos. S. Cyrillo Alexandrino, san Prospero Aquitano, Tertulliano y el grãde Nazianzeno, dizen, que esta es la figura de la Cruz, en la qual estuuo el Redẽptor del mundo, haziendo el officio de Moysen y Iosue: del primero, suplicãdo al Padre por el perdõ delos pecados: *Cũ clamore valido & lacrymis offerens, & exauditus est pro sua reuerẽtia*. Del segũdo, pelcãdo valerosamẽte, contra todos los poderios del infierno y dela muerte: hasta alcãçar la victoria de ambos enemigos. Assi lo dixo el Señor eterno, hallãdose eneste trance: *Persequar inimicos meos, & cõprehendam illos, & non conuertar donec deficiant*. Lo qual declara Arnobio de la Cruz. Llegado hauian los dichos hijos de Israel a los desiertos de Mara, caminando en demanda dela tierra prometida, y lleuauan grande sed, por hauer marchado tres dias, sin topar en ningũ alojamiẽto agua, q̃ es vna delas cosas mas principales, q̃ deuẽ aduertir (segũ nota Vegecio) los capitanes, antes de elegir el sitio para

S. Aug. to. 10 ser. 3. post Dom. 4. Quadra. ser. 2. — *Orig. hom. 4 in Exod.* — *Exod. c. 4. & 14.* — *S. Machar. hom. 47.* — *Exod. c. 17.* — *1. Cor. 10.* — *S. Ber. ser. 20 in Cant.* — *Exod. c. 21.* — *S. Hic. in Esa. cap. 16.* — *S. Iust. Mart. in Trip. ind.* — *Exod. c. 17.* — *Bern. ser. 1. in oct. resur.* — *S. Hieron in Matt. c. 10.* — *S. Cyrt. Alex. lib. 3. de iustific in Christ.* — *S. Prosp. Aquit. de promiss p. 1 c. 40* — *Tert. lib. aduers. Iud.* — *S. Greg. Nazi. ora. 2. in Pascha.* — *Ad Heb. c. 5.* — *Psal. 17.* — *Arno. in Psa. 17.* — *Exod. c. 15.* — *Veget. de re milit. li. 1. c. 22*

para los reales: pensando aliuiarse alli, y tomar algun refresco, hallarõ ser las aguas tã salobres, que no se podiã beuer: pero remediolo presto su dueño, que pretẽdia aquella falta de agua, no para matarlos de sed, sino para descubrir su potencia en el mysterio dela Cruz, y assi mãdo a Moysen, que echasse cierto leño en las aguas, y luego se boluerian dulces, hizo el lo que se le ordeno, y cumplioseles el desseo abundantissimamente: *Quid apertius per aquam amaram* (dize san Bernardo) *quam cuiuslibet aduersitatis amaritudo signatur? cui cum lignũ Crucis iniicitur, idest cum passio dulcis* IESV *consideratur, necesse est omnem passionem hominis leuem videri respectu passionis Dominicæ.* Rabi Salomon alegado por el Abulẽse, y el mesmo Doctor, dizen: que este madero con que las aguas se boluieron dulces, era el Adelpha, que de suyo es muy amarga y mortal, para los que la comen. En lo qual quiere el Señor descubrirnos mas claramente el mysterio de su Cruz: pues de la manera, que con vna cosa tan contraria, boluio dulces las aguas de Mara, assi por el medio de su Cruz, instrumento tan affrentoso en los ojos de los hombres, gano el tanta honra, que por hauerse puesto en ella, mãdo el Padre eterno se le arrodillassen los del cielo, de la tierra y del infierno: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus* IESVS *Christus in gloria est Dei Patris.* En consequencia desto, hablando el glorioso sant Antonino de las marauillas dela Cruz, dize: *Quàm magis decet, imperialem vocari thronum, quam seruile tormentum: quia Imperator & Rex noster Christus Regnum sibi, ò Crux in te & potestatem in cælo, & in terra acquisiuit, hostes superauit, & mundum Deo reconciliauit.* Otro mysterio sucedio muchos años despues a vn hijo de cierto Propheta con Heliseo: que estando cortando leña junto al rio Iordã, como se le cayesse en el agua el hierro, quedandose con el astil en la mano, dio vozes muy congoxado al buen Heliseo, por la falta que le hazia: y mas porque no era suyo, sino prestado: pero lo que hizo el santo Propheta para pescarle, fue echar vn palo enel agua, y aunque el hierro se hauia vndido le traxo a si. Este palo (dizen san Ireneo y sant Ambrosio) que significa la Cruz: *In qua omnium hominum leuatur infirmitas.* Que cosa menos aparejada podia ser para sacar el hierro afondado, que vn madero? ni que cosa menos dispuesta para ganar honra, que la Cruz, en que todos la perdian? Pues estas son las marauillas de Dios, que con los medios contrarios haze obras de espanto: con el lodo da vista a los ciegos, y cõ el instrumento de infamia, quedo affamado por todos los siglos: hizo con esto a la Cruz piedra Yman, de la qual, aunque primero huyan los hombres, escandalizados por el tormento y deshonra suya: despues que el Señor la santifico poniendose en ella, todos la tienen por lugar de refugio y libertad. Assi lo dio a entender el mesmo Redemptor nuestro, quando hablando della dixo: *Et ego, si exaltatus fuero à terra, omnia trahã ad me ipsum.* Puesto alli ganò la voluntad del Padre, para con los peccadores: quito la presa de vn ladron, q̃ le tenia ya comẽçado a tragar la muerte eterna: acudiole el Sol poniẽdo luto, sintierõ su pena las piedras despedaçãdose: y començaron los Gentiles cõpungiendose, a dar primicias de su conuersion en nombre de todo el mundo. O admirable fuerça de la Cruz! (dize el glorioso S. Leõ Papa) o ineffable gloria dela passion! *Traxisti enim Domine omnia ad te, & cum expãdisses tota die manus tuas ad populum non credentem, & contradicentem tibi, confiten-*

S. Ber. lib. de Passio Domini. cap. 44.

Abulẽ. Exo. 15. q. 8.

ad Phil. c. 2.

S. Anto. p. 2. hist. titu. 14. 5. §. 2.

4. Reg. 6.

Ireneus. lib. 5. cont. hæres.

S. Ambr. lib. 2. de Sacra. cap. 4.

S. Ioan. c. 9.

S. Ioan. c. 12.

S. Leo. Papa. ser. 8. de pass. Domin.

confitendæ maiestatis tuæ sensum totus mundus accepit. Hizieron otrosi los dichos hijos de Israel cierto desacato contra Dios, yendo enla mesma jornada y conquista dela tierra de promission: por lo qual vino sobre ellos vna plaga de serpientes tan ponçoñosas, que al que mordiã vna vez, sin segundo golpe moria rabiando con la furia del veneno. La medicina de este mal no fue darles beuedizos, ni cauterios de fuego, q̃ de nueuo los lastimassen: solo mando el medico soberano hazer vna serpiente de metal, y ponerla sobre vna lança en presencia de todo el exercito, con cuya vista sanauan los heridos. En esta figura tan propia dela Cruz, se descubren admirables mysterios, el primero de los quales (dize Beda) es conocer, que aqueste fue vn certissimo rasguño dela passion del Saluador, lo qual declaro el mesmo citando aquesta historia, e induziendo a los oyentes al sentido espiritual, que en ella se contenia en aquella conuersacion suauissima, q̃ tuuo con vn Maestro de la ley llamado Nicodemo. Nota lo segũdo el glorioso sant Ambrosio, diziẽdo: Mirad el marauilloso ensayo del hazedor, sabiendo que su Magestad diuina, quando tomasse nuestra carne humana, hauia de morir en Cruz, quiso que primero se crucificasse la serpiẽte. pues primero le hauia offendido: *Deinde post serpentẽ in Saluatore homo ipse crucifigitur, scilicet vt post autorem puniatur & facinus: per primam enim crucem vindicatum est in serpentem, per secundam in venena serpentis, hoc est, primùm autor ipse punitur, deinde eius malignitas condemnatur.* Por otro camino lo lleua san Augustin, cõsiderando este mysterio, aunq̃ todo se sale a vna mesma cuenta. De la serpiente, dize el santo Doctor, nacio la muerte: pues fue causa del peccado con que se incurrio la pena de la muerte: *Per vnum hominem peccatũ in hunc mundum intrauit, & per peccatũ mors.* Tomando el Señor nuestra carne, no tomo el veneno con que estaua inficionada, sino la muerte sola a que estaua obligada. *Vt esset in similitudine carnis peccati pœna sine culpa: vnde in carne peccati & pœna solueretur & culpa.* Otro mysterio consideraua tãbiẽ Theophilacto, muy digno deste lugar, y dize: Aduierta el Christiano fiel la conueniencia dela figura, y lo figurado. Serpiente mãdo crucificar el Señor, pero serpiente sin veneno, para sanar el veneno: porque Christo Saluador nuestro puesto en la Cruz, peccador parecia, mas no lo era: culpado se mostraua, el que con aquel medio queria quitar las culpas y peccados del mundo. *Deus filiũ suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne, vt iustificatio legis impleretur in nobis.* No carece tambiẽ de mysterio considerar, porq̃ causa mando Dios hazer esta serpiẽte de metal, y no de oro ni de plata, q̃ son materias mas preciosas. A lo qual responde el glorioso Augustino diziẽdo: queria descubrir aqui la Magestad diuina, como hauia de hazer vna cosa muy sonada enel mundo, que era la redemcion del linage humano: mediante la Cruz, cuya figura fue la dicha serpiẽte: y porque el metal es muy sonoroso, escogio aqueste, y no los de mas para que se oyesse esta marauilla en todos los fines dela tierra: *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.*

Esai. c. 65.
Nume. c. 21.
Beda. tom. 5. in Ioan. c. 3.
S. Ioan. c. 3.
S. Ambr. ser. 55. de Cruce.
S. Aug. lib. 1. de pecc. meri. cap. 32.
Rom. c. 5.
Theophil. in Ioan. c. 3.
Rom. c. 8.
S. Aug. ser. 3 post Dñic. 4 in Quad. ser. 2.
Psal. 18.

CAPITVLO V.

En que se prosiguen las figuras que se hallan dela Cruz en la diuina Escriptura.

AVRVM de terra legere qui nouerũt, vbi diuitem senserint venam (dize san Pedro Chrysologo)

S. Petr. Chrysol. ser. 91.

sologo) *Ibi quicquid artis est, quicquid laboris impendunt.* Estan las diuinas letras tan sembradas de notas y figuras en que se declara el mysterio de la Cruz santissima, que me parecio cabando en esta rica mina, diuidir en pieças la materia, para no hazer tan largo el camino, que canse, ni atropellar vnas cosas por dezir otras, pues todo era causa de cõfusion. Prosiguiendo agora nuestro intento: es la Cruz el escudo con que el grande Iosue vencio al Rey Hai: no en desafio particular ni batalla abierta, sino solamente leuantandole en alto, y puesto en forma de Cruz, de manera que los suyos entẽdiessen la seña, y con esto acometiessen al enemigo. Quadrale tambien el nõbre pues Hai, segun nota Origenes, quiere dezir confusion y tinieblas, delas quales es el demonio señor, que fue vencido con la virtud de la santissima Cruz. Escudo assi mismo la llama san Bernardo, con que se defiende el Christiano delos enemigos espirituales, y el vsar della para este fin, fuera de ser antiquissima enseñança de los Apostoles, como nota san Basilio: es marauillosa industria y ardid de guerra, poner al demonio la vandera y armas de la victoria, dize tambien san Ignacio, para que corrido, auergonçado, y espantado con su vista, desmaye al tiempo de acometernos: *Nam si hoc modo* (nota san Chrysostomo) *Crucem faciei tuæ impreseris, nullus cœlestium dæmonũ, cùm hastam videat, qua lethale vulnus suscepit, cõgredi tecum audebit.* Esta es la vara de oro que tenia el Rey Assuero, ante quiẽ ninguno podia entrar sopena dela vida, sino es que el Rey inclinasse la misma sobre su cabeça: quiere dezir, que si no es por la Cruz del Redemptor ninguno entra en el cielo, porque todos los moradores dela gran Hierusalem, han de ser comendadores de Christo, y si no es con la prouança rigurosa de la Cruz, no son admitidos en ella: *Qui non accipit Crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* A lo qual alude el Apostol, diziendo: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitiis & concupiscentiis.* Este es el candelero, que hizo Moyses todo de oro purissimo, dize el glorioso Augustino, en el qual se hauia de poner aquella antorcha de cielo y tierra, para dar con su vista nueuos ojos a todo el mundo: *Nemo enim accendit lucernam & ponit eam sub modio, sed super candelabrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Esta es la llaue que prometio Esayas, hauia de dar el Padre eterno, cõ que se guardassen los tessoros de la Yglesia militante y triumphante: llaue, que sola ella abre, y cierra, sin que ninguna otra pueda ganzuar la gloria: y que por ella se entienda la santissima Cruz, declaralo san Iuan Chrysostomo, diziendo: *Hoc signum & priscis & nostris tẽporibus clausas ianuas reserauit, hoc venenorum vires extinxit, hoc feroces bestias repressit, hoc lethales serpentiũ morsus curauit.* De suerte q̃ no solo dize ser llaue para abrir, sino que tambien es freno para domar bestias del infierno: medicina para curar el tosigo de nuestras culpas, y triaca para remediar las mordeduras espirituales de las serpiẽtes. Esta es, dize san Hieronymo, aquella vandera, que mãdo Dios enerbolar sobre el monte escuro contra la inchada Babylonia: *Super montem caliginosum leuate signum, exaltate voce, leuate manum & ingrediantur portas duces.* Y biẽ podemos llamar escuro el mõte Caluario, pues por no ver lo que en el passaua, todas las lumbreras del cielo le negaron su seruicio, y le dexaron en tinieblas mas espessas q̃ las de Egypto: *Tenebræ factæ sunt in vniuersam terrã, & obscuratus est Sol.* Bien se: que

Iosue. c. 8.

Orig. in Ios. c. 8. hom. 8.

S. Bern. ser. 2 de S. Andr.

S. Basil. lib. de Spiritu sancto. c. 27.

S. Ignac. ad Philip. epi. 8

S. Chrys. ho. 55. in Matth.

Hester. c. 4.

S. Matt. c. 10

Ad Gala. c. 5

S. Aug. epist. 7. ad Felicia Virg.

S. Matt. c. 5

Isai. c. 22.

S. Chrys. ho. 55. in Matt.

S. Hiero. in Isai. c. 18.

Isai. c. 13.

S. Luc. c. 23

se:quieren dezir algunos: que se vio esta marauilla en sola Iudea, donde se cometia la mayor maldad que jamas se hizo,ni se hara: pero encontra hallo muchos autores,que escriuen hauerse eclypsado el Sol vniuersalmẽre,y no en sola la tierra de Hierusalem. Assi lo tiene Origenes, trayendo en su confirmaciõ el testimonio de Phlegon,grandissimo Mathematico,que por ser Gentil se le deue dar mayor credito: Affirmãlo Eusebio, Tertuliano, Luciano: y sobre todos basta,que los Euangelistas hablando deste passo, dizen:que se escurecio el Sol y toda la tierra:como tãbien lo noto el gran Diouysio estando en Grecia, que fue ocasion para conuertirse despues mas facilmente con los sermones de S. Pablo: assombrose pues la tierra: encubrieronse las estrellas,vistiose de luto la Luna, y eclypsose el Sol a vista dela Cruz, no solo por la razõ tan justa, que hauemos dicho,sino tambien para dar a entẽder que en genero de claridad, ninguna destas lumbreras tiene que competir cõ la antorcha de la Cruz, cuyo resplãdor,pues se ha de ver por todos quantos viuen en el mundo; bien se declara,dizen san Iuliano Arçobispo de Toledo,y san Laurencio Iustiniano,quanto mas luz tendra q̃ todas ellas. Esta es aquella sonorosa harpa,con que el pastor Dauid ahuyentaua los demonios, que fatigauã al Rey Saul, quãdo le apretauan sus melãcolias:por lo qual dize san Prospero Aquitano,y sau Buenauentura, que se entiende la Cruz, pues en ella hizo el Redemptor del mundo tan suaue musica al Padre eterno, que le reconcilio con los peccadores,y desterro del mismo al demonio, que tyrannicamente se hauia apoderado del. Esta es la viga del lagar donde se exprimio aquel racimo famoso, traydo de tierras estrañas, que cõ ser vno solo,basta para el sustento y alegria de tierra y cielo. Solo dize Esayas hablando en nombre del Saluador, que anduuo enla prensa:*Torcular calcaui solus*: porque solo el nos pudo remediar,y solo nos remedio: *Factus obediens vsque ad torcular Crucis* (dize san Bernardo) *Quod vtique solus calcauit, solùm quippè brachium suum auxiliatũ est ei iuxta illud, singulariter sum ego donec transeam.* Esto se vio claro la noche de su passion,pues (como a solo)amigos y enemigos todos le sirvieron de martyrio: los vnos huyeron,los otros le atormentaron: con los desafueros delos vnos padecia su santissimo cuerpo: con la poca fẽ y lealtad de los otros se le traspassaua el coraçon: y assi exprimido aquel santo racimo con tanto peso, dio fructo de bendicion. Otrosi,dela manera que el racimo (dize san Chrysostomo) mediante el sarmiẽto en que esta pegado da muchos granos: assi el Redemptor del mundo mediante el madero de la Cruz ganò para si muchos fieles. Este es el arbol a cuya sombra se auia sentado la Esposa,y cogido de sus dulces fructos para remedio del que le causo el otro arbol dela maldicion: *Sub vmbra illius,quem desiderabam,sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* No busca la esposa(dize san Gregorio) el arbol dõde su madre auia sido violada, sino aquel en quien,muriẽdo su querido, la auia restituydo a la honra y vida. Los fructos del primer arbol, segun san Pablo,son:*Fornicatio, immũditia, impudicitia,luxuria,idolorum seruitus, veneficia,inimicitiæ,contentiones, æmulationes,iræ, rixæ,dissensiones, sectæ,inuidiæ,homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Los fructos del segundo,dize san Iuan, que son doze, los quales por lleuar fruta en verano y en inuierno, van repartidos por los doze meses del año,cuyas hojas valen

Origen. lib. 2. cont. Celsum. Eusebius in Chron. anno 33. Christi. Tertul. in Apolog. cõtra gent. Lucia. in act. sui martyr. S. Matt. c. 27 S. Marc. c. 15. Dionys. Archiep. ad Polycarpum, & ad Apoloph.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 3. Prognosticon. cap 5. S. Laur. Iust. lib. lignũ vitæ. cap. 4. 1. Reg. 16. S. Prospe. Aquit. de promiss. part. 2. cap. 25. S. Bonauẽ. in expos. Missæ

Num. c. 13.

Isai. 63.

S. Bernar. in Apolog. ad Guillel. Abbatem. Psal. 140.

S. Chrys. hõ. 19. operis imperfecti.

Cant. 2.

Gregor. sup. Cant. c. 8.

Ad Gala. 5

Apoca. c.22. len mucho para la ſalud: *Oſtẽdit mihi ex vtraq; parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim per mẽſes ſingulos reddens fructum ſuum, & folia ligni ad ſanitatem.* Eſtos pone por ſu orde el Apoſtol ſan Pablo como los demas, diziendo: Los fructos del eſpiritu, ſon charidad: gozo eſpiritual, paz, paciencia: benignidad: bondad, lõganimidad: manſedũbre: fê: modeſtia: continencia, y caſtidad. Eſte es el arbol, al qual dezia la Eſpoſa queria ſubir, y coger de ſus fructos: *Dixi, aſcendam in palmam, & apprehẽdam fructus eius.* Y bien la llama palma, que es ſeñal de triumpho, ſegun los autores eſcriuen, para nos repreſentar el arbol de la Cruz, mediante la qual, triumpho el Saluador de todo el poder del infierno: *Expolians principatus & poteſtates traduxit confidenter palàm, triumphans illos in ſemetipſo.* De la palma ſe dizen muchas coſas marauilloſas, y no es la menor, que ſi la cargan no ſe apeſga azia abaxo: ſino que quanto mas peſo la echan, tanto mas forceja para arriba, y ſe ſube al cielo. Eſta excelencia deſcubrio en ſi miſma la ſantiſſima Cruz, que aunque mas la quiſieron eſcurecer, y humillar ſus enemigos, edifficando ſobre el lugar donde la tenian eſcondida vn templo de la ſuzia Venus, con tan peſada carga no la atetraron, antes ſe leuanto tan alto, que en eſte mũdo tomo lugar ſobre las coronas de los Emperadores: ſobre las tiaras de los Papas: ſobre los edifficios ſoberuios de los templos: y para el futuro tienen conſignado ſu particular aſſiento enel cielo, quãdo ſe hiziere el vniuerſal juyzio de los hombres: *Et tunc parebit ſignum filij hominis in cælo.* Sube pues la eſpoſa, y en el ſubir denota trabajo, porque la palma, dize Phornuto: tiene la ſubida muy difficultoſa: pero el fruto es muy dulce y ſabroſo para los que ſe atreuen: en lo qual ſe deſcubre tambien la ſubida de la Cruz, que en ella ſe repreſenta, ſer aſpera y difficultoſa: verdad es, que quien tiene pecho para acometerla, cogera fructo ſuaue, y de vida eterna: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod eſt in paradiſo Dei mei.* Mas por ſer tantos los fructos de eſte ſagrado arbol, no ſolo le podemos comparar con eſta comun palma, que nace en nueſtras tierras, por razon de ſu triumpho y fertilidad, ſino tambien cõ otro genero de palma, que nace en la India Oriental, de cuyos liquotes y fructos ſe carga vn grande nauio: y lo que mas es, el meſmo nauio cõ todas ſus cuerdas y xarcias ſe haze della: ſin que interuenga otro ningun material. Tal es la ſantiſsima Cruz, de cuyos fructos y riquezas va llena la naue de la Yglesia, con todos ſus Sacramentos y bienes eſpirituales: lleuando en ſi los paſſageros fieles: haſta ponerlos en el puerto deſſeado de la gloria. Eſta pues es la palma de Cades, la planta de Hierico, el Cedro del alto Libano: y el Cipres del monte Sion. De lo qual ſe puede glotiar la ſantiſſima Cruz, no ſolo por la ſemejança myſtica que con ellas tiene, ſino, porque ſegun grauiſſimos autores, fue ella fabricada de aqueſtas maderas, conuiene a ſaber, de Cedro, Palma, Ciptes, y Oliua: de ſuerte, que cada vno de los braços era de ſu differente materia: dando nos a entender con eſte admirable myſterio, que el contemplatiuo en las alturas del cielo, qual el Cedro: el caritatiuo y fructuoſo para ſus proximos, qual la Oliua: el esforçado y valiente guerrero en las batallas eſpirituales, y vencedor de ſus enemigos, qual la Palma: el perpetuo penitente

Cant. c. 7.

Plutar. lib. 8. Sympoſ. c. 4. Aulus Gellius. li. 3. c. 6.

Ad Col. c. 2.

Plin. nat. hiſto. lib. 16. c. 42.

Alciat. emb. 36.

Nizeph. Eccleſ. hiſt. li. 8. cap. 28.

Vuald. tom. 3. c. 18. S. Bernard. to. 3. ſer. de cruce & latrone.

S. Mat. c. 24.

Phornut. lib. de nat. deorũ cap. de muſis.

F. Luys de Grana. en ſu Cathe. p. 3. in prolo. §. 1.

Eccli. c. 24.

S. Ber. libr. de Paſſio. Dñi. cap. 46. Bed. to. 3. li. Collect. Pat. Clemẽ. vnic. de S. Trin. et fid. in Gloſ. F. Ioan. de Cõbis in Comp. Theol. verit. lib. 4. c. 21.

nitente y mortificador de la carne y mundo, qual el Cipres: todos lo tienen por estar vnidos como ramas al tronco santissimo de la Cruz. *Ego sum vitis, vos palmites, qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.* Este es el arco del Cielo, puesto por señal de paz entre Dios y los hombres, el qual visto por el Padre eterno, luego se acuerda del concierto primero, y assi amansa los enojos que tiene con los peccadores. Sabia muy bien esto aquel su gran priuado, quando con instancia le dezia: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciem Christi tui.* Este es el cuchillo con que el valeroso Dauid cortò la cabeça al otro Gigante: el qual se puso en el armario santo, y en poder del Sacerdote Achimelech: porque la prenda de la Cruz, tiene la Yglesia para remembrança de aquella insigne victoria hauida por su Esposo del Gigante Lucifer. Es la caña con que entro a pescar nuestro Redemptor en el mar del mundo: para ello puso su santissima humanidad por gusano: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Con este cebo se cubrio el anzuelo de su diuinidad, para coger la muerte y demonios: y porque esta marauilla era tan grande, que solo se reseruaua para el braço diuino, dixo alla el mesmo Señor, hablando con Iob, contandole sus grandezas: *An extrahere poteris leuiathan hamo, & fune ligabis linguam eius.* Como quiẽ dize. Yo solo soy el que puedo hazer esta marauilla, porque en los hombres, ni ay fortaleza ni sabiduria para ello. Este es el thalamo, dize san Bernardo, donde el diuino Esposo junto a si su Esposa la Yglesia, dandole las arras de su sangre, y las joyas de su Passion. *Sedes sponsalis Crux est, in qua verus sponsus sponsam suam Ecclesiam sibi copulauit, ipsam sibi proprij sacrati sanguinis effusione subarrans.* Esta es la piedra en cuyos agugeros la mesma descansaua, que por esso la dize el Esposo, se vaya a reposar en ellos: *Surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni, columba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciem tuã:* o como dize otra letra: *In recessu scalarum ostende mihi formam tuam.* Aludiendo a la escalera de Iacob, q̃ fue figura de la Cruz, segun arriba diximos. En estos agugeros, reposa, no solamente la Esposa amada del Señor, que es el alma puesta en su gracia, sino que tambien hallan acogida los herizos, por los quales se entiendẽ los peccadores espinados cõ sus culpas: *Petra refugium herinaceis.* Es finalmente (dize S. Pedro Chrysologo) aquel artificio de guerra, q̃ los antiguos vsauan, para quebrantar las puertas, y atormentar las murallas de las ciudades que cõbatian, llamado Ariete: que era vna grande viga con vna cabeça de carnero azerada: delo qual siruio la Cruz del Señor, para romper y descerrajar las puertas del infierno.

S. Ioan. c. 15. — Gen. c. 9. — Psal. 83. — 1. Reg. 17. & 21. — Greg. ho. 25. in Euang. — Gres. Miss. orat. de resur. — Psal. 21. — Greg. Moral. 33. c. 7. — Iob. c. 40. — S. Ber. libr. de passio. Dñi. — Cantic. 2. — Batab. ibid. — Psal. 103. — S. Petr. Chrys. ser. 123.

CAPITVLO. VI.

De algunas letras antiguas, que fueron tambien figura de la Cruz.

QVANDO te sentares a la mesa del Principe (dize Salomon) cõsidera con atencion lo que te ponen delante. Este consejo, aunque es muy prouechoso para todas ocasiones, en la materia presente nos es muy necessario: donde la Magestad diuina sirue tantos platos en la mesa de su Escriptura, q̃ cõuiene mucho al Catholico rumiarlos y dige-

Prou. c. 23.

y digeritlos atentamente, haziendo a todos la salua, para que le sirLuc.c.11. uan de su saluacion. Por esta causa queria el mesmo Dios, que los animales de su sacrificio tuuiessen costumbre de rumiar, entendiẽdopor S. Ambr. ser. 7. in Ps. 118 ellos (como nota sant Ambrosio) los varones prudentes: que haziendo memoria continua de los mysterios diuinos, entretienen su espiritu, dando y tomando en su consideracion. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando, digo: que la santissima Cruz, es aquella señal, de quien se haze mencion por Ezech.c.9. el Prophera Ezechiel, llamada *Thau*: la qual mando el Señor poner en las frentes, de muchos vezinos de Hierusalem, para que estando marcados con ella, fuessen reseruados de la muerte. Y porque el Testamento nueuo, lleua las consonancias sobre el antiguo, el mesmo Apoc.c.7. orden se dio en el Apocalypsi a los Angeles, que salieron con instruccion de assolar la tierra: exceptuando las personas, que tuuiessen la dicha señal sobre sus frentes. Para mejor inteligencia de este mysterio, y S. Hieron. Ezech. 9. delo que acerca del podemos dezir, es de saber: que segun san Hieronymo, entre las letras de los Hebreos y Samaritanos, la postrera se llamo, *Thau*, que es como la T. Gotica: y assi tiene forma de Cruz. Y porque tambien vsan los Grieges Tertu. libr. 3. cont. Marc. de la mesma letra, parecele a Tertulliano, que entre otras prendas, q̃ tenian de los Israelitas, deuieron de tomar esta cõ las de mas. En confirmacion de aquesto hallamos, que en aquel Dialogo, que cõpuso Luciano, donde introduze las vocales, Lucia. Dialo. de vocal. inu. quexandose de la letra *Thau*, para satisfaccion de su agrauio, y remate de la querella formada contra ella, piden, que la dicha *Thau*, sea puesta en Cruz, pues es muy conforme a su figura. El *Thau*, ansi mesmo, era para los antiguos, nota de absolucion: de suerte, que quando querian dar por libre a alguno, echauan sus votos señalados con esta letra. Esta cifra viene muy biẽ a los fieles, pues mando (segũ arriba diximos) se pusiesse publica en sus frentes: y la causa dize ser, el glorioso Augustino, por señal de libertad Euangelica, de la manera, que ordeno vsassen los Hebreos de la secreta Circuncision, en reconocimiento de cuyos eran. Ponese tambien la Cruz, o *Thau* en la frente, segun santo Thomas: para que armados con ella los Christianos, ni sean temerariamente osados en sus peligros, ni apocadamẽte vergonçosos en sus trabajos. Lo primero condena, no solamente la ley de gracia pero alla el docto Gentil Paulo Emylio, dixo della *Temeritas, præterquàm quod stulta est, an fœlix etiã* De lo segũdo se puede hablar no menos mal, pues cierra todas las puertas del entendimiẽto, para mirar lo que le conuiene. Assi lo dixo Plutarcho en el libro primero, que escriuio de la fortuna de Alexandro Magno: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quodais etiam constitutum, quemuis cõnatum, quemuis mentis impetum.* Y cõprehendiendo ambos estremos Philon, en vna comparacion que trae de la viguela, dize, quanto perjuyzio causen el vn vicio y el otro, por estas palabras: *Difficilis timiditas, & furens audacia vtraque bonæ mentis expers: sicut lyra deficit, vnico sono discrepante, concinna verò est, quando ad eundem pulsum eandem reddit musicam: eodem modo animæ instrumentum discrepat quidem, quãdo aut audacia nimio inter se sonat, aut timiditas supra modũ remissa in grauiorem sonum laxatur.* Es pues la Cruz, lo mesmo que la letra *Thau*, en cuya confirmaciõ, dize san Chrysostomo, que el arca de Noe

Prasm. Chil. 4. Cent. 10. Adag. 85.

S. Aug. to. 10. inf. st. sancta Cruc. ser. 15.

S. Tho. Apoc. cap. 7.

Tit. Liu. Decade. 3. lib. 2.

Plut. lib. 1. de fortu. Alex.

Philon. Iud. lib. de Temu.

Genes. c. 6. S. Chrys. to. 2. Hom 14 in 2. Matth.

La rema

tenia trezientos codos en alto: cuyo numero por començar con T. denota el mysterio de la Cruz, que fue el arca dõde el verdadero Noe passo la tormenta de su passion. Era de mas de esto la dicha arca, de madera dize Ionas Aurelianense: ca por la Cruz se conseruan los fieles en la Yglesia, como aquellas ocho personas se saluaron entre las hondas del mar y cielo ayrado: fuera de la qual, no ay seguridad, no ay paz, no ay salud, ni la puede hauer: *Ego Dominus, & non est alius, extra me non est Deus.* Trezientos y diez y ocho soldados con que Abraham quito la caualgada de los otros Reyezuelos, dexandolos desbaratados en el campo, dize san Ambrosio, y con el Beda, alegando san Isidoro, que por començarse con T. el dicho numero, se figura la mesma Cruz. Y viene muy bien la honra de tanta victoria al Redemptor del mundo: pues con sola la gẽte de su casa, quiero dezir, que con sola su persona salio en campaña contra los Reyezuelos, Mũdo, Demonio, y Carne: solo peleo, solo los vencio, y solo les quito la presa q̃ lleuauan, de todo el linage humano. Assi lo dixo Nehemias, dando gracias al Señor por la libertad q̃ hauia dado a su pueblo: y mayores se las deuemos nosotros por la que nos dio, librandonos del captiuerio eterno por medio de su Cruz. *Domine Deus omnium creator, terribilis et fortis, iustus & misericors, qui solus es bonus Rex, solus præstans, solus iustus & omnipotens, & æternus, qui liberas Israel de omni malo, qui fecisti patres electos, & sanctificasti eos.* Las palabras santissimas del Canon, donde se comiẽçan los mas secretos y profundos mysterios de la Missa, escriuen san Buenauentura, y Titelman, q̃ entrã con esta letra T. diziẽdo: *Te igitur clementissime Pater:* para denotar la soberuia de la Cruz, mediante la qual se obro lo que alli se representa. Baptizarse ansi mesmo el Señor a los treynta años de su edad, como nota san Lucas, no se consentir a los Sacerdotes de la vieja Ley, entrar al seruicio del tẽplo antes de los años treynta: mandar otro si la Magestad diuina, que se le offreciessen vna vaca, vna cabra, y vn carnero, y que cada vno tuuiesse solos tres años: los quales numeros, por començar con T. apuntalo por cosa muy mysteriosa san Iuan Chrysostomo, dize: figurarse en todos ellos el secreto de la Cruz. Para remate de quanto se puede traer de la letra *Thau*, fuera de que en lengua Francesa antigua, se llamaua la Cruz por este nombre, segun escriue Cassaneo: es muy propia y digna de admiracion aquella fruta, llamada Musa, que nace en Baruth, puerto del mar Mediterraneo, junto a la tierra de Promission: la qual es tan suaue, que Griegos y Latinos, Moros y Christianos, affirman ser de la que nuestros primeros padres comieron el dia de su desuentura. Su forma es por de fuera larga como vna algarroba, pero llana: por de dentro tiene cierta massa dulce, qual de higos frescos sin granos, y muy melosos. Sobre todo lo que ay q̃ considerar en ella, es, que se corta en ruedas, y en cada vna dellas se muestra vn *Thau*, en la figura de Cruz, q̃ vamos diziendo. Las hojas del arbol q̃ lleua esta fruta, son grãdes, y por consiguiẽte muy bastantes para hazer vestidura dellas, quanto mas para cubrir lo que Adã y Eua huuieron menester despues del pecado. Ayuda para esto, q̃ generalmente la llamã en aq̃lla tierra higuera de Parayso, y segun affirman Philoxeno Maburgense, Moyses Barcepha, Obispo Syro, que escriuio mas ha de setecientos años, y con

Ionas Aurel. libr. de cultu imaginum.

Esai. c. 45.

Gen. c. 14.

S. Amb. li. 1. de Abraham cap 3.

Beda. tom. 8. quæst. in Genesim.

2. Mach. 1.

S. Bona in Exposi Missæ. Titel. in Exposit. Canon.

S. Luc. c. 3.

Num. c. 4.

Gen. c. 15.

S. Chry. to. 2. Hom. 14. in c. 3. Marci.

Cassan. Cata. Glo. mũd. p. 1. consi. 38. conclu. 99.

F. Anton. de Aranda. desc. de Tierra Sãcta. p. 2. c. 5.

Gen. c. 3.

Philog. Mab. orat. de arbo. vitæ.

Moys. Barce. p. 1. de parad. cap. 19.

Hõra. in Ge. cap 9. Nizeph. hist. Eccle. libr. 1. cap. 27. Matth. 21. Luc. 13.

y con ellos los Hebreos, y Nizephoro, higuera fue el arbol de la preuaricacion, donde nuestros padres pecaron: y de higuera hizieron aquellos remiendos para cubrir su vergonçosa desnudez. * Este mysterio parece quiso dar a entender el Redemptor del mundo, quando caminãdo de Bethania a Hierusalem, se llego a la higuera, y no hallando en ella fruto, la maldixo, y luego se seco. Assi lo describe Isidoro Peluſiota, a Theopompo Tribuno, diziendo: *Exaruit igitur arbor, vt hominibus terrorem inijciat: quia in hac quoque re arcanus quidam sermo adnexus est, à senibus sapientibus ad nos grassatus: nempe hanc transgressionis arborem esse, cuius etiã folijs ad corpus tegendum, hus qui mandatũ violarunt, vsi sunt.* Puede ser tambien la maldixesse, no solo por el mysterio sobredicho, acordandose que en ella hauiã preuaricado los primeros padres del mundo, por cuya culpa traya el vna vida tan fatigada, y esperaua vna muerte tan trabajosa, sino tambien porque sabia que en higuera se hauia de ahorcar Iudas, doliendose mucho de su cõdenacion eterna. Y que fuesse tal arbol el de aquesta desdicha, tiene lo Beda, y antes que el Iuuenco escriptor antiquissimo, como lo muestran vnos versos suyos, que son los siguientes.

Horus Pelusiota.

Genes. 3.

Beda de locis sanctis. c. 4. Iuuen. hist. Euang. lib. 4.

Exorsa quæ suas laqueo sibi sumere pœnas,
Infirmem rapuit ficus de pertice mortem.

Cesar. Var. to. 1. pag. 621

Gran mysterio es tambien (dize el Cardenal Cesar Varonio) secarse la higuera infructuosa del pueblo Iudaico, y Synagoga, quando el Señor queria plantar en ella el arbol santissimo dela Cruz, que lleuo fructo de bendicion. Y gran marauilla es, que se seco la higuera del pueblo Gentilico, quãdo S. Pedro, y S. Pablo, fueron a trasplantar el mesmo arbol de Cruz y santo Euangelio a Roma, cabeça de la Gẽtilidad, en cuya confirmacion escriue Cornelio Tacito, que en la mesma ciudad el año quarto de Neron, aquella famosa higuera, llamada de Romulo, y Remo, a cabo de ochocientos y treynta años que viuia, sin causa ninguna se hauia secado de repẽte. Lo qual teniã todos por vn prodigio muy grande, y este fue lo que tenemos dicho, que entrauan los Apostoles còn otro arbol mejor para ponelle en su lugar, entrauã otros mejores fundadores: de los quales (dize san Leon Papa) hablando con Roma. *Isti sunt Patris tui, veriq; pastores, qui te regnis cælestibus inserendam, multo melius, multoq; fœliciùs condiderunt, quàm illi quorum studio prima mœnium tuorum fundamenta sunt.* Volniendo agora á nuestro principal intento, considere nuestro Christiano Principe la gran prouidencia de la Magestad diuina, pues en la mesma fruta con que adolescio el hombre puso la medicina de su mal. Que cosa es la Cruz dentro de la Musa, sino el remedio de su peccado, la triaca de la mordedura serpentina, y la vida contra la muerte que hauia incurrido. Assi parece lo da a entẽder la Yglesia, en aql santissimo Hymno, que canta a honra de la Cruz, diziendo.

Cora. Tacit. annal. lib. 13.

S. Leo ser. 1. in Natiuit. Apost.

Marti. in suo hypotip. lib. 2. cap. 1.

De parentis protoplasti
Fraude facta condolens,
Quando pomi noxialis
Morte morsu corruit,
Ipse lignum tunc notauit
Damna ligni vt solueret.

Fortu. Episc. in hymno Pange ling. glor. prœl. certa.

Esta pues es la señal, llamada *Thau*, con que mando Dios marcar los suyos, por el Propheta Ezechiel, segũ hauemos dicho: figura de la santa Cruz, que cada Christiano pone en la frente: de la manera, que en la

Ezech. c. 9.

Exod. c. 28. Hæres. 29. et 78. Euseb. Hist. li. 5. c. 23.

vieja ley trayan los Sacerdotes la plancha de oro: * Y en la nueua lo vsaron algunos delos Apostoles, como lo testifica de Santiago el Menor, S. Epiphanio, y de S. Iuã Euãgelista, lo escriue Policrates Obispo de Epheſſo, en vna carta para el Papa Victor, con estas palabras. *His accedit Ioannes, qui supra pectus Domini in cœna recubuit, qui Sacerdos fuit, qui laminam auram gestauit.* Y pues en esta lamina (segun san Hieronymo) es denotada la mesma Cruz, podra dezir el verdadero fiel, quãdo le viere enriquecido tan glorioſamente *Signatũ est super nos lumen vultus tui Domine: dediſti lætitiam in corde meo.* Alegrese el alma en su interior, viendose por de fuera tan fortalecida cõ esta malla, pues no tiene que temer todos los esquadrones del infierno: antes en oyendo caxas de guerra, estruendo de artilleria, y vozes espantosas de enemigos tomando en su mano el estandarte de la Cruz, diga con mucho animo: *Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meum: si exurgat aduersum me prælium in hoc ego sperabo.* Regozijese tambien, considerando en ella el rescate de su captiuerio, la medicina de sus enfermedades, el remedio de su alma, el reparo de su cayda, la restitucion de sus bienes, la defensa de sus peligros: y diga con aquel gran su amigo: *Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri* IESV *Christi.* No menos marauillas se pueden contar de otra letra algo vezina ala passada, antes por tener mas propia forma de Cruz se abre la puerta para dezir las mayores. Esta se llama X. pareceſe a la aspa, y en la Arithmetica vale tãto como diez: el qual numero dize Philõ, ser el mas perfecto de todos, por comprehender en si los pares y nones, los quadrangulos y triãgulos, cuya cuẽta y Geometria hallamos en la figura de la Cruz. Dos maneras de linderos ay en todos los campos, segun nos enseña el santo Español Isidoro, que se llaman grandes, el vno se dize *Cardo*: el qual diuide los terminos desde Septentrion a medio dia: y otro se nombra, *Decumanus*, que vale tanto como diez, y haze su particion desde Oriente, hasta el Poniẽte, hecho en forma de X. que tambien tiene la de la Cruz, para que entienda el Christiano varon, que aquello posseera conforme a justa medida sobre la tierra, que ni excediere de el numero diez, quales son los Mandamientos de la Ley: ni dexare de ser regulado con la Cruz, por quien se entiende el Saluador que murio en ella: *Quicunque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos & misericordia, & super Israel Dei.* En cõfirmacion de aqueſto escriue el venerable Beda, que los Mandamientos de la Ley diuina son diez, y tienen tal numero: porq̃ siendo la forma de la vida Christiana, estan hechos a la medida de la Cruz, significada por esta letra X. que vale tãto como diez. Hallamos ansi mesmo, q̃ los Iapones conuertidos a la santa Fé en esta vltima vegez del mundo, quãdo oyeron la predicacion del Euangelio, y les mostrarõ la Cruz, en viendola, la llamaron en su lẽgua *Iumogi*: que en la mesma quiere dezir diez: porque escriuen ellos este numero con vna nota, parecida a la mesma Cruz. Con la dicha letra X. pintada en vna palma arbol nobilissimo, denotauan los antiguos la victoria, segun Pierio: lo qual viene muy bien con la glorioſa Cruz: pues como dizen san Ignacio, y san Cypriano: ella fue el triumpho q̃ nuestro Redemptor alcançó, no solo de los demonios, sino tambiẽ de todas las potencias del mundo, presentes, passadas y por venir. De aqui es q̃ no

S. Hieron. de script. Eccl. in Polycrate.

Psal. 4.

Psal. 26.

Ad Gal. c. 6.

Phil. in d. lib. Decalogi.

S. Isidor. lib. 15. Ethymolog. c. 14. de finibus agrorum.

Ad Galat. 6.

Beda lo. 8. c. 40. in Exod.

Baltasar Gago, carta de Firando, 13. de Septiembre 1555.

Pierii. in Hieroglyph. lib. 50. c. de Palma.

S. Ignac. epistol. 8. ad Philip.

S. Cypria. in exposi. Symboli Apostol.

sin

S. Aug. trac. 51. in Ioan.

ſin particular myſterio, ſegũ S. Auguſtin: recibieron el Señor con palmas en la entrada de Hieruſalem: *Significantes victoriam, quia erat Dominus mortem moriẽdo ſuperaturus, & trophæo Crucis de diabolo mortis Principe triumphaturus.* La meſma conſideracion puede tener el Principe Chriſtiano en el myſterioſo titulo de la Cruz, que eſtaua eſcripto en las tres lenguas mas nobles y vniuerſales de la tierra, ca por ello nos queria dar a entẽder el Padre eterno, dizẽ Theophilato, y Beda, como ſu Hijo ſantiſs.mo auia triumphado del poderoſo ſeñorio de los Romanos: de la ſabiduria eloquente de los Griegos, y de la Religion antigua de los Iudios. Confirmaſe el ſecreto de la meſma victoria en auerle pueſto en la Cruz cõ tres clauos de hierro, para denotar la perpetuydad de ſu Imperio, en las tres partes principales del vniuerſo, Aſia, Africa, y Europa. Y ſi dixere alguno q̃ ya ſon quatro, contando el nueuo mundo deſcubierto, reſpondo: que tambien fueró quatro los clauos con que el Señor eſtuuo crucificado, ſegun lo eſcriue ſan Gregorio Turonenſe: ponelo el Abulenſe por muy creyble: da lo a entender ſan Cypriano: fue reuelado a ſanta Brigida, y hazen el meſmo teſtimonio muchas pinturas de las antiguas. * Quando los quitaró del cuerpo ſacratiſsimo, dize Metaphraſtes, que la ſereniſsima Reyna del cielo, madre del diffuncto, y Señora nueſtra, los guardo en ſu ſeno. Deſpues dos de aqueſtas riquiſſimas joyas imbio la Reyna Elena a ſu hijo el Emperador Conſtantino, quando deſcubrio en Hieruſalem el gran theſoro de la Cruz, titulo y clauos: el vno de los quales puſo el Chriſtianiſsimo Ceſſar ſobre el yelmo de ſu cabeça, para entrar en las batallas: y el otro en la teſtera del caualo, por mas ſeguridad de entrambos, ſegun affirman muchos hiſtoriadores y ſantos, declarãdo aquellas palabras del Propheta Zacharias: *In die illa erit, quod ſuper frænum equi eſt ſanctum Domino*: Lo qual dizen entẽderſe a la letra, del ſobredicho Emperador, y de la hiſtoria referida. Fuera delas letras que hauemos declarado, tenian los Hebreos otras, que llaman notas, o ſeñales: vna de las quales es, la q̃ ſe dize en Griego, *Stauſon*: y es en forma de Cruz, que los dichos ponian en ſolas las clauſulas, dõde en particular ſe hablaua del Chriſto vendẽro, o de coſa q̃ le tocaſſe. Como lo que ſe halla enel Pſal. 21. antes de dezir: *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerunt omnia oſſa mea*: ſe pone eſta ſeñal, ✠ y enel Pſalmo. 86. antes q̃ diga: *Dederunt in eſcam meam fel, & in ſiti mea potauerunt me aceto*: ſe pone la meſma. Eſtas pues ſon algunas de las figuras. con q̃ la diuina prouidẽcia quiſo deſcubrir enel Teſtamento viejo, el myſterio y ſecreto dela Cruz, debaxo de ſombras eſcuras. De manera, q̃ deſde el principio del mundo echo la cuenta de lo que hauia de ſer, y con ſu admirable conſejo fue aſſentado por todos los ſiglos antiguos lo que rocaua a eſta maraujlla. Y ſi en eſtas y otras muchas repreſentaciones, los de la ley vieja, ſin entender la cifra, vſauã de la figura de la Cruz, los de la nueua y de gracia, como quien conoce el bien que por ella les vino, no ſeran menos de ſu virtud, aunque no ſea mas que formandola enel ayre contra el demonio, por tradicio nacida deſde los Apoſtoles, ſegun ſan Baſilio. Por eſto meſmo, la Catholica Yglеſia, en todos los actos Sacramẽtales, enlas bẽdiciones y cõſagraciones q̃ hazẽ, dizen los ſantos Doctores, Chryſoſtomo, Auguſtino, y Beda, pa-

Theoph. ſup. Lucam. c. 23. Beda tom. 4 in expoſit. 1. Eſdræ.

S. Ioan. c. 20.

S. Greg. Turon. libr. 1. de Glo. Mart. c. 6. Abulen. parad. 3. de plagis Chriſti. S. Cypr. li. de Paſſio Dñi. S. Brigid. lib. 1. c. 10. Metaph. die. 15. Auguſt.

S. Amb. in o. 1. de obitu. Theod. imp. Theodo. hiſt. Eccle. li. 1. c. 18. Suz. li. 2. c. 1. Nizep. li. 8. cap. 29. S. Cyr. in Zacha. cap. 14. Zacha. c. 14. Xiſtus Sen. in biblio. ſan cto. li. 3. Methodo. 7.

Pſal. 21.

Pſal. 86.

S. Baſi. lib. de Spirit. ſancto. ca. 27. S. Chr. Hem. 55. in Matth. S. Aug. to. 9. tract. 113. in Ioan.

da, para todas se aprouecha de la Cruz. Si se han de baptizar los niños, es mediante la Cruz: si se Confirman, es haziendoles la forma de la Cruz en la frente; si se consagra el cuerpo y sangre de nuestro Saluador, con otras muchas santas ceremonias, en todas interuiene la Cruz. Assi lo aduierte tãbien el Papa san Esteuan, diziendo: *Nũquid nõ omnia Chrismata, id est Sacramenta, quæ cum Chrismatis vnctione præstãtur, sacerdotalis ministerij crucis figura, id est, signo perficiuntur.* Esto baste para lo que toca al presente punto: con lo qual passaremos adelante, y veremos como a pesar del demonio, hizo el Señor fuesse muy estimada su Cruz entre todas las naciones del mundo, aunq primero se affrentauan della.

19. in Ioan.

De consec. d. 5. Nunquid.

CAPITVLO. VII.

Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y muy estimada de otras.

Estando preso el casto Ioseph, en la carcel de Pharaon, dize la diuina Escriptura, auia en el mesmo lugar dos criados del dicho Rey: los quales tuuieron cierta noche sendos sueños, q̃ declarados por el santo mãcebo, para el vno, fuerõ principio de vida, y al otro de muerte: al vno pronostico de liberrad, y al otro señal de perpetuo captiuerio. Que cosa es Ioseph en la prisiõ, sino Christo entregado al poder de los Gentiles? que es Ioseph atado tras vna red, sino nuestro Redemptor clauado en vn madero? donde se halla con dos delinquẽtes, que fuerõ el pueblo Hebreo y el Gẽtilico, dize Teophilacto: de los quales escogio al vno, y desecho al otro. Hallose tambien en la Cruz cõ dos ladrones, y dellos, el vno fue lleuado al palacio real del cielo, y el otro echado a los cuernos en los desiertos infernales: cumpliendose aqui lo que dixo por san Matheo la mesma verdad: *Erunt duo in lecto, vnus assumetur, & vnus relinquetur.* Que es otro si Ioseph en la carcel, juzgãdo aquellos hombres, y Christo en la Cruz, escogiendo vno, y reprobando a otro (dize san Laurẽcio Iustiniano) sino el mesmo, en el throno de su potencia, desechando cabrones, como lo ha de hazer el dia del juyzio: y lleuandose las ouejas al aprisco de su gloria. Notalo assi el Papa san Leon, con su acostumbrada eloquẽcia, por estas palabras: IESVS *Christus filius Dei Cruci quã ipse gestarat adfixus est, ductbus latronibus, vno ad dexteram ipsius alio ad sinistram similiter crucifixis, vt etiam ipsa patibuli specie monstraretur, illa quæ in judicio ipsius omnium hominum est facienda discretio: cum & saluãdorum figuram fides credentis latronis exprimeret, & damnandorum formam blasphemãtis impietas prænotaret.* Esta differẽcia de suertes, que se hizo en el arbol de la Cruz, permitio tambien su Magestad, la huuiesse en el mundo entre muchas naciones: vnas de las quales fuerõ muy deuotos desta santa figura, y otras muy enemigas: vnas la estimaron en mucho, y otras la aborrecieron: vnas la tuuieron por caso de grã infamia, y otras de honra, contento y vida. Desplegando pues, esto vn pòco mas por menudo, y reboluiẽdo historias antiguas hallamos: Que Nino, Rey de los Assyrios, hauiẽdo vencido en vna batalla a Pharno Rey los Medos, le mato en vna Cruz: y no solo a el, sino q̃ rambiẽ acabo cõ el mesmo tormento a sus hijos y muger. Si en esta Monarchia se vso el dicho castigo, lo mesmo se hizo en la de los Persas, como se ve en el que Amã pretẽdio dar al religioso Mardocheo:

Genes. cõ 40.

Theophil. in Matth. c. 27.

S. Luc. c. 23.

S. Matth. c. 24.

S. Leo Iust. li. de triũpha li Christ. ago.

S. Leo Papa ser. 4. de pass.

Diod. Sicu. li. 3. de fab. antiguas gestis.

Hester. c. 5.

docheo: pues en el tiẽpo de ſu enojo y ſeberuia le hizo aparejar vn palo de cincuẽta codos en alto, que en el diſcurſo de ſu hiſtoria ſe llama Cruz: y Sabudachar, criado del meſmo Aſſuero, Cruz dixo que vio (ſegun Ioſepho) en el portal del dicho Aman, quando le fue a llamar para el banquete. Lo meſmo hallamos en las Chronicas de los Griegos, pues Alexandro Magno, en la muerte de ſu amigo Epheſtiõ, crucifico al Medico Glauco, ſoſpechando, que el hauia tenido deſcuydo en la cura, o grande culpa en la muerte tan deſgraciada. Lo meſmo vſaron los Romanos, como lo hizo Auidio Caſſio, Capitan General, con ciertos ſoldados (ſegun Vulcacio Gallicano) y lo hizo el Emperador Perrinaz, cõ dos eſclauos aleuoſos, ſegũ Iulio Capitolino. Lo meſmo vſaron los Franceſes antiguos, cuyos ſacerdotes, llamados Druydas, en los ſacrificios ſolennes, que hazian de carne humana, primero tomauan algunos hombres, y hauiẽdolos aſſaeteado viuos, deſpues los lleuauan al templo y colgauã en vna Cruz, ſegun refiere Eſtrabon en ſu Geographia. Pues ſi acudimos a las hiſtorias de los Hebreos, ſeria largo contar, como los principales del pueblo fueron crucificados por mãdato de Dios, quãdo fornicaron cõ las mugeres Moabitas, y adoraron a Beelphegor: como Ioſue hizo lo meſmo del Rey de Hay, y delos cinco Reyezuelos que vencio, en la memorable batalla del Sol, parandoſe enel cielo por ſu mandato. Como el Rey Dauid entrego ſiete pariẽtes de Saul a los Gabaonitas: los quales eſſos crucificaron, en vengança de las injurias recebidas, con cuyo deſenojo ceſſo la hambre grãdiſsima, que fatigaua toda la tierra: baſte dezir, que ſe tenia por vno delos mas affiẽ

Ioſe. de Ant. lib. 11. c. 6.

Plut. in vita Alex. Quint. Cur. lib. 10.

Vulca. Gall. in vita Auidij Caſsij. Iul. Capi. in vita Pertin.

Strabo. li. 4. Geogra.

Num. c. 25.

Ioſ. c. 8. et 10

2. Reg. 21.

toſos y horribles caſtigos, que daua a los delinquentes. Era tal, que la diuina Eſcriptura llama maldiro al que era crucificado: *Maledictus à Deo eſt qui pendet in ligno.* En todas las demas penas (dize ſan Chryſoſtomo) paſſaua el condenado por ſolo vn trabajo, porque, o era apedreado, o açorado, o quemado: pero cõ el que hauian de crucificar no ſe hazia aſſi, ſino que antes de ponerle en el palo, leyan ſobre el muchas maldiciones: y por tanto, no es mucho ſe llame maldito, y el maldito, ſea tenido por infame, pues ha d' padecer en Cruz: que aſſi lo juzgauan aquellos, que queriendo affrentar ſummamente al juſto, le condenaron a ſu tormento: *Morte turpiſſima condemnemus eum.* Es tan torpe, que ſe reputa por injuria de Dios (declara el Abulenſe) ver pueſto en ella vn hombre, hecho a ſu imagen y ſemejança: y es tan horrenda, que ſolo el nombre de la Cruz pone grima y eſcandalo a los oyentes, dize Tullio: por lo qual era caſtigo entre muchas naciones para ſolos eſclauos, ſegun Feſino, y entre los Hebreos, lo era para homicidas, ſegun Philon Iudio: en cuya confirmacion eſcriue ſan Hieronymo, ſer coſtumbre de los Romanos, y ley antigua, quando huuieſſen de crucificar alguno, le açotaſſen primero, como a ſiervo y eſclauo: lo qual cumplio el injuſto Preſidẽte de Iudea con el Saluador, aunque penſo lauar la culpa con las manos, ſiẽdo ſu maldad doblada: pues ſino penſara crucificarlo no le mandara açotar primero, con el mayor rigor y crueldad, q̃ jamas ſe hizo: *Illa morte penis nihil fuit inter omnia genera mortium:* nota el glorioſo Auguſtino. Y lo que mas admira es, que ſiendo Apollo preguntado vna vez, que le hauia parecido de aquel IESVS Nazareno, que

Deut. c. 21.

S. Chryſo. ſo. li. aduerſ. Gẽti. quod Chriſtus ſit Deus.

Sap. cã. 3.

Abul. Deut. 21. q. 5.

Cic. pro Rab.

Ioan. Roſi. de Antiq. Rom. li. 9. c. 31. Phil. Iud. lib. de ſpec. leg. S. Hieron. in Matt. c. 27.

S. Auguſt. in Ioan. trac. 36.

publicamente los suyos llamaron Christo, respondio, dize Lactãcio: *Homo erat secundum carnem sapiens, prodigiosis operibus, sed sub iudicibus Chaldæis, armis comprehensus, Cruce & clauis amarum finem complent.* Era al fin tan affrẽtosa la pena de la Cruz, que los Cares, nacion de gente Asiatica, tenian vso de crucificar perros, segun Alexandro: y era tan espantosa, que andando por Africa dos Capitanes Romanos, Polybio y Cipion, viendo por los cãpos muchos Leones puestos en cruz, admirados de tal nouedad, como se informassen de la causa porque se hazia aquella justicia, hallaron ser costumbre de los naturales, crucificar los Leones en tal forma, por agressores y matadores de los hombres, porque tenian larga experiencia, que con aquel espectaculo se espantauan los demas, y atemorizados de la pena, no se atreuian contra los caminantes. En todo lo sobredicho vemos, quan aborrecida fue la santissima Cruz, por gentes tã diuersas, y otras que dexo por breuedad: pues juzgaron ser el vltimo genero de tormento, mas penoso y affrentoso para los pacientes, de quantos ay: lo qual es de creer, no se hazia sin particular sugestion y mociõ de Sathanas, que queria escurecer muy con tiempo, lo que sospechaua hauia de ser el cuchillo de su tyrannia: pero vanos son los consejos contra lo que Dios determina: poco aprouecha hazer traças, y entablar designos, contra los diuinos: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Vn enigma propuso el gran Capitan Sanson, a los Philisteos, en que les preguntaua este, que es cosa y cosa? Del que come salio el mãjar, y del fuerte salio la dulçura. Con lo mesmo podemos examinar, el ingenio y artificio del demonio, para que estropiece aqui, y vea quan mãca es su habilidad, quando el Señor quiere hazer vna obra de sus manos. Que cosa mas contraria al juyzio humano, que esperar de vn Leõ sustento, y de vna fiera cosa regalada? Pues nõ es menos la grandeza de la Cruz, q̃ siendo el vltimo trance de la affrenta, Dios la conuirtio en hõra: y siendo el espanto del mũdo, adobola el Señor, demanera, que es agora su defensa y proteccion. Quien no te temera Rey eterno (dize el Propheta Hieremias) tu eres la honra entre todos los sabios de la tierra: *Pariter insipientes & fatui probabuntur doctrina vanitatis eorum lignum est.* Para dar en rostro al enemigo vniuersal, y auergõçarle de su poco saber, basta ponerle ante los ojos este madero de la Cruz, que en el estanca y arrodilla, viendo quan necios le salieron sus ardides: quan desuanecido anduuo en sus pensamientos, pues no dio passo para contradezir la Cruz santissima, que no se le haya buelto a trasmo vso de medio para assombrarla, que no haya sido para mayor claridad y resplandor suyo: *Fefellit ergo illum malignitas sua, intulit supplicium filio Dei, quod cunctis filijs hominum in remedium verteretur.* Vimos pues en lo que hauemos tratado, muchas gentes y naciones, que por particulares respectos, tuuierõ por muy infame aquesta señal: mas agora veremos, q̃ tãbien proueyo Dios de buen recado, contra el ingenio y artificio del demonio: pues si muchas la aborrecieron, muchas la reuerenciaron: y si entre vnas se tuuo por señal de affrenta, en otras se estimò por figura de gloria: porque sabe Dios hazer lo q̃ dixo por el Propheta Ezechiel: *Ego Dominus humiliaui lignũ sublime, & exaltaui lignum humile: & siccaui lignũ viride, & frondere feci lignũ aridum.*

Lact. de vera sap. li. 4. c. 13

Alex. ab Alex. li. 3. c. 12.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

Prou. c. 21.

Iudic. c. 14.

Hier. c. 10.

B. Leo. Papa ser. 10. de pass. Dñi.

Ezech. c. 17.

arid.m. Alto era el arbol en que peco Adam, pues el que le vendio encarecio su fruta, diziēdo a los compradores: *Eritis sicut dij*: pero humillo Dios la soberuia delos que le comierō, con tā miserable cayda, como vemos. Humilde y abatido fue el arbol de la Cruz; en los ojos del mundo, mas hizo Dios con el tales cosas, que se le arrodillan, cielo, tierra, è infierno, con gran reuerencia. Para principio de esta empressa, es de saber, que los Egypcios fueron la gente mas mysteriosa, que huuo entre todas las naciones antiguas: de donde les vino, que para explicar sus conceptos, vsauan de ciertas notas, o Hieroglyphicas, que quiere dezir esculpturas, o figuras sagradas: con las quales declarauan lo que sentian en sus entendimientos. Pongamos exemplo: Para denotar las bodas, pintauan vna palma: porque este arbol (segun los naturales) tiene vna cosa, que cuentan san Basilio y sant Ambrosio, con grāde admiracion, y es: que entre ellos ay macho y hembra: de dos quales ella solamente dā el fructo dulce de los datiles, pero es estādo plantada a vista del compañero, siendo en su ausencia, esteril y bruta. Assi mesmo para denotar la ligereza y velocidad, pintauan vn rayo de fuego, al tiempo que se despide de la nube. Para declarar el amigo sin prouecho, ponian vna golondrina, que siendo tan familiar en todas casas, y haziendo su continua habitacion entre los hombres, con todo esso jamas se amansa como otros paxaros: sino que tomando la passada por el verano, quando la ha menester, en viniendo el inuierno se va de casa, sin dezir quedaos a Dios: siendo esto contra las reglas del amigo cierto, a quien ninguna contrariedad de tiempo le despega:

Gen.c.3.

Ad Phil. c.2.

Plin.nat. hist. lib.13.c.4.

S.Basil.hom. 5.in Exam. S.Amb lib 3. Exa.c.13.

Pier.in Hier. li.43. cap.de fulmine.

Lleon.lib.22. c.de hirun.

Amicus certus in re incerta cernitur. Viniendo pues a nuestro proposito, entre otras Hieroglyphicas, que teniā estos Egypcios, vna es la forma de la Cruz: por la qual denotauā la vida venidera. Quanto ayan acertado estos sabios en esta inuencion, mejor lo entiende la Philosophia Christiana, que ellos mesmos: pues si vida tiene y vida espera, por medio de la Cruz cōfiessa q̄ le vino. Esta figura reuerenciauā tanto los dichos Egypcios, q̄ siempre la esculpiā en el pecho de Serapis: el qual, segun el glorioso Augustino, era el mayor de todos sus dioses, el mas venerado de sus idolos, y por quien tenian puesta pena de muerte, cōtra el q̄ atreuidamente osasse dezir, que Serapis auia sido hombre. De lo sobredicho vino que quando el Euangelio se publico en aquellas tierras (escriue Russino dōde arriba) como los nueuos Christianos pusiessen la Cruz en el lugar de sus primeros idolos, y la viessen los ancianos, descubrieron ser tradicion antiquissima de sus mayores, que quando pareciesse aq̄lla figura en sus casas y tierras, las cosas de los Egypcios tendriā grā mudança: como se ve en el discurso de sus historias. De aquestos parece q̄ tomaron los Griegos, la mesma inuencion: pues leemos, que en tiempo del Emperador Theodosio, desbaratando se algunos templos, dedicados al dicho Serapis, muchas destas Hieroglyphicas, hechas en forma de cruz se hallauā en los mas secretos archiuos y sagrarios de aquesse idolo. Este punto es muy digno de admiracion: eran los Griegos gente, que se preciaua mucho de la sabiduria humana: y como sabia la Magestad diuina, que el Euangelio en su primera publicacion, les hauia de parecer vana ignorancia, puso tan con tiempo en sus templos la figura de la Cruz,

Cice.in Lelio

Russi.hist.Eccle.li.11.c.29

Marsil. Ficin de triplici vita li.3.c.18. & Cassa.Cat.gl.Mund.p.1. consi.38.conclu.99.

S. Aug.de Ciuit.Dei.li.18.cap.5.

Russi.hist.Eccle.li.11.c.29

Rhodi.li.5.cap.8.

1. Corinth.1.

la Cruz, para que no tuuiessen razõ de aborrecer, lo que ellos mesmos reuerenciauan, sin entenderse. *Apprehendit sapientes in astutia eorum, & consilium prauorum dissipat.* De otra semejante ocasion se aprouecho san Pablo, cõtra la escuela delos Areopagitas, quando les començo a predicar los mysterios de la fê, y verdadero Dios: a los quales dixo vna vez: Muy escrupulosos y escandalizados os veo varones Athenienses, con la doctrina de mis Sermones, y no se porque, pues passando estotro dia por el lugar de vuestros idolos, vi vn altar sin ninguna figura, y con solo este titulo: *Ignoto Deo.* Altar de Dios no conocido. Esto pues que yo os enseño, es lo que no sabeys, y el Dios que os predico, es a quien reneys dedicado este lugar. Otra cosa mas rara, y no de menos admiraciõ, hallo en los Indios Mexicanos, de los quales dize su historiador: que quando aquel famosissimo Capitan Hernando Cortes, digno de eterna memoria en todos los siglos, fue en descubrimiento de la isla de Mexico, que agora llaman nueua España, llego a cierta tierra de los Barbaros, que se dize Acuzamil: donde, predicando el santo Euangelio, vio vn idolo, que adorauan aq̃llos Gentiles, cuya figura era en forma de Cruz, y l[illegible]auanle el dios dela lluuia: a los quales dixo muy bien con el Apostol: *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annuncio vobis:* y no le salio mal, pues fue este el principio para conuertirse aquella tierra. Otra estraña marauilla refiere Nizephoro, de ciertos Turcos, que Cosroe Rey de Persia imbio al Emperador Mauricio, en reconocimiento del fauor que le hauia dado contra sus enemigos: todos los quales viendo el Cessar, que trayan vnas Cruzes labradas en las frentes, admirado desta nouedad, les pregunto: como vsauan de aquella señal, pues no eran Christianos, ni la conoscian. Al qual respondieron los Turcos: que muchos años antes hauia passado por ellos vna gran pestilencia, y q̃ no hallando cura ni remedio contra su mal, por consejo de ciertos hombres, se hauian puesto en las frẽtes aquella figura: la qual fue roda la salud de su tierra. Los Iapones Indios Orientales, con ser Gentiles, mirauan con tan particular reuerencia a la figura de la Cruz, que la ponian en sus casas y heredades: porque tenian esperiencia, que su tyranno el demonio, no los affligia tan desuergonçadamente como solia, despues que se armauan con esta santissima señal. Finalmente para concluyr con este capitulo, era la figura de la Cruz entre los antiguos, señal de ruego: y assi, quando alguno pretendia de otro alcançar alguna cosa, junto con las palabras vsaua desta ceremonia, que era, formar vna Cruz con el dedo pulgar, puesto sobre el indice, y besarla. Buen pronostico de lo que el Christiano fiel puede alcançar del Padre eterno, mostrandole la Cruz con la estãpa de su Vnigenito: que es el mayor y mejor medio q̃ tenemos, para recabar mercedes y perdon delos peccados. * *Si quid petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis.*

Iob. c. 5.

Actuum c. 17

Ille. hist. Põt. li. 6. Leõ X. §. 8. anno. 1519.

Actuum c. 17

Nizep. histo. eccle. li. 18. cap 20.

P. Franc. Xauier, carta de Malaca. 22. de Iul. 1549.

Cassa. Catal. glo. mund. p. 1 consi. 38. conclu. 99.

Rhodi. li. 10. cap. 8.

Ioan. c. 16.

CAPITVLO. VIII.

Conclusiõ de todo lo dicho, cõ los exẽplos que a ello animan: y la causa por q̃ el Señor escogio mas la muerte de Cruz, que otra ninguna.

Onsideradas todas estas grandezas, justo es que el Christiano Principe mire cõ particular respecto

pecto y reuerẽcia la prẽda de dõde le vino tãto biẽ Assi lo hizo el Emperador Constãtino: el qual despues q̃ alcãçó aq̃lla memorable victoria de Maxẽcio cõ el fauor de la santissima Cruz, q̃ se le aparecio antes dela batalla, segũ Zonaras: mando (dizen Nizephoro y Sozomeno) q̃ toda la moneda de su Imperio, se acuñasse cõ la mesma señal. Itẽ, q̃ en hõra suya se guardasse la sexta feria dela semana, q̃ es el Viernes: y q̃ todos los soldados, q̃ anduuiessen a su sueldo, llenasse vna Cruz sobre las armas: y assi fueron estos los primeros Cruzados, q̃ leuantaron vãdera en todo el mũdo. Vna ley hallamos q̃ hizo Iustiniano Cesar: por la qual ordeno, q̃ ningũo sopena dela vida fuesse osado de grauar la santissima Cruz, ni en piedra, ni en tapiz, o repostero, q̃ estuuiesse en parte dõde se pudiesse pisar: pues lo q̃ deue andar sobre las cabeças, no es justo parezca debaxo delos pies. Lo mesmo ordeno en nuestra España, el Rey dõ Fernãdo, de felice memoria, aunq̃ no se guarda como era razon por nuestro descuydo: pues lo vemos quebrãtar en muchas ocasiones. Por faltarnos esta reuerẽcia, no vẽcemos los dragones como vn S. Marciano lo hizo, armãdose cõ la Cruz: no nos libramos de los vasos emponçoñados, como san Benito: del qual refiere S. Gregorio: q̃ cansados ciertos malos mõges de suffrirle: le dieron a beuer vn golpe de veneno: pero el santo Abbad, con la buena costũbre, q̃ tenia de echar la bẽdicio a lo q̃ tomaua, hizo la señal dela Cruz sobre el vaso en q̃ venia la muerte, y haziẽdose pedaços, no pudo suffrir la señal de vida. No lleuamos cõ sabor y alegria nuestros trabajos, como vna santa Iuliana, q̃ fortaleciẽdose cõ la Cruz, se regala ua en ellos, no menos q̃ otras mugeres cõ las bodas. No salimos cõ victoria delos demonios, como el mãcebo Iosaphat, q̃ desamparado de todo el fauor humano, y desafiado de los espiritus infernales, viẽdole defendido con este diuino arnes de la Cruz, no le osarõ esperar en la batalla. Esto es, porque al fin, como nota Origenes, los demonios, q̃ no respetã los altos capitolios labrados de oro y piedras preciosas, viendo vna cruz cezira encima dellos tẽblã, y hu assõbrados d̃ su virtud. * Lo mesmo cõfiessa S. Cyrillo Hierosolymitano, y cõfessaron los mesmos demonios (como es dicho) a Iuliano Apostata, segũ escriue Theodoreto, y assi dize S. Hypolito Martyr, q̃ vna dlas cosas en que pódra mucha fuerça el antechristo sera en quitar a los fieles no vsen desta santa señal. Daua mucha pena con su larga y aspera penitẽcia el gran Dorotheo Thebano, a los demonios, y como ya le auiã cobrado miedo, no se le osauã poner delante, sino buscauã otras ocasiones con q̃ le turbar su paz, y vẽgarse de las injurias q̃ recibiã: para esto pusose cierto dia vno dellos en figura de Aspide cabe vna fuente, de donde el santo beuia: llegãdo luego Isidoro, discipulo suyo a sacar agua, y viẽdo alli la ponçoñosa bestia, boluiose muy congoxado a su maestro Dorotheo, diziẽdole: Hay padre muertos somos, porq̃ alli en nuestra fuẽte esta vn Aspide, q̃ solo con mirar, parece que mata: entendio luego el santo Abbad la trera de Satanas, y sonriẽdose, dixole: Pues si se le antoja al demonio echarnos en todas las fuẽres viuoras, o culebras venenosas has por esso de dexar de beuer? Y diziẽdo esto, fue al lugar do su enemigo estaua, y sacãdo vn poco de agua, haziẽdo sobre ella la señal dela Cruz, dixo: *Quo venit seruator, illic viribus caret diaboli improbitas*: hecho esto la beuio, y el demonio se fue tan corrido como

Zonar. Anna. tom. 3. Niz. eccles. hist. libr. 7. c. 46. Sozomen. in Tripar. li. 1. cap. 9.

Iustin. Impe. Cod. li. 1 titu. 11. nemini licere, leg. vni.

Ferd. in reg. ordi. li. 1. tit. leg. 4.

Theod. to. 2. hist. y. 4. c. 3. de S. Marci.

S. Greg. li 2. Dial. c. 3.

Lipoman. to. 7 p. 3. mẽs. Augusti.

S. Damas. histo. Iosaphat. c. 31.

Orig. tom. 2. Hom. 8. in diuersos.

Cyril. Cath. 13.

Hypol. de cõsumma. secu. Theod. histo. lib. 3. cap. 3.

Palladius in hist. Pat. c. 23.

ctor, porque nos queria dexar el arma de la Cruz, que hauia de ser instrumento de su passion, para nuestra defensa, y esta conuenia tenerla muy a mano, lo qual no se podia hazer con los de mas ingenios de muertes, que sus enemigos pretendian. Quiso tambien esta muerte, escriue Lactancio: *Ne quis esse omnino qui eum non posset imitari.* Conforme a lo que predica el Apostol san Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius*: Mire pues el Christiano Principe con alros ojos la figura de la Cruz, que como Rey de Sicilia y Hierusalem trae por armas: reuerencicla y tengala mucha deuocion. Considere su geometria: *Vt possit comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* Miraua en su profundo sant Anselmo los hondos secretos de Dios, y haziendolo el ansi, sacara vn temor generoso q̃ le trayga toda la vida suspenso, como quien esta en la carcel y no sabe, si la sentencia del supremo Iuez le dara por libre, o condenara sin grado, ni esperença de apelacion. Considerara en su grandeza y anchura santo Thomas la obligaciõ que nos pone beneficio tan soberano, de alargarnos en las buenas obras, para pagar las deudas contraydas en tantos años. Viendo esto, hara cuenta consigo, y procurara descargarse con tiempo, antes que oya aquella temerosa palabra: *Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ, iam enim non poteris villicare.* Contemplaua el glorioso san Bernardo en sus esquinas quatro piedras preciosas, que tenian enriquecido el santo madero, que son la Charidad Obediẽcia, Paciencia y Humildad: conociendo aquestas joyas, animara su coraçon para hazerse rico con tales prendas. Meditaua tambien otro religioso varon, como con la parte superior de la Cruz abrio el Cielo, con la inferior despojo el Abismo, con el braço derecho reparte los bienes de su gracia, y con el otro perdona las culpas de los peccadores. Vistos effectos tan marauillosos, procure que le quepa algo de tan soberano repartimiento. Assi, que con particular acuerdo y prouidencia, fue escogida la Cruz para muerte del Saluador, no solo por el remedio tan presentaneo, que nos dexaua en los peligros, sino tambien (dize Ruffino) por la conueniencia del mysterio, que se celebraua, pues en tal figura tomaua posession del mũdo que redimia. La mesma consideracion noto sant Athanasio, y la mesma el erudito Lactãcio, la qual dexo escripta por estas palabras: *Extendit in passione manus suas, orbemque dimensus est, vt iam tũc ostenderet ab ortu solis vsque ad occasum magnum populum ex omnibus linguis & tribubus cõgregatum sub alas suas esse venturum: signumq; illud maximum, atque sublime fratribus suis susceperum.* Este pues es el madero, que la otra Sybilla, llamo dichoso, y con razon, pues por su medio fuymos remediados, con su fauor se quito nuestra desgracia, y por su vẽtura resplandecen enel Cielo tantos bienauenturados. *Cuius humilitas nulli aspernãda diuitum* (dize san Leõ Papa) *nulli est erubescẽda nobilium: nec enim in tantum prouehi potest qualibet felicitas humana fastigiũ, vt æstimet sibi pudendum, quod manes Deus in forma Dei Deus non est arbitratus indignum.* Y porque concluyamos esta materia con el titulo, que la començamos, de armar al Christiano Principe para la batalla espiritual, este es su arnes trançado: del qual diuidido en piecas, dize assi san Marcial, Obispo Lemonicense en Francia: *Crux ex tropheis Christi,*

Lactan. li. 4. diuin. institu. c. 26.
1. Pet. 2.
Cassa. Catal. glo. mun. di. p. 1. consi. 38. conc. 17.
Ephes. c. 3.
S. Anselm. in Paul. Ephes. cap. 3.
S. Tho. opusc. 60. art. 23.
S. Luc. c. 16.
S. Bern. ser. 1. de Resur.
F. Ioan. de Cabis, in Comp. Theol. verit. li. 4. c. 21.
Ruffi. in Symbol. vt est apud Hieron. tom. 4.
S. Atha. li. de Incar. verbi, & corpo. eius aduers.
Lactan. li. 4. de vera sap. cap. 26.
Nizeph. Eccle. Hist. li. 8. cap. 29.
Sozo. in Tripar. li. 2. c. 18.
S. Leo. Papa ser. 2. de Resurrect.

S.Mart. epi. ad Burdega. cap.8. *Christi, vinculum diaboli, armatura Christianorum, clypeus repellens, tella maligni, galea custodies caput, lorica protegens pectus; signum victoriæ, & baptismatis sanctificatiuum.* Estas son las marauillas de la Cruz, mediante la qual, el Redemptor del mundo obro, y obrara para siempre todo lo que es necessario para nuestra salua-
S.Tho.3.p.q. 25.art.4. cion: y porque le fue compañera fiel en sus trabajos, hizola tanta merced, que la manda adorar como a su persona. En ella pues tenemos la salud, la paz, la verdadera libertad, la vida, la gracia, la sabiduria, la justicia, la santificaciõ del genero humano, y finalmente el remedio vniuersal de todos los siglos presentes,
Apoc. c.7. passados y venideros: *Cui est benedictio, & claritas, & sapientia; & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo, in secula seculorum, Amen.*

CAPITVLO. IX.

De la deuocion que deue tener con el santissimo sacrificio de la Missa.

VNQVE en todo lo sobredicho deue andar con gran cuydado el Ayo Christiano, mas porque los tiempos corren trabajosos, y el demonio por los hereges ministros suyos, procura cõtrastar el sacratissimo officio de la Missa. ha le de tener el muy particular en hazerle gran deuoto y reuerenciador de este diuino sacrificio. Para que vamos con claridad
Cauis. in Cathe. de sacra. Eucha. c.7. enseñele primeramente, que la Missa (segun affirman los Santos) es vna viua representacion de la Passion de Christo nuestro Redemptor, no passible y mortal, como se sacrifico
Ad Heb. c.7. en la Cruz: *Hoc enim fecit semel se offerendo*: sino vna memoria y oblacion incruenta del mesmo Señor, como esta en el Cielo. Llamase *Missa* (dize san Isidoro) *quia in ea Cathecumeni foras mittuntur.* Era orden antiguo, que los no baptizados, mientras se enseñauã en los mysterios de la fê, solamẽte assistiessen ala Missa, que llamauã de los Cathecumenos, que dura hasta el Offertorio: y entõces se leuãtaua vn Leuita, y dezia en alta voz: *Si quis Cathecumenus remãsit, exeat foras.* El glorioso santo Thomas da otra declaracion, y dize assi: *Propter hoc etiam Missa nominatur, quia per Angelum Sacerdos preces ad Deum mittit, sicut populus per Sacerdotem, vel quia Christus est Hostia nobis Missa.* Otros tienen se llama Missa, de *Missach*, vocablo Hebreo y Chaldeo, q̃ es tanto como offrenda voluntaria. Lo qual se confirma con aquel passo del Deuteronomio, que dize la diuina Escriptura: *Celebrabis diem festum hebdomadarum Domino Deo tuo, oblationem spontaneã manus tuæ.* Donde en lugar de estas penultimas palabras, pone el Hebreo la dicha diccion, *Missah.* Y no sin gran razon se llama conforme a esto la Missa, voluntaria oblacion, pues (segun dezimos) en ella se representa la passion y muerte, de aquel que por nuestro remedio de su bella gracia y voluntad se offrecio a padecerla. *Oblatus est quia ipse voluit.* Testifica el Propheta Esayas: y el mesmo Señor, desengañando a sus enemigos, que le tramauan la muerte, les dixo: andauan muy errados en hazer conciliabulos, y juntas secretas contra el, pues el hauia de morir quando quisiesse, y como quisiesse: y no quãdo a ellos se les antojasse *Ego pono animam meam, vt iterũ sumam eam: nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à me ipso: potestatem habeo ponendi eã, & potestatem habeo iterum sumendi eam.*

S.Isido.lib.6. Ethymo.c.19

S.Thom 3.p. q.83. art.4. ad 9.

Cæssar Baron in Anna. Eccles. anno Christ. 34.

Deut. c.16.

Esai.ca.53.

S.Ioan.c.10.

Como

Como quiera que sea, este nombre de Missa, es antiquissimo enla Yglesia Catholica, pues del vso el Apostol Santiago, que llamaron hermano del Señor, y Obispo de Hierusalem, enla que compuso para sus discipulos: la mesma pone san Cyrillo Obispo tambien de la dicha ciudad: tomando del santo Apostol su predecessor el orden y ceremonias, que en la suya pone. El Papa Pio, cercano a los Apostoles, escriuiendo a Iusto Obispo de Viena, llama Missa este santissimo sacrificio: y de la mesma suerte le intitulan el Concilio Romano, celebrado en tiempo de san Syluestre: el Concilio Carthaginense segundo: el Concilio Agathense: los santos Ambrosio, Augustino y Victor Vticense: con otros muchos, que seria largo contarlos. Supuesto lo dicho, para que en tal ocasion tenga la deuida reuerencia, acuerdele con quanto gusto acude la gente mũdana a ver vna comedia de cosas profanas: con quãta atencion se esta muchas horas enella, sin que la incomodidad del lugar, las injurias del tiempo, la vanidad y mentira delo que se representa, les sea ocasion para no estar enello con todos los sentidos. Y siendo esto assi, razon es deprender modestia, silencio y recogimiento: no para oyr y ver las fabulas antiguas, que por ser indignas de hõbres prudentes, y contrarias a las buenas costumbres, las desterraron de su Republica los Lacedemonios: y Aristoteles llama a las tales, imitacion de todas las cosas malas: sino para assistir enla representaciõ verdadera del mas alto mysterio, que jamas huuo: y la historia mas cierta y prouechosa, q̃ tuuo el mundo. Traygale otrosi a la memoria lo que dize el Espiritu santo: *Custodi pedem tuum, ingrediens domum Domini, & appropinqua, vt audias.* No se le auisa aqui, que guarde sus pies para no estropeçar, que el se tendra cuydado de esso: a mayores cosas nos llama, y mas pretende la eterna Sabiduria cõ estas palabras. Quiere dezir, que quãdo fuere a las cosas sagradas, y mas la Missa, eche vna aldaua a la lengua, y vnos grillos a los pies, que son los pensamientos y affectos, para no discurrir de aca para aculla.* Assi declara S. Buenauentura aquellas palabras de Hieremias. *Hordes eius in pedibus eius.* En el sacrificio q̃ se offrecia para aplacar a la diuina Magestad, mandaua Dios, que lauassen las entrañas y pies del animal, q̃ es (segun Philon) guardar los pies delas cosas terrenas, y subirlos a las celestiales. **Non mouetur anima pedibus, sed affectibus*, dize san Augustin. Los quatro animales, q̃ estauan enel throno de Dios, tenian los pies derechos, dize el Propheta Ezechiel: porque, como nota el glorioso san Gregorio, las operaciones delos buenos entendidas por los pies, no van torcidas a los negocios de Dios. Encomiẽdase le pues el freno y pureza d̃ las imaginaciones, quãdo se llega al santissimo sacrificio dela Missa: acordandose de aquella alma, que requerida de vanos pensamientos, respondio dandoles con la puerta en los ojos: *Laui pedes meos, quomodo iterũ inquinabo illos?* Acuerdele ansi mesmo el respecto que a el le tienen sus criados y vassallos quando estan delãte. *Extemetipso intellige, quæ sunt proximi tui*: para que sirua de la manera que quiere ser seruido: reuerencie como quiere ser reuerenciado: y pueda dezir aunq̃ sea Rey con Dauid: *Ecce sicut oculi seruorum in manibus dominorũ suorum: sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominũ Deũ nostrum.* En especial, que fuera de cũplir con la obligaciõ de Christiano, es le negocio muy prouechoso: pues con esto sera participante, dizen los

S. Iacobus. in sua Lytur.
S. Cyril. Mystagogica. 5.
Habet. to. 1. Bibli. sancto. Pat.
Conc. Rom. sub Syluest. in fine.
Conc. Carth. 2. can. 3.
Conc. Agat. cap. 47.
S. Ambro. ad Marce. epist. 33.
S. Augu. ser. 251. de temp.
S. Victor. de perse. Vand. lib. 2.
Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic.
Arist. lib. de poetica.
Eccles. c. 4.
* Diet. salut. tit. 7. c. 1.
Thren. 1.
Leuit. c. 1.
Phil. Iud. lib. de victimis.
* Tract. 48. in Ioan.
Ezech. c. 1.
S. Gre. hom. 3. in Ezech.
Cant. c. 5.
Eccli. 31.
Psal. 122.

S.Cyrill. Hieros. Catheces. 5 mystagog. S.Cypri. ser. in Cœna Dñi

santos Cyrillo Hierosolymitano, y Cypriano, de los dones espirituales y temporales, que reparte Dios a los q̃ alli se hallan dignamente: assi por la virtud de aquel diuinissimo Sacramento, como por la efficacia delas oraciones, que enel presenta la Yglesia al Padre eterno. Vna de las causas porq̃ en la vieja Ley mãdo Dios celebrar cada año la fiesta del cordero Pascual, y esto con tantas ceremonias y circunstancias como enel Exodo se ordenan: y que no solo fuesse en aquella hera de los que salian de Egypto, sino que durasse por todos los siglos venideros: fue, para que los hijos tuuiessen ocasion de preguntar a los padres la razõ y causa de aquel sacrificio: y dela pregunta tomassen ocasiõ los padres, para referirles los grandes beneficios, que sus mayores haujã recebido de Dios: en cuya memoria y reconocimiento se celebraua aquella fiesta llena de tanta solennidad: *Memento dierum antiquorum, cogita generationes singulas: interroga patrem tuum, & annuntiabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.* Esta mesma ocasiõ puede tomar el Christiano Maestro, para dar noticia al Principe de los mysterios que oye, y ve enel santissimo sacrificio dela Missa. Haziendo esto, cumplira con su obligacion, y respondera a la voluntad de su instituydor, el qual, al tiempo que enriquecio a los hombres con esta ineffable misericordia, dixo a los circunstãtes, y enellos a todo el mundo, hiziessen aquello muchas vezes, en memoria y reeuerdo del amor q̃ nos hauia tenido: *Hoc facite in meam commemorationem.* Sacara desta manera estima delo q̃ alli se representa, aprecio delo que fue, reuerencia de lo presente, agradecimiento delo passado, y vna firme esperãça delo que por este medio le puede venir. Hagale pues, que quando oye Missa, leuãte su coraçon a Dios, mire con atencion lo que se haze, y rumie cõ deuocion lo que alli se le propoue. *Inspiciamus* (dize san Dionysio) *per singula mysterij sanctissimi ritum, exactissimamque confectionẽ, & quid spiritaliter signet, indagare pergamus.* Muchas ceremonias y variedad de cosas van en este sanctissimo sacrificio (nos auisa el Concilio Tridẽtino) vnas palabras se pronuncian con voz alta, y otras con muy baxa: vnas vezes bendize el Sacerdote, y otras offrece: ya se pone orando como persona particular, ya proponiendo las peticiones del pueblo: como procurador de todos. Las luzes, el encienso, la diuersidad de ornamentos y vestiduras, conforme al vso y orden de los Apostoles: todas en vno y cada vna por si, son para leuantar el coraçon de los fieles: *Quo & maiestas tanti sacrificij commendaretur, & mentes fidelium per haec visibilia religionis & pietatis signa ad rerum altissimarum, quae in hoc sacrificio latent, contemplationem excitarentur.* En esta consideracion no piense, que el lugar deste sacrificio esta tan solo como parece, ni que va el negocio tan enseco como algunos lo passan: que si el Señor le abriesse los ojos, de la manera que al criado de Heliseo, veria el santo altar rodeado d̃ celestial caualleria, de espiritus angelicos, y cortesanos gloriosos. *Considera* (dize el gran Chrysostomo) *considera quaeso, mensa regalis est apposita, Angeli mensae ministrant, ipse Rex adest, & tu adstas otiosus.* Caso es de mala criança no guardar reuerencia al mayor: pues quiẽ mas grande q̃ el Señor, que por excelencia se llama grande? *Magnus Dominus & laudabilis nimis.* Contra todas las leyes naturales procede, quiẽ pierde el respecto que deue a su padre: pues quien mas padre q̃ Dios? *Filius honorat patrem, & seruus dominũ suum: si ergo pater ego sum, vbi est honor meus?*

Exod. c. 12.

Deut. c. 32.

1. Cor. 11.

S. Dionys. Areop. de eccle. Hier. c. 3.

Concil. Trid. sess. 22. c. 5.

4. Reg. 6.

S. Chrys. ho. 6. ad popu. Antioch.

Psal. 95.

Malac. c. 1.

meus? & si Dominus ego sum, vbi est timor meus? Muy digno seria de pena y castigo, quien al tiempo, que todos los vassallos estan contando las prohezas de su Rey, el como mal sietuo se estuuiesse haziendo burla dellos: pues quien mas digno de alabanças y loores, que la Magestad diuina? *Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorẽ, & virtutem: quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuã erant & creata sunt.* Mal contado seria, y aun hecho peor que de barbaros, tratar indeuidamẽte al huesped que viene a nuestra casa: tanto, que hablando Platon de aqueste punto, dize ser el derecho delos tales santissimo, inuiolable, y tan a cargo de la diuina prouidencia, que castiga con mayor rigor el peccado cometido contra el peregrino y huesped, que el que se haze contra el propio vezino y ciudadano. Pues si en este santissimo sacrificio viene el hazedor del cielo, a ser huesped de los fieles en la tierra: no para gastarles su haziẽda, sino para enriquezerlos: no a ocupar nuestra posada, sino a ensanchar los coraçones para llenarlos de gloria: justo es no darle ocasion de que se quexe, y diga: *Hospes eram, & non collegistis me.* De mas desto, el agrauio hecho contra vna persona (dizen los Theologos) en tanto es mayor, quanto aquel contra quien se hizo es de mas respecto y dignidad: como la enfermedad es mas peligrosa, quando el miembro que la padece es mas noble y generoso. Da vn dolor de muelas, no pone mucho cuydado, incha se vn pie, o vna mano, y hazese poco caso dela dolencia: pero si acude vna calentura lenta, que gasta el humido radical y fundamento de la vida, o si sobreuiene vn tabardillo, que combate el coraçon, alli son los temores y espeluzos de muerte: por la dignidad del miembro, que corre peligro.

Apoc. c. 4.

Plat. Dialo. 5 de legib.

S. Matt. c. 25.

S. Th. 1. 2. q. 73. ar. 9.

Pues siendo esto assi, que persona ay mas alta, que la que en el santissimo sactificio dela Missa real y verdaderamente assiste, aunque cubierto como el Sol en la nuue de los accidentes que alli se muestran. *Nõ est similis tuis in diis Domine, & non est secundum opera tua.* Si vn gran Principe combidasse a vn hombre particular, claro esta, que el combidado estaria en el banquete y presencia de quien le llamò (dize san Ephrẽ Syro y Cessario Arelatense) con mucho recato, mesura y cortesia: y cierto es, q̃ no se menearia de aquel lugar, hasta hauer muy bien cũplido con las leyes de cõbidado. Pues todo lo contrario hazẽ los hijos villanos de Adam, que assistiendo en la Missa del Señor, estan en ella como si fuesse en el campo: y los que no osarian quebrãtar los fueros del mundo, se atreuen cada rato a romper con las obligaciones que tienen a Dios. Semejantes son estos al Rey Herodes, que dixo a los Magos buscassen el niño recien nacido: y se lo auisassen luego: *Vt ego veniens adorem eum*: siendo su intencion de affrentarle y matarle. *Timeamus igitur* (auisa el glorioso Chrysostomo considerando aqueste punto) *ne quando speciem supplicum atq; adorantium geramus, opere verò existimemur inimici.* Semejantes son tambien los tales a los soldados, que coronaron al Redemptor con espinas, y dandole de cañazos fingian que le adorauan puestos de rodillas: haziendo todas aquellas inuenciones, para mayor tormento y deshonra de su diuina Magestad. *Sunt & hodie qui eum certa fide vt Deum verum adorant, sed peruersis actibus verba eius quasi fabulosa despiciunt, ac promissa verbi illius temporalibus illecebris postponunt.* Boluiendo pues a nuestra comparacion del combidado, mirad la differencia, que va de mesa a mesa; de combidador a combidador, de

Psal. 85.

S. Ephr. Syr. to. 2. parenesi. 20.

Cessa. Arel. Homil. 5. de Pascha, & Hos. de Missa. integ. aud.

S. Matt. c. 2.

S. Chrys. ho. 8. in Matt.

S. Marc. c. 15

Beda. to. 5. in c. 15. Marci.

obligaciones a obligaciones: y no os hartareys de marauillar, viendo el cuydado delo vno, y el descuydo de lo otro: la estima que de lo primero se riene, y el poco caso que se haze en faltar lo segundo. Muchos sacrificios tuuo la Ley vieja, muchas ceremonias vsa la Ley nueua: mas por ser mayor que todas la de la Missa, assi se le deue mayor reuerencia, dize sant Alexandro Papa y Martyr. *Nulla oblatio hac potior est, sed hac omnes præcellit: & sicut potior est cæteris, ita potius excoli & venerari debet.*

S. Alex. Papa. 1. Epist. 1. ad omnes orthod. c. 4.

CAPITVLO X.

Prosiguese la mesma materia, cõ algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho.

EXAMINANDO el Redemptor del mundo a la ciudad de Hierico, dize el Euangelista san Lucas, que estaua jũto al camino vn ciego demandando lymosna: el qual entendiendo que passaua por alli el Saluador, començo a dezir con grãdes vozes: IESV *fili David miserere mei.* Llego a confrontar con el ciego el misericordioso Señor, y parandose cabe el, le dixo: Que es lo que demandas? al qual respondio el buẽ hombre: Señor lo que me falta, vista quiero, que esta es mi mayor necessidad: no pido oro ni plata, sino ojos, que sin ellos: *Quale mihi gaudium erit, qui in tenebris sedeo, & lumen cæli non video.* Vista la fẽ y demanda justa de aqueste ciego, dixo el Saluador: *Respice*: y luego vio: y la primera cosa con que toparon los ojos de aquel dichoso pobre, fueron los del Redẽptor. * O buen ciego! mas dichoso q̃ otros con muy claros ojos, como os podemos dezir: *Beati oculi qui vidẽt, quæ vos videtis.* Quãtos Prophetas y Reyes desearon esta merced, y no se les concedio? Vio Noe el Arca, Abraham los animales q̃ passauã para el sacrificio, Isac el monte, Iacob la escalera, Ioseph las generaciones y descendencias: Moyses la çarça, Aaron la vara, Gedeon el vellocino: Iosue parado el Sol: Ezechias el relox buelto atras: Esayas el monte sobre la cumbre delos montes: Hieremias la vara q̃ velaua, Ezechiel la puerta cerrada: Daniel vnas letras escriptas enla pared: y otros muchos otras marauillas, mas ninguno tã dichoso como nuestro ciego, que vio al mismo obrador de todas essas marauillas. Y el porque mas este que los de mas no ay en esso otra razon, sino la que nos enseño el Redemptor del mundo, diziendo: *Confiteor tibi Pater Domine cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & revelasti ea parvulis: ita pater quoniam sic placitum fuit ante te.* En el principio del mundo para dar lustre a las cosas, que estauã criadas y por criar, no dixo Dios mas que: *Fiat lux: & facta est lux*: que antes de aquello, todo era vnas tinieblas y confusion. En este mundo menor del hombre, la mayor merced que le puede hazer su Criador, es darle luz y ojos espirituales, en especial para ver a su diuina Magestad, quando le tenemos delante en el sanctissimo sacrificio de la Missa. * Iunto a si tenia Agar el pozo, y moria de sed, hasta que el Angel se le mostro. Mil gentes estauan en Bethlen quando nacio el Señor, y solos vnos pastores arinaron con el thesororo escõdido por la luz del cielo que tuuieron. Esto dize el glorioso san Gregorio, deprendamos del ciego sobredicho, que aunque mendigo, supo muy bien pedir: no el remedio de lo temporal, qual es el dinero, que de otros podia alcançar, sino la vista delos ojos, que solo se la

Luc. 18.

Tobie. c. 5.

*

Luc. 10.

Genes. 6. Genes. 15. Genes. 22. Genes. 27. Genes. 30. Exod 3. Num. 17. Iud. 6. Iosue. 10. 4. Reg. 20. Esai. 2. Hier. 1. Ezech. 44. Daniel. 3.

Matth. 11.

Genes. c. 1.

*

Genes. 21.

Luc. 2.

S. Greg. hom. 2. in Euang.

sela podía restaurar aquel a quien le pedia: *Cæcus autem à Domino non aurum, sed lucem querit, & nos non falsas diuitias, sed lucem quæramus, quam videre cum sanctis Angelis possimus.* Tal la tenia el santo Euthymio, del qual se escriue, que via grandissimo numero de Angeles assistir como corresanos, al tiempo que celebraua la Missa: vnos prostrados adorando humilmente el santissimo Sacramento: y otros con grandissima reuerencia, siruiendo de ministros en todo lo necessario para aquel lugar y sacrificio. Lo mesmo refiere san Chrysostomo de cierto varon antiguo, a quien nuestro Señor regalaua muchas vezes con esta vision, para consuelo suyo y enseñança nuestra. * Y lo mismo vio muchas vezes el dicho santo Doctor, aunque lo callo de si; segun affirma Nilo, en la carta que escriuio al Papa Anastasio. Por la qual deprendemos, que los puros de coraçon, y que en aquel lugar estan como deuen, muchas vezes ven mysterios secretos, escondidos a los demas. Assi le sucedio a aquel santo Obispo de Rumello, cuyo nombre no dize Sophronio Patriarcha de Hierusalem, autor desta historia: pero cuenta, que celebrando Missa delante del Papa Agapito, deteniendose gran rato en la oblacion, le preguntaron: porque no passaua adelante con el officio diuino, a lo qual el respondio: que siempre que celebraua, via el Espiritu santo baxar sobre el altar del sacrificio, y entonces no le via: por lo qual esperaua la misericordia, que con el solia vsar el celestial Espiritu. Admirose de aquesto el Pontifice santo (como era razon) pero sacole el Señor luego de aquella duda, haziendole merced no solo de baxar como solia, sino que el tambien lo viesse, para mayor testimonio de la verdad. Assi, que no es mucho esten Angeles donde se descubre el Señor de los Angeles, pues donde esta el Rey alli esta su corte: y donde el amo va, le han de acompañar sus criados. Enseñanos esto muy bien san Gregorio, diziendo: *Quis fidelium habere dubium possit, in ipsa immortalitatis hora, ad sacerdotis vocem cælos aperiri, in illo* IESV *Christi mysterio Angelorum choros adesse, summis ima sociari terrena cælestibus iungi, vnum quoque ex visibilibus atque inuisibilibus fieri?* Y no es mucho hagan esto los Angeles con el altissimo conocimiento, que tienen de aquel mysterio, pues algunas vezes leemos, que por los brutos animales ha querido confundir Dios nuestra desnuestura: y acusandonos del poco respecto, que en la Missa tenemos, presenta contra nosotros las bestias sin razõ. Dexo aquel arbol de quiẽ escriuen graues historiadores, que entrando el niño IESVS con su madre santissima, en Hermipoli ciudad de Egypto, se humillo y le adoró: porque hablemos de nuestro proposito. De vn corderito escriue Estephano Iuliaco, que todas quantas vezes via el santissimo Sacramento, humillando su cabeça le adoraua, como si fuera vna persona y de muy claro entendimiento. Esto es muy bueno para algunos, que se andarán toda vna noche al sereno, hechos ladrones de hónras agenas: *Ambulabunt per vias tenebrosas, qui lætantur cum malefecerint, & exultant in rebus pessimis: quorum viæ peruersæ sunt, & infames gressus eorum:* y si estan en vna Missa breue con la gorra en la mano, dizen que se arromadizan: andan cargados de miedo è hierro, rompiendõ cantones, y estar vn poco de rodillas, tiene por vn trabajo intolerable: Presentarõ vna vez (dize san Buenauentura) vna oueja al humilde san Francisco: y como el santo era amigo de hazer bien a todos,

S. Cyril. Erc. in vita S. Euthymij.

S. Chrys. li. 6 de sacerd.

Nizef. histo. Eccle. lib. 10. cap. 31.
Sozom. hist. Eccle. lib. 5. cap. 20.
Steph. Iuliac. in vita Colete virg.

Sophro. Patriar. Hier. in Prato. spirit. c. 150.

S. Gre. lib. 4. Dial. c. 58.

Prou. 2.

S. Bona. in vita S. Franc. cap. 8.

todos, y a nadie mal, no consintio matarla, sino dexola andar por casa: y aun mas, que la criaua el santo varõ, como si fuera vn discipulo capaz de toda doctrina. El Señor, que es marauilloso en sus santos: *Mirabilis Deus in sanctis suis*: quiso mostrar su grandeza en este manso animal: porque enseñandole el glorioso Francisco, entre otras cosas le mando, guardasse silencio por casa, en especial, quãdo los religiosos celebrauan los diuinos officios. La oueja tan docil como si tuuiera vso de razon, no solo no era molesta a los frayles, pero quanto era de su parte les procurana dar todo contento: quando ellos se sossegauan, estauase ella queda, quãdo se leuantauan los seguia, quando yuã al choro, se yua tras ellos: y miẽtras ellos cantauan assistia ella a las horas con el miramiento y quietud, que vn nouicio muy compuesto y doctrinado. Mirad la differencia de la ley de gracia a la antigua. En esta queriendo dar el Señor a los hijos de Israel el modo de viuir que hauiã de tener, y assentar concierto con ellos, mando a Moysen subiesse al monte solo, y que ningũ hombre ni bestia se llegasse a donde estaua, so pena dela vida: pero agora es su liberalidad tanta, que aun los animales permite entrar en su yglesia: y assistir a sus diuinos officios. Tenia la dicha oueja tal deuocion con nuestra Señora, que en qualquier parte dela casa, q̃ viesse su imagen, con ciertos meneos dela cabeça balando tiernamente, daua muestras de saludarla. Pero lo q̃e mas es digno de admiracion, quando en la Missa alçauan el sanctissimo Sacramento, hincando sus rodillas en el suelo y humillando se quanto podia, hazia ceremonia de adorarle, como si fuera vna persona de entendimiento, que distinctamente conociera lo que alli se mostraua. Viendo esto, que diremos de vn hombre al parecer Christiano, y con obras de Gentil? que diremos del, que si esta en la yglesia, las rodillas le duelen para oyr la Missa con reuerencia: los ojos le bruznean registrando quantos entran y salen del templo, y no sin gran peligro de su alma: el pensamiento anda hecho sacaprendas por las calles y plaças de la ciudad, cobrando alcauala de quanto passa enella? diremos y con mucha razon, ser falso Christiano, como era falso el Propheta Balaam: pues estando delante del Angel no le via ni respectaua, viendole y obedeciendole el tosco animal q̃ le lleuaua. De aqui es, que hauiendo estos de sacar aprouechamiento de aquella assistencia, hazẽlo de tal manera, que salen con nueuas culpas y peccados. *Cũ omne crimen atq; peccatũ oblatis Deo sacrificiis deleatur* (dize el santo Cõcilio Bracarense tercero) *Quid de cetero pro delictorũ expiatione Domino dabitur, quando in ipsa sacrificij oblatione erratur?* Si la primera en piedra, quales seran las que se siguen? Si alli no se esta como deue, para quãdo lo guarda? *Vana religio, quæ sceleri locum præbet.* Este conocimiento pues tenia aquella ouegita: esta religion mostraua aquella discipula del humilde Francisco. Pero que mucho, los animales sensibles reconozcan las grandezas de su hazedor: pues las cosas inanimadas en reuerencia deste santissimo sacrificio dan muestra de su obediencia, como si tuuiessen verdadero sentido. El glorioso san Gregorio refiere de cierto varõ noble, que estando captiuo le fauorecian sus parientes, diziendo por el muchas Missas: lo qual le valio tanto, que al tiempo y hora en que se celebraua el santo sacrificio por el, a la mesma se le caỹan las prisiones en q̃ estaua aherrojado. * No me admiro desta grandeza

Psal. 67.

Exod. c. 33.

Num. c. 22.

Conc. Bracar. 3. c. 1.

Æneas Sylu. histo. Bohem. cap. 18.

S. Greg. li. 4 Dialo. c. 57.

deza en quien tan grandes las ſuele obrar, porque ſi la Mageſtad diuina hazia marauillas por qualquiera de los ſacrificios antiguos muertos, q̃ no hara por eſte ſacrificio viuo que los contiene todos? *Hoc enim ſacrificium* (dize S. Auguſtin) *Succeſſit omnibus illis ſacrificiis veteris teſtamenti, quæ immolabantur in vmbra futuri.* Otro exemplo en todo ſemejante al de arriba eſcriue el venarable Beda, y otros muchos leemos en los hiſtoriadores, que por euitar prolixidad no cuento: baſta ſaber, que todos ellos nos enſeñan a tener mucha reuerencia al officio diuino, ſi queremos ſentir en noſotros eſtas con otras mayores marauillas. No ſera meneſter encomendar al Chriſtiano Principe, que no ſe le paſſe ningun dia ſin oyr Miſſa, porque ya ſe tiene por punto de honra entre ſeñores hazerlo aſsi, y las leyes pueſtas por eſte camino ſon inuiolables: ſolo querria, que la que oye, no ſea por cumplimiento, ſino con la deuocion y religion que eſta obligado. Deſſeaua Herodes ver al Señor, porque hauia oydo grandes coſas de ſus milagros: viole, y no ſaco fructo de la viſta, porque ſe fundaua todo en vana curioſidad. Si el oyr Miſſa ſe haze ſolamente por coſtumbre y ceremonia corteſana, ſera la viſta de Herodes: hazer burla del Señor, deuiendoſe oyr para alabarle. Eſtar anſi meſmo delante de Dios (como nota ſan Ephren) ſolamente con el cuerpo, reniendo los penſamientos en otra parte, ſeria imitar la deſcorteſia del que eſtãdo hablando cõ el Rey en negocios graues, boluieſſe la cabeça y plarica para parlar con otro hombre criado ſuyo. Digo tambien, que pues la meſa larga, la muſica prolongada, la caça contina y fieſtas de mucho riempo no le canſan, menos ſe deue enfadar con vn rato de Miſſa bien gaſtado. Guardeſe no ſea de aquellos, q̃ todo lo que es regozijo, ſe les haze breue, ſino es la Miſſa, que ſiempre les parece eterna. Para todo ay tiempo, y media hora que dan a la Miſſa la ſientẽ como ſi fueſſe vn año. Deſtos ſe quexaua el glorioſo Auguſtino, diziendo a ſus feligreſes de Bona: *Ad-huc (quoque quod valde dolendum eſt) conqueri vobiſcum volo, quod ſint aliqui, & maximè potentes iſtius mundi, qui dũ veniunt ad eccleſiam, non ſunt deuoti ad laudes Dei celebrandas, ſed rogant presbyterum vt abreuiet Miſſam, & ad eorum libitum cantet, nec ei licet morem eccleſiaſticum ſequi, propter illorum gulam & auaritiam.* Guardeſe tãbien, quando oye el officio diuino de la Miſſa, no ſea como aquellos, que vio el Propheta Ezechiel, buelras las eſpaldas cõtra el altar, ocupandoſe en oler vn ramillete de flores, que tenian en las manos. Tales ſon los que con el cuerpo aſsiſten alli, pero los ſentidos ſe eſtã deſuaneciendo y apacentando en mirar las mugeres, q̃ a ſus ojos parecen flores, ſiendo enlos de Eſayas y ſan Pedro, vn poco de heno, manrenimiento de beſtias, quales ellos ſon, q̃ en la mañana de la edad alegra con ſu verdura, y a la tarde de la vegez ſe buelue eſtiercol. * El glorioſo ſan Chryſoſtomo, porq̃ vn Sacerdote eſtãdo enel lugar deſte ſantiſsimo ſacrificio miro a vna muger, no con la honeſtidad que al lugar y eſtado deuia, le echo del altar: y ſi el dia de oy ſe huuieran de echar dela yglesia los q̃ hazen lo meſmo, hiziera nos Dios mas merced, y ellos tuuieran mas recato. Y pues no le pedimos, renga la buena coſtũbre del Emperador Lothario, q̃ por muy ocupado que eſtuuieſſe, aun en medio delas armas, ſiẽpre oya tres Miſſas cada dia. es razõ, que enla que aſsiſte ſea de tal manera, que le aproueche, y de mayor exẽplo a ſus vaſſallos. Muchos exẽplos

Beda, lib. 4. hiſto. Anglic. cap. 22.

S. Luc. c. 23.

S. Ephr. Syr. to. 2. pare. 30

S. Aug. ſerm. 251. de tẽp.

Ezech. c. 8.

Iſai. cap. 40. 1. Pet. 1.

Metaphr. in vit. S. Ioan. Chryſoſt.

Carol. Sigo. lib. 1. de reg. Ital.

pudiera traer en confirmacion de todo lo dicho, mas porque lo nueuo aplaze, y a las vezes haze mas fuerça lo sucedido de ayer aca, que lo que passo en siglos primeros, concluyamos esta materia con vn caso gustoso y marauilloso, que refiere Eneas Syluio, hombre de tanta grauedad y preeminencia, que merecio ser cabeça dela Yglesia: y venido al Pontificado, se llamò Pio, II. deste nombre. Hauia (dize el autor) vn hombre noble en Estyria ciudad de Esclauonia, que padecia vna grauissima tentacion de ahorcarse: este pensamiento le affligia tanto, que cada momento dãdo y tomando consigo, dezia el pobre cauallero: *Elegit sus pendium anima mea, & mortem ossa mea.* Andando moliendo en la tahona deste trabajo, fuese a vn religioso y deuoto varon, contole su enfermedad, y como a medico de espiritu pidiole remedio contra ella. Alla escriue S. Augustin, de otro cauallero, que se dezia Hesperio, el qual en vna granja suya llamada Zubedi, padecia mucho trabajo cõ terribles visiones y mõstros, que le espantauan: lo qual le duro, hasta que vn discipulo del santo Doctor fue a la dicha alqueria, y diziendo Missa en el mesmo lugar, desterro de alli para siempre aquellas estãtiguas. Acordandose por vẽtura este piadoso letrado de tan santa medicina como aquesta, dixole: *Cor tuũ phãtasias patitur.* Hora señor no temays, que esta enfermedad remedio tiene: *In nullo terreamini ab aduersariis, quæ illis est causa perditionis, vobis autem salutis, & hoc à Deo.* Toma mi consejo, el qual es: que tengays con vos vn Capellã, y no se os passe dia sin oyr Missa, encomendãdo os muy de veras a nuestro Señor, que este medio ha de ser el remedio de vuestras tristezas: *Custodit legem meã, atque consilium meũ, & erit vita animæ tuæ, & gratia faucibus tuis.* Quando el Rey Saul estaua muy affligido de sus malencolias, dierõle por medicina, q̃ procurasse vn buen musico, cõ cuya suauidad se le aliuiarian aq̃llas congoxas q̃ padecia. Mas cierto fue el remedio, q̃ se dio a este cauallero, pues en tan buen punto se lo dixeron y el lo oyo, que desde el dia que començo a guardar la recepta se le fue amãsando el humor, de manera, que passo vn año entero sin boluer aquel espiritu desesperado. *Quantũ post tenebras gratior luxest, serenitas post tẽpestatis obscura, tantũ est acceptius gaudium post mœrorem:* dize S. Pedro Chrysologo: lo qual vemos en lo presente: porque viuia con esto el buen hõbre contẽto y alegre, dando gracias al Señor por tan saludable medicina como la dela Missa: y no se harraua de cantar con el Propheta: *Parasti in conspectu meo mẽsam; aduersus eos qui tribulant me.* Acaecio pues vn dia, q̃ pidiendole licencia el dicho Capellã, para llegarse a vn lugar cerca de alli, donde cierto Cura amigo suyo celebraua la dedicacion de su yglesia, y lo tenia combidado para la fiesta, el cauallero se la dio cõ intencion de yrse luego tras el, a assistir a los officios, y oyr su Missa acostũbrada: mas como el demonio andaua imbidioso de ver aquella alma tan contenta, tã libre de sus assechanças, y oluidada de las tentaciones antiguas, viẽdo la presente ocasion determino aprouecharse della: y para ello hizo lo q̃ Olophernes cõ los de Bethulia, q̃ sitiando la ciudad, hallo vna fuente, dela qual se mantenian los Hebreos: cortole los caños por donde se guiaua, y assi los puso al filo dela muerte de pura sed. Hizo lo q̃ escriue S. Hippolyto Obispo y Martyr, hara el Antechristo con los fieles, que les priuara de la Missa: para que falrandoles este socorro, desmayẽ en la batalla: pusole pues aquel dia

Æneas Sylu. de Euro. c. 21

Iob. c. 7.

S. Aug. lib. 22. de Ci. it. Dei. cap. 8.

Eccli. 34.

Ad Phil. c. 1.

Prou. c. 2.

1. Reg. 16.

S. Pet. Chrys. ser. 84.

Psal. 22.

Iudith. 7.

S. Hipp. orat. de cõsumma. mundi & Antechristo.

dia tantos estoruos, que por presto que se despacho y tomo la via del lugar, ya los officios eran acabados. Yendose por el camino topose con vn labrador, y preguntandole de do venia, y azia adonde endereçaua sus passos, supo del como ya la Missa se hauia dicho: y el pueblo se hauia tornado a su posada. No se puede pensar la congoxa, que le començo a tomar al pobre cauallero, oyendo nueua tan triste para su alma: ya le parecia se le començauan a reboluer los humores passados: ya imaginaua sobre si la mano pessada del demonio: ya consideraua los lazos antiguos, las tentaciones primeras, y llorando con Hieremias dezia: *Contritus sum & humiliatus, stupor obtinuit me.* Viendole el villano tan confuso y triste, dixole: Señor, que pena teneys por no hauer oydo Missa: si lo haueys por cumplir con Dios, ya teneys hecha vuestra diligencia: y si os affligis por lo que perdistes, dadme vos el sayo que traeys vestido, e yo os darè quanto increcimiento tuue por oyrla: Que me plaze, dixo el cauallero muy alegre, y diziendo y haziendo, desnudose el sayo y diosele: y echo el cambio entre los dos apartaronse muy contentos cada vno por su camino. Marauillamonos de Esau, que vendio el mayorazgo por el otro mãjar, estando con necessidad, que se moria de hambre, harto peor lo hizo este animal, mas dio y menos tomo, pues vna partecita por pequeña que fuesse de assistir como se deue en vna Missa, vale mas, que todos los mayorazgos dela tierra: pero no entendio esta bestia el bien que tenia, y assi le perdio por su poco conocimiento: *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc.* Hecho pues el trueco, o venta con el dicho labrador, pareciole al cauallero (y muy bien) ya que no hauia visto Missa, passar adelante y visitar la yglesia donde yua, pidiendo alli perdon de sus peccados, y dela culpa presente, si a caso hauia incurrido en alguna por su tardança: hizolo assi el noble señor: mas para que entendamos que cosa es la deuocion de que vamos tratando es de saber, que no passo ante Dios el negocio tan de burlas como el villano lo tomaua: *Non enim cogitaciones meæ cogitationes vestræ, neque viæ vestræ viæ meæ, dicit Dominus:* porque apenas se aparto del cauallero, quando inuistio con el la furiosa tentacion, que el otro padecia, como peste pegada en ropa: començosele a turbar el seso, inchirse de miedos, sentir de si muy differentemente q̃ primero: y en dos palabras, viose con vn coraçon, *Machinans cogitationes pessimas*, que no le induzia a mas, q̃ echarse vn lazo y ahorcarse. Anduuo vn rato el desuenturado tascando cõ el freno de su passion: mas como le faltaua socorro de la tierra y hauia renunciado el del cielo, tanto le apretarõ aquellas furiosas imaginaciones, que sin salir del mesmo monte, desespero y se colgo de vna enzina. * *Sicut mercator de falso panno non ostendit emptori medium, neque finẽ sed tantum caput*, nota muy biẽ S. Buenauentura, *sic diabolus qui est mercator peccati ostendit fatuo emptori solùm caput panni, idest, delectationem culpæ, non medium, idest remorsum conscientiæ vel finem, id est, pœnam gehennæ.* Antes de hazer el peccado (dize S. Ephrẽ) es cosa marauillosa, como le disminuye el demonio: pero en acabãdo de cometerle, exageralo quãto puede, para dar con el alma en el baarranco de la desesperacion. * Lo primero se vee claro en la platica que tuuo el demonio con Eua, que preguntada porque no comian del arbol, y diziendo, no se podia hazer, porque era de muerte, el la respõdio:

Hierem. 8.

Gen. c. 25.

Psal. 91.

Isai. c. 55.

Prou. c. 6.

Dict. Salut. tit. 1. c. 2.

S. Ephr. Syr. to. 2. parænes. 34.

Genes. 3.

Nequaquam moriemini. Dixo Dios afirmatiuamente, *in quacumque hora comederis* moriras: y el deshazeselo glosandolo falsamente. Lo segundo vemos en este desdichado discipulo de Iudas en todo, que començo por poco, y acabo tan miserablemente como hemos visto. Quando boluio el mesmo dia a passar por alli el caualle-ro y vio su villano ahorcado, luego entendio lo que era, y dando infinitas gracias a Dios por aquella merced, dezia cõ el Propheta Real: *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium: laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Lo qual se le cumplio tan bien, que nunca mas sintio aquel pensamiento y melancolia primera.

Psalm.123.

8

* Otro exemplo muy semejante a este refiere Ledreno, alegado por Cessar Varonio, q̃ aunque es en materia differente le quiero referir. Hauia (dize el autor) en Cõstantinopla vn hõbre muy auariento, q̃ hauiẽdo llegado mucha haziẽda, cayo en vna enfermedad tan peligrosa, q̃ pareciẽdole se moria, dio treynta libras de plata a los pobres. Quiso Dios q̃ sanò, pero no del vicio que tenia, pues viendose sano le dio grandissima tristeza, por lo que hauia dado a los pobres. Esto declarò a vn su amigo, el qual como hombre fiel y Christiano, le amonesto vna y muchas vezes no diesse en aquella locura, pues quiza estuuiera en el infierno, sino fuera por lo que hauia hecho. El malauenturado auariento estaua sordo a la voz de Dios, que estaua en el amigo, y no hazia sino dar y tomar consigo, que para que hauia hecho aquellas grandezas. Viendo esto el amigo, le dixo: Ahora sus, pues no quereys sossegaros con lo que os digo, hazed vna cosa, vamos a la yglesia, y dezid publicamente a los pobres, que recibieron vuestra lymosna, que era mia, y vos se la distes en nombre mio, porque con esto yo os dare luego vuestras treynta libras de plata. Salio luego el auariento al partido, y diziendo y haziendo, se fueron en busca de los pobres, a los quales dixo, que la lymosna passada no era suya, sino de aquel buen hombre amigo suyo. Hecho esto se salieron de la yglesia, y luego alli le pago las treynta libras de plata, y como si le dixera: *Pecunia tua tecum sit in perditionem*, al punto que las recibio se cayo muerto, sin gozar aquello, ni lo de mas que tenia amontonado: y sobre todo, que su alma, de creer es yua perdida, como la del otro labrador. Ambos renunciaron el derecho de la obra pia, y ambos tuuierõ el desdichado fin que hauemos visto.

Tom.7. pag. 442.E.

CAPITVLO XI.

En que se auisa al Principe, como tiene vn Angel para su guarda, porque le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia.

ESTAMBIEN muy buena deuociõ para el Principe Christiano la del Angel, que llamã de su guarda: por lo qual deue aduertir el Ayo, como entre las señales de amor, que Dios mostro al hombre, no es la menor el darle vn Angel de los que assisten en su corte, que desde el dia de su nacimiento (segun Origenes, san Hieronymo, santo Thomas, el Abulense y otros) le sirua de letrado para su consejo, de amigo para su compañia, y de padrino para su defensa, en la peregrinacion larga de este mundo. Sa-

Orig. in Na. Hom.7. S. Hieron. in Matt.c.18. Abul.to.5 in Matt. ca. 18. q.65. S. Tho. 1.p. q.113. ar.5.

do. Salia de mala gana el pueblo de Iſrael, aſsi por dexar los regalos de Egypto, como por la duda con que algunos le aſſombrauan de la entrada enla tierra de promiſsion: viendo el Señor ſu poco animo, para darles aliento en eſta empreſa, prometeles vn Angel de guia, que no los dexara haſta ponerlos en poſſeſsiõ delo que les tenia aparejado: *Exod. c. 23.* *Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & cuſtodiat in via, & introducat in locum quẽ præparaui.* No fue qualquiera de los que ſon diputados para eſte miniſterio ſino el Archangel ſan Miguel, cuſtodio que era de toda aquella nacion, ſegun hallamos en el Propheta Daniel, y lo notan S. Hieronymo y otros: porque como hauia ſido el Capitã General enel cielo, quando ſe dio aquella mas q̃ ciuil batalla entre los eſpiritus angelicos, y tambien ha de hazer lo meſmo en el fin del mundo, ſegun dize ſan Iuan en ſus reuelaciones, y lo nota ſan Gregorio y Aretas: era juſto, que padrinaſſe enla tierra a los que hauian de tener muchas contiendas con tantos aduerſarios como ſe les hauian de leuantar en eſta jornada. Eſto meſmo que hizo el Señor con ſu pueblo, obra agora con cada vno delos viuiẽtes, vſando de tan ſeñalada miſericordia, que ni por ocupaciones de mayor quantia, ni por indignacion que contra ſus peccados tenga, ni por alteroſias, que con deſacato de ſu Mageſtad cometan, jamas los priua de tanto bien, aunque ſea el meſmo Antechriſto, como nota ſant Antonino. No ſolo confieſſa la religiõ Chriſtiana eſta diuina prouidencia, pero algunos delos Gentiles Philoſophos admitieron el meſmo cuyda do paternal de Dios, por ſer neceſſario para los hõbres, y muy cõuenien te a las leyes de ſu buẽ gouierno. Platon lo dize tan claro, en aquel libro llamado Cratilo, dõde ſe diſputa: *De recta nominum ratione*: que parece hauer leydo en ſan Matheo la guarda q̃ hazẽ los angeles de noſotros. * Seneca eſcriuiẽdo a ſu amigo Lucillo, le dize: tenga pot cierto, q̃ cada vno de noſotros trae vn Dios por ayo q̃ le guarda, ſegun la opiniõ delos Stoycos. Y Heſiodo, autor mas antiguo q̃ Platon y Seneca, hablãdo del principio de las coſas, tocando enla creacion delos angeles, de la manera q̃ el lo entẽdia, dixo los verſos ſiguiẽtes.

Continuò facti ſunt diuinitus tonantis,
Atq; colunt terras, hominum cuſtodiam agentes,
Qui nunc quid iuſtè, obſeruant, quid fiat iniquè
Aere veſtiti peragrantes vndiq; terram.

Eſtos que noſotros llamamos angeles, ſon aquellas inteligencias y ſubſtancias ſeparadas, que por el mouimiẽto de los cuerpos celeſtes alcãço Ariſtoteles, ſiguiendole todos los de ſu eſcuela, cuya cayda del cielo refiere Empedocles, como ſi la huuiera leydo enel Apocalypſis de S. Iuan, ſegũ nota Plutarcho. La meſma pinta el Philoſopho Pherecydes, natural de Athenas, y diſcipulo de Orpheo, con tanta claridad, q̃ pone por capitan delos angeles reuelados vn Dragon, con otras particularidades muy eſtrañas: de donde lo ſupo, o no, el Señor, que es padre dela verdad lo entiẽde: lo que yo veo es, que habla deſte ſecreto, dela manera, q̃ ſi fuera vn Chriſtiano muy leydo en las diuinas letras. Como quiera que ſea, los antiguos Gentiles, ſin falta tuuieron grãde noticia delos angeles: por lo q̃ leemos en S. Auguſtin y otros, gran numero delos quales, dize S. Pablo, que tienen cõmiſsiõ de guardar a los hõbres enesta vida, haſta lleuarlos a la otra: hora ſea en compañia ſuya de gloria, hora enla delos demonios a penas eternas: *Nõne omnes ſunt adminiſtratorij*

S. Matt. c. 18.
Senec. lib. 19 epiſt. 111.
Heſiod. lib. 1. oper. & dies
Ariſt. lib. 12. Metaph. c. 8.
Apoc. c. 12.
Plut. in Mor. lib. de fœno.
B Rhena. in Comment. Tertul. c. 22. Apolog.
S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 9. à c. 1. & ſeq. Lactã. de origine erro. li. 2. cap. 15.
Hebr. c. 1.

Dan. c. 12. S. Hieron. li. 2. in Habac. cap. 3. Abul. Exod. 23. q. 91. Nico de Lyr. Luſit. c. 6. Apoc. c. 12. S. Greg. Ho. 34. Aret. in Apoc. c. 12.

S Tho. 1. p. q. 113. ar. 3.

S. Ant. 4. p. ti. 13. c. 4. § 3.

Plat li 23. de recta nomin. natio.

niſtratorij ſpiritus, in miniſterium miſſi propter eos, qui hæreditatem capiunt ſalutis.
Eſte pues es el officio en que ſe ocupan, haziendo con cada vno de noſotros, lo que el Angel con el Prophe
3. Reg. 19. ta Elias: al qual deſperto eſtãdo durmiendo, conſolole en ſu affliccion, regalole en ſu trabajo, y andando fugitiuo le endereço al monte Oreb, dõde vio ſecretos marauillo ſos. Haze tambien lo que el Angel Raphael con Tobias: fue con el (dize la diuina Eſcriptura) acompañole enel camino, q̃ no ſabia, enſeñole muchas
Tob. cap. 3. 5. & 6. coſas con ſu conuerſacion: librole del pece, que le queria tragar, caſole honroſa y prouechoſamente, deſterro al demonio Aſmodeo de en caſa de ſu ſuegro Raguel, a los deſiertos de Egypto, cobrole la hazienda, y finalmente reſtituyo a ſu padre la viſta perdida. Experimento aqueſte ſanto varon con ſu Angel, lo que di-
S. Bern. ſer. 31. in Cant. ze el deuoto Bernardo: *Ipſe eſt, qui in omni loco ſedulas quidam pediſſequus animæ non ceſſat ſolicitare eam, & aſſiduis ſuggeſtionibus monere dicens: delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Quien ſaco en paz y a ſaluo
Pſal. 36. a la ſanta Iudith, quando empr̃endio aquella valeroſa hazaña, que puſo en confuſion la caſa de Nabuchodo noſor? Quiẽ fue tutor de ſu cuerpo, amparo de ſu alma, y fiel conſegero delos altos penſamientos q̃ llenaua ſino el Angel Cuſtodio? Confeſſolo ella anſi deſpues de cortada la cabeça al brauo Holophernes, diziendo ante todo el pueblo de Bethulia: *Vi-*
Iudith. c. 13. *nit Dominus, quoniam cuſtodiuit me Angelus eius, & hunc euntem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem.* Andaua el ſanto Ioſeph eſpoſo dela Virgẽ, muy confuſo y penſatiuo, viendo
S. Matt. c. 1. preñada la puriſsima donzella, de la qual tenia el tã gran concepto, q̃ no creyẽ lo coſa indigna de ſu altiſsima honeſtidad, y deſcubriendo ſeñales por otra parte contrárias en lo exterior a ſu conocimiento, ſe le turbo tã to la imaginaciõ, que ſe determino, eſcriue ſan Pedro Chryſologo, remitir aquel negocio a mas alto tribunal, y dexandola, irſe por eſſe mundo: *Sciis Ioſeph Mariæ caſtitatem* (nota ſan Hieronymo) *Et admirans quòd euenerit, cælat ſilentio, cuius myſterium neſciebat.* Mas ſi por Iudith boluio el Angel, mucho mejor lo merecio la Reyna delos Angeles: y aſsi dize el ſanto Euangeliſta, que ſe le aparecio y deſengañó, echandole del coraçon aquella niebla, que ſe le tenia aſſombrado: y que eſte fueſſe el Angel cuſtodio dela Virgen: notalo el Abulenſe, y parece muy digno del officio que ellos hazẽ por los hombres.
S. Pet. Chryſolog ſerm. 145. & 175.
S. Hier. in c. 11 Matt.
Abul. to. 5. in Matth. c. 18. queſt. 60.
El miſmo tambien conſolo al Apoſtol ſan Pedro en la carcel, diole de veſtir: quitole las cadenas: ſacole de entre ſayones, firuiole de hacha en la noche eſcura, abriole la puerta de hierro para entrar en la ciudad, y puſole en ſaluo ſiendo viſpera de ſu muerte. Y porque ninguno tropiece en eſte paſſo, dudando del lugar do eſtaua la carcel, deſde la qual el Angel lleuo a ſan Pedro, y dexo dentro en la ciudad, es de ſaber, que ſegun eſcriue Ioſepho, Hieruſalẽ tenia tres murallas, y conforme a eſto, la carcel de Herodes no eſtaua en los vltimos arrabales, como algunos quiſieron dezir, ſino entre la primera muralla y la ſegunda: porque ſino fuera aſsi, abrierale mas puertas el Angel: y el Coroniſta no lo dexara, y no es mucho dize Arato Poeta antiguo,
Act. Apoſto. cap. 12.
Ioſep. de bello Iudaic. lib. 6. c. 6.
S. Matt. 16
ſe le abrieſſe por vn Angel la puerta dela tierra, al que dieron las llaues para abrir y cerrar las del cielo.
Aratus lib. 1. in Act. Apo.

Ferrea, quid mirũ, ſicedũt oſtia Petro,
Quẽ Deus ætheræ cuſtodẽ deputat aulæ.

De manera, que con el ſocorro de ſu Angel, los Iudios que penſauan tener vn buen dia a coſta del Apoſtol, ſe ha-

ſe hallaron én ſeco: los ſoldados no ſabiendo por do auia ſalido, quedaron muy turbados: el carcelero, temiendoſe por el officio, lleno de miedo y eſpanto: el buẽ viejo ſan Pedro libre, y el tyranno Herodes burlado, y tan enojado, que mato a las guardas dela priſion, ſegun refiere S. Pedro martyr, Obiſpo de Alexandria: dalo a entender ſan Lucas eneſte paſſo, y el glorioſo ſan Chryſoſtomo, comentando el miſmo lugar. Y que fueſſe el auor deſte negocio el Angel de ſu guarda, declaralo el diuino texto: porque quando el ſanto Apoſtol llego en caſa de Maria madre de ſan Marcos, * y toco a la aldaua (coſtumbre antigua de hauerla en todas las puertas ſegun Plutarcho) ſalio la criada Rhode a ver quiẽ era, y como le conocieſſe, y entraſſe a dezir, que Pedro eſtaua a la puerta, los de caſa no lo creyan: antes imaginauan q̃ ſeria ſu Angel, y vendria a darles algũ auiſo delo que ſe deuia hazer. Porq̃ ſon tantas las coſas que en nueſtro prouecho obra el Angel cuſtodio, q̃ de puro grandes y difficultoſas, aun los miſmos por quien y para quien ſon, las ponen en duda. No la tenia alomenos aquel Patriarcha, que cõ tantas veras confeſſaua, y humilmẽte agradecia los muchos peligros y trabajos de que la guarda de ſu Angel le hauia librado. Eſta miſericordia tan grande como la hemos pintado, fue mas liberal con los Reyes que con otros, pues no ſolo tienẽ vn Angel de guarda para ſu perſona: pero acudiendo a ſu mayor neceſſidad, dizen muchos Doctores, que ſe les da otro Angel, a cuyo cargo eſta la defenſa del reyno, y prouincia do reſiden. Engrandece mas eſte beneficio lo que añade el Nazianzeno, pues no ſolo concede vn Angel para cada prouincia: pero cada ciudad en particular, dize tener el ſuyo: por donde es de creer, que todos eſtos atendieran con vn nueuo cuydado a la cabeça del reyno, de la qual ſe deriua el biẽ y pro de todos los de mas. Aſſi entiende el Abulẽſe aquel dicho de Dauid: *Principes populorum congregati ſunt cum Deo Abraham.* Eſto miſmo pruenan los ſantos Dionyſio Areopagita, y Baſilio: tienẽlo anſi miſmo Tertuliano, Origenes, ſant Ambroſio y ſan Ireneo: todos los quales leẽ deſta ſuerte aquel lugar del Deuteronomio: *Quando diuidebat Altiſſimus gentes, quando ſeparabat filios Adã, conſtituit terminos populorum iuxta numerum angelorum ſuorum.* Donde claramente ſe nos da a entẽder eſta prouidencia diuina, pues dela manera que en ſaliendo el niño de las entrañas de ſu madre a los ayres del mundo, luego halla tan ſoberana compañia y guarda, como la de vn Angel: anſi en adunandoſe las gẽtes de manera, que cõſtituyan republica, o nacion, tambien ſe les prouee de tutor y procurador, que tenga cuydado dellos, y de ſus coſas: * *In vnamquamque gentẽ præpoſuit rectores.* Lo arriba dicho ſe nos declara muy bien, no ſolo en aquel Angel que vio Ioſue, con vna eſpada deſnuda en el campo de Hierico, el qual preguntado quiẽ era, reſpondio: *Sum Princeps exercitus Domini.* Soy el Angel a cuyo cargo eſtan eſtos reales del Señor, o por dezir mas claro, ſegũ nota Lyra: ſoy el Archangel ſan Miguel, a quien eſta encomẽdada la guarda del pueblo Hebreo: ſino tãbien en aquella contiẽda q̃ eſcriue Daniel, auer durado veynte y vn dias entre los dos Angeles cuſtodios, el vno delos hijos de Iſrael captiuos en Perſia, y el otro en cuyo amparo eſtaua el miſmo reyno Perſiano. Cada vno delos quales, dize S. Gregorio, hazia por los ſuyos: porq̃ las oraciones de Daniel auian alcançado de Dios la libertad de ſu pueblo:

S. Pet. Alex. can 13. apud Theod. Bal. — S. Chryſ. ho. 25. in Actis Apoſt.

Lib. de cer. ſit.

Eccleſ. c. 48.

S. Th. 1. p. q. 113. art. 3.

S. Greg. Nazian. in orat. ad centũ quinquag. Epiſc.

Abulẽ. Exod. c. 28. q 80. — Pſal. 46.

S. Dion. Areopag. li. de cæleſt. Hier. c. 8. — S. Baſil. lib. 3. cont. Eunom. — Tertul. lib. de Trinit. — Orig. in Ioã. c. 13. — S. Ambroſ. 1. Corint. 6. — Deut. c. 32. — S. Ireneo. cont. hæreſ. lib. 3. cap. 12.

S. Bonau. de Eccli. Hier.

Eccli. 17.

Ioſue c. 5.

Nicol. de Lyra in c. 5. Ioſue.

Daniel. c. 10.

S. Greg. li. 17. Moral. c. 8.

pueblo: pero el Angel de los Persas resistia grandemente a la execucion desta libertad, por el bien q̃ resultaua a los suyos cõ la compañia de los Hebreos. El dezir aqui que el vno resistia al otro, es por la razon sobredicha, y que podia mas: tambiẽ es muy cierto, pues ni todos son illuminados en el cielo igualmente, ni tienen vn mismo poder, sino que los vnos reconocen superioridad a los otros.

Nicol de Lyra. Dan. 10.

S. Dionys. de celest. Hier. cap. 7. & 10.

* Danos a entender esta doctrina el Propheta Zacharias, diziendo: *Alius angelus egrediebatur in occursum angeli, qui loquebatur in me, & dixit: Curre & loquere ad puerũ istum.* De lo qual edificado mucho el glorioso S. Buenauẽtura, como quien sacaua de todo aprouechamiento espiritual, dize: *Ecce cũ quanto moderamini præcepit maior, & cũ quanta humilitate alter imperio eius acquiescit.* Cõfiessa esto no solo la Christiana Philosophia, pero tambien lo hallamos en algunos de los Gẽtiles. El Philosopho Plutarcho refiriendo las dissensiones q̃ huuo entre Marco Antonio, y Octauio, dize: que vino a preualescer el segundo contra el primero, porq̃ el Angel de Octauio (q̃ alli llama Genio) era mas poderoso q̃ el de Antonio. Deste poder, q̃ tienen vnos mas q̃ otros, haze el mismo particular mencion en sus Morales, tratando de la causa porque auiã cessado las respuestas de los oraculos. Y q̃ los antiguos llamassen Genios a los que nosotros dezimos Angeles, es cosa muy clara, segun vemos en Philon, Iustino Martyr, Tertuliano, Lactancio Firmiano, Pierio, Ioã Rosino con otros muchos, que assi entiendo yo lo que dize alla Iuuenal:

Zach. 2.

S. Bonau. tract. de Eccle. Hierar.

Plut. in vita M. Anton.

Idem in Moral. li. 1. oraculo. defecta. Philõ 1 d. li. 1. de Gigant. Iusti. martyr Apolo. 1. pro Christianis. Tert. lib. de anima. c. 21. Lactan. lib. 2 de origine erroris. c. 15. Pier. in Hierog. lib. 5. ca. de Cane. Ioan. Ros. de antiq. Roma. lib. 5. c. 13. Iuuen. Satyra. 6.

Nemo Mathematicus Genium indemnatus habebit.

Como quien dize: pocos Astrologos tienen Angel, o demonio, que es lo que nosotros llamamos familiar, sin grãde daño y culpa. Siendo pues assi como auemos dicho, justa cosa sera, q̃ el Principe como da salarios a sus criados, y ventaja a los Capitanes valerosos, pague cada dia algun tributo de deuocion a cada vno de sus Angeles, pues es cierto, que solo el tiene dos, segun el diuino S. Thomas. mire quan obligada viuiria vna persona que andãdo de noche, y por caminos llenos de grandes peligros, lleuasse consigo vn compañero muy animoso è intelligente de los malos passos, que ay en toda la jornada. *In via hac qua ambulabam, abscõderunt superbi laqueum mihi.* Para euitar estos lazos nos ayuda el Angel de la guarda, lo qual conocio y experimento Socrates en si mesmo, segun el lo cõfiessa, contando como sentia aqueste socorro y ayuda desde su niñez, refiriendo ansi mismo las occasiones peligrosas de que le auia auisado. Bien se, que Tertulliano entiende este passo de Platon differentemente: pero siguiendo yo a su comẽtador Marsilio y otros, me parecio ponerlo desta manera. Mire tambiẽ el Christiano Principe, si vn hombre anduuiesse enemistado con otro muy poderoso, quanto daria por traer a su lado en todos tiempos vna persona de tal valor y autoridad, que ningun contrario se le atreuiesse, y en caso que le acometiessen vno, y muchos enemigos, tuuiesse cierta la victoria, con solo dexarse en manos del q̃ trae para su defensa. Esto deuemos a Dios, pues en tener vn Angel, nos vale mas, dize S. Basilio; q̃ si cien mil exercitos de hombres nos rodearan. Para mayor confiança desto, nos acordemos, que no sin causa los Angeles celestiales se llamã soldados, como se ve en el Euangelista san Lucas, que contando la aparició que vno dellos auia hecho a los pastores la noche en q̃ nacio el Saluador del mundo, dize luego: *Facta est*

S. Th. 2. Sentent. dist. 11. art. 2. ad. 4.

Psal. 141.

Plat. lib. 3. de Sapient.

Tertul. in Apolog. c. 22.

S. Basilius in Psal. 33.

S. Luc. c. 2.

cum

cum angelo multitudo militiæ cælestis laudantium Dominum. Llamanse tambiẽ ansi, escriue sant Ambrosio, porque son soldados de aquel Capitan general, que se nombra Dios delos exercitos, segun el estilo de los Prophetas: *Dominus Deus exercituum nomen eius.* Y porque gran parte dellos estã como soldados en presidio, diputados para nuestra defensa, dixo alla el Esposo: *Quid videbis sunamitide nisi choros castrorum.* Lo qual declara el deuoto Bernardo de los angeles custodios, diziẽdo: *Noueris huiusmodi animam nunquã esse sine angelorũ custodia, qui eam æmulantur Dei æmulatione, solicti suo viro seruare, & virginẽ castam exhibere Christo.* Estos pues nos guian, defienden y amparã delos demonios enemigos mas crueles, q̃ leones, como lo hizo su Angel custodio con el santo Daniel, tapandoles las bocas, para q̃ no le despedaçassen: y q̃ fuesse el de su guarda, notalo Ruperto, y es muy conforme al estilo de las marauillas que obran con los hombres. Ellos tambien nos libran delos cossarios y salteadores tan valientes y diestros quanto los pinta Iob, o por mejor dezir, el mismo Dios hablãdo cõ el, para q̃ tengamos en mas la victoria: pues no lo hauemos, dize S. Pablo, con soldados visoños, ni enemigos como quieta, sino cõ todo el poder delos infiernos: *Non est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinem: sed aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cælestibus.* Sabia muy bien la Magestad diuina (aduierte S. Anselmo) q̃ siendo nuestro enemigo espiritual, teniamos necessidad lo fuesse tãbien el padrino desta batalla. Sabia tãbien la ventaja q̃ el aduersario nos tenia, dize santo Thomas, no solo en el vso delas armas, y valor delas fuerças, sino tãbien enel puesto, andando ellos por los ayres, y estãdo nosotros caydos enla tierra: * *Cũ eo hoste dimicandũ habemus,* dize el Nazianzeno, *qui nos internè oppugnat, ac nobis metipsis (quo nihil miserius est) tanquam armis in perniciem nostram vtens, peccati morte nos afficit.* Viẽdo pues nuestra flaqueza, y conociendo su maña: entendiendo nuestra ignorancia, y sabiendo su malicia: no dexo desamparados a los q̃ tanto amo, entre peligros tan manifiestos, mas proueyoles de vn Angel, que les fuesse ayo, maestro y defensor en qualesquier successos: *Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus viis tuis, in manibus portabunt te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuum.* Para mejor inteligencia desto, dize Tertuliano y Origenes, que como tenemos vn Angel bueno de nuestro amparo, tenemos tambien vn demonio para nuestra tentacion. De estos haze particular mencion Zoroastes (segun escriue Plutarcho) y mejor que el san Hermas discipulo de san Pablo: y sant Athanasio, como quien mas distinctamente lo entendia, dize estas palabras: *Duo sunt Genij singulorum hominum, vnus æquitatis, alius iniquitatis.* * Tienen lo mesmo S. Gregorio Nisseno, Cassiano, Beda. El malo haze el officio q̃ Pharaõ con los hijos de Israel, matando los niños rezien nacidos, que son los buenos propositos, que el alma tiene de emplearse en seruicio de su Dios: mas el bueno haze el officio q̃ su Angel con Agar, quãdo la hizo tornar a casa, y mando ser sugeta a su ama Sarra: lo qual nos enseña el nuestro cada dia, aconsejandonos que se rinda la carne al espiritu, y la sensualidad a la razon. El malo haze el officio de Achitophel cõ Absalon, dãdole auisos peruersos, y enseñandole maneras como mas offenderia a su padre enla hõra, mas a su saluo le quitaria la vida, y cõ mas seguridad tyrãnizaria el Reyno: pero el bueno haze el

S. Ambr. li. 2. in Luc. c. 2. Amos. c. 4. Isai. cap. 48. Hierc. c. 31. Cant. c. 7. S. Bernar. in Cant. ser. 39. Daniel. c. 6. Ruper. lib. 4 de vict. verb. Iob. c. 40. & 41. Ephes. c. 6. S. Anselm. Ephes. cap. 6. S. Th. Ephes. c. 6. lect. 3. Oratione 1. Psal. 90. Tertul. lib. de Anima. c. 33. Orig. homil. 35. in Luc. Plut. in Mor. lib. de Isid. & Osyr. S. Hermas li. 2 mandat. 6. S. Athana. li. de diuers. qq. q. 3. Exod. c. 1. * Greg. Niss. in vita Moy. Cassia coll. 8 c. 17. & coll. 13. c. 12. Beda in Act. Apost. c. 12. Genes. c. 16. 2. Reg. 16. & 17.

ze el officio que el otro buē hombre
Gen.c.37. con Ioseph perdido y descarriado en
el campo, que le puso en camino, y
y le dixo donde hallaria lo que bus-
caua. El malo haze el officio de cos-
sario y salteador, como lo confesso
Iob.c.1.& 2. el mesmo en Iob: *Circuiui terram & peram-bulaui eam.* Y para q̄ nadie pien-
se que se anda vagabundo y passean-
do debalde, mano sobre mano, decla
ra san Pedro las malas intenciones
con que haze estas rondas, diziendo:
1.Petri.5. *Sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret.* El bueno, de
la mesma suerte todo lo rodea y mi-
ra, para euitar los daños de quien tie
ne en guarda, y saber como le va a su
alma, dela manera que lo hazia Mar
Esther.c.2. docheo con la sobrina Esther, a cu-
ya puerta estaua de contino, cuydan
Zach.19. do delo q̄ importaua. *Circūdabo domū meam in his qui militant michi euntes & reuertētes.* El malo para espantar y en
Apoca.c.17. gañar, viene sobre vna bestia mon-
struosa de siete cabeças, qual la q̄ vio
san Iuan en sus reuelaciones: mas el
bueno es como aquellos caualleros,
Zach.c.1. que se le aparecieron a Zacharias
Propheta, en cauallos vermejos, blā-
cos, y manchados, que salieron a cor
rer la tierra, por los quales escriue
Ribera. in Zacha. c. 1. nu.17. vn graue Doctor, q̄ se entienden los
Angeles dela guarda: y dizense venir
en cauallos por denotar su fortale-
za, ligereza y promptitud, con que
1.Reg. 2. tratan de guardarnos. El malo con
los malos disimula sus maldades,
como el sacerdote Heli con sus dos
hijos, y a los buenos leuanta mil te-
S.Ioan. c. 8. stimonios: *Quia nō est veritas in eo.* Lo
qual se ve enla historia que refiere S.
S.Clima. Es-cala Espirit. cap.7. Iuan Climaco, de aquel Anachorita
Estephano, a quien en la hora de su
muerte acusaua el demonio de lo q̄
no auia hecho ni pēsado: mas el bue-
no auisa al malo con tiempo, como
Num.c.22. lo hizo el Angel con Balan, y buel-
ue por el innocente quando injusta-
mente es acusado, o condenado: co-
mo lo hazia Ionathas por su grā ami
1.Reg. 20. go Dauid. El malo emplea toda su
habilidad en perseguir y martyrizar
a los buenos, como lo vemos en san
Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis*
2 Corint. 12 *meæ angelus Sathanæ, qui me colaphizet:*
Mas el bueno corrige cō amor a los
malos, y consuela en su afflicio a los
Daniel.c.3. justos, como el que se entro con los
tres niños enel horno de Babylonia.
El malo finalmente, sirue de verdu-
go al malo, despues de la muerte:
mas el bueno alegrase con el bueno
enla gloria: y si entra en Purgatorio,
Abul.tom.2. in Mat.c.18. q.59. alli (segun nota el Abulēse) le ayuda
y consuela, para passar sus tormen-
tos. Saque de aqui el Christiano
S. Buena. in med. vitæ Christ. c.57. Principe, no solo agradecimiēto por
tal guarda, sino recato y temor de of
fender a Dios delante de vn criado
suyo tan poderoso, y zelador de su
hōra. Mire, que le auisa el santo Iob
Iob.c.24. de vn engaño muy vsado enrre los
peccadores: *Oculus adulteri obseruat ca liginem, dicens, non me videbit oculus.*
Y no mira el desuenturado, que esta
alli vn fiscal de vn demonio para acu
sarle, y vn vassallo d'l supremo Iuez,
que siente grandemente sus offensas:
pues si ningun hombre se atreueria
a intentar alguna traycion contra su
propio Rey, delante de los alcaldes
y alguaziles de corte: quiē osara dar
disgusto a Dios ante vn pesquisidor,
puesto por su mano, como el demo-
nio, y ante vn procurador de su Rey-
S.Bern. sup. Matt. 4. & ser.12. in Psa. 90. no, como vn Angel? Guarte (dize S.
Bernardo) no te atreuas contra tu
Criador, ni le hagas agrauio, pues
traes contigo vn ministro suyo de
guarda, que dara cuēta de lo que has
hecho: *In quouis diuersorio, in quouis angulo reuerentiam exhibe tuo angelo, ne audeas illo presente, quod me vidente non auderes.* No es amigo para escandali
zarle, ni compañero para espātarle,
ni tutor

ni tutor para desagradecerle, ni consegero para pagarle tã mal el cuydado que tiene de nosotros, quãdo menos lo pẽsamos. *Angelus* (dize el glorioso sant Ambrosio) *In circuitu est hominis, qui prætendit, ne quis noceat ei.* Anda el Angel mirando siempre por lo q̃ nos cumple: y esto de manera q̃ en nuestro descuydo cuyda: en nuestro descanso vela: en nuestro trabajo nos ayuda, y en nuestros regozijos nos enfrena, para q̃ ni lo muy alegre nos saque de seso, ni lo muy triste nos descõponga. Sepa tambiẽ el Principe que no ay humo que assi ahuyente las auejas del corcho, donde hazen su miel, ni ay mal olor que tan presto eche las palomas de su albergue, como el peccado cãsa, enfada, fatiga, y haze llorar, si assi se puede dezir, segun aduierte san Basilio: al Angel de la guarda, y por tãto no quiera traer descontento a q̃iẽ tiene tã larga obligaciõ: pues de la manera q̃ su gozo vale mucho delante de Dios, para nuestro remedio, dize el gran Abbad Antonio, assi sus gemidos y lagrymas por nuestras culpas pueden mucho cõ el mismo para nuestro castigo. En confirmaciõ de todo lo q̃ auemos dicho, quiero cierre esta materia aquel marauilloso exemplo de san Laureano, con el qual hizo su Angel de la guarda lo siguiẽte. Siẽdo este bienauenturado martyr muy perseguido en Milã de Totila rey Ostrogodo, y grã Arriano, siguiẽdo el cõsejo de nro Señor: *Cũ persequẽtur vos in ciuitate ista, fugite in aliã*, hurtãdo el cuerpo al tyranno se vino a España, viuiendo algunos dias en Seuilla cõ grã exẽplo de santidad y doctrina, fue electo en Arçobispo de aquella yglesia por muerte de Maximo, que tenia la misma dignidad. Durauale toda via al Rey peruerso el odio y rãcor de Laureano, sin q̃ tanta distãcia de tierra se le hiziesse oluidar: pues como dixo Tullio, no es otra cosa odio, sino vna ira enuegezida, y esta estaua tan arraygada en aq̃l coraçon heregе, q̃ desde Italia dio ordẽ como el santo Arçobispo fuesse muerto en su propia yglesia de Seuilla: pero aconteciole lo que al Propheta Heliseo cõ Ioran Rey de Samaria, q̃ enojado, le imbio a matar a su casa, y tã presto como el Rey lo mãdo, tuuo Heliseo auiso interior de lo q̃ passaua: de la misma suerte no auia despachado el peruerso Totila los mensageros de la muerte, quando el Angel de la guarda amonesto a Laureano del peligro q̃ corria su vida, sino se ponia en saluo. Sabido esto por el Arçobispo santo, entrose en la mar cõ determinaciõ de irse a Roma, y assi con industria de su Angel se escapo de los matadores. Permitio mas el Señor para que mejor se conociesse tan grande beneficio, q̃ en este camino dio vista a vn ciego: el qual en abriẽdo los ojos, como viesse lo que no vian otros, cõ esta nueua luz, pregunto al bendito santo, quiẽ era aq̃l mancebo resplandeciente, que a su lado estaua, y respondio san Laureano, como quien sabia la compañia que lleuaua, ser el santo Angel de su guarda, con cuyo amparo se libro deste y otros muchos trabajos: *Immittet Angelus Domini in circuitu timẽtium eum: & eripiet eos.* Poco aprouecha a los tyrannos imbiar requisitorias para prender los justos, si Dios no les da lugar, porque *liberabit pauperem à potente*: menos ay q̃ temerse de los demonios, aunq̃ se agabillen muchos para perseguirlos, pues en la compañia que traen tienen quien los auise, quien los aconsege, y quiẽ los saque de los peligros, a pesar de todos los enemigos que ay en el mũdo y en el infierno.

S. Ambro in Psal. 33.

S. Basil. ho. in Psal. 33.

S. Anto. Abbas epist. 5. ad Arsenit.

Ambros. de Moral. li. 11. cap. 52.

S. Mat. 10.

Cicero Tusc. cul. 4.

4. Reg. 6.

Cef. Varon. to. 7 pag. 365

Amb. de Mo. li. 11. 52.

Psal. 33.

Psal. 71.

N CAPI-

CAPITVLO. XII.

En que se encarga al Principe la piadosa deuocion con las animas del Purgatorio.

Prou. c. 1. *AVDi fili mi disciplinam patris tui* (dize el Espiritu santo) *& ne dimitas legē matris tuæ: vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Hablādo el glorioso S. Epiphanio de lo q̄ en el presente capitulo hauemos de escriuir, pone este lugar de Salomon, en q̄ se auisa al hijo fiel guarde muy bien lo q̄ su padre le ha ordenado, y lo que su madre le enseña, porque assi se le añadira gracia a su cabeça, y le sera como vn collar de oro puesto al cuello: esto dize el santo Doctor contra cierto herege, llamado Aerio, q̄ segun Damasceno, por auerle negado vn obispado q̄ procuraua, dio en perseguir su madre la Yglesia Catholica, negando entre otras sus blasphemias el Purgatorio, y suffragios de las almas q̄ en el padecen. Por auer tābien agora algunos Aerios, y ser este punto tan substācial, he querido comēçar la materia presente cō el mismo auiso de Salomon: pues si el hijo deue obedecer a su madre carnal, mucho mas respecto d'ue a la espiritual, q̄ es la Yglesia: la qual nos enseña como ay Purgatorio para el effecto, y en la manera q̄ luego diremos. Por principio d'sta materia es de saber: q̄ entre otras deuociones q̄ el buē viejo Tobias encargo a su hijo, fue vna y muy particular, la q̄ se deuia tener cō las animas de los diffuntos. *Panē tuū & vinū tuū super sepulturam iusti cōstitue.* Consejo fue aqueste q̄ el religioso Principe ha de oyr como de viejo, ha de reuerēciar como de santo, y ha de obedecer como de padre en quien hablo el espiritu del cielo. Conocera tambien aqui como esta no es inuēcion de ayer aca, dize san Chrysostomo: *Nō temere hoc excogitatū, nec frustra memoriā mortuorū in tersa era mysteria celebramus.* Porq̄ su principio en la vieja Ley, es antiquissimo, segun abaxo veremos, y en la nueua y de gracia, desde su primera niñez se comēço, como nos lo enseñan los santos Dionysio Areopagita, Clemente Papa, discipulo de san Pedro, Isidoro, y Damasceno, con otros muchos Doctores, el postrero de los quales dize las palabras siguiētes. *Diui autē Apostoli discipuli Saluatoris, qui totū mundi circulum viuū cepere prædicando verbum, quod suis oculis viderant, in tremendis & impollutis vitalibusq; sacramētis memoriā eorū, qui fideliter obdormierunt, habendā edixerūt.* Esto se ve tābiē en la Missa antigua que tenemos ordenada por el Apostol Sāctiago, dōde se haze particular mencion de las animas de Purgatorio. No solo confiessa esta verdad la Yglesia Catholica: pero entre los Gentiles se vse mucho hazer bien por los diffuntos, pues hallamos que Eneas padre de los Romanos enseño a los suyos esta ceremonia, trayda de Troya y dellos se deribo a todos los descendientes de aquel pueblo, señor del mundo: assi lo escriue Ouidio, fuera de otros autores por el modo siguiente,

Est honor & tumulis animas placare paternas,
Paruaque in extructas munera ferre pyras.
Parua petunt manes, pietas pro diuite grata est.
Munere nō auidos styx habet imadeos.

Y mas abaxo añade lo siguiente.

Hūc morē Æneas pietatis idoneus autor.
Attulit in terras iuste Latine tuas.

Fuera desto, notan otras muchas cosas y ceremonias Ioā Rosino, Alexādro, y Rhodigino, en cōfirmaciō de lo dicho, q̄ por ser largas no las pōgo aqui: pero de todas ellas me contento

Prou. c. 1.
S. Epiph. hæres. 75. cont. Aerium.
S. Damas. li. de hæresib.
Tobiæ. c. 4.
S. Chrys. Ho. 4 in priorem epist. Corint.
S. Dionys. de Ecclesiast. Hierar. c. 7.
S. Clem. epist. 1. ad Iacobum fra. Dñi.
S. Isido. lib. 1. de offic. Ecclesiasticis. c. 16.
S. Damascen. ser. de ijs qui in fide migrarunt.
S. Iaco. in suo Lyturg.
Ouid. libr. 2. Pastor.
Ioan. Rosi. de antiq. Rom. li. 5. c. 19.
Alex. ab Alex. lib. 3. ca. 2. & 7.
Rhodig. li. 17 ca. 19. 20. & 21.

tento ſacar, q̃ ſi los Gẽtiles teniã eſta deuociõ por muy juſta y d̃uida a los muertos, quãto mayor obligaciõ corre a los catholicos q̃ ſe preciã de toda piedad, y mas q̃ lo hazẽ por gẽte q̃ tiene amiſtad cõ Dios, porq̃ aunq̃ las almas eſtẽ alli caſtigadas por mãdato del cõſejo Real del cielo, pero ſon eſcogidas: eſtã affligidas, mas ſõ delas regaladas: pueſtas ſe vẽ en priſiones, aunq̃ ſon deputadas pa la vida eterna, ardiẽdo eſtan en llamas, verdades, mas es para affinarlas como al oro, q̃ dellas declara ſanto Thomas aq̃llas palabras d̃ Iob: *Probauit me quaſi aurũ, quod per ignẽ trãſit*: Al fin llenas ſe veẽ de tormẽtos, mas eſtã ſeguras y ciertas de ſu bienauẽturança, y aſſi ſe les dize muy biẽ lo del eſpiritu Sãto: *Auſer rubigiẽ de argẽto, et egredietur vas puriſſimũ*. Quãdo Moyſes ſalio al mõte por llamamiẽto de Dios, dize la diuina Eſcriptura, q̃ ſeys dias eſtuuo ſolo cubierto cõvna eſpeſa nuue. *Septimo autẽ die vocauit eũ Dñs de medio caliginis*. Deſpues delo qual trato cõ el muy de eſpacio, y declarole grandes ſecretos de ſu coraçon: eſte es el ordẽ q̃ guarda Dios cõ muchos juſtos, al partir de aq̃ſta vida cubre los quãdo tienẽ algo q̃ purificar, con la nube del purgatorio, pa q̃ no lo veã ni gozẽ: pero al ſeptimo dia, por el qual entiẽde Philõ la felicidad eterna, llamalos Dios cõ amoroſa voz y dexaſe ver, y gozar ꝑpetuamẽte. Eſto miſmo nos ſignificã mãdar el Señor q̃ el ſeptimo año cobraſſe ſu libertad el eſclauo cõforme alas pragmaticas q̃ puſo alos Hebreos, y ſiete dias ſe permitia llorar la muerte del juſto, ſegũ dize el Eſpiritu ſanto, q̃ d̃ alli adelãte todo era contento y alegria, porq̃ la del peccador cuyo anima ſe cõdena, pide lagrymas de eternidad. *Nolite flere mortuũ, neq; lugeatis ſuper eũ fletu: plãgite eum, qui egreditur, quia nõ reuertetur vltra, nec videbit terrã natiuitatis ſuæ*. Dize Hieremias: no lloreys al q̃ muere, pues la muerte es comũ a todos. y al bueno es paſſo de la gloria. Sabeys a quiẽ aueys de llorar? al q̃ ſale de eſta vida y no para ſu tierra antigua, q̃ es el cielo, ſegũ ſan Pablo. Al ſeptimo dia tãbiẽ ſe cayerõ los muros de Hierico: por la qual ſe entiẽde el purgatorio cõ aquellas marauilloſas inuẽciones ordenadas por Dios, q̃ ſon ſignificaciõ delas ceremonias ſantas q̃ ſe hazẽ en beneficio d̃los diffuntos. En cõſequẽcia de ſto leemos, q̃ quando los criados de Dauid recibierõ aq̃lla notable injuria d̃ Hãnõ rey d̃los Amonitas, q̃ les coſto la haziẽda la libertad, y vida, y eſto cõ mucha juſticia, ſegũ nota ſan Cyrillo, pues quebrãtaro el fuero de las gẽtes: por el qual los menſageros ſon priuilegiados de todo daño, y quiẽ a ellos offẽde, agrauia al rey q̃ los imbia: dize el diuino texto, q̃ ſabido por Dauid como entre otras affrẽtas les auiã raydo las medias barbas a nauaja, y q̃ ſe boluian de aq̃lla manera: imbioles a mãdar no paſſaſſen adelãte, ſino q̃ ſe detuuieſſen en Hierico, haſta q̃ les creciеſſe el cabello. Hierico, ſegũ el glorioſo Auguſtino, quiere dezir luna, por la qual muy juſtamẽte ſe entiẽde el purgatorio, dõde las penas no ſon perpetuas como las del infierno, y dõde mãda el rey dela grã Hieruſalẽ ſeã deteni dos los q̃ vã de aq̃ſte mũdo, haſta q̃ ſe põgã en ordẽ, y de modo q̃ puedã parecer ante ſu diuina Mageſtad. Llamaſe tãbiẽ Hierico, ciudad delas palmas, ſegũ hallamos en el Deuteronomio, y eſto tãbiẽ quadra al purgatorio, dõde no eſtã ſino gẽte victorioſa, q̃ ſe detiene alli, para ſanar de algunas lieridas pequeñas, o ſeña les delas grãdes q̃ ſacaron dela batalla. Para mayor inteligẽcia de todo lo dicho, es de ſaber, q̃ como notã S. Auguſtin, y ſanto Thomas (dexãdo

S. Tho. 1. Corin. 13. lect. 2.

Iob. c. 23.

Prou. c. 25.

Exod. c. 42.

Philõ. Iud. li. 2. Legis Allegoriarum.

Leuit. c. 25.

Eccli. c. 22.

Hiere. c. 22.

Hebræo. c. 11. Ioſue. cap. 6.

2. Reg. 10.

S. Cyrillus. in Ioan. li. 5. c. 3.

S. Aug. epiſt. 119. ad Ianuarium. tom 2.

Deut. c. 34.

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 110. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 69. art. 7.

lo q̃ toca alos Lymbos) a tres maneras se reduzẽ los diffuntos q̃ peccarõ actualmente, y acaban en la Yglesia Catholica. Vnos ay q̃ offendierõ a Dios, pero hizieron penitẽcia muy sufficiẽte de sus culpas, como se vio en vn Dauid, Ezechias, S. Pedro, la Magdalena, y otros, todos los quales volarõ libres al cielo, sin tener q̃ pagar rastros de cuẽtas en la otra vida. De aquestos dize S. Basilio, se entiẽde aq̃llo del Propheta Real: *Beati quorũ remissæ sunt iniquitates, & quorũ tecta sũt peccata. Beatus vir cui nõ imputauit dñs peccatũ: nec est in spiritu eius dolus.* Lo qual se ve mas claramente cõ la trãslacion que haze otro Doctor de aquesta letra, diziẽdo *Beatus is est, qui exoneratus est trasgressione.* Dichoso es aquel que se siente descargado de su peccado, no solo quãto a la culpa, sino tãbien quãto ala pena merecida por ella, porq̃ el tal suelto de las trabas que le apesgauan: *Volabit quasi Aquila festinãs ad comedẽdũ.* Otros ay q̃ auiẽdo cometido muchas culpas graues en este mundo, se murierõ cõ las mismas deudas, q̃ auian contrahido, y estos no puedẽ ser ayudados (dize S. Isidoro) cõ ningũ socorro delos fieles, porq̃ como acabaron sin verdadera penitencia, van cõdenados a carcel perpetua, donde les pedirã tã rigurosa cuẽta, que ni vn cornado se les perdonara: *Mortuo homine impio nulla erit vltra spes.* Destos no ay que dar ni tomar, que pues fenecierõ sin charidad, cortaron el hilo a toda la esperança de su remedio, y assi: *Sicut oues in inferno positi sunt, mors de pascet eos.* De donde es aq̃llo q̃ dize S. Dionysio Areopagita. *Summus Sacerdos pro immundis non orat*, y declara santo Thomas por los condenados. Ay otro tercio de gẽte, que aunq̃ peccarõ en esta vida: pero arrepintieronse muy de veras de sus culpas. Estos de tal manera se aprouecharõ delos Sacramẽtos, q̃ murierõ en gracia: pero fue antes de pagar y satisfazer por la pena que sus offensas merecian. Y porq̃ a los tales, no obstãte q̃ pudieron adquirir por los actos de su contricion, y vso de los dichos Sacramẽtos merecimiẽtos grãdes ante el Señor, les restan de cuentas atrasadas, o imperfecciones presentes, algunas crudezas en el estomago del alma: dispuso la diuina Magestad cõ admirable prouidẽcia el hospital del purgatorio, dõde con vnciones y sudores les pegã calor para digerirlas: la colada es tan fuerte, y los vaños tan actiuos, q̃ al alma que entra en ellos no la dexã, dize S. Bernardo, ni vna pequeñita mancha de peccado. *Quia post hanc vitã in purgabilibus locis centupliciter quæ fuerint neglecta reddãtur vsque ad nouissimũ quadrantẽ.* Assi tãbien nos lo dio a entẽder el Espiritu santo en aquello q̃ mando al Propheta Ezechiel, al qual dixo: que tomasse cierta olla, y la pusiesse sobre el fuego, y la causa para q̃ ordenaua esto, era: *Vt incalescat, & liquefiat æs eius, & confletur in medio eius iniquinamentum eius, & consumetur rubigo eius.* Por esta olla entiẽde el glorioso Augustino, el alma d̃l que se ha de saluar: la qual manda Dios poner en el fuego del purgatorio, para q̃ se enciẽda, y despida de si el orin que se le ha pegado delos peccados y faltas passadas. *Illic sermones otiosi* (dize el santo Doctor) *& cogitationes iniquæ, vel sordidæ, illic multitudo leuiũ peccatorũ, quæ puritatem nobilis naturæ infecerũt, exũdabunt, quæ omnia hic ab anima separari per eleemosynas & lacrymas cũpendiosa transactione potuissent.* De manera q̃ segun el repartimiento sobredicho, concluye muy biẽ san Cypriano, diziẽdo: *Aliud est ad veniã stare, aliud ad gloriam peruenire: aliud missum in carcerem nõ exire inde donec soluat nouissimũ quadrãtẽ, aliud statim fidei & vii tutis accipere*

S. Basilius in Psal. 31.

Vatab. Psal. 31.

Habacuc. c. 1.

S. Isidor. li. de offic. Eccls. cap. 18.

S. Matt. c. 5. Prou. c. 11.

Psal. 48. S. Diony. Areop. de Hierar. Ecclesia. cap. 7. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 71. art 5. Beda. in c. 11. Prouerb.

Concil. Trid. ses. 6. can. 30.

S. Ber. serm. de obitu Humberti monac.

Ezech. c. 24.

S. Aug. hom. 16. in li. quinquag. Homil.

S. Cypr. Epist. 52. ad Antonianum.

pere mercedem: aliud pro peccatis longo dolore cruciatũ emundari, & purgari diuigne, aliud peccata omnia paſſione purgaſſe. Para que ſe deſengañen los hijos de Adam, y no pienſen lo q̃ a muchos tiene enel infierno, que en recibiendo agua de baptiſmo, no ay mas ſino tirõ de largo al cielo, porq̃ aunque es verdad que eſta puerta de la fé es por donde ſe entra enla Yglefia militãte: pero para ſer recibido en la triumphante es meneſter q̃ el q̃ tiene vſo de razon, viſta eſſa meſma de buenas obras, q̃ ſi la lleua deſnuda, no le admitirã a las bodas del cielo, ſegũ lo dize vn amigo, y muy pariẽte dl Eſpoſo. *Quid proderit fratres mei ſi fidẽ quis dicat ſe habere, opera autẽ non habeat: nũquid poterit fides ſaluare eum.* Tã poco preſuma algũo de pagar en el Purgatorio la falta de ſu amor y charidad, porq̃ en aq̃lla officina y taller no ſe labrã piedras toſcas yrebeldes a la mano del grã maeſtro, que es Dios, ſino piedras blãcas, piedras amoroſas, piedras ſuaues, y tã preciofas q̃ ſe edifica cõ ellas la riquiſſima Hieruſalẽ del Cielo. *Fundamẽta muri ciuitatis omni lapide preciõſo ornata.* Eſto nos quiſo tãbien enſeñar el Apoſtol S. Pablo eſcriuiẽdo a los de Corintho, diziẽdo aſſi: *Si quis autẽ ſuper ædificat ſuper fundamẽtũ hoc aurũ, argentũ, lapides preciõſos, ligna, fœnũ, ſtipulã, vniuſcuiuſq; opus manifeſtum erit: dies enim Dñi declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuſcuiuſq; opus quale ſit ignis probabit.* Eſta paja, heño y leña, cõſume el fuego del purgatorio, q̃ ſon reliquias de peccados y penas atraſadas, dizẽ Origenes, y Ceſario Arelatenſe, q̃ dandoſe el oro, plata, y piedras preciofas, q̃ ſon los merecimiẽtos de las obras edificadas en Chriſto, pues ſino fuerã ſituadas en el, ni fueran dignas de amor y premio. ni aun tãpoco el heno y pajas ſe conſumierã, como declara muy biẽ el venerable Beda, llamãdo al Purgatorio baptiſmo de fuego, q̃ a ſemejãça del de agua, quãto es de ſu parte reſuelue todos los peccados del alma. *Vt videlicet ſicut nũc in remiſſione omnium peccatorũ ex aqua & ſpiritu Sãto renaſcimur, ita & tunc de leuibus quibuſdã peccatis, quæ hinc nobis euntibus adhæſerint, purgatorij ignis ante vltimũ iudiciũ baptiſmate per mũdemur.* No es aq̃ſta enfermeria para doliẽtes incurables, ni purga eſta medicina, humores muy grueſſos y mortales, ſino achaq̃s faciles y ſubtiles. En eſte fuego no ſe purifican homicidios, adulterios (dize ſant Auguſtin) blaſphemias, ſacrilegios, idolatrias, perjurios, y ſemejãtes errũbres de peccados, quãto a la culpa, q̃ para tã grandes mãchas alla eſta el horno del infierno, dõde las chicas y grandes ſe caſtigarã, y ninguna ſe limpiara. La culpa mortal ſera atormẽtada, y la venial no ſera dſhecha: *Quia nec opus nec ratio, nec ſapiẽtia, nec ſcientia erũt apud inferos.* Pero lo q̃ gaſta el fuego del purgatorio ſon pajas, ſon coſas liuianas, dize S. Gregorio, como palabras impertinentes, riſas vanas, deſcuydos de ſu caſa, q̃ pocas vezes paſſan ſin culpa, y las penas q̃ reſtarõ de los peccados perdonados. Cõ eſtos hablã aq̃llas palabras del Propheta Eſaias, ſegũ nota S. Baſilio: enlas quales dize Dios, q̃ lauara las mãchas dſ Siõ, y la ſangre de Hieruſalẽ, en eſpiritu de juyzio, y en eſpiritu de ardor: y aſſi todo lo q̃ ſaliere deſte lauatorio ſanto, ſera tãbiẽ coſa muy ſanta: q̃ para eſſo ſe inſtruye dõde. *Nõ capitalia ſed minuta peccata purgantur,* concluye Ceſario Arelatẽſe. De manera q̃ por quanto la corte del cielo es tierra muy pura y limpia, y por el auiſo q̃ tenemos de S. Iuan: *Nihil coinquinatũ intrabit in illã ciuitatẽ.* Ordeno la diuina prouidẽcia el cãbio dl purgatorio, dõde a letra viſta del q̃ lle-

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 67.

S. Iacob. c. 2. epiſt. Catbol.

Apocal. c. 21.

1. Corint. 3.

Orig. ho. 12. in Hierem. Ceſarius ho. ſup. 1. Cor. 3.

Beda in Luc. cap. 3.

S. Aug. in Pſ. 80.

Eccls. c. 9.

S. Greg. li. 4. Dialog. c. 39.

S. Baſilius in Eſai. c. 4.

Ceſar. Arel. Latinſ. Epiſc. hom. 7.

Apocal. c. 21.

ga, se le da en cõtado de agua para lauarse, y fuego para purgarse quãto rezare la cedula de su deuda, y assi tomada despues carta de pago, dizẽ los

Psal. 55. justos q̃ de alli salierõ: *Trãsiuimus per ignẽ, & aquã, & eduxisti nos in refrigeriũ.* Auian saqueado los hijos de Israel a los Madianitas despues de la batalla, cuyos despojos trayendolos ante Moysen, les mando q̃ todo lo q̃

Num. c. 31. suffriesse fuego lo passasse̅ por el, y lo que no recibiesse tal purificacion lo lauasse̅ en agua. Esto dize Origenes

Orig. Homil. 25. in Nume. que es el orden del Purgatorio para los que salen de la batalla deste mũdo, cuyas imperfecciones, o faltas de satisfacion se jabonã con el agua, y alimpian con el fuego de aquella tierra. En confirmacion de aqueste,

Daniel. ca. 7. dize Daniel, que vio delãte de Dios vn rio de fuego, por el qual entiẽde S. Augustin el Purgatorio: *In quo quãta fuerit peccati materia, tanta & pertranseundi mora, quantũ exegerit culpa, tantùm sibi ab homine vendicabit quadã flamine rationabilis disciplina.* El mesmo rio de fuego vio aq̃l vicjo Anachorita que viuia jũto a la ciudad de

S. Aug. hom. 16 in li. quæst. 83. homil. Antinoo, en el qual hallo penãdo a cierto discipulo suyo por las negligẽcias que hauia tenido en la regla Monastica miẽtras viuia. Es vltimamente muy conforme a esto aquella ciudad q̃ vio Esdras (cuyo testimonio alego, no como escriptura sagrada, sino como de vn buẽ historiador digno de todo credito) el qual dize, q̃ le mostro vn Angel cierta ciudad muy rica y abundante de todos bastimentos, cuyo edificio estaua en vna campiña fertilissima, y muy alegre pero tenia la entrada llena de mucha difficultad: porque fuera de ser tan angosta q̃ solo cabia por ella vn hombre, tenia a los dos lados feudos barrancos muy peligrosos, el vno lleno de fuego, y el otro de agua. Por esta ciudad se entiende la gloria de los bienauenturados, de cuyo camino el Saluador nos dixo: *Quam angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitam.* Por los dos valles q̃ tiene a la entrada de agua y fuego, declara Rhenano q̃ es significado el Purgatorio, no por q̃ algunos no passen sin pagar alli portazgo: pero son tan pocos los que se escapã, q̃ podemos dezir, que qual mas qual menos tiẽpo, pero casi todos son detenidos en aq̃lla venta. Si a la entrada desta ciudad puso el Señor agua y fuego, a la puerta del Paraysso, dize la diuina Escriptura q̃ estaua vn Angel cõ vna espada ardiendo en defensa dela mesma entrada, por el qual escriue S. Ambrosio, que es significado el Purgatorio: pues despues del peccado no ay entrar a la gloria, sino es, o por los filos desta espada, o con el saluo conduto de entera penirencia: y si alguno lleuare algo q̃ purgar, entiẽda que por quanto en el ciclo no entra sino gente noble, esta a la puerta vn Angel, q̃ cõ dos espaldaraços le armara caualllero, y assi tẽdra lugar entre los grãdes dela gloria. Los sacrificios de la vieja Ley haziãse cõ fuego, y en todos mãdo el Señor que offreciessen sal. Destos dixo el Redẽptor del mũdo: *Omnis enim igne salietur, et omnis victima sale salietur.* Pues como las almas limpias son manjares tan sabrosos al gusto de Dios, no solo deuen yr saladas: para esto con la sabiduria del Euangelio significada por la sal, segun Beda: sino tambien muchas vezes es necessario tambien passar por el fuego del Purgatorio, q̃ assi declara este lugar el glorioso S. Hieronymo por estas palabras: *Victima Domini est genus humanum, quod hic ratione sapientiæ salitur, dum corruptio sanguinis custodia putredinis, & mater vermium consumetur, & illic purgatorio igne examinabitur.*

Sophron. patriarc. Hierosolym. in prato spirituali. cap. 44.

Esdr. li. 4. c. 7

S. Mat. c. 7.

Beatus Rhenanus in Tertul. li. de anima. c. 34.

Genes. c. 3. S. Ambrosio Ps. 118. ser. 9.

Levit. c. 2. S. Marc. c. 9.

Beda tom. 5. Mar. 9. c. 39.

S. Hieron. to. 9. Mar. c. 9.

CAPI-

CAPITVLO. XIII.

En que se prosigue la misma materia del Purgatorio.

ESTE Purgatorio, segun la comun opiniõ, dizen el Abulense y Tertuliano, ser vn profundo lugar de ciertos apartamientos q̃ el infierno tiene alla en el centro mas hondo de la tierra, tan junto al calaboço de los condennados eternamente, que vn mesmo fuego castiga a vnos, y purifica a otros: a los malos sirue de tormento eterno: y a los buenos de pena temporal: a los primeros trata como verdugo con martyrio duro y seco: con los segundos se ha como el crysol con el oro, que lo apura, limpia y sube de quilates. Lo mismo sintio el glorioso Hieronymo, y assi dize sobre el Propheta Oseas: *Infernus est locus in quo animæ recluduntur, siue in refrigerio, siue in pœnis pro qualitate meritorum.* De manera, que el Purgatorio es carcel de gente noble, dõde van a pagar lo que les falto de satisfazer a la diuina justicia por las culpas desta vida, de los quales dize sant Augustin, que se entiende aquella prophecia de Malachias: *Ipse enim quasi ignis conflans, & quasi herba fullonum, sedebit conflans, & emundãs argentum, & purgabit filios leui, & colabit eos quasi aurum, & quasi argentum.* No obstante lo dicho, es de saber, q̃ aunque el puesto comun de Purgatorio es dõde hauemos señalado, algunas vezes el Señor por su dispensacion particular assigna otros lugares a muchas almas para penar en ellos de la misma suerte que lo hauian de passar en el ordinario Purgatorio. Desto trae muchos exemplos san Gregorio, en el libro quarto de sus Dialogos, como fue el de Pascasio Diacono, que le tenia en vnos vaños: a otros se señalaua en lugares concauos como Vulcanes que estan siempre vomitando fuego: a otros en partes solitarias del ayre, donde con el frio pagan su pena, y cumplẽ su destierro. Esto y otros exemplos desta materia q̃ cuenta el santo Doctor, refiere Luciano Samosateno, siendo Gentil, mudados los nõbres, lo qual digo, para que no se dude de la historia, y contra los Canes de nuestro tiempo, que ladran en vano contra el Purgatorio y obras pias. Como quiera, y donde quiera que sea de fê es, que ay Purgatorio, a do se acaba de hazer pago a la justicia de Dios, y donde se muestra grã rastro de sus enojos. Assi entiende Alcuino, maestro del Emperador Carlo Magno, aquel verso del Psalmo sexto: *Dñe ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me*, como quien dize: el infierno y Purgatorio son grandes testimonios de vuestra saña: pues suplico os Señor me libreys de lo vno y de lo otro, para que ni yo pene en el infierno, donde se descubre vuestra ira, ni sea detenido en el Purgatorio, donde executa a las almas el Alguazil de vuestro furor. Aunque basta ser de fê la confession del Purgatorio para los Catholicos, y estar diffinida esta verdad antiguamente por muchos Cõcilios: y agora en nuestros tiempos con mas distincion y claridad por el de Trento, es de saber: que tambien hallamos testimonio dello en las bocas de muchos Gentiles: algunos de los quales hablarõ del Purgatorio, como si se huuieran criado entre Christianos: porque philosophando sobre las cosas de la otra vida, vienen a cõceder vnos por vn termino, y otros por otro, que sin duda ay lugar diputado para purgarse las almas de las manchas que se les pegaron con algunos peccados. Platõ escriuio

Abul. to. 7. in Matt. c. 25. q. 131.
Tertul. lib. de Trinit. & li. de anima. ca. 35. & c. vlti.
S. Hierony. in Oseam. c. 14.
S. Aug. li. 20. de ciuit. c. 25.
Malac. c. 3.
S. Greg. Dialog. lib. 4. ca. 40. & 35.
* Lucia. in Philoseud.
Alcui. in Psa. 6. siue in Psa. 1. pœnitent.
Concil. Trid. ses. 6. can. 30. & sess. 25. de creto de purgat.

criuio tan claro deste negocio, que confiessa hauer en el otro mũdo tres lugares para los diffuntos, que salen deste: El Cielo dize ser para los buenos y justos: el infierno para los malos: y la laguna Acherusia, donde se purifican los que son medianamente buenos, cuyas palabras quiero poner, porque son de grande admiracion para qualquier Christiano: *Quando in eum locum defuncti peruenerint* (dize el Philosopho) *quo dæmum vnumquenq; perducit: primò illic iudicantur, & qui honestè santeq;, & qui aliter vixerint. Itaque quicumque in vita quodã modo tenuisse medium quoddam comperiuntur, ad Acherontem profectiue hiculis, quæ vnicuique adsunt, in paludem perueniunt Acherusiam, ibique inhabitant purganturq;, pœnas dantes iniuriarum: & cum purificati sunt absoluuntur, rursusque pro merito singuli benefactorum præmia reportant.* No quiero encarecer lo dicho, porque me assombro el leerlo, y faltanme palabras para alabarlo: dexolo al discreto Lector, y auisole que lo mismo dizen, y tomaron del Ciceron, Plutarco, Macrobio, Virgilio, con otros muchos: el vltimo de los quales escriue de esta manera en su Eneida, hablando de las almas.

Plato. in Phædone.

Cicc. de somno Scipionis. Plut. in Moral. lib. de sera numinis vindicta. Macrob. li. 2. de summo ca. 17. Virg. Æneid. lib. 6.

Quin & supremo cum lumine vita reliquit.
Non tamẽ omne malum miseris, nec funditus omnes.
Corporeæ excedunt pestes: penitusque necesse est.
Multa diu cõcreta modis nolescere miris:
Ergo exercentur pœnis, veterunque malorum.
Supplicia expendunt, aliæ panduntur inanes.
Suspensæ aduentos, alijs sub gurgite vasto
In fectũ eluitur scelus, aut exuritur igni,
Quisque suos patimur manes, exinde per amplum.
Mittimur Elysium, & pauci læta arua tenemus.

Todo esto pienso yo que el y los sobredichos lo hurtaron del famoso Homero, que segun los Chronographos, fue mas de setecientos años antes que Platon, y el mucho antes que los demas: pero como quiera q̃ sea, grande es la fuerça dela verdad, pues al fin en lenguas de buenos, y de malos preualece: y aunque estos testigos faltaran, no importa para el fiel, al qual basta que lo diga la santa madre Yglesia, cuya autoridad es tanta, dize Tertuliano: *Vt quid longioris temporis spatio dixisse, vel fecisse videtur, id ipsum vt diuinitus institutum haberi debeat.* Esto sube mas de punto san Augustin, diziendo: *Ego verò Euãgelio non crederem nisi me Catholicæ Ecclesiæ cõmoneret autoritas.* Y pues ella en tantas juntas donde assiste el Espiritu santo, lo ha determinado, no tiene el menor relampago de duda conclusion tan confirmada y autorizada. * *Vbi enim Ecclesia, ibi spiritus,* dize san Ireneo, *& vbi spiritus Dei illic Ecclesia, & omnis gratia, spiritus autem veritas.* Con el manjar casero, y guisado por su madre Rebeca gano Iacob la bendicion. Fuesse Esau a mõteria por breñas y despeñaderos, y assi la perdio. Esto hazen los hereges que no creen a su madre la Yglesia, ni se contentan con el manjar de doctrina, que ella les propone. Tiene la Yglesia de bienes dotales muy buenas deessas cõ pastos saludables para su ganado. Por verse dẽtro daua muchas gracias a su pastor aquella oueja, que dezia. *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me collocauit.* A quien Dios rige, nada le falta, quien tal yerua paze vida tiene: Pues por esta puerta y registro ha de entrar el que busca pastos de salud. *Per me si quis introierit saluabitur, & pascua inueniet.* Los cabrones alla

Hom. Illia. 8 Philip. Bergom. in Chronic. li. 4. et 5.

Tertul. lib. de præscr. contra hæret.

S. Aug. contra epist. Manichæi. c. 5.

Cont. Hæres. lib. 3. c. 4.

Genes. 26. & 27.

Psal. 22.

Ioan. 10.

alla andan entre çarças y matorrales muertos de hambre, y pereciendo de ſed, porque les falta el ſuſtento deſta deeſſa, y el agua de aquella fuente que mata los deſſeos de yeruas venenoſas, *Siquis ſitit, veniat ad me & biuat*, que en viniendo: *Aqua ſapiẽtiæ potabit illum*: con la qual ſabiduria, reconociendo la verdadera doctrina de la Yglesia, dize: *Narrauerunt mihi iniqui fabulationes.* Lo que aqui debe ſacar el Chriſtiano Principe, es tomar mucha deuocion con gente tan neceſſitada, por vna parte de ſu ayuda, y por otra, tan amiga de Dios, q̃ le podran pagar muy bien lo que por ellas ſe hiziere. *Eleemoſyna viri quaſi ſaculus cum ipſo, & gratiã hominis quaſi pupillam conſeruabit, & poſteà reſurget, & retribuet illis retributionem.* Mire tambien que ver a Dios vna hora ſola, vale mas q̃ quãtos theſoros ay en el mũdo, pues cõ ellos y otros tãtos millares no ſe puede cõprar: *Melior eſt enim ſapientia cunctis opibus pretioſiſſimis, et omne deſiderabile ei nõ poteſt cõparari.* Pues ſi vno cõ las buenas obras que haze por vn alma, es parte para que primeramente ſe libre de tormentos tan penoſos, que ſegun Beda, ſan Gregorio, Ceſario Arelatenſe, y todos, ſon mayores que quantos dolores, trabajos, enfermedades y martyrios, ſe pueden imaginar en eſta vida: quã obligada la dexara? Y eſte parecer de los ſantos no nos admire, pues no ſolo affirman ellos eſta verdad: pero el Philoſopho Plutarco con ſer Gentil, lo ſiente por el miſmo eſtilo que ellos. *Ita ſingula vitia* (dize eſte autor hablãdo del fuego del Purgatorio) *Eximit cruciatibus & pœnis, qui in tantùm acerbitate & atrocitate corporeos ſuperant, quanto diurna inſomnia nocturnis ſunt liquidiora.* Demas de eſto, ſi por las buenas obras del que la ayudo, no ſolo ſe halla libre la tal alma de tan grandes tormẽtos; ſino que la hazẽ ver mucho antes a Dios, que por ſi merecia: con que ojos mirara a ſu benefactor? con que amor reſpondera al libertador que tanto bien la hizo? mayormente q̃ los ſantos en el Cielo, dize ſan Bernardo: ni ſon oluidadizos, ni deſagradecidos como lo fue el otro copero de Pharaon cõ el caſto Ioſeph, que le hauia dicho la buena vẽtura, conſoladole cõ la nueua, q̃ paſſados tres dias ſeria lleuado al palacio del Rey, y puesto con mucha honra en ſu antiguo ôfficio: el lo oyo, y ſe holgo, y aunque ſe le cũplio la prophecia, no ſe acordo mas del buẽ Ioſeph q̃ ſi nũca le huuiera conocido. Pero las almas de los ſantos hazen lo muy differẽtemẽte, dize ſanto Thomas: porque alla donde eſtan, ayudã mucho a los proximos, ya ſus benefactores, intercediendo por ellos ante el Señor. Eſtaua el padre de ſanta Catherina de Sena, llamado Iacobo, cõdenado a muchos años de Purgatorio, pero la buena hijá, no ſolo le reſcato con largas oraciones, ſino con vn dolor de hijada que accepto por todos los dias de ſu vida, en recompenſa de lo que hauia de penar el alma de ſu padre: delo qual el quedo tan agradecido, como quien conõcia los tormentos de que le hauia ſu hija librãdo, y la gloria de que gozaua, mas preſto que merecia, que en pago dello, no ſolo ſuplicaua al Señor por ſu hija Catherina, ſino q̃ tambien apareciẽdoſele muchas vezes, la inſtruya y auiſaua de las aſſechãças d'l demonio, y la reuelaua grãdes ſecretos de la otra vida. Muchas alabanças cuenta la diuina Eſcriptura del valeroſo Iudas Machabeo, y no es menor dellas la memoria q̃ tuuo de ſus difuntos: porq̃ auiẽdo vẽcido en cierta batalla Gorgias Adelantado de Idumea: *Facta collatione duo-*

Ioan. 7.
Eccl. 15.
Pſalm. 118.
Eccli. 17.
Prou. 8.
Beda in Pſal. 37.
S. Gregor. in Pſal. 3. pœnit.
Ceſar. Arel. hom. 7.
Plutar. in Nerul. lib. de ſera numinis vindicta.
S. Bernar. In feſto omniũ ſanct. ſer. 5.
Geneſ. c. 40.
S. Tho. ad 2. 3. p. q. 72. ar. 2. ad 3.
Raimũdo de Capua, en la hiſt. de S. Catherina, p. 2. cap. 7.
2. Mach. 12.

ne duodecim millia drachmas argẽti miſſit Hieroſolymam offerri pro peccatis mortuorum ſacrificium, bene & religioſe de Reſurrectione cogitans. Iuſta y religioſamente lo hizo, que lo contrario, fuera de ſer en deſſeruicio de Dios y autoridad de la Yglesia que nos lo enſeña. Dize ſant Auguſtin: es tambiẽ muy dañoſo a los miſmos diffuntos, pues los priuan del ſocorro y ayuda tan neceſſario para ſu remedio, en cuya confirmacion eſcriue Guillelmo Durando, de cierto Abbad, que eſtoruaua a ſus religioſos celebraſſen los Domingos por los diffuntos, lo qual ſintieron tanto: que muchos de los muertos vinieron a el, y le caſtigaron con tal rigor, que tuuo por mas que bien reuocar ſu mandato, y dexarles cumplir ſu deuocion con las animas de Purgatorio. Boluiendo a nueſtro Machabeo: no ſe le paſſo ſin particular premio y agradecimiẽto la buena obra que hizo por los diffuntos, pues aliende de los muchos y proſperos ſucceſſos que tuuo en ſus coſas, deſpues de aqueſta oblaciõ que hizo por ellos, dize ſu Coronica, q̃ ſe le aparecieron el gran Sacerdote Onias, y Hieremias Prophera, animandole mucho a proſeguir lo que auia començado, el vltimo de los quales le dio vna eſpada, diziendo: *Accipe ſanctum gladium munus à Deo, in quo deijcies aduerſarios populi mei Iſraël.* Hizo la prueua luego Iudas de lo que le hauian dado, y ſaliole tan bien, eſcriue Ioſepho, que entrando en batalla con Nicanor, cãpitan del Rey Demetrio, lleuando ſolos mil hombres de pelea, desbarato y mato a ſu contrario, de tal ſuerte, que ni vno quedo viuo en aquella jornada, dexando muertos (ſegun el diuino Texto) treynta y cinco mil hombres en el campo. Vemos pues que los diffuntos tienen particular ſolicitud y cuydado de los que ſe acuerdan dellos: que ſi entre gente ruyn deſagradecida, el auſencia cauſa oluido, no toca, ni puede tocar en los ſantos aqueſta mancha: los quales, como nota ſan Gregorio Nazianzeno, dexan nos como ſi no nos dexaſſen, y eſtan auſentes como ſino lo eſtuuieſſen, reſpecto de mirar por nueſtro prouecho. Y ſi los que eſtã en el Purgatorio ſienté el deſcuydo que tenemos, no ſera menos por nueſtro bien, que por el que a ellos reſulta, de lo que hazemos: porque como los tales no puedẽ ayudarſe, hauiendo ſeles acabado con la vida el tiempo del merecer, y les ha de venir de acarreo el remedio y deſempeño de aquellas penas: eſta llaman do cada qual el ſocorro delos viuos, y diziendo con el paciente Iob. *Miſeremini mei, miſeremini mei ſaltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Piden, y con razon, que pues toda via pertenecen a la communion de la Yleſia, participãdo de ſus ſuffragios, como nota ſant Auguſtin: *Neque piorum animæ mortuorum ſeparãtur ab Eccleſia, quæ etiam nunc eſt regnũ Chriſti.* Y pues la miſericordia de Dios ſe alargo tanto, que recibe en deſcuento de ſus tormentos lo que los juſtos offrecẽ enla vida por ellas, no ſean eſcaſos en hazerlas tanto bien. Es eſto, dize ſan Cyrillo Hieroſolymitano: como ſi vn Rey tuuieſſe deſterrado de ſu Corte algun hombre, por offenſas que le ha hecho, claro eſta, que ſi los parientes preſentandole alguna rica joya procuraſſen ganar la gracia, para que ſe le alçaſſe el deſtierro, que ſe moueria mas facilmẽte a hazerles merced: *Ad eundem modum & nos pro defunctis precationes adhibentes, non quidem coronam plectimus, ſed Chriſtũ pro noſtris peccatis mactatum offerimus, vt & nobis, & illis eum, qui eſt benigniſſimus,*

S. Aug. lib. de cura pro mortuis agenda, cap. 1.

Guil. Durãd. in ration. diuin. offic. lib. 7. c. 35.

2. Mach. 4. 15.

Ioſeph. de antiq. li. 12. c. 16

S. Greg. Nazian. orat. 8. in funere S. Baſilij.

Iob. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei, libr. 20. cap. 9.

S. Cyrill. Hieroſol. in cat. 5. myſtagog.

mus, propitium reddamus. Tanto como esto puede la charidad Christiana, y la communicacion que ay entre los hijos de Dios, que haziẽdo el fiel la obra meritoria en la tierra, le responda el cambio de la satisfacion enel cielo por quien esta enel Purgatorio. Grande bien, y gran consuelo para el alma saber: q̃ aunq̃ este como otro Daniel enel lago delos Leones muerto de hambre en medio de Babylonia, alla esta el Propheta Habacuc en Iudea, guisando la comida: de la qual comera Daniel, estãdo tã lexos, y la traera el mismo que la aparejo, sin tener alprincipio pensamiento dello, ni aun saber el camino de Babylonia. Que se les siguio de aqui a entrambos? mucho consuelo para Daniel, reconociẽdo la memoria que el Señor tenia de su persona, no menos alegria para Habacuc, viẽdose lleuar por los ayres de vn Angel, y llegado alla, el considerar aq̃l sieruo de Dios sin ningun temor entre bestias tan fieras: conocieron se los dos, y glorificando la Magestad diuina, tiro cada vno para si el prouecho que le tocaua de aquella obra: *Vide vilitatẽ* (dize el glorioso Chrysostomo, hablando delo que se haze por los diffunto) *Ille accipiet pecte, et tu per illum: contemptis opibus, inductus es ad faciendum aliquid generosum, & tu illi salutis, et ipse tibi eleemosynæ factus est autor.* Concluyendo pues con esta materia: digo que lo que se haze por los fieles diffunctos es de grandissimo prouecho para su autor, y para el que lo recibe: que por esto bendixo Dauid a los de Iabes, Galaad quando enterraron los cuerpos de Saul y Ionatas, a los quales dixo el santo Rey: *Benedicti vos à Domino qui fecistis misericordiam hanc cum domino vestro Saul, & sepelistis eum.* Y porque se vea que tan piadosa obra no queda sin paga en este mundo, ni en el otro, añade a lo sobredicho: *Et tunc retribuet quidem vobis Dominus misericordiam & veritatem.* Por la misericordia, dize san Hieronymo, se entiende la gracia y merced q̃ Dios haze en este mundo: y por la verdad es significada la gloria del otro, en cuya comparacion todos los bienes de esta vida son como mentira, respecto de la verdad. Dize mas el diuino Texto, que fuera de las exequias que con lagrymas celebraron, ayunaron tambien siete dias, dando a entender, como nota Beda: que todas estas obras pias se ordereçan al socorro de las almas, y el fin dellas se vee al septimo dia, que como arriba diximos, significa la fiesta del Señor: a la qual van los diffuntos por quien se offrecen semejãtes deuociones, saliendo del Purgatorio a Gloria sempiterna. Todo lo dicho seruira para que el Principe Christiano tome muy particular cuydado de fauorecer a gente tan necessitada cõ oraciones, limosnas, missas, y otras charidades que la Yglesia tiene señaladas para ello. No hazen al caso, ni se abreuian las penas de Purgatorio a los pacientes (dizen sant Augustin y san Isidro) con el põposo entierro, ni con el gran acompañamiẽto de las andas, ni con el soberuio tumulo, ni con la excessiua costa de lutos y sepultura, que essas cosas llamalas consuelos de viuos, san Iulian Arçobispo de Toledo: *Orationibus vero sanctæ Ecclesiæ, & sacrificio salutaris, & eleemosynis, quæ pro eorum spiritibus erogantur* (dize san Isidro en donde arriba) *non est dubitandum mortuos adiuuari, vt cum eis misericordius agatur à Domino, quam eorũ peccata meruerũt.* Esto nos quiso dar a entẽder el Saluador del mũdo: el qual topãdo a la entrada de Nain, ciudad de Galilea, vn entierro de cierto mancebo diffunto: ni reparo en la mucha gente que

Daniel c. 14.

S. Hieron. 2. Reg. 2.

Bed. exposit. Alleg. or. Samuelis lib. 4. cap. 10.

S. Chrys. ho. 21. in Act. Apost.

S. Aug. ser. 34. vel secundum alios 32. de verb. Apostoli.

S. Isido. lib. 1. de offic. Eccles. c. 10.

S. Iulia. Archiep. Toletl. lib. 1. Prognost. c. 18.

2. Reg. 2.

que yua acompañando el cuerpo, ni en la mucha cera que se quemaua, ni en los grandes lutos que barrian las calles: solo se mouio a compassion para resuscitarle con las entrañables lagrymas de la madre, por la qual (dize sant Ambrosio) que es significada la Yglesia, y en sus gemidos podemos entender nosotros todas las obras pias, que se hazen por los diffuntos.

S. Luc. c. 7.

S. Amb. libr. 5. in Luc.

CAPITVLO. XIIII.

De otra deuocion mayor que las demas para el Principe, y es guardar su alma de peccado, y de mal exemplo.

IN omnibus te ipsum præbe exemplum bonorũ operum. Por ser Tito persona publica, cuya vida hauia de ser espejo de los demas, auisale su maestro san Pablo lo q̃ tã bien deue enseñar el Ayo al Christiano Principe: pues todas las deuociones arriba dichas, aunq̃ son muy buenas y necessarias, valen poco para lo principal que pretendemos, si les falta lo que en las palabras del Apostol se demanda, y es guardarse de offender a Dios mortalmente, por el gran perjuyzio de su consciencia, y el escandalo que causan los peccados de los Reyes entre sus vassallos: *Duæ res sunt conscientia & fama.* dize sant Augustin: *Conscientia necessaria est tibi, fama proximo tuo.* Dos obligaciones tiene el hombre, vna a Dios, y otra a su proximo: la primera deuda como anterior se paga con la conscientia limpia: la segunda se satisfaze con el buen nombre y exemplo: para responder a entrambas, auiso el maestro de las gentes a los Romanos, se apercibiessen con tiempo: *Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.* De aquesta materia (si bien me acuerdo) hablamos largo en los tres primeros capitulos del libro primero, a quien me remito: pero estan necessaria y copiosa, que ni falta que dezir, ni sobrara jamas, por mucho que de ella se escriua y trate. Con este supuesto, digo que es muy buena la deuocion de nuestra Señora: grande el respecto a las cosas sagradas: marauilloso el cuydado de su Angel: santissima la reuerencia de la Cruz: y admirable la compassion con las animas de Purgatorio: pero sino se aparta de peccados, que le desgracian con Dios, dirale el mismo lo que dixo a los Hebreos Esayas: que se me da a mi de vuestras deuociones y piedades, faltando la principal? *Ne offeratis vltrà sacrificium frustra, incensum abominatio est mihi, Neomeniam & Sabbatũ, & festiuitates alias non feram.* Y la razon de aqueste enfadoso desgusto, dize ser san Basilio, porque fiados en esto no se acordauan de la templança y mortificacion de su carne, y assi se sigue luego: *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* Entienda pues qualquier Christiano señor, q̃ es esto de la manera que se le auisa, y que como nota san Ephrem: *Non est nobis certamen de pecuniis, quarum iacturam licet quis fecerit, aliàs pro illis rursus comparare poterit, de anima nobis periculum, quam si perdiderimus, non amplius recuperare poterimus.* Por lo qual mire que aunque cõ milagros y predicaciones lleuasse vno al cielo, quãtos viuen en el mundo, ninguna honra se le hara en el otro, si passa el puerto de la muerte en desgracia de los que viuen alla: *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Pongamos en manos del Principe, saluar todos los nacidos, y por nacer, si el

Ad Titũ. c. 2.

S. Aug. serm. de com. vita cleric. & habetur. 12. q. 1. nolo. vt.

Rom. c. 12.

Esai. c. 1.

S. Basilius in Esaiam. c. 1.

S. Ephrem Syrus tom. 2. in prolog. li. de virtutib.

S. Matt. c. 16.

si el fuesse tan necio que se condemnasse, con que se podria consolar? *Si enim famulos tuos videas in lætitia* (dize san Chrysostomo) *Te autem in malis vltimis constitutum, quid lucraueris ex eorum dominio?* De mas desto, gran locura seria entrar vno en batalla, no menos larga que peligrosa, armado muy bien de pies y manos, y cabeça. Ilegando descubierto el coraçon sin pecto alguno. Riesse muy de veras el Ecclesiastico, diziendo con otra comparation: *Qui baptizatur à mortuo & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illius? Sic homo qui ieiunat in peccatis suis, & iterum eadem faciens, quid proficit humiliando se? orationem eius quis exaudiet?* Pues esto hazẽ los que andan passos de piedad, rezan largo: dan la mano llena limosnas: exercitanse en actos de misericordia, todas las quales son buenas pieças del Christiano arnes: mas si junto con esto, no se apartan de vicios y peccados mortales, oyrá a pesar suyo. *Populus hic labijs me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Van desarmados en la parte mas principal, no es mucho desconfiar de su vida. *Homo sine virtute* (dize san Buenauentura) *est sicut homo inermis in medio hostium suorum.* Por remediar este peligro, sabiendo el Apostol san Pablo lo que alla dixo el paciente Iob: *Militia est Vita hominis super terram.* Auisanos, que como gẽte enemistada andemos siempre a buen recado: y para ello remitenos ala armeria de Dios, donde nos podemos proueer de todo lo necessario: *Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli.* Estas armas, dize santo Thomas, que son las verdaderas virtudes con que el Christiano se defiende del enemigo: lo qual confirma el glorioso sant Anselmo, diziẽdo: *Et quæ induenda est armatura, nisi omnium virtutum protectio, quibus à iaculis Sathanæ defendimur?* Entendida esta primera verdad, buena ocasion tienen el Ayo y Principe, juntamẽte con lo que arriba diximos sobre las animas de Purgatorio, para reparar muy de veras en lo que es vn peccado mortal, porque: *Si in ligno viridi hæc faciunt, in arido quid fiet?* Si los rastros y manchas que del quedarõ, en los que mueren amigos de Dios, castiga el mesmo, aunque sean muy de casa tan al justo, que ninguno sale de alli sino por sus cabales, que sera quando la diuina Iusticia coja de lleno en lleno vn alma reuestida con vno y muchos peccados mortales sin esperança de Cielo y tierra para su remedio? * *Zelus & furor viri non parcet in die iudicij, nec acquiescet cuiuscunque precibus, nec suscipiet pro redemptione dona plurima.* Si Iepte tan rigurosamente degollo vna sola hija, y tan querida, en razon de pagar a Dios la deuda y promessa, a cuyo cumplimiento se tenia por obligado, que hiziera de vn enemigo si el juramento huniera caydo sobre su cabeça? Para mejor inteligencia de esta materia, es de saber que peccado, segun declara sant Ambrosio, no es otra cosa sino vn trasspasso de la ley Diuina, y vna desobediencia a sus sautos Mandamiẽtos. Es vn adulterio espiritual: por el qual dexa el alma su legitimo esposo, y vase en pos del demonio contra la jura y palabra, que le tiene dada en el desposorio del baptismo. *Facta est* (dize Dios por Ezechiel) *quasi mulier adultera, quæ super virum suum inducit alienos.* En confirmacion de aquesto escriuen los Ethymologistas, que este verbo, *pecco peccas*, viene de *pellex*, q̃ significa la mala muger, y otro verbo, *coeo*: de los quales se compone: y es tanto como, *coire cum pellice*, conforme a lo qual bien se dize, *peccatum*, lo q̃ llamamos adulterio: pues segun

S. Chrys. ho. 36. in Matt. tom. 2.

Eccle. 34.

Esai. 22.29: S. Marc. 7.

Diet. salut. ti. 5. cap. 1.

Iob. c. 7.

Ephes. c. 6.

S. Tho. ibid. lect. 3.

S. Anse. Ephe. 6.

S. Luc. c. 23.

* Prou. 6.

Iudic. 11.

S. Ambr. li. de Paradiso. c. 8

Nazian. hom. in c. 19. Matt.

Ezech. c. 16.

Robert. Stephan. verbo. pecco peccas Calepi. ibid.

segun los dichos, *pellicere*, es lo mesmo que *peccare*: y como de aqueste verbo sale *pellicatus*, por el amancebamiento, tambien se dixo antiguamente *peccatus*, lo que agora dizimos *peccatum*. De mas de lo dicho, porque el hombre esta compuesto de alma y cuerpo, en el qual ay exterior è interior, escriue Tertulliano: que de los peccados vnos son corporales y otros espirituales. Declara mejor aqueste el glorioso san Hieronymo, con esta cõparacion. De la manera que ay enfermedades para el cuerpo, que resultan en tristeza del alma, y ay afflicciones del alma, que resultan en dolor del cuerpo, esso vemos en los peccados: pues pa hablar mas claro, el effecto que haze la herida en el cuerpo, esse mesmo haze el peccado en el alma: que si es pequeño, afeala vn poco: y si es grãde, entregala en manos de la muerte. *Vt enim morbus & vulnus in corpore, ita peccatum in anima.* Con la enfermedad debilitanse las fuerças, siendo mortal, pierdese el color, impidese el vso diligente de los sentidos, prostrase el apetito, reparador de lo que gasta la dolencia: y finalmente, da se cabo al humido radical, y con el fenece la vida. Todo lo qual padece el alma, quando vn peccado mortal se señorea della: *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.* Vltimamente: peccado se llama y lo es, segun sant Augustin, y santo Thomas, qualquier pensamiento, qualquier palabra, o qualquier obra, q̃ sea contra la ley eterna. Vno de los quales solamente (siendo mortal) haze tal riça y destroço en el alma, que la desconcierta toda como vn relox: leuanta motines y rebeliones de vnas passiones con otras, como soldados mal pagados y descontentos sin Capitan: captiua y aprisiona la razon, siendo señora, y dando el mando al apetito, lo que la parte superior quiere, niega la inferior sensualidad. De aqui es, que Agar enuanecida se desmesura contra Sarra cada momento, sino es que el Angel del Señor, o por mejor dezir, el Angel del gran consejo, que assi llamo Esayas a Dios, apiadãdose de su flaqueza, la mande sugetar y obedecer a su señora. Y aun despues desto fue le durar poco la paz: de donde viene rebolucrse dentro tal confusion de Babylonia, que la que primero estaua como vna Republica bien cõcertada, se torna herreria de Vizcaynos, beetria de Villanos, y casa mas desbaratada q̃ la de orates: *Qui oderũt te induentur confusione, & tabernaculum impiorum non subsistet.** No parã aqui los effectos del peccado (dize san Hilario.) *Omnis enim in quo peccati voluntas est, Deo vacuus est, & vbi Deus non est illic diaboli locus est: qui insidians atque obsidens, vbi adeundi opportunitatem habuerit, tanquam vacuam domum occupat, quæ ei Deo iam discedẽte sit tradita.* Este es su daño principal que la pone enemiga de Dios, contraria al Cielo, sugeta a la tyrannia de Satanas: y segun la presente justicia, condenada a los tormentos infernales: *Altissimus odio habet peccatores, & impijs reddet vindictã.* Hijo de buẽ padre era Eliachin, o Ioachin, pues lo era del santo Iosias, Rey de Iuda, pero no hizo lo q̃ deuia al sceptro y sangre paternal: lo que de ello saco, fue venir sobre el Nabucodonosor, despojarle del Reyno, quitarle la hazienda, captiuarle los principales de su corte, y traspassar junto con el a Babylonia, todos los officiales y guardas de Hierusalem: dexando saqueados los ricos vasos, joyas, con que Salomon hauia enriquezido el templo santo. Considerado tãto destroço de peccado, dixo muy biẽ san Buenauen-

Tertul. lib. de pœnit.

S. Hieronym. tom. 2. libr. 3. cont. Pelag.

Psal. 37.

S. Aug. li. 22. cont. Faust. Manic. c. 27. S. Tho. 1. 2. q. 71. art. 6.

Gen. c. 16.

Esai. c. 9.

Iob. c. 8.

S. Hilar. in Psal. 58.

Eccli. cap.

4. Reg. 24.

Dict. salut. lib. 3. c. 9. Buenauentura: *Nota quod tria sunt, quæ fiunt latroni, quando ducitur ad patibulũ. Oculis belatur, magnibus ligatur, & veste nudatur. Sic peccatori, qui ducitur ad infernum, velantur oculi rationis, ligantur manus bonæ operationis, denudatur veste honestæ conuersationis.* Estas y otras mayores desuenturas passan por vn alma el dia en que se apodera d'lla alguna graue culpa.* Quiere al fin Dios tan mal el peccado, que aun castiga tambien los medios, con que se comete, sin ser capazes de culpa. *Qui coierit cum iumento, aut pecore morte moriatur, pecus quoque occidite.* Leuit. 20. Hasta oy anda arrastrando la serpiẽte, y comiendo tierra, porque Satanas la tomo por instrumento para engañar a Eua. Gen. 3. Y mas que vsa del mismo rigor, aunque sean criaturas inanimadas. Deut. 12. En el Deuteronomio mandaua su Magestad, que quando se destruyesse alguna ciudad de infieles, quemassen los idolos de madera. Mando arruynar la ciudad de Amalech, las murallas y paredes de Hierico, y la ciudad de Sodoma cõ sus compañeras, dan hasta oy testimonio deste aborrecimiento. 1. Reg. 15. Iosue. 6. *Maledicta terra in opere tuo.* Gen. 13. Pues la tierra que pecco? nada, con todo esso la sentencia como a malhechora? Leuit. c. 5. Quãdo se offrecia sacrificio por el peccado, mandaua Dios que no huuiesse encienso: significandonos (dize san Cyrillo) que no ay cosa de buẽ olor en el: *Christi bonus odor sumus* (dize S. Pablo) hablando de los buenos: que los malos son edentina del infierno: *De cadaueribus eorum ascendet fœtor, tabescent montes à sanguine eorum.* Esai. c. 34. Entiẽda tambien el Principe, que no siempre libra Dios para el otro mundo todas las penas de los peccados, pues muchas vezes picãdo en la retaguardia de las cosas temporales castiga a los peccadores; començãdo en esta vida la triste fiesta, que alla les espera: *Si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea* (dize el Señor) *visitabo vos velociter in ægestate, & ardore, qui conficiat oculos vestros & consumat animas vestras: frustra seretis semẽtem, quæ ab hostibus deuorabitur: ponam faciem meam contra vos, & corruetis corã hostibus vestris, & subijciemini ijs qui oderunt vos: sin autem nec sic obedieritis mihi, addam correptiones vestras septuplum propter peccata vestra, & cõteram superbiam duritiæ vestræ.* Leuit. c. 26. Aunque esta carta de excomunion con otras muchas amenazas que alli se contienẽ, es general para delinquentes y participantes, muy en particular habla con los Reyes, y personas publicas: segun affirma vno de los de la camara diuina, diziendo: *Dissipatione dissipabitur terra & direptione prædabitur, quia transgressi sunt leges, mutauerunt ius, dissipauerunt fœdus sempiternum*: y luego añade, *in die illa visitabit Dominus super militiam cæli in excelso, & super Rexes terræ qui sunt super terram.* Esai. c. 24. Esto es, porq̃ sus peccados son mas offensiuos a la Magestad eterna, por el escandalo que causan con su mal exemplo. Siẽdo Rey el paciẽte Iob, dize: que se guardaua mucho de dar ocasion en que le norassen los vassallos cosa indigna de su persona: de lo qual tenia tan particular cuydado, y ellos del tan buen concepto, q̃ quando se reya, no les parecia a los criados que era assi. Iob. c. 29. Leyendo esto, aduierte el glorioso san Gregorio, quanto cuydado deuan tener los señores de no ser estropieço en burlas ni en veras a los siruientes, aunque sea en peccados tan ligeros, como vna risa vana, o demasiada alegria: *Quia dum nos quasi licenter lætos aspiciunt, audacter ipsi ad illicita resoluuntur.* S. Gre. li. 20. Mor. c. 3. Quando entro la santa Iudith ante el Capitan Holophernes, dize la diuina Escriptura: *Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis* Iudit. c. 10.

S. Cyrillus Alexand. lib. 15. de purgat. nostra in Christo. 2. Corin. 15. Esai. c. 34.

oculis Holophernes: como los criados ſintieron, que el amo hauia dado de ojos en la red del amor, fuerõſe tras el, y blaſonando del arnes, comença ron a dezir: Quien dexara de pelear valeroſamente en ſeruicio de tales damas? Eſta licencia tomaron cõ el exemplo de ſu Capitan, y tan preſto, que a penas el ſe hauia afficionado, quando los criados le ſiguieron, porque era cabeça, y en eſta preſto ſe ſiente el golpe. Aduirtiolo muy bien el Philoſopho Plutarco: *Quemadmodum maiori ſolent haberi dedecori notæ in facie quàm in reliquo corpore: ſic etiam minima quæq; principum errata notantur*. Faltarale a vno vn braço y no ſe echara de ver: tendra ſeys dedos en vn pie, o mano, y nadie mirara en ello: cubritale vna mancha medio cuerpo, y ninguno dara teſtimonio de tales monſtruoſidades: pero ſi tiene vna berruga, o lunar en el roſtro, no ſolo es notado, pero muchas vezes es nombrado y differenciado entre los otros por aquella ſeñal. A Meleſigenes oluidaron el hombre los naturales y eſtrangeros, y por ſer ciego le llamaron Homero, que fue aquel famoſo Poeta Griego: porque en ſu lengua *Homerus*, quiere dezir ciego: con el qual ſe quedo haſta el dia preſente. Alva liente Horacio, que deffendiendo la puente de Roma contra la gente de Porſena, perdio vn ojo, le llamaron de ahy adelante, *Horatius coeles*, Horacio el tuerto: con lo qual no ſolo fue conocido en ſus dias, pero a toda la familia nobiliſſima, que decendio de ſu linage llamaron los Coclites. De la meſma ſuerte, a Ludouico Emperador, por ſer tartamudo, le llamaron el Balbo, y a Carlos. III. deſte nombre, dixeron el Craſſo: porque era gordo diſformemente. Aſſi, que eſta claro, que la mãcha en el mejor paño cunde y ſe declara mas preſto, y la ſeñal del braço el ſayo la cubre, mas la del roſtro, o la cabeça, por la qual entendieron los antiguos el mando de los ſeñores, como andã tan en publico, a ninguno es ſecreta: *Leo rugiens & vrſus eſuriens princeps impius*, dize Salomon: Quereys ſaber quien es vn Principe de malas coſtumbres en ſu Republica? digoos, que no haze tãta carniceria la braueza del Leon, ni la hambre del Oſſo tragador, como vn mal Rey es de temer por el mal exemplo (ſegun nota ſan Chryſoſtomo) que cauſa con ſu vida beſtial en los vaſſallos. Conſiderando el Propheta Dauid el bien que puede tener el cuerpo miſtico de vn rey no, dize: que ha de ſer a la figura del eſpiritual, en el qual ſe vngia la cabeça del ſummo Sacerdote, y della ſe deriuaua el buẽ olor por el cuello, y reſtãtes miembros haſta los pies: *Sicut vnguentum in capite quod deſcendit in barbam barbam Aaron: quod deſcendit in oram veſtimenti eius*. Eſte vnguento (ſegun nota S. Baſilio) q̃ ſe cõficionaua d̃ muchos olores, es la multiplicidad y cõcordia de virtudes, q̃ en los mayores hã de reſplãdecer para exẽplo de los demas, y aſſi dixe: *Quemadmodum à capite vſque ad barbã, & ſummitatẽ indumenti ſacrum vnguentum decurrens Sacerdotem bona fragrantia replebat: ita & à Principe, vſque ad ſubditos concordiæ vtilitas deſcẽdit*. Por el contrario, la enfermedad en tanto es mas peligroſa quanto ocupa, ó impide parte mas principal del hõbre, y ſi eſto es en la cabeça, el reſto del cuerpo forçoſamente ha de correr el peligro que ella tiene. *Caput dolet* (dixo alla Plauto) *neq; audio, neq; oculis proſpicio ſatis*: que es el aphoriſmo comun, quando duele la cabeça todos los de mas miembros padecen con ella: Y ſer lo meſmo en lo ſignificado por la metaphora, eſcriuiolo

Plut. in Mor. li. de Politi.

S. Chry. hom. 32. in Matth. c. 10.

Pſal. 132.

S. Baſi. in Pſ. 132.

Pier. in Hier. li. 32. c. de capite. Prou. c. 28.

Herodot. Halicar. in vita Homeri.

Volat. lib. 17. Antropo.

Illeſc. libr. 4. c. 39. Thom. Tret. de Imp. Rom. cap. 120.

Plaut. in Amphi. act. 5. ſcen. 1.

criuiolo Plinio el menor a ſu amigo Sempronio Ruffo, diziendo *Vt in corporibus, ſic in imperio grauiſſimus eſt morbus, qui à capite diffunditur.* * Tiene la cabeça, dize Platon, mãdo y ſeñorio ſobre todos los miembros. *Eſt caput membrum corporis diuiniſſimum, reliquorumque membrorum Princeps, cui totum corpus connexum dij ſubeſſe, & parere inſſerunt.* Segun eſto tanto mas daño vendra a los miembros, quanto mas reconocimiento y ſugecion tienen con ſu cabeça. Dad me vn arroyo que corra turbio, ſi tomo en el camino alguna mezcla, o cauſa de ſu eſcuridad, preſto ſe aclara, peto ſi le viene de ſu nacimiento, no tiene remedio. *Fons turbatus pede, & vena corrupta, iuſtus cadens coram impio.* Yua como vn criſtal el arroyo del juſto, llego vna mala compañia, o mal exemplo, con lo qual turboſe le toda ſu claridad: hora por imitarle, hora por complacerle. Y por tanto, quanto los Reyes tienen mayor dignidad en la Republica, dezia el ſabio don Alonſo, Rey de Aragon: tanto mas obligados eſtan a dar mas exemplo de ſus coſtumbres: pues con las buenas hazen mucho bien, y con las malas mucho perjuyzio: *Quanto enim flagitium conſpectius, tanto offendiculum grauius.* Muchas vezes duele vna eſpalda, o vn braço, y aunque ſe le aplican medicinas, ninguu prouecho ſe ſiente: la cauſa es, porq̃ le baxa de la cabeça el mal, y miẽtras eſta no ſe curare, deſeſperaſe la ſalud. Primero (dixo Eſayas, pintando la deſtruycion que haze el peccado) *Omne caput languidum & omne cor inerẽs;* porque en qualquiera delas dos partes ſe entiendẽ los ſeñores, q̃ ſon cabeça, o coraçõ dela Republica: y luego tras ellõ ſe ſiguio la flaqueza, que tenian los demas miẽbros, diziendo: *A planta pedis vſque ad verticem non eſt in eo ſanitas.* El Eclipſis del Sol es muy dañoſo para los q̃ lo ven, y eſte dizen los Aſtrologos que ſe cauſa, quando el dicho Planeta eſta en la cabeça, o cola del dragõ, q̃ es vna de las conſtelaçiones del cielo, concurriendo tambiẽ la Luna en el meſmo punto. Por el Sol, entendieron los antiguos los principes y ſeñores: por el Dragon (dize ſant Auguſtin) que es ſignificado el demonio, padre del peccado: pues de la manera, que ſe eſpantan los hombres quando ven algũ Eclypſi, y parece que ſe les muda el color, aſſi les ſuccede a los pequeños, viendo eſcurecido el buen exemplo de ſus mayores, que ſe eſcãdalizan, y mirandoſe vnos a otros, dizen: *Sol factus eſt niger tanquam ſaccus cilicinus.* El Sol que nos hauia de guiar con ſu buen exemplo ſe ha entenebrecido, y manchado con las tinieblas del peccado. Muchos leproſos hauia en Samaria en tiempo de Eliſeo, y de ninguno ſe hace mencion ſino de Naaman, q̃ por ſer caualliero era mas notada ſu enfermedad. Aſſi, q̃ como los Principes eſtã en lugar mas alto que todos, y valen mas que todos: tambien ſon mas mirados que todos, mas juzgados que todos. y aun eſcandalizan y dañan mas ſus peccados que los de todos. *Omne animi vitiũ tanto conſpectius in ſe Crimen habet quanto maior, qui peccat habetur.*

Quantas coſas paſſan en vn lugar, y en vn barrio entre gente comun, que aunque ſon graues y dignas de caſtigo, como los autores ſon de menor quantia, ni los demas lo ven, ni el vezino lo oye: ni aun a vezes los de caſa lo ſienten. Pero ſi ſe menea vna pieça grãde, el mirar de los ojos le notan, el paſſear le juzgan, el hablar ſecreto le entienden, y los recados que embia ciento los reciben, *Peccare Principes* (dize Tullio) *tantum*

O *mali*

Plin. Iunio li 4 epiſt. ad Sẽp. Ruff.

* Plato. Timeo.

Prou. 25.

Iuuen. ibid. c. 26.

Panor. lib. 2. & 4. de reb. Alphonſi.

Eſai. 1.

Chriſo. Claudius in ca. 4. Sacrobuſ.

Pier. in Hier. hiſ. 14. ca. de Sole.

S. Auguſt. in pſal. 88.

Apoc. c. 6.

4. Reg. 5.

Iuuen. Saty. 8

Cice lib 3. de legib.

mali non eſt, quanquam eſt hoc malũ per ſe ipſum magnum, quantũ illud, quod per multi imitatores Principum exiſtunt. Viene deſte mal exemplo el menoſprecio de viuir rotamente, el hazer poco caſo de la virtud, y de los buenos, el atropellar otros menores las leyes juſtas, el imitar como las monas lo q̃ vẽ hazer: porque al fin dixo muy bien alla el Poeta Claudiano. *Mouile mutatur ſemper cum Principe vulgus.*

Claud. li. 4. de Honorij Conſulatu.

CAPITVLO. XV.

En que ſe proſigue la meſma materia: como los peccados delos Reyes ſon de mayor offenſa diuina, por el eſcandalo que cauſan en los de mas.

ESCRIVIENDO el diuino Platon a ſu amigo Archita Tarentino, y animãdole mucho a tratar de dexar delos negocios publicos, dizele entre otras coſas q̃ ſe acuerde: *Nullũ noſtrũ ſibi natum eſſe, ſed ortus noſtri partem ſibi patriã vendicare partem parentes, partẽ amicos.* Eſta meſma razõ alega Tullio, en el libro primero de ſus officios: en el qual halla por ſu cuenta, hauerſe criado todas las coſas para el hõbre: *Homines autẽ hominũ cauſa eſſe genitos, vt ipſi inter ſe alijs alij prodeſſe poſſint.* Gloſſando el Philoſopho Seneca eſta doctrina de Platõ, y Tullio, la ſube vn poco mas de punto: para cuya declaracio dize lo ſiguiente. Vna coſa ſe pide a quãtos viuen en la tierra, de cuya obligaciõ general ninguno queda exẽpto, y es: que aproueche a todos cõ ſu vida, y ſino puede a todos, ſi quiera a algunos pocos: y ſi eſto no alcãça, a lomenos a ſus allegados: y ſi el negocio va tã deſeſperado, q̃ ni aun para eſto tiene poſſibilidad, pideſele, que por lo menos ſe aproueche a ſi meſmo. De manera, q̃ aunq̃ muchas veces no pueda el hõbre hazer bien a otros, pero ninguno eſta libre de hazerlo a ſi. En dos puntos reſumio el Eſpiritu ſanto lo q̃ auia mãdado antiguamẽte al pueblo d' Iſrael: *Attẽdite ab omni iniquo, & mãdauit illis vnicuique de proximo ſuo.* Guardaos de todo mal, y hazed bien a vueſtros proximos. Mas porq̃ en algunos caſos puede auer eſcuſa para lo primero, en lo ſegundo, ni la ay, ni la puede auer, y alli digo, q̃ el q̃ no lo cũpliere morira. Si corre tal obligacion por qualquier hõbre particular, claro eſta q̃ la tẽdra mayor el Rey: *Neq; enim* (eſcriue el Nazianzeno) *res eaſdẽ Principibus ac priuatis conuenire exiſtimo, quando quidem neque eiuſdem veriq; dignatis.* Y ſi le mandan que aproueche a todos, con mas juſto titulo ſe le pedira, que no eſcãdalize a alguno: *Nam cum ſe vilem ceteris efficit* (dize el ſobredicho Philoſopho Cordoues) *commune agit negotium, quoniã qui ſe deteriorem facit, non ſibi tantummodo nocet, ſed etiam omnibus eis, quibus melior illis prodeſſe potuiſſet.* Deſſeaua la Emperatriz Placilla ver a ſu marido Theodoſio hecho vn eſpejo de los de mas, para mejor conſeguir tã alta empreſſa, traele a la memoria como de perſona priuada le puſo Dios en dignidad publica, y de baxo eſtado le hauia ſubido ala Mageſtad del Imperio: no para oluidar la obligacion que primero tenia de ſeruirle, ſino para que reconociẽdo la nueua deuda, ſe aproueche a ſi y a los de mas con buenos exemplos. Es tan neceſſario eſte conſejo para los Reyes, que por mucho que ſe les diga de parte de Dios: *Ego te tuli de paſcuis ſequentẽ greges, vt eſſes dux ſuper populum meũ.* Lo han todo menester: y por mucho que hagan, a mas tienẽ obligacion. Porque como nota Philon

Plato. li. 36. epiſt. 9. ad Architam Tarẽ.

Cic. li. 1. offi.

Seneca. lib. de beata vita. c. 30.

Eccli. c. 17.

S. Greg. Nazian. orat. contr. Iulia.

Seneca. lib. de beat. vit. c. 30

Nizep. li. 12. hiſto. Eccleſ. c. 42.

2. Reg. 7.

Phil. Iud. li. 1. de vita Moy. lon Iudio: *Si Princeps totum se dans voluptatibus ad vitam delicatam deflectit, vniuersa propemodum subditorum multitudo ad voluptates proclinat.* Qual era el color delas varas q̃ ponia Iacob ante los ojos delas ouejas, tal era el ganado q̃ nacia: y quales fuerẽ las obras del Principe, figurado eneste pastor, tales serã los hechos delos vassallos: *Quia rationales nostri spiritus* (dize san Gregorio) *dũ in eorũ intẽtione defixi sũt singulis, quibusq; actionibus permiscẽtur: vt tales fœtus operũ procreent, qualia exẽpla præcedentiũ in vocibus præceptorũ vident.* De aqui es, q̃ los pequeñuelos se vã tras la sõbra delos mayores, arrimãse a lo q̃ ven: y dela manera que los pobres de a pie no osan passar por caminos peligrosos de ladrones, pero en viendo vn cauallero biẽ puesto y acompañado se atreuẽ a seguirle sin miedo: assi muchos, q̃ no intentaran peccados graues, viendo quien les haze el camino andadero, porq̃ descubiertamente los comete, se vã en pos del, como ouejas tras el manso. * *Neque enim peccare tantum in se perditionis habet, quantum quod reliqui ad peccatum inducuntur.* Mandaua Absalon a sus criados que matassen a su hermano Amon: y viẽdo en ellos algun rezelo, por ser el caso tã atroz, y enel hijo mayorazgo de Dauid, dixoles. No ay que temer aqui, ni acobardarse enlo que ordeno. Yo soy Absalon el q̃ os lo manda, y esto baste. Basto tanto, que con aquella sombra y authoridad de su señor, q̃ emprẽdieron vno de los hechos mas crueles, que han succedido enel mũdo. Lo qual no se hiziera si vna persona tal como Absalon, no fuera el primer autor dela traycion. Quãdo fornicarõ los hijos de Israel con las Moabitas, mãdo Dios ahorcar alos principales gouernadores delos doze Tribus, porq̃ estos comẽçaron la maldad, y tras ellos se fueron los demas del pueblo: cõ cuyo exemplo se confirmaron enella. Esta es la causa porq̃ dixo marauillosamẽte S. Isidoro: *Maioris est culpæ manifestè quã occultè peccare, dupliciter enim reus est, qui apertè delinquit, quia agit & docet.* Assi como es grã fuerça la del buẽ exemplo, lo es tãbiẽ la del malo: y aũ muy mayor. Dos razones ay principales deste descõcierto: la primera es, q̃ como a cẽtro nos vamos al mal. Assi lo llora el glorioso Augustino, diziendo: *Proclinius ad imitationẽ malorũ curritur, quàm ad virtutes bonorum animus excitatur.* Y esto dizen el santo Doctor, y el glorioso Nazianzeno, ser de la manera, q̃ vemos poco amargo ser mas parte para acedar mucho dulce, q̃ doblado dulce para corregir tan facilmente vn poco de amargo. Prueuase aquesto en lo moral con aquella admirable historia del poderoso Aman: cuya priuança, grãdeza, señorio, riquezas, parientes, hijos y muger, eran bastantes para nadar en vn mar de vida, dulce y alegre, pero todo selo aguo aquella poquita hiel de Mardocheo, porque no le quitaua la gorra y hazia reuerencia como los de mas. La segũda razon es, porque para el vicio vase cuesta abaxo, segun apuntamos.

Facilis descensus Auerni.

Y assi con menos trabajo se anda, con menos ocasiones se admite, y cõ menos persuasiones se deprẽde. * *Illud nimirum exploratum habemus, multo facilius vitium contrahi* (dize el grãde Nazianzeno) *quàm virtutem communicari. Quemadmodum facilius quoq; morbus contrahitur, quam sanitas impartiatur.* Demas desto, al malo bastale vna ruin lecciõ, para correr por ella toda la vida: y si esta es de maestro eminẽte enla facultad, quiero dezir, si es persona graue y de autoridad el que la enseña, haze gran effecto en presentes y ausentes para imitarla.

Gen. c. 30.

S. Gre. li. 21. Mor. c. 1.

S. Chrys. ser. 25. in epis. ad Rom.

2. Reg. 13.

Num. c. 25.

S. Isid. li. 2. de summo. bono. cap. 9.

S. Auo. li. contra Fulg. Donat. c. 6.

S. Gre. Naz. li. 1. Apol.

Hester. c. 5.

Virg. Æneid. lib. 6.

* De laudibus Basilij.

Quando el Emperador Theodoſio hizo aq̃lla injuſticia tan cruel en los de Theſſalonica, q̃ por ella mereció ſer deſcomulgado y echado del templo por el grã Arçobiſpo S. Ambroſio: entre otras diſculpas que pretẽdio poner en ſu deffenſa, luego dixo: que ſi el hauía excedido, tambiẽ hauia peccado Dauid, ſiendo Rey muy querido y regalado de Dios. Vale mucho el buen exemplo (dize S Ambroſio) en la perſona publica, porque ſe cree mas a las obras, que a las palabras: mas al contrario mirad lo que haze vn mal caſo en los ſiglos venideros, que teniendo eſte Propheta tantas coſas buenas para encubrir eſta falta, con todo eſſo ſe eſcuſa el Ceſſar de ſu maldad, echãdo en nueua plaça la de Dauid. Sabiendo eſto la Mageſtad eterna, de lo que mas hizo cargo Nathã al dicho Rey, quando le notifico la ſentencia de Dios por el adulterio de Bethſabee, y homicidio de Vrias, fue el eſcandalo y daño que ſu mal exemplo cauſo en el pueblo, y el que podia ocaſionar a los venideros, como hemos viſto. Eſta culpa fue tan graue, que con tener alcançado perdon, por el entrañable dolor que moſtro de ſu peccado, con todo eſſo, deſpues le dio en roſtro con ella el Propheta de Dios, y le caſtigo, no ſolo de palabra, ſino tãbien de obra: matandole el hijo que hauia engendrado. La razon es, porque ſegun el Angelico ſanto Thomas: *Culpa vehementer extẽditur, quando pro reuerentia gradus peccator honoratur: ad pluriũ etiã non tam perueniunt peccata magnorum, & magis homines ea indignè ferunt.* De aqui es lo que nota muy biẽ Philon, que ſi ſe conſidera lo q̃ aſſuela vn cãpo de ſoldados, quando victoriоſos ſaquean alguna tierra, roban las haziendas, talan los cãpos, abraſan las caſas, deſtruyẽ las heredades, y metẽ a cuchillo quantos topan, con todo eſſo, ningun enemigo ſuele ſer tan dañoſo y pernicioſo en vn pueblo, como lo es vn mal Principe a todo el Reyno cõ ſus coſtũbres ſiniеſtras. Prueuaſe lo dicho con el deſcõcierto que vamos contando de Dauid: pues lo primero, por el tal peccado tomaron alas los enemigos de Dios para blaſphemarle, dandole en roſtro con el maleficio q̃ aq̃l tan amigo ſuyo hauía cometido. La qual fue quexa antigua del meſmo Señor, ſegun hallamos en el Propheta Eſayas: *Dominatores eius iniquè agũt et iugiter tota die nomen meum blaſphematur.* Hazen los ſeñores lo que no deuen, y pagalo la honra de Dios, como ſi el tuuieſſe la culpa. Pues crea, dize S. Chryſoſtomo, que dela manera que el Señor premia con muchas coronas a los maeſtros de la virtud y ſantos exercicios, aſſi caſtiga rigurоſamente a los q̃ ſon ocaſion con ſu mala vida, para que ſea la Mageſtad diuina blaſphemada: y por eſto encargaua tanto el Apoſtol ſan Pablo a los ſuyos, viuieſſen como deuian, porque de hazer lo contrario: *Nomen Dei per vos blaſphematur inter gentes*: hazeys lo voſotros mal, y luego affrentã a Dios por vueſtras maldades. Porq̃ como nota ſan Anſelmo. *Dum prauitatis exẽpla de ſe oſtendunt, blaſphematur plerumq; Deus ab imperitis & ſæcularibus.* Eſta razon es muy clara, y aſſi no tiene neceſſidad de mayor probãça, la culpa del criado ſe echa al amo: la mala criãça del hijo, ſe reputa al padre: y en viẽdo vn mal Chriſtiano, piẽſan los Gẽtiles ignorantes, q̃ ſu Dios ſe ſirue de aq̃lla manera: *Habitantes enim in terra ſua, nomen Dei inhonorauerũt gẽtes, nec illũ ſanctũ crediderunt: ſicq; Deũ Iſrael blaſphemauerunt, quia gentes hæc cernentes reputabant Deũ Iſrael iniuſtũ, qui tam malum haberet populum.* Eſta fue

Pau. Epiſ. Nolan. in vita S. Ambro.

S. Amb. epiſ. 2. ad Theſſ. cap. 3.

2. Reg 12.

S. Tho. 2. 2. q. 73. art. 10.

Phil. Iud. lib. de crea. Pun.

Eſai. c. 52.

S. Chryſ. hom. 7. in c. 1. Gen.

Rom. c. 2.

S. Anſelm. in ep. ad Rom. 2

Dionyſ. in Ezech. c. 36.

fue tãbien la quexa del Señor cõtra su pueblo por Ezechiel: que no boluieron por su honra estando captiuos, antes considerando los barbares el mal orden que tenia de viuir juzgauan, que qual era su vida, tal era el Dios que los sustentaua: *Sicut enim legis obseruantia* (dize santo Thomas) *in bonis operibus est occasio videntibus vt honorent Deum: ita etiam transgressio legis per mala opera occasio est videntibus blasphemandi.* Lo segundo, q̃ vino del peccado publico que cometio Dauid, fue la pena con que le castigaron, pagandole en la mesma moneda que hauia dado: pues si el tomo la muger agena en secreto, permitio Dios que le deshonrassen las suyas en publico, conforme al dicho de Natham: de lo qual se siguieron nueuos escandalos al pueblo, nueuos desafueros, nueuas rebeliones, nueuas muertes de cuerpos en la tierra: y nueuas condenaciones de almas en el infierno. Para que entiẽda el Christiano Principe, que semejantes cosas no se le passan por alto a la diuina Iusticia, ni queda todo concluso y aueriguado con Dios, dize Saluiano, quãdo vn Rey, o persona graue pecca, aunq̃ por hauerse arrepentido se le perdone la offensa: porq̃ si fue culpa escãdalosa para los demas, de ordinario le condenan en costas de obras pias, y reparo de pechos enflaquecidos con su mal exẽplo: *Nominem manẽt certiora supplicia,* (dixo el Abbad Nilo) *quã illi qui multos vitiorũ suorũ discipulos facit, imitãtiũ enim interitus pœnarũ cumulũ facit præceptori.* Las enfermedades grandes sin falta desconciertan mucho vn cuerpo, y los peccados disformes descõponen mucho vna Republica: y estos, dezia Platõ, no salẽ de ingenios baxos, y de gente menuda, sino de personas de la marca mayor, hombres de altos pensamientos, varones de entendimientos curiosos y acendrados ingenios, como suelen tener los Principes de la tierra. Estos que de brauos tienen gran anchura de coraçon, dize Hieremias, son los q̃ hazen los peccados de la fama, peccados de grã nõbre, peccados escriptos en azero con punta de diamante, para q̃ dure su memoria eternamente: mas los que cometen la gẽte menor, son peccados escriptos en poluo, o tablas de barniz: que a las primeras lagrymas se borrã con facilidad: *Quæretur peccatum illius & nõ inuenietur.* La causa dello es, porque no son culpas de tanto ruydo, ni tan escandalosas como las de personas graues: y assi no haze la justicia diuina tanto caso dellas. Es tambien de considerar, que no solamente son juzgadas las personas publicas, quãdo dan ocasiones malas y escandalosas, mas que las otras gentes de menor dignidad, pero muchas vezes sin ninguna ocasion parecen mal sus cosas, y lo que facilmente se passara en otro, en siendo persona publica lo apregonan. De aqui vino, que los Romanos (segun nota Plutarcho) formaron juyzio contra Cipion, porque dormia roncando: murmurauan de Pompeyo, porq̃ se rascaua con vn dedo: y como escriue otro autor, los Athenienses se quexauan de Simonides, porque hablaua alto: los Thebanos acusauã a Paniculo porq̃ escupia mucho: los Lacedemonios deziã de Lycurgo, que andaua cabizbaxo: los de Viserta, o Vticenses infamauan a Caton, que comia con dos carrillos: los Syllanos se reyan de Iulio Cessar, porque se traya mal ceñido: los Carthaginẽses burlauan de Annibal, porque andaua desabrochado: y sobre todos Aaron y Maria, se atreuieron cõtra Moyseu, dandole en rostro, porque su muger era morena: de suerte, que

Ezech. c. 36.
S. Tho. epist. ad Roma. 2. lect. 4.
2 Reg. 16.
Saluia. lib. 2. de prudent.
S. Nilus Abbas in Ascet.
Pausan. li. 7. de reg. Acha.
Hiere. c. 17.
Psal. 9.
Plut. in Mor. lib. de Polit.
F. Anton. de Gueua. en la carta para el Obispo de Tui.
Num. c. 12.

quanto le achacauan era solo notarle del color. Mientras san Pedro y los demas Apostoles eran vnos pobres pescadores, no hauia hombre de todo que hiziesse caso de ellos, ni reparasse en si dormian de noche, ni si velauan de dia: pero en llamandolos el Señor a su escuela, y poniendolos por dechado de los demas, luego començaron a mirar los a las manos, y assi les opusieron vna acusacion, como si hubierã hecho algun grande maleficio ante el

S. Matth. 15. diuino Iuez de viuos y muertos, diziendo: *Quare discipuli tui transgrediũtur traditionem seniorum? non enim lauant manus suas, cum panem mãducant.* Bien veo que esta fue malicia de los Phariseos, pero podemos sacar de aqui, que las personas publicas no se fien, porque ni aun faltas tan pequeñas como las sobre dichas se

Macro. lib. 7. Satur. c. 4. les perdonaran: *Plebeia ingenia* (dize Macrobio) *Magis exemplis quam ratione capiuntur.* La gente villana de condicion, no mira en los hombres graues muchas cosas buenas que tendran dignas de imitacion, ni las causas, o escusas que ay, o puede hauer en defensa de lo que condenan, sino que luego prende de lo que ve, dexando los oydos cerrados a la razon. Pues si en cosas de tan poco momento reparan los del vulgo, y sueltan libremente sus lenguas, aunque se oya en la plaça, con quanta mas razon se offenderan, quando vieren pecados graues que los escandalizen? Concluyamos pues este capitulo, considerando aquella ordenacion de Dios que puso al

Exod. c. 21. pueblo de Israel, diziendo: El Señor, que hiriendo ayradamente a su esclauo, o esclaua le matare, muera por ello. De donde podemos sacar, que si con justa razon se demãda la vida del cuerpo al que mato el cuerpo, con quanta mas justicia hara Dios cargo de la muerte del alma: si el señor escandalizare a sus criados con el mal exemplo de su persona. Y pues el los quiere tener descuydados y buenos, deles buẽ exemplo y alcançarlo ha: *Nisi enim quis* (dize Aristoteles) *bonum exemplum de se prabuerit, imitatorem diligentiæ habiturum non existimet, neque in re familiari, neque in alijs: quoniam impossibile sit, non diligentis Domini diligentes esse vicarios.* De aqui es, que ordenando su Republica el diuino Platon, pone todo el remedio de los sieruos en el cuydado propio de los señores: *Qui enim circa mores actionesque seruorum, nihil vnquam facit impiè, nihil iniquè, atque ita in his se seruat immaculatum, ad producendas virtutis fruges erit aptissimus.* Considerando la obligacion de todos los señores aquel Poeta Satyrico, que en materia de murmurar tuuo correa, da por buen consejo a todos los amos, que sino fueren los que deuen, por la obligacion que tienen a hombres de bien, si quiera lo sean por no dar mal exemplo a sus criados: de cuyo poco recato se les siguen certissimamente daños intolerables.

Aristo. lib. 1. œcono. c. 6.

Plat. Dial. 6 de legib.

Vtendum est recte tum propter plurima, tum hoc
Præcipuè causa, vt linguas mancipiorum
Cõtemnas, nam lingua mali pars pessima
serui.

Iuuen. Satyr. 9

Hauian hecho vna muy venturosa cauallgada los Amalechitas, dexauan saqueada la ciudad de Siceleg, llenauanse captiuas todas las personas que hauian querido tomar a prision: alegres con esta victoria no se recatauon de vn criado que se dexaron a tras; y este fue la causa de su perdicion: porque yendoles en seguimiento Dauid, el dicho le descubrio lo que hauian hecho, los designos que lleuauan, y el camino

1. Reg. 30

por

por dõde marchauan azia sus casas: lo qual sabido por el valeroso Capitan, tomandole por guia de su jornada, dio en ellos, desbaratolos, quitoles la presa, y dexo tendidos enel cãpo la mayor parte de todos ellos. Aqui se ve quan necessario es el sobredicho consejo, porque la gente popular y comun, segun Cornelio Tacito: *Sine rectore est præceps, pauidũ, socors vulgus.* Es el vulgo como vnas bestias flacas de manos, que aun en tierra llana estropieçan: es vn genero de ganado, dize Philon, que con qualquier sombrita se espanta, admira y emboba. Es tan flaco de cabeça, escriue el Petrarcha, que ningun enfermo desuaria mas presto con el frenesi d̃ juyzios temerarios: por dõde la gente a toda nouedad es nueua, enqualquier montoncico de tierra para, y en la menor cosita que vea en su Principe estanca. Si es malo, le murmuran con miedo, si es bueno se rien del, con osadia: y si es indifferente, por lo menos se despeñan con sospechas. No les de pues ocasion quanto fuere de su parte, y aura alcançado vna grande victoria de si mesmo y de sus criados. Concluyo pues este Capitulo con aquellas marauillosas palabras de Iosepho, que dize: *Cum moribus Principum corrumpitur conuersatio subiectorum: & cum viderint illorum luxurias suæ castitatis merita respuentes, quasi virtutem eorum imitari nituntur illecebras: non enim opera Principum approbare videntur, nisi etiam similiter hæc agantur.*

Corn. Tacit. Anna. li. 20.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus sit liber.

Petrar. Dial. 12. de remedio Fortunæ. lib. 2.

Ioseph. de antiq. li. 8. c. 10.

CAPITVLO. XVI.

En que se confirma lo sobredicho con algunos exemplos: desengañando a los Principes para que no piensen, han de ser sus peccados secretos.

COSA es muy ordinaria (dize Platon hablando con su amigo Cricias) en boceçando vno, que sin mas discurso ni consideracion, naturalmente boceça el que lo ve. La causa de aq̃ste mysterio escriue Aristoteles, y dize ser, porque el boceço se fragua en la parte do haze assiento la memoria: y como los hombres tienen el sentido tan facil y delicado, en el punto que ven al que boceça, luego les pica alli: y juntamente se les mueue en aquel organo interior la gana de boceçar. Esta Philosophia es mucho mas fuerte en las cosas morales: que buenas, o malas, quando las vemos en los mayores, nos hazen mas impression en la memoria y voluntad. Entraron los Angeles en Sodoma a boca de tarde, y luego, dize la diuina Escriptura, que aquella mala gente cerco la casa de Loth, para injuriar sus huespedes, sin q̃dar muchacho ni viejo, que no concurriesse a la maldad. Que mucho se atreuiessen los de menor edad, pues los ancianos y viejos guiauan la dança? Si los que hauian de estoruar qualquier trauessura de los pequeños, eran los que primero acudieron a la traycion, que se podia esperar de los discipulos donde tales maestros leyan la Cathedra? De aqui es, que viendo la Magestad diuina el grande daño que causan en la Republica los Gouernadores, los Reyes y Principes, con su mal exemplo y escandalo, raras vezes los dexa sin castigo, y siempre en publico y en particular siembra quexas contra ellos, pregonando sus maldades, mas que las de los otros. Muchos peccadores, muchos torpes y amancebados hauia en Hierusalem, quando el grã de Baptista predicaua, pero a ninguno reprehendio nombradamente en

Plato. lib. 20. de temp.

Arist. li. Probl. sec. 7. q. 2.

Gen. c. 19.

S. Marc. c. 6.

sus sermones, sino a Herodes: porque siendo persona publica, causaua gran escandalo, viendole amancebado con su cuñada. El Apostol sant Pablo auisa a su discipulo Timotheo, diziendo: No reprehendas al mayor: y esta doctrina es muy buena, pero entiendese, dizẽ san Gregorio, y santo Thomas: o quando con su mal exemplo no perjudican a los vezinos, que si estos por su causa reciben daño, ya el tal pierde el derecho de reuerencia que se le deuia: o quando los peccados son tan graues y extraordinarios, dize el glorioso sant Ambrosio, que no cõuiene dissimularlos: de lo qual saca vna conclusion el glorioso sant Anselmo: *Illa ergo corripienda sunt secretius, quæ peccantur secretius: illa verò arguenda sunt coram omnibus, quæ peccantur coram omnibus.** Verdades, que algunos quieren ganar honra atreuidamẽte, y sin consideracion ninguna dan vna roziada de palabras a personas publicas, de que se sigue mas escandalo, que remedio: sobre los quales escriue muy bien Seneca, a su amigo Lucilio. *Errare mihi videntur qui existimant, Philosophiæ fideliter deditos contumaces esse, ac refractarios, & contemptores magistratuum, aut regum, eorum vè per quos publica administrantur.* Cõ ser Vespasiano amigo de letras, desterro los Philosophos de Roma, por la mucha libertad que tenian en el hablar publicamente, contra todas las personas de gouierno. Esto no quiere san Pablo que se haga, sino cõ las circunstancias que predicaua el grã Baptista. Bẽ podria ser oyessen los sermones de san Ioan otros mas rotos de consciencia, y que tuuiessen delictos mas atrozes que los de Herodes, pero la culpa de este Rey era en daño del pueblo, y contra el pro del comun; era escandalo publico, que no se cura bien con vnciones secretas, dize san Hieronymo: y tambien a las vezes es menester boluer por la honra de Dios, para que entiẽdan los que lo ven, q̃ es mal hecho: y para que los que lo hazen, ya que lo comen, sea con salsa de amargura: pues dan ocasion a muchos para otro tanto. *Duplicate duplicia secundũ opera eius, in poculo quo miscuit vobis, miscete illi duplum: quantum glorificauit se, & in delitijs fuit, tantùm date illi tormentum & luctũ.* De muchos idolatras leemos que huuo enel pueblo antiguo de Dios, pero de ninguno se quexa tantas vezes la Magestad diuina, como de Hieroboam, a quien el mesmo hauia dado sceptro de rey sin merecerlo, leuantadole de vn hõbre baxo a la dignidad del trono, y en pago desta merced persuadio a los Hebreos, que adorassen los idolos de Bethel y Dan. Desta ingratitud reprehendio el Propheta Ahias, con vnas palabras, que despues fueron muy repetidas en la diuina Escriptura, contra el dicho Hieroboam: *Qui peccauit, & peccare fecit Israël.* La mesma contienda tuuo con los demas Prophetas que se siguieron, y los Prophetas con los Reyes que le heredaron, segun nota sant Augustin, el Propheta Oseas le llama leuadura, enel cap. 7. donde a la letra dize vn Doctor, q̃ habla deste Rey Hieroboã: porque assi como vn poco de leuadura cũde por toda la massa, y la dispone para cozer el pan: *Modicum fermentum totam massam corrumpit*: de la mesma suerte este fementido Principe, siendo el nonada de suyo, corrompio los animos de los Iudios para adorar los idolos, y dexar el verdadero Dios: No se quexa pues el Señor tan de veras de los que idolatrauan, quanto delos que a ello les induxeron: porque como nota san Isidoro: *Crescit delicti cumulus iuxta ordinem meritorum: & sæpe*

quod

1. Timo. 5.

S. Gre. epist. ad Ian. habe. 2. q. 7. c. Pau.

S. Tho. 1. Timot. 5. lect. 4.

S. Ambro. in Psal. 37.

S. Ansel. 1. Timot. 5.

* Senec. ad Luc. li. 10. Phil. ster. in Apollo. li. 6. Dio. & Suet.

In Vespasiano. c. 13.

S. Hie. ad Galat. c. 2.

Apoc. c. 18.

3. Reg. 12. & 14.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 17 cap. 22.

Oseæ. c. 7. Doct. Ribe. Oseæ. cap. 7. num. 4.

Ad Gala. c. 5.

S. Isido. lib. 2. de sum. bono. cap. 18.

quod minoribus ignoscitur, maioribus imputatur. Mucho mal hizo tambiẽ el Rey Manasses, leuãtando idolos, fabricando aras a Baal, adorando los planetas, profanando el tẽplo santo, consultãdo los encãtadores, dãdose a mas hechizerias q̃ vn bruxo, y bañando la ciudad en sangre de innocentes: y si esto se le quedara en casa como solo el fuera damnificado, pudierase passar: mas lo q̃ sintio grãdemente el señor, fue: que con su mal exẽplo hizieron otro tanto los vassallos, y no los q̃ estauan ya perdidos en la parte de Israel, sino que pego la ponçoña a la parte sana de Iuda: *Igitur Manasses seduxit Iudam & habitatores Hierusalem, vt facerent malum super omnes gentes, quas subuerterat Dominus à facie filiorum Israel.* Tiña fue esta, que sino la remediara Dios presto con la venida del santo Rey Iosias, que puso en orden y concierto el Tribu de Iuda, le duraran los cañones toda la vida como a los Reyes de Israel: porque al fin dixo muy bien el otro Poeta Griego.

4. Reg 21.

2. Para. 33.

Philo. in Exacrazomeno.

Malum est seruo herus male agens
Necessariũ enim est, vt participet malis.

Para huyr deste mal passo deuen los Principes tomar por si muy de veras el consejo y mãdato del Señor, con q̃ nos auisa, no escandalizemos el coraçon de los menores, porq̃ no se dexara de acusar y castigar en su tribunal con grande rigor. Ca segun nota S. Hieronymo, justo es aduirtamos con quien las hauemos, y no pongamos estropieço a los pequeños, pues como tales son para poco, y de poco se turban: y quien pensare que esto es poco costarle a mucho. Quando Ioseph hablo con sus hermanos, luego les pidio quẽta del menor, y passaron malos tragos con el hasta q̃ se lo pusierõ ante los ojos. Acuerdese como es padre de su Republica, q̃ assi llama Xenophõte a los Reyes: *Bonus Princeps nihil differt à bono patre.* Pues si el padre no dara a su hijo en lugar de pã escorpiones, menos le deue el dar malos exẽplos en lugar de buenos. Aduierta otrosi, dize Plutarco, q̃ d̃ padres enfermos nacẽ hijos flacos: y desto no tienẽ los hijos culpa, sino los q̃ los engẽdraron: pues siẽdo la virtud sanidad d̃l alma (segũ Platon) y el vicio enfermedad suya, *virtus vt apparet sanitas quædã est, & pulchritudo, & robustus animi vigor: prauitas cõtrà morbus, turpitudo et imbecillitas.* Si a los vassallos se les pegarẽ de sus flaq̃zas, quiero dezir, si el pueblo deprẽdiere ruynes costũbres por el mal exẽplo del rey: claro esta, q̃ le demãdara Dios d̃spues la culpa propia y la mala enseñança agena. Quãdo el mẽdigo Lazaro pidia lymosna a la puerta del otro rico, no menos auariẽto q̃ cruel, dize el sãto Euãgelista, q̃ ninguno se la daua: porq̃ como el amo era duro, los criados tambiẽ erã sin piedad: el era barbaro, y ellos feroces: el nada lymosnero, y ellos sin ningũa caridad. *Qualis rector ciuitatis tales & inhabitantes in ea.* Dõde el propheta Esayas quexãdose d̃l pueblo d̃ Israel, dize: *Vinũ tuũ mixtũ est aqua, Principes tui infideles socij furũ:* lee S. Basilio: *caupones tui miscent vinũ aqua, Principes tui non obediunt:* Como quiẽ dize: No es marauilla, q̃ tus taberneros robẽ y hurtẽ cõ tal engaño como es vẽder vino aguado, pues las cabeças y Principes q̃ lo auiã de remediar, les dã mal exẽplo para ello. *Vt plurimum enim* (dize el santo Doctor) *subiectus populus se solet cõformare eorũ moribus, qui potẽtia præualẽt: ita vt quales aliquãdo fuerint, qui præstãt viæ ducatum, talis vt sit necesse est, qui in viã ducitur.* Assi lo confirmo el Redemptor del mundo predicando a la gente de Hierusalem, dando noticia del officio que hazian los caudillos y maestros de la ley, a los quales dixo: *Sinete illos,*

S. Matt. c. 18.

S. Hieron. in Matt. c. 18. tomo. 9.

Gen. 42.

Xenoph. li. 8 de Pæd. Cyri.

Plut. in Mor. li. de Sera numinis vindi.

Plato. dial. 4. de Rep.

S. Luc. c. 16.

Eccli. c. 10.

Esai. c. 1.

S. Bas. in Isa. cap. 1.

S. Matt. c. 15.

te illos, cæci sunt, & duces cæcorum: cæcus autem si cæco ducatum præstet, ambo in foueam cadunt. Lo qual era contra el precepto de su ley, en q̃ se les mandaua: *Coram cæco non pones offendiculum, quia ego sum Dominus.* Quando Moysen baxo del mõte, y vio aquel disparate que hazia el pueblo, adorando el bezerro de oro, el primero sobre quien descargo el enojo, fue Aaron, diziendole: *Quid tibi fecit hic populus vt induceret super eum peccatum maximum?* Cierto es, que no los solicito el para idolatrar, pues dellos salio el pedirle idolos: pero, porq̃ siendo cabeça, lo hauia de estoruar, le hazen tanto cargo, como si el les huuiera mouido para ello. De mas desto, quando se subio el dicho Moysen al monte, dize el Abulense, que Aaron y Hur, quedaron por gouernadores del pueblo: y aunque esto era ansi, con todo esso reprehendio agramẽte a Aaron, sin hablar con Hur, porque era cabeça mas principal, y assi tenia mas culpa que todos. Ninguno de los Apostoles dexaua de temer, y dormir la noche triste de la Passion, y a solo Pedro dixo el Redemptor del mundo. *Simon dormis?* porque estaua electo por cabeça de los de mas, y en semejantes tiempos era le mas vedado el sueño que a los otros. Para conclusiõ desta materia quiero aduertir a los Principes y señores vn punto, no menos necessario que lo de mas, y es: que padecen vn gran engaño por ardid y astucia del demonio: con la qual les haze pensar, que la noche cubre sus maldades, y las entrañas de la tierra esconden sus malos passos. Este es vn gran desuario: lo primero, porque jamas se puedẽ menear sin terceros, y el secreto en sabiendose, por mas que vno (escriue Nizephoro Gregoras) passa a ciento. *Arcanum pluribus auribus quam vni commissum multifariam erumpit: amissoque arcani nomine fama celebris dici debet.* Sabido el secreto, claro esta, que cada vno se preciara de dar a entender que lo sabe: y llegado a este pũto: *Nemo quod audierit tacebit, nemo quantum audiet loquetur: & qui rem non tacuerit* (dize Seneca) *non tacebit auctorem.* De mas desto, los Reyes y Principes vẽ con dos ojos, y oyen con dos oydos: pero el vulgo tiene mas ojos que vna red, y mas largas orejas que el otro Midas: los ojos de Argos son pocos para los suyos: y no llegan a sus orejas las del Elephante. De los Topos escriuen los naturales tener el oydo tan delicado, que aunque esten debaxo de tierra no les impide, para percebir qualquier cosa, por muy liuiano que haga el sonido. Tal me parece a mi que es el vulgo en nuestro proposito: el qual por mas secretas que passen las cosas, vnos por vna parte y otros por otra, al fin todo lo calan, todo lo huelen, todo lo sabẽ, todo lo descubren: y por mas que se embocen los señores, ningun vicioso secreto se les escapa: *Vbi manus multæ sunt claude.* Este es consejo del Espiritu santo, muy necessario para guardar la hazienda de las manos agenas, y mucho mas para poner en cobro la honra donde ay muchos ojos: que viuen de sacar a la plaça lo que creya el otro que tenia muy escondido en los rincones. Pẽso Acab Rey de Israel, q̃ por entrar muy dissimulado en la batalla hauia de escapar mejor: pero aunque yua en trage desconocido, no falto vn hombrezillo que sin pensar en ello le quito la vida: que al fin no son los Reyes para en lo escuro, sino donde sea manifiesta su vida y persona: pues el ayre por dõde passan los descubrira. Por esta causa dixo marauillosamente Tullio: *Magnum est personam in Republica tueri Principis, qui non animis solũ debet*

Leuit. c. 19.

Exod. c. 32.

Abulẽs. Exo. 32. quæst. 3.

Marc. c. 14.

Nizep. Gregoras. lib. 4. Rom. hist. ca. de magno bello Thessa.

Senec. li. 18. epist. 106. ad Lucillum.

Pier. in Pier. lib. 13. c. Talpa.

Pier. in nat. hist. lib. 10. c. 69.

Eccli. c. 42.

3. Reg. 22.

Cic. Philip. 8

debet se & oculis seruire ciuiũ. Y como estos son tantos y tan agudos, penetran mas que Linces: de suerte, que en las casas delos señores y personas publicas, cada vezino es vn zahori: y mas sabe dellas, que de las propias. Desseaua mucho Plinio el menor, q̃ el Emperador Trajano viuiesse recatadamente, y se guardasse de lo q̃ offende la comunidad: para lo qual entre otras cosas le desengaña con el auiso siguiente: *Habet hoc primum magna fortuna, quod nihil tectũ, nihil occultum esse patitur: Principum verò non modo domus, sed cubilia ipsa intimosque recessus recludit, omniaq; arcana noscenda proponit famæ.* No piense Adam encubrirse, lleuando arrastando la soga del peccado, que aunque se esconda entre la espessura delos arboles ellos diran, aqui esta. Desengañense tambiẽ los Principes, que por mas cõsejos secretos de camara que tengan para sus embustes y maldades, nunca falta vna espia dẽtro, que lo descubra, y ciento, fuera que lo pregonen: y quanto silencio pusiere en sus cosas, si son malas, mas presto las vera vertidas en las fuentes, correrse en las calles, y venderse en los mercados. * Mato Moysen a vn Gytano, porque trataua mal a cierto Hebreo, esto hizo con tanto secreto que nadie lo vio; y para que no anduuiesse pesquisa sobre el negocio, viendo el cuerpo muerto alli luego le enterro. Con todo esso el dia siguiente le dieron con ello en rostro. Delo qual admirado Moysen, dixo: *Quomodo palam factum est verbũ istud?* Esto le costo huyr de Egypto a tierra de Madian (porque Pharaon le queria matar) y no boluer, hasta que le dixo el Señor: *Vade & reuertere in Aegyptum, mortui sunt enim, qui quærebant animam tuam.* Figura muy propia del niño IESVS huydo de Herodes. Lo qual entendio muy bien san Mattheo quando dixo: *Surge, & accipe puerum, & matrem eius, & vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui quærebant animam pueri.* Boluiendo pues al secreto como se descubre tã facilmente, dize lo el Philosopho Cordoues: porque no ay hombre, que no tenga vn amigo de quien fie lo q̃ de si, y este tiene otro de la mesma calidad: este segundo, preciase de otro tercero, y desta manera se va encadenando el gran secreto hasta cundir como mancha por treziẽtas partes. *Habet vnusquisque aliquem cui tantum credit, quantum ipsi creditum est, vt garrulitatem suam custodiat, & contentus sit vnius auribus, populum faciet, sic quod modo secretum erat, rumor est.* De la manera que auiso Plinio a su Trajano, hizo lo mesmo Claudiano Poeta a su Honorio: q̃ al fin, como este punto era tan principal y necessario, ninguno le dexaua en el tintero, escriuele, pues los versos siguientes, que por ser tan buenos y hazer tã a nuestro proposito, me parecio no los passar en silencio.

Hoc te præterea crebro sermone monebo
Vt te totius medio telluris in orbe
Viuere cognoscas: cunctis tua gentibus esse.
Facta palam, nec posse dari regalibus vsquam
Secretum vitijs, nam lux altissima fati
Occultum nihil esse sinit, latebrasque per omnes.
Intrat, & abstrusos implorat fama recessus.

Bien hablo este Poeta, pero mejor hablo el Señor de tierra y cielo, por su Secretario san Lucas, diziendo: *Nihil est opertum, quod non reueletur, neque absconditum quod non sciatur.* Ninguno se fie en el secreto de su coraçon, porque muchas vezes como fuego de mina rebienta por do menos se sabe. Nadie piense echar sobre sus marañas la capa dela noche, porque

Pli. Iunior in Panegyrico ad Traianum Imp. rat.

Gen. c. 3.

Exod. 2.

Exod. 4.

Matth. 2.

Senec. li. 18. epist. 106. ad Lucillum.

Claud. li. 1.

S. Luc. c. 12.

porq̃ se rie el Espiritu santo de vnos, que por andar hechos fantasmas de tinieblas, caçando con la escuridad como lechuzas, piensan que nadie lo sabe, siendo muy pocos los que lo ignoran: *Omnis homo qui transgreditur lectum suum contemnens animam suam, & dicens quis me videt? tenebræ circundant me, & nemo circunspicit me, quem vereor? & non intelligit, quoniam omnia videt oculus Altissimi, & oculi omnium timentes eum.* Si miramos el desconcierto passado de Dauid, bien se vee que le hizo con mucho recato, assi lo que toca al adulterio, pues segun se saca de la Escriptura, sola vna noche durmio con Bethsabe: y en lo del homicidio, con solo el Capitan Ioab hallamos que lo trataſſe: pero lo que el hizo a escuras, se lo sacaron al sol, y en buen dia claro: que al fin como nota Philon: *Non semper felix est malitia, interdum cum maximè se celat deprehenditur.* Con la mesma dissimulacion procedio el sobredicho Herodes en la muerte del gran Baptista, haziendo del que se pesaua mucho con la peticion de aquella moçuela, por los que estauan presentes al sarao, y juramento que hauia interpuesto: pero todo esto era hypocresia y falsedad, dize el venerable Beda. *Dissimulator enim tristitiam præferebat in facie, cum lætitiam haberet in mente, sceluſque excusat iuramento, vt sub occasione pietatis impius fieret.* Y que esta fuesse dissimulada traycion, hallamos lo en Iosepho, el qual dize: que quando le echo preso en el castillo de Macheronta, lo hizo cõ proposito de matarle. Lo mesmo aduierte Nizephoro, contando esta indigna justicia que se hizo del Baptista, cuyas palabras son las siguientes: *Ille autem* (habla de Herodes) *quasi iusiurãdi religione obstrictus, re autem ipsa, acri Herodiadis, cui satisfactum volebat, amore distentus, enestrigo ferro caput Ioannis amputat.* De aqui es, que no sin grandissima consideracion, quando dixeron al Redẽptor del mundo mirasse por su persona, y se salieſſe de Galilea, porque Herodes procuraua matarle, respondio: Andad dezid a aquella rapossa, que no dexare de estar aqui estos dos dias obrando milagros, y despues me yre a Hierusalem, donde sera esso de muerte, que me apuntays. Con mucha razon, nota san Basilio, llamo nuestro Saluador a Herodes rapossa, por la semejança que con ella tenia, en los engaños y matrerias con que hauia procedido: y quadrale del todo, pues tambiẽ por este animal significaron los Egypcios en sus Hieroglyphicas qualquier hombre, que en sus dichos y hechos procede por embuste y artificio. De la rapossa se escriue, que nunca va derecha por el camino, sino q̃ cruza de vnas partes a otras, como quien lleua doblados los pensamientos de lo que quiere hazer. Y tal se mostro en esta injusticia Herodes, del qual dize S. Ambrosio: *Ideo de Herode dicitur ite, dicite vulpi illi, quia deflexerat à via recta.* Esto es muy propio de los pecadores y obradores de maldad, viuir siempre con dobleces: q̃ por esso les amenaza el Espiritu santo: *Væ duplici corde, & labijs scelestis, & manibus malefacientibus, & peccatori terram ingredienti duabus vijs.* * Por tratar Ananias y Saphyra con doblado pecho (dize san Hieronymo) q̃ se perdieron, diziendo vno con la lengua, quedandoles otro en el coraçon. De la rapossa escriue Arnobio: que no solo no pierde lo q̃ tiene como otros animales, pero con su astuzia hurta y roba lo que es agena: *Vulpes tam astutè agunt, vt non solùm suas partes nõ perdant, sed & exalienas & fortiori se præsumant.* Tal fue tambiẽ Herodes, como vemos en su Chronica: el qual, en esta

Eccli. c. 23.

2. Reg. 11. & 12.

Phil. Iud. li. de Ioseph.

S. Marc. c. 6.

Beda tomo. 5. c. 25. Marc. 6

Ioseph. de antiq. libr. 18. cap. 10.

Nizeph. eccl. hist. li. 1. c. 19

S. Luc. c. 13.

S. Basil. in Psal. 44.

Pier. in Hier. li. 13. ad val pe.

Segun S. Basil. in Psa. 44 S. Ambr. ser. 2. in Psa. 118.

Eccli. 2. Act. 5. S. Hier. al de met. epist. 8.

Arno. in Psa. 62.

en esta sazõ tenia tomado lo ageno, pues como tyranno hauia vsurpado el Reyno de Galilea por el fauor de los Emperadores. Dela raposa escriue tãbien Aristoteles, que tiene gran amistad con la serpiẽte, y en esto viene de quadrado al perfido Rey la cõparacion: pues estaua tan asido del deleyte carnal (por el qual entiende Clemẽte Alexandrino a la serpiẽte) que por su causa se puso mal con su suegro, robo a su hermano la cuñada, hizo gastos excessiuos, escãdalizo los vassallos, y cortó la cabeça al mejor hõbre puro, q̃ hauia en la tierra. Y si dixeremos, q̃ por la mesma serpiente es significada Herodias no le faltan partes para ello: de las quales dize el Espiritu santo: *Non est caput nequius super caput colubri, & nõ est ira super iram mulieris.* Segũ lo vimos en esta hembra, cuya rabia contra el innocẽte S. Iuan fue tal, q̃ enroscada al cuello del aficionado Rey, como otra Iezabel, no paro hasta quitar la vida al justo Naboth, cuyo matador Acab nos es otro buen exẽplo, para entender, q̃ los peccados de los Principes aunq̃ sean muy secretos presto se descubren: pues el, o su muger por el, con gran silencio mataron aquel noble ciudadano, por tomarle vna viña: y antes q̃ entrasse en la possessiõ, se lo dixeron en las barbas con grãdes amenazas de su maldad. Falsa, pues fue la tristeza q̃ mostro Herodes por paliar su traycion, a quien su intencion peruersa, y successo de las cosas condenan: y vana es la imaginacion delos Reyes, q̃ piensan empañar sus cosas con secretos, pues lo primero, segũ nota S. Ambrosio: *Eos qui aduersus diuina sacramẽta cõtendũt, decipere sua consueuit astutia.* Y lo segũ do, quãdo por vna parte ellos lo procuran solapar por mil medios, las gẽtes y Dios, sobre todo las pregonan. Aquellos viejos perseguidores de la casta Susana, q̃ eran Alcaldes y juezes de Israel, aunq̃ en todo estuuierõ muy necios y ciegos, en esto lo anduuieron mas que en todo. Desuariauan con el frenesi y concupiscencia de la honesta señora, y para atraerla a su consentimiento dixeronla: *Ecce ostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt*: como sino huuiera puesto allí Dios por testigos de su maldad, el cielo, la tierra, las aues, y todos los arboles de aquel vergel: mas ella como verdadera hija d Iuda respõdio: *Melius est mihi absque; opere incidere in manus hominum, quam peccare in conspectu Domini*: y assi el que lo via todo en lo escondido la libro: ellos lo cometierõ tras los rincones, y Daniel siendo niño, por diuina prouidencia descubrio en medio dela plaça ante toda la ciudad el secreto q̃ ellos tenian por enterrado. *Remanserat casta mulier moritura* (dize el glorioso Chrysostomo) *Ni adesset qui videbat quod iudicantes latebat: cõtemnebat Susanna, quod audiebat, quia timebat eum, quem nihil latebat.* Sea pues la conclusion deste capitulo y punto, q̃ tome el Rey para si aquel consejo del Espiritu santo, en que nos auisa, no murmuremos del Principe y hõbre poderoso: porque en tales casos, quãdo faltaren gentes que lo descubrã, las aues lo parlarã. Lo qual tambien le conuiene al mesmo Principe, para q̃ no se desmande en hazer lo que no deue, pues por muy secreto q̃ lo procure executar, las paredes hã oydos, y sin saber como, ni por donde, vera en la calle lo que pensaua tener guardado vna pieça mas a dentro del coraçon. * Tome el buen exẽplo que en esta parte dio Tito Vespasiano: el qual tratando amores con Berenica hermana de Herodes Agripa, q̃ estaua en Roma, a los negocios de su hermano. Y teniendole entrañable afficion, en sabiẽdo que su negocio era descu-

Arist. li. 9. de hist. anim. c. 1

Clemẽs Alex. ad hor. ta. ad gẽtes.

Eccli. 25.

3. Reg. 21.

S. Chry. tom. 3. hom. de Susanna.

Eccles. 10.

S. Ambro. in prolog. lib. 2. de Spir. sanc.

Dio. in Tito. cap. 8.

descubierto, al punto la dexo, aunq̃ de mala gana dize Suetonio, y la embio fuera de Roma. Esto hizo cõ tãtas veras por euitar el escãdalo, que boluiendo ella despues a Roma, nũca la quiso hablar. Mire tambiẽ, que el mal de vn particular en casa se le cae: el solo lo haze, el solo tãbien lo padece, y solo el lo paga: pero el peccado del Principe y señor a tãtos daña a quãtos mãda: si muchos le siruẽ muchos lo ven, muchos lo saben, y muchos deprenden con su mal exẽplo: q̃ por esso dixo el glorioso S. Basilio: *Omniũ malorum participes esse necesse est eos qui ab illis reguntur: quoniam Principum mala calamitatem afferre solent ijs, qui in eorum ditione & imperio sunt.* Tema cõ esto el juyzio recto de la diuina Inquisicion, q̃ vẽdra sobre si, acordandose que es arbol grande en el jardin de Dios, a cuya sombra se recogẽ los vassallos: como el otro que vio el potentissimo Nabucodonosor: pero si se le va todo en acoparse pompossamente, vestirse de verduras, ensancharse en ramas, y poner gran rienda de hojas, sin dar fructo de buẽ exemplo a los de mas, quando menos se cate, llegara vn mandato del Señor, que le corten de rayz, y le echen en el fuego: *Propterea Deus destruet te, in finem euellet te: & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium.* Esto mesmo auisa el famoso Arçobispo de Rauena san Pedro Chrysologo, llamando arboles a los que goviernan y presiden: los quales tiene Dios en su Yglesia para exemplo de los de mas, pero si este salta, como a gente sin prouecho los manda echar de su casa. *Sicut in fœcunda arbor si fuerit in vinea, dum fundit mortiferam subiectis vitibus vmbrã, inimica non sibi soli, sed etiam palmitibus fit fœcũdis: ita homo desses ignauus si præsit populo, nõ sibi soli fit noxius, sed multis: dum sequentes se suo vitiat & perdit exemplo.*

S. Basil. orat. 18. de honore parentum.

Dan. c. 4.

Psal. 51.

S. Pet. Chrys. ser. 166.

Fin del libro Tercero.

LIBRO

LIBRO QVARTO:

En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales.

CAPITVLO. I.

De la obediencia que manda Dios tener a los padres y mayores.

ENSEÑADO el Christiano Principe en lo que primeramẽte toca al culto del Señor, de su Yglesia, y santos, cõ las demas deuociones cõcernientes a la religion, segũ hemos tratado en los libros passados, sigue se luego otro precepto, q̃ se cõtiene en la segũda tabla d̃ la Ley: del qual hemos de hablar eñ l presente libro. *Tria mãdata præcesserunt istud* (dize san Anselmo) *& pertinent ad charitatem Dei, quia Deus Trinitas est, alia verò septẽ in quibus est hoc primum, ad dilectionem proximi respiciunt, & docent, quomodo viuatur inter homines.* Comiença se otrosi, la segunda tabla con el mandamiento de honrar los padres, segun notan los santos, Cyrillo Alexandrino, y santo Thomas, por auer sido ellos al hijo principio de la vida: para que este precepto correspõda al primero de la otra tabla, en que se ordena honrar a Dios, que es el principio essencial y fuente de toda vida. Viniendo agora a tratar de lo que a el pertenece: digo que el tenor de este mandamiento, conforme al Texto que se contiene en el Decalogo, dize assi. *Honora patrem tuum, & matrẽ tuam, vt sis longeuus super terram, quã Dominus Deus tuus dabit tibi.* Conocida esta voluntad de Dios, deue el discreto maestro, notificar al Principe esta praginatica y mandamiento Real: en el qual quiere el Señor tenga obediẽcia a sus padres y mayores, para que criado con esta leche, quando pequeño, no se atreua en mayor edad por ningun caso ni interes perderles el respeto, que tan encargado dexa Dios a todos los fieles. Para mayor estima de este negocio eche de ver, lo primero, quanto caso hizo del Moysen, o por mejor dezir el supremo Legislador, que es Dios: pues (como nota Iosepho) puso la honra de los padres immediatamente tras la suya, mandando apedrear publicamente a quien hiziesse lo contrario: *Parentum honorem* (dize el autor) *post Deum esse constituit Moyses, & qui non repensat eorũ gratiæ, sed in qualibet parte cõtristat, præcepit esse lapidandum.* Note lo segũdo con santo Thomas, q̃ quãto vna persona es mas conjuncta a otra, tanto se le deue mas, y assi es mayor la offensa que se le haze. Pues quien mas cercano al hijo que su mismo padre? ni a quien se tiene mayor obligacion que al queda a otro todo lo que es? antes ningun beneficio (dize Seneca) llega al que recebimos de los padres: *Beneficiorum maxima sunt quæ à parentibus accepimus.* Y segũ esto a ninguno se hara mayor agrauio que a ellos, si los offendemos. Supuesto lo dicho, y boluiendo a las palabras con que el Legislador orde no se hiziesse justicia del hijo desobediente: digo que por ser tan graues

S. Ansel. Epistol. ad Ephe. cap. 6.

S. Cyril. Alexãd. lib. 7. de chart. in fratres.

S. Tho. 2. epist. ad Ephes. c. 6 lect. 1.

Exod. c. 20.

Ioseph. lib. 2. contra Apionem grãmat.

S. Tho. 1. Tim. 1. lect. 3.

Seneca. lib. 6. de benef. c. 23

ues las quiero poner de la manera que estan escriptas, pues de solo el modo con que van encadenadas se descubre la enormidad de la culpa, y por el rigor de la pena se conoce la grandeza y malicia de la offensa. Dize pues Moysen: *Si genuerit homo filium contumacem, & proteruum, qui non audierit patris & matris imperium & coercitus obedire contempserit, apprehendent eum, & ducent ad seniores ciuitatis illius & ad portam iudicij, dicentq; ad eos. Filius noster iste proteruus & cõtumax est, monita nostra audire contemnit, comesationibus vacat & luxuriæ, atque conuiuijs: lapidibus eum obruet populus ciuitatis, et morietur, vt auferatur malum de medio vestri, & vniuersus Israel pertimescat.* Aqui se ve, dize Philon, quanto onejo siente la diuina Magestad con los hijos tercos y rebeldes, pues no contento con poner este precepto junto al suyo, para mayor espanto y escarmiento de los tales: hizo a sus mesmos padres fiscales y acusadores desta maldad. El mismo orden guardo Platon en las leyes de su Republica: el qual despues de la veneracion y culto de los dioses, puso luego en segundo lugar el respecto de los padres y mayores, para que no nos espantemos que el Señor del mundo, maestro de toda piedad tuuiesse tanto cuydado de encargar esta honra paternal a los hijos, pues este Griego lo auiso a sus ciudadanos por estas palabras. *Post deos patrios maxima cura haberi debet in cultu viuentium parentum, quibus fas est, prima & maxima debita persoluere omniumque antiquissima debitorum.* Y por lleuar el mesmo orden de Moysen, cuyos libros y doctrina, dizen el glorioso Augustino, y Eusebio hauia leydo, escriue luego el castigo, que la diosa Nemesis haze en los que contrauienen a tã santo precepto. Quiso tambien Romulo poner este punto tan de assiento en su nueua ciudad y Republica, que por no dexar en manos de los hijos, ni fiar de su virtud obligacion tan grande, dio a los padres sobre ellos todo el Imperio possible como en vn esclauo: *Omnem potestatem* (dize Dionysio Halicarnaseo) *Romulus legum conditor per omne vitæ tempus patri in filium delitti siue cohercere, siue verberare, siue vinctum rustico operi detinere, siue etiam malet occidere.* No me marauillo que estos hombres famosos hiziessen tanta fuerça en deuda tan justa y natural, pues los animales y aues guardan este derecho con tanto cuydado, que de su gouierno pueden sacar las gentes, no solo enseñança, sino tambien confusion y verguẽça de su descuydo. Los Lirones que son vnos animalejos, pequeños como ratones, o especie dellos, dize Plinio, tener tal reconocimiento a sus padres en la vejez, que como caso de gran piedad los ayudan en todo lo necessario a edad tan llena de trabajo. De las aues, llamadas Meropes, que son no mayores q̃ las Cugujadas, escriue Aristoteles, que sustentan a los suyos con su industria, no solo quando viejos, sino que tambien en tiempo de enfermedad los siruen de litera con sus alas, para q̃ no cayan ni desfallezcan. Esto mismo se trae comunmẽte de las Cigueñas segun notan sant Ambrosio, Philon, y Alciato, y assi entre las Hieroglyphicas y Symbolos de los Egypcios, la pusieron por nota de la piedad. De otras aues, llamadas Cucuphas, escriue Pierio hazer este mesmo seruicio a sus padres en la vejez: de tal suerte, que quando los veen condolidos, en el mismo nido las criaron, alli los assientan posada, limpianlos, y quitanles las plumas inutiles, dandoles de comer con su trabajo todo el tiempo que les dura

Deut. c. 21.

Philõ Iud. li. de Temulent. Noc.

Plato Dialo. 4. de legib.

S. Aug. de Ciuit. li. 8. c. 11. Euseb. de præparat. Euãg. lib. 12. c. 11.

Sabellic. lib. 3. exem. c. 1.

Dion. Halic. lib. 2.

Plin. nat. hist. li. 8. c. 57.

Aristo. de histor. animal. li. 9. c. 13.

S. Amb. li. 5. Examer. c. 16 Philõ Iud. li. de Decalo. Alciat. embl. 30.

Pieri. in Hieroglyp. li. 17. cap. de ciuen.

dura la conualeſcencia. De las Ibides aues de Egypto, mas parecidas a las Cigueñas en eſta buena condicion que en la forma, eſcriue lo
S. Baſil. ora. 19. de parentum honore. miſmo el glorioſo ſan Baſilio, y digo que no ſe les parecen en la forma, porque aunque algunos quiſieron penſar que eran todas de vn genero: no ſon ſino muy diſtinctas, como ſe vee por la figura que de
Herod. Halicar. in Euterpe. Cicer. li. 1. de nat. deor. ellas pinta Herodoto, y Tullio: los quales eſcriuen ſer todas las de Egypto negras: tienen los pies de grulla, y el pico corbado, ſeñales muy diſtinctas de las Cigueñas, y al fin eſtas ſon las que, ſegun Plutarcho, enſeñaron a los hombres el modo
Plutar. in Moral. lib. de Iſide et Oſiride. de purgarſe con chryſteles, que ha ſido vn beneficio, no menos facil que marauilloſo para la naturaleza humana. Pues ſi las aues y animales guardan eſte derecho natural, que es juſto haga vn hombre capaz de razon, lleno de tantos myſterios como Dios en el deſcubrio? a quien
Eccli. c. 3. tiene dicho por muchas vias. *Fili ſuſcipe ſenectam patris tui, & non contriſtes illum in vita illius.* Sino es que ſea mas inſenſato que las beſtias: mas deſconocido que los brutos, y mas ingraro que las aues, para que le diga Seneca con mucha juſticia:
Seneca. li. 3. de benefic. c. 1. *Parentes non amare impietas eſt, non agnoſcere inſania.* No eſcapa el hijo deſobediente de alguno de eſtos titulos, ſino es que ambos le comprehendan. Deſamor contra quien tanto ſe deue es de impios, ſin ley, ſin razon, deſconocimiento y deſobediencia, a quien las aues y animales reconocen, es gran brutalidad, es fiereza, es locura muy calificada cõtra las plantas, contra las beſtias, contra los elementos, contra los hombres, y contra Dios, que es baſtantiſſima razon para no caer en
Ad Coloſ. c. 3 tanta barbaria: *Filij obedite parentibus per omnia.* Dize ſan Pablo, para lo qual no les quiere mouer con carga de razones, ſino que ſolamente añade: *Hoc enim placitum eſt in Domino.* Baſta que Dios lo quiera, y ſobra: y aſſi os digo, que obedezcays a vueſtros padres. Hauiendo tratado Socrates con ſu hijo Lamprocleo, aquellos dos caminos famoſos de la vida, el vno de los quales era muy ancho, porque ſiendo del vicio lo hauia meneſter para tantos como entran por el: *Stultorum infinitus eſt numerus*: verdad es, que al fin dauan todos en vn deſpeñadero de perdicion
S. Matt. c. 7. *Spatioſa via, quæ ducit ad perditionem*: el otro camino dezia que era muy angoſto, eſtrecho, y lleno de mil penalidades: *Non enim proclive eſt iter*
Orig. to. 1. homi. 5. in Exo. (dize Origenes) *quo tenditur ad virtutes, ſed aſcenditur, & difficulter aſcenditur.* Y por tanto aunque era de la virtud, y temia el paradero lleno de alegria y bienauenturança, con todo eſſo le trillauan muy pocos ſabios: *Pauciſſimi & incolæ eius*: lo qual
Pſal. 104. entendio tambien el otro Poeta quãdo dixo.

Virg. libr. 6. Eneid. *Pauci quos æquus amauit*
Iupiter, aut ardens euexit ad æthera virtus.

Tratando pues el dicho Socrates eſtas coſas con ſu hijo, entre otros auiſos que le dio para andar ſeguro por el camino de la virtud, fue el reſpecto que a ſu madre deuia tener. Eſto diſputa con razones tan leuantadas del comun hablar, y con motiuos tan piadoſos como vn Philoſopho Chriſtiano pudiera enſeñar, que amor (dize el) mas fuerte que el de vna madre? que cuydados mas continos? que trabajos mas peſados? de dia affanan, de noche ſe deſuelan, todo el año ſe deſentrañan, y toda la vida ſe emplean en ſu
Xenoph. li. 2. de dictis et factis Socratis. criança, en ſu honra, en ſu ſuſtento.* A la mona le parece el hijo hermoſo, por ſer ſuyo, y jamas ſe vio

Xenop. li. 2. de dictis et factis Socratis. Lactan. li. 6. de vero cultu cap. 3. Eccleſ. c. 1.

P madre,

madre, que con la fealdad, o enfermedad del hijo se causasse de seruirle. Assi lo nota Quintiliano por las palabras siguientes. *Quis non est formosus filius matri? amant debilitates, amplectuntur illum morborum, supliciorumque pallorem, non impedit egregiatis impetus deformitas, pulchritudo non auget.* Segun esto, justamente se pide tributo de obediencia, para pagar amor tan incansable. *Honorem habebis matris tuæ omnibus diebus vitæ tuæ,* (dezia el viejo Tobias a su hijo) *Memor enim esse debes, quæ & quanta pericula passa sit propter te in vtero suo.* Esto mismo considerava Aristoteles quãdo dixo, q̃ por mucho q̃ los hijos hiziessen en el seruicio, regalo, y reuerẽcia de sus padres, nũca satisfariã a la primera deuda y obligacion, cuya doctrina cõfirma el glorioso S. Ambrosio, añad. ẽdo a la razon del Philosopho otras dignas de su ingenio, que por ser en cosa tan clara, no quiero repetir, basta entender que si lo que ellos hazen, recibieramos de vn vezino, en ley de hombres de bien por lo menos lo pagaramos cõ respecto y agradecimiento, pues siendo esto assi, quãto mas se deue a padres, cuya obediẽcia todos los derechos de la tierra y cielo nos inclinan. De aqui es, q̃ el argumento que haze san Iuan para prouar, q̃ quien aborrece al proximo, que ve, no es de creer amara a Dios, a quien no ve, el mismo saca el gran Philon, cõtra los hijos malos, por estas palabras: *Non fieri potest, vt pius sit erga illum insensibilem Deum, qui erga conspicuos parentes est impius.* Si esta obligacion tan presentanea que le esta executando a ojos, vistas por mil maneras y razones, no le caba el coraçon, quien presumira de tenerle tierno para quien en lo exterior no le da rãta bateria, como es la deuda de los padres.

Quinti. decl. 8. pro vxore.

Tob. c. 4.

Arist. 8 Ethi cor. c. 14.

S. Ambr. lib. 8. in Lucam cap. 18.

1. Ioan. c. 4.

Philõ Iud. lib. de Decalog.

CAPITVLO. II.

Del premio que promete Dios a los que reuerencian a sus padres.

IS Tambiẽ mucho de considerar en quanto estimo Dios este mandamiento de honrar los padres, pues no cõtento con ponerle junto a los suyos, y el primero en el orden de la segunda tabla, en ninguno puso premio si no en el, para animar mejor los hõbres a su cumplimiento, que por esta causa dixo san Pablo: *Honora patrem tuum & matrem tuam, quod est mãdatum primum in promissione.* En los de mas preceptos, como nota el glorioso Hieronymo, interponia Dios palabras de espanto y amenaças, mãdauales que se guardassen de idolatrias y perjurios, donde no jurauasselas, y dezia, que el era zelador de su honra, y poderoso para vengarse de quien se le atreuiesse: lo qual executaria en ellos, y en sus descendientes, hasta la tercera y quarta generaciõ: pero quando vino al estatuto de los padres, mudo estilo, y puso de prometido vna vida larga si lo hazian. *Honora patrem tuum & matrem tuam, vt si longæuus super terram, quem Dominus Deus tuus dabit tibi.* La causa de esta promessa dize ser el Abulense, porque como el padre fue al hijo principio del viuir, que es lo sũmo que le pudo dar, viene muy biẽ, alargar este mismo beneficio a quiẽ reconoce con obras tan gran don, y recambia la paga en lo que puede al q̃ se lo dio. Esta es vna verdad tan confirmada con la experiencia, que ya es dicho comun, quando se ven hijos rercos, mal criados, y desobedientes a sus padres: luego sacan pronostico las gentes, que, o para-

Ephes. c. 6.

S. Hiero. lib. 9. in epist. ad Ephes. c.

Exod. c. 20.

Abul. Exod. c. 20. q. 20.

ran

ran en mal, o no se logratan sobre la tierra: *Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, & sine honore erit nouissima senectus illorum.* Sapien. c. 3.

Otrosi, aduierta el Christiano Principe, que no dixo Dios amaras, o temeras, sino honraras a tus padres, lo qual, como dize el santo Pio V. en su Catheciſmo, no se pone assi sin particular consideracion y pensamiento diuino: porque aunque se han de temer y amar, pero muchas vezes se aman y no se les tiene respecto en las ceremonias deuidas, y exterior semblante, contra los quales esta el prouerbio antiguo: *Vultu sæpè læditur pietas*: el qual alega tãbien el glorioso sanr Ambrosio, en confirmacion del punto que vamos diziendo. Otras vezes se temen mas como señores que como padres, y esta es falta de amor: *Quem vero ex animo aliquis honorat, item amat & veretur*, dize el sobredicho Pontifice. Esta honra tambien se entiende, segun nota santo Thomas, socorriendoles en sus neceſſidades, como adelante veremos: a todos los quales promete Dios la vida eterna, y en este mundo largueza de años cõ bienes temporales. Assi nos lo enseña el gran Basilio en aquella marauillosa oracion que hizo sobre esta materia, cuyas palabras son las siguientes: *Si tu vis de rebus futuris certus esse, facito ea, quæ à lege præscripta sunt, & tandem sic expecta vsum bonorum, honorem tributo patri tuo, atque matri; vt tecum bene agatur, multumque in tempus vitam producas, quo te bono Deus optimus maximus ornabit.* Palabras son dignas de tal varon, y del espiritu que en el reynaua. Siendo pues la vida tan amable como el demonio dixo, sobre el negocio de Iob, qué a trueco de rescatarla, empeñara el hombre quanto tiene, y lo dara por bien empleado. Siendo tan dulce y gustosa, como el Philoſopho escriue: por lo qual ay muchos que con tener fé de otra mejor, se querrian eternizar en esta: siendo la cifra de todos los bienes, como Ciceron escriue contra Catilina, pues ellos sin ella no son de momento, y ella sin ellos es de gran valor: y siendo al fin el summo contento de los conrẽtos: el plazer de los plazeres, y alegria sobre todas las alegrias, segũ apunta el Eccleſiaſtico: *Iucũditas cordis hæc est vita hominis*, o como dize otra letra: *Lætitia animi demum hominis vita est.* Siẽdo pues tal, la puso Dios por premio a los hijos humildes y obedientes, para q̃ el gusto de la joya les quite el desmayo del trabajo, si alguno huuiere. Dira por vẽtura alguno, como si esso es assi y la palabra del Señor no puede faltar, vemos q̃ muchos hijos sugetos y reuerenciadores de sus padres muerẽ en la mayor ternura de sus años, y se los vẽdimia la muerte en verde agraz? Abel no fue muy bueno, y Cayn tã peruerſo, que fuera de la offenſa que hizo a Dios, dio a sus padres mucho q̃ llorar con la injusta muerte de su hermano, pues porque Abel viuio a lo mas cien años, y Cayn sus ochocientos, segun el Abulense, siendo muy indigno de la vida? A esto respondẽ el glorioso S. Ambrosio, y santo Thomas, q̃ la promeſſa hecha por el Señor de la vida larga, mas se entiende en la eternidad del otro siglo, que en la breuedad de aqueste: conforme a lo q̃ dize el Real Propheta Dauid: *Tu es spes mea, portio mea in terra viuentium.* De manera, que no solo quiere pagar Dios el cumplimiento deste precepto con bienes desta vida, sino con promeſſa tambien de lo que ay en la otra, lo qual parece nos quiere significar el Apostol san Pablo, en aquello que escriue a su Discipulo Timotheo: *Pietas ad omnia vtilis est,*

Pius V. in Catheciſmo mãdato. 3.

Eraſm. Chiliade. 4. cent. 9. Adag. 17.

S. Ambr. lib. 8. in Luc. ca. 18.

S. Tho. 1. Timot. 5. lect. 1.

S. Baſil. orat. 18. de honore parentum.

Iob. c. 20.

Ariſt. 9. Ethi cor. 9.

Cic. orat. 3. in Catil.

Eccli. ca. 30. Vatab. Eccli. 30.

Geneſ. c. 4.

Abul. Geneſ. 4. q. 4 & 14

S. Ambroſ. in Pſal. 43.

S. Th. Epheſ. cap. 6. lect. 1.

Pſal. 141.

1. Timoth. 4.

promissionem habens vitæ, quæ nunc est & futuræ. Es tambien paga particular sacar a los buenos hijos de los peligros desta vida, mejorandolos con la otra, y esta es vna merced señaladissima, qual la hizo el Señor cõ su regalado Rey Iosias, a quien lleuo muy temprano, porque no viesse los grandes castigos que queria imbiar sobre Hierusalem. * Llamo el Saluador del mundo a san Pedro y sant Andres, quando tenian echadas las redes a la mar, que les hauia costado su trabajo, y no se las dexo recoger, quando les hauia de ser gusto y ganancia: porque es particular misericordia suya, sacar a los hombres de la vida peligrosa deste mundo, aunq̃ sea quando parecia les hauia de ser de mayor deleyte y contento: destos dixo el Espiritu santo: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne ficcio deciperet animã illius.* No sin causa aquellos sabios antiguos trayan en vulgar sentencia: *Obediẽtia felicitatis est mater.* La causa es, porque los hijos obedientes son venturosos en la ciudad, y venturosos en el campo: dichosos entre los suyos, y dichosos entre los estraños: afortunados en la mocedad, y afortunados en la vegez: prosperos en la vida, y prosperos en la muerte: bien hadados con los pequeños, y bien hadados con los grandes: benditos seran sus pensamientos, sus palabras, sus obras, sus intentos: *Et omnia quæcunque facient prosperabuntur.* Aunque pudiera traer muchos exemplos en confirmacion de aqueste, con solo vno me contento, que por ser graue, y digno de grande admiracion, dara mucho gusto a los que lo leyeren, y bastara para prouar la verdad de la sentencia sobredicha. Escriue Guillelmo Peraldo, que huuo antiguamente cierto padre: el qual a la hora de su muerte dexo en su testamento declarado, que de tres, que se nombrauan hijos suyos, y los tenia en su casa, solo el vno, en realidad de verdad lo era: al qual instituya por legitimo heredero de toda su hazienda, escluyendo a los demas. Abierto el testamento, y leyda la manda del difunto, como no depuso mas claridad de su intencion, cada vno de los trés dezia ser legitimo, y pertenecerle la herencia de su padre. Este caso dize Villegas, que succedio en Scythia, y aunque el autor principal no lo refiere, el deuio de hallarlo en otro Choronista, al qual me remito. Vista pues la escuridad con que el dicho testamento quedaua, formando pleyto, parecieron todos tres ante el Rey de aquella tierra, propusieron su question, alegando cada vno de su derecho como mejor sabia. Quanto mas el Rey los oya, mas confuso se hallaua, porque la duda era graue, el caso nunca visto, prouanças no las podia hauer bastãtes, si dexaua a vno contento, quedauan dos agrauiados: repartirlo entre todos, era contra la mente del testador, y sobre todo teniase cada qual por tan señor de la herẽcia, que sintiera ranto menoscabarle vna partezica como el quitarsela del todo. Mas como el coraçon de los Reyes este en manos del Altissimo, inspiro en este barbaro vn medio tan estraño para sacar en limpio la verdad, que qualquiera q̃ le leyere, se admirara, y con gran razon: viendo las trazas cõ que Dios ayuda a los juezes para cumplir su officio, quando lleuan la intencion recta de acertar si q̃ los arrastre la passion, o el interes. Mãdo pues sacar el cuerpo dl padre muerto, y atado a vn arbol pronuncio vn auto, por el qual ordenaua, se diesse a los tres pretendientes

4. Reg. 22.

* Matth. 4.

Villeg. part. 2. en la vida de Barac. capit.

Sapient. c. 4.

Erasm. Chil. 4. cent. 3. adag. 39.

Psalm. 1.

Prou. c. 21.

Guil. Perald. Summ. virt. & vit. to. 2. tractat. 9. de peccat. ling.

tes ſendos arcos y ſaetas, y que cada vno le tiraſſe vna vira, deſpues de lo qual el que le huuieſſe dado mas de medio a medio, aquel fueſſe tenido por legitimo, y conſiguiẽtemente, por heredero de todos los bienes que el dicho padre hauia dexado. Eſto me parece otro juyzio como el de Salomon, y el fin no menos guſtoſo, prudente, y gracioſo que el de las rameras. Porque el mayor codioſo de la haziẽda, como ſi en eſta monteria le fuera la bendicion de Eſau: echo luego mano a ſu arco, y flechando ſin piedad alguna le clauo ſu ſaeta: puſoſe luego el ſegundo en la taya, y bruxuleando ſu punto con todo tiento, apenas hauia diſparado, quando ſe vio ſu flecha en el cuerpo del pobre diffunto. Mandauan los Romanos (dizen Tullio, y ſant Ambroſio) que no ſe vañaſſen los hijos con los padres, por la reuerencia que deuian a no ver en carnes a quien los engendro: pero eſtos no ſolo le veen deſnudo al que les dio la vida, ſino que ſin piedad le aſſaetean como ſi fuera vn vandolero, o ſalteador de caminos. * En el ſitio famoſo de Hieruſalem llegaron los Iudios a tanta deſuentura, que los ſoldados oyendo dezir, que de hambre ſe comian el oro, y lo entrauã en las entrañas, ellos como crueles, y codicioſos, en cogiendo alguno luego le abrian como a carnero, y rebuſcauan en el vientre lo que tenian eſcondido. O malos hijos, peores que ſoldados deſgarrados, no ſolo indignos de la herencia, ſino del Sol que os alumbra, de la tierra que os ſuſtenta, y del ayre con que reſpirays. Donde eſta el amor del q̃ os engendro? donde la reuerencia paternal? donde la piedad con los muertos? mal cuerno os ſaque el ojo, con que tomaſtes la mira para aſſaetear al que teneys por padre, que aſſi lo dize el Eſpiritu ſanto: *Oculum qui ſubſannat patrem & qui deſpicit partum matris ſuæ, ſuffodiant eum corui de torrentibus, & comedant eum filij aquilæ.* Si herir de palabra, y laſtimar con la lengua a los padres, es caſo de muerte en los ſueros y leyes de Dios: *Qui maledixerit patri ſuo, aut matri, morte moriatur.* Quanto mayor atreuimiento y deſacato es, herille con tan feas obras, y mas por tan infame fin como heredarle: pero eſto haze la codicia, que todo lo ſanto piſa, todo lo juſto borra, todo lo bueno quebranta, y todos los honrados reſpectos atropella, que por eſſo dixo el famoſo Poeta.

Quid non mortalia pectora cogis
Auri ſacra fames?

Que hijo reconoce al padre quando ſe atrauieſſa materia de marauedis? que hermano ſe acuerda de la ſangre del hermano, quando el interes eſta de por medio, no ay verdad: no ay piedad: no ay amor: no ay memoria de beneficios paſſados, ni temor de juyzios venideros, quando la codicia aſſienta ſilla en el coraçon humano, que eſto quiſo ſignificar el diuino Apoſtol, diziendo: *Radix omnium malorum cupiditas.* Y pues es rayz de todos los males, no permita Dios ingratos hijos que ſuccedays en los bienes de vueſtro padre. Llegando pues ſu vez al menor, viſto por vna parte lo que los dos falſos hermanos hauian hecho, y enternecido por otra con el amor verdadero que al padre tenia, conſiderando que le vallеſtequan, como ſi fuera vna fiera de las montañas, cumpliendo aquel conſejo ſanto: *Ne glorieris in contumelia patris tui.* Salioſe a fuera, y dexando el arco y ſaetas, dixo: *Adoleſcentulus ſum ego, & contemptus.* Y aun

Genes. c. 27.

3. Reg. 3.

Prou. c. 30.

Leuit. c. 20.

Virg. Æneid. lib. 3.

1. Timot. 6.

Eccli. c. 3.

Cicer. li. 1. de offic. S. Amb. lib. de Noe, & arca cap. 32.

* Ioseph. de bello Iud. lib. 6. c. 14. & 15.

que tal, *iustificationes tuas non sum oblitus.* No me oluidare de lo que deuo a quien me engendro: nunca Dios quiera, sea yo tan enormemẽte cruel contra el cuerpo de quien me dio el mio, dese la herencia a quien el Rey mandare, que yo renuncio mi derecho, y mas quiero perder la accion de aquesta hazienda, que hazer vna cosa tan abominable en los ojos del Cielo. En dos Chancillerias (dize Philon) que estan condenados, los que no honran a sus padres, en los estrados del diuino Consejo, y en la audiencia del tribunal humano: *Qui parentes suos negligunt, sciant se damnatos pro duobus tribunalibus, quæ sola sunt naturalia: impietatis apud diuinum, quòd secundos post Deum autores vitæ suæ non tractant ex officio: inhumanitatis verò apud humanum, cui enim benefaciunt, qui proximos, & optimè de se meritos vilipendunt? quibus nulla potest referri gratia non inferior acceptis beneficijs.* Esto se vee claro en el exemplo sobredicho, como lo muestra el vltimo successo que tuuo, y la diffinitiua sentencia del juez, que fue en la forma siguiente. Visto lo que hauia passado por el Rey (que aunq̃ barbaro * era justo, y como tal: *Os iusti meditabitur sapiẽtiam, & lingua eius loquetur iudicium.* Iuzgo que pues este tercero se hauia dolido tan tiernamente de aq̃l cuerpo muerto, sin falta le tocaua en sangre, y por consiguiente era el hijo legitimo y verdadero, a quien pertenecia la manda del testamento, en cuya confirmacion mando se le entregasse luego la hazienda, declarando a los de mas por indignos de la herencia, y de llamarse hijos de tal padre: *Ex quo intelligimus* (porque tomemos las palabras del glorioso Hieronymo, pues nos vienen tan a cuẽto) *Ne filium quidem patris hæreditate dignũ esse, si stultus sit,* quales fueron estos dos, no solo necios, sino crueles parricidas quãto fue de su parte, ca si el perro, ni el lobo, ni el Leon, ni el tygre, tocan los cuerpos muertos de su especie, mucho menos deue el hõbre agrauiar el de otro hõbre, y mucho menos de los q̃ tanto deuẽ querer, amar, y reuerẽciar como son los padres. Dexemosle pues muy en buẽ hora con la herencia tambiẽ merecida, y digamos cõ el q̃ jamas supo errar en sus cõsejos. *Sicut qui thesaurizat ita & qui honorificat matrẽ suã,* como nos declara biẽ el exẽplo precedẽte.

Psal. 118.

Philõ Iud. li. de Decalog.

Psal 36.

S. Hieron. to. 7. c. 2. in Ecclesien.

Eccli. c. 3.

CAPITVLO. III.

Donde se traen exemplos de hijos, que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres.

VISTO Hemos en los capitulos precedẽtes la obligacion que tienen los hijos a sus padres, y el premio que promete Dios, a los q̃ cũplieren este mandamiẽto, q̃ es largos años de vida, y en ellos prosperidad y cõtẽto, como se denota en las palabras del Deuteronomio, donde otra vez de nueuo se repite este precepto; al qual cõbida el Ecclesiastico, diziendo: *Iudicium patris audite filij, & sic facite vt salui sitis: Deus enim honorauit patrem in filijs, & iudicium matris exquirens firmauit in filios.* Por otra parte vimos tambiẽ, como tiene puesta pena de muerte a los que cõtrauiniẽdo a esta su ordenacion, los trataren mal, aunque sea de palabra, segun hallamos en la ley antigua, que fue vno de los casos con que apreto el Saluador del mũdo a los Escribas y Phariseos calũniadores de su doctrina y vanos reprehensores de sus discipulos. Dando pues agora vna vista a la sagrada Escriptura, y tendiendo los ojos por el espa-

Deut. c. 5.

Eccli. c. 3.

Exod. c. 20.

S. Matt. c. 15.

el espacioso campo, que descubre, hallo, que si leemos hijos castigados con grã rigor, el principio de su mal fue la desobediẽcia, y si nos muestrã algunos premiados con muchos dones y mercedes temporales, fue la rayz de aqueste fructo el respecto paternal con que viuieron. Sino digalo la maldicion que fulmino el viejo Noe sobre el hijo Chan, por la desuerguença que vso cõ el: la qual no solamẽte le costo quedar por esclauo, el y toda su generacion delos hermanos, que fue la primera seruidumbre que se introduxo en el mundo, segun los santos Augustino, y Chrysostomo; pero tambien siendo los mesmos mejorados con la bendicion, lo fueron en la herencia y bienes, por la reuerencia con que le trataron. Saco mas de aquesta almoneda, segun nota Lactancio, q̃ yendose vagabundo por la tierra, assento en aquella parte, que llamamos Arabia, de cuyo apellido se llamo Chanaan, y los moradores Chananeos, que fueron los primeros q̃ desconocieron a Dios: *Quoniã Princeps eius & conditor cultum Dei non accepit maledictus à patre, Chan.* Otrosi (como nota sant Ambrosio) quiere dezir calor, y Chanaan significa lo mesmo que: *Commotio vel inquietudo.* Para darnos a entender, que sus obras fueran qual el nombre, porque los Chananeos oluidados de Dios, dieron en mercancia y trato para heredarse sobre la tierra, y esto quiere dezir: *Cingulum tradidit Chananæo*, q̃ es, trataua con mercaderes de Chanaan: pues los que vsauan este officio, no podian tener mucho sossiego, antes sumidos en los negocios d'l mundo, y feruorosos cõ el gusto de la ganancia temporal: anduuieron siempre inquietos, pensatiuos, desassossegados, con vida mas de sieruos que de libres, para que de veras les alcançasse la maldicion de su primer fundador y principio Chan.

Gen. c. 9.

S. Aug. de Ciui. li. 19. c. 15. S. Chrys. ho. 29. in Gen.

Lact. lib. 2. de Origin. erroris. c. 14.

S. Ambr. lib. de Noe & arca. cap. 32.

Prou. c. 31.

Dilexit malectionem, & veniet ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo. Digan lo tambien las palabras rigurosas con que Iacob estando al hilo de la muerte trato a su hijo mayor Ruben, por hauer cometido contra el vn caso de mal respecto: el qual le fue ocasion de perder (segun notan los Doctores) tres pieças principales, que le tocauan: la primera, el mayorazgo, por el qual se le deuian dos partes de herẽcia mas que a sus hermanos, y en estas fue mejorado el obediente Ioseph. Quitosele ansi mesmo el Sacerdocio que pertenecia a los hijos mayores, el qual passo a Leui: priuaronle tambien del Reyno y principado, en el qual succedio Iudas, dexãdole con la mesma maldicion inhabilitado, para q̃ jamas pudiesse boluer a recobrar lo que en aquel lance auia perdido, como declara el Abulense, y esto de parte de Dios q̃ haze sus cosas con alta consideracion, y no es variable en sus pensamiẽtos. Digalo la muerte desastrada del hermoso Absalon, cuyo desdichado fin aunque vio ser justamente ordenado por Dios: siempre le lloro su padre Dauid, considerando, no la pena del cuerpo, sino la condenacion del alma, eternamente irreparable: lloraua la soberuia y ambicion del hijo, que le hauia hecho atropellar los mandamiẽtos santos del Señor, en cuyo castigo le hauia comprehẽdido aquella excomunion perpetua sin esperança de absolucion: *Increpasti superbos maledicti qui declinant à mãdatis tuis.* Mucho le lastimo al santo Rey oyr los disparates en que su hijo hauia dado: la rebellion que leuantaua, la injuria con que trataua de su persona: pero mayor pena recibio quando oyo su muerte, porque como

Psal. 108.

Gen. c. 49.

Honca. in Genes. c. 49.

Beda tom. 8. quæstionib. in Genes.

Abul. in Gene. c. 49. q. 1.

2. Reg. 18.

Psal. 118.

mo dize ſant Auguſtin: los primeros errores tenian remedio con la emiẽda, pero quando ſe le cerro la puerta con la muerte a eſta medicina, entõces derramo Dauid lagrymas viuas del coraçon: *Plus quippe impius Abſalon patrem ſuum Dauid extinctus, quam rebellis afflixit: viuum namque eum comprehendi cupiebat, vt quia malicia graſſabatur, pœnitentia ſanaretur: erat ergo ille perſecutor patris, non ſolum populum Dei diuidendo, nec ſolum contra legẽ Dei, & legitimum patris regnum arma portando, atque bellando, ſed multò amplius perſecutus eſt cor paternum in illa impietate moriendo. Denique illum pater optimus peſſimum filium, quem non deſperãdo deflenerat viuam, ſpe finita fleuit occiſum.* En eſto hauian de parar ſu falſo pecho y dobladas aſtucias: aduierte el glorioſo ſan Baſilio, pues no contento con hauer muerto a ſu hermano mayor, eſtando ya perdonado de ſu padre, y leuantado el deſtierro en que viuia, de nueuo y en ſecreto con mañas y palabras artificioſas, trato de amotinar el pueblo contra el, para tyrannizar el reyno, a peſar de todos. En eſto hauia de parar la profanidad de ſu ambicioſo coraçon, y deſſeo de eternizar ſu memoria contra los mandamientos de Dios, pues hauiẽdo el meſmo ordenado, que ni hizieſſen idolos y figuras para adorar: ni leuantaſſen memorias, o titulos, o eſtatuas de ſus perſonas, no curando el deſobediente Abſalon de tan juſto mandato: dize la diuina Eſcriptura que hauia hecho vna gran eſtatua ſuya, y puéſtola en el valle del Rey. *Porro Abſalon erexerat ſibi cum adhuc viueret titulum, qui eſt in valle Regis.* *Para mejor inteligencia deſte punto, es de ſaber: que *Titulus*, en la diuina Eſcriptura ſignifica muchas coſas: porque vnas vezes quiere dezir memoria. Leuanto Iacob vna gran piedra, en el campo donde tuuo la famoſa reuelacion de la eſcala camino de Haran: y para que no ſe le oluidaſſe de tanta merced, dixo: *Erit mihi Dominus in Deum, & lapis iſte in titulum.* Tambien ſignifica el epitaphio: qual el que puſo el dicho Patriarcha en el ſepulchro de Rachel, junto a Bethleem. *Erexit Iacob titulum ſuper ſepulchrum Rachel.* Significa la ſeñal de concierto eſtablecido con alguno: qual el q̃ ſe hizo entre Dios y el dicho Iacob: el qual acabado de celebrar el pacto. *Erexit titulum lapideum in loco ẽo locutus fuerat ei Deus.* Significa la ſeñal que ſe pone para boluer a hallar alguna coſa, como la q̃ dize Ezechiel, que poniã ciertos hombres en donde topauã hueſſos d̃ hombres muertos, para boluerlos a hallar. *Cum viderint os hominis, ſtatuent iuxta illud titulum, donec ſepeliant illud pollinctores.* Significa los mojones que diuiden las tierras. *Erit titulus Domini iuxta terminum eius.* Significa eſcriptura breue, como retulo que da razõ, o cauſa de alguna coſa, tal le puſo Pilato ſobre la Cruz del Saluador. *Erit titulus cauſæ eius inſcriptus* IESVS *Nazarenus Rex Iudæorum.* Significa tambien el idolo, y aſſi en las ordenanças que aſſento Dios con ſu pueblo para entrar la tierra de Promiſſion, les dixo en la prohibicion que arriba citamos del Leuitico, que no leuantaſſen algũ idolo, eſtatua, o titulo, o alguna imagen, añade luego: *Vt adoretis eum*: y quando entrauã ya les mando que no dexaſſen idolo en ella en pie. *Quando tranſieritis Iordanẽ intrantes terram Chanaam, diſperdite cũctos habitatores terræ illius, confringite titulos, & ſtatuas comminuite, atq; omnia excelſa vaſtate*, que porq̃ le entendieſſen mejor ſe lo dixo claro cõ tãtos nõbres. Como quiera q̃ ſea *Titulus*, en el caſo preſente de Abſalon, ſe llama la eſtatua, y q̃ ſea lo miſmo, parece

S. Aug. to. 7. li. 2. cõt. Gaudent. c. 14.

Gen. 28.

Gen. 35.

Ibidem.

Ezech. 39.

S. Baſil. hom. 12. in princ. Prouer.

Iſaiæ. 19.

Ioan. 19.

2. Reg. 3. 14. et 15.

Leuit. c. 26.

Leuit. 26.

Num. 33.

2. Reg. 18.

parece claro, pues en el lugar del Leuitico sobredicho, donde nuestra letra dize: *Non facietis vobis idolum, & sculptile, nec titulos erigetis,* Traslada Vatablo: *Ne feceritis vobis idola, nec sculptum simulachram, neque statuam erigetis vobis.* Confirmase tãbiẽ con lo q̃ hallamos en Iosepho: el qual cõtãdo la mesma historia, dize assi: *Igitur Absalõ cõstituerat sibi statuã marmoreã, regiã in valle, quæ duobus stadys ab Hierusalem aberat.* Murio al fin el desdichado hijo, cumpliendose en el, como nota el glorioso san Hieronymo, y la Glosa, el precepto de la ley que manda apedrear a los desobedientes, pues despues de alanceado le descolgaron, y echandole en vna hoya, le cubrieron de piedras, dexandole alli sepultado infamemente. Aqui se acabaron sus pretensiones, con esto se dio fin a su ambicion: este paradero tuuo su rancor antiguo, el desseo de mandar, y sobre todo la rabiosa inuidia de ver a su padre enel throno, que el tãto codiciaua. *Absalõ namq;* (dize S. Gregorio) *patrem persequens ad hoc vsq; liuore feralis prorupit inuidiæ, vt in se ipso destrueret iura naturæ, quem enim naturaliter amare deberet vt patrem, eum inhumanè persequebatur vt hostem.* Aqui se vee tambien cumplida la diuina sentencia, por la qual como alarga la vida a los hijos obedientes (segun arriba diximos) assi la acorta a los rebeldes y contumaces. Apenas tenia Absalon quarenta años, quando le succedio aquesta irreparable desgracia, dize san Hieronymo, para que teman los malos hijos, y tiemblen de los juyzios eternos, y no piensen que se descuyda Dios de sus promessas, y crean ser muy cierto lo que dixo aquel santo Prophera: *Viri sanguinem & dolosi non dimidiabunt dies suos.* El qual Psalmo compuso el Rey Dauid (nota Iansenio) quando andaua perseguido del hijo Absalon, hauiendose conjurado contra el el pernerso Achitophel con sus aliados. Viendo las historias sobredichas, aduierta el Christiano Principe, que porque no se descuydassen los hijos en tan deuida obligacion, antes para que les fuesse motiuo de guardar mejor este precepto, como nota san Ambrosio, dio el Señor aquella paternal autoridad a todos los hõbres de bendezir a los hijos, concurriendo su Magestad rãtas vezes, y aprouando las bendiciones y maldiciones con la execucion dellas. Destos habla Dios por su Propheta, diziendo: *Dilexit maledictionẽ, & veniet ei, & noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* De aqui es, q̃ Platõ haziẽdo mucho caso del q̃ los buenos hijos deuen tener para no caer en desgracia de los padres, les dize, se guarden de offenderlos, è irritarlos, porque muchas vezes las maldiciones, q̃ echan por la boca, los cõprehẽden con la obra: confirma esto con el exemplo de Edipo, el qual: *Contemptus à filijs ea illis imprecatus est, quæ exaudita effectaq; à dijs, apud omnes feruentur.* De la mesma suerte escriue el mesmo, q̃ estũdo enojados Amynthoras con Phenicio, y Theseo, con Hyppolito sus hijos, hauiendoles echado su maldicion, fue certissimo entre las gentes hauerles caydo, por los effectos q̃ despues se vierõ. *Nihil enim imprecatione parentis pernitiosius.* De lo que este Griego escriue, nos tiene muy auisados el Espiritu santo, que como mas cuydadoso de nuestro bien, ningun peligro de alma puede succeder, del qual no nos tenga muy aduertidos: para el presente, fuera de otros muchos lugares, dize por el Ecclesiastico. *Benedictio patris firmat domum, maledictio autem matris eradicat firmamentum.* En Cesarea de Capadocia, escriue sant Augustin, que

Vatablo Leuitic. 26.

Ioseph. de Antiq. li. 7. c. 10.

S. Hieron. to. 3 de quæstionib. Hebraic. in li. reg. Glo. 2. reg. c. 18. Deut. c. 21.

S. Grego. in prolog. septimi Psa. pœni.

S. Hiero. vbi supra.

Psal. 54.

Iansenius in Psal. 54.

S. Ambr. lib. de benedict. Patriarcharũ cap. 1.

Psal. 108.

Plato. Dialog. 11. de legib.

Eccli. c. 3.

S. Aug. de ciuit. Dei li. 22 cap. 8.

que tenia cierta muger siete hijos y tres hijas, a todos los quales por vna injuria que le hizieron, como a desobedientes arrebatada con el enojo, echo mil maldiciones: no fue el negocio palabras enel ayre, conforme a lo que dize el Señor. *Maledicentis tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius.* Pues luego se vio en ellos el effecto de la diuina Iusticia, por cuyo mandato quedaron todos con vn temblor de perlesia, tan horrible, q̃ erã espanto dequantos los mirauan. Passandose algunos dias, y no cessando a q̃l açote tã estraño, ni pudiẽdo los pacientes suffrir la admiracion del pueblo: auergonçados se desterraron de su tierra, y se fueron los miserables vagueando por el mũdo, como otro Cayn, huyendo la vista de sus parientes y conocidos. Dos de aquestos penitenciados, dize el santo Doctor, q̃ vio el por sus propios ojos, vn varõ llamado Paulo, con vna hermana q̃ se dezia Palladia: los quales confessauan el caso de la manera que el lo escriue: confessauã la culpa por el rigor de la pena que les hazia, como en tormento dezir la verdad, donde se ve cumplido lo que aduirtio alli el gran Pontifice Gregorio: *Mali post ruinam oculos aperiunt, quia in pœna culpam vident: boni autem ante culpam oculos apertos habent, quia vident quod peccare non debent.* Con cuyo exemplo preuiene Dios a todos los hijos, para que teman muy de veras offender a quien los engendro, sino se quieren ver castigados con la mesma aspereza, o alguna otra mayor que la que se vso con estos.

Eccli.c.4.

Genes.c.4.

S.Greg.li.15 Moral.c.24.

CAPITVLO. IIII.

Prosigue los mismos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia de sus padres.

ES Tan larga la materia presente, tantos los successos, y tan exẽplares, que enella han acõtecido, que no se suffriendo dexarlos todos, ni pudiendose hazer menos de dezir algunos, me ha parecido diuidir los capitulos, para que ni al Christiano Principe sean tan pesados (si esto leyere) ni a mi tan cõfusos agora que lo escriuo. Prosiguiendo pues el intento començado, y saliendonos de los exemplos que nos enseñan las diuinas letras, para boluer los ojos a vnos pocos de los muchos que escriuen los historiadores: hallo, que Chranno, hijo del Emperador Clotario, segun refiere Aymoino Coronista de los Franceses, como otro Absalon se leuanto contra su padre, hablando primeramente del, no conforme a lo que se deuia a padre y Cessar, y despues haziendole cruda guerra por quitarle el sceptro, la libertad, la hazienda, y vida. * Dios nos libre de vn pecho ambicioso, que ni respecta leyes diuinas, ni humanas, a trueco de mandar. *Nam sunt hominibus Reges, ita Regibus dominantur desideria dominandi*: pero no murio alanceado en el ayre como el dicho Absalon, cuyas pisadas seguia, sino en otro elemento mas fuerte y mas actiuo, siẽdo quemado viuo dentro de vna casa con todos sus hijos, muger, y criados, por principio del fuego q̃ en el otro siglo le aguardaua. Otro tanto hizo don Sãcho, hijo de don Iayme primero deste nõbre, y Rey de Aragon: pero fuera de morir no menos mal logrado que el, entregole Dios al rio Cinga, que como verdugo le arrebato con sus hondas, sepultandole en ellas desastradamẽte: para que entendamos que contra los hijos rebeldes todos los elementos se conjuran, todos los persiguen, en todos hallan

Aimoi de gestis Francor. li.2.c.30.

Sidõ. Apolli. li.2.ep.13.

S.Greg.Tur. histo. Franc. lib.4.c.20.

Gomet. Mides hist. Iacobi primi reg. Arag.li.19.

hallan puestas horcas para su maleficio, haziendo entre si tal concierto, que quando escapare del vno tope con nueuos ministros de la justicia: * *Cognoscetur Dominus iudicia faciens.* En las historias Turquescas hallamos que el valeroso Bayaceto tuuo tres hijos, llamados Acomares, Corcuto, y Selim. Este se desmesuro tanto contra su padre, siendo ya viejo, que por quitarle el Imperio, o constreñirle a que en muriendo se le dexasse, vino con grueso exercito sobre Andrinopoli, donde a la sazon se hallaua el Othomano, y con el possible descuydo de tal successo. O rabiosa ambicion de mandar? o frenetico desseo, y codicia loca del señorio? quan bien dixo Tullio, que en apoderandose de vn pecho esta tyrana passion luego echa en oluido todas las leyes de justicia, atropella la Fé, y no se acuerda de obligacion natural que tenga. A Eucratides Rey de los Bactros, no solo mato su hijo por quitarle el Reyno, pero como si triumphara de otro enemigo, hizo passar su carro sobre la sangre del diffunto, mandando echar su cuerpo sin sepultura alas aues, no d' otra manera, que si fuera de vna bestia. Lo mismo hizo la maluada Tullia, muger del soberuio Tarquino, que subiendo como el marido dexaua muerto a su propio padre Seruio, cõ el ansia de reynar, salio a darle el para bien de la matança, con vn coraçon tan de Tygre, que tropando en el camino al padre muerto, hizo passar el coche por encima del, no con menos atreuimiento que desuerguença de los que lo vian. De Aristobulo hijo de Hyrcano, refiere Iosepho, que mato a su padre por otro tanto: prendio a sus hermanos, y echo en la carcel a su madre con tãta crueldad, que la hizo morir alli de hambre: mas todos estos pararon en lo que merecian, como tambien lo veremos en Selim, pues les sigue las pisadas. No se teniendo por seguro en Adrianopoli el gran Bayaceto, ni fiandose del dañado pecho que en el hijo presumia: tomo la buelta de Constãtinopla, pero no con tanto secreto que el maluado Selim no lo entendiesse, ni con tanta priessa, que no le alcançasse y obligasse a venir a las manos, que era el vltimo fin de sus desseos. *Omne bellum* (dixo alla Metello, hablando con el Rey de los Getulos, llamado Bocho) *Facile sumitur, caterùm acerrima desinit, non in eiusdem potestate initium eius, & finis est: incipere cuiuis etiam ignauo licet, non deponere, nisi cum victores velint.* Esto veremos confirmado con el successo de nuestra historia, porque el peruerso hijo olüidando la reuetencia paternal: de la qual no se curaua, arrastrando con la soga de la ambicion, presento la batalla a su mismo padre con tan poco respecto, y tanto corage como si las huuiera con el mayor enemigo de la vida. * Pero, *frustra arma, frustra sibi copias quærit, quem gratia superna destituit.* Y lo q̃ mas claro nos dize el Espiritu santo. *Equus paratur in diem belli Dominus autẽ salutem tribuit.* Porque el Señor que con iguales ojos desdeña al injusto y su injusticia, al maluado y su maldad, al traydor y su traycion: *Similiter odio sunt Deo impius & impietas eius.* Dispuso las cosas de tal manera, que aunque venia tan apercebido Selim, el viejo quedasse con la victoria, desbaratasse el campo contrario, metiesse a cuchillo gran parte de los valedores que el hijo traya, escapandose venturosamente el ingrato Selim por vña de cauallo, y porque se cumpliesse en el lo que dize el Real Propheta Dauid: *Auertisti*

* Psal. 9. Illescas hist. Pontif. lib. 6. Leon. X. §. 2

Salust. de bel lo Iugurth.

* Hormisd. Pap. epis. 38.

Prou. 21.

Sapiẽ. 14

Cicer. lib. 1. offi.

Iustin. histor. li. 41.

Tit. Liu. li. 1. Decad. 1. Luc. Flor. li. 1. de gest. Ro. cap. 7.

Iosep. de bel lo Iudaic. lib. 1. cap. 3.

tisti adiutorium gladij eius & non es auxiliatus ei in bello. Lo qual hemos ya visto, y falraua por effetuarse lo que se sigue enel mismo Psalmo: *Destruxisti eum ab emundatione: & sedem eius in terra collisisti, minorasti dies temporis eius: perfudisti eum confusione.* Pocos años despues por diuino juyzio murio el peruerso hijo, miserablemente, antes de mediar sus dias, en vna villeta llamada Zurla, junto al mismo lugar donde el maluado dio a su padre la baralla, que al fin si el Señor differe el castigo, no se oluida de quien le merece, yrarde, o tempra no en publico, o en secreto los hijos desobedientes vienen a pagar lo merecido. Estando el Rey don Fernando, primero de Castilla enfermo en Cabeçon, y hauiendo repartido sus estados entre los tres hijos varones que tenia: quexarõse le sus dos hijas doña Vrraca, y doña Eluira, porq las dexaua pobres, sin remedio, y desamparadas. Alla dio vna vez Caleph a su hija Axa, cierta tierra por argumento de dote: despues de lo qual, viẽdola algo sentida, carigueuerda, y aun llorosa, preguntola que hauia, ella vista la ocasion, respondio: q̃ no estaua contenta con aq̃lla tierra, porque era muy flaca, seca, y sin agua de regadio. Oyendo el padre la causa de su dolor, y pareciendole que pedia justicia, remedio su peticion, y quedaron ambos contentos: pero aqui no huuo tan buen despacho, antes fueron estas lastimosas quexas al enfermo padre de summa compassion, porque via la razon cõ que hablauan, y no sentia medio para consolarlas. Confuso pues con esta pena, mando llamar a sus tres hijos, don Sancho, don Alonso, y dõ Garcia: a los quales rogo, que de lo que hauia repartido entre ellos, diessen alguna parte a sus hermanas, pues haziendolo assi, seruirian mucho a nuestro Señor: mitarian por su propia sangre, y a el le obligarian para echarles vna bendicion muy cumplida: *Audi fili mi disciplinam patris tui & ne dimittas legem matris tuæ:* Dize el Espiritu Santo: porque te sera su bendicion vn collar de oro, y vna corona sobre tu cabeça. Esto no hizieron los dos hermanos don Sancho, y don Garcia, porque como le vieron mas de la otra vida que para esta, no se curaron de lo que el dolie̅te padre les rogaua, antes se les hazia muy larga la enfermedad, con el desseo que tenian de la herencia. Aguardaua Esau que espirasse su padre Isaac, porque se las tenia juradas al hermano Iacob, con proposito de quitarle la vida, y toda la hazienda. Mirad que aliño para dar de lo propio quien pensaua robar lo agenos: mirad que hermanos estos, para esperar despues mercedes dellos, pues en tal ocasion no tuuieron piedad para dar contento, a su padre, si quiera por el termino y passo en que se hallaua, pero al fin: *Melior est vnus timens Deum, quam mille filij impij.* Tal fue el buen don Alonso: el qual a ley de obediente hijo, offendido con la infame dissimulacion de sus hermanos, dixo: pues a vos padre mio da gusto, que nuestras hermanas sean acomodadas antes de moritos, de lo que a mi me dexays, yo soy muy contento, que lo partays con ellas, dando a cada vna dellas otro tanto como a mi me quedare. Fue esta respuesta de tanto gozo al buen viejo, que buelto a don Alonso amorosamente, le dixo: *Effundam benedictionem meam super stirpem tuam.* El muy Alto te eche hijo mio su bendicion, y la mia te alcance, tan cumplidamente, como tu lo has hecho: al mismo Señor suplico, que de la manera que tu hiziste por respecto mio tres partes de tu hazie̅da, haga el vna de todas

Psal. 88.

Paul. Iou. hist. lu. 13.

Fernan Perez de Guzman, li. 5. tit. 4. cap. 3.

Iudic. 1.

Prou. 1.

Genes. 27.

Eccli. 26.

Isai. c. 44.

todas las tres que dexo en premio dl contento que en esto me has dado: *Et hic accipiet benedictionem à Domino*, porque se cumplio al pie dela lerra, viniendo despues por causas differentes a heredar el dicho don Alonso todas las legitimas de sus hermanos, segun se refiere en su Chronica. Pues si Dios con tantas veras tiene amenazados a los que saben del gusto, que a sus padres deuen, y lo cumple su Magestad como lo promete, porque: *Non est Deus quasi homo vt mentiatur, nec vt filius hominis, vt mutetur*: que sera de los que no solo con palabras, sino tambiẽ cõ obras, les pierden esta reuerencia? claro esta que contra gente tan loca armara todas las criaturas, y que no se contentara, con que la conciencia les sea interior verdugo, y los demonios ministros de tal justicia, sino que tomara las aues por pregoneros, y los brutos animales por fiscales y acusadores de tan horrenda maldad. Plutarcho escriue en sus Morales, vn caso tan admirable en esta materia quanto se puede imaginar, y es: que vn hombre llamado Besso, fue tan inhumano y cruel, que mato a su padre, no en publico, sino con todo el secreto que pudo, y la trayciõ lo demandaua: pero no permitio el Señor que tan fiera barbaria estuuiesse encubierta: porque vnas Golondrinas que hauian sido testigos del caso, donde quiera que le vian, le llamauan traydor, traydor, matador de su padre. De los malos dize Dios, que entre otros castigos con que tomara vengança de ellos, pondra tambiẽ las aues para que los hagan pedaços. *Deuorabunt eos aues morsu amarissimo*. Ya que estas auezitas no podian executar tanta justicia, despedaçandole con sus picos, a lo menos atormentauan le con sus lenguas, llamandole traydor, traydor, matador de su padre. Como las Golondrinas le perseguian en qualquier tiempo y lugar que le topauan: dio tambien el en vengarse de ellas en todas las ocasiones que se le offrecian: lo qual llego a tal termino, que estãdo cierta vez con otros amigos cenãdo en casa de vn su familiar, viendo a caso vn nido de aquestas aues, como traya ojeriza con ellas, por lo mucho que le reprochauan su maldad, arrebatando vn lançon, las començo a combatir, matãdo vnas, y echando otras del nido abaxo. No les parecio biẽ a los cõpañeros aquesta inhumanidad, y diziendole: *Putas bene iraſceris?* Pues esso no veys q̃ es crueldad? que os han hecho estos paxaricos para causarles sin por que ni para q̃ ranto daño? Respõdio el parricida Besso: porq̃ me leuantã vn testimonio falso, q̃ mate a mi padre, y cada rato me las estan juran-do, diziendo, que se lo tengo de pagar. De las Golondrinas escriue Plinio, que adiuinan las tempestades y mudanças de los riempos: las mismas auisauan a este Besso dela tormenta que sobre el venia, pero como estaua sordo no recebia sus clamores, y como andaua ciego, no admitia el remedio que pretendian para que recobrasse la vida. Admirados pues los circunstantes de tan increyble caso, fueronse al Rey, y contaronle lo que passaua: el qual llamando ante si al mas q̃ homicida, preguntado y examinado con diligencia en aquel negocio, como la conciencia vale por mil testigos, y esta le traya a el mas acosado que las Golondrinas, al fin conuencido della descubrio su maldad, y fue tan castigado que pago su delicto, y quedo por exemplo de los de mas. De aqui sacaremos la enormidad deste peccado, pues para acusarle parece que las aues sin vso de razon, se visten della: quien

Pſal.23.

Valerio de las hiſto. lib. 5. titu. 4. c.5.

Numer.c.23.

Ioñe.c.4.

Plin.nat.hiſt. li.18. c.35.

Plut. in Moral. lib de ſeras numin. vindicta.

Deut.32.

Eraſm. Chil. 1. cent. 10. adag. 91.

quien creyera esto? mas quien creera que viua en los ojos del Sol, y pise la tierra el hijo, que se atreue a matar la luz de vida, al que le saco de las tinieblas, y fue principio de la suya? *In parricidio* (dize Iustino) *nulla satis iusta causa ad sceleris patrocinia prætexi potest.* De aqui es, que siendo preguntado el gran Philosopho Solon, porque hauiendo estatuydo leyes contra todos los desconciertos de la Republica, y señalado juntamente castigo para los quebrantadores dellas, como no se hauia acordado de escriuir, lo que se deuia hazer con el hijo, no solo desobediente, si no tambien matador de su propio padre? a los quales respondio el prudente Solon, que no se podia persuadir huuiesse en el mundo tan increyble maldad, y assi no curaua de hazer memoria de lo impossible, y tambien dize S. Paciano Obispo de Barcelona, que lo hizo por no dar a entender con el castigo que la hauia, y assi tuuiessen en menos en cometelle. Llegando Platon en el gouierno de su Republica a este punto, no sabe por do le entrar, porque le parece que vna muerte es pequeño tormento contra los parricidas, y assi dando y tomando sobre ello, dize: *Si possibile esset sæpius aliquem mori, iustissimum esset, sæpius parricidam occidi.* En cierta manera cumplian este desseo de Platon, los Egypcios antiguos, de los quales escriue Diodoro Siculo, que primeramente atormẽtauan al parricida, hincandole vnas cañas agudas por todas las coyunturas de su cuerpo: y luego antes que murioſſe le echauan sobre vna gran parua de espinas y abrojos, para que de nueuo padeciesse en los de mas miembros donde las cañas no hauiã llegado: despues de lo qual le pegauan fuego y abrasauan: *Maximum inter mortales iudicantes scelus ei mortem inferre, à quo vitam suscepisset.* Los Romanos otrosi, al principio de su Imperio como no tenian experiencia de tan abominable delicto encubaron a cierto Marco Malleolo, que cogieron en esta maldad. Andando el tiempo, y pensando mas en ello, pareciendoles poca pena para tan gran insulto, siendo preso vn Lucio Hostio por el mismo caso, metieron le en vn cuero, y con el vn gallo, vna mona, y vna viuora, en cuya compañia le echaron el rio a baxo. Passados algunos años, siendo Consul el gran Pompeyo, y teniendo por acertada inuencion la sobredicha muerte, juntando con los de mas animales vn perro, lo establecio por ley perpetua, que hasta hoy a quedado por vniuersal, y se guarda entre los Christianos. La causa de encubalde con estas bestias, dizen los Glossadores que es: para que junto con las rabias de su muerte, padezca nueuo tormento, viendo rifar entresi y mordiscarse animales tan contrarios, de cuya question le ha de caber buena parte forçosamente. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando de Solon, digo que tuuieron su parecer otros muchos sabios y grandes varones, segun nos enseñan Tullio, y el gran maestro Neron, cuyas palabras son las siguientes: *Summa prudentia altissimi viri & rerum naturæ peritissimi maluerunt, velut incredibile scelus, & ultra audaciam positum parricidium præterire, quàm dum vindicant ostendere posse fieri.* Desta doctrina se aprouecho tan mal su discipulo el Cessar, como de las de mas que deprendio en la escuela de vn varon tã justo, tan sabio, y prudẽte, pues mato la propia madre, que no solo le hauia parido, sino tambien le hauia puesto en la silla del Imperio.* Verdad es, que desde que hizo esta maldad no se podia valer de noche con visiones

Iustin. histor. lib. 16.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Solonis.

S. Paciã. in Parænesi ad pœnitentiã.

Plato. dialog. 9. de legib.

Diodo. Sicul. de fabul. antiq. gestis lib. 3. cap. de Thedor. ritibus.

Alex. ab Alexandr. li. 3. c. 5.

Pompo. Lætus lib. de legib. Rom.

Institt. de publicis iudi. tit. 18. lex Pompeia.

Cicero. pro Roscio Amerino.

Seneca li. 1. de clemen. c. 23.

Iosep. de Antiqui. lib. 20. cap. 10.

* Dio. et Suet. in Neronc. cap. 40.

visiones horrēdas que le espantauan. Tambien escriue Sueronio, que el mismo dia truo nueua como el exercito florentissimo Romano, que andaua en Francia, se le hauia reuelado, y no por esso se mejoro en la condicion y crueldad: ni menos lo hizo, aunque vio caer vn rayo en su mesa: por lo qual todos pronosticauan su muerte, ni por vn cometa grande que aparecio en aquel tiempo, que suele ser indicio de semejantes casos. Pero este fue vn monstruo de naturaleza, donde se jūto la cifra de quantes maldades puede intērar vn coraçon poderoso y desapoderado: Era vn leō carnicero, que assi le llama san Pablo, escriuiēdo a su discipulo Timotheo, segun declara san Hieronymo: y si hizo esto cō quien tan natural deuda y deudo, tenia, no hizo menos con su hermano Britanico, con su tia, con sus hermanas, con sus mugeres, cō sus amigos, con Claudio q̄ le auia adoptado por hijo, y cō su buē maestro el grā Cordoues Seneca: al qual hizo morir dessangrado por las venas en pago de lo mucho q̄ con el auia trabajado. Assi lo dixo el mismo Philosopho al tiēpo del morir, q̄ viendo a sus amigos y parientes congaxados con tan dessastrado sucesso, hablo lo siguiente: *Vbi præcepta sapientiæ? vbi tot per annos meditata ratio aduersum imminētia? cui enim ignaram fuisse sæuitiam Neronis? neque aliud superesse potest matrem fratremque interfectos, quàm vt educatoris præceptorisque necem adiceret.* Mas no se fue alabādo de tales hazeñas, pues murio tan apocada y affrentosamēte como cuentan sus Choronistas, y tal bestia merecia. El al fin fue tal, que segun nota el glorioso Augustino: huuo algunos q̄ creyeron ser el Antechristo, y q̄ san Pablo lo dio a entender enla segunda carta que escriuio a los Thessalonicēses, donde hablando desta materia dixo: *Nam mysterium iā operatur iniquitatis*, en lo qual quiso significar la crueldad con q̄ procedia Neron, ser qual la de aquel espātoso hijo de maldad el Antechristo. Lo mesmo apūta el Angelico Doctor S. Thomas: y aūque lo tiene expressamente S. Chrysostomo, ninguno de los dos santos la cōfirmā. pero harto se conoce por aqui la horrible y sangrienta vida de Neron, pues eran rales sus obras, que se pudo presumir dellas ser el aquella bestia carnicera, de quien estan prophetizadas tantas desuenturas.

Corn. Tacit. lib. 14.

S. Hieron. to. 1. de scriptor. Eccles. in Paulo.

2. Timoth. 4.

Suet. in vita Neron. cap. 33. 34. 35. & 36.

Volater. Antropol. li. 19

Sidon. Apollinaris ad Felicem.

Corne. Tac. Annal. li. 15.

S. Aug. li. 20 de Ciui. c. 19

2. Thessal. 2.

S. Th. 2. Thes. sal. 2. lect. 2.

S. Chrys. ser. de eleemos. & collat.

CAPITVLO. V.

Donde se auisa a los hijos malos, que como ellos trataren a sus padres, de la misma suerte seran tratados de sus hijos.

RECOGIENDO la doctrina q̄ de los exēplos precedentes podemos sacar, digo, q̄ deuen entender los principes por mas señores y herederos que sean de reynos temporales, y cō ellos todos los de mas, a quien con titulo de hijos toca este precepto, que mientras tienē padres, no son exemptos, ni desobligados dela ley natural, que da superioridad a los mayores sobre los menores, antes por los generosos cotre mas esta obligacion, para que sean buen exemplo de los subditos, y para que tanbiē con mejor titulo y mas confirmado pidan a sus hijos lo mesmo que ellos hizieron con sus padres: *Qui honorat patrē suum iucundabitur in filijs, & in die orationis exaudietur.* Esto es cierto, que a la medida que midiere, le mediran, y como lo hiziere con sus padres quando los tenia, lo haran con el sus hijos al tiempo que los tuuiere. Aunque todo lo dicho se confirma

Eccli. cap. 3

con

cõ los exemplos passados, pero mas fuerte prueua haze vn caso que succedio en la hera del Philosopho Aristoteles, segun el refiere: el qual tambien permitio nuestro Señor acaeciesse en nuestros dias, y que lo contasse como testigo de vista vna persona, de quien yo tengo entero credito y satisfacion. Pareceme quiso la Magestad diuina se renouasse el caso en estos tiempos, porque no ay menos necessidad de su doctrina que en los passados, antes mayor, pues la malicia va creciendo a mas andar, y la enseñança de los hijos no es tanta quanta deuiera. Yo la escriuo cõ mayor voluntad, considerando q̃ en ser moderno dara mas gusto, porq̃ las cosas nueuas siempre aplazen, y se oyen de mejor gana, que por esso dixo alla el otro Poeta.

Aristo. lib. 7. Ethic. c. 6.

Ouid. lib. 3. de Põto eleg. 4. ad Rufinum.

Est quoque cunctarum nouitas gratissima rerum

Por ser tan notable causara mas memoria, y tambien siendo el Chronista hombre de tanto credito, sera mas creydo: de manera, que si alguno contra lo primero me opusiere el desengaño del Ecclesiastes: *Nihil sub sole nouum, nec valet quisquam dicere, ecce hoc recens est*: le podre responder con lo segundo: que si el exemplo no esta corriendo sangre, a lomenos es verdadero, que importa mas. Succedio pues en cierta ciudad de este Reyno, que vn mal hijo se desuergõço tanto contra su padre, que tratandole mal primero de lengua, puso despues en ellas manos con tal arreuimiento, que le arrastro por vna escalera abaxo. Menos hizo Chan, y vimos quan caro le costo su desmesura: y segũ barrunto no saldra muy bien de aqueste juego tan desdichado moço: porque no son estos juyzios de los que dexa Dios todas vezes para el vniuersal: y aunque fue con mano piadosa el açote, pagole en la mesma moneda, y castigole cõ la mesma pena: y en el mesmo lugar donde hauia cometido el maleficio. Esto se cumplio conforme al fuero de la ley, que dize: *Qui irrogauerit maculam cuilibet ciuium suorum, sicut fecit, sic fiet ei. Facturam pro fractura, oculũ pro oculo, dentem pro dente restituet: qualem inflixerit maculam, talem sustinere cogetur.* En este lugar funda el glorioso Augustino, la pena que llaman del Talion: por la qual se castiga al culpado en otro tanto daño como hizo, o pretẽdio hazer: que por ser tan justa la pusieron los Romanos, entre las leyes de las doze tablas, y por lo mesmo la dexo Platon escripta en el gouierno de su Republica: y mas es tan al pie de la letra, tomada de Moysen, que creo sin falta leyo sus libros (como arriba diximos) y se ve claro por el tenor de la dicha ley, que es el que se sigue: *Si quis voluerit, cogitauerit que amicum hominem ex ijs quos prohibet lex, interficere: volnerauerit autem nec interficere potuerit, hunc omnino remota misericordia, non aliter, quàm si vita priuasset dare cadis supplicium cogeremus.* Boluiendo agora a nuestra historia, digo, q̃ se cumplio en el la dicha pena del Talion: porque este mal hijo tuuo otro, qual el le hauia menester y su peccado merecia: tan terco, tan rebelde, tan desobediente, y tan desuergonçado, como el lo hauia sido con su padre: *Nationis enim iniquæ diræ sunt consumationes.* Acaecio pues, que tratando los dos cierta question de palabras, el peruerso hijo apelo de ellas para las obras, y poniẽdo manos en su padre, le lleuo arrastando de la mesma suerte, y por el mesmo lugar que el lo hauia hecho con el suyo: *Filij cognoscere debent*, dize sant Ambrosio: *quod futuri sunt patres & nolunt in honorari abeis*: que si assi no lo hizierẽ, veran por su casa, lo que este desgraciado

Leuit. c. 24. Exod. c. 21. Deut. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei. lib. 21. cap. 11.

Aulus Gell. lib. 20. c. 1.

Plato. lib. 9. de legib.

Eccle. c. 1.

Sapient. 13.

Gen. c. 9.

S. Ambr. epist. ad Ephe. c. 6.

ciado padre vio por la suya. Acordandose pues aqui, y en este punto de su primera maldad, abrieron se le los ojos con tan buen colirio, que al fin: *Sola vexatio intellectum dabit auditui:* y llegando a cierto passo de la dicha escalera por do le arrastrauan, dixo: Basta hijo, basta, que ya entiẽdo el castigo de la diuina Iusticia: basta, que hasta aqui yo tambien arrastre a mi padre: esta es justissima prouidencia del Cielo, muy bien esta ordenado, que quien tal haze, que tal pague: *Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates mas agnosco: remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne simul perdas me cum iniquitatibus meis, neque in æternum iratus reserues mala mihi.* Acabo el hijo de arrastar a su padre, dõde el mesmo començo a conocer y llorar su primera culpa: de la qual se le hauia seguido tan graue pena. Donde vemos cumplido lo que escriuen* las leyes de los Emperadores, que en el mismo lugar que vno pecca, alli deue ser castigado por su delicto. Vemos otrosi lo que dizẽ los naturales del Viuorezno, que al nacer mata a su madre, en recompensa de hauer muerto ella a su padre quando le concibio: por lo qual ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que en la muerte de los parricidas, se pusiesse la Viuora entre los de mas animales, denotando lo que arriba apuntamos, que merece morir entre bestias de tan peruerso y corrompido natural, quien tanto se les parece, y quien se atreuio con muerte al que le fue principio de la vida. Imaginacion fue de los Platonicos, que las almas de los malos quando yuan de aquesta vida, pagauan rigurosamente las culpas cometidas, despues de lo qual passauan a otros cuerpos mas indignos que los que tuuierõ hasta entrar en el de aquel animal, al qual se parecieron en sus costumbres. Destos mesmos escriue Rhodigino, tener por cierto, que el que mataua a su madre, pagaua con el mesmo castigo, siendo muerto de su hijo y successor: y q̃ su alma se traspassaua despues, no en cuerpo de varon, sino de muger, que para vn hombre de bien me parece se deue tener por tormẽto mas intolerable y affrentoso, que la mesma muerte. Visto queda en el exemplo passado, que como al homicida ahorcan en el mesmo lugar q̃ mato, assi permitio Dios, que el segundo hijo fuesse verdugo de su padre en la mesma escalera: y cõ el mesmo genero de tormento con que el trato primero al suyo. Por lo qual dixo muy bien el otro Philosopho Thales Milesio: *Quæcunque stipendia parentibus intuleris, eadem ipse à filijs expecta.** Y mas graciosamente el gran Doctor san Buenauentura. *Nã eandem falsam dabunt eis filij sui, quam ipsi dederunt parentibus.* Con esta sentencia se confirma, sino es que naciesse de ella el Prouerbio Castellano: Hijo eres y padre seras, qual hizieres tal auras. Quexauase cierta persona de vn hijo, porque le era desobediente y rebelde: al qual responde el Petrarcha en sus Dialogos. *Æquum est, vt qui patrem ferre non poteras, filium seras vtique sarcinam grauiorem.* Como quien dize: Iustamente se haze contigo, y assi tengo tu querella por indigna de ser oyda: casi tu supieras regalar y seruir a tu padre quando le tenias, Dios te diera vn hijo, que te aluergara y siruiera en tu vegez: mas pues no supiste lleuar la carga liuiana, bien es que lleues la mas pessada, aunq̃ rebientes. Sea pues la conclusion deste marauilloso exemplo, q̃ el Principe Christiano tome muy de veras por si, aq̃l auiso del Espiritu santo: y valdrale para recepta de salud perpetua: *Memento*

Esai. c. 28.

2. Paral. 36. in orat. Manasses.

* L. desert. ff. de re milit.

Plin. nat. hist. li. 10. c. 62.

Ioan. Camer. in Solin. c. 8. Pier. in Hier. li. 14. c. de vipera.

Plato lib. 26. de Pulchro.

Rhodig. libr. 6. c. 13.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thale. Mile.

* Dict. Salut. tit. 3. c. 3. Iuan de Malara en la Philosophia vulgar. Cent. 7. Adagio. 2. Petrar. Dial. 44. de reme. vtriusq; fort. lib. 2.

Eccli. c.23. *mẽto patris & matris tuæ, in medio enim magnatorum consistis: ne forte obliuiscatur te Deus in conspectu illorum, & assiduitate tua infatuatus improperium patiaris, & maluisses non nasci, & diem natiuitatis tuæ maledicas.* Ayuda tambien para mayor confirmacion delo dicho, considerar quan respectados y seruidos quieren ser los señores de sus criados, y quanta indignacion sienten de lo contratio. Pues siendo esto assi, aduiertan los Principes, que es mucho mayor la obligacion de obedescer los hijos a sus padres, que la de los vassallos a sus Reyes: y los esclauos a sus amos. Porque el dominio del padre sobre el hijo, es tan propio y natural, que en necessidad estrema le puede vẽder, y el que tiene el señor sobre el criado, es como violento, è introduzido por comun consentimiento y costumbre de las gentes, segun el Philosopho.

C. de patrib. qui filios distraxe. leg.1. & 2.

Arist.li.2.Polit. c.2.3. & 4. Vemos que al principio del mundo no se poblo la tierra de señores y esclauos, ni se conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de señorio, hasta que andando el tiempo y creciendo la malicia, començaron vnos a tyrannizar la libertad de otros. *Omnis homo natura liber est, seruum autem fecit iniquitas vel aduersitas: iniquitate maledictus Chanaam seruus fratribus, aduersitate venditus fuit Ioseph alienigenis.* El pobre y el Rey, dize Salomon, el Monarcha y el pastorcico nacierõ de vna mesma suerte: no se esmero mas la naturaleza en la forja del Principe que en la del açacan: ni se vistio de mas galas para honrar al generoso que al villano: no dio mas ojos, ni mas pies y braços al noble que al pechero: *Sicut seruus sic dominus eius, & sicut ancilla sic domina eius: sicut vemens sic ille qui venditi sicut fenerator sic is qui mutuum accipit: sicut qui repetit, sic qui debet.* Todos viuen debaxo de vn cielo, a todos alũbra vn mesmo Sol, a ninguno se niega el ayre, y los comunes elemẽtos, como muy bien considera el Philosopho Seneca. De manera, que si el señor se precia de mandar bien sus miembros, no se le encogen al vassallo por serlo: y si el Principe puede naturalmente estender los dedos de sus manos, q̃ fue entre los antiguos symbolo de la libertad, tambien los alarga el esclauo por mas señales exteriores que le pongã de no tenerla. De donde se saca, qne pues quieren los señores (quando lo son) buẽ seruicio de sus criados: *Talia exigãt seruitia qualia à se exigi non ferunt æqui:* dize sant Ambrosio, y el hijo tambien quando lo es, tẽga tan justa obediencia y humilde respecto a sus padres, como querra despues que se le tengan: pues esta es mucho mayor obligacion y mas estrecha, que la de los siruos con sus señores.

Seneca lib.4. Epist.31.

Chassa.in Catal.glo.mũdi.part.1. cõsid.78.

S. Amb. epist. ad Ephes.6.

CAPITVLO VI.

Donde se traẽ exemplos de hijos muy alabados en la sagrada Escriptura, por la obediẽcia que tuuieron a sus padres.

DICHO hauemos en los capitulos precedẽtes, algunos castigos q̃ sucedierõ a malos hijos, por la poca reuerẽcia que mostraron a sus padres: sera bien en los que se siguẽ contar otros exemplos y hechos heroycos, que se refieren de muchos buenos hijos, para que vn cõtratio junto al suyo mas resplandezca: y lo segundo, aproueche de imitacion, como lo primero situe de escarmiento: *Si de aliquo bono sermo est* (dize Tertulliano) *respostula contrarium quoque boni recẽsere*: y por la mesma razon, si se trata de lo malo, es justo proponer lo bueno en su competen-

Tertul.lib.de patient.

competencia: para q̃ mejor se distinga la virtud del vicio, lo prouechoso de lo nociuo, y la claridad de las tinieblas. De mas desto, si los Principes, como son de altos coraçones cõ los passados no se espantan, porque el temor no labra pechos generosos; moueranse con los presentes: pues la via del amor es de nobles, (dize Seneca) y conuiene mas con los de alta sangre: *Habet hoc generosus animus quod concitatur ad honesta: nominem excelsi ingenij virum humilia delectant, & sordida.* Comẽçãdo pues a entablar nuestra materia, el primer exemplo que podemos contar en confirmacion de tan justa obediẽcia, es el del santo Isaac, que tantas vezes solemniza, y con gran razon la diuina Escriptura: pues siendo lleuado por su padre Abrahã al monte, y diziendole la causa de aquella jornada, que era para sacrificarle, el humilde hijo como vn cordero se dexo atar las manos, vẽdar los ojos, poner sobre vn haz de leña, y passar con el animo los primeros tragos de la muerte. Estimarse ha en mas esta reuerencia paternal de Isaac, sabiendo q̃ en esta sazon, como dize Iosepho, hauia el generoso mancebo veynte y cinco años de edad. Lo qual parece colegirse de la mesma historia sagrada, pues ya tenia fuerças para lleuar a cuestas, como lleuo tan gran carga de leña, que bastasse a quemar vn cuerpo humano, y boluerle en ceniza. Encarece mas este punto el Abulense, pues dize: que Isaac era de treynta y siete años, quando succedio aqueste mysterio: y prueuelo cõ las mesmas razones sobredichas, y otra mas principal: porque mirada la cuenta de las edades, Sarra tenia nouenta años quando le engendro, murio immediatamẽte despues de este sacrificio siendo de ciento y veynte y siete años, segun se halla en el diuino Texto: conforme a lo qual se liquida, que tenia los treynta y siete sobredichos. Siendo pues Isaac tan valiente moço, mucho es de estimar su obediencia, pues la cumplio en edad que podia muy bien deffenderse contra el viejo Abraham: pero con todo esso aunque era en cosa tan graue como el morir, y en lo mas florido de sus años, quando la vida le era mas gustosa, se rindio al mãdato de su padre: y tendio el cuello al cuchillo con summa humildad. Mucho encarece el Apostol san Pablo la fé del santo Abraham: *Qui contra spem in spem credidit, vt fieret pater multarum gentium secundum quod ei dictum est*: No obstante que le mandauan sacrificar el medio de sus esperanças. Mucho alaba sant Anselmo su hospitalidad: mediante la qual pensando que aposentaua hombres en su casa, hallo despues que eran Angeles. Gran estima haze san Hieronymo de las peregrinaciones que anduuo por mandato de Dios: ya en su tierra, ya fuera de ella, con cuyo exemplo en nombre de Paula y Eustochio, escriue a Marcela noble Romana, para que dexe el trafago y turbacion de Roma, passandose a Hierusalem, y tierra santa donde ellas estauan. Por exemplo le pone san Bernardo, de como deuen gastar la hazienda aquellos con quien nuestro Señor repartio liberalmente los haueres del siglo. Pues de su prudencia, justistia, deuocion, templança, charidad y obediencia, trata el gran Doctor sant Ambrosio tan copiosamẽte, que nos le pone por vno de los mas admirables dechados que la Yglesia tiene para enseñança de los de mas. Todo lo qual considerando san Iuan Chrysostomo marauillase de tal suerte, que no sabe por donde començar: mas con todo esso

Seneca. li. 5. epi. 39.

Gen. c. 22.

Iosep. de Antiq. li. 1. c. 22

Abul. Genes. 22 fol. 224. col. 3. & cap. 23. fol. 226. col. 4.

Genes. 18. & 23.

Ad Rom. c. 4

S. Ansel. epi. ad Heb. c. 13.

S. Hier. to. 1. epist. ad Marcellam.

S. Bern. ser. de S. Benedi.

S. Ambr. li. 1. de Abraham c. 2. & 3.

llegando a eſte punto, donde el hijo Iſaac hizo vn tan fuerte acto de obediencia, reſpecto de ſu padre, y no ſe determinãdo a qual dar la vẽtaja, ſi al viejo en ſacrificar de tan entero coraçon al hijo, o al hijo poniendoſe en ſus manos para ſer degollado ſin ninguna reſiſtencia, vino a dezir: *O religioſam animam! ô fortem mentem! ô ingens deſiderium! ô rationem vincentem humanam naturam! Vtrum admirer & obſtupeſcam iuſtius, fortem ne ſpiritum Patriarchæ, an pueri obedientiam, quod neque reluctatus eſt, neque factum ægrè tulit, ſed ceſſit & obtemperauit his quæ à patre facta ſunt, & ſicut agnus cum ſilentio ſuper altare accubit, exoptans patris dexteram.* Bien entendia el caſto Ioſeph, que los hermanos le mirauan de mal ojo muchos dias hauia, y que llanamente, como dize la diuina Eſcriptura, le aborrecian de coraçon: *Videntes autem fratres eius, quòd à patre plus cunctis filijs amaretur, oderant eum, nec poterant ei quicquam pacificè loqui.* Con todo eſſo, diziendole ſu padre Iacob, que le queria imbiar al campo, donde los dichos eſtauan, reſpõdio, que le plazia: y aunque de aqueſta obediencia ſe le ſiguio caer en manos, no de hermanos, ſino de vandoleros, ſer vẽdido en Egypto, eſtar preſo injuſtamente mucho tiempo, y verſe a pique de muerte por adulterio, pero: *Vir obediens loquetur victoriam*, dize el Eſpiritu ſanto: y aſſi la tuuo el de los hermanos; que le hizieron eſclauo, de la deshoneſta muger que le leuanto el falſo teſtimonio, de los que le quiſieron mal, pues vinieron a comer pan con ſu liceẽcia, y del meſmo Pharaon, Rey y ſeñor ſuyo: con el qual valio tanto, q̃ ninguna coſa ſe hazia en toda ſu tierra, ſino como y de la manera q̃ Ioſeph lo diſponia * *Expecta Dominum, et cuſtodi viam eius, & exaltabit te, vt hæreditate capias terram.* De ſuerte, q̃ fuera de ſer mejorado en hazieda y hõra, el q̃ por obedecer ſe puſo en manifieſto peligro dela vida, le premio Dios dãdoſela mas larga q̃ a ſus hermanos: y los q̃ offendiẽdo al padre põſaron deſtruyr al hermano, y q̃darſe hechos ſeñores de ſus haueres, por eſſe meſmo medio vinieron a ſer y cõfeſſar ſe deſpues eſclauos del meſmo hermano. Aſſi lo nota S. Gregorio por las palabras ſiguiẽtes: *Cumq; in terra Chanaã fames exurgeret, fratres ad Ægyptũ venire iũt, Ioſeph prælatũ Ægypto reperũt, eũq; ſubmiſſis ad terrã ceruicibus adorauerũt: & quia mutari Dei conſiliũ non valet, quẽ ideo vẽ[illegible]derãt ne adorarẽt, adorauerũt quia vẽdiderũt.* Puеſto deſpues en el trono y Mageſtad Real no ſe oluido Ioſeph delo q̃ a ſu padre deuia, antes ſiẽdo Adelãtado de toda Egypto, y ſegũda perſona de Pharaõ, adorado dela gẽte comũ, y ſeruido de los Corteſanos, en medio deſta gran mageſtad, moſtro parricular reuerẽcia a ſu padre, no obſtãte q̃ Iacob era vn paſtor del cãpo, y el gouernador dela tierra, criado en palacio, y con abſoluto poder q̃ le dixo Pharaon: *Abſq; tuo imperio non mouebit quiſquã manũ, aut pedem in omni terra Ægypti.* Bien puede vn hijo ſubirſe enlo mas alto dela rueda, q̃ mueue la fortuna: bien puede ſer tan dichoſo, q̃ de baxo ſuelo y dignidad por ſus merecimientos llegue a la mas empinada cumbre de honra, q̃ promete el mũdo: con todo eſſo, ſegũ el diuino Platon, todo quãto tiene deue al titulo de padre, porq̃ ſiempre queda en ſus fuerças y vigor para ſer reconocido del hijo: no obſtãte ſe vea puеſto en la mayor ſilla d'l imperio, y el padre ſea vn comũ labrador y maeſtro del arado. Y mas, que por muchos ſeruicios que del hijo reciba, no por eſſo, dize ſanto Thomas, queda el padre mas obligado que primero. *Parentes non*

S. Chryſo. to. 2. hom. 47. in Geneſ.

Pſal. c. 53.

Gen. c. 37.

Prou. c. 21.

Geneſ. c. 39. 41. & 42.

Pſal. 36.

S. Greg. hom. 21. in Ezech.

Gen. c. 41.

Pla. lib. 4 de legib.

S. Tho. 2. 2. q. 100. artic. 3. ad 4.

non videntur esse debitores filijs, propter aliqua beneficia suscepta, sed potius è conuerso. Con este reconocimiento procedio siempre el buen Ioseph, honrando a Iacob, no solo con obediencia de palabras, sino tambien con muestras de hijo humilde, con seruicios de su persona, con ayuda de su hazienda: y repartimiento de lo que hauia grnado. Que desta manera aduierte el glorioso S. Hieronymo, se deuen honrar los padres en tiempo de necessidad, cumpliendo vn precepto tã santo como este, del qual dize el Espiritu santo, que no se oluidara jamas para premiarle ẽn esta vida y en la otra. *Honora patrẽ tuum, & matrem tuam, & superueniet tibi benedictio, & benedictio tua in nouissimo manebit.* Y con mas claridad: *Eleemosyna patris non erit in obliuione, tam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi.* Que quiere dezir: La lymosna hechã a tu padre no se echara en oluido, y la offrenda de tu madre te sera contada en bien. En este lugar tanto vale. *Peccatum matris*, como *hostia matris*, o *sacrificium matris*: que assi entiẽde S. Anselmo aquel lugar de S. Pablo a los Corinthios: *Eum qui nõ nouerat peccatum, pro nobis peccatũ fecit.* Y de la mesma suerte declara santo Thomas el sobredicho Texto, y aq̃llas palabras del Propheta Oseas: *Peccata populi mei comedent.* Dõde habla de los Sacerdotes, que se hauian de mantener con las oblaciones offrecidas por los peccados. No solo reuerencio Ioseph a su padre Iacob en vida, sino tãbiẽ le honro despues de muerto, sepultãdole con toda la autoridad possible, y obedeciendole d'la mesma suerte q̃ quãdo era viuo: porq̃ temiẽdose los hermanos no les tuuiesse guardada la injuria q̃ le hauiã hecho vendiẽdole como a esclauo, le imbiaron vn recado, diziẽdo: q̃ estãdo para morir su padre auia mãdado le dixessen de su parte: *Obsecro vt obliuiscaris sceleris fratrum tuorũ, & peccati atq, malitiæ quã exercuerũt in te.* A los quales juntamẽte cõ perdonar los respecto de quiẽ se lo mandaua, los consolo y auiso q̃ no temiessen: y como nota S. Ambrosio: *Id quod post ferè arguere ad altiores causas referebat, eo quod ita oportuisset fieri procurante Deo vt transiret in Ægyptũ.* Pudiẽdoles dar en rostro cõ su maldad, para quitarles el miedo y verguẽça, lo echo todo a la prouidẽcia diuina, q̃ assi lo hauia ordenado, para que viniẽdo el à Egypto tuuiessen ellos tã buẽ recurso para remediar su hãbre como hauian tenido. Dixoles mas para cerrar la clave de toda su bondad, segũ nota Philon: *Obiter cõmunis patruus nouiat vobis metum vt teterrem, quasi ad tempus data venia, ne quid ille contristaretur: verùm ego nõ maior tempore, nec vnquam violabo pacẽ semel editam si attribuas: non distuli vindictam in sẽ, sed non opportunitati, sed condonaui pœnam in solidũ, partim in honorẽ patris, ne quid mẽtiar, partim propter fraternã necessitudinem.* En tercero lugar podemos contar el exemplo de Samuel: cuya historia, ni es menos digna, ni menos suaue que las passadas. Era tan niño el dicho Samuel quando su madre Anna le presento al templo, y dexo en seruicio del Sacerdote Heli, que le acabauan de destetar: y con todo esso en tanta ternura de edad, ni lloro, ni boceo, ni rehuso el quedarse en lugar tã desconocido para el, y ausentarse de lo que tanto amaua como a sus padres. No le salio en vano tan santa obediencia, pues lo primero recibio el don de la prophecia a los doze años de su nacimiento, segun Iosepho: con la qual perseuero tan bien hasta su dichosa vegez, que dize del Ecclesiastico: *Dilectus à Domino Deo suo Samuel Propheta Domini renouauit*

Gen. c. 50.

S. Ambr. li. 6. epist. 4. ad Simonia.

S. Hier. to. 9. c. 15. in Mat.

Eccli. c. 3.

Philo Iud. lib. de Ioseph.

S. Anſ. 2. Corint. c. 5.

S. Tho. 2. Corint. 5. lect. 3. Oseæ. c. 4.

1. Reg. 1.

Iosep. de Ant. iq. lib. 5. c. 15

Eccli. c. 46.

nouauit imperium, & vnxit Principes in gente sua. In lege Domini congregationē iudicauit, & vidit Deum Iacob, & in fide sua probatus est Propheta. Por esta mesma obediencia se le dio el Sacerdocio, quitandose le a los hijos de Heli, como a desobedientes: haziendose, dize S. Prospero Aquitano, muy justo trueco de vnos moços rebeldes, ingratos, libres y deshonestos: por el seruicio de vn mancebo humilde, agradecido, sugeto y muy recatado. De aquesta mesma obediēcia se le recrecieron otros muchos bienes, que seria largo contarlos, de los quales careciera, si resistiera al principio, y se desuiara del mandato de sus padres: pues ni se criara en el templo, ni tuuiera aquella marauillosa vision del cielo, que fue el principio de declararle Dios el amor que le tenia. Assi lo da a entender el glorioso san Chrysostomo, hablando de las muchas mercedes que hizo el Señor a este admirable varon, diziendole: *Samuel à puero nutritus in templo, ideo semper charus & gratissimus fuit, tantaque iuuentutis indicia à prima statim ætate pertulit, vt antequam ad viriles annos euaderet, inter mirabiles Prophetas inscriberetur.* Mucho auia prouado Salomon, grādes successos hauia visto de hijos buenos y malos, larga experiencia tenia del prouecho que con lo vno se alcança, y del mal que cō lo otro se acarrea, en fin de lo qual saco vn consejo muy digno del entendimēto que enel milagrosamente resplādecia, diziendo: *Audite filij disciplinā patris, & attendite vt sciatis prudentiā: donum bonum tribuam vobis, legem meā ne derelinquatis nam & ego filius fui patris mei, tenellus, & vnigenitus corā matre mea & docebat me, atq; dicebat, suscipiat verba mea cor tuū, custodi præcepta mea, & viues.* Hauia dicho enel principio de estas sus parabolas, lo mucho que importaua a los hijos ser obedientes a sus padres, porque dello se les recrecian vnas joyas de inestimable valor, vna corona para ornato de su cabeça, y vn collar de oro para honra y atauio de su persona. Agora les auisa, que el lo hizo assi en su primera edad, y fuele tan prosperamente con ello, que dessea hazerles participantes de tanto bien. Sin verguença de su rostro pudo dezir aquesto vn Rey tan sabio como Salomon, pues con su exemplo enseño primero lo que despues puso por escripto en sus Prouerbios. Ca estando el sentado en su trono Real, y llegando su madre Bethsabee alos estrados de palacio donde el Rey juzgaua, dio tales muestras de humildad y sugecion, que como cosa muy notable, y que no se deue passar sin particular aduertencia, lo cuenta el Espiritu santo con estas palabras: *Venit Bethsabee ad Regem Salomonem, vt loqueretur ei pro Adonia, & surrexit Rex in occursum eius, adorauitque eam, & sedit super thronum suum: positusque est thronus matri Regis, quæ sedit ad dexteram eius.* Nunca mejor se echa de ver si merece vno la dignidad q̄ pretende, que quādo ya la possee (dezia Plinio el menor) la causa desto danla el y el Philosopho Pittaco: porq̄ entonces con las honras nueuas salē muy de si los animos incapaces de ellas: pero los que tienen vaso, y pecho, ni se mudan con la mudança, ni se alteran con el officio, ni se enuanecen con la fresca authoridad y mando. En esto se ve quan acertada elecion hizo el santo Dauid, de su hijo Salomō para Rey del pueblo Israelitico, en competencia de los de mas hermanos, pues viendose en el throno y magestad, no se oluido de la obligacion q̄ tenia a su madre Bethsabee: antes la honro tāto, que se leuanto de su silla, prostrose delante della, y

S. Pros. Aquitan. li. de prædictioni. par. 2. c. 24.

S. Chrys. to. 5 lib. 3. de prouident. Dei.

Prou. c. 4.

Prou. c. 1.

3. Reg 2.

Plin. Iun. in Panegyrico, ad Traianum Imper.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Pittaci.

della, y diola el mejor lugar de ſu eſtrado, que fue la mano derecha a viſta de todo el reyno: que al fin la authoridad de vn Principe uo eſta fundada, dezia el Emperador Pertinaz en la ſilla y ſceptro, ſino en las obras del que le tiene, que eſtas le affrentã, o engrandecen. En vltimo lugar podemos conſiderar lo mucho q̃ alaba el Propheta Hieremias a los Rechabitas, que por ſolo hauerles mandado ſu padre Ionadab no beuieſſen vino, tuuieron tãto reſpecto y obediẽcia, que ni ellos ni ſus mugeres, ni ſus hijos, jamas le prouaron. Eſte es aquel Ionadab, dize ſan Hieronymo, de quien ſe haze mencion en el libro quarto de los Reyes, tan zeloſo de la honra de Dios, que entro juntamẽte con el Capitan Iehu en Samaria, derribo el idolo de Baal, y metio a cuchillo todos ſus Sacerdotes Es el meſmo, ſegun ſant Auguſtin, y Beda: por quien y para quien ſe compuſo el Pſalmo ſetẽta de Dauid, diſponiendo propheticamente el pueblo de Iſrael, para la captiuidad d' Babylonia, cõ la obediẽcia de los hijos de Ionadab. Y aũque S. Baſilio y otros, quieren dezir, q̃ el titulo deſte Pſalmo en el Hebreo no reza a los hijos de Ionadab, ſino que eſta añadido por los modernos para ſu alabãça, muy baſtantes ſon los de mas teſtimonios de la diuina Eſcriptura, y aſſi no quiero ponerme a concordar eſtas opiniones, pues ni lo pide mi obra, ni por el preſente lo tengo por * neceſſario, baſte dezir aquella grã bẽdicion que Dios les dexo echada por el ſobredicho Propheta. *Non deficiet vir de ſtirpe Ionadab, filij Rechab, ſtans in conſpectu meo cunctis diebus.* Pero dexando la ſugecion de Iſaac, el reconocimiẽto de Ioſeph, el ſilẽcio de Samuel, la humildad de Salomon, con la obediencia de los Recabitas, pongamos los ojos en aquel verdadero obediente, cuyas figuras eran eſtos que hauemos contado, y veremos, que como fueron ſus ſombras quedan aſſombrados y eſcurecidos en tal preſencia. Eſte es * el niño ſantiſſimo, que hauiendoſe perdido, deſpues de tres dias fue hallado, y aparecio como el Sol, que fue hecho al quarto dia en la creacion del mundo. Eſte es el gran Señor, de quien eſcriue ſan Lucas, que ſaliendo del tẽplo acompañado dela Virgẽ ſantiſsima madre ſuya, y el caſtiſſimo eſpoſo Ioſeph, ſe vino cõ ellos a Nazareth, donde eſtuuo a ſu obediẽcia ſin q̃ del ſe haga mas mẽcion, deſde eſte lugar y tiẽpo de doze años haſta los treynta, q̃ fue baptizado ẽnel Iordan por el gran Baptiſta. Mas en eſtos diez y ocho años de tãto ſilẽcio en q̃ hauia de gaſtar ſu tiẽpo, dize S. Hieronymo, ſino en enſeñar cõ obras a obedecer, como deſpues lo hauia de predicar con palabras: *Securè deſcẽdit cũ tali nutricto* (eſcriue S. Bernardo) *& cũ tali matri deſcendit feliciter: deſcendit qui ſpiritu Dei actus charitatem inferioribus oſtendit.* Quien tan bien empleaua el tiempo, nota Beda, en que le hauia de gaſtar, ſino en officio de buen hijo: el q̃ venia a poner en obediencia y reconocimiento de ſus padres, los hijos de Adam, en que ſe hauia de ocupar ſino en obedecer? *Quid magiſter virtutis niſi officium pietatis impleret? Quid inter nos aliud, quàm quod agi vellet ageret?* Lo qual lleuo tan al cabo el verdadero Maeſtro de obediencia, que eſtando agonizando en la Cruz en medio de ſus anguſtias y dolores no ſe oluido de eſte reſpecto y cuydado con que hauia viuido toda la vida: y aſsi la encomendo a S. Iuan, como ſi el ſe partiera para no boluer, o como ſi para el huuiera coſa aũſente en la tierra, ni en el Cielo. Eſto ſe hizo para dos fines

Herodia. li. 2

Hiere. c. 35.

2. Hiero. to. 1. epi. ad Paul.

4. Reg. 10.

S. Aug. to. 8. Pſal. 70.

Beda tom. 8. Pſal. 70.

S. Baſil. Pſal. 70.

Iuſcen. Pſal. 70.

S. Luc. c. 2. * Gen. 1.

S. Matt. c. 3.

S. Hier. epiſ. 47. de vitan. Iuſpe. contub.

S. Bern. hom. in Domi. inf. octa. Epiph.

Beda. lo. 5. in Luc. 2. c. 8.

S. Ioan. c. 19.

muy principales: el primero fue, para confundir a quien quisiesse quitar la honra de su madre, no la reconociendo por tal, pues a la hora dela muerte quãdo se declarã las verdades, la confesso por suya. *Non mater negatur*: nota S. Ambrosio: *quæ de Cruce etiã cognoscitur.* El segũdo, dize S. Augustin, q̃ fue para enseñar cõ aq̃l vltimo exẽplo, la diuina reuerencia de los hijos a los padres, que era doctrina muy conforme a la cathedra de obediencia en q̃ leya: *Explo suo instruit præceptor bonus, vt à filijs pijs impẽdatur cura parẽtibus, tanquam lignũ illud vbi erant fixa membra moriẽtis, etiam cathedra fuerit magistri docentis.*

S. Am. li. 6. in Luc. c. 8.

S. Aug. to. 9. tract. 119. in Ioan.

CAPITVLO. VII.

Donde se refieren otras historias, de hijos que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres.

AVNQVE en la prouança de mi intento bastauan los exẽplos passados, cada vno delos quales es muy sufficiẽte y abonado testigo para enseñar a los hijos la reuerẽcia y reconocimiento q̃ deuẽ a sus padres, mas porque la variedad es dulce, y la leccion de historias muy prouechosa y agradable, me ha parecido cõtar algunas, no porque aya necessidad de su confirmacion, sino porque aliuiẽ el cansancio de la leccion, con nueuos cuentos, nueuos nombres, y nueuos successos. Tratãdo pues de aqueste punto con los Gentiles, en especial Romanos, luego nos ponen ante los ojos la piedad que descubrio Eneas con su padre Anchises: para cuyo encarecimiento le faltan palabras al famoso Poeta Virgilio, llamandole a boca llena piadoso, pues viendo abrasar a Troya, le saco en los ombros: no temiendo, ni la furia de las llamas, ni el trabajo de la empressa, ni la soberuia de los enemigos victoriosos, porque la piadosa carga que lleuaua le seruia de saluo conducto para todo. Mas porque algunos, no solo ponen duda en esto, sino que escriuen cosas muy contrarias a su authoridad, notandole de traydor, que junto con otros vendio a su patria, en cuya aueriguaciõ yo no me quiero meter por el presente, digo: que si en esto ay sospecha, no cabe en lo que Rhodigino y otros refieren, de aquellos mãcebos Sicilianos, llamados Amphinomo, y Anapias, q̃ libraron a sus padres en los ombros, quãdo en Sicilia el mõte Ethna, vomito tales rios de fuego, que abrasauan los campos y las ciudades por do passauan. Cõsiderando Seneca obra tan marauillosa, dize: que es de creer, viẽdo el fuego esta heroyca hazaña les dio franco passage por medio de sus llamas, ayudando de su parte, y aprobando reuerencia tan digna de memoria. Pero esto que puso en alguna duda el Philosopho Cordoues, affirma Aristoteles por cosa, no solo creyble, sino muy cierta y verdadera, diziẽdo: *Ab impetu ille si relicti sunt, quoniam parentes senectute affectos humeris gestassent suis, illosq; incolumes præstitissent. Cũ autem præter illos tanquam ignis flumen laberetur, diuisum est, & rem vnã huc, alteram illuc cõuertit, atque iuuenes vna cũ parẽtibus illesos tutosq; præstitit.* Grandemente ensalça Alexandro la bondad de Cimon Atheniense, cuyo padre Milchiades hauiendo muerto en la carcel, el hijo se hizo captiuo y entro en ella, porq̃ le dexassen enterrar el cuerpo del diffuncto. Siendo acusado Manlio de Põponio Tribuno, porque entre otros desafueros hauia desterrado a su propio hijo sin razon ni causa legitima

Ælian. lib. 1. de varia hist. Virg. li. 1. & 3. Æneid.

Marulus Poeta lib. 3.

Carol. Step. verb. Æneas Volater. li. 13 Antropo.

Virg. libr. de Ethna.

Rhodig. li. 11 cap. 17.

Senec. li. 3. de benef. c. 37.

Ari. li. de mũdo ad Alex.

Alex. ad Alexand. libr. 3. c. 2. & lib. 6. c. 16.

tima para ello, el piadoso hijo doliẽdose q̃ el padre estuuiesse en aq̃l trabajo por su respecto, hizo vn atreuimiẽto, q̃ cubierto con su buena intẽcion, tuuo mejor salida q̃ fue la entrada. Para ello cierta noche se fue a la ciudad de Roma muy dissimulado, y de alli derecho a casa del Tribuno, acusador de su padre: el qual siẽdo auisado q̃ el hijo de Manlio le queria hablar, pẽsando el Põponio, q̃ como enojado vẽdria a poner calor enla demãda y acusaciõ del padre, y q̃ no le dexaria de dar nueuas causas y razones para apretarle, salio luego a ver lo q̃ mãdaua. El buẽ hijo echãdo de alli los circunstantes, quando se vio solo con el Tribuno Põponio, echãdo mano a la espada le trato muy mal de palabra por la acusacion que tenia puesta: añadiendo sobre todo, que hauia de quedar alli a sus pies, o le hauia de jurar solennemente de no proceder mas adelante contra su padre Manlio. Quedose tan atajado el Tribuno con la repẽtina amenaza, q̃ viẽdo la determinacion arriscada, y fiereza con q̃ el moço venia, y el peligro en que se hallaua, le prometio y juro de no dar mas puntada en aquel negocio: y aũ de tal manera le cargo el miedo de la muerte, que si le pidiera otras cosas mas difficultosas en ninguna reparara: *Omne namq; animal tueri salutem laborat*, (dize el buen Philosopho y santo Boccio) *mortem verò, perniciemque deuitat*. Sabido tan estraño acaecimiẽto por el Senado, aunq̃ el atreuimiẽto contra el juez era digno de grã castigo, mas parecioles caso tã honroso y piadoso el q̃ el hijo auia emprẽdido por su padre, q̃ perdonaron a entrambos, quedando Manlio libre de su acusaciõ, y el hijo con grã estima entre todos los Senadores y varones Romanos. Tanta es la fuerça del amor paternal, tanta la reuerencia que vn hijo deue al que le engẽdro, tanta la violencia con que la naturaleza arrebata los coraçones en seruicio de sus padres. Es tanta, dize Aulo Gellio, que teniendo el Rey Cresso vn hijo mudo, como entrassen ciertos enemigos a matar a su padre, viendo el hijo tan gran peligro, rompio de repente la ligadura de la lengua, y rebentando como mina, do llega el fuego, dio vozes bien, o mal articuladas, pero bastantes para auisar al padre de su grã daño, y a los q̃ le querian matar, para que supiessen que era aq̃l el Rey Cresso. Herodoto, que tambien refiere la mesma historia, dize: Que siẽdo vẽcido el dicho Rey por el exercito de Cyro, acometiendo vn Persa para matarle, no conociẽdo quiẽ era, le dixo el niño mudo: *Homo ne perimas Cressum*: con lo qual el padre quedo viuo, y el hijo sin ningun impedimento para hablar como los otros. Es tanta la fuerça del amor paternal, que entrãdo Augusto Cessar en Roma cõ vn triũpho d̃ toda solẽnidad, y lleuãdo tras su carro a Diatorix Rey delos Comanos, junto cõ la muger, hijos y riquezas q̃ tenia: como acabada la fiesta mãdasse matar al Rey con el hijo mayor, dexando viuos a los de mas, otro hijo menor del mesmo Rey vẽcido, por solo morir en cõpañia de su padre, puso gran fuerça en hazer creer a los verdugos, q̃ el era el hermano mayor y no el otro. El primero teniendo por affrenta, que su hermano menor le ganasse aquella gloria, desengañaua a los executores dela justicia cõ mas verdad, y no menos razones q̃ su hermano: dando y tomando enesto, fue grãde la porfia delos dos, porq̃ cada qual alegaua ser el mayor, cõ el desseo de passar aquel vltimo trago, jũtamente con el Rey su padre. No se acabara tã presto la questiõ, si el padre

Titus. Liuius Decad. 1. li. 7

Isabell. lib. 3. excin. c. 6.

Boet. de Consol. Philo. li. 3 prosa. 11.

Valer. Max. li. 5. c. 4.

Aulus Gell. lib. 5. c. 9.

Herodo. Hall. carna. li. 1.

Stra. in Geogra. li. 12.

dre poniendose de por medio, no mandara a Clitato hermano mayor, que dexasse la contienda, y se quedasse, pues era de mas edad, para tener cuydado de su miserable madre biuda, pobre y captiua, y de otro hermanico menor, cuya ternura de años no era para suffrir el trabajo de los esclauos. Con esto el segundo hermano acompaño a su padre en la muerte q̃ tanto procuraua por su seruicio. Supo esto despues el Emperador Augusto, segun escriue Eneas Syluio, y pesole tãto de lo hecho, y de no le hauer dado noticia dello quando lo pudiera remediar, que de ahy adelante tuuo muy particular cuydado d' hazer merced a los succesores de Diatorix, q̃ quedauã viuos por honra de los muertos: en cuya confirmaciõ dio el summo Sacerdocio de la ciudad Comana, al buen hijo Clitato, para que viuiẽdo honrado y rico tuuiesse con q̃ regalar a su madre, y al otro hermano q̃ le quedaua. Es al fin tanta la fuerça deste amor, q̃ el famoso tẽplo, dedicado por los Romanos a la Piedad, tuuo principio en la bondad de vna hija, cuya madre estãdo en la carcel cõdenada por cierto delicto a muerte de hãbre, para cuya execucion no la dexauan visitar de nadie, porq̃ no le lleuasse de comer, como la piadosa hembra rogasse a los carceleros q̃ la dexassen dar los vltimos abraços, y despedirse de la q̃ la hauia parido antes que espirasse, ellos se lo concedieron, con tal condicion, q̃ no metiesse cõsigo ningun sustẽto. Acepto el partido forçoso la buena moça, pero remedio la naturaleza en tan graue necessidad lo q̃ negarõ los juezes rigurosos: porq̃ acaecio, q̃ la hija estaua parida de pocos dias antes, y assi entrãdo en la carcel cada dia en achaque de ver si era muerta su madre triste, secretamente le daua de mamar: con lo qual la mantuuo largos dias, sin q̃ninguna delas guardas entẽdiesse la inuẽcion piadosa, con q̃ la hija los engañaua. Cumplio aqui esta valerosa hembra lo que ordeno a las buenas hijas el Apostol san Pablo, diziendo: *Discant primùm domum suam regere, & mutuam vicem reddere parentibus, hoc enim acceptum est coram Deo.* Lo qual quiere dezir, segũ declarã santo Thomas, y Theophilacto, que mantengan ellas a sus padres si los tienen, dela manera que ellos las sustentaron quando pequeñas: pues esta es obligacion, no solo de ley natural, sino dela diuina dada por Moysen al pueblo Hebreo. Cõforme a esto que pudo mas hazer esta buena hija? doliose del mal de su madre, acompañola en su afliccion, socorriola con su ayuda, cõsolola con sus palabras: y si la madre la hauia criado con su leche, pagola en la mesma moneda, sustentandola con la suya. Viendo las guardas que en tanto tiempo no acabaua de morir aquella muger, y que la hija no la podia merer sustẽto alguno. porque la escudriñauan a la puerta todo lo posible, començaron a reparar en la causa de aquesta dilaciõ, en especial que entrando a visitar a la pacièt̃e, la hallauan cada dia con el mesmo semblante y vigor que de primero, sin que se conociesse en ella flaqueza, o desmayo alguno por la falta de la comida. Esta perplexidad fue ocasion para que mirassen cõ curiosidad lo que hazian la hija y la madre quando quedauan solas. Entrãdo pues la hija, hizo lo que siempre, cuyo hurto artificioso conocido por las guardas, marauillandose de tal habilidad, dieron cuẽta a los juezes de lo que passaua: a los quales pareció tan bien aquella industriosa piedad, que por la hija perdonaron a la madre, cumpliẽdose aqui lo que dixo

Æneas Syl. de Asiatico. c. 52.

Ioan. Rosin. d. Antiq. Roma. li. 2. c. 19.

Soli. in Polyc. cap. 7.

1. Tim. c. 5.

S. Tho. ibidẽ lect. 1. Theop. 1. Timoth. 5.

Exod. c. 20.

Plin. na. hist. li. 7. c. 36.

Eccli.c.3. dixo el Espiritu santo. *Eleemosyna patris non erit in oblivione, nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi, & in die tribulationis commemorabitur tui.* De mas de esto, en el mesmo lugar y carcel donde acontecio el caso edificaron vn sumptuosissimo templo en honra de la diosa Piedad, siendo Consules Cayo Quincio, y Marco Attilio. Algunos escriptores de la mesma historia quisieron dezir, que no era madre sino padre el que estaua preso, y sustentaua la hija: y aunque para lo principal importa poco, sin falta se engañaron, assi ellos, como los que pintan esta marauilla: porque la hija que sustento a su madre, es la que hemos contado, por cuyo respecto se hizo en Roma el templo de la Piedad (segun los autores sembrados por la margen) que la q̃ mãtenia a su padre fue otra, de quien tambiẽ haze mencion Valerio Maximo, y dize: que el padre se llamaua Cimona, al qual estando condenado a muerte de hambre, la buena hija sustẽto muchos dias cõ su leche como a vn niño. Donde se ve claramẽte no ser la mesma historia que la passada, pues aqui pone el nõbre del preso, hauiẽdo conrado primero el exemplo precedẽte de la hija y de la madre, en fin del qual marauillandose de tal acaecimiento, dize: *Quò non penetrat, aut quid non excogitat pietas? quæ in carcere seruandæ genitricis nouum rationem inuenit.* Honrosamẽte lo hizieron los Romanos, perdonãdo a la delinquẽte, y sustentãdolas a entrambas toda la vida: y no es mucho, porque siempre se picaron ellos de hazer cosas gloriosas y dignas de memoria: y acerca de este punto fue la gẽte que mas se esmero en que los hijos ruuiessen summa reuerencia a sus mayores. Tanto, que estaua ordenado por ley, segun escriue Crinito, que ningun hijo se hallasse a la muerte de su padre, ni le cerrasse los ojos: pareciendoles que esto desdize algo de la verdadera piedad, y en aquel pũto qualquier diligencia de los hijos se puede tener por sospechosa. No son todos como vn Metello, que cõ lagrimas y ruegos importunos alcançó de los Romanos perdon para su padre: por lo qual le pusieron por sobrenombre Metello el Pio. No todos como los hijos del mesmo Metello, que siendo desheredados de su padre por testamento publico, fuerõ ellos tan hombres de bien, q̃ quãdo murio, pudiendo desbaratar aquel mandato, quisieron mas quedar sin herencia, que contrauenir a la voluntad de el testador. No todos como vn Emperador Antonino Philosopho, que adoptado por Adriano Cesar, y hecho compañero del Imperio, no por esso se le leuantaron los pensamientos con la dignidad nueua, sino que se quedo con la mesma reuerencia y respecto de sus mayores que tenia primero. No todos como vn Constantino, grande en todo, y en reuerenciar y honrar a su madre mayor que otro ninguno, segũ affirma Eusebio. No todos miran a sus padres quando estan viejos, o enfermos, con aquellos ojos que mandaua Platon a los de su Republica, diziendo: *Cuius pater aut mater senio cõfecti, vel eorum parẽtes, quasi thesaurus quidam domi iacent, is putet, nunquam aliud tale sibi simulachrum magisque efficax domi sue affuturum, si recte, vt decet, ab eo colitur.* Es esto en buẽ romance lo mesmo que auisa el Eccleiastico, deuẽ hazer los hijos, como se vee en el capitulo tercero de sus consejos: al qual me remito. No todos son como Damona, hija de Pythagoras, a la qual mando su padre estando para morir, q̃ a ninguna persona

Crinit. de hõnesta disciplina. li.18. cap.

Sabell. exemplo. li.3. c.6.

Alex. ab Alexãli.6.c.10.

Iulius Capit. in vita Antonini Philoso.

Euseb. in vita Constan. li.3.c.46.

Plato Dialo. 11. de legib.

Eccli.c.3.

Ludoui. Viu. in Aug. de Ciuit. Dei. li.4 cap.25.

Ioan Caxer. in Solin. c.7.

Valer. Max. lib.5.c.4.

Diogen. Laer. lib. 8. in vita Pythagoræ.

persona comunicasse los escriptos que el dexaua, ni los consintiesse sacar de casa: y ella guardo con tanto rigor aquesta obediencia, que siendo muger, y por el mesmo caso facil de condicion, segun pondera el autor: y de mas desto, offreciendole gran summa de dinero por ellos, que suele ser el que ablanda coraçones muy duros, y trae a su obediencia todas las cosas, con todo esso ninguna promessa ni dadiua la vbuco el sesso, ni jamas se atreuio a romper con el mandato de su padre, aunque diffunto. Considero aqui esta buena hija, no la importancia de guardar los libros, que esto poco yua en ello, sino que era voluntad de quien la engendro: y por consiguiente deuia ser respectada: *Quod enim in genere ipso per se neque honestum, neq; turpe est, idcirco si pater iubeat, obsequendum est.*

Eccles. c. 10.

Aulus Gell. lib. 2. c. 7.

CAPITVLO VIII.

Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres.

EN los capitulos passados hauemos trarado dela reuerẽcia q̃. los hijos deuen a sus padres, proponiẽdoles la obligacion q̃ para ello tienen, los motiuos q̃ les pueden ayudar, con exemplos de los que han sido muy remirados enello, y delos q̃ por tercos y rebeldes en pagar tan justa deuda han sido castigados de la diuina Iusticia, en la vida presente y en la futura. Resta agora aduertir, q̃ fuera de los padres naturales ay otros a quiẽ se deue tãbiẽ todo respecto: q̃ por cõprehenderse debaxo deste mandamiento, pide la materia que se declaren. Enseñanos esto el Apostol san Pablo escriuiẽdo a los Romanos, a los quales ordena, tengan humilde reconocimiento a sus mayores, dando a cada vno lo que se deue, diziẽdo. *Reddite ergo omnibus debitum, cui tributum tributũ, cui vectigal vectigal, cui timorem timorem, cui honorem honorem.* Mas porque esto va muy en general, y por el mesmo caso algo cõfuso, declarolo mas en particular el Apostol san Pedro: y como quien da reglas de biẽ viuir a los menores, dize assi: *Similiter adolescentes subditi estote senioribus, omnes enim inuicem humilitatem insinuate, quia Dominus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Bien veo que los Reyes, a quiẽ este mi trabajo va endereçado principalmẽte, no se comprehendẽ aqui con tanta obligacion como los demas: pero considerãdo por vna parte ser tan propio desta materia, q̃ sin ello quedaria manca, y por otra creyendo, que q̃iça la leerã otros muchos a quien conuenga, me parecio ingerirlo aqui cõ breuedad, pues para los vassallos no quedara destroncada, y para los Reyes nadie la juzgara por agena, sabiendo que tambien ellos deuen tener reuerencia, alome nos enlo interior a muchas personas q̃ aqui diremos. Supuesto lo dicho, es de saber, que debaxo deste titulo paternal (segun el Abulense) se entiẽden todos los proximos, y en el nombre de honra, se incluyen qualesquier obras de piedad con q̃ pueden fauorecerse los vnos alos otros. Desplegando esta toca tan cosida como el santo Doctor nos la propone, y dissendiendo mas en particular a nuestro proposito, fuera delos dichos padres naturales, se deue esta reuerencia a los sacerdotes, y a todas las personas Ecclesiasticas, q̃ en razon de la dignidad hizo Dios superiores a todos los Monarchas de la tierra.

Roma. c. 13.

1. Pet. 5.

Abulens. in Exod. ca. 20. q. 22.

S. Bonauẽt. de decem præcep. ser. 5.

* *Obedite præpositis vestris, & subiacete*

Hebr. 13.

cete eis (escriue san Pablo) *Ipsi enim pervigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* No es mucho les demos reuerẽcia de cuerpo, pues tienẽ ellos cuydado del alma. Y el Ecclesiastico auisa. *Præsbytero humilia animã tuã, & magnati humilia caput tuũ.* Declaranos esta obligaciõ, no solo la Escriptura diuina, sino tambiẽ la buena costũbre de los Gentiles, pues en aquella famosa hambre y esterilidad de Egypto, aunque Pharaon se hizo señor a trueco de trigo, de todos los ganados, de las heredades, de las possessiones y haziendas que tenian sus vassallos, pero no oso tocar a los bienes rayzes de los Sacerdotes, por el respecto que les tenia. Esto succedio assi, para q̃ deprendan los Principes (dize san Iuan Chrysostomo) de q̃ manera han de tratar los Sacerdotes de la Magestad diuina: *Si enim errantes illi, & tantam idolorum curam habentes, quia ex hoc putabant idola magis coli, si ita illorum ministros colerent, quanta non condemnatione digni, qui nũc imminuunt, quod ad illorum expectat cultum.* Con titulo assi mesmo de padre quiere, o quisó ser mirado el Apostol san Pablo, como lo da a entender, escriuiendo a los Corinthios, por estas palabras: *Non vt confundam vos hæc scribo, sed vt filios charissimos moneo, nam si decẽ millia pædagogorum habeatis in Christo, sed non multos patres: nam in Christo Iesv per Euangelium ego vos genui.* Son pues primeramente padres los Sacerdotes, que assi declara san Basilio el sobredicho lugar del Apostol, a los quales por el fuero deste mandamiẽto se deue toda reuerencia. Y por no se hazer assi, dize san Cypriano, que han tenido principio las heregias: *Neque enim aliunde hæreses obortæ sunt aut natæ sunt schismata, quàm inde quòd Sacerdoti Dei nõ obediũt.* Mas por que tratamos largo de aqueste punto en el capitulo septimo, del libro segundo, declarando el respecto cõ que el Christiano Principe ha de mirar a las personas dedicadas para el diuino seruicio, en quanto suffre la calidad de su estado, guardando de tal manera el decoro de la authoridad Real, q̃ no atropelle la dignidad del Sacerdocio. No quiero alargar mas aqui la pluma, contentandome con remitir lo de mas alla, y poner aqui vn dicho marauilloso del diuino Platon, por solo el qual merecia tal apellido, quãdo muchos autores y santos no se le huuieran dado: *Primò cauẽdum est* (dize el Philosopho) *nequid in Deum aut verbo, aut opere aliquando peccemus, deinde nequid aduersus diuinos homines, Deus quippe nimium indignatur, quoties quispiam illius similẽ impugnat: Dei verò similis est vir bonus.*

* Cũplida la obligaciõ sobredicha deue se este paternal reconocimiento a los Reyes. *Deum timete, Regem honorificate.* De manera, que el Christiano varon primeramẽte ha de reuerenciar a Dios, como a padre vniuersal de todos: luego a los Sacerdotes, y personas sagradas que tienen su lugar, mas que a ninguna potestad secular, por grande que sea, segun enseña toda razon. Pruebanlo los santos Chrysostomo, Gregorio Nazianzeno, y sant Ambrosio, y lo dio a entender san Martin, quando comiendo con el Emperador Maximo, primero beuio el, y luego dio la copa a su Sacerdote antes q̃ al Cessar: *Nullum scilicet existimans digniorem* (dize Seuero Sulpicio) *qui post se biberet, nec integrum sibi fore, si aut Regem ipsum, aut eos, qui à Rege erant proximi, prætulisset.* En el tercero lugar enseñando san Ignacio esta doctrina pone a los Reyes que tienẽ el primer puesto en la Republica de los seglares: y assi escriuiendo a los de Esmyrna, dize de aquesta manera

Eccli. c. 4.

Gen. c. 47.

S. Chrys. in Gen. hom. 65.

1. Pet. 2.

Plato, lib. 7. de lege.

2. Cor. 4.

S. Chrysost. in Matt. hom. 33 in Isai. hom. 4. & 5. Nazian. orat. ad ciues. Amb. de dign. Sacer. c. 2. Sulpit. in vita S. Mart. cap. 23.

S. Basil. li. 1. Reg. long. interro. 8.

S. Cypri. li. 1. Epi. 3. ad Cornel. Pap.

rai

S. Ignat. epi. 10.

ra: *Honora Deum omnium auctorem, & Dominum Episcopum, vt Principem, Sacerdotum, imaginem Dei ferentem, Dei quidem propter principatum, Christi vero propter Sacerdotium. Honorare oportet & Regem, neq; enim Rege quisquam præstãtior, aut quisquam similis ei in omnibus rebus creatis.* Aqui entran los señores, los Gouernadores, los Magistrados, y personas publicas que tienen mando sobre los de mas. De aquesto auisa el Apostol san Pedro

1. Pet. 2.

a todos los fieles, diziendo: *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue Regi quasi præcellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem verò bonorum.* Con estos ojos y rendimiento miraua a Naamã Syro sus criados, quãdo le vieron que se boluia enojado a su tierra, porq̃ el Propheta a quien venia por medicina de su lepra, no le daua otro remedio mas de bañarse siete vezes en el Iordan, al qual se llegaron, y con reuerencia llamãdole padre, le dixeron: *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certè facere debueras: quanto magis quia dixit tibi lauare, & mũdaueris.* Este mesmo nõbre de padre se dio a los Magistrados de Roma, por cuyo orden y concierto se gouernaua la ciudad: y assi llamauan a los Senadores padres solamente, y algunas vezes padres conscriptos: como se vee en las oraciones de Tulio, y de otros autores. Esto parece confirma san Pablo, y quiere se haga con todos los que tienen lugar mayor en la Republica: seanse los que fueren. Pues

4. Reg. 5.

Plut. in Problemat.

Alex. ab Alexand. lib 4. cap. 11. Cicer. de legib. & alijs orat.

Actuũ. c. 23.

hauiendole hecho vna gran sin razon Ananias, juez injusto, con todo esso dixo, que era digno de honra y reuerencia: alegando aquellas palabras del Exodo: *Principem populi tui non maledices.* El valeroso Dauid (dize san Ephren) jamas perdio el respecto a Saul, solo porq̃ era Rey,

Exod. c. 22.

S. Ephr. Syr. tom 2. lib. de perfect. Monach.

aunque malo, y le perseguia injustamente. Tambien gozã deste priuilegio paternal los ancianos: *Coram cano capite consurge, & honora personam senis.* En confirmacion de aquesto hallamos, que tratando Origenes dela obediencia, que tuuo el Redemptor del mundo a su madre santissima, y al casto Ioseph, dize: que aquello fue enseñança nuestra, como hauiamos de hauernos con nuestros padres y mayores: *Discamus ergo & nos et filij parẽtibus nostris esse subiecti, quòd si patres non fuerint, subijciamur ijs, qui patrum habent ætatem.* * Entro por Palestina Alanũdaro, Rey de los Sarracenos, haziẽdo como barbaro grãdaño en personas, y lugares: acaecio pues que vn soldado de los que traya, en su cãpo topo con el santo Abbad Sabas, y viendo tan venerable viejo, q̃ le hauia de hazer tener mas reuerencia de sus canas, el no lo hizo assi, sino que se comẽço a burlar con el como si fuera vn loco, mas llego presto la defensa del santo, porq̃ al barbaro se rrago la tierra, y los que lo vian, quedaron muy escarmẽtados. Delos Elephãtes escriue Elia-

Leuit. c. 19.

Origen. hom. 20. in Luc.

* S. Cyril. in vit. S. Sabæ.

Ælian. de histo. Animal. l. cap. 15.

no, q̃ los menores tienen particular respecto a las mayores: y los siruẽ en su vejez, o en sus enfermedades. Fueron tan remirados en esto los Lacedemonios, q̃ se traya por comũ prouerbio: *In sola Sparta expedit senescere.* En sola Lacedemonia le estaua a vno biẽ ser viejo. Prouo ser esto assi aq̃l anciano, de quiẽ refiere Plutarco, q̃ entrãdo cierto dia en Athenas a ver los juegos, llamados Panatheneos, algunos mocuelos por hazer burla del, llamauãle, combidandole con su lugar: y quando yua cerca de llos, cerrauãse todos, dexãdole muy corrido. Con esta confusion llego a la parte donde estauan los Lacedemonios: los quales en punto que le vieron se leuantaron, en especial

Iustin. histor. lib. 3.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconi.

los de

los de menor edad: dándole sitio puesto con tanta reuerencia, como si fuera padre de cada vno. Visto lo q̃ hauia passado, boluioſe el buen viejo a los Athenienſes con gran ſentimiẽto, y dixoles: Muy bien sabẽ los Griegos cientificamente en q̃ conſiſte la virtud y loables coſtumbres, pero ſolos los Lacedemonios las exercitã cõ la obra. La cauſa era, porq̃ entre las leyes q̃ les dio Lycurgo, cargo mucho la mano en q̃ſe tuuieſſe grã miramiẽto con reſpectar las perſonas de mayor edad: de lo qual hizo alla mencion el Poeta Satyrico, diziendo:

Bruſo. lib. 6. cap. 7.

Xenophõ li. de Repu. Lacedemon.

Iuuen. Sat. 13.

Credebant hoc grande nefas & morte piandum
Si iuuenis vetulo non aſſurrexerat, & ſi
Barbato cuicunq; puer, licet ipſe videret
Plura domi farra, et maioris glãdis acerbos
Tam venerabile erat præcedere quatuor annis
Primaq; paradeò ſacræ lanugo ſenectæ.

Deſta manera eſtauan ya rã inſtruydos todos los niños Lacedemonios en eſte acatamiento y reuerencia de los mayores, que ſin nueuo acuerdo ni Ayo que ſe lo auiſaſſe, en viendo alguno anciano ſe leuantauã con mucha modeſtia, aguardando cõ ſũmo reſpecto a que paſſaſſe, o ſe ſentaſſe. Si hizieran lo meſmo aquellos muchachos de Bethel, q̃ ſalieron a mofar la calua del ſanto Eliſeo, no ſe vieran en las bocas delos oſſos, q̃ los deſpedaçaron por aquel deſacato. Cuya culpa imputa el glorioſo Auguſtino a ſus padres, de la manera que el viejo Athenienſe la echo a los Griegos: pues ſegun el ſanto Doctor, viendo los rapazes q̃ los pádres guſtauan de ello quando le començaron a mofar, atreuieronſe a proſeguirlo: y aunque fue caſtigo delos vnos y de los otros. Al fin vemos aqui quan bien dixo Plutarcho: *Vbi impudens eſt ſenectus, ibi inuerecundos eſſe iuuenes neceſſe eſt.* * No ſin gran

Joann. Bocm. de morib. gẽtium. li. 3.

4. Reg. 2.

S. Aug ſerm. 204. de tẽp.

Plut. in Mor. li. de educ. liberor.

* Numer. 26.

conſideracion quenta por milagro la diuina Eſcriptura, quando la tierra ſe ſorbio a Core, el no ſe hauer tragado tambien los hijos: *Et factum eſt grande miraculum, vt Core pereunte filij eius non perirent*: Porque de ordinario el mal exemplo de los padres lleua tras ſi los hijos a la perdicion. Rematando pues eſte punto como el paſſado, con el parecer del diuino Platon digo, que dexo en ſu Republica eſte mandato expreſſado con las palabras ſiguientes: *Quilibet ſeniorem & re & verbo colat: at ſi viginti annis maior eſt, quaſi patrem ſi vir fuerit, aut matrem ſi mulier reuereatur.* Entiendenſe tambien en eſte nombre de padres los Ayos, los Tutores, los que tienen cuydado de otros, y mas en eſpecial los Maeſtros, ſegun nota ſant Hieronymo, en aquella ſu declaracion de las queſtiones Hebraycas: ſino es que ſea agena. De donde es, que dixo Ariſtoteles, no hauer precio equiualente para pagar los hijos a ſus padres, ni los diſcipulos a ſus Maeſtros, la deuda en que les eſtan obligados.

Plat. Dial. 9. de legib.

S. Hier. to. 3. de quæſt. Hebræ in libr. Reg.

Ariſt. lib. 9. Ethic. c. 1.

Lo qual reconoeia el grande Alexãdro, no menos digno de ſer celebrado por ſus hazañas, que por la nobleza de coraçon con que honro a ſu Maeſtro: pues dezia deuerle mas en cierta manera que a ſu meſmo padre. Con eſta doctrina comenco los preceptos de ſu eloqueneia el famoſo Quintiliano, auiſando a ſus diſcipulos, que no tuuieſſen en menos eſtima y poſſeſsion a los Maeſtros, que a los padres naturales y verdaderos. Todo lo qual hallamos confirmado en las diuinas letras, pues los diſcipulos llamauan padres a ſus Maeſtros, como lo hizo Eliſeo con Elias, Ioab Rey de Iſrael con el meſmo Eliſeo, y otros muchos que ſeria largo ponerlos en eſcripto. Mas porque la claridad deſta materia no

Plut. in Vita Alex.

Quintil. li. 2. inſtit. orat. c. 9.

4. Reg. 2. & 13.

pide

pide mas prueua que la ſobredicha, y quien mas quiſiere hallara mucho en Sabellico, Seneca, Rhodigino, y Aulo Gellio, a los quales me remito: concluyo diziendo: que ſi el buen hijo quiere recebir el fructo de bēdicion, tēga reſpecto, no ſolo a los padres naturales, ſino aqualquiera que tocare algun titulo de los que hauemos dicho: porq̄ ſi faltare deſta obediencia no quebrātara Dios ſu palabra, o acortandole la vida para q̄ no ſe logre, o ſi ſe la diere larga, ſera aparejādole nueuo caſtigo, y poniēdo a ſus propios hijos por verdugos de ſu maldad. Digo eſto por lo q̄ hemos viſto enlos capitulos paſſados, y por lo que dize el Euangeliſta ſan Matheo: *Qua menſura menſi fueritis remetietur vobis*: Si bien lo hizieren los hijos con ſus padres, bien recebiran de los ſuyos quando los tuuieren: y ſi mal los trataren, hijos vendran, que por diuina permiſſion los aporreen. Eſta es la regla general vſada en la caſa de Dios, y raras vezes, dize ſan Chryſoſtomo, hemos viſto lo contrario: *Regula eſt humanæ naturæ, vt naſcatur homo duos oculos habens, & quinnos digitos, aliquando tamē vt manifeſtentur opera Dei, naſcitur homo ſex digitos habens, aut oculos omnino non habens: ſic extra regulam naturæ ea rò procedit, vt diſſimilis naſcatur filius parentibus ſuis.* Eſto meſmo conocio el Prophera Real, quando dixo: *Generatio rectorum benedicetur.*

Anto. Sabel. li. 3. exem. c. 1 & 6.
Seneca lib. 8. epi. 65.
Rod. lib. 11 c. 17. 18. & 21.
Aulus Gell. li. 2. c. 2. et 7.
S. Matt. c. 7.
S. Chry. to. 2. Hom. 45. in Matth.
Pſalm. 111.

Fin del libro Quarto.

LIBRO

LIBRO QVINTO:

En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe.

CAPITVLO I.

De la costumbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generosos, para su seruicio y compañia.

HAVIENDO el Espiritu santo dado reglas para distinguir los buenos y malos amigos, quanto valen los vnos, y como se deuen differẽciar de los otros, añade luego el siguiẽte aviso tras los de mas: *Filiè iuuentute tua excipe doctrinam, & vsque ad canos inuenies sapientiam*, como quien dize: Mira hijo el orden y cõsejo que te doy en esta materia de los amigos: porque si en tu mocedad guardas mi doctrina, hallaras enella vn poço de sabiduria al tiempo de las canas. Supuesto este fundamento, es de saber, que todos los antiguos sabios juzgaron por cosa no menos necessaria, q̃ prouechosa, se hiziesse la crianza de los niños en comun, juntando muchos debaxo de vna mesma disciplina. Esto quisierõ fuesse regla vniuersal para todos estados, y en especial tuuieron por cosa muy conuiniente, que con los Principes e hijos de grãdes señores, anduuiessen otros niños generosos aprendiendo las mesmas cosas, y vsando los mismos exercicios q̃ se enseñan a los tales. La primera razon es de Socrates (dize Platon) *Pares enim cum paribus facilimè congregantur.* Qualquier edad pide sus particulares entretenimientos, y la de los años tiernos, como solo mira a cosas faciles y alegres: quiere tambien compañia de condicion, no difficultosa ni pesada. Pareciole bien el asiento del dicho Philosopho a Tullio, y assi lo puso como cosa muy digna de aduertencia, enel libro que escriuio de la vegez, que como principio de Philosophia no tiene necessidad de mas comprobacion, pues la experiencia cada dia nos cõfirma esta verdad cõ muchos exemplos que topamos: *Non arabis in boue simul & asino*, mando el Señor a los de su pueblo: no põgays el asno y el buey debaxo de vn yugo: que se le daua a la Magestad del cielo, que el hombre arasse bien, o arasse mal? o que le yua se hiziesse esta labor cõ vn par de bueyes, o mulas, o caualloś nada por cierto: *Nunquid de bobus cura est Deo?* pues que significa la prohibiciõ de juntar el asno cõ el buey, sino dar a entender, dize el Abulense, que los trabajos se han de lleuar entre yguales, y como estos animales no lo son, manda que no se are cõ ellos: pues como nota san Gregorio, no es otra cosa vnir estas dos bestias, sino juntar vn cuerdo con vn necio, vn pobre con vn rico, vn misero con vn poderoso, el qual forçosamente ha de dexar la carga sobre el que poco puede: *Pondus super se tollit, qui honestiori se communicat.* Iugar vn niño con vn viejo a la peonça, o hazer vn torneo cõ armas de papel, claro esta q̃ seria cosa de risa. Dixo pues muy bien Socrates Philosopho, que los exercicios entre iguales son acertados de prouecho y dura: mas entre desiguales

Eccli. c.6.

Plato. lib. 2 de pulchro.

Cicero. lib. de Senectu.

Deuter. c. 22.

1. Corinth. 9.

Abul. Deut. 22. q. 2.

S. Greg. li. 1. Moral. c. 16.

Eccli. ca. 13.

desiguales son tiempo perdido: *Vnus ædificans, & vnus destruens; quid prodest illis nisi labor?* Conforme a esto, la razon y reglas de buen gouierno piden, se den al Principe niños de su edad para que se crie con ellos, viua entre ellos, hagase al humor dellos: que teniendo esto por acertado y necessario los antiguos inuentores delas fábulas, con las quales enseñauan al pueblo lo que conuenia, fingieron al otro Chiron, que doctrinaua en su escuela al generoso Achilles, con otros muchos moços nobles de toda Grecia. Por la misma causa mandauan los Reyes de Egypto, que los sacerdotes (como gente mas noble) truxessen sus hijos a la Corte, para criarse enel palacio Real, con los Principes herederos, de cuya costumbre parece hazer mencion santo Thomas: donde dize, que vsauan los Egypcios Monarchas juntar muchos niños de buen ingenio y parecer, que viuiessen para disciplina militar, a los quales enseñauan todo genero de letras, a costa del comun: seruian de pages al Soldan, y despues de su muerte, elegian en los estados al que mas se auentajaua en sciencia, esfuerço, y gentileza. Lo mismo quieren dezir mando Augusto Cessar, quando adepro por hijos a Cayo y Lucio: que tomando el assumpto de serles maestro, hizo que todos los hijos de los nobles concurriessen juntamente con ellos, para que se criassen mejor los Principes, y viendose vnos a otros, mas facilmente se animassen a la buena enseñança en que los ponian. Tuuieron otrosi, la misma costumbre los Macedonios, segun escriue el historiador Quinto Curtio, lo qual hallamos confirmado en la diuina Escriptura: pues començando la Chronica de los valerosos Machabeos, dize: que hauiendo el grande Alexandro conquistado el mundo, hauiendo hecho las marauillosas hazañas de que los libros estan llenos, hauiendo passado la Monarchia de los Medos y Persas a Grecia, hauiendo vencido en aquella famosa batalla al soberuio Dario, y llegado con sus estandartes a los fines dela tierra: dexando assi mesmo sugetas a su Imperio tantas tierras, prouincias y naciones, quando todos callauan en presencia de sus armas, no le quedando ya mas que hazer: *Decidit in lectum, & cognouit quia moreretur, & vocauit pueros suos nobiles, qui secum erant nutriti à iuuentute sua, & diuisit illis regnum suum, cum adhuc viueret.* Esta costumbre de los Griegos, tambien se guardo enel pueblo Hebreo, quando las casas Reales criauan Principes, herederos de sus estados, que junto con ellos tenian otros de su edad, para que de compañia se enseñassen, y exercitassen con sus señores. Assi parece enla historia delos Reyes, donde hallamos, que suplicando los ciudadanos de Hierusalem a Roboam, hijo de Salomon, los aliuiasse algun tanto los demasiados pechos y tributos, que su padre les hauia cargado, dize la diuina Escriptura, que el moço mal aconsejado, dexando el parecer de los ancianos: *Adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, & assistebant illi.* Por ser medio tan proporcionado para muchas cosas pretendio el Capitan Sertorio, introduzir la mesma costumbre en nuestra España, cuya traça dexo (segun escriue Plutarcho) muy admirados los Españoles; como se ve enlas palabras siguientes: *Summa admiratione Hispani Sertorium strenuissimum ducem habuerunt, inde præcipuè quod pueros ex parentibus nobilissimos cõtrahens Oscum misit amplam ciuitatem, iisque doctores præfecit literarum Græcarum & Latinarũ.* El mismo estilo leemos en el Propheta Daniel, hauer guardado el potentissimo Nabuchodonosor,

Eccles. c. 34.

Alcia. emblemat. 147.

Francis. Monçon espejo del Principe. lib. 1. c. 21.

S. Tho. opus. 20 de regim. princip. li. 4. cap. 1.

Alexand. ab Alex. lib. 2. cap. 25.

Quint. Curt. lib. 8.

1. Machab. 8.

3. Reg. 12.

Plut. in vita Sertorij.

donoſor, el qual acabada la conquiſta de Iudea, y buelto a Babylonia, mando eſcoger entre los captiuos Hebreos, muchos niños de tierna edad, de buenos entendimientos, de Real y noble ſangre, y entregandoles a los maeſtros de ſu palacio, ordeno, que los inſtruyeſſen en todo genero de letras, y en la lengua de los Chaldeos. Y no ſolo hizo eſto Nabuchodonoſor enla ocaſion preſente, que la meſma traça, dize Ioſepho, guardaua con las de mas naciones q̃ ſojuzgaua: delas quales eſcogia ſiempre muchos mocitos, con las condiciones ſobredichas, y para el meſmo effecto, ſabiendo, que criados y adunados juntos, mejor ſe doctrinan y animan para todo lo que les quiſierẽ enſeñar. Sacamos pues en limpio, q̃ el Chriſtiano Principe, deue tener en ſu niñez otros niños generoſos, con quien ſe crie y acompañe, porq̃ aquella edad, como pide los exercicios differentes, tambien demanda, que ſean los compañeros de vn meſmo guſto e inclinaciõ. Entre los animales, los pequeños luego ſe juntan con los de ſu tamaño y proporcion, a eſtos no los lleua mas induſtria, q̃ el inſtincto de naturaleza: y por la meſma direccion huyen de los mayores. Los niños pues con ſus ſemejantes ſe huelgan, con ellos corren, con ellos ſe alegran, con ellos ſaltan como cabritos en el prado, porque la ſangre freſca pide otra de ſu calidad, y nũca ſe aduna con la cõtraria: que por eſſo dixo el Poeta Horacio:

Oderunt hilarem triſtes, triſtemq; iocoſi,
Sedatum celeres, agilẽ gnauumq; remiſſi.

Comparaua Pythagoras la edad puril a la primauera, que todo es contento, todo deſenfado, todo alegria: pues caſar con eſta donzella tan tierna y hermoſa el inuierno, viejo, pobre y doloroſo, ſeria ocaſion de muchas maldiciones, ſobre el autor de matrimonio tan deſigual. Las armas da Saul no venian a Dauid, porque el vno era vn jayanazo de grandes hueſſos, y el otro vn mocito de mediana eſtatura. Iſaac con ſu hermano Iſmael, como ambos eran niños, hazian muñecas y juguetes para ſu entretenimiento, que tales exercicios pertenecian a ſu edad, pero deſpues quando fue mayor, en coſas de mas peſo ſe empleaua. Y ſi como algunos piensan, los jũegos erã de idolatria, bien ſe ve que no ſabia lo que hazia, ni auia malicia en tãta pequeñez para forjar vna maldad tan calificada: en eſpecial vn hijo de tal padre, dado del cielo con promeſſas y bendiciones tan largas, ſino q̃ entonces ſin mas diſcurſo, ſe fue tras los entretenimientos de los niños: dela manera, que ſant Ambroſio ſiendo dela meſma edad, daua a beſar la mano a ſu hermana, y a otras mugeres de caſa, diziendo, que era Obiſpo, porque auia viſto hazer lo meſmo enla Yglesia delos Chriſtianos. Fue tambien dela manera, que ſant Athanaſio, ſegũ artiba contamos largo, enel capitulo onze del libro primero, que andando jugando con otros niños jũto al mar, comenco a remedar las ceremonias con que el Obiſpo baptizaua a los fieles, y de aquella manera baptizó a ſus compañeros. Enla meſma forma, los otros niños de quien ſe haze mencion en el Prado eſpiritual, ſe puſieron a dezir Miſſa en el campo, eligiendo para ello vno, que hizieſſe el officio de Sacerdote, y otros que le ſirueſſen de Acolytos: ſuccediendo enel caſo el milagroſo fuego, q̃ baxo del cielo, conque ſe abrãſo vna peña q̃ les ſeruia de altar, conſtodo lo que enella auian puesto para aquella ſu repreſentacion. Fue anſi meſmo dela manera, que ſiendo Cyro niño y paſtor, andando con otros paſtorcicos guardando ouejas, mien-

Daniel.c.1.

Ioſeph. de Antiq. lib. 10. c. 12.

Horat. lib. 1. epiſtol. 2. ad Lollium.

Diog. Laert. lib 8. in vita Pythag.

1. Reg. 17.

Geneſ. c. 21.

Paulin. prefat. hiſtor. in vita S. Ambroſ.

Ruffi. lib. 10. hiſt. eccleſ. cap. 14.

Sipoman. in Plato ſanct. cap. 196.

tras passauan la fiesta, hizieron vn juego, en que elegian a vno por Rey, y todos los de mas le obedezian: pero hauiendo cabido aquesta suerte a nuestro Cyro, el lo tomo con tantas veras, que a vnos reñia, a otros atauia, a otros castigaua: de lo qual quexandose los padres de los otros ante el Rey Astiages, llamando a Cyro, y preguntado porque auia hecho aquello, respondio el con mucha paz: porque me hizierõ Rey. He dicho estos exemplos, para que no condenemos a nuestro Isaac, en caso que fuessen idolos los que fabricaua, pues la inocencia de su edad le escusa, que busca juegos de burlas, porque quãdo hombre no le passaua tal por pensamiento, pudo dezir lo que san Pablo: *Cum essem parvulus, loquebar vt parvulus, sapiebam vt parvulus, cogitabam vt parvulus, quando autem factus sum vir, euacuaui quæ erant parvuli.*

Iustin. histo. lib. 1.

1. Corint. 13.

CAPITVLO II.

De vn prouecho grande, que se saca con esta criança, que es emulacion con que vnos a otros se animan para la virtud.

DE aquesta buena criança se sacã algunos prouechos de mucha consideracion, el primero de los quales es, que como generalmẽte estos niños son en sangre y nobleza la flor dela nacion, haliãtanse entre si para cosas graues, y con vna hõrosa emulacion, procurãdo auentajarse los vnos a los otros: tiene el Principe mas exemplos que imitar. *Ferrum ferro exacuitur*, dize el Espiritu santo: y assi los de vn intento y profession, se ayudan mucho estando jũtos. Es el vno sossegado, y tienen los otros que mirar: es otro modesto en sus palabras, y auerguençanse los de mas hablar delante del cosas indignas de sus personas: en vno resplandece vn animo varonil, para no temer peligros, y con aquello corrense los de mas en ser cobardes: porq̃ al fin, como nota Dionysio Halicarnaseo: *Facillimè discunt homines inuantia, & ladentia: quando ea ex multis exemplis vident.* De aqui viene, que el medroso se anima: el temerario se reporta: el libre se encoge: el hablador calla: el floxo se despierta: el destemplado se corrige: el suelto no se desmanda: y el virtuoso viendo otros semejantes se alienta para proseguir en lo comẽçado. Leuantaua cabeça en la Republica el valeroso Themistocles, y oyendo celebrar entre los de mas el nombre y hechos del Capitan Milciades, andaua confuso, acusandose a si de no ser otro tal. En esta sazon oyo contar aquella famosa batalla tan alabada por los historiadores, quando en el campo Marathon, cõ solos diez mil soldados, y otros mil, que le imbiaron los Platecnses de socorro, desbarato el dicho Milciades seyscientos mil Persianos: passo a cuchillo los dozientos mil, poniendo los de mas en affrentosa huyda. Oyẽdo pues Themistocles estas hazañas, dauale tanto cuydado quando seria el para hazer otra semejante, que ni reposaua de dia, ni dormia de noche, ni gustaua de la conuersaciõ, ni hallaua contento en la soledad. Todo era vaguear con el pensamiento, imaginar la gloria de Milciades, la victoria de sus soldados: la publica voz y fama que andaua por la ciudad. Milciades le alentaua el coraçon, y Milciades se le enflaquecia: en esto daua y tomaua, sin que al leuantar, comer, andar, reposar, y soñar le apartasse de su memoria. Viendole los amigos tan confuso y desuelado, preguntaronle vna vez: Vos que haueys? o que sentis? enfermedad no os la co-

Dionys. Halicar. lib. 11.

Iustin. histo. lib. 2. Valer. Max. lib. 3. c. 3.

Cornel. Nepot. in vita Milciad.

Plutar. in vita Themistocl.

Prouer. c. 27.

la conocemos: en vuestra casa no se llorã duelos de pobreza, pues como traeys los ojos hundidos, el color quebrado, el rostro marchito, y el semblante no menos suspenso que pensatiuo? a los quales el respondio, dize Tullio: *Miltiadis trophæis se è somno reuocari.* Esta differencia va de los coraçones baxos a los generosos, que la gente ruyn, quando oye bien de alguno, pesale dello, carcomese con imbidia: vicios de necios y apocados, segun dixo el Philosopho Socrates: con lo que el otro se alegra, el llora: el plazer de la casa agena es tormento de la suya, y de donde el otro saca substancia, el exprime veneno y ponçoña.

Cicero Tuscul. 4.

Xenoph. li. 3. de dictis & factis Socrat.

Inuidus alterius macrescit rebus opimis. * *Generaliter vanagloriosi, & pusillanimes sunt inuidi* (dize san Buenauẽtura) *quia isti temeni gloriam suam minui, illi timent faciliter superari.* Pero la gẽte noble, hora por su natural, hora por su virtud, quando oye alabanças de otros causales emulacion, que es vn desseo de imitar lo bueno, qual ven en otras personas. Con este estilo ordena san Hieronymo a Leta, que crie su hija Paula, diziendo: *Habeat socias indiscendo quibus inuideat, quarum laudibus mordeatur*, y el mesmo teniã los Lacedemonios en criar los suyos, a los quales habituauan a passar trabajos, hambre, sed, y cãsancio: hazian les tambien deprender vnas canciones y versos, en que se alabauan aquellos, que auian viuido religiosamente, y hecho proezas memorables, en honra y defensa de la patria, con lo qual ellos se animauan a emprender cosas que fuessen dignas de memoria. El glorioso Antonio Abbad, como entro siendo muchacho en la vida aspera y solitaria del yermo, no oya cosa edificatiua de religioso alguno, que luego no la tomasse en su coraçon, por espejo y maestro para imitarle. * Llama Iob a la imbidia muerte de niños, y gente ruyn: *Paruulũ occidit inuidia.* Sobre lo qual nota muy bien S. Gregorio: *Inuidere non possumus nisi eos, quos nobis in aliquo meliores putamus: Paruulus ergo est qui liuore occiditur, quia ipse sibi testimonium perhibet, quod eo minus sit cuius inuidia torquetur.* De manera, que esta emulacion en los pechos sanos, sirueles de espuela para bien, qual deue ser el Christiano Principe, en todo lo que se offreciere: *Charissime*, escriue san Ioan a su amigo Cayo: *Noli imitari malum, sed quod bonum est*, a lo qual tambien animaua san Pablo a los de Corintho, en su primera carta: donde auiendoles cõtado las gracias que Dios reparte en este mundo a los suyos, al fin concluye: *Æmulamini autem charismata meliora*: como quien dize: no põgays los ojos en el bien de otros para estrizaros con inuidias, sino para imitarlos con cuydado: y en esto no me cõtento sea lo menos, si no lo mejor y mas leuantado que en ellos vierdes: esso os sirua de espejo y alienro, para hazer otro tanto. Ca los hombres de bien mouidos por la gloria agena, ponen tambien su industria para ganar la fama y honra, que otros alcançaron, tomando de alli principio en la empresa de cosas illustres y heroycos hechos: pero los hombres de mal (digamos lo assi) soezes y de pensamientos baxos, de alli hazed redes para ahorcar su coraçon: pozo para sepultarle, y piedra donde aguzan el cuchillo de la imbidia cõ que se desentrañan: *Nequam est oculus liuidi, & auertens faciem suam, & despiciens animam suam.* No solo se cobra esta generosa emulacion, de vistas quando vnos entre otros se criã, y son testigos de lo que cada vno haze digno de gloria, sino que tambien viendo en ausencia lo que passa por

Horat. lib. 1. epistol. 1. ad Lolium.

In fascicul. cap. 5.

S. Hieron. to. 1 epist. ad Lætam.

Pluta. in Moral. lib de instit. Laconic.

S. Athana. in vita S. Anto.

Iob. 5.

S. Ioan. Epistol. 3.

1. Corint. 12.

Ecclesiast. 14.

otros, les sirue de agujon y recuerdo para lo mesmo. Esto le acontecio al grande Alexandro, quando llegando a las ruynas de Troya, y viendo el sepulchro de Achilles, se entristecio notablemente, assi por no saber si sus hechos serian quales las famosas hazañas de aquel mancebo, como por no tener otro Homero, que tales quales fuessen las celebrasse. Y si Alexãdro tuuo esta imbidiosa emulacion de Achiles, Iulio Cesar la tuuo mayor del mesmo Alexandro, del qual refiere Plutarcho, que llegando a los promõtorios de Caliz, y viendo alli los titulos y armas, que el dicho Monarcha auia dexado para su memoria, llorò muy de veras, y boluiendose a los amigos, les dixo: O apocado de mi, que este valeroso Capitan quando aqui llego, aun no tenia treynta años, y dexaua ya vencido al muy poderoso Dario, a Persia conquistada, y el resto de la tierra sugeto a su gouierno, e yo a cabo de mi vegez, aun no tengo hecha cosa de valor para parecer sin verguença ante las gentes: con lo qual se le atizo tal fuego y osadia en el pecho, que animosamente emprendio la silla del vniuerso, y salio con ello. Concluyendo pues este capitulo, digo, que es grande el fructo que puede sacar nuestro Principe, con la criança de otros niños generosos, porque la emulacion y santa imbidia de lo bueno, que hazen los de mas, le sirue a el de espuelas para otro tanto: *Nam imitatio virtutis* (dize Tullio) *æmulatio dicitur*. En esta escuela tiene tantos maestros quantos buenos exemplos ve ante sus ojos: estos le siruen de alas para el bien, de correccion para el mal, y como nota Quintiliano: *Audiet multa quotidie probari, multa corrigi, proderit alicuius obiurgata desidia, proderit laudata industria: excitabitur laude æmulatio: turpe ducet cedere pari pulchrum superasse maiores. Accendunt omnia hæc animos, & licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est.*

Plauius Vopiscus in vit. Probi.

Plutar. in Moral. lib. Apoph. reg.

Cicero Tuscul. 4.

Quintil. li. 1. Instit. ora. c. 2

CAPITVLO III.

De otro prouecho que se saca desta criança, y es vnirse desde entonces los animos de los vassallos con su Principe: tratase quanto valgan los amigos fieles, los quales se ganan con la virtud de los mesmos Principes.

EL otro prouecho, que de aquesta noble criança se saca, no es menos principal, ni de menor consideracion que el passado: porque de aqui les nace cobrarse vnos a otros grande amistad entre si, y vn firme amor al Principe con quien se crian, que plantado en la ternura de aquesta edad como en tierra blãda, crece y dura por toda la vida: *Amicus fidelis protectio fortis: qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum*, es dezir, que como este amor qual el fuego se va augmentando con los años: para adelante es vn muro fortissimo y muy durable en quanto a los mesmos Principes, siendo ya Reyes pertenece. Assi lo entendia el gran Turco, llamado Mahamet, segundo deste nombre, y Octauo Emperador de los Othomanos, el qual escriuiendo a Iorge Castrioto Principe de Albania le dize assi: No me parece que puede hauer mas llegado parentesco, ni amistad mas estrecha, ò de mas fuerça, q̃ la que se engendra de vna larga conuersaciõ, continua comunicacion y familiaridad: principalmente si ella comiẽça en los primeros años. La muger de Catõ el mayor, quãdo criaua su hijo mayorazgo,

Eccli. 6.

Ioan Ochoa de Salde en la Choronica de Iorge Castrioto. folio. 165.

Plutar. in vita Cato. Maioris.

mayorazgo, dize Plutarcho, que muchas vezes juntamente con el daua el pecho a los niños chiquitos de sus criados, para que con aquel regalo y costumbre de mamar juntos, tuuiessen mas amor al que despues les hauia de ser señor. Con este principio, ninguna cosa se le puede offrecer dificultosa, donde no halle amigos antiguos y verdaderos, ningun peligro correra su persona, o estado, a cuyo impetu no se oporgan, ningun mandato publicara tan duro, y contra el gusto de sus vassallos, que no le hagã estos dulce y lleuadero: que por esso dixo el glorioso Chrysostomo: *Amor in legislatorem facilem, & gratam facit legem, & si vrgeatur aliquam habere difficultatem.* Quanto valga esto entiendenlo muy bien, los que saben la verdadera estima de vn buen amigo, que como es mercaderia difficultosa y costosa, hallase raras vezes, y en pocas partes: *Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius.* A esto mismo alude lo que apunta Boecio, quando cõsolando al que llora la perdida dela hazienda, pero ha quedado con amigos, le dize: *Desine nunc amissas opes quærere, quod pretiosissimum genus diuitiarum est, inuenisti.* No le quedaron al santo Iob en aquella tempestad, que le cogio en alta mar de sus prosperidades, ni hijos, ni criados, ni viñas, ni casas, ni ganados: antes hauiendole rasgado las velas de sus pensamientos, echado al agua las riquezas de su valor, quebrado los mastiles de sus criados, y deshecho todas las obras muertas de su grandeza, rompiendole el barco dela salud: dio con ella furia dela borrasca en la playa desierta de vn muladar: pero alli no le faltaron, dize la diuina Escriptura, tres amigos, que oyendo su fortuna le acudieron de socorro a consolar en su miseria: * *Nam amicorum meror ad doloris leuationem plurimum momenti habet*: y aunque en los dares y tomares que cõ ellos tuuo, algunas vezes se quexaua, que le fuessen pessadosen sus preguntas. Esto respondia el santo varon, como hombre mareado, y que hauia beuido mucha agua amarga, que en lo de mas, claro esta que platicando con ellos aquellos dias, se le oluidaua algun tanto su dolor, pues segun el otro Poeta:

El mal comunicado se mejora.

Prueuase tambien lo mucho que valen los amigos, por la difficultad cõ que se hallan dos, que verdaderamẽte se digan fieles, ciertos y verdaderos hasta la muerte. Visto hemos, que algunos vsurpan este nombre, pero solamente para el tiempo bueno, quando todas las cosas corren a sabor: quando la casa esta llena, y no ay mendiguez: de los quales podemos dezir: *Ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt*: amigos de caça de vino, de buen passar y buen yantar, siendo esto tan contrario a la verdadera y firme amistad, q̃ la prueua y toque suyo, dezia Plauto, le haze vn tiempo aduerso y trabajoso: y mejor que el el Espiritu diuino, por aquellas palabras: *Omni tempore diligit qui amicus est, & frater in angustijs comprobatur.* De la difficultad con que se hallan amigos, que tengan las prendas que aqui se pide, nace hauer tan pocos enel mũdo, no solo enel siglo presente, sino tambien enel passado. En todo el discurso del pueblo Iuday cõ desde que se començo hasta que se acabo, no se celebrã por tãtos años, mas que dos illustres y nombrados amigos, que fueron el Principe Ionathas, y el valeroso Dauid: el amor que se tuuieron fue tan grande, que dize la diuina Escriptura: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum*

S. Chrysost. in Psal. 111.

Eccli. c. 6.

Boet. de Consol. Philos. li. 2. prosp. 8.

Iob. c. 2.

* Greg. Nazia. ad Olympia.

Arist. cant. 42. Stan. 28.

S. Luc. c. 8.

Plaut. in Stic. Act. 4. scæna. 1.

Prouer. c. 17.

1. Reg. 18.

Ionathas quasi animam suam. Cumplio se en estos dos claros varones, lo que dixo el Philosopho Aristoteles, que preguntado, que cosa es amigo? respondio: *Vna anima in duobus corporibus habitans.* No se puede negar, sino que fue mucho para la ocasion en que se començo aquella amistad: pues con ser Ionathas vnico heredero del Rey no, miro mas por la honra y vida del amigo Dauid, que por la suya: por otra parte, el amor de Dauid para con Ionathas, no era de menos quilates, como se descubrio en la mucha reuerencia que le tenia, llamandole (segun nota Iosepho) saluador de su alma, en lo mucho que lloraua con el, viendo que sus negocios se yuã enfermando mas cada dia, con el Rey Saul: en el tierno sentimiento q̃ por su muerte tuuo, y en lo mucho que hizo toda la vida por sus herederos. Al respecto destos, cuẽta Plutarcho por amigos nombrados en el mũdo, a Theseo, y Pyrithoo, Achilles, y Patroclo, Orestes, y Pylades, Damon y Pythias, Epaminondas y Pelopidas, hauiendo tan pocos, mas dignos de aquesta consideracion, que justissimamente dixo Tullio: *Ex omnibus seculis vix tria aut quatuor nominantur amicorum paria*: de donde se saca, quã cara vale esta mercaduria, pues siendo tan necessaria, ay muy pocos que proueán della: falsificada y contrahecha mucha se halla en cada rincon: pero dela verdadera y cierta, y qual entre gente graue se deue tener, muy poca se topa en la feria del mundo.

Illud amicitiæ quondam venerabile nomẽ prostat, & in quæstu pro meretrice sedet. Bien veo yo, que hauiendo de ser entre iguales la perfecta amistad, como nota Platon, no se puede propiamente dezir, que los Reyes y Principes tienen amigos, pues todos les son inferiores: mas con todo esso, porque el amigo, segũ el prouerbio antiguo, es mas necessario, que el fuego y el agua para la vida humana: *Amicus magis necessarius, quàm ignis & aqua.* Y no menos necessidad padecẽ los señores, por mayores que sean, de aquestas cosas, para el sustento que los de mas: por tanto dezimos, que en su grado tienen tambien de los amigos: quanto mas, que los que con otros sus iguales se llaman amigos fieles, con los Principes se dizen vassallos leales, que para el effecto que pretendemos importa poco mudarles el nombre. Esta fidelidad claro esta será de mas duta, quanto mas de atras les viniere el conocimiento y trato con su Rey: por donde, si con el se crian, ningun resguardo ay mas seguro, que el que dezimos. Hablando tambien en rigor, vemos que la diuina Escriptura muchas vezes llama amigos a los priuados delos Reyes, porque la fuerça del amor es tan noble, que sube las cosas de punto, nombrando al vassallo amigo, y al criado familiar. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum Regem.* Alla leemos tambien, que quando Abimelech Rey de Palestina, vio al Parriarcha Isaac, rico y prospero en pocos dias, reconociendo el particular amparo que tenia del cielo, y temiendo no le sucediesse algun rebes, si no estuuiesse con el de paz, dize el sagrado Texto, que vino a la ciudad de Bersabee, donde Isaac estaua, trayendo para hazer esta confederacio y aliança al Capitan Phicol y a Ochozar amigo suyo, ante los quales se juraron las pazes por ambas partes. Lo mismo dan a entender los historiadores de Alexandro, quando celebraua la gran amistad, que tenia con Ephestion: el qual aũque en rigor era criado, pero queriale y tratuale tan como amigo, que le traya vestido

Diog. Laert. lib. 5. in vita Arist.

Ioseph. de Ant. li. 6. c. 11.

Plut. in Mor. li. de amicitia in mult.

Cicer. 1. de finibus.

Ouid. lib. 1. de Ponto.

Plat. lib. 12 de Amicitia.

Eras. Chil. 2. cent. 2. Ad. 73.

Prou. 22.

Genes. c. 26.

Valer. Max. lib. 4. cap. 7.

veſtido con las miſmas ropas Reales que a ſu perſona: ſentauale junto a ſi, y de obras y palabras le hazia tãto fauor, que entrãdo vna vez el miſmo Alexandro a viſitar a la madre y muger de Dario, como las nobles ſeñoras le vieſſen con purpura, y tan reuerenciado de todos, hizieronle cortesia como ſi fuera Alexandro. Los que ſe hallaron preſentes, auiſandolas que no era aquel el q̃ penſauan, quedaron ellas muy confuſas y auergonçadas, por pareceerles que hauian caydo en grande falta: pero el gran Monarcha, acudiendo con ſu Real nobleza a quitarles la confuſion, dixo a la hõrada Matrona dela madre: *Ne ſolicita ſis, hic enim etiã eſt Alexander.* Muchos exemplos deſta manera ſe pudierã traer, mas lo dicho baſta, que para nueſtro intento, lo que haze al caſo es ſaber, que eſta tan grãde amiſtad de Alexãdro cõn Epheſt.õ, ſegun dize Quinto Curcio, le venia deſde niño, por hauerſe criado, enſeñado, y doctrinado jũtamente cõ el. De donde ſacamos, q̃ ſi amigos leales puede tener vn Rey, ſon los q̃ con el ſe hazen deſde pequeños: porque dela conuerſacion ſe engendra el amor (dize Seneca) y del amor cierto nace la fidelidad, ſegun predicaua el Emperador Marco Aurelio, a dicho del Hiſtoriador Herodiano. Cõ los quales amigos hallauã por ſu cuenta los ſabios antiguos, eſtauan mas ſeguros los Reyes, que cõ ſer juſtos: porque la juſticia no les defiende de quien les trata aleuoſia y traycion, ni ſe opone a otros Principes poderoſos, que injuſtamente les pueden hazer guerra: pero los amigos nobles, fieles y leales, en la paz le ſon guarda, y en la guerra ſu defenſa: con los vaſſallos le ſiruen de eſcudo, y cõ los contrarios de amparo: *Amicus fidelis medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porq̃ no han de eſperar los Reyes les venga todo eſto de acarreo, importa mucho, q̃ para tener tales amigos, ſean ellos los que deuen, que tambien el amor ſe acaba quando falta bondad en ellos que los ſuſtente, como haze el azeyte cõ la luz dela lãpara: la qual bien puede durar algunos dias, pero ſi no tiene lo que dezimos, ſin falta ceſſara. Eſtãdo a la hora dela muerte el Emperador Seuero, como entõces es tiempo de verdades, eſcriue Elio Eſparciano, q̃ murio con eſtas vltimas palabras: *Firmũ imperiũ filio meo relinquo, ſi boni erunt: imbecile, ſi mali:* porq̃ la mayor fuerça del Reyno en lo preſente y por venir, es la virtud del Rey, con la qual, cõmo haze los de mas virtuoſos, tãbien los haze valeroſos: de manera, q̃ con ninguna argamaſa ſe affirman mejor los fundamentos del eſtado, para que dure, como la bondad del meſmo Rey.* *Elegi Dauid ſeruum meũ, oleo ſanctio meo vnxi eum, manus enim mea auxiliabitur ei, & brachium meum confortauit eum.* Agradoſe mucho la diuina Mageſtad, de los ſeruicios que ſu fidelisimo Dauid le hauia hecho, y fuera del premio eterno, le dixo, que tambien aca le queria pagar, no ſolo las obras, ſi no las buenas intenciones, con que le hauia pretendido ſeruir. Y que fue la paga? darete ſucceſſion en el Reyno: *Suſcitabo ſemen tuum poſt te quod egredietur de vtero tuo, & firmabo Regnum eius vſque in ſempiternum.* Eſto en aquella era fue de gran eſtima, porque andaua el ſeñorio de Iſrael muy de leuante: ya entre Iuezes, ya entre Capitanes: vn ſolo Rey que eligieron ſe hauia mal logrado: y por tanto, hizole Dios gran merced de confirmar a Dauid el titulo, en vſo y propiedad para adelante. Y eſto de donde le vino, ſino por hauerle ſeruido con differente coraçon q̃ Saul a quien ſe lo quitaron? De donde ha-

Diodo. Sicul. de geſt. Alexandri. 3.

Quint. Curt. lib. 3.

Seneca. lib. 1. de tranquill. vitæ. cap. 1.

Herodi. lib. 1.

Eccli. cap. 6.

Ælius Spartian. in vita Seueri Imper.

Pſalm. 88.

2 Reg. 7.

Dauid tantas victorias, tantas proezas, tantos despojos, tanto valor contra sus enemigos? sino porq̃ era bueno, y el que assi se ha con Dios: *Cum ceciderit, nõ collidetur, quia Dominus supponit manũ suam.* De aqui es aquella graciosa y verdadera sentencia, que se trae del Philosopho y Emperador Cabrias Atheniense, el qual dezia, ser mas de temer vn exercito de Cieruos lleuando vn Leon por Capitan, que vn esquadron de Leones, teniendo vn Cieruo por caudillo. Que por el cieruo se entiende el hõbre malo, torpe y dissoluto, y por el Leon, el Rey bueno, justo, y clemente, declaranlo las Hieroglyphicas de los Egypcios, que trae Pierio Valeriano: el primero es medroso, porque el malo siẽpre anda a sombra de tejados: el segundo es muy animoso, porque el bueno, como Dios es su fortaleza, nunca le falta coraçon en medio de los peligros, trae siempre vn semblante, y quando mas cercado le tienen se defiende, diziendo: *Fortitudo mea & laus mea Dominus*: ambas propiedades de bueno y malo, medroso y valeroso, confirma el Espiritu santo, diziendo: *Fugit impius nemine persequente, iustus autem quasi leo confidens absque terrore erit.* De donde sacamos en limpio, que si el bueno lleua la guia, todo sucedera bien, aunque los de mas no sean tales: pero si la cabeça esta maleada, todos los de mas padecerã por ella, lo qual viene con lo que apunta alla Lucio Floro: *Tanti esse exercitum quanti Imperatorem vere proditum est.* Esto se ve en toda la historia delos Machabeos, q̃ no acabaran cosas tan glorioſas como hizieron, sino fuera por el gran pecho de su Capitan Iudas: muchas vezes boluieran atras si el no los animara, y no pocas dexaran las armas, diziendo, que eran pocos para pelear con muchos, si el valeroso Iudas, no les pegara ãnimo de Leones. Concluyendo pues este capitulo, digo: que importa mucho ser el Principe bueno, para que los que con el se crian, salgan quales conuiene: y no menos es necessario mirar, que estos pages, criados, o meninos, sean de naturales dulces y bien inclinados, porque para adelante la amistad desta compañia le ha de valer mucho en todo lo que se le offreciere.

Psal. 36.

Rhodigin. li. 9. cap. 11.

Pier. in Hieroglyp. lib. 1. & 7. c. de leone, & cerno.

Psal. cap. 12.

Prou. c. 28.

Lucius Flor. lib. 2. cap. 18.

1. Mach. 3.

CAPITVLO IIII.

Del recato que deue tener el Ayo en mirar, que gente se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier buen natural aunque sea bien inclinado.

SABIDA cosa es, que la enseñança del Principe, no solo es en aquello que de presente ha de obrar, sino tambiẽ lo que ha de guardar para adelãte. No ara el labrador la tierra nueua, ni caba el majuelo reciẽ plãtado, por solo el fruto q̃ aquel año ha de lleuar, antes poniendo los ojos en los tiempos venideros, haze muchos gastos extraordinarios con esperança de cogerlos mejorados en su ocasion: *Qui enim debet in spe qui arat arare, & qui triturat in spe fructus percipiendi.* Supuesto esto, por quanto en saliendo el Principe de su primera criança, por muchas partes, y cõ differentes medios se le pegaran gentes a ganar su gracia, mostrãdosele muy deuotos y seruiciales, deue el Ayo diligente auisarle deste ayre agudo y penetrante, para que se guarde de tal dolor de costado, al qual se llegã algunos ladrones tan famosos, que sin sentirlo meten la mano en el seno, y roban el coraçon: *Homo qui blandis fictisque*

1. Corint. 9.

Prouer. c. 29.

ficti ſque ſermonibus loquitur amico ſuo, vt rete expandat greſſibus eius. Si quiere que eſte viento corrupto no le inficione, tenga le purificada la ſangre con auiſos, que le baſtẽ a conocerlos y deſuiarlos de ſi, como a gente tocada de peſtilẽcia. Para eſto, deuele primeramente aduertir, que ningun amigo que buſca el interes, ſegũ Ariſtoteles, ſera jamas leal y fiel: *Qui ſunt ob vtilitatem amici, ij ſimul cum vtilitate diſſoluuntur: non enim hi ſeſe mutuò ſed vtilitatem amabant.* Seguia Miphiboſeth las partes de Dauid, porque ſe hazia con el el bien que no merecia, pero quando le vio ſalir huyendo de ſu hijo Abſalon, pareciendole, q̃ ya de alli no tenia mas q̃ eſperar, paſſoſe al vando contrario, como deſleal e infiel amigo. Eſtos ſon puramente, los que con vna aparencia de amor falſo y fingido andan a caça de ſu ganancia. * *Multi colunt perſonam potentis: & amici ſunt dona tribuentis:* y aun por eſſo ſe yuan tras el, porque daua, que en no dando dieran ellos la buelta, y le dexaran. Deſtos dize Micheas, que nos guardemos: *Nolite credere amico*: y la razon porque ſe nos da eſte auiſo, pone el Propheta Hieremias, diziendo: *Quia omnis frater ſupplantans ſupplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet.* Mas porque deſte punto trataremos largo en el capitulo ſiguiẽte, baſte lo dicho por agora, * con el auiſo ſiguiente de Tullio: *Qui non ipſo honeſto mouemur, vt boni viri ſimus, ſed vtilitate aliqua, atque fructu, callidi ſumus non boni.* Lo q̃ mas deue procurar que tengan los q̃ el Principe admitiere en ſu particular familiaridad, es que ſean gente buena, y de conſciencia exemplar: porque lo que Crinito refiere de Mario, eſcriue Elio Lampridio de Alexandro Seuero, los quales dezian: *Meliorem tutioremque eam eſſe rempublicam in qua princeps malus eſt ea, in qua ſunt amici Principis mali, ſiquidem vnus malus poteſt à plurimis bonis corrigi, multi autem mali non poſſunt ab vno bono ſuperari.* De la meſma razon vſo el Senador Omulio, hablando con el Emperador Trajano, en cuya preſencia dezia, ſer mejor deſſear vn mal Principe, como tenga los amigos buenos, que no vn buen Rey, ſi los que andan a ſu lado ſon peruerſos, porque eſta claro, que de los muchos ſe puede eſperar el remedio de vno ſolo: pero vno, pocas vezes podra reſtaurar el daño q̃ los muchos cauſan. La perdicion total del Emperador Cõmodo, ſiendo hijo de vn tan buen padre, dizen todos, que fue por acompañarſe de los mas diſtraydos y rotos moços, que hauia en ſu Republica: de manera, que en ſiendo vno virtuoſo, honeſto y recogido, era deſterrado de palacio, teniendo en el la cabida y priuança, q̃ no era juſto, la gente mas deſconcertada y perdida de toda Roma. Fue el deſdichado moço, qual otro Roboam hijo de Salomon, a quiẽ los moçuelos de ſu camarada malamente aconſejaron y engañaron, con no menos perdida de ſu honra, que de ſu hazienda y eſtado: porque aſsi como la compañia del bueno haze mucho bien, la del malo cauſa mucho mal: *Bona quidem diſces à bonis* (dixo Xenophonte) *quod ſi te immiſceas prauis, amittes etiam inſitam mentem.* Si el Rey Ioſaphat, pues era Catholico no tratara con el Rey Acab idolatra, ni le fuera tan mal contado, ni eſtuuiera en tanto peligro de la vida por entrar juntos en la batalla contra la voluntad del Señor. Oyo cõtar Iudas Machabeo tales hazañas de los Romanos en caſos de guerra, que imbio ſus embaxadores al Senado, para hazer liga y perpetua confederacion con ellos: mas para que ſe vea quan dañoſa les fue tal aliança, aduierten muchos, que

Ariſto. lib. 8. Ethic. c. 4.

2. Reg. 16.

Prou. 19.

Miche. c. 7.

Hierem. c. 9.

Cic. lib. 1. de leg.

Crinit. de honeſt. diſcip. li. 6. cap. 5.

Ælius Lampridius in vita Alex. Seueri.

Fulgoſ. lib. 7. cap. 2.

Herodia. lib.

3. Reg. 15.

Xenoph. lib. de diſſert. Socrat.

3. Reg. 22.

1. Machab. 8. & 9.

que deſpues de confirmada eſta amiſtad con gente eſtraña del pueblo de Dios, nunca mas alcanço Iudas otra victoria de ſus enemigos, antes fue muerto en la primera batalla que entro, como nota S. Antonino de Florencia: el qual dize, que lo meſmo ſucedio a ſus hermanos Ionathas y Simeon. Y aunque pudo ſer la cauſa porque confiaron menos que deuiã de Dios, y mas de lo razonable en el ſocorro y ayuda de los hombres, grãde exemplo nos es el preſente para huyr el trato y amiſtad de gente mala. Experiencia es larga, que ſin ſaber la inclinacion de vn hombre, ni la vida de vna mũger, en viendo la conuerſacion que trae, luego ſe le dize quien es. En Roma era tan infame Catilina (dize Saluſtio) que con ſer nobiliſsimo mancebo, cada padre vedaua a ſu hijo juntarſe con el, porque como le tenian por vicioſo y diſſoluto, pegaua tiña de malas coſtumbres a quantos trataua: con todo eſte recato, eſcriue Plutarcho, q̃ deſtruyo la flor de la junentud Romana: dandoles muchos banquetes, enſeñandoles grandes borracheras, combidandoles con mugercillas perdidas, ſin perdonar a ningun gaſto, que para eſtas diſſoluciones fueſſe neceſſario. Con eſto crecio tanto la fama, o infamia de ſus paniaguados, que para condenar a vno por mancebo roto, diſtraydo, perdido, y deſhoneſto, no era meneſter mas probança de ſaber, que conuerſaua con Catilina. Prueua es eſta hecha muchas vezes en la triaca: cuenta ſacada muy en limpio, y verdad tan apurada como los principios de Philoſophia, que es coſa difficultoſa, y aũ moralmente impoſsible, ſea vno virtuoſo, y que ſe conſerue mucho tiẽpo en tal eſtado, viuiendo en compañia de gente mala. *A bonis bona perdiſces, ſi malis adheſeris, quam habes mentem proculdubio perdes*, dize el diuino Platon. Alla eſcriue el ingenioſo Yſopo en ſus fabulas, que hizieron compañia para viuir de mancomun vn labandero, y vn carbonero: no echo de ver el primero, el gran peligro que corria ſu exercicio, haſta que andando el tiempo fue neceſſario llamarſe a engaño y deshazer la amiſtad: porque quanto el lauaua y blanqueaua, el compañero ſe lo tiznaua y enſuziaua. No ſin cauſa los Sabios antiguos, dize Tullio, admitieron tales ficciones, antes por que debaxo deſtas, que llaman fabulas, como tambien nota Macrobio, ſe enſeñaua lo que cõuenia a las buenas coſtumbres de los hombres: dieron muchos varones de altos ingenios, en guiſar las verdades con aqueſte velo, pareciendoles eſtar el guſto humano tan eſtragado, que ſi no es con nueua ſalſa no las arroſtraua. La doctrina, que en la preſente ſe contiene, es la meſma que el Eſpiritu ſanto nos tiene enſeñada: *Vnus ædificans, & vnus deſtruens, quid prodeſt illis niſi labor? Vnus orans, & vnus maledicens, cuius vocem exaudiet Deus?* La compañia pues y amiſtad del malo, no ſirue ſino para cauſar tormenta a los de mas, como Iudas quando nauegaua cõ los Apoſtoles. * Lo meſmo diremos, de la que paſſaron los que lleuauan a Ionas en ſu nauio: y y lo meſmo ſucedio al ſanto Obiſpo Porphyrio, cõ otros Prelados, que eſtuuieron a pique de perderſe con vientos mas que furioſos, y las hondas, que los poniã enel cielo, y luego ſe veyan en vn abiſmo de arena y agua: *Aſcendunt vſque ad cælos, & deſcendunt vſq; ad abyſſos*, ſin ſaber la cauſa, haſta que el ſanto Procopio Arachorita ſe le aparecio, y le dixo, que el Piloto de la nao era Arriano, y por el ſe veyan en tanto trabajo, que le llamaſſen e hizieſſen abjurar los errores

S. Anto. 1. p. tit. 4. cap. 4. §. 10.

Saluſt. in Catilin.

Plutar. in vita Ciceron.

Plato. lib. 4. de virtu.

Æſopus fab. 127.

Cicero pro Milone.

Macrob. de ſomno Scipionis lib. 2.

Eccleſi. 34

S. Matt. 14.

errores de Arrio, y luego ſerian ſaluos. Hizoſe aſsi, *& ſtatuit procellam eius in curam, & ſiluerunt fluctus eius.* Con eſto ganaron las vidas, y ſobre todo el alma de aquel, que la tenia perdida, por no entender que yua en enemiſtad de Dios. Por eſte peccador padeciã muchos en la mar, y por vn ſan Pablo ſe ſaluaron, dozientas y ſetenta y ſeys perſonas, en otra deſaforada tẽpeſtad q̃ paſſaron. Quien hizo eſto? la buena compañia, que la mala todo lo echa a perder. Alla ſe cuenta de Bias Prianeo, que yendo en vn nauio con cierta gente de mala vida, como ſe les leuantaſſe vna peligroſa borraſca, y los cõpañeros hizieſſen oracion a ſus dioſes, para q̃ los libraſſen de aquel trabajo, les dixo el Philoſopho: *Silete, ne vos hic illi nauigare ſentiant:* como quiẽ dize: mejor ſera callar, porque no aneguẽ los dioſes a buenos y malos por vueſtra cauſa. De manera, que ni la noble ſangre, ni cuydadoſa criança, ni predicaciones a menudo, ni abundancia de bienes, ni peligro de males, baſtan a labrar vn coraçon, ſi anda de por medio vna mala compañia: *Cum ſancto ſanctus eris*, dezia el Propheta Real, como quien ſabia el bien, o mal de aqueſte punto. *Et cum viro innocente innocens eris, & cũ electo electus eris, & cum peruerſo peruerteris.* Conocio eſta meſma verdad el Philoſopho Plutarcho, el qual auiendo eſcripto largo ſobre lo q̃ ſentia deſte negocio, al cabo cõcluye con vna ſentencia muy digna de ſu ingenio, diziendo: *Talis ẽmum eris, qualis conſuetudo quã vtaris, ſi libeas cum literarum ſtudioſo libros euoluere: cum palleſtricis colluctaberis: cum venandi cupidis feras perſequeris: cum potatoribus inebriaueberis: cum ambitioſis magiſtratũ ambibis.* Saul entre los Prophetas prophetizaua, entre los ſoldados peleaua, quando le tomaua el buen eſpiritu eſtaua de gorja con Dauid: pero quando la cõpañia del peruerſo humor ſe le pegaua a lançadas lo echaua de palacio. Eſto es lo que oymos cada dia a los ancianos, y vemos por experiencia con nueſtros ojos: Dime con quien andas, y direte que mañas has: porque, como nota Philon: *Quemadmodum qui viris bonis habent familiaritatem, ex iucundiſſimo eorũ conuictu in melius proficiunt moribus, ſic etiam qui cum malis verſantur, applicant ſibi eorum vitia.* * Por eſto alabã tanto S. Gregorio y Origenes al paciẽtiſsimo Iob, pues eſtando entre tan mala caſta de gente idolatra, era como paloma entre las aguilas robadoras, como cordero entre los lobos carniceros, y como la roſa entre las eſpinas. De Enoch dize el Sabio, *Henoch placens Deo, factus eſt dilectus, & viuẽs inter peccatores tranſlatus eſt.* Del juſto Loth eſcriue marauillas S. Pedro, pues morando entre los abominables Sodomitas, no ſe tizno cõ ſu fuego: *Beatus vir qui non abiit in conſilio impiorum, & in via peccatorum ſteterit.* No ſe oluidaua deſto el glorioſo Apoſtol S. Pablo, pues eſcriuiẽdo a los de Theſſalonica, le dize: *Denuntiamus autem vobis fratres in nomine Domini noſtri* IESV *Chriſti, vt ſubtrahatis vos ab omni fratre ambulante inordinatè.* Bien ſe ve, que tenia eſto el ſanto Doctor por coſa de mucha importancia, y como tal, no leen aqui Theophylacto y S. Cypriano *Denuntiamus*, ſino, *præcipimus*: por que en negocio de tanto peſo, no juzgan, que el Apoſtol lo dexaua en ſu gracia y beneplacito, ſino que les notificaua de parte de Dios, ſe guardaſſen de perſonas ſemejantes. Lo qual nota ſant Anſelmo ſe entendia, no ſolo en las coſas de la Fé, ſino tambien en todas las de mas pertenecientes a ſus coſtumbres: y para ello les mandaua ſe huuieſſen cõ el como con deſcomulgado, no le comu-

Pſal. 106.

Cæſar Varo. to. 5. p. 136.

Act. 27.

Philõ Iud. lib. de Ioſeph.

Greg. lib. Moral. c. 1. Orig. c. 1. Iob

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thalis.

Sap. cap. 4.

1. Pet. 2.

Pſal. 1.

2. Theſſ. 3.

Pſal. 17.

Theop. ibid. S. Cypria. li. de vni. Eccle.

Plut. in Moral. lib. de amicitia in multos.

1. Reg. 19.

S. Anſelm. 2. Theſſal. 3.

comunicando ni enla comida, ni en beuida, ni enel ttato, o mercancia, ni en la conuerſacion de palabra ni obra, ſino fueſſe para temediarle el alma: porque por muy concertado q̃ vno ſea, ſi ſe le attima vn mal amigo, hara del y de qualquier Ptincipe lo que la yedra verde quando ſe pega al arbol, que con ſu ayuda ſube y ctece, y el pago q̃ le da por la buena obra, es chupalle y deſſubſtanciar le, ſituiendoſe deſpues de ſu compañia como de eſtaca.

CAPITVLO V.

Proſigue la meſma materia, con el daño que hazen los malos amigos.

S. Chryſo. to. 2. ho. 60. in c. 18. S. Matth.

MARAVILLASE grandemente, y con mucha razon el glorioſo Chryſoſtomo de vet la ſolicitud con que tratan los hombres lo q̃ toca al cuerpo, y el deſcuydo que tienen enlo que ha meneſter el alma: *Et idcirco omnia confuſa turbataq; iacent, quia quaſi ſuperflua quædãres anima ſpernitur: quia quæ neceſſaria ſunt contemnuntur, quæ vilia ſunt & caduca, magno ſtudio cõfouentur.* Dela meſma ſuerte me quieto yo marauillar viendo, q̃ ſi el Ptincipe ha de andar a cauallo, ſe le cria vn potro muy mãſo, genetoſo y bienacondicionado: ſi ſe ha de veſtir, o calçar, le buſcan los maeſtros mas primos dela Corte: ſi ha de comer, o beuer, ſe procurã los manjates de tales y tales tierras: los vinos de tal y tal calidad, que atmen a ſu complexion, y todo eſto ſe le da deſpues a viſta de medicos, hecha la ſalua, con tanto miramiento y tales circunſtancias, que emboua a los q̃ lo miran: y por otra parte, donde ſe attanieſſa la ſalud eſpiritual del miſmo, y por vẽtura la paz, juſticia, y gouierno de vn teyno, como es en los amigos y priuados, q̃ deue tener, no ſe haze diligẽcia, ſiendo negocio de tãta importãcia. Antes que comas y beuas (dize Seneca) mira biẽ cõ quiẽ te ſientas a la meſa, porq̃ no ſe cõuierta la beuida en toſſigo, y la comida en texalgar. Puſoſe a comer Amnon con Abſalon, porq̃ ſiendo banquete de hetmano, catecia de toda ſoſpecha, pero boluieſele la meſa en tajõ, y el patiẽte en catnicero, pues antes de leuantarſe della por mandato del meſmo le dieron de puñaladas. Si el amigo es malo, nadie pienſe que el q̃ ſe le junta ſera bueno, q̃ poca leuadura (dize Pablo) corrompe vna gran maſa: y aſſi, del luxutioſo ſe pegan torpezas: del iracundo vẽganças: del comedor glotonerias: del ſobetuio vanidades y preſumpciones.

Seneca. lib. 2. epiſt. 19.

2. Reg. 3.

1. Corint. 5.

Vuaque contacta liuorem ducit ab vua. Por eſta cauſa deue tener el Ayo ſuma vigilancia, que la gẽte y amigos, a quiẽ ſe aplica el Ptincipe ſean biẽ inclinados y virtuoſos, porque es ſentencia verdadera, que la amiſtad ſe ha de fundar ſobre virtud, y que el amor que deue cauſar el nombre excelente de amigos, ha de nacer de eſta rayz: pues el que mira el propio interes, ſegun attiba començamos a dezir, los Philoſophos antiguos y modernos le tienen dado por falſo y contrahecho. Entendio muy bien aqueſto ſan Bernardo, eſcriuiendo a ſu hermana, a la qual dixo: *Illa eſt vera amicitia, quæ nihil eſt rebus amici quærit niſi ſolam beneuolentiam: ſcilicet vt gratis amet amantem ſe*: porque la contraria, fueta de ſer baxiſſima de quilates, vemos, que como con interes ſe engendra, con eſte ſe etia, y por falta del miſmo perece, de manera, que no eſtiende mas el coraçon, de quanto alcançan las manos a tomar, de dõde cõſta, q̃ ſiendo tã corto el fin, no puede ſer el amor d̃ dura:

Iuuenal. Satyr. 2.

Cicer. lib. de Amicitia.

S. Bern. lib. de modo bene viuendi cap. 13.

Cum

Quintil. declamat. 1. pro Cæco.

Cum propter pecuniam ames, idem amoris & spei finis est, dixo Quintiliano: quando naceu dos niños pegados rara vezes viuẽ, o alomenos presto se mueren, pues quando el amor y el interes salen de vna pieça, no es negocio de largos dias: porque el pan comido y la compañia desecha, dixerõ los antiguos: y como nota san Isidoro: *Non sunt fideles in amicitia, quos munus non gratia copulat: nam citò amicitiam deserunt, nisi semper accipiant.* Y aun alla Tullio adelgazando mas este punto juzga, que el amor funda doen su propia comodidad, es trato y mercancia, y por tanto va lexissimos delo que es amistad senzilla y verdadera. Lo mesmo sintio el glorioso Augustino escriuiẽdo a su amigo Macedonio, y mas, que si enla familiaridad ay viciosa conuersacion, nõ la llama Salustio amistad sino cõjuracion, no compañia de hombres honrados, sino gabilla de moços disoluros: *Inter bonos amicitia, inter malos factio est.* Es rambien de considerar, que aunque en todo tiempo es muy dañosa la compañia ruyn, pero mayor peligro corre en la gente de poca edad, porque como tienen la condicion tierna, y la sangre liuiana, vanse facilmente tras lo que ven, sin distinguir lo dañoso de lo prouechoso, lo que es seguro delo que es contrario: *Stultitia colligata est in corde pueri.* No han llegado los moços a tiempo, que con discrecion entiendan lo que les esta bien, o para adelante con vieneral presente pareceles el amigo bueno y malo, ambos de vn color, y assi, como les sobra tanto de amor, quãto les falta de razon, afficionanse facilmẽre a las personas con quiẽ tratan: hablan su lenguage, visten de su paño, y remedan sus costumbres, sean las que fuerẽ. Deste peligro auisa el Philosopho Plutarcho, en aq̃l libro marauilloso que compuso del modo para criar los hijos, donde dize assi: *Generatim autem liberos nostros flagitiosorum hominum consortio segregare oportebit, quod Pythagoras obscuris quibusdam præcepit sermonibus dicẽs, quæ nigrantes habent caudas gustari nõ oportere, hoc est cum hominibus consuetudinẽ non esse habendam, quòs morum depravatio ipsa denigrat.* Este cõsejo de Pythagoras se tuuo en tanta reuerencia, cõmo las de mas sentencias que hablaua, y assi le pusierõ los antiguos, por vno de sus prouerbios, y de los mas necessarios a la vida humana. Segun esto, en ninguna cosa deue andar mas alerto el diligente Ayo, como en remirar, que la gente con quien trata nuestro Principe, sea virtuosa y bien inclinada, porque lo contrario seria echar ponçoña en la fuente comun, para que inficionada mate a los que beuen della: *Regibus assistere oportet* (dize san Ignacio) *perspicacem & acrem operibus virum, non autẽ segnibus hominibus assistere.* Si no tuuiera el Principe Amnon por amigo a Ionadab, hombre torpe y deshonesto, y como nota Iosepho, no le abriera la puerta el mismo Ionadab, diziendo, que sin duda su enfermedad era mal de amores, ni Amnon quiça se la osara descubrir, ni el otro le diera industria para cõseguir el luxurioso desseo, que a su hermana tenia, ni fuera causa de q̃ Absalon affrentado por el caso le matasse, y que Dauid padeciesse despues tantos enojos y trabajos. Y si agora se vsasse lo que antiguamente era ley y costumbre entre los Persas, cierto soy que se escusarian muchos males: pues cada vno miraria lo q̃ al Principe acõsejaua. Dize pues Eliano, que se tenia por ordenança, fundada en pragmatica antigua del Reyno Persiano, q̃ si alguno aconsejasse al Rey lo q̃ le fuesse bueno y saludable a su persona, o Republica, luego fuesse premiado

Plut. in Moral. lib. de educandis libris.

Erasm. Chil. liad. 1. cent. 1.

S. Ignat. epist. 14. ad Ephes.

2. Reg. 13.

Ioseph. de Antiq. li. 7. c. 8.

Ælian. de varia hist. li. 12.

S. Isidor. lib. 3 de summo bono.

Cicer. li. 1. de nat. deor.

S. Aug. to. 2. epist. 31.

Salust. de bello Iugurt.

Prouer. c. 22.

premiado por ello: pero si le enseñasse, o impusiesse en lo que le estaua mal, por el mesmo caso le açotassen rigurosamente. Si esta ley por aca se guardara (yo seguro) que ni los Reyes fueran engañados tantas vezes, ni huuiera tantos atreuidos para encasquetarles cosas, no menos dañosas a sus personas, que a sus vassallos.

Dionys. Halicarnas. li. 10. El valeroso Principe, como mas interessado en este negocio, deue tambien reparar mucho, no le pegue indiscretamente a consegeros vanos, teniendo por regla infalible desta sciẽcia, lo que dixo Tito Romilio: Que el buen criado no mira el interes, ni el gusto propio, o disgusto ageno, para dezir a su señor lo que deue: porq̃ si le arrastra el prouecho particular, o la enemistad secreta, o la vengança oculta, despeñara por su consejo muchas vezes al que hauia de dar salud

Eccli. c. 8. con el: *Cum fatuis consilium non habeas, non enim poterũt diligere, nisi quæ eis placent.* Siendo el Señor tã amigo delos consejos, y amonestando tantas vezes, q̃ ninguna cosa hagamos sin el, si

Prouer. c. 8. queremos acertar en ella: *Ego sapiẽtia habito in consilio, & eruditus inter sum*

Prouer. c. 11. *cogitationibus*: y en otra parte: *Salus autem vbi multa consilia*, como dize agora no tomes consejo? Pero aduertid, que no prohibe el acto, sino la persona con quien se toma, porque da por inhabil para este officio al ignorante, y tal es el que no busca mi prouecho sino sus antojos: no mira lo que me cumple a mi, sino lo que a el le esta bien. Sacamos pues deste discurso, que el Ayo vele y se desuele en guardar a su Principe del trato con otros, que le enseñen vicios, o sean de mala inclinacion, o busquẽ el propio interes: y en qualquier ocasion q̃ les coja en algun hurto, los destierre de su lado, porque no son estas cosas delas que se han de dexar al tiempo

Gen. c. 21. que las adobe. Apenas auia salido de pañales Isaac (como arriba apuntamos a otro proposito) Principe y heredero del grande Abraham, quãdo le vio Sarra embuelto con su medio hermanillo Ismael, que le estaua enseñando a hazer idolos, de lo qual se escandalizo tanto la buena señora, q̃ sin dar razõ porque ni porque no, dixo a su marido, que le echasse de casa aquel mochacho, y aun a su madre Agar. El buen viejo, como no sabia el mysterio haziasele de mal, porque al fin Ismael tambien era hijo suyo, y no le tenia tan poco amor como su madrastra, no obstante la resistencia de Abraham, o el dissimular con su querida Sarra: ella le apreto vna y muchas vezes en que hauia de yr fuera el Ismael, y llego el negocio a tãtas veras, que se huuo de meter Dios đ por medio, y dixo a Abraham: Anda haz lo que Sarra te pide: *Eiice ancillam & filium eius*: y assi lo executo con harto dolor de su coraçon. Por mucho cuydado que se tuuiera con Isaac, forçosamente le hauia de hazer gran daño la mala inclinaciõ de Ismael, pues siruen los ruynes amigos de lo que los enfermos entre los sanos, y assi dixo Philon muy bien: *Sæpè etiam sani propter vicinam ægrotantium contagionem periclitati sunt.* A lo qual ayudan aquellos versos que trae Xenophonte, en nõbre de vn Philosopho antiguo.

S. Hieron. q. in Genes. S. Tho. epist. ad Galat. ca. 4. lect. 8.

Ad Gal. c. 4.

Philõ. Iud. li. quis rerũ diui. sit hæres.

Iusta docent iusti, prauis conuixeris, ante
Quæ fuerat probitas, protinus aufugiet.

Xenophõ. in Conuiuio.

Delos Scythas refiere Alexãdro vna costumbre marauillosa, que tenian enla criança de sus hijos, hazian: *Vt iuuenes ephæbos plurimos sibi amicos compararent velut firmissima vitæ præsidia.* Y como esta ordenança se guiaua para su mayor conseruacion, claro esta querrian trabassen su amistad con buenos, que en los malos no ay tanto biẽ como el nombre de amigos pide: *Solus bonus soli bono amicus est* (dize Platon)

Alexand. de Alexan. li. 2. cap. 25.

Plato. lib. 11. de Amic.

Platon) *malus autem nec bono, nec malo vnquam reuera amicus efficitur.* No se compadecen humedo y seco, caliente y frio, ni se mezclan vino y azeyte, por ser licores differentes, que jamas admiten vnion: pues quiē vio de buenos y malos buena ensalada? *Quæ participatio iustitiæ ad iniquitatem, aut quæ societas lucis ad tenebras?* mentira y verdad, Belial, y Iesu Christo, fidelidad y engaño, no hazen armonia, o consonancia, y menos la hara vn mal vezino al lado del Principe, porque la complexion del vno y del otro, no admite trabazon.* Queria el valeroso Zorobabel, con la gente principal de su nacion, edificar casa para el Señor. Los idolatras entre quien estauā offreciāles su ayuda. *Ædificemus vobiscum, quia ita vt vos quærimus Deū vestrum.* A lo qual respondieron ellos, despidiendo tan mala compañia como la suya. *Non est nobis, & vobis, vt ædificemus domum Deo nostro; sed nos ipsi soli ædificabimus.* Echauan de ver que sus compañeros, por hauerse entremetido con los Gentiles se hauian perdido, y esclarmentaron en ellos. Es tanta la enemistad de la oueja y lobo, que dizen los naturales, si se hazen dos panderos, o atambores, cō los pellejos de ambos, jamas sonara el de la oueja junto al del lobo, porque la natural discordia que tienen siempre dura: son tan contrarios, que ni aun la muerte los adoba. Pretendieron los Philistcos poner el Arca del Señor en el templo de su idolo Dagō, y aunque (a su parecer) honrrauan al huesped con la possada, querian que fuesse sin daño de su dios, y que ambos se siruiessen de vn mesmo altar: pero como eran tan differentes el vno de otro, quando vinieron a la mañana, hallaron a su Dagon caydo en tierra, y el Arca del Señor puesta en el throno: con todo esso porfiaron muchas vezes (dize Iosepho) y tornaron a juntarlos, mas nunca aprouecho: para significarnos esta natural discordia que ay, y deue hauer entre buenos y malos, pues no son para en vno: los quales por mas que la sabiduria y potencia humana quiera casar, no dispensa Dios en tal matrimonio. Y mas que la amistad siendo verdadera, como dize Tullio, y nota el glorioso sant Ambrosio, esta fundada en lo justo y honesto, con tal medida, que en saliendo de estos limites, pierde el nōbre, pierde la llaneza, pierde la fidelidad: la qual jamas guardo el malo al bueno, como se vee en el trato doble de Cayn, con el innocente Abel. Pues que se puede fiar de vn hombre vestido con piel de oueja, trayendo secretas las vñas del lobo robador? o que seguridad tēdra el senzillo en manos de vn hombre doblado, que en achaque de amigo es fuego ralador, de aquel a quien se llega? nada por cierto: *Vir iniquus lactat amicum suum, & ducit eum per viā non bonam.* Para huyr pues deste inconueniente, cada vno vaya por su parte, y tengan mesas y casas diuidadas.

a. Corinth. 6.

* 1. Esdr. 4.

Psal. 105.

Pieri. in Hieroglyp. li. 10. cap. de oue.

1. Reg. 5.

Ioseph. de Antiq. li. 6. c. 1.

Cice. lib. de Amicitia.

S. Amb. lib. 3. offic. c. 16.

Genes. c. 4.

Prou. c. 16.

CAPITVLO VI.

Dōde se auisa al Christiano Principe, que por los amigos no deue hazer cosa contra su conscientia.

AVIENDO tratado en los capitulos precedētes dela perpetua centinela que ha de hazer el Ayo cuydadoso para mirar que amigos se pegan al Christiano Principe quando mancebo, con las condiciones que

S los

los buenos y malos tienen, pues segun dize el glorioso san Leon: *Plus plerumque periculi est in insidiatore occulto, quam in hoste manifesto:* resta agora dezir, como se deue hauer con ellos, porque tambien ay sus peligros en la mar que parece sossegada, como en la que se vee alterada con tormẽta. Algo de este discurso tocaremos en los capitulos quinto y sexto, del libro septimo: a los quales me remito: aunque alargaremos aqui mas la pluma como en su propio lugar, por requerirlo la materia. Supuesto lo dicho, sepa el generoso Principe, que aunque en todas cosas el amigo, conforme a Seneca, ha de tener la llaue del coraçon, siendo preferido en secretos y beneficios a los de mas, deue hazer esto tanteãdolo con la medida de la discrecion Christiana, guardandose no sea la fuerça del amor para con su amigo, tan sin termino y tassa, que por darle contento, descontente a Dios: y por mostrarse le fiel, rompa con la lealtad del Cielo: *Quicunque voluerit amicus esse seculi huius, inimicus Dei constituitur.* Hazian mucha instancia los Embaxadores del Rey Antiocho a Mathathias, padre de los famosos Machabeos, que sacrificasse a sus idolos, pues dellos se le seguirian tantos prouechos en su nõbre y fama, quedando por amigo del Rey, y dexandole con ello muy obligado para hazer largas mercedes a sus hijos y parientes: pero respondio libremente el verdadero Israelita, que no lo haria por cosa del mundo, y mucho menos por la amistad del Rey: pues tenia el en mas la guarda de sus leyes, que todos los fauores de la tierra. Aqui vemos cumplido por Mathathias, lo que dixeron los antiguos, se deuia guardar en los fueros de la amistad, y quedo por verdad assentada en Prouerbio comun: *Amicus vsque ad aras.* Su principio fue: porque siendo rogado el Philosopho Pericles, por vn amigo suyo, que dixesse vn juramento falso en cierto pleyto que le importaua mucho, le respondio el: Esso no, porque aunque en ley de amistad deuo hazer por mi amigo quanto pudiere: pero esto se entiende en lo licito y honesto, que lo contrario, sale de los limites de la amistad: y por el mesmo caso quedo yo desobligado. Con este fundamento y principio escriue Tullio los libros que compuso de esta materia: y assi antes de passar a las cosas particulares que pretẽdia dezir, assienta esta primera bassa de cimiento, diziendo: *Hæc igitur prima lex amicitiæ sanciatur, vt ab amicis honesta petamus, amicorum causa honesta faciamus.* Traya el gran Alexandro en su campo vn amigo intimo, muy buen soldado, y que por el se hauia puesto a muchos peligros, llamado Antigenides, o Antigenes: este parece ser trataua amores de antes con vna donzella Thelesippe, como esta aficion sino se arranca de rayz donde quiera sigue, creciole tanto, que se determino dexar la guerra, y bolverse a Macedonia, donde estaua el thesoro de su coraçon, diziendo lo que el otro viejo: *Lector, crucior agitor, stimulor, versor in amoris rota miser, exanimor, feror, defferor, distrahor, diripior, ita nullam mentem animi habeo: vbi sum, ibi nõ sum: vbi non sum ibi est animus.* Queriendose pues huyr el furioso amante, no falto quien dixo a Alexandro la partida de Antigenides, y la causa de su mudança.

Quis enim celauerit ignem,
Lumine qui semper proditur ipse suo?

Propusieronle tambien, aduirtiesse su Magestad quan biẽ le hauia seruido en las ocasiones passadas, y quã necessario

S. Leo Papa ser. 9. de quadrages.

Seneca lib. 1. epist. 3.

Ideo lib. 4.

1. Macha. 2.

Eras. Chil. 3. Cent. 2. Adag. 10.

Aulus Gell. lib. 1. c. 3.

Cicer. lib. de amicitia.

Plautus in Cistellar. Act. 2. Scena 1.

Ouidius epi. Pari. ad Helenam.

neceſſario era para las guerras preſentes: por lo qual no era razon perder vn tan buen ſoldado y ſeruidor: pues la donzella, aunque no queria conſentir, agora con la voluntad de Antigenides, podia ſe ablandar con dones y regalos, que rompen las peñas: a lo qual reſpondio Alexandro *Plut.lib.2. de fortu. Alex.* segun Plutarcho: Eſſo nó hare yo, aunque ſea mas amigo, ni mejor ſoldado: *Quin donum illum & promiſſus, vt reſiſtat perpellemus.* Bien ſe que otros traſladan el Griego de eſte autor de otra manera, pero el que yo voy ſiguiendo lo tiene aſſi: y dize mas con la grãdeza y generoſidad deſte Monarcha. Aliende de eſto, quien ſe quiere ni deue querer mas que el hombre a ſi meſmo? ninguno por cierto, pues el primer eſcalõ que aſſienta ſant Auguſtin en eſta materia es, que el amigo no ſe ha de amar mas que el meſmo ſe ama aſi: lo qual quebrantan los que por ellos rompen las leyes de juſticia y de razon: *S. Aug.lib.1. Solilo.c.3.* *Amicitia legẽ iuſtiſſimam eſſe arbitror, qua præſcribitur, vt non minus nec plus quiſquam amicum ſuum, quam ſeipſum diligat*: que eſto conſiſta en buena razon conocierõlo los Philoſophos antiguos, pues en dichos y hechos aſſi lo confirmaron. Pedia cierto amigo a Publio Ruttilio hizieſſe por el vna coſa, la qual no era juſta, y por conſiguiente indigna de hazerſe, negoſelo el Ruttilio, como era razon, y el otro inſtauale penſando con la porfia ſacar ſu demanda: pero el buen Ruttilio con la meſma inſtãcia ſe lo negaua, de lo qual enojado el amigo, le dixo: Pues de que me ſirue tu amiſtad, ſino has de hazer lo que te pido? a lo qual reſpondio el aguda y prudentemente: Pues de que me ſirue mi amiſtad, ſi por ella tengo de hazer lo que no deuo? O quantos ahorrarian por año de muchos peccados y deſafueros, ſi guardaſſen el rigor que eſte Gẽtil apunta: pero han inficionado los hõbres eſta virtud como las de mas, no ſe ſiruiendo de ella, ſino para mal, eſtimãdo en tan poco atropellar la ley de Dios, por cumplir con vn amigo cõmo ſino hizieſſen nada: y no dize el Eſpiritu ſãto ſer eſta buena amiſtad, ſino la que ſe conſerua con el temor del Señor: *Qui timet Deum æquè habebit amicitiam bonam: quoniam ſecundum illum erit amicus illius.* Deſtierrenſe en entre gente de razon, y quiteſe el nombre, pues le tiene vſurpado al que en achaque de amigo no reconoce fueros de juſticia en Cielo ni en tierra. Dezidme agora, no ſeria diſparate ſolemniſſimo emprẽder locuras, o coſas impoſſibles, por contemplacion de que otra perſona guſta dello? no ſeria falto de juyzio, qũien por el meſmo reſpecto offendieſſe al Rey, y ſe declaraſſe por enemigo de ſu Principe? pues ſin falta en eſto da, quien por complazer al amigo traſtorna los fueros de la razon: y rompe por los limites dela rectitud. Pedia Antipatro a Phocion, *Plut.in Mor. lib. Apoph. Græc.* que por darle plazer y guſto, hizieſſe cierta coſa injuſta, y mal ſonante: pero el deſcartoſe a la primera mano, y dixole: entremos en buena cuenta: Yo no ſoy hõbre, que como liſongero me tẽgo de cerrar los ojos para lo que pidieres: ſi fuere juſto hazelo como amigo verdadero, q̃ lo que no es tal, hagãlo alla los que te quierẽ adular. Hazia mucha fuerça el Emperador Conſtancio al Papa Liberio, que deſcomulguaſſe al ſanto varõ Athanaſio, como el Cõcilio, o (por mejor dezir) Conciliabulo delos Arrianos lo auia hecho: pero el ſanto Pontifice, aũque le deuia reſpecto como a Ceſſar, y amiſtad como a hijo de quien era, reſpõdiole vn no redondo: aconſejandole procediеſſe en las coſas Eccleſiaſti-

Valer. Max. li.6. c.4.

Eccli. c.6.

Theod.ret.in Triparti. lib.5 cap.17.

eas con mas madureza que en las seglares: aduirtiendole tambien del arrebatado y sospechoso juyzio que se hauia hecho contra Athanasio: y diole juntamente esta regla de bien viuir, diziendo: que por la amistad suya, ni de otro, no deuia offender essa mesma amistad con vn acto tan injusto: *Si enim omnia facienda sunt, quæ amicus velit, non amicitiæ tales sed coniurationes putandæ sunt*, dixo alla Tullio. Guardese pues el Christiano Prineipe, no haga cosa indeuida, por gusto del que bien quiere, que si hoy el la haze cõtra Dios, por el amigo, mañana la hara el amigo contra el: ca (segun nota san Ephrẽ) el que no es fiel a Dios, menos lo sera al hombre. * Con estas mesmas palabras mato Theodorico Arriano a vn gran priuado suyo, que por pẽsar hazia vn gran seruicio a su señor, siendo Catholico, se hauia buelto de la secta de su amo, como adelante veremos. Y pues no facilmente desperdicia su hazienda sin consideracion, siendo tanto menor la perdida della, mucho menos deue pisar las leyes de justicia por ninguno. Tenia en esto tan particular cuydado el Emperador Octauio, que escriue del Suetonio estas palabras: *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamen pari iure essent quo cæteri, legibusque iudiciarijs æque tenerentur.* Si esto no ay, y los peces grandes se comen a los pequeños, diremos que la horca se hizo para los pobres y desamparados: diremos que los amigos del Rey, aunque la merezcan, no la temen: diremos al robador injusto y fementido, en siendo priuado de los Principes: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Diremos la quexa del Propheta Habacuc: *Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finem iudicium, quia impius prævalet adversus iustum.* Diremos al fin, y no con menos razon, lo que en su tiempo dezia el Philosopho Anacharsis: que las leyes son como telas de haraña, donde se quedan presas las pobres moscas solamẽte, pero las aues mayores al primer trasspasso lleuanse tras si la tela y texedora. Tambien nos sue buen exemplo el de Themistocles, que rogado por Simonides cierta cosa cõtra lo que las leyes ordenauan, respondio. No tienes razon en essa demanda, pues ni tu serias buen Poeta si compusieses versos contra las reglas dela Poesia, ni yo seria buen juez si attopellãdo las leyes hiziesse lo que se me antoja. Mejor que todos es el hecho famoso del Rey Artaxerxes, hijo de Xerxes, a quien suplicaua vn Camarero suyo, llamado Satibarzanes, vn negocio, y aunque era menos justo de lo que conuenia, fiauase enla priuança y entrada libre q̃ tenia con el Rey para proponerle aquella demãda: el Rey dissimulaua con el como quien no tenia intencion de concederselo: pero el Camarero le hazia notable instãncia porque le hauian prometido treynta mil monedas si alcançasse aquella merced: lo qual entendido por Artaxerxes, mando llamar a su Thesorero, y trayendo aquella suma de dinero, se lo dio a Satibarzanes, diziendo: Toma, que dando te esto no sere pobre, y haziẽdo lo que me pides sere injusto. Mucho hauia que encarecer este hecho generoso, pero dexolo al que por aqui passare, q̃ por mucho que se admire y lo engrandezca siẽpre quedara corto en su alabança.

Cicer. li. 3. offic.

S. Ephr. Syrus, de vita spiritua. c. 41 *

Carol. Sig. li. 16. de impe. Occid.

Niceph. lib. 16. c. 35.

Valer. Max. li. 7. c. 2.

Plut. in vita Themist.

Sueto. in vita Octauij Cæs. cap. 56.

Rhod. li. 2. cap. 20.

Psalm. 90.

Habacuc. c. 1.

CAPI-

CAPITVLO. VII.

Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelen causar mucho daño. Auisasele tambien, que quando los tuuiere no crea con facilidad a los que por embidia los infaman.

PROVERBIO fue antiguo, dize Philon, que no se dixo sin fundamento y grãpe causa: De tal manera estima al amigo que piense tambien puede en algun dia ser tu enemigo. Aulo Gellio da por autor desta sentencia a vn Poeta antiguo, llamado Publio, muy querido de Iulio Cesar, que entre sus obras dexo escripto este verso:

Phil. Iud. lib. de Charita.

Aulus Gell. li. 17. c. 14.

Ita amicum habeas, posse vt fieri inimicũ putes.

Erasmo (mejor Maestro de cosas humanas que diuinas) dize ser vna sentencia del Philosopho Chilon. Diogenes Laercio y Valerio Maximo, tienen por cierto, que la dixo Biãte, vno de los siete Sabios de Grecia: aunque Tullio en sus obras le parece dicho indigno de vn tan prudente varon: teniendo por imposible, q̃ ame sinceramente vno a otro, con quien piense poder estar mal en tiempo alguno. Sease cuya fuere, la experiẽcia nos enseña, que de no hauer algun recato en las amistades nacen muchos inconuenientes: por lo qual no sin causa, hauiendo dado el Espiritu santo reglas de conocer los buenos amigos, al fin dize: *Ab inimicis tuis separare, & ab amicis tuis attẽde:* o como traslada otra letra: *Inimicos tuos deuita, & ab amicis tuis caue tibi.* Esto valdra mucho a nuestro Principe, para no se arrojar demasiado en hazer priuados, que en tomando vn poco de haliento luego con el fauor quieren sopear a los demas, gouernar, quitar y poner tanto como sus amos. Lo dicho es mucho mas de mirar y temer, quando estos fauoridos son gente baxa de suelo y condicion, porque se desuanecen mas presto que otros (dize santo Thomas) en cuya confirmacion trae el verso de cierto Poeta.

Erasm lib. 8. Apophth.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.

Valer. Max. li. 7. c. 3.

Cic. de amici.

Eccli. c. 6.

Vatab. ibid.

S. Tho. de regim. Princ. opus. 20. li. 4. cap. 19.

Asperius nihil est humili cum surgit in altum.

El humo luego se sube arriba, encalambria la cabeça, lo blanco ennegrece, y lo mas dorado pone qual el hollin: y assi ay algunos tan vazios en esta parte, que no parece sino que como toda su vida es humo, viuen con humo, passanla en humo, mantienense de humo: y aun mueren ahumados como el otro Vetronio Turino, gran priuado del Emperador Alexandro Seuero: cuya vanidad fue tanta, que enfadandose ya del el mesmo Cesar, le mãdo colgar en alto, y darle tanto humo a narizes, que murio vna muerte muy conforme a los vanos pensamientos que tenia. Cumpliose en el lo que dize la diuina Escriptura: *Spes impij tanquam fumus, qui à vento diffusus est.* Este es vno de los males, o disparates que vio Salomon en el mundo, y no menos digno de risa, sino digamos de lagrymas, que qualquiera de los que el cuenta en aquel libro de sus desengaños, y dize assi: *Est malum, quod vidi sub Sole, & quasi per errorem egrediens à facie Principis, positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Estos son los que entran por la manga y salen por el cabeçon, que todo lo quieren mandar en casa como señores absoluros de ella: a vezes ordenan los Principes vna cosa, y ellos hazen otra. Muchas vezes esta vna

Ælius Lãpr. in vi. Alex. Seuer.

Sapien. c. 5.

Eccles. c. 10.

cosa mal a la honra, prouecho y corona Real, y ellos a trueco de priuança grande sin miramiento ninguno la executan. Ensalço el Rey Assuero, y dio mano demasiada a cierto Aman, hombrezillo de tan baxa suerte que, segun Iosepho, era decendiente de Amalech: despues de subido se vio tan amargo con el que para degradarle y tirarle de los pies, fue menester colgarle de vn palo. Viendo Salomon a Hieroboã, moço valeroso y de buenas traças, comẽçole a emnoblecer y acariciar, tanto, que le hizo sobre estante mayor de sus obras, y cobrador de algunas rentas. De que le siruio tanto fauor, sino de alborotarle los cascos tan aprieſſa, que aunque el Propheta Ahias le hauia dicho q̃ Dios le haria Rey de la mayor parte de Israel, quitandolo al hijo de Salomon, con todo esso el como orgulloso y ambicioso, procuro antes de tiempo amotinar la gente contra Roboam, para ser mas presto Rey delo que conuenia. Y esto de dõde le nacio, sino de la mucha priuança en que le hauia criado Salomon: diole la mano para subir, pero el como ruyn dio de pie al hijo, de quien le hauia engrandecido. Leuanto Isaac Emperador de Constantinopla vn hombre llamado Murtilo, y siendo de muy poca estofa, le hizo vno de los mas principales de su Corte: como el Murtilo tenia chico vaso, inchose presto hasta rebosar, de suerte, que no le cabiendo en el cuerpo la estima que de su vanidad resultaua, subiosele el humor arriba, y diole en la cabeça gana de ser mayor. No ay hombre cuerdo a caballo, dize el Prouerbio, ni ay hombre contento con lo que tiene, escriue Horacio, sino que el mas prospero siẽpre esta hazeçando por algo q̃ imagina faltarle. Viendo y conociendo esto Seneca el menor, hallo por su cuenta que el ambicioso quanto mas alcança mas desseal: y quanto mas tiene viue como el hydropico, que por mas que beua, mas sed padece: y assi dixo.

Quod non potest vult posse, qui nimium potest. Senec. Trag. 4. in Hypol. Act. 1.

Lo mesmo succedio a este loco Murtilo, porque no contento con la fortuna que tenia, trato de ser Emperador, y al fin salio con ello, pero a costa de quien le hauia leuantado a la primera dignidad, no merecida: porque muerto Isaac su señor, dos vezes dio veneno al hijo mayor sucessor del Imperio: y viendo que la suerte le hauia sido en vano, para concluyr negocios con sus propias manos le dio de puñaladas. Mirad con que mañas y trayciones tyranizo la silla, a cuyos pies no merecia estar arrodillado. Ninguno de los exemplos sobredichos a mi parecer iguala con el que Sabellico, y otros refieren, de vn Christophoro, criado del Papa Leon, Quinto deste nombre: al qual (siendo tan baxo y apocado, que nunca los historiadores pudieron sacar el rastro de su naturaleza) el dicho Põtifice dio mas honra, lugar y mando en su casa del que deuiera. * *Prosperitas stultorum perdet illos.* Y assi tocado con la mesma peste que los de mas ambicioso de ser señor, primeramente sin ninguna causa se reuelo contra el Papa, y luego se desenfreno tanto en su atreuimiento, que le prendio, y poniendole en vna carcel escura se osso llamar Summo Pontifice, haziendose adorar por tal. Mirad que sacrilegio se pudo acometer mayor? que poder y mando mas alto se pudo tyrannizar? Esto hizo Christophoro el muy priuado: y mas, que priuando de la vida al dicho Vicario de Christo, pues al fin murio en la mesma

Esther. c. 3. & seq.

Iosep. de Antiquit. lib. 11. cap. 6.

3. Reg. 11.

Blond. Dec. 2. lib. 6.

Horat. Saty. 1

Sabel. Ennead. 9. lib. 1.

Prou.

Illescas. 1. p. hist. Pont. lib. 4. c. 50. y 51. Platina de vitis Pontif. in Leone. V.

la mesma carcel de pura congoxa y pena, prosiguio su loca y temeraria osadia por siete meses, hasta que Dios lo remedio por otra parte. De aqui sacamos, que aunque deuen los Reyes ser amigos de hazer mercedes (como diximos) pero siendo todos los extremos viciosos (segun el Philosopho) de tal manera hã de acudir a mostrar su grandeza, q̃ vayan repartidas entre los suyos con discreta moderacion. Desta suerte nadie se quexara, y ahorrara de muchas pesadumbres è imbidias, vicio que cõ ser de miserables, conforme a Plauto, en ninguna parte mora mas de assiẽto que en las Cortes. Tã bien se le da por auiso, que no crea facilmente lo que le dixeren de sus amigos y priuados: porque siendo, como han de ser los tales muy imbidiados y murmurados, ay algunos q̃ no siruẽ sino de ballestear a los q̃ vẽ puestos en alto lugar: *Raro enim eminentia imbidia carẽt*, dixo Velleyo Paterculo: a lo qual acude lo q̃ nota el historiador Emilio Probo, quãdo dixo: *Est hoc cõmune vitium in magnis liberisque ciuitatibus vt imbidia gloriæ comes sit, & libenter de his detrahant quos emergere videant altius.* Antojoseles a los hijos de Iacob, que Ioseph siẽdo niño era muy priuado de su padre, y que por aquel camino medraria mas que ellos, con lo qual se les entrò en el coraçon vna polilla de imbidia tã mordaz, q̃ hizieron cõtra el las mas injustas sinrazones del mundo. Boluia Dauid de aquel famoso combate que tuuo con el Philisteo: y como las donzellas de Israel, saliendole a recebir le cantassen la victoria con palabras muy dignas de su valor, entrosele el diablo a Saul, con tal carcoma, dize san Cypriano, que nunca tuuieron hora de paz hasta la muerte. Y esto fue, porq̃ le parecia al imbidioso Rey, que lo que Dauid medraua en la estima del pueblo, se le quitaua a su reputacion: y lo que se loaua en el valeroso mancebo se hurtaua a su corona. * Ioab no pudo sufrir las ventajas de Abner, ni que los soldados reconociessen por maestre de cãpo al grande Amasa, y assi quito la vida a dos varones, mejores q̃ el. Por esto llamo Plutarco a la imbidia postema de coraçones. Alexãdro Magno, tormento de quien la tiene. Antisthenes, moho, que traspassa el alma, como el orin al hierro: Anacharsis llaga incurable del pecho: Socrates sierra que despedaça el animo, o segun Xenophonte, viuo dolor que martyriza. * Sant Buenauentura fuego de alquitran, que en el agua arde, donde se deuiera apagar, porque el imbidioso con la virtud agena se abrasa, deuiendole la mesma virtud incitar al amor de lo imbidiado. Boecio muerte de donde mora: *Imbidia proprij actoris consumptiua est.* Y yo la llamo yelo, que con ningun calor de seruicios se derrite, sino miraldo en los Phariseos, que recocidos de cruda imbidia andauan cada dia buscando con que calumniar al Saluador. Para esto dize san Iuan, que vn dia le rodearon, y nota no sin gran mysterio. *Hyems erat*, hazia frio, llegaronse al que es fuego viuo, y con todo esso, como dize sant Augustin, no se calentaron, porque, *non veritatem desiderabant, sed calumniam præparabant*: no se querian calentar al fuego, sino matar el fuego: la dureza de su imbidia era tal, que no se regalaua con ningun calor. Ay algunos, que son como los peces de la mar, que siendo salada, y estando ellos dentro nũca se salan, assi me parece era esta gente, que tenian mil platicas con el Redemptor, y el que a otros con vna sola conuertia, como a la Samaritana, con ellos no valian sermones del

Arist. Ethic. li. 2. c. 9.

Plau. in duobus capt. act. 3. scen. 4.

Velleius Paterculus li. 2. Rom. hist. Æmil. Prob. in vita Cabriæ.

Gen. c. 37.

1. Reg. 17.

S. Cypria. li. 2. de zelo & liuore.

* 2. Reg. 3. & 20.

Plut. li. de trãquil. animæ.

Quint. Curt. lib. 8.

Diog. Laert. lib. 6 in vita Antisth.

Stobæus. ser. 36.

Antõn. in Melissa. p. 1. ser. 62.

Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socrat.

* Dict. Salut. tit. 1. c. 4.

Boet. de disci. schol. c. 4.

Ioan. 10.

S. August. in Ioa. tract. 48

S. Clemens Alex. lib. 1. sthomat.

Cielo, porque la imbidia les tenia tan apoſtemadas las entrañas, que no daua lugar a ningun adobo, que por eſſo la llamo Heſiodo, pudricion de pechos hediondos. Boluiendo pues a nueſtro negocio principal no tẽga en poco el auiſo de no creer facilmente a los que ſe le llegan por traſtornar el fauor y authoridad de ſus criados y cõſegeros: porq̃ es moneda que corre mucho entre los cortesanos, y en palacios de Principes: donde no ſe dan vnos a otros tanto la mano para ſubir, quanto ſe armã lazos para eſtropeçar: *Eſt enim graue illis malum, eſt illis incendium non ferendum* (dize ſan Pedro Chryſologo) *quos aliquando habuere conſẽptui, videre felices.* Por eſto, de vnos oyra que tra tan mal de ſu perſona, de otros que roẽ ſu authoridad, de otros q̃ le chupan la hazienda: y eſte q̃ le auiſa, va de camino enmarañando ſu red, para ſalir con algo dela peſca. Compara ſan Baſilio los imbidioſos a los buytres, que ſe andan ſiempre tras carne muerta: aſſi eſtos no viuẽ ſino de matar con la lengua a ſus hermanos. Lo qual parece que via el Propheta Micheas. Y aſſi admirado dixo: *Omnes in ſanguine inſidiãtur, vir fratrem ſuũ ad mortem venatur.* Ni el amigo guarda lealtad al amigo, ni el pariente al pariente, ni el hermano al hermano: el q̃ mas preſto puede derriba al otro:

* *Vinitur ex raptonon hoſpes ab hoſpite tutus.*

porq̃ la ley del proximo no vale entre Corteſanos como ſuena, ſino como ellos la traẽ gloſada. Conociẽdo la verdad de aqueſte punto, dixo el Philoſopho Iſocrates, a Neocles Rey de Chipre. Eſcucha con atẽciõ las palabras q̃ te hablã vnos de otros, y procura de conocer q̃ tales ſon los que las dizen, y quien ſon aq̃llos de quiẽ las dizẽ: porque en realidad de verdad ſon grãdes las inuẽciones de la imbidia y mẽtira. No podiã ſufrir los Satrapas de Perſia el mucho fauor que hazia el rey Dario a Daniel, cuya priuança era tãta q̃ hauiẽdoſe deſcargado de los negocios, y cometidolos a tres conſegeros de camara, el era el vno, y aun tenia pẽſamiẽto de hazerle Preſidẽte, o vnico gouernador, ſobre todas las prouincias. Viendo ellos q̃ Daniel ſubia tãto, trataron aleuoſamente hazerle traydor al meſmo Rey, para derrocarle de aquel eſtado. *Mordẽtur enim qui quoſdam apud Principes pluſquam ſe valere conſpiciunt*, dize Ioſepho. Eſto lleuaron tan al cabo, que dieron con el en vn lago de Leones: ſino q̃ Dios boluio por ſu innocencia, como haze por todos los q̃ ſon perſeguidos injuſtamente. Deue tambien aduertir, que aunque le es muy prouechoſo el conſejo de Pythagoras, q̃ fue vn Philoſopho amigo de hablar por cifras y razones eſcuras, vna de las quales era *Hirundinem in domo nõ habeas*: que es dezir. No tẽgas en tu caſa parleros ni chiſmeros, como arriba hemos tratado: con todo eſſo es juſto, tenga apacible oydo para todos.* Pero aduierta lo que eſcriue ſan Pedro Chryſologo, a Eutiche-te presbytero. *Iuſtus mediator non eſt, ſi vnam partem audit, & nihil alteri parti reſeruat.* Porque la audiencia general de los Principes no ſe puede eſcuſar: mas encargaſele mucho, q̃ hauiẽdo oydo no ſe atroge luego temerariamente a creer lo que no ſabe muy bien: ni deſcomponga los hombres honrados ſin razones muy ſufficientes para ello.* *Multum, diuque anteverſandus eſt animus atque contorquendus* (dize el grande Nazianzeno) *Multa ferenda, quam vt alium impietatis damnemus.* Ayuda a lo meſmo ſan Bernardo, porque aya mas conſegeros de coſa tan graue, diziendo

Heſiod. epiſt. 2.

Dan. c. 6.

Ioſep. de ant. li 10. c. 14.

S. Pet. Chryſ. ſer. 112.

S. Baſil. orat. de inuidia.

Miche. c. 7.

Ouid. Met. 1.

S. Thom. opuſ. 20. de regu. Princ. lib. 4. cap. 22.

S. Pet. Chryſologo.

* De moder. in diſca. ſerm.

Iſoc. de regn. orat. 1.

S. Bern. ſer. 40. in Cant.

Cane

Cane alienæ conuersationis esse, aut curiosus explorator, aut temerarius iudex, etiam si perperam actum quid deprehendas, nec sic iudices proximum, magis autem excusa intentionem, si opera non potes; puta ignorantiam, puta subreptionem, puta casum: Quod si omnem dissimulationem rei certitudo recusat, suade nihilominus ipse tibi, & dicito apud te metipsum, Vehemens fuit nimis tentatio, quid de me illa fecisset, si in me accepisset similiter potestatem. Contra esto hizo Bermudo II. de este nombre, que llamaron el gotoso: el qual siendo Rey de Leon, dio facilissimos oydos a ciertos malsines que le quisieron poner mal con el santo Arhaulpho Arçobispo de San Tiago: creyose ligeramente de los traydores y sin otra aueriguacion ni forma de processo lo condeno a muerte: y muriera el innocentissimo varon, si el Señor milagrosamẽte no boluiera por su seruo: porque siendo echado a vn roro brauissimo a vista de todo el pueblo, esperando los presentes ver como le despedaçaua aquella fiera, se fue a el con toda mansedumbre, y dexãdole los cuernos en las manos, se salio del cosso y se fue a vn monte que estaua alli cercano. No lo ha de hazer assi el Principe Christiano, sino como aquel de quien nos dixo el Saluador las palabras siguientes. Auisarõ a cierto señor, escriue san Lucas, que vn Mayordomo suyo le tenia robada y destruyda la hazienda: y aunque el negocio era en cantidad, con todo esso aquel señor no le quiso condenar, sin aueriguar primero la verdad, o falsedad de aquella denunciacion. Esto vale por gran consejo para los Reyes y señores, a los quales cada momento acudiran con mil requestas, y en tal caso oyendo a todos, a nadie condenen en publico ni en secreto, sin estar muy enterados de la verdad. Assi se deue hazer para cumplir el mandato del Señor, dado por san Iuan: *Nolite iudicare secundum faciem*: que es dezir. No juzgueys temeramente, segun las primeras apariencias, pues: * *Vix aliquid fit tam pure, quin possit ab aliquo sinistre interpretari quasi male fiat*: En lo qual ay grãde engaño: q̃ ni todo lo que reluze es oro, ni todo cristal, es diamante: *Sed iustũ iudicium iudicate.* De se lo suyo a su dueño, al hierro la dureza, el calor al fuego, a la nieue lo frio, q̃ esto es lo cierto: y delos hombres nadie sea juez, sino lo tiene por officio, como el Rey: y el Rey vaya con pies de plomo, y pẽsamiẽtos pausados, que es el camino de acertar: *Si vere vtique iustitiam loquimini, recte iudicate filij hominum.* Esto no quieren los q̃ van cõ mil calũnias a la puerta delos Principes, mordiscãdo a vnos, y acusando a otros, en especial a los que ven leuantados vn poco del suelo: que por derrocarlos d' su caualloo meteran seys vezes el alma en los infiernos. * Acuerdense los grandes y puestos en throno, de aquella marauillosa sentencia, que le sera buena direccion para sus officios. *Malus celerrime adducitur, vt bonum etiam virum condemnet: contra vir probus, ne malum quidem facile condemnauerit. Qui enim ad vitium minime proclinis est, is, nec facile ad male de alio suspicandum mouetur.* Tienen estos parte en la maldicion que el Patriarcha Iacob echo a su hijo Dan, en prophetico espiritu, diziendo: *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retro.* Dan, segun el Abulense, quiere dezir el juyzio, y porque estos juzgan con malas entrañas, escondense para no ser entendidos como el Ceraste: del qual escriuen los naturales, que es vn genero de serpiẽtes muy traydoras: porque cubrien-

Illesc. par. 1. Christ. Pont. lib. 4. c. 85. Don Alon. el Sabio Chro. de España p. 3. c. 24.

S. Luc. c. 16.

S. Ioan. c. 7.

S. Bona. Apolog. quæst. 6.

Psal. 57.

* Nazian. de laud. Athan.

Gen. c. 49.

Abu. 1. Paral. c. 2. q. 1.

Plin. nat. hist. li. 8. c. 23.

cubriendose con arena todo el cuerpo, descubrē solas las puntas de quatro cornezuelos que tienen por cebo para las aues: y estas acudiendo cō descuydo a picar en ellos son repentinamente salteadas y muertas por las Ceraſtes. No crea pues el Christiano Principe todo lo que le dizen contra sus priuados ligeramente, sin primero hauer examinado la verdad con mucha pausa, si no quiere meterse en laberintos a las vezes tan escuros, que el mesmo no les halle salida: y de mucho que murmurar a todo el mundo. Desto fue notado el gran Alexandro, pues entre las muchas cosas gloriosas q̄ del se cuentan, tambien se escriuen otras que le tiznan su honra: sino digalo la muerte que dio a su amigo Parmenion, lleuado de ligeras sospechas que contra el le dixeron. Digalo la muerte del intimo priuado Clito, a quien no valio la antigua cabida que con el tenia, ni ser su hermano de leche, ni el hauerle librado de la muerte en vn peligro notable, del qual salio cō su fauor: pues con vna lança le traspasso por palabras bien liuianas, que dixo en cierto banquete. Con estos se puede cōtar lo que dizē las historias del gran Capitan Belliſſario, lo mucho que siruio al Imperio, la gran estima en que le tuuo el Emperador Iuſtiniano, si la rueda de fortuna no boluiera y le derrocara de aquella summa felicidad, a vn estado de gran miseria: porque el Cesſar enfadandose con el, y dando credito a sospechas muy indignas de su lealtad le quito la priuança, confiscole la hazienda, y sacandole los ojos, le hizo pedir limosna en vn camino a los passageros, para mantener su pobre vida. En esto pararon las victorias, los despojos, el grā nombre de aquel Principe, para que nadie se fie de fauores humanos por mas enriquecido de ellos que se vea. No fue mejor la ventura que con el mesmo Emperador, y su muger Sophia tuuo el Capitan Narses: pues hauiendo gouernado con no menos authoridad que prudencia los estados de Italia, y vencido los soberuios Godos en muchas batallas, quando hauia de descansar y gozar de la honra que hauia ganado, dieron el Cesſar y su muger en perseguirle, boluiendo los fauores primeros de priuança en armas y manifiestas demostraciones de aborrecimiēto. El gran Turco Soliman mato, y aun segun algunes dizen por sus propias manos, a su muy regalado y q̄rido Habrayni, hauiendole hecho primero fauores nunca vistos, hasta darle la dignidad suprema que ay en la casa de los Orhomanos de Bisir, q̄ es lo mesmo q̄ aca dezimos Condestable: y esto mouido por persuasiones liuianas de quien tenia gran imbidia a su felicidad. No fue menos desgraciado Marsias con el Rey Dionysio, en cuya priuança le hauia (como dizē) robado el coraçon pero despues por solo que soño vn disparate contra el le quito la vida. De todo lo dicho saquen auiso los priuados para aduertir en quanto peligro viuen, quando mas entronizados estan en las casas de los Principes, pues el ayre bate mas fuertemente las torres altas, el rayo hiere los grandes montes, y el hombre prospero es blanco donde assienta sus tiros la rabiosa imbidia: *Summa petit liuor.* Tābien sirua de enseñança a los mesmos Principes para no se arrojar facilmente leuantando hombres con tanta prieſſa, que sea menester con la mesma, y con muchos inconuenientes apearles de su dignidad. Ca de mas que esto conuiene anſi, importa a su authoridad no se mostrar faciles

Quint. Curt. lib. 7.

Plut. in vita Alex.

Iuſtin. hiſt. in Epito. Impe. in vita Iuſti.

Crinit. de honeſt. diſc. lib. 10. c. 2.

Illeſc. Paula. III. 52.

Rhod. lib. 12. cap. 20.

Ouid. lib. de remed. amor.

faciles en elecciones venturosas: porque si lo que oy hazen, mañana deshazen, y oy tienen vn priuado y mañana otro, seran mal seruidos y menos estimados: y siendo Reyes que han de estar firmes, se bolueran en peones, que mudan casa cada punto en el Axedrez de su gouierno.

Genes. 30. Concertauase Laban con su yerno Iacob, sobre la partija del ganado menudo: y como era hombre de poco vaso, oy dezia vno y mañana otro: ya le daua gusto lo manchado, y ya escogia lo de vn color: todo lo qual si parece mal en vn hombre de su casa y familia, mucho peor le estara a vn Rey, cuyos aciertos, o yerros son mas mirados con perjuyzio, no solo suyo, sino de muchas personas. Acuerdese al fin de aquel consejo que le da el Espiritu santo, y valdrale para muchas ocasiones: *Non ventiles te in omnem ventum, & nō eas in omnem viam*: porque es de gente inconsiderada y liuiana, que con cada ayrecito toma nueuos acuerdos en sus cosas. Vease de aqueste el capitulo, quinto y sexto, del libro septimo. Eccles. 5.

Fin del libro Quinto.

LIBRO

LIBRO SEXTO.

En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras, que el Principe deue deprender.

CAPITVLO I.

Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores.

Marsili. Fici. in vita Plato. & Vale. Maxi. lib. 7. c. 2.

ESCRIVIENDO Marsilio Ficino la vida de Platõ, entre las memorables sentẽcias que cuẽta de su doctrina, es vna: y no la menos celebrada de los escritores. *Principi nõ aliter necessaria est sapiẽtia, quã corpori ánima: beatissimaque fore respublicas iudicabat, vbi aut Philosophi dominarẽtur, aut saltẽ qui gubernãt, diuina quadã sorte Philosopharẽtur.* Dixo estas marauillosas palabras el diuino Platõ en los Dialogos de su republica, hecha primero la salua, q̃ tenia vn secreto cõcepto, el qual queria declarar, aunque pareciesse a muchos impossible, o d'masiado encarecimiẽto. Cõfirma esta mesma doctrina el Emperador Antonino: de quiẽ se escriue, q̃ traya muy amenudo en la boca la dicha sentẽcia como verdadera y necessaria. No menos la aprouo su discipulo el ingenioso Aristoreles, entẽdiẽdo biẽ la importancia deste negocio: y assi llama dichosa a los Thebanos, el riempo q̃ fue rõ gouernados por gente docta. De la experiencia q̃ en ello tenia el Rey Philippo, y de lo mucho q̃ sobre ello auia oydo platicar, assento esta verdad en su animo con tanta fuerça, q̃ despues animando a su hijo Alexandro para q̃ se diesse al estudiõ de las letras y enseñança del famoso Maestro q̃ tenia, le dixo: Esto te auiso hijo mio, porq̃ despues con la ignorancia no hagas muchas cosas indiscretamente en el gouierno de tus estados, como yo he hecho por no tener este socorro de sabiduria. No va esto tã lexos de espiritu y Christiãdad, q̃ no le pareció lo mesmo al glorioso Bernardo, alegãdo y aprouando la sentencia de Platõ que dezimos, en aquel admirable libro q̃ cõpuso, de la dignidad q̃ tiene el amor diuino. Supuesto lo dicho: porq̃ en esta matéria procedamos con claridad, nadie presuma de aqueste fundamento, que queremos hazer vn Principe tan Philosopho como el Rey dõ Alonso, ni tã metido en estudios de Theologia como Enrique VIII. de Ingalaterra: pues el primero con su cuydado descuydaua de otras muchas cosas importãtes y necessarias, y el segũdo quiso saber tãto, q̃ despũto de agudo y se perdio, por no tomar el consejo del Rey Sabio, q̃ dixo: *Non plus sapias, quàm necesse est, ne obstupescas.* Tãpoco le queremos tan idiota y barbaro como el Emperador Licinio, que llamaua a las lerras peste vniuersal de la Republica: pero el era tã bestial que ni firmar sabia. Menos se deue parecer al Emperador Michael el tartamudo, q̃ fue el perro del hortolano para no comer las verças, ni dexarlas comer: pues ni el deprẽdio jamas cosa de estudios, ni permitia q̃ los niños fuessen enseñados en ellos. Lo q̃ en qualquiera Principe Christiano se deue

Plat. Dial. 5. de Repub.

Iulius. Capi. in vita Anto. Philo.

Aristo. lib. 2. Rhetoric. ad Theode. c. 23

Plut. in Mor. lib. Apoth. regi.

S. Bern. lib. de dignit. diuin. amor. cap. 14.

Eccles. 7.

Bart. Iust. in vita Lic.

Cedre. apud Zonaram. to. 3. in vita Michae. Balbi.

se deue desseár, es lo q̃ Socrates juzgaua serle muy necessario y conueniente: *Qui bona & honesta scirat, vt eis vtatur, ac turpia cognoscat, vt ab eis abstineat, is enim moderatus & sapiens est.* Xenoph. li. 3 dictis & factis Socra.

Assentado este principio, por quanto en el libro precedente hemos dicho las personas con quien se deue criar desde niño nuestro Principe, y la calidad de amigos en quien puede poner su confiança, o andar con recato para no ser engañado, viene bien, digamos agora quan necessario le es para su estado el ser sabio, no solo de prudencia natural, que esta dala Dios a quien quiere, y quando quiere, sino tambiẽ de sciẽcia y sabiduria adquisita, que cada vno procura con su trabajo. Y pues en esto el mejor voto es el del Espiritu santo, oya el Christiano Principe lo que la diuina Sabiduria le aussa, y tendra mayor estima de lo que le vamos enseñando: *Per me Reges regnant* (dize ella) *& legum conditores iusta decernunt.* Prou. c. 8. De manera, que para llenar el peso de vn Reyno no le hazen tanto al caso las armas si quiere deffenderle, ni los grandes Consejos y Chancillerias para gouernarle, quanto vn poco de cordura y sabiduria propia con que le sustente: pues lo de mas sin esta es cuerpo sin alma, casa sin dueño, y naue sin Piloto. Esta es la gracia q̃ pidio Salomon a Dios, quando se le aparecio en Gabaon, hauiendo le dado licencia para que demandasse las mercedes que quisiesse: lo qual fue de tanto gusto al Señor, que le dixo: 2. Par. c. 1. *Quia postulasti verbum hoc, & non petisti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernẽdum iudicium, ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiẽs & intelligẽs, in tantũ vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* 3. Reg. 3. No le podia dexar de succeder muy bien todo a Salomon, entrando por tal puerta a la casa de la sabiduria, que es pidiendola al Señor: *Si quis vestrum indiget sapientia postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter*, dize Sanctiago. Iacob. c. 1. Tan cumplidamente se hizo con quien vamos hablando, que se sigue luego en el diuino Texto: *Sed & hæc quæ non postulasti, dedi tibi, diuitias scilicet, & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retrò diebus.* Mas añade Iosepho, y dize: Que le prometieron el Imperio de aquella Monarchia Hebrea, para si y para sus descendientes, si perseuerasse en su justicia y obediencia del Altissimo, a imitacion de Dauid su padre: pero como despues el no guardo la condicion, apartandose de los mandamientos de Dios, diuidiose su Reyno en gente estraña. Ioseph. de Antiq. li. 8. c. 2. 3. Reg. 12. Desseo pues Salomõ vna cosa muy propia al estado en que se hallaua, que era discernir entre el bien y el mal, y conocer lo justo contra lo injusto, para mejor gouernar su pueblo: y este conocimiento, dize sant Ambrosio, no le quiso vsurpar ni hurtar a Dios, ni hauerle por malos medios como Adam y Eua, sino suplicole a la Magestad diuina cõ reuerẽcia y humildad. Las palabras è intẽcion con q̃ se hizo esta demanda valieron tãto en los estrados del Altissimo, que le dieron mucho mas de lo que pretendia: mucho pidio, y mucho mas le dierõ: que en este trato con Dios assi suele responder la ganancia, a quien prueua con el vẽtura. S. Amb. ser. 18. in Psa. 118. *Munificentissimus est enim idem & augustissimus Rex noster:* escriue san Basilio: S. Basil. Cõst. monast. c. 2. & secundum alios. c. 1. *& indignè fert, quandocunque quis exiguum à se aliquid petit.* No solo tuuo Salomõ verdadero aprecio de lo que esto importaua, pero muchos Gentiles guiados con la lumbre de la razon, y experiẽcia q̃ tenian de las cosas

cosas alcançaron el mesmo conocimiento. El gran Alexandro estimando en lo que deuia aquel buen consejo de su padre, que arriba diximos, se dio tanto a este exercicio, que depone del cierto historiador estas palabras: *Alexander literarum studijs eruditus fuit accerrimis, exacta pueritia per quinquennium sub Aristotele Doctore inclito omnium Philosophorum creuit.* Iust. hist. li. 12. Vno de los exercicios que tienen los viejos prudentes, es deshazer ingorancias de los años passados: y como para esto haze tanto al caso el estudio de las buenas letras, preuino Philippo a su hijo antes de llegar a edad que lo echasse menos a su costa. De aqui nacieron aquellas regaladas palabras que en naciẽdole el hijo escriuio al mesmo Aristoteles: *Filium mihi natum scito, quòd equidem dijs habeo gratiam: non pro inde quia natus est, quam pro eo quòd eũ nasci contigerit temporibus vitæ tuæ: spero enim fore & edoctus eruditusque abste dignus existat, & nobis & rerum istarum successione.* Aul. Gell. li. 9. c. 3. De aqui tambien nacio el agradecimiento que siempre tuuo a su Maestro el mesmo Alexandro, respectandole, no con menos reuerencia que a su padre, para lo qual dezia: *Parentis se beneficio viuere, Magistri verò benè viuere.* Plut. in vita Alex. Y esto de bien viuir vale mucho, dize san Pedro Chrysologo, porque *Non homo ex eo quòd viuit, placet Deo, sed ex eo quòd benè viuit.* S. Pet. Chrys. serm. 109. Antes del qual lo dixo tambien Seneca el Philosopho, que en semejantes verdades habla como vn Christiano. * Todo lo qual confirma san Buenauentura, diziendo: *Video quam inutiliter in hoc tẽpore viuitur, nisi festinetur ad comparãdum meritum, quo in æternitate viuatur, ideo non esset curandum, quando esset viuendum, sed potius quam bene in hac vita operandum.* Seneca li. 3 de benefic. c. 31. Æmil. Prob. in vita Epaminon. De aquel famoso Capitan Epaminondas hallamos, que como hombre que entendia quanto conuiene el estudio y exercicio de letras para los que gouiernan en paz, o guerra las Republicas, todas las vezes que llegaua donde se disputasse de alguna sciencia: *Nunquam inde prius discedebat, quam ad finem sermo esset deductus.* Por este mesmo conocimiẽto viendo muchos Reyes y Emperadores el fructo que consigo trae esta negociacion, se preciaron tanto dellas como de los estados q̃ posseyan. Porque el ser vno Rey, muchas vezes le viene a caso y por ventura, pero el ser Sabio, es fruta de propia cosecha, que no se trae de acarreo, ni se compra con todos los haueres de la tierra: *Sapientia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ? nescit homo pretium eius nec inuenitur in terra suauiter viuentium.* Iob. c. 28. Como quien dize: Natural cosa es nacer vno para Rey, pero no por esso nace sabio: porque esta mercaderia no se halla en la tierra de los que viuen regaladamente como los Reyes, quando no se compra con el trabajo y exercicio. Es pues este vn don tan particular, que vna de las cosas con que mas se gana la voz comun para el acrecentamiento de los estados y authoridad de los señores, es ver les amigos de la sabiduria: *Si delectamini sedibus & sceptris, ô Reges populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis*: Sap. c. 6. dize el Espiritu santo. De dos hijos que tenia el Emperador Septimio Seuero al tiempo de su muerte, y q̃ ambos pretendian el Imperio, la mayor parte de los Romanos fauorecia al menor, llamado Geta, segun escriue Herodiano su Coronista, Herod. li. 4. solo por q̃ era amigo de buenas letras, y siẽpre traya consigo hombres muy señalados en todas sciencias. Del Emperador Adriano, refiere Diõ Cassio, que naturalmẽte Dion. Cass. in vita Adrian. Cæsar.

te sue

te fue amicissimo de los estudios: *In vtraque lingua impense eruditus, nam quædam soluta oratione, & item varia poemata reliquit.* Pues del Emperador Antonino estan llenas las historias, quan dado haya sido a das sciencias, tanto, que le pusieron por sobrenombre el Philosopho: porque fue tan amigo de ellas, que aun despues de elegido por Emperador, se yua en casa del doctissimo Apollonio, como si fuera vn hombre particular, a deprender de la mesma suerte que antes de hauer llegado a la corona del Imperio. Alexandro Seuero, assi mesmo Cessar, tenia por ocioso y perdido el dia en que no se exercitaua en alguna cosa, tocante a libros, porque con la gran estima que estos Monarchas tenian de los estudios, todas las occupaciones de los estados no eran bastantes para quitarles el tiempo que los libros requerian, ni todos los entretenimientos que su porencia les daua, impedian el gusto, que con las letras recebian. El Emperador Numeriano imbio cierta oracion al Senado, tan llena de sentencias y Rethorica, que admirados los Senadores, le hizieron vna estatua, no como a Cessar, sino como à Orador eminẽte: y porque mejor se entendiesse la causa de aquella gloria, la mandaron colocar en la libreria Vlpia. Para que saquemos de aqui con quanta verdad se dixo de los semejantes: *Sapiens in populo hereditabit honorem, & nomen illius erit viuens in æternum.*

Iul. Capito. in vita Antonij. Imperat.

Ælius Labr. in vita Alex. Seuer.

Flauj. Vopi. in vita Numeria. Cæs.

Eccli. c. 37.

CAPITVLO. II.

Prosigue la mesma materia con otros exemplos: y como la eleccion de Reyes entre muchas naciones ha sido siempre de sabios.

LEYENDO algunas historias antiguas y modernas, he aduertido con particular cõsideracio, que casi todos los Reyes, y Emperadores, q̃ hã dexado buena fama de su gouierno al mundo, tuuierõ nombre de sabios y eminẽtes, dados a las letras, y muy amigos de los estudios. Por otra parte, pocos de aquellos, cuyo mal olor descubrẽ los libros, escapã d̃ idiotas y barbaros, no menos en costumbres que en entendimiẽto. A este conceptó acudio Tullio, quando hablãdo en la deffensa de Murena, dixo: *Duæ sunt artes, quæ possunt locare homines in amplissimo gradu dignitatis, vna Imperatoris, altera Oratoris boni: ab hoc enim pacis ornamenta retinentur, ab illo belli pericula repelluntur.* Pues si la vna de estas dos cosas, por si basta hazer vn hombre señalado con el dedo por el mundo, quan mas cierto sera alcançar esta gloria quando juntamente valor y letras concurren en vn sugeto. Porque el Rey no es otra cosa para su vassallo (dize Philon) sino como el sabio para el ignorante, la luz para las tinieblas, y vn Dios alto, para la humilde criatura. Esto significo el mesmo Señor, nota el Autor quando instruyendo a Moysen en la embaxada con que le imbiaua, le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Significa pues Moyses, el Rey y caudillo sabio entre los vassallos ignorantes, que por esso se interpreta: *Ex aqua saluatus,* porque *Moy*, segun Iosepho, en la lẽgua

Cic. pro Murena.

Phil. Iud. lib. quod deterior potio. insidie.

Exod. c. 7.

Iosep. de Antiq. lib. 2. c. 9.

gua Egypcia se llama el agua: y en la mesma *Esis*, quiere dezir *saluatus*: juntando pues las dos partes se compone Moyses, que quiere dezir: el librado de las aguas: con lo qual no es mucho signifique Moyses el sabio, pues *Aqua sapientiæ salutaris potauit illum*. Si el Rey ampara, defiende, sustenta y libra al que viene debaxo de su proteccion, todo esto, y mucho mas haze el sabio con el que no lo es, pues le sirue de ojos como a ciego, de lengua como a mudo, de pies como a coxo, de oydos como a sordo, de manos como a estropeado, y a las vezes de razon como si fuesse bruto irracional: *Oculus fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum: & causam quam nesciebam diligentissimè inuestigabam*, dezia el santo Iob: porque como era Rey, segun affirma el doctissimo Abulense, y otros, veniale muy bien hazer el officio de sabio, q̃ vamos pintando. Estudia el Medico para la salud que quiere dar a otros: trasnocha sobre los libros el Iurista, para defender la honra, o hazienda, que pretenden quitar al que se le encomienda: pues quanto mas estudio, y quan mas necessario le es a vn Principe, de cuya sombra cuelgan las haziendas, las vidas, las honras y libertades de sus vassallos: que no solo con potencia, sino tambien con sciẽcia quierẽ ser defendidas. Constantino, valerosissimo Emperador era, pero con todo esso escriue del Pomponio Leto: *Cùm fuerit armorum studiosissimus, eloquentiæ expers non fuit & Philosophiæ, & in differendo satis accuratus*. De manera, que si Cornelio Tacito, alaba tanto aquellos primeros Monarchas del pueblo Romano, por hauer sido en esta parte muy auentajados, como fue la fuerça del hablar en Iulio Cesar, la dulçura de Augusto, la ponderacion de Tyberio, el concierto de Cayo, y la suauidad de Claudio, quando se querian preuenir vn poco, y aprouechase del estudio que tenian: todo lo qual juzgaron los varones prudentes por necessario para el gouierno que sustentauan: podemos dezir, que le esta muy bien a nuestro Principe ser como vno dellos, para valer con los suyos, no menos que ellos, y hazer tanto como ellos: que por esso dixo Zenodoto Griego: *Omnia sapientibus felicia*. No se puede negar, sino que lleuar sobre si el peso de vn Reyno, con obligacion de atẽder a tantas diuersidades de cosas, obligado a no faltar vn punto de lo que toca a paz y guerra, es vn trabajo intolerable, carga pesadissima, y officio tan difficultoso como el que pintan los Poetas del otro Atlante, que por hauer sido vn gran Astrologo, fingieron sustentaua el cielo sobre sus ombros. Pero el trabajo aliuiase con el saber, y las dificultades se allanã con el estudio: porque este dispone las cosas tan suauemẽte, que del peligro se sale cõ mas seguridad, y los casos de mas riesgo se lleuã cõ igualdad de coraçon. Siendo vencido Dionysio Tyranno, de Tymoleonte, como apeado de aquella su Real dignidad, vinesse qual vn hombre comun del pueblo, preguntole cierto huesped suyo, que hania sacado de sus estudios el tiempo que los hauia vsado con Platon, y otros muchos Philosophos: a lo qual respõdio Dionysio: el prouecho que me vino del exercicio de letras que tuue, fue lleuar este golpe de fortuna con animo sossegado. Vereys vn niño flaco, enfermo, con poca habilidad y caydo en vn lodo, que ni tiene saber ni fuerças para rodearse, estando assi, llega otro robusto, ingenioso y atreuido, y en dos palabras le arranca del suelo, ponele en pie, dale animo y alẽto para leuantarse:

Eccli. c. 15.

Iob. c. 29.

Abulẽ. in Genes. fol. 13. col. 2.

Pompon. Leto in vita Constantini.

Cornel. Tacitus, Annal. lib. 13.

Eras. Chil. 2. Cent 9. Ada. 56.

Nat. Comes Mytholo. lib. 4. cap. 7.

Plut. in vita Tymoleon.

tarse: este es el officio de los Reyes con su pueblo; que como a niño le deffiende y ampara en sus necessidades. Niños llamo Estrabon a los que no saben, y assi le quadra la comparacion: *Omnis idiotæ & doctrinarum expertes quodammodo pueri sunt appellandi*. Pues para hazer el officio sobredicho, claro esta, que si el Principe no sabe, no podra guiar a los de mas: y si el ama que cria el niño no tiene leche, no le podra sustẽtar: antes por lo cõtrario siendo idiota con idiotas, sera como enfermo entre enfermos, ciego con ciegos, y niño como vno dellos: cayendo sobre sus estados aquella maldicion del Altissimo: *Væ tibi terra cuius Rex puer est*. Y mas, que siguiendo el parecer de vn Poeta antiguo, aquel dize puramente es Rey, si sabe, que al ignorante, tienele por sieruo: aquel es rico, que de la sabiduria se vale: porque al necio juzgale por pobre: en aquel esta biẽ empleada la honra que con los estudios la adquiere, porque a su contrario tienele por infame: en cõclusiõ, escriuiendo a vn gran amigo suyo, llamado Mecenas, le dize:

Ad summam, sapiens vno minor est Ioue, diues.
Liber, honoratus, pulcher, Rex denique Regem.

Lo mesmo affirma Xenophonte, alegando en su fauor el parecer del sapientissimo Socrates, diziendo: *Non illos Reges & Principes, qui sceptra fuerunt, dicebat Socratres, neque illos, qui aut à quocunque contigit electi, aut sorte, aut violentia, aut deceptione assumpti fuerint, sed qui regere sciant.* De todo lo qual sacamos, que por mas ricos y poderosos que sean los Reyes, no son sufficientes para el gouierno de sus estados, sino son sabios. Este parecer tuuieron muchos Philosophos, y particularmente el diuino Platon, como tan zeloso de vna buena Republica, y bien concertada, lo da assi a entender: porque la sabiduria los haze discretos para moderar las cosas presentes: y prudentes para proueer en las venideras: fuertes para las cosas de guerra, y hombres de consejo maduro para el tiempo de la paz. Este fue el parecer de los Emperadores y Reyes: a los quales la antiguedad loa, de justos y buenos gouernadores, el mayor de los quales, que fue Alexandro publicaua, sobre lo que arriba diximos, que mas parte le hauia sido para atreuerse a conquistar el mundo lo que aprendio de Aristoteles, que las riquezas, y gẽtes heredadas de su padre. De aqui es, que no se ha visto nacion alguna barbara ni politica, donde los Reyes se hiziessen por eleccion, que siempre no le escogiessen sabio, prudente, y letrado: tal qual el gouierno de otros demandaua. No oluido esto la diuina Magestad, como cosa tan importante: pues dando reglas a su pueblo como hauia de elegir Reyes, en caso que les diesse gusto tal gouierno despues de posseer la tierra de Promission, entre otras condiciones y calidades que queria huuiesse en el, manda que no sea Barbaro, sino entendido en las cosas de la ley: y tenga estudio de ella todos los dias de su vida. Lo mesmo se guardo inuiolablemente entre los Persas: los quales si por falta de legitimo Principe huuiessen de elegir quien los gouernasse, siempre escogian vno que estuuiesse muy enseñado en la escuela de los sabios, a quien ellos llamauan Magos. Esto parece se confirma tambien con aquellos tres Reyes que refiere san Mattheo, hauer venido en busca del Señor: a los quales llama el Euangelista Magos: confor-

T mandose

Stra. in Geogra. lib. 1.
Eccle. c. 10.
Horat. lib. 1. Epi. 1. ad Mecenatem.
Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socra.
Pla. Dial. 5. de Repu.
Plat. in Mor. lib. 1. de fortu. Alex.
Deut. c. 17.
Alex. ab Alexã. li. 4. c. 23.
S. Matth. c. 2.

mandose con el vso de su tierra: no obstante que fuessen Reyes. * De los mesmos, y de su estrella, y venida a Bethleem, haze mencion Chalcidio Platonico Philosopho, cuyas palabras por ser tan particulares las quiero poner aqui de la manera que el las tiene, en los Comentarios que escriuio sobre el Timeo. *Est & alia sanctior, & venerabilior historia, quæ perhibet de ortu stellæ cuiusdam, non morbos mortesque denunciantis, sed descensum Dei venerabilis ad humanæ conuersationis, rerumque mortalium gratiam: quam stellam cum nocturno itinere suspexissent Chaldæorum sapientes viri & consideratione rerum cœlestium satis exercitati quæ esse dicuntur recentem ortum Dei, repertaque illa Maiestate puerili venerati esse, & vota Deo tanto conuenientia nuncupasse.* Con todo esso aunque este no los llama Reyes, sin falta lo fueron: como lo tiene vniuersalmente la tradicion de la Yglesia, y lo affirman Tertulliano, S. Hieronymo, Theophilacto, santo Thomas, y otros autores. Para mayor verificacion de aqueste punto, hallamos que Plinio tratando de la parte Astrologica, que llamamos Magia, dize: *Magiam in Oriente Regum regibus Imperasse.* Lo mesmo tiene el doctissimo Philon, hablando de aquesta sciencia, por estas palabras: *Non solum eam plebei sectantur, sed etiam Reges regum maximi, præsertim Persici tam curiosi harum artium, vt regnare non liceat nisi cum magis versato familiariter:* que parece tomo estas vltimas palabras de Tullio: con las quales todos conuienen, que los Reyes de Persia eran sabios, llamados por otro nombre Magos: sin poder vsar el sceptro quiẽ no tuuiesse esta dignidad. Pues quales hayan sido los de Lacedemonia, digalo vn Lycurgo, vn Pisistrato, vn Agesilao, varones doctissimos: que con su valor y sabiduria hizieron aquella Republica afamada por el mundo. Y aunque algunas naciones acudian mucho a que sus Reyes fuessen valientes, o bien dispuestos, o hermosos, o muy exercitados en criar ganado: peto siempre con esto pretendian que fuessen sabios y discretos, porque como nota Rhodigino: *Neque enim huiusmodi maiestatis fastigium populares dabat ambitio, sed spectata inter bonos moderatio.* Tocando pues a buenos el nombramiento del nueuo Rey, claro esta no le escogerian ignorante: porque en tal caso fueranlo ellos mucho mas. Que si el cauallo para la guerra se quiere diestro, y el arnes para suffrir golpes, bien templado, si el official para cosas mechanicas se busca primo, y el cocinero para guisar manjares de buen gusto: razon es que el Rey para deffender, para castigar, para mantener y hazer justicia, tenga de suyo lo que ha de dar a otros. Quando Moysen aconsejado de su suegro Iethro, se hallo tan ocupado con el gouierno de aquel gran pueblo, no pudiendo atẽder al despacho de tantos negocios, y viendo que padecian los demandantes, propusolo al pueblo, y pidio le señalassen varones, quales conuenia para aquel effecto, diziendo queria repartir con ellos la carga que tenia: *Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, quorum conuersatio sit probata in tribubus vestris, vt ponam eos vobis Principes.* Sabios y entẽdidos los demandaua, porque no se requerian de menos calidad para el ministerio que les queria encargar: que por esta causa dizen los Astrologos, que los dos Planetas del Sol y Mercurio, andan de ordinario muy junros en sus espheras: para dar a entender (segun nota cierto varon docto) que el que quiere ser Rey solo, como el Sol, ha se de acompañar con Mercurio, que significa el hombre

* *Cæsar. Varo. to. 1. pag. 51.*

Rhodig. li. 8. cap. 1.

Exod. cap.

Deut. c. 1.

Cassan. in Catha. glo. mũd. p. 11. consi. 8.

Psal. 71. Tertull. li. in Iudeos. S. Hieron. in Dan. c. 2. Theophil. in Matt. c. 2. S. Tho. in Catena super Matt. c. 2. Plin. nat. hist. li. 30. c. 1. Phil. Iud. lib. de spec. legi.

Cic. lib. 1. de diuinat. Euse. in Chro Agathi. histo. lib. 2.

hombre ſabio: porque el Reyno en manos del ignorante poco dura: *Rex inſipiens perdet populum ſuum; & ciuitates inhabitabuntur per ſenſum prudentium.* Eccli.c.10.

CAPITVLO III.

Que en ſiẽdo el Principe amigo delas letras, tambien lo ſera delos letrados, como lo han ſido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien ſuyo y de ſus Reynos.

PReguntaron vna vez al Philoſopho Ariſtippo, porque cauſa los ſabios yuan muchas vezes en caſa de los ricos, y caſi nũca ſe hallauã los ricos en caſa de los letrados? a los quales reſpondio: la razon es, porque los hombres doctos entienden lo mucho que falta a los ricos, y eſto ellos no alcançan: que por eſſo tambien los Medicos vã en caſa de los enfermos, y no delos ſanos, para darles algun remedio en la ſalud de que carecen. Reſpueſta es aqueſta, no menos aguda que admirable, pues lo meſmo q̃ eſte Philoſopho dixo, auſa el Eſpiritu ſanto en los prouerbios: *Sapientiam atq; doctrinam ſtulti deſpiciunt.* No eſtima el ignorante los bienes de la ſabiduria, como el ciego, que por falta de viſta no haze caſo de la hermoſura del Diamante, del ſangriento color del Rubi, ni del verde alegre dela Eſmeralda: pero no por eſſo eſtas piedras pierden ſu valor y precio, antes quiera, o no quiera, dize ſan Bernardo, por barbaro y deſuanecido que ſea el idiota, al fin ſe rinde al hõbre ſabio: *Qui ſtultus eſt ſeruiet ſapienti.* Fueron figura de eſto aquellos dos hermanos hijos de Iſaac, llamados Eſau, y Iacob, de los quales dize la diuina Eſcriptura, ſaldrian dos pueblos principales, pero el mayor ſeruiria al menor: no obſtante q̃ Eſau por ſer mayorazgo tuuieſſe derecho para lo contrario: *Populus populum ſuperabit, & maior ſeruiet minori.* Mayor parece en los ojos del mundo el rico que el ſabio, mejor lugar ſe le da, mas al cabo y al fin en ſus neceſſidades, o dudas (que no ſon pocas) muchas vezes le hallareys mẽdigando a la puerta del hombre docto, y buſcando remedio de lo que ſus riquezas no le dan. En confirmacion de aqueſto hallamos, que ſegũ Philon, Eſau quiere dezir el necio è ignorante, Iacob el luchador, que ſignifica el ſabio, porque ſiẽpre anda a braço partido batallando con las ignorãcias, para deſterrarlas del entendimiento. Supueſto lo dicho en los capitulos precedentes, vimos quan neceſſario les es al Chriſtiano Principe entender y ſaber algo de las ſciẽcias, para mejor hazer el officio en que el Señor le puſo. Agora ſera bien le declaremos, que no ſolo deue amar las letras por el prouecho que le traen, ſino que tambiẽ ſe deue preciar mucho de honrar y premiar las perſonas doctas, quãdo por razon de los eſtudios lo merecen. Y porque las razones que en eſto le pueden mouer, eſtan ya tocadas, pues los exemplos tanto valen para ello, por ſer vn gran atajo de caminar, ſegun el Philoſopho Seneca, pondremos le aqui algunos, que le ſean motiuo de lo que deue imitar, para que conozca que en eſto haze ſu negocio, y pues ni el Cielo puede eſtar ſin eſtrellas, ni el Reyno ſin letrados: deue el Principe como Sol, q̃ ral le llaman las Hieroglyphicas de los Egypcios, comunicarles ſu fauor, como el meſmo lo haze de ſu luz cõ todas ellas. Para eſto es

Diog. Laert. lib. 2. in vita Ariſtipp. & Crin. de honeſta diſc. li. 7. c. 14.

Prou. c. 1.

S. Bern. in ſermo. S. Steph.

Prou. c. 11.

Philõ. In Li. de ſacrifi. Abel, & Caĩ.

Gen. ſ. c. 25.

Seneca. lib. 1. epiſt. 6.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 44. c. de Sol.

tambien de saber, que como huuo tantos Reyes y Monarchas, dados a los estudios quando les concedian lugar sus ocupaciones: huuo otros muchos, que ya que no pudieron por justos impedimentos attender tanto a ellos, en todas las ocasiones, que se les offrecierõ, dauan muestras de ser muy amigos de los varones sabios. Del grande Alexandro se refiere, que teniẽdo cercada la ciudad de Thebas, y mandandola assolar porque se hauia reuelado contra su poder. Tuuo particular cuydado de la casa y familia del famoso Poeta Pyndaro, por cuya deuocion no cõsintio se le hiziesse daño alguno, aũque los de mas ciudadanos fuessen destruydos. Al mesmo respecto, dize Plutarcho, traraua a los hombres que conocia estudiosos: pues dexada a parte la reuerencia q̃ siempre mostro a su maestro Aristoteles, al Philosopho Anaxarcho tuuo por vno de sus amigos muy allegados: viniendole a hablar el Sabio Pyrrhon, le dio gran suma de ducados: a Xenocrates, discipulo de Platon, imbio cinquẽta talentos de oro en vn presente: a Onesierito, oyente de Diogenes Cynico, hizo Presidẽte en vn cargo muy honroso: y auiẽdo conuersado vn poco con el mesmo Diogenes le quedo tan aficionado, que leuantandose despues platica sobre ello, dixo a los suyos: si no fuera Alexandro, de buena gana me hiziera Diogenes, como quiẽ dize: si mis ocupaciones no me forçaran, yo me diera a los estudios como Diogenes. Archelao Rey de Macedonia, fue tan amigo del Poeta Euripides, que quando murio, le lloro y enterro con tanto sentimiẽto de auerle perdido, que se corto el cabello, señal de grande tristeza entre los antiguos quando se moria alguno, segun nota san Hieronymo, como lo hizo el sato Iob en la muerte de sus hijos. El Emperador Augusto Cessar, gustaua tanto de las cosas de Virgilio, que recitando algunos versos suyos ante el pueblo Romano, fue tal el aplauso que con ellos huuo, que publicamente viendo que al Cessar no desagradaua, se leuantaron todos los Senadores, y gente de menor quantia, è hizieron la misma reuerencia a Virgilio que se hazia al propio Emperador. Porque el premio de la virtud es la honra, nota el Philosopho, y el de las letras es la mesma, por ser hermanas: *Habet propter hanc claritatem ad turbas, & honorem apud seniores*: dize el Espiritu santo: Bien se prueua esto, pues nunca las historias acaban de alabar aquella edad dorada en que floreceieron los siete Sabios de Grecia, escriue sant Augustin, q̃ como siete planetas reboluieron y leuarõ tras si la machina deste mundo, cuya virtud como no fue menor q̃ su sabiduria, assi fueron estimados de los hombres, igualmente por letrados y virtuosos. Entre los officiales de guerra eligiã los Romanos el maestre de Campo, no solo valiente y pratico de aquel exercicio, sino tambien doctissimo quanto ser pudiesse: y aunque a su cargo estaua el assiento de los Reales, el hazer las plataformas, el trinchear el Campo, el inuentar las minas, y el plantar de la artilleria con los demas ingenios, que a ella pertenecen: con todo esso querian fuesse hombre de letras y sabio: *Bella enim* (dize Pomponio Leto) *à sapientibus optimè geri putabãt*. El valeroso pecho del fuerte Capitan, y el agudo entendimiento del ingenioso letrado son dos cosas, segun Tullio, que bastan (como dezimos) a poner vn hombre glorioso y affamado en los ojos de los hõbres: y si quisieremos dezir, que de las dos,

Quint. Curt. lib. 2. in sup. Dionys. Nicæus de instit. principis cap. 2.

Plut. in Mor. lib. 1. de fort. Alexand.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 7.

S. Hieron. in Esai. c. 15. Iob. c. 1. Crinit. de honest. disci. li. 7. c. 11.

Arist. lib. 8. Ethic. c. 14.

Sapien. c. 8.

S. Aug. lib. 18. de Ciuit. cap. 25.

Pompon. Letus de magistrat. Rom.

Cic. pro Murena.

dos, fortaleza, y ſabiduria; es mas auẽtajada la poſtrera: tenemos por
Eccleſ.c 9. patron al Eſpiritu ſanto: *Melior eſt ſapientia quam arma bellica.* Pero no ſembremos diſcordias entre los ſoldados y letrados, que ſeran malas de componer: ni queramos aueriguar lo que el otro porfiado de quien refiere ſanto Thomas, que altercaua largo, ſobre ſi la ciudad de Athenas
S. Tho. opuſ. 20. de regim. princip. li 4. c. 11. fue mas illuſtrada por el Sabio Solon, con cuyas leyes ſe gouerno pacifica y honroſamente, o por el valiente Themiſtocles, que la hizo tã celebrada, con la famoſa victoria naual de Salamina, donde vencio a
Æſchilus in ſua Perſis. Agathias hiſt. lib. 4. Xerxes, que cubria el mar con vna armada de mil velas: de las quales dize Eſquilo, que las dozientas y ſiete eran Galeras Reales. Lo que ſacamos en limpio (dexados otros argumentos y razones a parte) es, que el buen Rey en ambas ſe deue exercitar, pues ambas las ha menester, imitando al otro Capitan Aod,
Iudic. c. 8. que jugaua tan bien vna eſpada con la mano ſiniestra como con la derecha: y aunque el ſoſſiego de las letras es dulce, y la guerra trabajoſa, pero ſin ella no ſe puede alcançar la paz ni conſeruar: *Pax enim* (dixo
Eraſm. lib. 4. Apoph. Epaminondas) *bella parantur, nec eam tueri licet, niſi cines fiant ad bellum inſtructi.* Siendo pues eſto aſſi, como lo es, no poco ſe deue por eſta parte a las letras, pues con ellas ſe conſigue muchas vezes lo que no ſe puede con las armas, de donde con mucha razon fueron ſiẽpre y ſeran fauorecidos los hombres doctos. pues en la paz ſon prouechoſos, en la guerra vtiles, en vida dignos de admiracion, y en muerte de corona glorioſa en todo el mundo. La fama de Pytagoras fue, y es entre los hombres muy conocida por ſus peregrinaciones, por ſu vida exemplar, por ſus diſcipulos, y por las admirables ſentencias que dixo, y dexo eſcriptas. Eſte hauiendo paſſado largos años de ſu Philoſophia (ſegun eſcriue Iuſtino Hiſtoriador) ſe boluio a Metaponto, lugar de Italia, donde murio con tanta admiracion delos naturales, que como a Dios le luzieron vn tẽplo en la meſma caſa donde hauia fallecido. Lo meſmo cuenta Eſtrabon hauer hecho los Smyrneos con ſu Homero, fuẽte de Poeſia, dedicãdole tambiẽ vna eſtatua para eterna memoria de ſu merecimiento. De Ptolomeo Rey de Egypto, dize Ioſepho, que hauiẽdo hecho aquella famoſa traſlacion con los ſetenta Interpretes que truxo de Hieruſalẽ, quãdo los remitio a ſu tierra, no menos honrados que ricos por ſu trabajo, eſcriuio al Sacerdote Eleazaro: *Vt ſi quis ex illis viris, qui diuina volumina ſermone Graco explicarunt, voluiſſet reuerti ad ſe, eum permitteret, quòd nimiũ delectaretur cum eruditis ſemper habere ſermonem, & diuitias ſuas talibus impartiri.* La hiſtoria deſte caſo eſcriue, y mas por extenſo Ariſteas, a ella remito los varones curioſos, que tiene coſas muy dignas de ſer leydas. Eſte fue aquel Ptolomeo Philadelpho, (nota Philon) tercero Rey deſpues de Alexandro, en la tierra de Egypto: *Virtutibus regijs ſupra omnes ætatis ſuæ ſuperiorumq; ſeculorũ Principes nobilis, cuius nunc quoque ex tanto temporum interuallo decus eſt inclitum:* para q̃ ſe vea quan bien ſe empleaua el que en todo el mundo era tan afamado. Del Emperador Veſpaſiano, hallamos en Suetonio, que era gran defenſor y regalador de los Letrados: *Nam ingenia & artes maximè fouit.* Y en razon dello fue el primero q̃ del fiſco Real mando dar cada año a los Maeſtros de Griego y Latin, cierta cantidad de moneda por el premio de ſu trabajo. Mucho mas ſe auentajo en dichos y hechos fauorables

Iuſtin hiſtor. lib. 20.

Strab. in Geograph. li. 14.

Ioſep. de Antiq. li. 2. c. 2.

S. Epiph. lib. de menſuris. Ariſteas li. de ſeptuag. Interpr. ad Philo rat. m. Philõ Iud. li. 2. de vit. Moyſis.

Sueton. in vita Veſp. c. 18

Sigismundo Cessar, del qual escriue Baptista Ignacio que buscaua los hombres doctos, y a ellos daua los officios de mayor prehemiuencia y authoridad, que en el Imperio auia. Y como no faltassen Zoilos imbidiosos y roedores q̃ le dixessen, exceda de lo conueniente a su Corona, entronizando tanto a los Letrados, y cargando de tantas honras a los que de su natural eran de poca estofa y baxo suelo, respondio el discreto Emperador: *Ego eos amo, quos natura alios ante stare voluit*. En esto quiso dar a entendet el nobilissimo Sigismundo lo q̃ alla dixo el Philosopho Aristippo, que pregintado que ventaja hazian los hombres doctos a los ignorantes, respondio: Pon los entre gente no conocida, y veras lo que pides: y en realidad de verdad es assi, que aunque el Letrado, y el que no lo es: en lo natural son hombres, mas la forja del Sabio, tiene vn priuilegio de hidalguia tan conocida, que entre gente politica, y barbara, entre grandes, y pequeños, entre conocidos, y estraños se haze respectar y reuerenciar. La causa desta differencia apũta el Angelico santo Thomas, escriuiendo sobre la Epistola del glorioso san Pablo, a los Romanos, de cuya doctrina sacamos, que en tanto es vn hombre sabio, quanto participa de la sabiduria diuina, q̃ es Dios, como quanto vno tiene mas luz, menos le toca de escuridad: y quanto vn manjar tiene mas de dulze, esta mas lexos de lo que es amargo. Segun esto, quanto vno es mas sabio, mas tiene de la sabiduria diuina, que es luz verdadera: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur*: Y pot consiguiente tocale menos delo que es ser hombre lleno de ignorancias y ceguedades. En este desengaño hauia caydo Salomon, quando despues que dio vna buelta al mundo en su coraçon, teniendo prouado lo que por su casa y por las agenas passaua, vino al cabo a dezir: *Vidi quod tantùm præcederet sapientia stultitiam, quantum differt lux à tenebris*. Conociendo esta mesma differencia Thales Milesio, o segun otros autores, el admirable Socrates, dezia: que de tres beneficios muy particulares, hazia gracias a los dioses cada dia: la primera, porque le hauian hecho animal racional, no bruto, o bestia: la segunda, porque era hombre, y no muger: la tercera, porque hauia nacido en Grecia, entre gente docta y sabia, no barbaro entre los peñascos de Scythia. No se acaban tan presto los fauores de las letras, q̃ del gran Pompeyo escriue Sabellico, que para ser y parecer en todo grande, acabada la felicissima victoria de Mithrydates: boluiendo del Oriente con gran triumpho, y llegando a la ciudad de Rhodas, escuela general del mundo, segun el Volaterrano, se fue a oyr en todas facultades alos maestros que las professauan: despues de lo qual les hizo tan largas mercedes como de tal Principe se esperauan. Y mas que por quanto el afamado Philosopho Possidonio no salia de su casa por estar enfermo, el buen Pompeyo se fue a visitarle, dexando todo el aparato de Consul a la puerta: lo qual Plinio encarece con mucha razon, pues aquel a quien el Oriente y Occidente se hauia humillado, para entrar de visita a vn hombre particular, mas como amigo que como gouernador del mundo, hizo se quedassen en la calle los alabarderos, y gente de guarda que lleuaua. Era mucha la fama de Platon en el mundo, porque el gran caudal de su entendimiento lo merecia, de donde vino

Bapti. Ignat. li. 3. de Rom. princip.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.

Ecclet. c. 2.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Sabellic. ex. Pl. lib. 7. c. 5.

Volater. Geographi. lib. 9.

S. Tho. epist. ad Rom. c. 8. lect. 2.

Psal. 33.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 30.

viño que en aquellos sus discursos y largas peregrinaciones que hizo por diuersas tierras, segun affirman el glorioso sant Augustin, y Tullio, con solo intẽto de mas saber y deprẽder, llego a la isla de Sicilia, donde a la sazon reynaua el tyranno Dionysio: el qual dize Plutarcho, se holgo tãto con su venida, como si le huuiera succedido algun norable acrecẽtamiento de su estado. Y no contento con mostrar a los suyos, el gusto grãde q̃ con tan buen huesped recibia: hizo vn muy solẽne sacrificio a los dioses en accion de gracias, por la merced q̃ le hauian hecho, en darle a conocer tã afamado Philosopho. Passa adelante Eliano, y refiere, q̃ le lleuaua en su coche, guiando el mesmo Dionysio los caualios: y aunque todos como a tyranno le eran sospechosos, de Platon nunca se recato, ni en publicó, ni en secreto, ni a solas, ni acompañado: no obstante sabia muy bien que Platon era intimo amigo de Dion, su mortal cõtrario: porque con sus letras rodo lo abonaua, rodo lo asseguraua, y no le parecia a Dionysio, que en pecho de tanta sabiduria cabria trayeion alguna contra su persona. Mucho es esto para vna condicion tã recatada cõmo la deste tyranno, que por no se fiar de los Barberos, con vnos carbones se quemaua los pelos de la barba, sino que el gran amor que le tenia, le hazia confiado, y lo mucho q̃ le admiraua aquel diuino entendimiẽto desterraua qualquier miedo de su coraçon. El Emperador Andronico se holgaua tanto, dize Nicetas, de ver a qualquier letrado, q̃ aun que estuuiesse a vista de todo el pueblo, le llamaua, y assentaua cabe su throno Real, y no parauan los fauores en estas honras, que son de poco tiẽpo, sino que los despedia muy llenos de dones y mercedes. Gordiano

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 8. cap. 4.

Cice. Tuscul. lib. 1. Plut. in vita Dionis.

Ælian. de varia hist. li. 4

Rhodig. lib. 22. c. 20.

Nicetas Annal. li. 2. in vita Andronici Comeni.

que fue el vltimo Emperador de aqueste nombre, en recibiẽdo del Senado la inuestidura y titulo de Cessar: tomo por muger la hija de Misitheo, varon doctissimo, juzgãdo por causa muy bastante para emparẽtar con Emperadores, quien era tan esclarecido en eloquencia. Al Philosopho Demonacte tenian los Atheniẽses ranto respecto por sus letras, que passando por la calle, todos le reuerenciauan, y mas que los que hazian los officios publicos, como son los Magistrados y Gouernadores, se leuantauan quando el llegaua con demonstracion de tanta cortesia, como si fuera el Presidente, o señor de todos. Conocida es en todo el mũdo la fiereza de Neron, sino digalo Roma, q̃ tan miserablemente lloro los rabiosos antojos de su pecho, viẽdose abrasada sin ocasion alguna: digalo la crueldad de su coraçon, que ni perdono a maestro, muger, ni madre con otros muchos parientes: digãlo sus Choronistas, que tan sangrientos dexaron los escriptos con sus tyrannias: con todo esso, en aquella cõdicion tã de tygre, mello el amor de los sabios y letrados, los quales dize Cornelio Tacito, q̃ por su recreaciõ admitia sobremesa con mucho contento. De manera, q̃ como otros gastauan aq̃l tiẽpo con juegos, cõ musicas, con truhanes, y otras ocupaciones impertinẽtes: el le tenia señalado para cõuersar con personas doctas y auisadas. Aqui se pudo cũplir lo que dixo alla antiguamẽte Zenodoto Griego: *Commercio sapiẽtiũ princeps sapit*, y mejor, y aun antes que el Salomon: *qui cum sapiẽtibus graditur, sapiens erit*, porque tratando cõ tantos, forçosamente se le hauia de pegar algo bueno de tal compañia: para que se diga con mucha razon de aquesta fiera bestia, lo que Macrobio apunta: *Nemo quisquam tam afflictus est*

Iul. Capitol. in vita Gordianorum.

Lucian. in vita Demonactis Philosop.

Sueto. in eius vita, c. 33. & Sequent.

Cornel. Tacit. Annal. li. 14.

Erasm. Chil. 3. cent. 5. Adag. 97. Prou. c. 13.

Macrob. li. 6 Saturnal. c. 7. *tis est moribus, quim faciat, aut dicat non nunquam aliquid, quod laudari queat.* Y assi este Emperador espãto del mũdo, beuedor d̃ sangre humana, que brantador de todas las leyes naturales, que solo parece hauia nacido para lloro y desuẽtura de su patria: cõ todo esso siendo vna onça de condicion, era qual vn cordero cõ los letrados. Esso deuio de notar su maestro Seneca, quando escriuiendo al amigo Lucilo, le dixo: *Philosophiæ etiam apud pessimos honor est, nunquam tantum conualescit nequitia, vt non Philosophiæ nomen venerabile & sacrum maneat.* Sea pues la conclusion de este capitulo, q̃ si con Principe tan inhumano pudieron tanto las letras, mas deuen valer con el nuestro siendo Christiano. Criese con esta leche, siendo gran patron de gente docta, mayormente en España, donde los Reyes y señores antiguos dexaron señalados tantos premios de Collegios, Cathedras, Audiẽcias, y otros officios para los Letrados. Aduirtiẽdo en especial, que sin costalle nada haze mucho bien a semejantes personas, con solo dar muestra del gusto que tiene para con ellos: q̃ si los tres Capitanes de Dauid, porque entẽdieron que su Rey desseaua vn jarro de agua de Betlem, en tiempo que la tierra estaua ocupada por los enemigos: valerosamente rompieron por ellos, y le dieron aquel cõtento: mucho mejor se animaran las personas estudiosas a seguir las letras, que no es empresa tan peligrosa como la de Betlem, quando sintieren que su Rey y Principe se aplaze dello, y mas animados con la esperança del galardon.

Seneca. li. 2. epist. 14.

2. Reg. 23.

CAPITVLO IIII.

En que se comiença a tratar delo que en particular deue estudiar el Principe: y primeramente, quan necessario le es saber algunas lenguas con exacion y propiedad.

HABLANDO Vegecio de las cosas, tocantes alos Principes, dize assi: *Neminem decet, vel meliora scire, vel plura quàm Principẽ, cuius doctrina omnibus potest prodesse subiectis.* Muy biẽ nos viene este parecer, para q̃ alguno no nos diga, que vamos cargando demasiado la barca de persona tã regalada, y q̃ ponemos mayor peso de lo justo sobre ombros tan delicados, como los de vn Principe. A los quales doy por respondido lo q̃ dize el autor sobredicho, que ha menester saber mucho, trabajar mucho, y cuydar mucho, quien nacio para mucho. Otrosi respondo, lo que auisa el Espiritu santo: *Qui addit scientiam, addit & laborem*, que quiere dezir, como declara san Gregorio Nazianzeno, quien a menester saber, no se le escusa el trabajar, pues la sombra sigue el cuerpo, y a la sciencia el trabajo. Supuesto lo dicho, y que en los capitulos precedentes hemos tratado, quãto importa sea el Principe amigo de los estudios y Letrados. Es bien agora le demos arancel de los exercicios de letras que para si deue tener, pues si todas las sciencias no son para todos en comun, menos lo seran para los Reyes, que ni tienen essa obligacion, ni tanta necessidad como los demas. Con este principio y assiento, lo primero que se deue enseñar al Principe, en llegando a los primeros años, que lo pueda apercebir, es el

Veget. de re milit. in Prolog. lib. 1.

Eccles. c. 1.

S. Greg. Naziã. Eccles. 1.

el leer y escriuir, y esto lo mejor que se pudiere. Esta regla general pone para todos maestro Español Quintiliano, como muy necessaria en el fundamento del saber: y san Hieronymo dize, ser menos conueniente para gente noble, trayendo lo que hizo Aristoteles con Alexandro, al qual enseño muy exactamente este exercicio como si fuera maestro de escuela, dando por razon lo que se sigue: *Non sunt contemnenda quasi parua, sine quibus magna constare non possunt*. Con esto queda condenada vna barbaria nueuamente vsada entre señores y caualleros, que leen mal y escriuen peor, como si fuesse caso de menos valer, el hazer aqueste con alguna gracia. Luego se le deuen enseñar lenguas (que es cosa de mucha importancia) como es, Italiana, Francesa, y Latina: lo primero, porque ay muchos libros escriptos enellas de grãde auiso y erudicion, cuya lecciõ sin duda le aprouechara grandemente para cosas de su gouierno: lo segundo, porque ha de tratar mucho con estas naciones: y segun apunta muy bien Eneas Syluio, persuadiendo lo mesmo a Ladislao, Principe de Hungria, es particular contento a vn estrangero oyr a su Principe, y ser oydo en su lengua natural. Este es vn punto con que se persuaden facilmẽte cosas, que de otra manera nunca se acabarian. Assi lo entendio Rapsaces, Capitan de los Assyrios, quando para ganar las voluntades de los ciudadanos que estauan en Hierusalem, hizo vn parlamento en lengua Hebrea, a tres grandes de la casa Real de Ezechias: y aunque se le pidio les hablasse en lengua Syriaca, pues la sabian, no quiso dexar el lẽguage en que todos los del pueblo le entendian, como mas acomodado para conuencerles en su pretẽsion: con la qual saliera si Dios por otra parte no le remediara. Quando el Apostol san Pablo se vio tã apretado de los Iudios en Hierusalẽ, que sino acudiera vn Tribuno Romano, y con gẽte de guerra le sacara de entre ellos, sin duda que le mataran. Pidio licencia en Griego, para hablar a los mesmos que le persiguian: lo qual le concedio el Tribuno de buena gana: auida esta facultad comẽço a hazerles vn parlamento en lengua Hebrea, esto le fue tan buẽ medio que los que primero no le queriã oyr, ni ver, ni admitir disculpa, sino que a voz en grito, pedian que le crucificassen, teniẽdole por vn Gitauo: con aquello se amansaron, y oyeron, y juntamente nos dexo de fuente su conuersion, que hasta alli hauia estado secreta, o alomenos nadie le hauia oydo de su boca hasta aquella hora. Por esta mesma razon huyendo Themistocles al Rey de Persia, dize Plutarcho, que para ser mejor oydo, deprendio la lengua de aquella tierra, con lo qual no dio poco gusto al Rey, como se vio en los muchos fauoresq̃ le hizo. * Lo mesmo succedio al famoso Alcibiades, y en la mesma tierra, porque somos los hõbres tan amigos de nuestras cosas, q̃ en oyẽdo el Español al Frãces hablar su lẽgua, y el Frãces al Italiano, y este al Turco, Aleman, o Barbaro, luego responde el coraçon con nueuo amor que a los tales se cobra. Hasta las aues y animales tienen sus particulares terminos para ellos significarnos, cuyos reclamos, aunque seã falsos los llama de muy lexos, sin los quales no se puedẽ tratar ni conuersar: y si esto ay en los brutos, q̃ diremos hara en el hõbre con el vso de razon. Conociẽdo la necessidad deste punto el Rey Cyro, sabia los nõbres de todos sus soldados, para quando visitaua el cãpo teniendo

Quintil. li. 1. instit. orat. c. 1
S. Hiero. to. 1. epist. ad Laetam.
Aeneas Syl. lib. de educat. liberorum.
4. Reg. 18.
Act. c. 21.
Plut. in vita Themistoclis. Athe. lib. 12. Dinoseph.
Valer. Max. li. 8. c. 7.

teniendo por caso de mucho precio nombrar a cada vno dela mesma manera que se llamaua, sin que los Capitanes, o Sargentos, se los diessen a conocer. Siendo imbiado Cyneas por embaxador del Rey Pyrrho al pueblo Romano, tuuo tanta cuenta con esto, para mejor negociar su embaxada, que vn dia despues de llegado a Roma, entrando en el Senado, llamo a cada vno por su nombre propio, no solo de los Senadores, sino casi a todos los ciudadanos que estauan alli. Mucho parece que admira esto, pero yo en mas tẽgo lo que se refiere de Mythridates Rey de Ponto, q̃ entendia y hablaua veynte y dos lenguas differẽtes, cõforme a otras tantas naciones que tenia en su Reyno, para platicar con todos sin interprete ni tercero. Del Emperador Adriano escriuen los Historiadores, que procuro con mucha efficacia deprender la lengua Griega, a la qual se dio de manera, nõ obstante el gouierno y peso de los negocios, que algunos le llamauan por donayre el Greculo. El estudio della se tuuo en tanto por los Romanos, que muchos imbiauan sus hijos a la ciudad de Athenas, para que la deprendiessen, con la puridad que alla se enseñaua. * Con todo esso hizieron mas caso de la propia y materna, pues no permitiã la vsassen en todas partes: en consequencia de lo qual, escriue Alexandro, que por particular merced daua licencia el Senado a algunos lugares para que hablassen el Latin de la corte Romana. Este priuilegio alcãçaron con mucho fauor los Cumanos, y no penfarou hauer hecho poco, quando se vieron licenciados para ello. * En todas las audiencias y Magistrados, dize Valerio Maximo, ni con los naturales, ni con los estraños se vsaua otra lengua, sino la Latina, y aunque sabian Griego, ni acceptauan peticiones, ni dauan respuesta, ni firmauan sentencias sino en ella, assi dentro, como fuera de Roma. Confirman esto Suetonio, hablando de Tyberio, Dion escriuiendo de Claudio Emperador, y Tullio con lo que nota de Lucullo Adelantado. De donde se infiere, que en el titulo de la Cruz la primera leugua de las tres fue la Latina, por hauerle puesto Pilatos Presidente Romano. No obsta para ello, que san Iuan la pone en el vltimo lugar, pues san Lucas la escriue en el medio, porque los Euangelistas attendieron a contar la cosa, sin reparar en qual estaua primero, y y qual a la postre. Esto siente ser assi el Papa Nicolao, en vna carta que sobre ello escriuio contra el impio Michael Emperador Griego, y es muy conforme a razon, supuesto q̃ los Romanos, hazian tanto caso de su lengua. Assi que el deprender las lenguas sobredichas, es muy propio para el Principe, que por esto alaba tanto san Hieronymo a su deuotissima Paula: y aunque el intento principal de aquesta santa, fue entender las diuinas Escripturas, y leerlas en el mesmo estylo que estan escriptas, pues lo que para ella fue el Griego y Hebreo, es para nosotros el Latin: viene le muy bien el estudio de este lenguage, no menos para entender lo que Dios le habla, que para saber tantas cosas como enel andan impressas. Determinado a esto, aurole que no se deue contenrar de qualquiera medicina, sino que es justo procure salir el mas auentajado que ser pudiere, acordandose de aquel documento q̃ da Plutarcho: *Melius est nihil discere, quã male discere*, porque sabiendo estas cosas

Senec. lib. 1. declamat. in Prolog. et Caro. Step. verbo Cyneas.

Plin. li. 7. nat. hist. c. 29.

Rhodigin. c. 13. li. 29.

Alex. ab Alexã. lib. 2. c. 30

Val. Max. li. 2. ca. 2.

Suet. c. 6.
Dio. hist. Ro. lib. 57.
Cic. ad Att. li. 1. epist. 16.

Ioan. 19.
Luc. 23.

Tom. 3. Concil. nou. edit.

S. Hieron. ad Eustoch. de morte Paule.

Plut. in vita Lycurgi.

fas con primor, sera tan loable su exercicio en la paz, como en vn buē Capitan el vso de las armas en la guerra. No le valio poco a Iulio Cessar, para la consecucion de sus intentos, la mucha propiedad de su lengua, y la eloquencia con que la hablaua, en la qual fue tan eminente quanto Cicero escriue a Bruto, y declara Suetonio en Chotonica. Mucho haze el buen animo en casos militares: mucho la industria en tiempos de negocios: mucho la solicitud y trabajo en los peligros, pero mas vna buena lengua en todas ocasiones: *Qui sapiens est corde appellabitur prudens, & qui dulcis eloquio maiora reperiet.* Por ser esto assi, se escuso tanto Moysen con Dios, diziendo, que tenia ruyn lengua para hablar con gente de Palacio, y tratar de negocios, no menos pesados con el Rey, que difficultosos con el pueblo, a quien le imbiaua: lo qual aprouo la Magestad diuina, dandole por su adjunto al eloquente Aaron, que como hombre muy Cortesano y biē hablado, platicaua con Phataon lo que Moysen queria. De aqui es, que los caudillos y Capitanes tanta necessidad tienen de buena lengua para persuadir a los suyos, como de buenas manos para vencer a los cōtrarios. * *Quis parem linguæ vim habet?* (dize el grande Nazianzeno) *quæ uis enim ea tenuis, & exigua sit, nulli tamen vei tantum roboris inest.* Sintio lo assi el maestro del grande Alexādro, y assi encareciendole lo mucho que hauia menester esto para la empressa que tomaua, le escriue, diziendo: *Absurdum est eum qui rerum gestarum gloria cæteris antecellat, videre humillimis quibusdam indicendo cedere.* Y bien se le parecio despues en todas las conquistas que hizo, en especial en aquella mas famosa del Rey Dario, a cuya potencia y a los suyos sin venir a las manos se rendian, si el magnanimo Genetal no les reparara los animos desmayados con vn parlamento que les hizo antes de la batalla. Donde vemos, que si los soldados acometen con furia, es por el fuego que les pega el Capitan con sus palabras, y si tienen en poco assaltar vna bateria muy peligrosa, es porque su caudillo con eloquencia y discretas razones, se la muestra casi derribada, de lo qual se aprouecharon tanto los dos Monarchas precedentes como de su ventura y espada: pero ellos fueron tan buenos maestros en la milicia, que no es menester alabarlos mucho, baste dezir lo que muy bien apunto Demettio: *Quantum in bello potest ferrum, tantum in republica eloquentia*, y mas que vale para todos tiempos: la paz confirma, la guerra auiua, solicita los coraçones, administra la justicia, y aunque persuade con palabras no las lleua el viento. En aquel leuantamiento que hizo Absalon contra su padre, puesto caso que le siguieron muchos varones de estima, pero de ninguno se temio tanto el buen Dauid como de Achitophel, por ser vn hombre de gran cōsejo y extremada lengua: con la qual le parecia podia persuadir qualquier duro coraçon, para seguir la parte de los motinados. Aunque en los tiempos del Griego Demosthenes florecieron muchos Oradores, cada vno de los quales bastaua para honrar vn siglo por si solo: esclarecieron famosos Capitanes y gouernidores dignos de toda honra: huuo batallas muy reñidas, y se hizieron leyes muy saludables, segun affirmā las historias: pero de ninguna cosa hazen tanto caso los Choronistas, como de la dulçura de su lengua, en cuyo poder dezian que todo se contenia, porque si de guerras hablaua abrasa-

Suetō. in vita Iul. Cæs. c. 55

Eccl. c. 36.

Exod. c. 4.

De silent. in Quadrage. ieiunio.

Aristi. in princip. Rhetori. ad Alexan.

Qint. Curt. lib. 4.

Diog. Laert. lib. 5. in vita Demet. Phalerij.

2. Reg. 15.

Quintil. inst. Orat. lib. 10. cap. 1.

abrasauase Grecia en fuego y sangre, si de la paz con seria adormecia los coraçones, como si les diera hechizos, y assi dize Sabellico del: *Magnum ex hac re nomen Demosthenes reportauit totius Græciæ astipulatu, quæ eo loquente pacem, & bella susceperit, susceptæ deposuit, fœdera cum regibus iunxit, iunctæ dissoluit.* Dexamos dicho en lo de arriba, que el vso delas lēguas, es muy importāte para vna persona tan publica como vn Rey, procurando auētajarse en ellas quanto pudiere, con eloqueneia, ornato, y abundancia, que vale mucho para persuadir a los suyos lo que quisiere; que por esso dixo alla el diuino Platon: *Gorgiam sæpè audiui dicentem, persuadendi facultatē cæteris omnibus cunctis præcellere: quippè quæ cuncta non vi, sed sponte sibi subijciat.* Y por tanto sean la vltima conclusion deste capitulo aquellas marauillosas palabras del Emperador Carlos Quinto: el qual siendo niño, y teniendo por su maestro al gran Adriano, Dean de Lobayna, que despues fue Papa, y Sexto de su nombre: como cierto priuado del Principe, llamado Geures, por imbidia que tenia del maestro, le apartasse de sus buenos consejos, para que no deprendiesse lo que le enseñaua: el maestro, aunque via de donacia la torcida voluntad que a las letras mostraua, siendo manso, y poco amigo de ambicion, no se curaua de porfiar con Geures, verdad es que le solia dezir muchas vezes, que algun dia le pesaria de hauer creydo mas a Geures que a el. Y no se engaño nada, porq̄ despues estando el mesmo Emperador en Germania, como la ciudad le hiziesse vna platica en Latin por boca de vn grā Rethorico: quando la huuo acabado, dixo el Cesar, sospirando: agora me pesa, y otras vezes me ha pesado, de lo mucho que creya a Geures, que si diera credito a las palabras de mi buen maestro Adriano, quando me enseñaua, no tuuiera yo agora necessidad de interprete, para entender lo que aqui se me ha dicho. De lo mesmo se dolia el Emperador Maximiliano, que por hauer tenido en su niñez vn maestro muy barbaro, y mal Latino, assi fue lo q̄ del aprēdio, pudiendo hauer sido muy biē enseñado en sus primeros años.

Sabellic. li. 1. exempl. c. 6.

Platon. lib. 10. de summo bono.

Illesc. histor. Pontif. lib. 6. Adrian. V. cap. 25.

Pero Mexia vida del emperador Maximil. c. 3.

CAPITVLO. V.

Del estudio delas Artes liberales, y quando le deue tener, guardandose de competencias que desdigan de su autoridad.

ASsentado ya lo tocāte a lēguas, y viniendo en particular a cosas de mayor peso, dize Plutarcho: *Non debet permitti vt ingenuus puer vlla in arte, ex ijs quæ liberales dicuntur, hospes, vel peregrinus sit.* De el mismo parecer es Aristoteles, el qual ordena por cosa necessaria, q̄ sean los niños enseñados, no solo en las Artes prouechosas, sino tābien en las que llamamos liberales, que por ser especulativas, y que se tratan con el exercicio del entendimiento, son muy honrosas para el q̄ las vsa, segun nota el Abulense. Esto lleua tanta razon, que aun en aquel felicissimo estado de la innocencia, quando el hombre mientras viuia, estuuo y estuuiera en el punto de su gloria, sino peccara (dize vn graue autor) se entretuuiera en el estudio dellas, como ocupacion generosa y digna de grandes señores. Conseruose aqueste vso entre los Egypcios muchos años: de los quales toda la gente noble se daua exactissimamente a ellas, y de los Romanos di-

Plut. in Mor. li. de instit. liberis. Arist. lib. 8. Polit. c. 2. et 3

Abul. prolog. in Genes. c. 6. fol. 10. col. 4.

Perer. in Genes. to. 1. li. 4.

ze

ze Pierio las palabras siguientes: *Quantum ad institutionem attinet Romani artes honestiores omnes, & quæ literarum ope comparantur, liberales appellauerunt, quòd earum doctrina ad ingenuos spectaret.* Por esto las estimarõ en tanto muchos delos antiguos, que los de Mitilene, hauiendoseles reuelado ciertos pueblos, como despues por fuerça de armas los reduxessen a la obediencia de su ciudad, en pena de la fé rompida les mandaron, que ni ellos ni sus hijos de aby adelante pudiessen deprender las Artes libetales, como gente que ya quedaua marcada por seruil, a la qual era agenó el estudio de sciẽcias generosas. Los dos famosos Capitanes Annibal, y Cipion, fueron grandemente dados a ellas. Con todo el cuydado y trabajo possible las deprendio el Emperador Augusto. De Iulio Cessar, que en todo fue eminentissimo, assi para acariciar, como para espantar el mundo: escriue Aurelio Victor, que desde su niñez se dio mucho a todas las Artes liberales: de las quales, ni le hizo oluidar la suma ocupacion de los negocios, ni el cuydado de la guerra, ni el ruydo de las armas, ni el cãsancio de los caminos, ni el peligro de la persona: antes en medio de las conquistas, ningun dia se le passaua sin gastar muchos ratos en su exercicio. Y del gran Turco Solyman, que fue muy imitador de sus proezas leemos, no se hauer preciado menos de seguirle en el valor de las empressas, por su espada, que en el amor de las Artes liberales, por su ingenio, pues hallamos que las sabia con mas exaccion q̃ suelen otros Principes, y que para ello tuuo vn renegado Andaluz, llamádo Hamõ por maestro, haziendole mas honra que merecia por este respecto: mucho tiempo hauia estado enferma la Griega Thelessille, escriue Plutarcho, y como ningun medio diesse remedio a su dolencia, consulto ciertos oraculos: los quales la dierõ por medicina, q̃ se exercitasse en las sciẽcias liberales, o en alguna dellas, y luego seria sana. Hizolo assi la famosa muger, y consiguio su desseo tan de veras, que despues teniẽdo Cleomenes sitiada la ciudad de Argos, donde ella estaua, en compañia de otras varoniles hembras, con suma industria y trabajo la desfendio contra toda la potencia del enemigo. Pues que diremos de nuestra nobilissima y sanctissima Catherina, que siendo de diez y ocho años era tan eminẽte en las Artes liberales: *Vt eruditissimam quemque superaret*, dize su historia. Esto se vee claramente en la disputa que tuuo con los cincuenta Philosophos, traydos por el Emperador, para argumẽtar con ellas: los quales no solo quedaron vencidos, sino tambien desengañados de su error con tantas veras, que padecieron martyrio por desfensa de lo que Catherina les hauia enseñado. De otra donzella tambiẽ Alexandrina, llamada Hypacia, que vinio en tiempo de Theodosio el menor, haze meneion Soerates en su historia, por estas palabras. *Hæc tantos in literis fecit progressus, vt omnes Philosophos sui temporis longe superaret, ac non modo in scholam Platonicam, à Plotino deductam succederet, verum omnes Philosophorum omnium præceptiones, & disciplinas omnibus qui eã audire volebãt, explicaret, qua propter quotquot Philosophiæ studio incendebantur vndique ad eã confluebant.* Descendiẽdo agora mas en particular, digo que estas artes liberales son siete, conforme a la opinion comun de todos, Grammatica, Rhetorica, Dialectica, Arithmetica, Musica, Geometria, y Astrologia. De las dos primeras queda dicho

Pierí. in Hieroglyp. li. 38. c. de lit. Ægyp.

Plut. in Mor. al. li. de claris mulier. c. 4. de Argi.

Carol. Steph. verb. Thessillis.

Elian. de varia. hist. c. 7.

Plut. in Cõparat. Annibal. & Scipionis Affricani.

Suet. in vit. August. Cæs. cap. 8.

Aurel. Victo. libr. de vitis Imperat.

Euseb. in Eccles. hist. hist. li. 7. c. 26.

Socra. li. 7. c. 15.

Suidas. in historia.

Illescas hist. Pontif. lib. 6. Pau. III. §. 12

S. Isidor. li. 1. Ethim. c. 2.

cho lo que les puede tocar en el capitulo precedẽte. La Dialectica, o Logica vã juntas cõla Philoſophia, de la qual hablaremos adelante. A las de mas tambien daremos ſu racion, que aunque ſea pequeña baſta para perſona tan ocupada, como es vn Principe: haremos les la ſalua, y en ſiruiendo el plato, le leuantaremos, pues ni ſe deue enchir el eſtomago Real con manjares que le cauſen indigeſtiones, ni de ſuyo eſtas ſciencias ſon para todos, y aunque lo fueran, la vida de los Principes es libertada para coſas de mayor quãtia: *Cũ enim artes liberales* (dize el glorioſo Auguſtino) *Partim ad vſum vitæ, partim ad cognitionem rerum contemplationemque diſcantur, vſum earum aſſequi difficillimum eſt, niſi ei qui ab ipſa pueritia ingenioſiſſimus, inſtantiſſimè atque conſtantiſſimè eis operam dederit.* Y como eſto en el ſujeto preſente y grãdes ſeñores no puede ſer, no queremos tome mas cuydado en ſu eſtudio de aquel que le ſirua por vn honeſto exercicio, y para deſcanſo de coſas mas peſadas. *Artes ideò diſcuntur* (eſcriue Lactancio Firmiano) *vt exerceantur: exercentur autem, vel ad ſubſidia vitæ, vel ad voluptatem, vel ad gloriam.* Supueſto tan buen parecer como eſte, pues los dos vltimos fines de entretenimiento y honra, no ſe permiten a nadie con gaſto demaſiado como es el tiempo, y para grangear la vida no lo ha meneſter: juſto es no ſe embarque nueſtro Principe en eſte pielago mas de lo que conuiene. *Multas curas ſequuntur ſomnia* (auiſa el Eſpiritu ſanto) *& in multis ſermonibus inuenietur ſtultitia*: como quien dize: ſi tomas a cargo muchos cuydados, dormitas te con el peſo y canſancio de tantos: y ſi metes la mano en muchas coſas, cõ nada ſaldras. Eſto ſignifico el Philoſopho Atheneo en aquel ſu Prouerbio, quando dixo: *Nihil inãnius quàm multa ſcire*, porque quien mucho quiere mucho pierde, y quien todo lo abarca, poco aprieta: por lo qual lo que conuiene es: *Non plus ſapere quàm oportet ſapere, ſed ſapere ad ſobrietatem.* Sacamos de aqui en limpio, que pues la profeſſion del Principe no es de letrado, ni ha de ganar de comer a ello, eſtale muy bien que no pique en muchas coſas juntas, ſabiendo que no ſe tiene eſto por acertado para perſonas particulares, quanto mas para vn Rey que no puede faltar a coſas de mayor importancia. Eſta doctrina es del glorioſo ſan Bernardo: el qual declarãdo las palabras ſobredichas del Apoſtol, eſcriue aſſi: *Non prohibet Paulus ſapere, ſed vult nos ſapere ad ſobrietatem, hoc eſt autem, vigilanter obſeruare quid ſcire magis priuſquè oporteat, eſt quidem per ſe omnis ſcientia bona: ſed quia tempus breue eſt, tu qui cum timore, & tremore tuam operaris ſalutem, pro temporis breuitate feſtines ea ſcire prius & amplius, quæ ſenſeris viciniora ſalui.* Para huyr deſte inconueniente; y no gaſtar el tiẽpo en balde, ſe deue mirar la aplicacion del Principe, y cõnocida, enſeñarle de aqueſtas Artes aquella do mas le acude el ingenio è inclinacion. Eſte conſejo es del gran maeſtro Quintiliano, cuyo voto es muy calificado en eſta materia: eſcriue lo miſmo el Philoſopho Seneca, a ſu amigo Sereno en vn libro que dedico para el ſoſſiego y quietud de la vida, donde dize las palabras ſiguientes: *Conſiderandum eſt vtrùm natura tua agendis rebus, an otio ſtudioque & contemplationi aptior ſit, et in eo inclinandum quò te vis ingenij deferet.* Confirma luego eſte ſu auiſo, refiriendo lo que hizo Iſocrates con ſu diſcipulo Ephoro, al qual viẽdole mas aplicado a eſcriuir hiſtorias que a tratar cauſas y pleytos, le ſaco de

S. Aug. to. 1. li. 2. de ordin. cap. 16.

Lactã. de falſa ſcien. li. 3. cap. 8.

Eccleſ. c. 5.

Eraſm. Chil. 4. cent. 7. Adag. 52.

Ad Ro. c. 12.

S. Bern. ſer. 36. in Cant.

Quintil. de inſtit. orat. li. 2. cap. 8.

Seneca lib. 1. de tranq. vitæ, c. 6.

co de entre los litigantes, y le impuso en el estylo de Choronicas, animandole para ellas, y distrayendole de las causas judiciales. Esto començó y prosiguio Ephoro con tan buena suerte, que fue de los mas famosos historiadores de su tiempo: *Male enim* (dize el mismo autor) *respondent coacta ingenia, reluctante natura irritus labor est.* Lo sobredicho sintio tambien Tullio, maestro de la eloquencia, el qual juzga, que intentar vno lo que es contra su natural: no es otra cosa sino pelear contra los dioses, a modo de los Gigantes antiguos, cuyo trabajo fuera de ser vano y sin prouecho, es de gente indiscreta, y mas y aliende. * Vna ley escriue el grande Nazianzeno, que auia entre los Atheuienses, q̃ le contenro mucho, por la qual se ordenaua, que en llegando el niño a tiempo de poder elegir modo de viuir, le llevauan por todos los officios, mostrãdole los instrumentos con que se hazian, y al que el se inclinaua, en esse le ponian: *Quod videlicet ea plurimum rectè succedant, quæ natura duce aggredimur, at contra ea, quæ inuita natura suscipiuntur, spem frustrari soleant.* Todo lo qual nos confirma el Espiritu santo, quando dixo. *Noli niti contra torrentem, nec eoneris contra ictum fluuij.* Y porque vnos ingenios son para mas que otros, y con menos sudor; excedẽ vnas habilidades a otras, no se entienda que por esto quiero yo priuar a nuestro Principe de los bienes naturales en que le dotare el Cielo: ni que el auisalle no se entregue demasiado a estas ocupaciones, es regla para de ordinario, pues quando sin perjuyzio de lo mas necessario se quisiere ocupar con algunas veras en algo de ello haziendose gran maestro en qualquiera de estas Artes, muy bien lo puede hazer, no solo el, sino todos los señores, o Cortesanos. Por salir tan habil Moysen (dizẽ san Clemente Alexandrino, y san Cyrillo) que la hija de Pharaon le entrego a Preceptores extremados, los quales le enseñarõ Arithmetica, Geometria, Musica, Medicina, Philosophia, y Theologia, sciencias que en aquella sazon florecian en Egypto: pero no por esto quedo Moysen manco para las cosas de gouierno en paz, y en guerra, ni el saber destas Artes ingeniosas le quito el valor de las militares, segun lo mostro, no solo en la conquista de tantas naciones como subjero, conforme a lo que nos enseña la diuina Escriptura, sino tãbien en las jornadas que hizo siendo moço, y estando en palacio en seruicio de Pharaon: de lo qual da fiel testimonio Iosepho en sus historias. Sea tambien particular aduertẽcia a nuestro Principe, que en ninguna cosa de las que estudiare por su recreacion, vse de competencia con otros sobre qual lo haze mejor, porq̃ desdize mucho de su authoridad, y es consejo que dio el Philosopho Simonides, a Hieron Rey de çaragoça en Sicilia, por estas palabras. *Nõ ego conuenire arbitror viro Principi cum priuatu decertare, qui si vicerit, tantùm abest vt sit admirationi, vt magis sibi constet inuidiam: cæterùm si victus fuerit, omniũ maximè deridetur:* esto parece muy mal en toda policia, y contra el orden que escriue san Pablo a los de Galacia: *Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, inuicem prouocãtes, inuicem inuidentes.* En especial que Salomon lo pone por punto de honra, diziendo: *Honor est homini qui separat se à contentionibus.* Por ser cosa indigna de la grauedad Real competir con sus vassallos en estas cosas. Siendo vna vez preguntado el gran Alexãdro, si queria yr a los juegos Olympicos, y passar cartera con los que alli

Cicer. lib. de Senect.

Natalis Comes Mythologiæ. lib. 6. cap. 21.

**Epist. 63. ad Eudoxum Rhet.*

Eccl. c. 4.

S. Clem. Alexan. li. 1. Strom.

S. Cyril. Alex. lib. 1. in Iulian.

Numer. c. 21. & sequent.

Iosep. de Antiq. li. 2. c. 10.

Xenophõ. in Hierone.

Ad Gal. c. 5.

Prou. c. 20.

Supplement. ad li. 1. Quintil. Curtij.

alli pretendian lleuar el premio, respondio el magnanimo Principe: si huuiera alla otros Reyes con quien yo pudiera tener competencia si fuera, pero con los que no me son iguales no quiero ni deuo contēder. No lo hizo assi Themistocles, antes por hauer sido demasiado, en esto fue muy notado, y aun arañado de Plutarcho. No lo es menos el Emperador Neron de su Coronista Suetonio, pues lo que desechò Alexandro siendo togado, tomo el por su passatiempo y recreacion, como si fuera vn particular. Por la misma falta es muy reprehendido Adriano Cessar, del qual escriue Elio Sparciano: *Quanuis esset in omnibus artibus peritissimus, tamen professores omnium artium semper, vt doctior risit, contempsit, obtriuit.* Esta era gran baxeza y poquedad para tal Monarcha, y pudierase passar con otras, sino añadiera Diō Cassio, otro peor vicio que vsaua en estas competencias, y es, que no solo hazia burla de los demás: sino que en realidad de verdad, quando otros le vencian por saber mas, le quedaua tanta ojeriza contra ellos, que al fin impaciente de su deshonra a vnos descōponia, y a otros mataua. * *Vir qui festinat ditari, et alijs inuidet, ignorat quòd egestas superueniet ei.* Llame cada vno como quisiere tal modo de proceder, que yo no se darle otro nombre, sino el que santo Thomas le pone, hablādo deste punto, diziēdo ser tyrannica crueldad: con la qual haze vn daño muy notable a la Republica entre otros muchos, y es: *Vt dū præsidentes qui subditos ad virtutes inducere deberent, virtute subditorū nequiter inuident, & eam pro posse impediūt, sub tyrannis pauci virtuosi inueniantur.*

Plutar. in vita Themist. Sueto. in vita Nero. c. 23.

Ælius Sparcia. in vit. Adriani.

Dion Cassius in vit. Adria.

* Prou. 28.

S. Tho. opus. 20. li. 1. de regim. princip. cap. 3.

CAPITVLO VI.

En que se trata del estudio que le cōuiene acerca dela Astrologia, Geometria, y Arithmetica.

TRATANDO Iosepho en sus Antiguedades de la vida larga que tuuo el Patriarcha Noe: la qual, segun el diuino Texto, llego a noueciētos y cinquenta años, entre otras conueniencias que halla de tan luēga edad, vna dize ser, para que con el curso deste tiempo deprendiesse y enseñasse a otros los secretos de la Astrologia: los quales no se podian alcançar en menos que el año mayor que consta de seyscientos años. Siendo agora la vida tan corta por vna parte, que cō razon se quexo el otro Philosopho estando para morir, no por miedo de la muerte, dize Philon, sino porq̄ la vida se le acauaua, quando comēçaua a deprender, y siendo por otra parte esta sciencia tan diffusa, y para gente mas desocupada que son los Reyes, no me parece se deue gastar en ella el tiempo que es muy precioso y obligado a mayores deudas. De aqueste engaño nos auisa el Espiritu santo, porque no se nos vaya la vida en valde, ni nos ocupemos impertinentemente en cosas que para nosotros no son de prouecho, y para los de mas ocasion de mofa, y a vezes bien empleada: *Difficilè æstimamus quæ in terra sunt: & quæ in prospectu sunt, inuenimus cum labore, quæ autem in cælis sunt, quis inuestigabit?* Estaua el Sabio Bion oyendo platicar a ciertos Astrologos delas figuras del Cielo, y gustaua mucho verlos como le median a palmos, y dezian: veys alli las vrsas mayor y menor, aquella se

Iosep. de Antiq. li. 1. c. 8.

Gen. c. 9.

Euseb. de præpara. Euang. li. 9. c. 4.

Philō. Iud. li. de Somnijs.

Sapien. c. 9.

Stobæus ſer. 78. de Dijs.

lla ſe llama Lyra: aquella otra ſe dize Caſſiopea: deſde aqui ſe diuiſan el Pegaſſo, el Triangulo, la Andromeda, la Sierpe, y Delphin. Auiendolos pues oydo deſta manera, rioſe con muchas veras, y dixo a los circũſtantes: miradlen que gaſtan eſtos la vida, no ven los peces del rio eſtando junto a ſu ribera, y pareceles que deſcubren los que andan en el Cielo eſtando tan lexos dellos? Peor fue la burla q̃ cierta vieja hizo del Philoſopho Thales Mileſio, aunque le puſieron en el arancel de los ſiete Sabios de Grecia. Succdio pues, que ſiendo muy dado a contemplar las coſas de Aſtrologia, eſtando vna noche mirando el curſo de las eſtrellas como arrebarado en lo de arriba, no miraſſe en lo de abaxo: deſcuydandoſe del lugar do ponia los pies, dio conſigo en vn barranco: cayda fue muy ſolennizada la de Thales, y mas con vna razon que le dixo la dicha vieja de ſu caſa por el tenor ſiguiente: *Qua ratione ò Thales quæ in cælis ſunt comprehenſurum te arbitraris, quæ ea, quæ ſunt ante oculos videre nõ vales?* * Eſta meſma razon trae el grãde Nazianzeno, diſpurando contra los Aſtrologos, y aſſi no diremos que es cuento de vieja, ſino dicho de viejos ſantos y experimẽtados, y aſſi muy verdadero. Hauiendo hablado ſan Epiphanio de los Signos y Planetas que ay en el Cielo, porque los Aſtrologos no ſe fauoreciеſſen de ſus palabras, dize aqueſtas: *Porrò hæc non ad turbandos lectores à me dicta ſunt, neque vt vtilitatem doctrinæ eorũ, qui inconſtantem, & inſanam aſtronomiæ ſtoliditatem mundo inuexerunt, cõfirmem.* Es coſa de locos gaſtar vna joya tan preciоſa, como es el tiempo, en medir a puños lo que eſta tan lexos de noſotros, ſiendo tan torpes y ciegos para lo que tenemos ante los ojos? Pues ſi entre eſta ocupacion ſe pega vn poco de la judiciaria, es mucho mayor el peligro que ſe corre, por eſtar llena de mil faiſedades, con que el demonio, autor que fue ſuyo por medio de aquellos malos angeles que antiguamente ſe juntaron con las hijas de los hombres, ſegun el Abbad Sereno, trae embaucados los que ſe pican de curioſos, y con cuyo cebo los coxe como el peſcador los peces con el guſtillo del guſano puеſto en el anzuelo. Eſte parecer es de los ſantos doctores Baſilio, Gregorio, Auguſtino, Euſebio, y otros, que largamente declaran quanto rieſgo corren las perſonas dadas a eſta vanidad, por ſer lazo dõde el demonio cuerda a muchas almas: a lo qual añade Rhodigino, que en eſta vana curioſidad con que los hombres ſe dieron a eſcudriñar la potencia que las eſtrellas tienen ſobre noſotros, tuuo principio la heregia de los Manicheos, los quales encandilados con eſtas luzes vinieron a negar la libertad del libre aluedrio contra la verdad que el Eſpiritu ſanto nos predica, diziendo: *Deus ab initio conſtituit hominem, & reliquit illum in manu conſilij ſui.* Dauaſe demaſiado al eſtudio de eſta impertinencia Aquila Ponrico, eſcriue ſan Epiphanio, y con ſer vn varon grande interprete de las eſcripturas: los Catholicos le echaron de la Yglеſia, ſolo por eſta razon: *Quod genituarum inſpectionibus, & natiuitatum oroſcopis vacaret.* El Papa Alexandro III. (hallamos tãbien) que priuo por vn año a cierto Sacerdote del miniſterio del Altar, por ſolo que hauia conſultado vn Aſtrologo en no ſe que hurto que le hauian hecho. Y no es mucho hizieſſen eſto los Chriſtianos, pues entre los Gentiles, fue mal recebido eſte genero de encantadores: y aſſi no ſolo el Emperador Auguſto los

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis Mileſij.

* Nazianz. or. 2. de Theolog.

Epiph. cõtra hæreſ. li. 2. to. 1. cap. 16.

Gen. c. 6. Caſſian. collet. 8. c. 21.

S. Baſil. ho. 6. in Hexaem. S. Grego. ho. 10. in Math. S. Aug. de Ciuit. lib. 5. c. 1. 2. & 3. & li. 2 in Gen. ad lit. c. 17. & li. 2. de doct. Chriſt. c. 21. & ſeq. Euſeb. de præpar. Euange. li. 4 c. 4. & lib. 6. c. 9. Rhodig. li. 9. cap. 20. Eccli. ca. 15.

S. Epiph. lib. de ponderib. & menſ.

Pereira in Geneſ. to. 1. li. 2. cap. 1.

V mando

mando echar de la ciudad de Roma, segun refiere Dion: pero cansados los Senadores de vet y oyr sus atreuimientos, fuera de otras muchas vezes que auia fulminado proceſſo criminal contra ellos, como parece en Tito Liuio, al fin los mãdaron ſalir deſterrados para ſiempre de toda Italia, ſiendo Conſules Fauſto Sylla, y Syluio Othon, conforme al teſtimonio que dello da el hiſtoriador Cornelio Tacito. Es gente eſta al fin con quien eſtaua muy mal el Rey don Alonſo de Aragon, y deue eſtar qualquiera que no ſe quiere dexar encantar con ſus enſalmos, para no caer en los inconuenientes que pare tal modo de ſuperſticion: y bien mirado, no es mucho que pareciеſſe tan mal a los Principes de la tierra, pues el del Cielo tan de atras la tiene deſcomulgada: *Ego ſum Dominus* (dize por Eſayas) *irrita faciens ſigna diuinorum, & ariolos in furorem vertens, conuertens ſapientes retrorſum, & ſcientiam eorum ſtultam faciens.* Con eſte miſmo eſpiritu la Yglеſia perſiguio ſiẽpre eſtos Aſtrologos Iudiciarios, ſegun hallamos en la ſegunda parte del Decreto, por muchas queſtiones. En el Concilio Bracharenſe I. y Toletano I. con otros muchos. Leemos tambien que los Gentiles particulares ſin eſta luz tuuieron mal concepto de eſtos bachilleres, como ſe vee en Phauorino Philoſopho, el qual da tras ellos con tantas veras, y tanta multitud de razones, que deurian cotrerſe los Chriſtianos viendoſe tan affrentados por vn Ethnico, ſi el demonio no los tuuieſſe tan embaucados. Con la meſma verdad y llaneza, hazia larga burla dellos Socrates, cõtra los quales hauiendo predicado muchas coſas vino a dezir, ſegun eſcriue Euſebio: *Cognitio futurarum rerum quæ ſunt in poteſtate Dei non eſt hominibus procuranda, nec enim poſſunt homines eas res cognoſcere, nec Deo gratum eſt ſi quæ ille occultauit ea mortales velint ni muſtudioſe curioſeque rimari.* Eſto miſmo da a entender Xenophonte hauer hablado y ſentido el dicho Socrates, porque ninguno juzgue que ſe lo leuantan los Catholicos por apoyar ſus opiniones. Dexo lo que anſi meſmo refiere Seneca Philoſopho, lo que dize Tullio: lo que nota el gran Medico Auicena: lo que Pico Mirandula, y los glotioſos ſant Ambroſio y ſant Auguſtin, el vltimo de los quales eſcriue aſſi hablando de vno deſtos que ſe hauia conuertido a la Fê: *Perieratiſte, nunc quæſitus inuentus adductus eſt: portat ſecum codices incendendos per quos fuerat incendendus, vt illis in ignem miſſus ipſe in refrigerium tranſeat.* Conocio la verdad Chriſtiana cierto Aſtrologo Iudiciario, y en confirmacion de fê, dize el ſanto Doctor, que preſento todos los libros de ſu Arte Magica, para que los quemaſſen. * Lo meſmo hizo el grã Doctor Cypriano, quando vio que ſus Artes, ni trato con los demonios le hauian aprouechado contra la virgen Iuſtina. Eſto ſe hizo imitando el exemplo de los de la primitiua Yglеſia: los quales eſcriue ſan Lucas, hizieron lo meſmo: *Multi enim ex eis qui fuerant curioſa ſectati contulerunt libros, & combuſerunt coram omnibus.* No eran libros de idolatrias, y titos Gẽtilicos, ſegun declaran ſobre eſte lugar ſan Chryſoſtomo, y Beda, ſino libros de encantamientos, o Aſtrologia Iudiciaria, que el ſanto Euangeliſta llamo libros curioſos: porq̃ en achaque de curioſidad, ſe van los hombres tras eſta ſciẽcia, o por mejor dezir vana ignorancia, no reparando en ſu peligro, haſta que tienen ſobre ſi el caſtigo Celeſtial. Por creer

Dion. Caſſius li. 49.

Titus Liuius li. 29.

Cornel. Tacitus, Annal. li. 12.

Æneas Syl. li. 4. de reb. geſt. Alphõſ.

Iſai. c. 44.

Decret. 2. p. c. 26. per quæſtion. quinq;. Conc. Brach. 1. cap. 9.

Conc. Tolet. in Aſſert. fidei cont. Priſcilianiſtas. Aul. Gel. lib. 19. c. 19.

Euſeb. de præparat. Euãg. li. 14. c. 4.

Xenoph. li. 1. de dict. & factis Socrat.

Seneca. lib. 2 nat. q. c. 32.

Cicer. li. 2. de Diuin.

Auic. li. vlt. prime Philo.

Picus Miran. li. 12. cap. 2. cõt. aſtrolog.

S. Amb. li. 4. Exaмer. c. 4

S. Auguſt. in Pſal. 61.

* Nazianz. de laudib. Cypriani.

Act. Apoſtol. c. 19.

S. Chryſ. Actuum. c. 19.

Bed. Act. 19.

Exod. c. 7.

creer a estos tales se perdio Pharaon: lo qual apunta san Pablo, diziendo, que los principales encantadores de quien se fiaua el desdichado Rey, eran Iannes, y Mambres. Por lo mesmo se perdio Saul, consultando la otra hechizera: lo mesmo fue de Acab, y Sedechias, con todos los que siguieron sus pisadas. Y para mayor desdicha nuestra, y açote del mundo: en esto tuuo principio la perdiciō del Emperador Heraclio, con la secta bestial del suzio Mahoma. Porque el Cessar ocupado en fiestas, regalos, y curiosidades de sciencias prohibidas, y principalmente de la Astrologia Iudiciaria queriendo por ella saber las cosas de por venir, y los secretos que nuestro Señor tiene reseruados para su pecho, no hizo caso de oprimir el primer leuantamiento de aquel bruto, con lo qual crecio como espuma de mar, lleuando tras si toda la vascosidad de gente infame que topaua. No entendia Heraclio sino en supersticiones, agueros, prognosticos, y señales falsas: descuydado de lo mas necessario para su hazienda, para su reputacion, para su cuerpo y alma, y assi dio lugar a que aquella bestia de tantas cabeças vomitasse su ponçona por el mundo, ocupando lo mejor del por no hauer quien le resistesse. Dexando pues esta parte de Astrologia Iudiciaria que tan perniciosa es, y a sido para los que la tratan, pues fuera de los sobredichos exemplos, por ella da a entender Seuero Sulpicio, que se perdio Priscilliano herege, hombre de altissimo ingenio, grande entendimiento, esclarecido en sangre, con otras muchas partes naturales que tenia. * Este es el famoso Priscilliano; de quien haze larga mencion san Hieronymo, que fue Obispo de Auila, no la de España, sino en Iudea, del Tribu de Benjamin, ciudad muy nombrada, puesta en las faldas del monte Libano, y por quiē se dixo la region Auilina, de donde fue Adelātado Lysanias, hijo de Herodes el mayor. Boluiendo agora a la Astrologia, que es natural, bien se que ha hauido algunos Principes señalados en ella, pero creo que no tenian tantas ocupaciones como los presentes, y que el curioso gusto de la sciencia los entretenia mas ratos de lo que deuieran. Huuo entre los Romanos vn Iulio Cessar: entre los Mauritanos, vn Rey Athlas, y entre los Españoles, vn don Alonso el X. todos grandes Astrologos: el primero corrigio el año: el segundo, alcanço de la Esphera mas que ningū antepassado: y el tercero, hizo las tablas que llamamos Alfonsinas: todo lo qual ya no es menester en el mundo, y assi tengo por perdido el tiempo que los Reyes gastaren en su exercicio. Allegase a esto que lleuados del dulce con que les ceua su ocupacion, les haze descuydar de lo que mas importa, sino miremos lo en lo que yuamos tratando del Emperador Heraclio: y miremos lo tābien en el presente don Alonso: del qual dize vno de sus Choronistas las palabras siguientes: *Verum enim quo magis se Alphonsus Solis Lunaeque, & septem signorum cursibus indagandis implicuerat, quo se mentem & oculos in illis intentius defixerat, eo quidem minus terrestria & quae ante oculos erant, cernebat: minusque de regenda republica à qua semper abalienato animo erat, cogitabat, indeque inconstans, difficilis, atq; impatiens euaserat.* Este descuydo de lo mas necessario, causado por el cuydado que pega el estudio Astrologal: significaron los antiguos en aquella fabula de Prometheo, que fingieron estar atado en el monte Caucaso, y que vna Aguila le estaua ro-

2. Timot. 3.
1. Reg. 28.
3. Reg. 22.
Sabellic. Enneas. 8. li. 6.
Illes. histor. Pontif. lib. 4. cap. 6.
Seuer. Sulpitius. lib. 2. histor. Sacra.
* S. Hier. to. 1. epist. 53. Adrichonius in theatro terra Santae. pag. 101.
Plini. natu. hist. li. 5. c. 18
Gomet. Miedet. hist. Iacobi primi Regis Aragonis lib. 18.
Natalis Comes li. 4. Mythologi. c. 6. Serui. Sup. Silenum Virgi. Carol. Stephan. verbo Prometheus

ua royendo los higados. Siendo verdad que Prometheo, segun los autores, fue vn grande Astrologo de los Assyrios, que en el dicho monte gasto lo mejor de la vida, en la consideracion delas estrellas: el qual cuydado como siempre le estaua desentrañando: no le daua (dize el Alciato) lugar para pensar en otra cosa. Tiene otro inconueniente la Astrologia para los Reyes, que demas de ser difficultosa, quiere para si el hombre entero, sin que le tire otro desseo ni gusto, vedandole echar los ojos y mientes a otra parte, como muger celosa y mal acondicionada: porque si se haze lo contrario, luego se oluida todo lo que se hauia estudiado en ella: a lo qual solo responde aquello de Marco Varron, que tratando de muchas curiosidades buenas para gente de pocas ocupaciones, dize assi: *Sed hæc quæ aut omnino non discimus, aut prius desistimus, quàm intelligamus, cur discenda sunt*: con cuyo parecer juzgo por tiempo mas que perdido el que en ella se empleare, no se pudiendo lleuar tan al cabo como su profession requiere. Viniẽdo agora a la Arithmetica, y Geometria, digo que la primera es mas prouechosa por el comercio de la vida humana: porque es vna sciencia que entiende cõ los numeros para contar, multiplicar, sumar, y diuidir: sirue para los tratos de mercancias, sin los quales no pueden viuir los hombres: pero si para la gente comun es necessaria, para los Principes importa poco, pues no han de comprar ni vender: y aunque no sean discipulos de Pythagoras, o Nichomaco, primeros Maestros della, por hauerla reduzido a concierto y arte, se pueden passar: en especial, que para lo tocante a sus haziendas tienẽ Contadores y officiales, a quien pertenece este cuydado: con los quales pueden ellos muy bien descuydar. Verdad es, q̃ en las cosas de guerra, dize Platon, ser muy importãte: assi para formar vn esquadron, plantar vn cãpo, hazer trincheas y baterias, que por faltarle tanto desta sciencia, nota el dicho Philosopho, hazia Palamedes mucha burla del Rey Agamenon: pero con todo esso me parece otra vez que va poco en saberla, si para estudiarla ha de quitar el tiẽpo a otras ocupaciones mas prouechosas y obligatorias: antes digo, que tengo por de ningun momento el Arithmetica para este punto, pues las cosas de guerra se deprenden cõ vso y experiencia: y donde esta ay, ella le hara mejor Maestro pratico, y exercitado con la espada que lo sera con la pluma. La segunda que diximos Geometria, a quien no sin mucha razon llama el ingenioso Origenes sciencia del Altissimo, entiende en las medidas de la cantidad continua, con la proporcion de sus compasses y distancias: el exercicio de la qual es muy de señores, sino hurtan el tiempo deuido a cosas mas forçosas. Porque ella sirue para edificar casas, templos, murallas, y fortalezas: sin cuyos reparos ni puede passar la comun habitacion de los hombres para su salud, ni las ciudades y Reynos puedẽ estar sin ellas para su seguridad. Esmerose grandemente en esta sciencia el Rey don Iuã III. de Portugal, pues (segun affirma su historia) tenia tanta destreza en saber hazer la traza de vnos palacios, o de vn castillo, que quando los Architectos le trayan la primera planta, assi mãdaua quitar, o poner, o mudar, como si estuuiera hecha d̃ manos. Delo mesmo puede ser muy alabado el Rey nuestro señor don Philippe II. deste nombre, que, o por su estudio particular,

Alcia. embl. 102.

Aulus Gellius li. 16. c. 28.

Arist. 1. Rhethor. c. 2. Beda 1. 1. li. de Numeris.

Abulen. sup. Gen. fol. 10. col. 3. lit. 4.

Plato. Dialo. 7. de Repub.

Orig. Hom. 18. in Nume.

Francis. Monçon, Espejo del Principe. li. 1. c. 27.

cular, o por el largo exercicio de edificar, o por su ingenio natural, o por todo junto (que es lo mas cierto) sabe lo mejor de aquesta arte con tãta curiosidad, como qualquiera de los Maestros que la professan. Lo qual es mas de estimar, pues diziẽdo sant Augustin, que son tan raros los Geometras: *Vt vix possit aliquis inueniri*: el en tanta carestia merece ser vno dellos. Biẽ se que entre los Egypcios se enseñauan la Arithmetica y Geometria a la gente comun, mas a los hijos de los Reyes y principales señores, solo imponian en las cosas diuinas y culto de sus dioses: pero esto no excluye vn poco de entretenimiento y estudio de qualquier sciencia, q̃ ni impida aquello como principal, ni distraya dello restante sin daño del gouierno: antes digo, que si alguna delas Mathematicas esta biẽ a los grandes es la Geometria, por ser prouechosa y no tan embaucadora de los entendimientos como las demas. Verdad es, que al gran Alexandro nõ le siruio el estudio della (dize Seneca) sino para llorar, pareciendole que era muy angosto el mundo, teniendo los pensamientos tan anchos como el tenia. Mas esta fue locura acerca delos hombres, y aun acerca de Dios, pues la vemos condenada por tal en el Ecclesiastes, con estas palabras: *Quid necesse est homini maiora se quærere, cum ignoret quid cõducat sibi in vita sua numero dierum peregrinationis suæ, & tempore quod velut vmbra præterit.* Cuydados muy verdes matauan antes de tiempo a Alexandro, en cumplimiẽto delos quales salio de su tierra peregrinando y conquistando las estrañas, no sabiẽdo el fin de sus dias que fue mas presto de lo que pensaua: pues a los doze años de su potencia, dize la diuina Escriptura, q̃ quando tenia mas assombrado el mundo, y a los treynta y tres de su edad, segũ Iustino historiador, quãdo el Sol parece le alũbraua en medio del cielo, se le anublo y sobreuino la noche de la muerte, escureciẽdo aquella vida loçana que tan larga se le prometia. Passo como relãpago, espãto con su trueno a quantos le oyeron: cõsumio qual rayo todo lo q̃ se le puso en resistencia: *Nihil enim* (dize san Hieronymo) *Alexandri victoria velocius fuit, qui ab Illirico & Adriatico mari vsq; ad Indicũ occeanũ, & Gangẽ fluuium, nõ tam præliis, quam victoriis percurrit, & in sex annis pariem Europæ & omnẽ sibi Asiã subiugauit.* Pero muy en breue se deshizo esta nuue cargada de temores y esperãças, y quedo diziẽdo: *Redactus sum in nihilũ, abstulit quasi vẽt⁹ desideriũ meũ, ac velut nuues pertransiit salus mea.*

S. Aug. to. 3. lib. 12. de Trinit. c. 15.

Alex. ab Alex. li. 2. c. 25.

Seneca li. 14. Epist. 92.

Chrys. ho. 2. in 1. Thes. c. 1.

Eccles. c. 7.

1. Macha. 1.

Iust. hist. li. 12.

Euseb. li. 1. de vita Constat. cap 3.

S. Hieron. in Dan. c. 7.

Iob. c. 30.

CAPITVLO VII.

En el qual se trata dela Musica en quãto grado es buena para Principes: y quando es dañosa.

TENIENDO los Egypcios el vso de la Musica por peligroso y de grã perjuyzio para su Republica, escriue Diodoro Siculo, que jamas la quisieron admitir. Dauan por razon, que el canto encanta, diuierte grandemẽte delos de mas buenos exercicios, y assi ocupa el tiempo deuido a cosas de mayor importancia. Con esta opinion se quedarõ muchos años, de dõde vino, que dieron tambien en quitar entretenimientos demasiados, o escusados: pues no se puedẽ vsar sin detrimento delo que mas conuiene. Esta ordenacion, o ley es cõtra el comũ sentir de todos, y en especial del Philosopho Platon y su discipulo Aristoteles: el qual hablando en sus Polyticas dela Musica, dize assi: *Habet Musica naturalẽ voluptatem, per quã illius vsus cunctis ætatibus cunctisq; moribus est acceptus.* Concuerda con los

Diodor. Sicul. li. 2. c. 2.

Plato. Dido. 3. de legib. Arist. lib. 8. Polyt. c. 5.

S. Isido. lib 3. Ethym. c. 14.

mesmos el glorioso S. Isidoro Doctor Español, pues tiene por cosa tã de menos valer y tan indigno del hõbre no saber la Musica, como no tener letras: y pues el hombre sin ellas, Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi. Strab. lib. 1. Geogra. Phil. Iud. lib. quod deteriori potiori insidiatur. pensa Aristippo ser bestia cerril, y por domar, y Estrabon dize, q̃ es niño manco de juyzio y experiencia, pero al q̃ se esmera en ellas le llama Philon, dios del necio, biẽ podemos sacar en consequencia, que el hõbre amigo de la Musiça es diuino: y el enemigo della es de condicion bruto y animal. Todo esto se cõfirma cõ lo que hallamos notado por el Espiritu santo: el qual alabãdo aquellos varones heroycos antiguos, entre otras gracias q̃ refiere para su loor puso tã bien la presente, por estas palabras: Eccli. c. 44. *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Y mas abaxo. *In puericia sua requirẽtes modos musicos, & narrantes carmina scripturarum.* Supuesto lo dicho, digo: que si esta inclinacion es natural al Principe, nadie sera parte para se la quitar, pero si no es aplicado a ella, pierdese el tiẽpo y el trabajo, por mas que se le canten mil alabanças della. Viose esto en aquel grande Alexandro, que tenia vn Musico llamado Zenophonto, con cuya suauidad de voz no solo se recreaua, mas despertaua las pasiones de tal suerte, que si le tocaua arma en la vihuela, despauorido el venturoso Monarcha arremetia a las armas como si le cercatan enemigos. Alabando pues ciertos Cortesanos el primor de aqueste Musico, dixo vno de los presentes: Porque Zenophonto como enciende en fuego de guerra el pecho de Alexandro, no le diuierte della con la mesma Musica? Quexauase este no entendiendo el secreto natural de la arte, que facilmente arrebata los coraçones tras si donde ay inclinacion a ella. De lo qual se picaua tanto el esclarecido Principe, que teniẽdo en su seruicio otro Musico llamado Timotheo, dize san Basilio con otros autores, como la voz de este criado fuesse muy suaue y tierna, y la mano puesta en el instrumento parecieſſe lengua delicada que hablaua, venia con esto a ser tan señor de los affectos de Alexandro, que le acontecio alguna vez estando comiẽdo tañerle vna batalla con tanto artificio, que le hizo leuantar de la mesa y pedir el arnes con grande priesa: y tras esto, quando le vio mas encendido en las armas fingidas, boluio la musica a cosas de sossiego, y amansole con la mesma facilidad, que vn golpe de agua apaga el fuego leuantado. No hazia menos el pastor Dauid con el Rey Saul en aquellas sus profundas melancolias, que segun el Abulense y Iosepho, no le venian tanto de humor quanto del demonio, que poniendose sobre el coraçon le ahogaua con muchas basCas y congoxas. Tales quales eran ningun remedio tenia mas efficaz q̃ la musica del pastorcico: pues cantandole y tañendole vn poco se le afloxaua el dolor, y aquel infernal espiritu le dexaua. * Entendio muy bien esto su hijo Salomon, del qual se escriue, que entre otras muchas cosas compuso ciertas canciones, que oydas por los affligidos del demonio, con imaginaciones y sugestiones, quales el suele traer, luego eran libres de su dolencia. Por esto dixo muy bien Philon: *Cantus verba-que sanitatem & salutem afferunt: cantus quidem ex cantando perturbationes animi, & quicquid in nobis dissonat, in concentum quendam redigendo, reprimendoque immodicos affectus certis modulis.* Como el demonio, de donde estas dissonancias suelen proceder, es enemigo de todo lo bueno, tambien lo es de la buena musica, como hemos visto

S. Basil. Hom. 24. Dion. Nize. de inst. Prior. at. 1.

Plut. in Moral. de Musica.

Abul. 1. Reg. 16. q. 33. Ioseph. Ant. li. 6. c. 10.

1. Reg. 16. * Ioseph. lib. 8. c. 2.

Phil. li. de victim. offer.

Erasm. lib. 4. Apoph.

visto, y veremos en lo que se sigue. En Emessa tierra de Palestina floreció el gran Simeon, que llamaron el simple, no porque lo fuesse, sino que el por huyr dela vanidad, y encubrir los dones de Dios, hablaua de manera que lo parecia. Tal fue el caso que se sigue. Entro en vna tienda do hauia muchos instrumentos de musica, y tomando vna zampoña puso-se en medio de la calle a tañer con ella: esta no fue llaneza, o simplicidad, sino mucha cordura, porque de su musica se siguió echar vn demonio, que estaua apoderado de aquel barrio, y conuertir al maestro de los dichos instrumentos, y a su muger, que eran hereges. Enseñando Agesilao las cosas de guerra a sus Lacedemonios, mando que los impusiessen en ella con musica: y preguntado el discreto Rey, porq̃ dexaua aquel orden y gouierno respondio: que de aquella manera se les quitaua el miedo del coraçon, para el tiẽpo del pelear y entrar en las batallas. Este valor tiene la musica dõde ay buen sabor y gusto della: pero al cõtrario sino ay aplicacion aprouecha muy poco aunq̃ le enseñe Apollo, tañan y canten los famosos Archilocho, Philoxeno, Amphiõ, Marsias, y Orpheo. Exemplo desto nos fue Antheas Rey delos Cythas, ante quien tañendo Ismenias tan suauemẽte, que todos los circunstantes quedaron admirados, solo el barbaro Rey como no gustaua de aquel exercicio dixo: Porcierto yo he visto vn rocin q̃ relincha cõ mas dulcura que nuestro Ismenias. Tanto vale vn natural aplicado, o enemigo de vna cosa. De mas desto la musica, por aquel secreto poder con q̃ señorea nuestro natural, q̃ de suyo esta tã corrupto, si la aplican a mal fin es muy efficaz en qualquier ocasion que se aprouechen della. De esta Philosophia daran buen testimonio los vanos amadores del mundo, pues la tienen por refrigerio para consolarse en sus trabajos: y por refugio para solicitar y conquistar los coraçones de las que aman. Esto significan las musicas de medias noches, las canciones escriptas, o cantadas, los instrumentos armados cõ cuerdas, cuya consonancia tenga alguna correspondencia con el alma. Desto auiso el otro Poeta, Maestro del torpe amor: en esto se funda el prouerbio antiguo: *Musicam docet amor.* Y lo q̃ apuntó muy biẽ el Griego Menandro: *Musica multis est incitamentum amoris.* Muchos (si no digamos todos) se mueuen al amor con la musica: de cuyos exemplos estan los libros llenos. Esto le viene (como nota Macrobio y el Petrarcha) de aquella compatia q̃ el alma tiene con la musica, a la qual se sugeta, hora este alegre, hora triste, hora colerica, hora flematica, hora llena de enojo, o de qualquier otra passion con q̃ ande turbada. * *Assentior Platoni,* (dize Tullio) *nihil tam facilè in animos teneros, atque molles influere, quam varios canendi sonos, quorũ dici vix potest, quanta sit vis in vtramque partem. Nam & incitat languentes, & languefacit excitatos, & tum remittit animos, tum contrahat.* Con la musica aliuia su trabajo el caminante (dize san Pedro Chrysologo) sobrelleua el jornalero su labor, conortase el marinero entre las hondas, al son della se anima el soldado para la pelea: y es medicina del que padece ciatica, segun escriuen Aulo Gellio, y Plinio. Por la mesma causa dixo Philon: que assi como la leche es nutrimento de los niños, de la mesma suerte es la musica cebo y sustento del alma racional. Verdad es, o el mal es, que no todos se aprouechan para bien de aqueste manjar, y dello se quexa Plutarcho: no todos crian buenos humores con aqueste

Suri. tom. 4. die. 2. Iul.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconic.

Iustin. Mar. q. 107.

Bruso. lib. 14. c. 17.

Plut. lib. 2. de fort. Alex.

Ouid. lib. 1. de arte amandi. Rhodig. li. 9. c. 2.

Menand. in Thesauro.

Macr. de som. no. Scip. li. 2. cap. 3.

Petr. lib 1. de remed. fortu. Dialo. 25.

* *Cic. lib 2. de leg.*

S. Pet. Chrys. ser. 10. in Psa. 28.

* *Gell. lib. 4. c. 13.*

Plin. lib. 28. cap. 2.

Phil. Iud. lib. de Agric.

Plutar. lib. de Musica.

aqueste pasto: no todos se valen de aqueste exercicio como Heliseo Propheta, que para leuantar el espiritu a Dios hizo venir ante si vn Musico, con cuya armonia recogiendo su coraçon recibio la respuesta del Señor, y prophetizo a los Reyes de Iuda y de Israel, lo que sucederia en cierta empresa que començauan cõtra el Rey de los Moabitas. No todos vsan della como los Philosophos Pythagoricos, que enseñados por su Maestro y por la experiencia, cõ ninguna cosa amãsarse mas facilmente los incentiuos dela carne, que cõ buena musica, ellos (dize Tullio) en viẽdose fatigados, luego con este medio reprimian las vagueaciones y dañosas imaginaciones de su coraçõ. En confirmacion de aquesto refiere el glorioso santo Thomas, que viendo vna vez el dicho Pythagoras cierto moçuelo Siciliano natural de Taurmino, perdido de amores, y cõ ellos dezir muchas locuras a la puerta de su amiga, haziendo los disparates que suelen los que estan picados deste alacran, hizo traer vn instrumẽto musico, y que le cantassen cierta letra de gusto y recreacion: lo qual fue de tanta eficacia, que al ansiado moço en poco raro se le resfrio la cõcupiscencia, y boluio al seso que tenia perdido. Estando Agamenon de partida para Troya, escriue Homero, q̃ temiendo el peligro en que quedaua su muger Clytemnestra, por ser muy hermosa con tan larga ausencia, la dexo para remedio y guarda vn famoso Musico, con cuya armonia y suauidad de voz se tuuo en pie contra los muchos q̃ perseguian su honestidad: pero faltãdole despues este amparo y medico fiel de su castidad, salio tambien ella infamemente de lo que deuia a su persona, y a la del Rey Agamenon. Quando Orpheo el Musico nombrado, vio muerta a su muger Euridice, y que las diligẽcias hechas para boluerla al mundo le salieron mal, dizen algunos, que se dio a persuadir los hombres se apartassen de tratar y conuersar con mugeres: en cuya boca eran las razones de tanta fuerça, por la musica con que las entonaua, que los varones hazian vida soliraria huyendo de las hembras, como si fuerã enemigos. Y esto no fue vn dia, mes ni año, sino mucho tiempo: hasta que ellas viendose aborrecidas delos que bien querian, tratarõ de matar a Orpheo Maestro de aquella escuela y contrario a sus desseos. No es tampoco mucho tenga la Musica tanta fuerça enlos hombres, pues vemos, que con la mesma potencia obra enlos bruros y animales. Del ciruio escriue Aristoteles, que por gustar tanto della, muchas vezes le cuesta la libertad: auiso y figura clarissima para los que se dexã engañar delos aduladores. El Delphin aunque es gran amigo del hombre, que llamado y no llamado se va tras el, pero mucho mas le lleua el regalo q̃ siente con la Musica. De aqui vino lo que Herodoto refiere de Arion excelente Musico: el qual siendo echado en el mar por vnos marineros, que hauiendole robado la hazienda, tambien le querian priuar de la vida, vn Delphin oyendole tañer antes de echarle al agua, vino en su socorro, y botado en las hondas le recibio, siruiendole de nauio hasta ponerle en saluamento. En memoria deste hecho vn signo delos del cielo llamado Delphin, se dize Musico, por constar de nueue estrellas consagradas a las nueue Musas: donde parece q̃ quisieron los antiguos q̃ eternamente se hiziesse mencion deste famoso varon, por honra dela Musica. La mordedura de ciertas arañas que ay en Italia, llamadas Tarãtulas, nota Alexandro, como testigo de vista, que

4. Reg. 3.

Cic. lib. 4. Tusc.

S. Tho. opus. 20. de regim. prin. lib. 4. cap. 21.

Home. Odyss. lib. 3. Atheneus li. 1. Diphnosc.

Vir. Geor. 4.

Charo. Steph. vers. Orph.

Nat. Comes Mytholo. lib. 7. c. 14.

Arist. de hist. anim. lib. 9. cap. 5.

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 8.

Herod. lib. 1.

Sanct. Brocc. in Alciat. Emblem. 99.

Alex. ab Alexan. li. 2. c. 16

ſta,que ſe curã con la Muſica, y que no ay otro remedio deſcubierto para los heridos deſte animalejo. Las Thryſſias y Lãpreas, dize Pierio, es cierto q̃ ſe llamã con qualquier muſica,aunque ſea de cãpanillas:y dela meſmã ſuerte otros muchos peces, y tras ellos van tambien los Cíſnes, y los Elephãtes:en todos los quales haze paticular efecto el guſto que ſienten con ella,ſegun refierẽ los naturales. Viſto pues el daño y prouecho,q̃ en algunos cauſa aqueſta ſciẽcia, digo:que ſi el Principe ſe inclinare a ella,procure tomarla cõ mucha moderacion: porque, *Omnia mihi licent ſed non omnia expediunt*. No es coſa tan grauẽ que ſe permita a reyes y ſeñores,ſino es dela manera q̃ la vſaua el gran Capitan Epaminondas,q̃ aunque ſe le note hauer ſido demaſiado de curioſo en eſta arte, pero era para tiempos de acaſo, y con las condiciones que ſegũ Rhodigino lo concedia Lycurgo en ſus leyes, que era por entretenimiento, permitido a la naturaleza canſada, para aliuio de ſus trabajos: no para ocupacion perpetua y officio de altos coraçones. *Lycurgus duriſſimarũ Lacedæmoniis legum autor* (eſcriue Quintiliano) *Muſices diſciplinam probauit, atq; ipſam naturæ ipſæ videtur ad tolerandos facilius labores velut muneri nobis dediſſe*. Para eſto dizen ſer buena:con que los grandes ſeñores defraudando ocupaciones mayores y mas importantes, no ſe alarguen enella, o precien de ſaberla. Tañendo vna vez cierto Muſico ante el Rey Antigono, como el Rey le dixeſſe primero:Sube la prima,y luego templa la tercera,y deſpues acuerda bien eſſa quinta, reſpõdiole el Muſico: *Auertan: ò Rex hoc malum à te dij, vt me melius atq; exquiſitius hanc artem teneas*. Como quien dize:Ni es officio de Reyes, ni les eſta tan bien preciarſe de muſicos, q̃ les conuenga dar jamas mueſtra de q̃ lo entienden. Sino miren lo que ſintio Philippo Rey de Macedonia, viẽdo a ſu hijo Alexandro mas metido y exercitado enla Muſica delo q̃ quiſiera,pues oyendole cierta vez tañer y cantar, ſe corrio tãto, eſcriue Plutarcho,q̃ enojado como ſi huuiera hecho algun caſo de infamia, le dixo: *Nõ te pudet tam bene canere?* No tienes verguença de cantar tãbien? *Sat enim eſt*, dize el autor, *ſi vel audire velint Reges canentes*. Del meſmo parecer fue Ariſtoteles, trayendo por exẽplo el vſo delos Reyes Medos y Perſas, q̃ ſe cõtentauan con oyr la Muſica, pero no les era permitido exercitarla. Por darſe mucho el Emperador Neron a eſte exercicio, contra la grauedad de ſu perſona y eſtado, le infamo el Clironiſta Suetonio, cõ palabras indignas de vn Ceſar Romano. Verdad es, que ſi eſte hiſtoriador ſe lo dixo en auſencia, hizolo Iſidoro Cynico eſtando preſente con el, pues le reprocho vna vez, que ſe le yua el tiempo en cantar los males del Griego Naupolio, no curando delos bienes que conuenia a ſu Imperio. De aqui es, que Alcibiades perſiguio la Muſica, como coſa dañoſa a ſu Republica, o alomenos, como arte indigna de Principes nobles y generoſos:y aſſi dezia el: Deprendã los hijos delos Thebanos a cantar pues no ſaben hablar:pero noſotros los Arhenienſes, acordamonos q̃ tenemos a Pallas y Mercurio por patrones, delos quales ella viendo vna flaura la hizo pedaços, y el deſſollo al Muſico Marſias, por la oſadia con que preſumptuoſamente le hauia deſafiado. Oyo el Philoſopho Anthiſtenes a ciertos hombres, q̃ alabauã mucho la deſtreza y ſuauidad de Iſmenias, a los quales dixo el Philoſopho: Si eſſe fuera hombre de bien, nunca diera en Muſico. Alabaua tãbien mucho Diege-

Pier. in Hier. lib. 7. de Cer uic.

Ioan. Caner. in Solin. c. 31.

1. Cor. 6.

Æmil. Prob. in vit. Epam.

Rhod lib. 9. cap. 1.

Quintil. lib. 1. inſt. ora. c. 10

Ælis. de var. hiſt. lib. 9.

Plut. in præ fat. vit. Peric.

Ariſto. lib. 8. Polit. c. 5.

Sueto. in vita Nero. c. 22. Lucianus in Neronc.

Pier. in Hier. lib. 47. c. de Lyra.

Alex. ab Alexãdr. lib. 2. c. 25

Eraſm. lib. 4. Apoph.

Volat. li. 17. Antropolo.

Ponta. lib. 5. c. 2. de Prudẽ

Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cynici

nes Cynico a otro official destos, del qual algunos dezian perrerias: y preguntado como le parecia bien a el, lo q̃ sonaua tan mal a todos, respõ dio: Pareceme bien este hombre, no por lo q̃ tañe y canta, sino porq̃ quiso cõ sus tachas dar mas en ser Musico, q̃ en corta bolsas. Toda esta culpa se echa a los que vsan deste exercicio desordenadamente, para vicioso regalo, gasto demasiado de tiempo, y alcaguete de sus malos intentos: que el vso bueno dela Musica siẽpre fue y sera muy alabado, dize san Ambrosio: *Quæ non corpus effœminat, sed mentem animumq; confirmat.* Lo qual alcanço Platon, pues escriue de ella en su Timeo: *Data nobis est armonia nõ ad voluptates rationis expertes, sed vt per eam dissonãtem circuitum animorũ componamus.* Para esto es buena, q̃ por hazerse lo contrario condena la Musica el grauissimo Ceues Thebano discipulo de Socrates, en aquella marauillosa obra q̃ compuso, declarando el sentido de cierta pintura, q̃ vio enel tẽplo de Saturno, tã ingeniosa y moral, que casi toda su sustancia puso el santissimo Ambrosio hablando sobre la historia de Cayn y Abel. Esto sintio el sobredicho Philosopho cõtra los que vsan mal del arte, que a los que sirue para bien, nadie puede reprehenderla hauiendo moderacion.

S. Ambros. in Psa. 118.

Plat. in Tim.

Cebes Thebanus in sua tabula.

S. Amb. li. 1. de Cayn & Abel. c. 4.

CAPITVLO VIII.

Del estudio que puede tener en la Philosophia natural y moral, y como se aprouechara de entrambas.

Phil. Iud. lib. de temulen.

DESPVES de lo dicho conforme al parecer de Philon, hauiendo sabido lo que de las artes precedentes le cõuenga, sera bien imponer a nuestro Principe en lo mas graue, mas necessario y mas prouechoso, q̃ es el estudio dela Philosophia: *Honestatis amatores* (dize el autor) *non prius ad grandiores Philosophiæ fores se conferunt quã penetratis recentioribus Grammatica, Geometriaque, & incyclopediæ tota Musica.* Esta Philosophia tiene dos partes, vna se llama natural, y otra moral: vna se exercita con el entendimiẽto, y otra con la voluntad: la vna trata de conocer y la otra de obrar. Al exercicio de la primera anima el diuino Platon a todos los Reyes y señores, para deprẽder en ella el buẽ gouierno de sus estados: considerando el modo con que Dios rige y ordena la grande machina y redondez del vniuerso. Assi lo tenia mirado y calado Tullio varon eloquẽtissimo: el qual hablando de la mesma escriue estas palabras: *Philosophia verò omnium mater artium, quæ est nisi (vt Plato ait) donum, vt ego inuentum deorum? hæc nos primùm ad illorum cultũ, deinde ad ius hominum, quod situm est in generis humani societate, tum ad modestiã magnitudinemq; animi erudiuit: eademq; ab animo tanquã ab oculis caliginem dispulit: vt omnia supera, infera, prima, vltima, media videremus.* Concuerda con los dichos Philosophos el voto de Seneca, q̃ en estas materias tiene buen parecer: el qual hauiẽdo tratado de las artes liberales prosigue assi: *Quare liberalia studia dicta sint vides, quia homine digna sunt libero. Cæterũ vnum studiũ vere liberale est quod liberũ facit, hoc est sapientiæ sublime, forte, magnanimum.* El consejo destos sabios me parece verdaderamente no solo Philosophico, sino muy Christiano: de la manera que le tomo para si en sus primeros años el glorioso S. Basilio, del qual escriue el grande Nazianzeno: que no busco en su niñez vanos entretenimientos, ni estudios fabulosos, sino que hauiendo passado el curso de las Artes liberales, se entrego todo al exercicio de la Philosophia: y en esta

Plat. in Alcib. de nat. hominis. lib. 3.

Cic. Tusc.

Seneca lib. 13. epist. 89.

Digitized by Google

esta no se huuo cõmo los Griegos curiosos, sino q̃ fixaua el pensamiẽto: *Vt vere Philosophiæ operam daret, se seq; à mundi cõtagione abrũperet, Deoq; adiungeretur, terrenisq́ue supera lucri faceret, ac fluxis & fragilibus firma & æterna compararet.* Para este mesmo estudio anima Eneas Syluio, a Ladislao Principe de Vngeia, diziẽdole: *Hæc te primùm ad diuinum cultum, deinde ad ius hominum erudiet.* Dos cosas son muy necessarias al q̃ tiene officio de preeminẽcia y gouernacion: tratar las cosas de Dios religiosamẽte, y las de los hombres cõ justicia: estos dos ojos y manos offrece a los Reyes la Philosophia verdadera. Donde vemos, q̃ todos conuienẽ en vn parecer, y como lineas de la circunferencia concurren en vn cẽtro. La causa es, porq̃ el Philosopho natural cõprehendiendo casi todas las Artes liberales (q̃ sirue a la Philosophia, como criadas a señora, segun Aristippo apunta) trata de conocer aquel mouimiento ordenado de los planetas, el curso de los cielos, las calidades de los elemẽtos, y considerãdo el cõpas de los orbes, la hermandad q̃ guardan en su carrera, el concierto con que midẽ los tiẽpos, y diuiden los dias de las noches, repara con atencion en la correspondencia de los astros, en la subordenaciõ con que las causas inferiores obedecen a las superiores, en la proporcion que tienen entre si, no violando ninguna la ley puesta por su hazedor: y con esto alça los ojos a la diuina prouidencia, admirase de ver su inefable hermosura y su grãdeza: immẽsa, y la eterna Sabiduria q̃ todo lo gouierna, todo lo rige, todo lo inche, todo lo mueue, a todo da vida y espiritu: *Et cũ vna sit omnia potest, et in se permanens omnia innouat.* Esto mesmo * aconseja san Buenauentura, y lo quiso dar a entender el Apostol S. Pablo, descubriendo a los Romanos vna escalera para el conocimiento del Altissimo, qual hauian barruntado algunos dlos antiguos. *Inuisibilia enim ipsius à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur, sempiterna quoque eius virtus & diuinitas.* Viẽdo * la hermosura delos Cielos murallas del mundo, tiẽdas ricas de pedreria, lugar de los Angeles, pauellones de los hombres, montañas de Carbuncos, Rubies, y Diamantes, mantos de la noche temerosa, telas de finissimo oro, retratos de la naturaleza, espejos claros de la diuina prouidencia, instrumentos principales de su potencia, y dechados de su grandeza: mira que tal es su Hazedor, y dize: *Cæli enarrant gloriam & opera manuum eius annunciat firmamentum.* Viendo la tierra enriquezida con tanta diuersidad de semillas, variedad de plãtas, y numero innumerable de animales: entiẽde lo mucho q̃ encierra en si el q̃ con vna palabra solo todo lo saco d su diuina estãpa: *Vnæ quippe ad creatorẽ sunt opera cõsiderata creaturæ* (dize S. Anselmo) *quæ dũ facta cernimus potẽciã factoris miramur.* Viẽdo assi mesmo q̃ todas estas criaturas sa buelue lẽguas, cõfessando a Dios por su Hazedor: * *Ipse fecit nos & non ipsi nos.* Viẽdo tantos predicadores de su immẽsidad, tantos testimonios de su nobleza, tãtos espejos de su bondad, y tantos mẽsageros de su gloria, dize lleno de gozo: *Delectasti me Dñe in factura tua.* Cõ esto despierta a la voz de tãtos pregoneros, y conoce el buẽ Philosopho, q̃ pues los cielos, los elemẽtos, los planetas y estrellas, cõ todas las de mas cosas criadas guardã esta obediẽcia tã infalible a su señor: mas justo es q̃ le reconozca feudo y vasallage el hõbre capaz de razõ, y heredero del mesmo cielo: y pues Dios le hizo a su semejança, dandole libre volũtad para echar

S. Greg. Nazian. in orat. de laud. Bas.

Æneas Syl. lib. de educa. liber.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.

Lactant. li. 1. de falsa relig. cap. 2.

Sap. c. 7.

Bonauẽ. dict. saint. titul. 6. cap. 3.

Rom. c. 1.

Psal. 18.

S. Aug. Psal. 62.

S. Anselm. ad Rom. c. 1.

Psal. 99.

echar a la mano que quisiesse como Abrahã cõ el sobrino Loth, es muy justo no permita le robe los ojos la hermosura delos cãpos de Sodoma, sino q̃ guardeys las leyes de la natural razon, q̃ el Señor imprimio en su entẽdimiẽto. Esta es la libreria escrita con las letras delas criaturas, en la qual estudiaua S. Antonio Abbad, segũ el respõdio a cierto Philosopho: assi le llama Eusebio: y enesta leyerõ muchos de aquellos sabios, admirandose dela grãdeza de quiẽ hizo cosas tã grandes: *Magnitudinis eius nõ est numerus*: dela omnipotencia de quiẽ las crio de nada: *Ipse dixit & facta sunt*: de la sabiduria de quien las gouierna tã perfectamente: de la bondad de quiẽ por todas mira, dela riqueza de quiẽ a todas prouee lo necessario, y de la hermosura de quiẽ formo cosas tan bellas: *Est enim speciosior sole, & super omnẽ dispositionem stellarũ.* Queria el pueblo Romano viendo la gentileza de cuerpo, la beldad del rostro, y la summa bõdad de coraçõ, q̃ en el Emperador Augusto resplandecia, adorarle como a dios: mouiase a este su vano pensamiento, por parecerles, q̃ hermosura tã estraña, realeza tã admirable, y cõposicion de facciones tã peregrina, no podia ser menos q̃ celestial: pero el poderoso Monarcha conociendo, q̃ ni hauia heredado aquello de sus padres, ni lo hauia ganado por su lãça, ni comprado cõ sus dineros, sino q̃ le hauia venido de alguna parte no conocida, acordo cõsultarlo cõ la Sybilla Tiburtina. Esta dize S. Thomas, q̃ le declaro: * *Quis mẽsus est pugillo aquas, & celos palmo ponderauit, quis appendit tribus digitis mollẽ terra, & librauit in pondere montes, & colles in statera.* Dixole quiẽ hauia sido el verdadero criador del mũdo, quiẽ el que mantenia con su prouidencia lo criado: * quien sacò a luz el artificio hermosissimo de los cielos, sin cã sarse: quiẽ los sembro de estrellas, y siẽdo tantas, a cada vna llama por su nõbre: quien dio tan proporcionado curso a los planetas, q̃ siendo differẽte no se cõfunden: quiẽ puso junto a la Luna el fuego sin quemarla, y quiẽ desplego el ayre a la redonda: quien hizo tã fiero el mar, y siendo tan brauo, quiẽ le echo freno cõ poca arena: quien dio tan firme peso a la tierra, quiẽ la sustenta colgada de su palabra: quiẽ enriqueciò las criaturas de mil virtudes, y finalmẽte, quiẽ fue el q̃ repartio con el tantos bienes como tenia. Oydo esto por el Cesar, dize el santo Doctor, q̃ le adoro, reconociendole por su hazedor, y dio gracias immẽsas por las mercedes q̃ hauia recebido sin merecerlas. Prohibio ansi mesmo, q̃ ningun o de sus vassallos le llamasse ni tuuiesse por dios como primero hauiã intẽtado. * Yasi dize Dion historiador delos Romanos, q̃ ni con nõbre de señor quiso le honrassen: con lo qual les dexo cerrada la puerta a la vana diuinidad que le offrecian. De aqueste desengaño le deuio de nacer lo que refiere Suetonio en su Chronica, que jamas permitio Augusto se le hiziessen tẽplos conforme a la costumbre q̃ se guardaua con sus passados: antes deshizo ciertas estatuas de plata, que le hauiã dedicado en sus primeros años: y aũque el autor no da esta causa, yo pienso que fue por aquel conocimiento q̃ deprendio del a Sybilla. Cõ esto se haze creyble lo que Nizephoro del mesmo escriue, q̃ leuanto vn altar en el Capitolio, con vn titulo q̃ dezia: *Ara primogeniti Dei.* Hazese tãbiẽ mas creyble lo que Philon cuẽta del mesmo, q̃ auiendo sido primero muy cõtrario a la nacion Hebrea, se mudo de repente, y les hizo muchos fauores. Nunca consintio q̃ los Romanos le llamassen dios, y vino a tanto, q̃ el que primero los perseguia, despues pedia

Genes. 13.
S. Basil. hom. 11. in exam.
Nizep. Eccl. histo. lib. 11. c. 43.
Euse. de præparat. Euãg. li. 6. c. 9.
Psal. 144.
Psal 32.
Sapient. c. 7.
Paul. Oros. li. 6. cap. 18. & 22.
S. Tho. opusc. 20. de regim. Princ. lib. 2. cap. 16.
Esai. 40.
Lib. 55.
Nizep. Eccl. hist. li. 1. c. 17.
Suid. in ver. Augus.
Philõ Ind. in legat. ad Caium.
Sueto. in vita Augusto. c. 52.

pedia ser encomendado en los sacrificios del santo Templo de Hierusalem. *In quo mãdauit quotidianas mactari victimas suis sumptibus Deo vero Altissimo.* De aqueste le siruio al Emperador Augusto, el estudio de la Philosophia, y el conocimiento de ver que aquellas prendas, quales reuerencia uan los Romanos en el, no eran suyas sino agenas: dadas por la infinita mano, que todo el Cielo y tierra llena de hermosura. Esta pues es en la que Platon quiere se exercitẽ los Principes y Gouernadores de las Republicas, como arriba dixi-mos: para q̃ en ella deprendan a respectar las cosas diuinas, y al autor de todas ellas. De lo qual se tenia tãto cuydado entre los Persas, q̃ (segun nota Tulio) ni el Rey natural, ni faltando aqueste, el q̃ fuesse electo por el pueblo podia tomar la possession del estado, si primero no huuiesse sido enseñado de aquellos sus Magos la Philosophia natural. No la Magia vana y supersticiosa (dize el sobredicho Philõ, hablãdo d̃l mesmo punto) q̃ es reprobada, sino la q̃ trata del ordẽ y proporcion de la natu-leza, como largamẽte lo pinta Diogenes Laercio, en el principio de sus libros, discurriẽdo por la vida de los Philosophos antiguos. Lo mesmo aduierte S. Hieronymo, escriuiendo sobre el Prophera Daniel, por las palabras siguientes: *Magi sunt qui de singulis Philosophãtur, nec malefici sunt, sed Philosophi Chaldæorũ.* De aqueſta sciẽcia alaba san Iustino Martyr, al otro Apollonio Tyanco, como en otras ocasiones hemos dicho: y cierto es, que a ser cosa reprouada, o sospechosa, no interpusiera su autoridad vn tan graue Doctor Christiano, por engrãdecer al Philosopho Ethnico y Gẽtil. De manera, q̃ la Magia, o arte de encãtos, cuyo autor fue Zoroastres, segũ el glorioso Augustino, S. Isidoro, y el Abulẽse, no es de Principes Catholicos, sino de bruxos Paganos y locos, qual fue el sobredicho Rey: pues del escriue Plinio, q̃ los sesos le dauã saltos en la cabeça. Pero nuestro Principe deue seguir en esta parte el estilo de los Reyes antiguos y Gouernadores sabios, entre los quales Numa Põpilio fue tã Philosopho, q̃ Plutarcho le cõpara cõ Pythagoras en vida, dichos, estudios y cõdiciõ. Del Emperador Antonino escriue Iulio Capitolino, q̃ fue muy dado a la Philosophia en sus primeros años: fuelo mas creciẽdo en edad, y despues q̃ le nõbraron por Cessar: sin respecto de la dignidad Imperial se yua en casa de Apolonio a oyr y deprẽder como vno de los particulares. De Alexãdro Magno a quien Aristoteles enseño todos los phisicos y libros de lo natural no ay q̃ dezir, pues lo estimaua el en tãto, como el hauer conquistado los Reynos q̃ possey a. Lo q̃ auemos dicho es, por lo tocante a la Philosophia natural, q̃ cõsiste en su especulaciõ y conocimiento, pero mucho mas aũtajado es el estudio de la moral: q̃ enseña a los hombres como rigiẽdose en todos estados, por razon seran virtuosos, guardarã las leyes, cõseruarã la Republica, y serã amigos de la justicia: por lo qual (dize Eusebio) valẽ algo las Mathematicas, en quanto se endereçã para ella: q̃ si esta falta son de ningun fructo. Por el exercicio desta Philosophia moral fue llamado Socrates justo, Platõ diuino, y Aristoteles Principe de los sabios; porq̃ aunque fueron muy preeminẽtes en la natural, pero por las buenas costũbres q̃ enseñarõ merecierõ tales renõbres. De aqui es, q̃ Platon escriuiẽdo a su amigo Archita Tarẽtino, le aconseja q̃ se dexe dar tãto a la especulaciõ de los secretos naturales, y se ocupe en vsar de las

Plat. lib. 5. de natu. homi.

Cic. li. 1. de diuinat.

Phil. Iud. lib. de spec. leg.

Diog. Laert. in prin. li. 1.

S. Hier. in Daniel. c. 2.

S. Iust. Mart. li. quæst. gẽt. q. 24. & 26.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 21. cap. 14.

S. Isid. Ethy. li. 8. c. 9. Abulens. in Exo. c. 7. q. 5. Plin. nat. hist. li. 7. c. 16.

Plut. in vita Numæ Pom.

Iul. Capit. in vit. Ant. imp.

Iust. hist. li. 12. Franc. Monçon, Espejo de Princ. li. 1. c. 27.

Easeb. de Præpara. Euang. li. 14. c. 4.

Plat. lib. 36. epis. 9. ad Archit. Tarent.

las morales virtudes. Cõ este fin escriuio Tullio aquellos sus libros tã llenos de buenos consejos, como lo pudiera hazer qualquier Philosopho Christiano: y aunque sabia mucho de lo natural, pero por lo q̃ enseño en esta su obra q̃ llamo de *Officijs*; y en la otra q̃ intitula *Questiones Tusculanas*, merece ser celebrado eternamẽte. A su imitacion, dize S. Ambrosio, que se determino dedicar los libros que cõpuso de la mesma materia, a sus ouejas que tenia en lugar de hijos, como Tullio hizo cõ el suyo. Muy mal inclinado era el sobredicho Socrates de su natural, como el mesmo lo cõfesso, quando Zophiro se lo dixo en publico, pero tambien affirmo, q̃ el estudio de la Philosophia le hauia hecho vẽcer la inclinacion torcida: y assi ayudado con este socorro fue espejo de muchos en vida y muerte. En el numero de los Philosophos morales podemos poner a Seneca el mayor, y a Plutarcho, por las obras q̃ escriuieron, de las quales, y de otros muchos, no hago mẽcion, por no tomar hilo q̃ no se pueda deuanar en largo tiempo. Solo dire, que si el Philosopho Hiarchas, Principe de los Bragmanes, para disputar de las cosas naturales, segũ affirma san Hieronymo, se subia en vna Cathedra de oro, donde leya con gran admiracion de los oyentes, mucho mejor se podria leer en pulpito de piedras preciosas, lo tocante a las costumbres: pues va de lo vno a lo otro, lo q̃ del cielo a la tierra: y de cosas de burlas, a las que son muy verdaderas y necessarias. Esto sintio el gran Religioso varon Thomas de Campis, en aquella su deuota obra que intitulo. *Contemptus mũdi*, en cuyo principio, dize assi: Que te aprouecha disputar altas cosas de la Trinidad, si careces de humildad, por donde desagrades a la mesma Trinidad? por cierto las palabras subidas no hazen justo ni santo, mas la virtuosa vida haze al hõbre agradable a Dios. Esta es la Philosophia cierta, que alumbra el entendimiento, compone las passiones, pega hastio de los vicios, y engẽdra summo desseo de las virtudes: que la mayor parte de la otra esta fundada en vanidad: *Vani sunt omnes homines, in quibus non subest sciencia Dei.* Tales erã aquellos Philosophos, que se alçaron cõ el conocimiẽto de las criaturas, dize san Pablo, por el qual illustraron sus ingenios, mostraron sus grandezas, descubrieron sus habilidades para enseñar a otros: no obrando ellos lo que enseñauan: *Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum, in immũditiam, vt contumelijs afficiant corpora sua in semetipsis, qui commutauerunt veritatem in mendacium, & coluerunt, & seruierunt creature potius quam creatori.* Estos se tenian por sabios, y faltauales mucho para serlo: Preciauanse de Philosophos, estando tan vazios de la verdadera Philosophia, quan llenos de inchazon vanidad, y soberuia. *Fuerunt quidem Philosophi* (dize el glorioso Augustino) *de virtutibus & subtilia multa tractantes, diuidentes, diffinientes, ratiocinantes, acutissimè concludentes, libros implentes, suam sapientiam buccis concrepantibus ventilantes.* Pero como no entrauan por la puerta de la virtud a la casa Real de Dios, quedaronse fuera en descampado, y ansi en cargando la nõche de la tentacion, se los comieron bestias: *Philosophia enim* (dize el Abbad Nilo) *est morum correctio cum vera certa cognitionis gloria coniuncta.* Sacamos pues de aqui la ventaja que haze la vna Philosophia a la otra, para que el Christiano Principe mire en qual deue poner su mayor estudio, pues no se llama casto el que

Cicer. lib. 1. de offic. & seq.

S. Amb. lib. 1. de offi. c. 7.

Sapien. c. 13.

Rom. c. 1.

Erasm. lib. 3. Apoph.

S. Hier. to. 3. epist. ad Pam.

S. Aug. trac. 45. in Ioan.

Thom. de Cãpis. li. 1. ca. 1.

S. Nil. Abb. in Asce.

el que habla muy bien dela castidad diuidiendo las especies que tiene, sino el que la conserua en su persona: ni se tiene por justo, dize Platon, el que sabe muchas leyes, sino el que las guarda, y administra justicia entre las partes. En confirmacion de aquesto escriue Dion Nizeo al Emperador Trajano, que dixo vna vez Alexandro a su padre Philippo lo q̃ se sigue. La Philosophia no ha de tocar al Rey cõ demasiado estudio, sino q̃ en obras se deue mostrar clemente, manso, justo, esforçado, magnanimo: y lo que mas se parece a Dios, que es en hazer bien a todos. Esta Philosophia moral, trata delas quatro virtudes, que llamamos Cardinales, en que se funda todo el peso de la vida humana: de las quales hablaremos en los libros siguiẽtes largamente, poniendo cada vna de por si con lo que pertenece a su jurisdiccion. Despues dellas pondremos tãbien otras virtudes, que por tocarles tanto en parentesco, no se pueden passar en silencio sin hazer dellas alguna mencion.

Plat. lib. 2. de Repub.

Dion Nize. de inst. Prin. orat. 2.

Fin del libro Sexto.

LIBRO

LIBRO SEPTIMO.

En el qual se trata de la Iustlcia, con todo lo tocante a su gouierno y execuciõ. Tratase tambien de la Clemencia y de la Ira, cõ algunos remedios para ella.

CAPITVLO. I.

Donde se habla en general delas quatro Virtudes Cardinales.

ACABADAS las tres partes en que cõsiste la buena criãça del Principe Christiano, que pusimos en los seys libros sobredichos: la primera que toca al Summo Dios, la qual enseña a honrarle como se deue, por medio de las tres Virtudes Theologales, y obseruancia de sus mandamientos: dãdole no solamẽte el culto q̃ su Magestad pide, sino respectando tambien las cosas que bien quiere, conforme al magisterio dela virtud, llamada Religion. Concluydas otrosi la segunda parte que a los padres toca, y la tercera, en que se habla de la compañia que ha de tener, y estudios en que el Principe se ha de exercitar: siguense a gora otras virtudes las quales como vestiduras ricas atauian esta persona Real, que vamos componiendo, para entrar con mayor ornato, y mas seguridad en las bodas del Cielo. *Dum vestem aucti nuptialem* (dize san Ephren) *ne de vestimentis quibus induimur, id existimes, sed de bonis operibus.* Ansi mesmo: *Ornamentum tibi est* (Nota Origenes) *vna quæque virtus.* Qualquiera virtud es vna ropa que honra y compone al que la lleua: de las quales hablaua el Ecclesiastes, quando dixo: *Omni tẽpore sint vestimenta tua candida*: que quiere dezir: En todo tiempo tus virtudes sean puras. Llamalas blancas, por la recta intencion con que se deuen hazer: blancas por el effecto que causan en el alma, y blancas por el amor y caridad que las haze perfectas. De manera, que no admiten mezcla de tintura ni sangre, por saber que el vestido manchado, dize Esayas, es materia del fuego eterno. *Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis.* Supuesto lo dicho, deue primeramente el Principe Catholico ser aduertido delas quatro virtudes que llamamos Cardinales: en las quales, segũ sant Augustin, distribuyerõ los antiguos todo lo que se dize virtud, y a quien nosotros reduzimos todo lo tocante al estudio de la Philosophia Moral: porque dellas, no solo pende el buẽ gouierno de su alma, sino la mayor parte del estado polytico de los Reyes, y de las cosas que por razon del officio cuelgan de su Imperio. Tras estas se van engazando otras, q̃ tambien le son necessarias: lo vno, porque siẽdo partes y miembros suyos, dize el Abulense, se reduzen a ellas: y lo otro, porque estando las virtudes vnidas y trabadas entre si, (como nota el Philosopho) no se puede hablar de vnos sin tocar algo en la jurisdicion de las compañeras. Conocido el dicho fundamento, es de saber, que estas quatro virtudes se llaman Principales, o Cardinales, segun santo Thomas, porque entre las humanas, son las que mas ordenan

Esa. c. 9.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 4. cap. 20.

Abul. to. 5. in Matt. c. 18. q. 19.

Arist. Ethic. li. 6. c. 13.

S. Matt. c. 22. S. Ephr. Syr. to. 2. in Asc. cap. 7. Orig. to. 1. hom. 15. in Exo.

Eccles. 9.

S. Tho. 1. 2. q. 61. art. 1.

nan y componen el coraçon. Dizense tambien assi de vn vocablo Latino: *Cardo*, q̃ significa el quicial: por ser ellas vnos como quicios sobre los quales anda todo el artificio y juego de las demas. Ca de la manera que la puerta se mueue facilmẽte armada sobre ellos, dize S. Buenauentura, assi la voluntad del hombre justo se menea suauemẽte enquiciada sobre estas virtudes: y fuera dellas es durissima para todo bien. De aqui vino el prouerbio: *In cardine res est posita*, lo qual se dize, quando vna cosa esta en su lugar bien assentada, que ni da trabajo ni cõgoxa al que la gouierna. Significa tambien *Cardo*, la suma en que estriua la fuerça de lo que se habla: y cõforme a esto podemos dezir, que la cifra de todas las virtudes Morales, se contiene en aquestas quatro rayzes y principio de las demas. Estas se llaman, Iusticia, Prudẽcia, Fortaleza, y Tẽplança: las quales pone el Espiritu santo por hijas de la Sabiduria, como declara S. Agustin en las palabras del Sabio: *Sobrietatem enim & prudentiam docet, & iustitiã, & virtutẽ, quibus vtilius nihil est in vita hominibus.* Lo mesmo nota el glorioso S. Bernardo, de las quales dize assi: *Hæ sunt præcedentium virtutum moderatrices, sine quibus cæteræ nec honestæ haberi, nec perseuerãter possint seruari.* Sõ todas quatro hermanas bien auenidas entre si, e hijas de vna mesma madre, por las quales se posseen las demas, y sin ellas se conseruan difficultosamente. La causa es: porque como nota san Gregorio hablando de ellas: *Vna virtus sine alijs aut omnino nulla est, aut imperfecta disiuncta autẽ perfecta esse nequaquã possunt: quia nec prudẽtia vera est, quæ iusta temperans, & fortis non est: nec perfecta Temperantia, quæ fortis, iusta & prudens non est.* El pectoral del gran Sacerdote, mandaua Dios que fuesse quadrado, y q̃ en el se pusiessen quatro ordenes de piedras preciosas, en que estuuiessen esculpidos los nombres de los doze tribus de Israel: enel assiento destas piedras se formaua vna labor quadrada, de tal manera, que por qualquier parte estauan a regla: y esto no sin gran mysterio, pues el santissimo y doctissimo Hiero. vino entiende por este lazo las quatro virtudes Cardinales: *Quæ sibi hærent inuicem, & dum mutuò miscentur, duodenarium efficiunt numerum*: al qual se reduzen todas las suertes de los escogidos. Estas son las quatro ruedas y caualllos que arrebatan el carro del Propheta Elias, dõde va el hombre justo al parayso, a vista de los q̃ con admiracion reuerencian su exẽplo y vida. Sõ las quatro partes del mundo (dize S. Prospero) y los quatro elemẽtos con que se conserua el alma, assi como de otros quatro se cõpone el cuerpo. Son (dize el mesmo) los quatro animales que vieron Ezechiel y el Euangelista S. Iuan en sus Prophecias: sobre los quales se arma toda la machina de virtudes Morales, con que resplãdece el bueno: *Prudentia enim rationis humanæ est*, aduierte S. Ambrosio: *fortitudo vim quandã ferocientis virtutis habet mortisq; contemptũ. Temperantia sacratæ vinculo charitatis mysteriorumque contemplatione cælestium negligit corporis voluptates. Iustitia in alto quoddã suggestu locata videt, exploratq; omnia quæ aliis potius nata quam sibi, non tã suas vtilitates quàm publica emolumẽta rimatur.* Con estos officios que les da el santo Doctor, quando se mueuẽ como los sobredichos animales, lleuan trás si todas las demas ruedas, segun fue mostrado a los santos Prophetas. Sõ estas quatro la forma del Tẽplo que hizo Salomon, enel qual por ser de figura quadrangular, entiende Dionysio las quatro virtudes: *Præmõstrabatur enim quod Ecclesia Christi æqualita-*

Caiet. ibid.

S. Bona. to. 2. opus. tract. de quatuor virt.

S. Isid. Ethyc. lib. 15. c. 7.

Pier. in Hier. lib. 44. c. de Cardine.

S. Aug. lib. 1. Retract. c. 7. Sapient. cap. 8.

S. Per. Hem. Dñic inf. oct. Epiph.

S. Greg. Mor. lib. 22. c. 1.

Exod. c. 18.

S. Hier. to. 2. Epi. ad Fabi. de veste sacr.

4. Reg. 2.

S. Prosp. Aquit. de vit. contẽ. lib. 3 ca. 8.

Ezech. 1. Apoc. c. 4.

S. Ambr. lib. 3. de virg.

3. Reg. 6. & 7. Dion. Carth. 3. Reg. 6. artic. 10.

te iustitiæ ornaretur, & quatuor virtutibus Cardinalibus ad præclaram pertingeret quadraturam. De aqui es, q̃ la Ciudad de Dios vista por vn muy querido suyo era quadrada: porque como escriue el Abulense: *Inter cæteras figuras nulla stabilior atque firmior est, nam qualitercunque ponatur, stat, nõ in diuersa gyratur: sic à motu nihil magis aliorum est quàm ipsa beata ciuitas Hierusalem, vbi nihil videtur, nisi quod totaliter immobile est.* Desta ciudad es vezino y morador el justo, del qual dize Aristoteles, se llama quadrado, por las quatro virtudes que le acompañan. En cuya cõsequencia vemos,* que S. Anselmo le compara a la piedra quadrada: y S. Buenauentura dize, que esta quadrado con las quatro virtudes Cardinales. Y entre las Hieroglyphicas delos antiguos, ponian la forma quadrada, para significar el hombre bueno y virtuoso en todo, por estar hecha d̃ quatro lineas derechas azia qualquier parte que la miren. Aqui se ve, como no sin causa nota Origenes, q̃ los maderos del Arca de Noe eran quadrados, conforme a la translacion Griega: porq̃ en ellos significauã los Doctores y varones santos, que son en todas sus acciones vnos, sin variar, o desuariar a los extremos delos vicios Lo mesmo siente Beda de las piedras que hauia en el tẽplo de Salomõ, todas las quales erã quadradas: *Quadratum namq; omne quocunque vertitur, fixum stare consueuit.* Y assi el varon justo, por ninguna parte le puede trastornar la tentacion, estando firmemente assentado enel amor del cielo, pues por qualquier lado q̃ el demonio le acometa le halla ser vno: y que donde quiera tiene puesta guarda fiel contra sus assechanças. Si le combida con deleytes, la Templança defiende aquella entrada, diziendo: *Debitores sumus nõ carni vt secundum carnem viuamus.* Si le pone gusto en robar lo ageno alegandole: *Aquæ furtiuæ dulciores sunt, & panis absconditus suauior:* sale la Iustitia con su vara para espantar ladrones, y dizele: *Neque fures neq; auari, neq; rapaces Regnum Dei possidebunt.* Si la pereza y propio amor le quieren entibiar los desseos feruorosos que lleua enel camino del cielo, recibe la Fortaleza aqueste encuẽtro, y dizele: No es la gloria para floxos, ni la corona eterna para cobardes: *Regnũ cælorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Si viendo cerradas todas estas puertas acude la tentacion a la quarta, procurando quede en extremos, conuirtiendo la virtud en vicio, y el manjar sano en mortal veneno: topase alli con la Prudencia, que pone las cosas en su peso y medida, y no le dexando torcer a vna parte ni a otra le dize: *Homo sapiens in omnibus metuit, & in diebus delictorum atendit ab inertia.* Con estos medios haze el justo vn altar quadrado de su coraçon, qual era el que fabrico Moysen para offrecer el olorosissimo Thymiama, q̃ tambiẽ se cõficionaua de quatro species aromaticas: para que todo junto signifique mas abundantemẽte las quatro virtudes del varon bueno: que tã suaue olor echa de si en la presencia de Dios.* Son las quatro cortinas que cubrian el Tabernaculo del Señor. Son tambiẽ las quatro esquinas, que fortalecen la casa del santo Iob: porque como nota el glorioso san Gregorio: *Solidum mentis nostræ ædificium Prudentia, Fortitudo, Temperantia, Iustitia sustinet: in quatuor ergo angulis domus ista subsistit, quia his quatuor virtutibus tota boni operis structura consurget.* Los Chronistas del Saluador q̃ escriuieron su historia, dizẽ S. Prospero y Theophilacto, son quatro, y tãtos los Euangelios que escriuieron: porq̃ dellos aprendemos las quatro virtudes Morales, q̃ son principales troncos

Apoc. c. 21.

Abul. in Exo. cap. 15. q. 15.

Aristo. Rhet. ad Theod. lib. 3. cap. 11.

* S. Ansel. li. de similit. ca. 173.

S. Bon. dict. salut. tit. 10. c. 5

Pier. in Hie. lib. 39. cap. de quadrato.

Orig. Hom. 2 in Gene.

Beda. to. 8. de Temp. Salo. cap. 4.

Rom. c. 8.

Prou. c. 9.

1. Corin. 6.

S. Matt. c. 11.

Eccli. c. 18.

Exo. c. 30. & 37.

* S. Bonau. li. de lum. Eccl. ser. 7. tom. 1. Iob. c. 1.

S. Gre. lib. 2. Mor. b. 36.

S. Pros. Aqui. de vita contempl. lib. 3. cap. 18.

Theoph. in Prohœm. super Matt.

troncos en que eſtã aſidas las ramas de las de mas. Aduirtio eſto vltimo Ciceron, delas quales dize aſsi: *Quæ quatuor* (va hablando de las virtudes ſobredichas) *quanquam inter ſe colligata atq; implicata ſunt, tamen ex ſingulis certa officiorum genera naſcuntur.* Son eſtas quatro virtudes, ſegun el venerable Beda, aquellos quatro varones que truxeron cierto perlarico para que le ſanaſſe el Redemptor del mũdo: los quales viendo que no podian romper por la muela de gente que le rodeaua, ſubieron ſu enfermo a lo alto de vna caſa, y deſcolgaronle por el texado: *Quia quatuor ſunt virtutes quibus ad promerendam ſoſpitatem fiducia mentis erigitur, quas nonnulli diuerſis nominibus Prudentiam, Fortitudinem, Temperantiam, & Iuſtitiam nuncupat.* Vna fuente hauia en el Parayſo, que regaua el vergel de leytoſo cõ ſu corriente, dela qual ſalian quatro arroyos, que ſe deriuauan por todo el jardin: por eſta fuente parece nos ſignifico el Eſpiritu ſanto la ſabiduria, en aquellas palabras: *Lex ſapientis fons vitæ*: cuyas hijas ſon (como arriba diximos) eſtas quatro virtudes. Los arroyos que en ella teniã ſu principio, declara ſan Bernardo ſer las quatro virtudes Cardinales, diziendo: *Hortus conclusus vbi fons ſignatus, in quatuor capita derivatur, & ex vna ſapientiæ vena virtus quadripartita procedit.* Lo meſmo ſiente el glorioſo Doctor S. Ambroſio: dando por razon, que la ſabiduria qual mora en el juſto, ſe recrea con las aguas deſtas virtudes: *Quarum ſunt quatuor initia in quæ ſapientia iſta diuiditur.* Y no lo dexa en confuſo, ſino que las llama por ſus nombres: Iuſticia, Prudencia, Fortaleza y Templanza. No ſolo regauan eſtos rios aquel lugar de contento, ſino que tambien ſaliendo de alli, dize la diuina Eſcriptura, que eſtendian ſus vertientes por toda la tierra: para que deſcubra mejor (ſegun nota ſant Auguſtin) el effecto deſtas virtudes en el alma. Porque el primero llamado Phiſon, rodea la tierra de Heuilath donde nace el oro puriſsimo, y ſe hallan piedras preciosas: por el qual quiere el ſanto Doctor ſe entienda la Prudencia. Eſta apreciada por el ſanto Iob, dize valer mas que el oro, mas que las piedras de gran eſtima: y que todas las tinturas y riquezas del Oriente. El ſegundo rio llamado Geon (que es el meſmo que el Nilo ſegun ſan Hieronymo) riega la tierra de Ethyopia: y por el es ſignificada la Forlaleza, con cuyo fauor ſe vencen animoſamente, todos los peligros y eſtoruos que ſe opponen a la virtud. En cõfirmaciõ de aqueſto leemos, que ſeſſenta varones fuertes guardauan de noche la cama de Salomõ: para darnos a entender, que el deſcanſo de la buena vida, no es ſino para quien ſe defiende a cruda guerra: paſſando como Geõ ſin recebir daño por la tierra de los negros, y noche de tentaciones. El otro rio llamado Tigris (que por yr tan furioſo en ſus corrientes, dize ſan Iſidoro tener el nombre de la beſtia a quien ſe parece en ſu velocidad) lleua ſus hondas contra los Aſſyrios. Por eſte rio entiende el venerable Beda la Templãça, que reſiſte a los deleytes, con que los enemigos del alma la combaten en todo tiempo. Acerca del qual nota marauillosamente Philõ Iudio, vna coſa muy digna de conſideracion, y es: que de los rios precedentes, dize el ſagrado texto, que rodean, o cercan las tierras de ſu juriſdiccion: *Phiſon circuit omnẽ terram Heuilath: Geon circuit omnem terram Æthyopiæ*: pero el de Tygris no dize que rodea, ſino que va corriendo contra los Aſſyrios: *Nomen verò fluminis tertij Tygris, ipſe vadit contra Aſſyrios.* Y la cauſa es, porque

Cic. lib. 1. offi.

S. Marc. c. 2.

Beda. tom. 7. Dom. 19. p. ſt Trinit.

Gene. c. 2.

Prou. c. 13.

S. Bernar. de conuer. ad clericos. c. 21.

S. Ambroſ. li. de Parad. c. 3.

S. Aug. lib. 2. de Geneſi. cõtra Manich. c. 10. & li. 13. de Ciuit. Dei. cap. 21.

Iob. c. 28.

S. Hier. to. 5. in c. 2. Hiere.

Cant. c. 3.

S. Iſid. lib. 13. Ethym. c. 21.

Beda tom. 4. in Expoſi. Geneſ. c. 2.

Genes. c. 2.

la Prudencia y Fortaleza, aunq̃ tienen enemigos ſon pocos, y aſſi cõ facilidad los tiriã y cercan para que no ſe les vayan: pero la Templança tiene tantos, que no los puede meter en corral. *Dicendum igitur, Prudẽtiam fortitudinemq́; poſſe marum & vallũ aduerſus contraria vitia ducere: nam imprudẽs non egrè in poteſtatẽ prudentis redigitur, timians itẽ & fortis. At Tẽperantia non valet concupiſcentiam voluptatemq́; circumuallare, graues enim ſunt aduerſariæ, nec facilè expugnantur.* El quarto llamado Euphrates, no dize el Eſpiritu ſanto azia q̃ parte corria, y con gran myſterio, ſegun aduierte ſant Auguſtin: porque ſignificandoſe por la juſticia, daſenos a entẽder, que eſta virtud no deue tener particulares terminos y lugares donde ſe halle, pues toda la tierra ha de gozar de ſu buen olor: en cuya conſequẽcia eſcriue Ioſepho, que Euphrates quiere dezir tanto como flor: ca la Iuſticia para todos ha de ſer florida: no palo ſeco para vnos, y lleno de ſuauidad para otros, ſino que deue acudir a todas partes, perſonas y ocaſiones: al rico y al pobre, en la ciudad y en la aldea: al villano y al generoſo, al grande y al pequeño: q̃ aſsi declara Arnobio aquellas palabras del Propheta Dauid: *Annuntiaui iuſtitiam tuam in Eccleſia magna, ecce labia mea nõ prohibebo Domine tu ſciſti. Iuſtitiam tuam non abſcondi in corde meo, veritatem tuam, & ſalutare tuum dixi.* No ſolo Euphrates quiere dezir flor, ſino que pues tras ella ſe ſigue la fruta, para que ſe entienda, que eſta virtud no es verdadera ſi en flor ſe yela. Dize ſant Ambroſio, que Euphrates ſignifica tambien abundancia y fecundidad: *Nulla enim abundantiores videtur habere fructus virtus, quàm æquitas atq; iuſtitia, quæ magis aliis quàm ſibi prodeſt.* Eſtas ſon las ſignificaciones deſtos quatro rios en general, con la qual concuerda la diſtribucion de los officios que reparte ſan Baſilio, a las meſmas quatro virtudes, diziendo: Que a la Prudencia toca el conocimiento de lo malo y de lo bueno: a la Tẽplança, la eleccion de los extremos vicioſos: la Iuſticia ſirue para repartir a cada vno lo que le toca: y la Fortaleza aprouecha en tiempo que ſuceden coſas cõtrarias a la voluntad: *His virtutibus*, dize Macrobio hablando de las quatro, *vir bonus primùm ſui, atq; inde Reipublicæ rector efficitur, iuſtè ac prouidè gubernans humana, non deſerens.* Quatro cuernos vio el Propheta Zacharias en ſus viſiones, que eran quatro naciones: de las quales vnas hauian ya aſſolado el pueblo de Dios, y otras hauian de hazer lo meſmo. Cõtra todas eſtas le moſtraron otros quatro famoſiſsimos erreros, que hauian de vengar las injurias de aquellas gentes tyrannas. Por eſtos quatro cuernos, el glorioſo Hieronymo entiende las quatro paſsiones: dolor, temor, eſperança y deſſeo, que turban las almas de los juſtos: para cuyo remedio prouey Dios de los quatro erreros, que ſon las virtudes Cardinales: las quales con ſu fuerça, induſtria y valor componen lo que las paſsiones alborotan: *Aduerſum has oſtenduntur ei à Domino quatuor ſcilicet virtutes* (dize el ſanto Doctor) *Prudentia, Iuſtitia, Fortitudo, Temperantia: de quibus pleniſsimè in officiorum libris Tullius diſputat.* Eſto es hablando en general de todas las quatro hermanas, viniendo agora al particular de cada vna quiero començar por la Iuſticia, dãdole el primer lugar: pues por llegarſe mas a las virtudes Theologales, dize el Abulenſe, merece ſer pueſta en cabecera de meſa: y que ſe le haga en ella mas corteſia que a las de mas. Ayuda para eſto el llamarla Ciceron Reyna de las virtudes: y Plutarcho quiere que ſea reſpecto de las otras,

Phil. Iud. li. 1. legis allegor.

S. Auguſ. lib. 2 de Gene. cõt. Manic. c. 10.

Ioſeph. de Antiq. lib. 1. c. 2.

Arno. in Pſa. 39.

S. Amb. lib. de Paradi. c. 3.

S. Baſil. in Pſal. 29.

Macro. lib. 1. de ſom. Scipio. c. 8.

Zacha. c. 1. 2

S. Hier. to. 4 Zacha. 1

Abule. to. 7. in Matt. c. 25 q. 88.

Cic. li. 3. offi. Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

otras, como el Sol entre las lumbreras del cielo. Luego trataremos de la Prudencia, Fortaleza y Templança, por el orden que los antiguos las pusieron: segun escriue Proclo Patriarcha de Constantinopla.

Proclus Patriarc. Const. epist. 3 ad Armenios.

CAPITVLO II.

Que la administracion de Iusticia es muy propia delos Reyes no por su aprouechamiento, sino por el delos vassallos.

ESCRIVIENDO el glorioso san Gregorio a dos Reyes de Frãcia llamados Theodorico y Theodoberto, dandoles consejos no menos dignos de su persona, que necessarios para quien los imbiaua: cifrales mucha substancia de vna carta en las palabras siguientes: *Summum in Regibus bonum est iustitiam colere, ac sua cuiq; iura seruare: & subiectis non sinere quod potestatis est fieri, sed quod æquũ est custodire.* Esta differencia va de vn particular a vna dignidad publica, que el primero por estar obligado a poco, facilmente cũple con su deuda, y aun a vezes no lo haziendo assi, ni se echa de ver en ello, ni ay quien se lo demãde: pero la persona publica que esta en ojos del mundo, y mas los Reyes, como no nacieron para si solos, tampoco satisfazen no haziendo lo que a todos conuiene. En este fundamẽto estriua el parecer que tuuo sobre ello, y dexo escripto sant Ambrosio, quãdo dixo: *Magnus iustitiæ splendor, quæ aliis potius nata quàm sibi, communitatem & societatem nostram adiuuat, ex celsitatẽ tenet, vt suo iudicio omnia subiecta habeat, opera aliis ferat, pecuniam conferat, officia non abnuat, pericula suscipiat aliena.* Si los santos conuienen en aqueste punto, no discrepan los Philosophos del mesmo parecer: pues Platon escriuiendo a su amigo Architas Tarentino, le trae a la memoria, que se acuerde como ningun hombre deue pensar que nacio para si solo, antes en buena razon esta obligado a su patria, a sus parientes y a sus amigos: repartiẽdo con cada vno dellos el dote y talẽto que Dios le huuiere dado. Deste mesmo principio se aprouecha el Maestro de la eloquencia Ciceron, queriendo hablar dela justicia, que los hombres hã de guardar entresi: para lo qual pone la doctrina sobredicha alegando en su fauor ser comun sentido de los Estoycos. Pues si a todos los hõbres en general toca esta obligaciõ, con mas particular vinculo comprehẽde a los que el Señor puso por gouierno y amparo dela Republica: dãdoles el officio cõ aquellas palabras de Hieremias, que san Hieronymo dize tocar a todos los reyes dela tierra: *Facite iudicium & iustitiam, & liberate vi oppressum de manu calumniatoris, & aduenam & pupillum, & viduã nolite contristare, neque opprimatis iniquè, & sanguinem innocentem ne effundatis in loco isto.* Cũplẽ qualquiera delos demas haziendo lo que deue con Dios, sin faltar a la deuda de si mesmo, que es propia y natural: pero el Rey no entra en esta cuenta, ni satisfaze con las leyes de su arancel estandose en su casa mirando por su comodidad: pues tiene obligacion de atender a las cosas agenas, al bien de sus vassallos, y vtilidad del pobre, dela viuda, del peregrino, del huerfano y desamparado. * De manera, q̃ si ay pecados publicos, o secretos en personas baxas, o de calidad, y si los ministros suyos no hazẽ lo que deuen, por esso es Rey, q̃ ha de remediar lo vno, y corregir lo otro. Esto significo el Ecclesiastico, quando dixo: *Si videris calũnias egenorum, & violenta iu-*

Plato lib. 36 epist. 9. ad Archita Tarẽt.

Cicer. li. 1. offi.

S. Greg. lib. 7 epist. 120.

Hierem. c. 22.

S. Hieron. to. 3. in Hier. 22.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 28.

Eccle. 5.

dicia, & peruerti iuſtitiam in Prouincia ne mireris ſuper hoc; quia excelſo excelſior eſt alias, & ſuper hos quoq; eminẽtiores ſunt alij, & inſuper vniuerſæ terræ rex imperat ſeruienti. Mas *Vbi mul. æ ſunt opes* (dize el Eſpiritu ſanto) *multi qui comedunt eas.* Como quien dize: No nacieron los Principes y ſeñores para ſi ſolos enel mũdo, que ſi ſolos fueran, en vano teniã nombre de Reyes, faltando a quien regir y mandar: *In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plebis ignominia Principis*: o como lo poſtrero eſta en el Hebreo: *Et cum non fuerit populus, contritio vel terror eſt Principis.* Ni tãpoco entiendan, q̃ les dio el Señor tantos bienes y poſſeſsiones debalde, pues lo hizo, porque los vio rodeados de muchos a quiẽ los podian repartir. De manera, que ſi ſe hallan cõ mas hazienda, mas mageſtad, y mas honra q̃ otros, tengan ſe por obligados al cenſo perpetuo de ſuſtentar con tales dones ſu pueblo en paz, regirle en todo amor y cõſeruarle en ſuma juſticia: *Honor regis iudicium diligit*, lo qual declara S. Baſilio en eſta forma: *Honorabilẽ hoc regem reddit, quod iuſtitiam diligit*, por q̃ ſi honra mucue a los Reyes, no la ay mayor, que guardar rectitud en ſus juyzios: ſi es meneſter reuerencia para ſu autoridad, con ninguna coſa ſe adquiere tanto como enla guarda de la juſticia: ſi el temer pone deidad en la eſtima delos ſubditos con los ſeñiores, por ningun camino le tendrã mas cierto, que dando a cada vno lo que le toca con mano juſta: el qual ẽs officio propio, dize ſan Bernardo, de aqueſta virtud. No conocia bien el pueblo de Iſrael quan gran talento de gouierno tenia ſu Rey Salomon, porque era moço, acabaua de tomar el ſceptro, y como el pan eſtaua tan en verza, ninguno aſſeguraua la coſecha venidera. No procedian aqueſtos mal, pues al fin: *A mane vſque ad veſperam immutabitur tempus.* El dia q̃ amanece claro ſe ſuele anublar en vn punto, y el que comiença eſcuro, ſe buelue en poco rato como de Paſcua. Eſtando los vaſſallos en eſta duda, dize la diuina Eſcriptura, q̃ le ſucedio aquel marauilloſo juyzio entre las dos rameras, cada vna de las quales pretendia la poſſeſsion de vn hijo, que preſentaua ſi viuo, deſechando otro que eſtaua muerto: de donde tomaron tan gran concepto de Salomon, que le mirauan ya con ojos muy differentes que haſta alli: *Audiuit omnis Iſrael iudicium, quod iudicaſſet Rex, & timuerunt regem, videntes ſapientiam Dei eſſe in eo, ad faciendũ iudicium.* Quando mando en la primera inſtãcia diuidir el niño, y dar a cada muger de aquellas la mitad, dize Ioſepho, que los del pueblo, viendo vna ſentencia tan fuera de termino, ſe començaron a reyr y burlar del, diziendo: que bien parecia moço, y ſin experiencia de negocios: mas deſpues conociendo la diſcrecion con q̃ auia procedido, y la juſticia recta q̃ auia guardado, dixeron, que la ſabiduria de Dios eſtaua enel: *Non immerito æſtimatus eſt intellectus Dei eſſe in eo, in quo occulta ſunt Dei* (nota muy biẽ ſant Ambroſio) *quid autem occultius quã internorum viſcerum teſtimonia, in quæ ſapientis velut quidam pietatis deſcendit arbiter?* Por ver los del pueblo que Salomon era juſto, dixeron, que ſu ſaber era del cielo: para que entienda el Principe Chriſtiano, q̃ ſi eſtuuiere amparado de Dios, todos temeran ſu vara y juyzios, mas ſi deſto faltare, de la manera que la clauija (comparacion es de ſan Cypriano) para tener firme, deue eſtar preſa en otra coſa rezia y fuerte; donde no ella y todo lo que della ſe colgare vẽdra al ſuelo: aſſi, para ſuſtentarſe el Rey firme en ſu potencia, y guardar juſticia, deue eſtar ſiempre vnido cõ Dios,

Eccleſ. c. 5.
Prou. c. 14.
Ieſcuibid.
Pſal. 98.
S. Baſilius in Pſa. 98.
S. Bern. ſer. 3. de Aduent.
Eccli. c. 18.
3. Reg. 3.
Ioſep. de Antiq. lib. 8. c. 2.
S. Ambr. lib. 2. offic. c. 8.
S. Cypri. lib. 12. de Abuſionib.

Dios, y pegado a su diuina volũtad, que si de aqui desbarata, presto darã al traues el y sus cosas: *Quia Dominus amat iudicium, & non derelinquet sanctos suos: in æternum conseruabuntur, iniusti punientur, & semen impiorum peribit, iusti autem hereditabunt terram: & inhabitabunt in sæculum sæculi super eã.* Marchaua el Rey Vbamba con su cãpo la buelta de Cataluña, en demanda de cierto criado que se le hauia rebelado, y en el camino, vnos soldados segun su acostumbrada libertad, desmandaronse, haziendo robos y crueldades por las tierras do se alojauã. Sabidos por el Rey estos excessos, hizo castigar a los delinquentes con tal seueridad, que los circunstantes se admiraron de penas tan rigurosas. Entendiendo Vbamba las murmuraciones de los quexosos dixoles: Si esto consiento, para que voy a pelear con mis enemigos? no veys que me castigara Dios justissimamente, por lo q̃ yo dissimulo con injusticia? como me ha de dar Dios victoria, si yo me dexo vencer de la sinrazon? * *Ira & indignatio omni animæ operanti malum.* En lo mas encendido de la guerra, que traya el muy valeroso Capitan Narses por Italia, despidio de su campo ciertas compañias de soldados viejos, solo porque sabia, que eran enemigos de Dios. *Deligens potius robore fortissimorum carere militum, quam Deum eorum perperam factis offendi: probè sciens ex militum delictis infirmiorem exercitum reddi, expietate autem imbelles effici quosque fortissimos.* En lo qual nos dan a entender estos Principes valerosos, q̃ por la administracion de justicia, no solo es el Rey temido y acatado en la tierra por los hõbres, pero es premiado en el cielo con bienes auentajados entre los mismos hõbres. Esta es la causa, dize S. Thomas, porq̃ el Señor alargo tantos años el Imperio de los Romanos, dandoles vna Monarchia tan prospera, tanta potencia en todo el mundo, tãtos thesoros, y tã nobles victorias, todo lo qual hizo por premio de la rectitud q̃ guardauã en los negocios, que se les offreciã. Testimonio es de aqueste, lo q̃ refiere la diuina Escriptura dellos, en la Chronica de los Machabeos, donde cuenta las hazañas heroycas de aquella gente, como hauia conquistado muchas tierras y naciones, haziendolas tributarias a su Imperio, el gouierno de su Republica, el modo apacible q̃ tenian de conseruarse en su casa, y la ferocidad cõ que tratauan la milicia fuera della. De todo esto se admira con vn largo discurso, Vegecio antiquissimo escriptor, el qual dando vna buelta a los vassallos del pueblo Romano, dize assi. Mirando la causa de tantas victorias, y viendo que sojuzgaron a los Franceses, aunque eran muchos en numero y ellos pocos: rindieron a los Alemanes valentaços de cuerpo, siẽdo ellos pequeños de estatura: vencieron a los Españoles, q̃ en gente y fuerças les hazian conocida vẽtaja: conquistaron a los Africanos, q̃ en ardides y mañas, en riquezas y abundancia de pertrechos les erã superiores: señorearon a los Griegos, que en arte y prudencia enseñauan a todo el mundo: solo de su parte huuo siempre el rigor de la soldadesca y disciplina militar, con que los Romanos acabarõ todas estas proezas. Este habla como Gẽtil, y assi no me marauillo: la verdad es la que dize el glorioso Sancto Thomas, segun arriba declaramos: y nota sant Augustin alegando el parecer del grã Caton, que se preciauan de no hazer agrauio a nadie, guardar toda justicia cõ amigos y enemigos: y assi los hizo Dios señores de todos. * *Non enim Deus* (dixo el brauo Totila en vn pat lamento largo, que hizo desta materia

Pſal. 36.

Amãr de Morales. lib. 12. cap. 43.

Rom. 1.

Procop. lib. 3. de bello Gotho.

Cesar Varo. to. 7. pa. 397.

S. Tho. opusc. 20. li. 3. de regim. Princi. cap. 5.

1. Mach. lib. 8.

Veget. de rẽ milit. li. 1. c. 1.

S. Aug. de Ciuit. Dei, lib. 5 cap. 12.

Proco. de bello Gotho. lib. 3.

ria a ſus ſoldados) *non enim Deus ſine vllo delectu, vel temerè humano generi, vel priuatæ cuiquã nationi ferre præſidiũ conſueuit: ſed his quã maximè fauet, apud quos æquitatis ratio habetur.* Bien ſe parecio lo dicho en lo que ſucedio a S. Pablo ante Feſto Adelantado de Iudea, con el qual tratando los Iudios que ſacaſſe en publico al Apoſtol, teniendo por otra parte intencion de matallo, les reſpondio: *Nõ eſt Romanis conſuetudo donare aliquem hominem, priuſquam is qui accuſatur, præſentes habeat accuſatores, locumq; defendendi acceperit, ad abluenda crimina, quæ ei obiiciuntur.* Con la dicha proſperidad ſe conſeruaron todo el riẽpo que guardaron ſemejante modo de proceder en ſus juyzios: pero en punto que faltaron los Romanos deſta obſeruancia, * *Propter iniquitates ſuas humiliati ſunt*: comiençó luego a deſſallecer aquel vigor de ſu pueblo, y a marchitarſe la hermoſa lozania de ſu Republica, como ſe lo proguoſticó Cipion, barruntando los deſdichados tiempos a que deſpues vinieron. De donde ſacamos eſta verdad muy en limpio, que el camino breue y cierto para la mayor potencia entre los ſuyos, y entre los eſtraños, es la guarda de la juſticia, con la qual medrara en ſu ſeñorio, autoridad y riquezas: *Initium viæ bonæ facere iuſtitiam*, y ſin ella el paſſo que echare adelante ſe les boluera atras: no tiene que confiar en ſu poder, en ſus fuerças, en ſu ſaber, ni experiencia de gouierno, pues fue prouerbio antiguo: *Sine iuſtitia ne Iouem quidem poſſe principem agere.* Entendio muy bien aqueſto Salomon, quando en el principio de ſu reynado ſe le offrecio cierta ocaſion marauilloſa, que le hizo famoſo por todo el mundo. Diole licencia vna vez Dios para que le pidieſſe mercedes, a lo qual acudio el con tan buena dicha, que quitados los ojos de otras muchas demandas, los puſo en ſuplicarle le hizieſſe merced del dõ de ſabiduria, para gouernar ſu pueblo, y conſeruarle en toda juſticia. Fue tan agradable al meſmo Señor, peticion tan generoſa, que no ſolo le dio cumplidiſſimamente lo que pidio, pero todo lo de mas que pudiera deſſear: de manera, que muy bien pone en cabecera de ſu ventura el dicho Rey, aquellas palabras del Sabio: *Optaui, & datus eſt mihi ſenſus, & inuocaui, & venit in me ſpiritus ſapiẽtiæ.* Y vn poco mas abaxo: *Venerunt autẽ mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honeſtas per manus illius.* Antepuſe ſu valor a todas las coſas, y todas me vinieron con ella. Las riquezas, el mando, la fama, la gloria, y otro exercito de bienes ſe me entraron por la puerta, quando yo la abri a la ſabiduria para gouernar cõ juſticia mis eſtados: *Vt enim acciperet ſapientiam adeò* (dize S. Ambroſio) *nõ diuitias, non nobilitatem, nũ poteſtatem, ſed ſapientiam poſtulauit: & illa omnia etiam quæ non poſtulauit inuenit.* Mucho fue nota Ioſepho, que ſiẽdo moço, no ſe ſueſſe tras las coſas que en aquella edad apetecen los mãcebos, como es el oro, la plata, las riquezas, con las quales ſe alcançan todas las de mas prendas de la vida: *Hæc enim apud multos ſola putantur magna, & Dei dona præcipua eſſe*: pero aunque de pocos años Salomon tuuo ſeſo en tan buena ſuerte, y aſsi le dieron lo que pidio: y por añadidura lo que no demandaua. Conocio lo que alla nota S. Pedro Chryſologo, que los reyes no tienen mas mano para acertar de quanto Dios los gouierna, en cuya confirmacion trae lo de Eſayas, quãdo ſe le moſtro el Señor ſentado en vna ſilla Real: *Vt cognoſceret niſi adeò rege regũtur reges, ipſos, cum ſint homines nihil regere poſſe rectores.*

Varen. tom. 7 pag. 354.

Act. Apoſt. cap. 25.

Pſal. 106.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 2. cap. 21.

Prouer. c. 16.

Plata. in Mor. lib. de doctri. Princ.

3. Reg. 3.

Sapien. c. 7.

S. Ambro. in Pſal. 43.

Ioſeph. de Anti. li. 8. c. 2.

S. Pet. Chryſolog. ſermo. 123.

Eſai. c. 6.

CAPI-

CAPITVLO III.

En que se prosigue la materia començada, que es vn officio muy propio de Reyes administrar Iusticia.

EN EL capitulo precedente yuamos fundando quanto conuenga al Rey conocer que no nacio para si solo, pues la dignidad le obliga al bien de los de mas. Prosiguiendo agora con el mesmo intento, digo, que por parecerse los officios tanto, llamò Platon al Rey padre de familia: a dela manera, que el señor de vna casa cuyda de los que tiene a su gouierno, sustentandolos en paz y sosiego, y proueyendoles lo necessario: assi dene el Rey acudir a sus estados y vassallos, pues la differencia del vn ministerio al otro, no es mas, sino tener muchos, o pocos debaxo de su señorio. Esto mesmo sintio su maestro Socrates, del qual refiere Xenophonte, q̃ dezia: *Rex eligitur non vt sui ipsius corã habeat, sed vt per ipsum qui cum elegerunt, in felicitate viuant.* Criase el Principe, segũ esto, para amparo del bueno, y castigo del malo: del vno es padre pues lo merece, y del otro juez pues lo comete. Cõ el primero haze el officio de Rey benigno y clemente: mas cõ el segũdo se deue mostrar riguroso y justiciero. Tablas, vara, y mãna tenia el Arca de Dios, o a lomenos estauã en el Tabernaculo del Señor, dela manera que cõcuerda el Abulense a san Pablo con el libro de los Reyes: porque el Principe ha de vsar del pan y del palo: del manna para el justo, dela vara contra el rebelde: *Virga directionis virga regni tui, dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatẽ.* Este es el orden dela ley enseñada por las Tablas, la qual bien entendida, segũ nota santo Thomas: *Ad hoc præcipuũ studium debet intendere, qualiter multitudo sibi subdita bene viuat.* Quando yua el fiel Abraham a sacrificar su hijo, en vna mano lleuaua el fuego, y en otra cuchillo: para significar el orden del buen juez, que de ambas cosas deue andar armado, para fines differentes: fuego de amor ha de tener con los buenos, cuchillo de justicia con los malos, que por esso dixo san Pablo del que tiene tal officio: *Vis non timere potestatem? bonum fac, & habebis laudem ex illa, Dei enim minister est tibi in bonum, si autem malè feceris, time, non enim sine causa gladiũ portat.* De suerte, q̃ para ser vn Rey qual deue y cumple, ha de hazer su officio como otro Iob, q̃ en si mesmo pinta la forma y regla de los buenos Reyes, por las palabras siguientes: *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi, eo quòd liberassem pauperẽ vociferantem, & pupillũ cui non esset adiutor, benedictio perituri super me venichat, & cor viduæ consolatus sum. Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento & diademate iudicio meo. Oculis fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum, & causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Ninguno podia arguyr de injusticia, dize san Hieronymo, a quiẽ esto hazia tan igualmẽte con todos en tiempo, que aun no hauia oydo el mandato del Apostol san Pablo: *Domini quod iustum est, & æquum seruis præstate: sciẽtes quod & vos dominum habetis in cælo.* Ninguno tampoco se marauille, dize sant Ambrosio, considerando los muchos fauores de la diuina largueza sobre Iob, y que de su boca le alabe el conoce muy bien los coraçones de los hombres, pues concurrieron en el tantos meritos de justicia: pero como era Rey, segun affirman Origenes, san Chrysostomo, el Abulense, san Ephrẽ, y otros autores: veniale muy bien poner arã-

Plato. lib. 16 de regno.

Xenoph. lib. 3. de dictis & fact. Socrat.

Hebræo. c. 9

Abulens. 3. Reg. 8. q. 6.

Psal. 44.

S. Tho. epist. c. 20. de regim. Princip. lib. 1 cap. 15.

Genes. c. 22.

Ad Rom. c. 13.

Iob. cap. 29.

S. Hiero. tom. 4. Epist. ad Demetriad.

Ad Col. c. 4.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 11. Orig. tom. 1. præfation. in Iob. S. Chrys. hom. 4. Iob. to. 1. Abul. in Genes. fo. 13. col. 2. lit. G. S. Ephren Syrus tom. 1. cap. aduers. improbas mulieres.

cel delo q̃ hauiã de hazer los Reyes, ca a todo maeſtro es licito dar conſejos enel officio que entiẽde, y en materia de gouierno, ninguno cor no el pudo eſcreuir regl as de bien viuir, a los que tienen ſceptro, declarandoles el modo pratico de ſu eſtado, y el que hã de guardar los que por la miſericordia del cielo fueron leuantados a tanta dignidad. El hazer lo q̃ aqui ſe dize, es de Reyes, aduierte S. Gregorio, y el no lo cumplir, deſdize dela obligacion que tiene a Dios, por cuya mano le vino tan alto officio. S. Greg. Moral. lib. 29. cap. 16.

* Sapient. 9. * *Et ſapientia tua conſtituiſti hominẽ*, dize el Sabio, *vt dominaretur creaturæ tuæ, quæ à te facta eſt, vt diſponat orbem terræ in æquitate, & iuſtitia, & in directione cordis iudicium iudicet.* Declarando eſte lugar S. Buenauẽtura, pregunta, porque quiſo Dios mãdaſſen vnos hombres a otros, y reſponde: S. Bon. de Eccleſ. Hier. c. de Domin. *Ideo dominium homini ſuper hominẽ conſtituiſti, vt cor auerſi homines per iniuſtitiã mediante iuſtitia ad Deum dirigatur.* De aqui ſacamos, que el animo generoſo para dar criãça enel hablar, coraçon para oſar, clemencia para perdonar, y pecho igual para hazer juſticia al grande y al pequeño, ſon gracias y virtudes que andan acompañando a lo q̃ es ſer Rey, por lo qual dixo alla Seneca el menor en vna de ſus Tragedias:

Seneca in Octau. Act. 2. *Conſulere patriæ, parcere afflictis, fera*
Cede abſtinere, tempus atque iræ dare,
Orbi quietem, ſæculo pacem ſuo,
Hæc ſumma virtus.

Eſai. c. 1. Eſta es la ſuma en que ſe cifra el officio del Rey, y el que pedia Dios a ſu pueblo, diziẽdo: *Quærite iudicium, ſubuenite oppreſſo iudicate pupillo, defendite viduã.* Officio es del Rey por el qual viue el pobre quieto, la viuda no padece injuria, el poderoſo es oprimido, y el q̃ poco puede es ſuſtentado. Con eſto dizẽ todos: Viua el Rey, viua el Rey, y ſi algo de aqui deſliza, pocos le lloran quando muere. Por muerte del Emperador don Alonſo en Eſpaña, eſcriuẽ ſus Chroniſtas, q̃ ſucedio en el reyno de Caſtilla don Sancho ſu hijo, mancebo de poca edad, pero tan benigno, affable, y virtuoſo, q̃ le llamauã eſcudo de los nobles, padre delos huerfanos, amigo de los religioſos defenſor delas viudas, tutor delos deſamparados, y juſtiſsimo juez para todos ſus Reynos. Eſto fue lo poco q̃ viuio, pero al mejor tiẽpo ſe anublo a los Caſtellanos el claro dia, y quitaronles delos ojos al que ellos llamauan no de otra manera, q̃ regalo y alegria de ſus vaſſallos. Fernã Perez de Guzman, lib. 3. tit. 1. c. 5. Sapien. c. 4. *Cõſummatus in breui expleuit tẽpora multa.* Lo qual fue tan cierto, q̃ hauiẽdo reynado ſolo vn año, dexo en el pecho de cada qual vna laſtima irremediable, y enla boca de todos vn don Sancho por renombre el deſſeado. Eſto pues es el ſer Rey, y no hazerſe adorar a fuer de los que tenian los Perſas y Medos, con tanto oluido de ſi meſmos, como ſi no fuerã hombres engendrados ſoezmẽte, nacidos en miſeria, y criados con tantas injurias de los tiempos como los de mas. Alex. ab Alexan. li. 1. c. 19 Eſto es ſer Reyes, y no fiados en el poder tomar licencia para rebolcarſe enel cebo de los deleytes como vn Sardanapalo con perpetuo deſcuydo delo q̃ mas importa. Plutar. in Moral. lib. 1. de fort. Alexan. Eſto es ſer Reyes, y no eſtudiar en nueuas inuenciones de vicios como el otro monſtro Heliogabalo: affrentano ſolo del Imperio Romano, ſino de todos los hombres, por hauer ſalido dellos la mas desbaratada beſtia q̃ puſo pies ſobre la tierra para enſuziarla. Herodia. li. 5 Eſto es ſer Reyes, y no acortar las audiencias, alargando las comidas y cenas, embriagandoſe infamemente como vn Emperador Zenon, ſin curar que la juſticia ſe guardaſſe, ni que los officiales atendieſſen a ella, ocupados enla adminiſtracion Zonaras An nal. tom. 1. de Imperio Baſiliſci.

Digitized by Google

cion de su despensa y borilleria, que en tal caso mejor le esta al pueblo (dize san Chrysostomo y muy bien) viuir sin Rey que andar al passo de tan mal Imperio: *Melius est à nullo, quàm apessimo principe regi, ille quidem saluatus est sæpè numero, plerumq; etiam in periculum decidit: iste autem omnibus modis pericula subiturus est, dũ ad foueas & ruinas impellitur.* El officio pues del buen Rey es lo q̃ primero nos enseño el santo Iob. dela manera q̃ el lo hazia, y enla forma que el gran maestro de Neron nos enseña por estas palabras: *Cæsari quoq; cui omnia licent, multa non licent propter hoc ipsum, omnium domos illius vigilia defendit: omniũ otium illius labor, omniũ delitias illius industria, omniũ vacationẽ illius ocupatio.* Aunque al parecer el sceptro tiene mascara de Imperio y señorio, pero en todo rigor no es sino officio de seruir. por lo qual dixo Antigono, que el reynar era vna honrosa seruidumbre: mas le llaman para trabajar que para descansar: velar le conuiene y no dormir el que tiene la centinela de su Reyno. Porque assi como el buen Piloto, de tal manera se esta en vn lugar que en todos los officios dela naue se halla, y aunque este durmiendo no falta de su gouierno, diziẽdo: *Ego dormio, & cor meum vigilat,* y dela suerte que a tiẽpos el mesmo tiẽde las velas, y a tiẽpos las recoge: vnas vezes da con el timon a la vanda, y otras se pone surto y derecho, enla mesma forma segũ nota Philõ, para cũplir el buen Principe con el cargo en que Dios le ha puesto, primero deue hazer la guardia sobre si, y luego sobre los de mas: distribuye, compone, endereça, anima, castiga y premia por el orden de justicia lo q̃ conuiene: a vnos derriba de sus intẽtos como a injustos, a otros ayuda en sus demandas llenas de razon: cõ vnos se ha negando lo que es contra derecho, como el Rey Artaxerxes, segũ diximos, que a vn su camarero dio treynta mil reales, porque no le pidiesse cierta cosa injusta sobre la qual le hazia instancia, sabiẽdo que la mesma cantidad le hauian prometido, si alcãçaua aquella merced. Cõ otros se ha dando de gracia, sin que le pidan, o quexandose delos que no le pidẽ, como el Emperador Alexandro Seuero, que en viendo alguno a quien no auia dado cosa le llamaua, y con generosas querellas le animaua para que le demandasse algo sin empacho. Esta manera tienẽ los buenos Reyes de gouernar, y assi cumplen lo q̃ dize san Isidro: *Reges à regendo dicti sunt, ideò quilibet rectè faciendo regis nomen tenet, sed peccando amittit.* Mirãdo la verdadera Ethymologia deste nombre, aquel declara el santo Doctor llamarse propiamente Rey, que se guarda de offender a Dios, y procura por el medio de la justicia, que de los de mas no le dessiruan. Este tal se nombra Rey y buen Rey a boca llena, que el que haze lo contrario, ni es Rey para si ni para otros, antes si tiene seso, juzgara que se dixeron por el aquellas palabras: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meã non custodiui.* Tan mala cuenta di de mi como de los de mas: dieron me vara de gouierno, y no le supe tener en lo que me cumplia: hizieronme señor, e yo me hize esclauo de quantos vicios tome por dueños de mi coraçon: pusieronme insignias de libertad, e yo las malbarate como sieruo injusto: *Malus si regnat,* dize sant Augustin, *seruus est nec vnius hominis, sed quod est grauius tot dominorum quot viciorum,* lo qual fue paradoxa de los estoycos segũ Tullio. Bien podra el Rey tener nombre de tal, pero en las obras otro se muestra: que se me da a mi tenga el apellido honroso de Principe, si en la verdad es tyranno y san-

S. Chrys. ho. 34. in epistol. ad Hebr.

Seneca. li. de consolatio. ad Polybium, in cap. 26.

Ælian. de varia hist. li. 2.

Cant. c. 5.

Philõ Iud. li. de Ioseph.

Plutar. in Moral. lib. Apophth. reg.

Ælius Lamprid. in vita alex. Seuer.

S. Isidor. li 3. de summo bo. cap. 98.

Cant. cap. 1.

Cicer. in Paradox. & pro Murena.

y ſangriento verdugo. Mucho le peſo al Propheta Samuel, quando el pueblo ſe le llego con gran deſſeſura pidiẽdo les dieſſe Rey para ſu gouierno. Alegauan para eſto, q̃ no erã menores que otros hombres, ni mas ruyn gente q̃ las de mas naciones, todas las quales reconocian vn caudillo que llamauan Rey, a cuya vſança querian viuir debaxo del meſmo ſeñorio y policia. Tratando eſte negocio el ſanto varon con Dios, aunque ſintio quan deſcaminados yuan, por q̃ ſegun nota ſan Cypriano, hizierõlo con agrauio, no ſolo del ſacerdote Samuel, ſino dèl meſmo Señor, como ſe ve enlas pălabras del ſagrado Texto: *Non enim te adiecerunt ſed me, ne regnem ſuper eos*: con todo eſſo permitiẽdolo de ſu voluntad, dize Origenes: pero no de ſu buena, entera y y perfecta volũtad, reſpondio: Hora bien Samuel ve, y condeſciẽde con ſu ruego, porq̃: *Dimiſit eos ſecundũ deſideria cordis eorũ, ibunt in aduentionibus ſuis.* Mas para q̃ deſpues no ſe llamẽ a engaño: *Cõteſtare eos, & prædicius regis, qui regnaturus eſt ſuper eos.* Hizolo aſsi el buen Propheta, mas ni aũ por eſſas arrancarõ de ſus treze: notificoles las tyrannias, las injuſticias y ſinrazones q̃ con el nueuo Rey hauian de paſſar: pero no obſtante las malas nueuas q̃ les daua, tornarõ a vozear: Danos Rey, danos Rey: *Habent corda carnaliũ temeritatem ex incremẽto audaciæ* (dize ſan Gregorio conſiderando el teſſon de aqueſtos hõbres) *Habent duritiam ex ſimulationis ratione, ex temeritate facilè agẽda deliberãt, ſed quia quod male proponunt, non intelligunt, meliorã conſilij admitti non poſſunt.* Deſta manera ſalieron con ſu tema, mas fue para tanto mal ſuyo, que deſpues el Propheta Oſeas trayendoles a la memoria eſta ſu peticion les daua la vaya, y dezia: *Vbi eſt Rex tuus? maximè nunc ſaluet te in omnibus vrbibus tuis, & iudices tui de quibus dixiſti: da mihi regẽ.*

1. Reg. 8.

S. Cypr. lib. 2 epiſt. 9.

Orig. li. 9. in epiſt. ad Ro. cap 12.

Pſal. 80.

S. Greg. li. 4. in 1. Reg. c. 2

Oſeæ. c. 13.

Lo meſmo les traya a la memoria el Propheta Eſayas en el principio de ſus ſermones, quando les combidaua con el remedio de ſu daño antiguo, ſegun declara ſan Baſilio, como a gente que hauian caydo en la cuenta del gran diſparate que hizieron, pues vian, quan mejor les hauia ydo con los juezes pueſtos por Dios, que cõ los Reyes elegidos por ſu deſſeo. Vian que ya no ſe podian quexar ſino de ſi meſmos, pues fueron cauſa de tanto mal, y el mayor de todos, q̃ por eſta negra eleccion de Reyes tuuo entre ellos principio la idolatria, como nota ſan Gregorio en el lugar ſobredicho, y lo da a entender el glorioſo ſan Clemente Papa, con eſtas palabras: *Vbi tyranno magis ſibi quæſiuere quam reges, tunc etiam in loco qui eis orationis cauſa fuerat prædeſtinatus, templum pro ambitione regia conſtruxere & ſic per ordinem regibus impiis ſibi inuicẽ ſuccedẽtibus ad maiores impietates etiam populus declinauit.* Eſte mal tan grãde ſe padece con vn Rey q̃ no mira por el bien de los vaſſallos, ſino por el prouecho de ſus deſpenſas: no cuyda dela juſticia para el amparo delas virtudes, ſino para el cebo de ſus apetitos, para el regalo de ſu carne, y para el deleyte de ſu coraçon: cumpleſe eneſtos lo q̃ hemos viſto de Saul, lo que ellos deſpues experimentarõ mal de ſu grado, con otros muchos ſucceſſores ſuyos: y lo que dixo el ſanto y paciente Iob: *Qui regnare facit hypocritam propter peccata populi.* Ellos lo pidierõ, ellos lo peccaron, y ellos lo pagarõ teniẽdo vn Rey qual ellos lo mereciã; porque como dize muy bien el grãde Comentador del ſobredicho Propheta: *Nullus qui talẽ rectorẽ patitur, cũ quem patitur, accuſet, quia nimirũ ſui fuit meriti peruerſi rectoris ſubiacere ditioni.* Sacamos pues en limpio de todo lo dicho enlos dos capitulos

Eſai. c. 1.

S. Baſilius in Eſai. cap. 1.

S. Clemẽs li. 1. recognitio.

Iob. cap. 34.

S. Greg. lib. 25. Moral. c. 20.

pitulos precedentes, que el Principe deue ser justo, para ser querido y temido delos suyos. *Gaudiũ iusto est facere iudiciũ, & pauor operantibus iniquitatem.* No deue mirar por su comodidad, sino por el bien y prouecho dela Republica, porq̃ el que haze lo contrario no se dize Rey, sino tyrãno, y el Reyno claro esta q̃ no se podra dezir tal, sino vandoleria: *Remota iustitia*, dize S. Augustin, *quid sunt regna nisi magna latrocinia? quia & ipsa latrocinia, quid sunt nisi parua regna?* Y el tal no es puesto por Dios sino por el pecado: no padre sino verdugo, no llamado sino intruso, al qual como viue a sus antojos: *Nihil non honestum quod vtile est*: pero a quien Dios pone enel gouierno por su mano, guarda, defiende, ampara y rige su pueblo, en toda justicia y equidad.

Prouer. c. 21.

S. Aug. de Ciuit. lib. 4. c. 4

Thucydides lib. 6.

CAPITVLO IIII.

Que en la administracion de Iusticia, el Christiano Principe siempre deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños y sin fauor.

SVPVESTO lo dicho en los capitulos precedentes: lo primero q̃ deue hazer el justo Rey para cũplir mejor con la obligacion de su officio, es que en la administracion de justicia, siempre acoste a la parte mas flaca y menesterosa, no se dexando lleuar delos ricos y poderosos, como las naues de vientos fuertes, que las fuerçan a correr muchas vezes do no querian: *Nõ accipiet Dominus personam in pauperem, & deprecationem læsi exaudiet.* Vn Rey huuo en Hus tierra de Gentiles, tan remirado en este punto, que dixo de si y cõ toda verdad: Quando yo me sentaua a oyr las causas de mis vassallos, rodeado de mucha gente, que acudian a la audiencia Real: tenia muy particular cuydado, que hallassen cõsuelo en mi los affligidos y desamparados. Marauillase san Hieronymo, y con grande razon, viẽdo la virtud admirable de aqueste Gẽtil: *Qui ad inferiores suos quasi ad amicos sibique coæquales abierit, & se in regni potentia miseris, & mœrentibus consolatorem præbuerit.* Enseñanos este Rey lo mesmo que la buena medicina, con la qual Plutarco compara la justicia, pues el experimentado maestro (segun apũta Platon) quando ve el humor venenoso sembrado por todo el cuerpo, de tal suerte procura la salud, que siempre tiene cuenta con fortificar el miembro debil, como mas necessitado de tal socorro. Esta receptadio el Ecclesiastico a los Iuezes, para el buẽ gouierno de su salud, diziendo: *In iudicando esto populis misericors vt pater, & pro viro matri illorũ, & eris tu velut filius Altissimi.* Por ser esta gẽre la mas desnuda de fauor q̃ ay en la republica, es muy agradable a Dios el cuydado q̃ della se tiene, coronando con misericordia eterna a los que se ocupan en esta labor, que assi declara S. Prospero aquellas palabras de Dauid: *Facit iudicium iniuriã patientibus.* Sabeys como ha de ser el Rey justo y el juez Real, dize Patricio Sennense, dela mesma manera que vn pintor, el qual aunque pone industria y estudio particular en debuxar curiosamente el rostro, los ojos, y la boca de vna imagen: pero de tal suerte acude a estas partes principales, que rambien se remira en la mano, en el pie, enla ropa, enlas sombras, y lexos dela figura, porque si todo no lleua su proporcion: sale de las reglas de pintura, causa desorden en la vista, y motejaran de necio al maestro, como lo hizierõ alla los Romanos en semejante ocasion con vn embaxa-

S. Hiero. to. 7. in Iob. c. 29.

Plut. in Mor. lib. de Sera num. vind.

Plato. lib. 16. de Regno.

Eccli. c. 4.

S. Prospe. Aquitanus in Psal. 145.

Patri. Senens. lib. 2. tit. 1. de instit. regis.

Eccle. c. 35.

Iob. c. 29.

embaxador algo boçal delos Theutones. Por eſta cauſa pintauan los Egypcios a ſu dios Oſyris, con vna vara de arbol quitadas las ramas, dexando la poſtrera ſolamente, con la qual ſe formaua en lo alto della vn ojo, dando a entender la rectitud y vigilancia del que gouierna, que ni ſe doblega por vnos, ni ſe abate a otros, ſino que igualmente ſe ha con el chico y con el grande: con el rico y con el pobre, con el poderoſo y cõ el mendigo deſarropado. Vn memorial de agrauios dio el Propheta Hieremias a los hijos de Iſrael, en nombre del ſummo Dios, en el qual declaraua la cauſa porque eſtaua enojado con ellos, la razon porque les hauia caſtigado, y por la q̃ penſaua no alçar la mano de ſu açote: *Cauſam viduæ non iudicauerunt, cauſam pupilli non dixerunt, & iudicium pauperum non iudicauerunt.* Auia los dicho lo meſmo muchos años antes el Propheta Eſayas, y reſpondido tacitamente a algunas quexas que ignorantemente ſembrauan en el ayre. Marauillauanſe que les hauian faltado el ſocorro de el Señor, las miſericordias antiguas, y fauores de otros tiempos, y como açotados no ſe enmendauan: tornoſeles a repetir por vno y muchos Prophetas, que erã en ſumma, porque ellos no adminiſtrauan juſticia entre partes querellantes, robauã a dieſtro y a ſinieſtro, no hazian buẽ juyzio a los pobres de lo que deman dauan, a los huerfanos de lo que pedian, y a las viudas de lo que ſe quexauan. Pues ſi agora vemos los meſmos caſtigos, ſeñal es que ay las meſmas ocaſiones. Donde no faltan penas, indicio es certiſsimo que ſobran culpas, que Dios es juſto, y a ninguno condena ſin peccado: *Qui enim cuſtodierint iuſtitiam, iuſtè iudicabuntur, & qui didicerint iuſta, inuenient quid reſpondeant.* No ſe deſdeñe pues el que gouierna y rige, de repartir ſu rectitud entre el pequeño y grande, entre el eſclauo y el ſeñor: pero ſea como el coraçon, que eſtando en medio del cuerpo, con todo eſſo ſiẽpre ſe inclina algo mas à la parte yzquierda, que es mas flaca. *Solis profecto partes ſunt illuſtrare radiis orbem* (eſcriue Agapeto Diacono al Emperador Iuſtiniano) *principis verò virtus egenorum miſereri.* Es muy propia la comparacion, pues los Egypcios entre ſus Hieroglyphicas, para ſignificar la mageſtad imperial ponian eſte planeta, el qual como buen Rey en ninguna coſa es parcial, de nadie ſe deſdeña, a todos acude, al tygre brauo, y al cordero mãſo, al buey diſforme, y a la hormiga pequeña, a la aguila Real, y al moſquito menudo, a la gran ballena, y a la vil oncha ua: el rico le goza, y al pobre no ſe niega, la caſa del corteſano baña, y la del labrador alũbra, y quãto es de ſu parte, como nota S. Baſilio: *Æquali ſemper interuallo cũctis hominibus ipſe quocunq; tractus telluris habitent, obuium ſe offert.* Eſta doctrina marauillosa dio el Eccleſiaſtico a todos los gouernadores, y q̃ tienen ſceptro ſobre los demas, la qual es ſin falta el verdadero camino de hazer biẽ ſu officio, ni ſe deſuaneciẽdo viendoſe en alto, y haziendo poco caſo de los pequeños, ſi no que los mire con aquella ygualdad de animo que querria tuuieſſen los otros para ſus coſas. Por lo qual acertadiſſimamente fue vſo de los Athenienſes, que el Rey o Preſidente en preſencia delos de mas juezes del Areopago, juzgaſſe quitada la corona e inſignias de Mageſtad, ſignificãdonos en eſto la ygualdad q̃ deuia tener con todos, no prefiriẽdo ſu perſona a la de otros: ni la de alguno de los preſentes entre ſi. No querian valieſſe mas en ſu pecho la ſeda q̃ el fayal, ni hizieſſe mas reuerencia al co-

Erasm. lib. 8. Apophteg.

Macrob. lib. 1. Satur. c 21.

Hierem. c. 5.

Eſai. c. 1.

Sapien. 6.

Agapit. Diacon lib. de off. ſic. princip.

Pier. in Hieroglyp. li. 44 cap. de Sole.

S. Baſi. Hom. 6. in Exame.

Eccli. c. 32.

Iulius Pollux lib. Onomaſt.

al conocido que al estraño, no se le pegassen mas los ojos al broçado q̃ a la xerga, pues en la tienda dela justicia, todo se mide por vna vara. Por no lo hazer assi los juezes de Israel, les dixo el Señor por su Prophera, que el tomaria el braço de vn Rey barbaro, en cuya mano pondria vn palo para castigarlos a todos infamemente: *Ve qui condunt leges iniquas, & scribentes iniustitiam scripserunt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerent causæ humilium populi mei, vt essent viduæ preda eorum, & pupilos diriperent.* Para librarse de semejante castigo, conozca qualquier Rey y Principe Christiano, que a su cargo esta el agrauio que se haze al pequeñuelo, la injusticia que padece la pobrezita, y la sin razõ que haze llorar amargas lagrymas al q̃ viue sin fauor del mundo. Fue costumbre antigua, que las audiencias se hiziessen a las puertas dela ciudad solo para facilitar la justicia a los pobres, que veniã en su demanda: assi lo nota san Hieronymo, sobre aq̃llas palabras de Amos: *Odio habuerunt in porta corripientem*, diziendo assi: *Ne agricola litis causa veniens ciuitatis frequentia, & nouo terreretur conspectu, nec vrbis habitator longè ab vrbe properaret.* Cifrando Euripides el officio del Rey, dize, que consiste en dos puntos, ser bueno para buenos, y enemigo para malos: *Rex quidem iustus æquus & iustus, malis verò omnium maximus hostis in terra.* Esta es la essencia dela justicia, dar a cada vno lo que es suyo, y en cumplimiento dello, deue se la pena al malo cuya es la culpa: y al bueno que obra virtud, responde el premio y la corona. Y pues quieren todos el mayor augmẽto de su republica, sepan que con ningun medio mas se acrecienta y conserua, que con la guarda de la Iusticia, dixo el Philosopho Antistenes. *Estando para morir Ocho hijo del Rey Artaxerxes, cum per longum tempus regnum obtinuisset, & ad regiũ sumptum pecunia, quod satis erat abundasset, percunctante filio natu maximo qua industria regnum per tot annos conseruasset, dixit, pietate in deos, iustitia in homines regnum se tutatum esse.* Lo mesmo escriuio el Rey Theodorico a Iba, Capitan general de su cãpo, con el qual hauiendo tratado muchas cosas, cõcluye diziẽdo: *Hic & armata Deo adiuuante corroboras, si iustitiam seruare contendas.* Por lo qual alaban mucho sant Augustin, y el Rey don Alonso de Aragon, el auiso y consejo de los Romanos, que edificaron el templo dela honra junto al dela virtud, los quales estauan hechos por tal forma (segun escriue Rosino) que primero se entraua al de la virtud, y despues al dela honra: *Virtutis & honoris templa ita extructa erant, vt per virtutis templum ingressus esset ad ædem Honoris, quo ostendebatur, non patere aditum ad veram honorem consequendum nisi per virtutem ipsam.* Para salrar desta obligacion aduiertan muy de veras los Principes, que no valen escusas de mayores ocupaciones, pues ninguna llega a la presente, y aunque concurran muchas, el primer lugar se deue a la administraciõ de Iusticia. Llegose vna vez cierta vieja pobre a Philippo Rey de Macedonia, suplicandole, q̃ le oyesse de justicia en vn caso que le venia a proponer: enfadado el Rey con su demanda, o por ventura ocupado en otros negocios, respondio, q̃ no tenia lugar: como ellas no suelen tener pelillo enla lengua, y el dolor aguza el ingenio, segun dixo alla el otro Poera Ouidio:

Grande doloris
Ingenium est, miserisque venit solertia rebus.

Acudio luego la buena muger, y sin catalle mas reuerencia que si fuera vn su vezino, dixole: Pues si no tie-

Isai. c. 10.

Deut. 7. & 22. Ruth. c. 4.

S. Hieron. Amos. 5.

Euripides in Syleo.

Diog. Laer. lib. 6. in vita Antisthenis.

Athen. lib. 12. Diphnos.

Cassiod. var. lib. 4. epi. 17.

S. Aug. lib. 3 de Ciuit. c. 12. Panor. lib. 2. de reb. alphõsi.

Ioan. Rosin. lib. 2. de Antiq. Rom. c. 18.

Plutar. in Regal. lib. Apoph. Regio.

Ouid. libr. 6. Metamorp. fab. 7.

nes lugar para oyrme de justicia, no seas Rey. Admirado Philippo de la razon, y conuencido con la verdad, no solo se paro muy de espacio a oyrla, pero despacho tambien otros muchos negociantes, que estauan detenidos cõ ella. Lo mismo refiere Dion Casio, sucedio al Emperador Adriano, y no me marauillo, que para no hazer lo que es tan justo, vnas mesmas escusas tienen todos. Lo que yo veo es, que a qualquiera dellos dio mate la libertad y razon de la buena vieja, y aunque la quisieron atropellar al principio con su potencia acostumbrada, al fin los conuencio. Por q̃ si qualquiera esta obligado a boluer (en caso que pueda) por el agrauio del proximo: *Libera eum qui iniuriam patitur de manu superbi*, quanto mayor obligacion tendra el que tiene officio dello: o por estar en lugar de Dios. *Eripiens inopem de manu fortioris eius, egenum & pauperem à diripientibus eum.* En especial, que los arboles mas generosos y altos, hazen mayor sombra y abrigo a los que se les arriman, y en los fueros de mũdo, o por mejor dezir enlos de toda nobleza: *Non in inferendis* (dize sañt Ambrosio) *sed in depellenda iniuria lex virtutis est, qui enim non repellit à socio iniuriam si potest, tam est in vitio quam ille qui facit.* Aduiertan otrosi, que no se les pone gran carga, ni se pide deuda que no deuã en todo lo sobredicho, pues dello como cosa tan propia y digna de sus personas se preciarõ los Reyes de Castilla (segun hallamos enlas leyes antiguas, con la ordinaria pratica delas consultas. Porque el juzgar es propio officio de Rey, como del caçador caçar, del sastre coser, y del labrador cabar. Assi lo hazian los Reyes de Israel, y con este titulo le pidio todo el pueblo a Samuel, diziendo: *Da nobis Regem vt iudicet nos.* Dello se preciaron tambien despues Saul, Dauid, Salomon, con los sucessores de su sceptro, no solamente poniendo personas conuenientes para el despacho delos negocios, sino oyendo muy de ordinario personalmente a los pleyteantes, sin enfadarse de la multitud que cargaua, ni de las impertinencias con que venian, ni de lo mucho que cada vno les ocupaua con sus querellas. Lo mesmo dize Athenco hazian los Reyes de otras naciones barbaras y politicas, que por ser officio tan propio suyo, nunca le desdeñaron. Haziendo Platon burla de las mentiras que sobre Minos y Rhadamanto se refieren, dize: que en realidad de verdad fueron dos Reyes de suma justicia, y equidad que huuo en Creta, los quales eran tan buenos en sus costũbres y modo de proceder con los vassallos, que se presumia dellos, y aun era fama publica, hauer recebido del cielo la forma de su gouierno. La Monarchia de los Medos escriue Herodoto Halicarnaseo, que tuuo principio en vn juez llamado Deioces, hijo de Phraortes, a quien siendo hon bre particular leuanto el pueblo por Rey, mouido solamente de la rectitud que guardaua en sus juyzios. De suerte, que si las cosas anduuiessen con el concierto que su desorden pide, no deurian fiar los Reyes este officio de otra, que de su persona, a quien seria cierto mejor dexar el athrono quando no pueden bien administrarle, que por quedarse con el hazer, o permitir muchas cosas dignissimas de remedio. No niego yo, que los Reyes tienen ocupaciones mayores que otros aunque parece que viuen descansadamente, que por esso es comparado su officio al del Piloto, que yendose sentado esta en las manos y pies de todos para el seruicio del nauio, pero esso no es marauilla, pues son anexas a la dignidad:

Dion Cass. in vita Adria. Imperat.

Athenæus li. 12. cap. 4.

Plato. lib. 3. de lege.

Herodot. Halicarnas. li. 1.

Eccles. 4.

Psalm 34.

S. Ambr. li. 1. offic. cap. 35.

Leg. 1. titul. 1. lib. 2 ordinam. antig.

1. Reg. 8.

Philo Iud. de Ioseph. & de charit.

dignidad: el espanto que a todos pone es, que hauiendo de faltar en algo, sea en cosa de tanta sustancia, como mirar por los pobres y necessitados. Quanto mas, que si bien lo apuramos, ni aun por aqui tiene escusa bastante para eximirse, o descargarse dela culpa. pero como no ha de faltar tiẽpo para esto, si le gastan en caças demasiadas, en juegos largos, en vanos entretenimientos, y otras cosas impertinentes? quando oyran la voz del que llora, si al tiempo de remediarla se esta durmiendo contra la regla de su officio, que dize: *Non decet principem solidũ dormire noctem.* Quando sabra la quexa del injuriado, si se esta alla tras siete paredes en sus camarines, y plega a Dios, no sea hilando entre mugercillas como el otro Rey Assyrio? o cantando y dãçando cõ los truhanes, como el Emperador Cayo, de quien escriue Philon, que se daua mucho a este entretenimiento: *Omissa cura iustitiæ tuẽdæ, pacisque publicæ.* Quando atendera a los agrauios que reciben los menores, si gasta dias y noches ocupado en farsas como el Emperador Commodo? Quando acudira a deshazer injusticias de los pequeños, si se anda passeando por sus palacios, caçando moscas, como Domiciano Cesar? Quando atendera al bien de la Republica, si no le duele mas su perdicion y destrozo, que a Galieno segundo? a quien ni lloros, ni lastimas, ni auisos, ni quexas mouiã de sus passatiempos para mirar por ella, antes viuia con tan grande descuydo, que llegandole nueua como Egypto se hauia rebelado, respondio: pues bien no podemos passar sin el lino d'alla? Viniendo despues otro correo con auiso, que los Scythas se hauian entrado muy poderosos por toda Asia, y que la yuan talando a grande priessa, dixo: Poco importa, que sin salir de esta tierra viuiremos. No mucho despues, corriendo fama q̃ Francia se hauia perdido, el no solo no tomo sentimiento dello, pero riendose respondio: y nuestra Republica Romana no se vestiria aunque le falten las ropas mangudas que de alla se traen? desta suerte dizen Trebellio Pollion, y otros autores, que echaua en donayre todo lo que le sucedia: *Sic denique de omnibus mundi partibus, cum eas amitteret, iocabatur totus voluptatibus deditus.* De creer es con esto q̃ quien hazia tan mala cuẽta de lo de lexos, no la daria mejor delo de cerca, y assi lo refieren sus historias: porque no se puede mas esperar, ni menos presumir, del que gasta el tiempo con las personas y negocios que hauemos dicho, teniendole muy medido para el gouierno y aprouechamiẽto de sus estados. Qualquier perdida es muy infame en quien tiene obligacion de ganar, y la que viene por negligencia propia sube de punto en su deshonra: *Turpissima iactura est quæ per negligentiam fit* (dize Seneca a su amigo Lucilo encargandole que no desperdicie el tiempo) *& si volueris attendere magna pars vitæ elabitur male agentibus, maxima nihil agentibus, tota aliud agẽtibus.* como se vee en aquestos exemplos sobredichos. Sea pues la conclusion de nuestro razonamiento, y primer punto en la administracion dela justicia, que deuẽ los Reyes siempre mirar mas por el partido delos pobres, que por el de los grandes y poderosos. *Iudicabit pauperes populi, & saluos faciet filios pauperũ, & humiliabit calumniatorem.* Si vieren ser los años esteriles, muchas las guerras, poca la salud, y que el açote de Dios anda sangriento, miren no sea esto la causa dello, que aunque no la tenia Iob, pues tan justificadamente gouernaua su Reyno, con todo esso dezia: *Verebar omnia opera*

Erasm. Chil. 2. cent. 7. A. dag 95.

Iustin. histor. lib. 1.

Phil. de lega. ad Caium.

Herodian. histor. lib. 1.

Sueton in vita Domitia. Impe. 13.

Volaterran. lib. 23. Antropolog.

Carol. Stephan. verbo Gallienus.

Trebel. Pollion in vita Gallienorũ.

Seneca. lib. 1. epist. 1.

Psalm. 71.

Iob. c. 9.

mea, sciens quod non parceres delinquẽti, y con todo este cuydado presumio en el tanta culpa su amigo Eliphaz Themanites, que dixo: *In fortitudine brachij tui possidebas terram, & potentissimus obtinebas eam, viduas dimisisti vacuas, & lacertos pupillorum comminuisti, propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido subita.* Para mejor effecto delo dicho quiten ocupaciones impertinentes y vanas, no tomẽ por escusa otros negocios, pues ninguno llega a este, en especial que para todo ay tiempo, dize el Espiritu santo, si se quiere medir con el compas dela razon. Desta manera sacara en limpio aquella verdad que dixo el grande Nazianzeno: *Persuasum habeo animi tranquillitatem & beneficentiam maxima homini bona esse, atque adeò temporariam hanc voluptatem diuinitus obuenire, si rebus gerendis iustitia præeat.*

Iob. cap. 22.

Eccles. c. 1.

S. Grego. Nazian. Eccles. cap. 1.

CAPITVLO V.

Que en la administracion de Iusticia no aya accepcion de personas, guardandose mucho de priuados y poderosos.

LO segũdo, que mucho importa para la conseruacion desta Iusticia, es que el fauor, y priuãça delos amigos, delos criados y poderosos no estorue el curso della, ni haga torcer la vara de su rectitud: *Accipere personam impij in iudicio non est bonum, vt declines à veritate*, dize el Espiritu santo. Por esta causa muchas vezes acontece impedirse las buenas intenciones de los Reyes, y eclipsarse la luz de su justicia, interponiendosele algun cuerpo terrestre que la estorua, como haze la tierra cõ el Sol Leuãto el Rey Assuero vn hõbrecito de tan ruyn casta que descendia de aquel Agag Amalechita a quien degollo el Propheta Samuel: diole mas mano que deuiera en su palacio, y como es condiciõ de Reyes, quando comiençan a fauorecer a vno, hazerle crecer sin termino mas que la espuma, llego a tanto el fauor Real, que le hizo adorar como a su persona: diole el mando y el palo en todos sus estados, sin que en palacio ni fuera del se hiziesse cosa, sino lo que Aman ordenaua. La vanidad es hija dela soberuia, y madre de otros muchos vicios, o por mejor dezir, es ama, q̃ si no los engendra, alomenos los cria con su leche, ca segũ nota san Prospero: *Non vitiosos facit vanitas, sed ostendit.* * El primer golpe dela vanidad es enla cabeça, y quãdo tiene a los vanos atordidos, da cõ ellos en vn barranco para q̃ se pierdã. Hauia vn Dositheo muy docto, mas desdichado, porq̃ nadie hazia caso de su persona: con todo esso fue tãto el desuanecimiẽto de sus letras, que se lleno de ayre como calabaça, y aborrido de q̃ otros no le teniã en lo que el quisiera, se fue a vna cueua, sin lleuar otro mantenimiento mas q̃ la estima de si mesmo: estuuose alli algunos dias, y como le faltaua el sustento murio de pura vanidad. *Quærit enim Lamon ambitioni homines deditos summorum honorum spe deludere*: como fue aquesta bestia. De q̃ le siruieron tantas priuanças? sino de hazer desdichados a los Principes q̃ de semejãtes se fian, segun dezia el Emperador Sigismundo. De q̃ tantos fauores? sino para q̃ el Rey hiziesse muchas sinrazones comeriesse agrauios no pensados, rompiesse con el orden de justicia, y condenasse los innocentes sin ser oydos, q̃ es genero de barbaria nunca vista: *Si quẽ extollere oporteat*, dize el Philosopho, *nõ tamen eũ qui sit moribus audax, nam huiusmodi homines aptissimi sunt ad inuadendum circares*

Prouer. c. 18.

Esther. c. 3.

1. Reg. 15.

S. Prospe. Quitan. lib. de vita contẽplat. c. 10.

S. Epiph. contra hæres. li. 1. tom. 1.

Procop. lib. 1. de bello persico.

Æneas Sylu. de dictis Sigismundi Imp.

Aristo. lib. 5. Polit. cap. 11.

ca res omnes. La causa es, porque desuanecidos con lo q̃ ven presente, no consideran lo por venir, y assi los ciegos, quando piensan que tienẽ vn clauo muy fixado en la rueda de fortuna, rodã por el lodo pissados de quãtos passan. *Hæc enim infirmæ, & manis gloriæ natura est vt statim decidat.* Pero desto hablamos largo en el libro quinto, capit. seprimo, quando tratamos de los priuados, a lo qual me remito. Lo que de presente deue aduertir el Christiano Principe, es que no valgan con el en este caso, ni amor de vnos, ni desgusto de otros, tenga firmes las balanças de justicia, pues sabe que aborrece Dios grandemente los pesos falsos *Statera dolosa abominatio est apud Deum, & pondus æquum, voluntas eius.* Lo qual no solo se entiendẽ en las medidas, dize Beda, sino tãbien en los casos de juyzios entre litigantes: *Qui enim aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, statera vtique libra iniqua.* Quando vna balança se inclina azia la tierra, la contraria sube al cielo: para darnos a entender, que si mirando a las cosas del mũdo echare a esta parte su fauor, la del desamparado sube al cielo con sus vozes y oyele Dios para mal de quiẽ le agrauia: *Faciens misericordias Dominus: & iudicium omnibus iniuriam patientibus.* Inclinese pues el fiel justo y verdadero al vãdo de la razon: *Nescit enim personas respicere,* dize Cassiodoro, *qui meram cogitat æquitatem.* Huuo entre los antiguos algunos casos, dichos, y figuras marauillosas en recomendacion de aqueste punto, como fue la que vso cierta gente, poniendo en lo mas alto del sceptro Real vna Cigueña, y al pie del mesmo vn Hippopotamo. De la Cigueña sabemos ya q̃ es vna aue de mucha piedad y mansedumbre: pero tragadora de serpiẽtes y malas sabãdijas. El Hippopotamo, escriue Plinio, ser vna bestia feroz, que se cria en el rio Nilo, muy parecida al cauallo, pero con vñas de buey, y dientes de Iauali. Quisieron pues significar los antiguos cõ aquesta Hieroglyphica, segun nota el historiador Alexandro: *Regem iustitiæ oportere obsequi, atque feritatem emolire.* Y esto se haze, teniendo debaxo de sus pies toda la potencia de los mayores, y grandeza de los valerosos, como la Cigueña al dicho animal: que por las cosas que del refiere el Abulense es biẽ significada en su forma la injusticia. Querian tambien significar el modo, cõ que se ha de administrar el officio del buen juez, pues en el Rey primeramente se dessea blandura y piedad de Cigueña: quãdo sea menester para el amparo de los pequeños, y tẽga juntamente el animo y pecho fuerte del Hyppopotamo sin distincion de estados, personas, o dignidades. Esto mismo encargo mucho la Magestad diuina a su pueblo, ordenando a todos los juezes q̃ hauia de presente, o hauian de ser en lo futuro, la prematica siguiente: *Nõ consideres personã pauperis, nec honoris vultum potentis, iustè iudica proximo tuo.* El que no tiene pensamiẽto de cumplir este mandaro al pie de la lerra, grandemẽte se engaña, dize el Espiritu santo: si pretende audiencias, procura gouiernos, y tener vara de justicia: *Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, ne forte extimescas faciem potẽtis, & ponas scandalũ in agilitate tua.* La razon esta clara, porque quiẽ le mete a nadie en ser alcalde, o para que dessea mãdo enel pueblo, si le han de mandar otros? para q̃ trae vara ante el pecho, sino tiene pecho para atropellar la furia del injusto y poderoso? *Facile deuiat à iustitia, qui in causis non Deũ sed hominem pertimescit,* dize san Pedro Chrysologo. Y mas, que si la

Greg. Nazi. ad Nemes.

Prou. c. 11.

Beda to. 4. in Prou. c. 11.

Psal. 102.

Cassiod. li. 2. epist. 13.

Ioan. Camertes in Soli num cr. c. 53.

Plin. nat. hist. lib. 8. ca. 25.

Alex. ab Alexan. li. 1. c. 28

Abulens. in Exod. cap. 13. quæst. 15.

Leuit. c 19.

Eccli. c. 7.

S. Petr. Chrysolo. ser. 127.

piedra y granizo ha de dar siẽpre sobre la capa del pobre, y sobre la del rico no ha de llouer gota, aunque sea de agua y justicia clara? si el menoscabo de haziẽda y honra ha de correr por el desfauorecido, y al hombre de mayor quantia no han de hablar ni dezir mal hazes? no sera nuestra Republica de Christianos sino de Alarabes, o vandoleros, segũ arriba apũtamos de sant Augustin: no sera el tribunal de Rey Catholico, sino de tyranno ethnico y Gentil. En la colmena solo vn Rey se halla, las de mas abejas igual tienen el trabajo, igual la carga, igual el trato, igual la comida y el descanso. Deste punto tan principal aduirtio el glorioso san Hieronymo al Papa Damaso, porque enel lugar que estaua lo hauia bien menester, diziẽdo assi: *Alienum te à personis omnium redde iudicio ac propter iniustitiam pauperem ne defendas, nec propter gratiam diuiti indecenter assistas*: y si esto no puedes hazer, mejor sera cometerlo a otro, que no rõper con la ley diuina por respectos humanos. Deste mismo peligro auisò el Apostol Santiago a todo el mũdo, por las palabras siguientes: *Fratres mei nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloriæ. Etenim, si introierit in conuentum vestrum vir aureum annulum habẽs in veste candida: introierit autem pauper in sordido habitu, & intendatis in eum qui indutus est veste præclara, & dixeritis ei, tu sede hic bene, pauperi autem dicatis, tu sta illic, aut sede sub scabello pedum meorum: nonne iudicatis apud vosmetipsos, & facti estis iudices cogitationum iniquarum?* No veda el santo Apostol la discreta differencia de personas en la Republica, ni que se defraude alguno de lo que merece, porque como nota S. Augustin, alegado por santo Thomas sobre este lugar: *In quotidianis cõsessibus qui præfert diuitem pauperi, non in hoc peccat, nisi cum apud semetipsum ita iudicat, vt ei sit tanto melior, quanto ditior ille.* Quiere dezir, que pues la vara del juez es derecha, lo sea la justicia: quiere dezir, que enel coraçon del juez no se de mejor lugar al rico por rico, que al pobre por pobre si la justicia no los fauorece: quiere dezir lo que aduirtio muy bien el glorioso sant Ambrosio: *In iudicio gratia absit, causam merita decernant. Nihil sic opinionem, imò fidem grauat, quàm si in iudicando potentiori dones causam inferioris, vel pauperem innocẽtem arguas, diuitem excuses reum culpæ.* Quiere finalmente dezir lo que los Thebanos significauan, los quales, segun Plutarco, tenian enel lugar de su consejo vnas figuras de ancianos, sentados en orden como en audiencia, y en medio destos: otra que hazia el officio de Presidente con las manos corradas, y los ojos vendados: dando a entender, que el buen juez ni ha de tener ojos para mirar mas a vno q̃ a otro, sea se quien se fuere, ni ha de tener manos para recebir, pues por el mesmo caso queda preso de quiẽ le dio. Esta pintura puso alla Alciato en sus emblemas, y mas parece dela diuina Escriptura, que dela Gentil, porque en el Deuteronomio escriue el Señor la sustãcia della tã al viuo como los Thebanos: *Non accipies personam* (dixo Dios a Moysen) *nec munera, quia munera excæcant oculos sapientũ, & mutans verba iustorum*: mas no se haze assi, porque como el rico habla de lengua lisongeando, y es oydo, toca de manos y es admitido, nunca es cõdenado, dize Innocẽcio. * *Corruit in platea veritas & causa pauperis non potuit ingredi ad eos.* Hauia cometido vn hõbre cierto maleficio, y desconfiado de su poca razõ, hizo que vn amigo suyo se fuesse al Iuez y le metiesse vn doblon de oro enla mano: al punto que le toco la yerua cayo la caça, porque

S. Aug. de Ciuit Dei, li. 4. cap. 4.

Marc. Varro, de re iustitia, lib. 3. cap. 16.

S. Hiero. to. 3. epistol. ad Damasum.

S. Iacob. Apo cap. 2.

S. Tho. in epist. Iacobi. c. 2. lect. 1.

S. Ambr. lib. 2. offic. c. 24.

Plutar. lib. de Isid. & Osiride in Moral.

Alciat. emblemat. 144.

Deut. c. 16.

S. Cyril. Alexan. lib. 8. de carit. in frat.

* Isai. 59.

Innocen. li. 2. de vtilit. condit. humanæ.

porque como si le huuieran sacado de vna gran duda, dixo delãte de los presentes: Pues si esse delinquente es de Corona como no le ha de valer la yglesia? y a la verdad, la corona de oro fue quien le valio por sagrado, que por esso dixo alla Tullio: *Pecunioſus damnari non poteſt, quamuis ſit nocens*, y aun fue comun prouerbio de los antiguos, y lo es vlança muy cierta delos modernos: pero el mendigo, que ni tiene presentes que dar, ni sabe palabras con que se defender, facilmente, dize san Isidoro, cae de su justicia: y esto es lo que cõdena el Apostol enla autoridad arriba dicha, no que no se trate a cada vno conforme a su estado: porq̃ esta claro, que el cauallero ha de ser hõrado como tal, y el official estimado segun su puesto: pues lo contrario no seria policia de gente bien ordenada, sino beetria de barbaros sin cõcierto. Seria contra lo que nos enseña el Apostol san Pedro, el qual dãdo modo de viuir y tratar a todos en comun, al fin les dixo: *Omnes honorate ſicut ſerui Dei, fraternitatem diligite, Deum timete, regem honorificate, ſerui ſubditi eſtote in omni timore dominis, nõ tantùm bonis & modeſtis, ſed etiam diſcolis.* Enel cielo, no todas las estrellas son yguales, ni todos los planetas tienen vna mesma virtud, no todos resplandecen de vna suerte, no todos nacen ni se ponẽ en vn dia: ni tampoco delos Santos enla gloria tienen tanta bienauenturança vnos como otros. porque como escriue S. Pablo: *Non omnis caro eadem caro: ſed alia hominum, alia pecorum, alia volucrum, alia piſcium. Et corpora celeſtia, & corpora terreſtria: ſed alia quidem celeſtium gloria, alia autem terreſtrium, alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, & alia claritas ſtellarũ. Stella enim à ſtella differt in claritate, ſic & reſurrectio mortuorum.* La misma differencia vemos en las cosas naturales mas baxas: no todos los arboles lleuan vna mesma fruta, no todas las tierras dan trigo, que muchas solo valen para centeno, cebada, o auena: y en el cuerpo humano puso Dios grau distincion en los miembros, dando a cada vno su proporcion conforme al officio en que hauia de seruir: pero no todos son yguales en honra y calidad. Solo el coraçon, dize vn autor, haze enel lo que deue hazer el buen Rey en su Republica, que a todos los miembros segun su necesidad viuifica, a todos alienta, a todos da fuerça y vigor, sin dexar al mas pequeño de spedido de su amparo mientras viue. Esto pues es lo que el Apostol Sanctiago enla acepcion de personas quiere se guarde, dando graciosamente a cada vno el honor deuido a su condicion: pero en el punto de justicia haziendo yguales al grande y pequeño: al seruo y al señor, al pobre y cauallero, al mas oluidado en los rincones con el mas poderoso en los palacios, acordandose que su tribunal es del Rey eterno: *Qui non accipit perſonas principum, nec cognouit tyrannum, cum diſceptaret contra pauperem.* * Quando estaua preso san Iuan boluio Christo por el, porq̃ es officio delos buenos fauorecer los pequeños contra la injuria de los mayores.

Cicer. act. 2. in Verrem.

5. Isidor. li. 4. de jum. bono.

1. Petri. 2.

1. Corint. 15.

Erasm. de inſtit. princ.

Iob. c. 34.

* Matth. 11.

CAPITVLO VI.

Donde se prosigue la misma materia, que deue el Rey hazer justicia con rectitud, sin accepcion de personas, guardandose de malos consegeros, y priuados.

SI las cosas se conseruaran en aquel primer estado q̃ Dios las puso quando nos crio, no fuera necessaria la doctrina

que vamos tratando, mas como el relox ſe desbaratò dela armonia cõ q̃ le hauia aſſentado el primer maeſtro, todo perdio el buen orden y cõ cierto que tenia. Rebeloſe el hombre contra ſu hazedor, y luego leuãtaron motin cõtra el, no ſolo las criaturas de fuera, ſino la gẽte de ſu propia caſa le hizieron tãta guerra, que vino a dezir ſan Pablo: *Nõ enim quod volo bonum, hoc facio: ſed quod volo malum, hoc ago.* Alçaron vandera el vitio contra la virtud, la mentira contra la verdad, el apetito contra la razon, y todas las paſsiones deſordenadas ſe enmarañaron de manera, que hã dado y daran en que entender a los varones mas perfectos para librarſe dellas. Tras la muerte deſta juſticia original, ſe ſiguio lo que dize ſan Pedro Chryſologo: *Quando moriuntur virtutes viuunt vitia, voluptas effluit, honeſtas perit, miſericordia deficit, abundat auaritia, regnat confuſio, ſucumbit ordo, proſternitur diſciplina.* Al primer eſtado del nẽpo do reynaua la juſticia, ſe deue reduzir el coraçon Real, quanto fuere poſsible, que eſto es de Reyes domar ſus paſsiones: y pues en aquella hera de innocencia, la furia de Leon no deſpedaçaua el cordero, la braueza del Tygre no ſe ſuſtẽtaua dela oueja, las vñas del Aguila no hizieron preſa enla paloma, ni el papo del Alcon ſe mantenia con pechugas de perdiz: juſto es conſerue eſta paz y vniõ, el gouierno recto delos Principes, no permitiẽdo, que el cauallero como Leon, ſe ſeñoree del pobre: el rico y poderoſo como Tygre ſopee al mendigo: los generoſos como el Aguila, agrauiẽ a los de menor eſtofa: los ſolicitos y negociadores como el Alcon, traygan abatidos a los que poco pueden, y blaſonen todos: *Sit fortitudo noſtra lex iuſtitia.* No den lugar para que reyne la ſinrazon e injuſticia, alborotando y traſtornando el buen orden delo paſſado, porque no ſe diga, que la horca ſe hizo para los deſdichados, y ſea verdad lo de Iuuenal:

Dat veniam cornis, vexat cenſura columbas. Iuuenal. Sat. 1yr. 2.

Fue informado Cambyſſes Rey de Perſia, que vn juez ſuyo llamado Siſamnes hazia muchas ſinrazones, y maldades, vnas por cõplazer a amigos, otras por ruegos de ſeñores, otras por dadiuas y cohechos (mala prueua de los juezes.) Todo eſto dixeron que llouia ſobre los pobres y neceſsitados, que no tenian fauor ni hazienda con que andar al paſſo preſuroſo de tan mal alcalde: y aſsi per diã de ſu juſticia por muy clara que la tuuieſſen. Oyda por el Rey eſta denunciacion, mando auerigiuar con gran ſecreto la verdad, y hallando ſer cierto lo que ſe deponia contra el: primeramente le deſollo viuo, y luego aforro con el cuero la ſilla de la audiencia, donde ſe aſſentaua para oyr los pleyteantes. Deſpues de eſto, dando el meſmo officio a vn hijo del juſticiado, le dixo: Mira lo q̃ hazes, y el tribunal donde te ſientas: ſiruate de eſcarmiento y exemplo lo que veras cada dia, ſino quieres que de tu pellejo ſe eche nueua cubierta enla meſma ſilla. Caſtigo fue muy bien merecido el de Siſamnes, y juſtamente ſe hizo con el arrancãdole el cuero, pues el deſſollaua las bolſas de los pobres con la meſma violencia. * *Ignis deuorabit tabernacula eorum, qui munera libenter accipiunt.* Eſto no deue permitir aquel a quiẽ Dios enla tierra dio ſupremo cargo della, ſino q̃ la juſticia y ley ſea vniuerſal: y como apũta muy bien Philon, ſea como el Medico aſſalariado enla ciudad, que a todos viſita igualmente de noche y de dia: ſea como la botica comun, cuyas medicinas ſiruen al pobre y al rico, al deſampa-

Rom. cap. 7.

S. Pet. Chryſolog. ſermo. 12. de tentation. Chriſti.

E Sap. 2.

Carol. Stepham. verbo Siſamnes.

Herodo. li. 5

Valer. Max. lib. 6. c. 3.

* Iob. 15.

Phil. Iud. lib. de Ioſeph.

rado

Actuũ.c.10. rado y al poderoso: *Quia non est personarum acceptor Deus*, dize el Apostol san Pedro. *Sino miradlo enla Magdalena, que era vna muger profana, libre, soberuia, ambiciosa, torpe, y escandalo de Hierusalem: era tal, que Simon Phariseo (maguera santo) quando la vio en su casa tuuo asco della, y quando la vio a los pies del Redemptor le perdio el respecto, y dudo enla buena opinion que le tenia. Con ser tal, en admitiendola el Señor a su gracia se junto con los Apostoles, andaua con ellos, comia con ellos, sin que ninguno estrañasse su compañia. Marauilloso fue el hecho de Cambyses, pues no es de menos gusto el que se sigue: antes por ser de nuestras chronicas, tendra mas gracia. Estando el Emperador don Alonso en Toledo, se le vino a quexar vn labrador Gallego, q̃ cierto infançon de aquella tierra llamado don Fernando, le hauia tomado por fuerça vna heredad: el Emperador como era muy amigo de toda rectitud y justicia, no obstante que los caualleros de aquel tiempo eran muy poderosos, tomo la causa del pobre Gallego con cuydado, y escriuiole vna carta en que le mandaua boluiesse la heredad al dicho labrador. Dio assi mesmo auiso al juez y Merino de Galicia, para que con toda solicitud le hiziesse saber lo que de aquel negocio resultasse, auisandole dela respuesta que don Fernando daua a sus cartas. Quãdo el infançon vio el mandato del Emperador enojose grandemente contra el pobre Gallego: y jurandole que si mas dello trataua le mataria, le echo de si maltratandole de palabras. Viendo el mal recado que hallaua el dicho labrador, se boluio a don Alonso con cartas del Merino, en que se le daua razon delo passado, y del poco miramiento que hauia tenido el don Fernundo a su mandato: *Non semines mala in sulcis iniustitiæ, & nõ metes ea in septuplum.* Si el dicho cauallero tomara este consejo del Espiritu santo, no robara la heredad agena injustamente, ni cogiera el fructo de muerte q̃ le vino por justicia. Porq̃ oyendo el Emperador la desmesura del infançon, mandando a sus criados que publicassen que estaua indispuesto, y no se dexaua visitar, tomando la gente que le parecio necessaria para el negocio, con todo el secreto y presteza possible salto en Galicia: y vn dia quãdo menos lo pensaua el cauallero, se hallo cercado en su propia casa del don Alonso. Bien quisiera el don Fernando poner tierra en medio y huyr la furia del Emperador, pero la gẽte que traya no le dio esse lugar, antes le prendieron al pũto: y para cõcluyr cosas de vna vez, dexandole ahorcado a la puerta de su propia casa, el don Alonso se boluio a Toledo. Preciose Basano Rey delos Sicambos de tan justiciero, q̃ ninguno se la hazia que no se la pagasse: tanto, que en semejante caso no perdono a vn hijo que tenia: por lo qual traya por diuisa en sus escudos, vn estoque desnudo, de cuya pũta colgaua vna soga, con esta letra: *Discite iustitiam moniti*: dando a entender, que el que peccasse no hauia de escapar de horca, o cuchillo. Sacamos destos exemplos, que enel punto de justicia, ni ha de hauer padre ni compadre, ni poder que la atropelle, ni interes que ciegue, ni amistad que la tuerça, ni fauor que la borre: ni priuança que la enflaquezca. De Octauio Cesar, como quien entendia lo que esto cõuiene (dize Suetonio:) *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamen pari iure essent quo cæteri, legibusque iudiciariis æquè tenerentur.* Por donde podemos dezir, q̃ no fue mucho tener debaxo

* S. Bona. de quinque festiuit. pueri Iesu solennit. 1.

Fernã Perez de Guzmã. li. 6. tit. 4. c. 3.

Eccli. c. 7.

Don Alonso el Sabio Chronica de España. p. 4. c. 5.

Claud. Paradinus in synt. fo. 245.

Sueto. in vita Octa. c. 56.

de ſu mano todo el mundo en tanta paz y concordia, quien vſaua de tal juſticia con ſus vaſſallos. Pues (como arriba diximos) el gran Imperio y ſeñorio que dio el cielo a los Romanos fue fruto de la ſumma juſticia y rectitud con que tratauã todas las coſas, que en el Senado y fuera del ſe les offrecian. * *Qui in veritate iudicat pauperes, thronus eius in perpetuũ firmabitur.* Quando tomaua Saul aquellas malenconias infernales, cõ que el demonio le apretaua el coraçon, dize la diuina Eſcriptura, q̃ llegaua Dauid con ſu harpa, y dandole vn poco de buena Muſica ſe aliuiaua. Eſte remedio tiene el Rey contra el eſpiritu malo, amigo de peruertir lo juſto, y atropellar lo ſanto, que es buſcar la muſica, por quien ſe entiẽde la juſticia de la ley, ſegun nota ſan Chryſoſtomo: a cuya voz y ſonido todo ſe allana, el demonio huye, el pobre ſe ampara, el bueno ſe premia y el malo ſe caſtiga. Pero es de aduertir, que no ſe haze la armonia cõ vna cuerda ſola y templada, pues ſe requiere que todas lo eſtẽ, ni ſe cauſa conſonancia tocando vna, pues al picar en todas ſe fiẽte quan acordadas eſtan. Y dela meſma ſuerte, no ſe dize juſto el Rey y Principe, que tiene la regla los de vn eſtado, ſi los de otro falen de compas: ni ſe conſeruara la equidad, que dize proporciõ e igualdad, ſi diſſimulando con el amigo, priuado y poderoſo, da de golpe enel pobre, ſolo y deſamparado. Eſto no conſentia Octauio, ni deue permitir el que quiere tener el nombre de Rey, y gouernar con tanta dicha ſus eſtados como el dicho Ceſar. Porque viſto hauemos, y los libros cada rato nos cuentan marauillas de Principes y Emperadores alabados por muy pios, clementes, magnificos y valeroſos, todo lo qual deſpues ſe borra con eſcreuir, que ruynes conſegeros y amigos los deſtruyeron. Por lo qual dezia muy bien el gran Mario: *Eam tutiorem melioremque Rempublicam eſſe, in qua princeps maius eſt, quam in qua ſunt amici Principis mali.* La razon eſta enla mano, pues quãdo vn Rey es desbaratado, la cordura delos buenos conſegeros y amigos le enfrena: quando es codicioſo, no falta vno que de medio lado le diga la fama que tiene: quãdo es carnal y deſtẽplado, el Medico ſi quiera le da cõ ello en roſtro: pero ſi eſtos que le han de yr a la mano en ſus tyrannias y deſconciertos, ſe la dan para hazer agrauios e injuſticias, es mal ſin remedio. Podraſe dezir delos tales, lo que alla eſcriuio Eſayas delos Satrapas, que tenia en ſu conſejo Real el Rey de Egypto: *Stulti Principes Tanco ſapiẽtes conſiliarij Pharaonis dederunt conſiliũ inſipiens.* Conſegeros y amigos ſon eſtos, qua les aquellos de Pharaõ, que con ſus malos encantamentos y embuſtes, hazian que el Rey tyrannizaſſe el pueblo de Dios, y le maltrataſſe injuſtamente. Conſegeros y amigos ſon eſtos, quales los que imponian a Dalila para que engañando a Sanſon ſe les dieſſe atado: no le queriendo ver libre, qual deue ſer la juſticia. Conſegeros y amigos ſon eſtos, quales los que ſe pegaron al moço Roboã, cuyo parecer le coſto ſu contento, ſu ſoſsiego, ſu hazienda, y diez partes entre doze de ſus vaſſallos. Pregũto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos ſabios que hauia traydo de Iudea para la tranſlacion delas diuinas Eſcripturas: que coſa le era mas neceſſaria para la conſeruacion de ſu Reyno, a lo qual reſpõdio el diſcreto varon: Que la juſticia del Rey, y tener los amigos tambien muy deuotos della.

CA-

1. Tho. Opuſ. 20. li. 3. de regim. Prin. c. 5

2. Prouer. 29

3. Reg. 16.

S. Chryſ ho. 36. de virtut. & vitiis.

Vellcius Paterc. lib. 2. poſter. volum. hiſt. Rom.

Cranit. lib. 6. de honeſt. diſc. cap. 6.

Eſai. c. 19.

Exo. c. 7.

Iudic. c. 16.

3. Reg. 12.

Areſtas de Septuag. interpr. ad Philad.

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue el mesmo intento: que ni por amistad, ni por interes deue faltar el Principe en la conseruacion de toda justicia, a exemplo de su padre el Rey Philippe.

DE LA manera q̃ ninguna cosa haze mas amable a vn Rey, que la obseruãcia desta virtud, ni mas aborrecido que el descuydo della, como arriba tratamos, assi ningun medio le haze mas rico y poderoso, q̃ mostrarse justo: ni le es ocasion de mayor perdida, que su contrario. *Regnum à gente in gentem transfertur* (dize el Espiritu santo) *Propter iniustias, & iniurias, & contumelias, & dinersos dolos.* Si las gẽres desamparan la tierra, que no esta segura de enemigos, y se van a viuir donde reyna la paz, mucho mas los vassallos huyen de seruir al Rey injusto, donde no tienen seguridad de vidas y haziendas: y buscan señores nueuos, que los amparen, defiendan y gouiernen en toda justicia. Para esto deuen los Reyes guardarse, que ni en fauor, ni priuança, ni amistad, sean bastantes a quitarles tanto biẽ: pues fuera dela offensa que se come re contra el Altissimo, hazen notable daño a si mesmos, no solo en el prouecho dela haziẽda, sino en el peligro que por ello incurrẽ dela vida.

Eccli. c. 10.

Iust. hist. li. 9 Volater. lib. 18. Antropo.

Quexose vna vez cierto mãcebo llamado Pausanias ante Philippo Rey de Macedonia, porque Attalo gran amigo y priuado del mesmo Rey le hauia hecho vna injuria muy notable: Philippo como estimaua en mucho la amistad de Attalo, huuose dessdeñosamente con el moçuelo, pareciendole ser de menos importancia passar con dissimulacion el agrauio de Pausanias, que romper con la antigua priuança del amigo Attalo: *Olui- 5
uido Philippo las querellas, mas no oluido Pausanias su deshonra, porq̃ como dixo bien Nazianzeno: *Eius qui patitur tenacior esse memoria solet.* Por lo qual viẽdose el generoso mo ço mal affrentado, y que la justicia del Rey no lo remediaua, aguardo vna vez al mesmo Philippo, y matãdolo a puñaladas tomo del la vengãça, que del otro pretendia. Donde se ve, q̃ es muy verdadera aquella sentẽcia del Philosopho: Que el amor, el aborrecimiento y prouecho propio, o interes, no dexan con libertad al juez para conocerle en la verdad.

Orat. ad Arrianos.

Arist. 1. Rhẽthoric. c. 1.

* Ysan Buenauẽtura cõfirma lo mesmo, diziendo: *Fortis & virilis debet esse iudex, ne timore, odio vel amore à vigore iustitiæ deflectatur.* Que si Philippo no estimara en mas la amistad de Attalo, q̃ la justicia y amistad de Pausãnias, oyerale como era obligado, castigara al delinquente, quedara con nombre de justo, y no sin nombre de hombre: pues el muerto ya no lo es. Con otro estremo pecco Dauid, y tãbien muy cõtrario a buenos juezes, q̃ fue creer liuianamente y con faciles indicios a Siba cõtra el pobre Miphiboseth: delo qual resulto confiscarle la haziẽda sin ser oydo, contra el mandato de Dios: *Iustè iudica proximo tuo.* De tal extremo deue huyr como de vn despeñadero tan peligroso qual el passado Philippo. Mas porq̃ nos viene a cuento cõ el nombre de la historia, otro muy differente del sobredicho, y en administracion de justicia ningũ exẽplo puede ser mayor, mas efficaz, ni de mas admiracion, q̃ el q̃ tocamos con las manos y vemos cõ los ojos. En esta parte deue tomar el Principe por espejo la integridad y grandeza de su padre el Rey Philippo, II. deste nõbre: cuya rectitud de justicia e igualdad de co-

* S. Bonau. de Eccle. Hierar. c. de virtut.

2. Reg. 16. & 19.

Leuit. 19.

raçon cõ todos dexo yo a los Choro niſtas q̃ la cuentẽ muy por extenſo: pues jamas ſe vio enel mundo, ni la gente con mas ſoſsiego, ni ſus eſtados con mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderoſos mas reprimidos q̃ eneſta hera: lo qual ſe deue a la ſolicitud y cuydado de tan Chriſtiano Rey, q̃ cõ la vara de ſu juſticia lo tiene todo muy allanado. De manera, q̃ como enel tiẽpo de Salomõ dize la diuina Eſcriptura: *Habitabat Iuda & Iſrael abſq; timore vllo, vnuſquiſque ſub vite ſua, & ſub ficu ſua, à Dan vſque Berſabee cunctis diebus Salomonis.* 3. Reg. 4. Y como en el tiẽpo de Simeõ Machabeo: *Vnuſquiſq; colebat terram ſuã cum pace, & terra Iuda dabat fructus ſuos, & ligna camporũ fructum ſuum: ſeniores in plateis ſedebant omnes, & de bonis terræ tractabant, & iuuenes induebant ſe gloriã.* 1. Macha. 4. Aſſi agora en nueſtros feliciſsimos tiempos, de mar a mar, por el valor de tã juſtiſsimo Rey, todo ſe conſerua en paz, todos en concordia hazẽ vna muſica muy acordada enla Republica: el pobre halla juſticia, la viuda tiene quiẽ ſe duela de ella, el pequeño es oydo en juyzio: y el q̃ menos parece que puede, puede mucho contra tal amparo. De aqui viene cogerſe fructo abundantiſsimo, y gozar cada vno de lo q̃ tiene con ſoſsiego y contento. Que no ſin cauſa los antiguos ſignificarõ por el ojo la juſticia, q̃ es guarda de todo el cuerpo, cẽtinela delos miembros, y protector de los de mas ſenridos: el qual ſi eſta bueno los otros lo eſtã, y ſi a el falta algo, todos parece que ſe duelen con el. Y aſsi el Rey como quiẽ es los ojos dela Republica, ſi la mira con equidad, rige cõ juſticia, y cõſerua con entereza, todo anda al meſmo peſo: pero ſi tuerce delo q̃ es juſto y deuido, tras ſi ſe lleua lo de mas. Eſto parece nos dio a entender el Señor por ſan Matheo, en aquellas palabras: *Si oculus tuus fuerit ſimplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebroſum erit.* S. Matth. c. 6 Pues ſi el gran Philippe es tan amigo de juſticia, como dezimos y vemos, y cada vno ama ſu ſemejante, a quien puede el meſmo querer mas ſemejante a ſi q̃ a ſu meſmo hijo: y mas en coſa que el tanto quiere y eſtima. Alla cuentã los naturales, q̃ el Cocodrilo, quãdo el Nilo ſale de madre, ſaca el rãbien ſus hijuelos a la ribera: y ſi ve, q̃ alguno en ſaltãdo en tierra no arremete con qualquiera preſa que vea, aunque ſea muy pequeña, luego le deſconoce y mata: pero ſi ve q̃ aun no ha pueſto los pies fuera del agua y al punto ſe abalança furioſamente tras lo que puede, a eſte regala y acaricia como a hijo de ſus entrañas: y que reſpõde a la brabeza del propio natural. Cada vno pues ama ſu ſemejante, dixo Platon, no ſolamẽte por ſer de vna eſpecie ſino por la vniformidad de coſtumbres, del qual parece lo hurto el Poeta que dixo: Plut. in Mor. lib. de indaſt. animal. Plat. lib. 11. de Amicit.

Scilicet ingeniis aliqua eſt cõcordia iũctis
& ſeruat ſtudij fœdera quiſque ſui. Ouid. lib. 2. de Ponto.

Pues ſi en los animales (ſegũ vimos) ay eſta induſtria y prueua, q̃ mucho tengã los hombres el meſmo amor? Si en los brutos ay eſte diſtincto, q̃ marauilla aya en los que ſe guian por la antorcha de la razon el meſmo deſſeo? Si no falta algun animalejo, que ſiendo muy feo ama a ſu hijo, no hauiendo en el mas parres que parecerſele, ſi el cuclillo quiere fucria ſiendo para todos enfadoſa, ſolo porque ve enel ſu verdadera eſtampa. Vn Rey juſto mucho mas querra a ſu hijo, pareciendoſele en coſa tan digna de la Mageſtad Real como la juſticia: *Omne animal diligit ſibi ſimile, ſic & omnis homo proximum ſibi.* Eccli. c. 13. Cõ la qual razõ cõfirmã Tullio y Platon, la ley dela buena amiſtad, Cicer. lib. de Amicit. Plat. Dialog. 6. de legib.

Pier. in Hieroglí. lib. 33. in princ.

entre

entre los yguales y de vnas meſmas coſtumbres: porque eſte es vn gran vinculo para conſeruarlas. Concluyendo pues con lo contenido en los capitulos precedentes, digo: que el nombre de Rey y padre ſon equiualentes en la Republica, y ſiendo aſsi, deuenſe acordar los principes, que antiguamente llamauan padre de la patria al que miraua por el bien de ella, conſeruauala en juſticia, defendia a los pobres: *Et non ſolum ſe bonũ præſtabat* (dize Xenophonte) *verumetiam pro ſubditis diligentiam gerebat, vt quàm optimi eſſent.* Si cumple con las reglas deſte aranzel, haze lo que deue a vn buen Principe, reſponde a hijo de quien es, ſatiſſaze a la dignidad en que Dios le puſo: y a ninguno dexa lugar deſocupado para quexarſe. Acuerdeſe tambien que los Egypcios ſon alabados de muchas coſas por los hiſtoriadores: y no es eſta la menor, de los quales refiere Diodoro Siculo, q̃ pintauan al buen juez en la forma ſiguiente. Ponia̅ vn hombre anciano rodeado de libros: enlo primero ſignificauan, q̃ deuian juzgar con maduro conſejo, qual tiene aquella edad: enlo ſegundo denotauan, que no ſe hauia de arrojar a ſo̅ que primero ſe le antojaſſe, ſino conforme a lo que hallaſſe eſcripto y diſpueſto por las leyes. Tenia otro ſi el dicho̅ juez los ojos cerrados, para q̃ no ſe los lleuaſſe el reſpecto de los circunſtantes: y colgaua le del cuello vna medalla de Saphiro, dize Eliano: en que eſtaua eſculpida la verdad: denotando, q̃ en el pecho del buẽ juez no ha de reynar paſſion alguna, ſino la verdad pura. Lo qual parece quiſo dar a entender la Mageſtad diuina, quando mando ſe aſſentaſſe el nombre de la verdad en medio del racional, que lleuaua el gran Sacerdote, quando ſe veſtia de Pontifical. Eſto alega Philon enel libro que cõpuſo del buen juez, y deſpues añade las palabras ſiguientes: *Tertium hoc iudici præcipitur, vt cauſas partium examinet ante iudicium ſemoto in totũ reſpectu perſonarũ, ſiue ſint ciues, amici, domeſtici: ſiue è cõtra inimici, alieni, exteri: ne quid vel beneuolẽtia, vel odiũ cognitionem impediat.* Acuerdeſe tambien lo q̃ arriba diximos de los Thebanos, que ponian ſin manos las figuras de los juezes, y la cauſa porq̃ lo hazian: a lo qual añade Eſtobeo vna particularidad muy digna de conſideracion, y es: que los dichos juezes junto con eſtar troncos de manos, eſtauan ſiempre mirando al cielo: como quien dize: *Qui timent Deum erunt in oculis illius.* Los que hazen eſte officio como deuen andan en la preſencia del Señor, de donde les ha de venir la luz para aclarar los ojos de la intencion: huyen de ponerlos en la tierra, porque no ſe leuante algun va por de reſpectos humanos, q̃ ſe los anuble, eſcarmentados de aquellos a quien ſe dixo: *Oculos ſuos ſtatuerunt declinare in terram.* Eſte es muy buen punto, para que no ſeã los juezes como el falſo Propheta Balam, que requerido por el Rey Balac, fueſſe a maldezir el pueblo de Dios, como ſi huuiera de conjurar lãgoſta, dixo primero, que̅ comunicaria aquel negocio con Dios, y haria en ello lo q̃ ſe le ordenaſſe: pero aũque el Señor le declaro ſu intencion, valieron cõ el mas los cohechos y promeſſas de los Moabitas, por cuyo amor, dize Ioſepho, torno a conſultar a Dios: *Studẽs aliquid viris illis præſtare*: que el mãdato expreſſo del meſmo, por lo qual le cõſtaua de ſu volũtad. La codicia, dize ſanto Thomas, q̃ ſe le puſo enlos ojos, para dar mas guſto al Rey dela tierra q̃ al del cielo. Y bien ſe le parecio (ſegun notan Philon y el Abulẽſe, pues ya que no pudo nial dezir al pueblo de Iſrael, dio tal cõſejo

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyri.

Diodo. Sicul. lib. 2. de fabuloſis Antiq. geſtis.

Elian. de varia hiſt. li. 14

Phil. Iud. lib. de Iudice.

Plut. in Mor. lib. de Iſide & Oſiride.

Stob. ſer. 48.

Eccli. c. 16.

Pſalm. 16.

Num. c. 22.

Ioſeph. de Antiq. li. 4. c. 5.

S. Tho. 2. Pe iri. 2.

Phil. Iud. li. 1. de vita Moſis. Abul. Num. c. 22. q. 6.

Apoc.c.2. sejo al Rey Balac para poner en mal a los Hebreos cō su Dios, que les hizo enello mucho mas daño, que si los maldixera. Desta manera algunos juezes consultan los negocios q̄ se les offrecen, por las leyes y libros por donde se han de gouernar, y aunque enellos hallan expressamente la voluntad y mayor seruicio diuino, arrastrados con el interes, o lleuados del respecto mundano como Pilatos, clara y patentemente, no dudā juzgar contra toda consciencia muchas causas: *Euerterunt sensum suum, & declinauerunt oculos suos, ne viderent cælum, nec recordarentur iudiciorum iustorū. Si no miradlo en este juez mas injusto que jamas vio el mundo, que conocio la innocēcia del Saluador, y porque le amagaron con la amistad del Cesar, no tuuo pecho para librarle.* En todas las audiencias de los Gentiles, dize san Clemente, quando preguntan a los reos, aunque ellos confiessen de plano su delicto, no luego los mandan ahorcar, sino que primero miran y remiran sus leyes, retiranse a pensar lo que se deue hazer, y antes que den sentencia de muerte lo tienen muy considerado. Lo mismo escriue san Basilio, diziendo: *Qui rerum in hoc mundo potiuntur, quando facinorosum aliquē morti sunt adiudicaturi cortinas obducunt, & expertissimos quosque ad causæ tractationem aduocant, multumque tēporis insumunt num legis rigorem contuētes, num naturæ communionem suspicientes, multumque ingemiscentes, ac iudicandi necessitatem deplorantes, nemini non manifestum faciunt, quod non ex propria libidine, sed ex necessario legis ministerio condemnationis inferunt sententiam.* Con todas estas buenas circunstancias rompio el desdichado de Pilato, por vn respectillo del mundo: y mas, que antes agrauio al Emperador Tyberio enello (que como arriba diximos) acabaua de hazer vna ley, por la qual mandaua, no se executasse pena de muerte en los delinquentes hasta passados diez dias despues de su pronunciacion. Y mas, q̄ en todo rigor de justicia, si se procedia con el Saluador por las leyes de sus propios acusadores, esta claro q̄ le hauian de apedrear, cōforme a lo que Moysen mando en el Leuitico, como a blasphemo, pues por tal le condeno Cayphas enel cōciliabulo: *Audistis blasphemiam, reus est mortis:* y hauiendo de lleuarse por las leyes Romanas ninguna condena a crucificar al blasphemo, sino a los ladrones, como hallamos en Luciano: pero este juez injusto rompio cō todo, y con vna ceremonia de lauarse las manos quiso quedasse limpio tan suzio agrauio, porq̄ no miraua a la razon, sino a los respectos humanos. Y por tāto estauan muy biē los juezes Thebanos colgados con los ojos del cielo, denotando, q̄ en tal postura y cō tal consideracion se deue hallar, quien no quiere deslizar en sus juyzios mouido delos fauores. Los Lacedemonios ansi mesmo y Athenienses, aunq̄ oyā todas las causas de dia, pero no pronunciauan sentencia en los casos criminales y de muerte sino de noche: porq̄ los juezes viendo los rostros tristes delos acusados no se mouiessen a lastima, y torciessen dela justicia. Esta virtud dize Platō, es como vna donzella muy vergōçosa, y assi estale muy bien el encogimiēto. El empacho y la justicia tienē por enemiga declarada a la mētira, y esta como por si no puede, busca arrimos y sombras para no ser conocida: quitesele pues la vista d̄ ojos para q̄ sin mirar cō quien lo ha, pronūcie cō toda rectitud lo q̄ fuere de derecho: *Nō est apud Deū iniquitas, neque personarum acceptio, neque cupido munerū.* Sea pues la vltima cifra y resolucion

S.Ioan.c.29 * Dan.13. S.Clem.const. lib.2.c.56. S.Basil.epist. 79. Sueto. in Tyber.c.75. Dio. Histo. Rom. lib.57. Tacit. lib. 3. Annal. Leuit.24. Matt.26. Dialo.vocal. Alex. ab Alexan.lib.3.c.5 Lucia.in Hermotimo. Plato. Dialo. 12. de legib. * 2.Paralip. 19.

solucion deste negocio tan graue, lo que el Espiritu santo en breues palabras dexo escripto: *Iustifica pusillũ & magnum similiter.* Echese el trasero igualmente por todos, valgale a cada vno su razõ, a nadie se niegue su justicia: que esto es ser Rey, señor y padre de pobres y ricos, de grandes y pequeños, de humildes y poderosos. En confirmacion de lo qual hallamos, que quãdo Moysen por mandado de Dios ordeno en su pueblo los primeros juezes para que oyessen los pleytos de toda la gente, les dio por direccion y regla de hazer bien su officio lo que se sigue: *Audite illos, & quod iustum est iudicate: siue ciuis ille sit, siue peregrinus, nulla erit distantia personarum. Ita paruum audietis vt magnum, nec accipietis cuiusquã personam, quia Dei iudicium est.* Con esto seguira el exẽplo de vn padre, que en este caso se ha esmerado tan heroycamente: cuya excelencia de valor y virtudes, quando no fuera tanta como es, el pecho recto que en todas las ocasiones ha mostrado, bastaua para hazerle famoso en el mundo, y nombrado por todos los siglos venideros. La era de Saturno cuentã los historiadores, por la mas dichosa y afortunada que huuo jamas, tanto que la llaman la edad dorada: todo lo qual se funda en la paz, sossiego y bienauenturança de que gozauã los viuiẽtes en aquel tiempo, por la suma justicia y rectitud con que los gouerno cierto Rey llamado Saturno. Pues si el tiempo do reynaua justicia es tiempo de oro, que falta a nuestros tiempos para no tener este renombre, hauiẽdo las mesmas causas y razones que en el primero? Falta solamente, q̃ como Tobias el viejo fue justo, pio, caritatiuo, y amigo de hazer bien a los necesitados, cuyos passos siguio el hijo dichoso: los mesmos lleue nuestro Christiano Principe, imitando el pecho justissimo de su padre, para que se le pueda dezir: Bien aya quien a los suyos se parece. Bien aya Dauid, que dexo tal hijo en su trono, y bien aya Salomon que no se mostro indigno de tan alto sceptro. Desto hablaran los presentes y dexaran escripto que alaben e imiten los venideros. *Fundamentum enim* (dize Tullio) *perpetuæ comendationis & famæ est iustitia, sine qua nihil potest esse laudabile.*

Eccli. c. 5.

Deut. c. 1.

Natalis Comes li. 2 Mythol. c. 1.

Iustin. hister. li. 43.

Tobiæ. c. 14.

3. Reg. 1.

Cicli. 2. offi.

CAPITVLO VIII.

Que para los casos de justitia y fuera dellos importa mucho la clemencia, virtud de grandes Principes.

DE LOS capitulos precedentes hauemos entendido, quan necessario es al Principe Christiano se vista en la niñez de vn animo recto y justo, para exercitar en su mayor edad el valor que huuiere adquirido en ella. Mas porque, segun nota el glorioso san Pedro Chrysologo: *Æquitas sine bonitate sæuitia est, & iustitia sine pietate crudelitas.* Viene bien agora se le auise de la piedad y clemencia con que ha de guarnecer la tela de su rigor: pues ni se ha de criar tan descuydado, que teniendo el mando y el palo se rian del, ni ha de hazer el pecho tan a sangre, que lo lleue todo por el cabo para acabarlo. * En tomando Dauid possession del Reyno luego perdono, Paz y clemẽcia: *Putas ne remansit aliquis de domo Saul, vt faciam cũ eo misericordiam.* Aduierta pues, que le queda otra virtud muy heroyca y Real para su proposito, la qual aunque trae diuisas contrarias, no es contraria: y aunque tiene effectos differentes, no desdize de la justicia: solo

S. Pet. Chrys. ser. 143.

2. Reg. 9.

ſolo templa y modera, como dize
S. Tho. 2. 2. q 158. art. 1. ſanto Thomas, los caſtigos y penas que la ley ordena juſtamente. Si con la juſticia ſe haze temer, con eſta ſe haze amar: ſi la primera atemoriza y eſpanta, la ſegunda alaga y atrae: ſi por la rectitud conſerua ſus eſtados, por la clemencia los eſtablece y
Prou. c. 20. aſſegura: *Miſericordia & Veritas cuſtodiunt Regem, & roboratur clemẽtia thronus eius.* Dos braços tiene el cuerpo perfecto, y dos deue tener el Rey para obrar y ſuſtentar el peſo de ſu gouierno: ſean iguales entrambos, porque no parezca monſtro de naturaleza: pero ſea la clemencia el derecho, y vſe mas del que dela juſticia: que a eſto aluden aquellas palabras
S. Iaco. c. 2. del Apoſtol Sanctiago: *Superexaltat autem miſericordia iudicium.* Muchos vemos medrados, cõquiſtando Reynos con armas, pero no ſon ſeñores de los coraçones, aunque lo parezcan de los cuerpos: muchos hazen temblar los ſubditos a vna ogeada que den ſobre ellos, pero en quitandoſe de delante los tramã mil trayciones: quien pues eſtara ſeguro? el piadoſo y clemente: Aunque el hiſtoriador Herodiano engrãdece lo poſſible la vida delos tres Emperadores
Herodi. hiſt. lib 8. Iul. Capit. in vita Gordia. Gordianos, que ſucceſsiuamente tuuieron la corona del Imperio: aguelo, hijo y nieto: pero Iulio Capitolino alaba ſobre todos al menor: cuya nobleza de coraçon era tanta en ſu niñez, que quãdo andaua a la eſcuela, ſi via caſtigar alguno de ſus compañeros, lloraua con tanta ternura, como ſi fuera el quien padecia aquella pena. Y aſsi deſpues ſiẽdo Emperador le fue la clemencia tan natural, que ſe le parecia bien hauerſe criado con tan buen manjar en ſus años primeros. Y ſi es verdad, como lo es aquella ſentẽcia de Tullio:
Cic. lib. 1. offi. *Nihil eſt laudabilius, nihil magno & præclaro viro dignius placabilitate & clemẽtia.* Diremos con razon, que la ira deue ſer tan agena del animo Real, quan propia le es la clemencia y blãdura de coraçon: pues por eſto ſe llama virtud de Principes, don de gran des ſeñores, joya tan anexa a ellos, que aunque a todos hombres conuenga, pero el aſsiento principal le deue tener en los pechos generoſos de los Reyes: *Nihil tibi ſit* (aconſeja el gran Nazianzeno a vn Principe deſte mundo, *vt propterea inducas animum aliquid admittere, quod à Principis dignitate abhorreat: nihil commiſerationem animique manſuetudinem excludat: non temporis acerbitas, non metus, non maioris præfecturæ ſpes, non audacia & aſperitas opibus & gratia florens.* Eſta es por quien muchos delos paſſados han ſido celebrados en las hiſtorias, por quien ſe han effectuado hechos heroycos, por quien dexarõ memoria eterna los Ceſares, y a quiẽ ſe deue el reſplandor dela gloria con que ſus Chronicas eſtan ſembradas. Por eſta dexo mas admirado el mundo Philippo Rey de Macedo
Plut. in Mor. lib. Apophth. regiorum. nia, que con todas las victorias que huuo: el qual hauiẽdo recebido vnos Embaxadores de Athenas con toda humanidad, como en fin dela platica les dieſſe vn recado muy comedido para ſu Republica, en que ſe offrecia a hazerles plazer en todo lo que fueſſe de ſu guſto, Demochares vno delos que venian, cõ menos meſura q̃ el officio demanda, y la preſencia de tal Principe requeria, dixo: Señor, ſi lo que dizes es verdad, cierto ſoy ſera coſa de gran contento a los Athenienſes que te ahorcaſſes. No ſe turbo Philippo con tan deſcomedida reſpueſta, aunq̃ los ſuyos le prouocauan a ello, y cõ harta ocaſion: **Os ſuũ aperuit ſapiẽtiæ, & lex clemẽtiæ in lingua eius:* ſolo ſe boluio cõ mucho ſoſſiego a los d'mas embaxadores diziẽdoles: Contad por alla la ſoberuia y
* Prouer. 31. atreui-

atreuimiento de vueſtro Democha-
res. Por eſta meſma virtud gano tan
to nombre ſu hijo Alexandro, que el
*Bruſon. Con-
turſin. lib. 3.
cap. 13.* potentiſsimo Dario, con quien tuuo
ſus contiendas dezia: tenerle mas
imbidia a la honra q̃ hauia ganado
con la clemeneia, q̃ a la fama que de
xaua con ſus victorias. Eſtando en
cierta aldea el Emperador Auguſto,
dormia muy mal de noche, porq̃ vna
lechuza le inquietaua: ſabido eſto
por vn ſoldado armo vn lazo, y con
toda breuedad lleuo la lechuza al
Ceſar, penſando, que por hauer pre-
ſo al ladron que le robaua el ſueño,
ſe le hizieran mercedes muy copio-
ſas. El Emperador, hora porq̃ no re-
paro en ello, hora porque no lo ſen-
tia tanto como el ſoldado imagina-
ua, agradeciole el cuydado, y man-
*Eraſ. Apoſth.
lib. 4.* dole por el trabajo pagar vna mone-
da. Sintioſe tanto el ſoldado, viendo
la poca merced de Auguſto, q̃ echan
do a bolar la lechuza, dixo: Para tan
ruyn paga mas vale que viua. Ocaſiõ
era eſta con que ſe pudiera deſcõpo-
ner el Emperador ſi quiſiera, pero
acordandoſe de ſu Real animo y mo
ſtrando vn ſemblante muy de ſeñor,
dixo: Porcierto viua: y con eſto no
conſintio tocaſſe nadie en aquel deſ-
comedido ſoldado. Dixeron otra
vez al meſmo, que cierto Cordoues
llamado Emylio Eliano, hablaua in
dignamente de ſus coſas y perſona: a
*Sueto. in vita
Auguſt. c. 51.* lo qual reſpondio: Pues deſeme luego probança baſtante de eſſo, y ve-
reys como hago entender a Emylio,
q̃ tambien tengo yo lengua para ha-
blar, ſi quiero. Con eſto ſe contento
el buen Auguſto de tal manera, que
aunque ſe hizo muy ſuffieiẽte infor-
macion dela verdad y ſe le preſento,
el la echo en vn rincon, y nunca mas
conſintio ſe trataſſe dello. Fue el Em
perador Rodolpho al principio de
ſu Imperio mas ſeuero y riguroſo
delo q̃ conuenia: pero viendo el meſ
mo, que por alli ganaua poco, dio en
ſer muy piadoſo, buſcãdo ocaſiones
en q̃ hazer oſtentacion de ſu clemẽ
cia: admirados los ſuyos de tãra mu
dança, dixeronle: Señor, que yerros
haueys piſado, pues no ſoys ya qual
ſoliades: a los quales reſpõdio el Em
perador: Peſame entrañablemente
del primer camino q̃ lleuaua, y doy
mil gracias a Dios por el deſengaño
en que viuo con el ſegundo. Pregun
taron al Rey don Alonſo de Aragõ,
*Panor. lib. 2.
de geſtis Al-
phon.* porq̃ era tan bien acondicionado ſin
hazer diſtincion entre perſonas, ni
de buenos ni de malos, y dixo el ma-
gnanimo Rey: Hagolo por ganar las
voluntades de todos: pues guardan-
do juſticia ſoy amable a los buenos,
y vſando de clemeneia ſoy bien quiſ
to con los malos. Tuuo en eſto gran
de razon: porq̃ al bueno, todo lo tal
le haze buen pecho, como al ſano to
do manjar le entra en guſto y apro-
uecha. Los malos ſon como los ca-
*Fabius Max.
in Apophth.
Rom.an.* uallos y perros de caça, que por bien
ſe lleuan, con ſuauidad ſe amanſan,
y con blandura ſe enſeñan. De ſuer-
te, q̃ dixo muy bien Vulcaeio Galli-
*Vulcac. Gal. in
vita Anto-
dij Caſſ.* cano: *Non eſt quicquam quod Romanum
Imperatorem magis commendet quam cle
mentia.* Sacamos delo dicho, que los
Principes y grãdes ſeñores, no ſolo
no tienen licencia de hazer injurias,
pero ſegun las reglas deſta virtud, y
los exẽplos referidos tampoco la tie
nen para vengarlas. El Rey delas abe
jas (ſegun nota ſan Baſilio) aunque
tiene aguijõ como las de mas, no vſa
del, porq̃ no ſe dexa lleuar dela ven-
ança, acordandoſe del officio que
le obliga a lo contrario, en lo qual,
dize el glorioſo Doctor, nos quiere
enſeñar la naturaleza: *Tardos eos ad
vindictam pœnamque ſumendã eſſe opor-
tere, qui maximas obtinent poteſtates.*
*S. Baſil. hom.
8. Exame.* Otros pienſan q̃ no le tiene, mas lo
cierto affirma Ariſtoteles confeſ-
*Ariſtot. lib. 9.
de hiſt. anim.
cap. 21.* ſando que ſi, no menos q̃ las de mas

abe-

abejas, pero nunca se aprouecha del en perjuyzio de nadie: lo qual es muy propio delos Reyes, nota Pierio: *Qui in obeundis vitæ officiis non magis iustitiæ aculeum, quam dulcē mellis clementiam ostentare debeant.* * Eligiendo el Emperador Tyberio por compañero del Imperio, entre otros buenos consejos, escriue Nizephoro, q̃ le dio el siguiente. *Iræ imperet humanitas, & misericordia, arrogantiæ autem timor. Nam & apibus natura duces dedit, earumque regem aculeo quasi quadam spōtanea, & naturali potestate armauit, vt pungere etiam eum possit, qui legitimè nō pareat, sed ille minimè tyrannicum, verùm communi vtilitati commodum & iustum aculeum habet.* Bueno es y necessario tenga poder el Rey para castigar, porque si todo es miel comerāse le moscas: y enel Arca del Testamento viejo hauia vara y manna; pero tambiē es necessario, sea mas amigo de perdonar que de castigar: que si todo lo lleua por rigor, ninguna differencia aura del a los de mas: sera como vna delas abejas, que en tocādola luego desembayna el aguijon; mas si es como el Rey, sabrase que le tiene y no le muestra: que puede pūçar y dissimula. La vara tambien de Assuero, aunque de suyo estaua derecha, qual deue ser la justicia, pero aduierte no sin causa el Espiritu santo; que era de oro: y vsaua della para declarar la clemencia de su pecho. Supuesto lo dicho demos al Rey la potencia coerciua: *Non enim sine causa gladium portat*: por el qual entienden sant Anselmo y santo Thomas, la potestad Real y judiciaria, cō que castiga a los delinquentes, segun aquello de Iob. *Fugite à facie gladij, quoniam vltor iniquitatum est gladius.* Demos le aquesto en hora buena: pero sepa jūtamente, q̃ con la dulçura de su mansedumbre y clemēcia, recabara mas, que con el rigor dela justicia, y filos del cuchillo. Por esta causa el Rey Enrique IIII. tomo por empresa vna Granada, con el titulo (agra dulce) dando a entender, ser muy propio de los Reyes, sustentarse con estos dos contrarios bien templados: significando tambiē en la mezcla de estos dos sabores la que ha de hauer entre la misericordia y el zelo, entre la clemencia y el rigor: para que ni aya excesso enel castigo, ni falta enla pena que merece el culpado: pues de lo vno nace el odio, y delo otro el menosprecio. Muchas vezes se quexaua Dios, porq̃ no se miraua por la causa del pobre y mendigo, segun arriba tratamos, mas con todo esso dixo a Moysen: *Pauperes non miserebitur in iudicio.* Claro esta, que siendo el Señor amparo, defensa y abrigo delos miserables, no querra aqui quitarles esta tutela y defension, pues amenaza Esayas con palabras mayores a los que hazen lo cōtrario, diziendo: *Væ qui condunt leges iniquas & scribentes iniustitias scripserunt, vt opprimerent in iudicio pauperes.* Lo que quiere su Magestad, dize el Abulense es, que llegado a tela de aueriguacion, no se dexe de hazer justicia por lastima y compassion de qualquiera mendigo: y quiere juntamente que tengan cuenta cō aguar lo azedo del rigor, acordandose dela condicion Real y entrañas paternales que los Principes han de mostrar en todas ocasiones. La Republica bien ordenada, dize Tullio, con premio y pena se mantiene: las quales, segun Isocrates Philosopho, son los mayores y mejores principios que puede hauer para su gouierno: pero siēpre el premio lleua la prima en los altos coraçones: y entre los fieles lo q̃ es amor y suauidad gouierna la mayor parte: *Fili in mansuetudine operata tua perfice, & super hominum gloriam diligeris.* Para los manjares poco agrio basta; que

Pier. in Hier. lib. 26. c. de Apibus.

* Lib. 18. c. 6.

Hebr. c. 9.

Hester. c. 4.

Rom. c. 13. S. Ansel. ibi. S. Tho. ibid. lect. 1.

Iob. c. 19.

Don Iuan Horozco. lib. 1. emble. c. 10.

Exod. c. 23.

Esai. c. 10.

Abulen. Exo. 23. q. 2.

Cic. lib. 3. de natu. deorū. Isoc. de regn. orat. 1.

Eccli. c. 3.

que si lleuan mucho corrõpese: mas lo dulce no tiene este inconueniẽte. Verdad es, que como las cosas quieren su razon y medida, tãto se les podria echar que empalagassen: y assi, aunque el Rey deue siempre acudir mas al vando de la clemencia que al de la justicia, pero no se ha de hazer cõ notable daño de entrambas: pues por esso dixo Salomon de lo vno: *Mel inuenisti, comede quod tibi sufficit, ne fortè saciatus euomas illud*: y de lo otro: *Noli esse iustus multùm*. Que quiere dezir, como nota san Hieronymo: No seas demasiado de riguroso. Y pues los Philosophos pusierõ la virtud en el medio, no ande el Christiano por estremos. Declara tãbien este lugar su Maestro el Nazianzeno, diziendo: El que pretende alcançar la virtud de la justicia, no presuma mucho, ni despunte en ella, porque de aqui nace ser mas que resabido, y desto se sigue, que pensando remediar vn mal se cae en muchos inconuenientes. Aduierta otro si, que como la obscuridad q̃ assombra el Sol, o la Luna, hora por eclypsis, hora por nuues, hora por otras causas naturales, es mas notada que la que sucede a qualquiera de las otras estrellas, assi toda nouedad en los grãdes señores, que siruen de sol al mundo, al qual los eõpara Agapeto Diacono, causan mas admiracion en los q̃ la ven, que no la que sucede a gente de menor quantia, en cuyas faltas no se repara. Y mas, que lo q̃ en los menores se llama ira, o enojo, en los señores se tiene por saña y soberuia, dezia Cessar: y lo que en los pequeños es castigo, en los grandes lleua mucha sospecha de vengança. Deste mesmo parecer es el Philosopho Seneca, en aquellos libros marauillosos que escriuio de clemencia al Emperador Nerõ, de los quales se aprouechò tan poco como de los demas consejos que le dio el buen Maestro. Dize pues: *Nullum clementia ex omnibus magis quam Regem aut Principem decet. Nam pestifera vis est valere ad nocendum.* La razon es clara: porque si el labrador entiende todo el año en el campo, el letrado entre sus libros, y el soldado en guerras, tenga cada qual los instrumentos de su officio: y al Principe, de cuyo cargo pẽde la conseruaciõ de su Republica, demos le tambien el medio con que se cõsigue tal effecto, que es, segũ dezia Antigono Rey de Macedonia, affabilidad, elemencia, grandeza de animo, y nobleza de coraçon, que estas cosas perpetuã los estados de los señores, segun respondio vno de los setenta y dos interpretes al Rey Ptolomeo. Esto parece nos quiso mostrar la naturaleza con otra propriedad que puso en el Rey de las abejas, de quien yuamos hablãdo en lo de arriba. La qual como le quiere para tan alto officio, dale el talle y adorno muy a su gusto: con todas las prendas necessarias a la dignidad en que le pone. Escriuen pues los naturales, que de cuerpo es muy mayor que sus vassallos, en la figura mas hermoso, y en la disposicion mas agraciado: todo lo qual son muestras reales de mayor animo, mas clemencia, mas alegria y generosidad. Estas son las insignias que tiene como Rey, dize san Basilio, y las señales que da Virgilio al labrador, para distinguir el Rey verdadero del fingido, a lomenos al bueno del malo, quando parece que dos se muestran en vn enxambre. Del vno pues dize, junto con Aristoteles, ser muy dorado y pintado, grande, y con tal facion, que trae como escripto en la frente el nombre de Rey: pero del que no lo es, ni vale para ello, aunque presuma de parecerlo, escriuen ser sizio, mal agraciado, co-

Prou. c. 25. *Eccles. c. 7.* *S. Hier. to. 7. c. 7. in Eccles. sistem.* *S. Greg. Nazianz. c. 7. in Eccles. sist.* *Agape. Diacon. de offic. Principis.* *Salust. de conjurat. Catili.* *Senec. li. 1. de Clemen. c. 3.* *Plut. in Mor. lib. Apoph. Regũ & Imper.* *Aress. lib. de Septu. inter. ad Philocrat.* *Plin. nat. hist. lib. 11. c. 17.* *Columell. de re rust. lib. 9. cap. 10.* *Marcus Varro. de re rust. lib. 3. c. 16.* *S. Basi. hom. 8. in Exam.* *Arist. de hist. ani. lib. 5. c. 22.*

comedor y de geſto infame: al qual conuiene matar porque no altere la Republica, y leuante motin entre las abejas. Todo lo qual declara el ſobredicho Poeta en ſus Georgicas, con los verſos ſiguientes.

Virg. Geor. lib. 4. *Verũ vbi ductores acie reuocaberis ambo*
Deterior qui viſus, eũ, ne prodigus, obſit
Dede neci: melior vacua ſine regnet in aula
Alter erit maculis auro ſqualentibus ardẽs
(Nã duo ſunt genera) hic melior, inſignis & ore,
Et rutilis clarus ſquamis: ille horrid⁹ alter
Deſidia, latũq; trahens in glorius aluum.

Dio pues la naturaleza como maeſtra acertada en ſu labor tal parecer al Rey en lo de fuera, que ſea clara mueſtra de la magnanimidad, valor y clemencia que tiene interiormente. Y porque no parezca eſto que ſe haze a caſo en la diuina Eſcriptura vemos confirmado eſte marauilloſo artificio por el Eſpiritu ſanto. Hauiendo elegido la Mageſtad diuina el primer Rey que tuuo ſu pueblo cõ ſceptro y corona, dize el ſagrado texto las palabras ſiguientes: *Stetit Saul in medio populi, & altior fuit vniuerſo populo ab humero & ſurſum: & ait Samuel ad omnem populum, certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non ſit ſimilis illi in omni populo.* Contando Ioſepho eſta meſma hiſtoria nota, era tal la gentileza y loçania de Saul que ſe deſcubria en la compoſtura exterior ſer muy digno de la Mageſtad en que le ponian: por que como ninguno ha de ſer mayor, mas cuydadoſo, mas amable y clemente que el Rey, ninguno en la hermoſura, hornato y figura le deue hazer ventaja: para que por eſto ſe ſignifiquen las prendas que deue hauer en ſu coraçon. A los de mas, ſegun apunta ſant Gregorio, baſtales vna eſtatura y tamaño, que llegue a los ombros del que los rige: pero el Rey, y Rey dado por mano de Dios, ha les de exceder en la fuerça, entendida por el ombro, y en la cabeça, por la qual puede ſignificarſe la clemencia. Porque como ella es la que rige los de mas miembros, y donde todos los ſentidos tienen vida: aſsi por la clemencia Real viuen y ſe gouiernan los vaſſallos, ſegun lo dixo el Rey Artaxerxes, en la carta que eſcriuio a peticion de Eſter en defenſa de los Iudios. Tenga pues ſobre todos ſu cabeça quien por todos haze la vela: y ſaqueſe del exterior con que Dios entonces eligio el nueuo Rey, qual deue ſer el interior de los que los hõbres eligierẽ. Cumpleſe aqui aquella regla del glorioſo Auguſtino, acerca de la ſagrada Eſcriptura, cuyo ſentido dize, declara el Señor muchas vezes por obras como los hombres mueſtran el ſuyo por palabras: *Sicut humana conſuetudo verbis ita diuina potentia factis loquitur: & ſicut ſermoni humano verba noua minus vſitata moderatè ac decenter aſperſa, ſplendorem addunt, ita in factis mirabilibus congruenter aliquid ſignificantibus quodammodo luculentior eſt diuina eloquentia.* Conforme a lo qual diremos, que quiſo ſignificarnos por eſta eleccion de Saul, como ha de ſer la de los Reyes tal, que ſu viſta alegre, ſu aſpecto conſuele, ſu virtud ampare y conforte a los vaſſallos: porque, *In hilaritate vultus Regis vita: & clementia eius quaſi imber ſerotinus.* Tenga pues el Rey tal animo, que valga para caſtigo de malos, y de tales mueſtras de clemencia, que ſea regalo y premio de los buenos: con lo vno tendria valor y maña para atropellar lo injuſto, y con lo otro amor y gracia para remediar al neceſsitado.

1. Reg. 10.

Ioſeph. de Antiq. lib. 6. c. 4

S. Gre. lib. 4. in lib. 1. Reg. cap.

Eſter. c. 13.

S. Auguſt. to. 2. epiſt. 49. ad Praſbyterũ Deo gratias. q. v. tom.

Prou. c. 16.

CAP.

CAPITVLO IX.

Que en la execucion de la juſticia ſe guarde el Principe de la ira y paſsion del coraçon.

Plut. in vita Alex.

ALQVEL grã Gymnoſophiſta Calano, Philoſopho muy nõbrado entre los Indios, ſegun Plutarco, Quinto Curtio, Arriano y otros Chroniſtas, diſputando de las partes que vn buen Principe y Rey deue tener para mejor exercer ſu officio, dize Eſtrabõ, que concluyo ſu parlamẽro con eſta ſentencia: *Remego omnium vtiliſſimam iudico, ſi ij ſaperẽt, quibus poteſtas adeſt, vt ſpontaneis continentiam perſuaderẽt, inuitos autem cogerent.* Eſte parecer va fundado en buena razon, pues para meter en regla y reduzir vn malo al bien, es meneſter vn braço poderoſo de juſticia: mas para conſeruar y animar al bueno en la virtud, es neceſſaria realeza de coraçon, de las quales hauemos tratado muy por extenſo. Y porque ni lo vno ni lo otro ſe conſigue bien donde el pecho ſe requema con paſsion, enciendeſe con enojo, y ſe abraſa con el fuego dela ira, hablaremos agora vn poco de la guarda que ſobre ella deue hazer para no manchar ſus obras: por no tener auiſo con eſte enemigo, que es mas dañoſo delo que puede penſar, conforme a lo que dize el Griego Euripides.

Quint. Curt. lib. 10.

Arri. de Geſtis Alex.

Strab. in Geograph. lib. 15.

Eur. in Eolo.

Quiſquis iræ præceps indulget,
In malum finem exit: plurimum enim hominibus incommodat.

Començando agora eſta materia, y lleuandola por ſus puntos; es de ſaber primeramente, que algunas perſonas muchas vezes quando caſtigã, en achaque de zelo, paſſan los limites dela razon, y baptizan con nombre de juſticia lo que es mera vengança. Eſte es engaño manifieſto, pues, como nota Ciceron y lo confirma ſant Auguſtin: *Nullæ ſunt occultiores inſidiæ, quam hæ quæ latẽt inſimulatione officij, aut in aliquo neceſſitudinis nomine: nam eum qui palàm eſt aduerſarius, facile vitare poſſis.* * De mas deſto, el zelo verdadero eſta reueſtido en relas de caridad: es la grana fina teñida dos vezes en amor de Dios, y del proximo. *Zelus iuſtitiæ quaſi coccus bis tinctus duplici charitatis colore rutilat, amoris nempè Dei, & proximi.* Pues como ſera zelo el que ſaca tan de ſeſo? o como eſtara Dios en çarça que ſe cõſume? Embriaganſe muchos con el enojo, y a la ſombra de caſtigar culpas agenas, cometen muchas propias: para cuyo remedio entra eſta nueua moderaciõ de colera, que, poniendo cada coſa en ſu concierto y orden, ni permite que la ira arrebare el coraçon, y le deſpeñe, ni la ſumma floxedad ſea ocaſion de ruyna a los que no temen caſtigo. *Hæc tria* (dize Philon) *plurimum faciunt ad conſtabiliendum imperium: maieſtas, grauitas, & beneficentia. Nam maieſtas parit reuerentiam, grauitas metum, beneficentia verò amorem.* Para eſto es de ſaber, que aſſi como toda la maſſa de vna Republica ſe reduze vniuerſalmẽre a buenos y malos: *Verſatur enim eodem in foro malus vbi & bonus* (ſegun Xenophõte) *& ſedet & ludit, ſi velit*: dela meſma ſuerte toda la induſtria del que gouierna ſe diuide en otras dos partes: mirando con el vn ojo lo que al vn vando toca y con el otro, lo que conuiene a ſu contrario. Cifro eſto el ſanto Martyr Boecio con dos verſos Valentiaco y Pentametro, en aquella ſu obra que llamò: Conſuelo dela Philoſophia: y dizen aſſi.

Cicc. lib. 1. de Amicit.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 19 cap. 5.

S. Bonau. tract. 2. de ſex alis Seraphi. cap. 3.

Philõ Iud. li. de præmi. & pœnis.

Xenoph. lib. de Repub. Lacedæmo.

Vis aptam meritis vicem referre,
Dilige iure bonos, & miſerẽſce malis.

Boet. de cõſol. Philoſ. li. 4. metro. 4.

De manera, que conſiſte todo eſte buen regimiento, en prouer como

el bueno ſea ſuſtẽtado, y el malo ſea caſtigado: para el vno es el premio, para el otro el açote: con el vno habla el rigor, y cõ el otro la miſericordia: *Hæc enim duo perinde ac virtutis elementa ſunt, ſpes honoris & formido pœnæ. Nam cum illa ad egregia honeſtatis opera promptiores efficiat, hæc ad perpetranda viliſſima ſegniores reddit.* Plut. in Mor. lib. de educat. liberorum.

Deueſe pues procurar para todo lo dicho, que en anbas coſas tenga ſu voro la clemencia, y ninguna puerta quede abierta al cierço dela ira. Porque riguroſo juyzio ſin piedad es de crueles y duros: blandura muy larga ſin moderacion, es de floxos y compadres: huyenſe ambos inconuenientes dando la preſidencia a la miſericordia, para tomar de cada extremo lo que mas conuenga: *Sæpè enim* (dize muy bien el glorioſo ſan Gregorio) *ſubiectos frangimus, dum plus iuſto vigorem iuſtitiæ tenemus: qui profectò vigor iam iuſtitiæ non erit, ſi ſe ſub iuſto moderamine non cuſtodit.* S. Gre. in Mo. lib. 20. c. 3. Eſto ſe remedia caſſando la templança con el zelo, el rigor con la piedad, pues tendran hijos de paz y bendicion para ſus vaſſallos. Y podraſe dezir: *Miſericordia & veritas obiauerunt ſibi: iuſtitia & pax oſculatæ ſunt.* Pſal. 84. Eſta es la vnion que ninguna fuerça vence, es vinculo que ninguna habilidad deſata, y es lazo que con ninguna violencia ſe deſcompone. El Leõ, Rey de todos los animales, del qual eſcriue el Eſpiritu ſanto: *Leo fortiſſimus beſtiarum ad nullius pauebit occurſum:* Prou. c. 30. fue entre los Egypcios figura y Hieroglyphica de los que rigen y hazen guardia ſobre otros, officio que puramente compete a los Reyes y ſeñores deſte mundo: pero con ſer eſte animal tan eſpãtoſo, es muy alabado de los naturales por ſu clemencia: dela qual ha dado tantas mueſtras a los hiſtoriadores, que nunca acaban de eſcreuir la generoſidad de animo que en el reſplandece. Pier. in hier. li. 1. cap. Leo.

Clementia Leonum indicia multa ſunt (dize Solino) *proſtratis parcunt: in viros potius quam in fœminas ſeuiunt: infantes non niſi in magna fame perimunt.* Solin. in Polyhiſtore. c. 40. Lo meſmo nota Plinio, cõ otras muchas coſas dignas de admiraciõ, de lo qual ſe admiraua el Poeta Ouidio quando dixo. Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

Corpora magnanimo ſatis eſt proſtraſſe Leoni,
Pugna ſuum finem cũ iacet hoſtis habet. Ouid. lib. 2. de triſt. elegia. 5.

Pues que coſa mas propia para el Principe que trae vn Leon en ſus armas, ſo que ſe le quiere ſignificar con tal diuiſa, ſino darle a entender lo que ha de hazer en oſtentacion de ſu generoſidad? Eſto es moſtrarſe muy ſuffrido cõ los pequeños, pero muy riguroſo con los valientes: que ſea amigo de toda juſticia, no ſe oluidãdo de la clemencia: y que vſe ſolamente de lo que ſuena a rigor, quando la fuerça y neceſsidad le obligan, como la hambre del Leon. Mire lo que Tullio le aconſeja, que aunque Gentil, habla como ſi fuera vn Philoſopho Chriſtiano: *Nihil eſt tam regium, tam liberale, tamque munificum, quàm opem ferre ſupplicibus, excitare afflictos, dare ſalutem, liberare periculis homines.* Cic. lib. 1. de orat. Es tambien de aduertir, que ſegun hallamos en el glorioſo ſant Auguſtin, huuo antiguamente dos opiniõnes de Philoſophos, las quales conuiene ſaber para mejor intelligencia de aqueſta materia. Los Stoycos hilauan ſu lino muy delgado, y como gente que ſe picana de eſpiritu deziã, que la ira y qualquier otra paſsion ſon tan agenas del hombre ſabio y virtuoſo, que por ninguna manera caben enel. Eſto meſmo ſiente Aulo Gellio, de quien lo tomò el ſanto Doctor, como el meſmo confieſſa. De los Peripateticos eſcriue, que yuan por otro camino: y como amigos de poner cada coſa en ſu lugar, dando a la naturaleza lo S. Aug. de Ciuit. lib. 9. c. 4. Aulus Gellius. lib. 19. c. 1.

que es

que es suyo, conforme a la flaqueza con que agora esta, como nota Aristoteles, dixerõ: Que no porque vno fuesse sabio, o amigo de la virtud, luego se desnudaua de las pasiones tan naturales como esta: pero que de esso le seruia el exercicio, con que se habituaua a vencerlas: enfrenandolas de manera, que aunque estuuiessen viuas no lo pareciessen. Este juyzio es muy conforme al de las diuinas letras, y al dela razon: pues le hallamos confirmado por el Espiritu santo: *Fatuus statim indicat iram suam, qui autem dissimulat iniuriã, callidus est.* Quando el virtuoso varon concibe algũ enojo, no le malpare luego como el necio, sino suffrese cõ el y madurale, para que con la dilacion se le resfrie la passioncilla que le ahogaua. *Hæc enim est natura iræ*, dize san Hieronymo: *vt dilata langueſcat, & pereat, prolata verò magis magisque ferueat.* Iuntando agora todos estos dictamenes delos Philosophos, y sacãdo dellos el çumo que nos haze al caso, digo, que ellos cõdenaron muy justamente a la ira que despeña al hombre, y le haze dar por las paredes como ciego, a la qual llaman en buen romance, locura y frenesi del coraçon: y no qualquier locura, segun el parecer de Seneca, sino la furiosa y desatinada, que abrasa lo que topa con el fuego. Pero la que es tan moderada, que solo sirue como perro de ayuda a la justicia: esta se tiene por muy buena, santa y necessaria. Desta habla el Real Propheta Dauid: *Iraſcimini, & nolite peccare.* Desta y cõ las mesmas palabras el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Ephesios, segũ la declaracion de san Basilio, y sant Ambrosio. Castiguense, dizen todos ellos, los peccados, aya ira sin ira, y zelo sin indignacion: porque beuer vino no es malo de suyo, pero beuer mucho vino es culpa. Enojarse es acto natural, enojarse consideradamente es obra virtuosa: que por esto llamaron los Peripateticos a la ira, segun nota Ciceron, piedra en que se aguza la justicia: pero salir de seso con la passion, es cosa viciosa y escandalosa. Assi lo siẽte Lactancio escripror antiguo, diziendo: *Ira quæ ad correctionem vitiorum pertinet, nec homini adimi debet, nec Deo potest: quia vtilis est rebus humanis & necessaria.* Assi tambien lo aconseja el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre, diziẽdo: No hagas cosa con ira, pero muestrate ayrado quando el tiẽpo y la ocasion lo requieren. Prueuase aquesto, que alabando el Ecclesiastico las hazañas del Capitan Iosue, y llegando a la rota de Gabaon, dize: *An non in iracundia eius impeditus est Sol?* (Assi leẽ Iansenio y otros) como quien dize: Era tan justa la ira deste Capitan, que le acudio el Señor con su ayuda, deteniendo el Sol y alargando el dia para que tuuiesse mas tiempo de executarla. *Steterunt que Sol & Luna, donec vlciſceretur ſe gens de inimicis ſuis.* Con esta mesma ira y zelo vengo Phinees las injurias de Dios: por lo qual, segun el testimonio de Dauid, fue tenido por justo y premiado: *Stetit Phinees, & placauit, & ceſſauit quaſſatio, & reputatum est ei in iustitiam in generatione & generationem, vsque in ſempiternum.* Con esta mesma, siendo Moysen de coraçon mãsissimo, pego brio a los hijos delos Leuitas, y mandandoles tomar las armas, degollo en vn dia veynte y tres mil hombres de los suyos: en castigo del becerro que hauian adorado. Con esta mesma reuestido el gran Samuel hizo tajadas al Rey delos Amalechitas Agag, en presencia de Saul y de todo el campo. Con esta mesma indignado el Propheta Elias metio a cuchillo quatrocientos y cincuenta sacerdo-

Aristo. lib 7. Ethic. c. 6.

Prou. c. 12.

S. Hier. to. 7. c. 12. Prou.

Senec. lib. 2. epist. 18.

Psal. 4.

Ephes. c. 4.

S. Basi. inter. 243. de regu. Breui.

S. Ambr. li. 1. offi. c. 3.

Cic. Tusc. 4.

Lactan. li. de ira Dei. c. 17.

Isocra. de regno. ora. 1.

Eccli. c. 46.

Iosue. c. 10.

Num. c. 25.

Psal. 105.

Exod. c. 32.

1. Reg. 15.

3.Reg.18. tes idolatras de Baal: ſin que el Rey Acab y toda la corte que eſtaua preſente le oſaſſen dezir: Mal hazes. Y no parò aqui el zelo de ſu indignacion, eſcriue el glorioſo ſan Baſilio: que tambien matò otros quatrocientos ſacerdotes delos boſques, ꝑ̃iaguados dela Reyna Iezabel: enſeñandonos con eſtos exẽplos los buenos effectos dela ira quando no es viciosa: *Sic ira quãdo oportet, & vt oportet ex ratione diſpenſata fortitudinem, patiẽtiamq; ac conſtantiam parit, præter verò rectam rationẽ tractata, furor & inſania efficitur.* Sabido eſto, deue el Maeſtro como buen Piloto apartar el nauio de ſu Principe de aqueſta roca, aduirtiendo no hauer paſsion q̃ mas preſto ſe deſcubra en los tiernos años, que la ira: por ſer los niños (ſegũ Ariſtoteles, naturalmente mas enojadizos que los hombres mayores. La cauſa es manifieſta: ca los de ſemejante edad de ſuyo ſon faciles, y como tienẽ el coraçon eſtrecho, cõ poquito fuego yeruen como los pucheritos: a penas les ha picado la colera quando rebientan. * *Spiritum ad iraſcendum facilẽ quis poterit ſuſtinere.* En eſtos principios, dizen todos los que entienden del arte, aſsiẽta muy bien la medicina: que ſi comiençan las paſsiones a apoderarſe y hazer callos en el pecho, muy difficultoſamẽte ſe les quita la paſsion.

S.Baſil.hom. 10.de Ira.

Ariſt.li. Problem.ſect.10 q.44.

* Prouer.19.

Ouid.lib.1.de reme.amoris. *Principiis obſta, ſero medicina paratur, Cum mala per longas conualuere moras.*

Aduierta, que ſi lo dicho no ſe remedia en tal ſazon, quando no eſtan hõdas las rayzes, fuera de q̃ la cura ſe impoſsibilita cada dia mas, ninguna coſa le ſera d̃ mayor daño en la edad ſiguiente, q̃ dexarſe lleuar mucho de ſus enojos. *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir ſapiens placabit eã.* La eſpada en manos de vn niño, dize Tullio, poco mal haze, pero en el braço de vn fuerte y poderoſo, qualquier tiza y eſtrago executara. Dela meſma ſuerte la ira de vn hombre particular a poco daño ſe eſtiende, porque le falta poder, mas en el pecho de vn Rey o Principe, dize el Eſpiritu ſanto, q̃ es como el bramido del Leõ, con ſolo el qual, ſegun eſcriuen ſan Baſilio y S. Ambroſio, mueren otros animales y beſtias del campo. Los rios pequeños quando crecen ſolamẽte lleuan tras ſi lo q̃ es facil de mouer, pero los grandes, y mas en tiempo de auenidas, robã las riberas, deſfloran los cãpos, arrancan los arboles, deſhazen los molinos, desbaratan las peſqueras, y todo quanto topan, aũque ſean fortiſsimos edificios por el cimiento los deſcepan. Los meſmos effectos tiene la ira de vn Rey: *Spiritus eius velut torrens inundans vſque ad mediũ colli ad perdendas gentes in nihilũ.* Por eſta cauſa alaba mucho Claudiano al Nilo, diziendo: Que los demas rios con ſu furia no ſon fructuoſos, pero el, por mas q̃ eſtiẽda ſus corrientes enſancha ſus hõdas, y cubre las vegas cõ ſus aguas: no es para hazer mal, ſino para fertilizar y enriquezer la tierra. Tales, o deue ſer la condiciõ generoſa delos Reyes, que quando parezcan ſalir de termino con el enojo, no ha de ſer para dañar con el cuchillo de vengança, ſino para componer y pacificar la Republica con la vara derecha de ſu juſticia. Aunque el Nilo cria Cocodrilos y otras beſtias, dize Plutarcho, mirad con todo eſſo, que ſu agua es fertiliſsima y ſabroſa. Aſsi podemos dezir, que aunque el Rey tiene eſpada, por quanto a la Mageſtad Real conuiene caſtigar a los delinquentes: * *Non ſine cauſa gladium portat*: pero eſſa meſma ſirue como podadera a la parra, que quitando lo malo, o lo ſuperfluo, la haze ſer mas fructuoſa enlo por venir. Mucho traga vn fuego deſmandado, y mas ſi le ayuda el

Prou.c.19.

S.Baſil.hom. 9.in Exam. S.Ambro.in Exam.lib.6. cap.3.

Ioan.Gemin. lib.1.de Calo. cap.41.

Eſa.c.30.

Claudian Cõ. ſul. Manlij Theod.

Plut.in Mor. lib.de Eſu carnium.

da el viento, dize san Chrysostomo, pero no llega su destroço al que haze vn hombre encendido con ira: que ni teme lo del cielo, ni respecta quanto ay en la tierra: * *Flageli plagâ liuorem facit, plaga autem lingue comminuit ossa.* Que dexa vn rayo en pie quando rebienta, vna nuue con los dolores de parto que la aprietã? Las piedras muele, el azero derrite, las peñas deshaze, lo duro ablanda, y ninguna cosa se le pone en resistencia q̃ no la domeñe. Este es el estrago dela ira, pero enel pecho del Principe ha de ser como rayo en nuue detenido: que por esso le pusieron los antiguos por señal de clemencia, figurandole sobre vn trono de Rey; dando a entender, que puede marar si quiere: *Arguit enim offendendi potestatem penes ipsum Imperatorem esse, verum ob eius clementiam quiescere.* De manera, que aunque el rayo haze de suyo tal riza, por solo vn poquito de fuego que va dentro de aquel ayre denso y apretado, en que se figura el desbarate de vna ira repentina y rabiosa, puede el mesmo tener su correccion para no offender tanto con la potencia de su braço. A Tysiphone, vna de las tres furias que los Poetas fingieron ser atormentadoras de los hombres, dieron aquellos mesmos fuegos para que con sus llamas abrasasse y consumiesse los coraçones de los iracundos. No obstante lo dicho, ella y sus hermanas se llamaron tambien Eumenides, porque se dexauan aplacar con toda mansedumbre. Supuesto lo dicho, tenga el Christiano Principe por enemigo declarado la ira para la buena andãça de sus negocios, pues como nota Sallustio: el enojo y la codicia son malos consegeros del coraçon: lo qual no es marauilla, porque siendo ambos hermanos ciegos desde su nacimiento, mal guiaran a los demas.

S. Chry. ho. 25. in Ioan.

Eccle. 28.

Pier. in Hier. lib. 43. c. de Fulmine.

Boet. de Geneal. deorum lib. 3. c. 8.

Natal. Comes lib. 3. Mythologi. c. 10.

Sallust. in Iugurtha.

Diximos, que esta passion prima de seso a los muy sesudos, de concierto a los muy concertados, de prudencia a los muy prudẽtes: y que ningũ tempestuoso y repentino turbion, segun dezia Socrates, es de mas peligro que vn pecho arrebatado de la ira: pues las cosas agenas no respecta, y en las propias, conforme al cõsejo de Platon, no tiene voto: porque encandilados los ojos de la razon con aquel subito relampago, ni distingue entre lo justo e injusto, entre lo torpe y honesto, ni entre lo dañoso, o prouechoso. * *Ira si vehementius inflammatur* (dize el Nazianzeno) *hominem de mentis gradu deijcit, atque exturbat.* Es la ira como aquel endemoniado que traxeron al Señor, cuyo espiritu le arrebataua, y vnas vezes daua con el paciẽte enel agua, y otras enel fuego. Y siendo assi, como lo es, no deue entrar en consejo Real, quien se sabe que da los consejos no para bien sino para mal: no para paz sino para guerra: no guarda el puesto y assiento que conuiene, sino que a tontas y a locas se despeña: que por esso dixo alla el gran Poeta Virgilio.

Furor iraque mentem
Præcipitant.

Plut. in Mor. lib. de ira cupiditi vincendi.

Plat. lib. 8. de sanctitat.

* *Nazianz. li. de calami, anime fue.*

S. Bon. Dict. salutis. c. 5 Marc. 9.

Virg. lib. 2. Æneidos.

Por la mesma razõ compara el glorioso san Chrysostomo esta passion a la noche, en la qual ni se differencia lo blanco de lo negro, ni se conoce el amigo, ni el enemigo: ni se discierne lo viuo de lo muerto. Y por tanto, guarde se el Principe de caer en tal escuridad, recatese de andar en tales tinieblas, que primero le ayan hecho dar con la cabeça por las paredes, que lo aduierta: en semejantes ocasiones reportese, de la llaue de su coraçon a la templança, para que abra a quien conuiene, y a lo de mas cierre la puerta. Desta manera podra dezir con el santo Iob:

S. Chrys. ho. 3. de Saule & Dauide.

Iob.ca. 23. *Non periꝝ propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.* Llama aqui eſte ſanto Propheta a la deſeſperacion, dize ſan Hieronymo, eſcuridad: porque entre los trabajos con que el demonio combate vn alma, a la poſtre le acude con deſconfiança de ſu remedio. Eſte es bien que ſe prometa el Principe quando ſe ſienta deſpues confuſo y auergonçado por las coſas que hiziere con enojo: pues lo que deſconcierta la paſsion, reforma la piedad, y lo que desbarata la ira, remedia el ſufrimienro. Eſto ſe nos da a entender en aquellos criados del Rey de Syria, que yuan a prender al ſanto Heliſeo, que penſando yr buen camino, ciegos con la furia de cogerle, ſe hallaron en medio de ſus enemigos: pero aunque el Rey de Samaria los quiſo degollar, no ſe lo conſintio el Propheta, ſino mandolos dar de comer y regalarlos como ſi fuerã muy amigos: donde vemos debuxados los effectos de la juſticia y zelo que es matar, y el de la clemencia, que fue dar vida a los que eran muy indignos della.

S. Hiero. to. 7. c. 23. Iob.

4. Reg. 6.

CAPITVLO X.

Que en la execucion de la juſticia ſe guarde el Principe de vengarſe a ſi meſmo en achaque de caſtigar al delinquente.

EN eſte juego ay vna falſa treta, que el demonio vſa con mucho perjuyzio de las almas, la qual conuiene agora deſcubrir, para que leyẽdola el Principe la reconozca, y conocida ſe guarde della. Dio auiſo deſte enemigo la gran centinela de la Yglefia ſan Auguſtin en aquellos libros que compuſo de la Ciudad de Dios, diziendo aſsi: *Felices eos Imperatores dicimus, ſi iuſtè imperant, ſi tardiùs vindicant, facilè ignoſcant: ſi eandem vindictam pro neceſsitate regendæ tuendæque reipublicæ non pro ſaturandis inimicitiarum odiis exercent.* Eſto aduierte el ſanto Doctor, con otras muchas coſas que no ſon de aqueſte lugar: y el glorioſo ſan Chryſoſtomo auiſa del meſmo engaño que en eſta parte corre por los Iuezes, tambien como por los ſeñores, y la cauſa dize ſer, porque ſuelen muchas vezes los tales ſalir de ſi, y muy de ſi, con las occaſiones que cada momento ſe les offrecen: y como el peccado punça por dedentro y por defuera affrẽta, para encubrir eſtas enfermedades quando mas vẽcidos eſtan de la paſsion baptizan con nombre de ſeruicio de Dios, lo que es indignacion propia, ſegun arriba diximos, y a titulo de juſticia, deſenconan ſus coraçones requemados cõ el deſſeo de la vengança. Deſcomidioſe vn criado contra el Rey Charilo, y eſcalentandoſe le la boca, ſin ningun temor y menos reſpecto desbuchò palabras indignas de vn vaſſallo con ſu ſeñor. Lo qual oydo por el Rey, dixole: *Per deos interfeciſſem te, niſi iratus eſſem.* Bien lo pudiera cometer a vn Alcalde, como Platon hizo en ſemejante ocaſion de vn ſu eſclauo, que mando a Xenocrates, o ſegun ValerioMaximo, a Eſpeuſipo, q̃ le açotaſſe: pero huuoſe mejor que el Philoſopho, pues ni por ſu mano ni por la agena ſe arreuio a penar la culpa, viendoſe tan lleno de enojo, q̃ ſe mouia a ella por la vengança. * Quando mas enojado eſtaua el Rey Aſſuero cõtra Vaſthi, por el deſcomedimiento que hizo con el en publico, dize la diuina Eſcriptura que llamò a los de ſu conſejo, y pregunto muy de eſpacio lo q̃ ſe deuia hazer. Oyẽdo tales exemplos, ſepa nueſtro Principe, que ſi no tomare tã buena doctrina para ſu imitacion, ſe deue apro-

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5 cap. 24.

S. Chryſ. ho. 46. in ca. 23. Matth.

Plut. in Moral. lib. Apophth. Regio.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis. Vale. Max. lib. 4. c. 1.

* Heſth. c. 1.

aprouechar della por no caer en cõfusion, o indignaciõ de Dios: *Apprehendite disciplinam* (dixo Dauid hablando con los Reyes) *nequando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Pues razon es que aya differencia de vn Rey Christiano a vn Gentil, y de vn Catholico a vn Barbaro sin Dios. Este en lo que castiga da muchas vezes vn hartazgo a su passion desordenada, mas el fiel echando cosas propias en oluido deue satisfazer a la razõ justificada. El primero embrauecese cõtra el culpado, y parece que enel castigo se vẽga del peccador: mas el segundo indignase contra la culpa, y por saluar al reo procura quitar la offensa de por medio, que es el fin do endereça su proa la Iusticia bien ordenada. Quando Iosue destruyo la ciudad de Ierico, vn soldado codicioso hurto cierta ropa, y vna regla de oro de lo que se auia saqueado, hauiendo mandado Dios que todo se asolasse sin reseruar cosa alguna. Esta desobediencia costo muy cara, à todo el pueblo; por que se enojo Dios con ellos de tal manera que en viendo enemigos huyã todos como vnos lebrones, hasta que inquirida la causa, se quito aquel mal hombre de por medio, y con esto se aplaco la Magestad diuina. Echaron a Ionas enla mar, y luego cesso la tẽpestad: * lo qual nota marauillosamente san Ireneo: *Patienter sustinuit Deus absorberi Ionam à cæto, non vt absorberetur, & in totum periret, sed vt euomitus magis subigeretur Deo.* Esto ha de procurar el buẽ Iuez, quitar y destruyr peccados, no peccadores, aduirtiendo, que toda la sobre dicha armonia descompone la ira, porque quando ella anubla el coraçon, luego se escurece el ayre cõ que viue, tras ello atruena, relampaguea, echa granizo, piedras y rayos, sobre justos, e injustos: en cãpos verdes y secos, contra reos y no culpados: con la paja se lleua el grano, con la fruta podrida el viuo tronco, y con la culpa al que la comete. Esto es gran mal, es turbacion que todo lo turba, desorden que todo lo desordena, cõfusion que todo lo confunde: y para escusar tan mal termino de proceder, llama justicia a lo que es vengança, zelo a lo que es enojo, recta intencion a lo que es passion cruel, y desseo de acertar a lo que es ira rabiosa y dissimulada. Hazian mucha fuerça los çaragoçanos de Sicilia ante su Principe Dion, suplicandole mandasse ahorcar a Heraclides, por traydor a su corona, y amotinador del pueblo contra su magestad, a cuyos ruegos nunca se pudo inclinar el Rey, diziendo: No porque sea indigno dela vida Heraclides, tengo yo de ser vengatiuo: verdad es, que la culpa merece qualquier pena: pero si yo menoscabo mi valor, dexandome lleuar del enojo, que differencia aura de mi a mi enemigo? Para que entendamos, quan acertado anduuo este Gentil, es de saber, que segun el Philosopho: *Ira est tristitia, & perturbatio quædam, cum vehementi appetitu vindictæ.* * Sabeys que es la ira, dize san Iuan Damasceno, vn verdugo del coraçon, vn vengador de lo que la concupiscencia dessea. *Est ira satelles cogitationis, concupiscentiæ vindex.* Y siẽdo assi, claro esta que dõde ella reynare, estara su corte, y azia do acostare lleuara tras si las propiedades y malas calidades q̃ tiene, pues son como rayzes de su patrimonio. De aqui es que los enojados aunque mas quieran dissimular su voz, en las manos, que son los effectos, se conoce quien es Iacob: *Loquentur in ore suo, & gladius in labiis eorum.* Pierden el color, azoganse los ojos, quiebraseles la salud, dize san Ephren: y con estos acidentes por

Psal. 2.

Iosue. c. 7.

Ionæ cap. 1.

* Cõt. hæres. lib. 3. c. 22.

S. Bona. to. 2. de refor. mentis. part. 2. c. 10.

Bruson. Contursinus. li. 3. cap. 4.

Aristo. lib. 2. de Poetica.

* Lib. 2. Orthod. fid. c. 16.

Genes. c. 27. Psal. 58.

S. Ephrẽ. Syrus. c. de Iracundia.

mas q̃ quieran encubrir el fuego del coraçon, por mil reſquicios rebientã centellas pregoneras de ſu paſsion.

Ouid. lib. 3. de Arte amandi.
Ora tument ira, nigreſcũt ſanguine venæ,
Lumina Gorgoneo ſæuius angue micãt.

Aulus Gelli. lib. 9. cap. 4. Marſil. Ficinus. lib. 3. de vita Cælitus comparanda. cap. 16.

Tales aquel linage de gente q̃ ay entre los Eſclauones, de los quales eſcriuen Aulo Gelio, y Marſilio Ficino, ſer tan ſeroces en ſus enojos, que eſtando qualquiera dellos ayrado mata con ſu viſta como el Baſiliſco. Tal era aquel famoſiſsimo Capitan y Rey de Albania Iorge Caſtriota, q̃ puſo en ranta contingencia con felicisſimas victorias la porẽcia Turquesca, del qual refiere ſu Choroniſta, que quando ſe encendia en ira, y mas en tiempo de pelear, hazia nota ble mudança en ſu roſtro, y cõ el heruor del pecho heria tan ſuertemente enel labrio baxo, que le corria gran cantidad de ſangre: lo qual tambiẽ le acontecia en tiempo de paz, y quã do eſtaua muy apaſsionado. Supueſto lo dicho, mucho deue aduertir para que la ira no le ſaque de compas y proporcion, que en la execuciõ de juſticia, no mire tãto a conſumir el hombre por la culpa, quãto a quitar de por medio la culpa por reſeruar al hombre: y ſera eſto gran parte para vencer la furia con que el zelo indiſcreto ſopla los pechos de los Iuezes y ſeñores: *Hoc ſemper in omni animaduerſione ſeruabit index* (dize Seneca) *vt ſciat alterum adhiberi vt emendet malos, alterum vt tollat; in vtroque non præterita, ſed futura intuebitur: nemo enim prudens punit, quia peccatum eſt, ſed ne peccetur.* Eſte ſu parecer dize el meſmo ſer y auer ſido del diuino Platon, y aſsi parece que lo apunta en ſus dialogos, donde, hablando del caſtigo que ſe ha de dar al ſacrilego, eſcriue lo ſiguiente: *Nullum ſupplicium lege factum ad malum tendit, ſed duorum alterum ferè ſemper ſolet efficere, nam aut melior, aut certè minus prauus qui pœnas dedit, fieri ſolet.* Donde ſe vẽ, que ſolo quiere acudir a remediar al reo, conuirtiendole, o moderandole, pretendiendo con el dicho caſtigo la emiẽda venidera: que por eſſo dixo el glorioſo Auguſtino, hablando deſte punto: *Quare illum corripis? quia tu doles, quòd peccauerit in te? abſit ſi amore tui id facis, nihil facis: ſi amore illius facis, optimè facis.* Preguntaron ciertas perſonas al Philoſopho Antiſtenes, porque era tan riguroſo con ſus diſcipulos, a los quales reſpondio el diſcreto Athenienſe: Lo meſmo hazen los medicos con los enfermos. * Reſpueſta diſcreta, y aun la confirma ſan Ireneo por eſtas palabras: *Quis autem medicus, volens curare ægrotum, faciet ſecundum concupiſcentiam ægrotantis, & non ſecundum quod aptum eſt medicinæ?* Y eſcriuio lo meſmo el Papa Hormiſdas al Emperador Iuſtino, diziendo: *Non omnis æger remediis ſalubribus acquieſcit, & medendi ſtudium ſæpè ipſis quibus adhibetur ingratum eſt, & tamẽ grata eſt pro ſalute neceſsitas.* Dio pues a entender el dicho Philoſopho, que dela ſuerte que el medico cura con beuidas amargas, y a vezes con hierro y fuego las enfermedades de los dolientes, y no por quererles mal les da dolor; ſino por ſacarles el mal humor del cuerpo: aſsi el caſtigaua en los diſcipulos, no la perſona ſino el vicio: arrancaua lo malo, por dexar ſin peligro lo que bien queria. * Aſsi lo vſa la Mageſtad diuina, por lo qual dixo aquel amigo de Iob: *Ipſe vulnerat, & medetur, percutit, & manus eius ſanabunt.* Sobre lo qual nota ſant Auguſtin: *Illa eſt vox Domini. Ego percutiam, & ego ſanabo: percutit putredinem facinoris, ſanat dolorem vulneris. Faciunt hoc medici, feriunt, percutiunt, & ſanant: armant ſe vt feriant, ferrum geſtant, & curare veniunt.* Lo meſmo confirma Origenes, y de la meſma

Ioan Ochoa de Salde en la Chronica de Caſtriotto. fo. 123.

Seneca. lib. 1. de ira. c. 16.

Plato Dialo. 8. 9. de legibus.

S. Aug. ſerm. 16. de verbis Domini.

S. Iren. cont. hæreſ. lib. 3. cap. 5.

Epiſt. 75.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Antiſthenis.

* Iob. 5.

S. Aug. Pſal. 50.

Orig. in Eccl. hom. 9.

mesma comparacion vsò otro Philosopho llamado Demonacte, natural de Cipro, auisando a los Iuezes q̃ no castigassen al malo sino la maldad, de la manera que el medico no pone su industria y cuydado contra el enfermo, sino cõtra la enfermedad y dolencia que le mata: *Existimabat enim* (dize Luciano) *hominis esse peccare, Dei vero aut viri diis proximi errata emendare.* De aqui es, q̃ en los que gouiernan la Republica y tienẽ cuydado de otros, no condenamos tãto la buena o mala correccion que hazen quanto la mucha ira que enella descubren. No nos sentimos de las palabras graues cõ que nos castigan, sino por las dañadas entrañas de donde nacen: porque si tienen obligacion a penar los vicios, no tienen licẽcia de mostrarse apassionados: y esto quieren los dichos Philosophos se guarde enla recta Iusticia. *Aquel Rey y Iuez de vinos y muertos, quando entro enla sala delas bodas, y vio a vno de los combidados mal vestido, aunque le cõdeno para el infierno, le llamò amigo: *Amice, quomodo huc intrasti, non habens vestem nuptialem?* Condenando juntamente con esto a los juezes que affrentan y maltratan de lengua a los que solamente tienen licencia de castigar sin ira. Hizolo assi san Pablo, quando escriuiendo a los de Corintho, descomulgò a cierto Christiano que hauia hecho vn peccado muy escandaloso para los de mas: y porque se viesse como solo pretendia el Apostol quitar el mal exẽplo, y castigar la culpa de aquel malhechor, dixo assi: *Ego quidem absens corpore, præsens autẽ spiritu, iam iudicaui vt præsens eum qui sic operatus est in nomine Domini nostri Iesu Christi, congregatis vobis & meo spiritu cum virtute Domini Iesu tradere huiusmodi satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus sit.* No dixo esto (nota san Chrysostomo) por ira, o enojo q̃ el diuino predicador tuuiesse con aquel hombre, sino que vsò deste rigor por el remedio principal suyo. Descomulgole de entre los fieles: mandole echar de la Yglesia, y dio licẽcia al demonio para que atormentasse el cuerpo que auia cometido la culpa, porque no pereciesse el alma rescatada con la sangre de IESV Christo. Esto es por que segun affirma el glorioso S. Anselmo, y apũtan S. Hieronymo y santo Thomas, tenia tal poder el Apostol, que al que el descomulgaua, luego el demonio se inuestia en su cuerpo, y le atormentaua por todo el tiẽpo que el glorioso santo lo permitia. Lo mesmo parece dixo el Señor al demonio quando le entregò al paciente Iob, aunque por muy differente causa, dandole licencia para affligir la carne, reseruandole empero el alma para que no tocasse en ella. El mesmo orden propone el Prophera Ezechiel en confirmacion de lo que auemos dicho, al pueblo de parte de la diuina Magestad, para lo qual dize: *Viuo ego, dicit Dñs Deus, nolo mortem impij, sed vt conuertatur impius à via sua & viuat.* Muy a cargo tiene mi justicia no dexar offensa sin castigo, y quando assi lo haze, no lleua proposito de matar el peccador, sino el peccado que le mata. * Antes que passemos adelante, desseo aduiertan las personas a quien toca, con quanta consideracion el Apostol san Pablo vsò de la vara de hierro, que assi llama san Hieronymo a la descomunion, pues no lo hizo sino en caso muy escandaloso, quãdo otros remedios no aprouechauã, tomãdo acompañados, e inuocãdo el diuino Espiritu para pronũciarla. Muy mal sientẽ los santos Naziãzeno, y Chrysostomo, del cirujano q̃ antes de cortar vn miembro no pone todas las medicinas q̃ el arte enseña. S. Ambrosio procede

Erasm. lib. 8. Apophteg.

Luci. in vita Demonac.

S. Anselm. 1. Corinth. 5.

S. Hiero. to. 9. super 1. Corinth. 5.

S. Tho. 1. Corint. 5. lect. 1.

Iob. c. 2.

Matth. 22.

Ezech. c. 33.

1. Corinth. 5.

S. Hier. Epi. 53.

S. Chryso. to. 4. 1. Corinth. 5. hom. 15.

S. Greg. Nazian. orat. de mod. in discipl. seruan.

S. Chrys. homi. de anathe.

procede con el meſmo exemplo, diziendo: *Cum dolore amputatur etiã quæ putruit pars corporis, & diu tractatur ſi poteſt ſanari medicamẽtis, ſi non poteſt, tunc à medico bono abſcinditur. Sic Epiſcopi affectus boni eſt, vt optet ſanari infirmos, ſerpẽtina auferre, vlcera adurere aliqua, non abſcindere: poſtremo quod ſanari non poteſt, cum dolore abſcinditur.* De no ſe tener eſte cuydado, dize Origenes, acontece andar las coſas trocadas, y tan erradas, que el deſcomulgado, aunque fue echado dela Yglesia, ante la diuina juſticia eſta dentro della, y el q̃ le deſcomulgo eſta fuera, aunque parece lo contratio. Concuerda cõ lo meſmo S. Hietonymo, echando eſte poco miramiento a ſoberuia y maldad del que lo hizo, diziendo: *Superbia maiorum, & præpoſitorum iniquitate frequenter pelluntur ab Eccleſia, vt diſpergantur à Domino, quos ipſe ſaluauit.* Lo meſmo tiene S. Auguſtin, eſcriuiendo a Macedonio, cõ todos los padres antiguos y modernos, que proceden cuerda y Chriſtianamente. Eſte auiſo ha ſido para los paſtores que guardan ganado, pero hablando cõ las ouejas, el varon Catholico, quando tanto mal viniere por ſu caſa, obedezca cõ humildad, y ponga mas cuydado en quitar la ocaſion, que en quexarſe de quiẽ puſo la cenſura, pues, como aduierte el gran Pontifice ſan Gregorio. *Vtrum iuſtè an iniuſtè obliget paſtor, paſtoris tamen ſententia timẽda eſt, ne is qui ſubeſt, & cũ iniuſte forſitan ligatur, ipſam obligationis ſuæ ſententiam ex alia culpa meretur.* Boluiendo agora a nueſtro principal intẽto digo, que todo eſto y lo arriba dicho es para que entẽdamos, q̃ la pena es muy neceſſaria, y no menos la execucion della, pero conuiene ſe haga con tal termino, q̃ no parezca nace mas de vengança q̃ de juſticia: pues por bruto que vno ſea ſin comparacion ſiente mas el odio que el Iuez o ſeñor le mueſtra, que el caſtigo que le da. Mucho ſintio Ioſeph el agrauio que ſus hermanos le hizierõ, pero mas le dolio ver las malas entrañas q̃ le tenian. Grandemente ſe afligio Mardocheo por la injuſta ſentencia que Aman auia dado contra el, y contra todo el linage de los Iudios, pero mas le eſcozia conſiderar el pecho rabioſo de do nacia aquella injuria. Y por eſta cauſa dando la Mageſtad diuina orden a Moyſen del gouierno que con ſu gente hauia de tener, le dixo aſſi: Mira Moyſen, que ſi los del pueblo te pidieren Rey, no ſe le niegues, peto ſea con eſtas condiciones. Lo primero ha de ſer natural, no eſtrãgero: no tenga muchos cauallos y mugeres, ni ſea perſona de quien ſe pueda ſoſpechar que tornara el pueblo a Egypto. Quiere dezir el Señor en eſto, q̃ pues ſalir de Egypto es ſalir del peccado donde reynaua Pharaõ, que interpreta S. Bernardo el demonio, y tornar a Egypto, es boluer a peccar: de tal ſuerte gouierne el dicho Rey, que como hermano y natural ſe aya piadoſamente con todos, y de tal manera caſtigue los caſos dignos de juſticia, q̃ no ſe bueluan al peccado los q̃ peccaron, y el ſe vaya con ellos peccando mas q̃ todos. Tal como eſte Rey deue criarſe el Principe, para agradar a Dios, recto, juſto, clemẽte, miſericordioſo, caſtigador delas offenſas, y no delos offenſores: reportado en todas ſus coſas, y mas en las q̃ caufandole enojo a titulo de juſticia lleuan la vengança eſmaſcarada. Cõcluyẽdo pues eſta materia, digo lo primero con el gran maeſtro de Nerõ: *Bonus iudex dãnat improbãda, non odit.* La punta de ſu cuchillo enderecala contra la poſtema, para ſacar la podre del enfermo, y no para matarle: aborrece la obra poque es mala, y procura la remediar, no por lo que

S. Ambroſ. offic. lib. 8. cap. 27.

Orig. in Leui. homi. 18.

S. Hierõ. in Ezech. c. 34.

S. Aug. Epi. 54.

S. Greg. homi. 26. in Euan.

Geneſ. c. 37.

Eſther. c. 4.

Deuter. c. 17.

S. Berna. lib. de ordi. vitæ.

Senec. lib. 1. de ira. c. 16.

lo que toca a su persona, sino por lo que conuiene al delinquente. Digo lo segundo, que el Rey deue ser valeroso mas para vẽcer sus passiones que para degollar enemigos: pues esta es, dize Platon, la mayor y mas famosa victoria que puede alcançar el hombre: *Primam & optimam esse dico victoriam, vt seipsum quis vincat. Turpissimum verò quiddam & pessimum, vt à se ipse vincatur.* Esto mesmo nos enseño el Espiritu santo en aquellas palabras: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.* Lo qual se le auisa, para que no se dexe arrastrar de la ira quando le dierẽ ocasion, ni dela vengança, quãdo el pecho se le escalentare con el desseo della. Pues sugetar lo que esta fuera de si (como notan S. Hieronymo y Beda) es de muchos, mas vẽcer su animo, y rendirle en tiempos, que la honra, el enojo, y el apetito de vengarse le amotinan el pecho, es de muy pocos. Deue assi mesmo buscar la mayor honra de Dios en los castigos que hiziere, cuyo gusto es no acabar al delinquente y reo, sino conseruarle y remediarle, pues mas honra se gana defendiendo que acusando, perdonando que castigando, dando vida que muerte: con el qual medio ganaron mas los Romanos q̃ con las victorias sangrientas que alcançaron, dize Tito Liuio. Estaua el pacientissimo Rey de Hus, perseguido de Satanas, affrentado de su muger, que le hauia quedado para su mayor descõsuelo, despojado de su hazienda, priuado de sus hijos, y hecho vna lepra, rayendose la podre en vn muladar. Los amigos que le deuieran dar algun aliuio, le siruieron de mayor persecucion, pero en medio desta miseria, aunque se quexo de su poco auiso, dize la diuina Escriptura, que oluidado de tanto enojo como le hauian dado, se puso a rogar humilmẽte a Dios por ellos.

Plato Dialogo. 1. de legib

Prouer. c. 16.

S. Hieron. to. 7. in Prouer. c. 16. Beda to. 4. li. 2. in Prouer. cap. 16.

Titus Liuius Decad. 3 lib. 10.

Nazian. de vid. Athana sij.

* San Cypriano declarando la etymologia, o significacion del nombre de Iob, dize, q̃ quiere dezir, el querido de Dios. Pues q̃ hauia de hazer el querido de Dios, sino lo que quiere Dios? Quiere que perdonemos las injurias, q̃ demos bien por mal, que roguemos por los que nos persiguen con obras y calũnias. Assi lo hizo el santo Iob, y su oraciõ fue tan agradable a la diuina Magestad, q̃ no solo les perdonò, pero atando las manos al demonio, que auia sido su verdugo, boluiole al buen Iob su honra, restituyole la hazienda doblada, e hizole el mas affamado Rey que huuo enel Oriente. En este espejo se mire el Christiano Principe, deste dechado saque su labor: *Constitit enim nobis in exemplum* (dize Tertuliano) *& testimonium, tam in spiritu quàm carne, tam animo quã corpore patientiæ perpetrãdæ: vt neq; damnis secularium, nec amissionibus charissimorũm, nec corporis quidẽ cõflictationibus succidamus.* Deue tãbien ser amigo del mayor bien y paz, echãdo quãto le fuere posible las cosas a la mejor parte, como hazia el Rey Dauid quãdo el maluado Semei desde el otero le tiraua piedras y maldiciones, que viẽdo a los suyos enojados, y q̃ tratauan de yr tras el, y darle de puñaladas, dixo: Dexadle que por ventura tiene mandato de Dios para dezirme q̃stas injurias. *Acuerdese tambiẽ, que no ay hombre sin faltas, y que el las tiene muy grãdes, y no se mata por ello: y pues tan facilmente se perdona a si, no vse de rigor con las que otros tienen. *Humanitatis est, omniũ in quo sibi quoq; indulget, aliis non vehemẽter irasci*, dize S. Bernardo. Haziendo esto viuira con mucho sossiego, porq̃ enel pecho sospechoso nunca assientan de veras la piedad y el oluido delas injurias, antes le tienen muy ocupado la ira y saña:

S. Cypria. li. aduer. Iudæos

Iob. c. 42.

Tertulli. libi de Patient.

2. Reg. 16.

1. Apolog. ad Guill. Abb.

ſaña: *Semper enim præſumit ſæua perturbata conſcientia.* Todo eſto abreuiò en pocas cifras el glorioſo ſan Iſidro por eſtas palabras: *Magna eſt virtus, ſi non lædas à quo læſus es: magna fortitudo, ſi læſus remittas: magna eſt gloria, ſi cui potuiſti nocere parcas.* Tales ſon las grandezas de la clemencia, tales las prohezas delos varones fuertes y valeroſos, tales las hazañas mas memorables que las de Hercules, del que ſiendo enojado no lo moſtrò: eſtando ayrado ſe fue a la mano, dandole cauſa no ſe dexo lleuar dela paſſion, pudoſe vengar y no ſe vengo: teniendo poder y mandó, no vſò dello para mal fin: *Potuit tranſgredi, & non eſt tranſgreſſus: facere mala, & non fecit.* Y en ſuma concluye Plinio el mẽnor con todas las condiciones que deue tener el buen Prĩcipe, diziendo: *Ego optimum & emẽdatiſſimum exiſtimo, qui cæteris ita cognoſcit, tanquàm ipſe quotidie peccat: ita peccatis abſtinet, tanquam nemini ignoſcat, proinde hoc domi, hoc foris, hoc in omni vitæ genere teneamus, vt nobis implacabiles ſimus, exorabiles iſtis, qui dare veniam niſi ſibi neſciunt.*

Sapien. c. 17.

S. Iſido. lib. 2. Soliloquior.

Eccleci. c. 31.

Plin. Iunior, lib. 8. epiſtol. ad Geminum.

CAPITVLO XI.

De algunos remedios que valen contra la Ira, el primero delos quales ſe dio al Emperador Theodoſio.

AVISANDO el Philoſopho Liuio a ſu diſcipulo el Emperador Theodoſio, que ſe guardaſſe dela Ira, ſino queria deſpeñarſe muchas vezes, y dar de ojos donde le peſaſſe grandemente, eſcriue el hiſtoriador Aurelio; que entre otros remedios le propuſo el que ſe ſigue. Mucho (dize) haria al caſo, ſi tuuieſſes cuenta enel feruor de los enojos hazer alguna pauſa, aunque pequeña, ſi quiera haſta contar el Alphabeto Griego: *Vt illa cogitatio quæ momenti eſt, mente alio traducta parui temporis interiecta langueſcat.* No fue ſolo eſte maeſtro el inuentor de tan ſaludable medicina, pues otros muchos de los antiguos con hechos y palabras dieron a entender conuenir mucho en ſemejantes apreturas aflo xar el coraçon con la rienda del tiẽpo, deſpues del qual ſe juzga differẽtemente que a los principios. Coſtũbre fue de los Conſules Romanos, lleuar delante de ſi ciertos officiales llamados Lictores con vn manojo de varas, y en medio vn cuchillo largo, todo muy bien atado cõ cuerdas: las varas eran para açotar, y el cuchillo para degollar los delinquentes. Pero nota Plutarco, que con particular conſideracion ordenaron lleuaſſen aquellos inſtrumentos de caſtigo muy liados con ſus cordeles, para que quando el Conſul, o qualquier Magiſtrado mandaſſe de preſto juſticiar alguno, huuieſſe ſi quiera aquel poco de tiempo que duraua el deſatar las varas y cuchillo, para mirar mejor ſi era juſta la ſentencia o la daua con enojo. Todas las paſſiones del coraçon tienen aqueſto, que matan de aceleradas, como ſe vee por vna alegria grãde y repentina, en cuya cõfirmacion refiere Tullio hauer muerto aſſi Diagoras natural de Rhodas: lo meſmo fue de Polycrata noble ſeñora, natural de Naxo, ſegun Crinito: y lo meſmo de la otra vieja Romana, de cuyo caſo hazen memoria Aulo Gelio, y otros autores. Pues ſi tiene tanta fuerça vn gozo arrebatado, no es menor la dela ira por nacer de fuego, ſegun el Philoſopho, que en ſus operaciones es mas actiuo y preſto. El remedio es quãdo prende en el pecho eſta llamarada, dize el meſmo, como en lo de

Aurelius Victor in vita Theodoſij.

Ioan. Roſin. de Anti. Ro. lib. cap. 43.

Plut. lib. Problem.

Cicer. lib. 1. Tuſcul.

Crinit. de honeſt. diſcipli. lib. 2. cap. 6. Aulus Gel. lib. 3. cap. 15.

Ariſt. li. Problem. ſect. 8. queſt. 17.

lo de fuera se apaga con vn jarro de agua, assi en lo interior vale mucho sossegarse vn poco antes de executar lo que aconseja el enojo ciego, inconsiderado, y furioso: pues se dixo muy bien alla.

Ouid lib. 1. de Art. amandi. *Vt fragiles glacies interit ira mora.*

El hombre ayrado, dezia Caton, no difiere del loco sino en vn punto breue de tiempo, porque si espera vn poco buelue en si, reportase, y como cuerdo mirando el haz y embes de las cosas, haze lo que conuiene: mas si en aquel primer impetu se arroja, bien le pueden atar como a qualquiera delos que tienen vazia la cabeça. Lo mesmo nota el glorioso san Chrysostomo, hora porque lo tomasse del mesmo Catõ, hora por que es tã manifiesto el frenesi de los enojados, que qualquiera dara en tã propia comparacion. Supuesto lo dicho, claro es que quando vno esta picado deste alacran, no luego se le ha de pedir que perdone la injuria, o no haga justicia, teniendo mando para ello, sino lo que se le deue encargar es, que dilate el castigo y alargue la vengança, pues querer poner de repente vn loco en concierto, o es falta de cordura, o sobra de diligencia. Ca vn coraçon fogoso de ira ni admite consolacion, ni se vence con razones, ni valen con el plegarias, antes quanto mas le hablan mas le encienden: y quanto mas le aconsejan, mas le hazen desesperar.

Brnson. Contursin. lib. 3. cap. 19.

S. Chrys. ho. 47. in Ioan.

Eccld. c. 28. *Si sufflauerit quasi ignis exardebit* (auisa el Espiritu santo hablando de la ira) *Et si expueris super illã, extinguetur.* Pero si hauiendo de echar agua la ceuan con leña, que se puede esperar (dize san Cyrillo Alexandrino) sino fuego sobre fuego, turbacion sobre turbacion, y nueuo escandalo sobre el passado. Haga pues el enojado pie, quando ve que le arrebata la corriente de la ira, y aunque sea en cosa poca repare en ella, y vera en aquel breue espacio que le pedia Liuio a Theodosio, gran differencia en sus sentimientos, y grande mudança en sus determinaciones atreuidas: *Nunquàm enim iratus* dize Tullio) *qui accedit ad pœnam, mediocritatem illam tenebit, qui est inter nimium & parum.* Si guardaran prudẽte y saludable consejo el dicho Emperador, no hiziera despues aquella famosa leuada de Thessalonica, ni se viera tan apretado por el gran Doctor Ambrosio Obispo, que era entonces de Milan, quãdo por la cruel matança que con enojo executo en los de aquella ciudad, le reprehendio con aspereza, descomulgo con libertad, y echo dela yglesia con tanto rigor de justicia espiritual quanto el auia tenido de furor mundano para desterrar del mundo muchos innocentes. Y no paro aqui la correccion, ca despues de muchas lagrymas y penitencia publica no le quiso absoluer hasta que establecio ley, que de alli adelante ninguna cõdenacion de muerte se lleuasse hasta execucion, sin que primero passassen treynta dias despues que la sentencia se diesse y publicasse. Y mas q̃ para quitar todas las entradas de la ira, le pidio, q̃ la tal senteneia se diesse y pronunciasse auiendose primero escripto en forma, no valiendo la que pronunciasse de palabra. * Pidio el santo Doctor vna cosa de muy buen gouierno, y q̃ en tiempo de Tyberio Cesar se auia començado a entablar, ordenando, que ninguna sentencia de muerte se lleuasse a toda execucion, sin q̃ passassen diez dias: aunque Sidonio Apollinar dize que treynta. Otro caso hallamos enlas historias Castellanas, que por tener mucha semejança con el de arriba, y tocar en esta materia, le quiero referir en el lugar presente. Siendo indu-

Cicero. lib. 1. Offic.

Nizep. Eccle siast. hist. lib. 12. c. 41.

Theodor. Ecclesiast. histo. lib. 5. c. 18. Ruff. lib. 2. c. 18. Sozom. lib. 7. c. 24.

Dio. hist. Ro. lib. 57.

Sid. Apolli. lib. 1. Epistо. 8. in fine.

S. Cyril. Alexand. lib. 1. in Ioan. cap. 17.

induzido el Rey don Alonso el Sexto, que gano a Toledo por ruynes consegeros, que de embidia se mouian para ello, desterro de nuestra Castilla al valeroso cauallero Ruy Diaz de Viuar, y por otro nombre llamado el Cid. La cosa fue con tãta ira y enojo, que le mando salir de toda su tierra dentro de nueue dias, sin oyrle sus razones, ni admitir descargo alguno dela culpa q̃ le imputauan. Andando el tiempo, como el dicho Rey estuuiesse sobre el castillo de Rueda, cõ el qual se le auia alçado el traydor Almocolas matãdo dentro dela mesma fortaleza al infante don Sãcho de Nauarra, al Cõde don Garcia de Cabra, y otras gẽtes, viendose en gran aprieto y necessidad embio por el Cid, alçando le el destierro, en que le hauia con enojo condenado. Oyda la voz de su rey, vino luego el famoso Ruy Diaz, y besandole las manos, dixole:

Fernã Perez de Guzman, li.2. ti.1.c.7.

Cum spirat ira sanguinem, nescit Regi,
Tamen tegatur quidquid irarum fuit,
Transierit ex hoc sanguis ac pietas die
Colantur, animis odia damnata excidãt.

Sene. in Thyeste trag. 2. act.3.

No me quiero quexar delo passado, ni que mis enemigos huuiessen valido mas con vuestra Alteza que mis seruicios: mas para remedio de lo por venir, suplico a V. A. me haga merced, que pues aceleradamente fuy echado de Castilla sin ser oydo, ordene que de aqui adelante quãdo los hijos de Algo fuerẽ desterrados de sus Reynos, se les dẽ treynta dias para salir dellos, y que no se les confisquen las haziendas hasta ser condenados legitimamente, dãdoles lugar para su descargo. Pedia enesto lo que el derecho natural enseña, pues no ay cosa mas contraria a los buenos consejos, dezia Biante, que la priessa demasiada, y el enojo apassionado. En especial, que la ira de los Reyes es muy repentina, y sino se enfrena con alguna moderacion del tiẽpo, hazen muchas cosas de que les pesa despues amargamente. El mesmo parecer daua Athenodoro al Emperador Augusto, porque sabiã muy bien estos varones prudentes, lo que va de vn hombre ayrado al reportado: y quantas cosas se executan con enojo, que fuera de aquella passion, los mismos que las hazen, lo tienen por locura desaforada. De aqui vino comparar el Philosopho la passion de la ira al humo, que assentado enlos ojos, los encarniça y priua del officio q̃ tenian primero. De manera q̃ ya ni juzgan delos colores, ni differenciã las figuras, ni reconocẽ al amigo, o enemigo, para todo buẽ vso estã indispuestos, y solo dã y toman en aquello que les lastima. Con esto va el hõbre por mal camino, y piensa que le lleua bueno, esta junto a vn peñasco, y cree que es alguna bestia, tiene junto a si vn vezino, y ni le ve a el, ni tampoco a si mismo, porq̃ la ira, dize san Chrysostomo, se lo haze todo noche. Estos son los effectos dela colera, que todo lo cõfunde, todo lo escurece, todo lo alborota, todo lo despinta: y si los mesmos hombres quando estan emboti jados cõ ella se viessen en vn espejo, no duda Platõ sino que huyrian de si mesmos, teniendo verguença y confusion de considerarse. Pero como se ha de mirar quien no tiene ojos, o como se ha de conocer estando tã desfigurado? Assi es verdad, que ninguno esta con menos conocimiento que el enojado, porque sus palabras son fuego, su rostro vna llama, sus ojos despiden cẽtellas, sus faciones carbones encendidos, y todo el esta qual vn horno muy abrasado. Esto significo el Propheta Ioel, quando dixo: *Ignis deuorauit spetiosa deserti*. El fuego se trago lo hermoso del desierto. Por el fuego entiende san Augustin

Don Alõso el Sabio, Chronica de España. p.4.c.3.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.

Plut. in Moral. lib. Apophtheg. reg. Fulgos. lib.7. cap.2.

Stob. ser. 18.

S. Chrys. ho. 3 de Saule & Dauide.

Marsil. Ficinus in vit. Platonis.

Ioel. cap.1.

guſtin la paſsion dela ira declarando aquellas palabras del Propheta Dauid: *Tradidit grandini iumẽta eorum, & poſſeſsionẽ eorum igni.* Supueſto eſto, quiere dezir Ioel, que lo bello, lo roſado, lo gracioſo, el prado por Abril de flores lleno, requema vna ira, con ſume vn enojo, y desfigura vna ſubita alteracion de vengança injuſta. No es eſto mucho, que mas lo encarece el glorioſo ſan Baſilio, el qual hablando deſta locura, no ſolo dize, que ſe ponen feos y abominables cõ la paſsion, pero que parecen gente endemoniada, vezinos del infierno, reueſtidos de ſatanas, y de todos ſus cõpañeros: *A quibus irati nihil nec forma, nec animi affectu differunt.* En confirmacion delo qual dize: Mirad les el roſtro, y paſmareys: *Ora ſæpè florentia pulchraq; mutant, ac veluti ſub perſona quadam omnibus ſpecie prima abiecta ignotos ſe prabent, oculi cõſueti non apparent, ſed ignei micanteſq; dentes acuunt.* Ellos al fin como almas eſpiritadas dan de pies, tuercen las manos, mofan de roſtro, amenaçan con ſemblãte, y todos en todo ſe desfiguran. Sino digan me, que coſa en el mundo deſcompone la beldad de vn roſtro como la ira? Iuchaſe qual vn ſapo, haze eſpuma como cauallo, relampaguea de ojos de la manera que el dragon, muda mas colores que vn camaleon, y alborotaſele el pecho con mas ondas que el mar turbado: *Impij quaſi mare feruens, quod quieſcere non poteſt.* Conſiderd vna borraſca cruel de agua, mirad las olas a vezes ſobre las nuues, y a vezes en el abiſmo: imaginad vn viento deſeſperado, que bramando amenaza de tragar la tierra, porque tal eſta vn ayrado coraçon, y mas ſi le ſopla el viento de la vengança. Sea pues la ſuma deſte primer remedio dado al Emperador Theodoſio, la que pone el Poeta Eſtacio.

S. Aug. to. 8. in Pſal. 77.

S. Baſil. to. 10 de ira.

Eſai. c. 57.

Da ſpacium, tenuemq; mora; male cuncta miniſtrat
Impetus: hoc, oro, munus cõcede parenti.

Statuis Theb. 8.

CAPITVLO XII.

Del ſegundo remedio contra la paſsion dela Ira, que ſe dio al grande Alexandro.

EL otro remedio que põgo en ſegundo lugar cõtra la paſsiõ de la ira, es del Philoſopho Ariſtoteles, dado a ſu diſcipulo el grande Alexandro. Por la conuerſacion y tiempo que con el auia gaſtado, conociale flaco notablemente en eſta parte; lo qual era en el tanto mas peligroſo, quanto ſe le yua moſtrando la fortuna mas poderoſa y amigable. Para obuiar a tan conocido daño, lleuo eſte negocio por punto de honra, y diole a entender que era coſa de menos valer, enojarſe ſin razon, y con la colera ſalir extraordinariamente de ſus medidas: *Scandeſcentia & ira non impares* (le dixo vna vez) *ſed in meliores exiſtere ſolet, tibi verò nemo par eſt.* Como quien dize: El enojo e ira del coraçon ſuelen nacer, de que otro me haze, o quiere hazer injuria: y como no todas vezes ſe puede vengar de manos, recuezenſe crudezas y rancores contra el que lo cauſa en el pecho propio, mucho mas dañoſas que la vengança repentina de obras, ſi alli ſe acaba. Nace tambien de eſtrechura de animo, y flaqueza de eſpiritu, que con qualquier coſita ſe ahoga, como ſe vẽ en los niños, que por tener chica caſa, de poco mas que nada ſe embotijan. Todo eſto te falta a ti Alexandro mio, cuyo poder es tal, que ninguno ſe te yguale, y cuyo coraçon es tan grande, que el mundo es vna minima parte de lo que cabe

R bodig. lib. 21. cap. 44.

Ælian. de var. hiſt. li. 12

Ariſt. li. proble m. ſect. 10 queſt. 44.

enel: por lo qual guardate dela ira, q̃ ſabe a menos valor, y precíate de la clemencia, que es virtud Real, digna de grandes Emperadores y Monarcas. Bien parece auia calado el Philoſopho con quien las auia, y del pie que coxeaua ſu diſcipulo, pues tan con tiempo le acudio con la vizma, aunque por el mal regimiento del enfermo no le aprouecho como deuiera: que ſi eſta locura no reynara enel, y pues auia ſeñoreado el mundo, alcançara alguna victoria de ſi meſmo, no ſe eſcurecieran ſus grandezas con los deſatinos que ayradamente dexo por el ſembrados. * *Vir fortis non eſt, quem vicerit indignatio.* Oyo Euarico Rey Godo del ſanto Obiſpo Epiphanio. Eſta dize Valerio, que le hizo pechero en ſus fortunas, infame en ſu gloria, yen ſus prohezas heroycas muy abatido: *Alexãdrum iracundia ſua propemodũ cælo diripuit, nã quid obſtitit, quò minùs illuc aſſurgeret, niſi Lyſimachus leoni obiectus, Clytus haſta cõfoſſus, & Calyſthenes mori iuſſus?* Muchas coſas hizo famoſas, pero ninguna de mayor infamia q̃ la muerte de ſus amigos, y lo peor q̃ en ellas huuo, fue ſola indignaciõ y enojo ſin baſtante fundamẽto para ello. Mato a Clyto (cuenta Eneas Syluio) porque alabaua mucho los hechos de ſu padre Philippo, y eſto le nacio de embidia, q̃ ſi ella no fuera, hauiaſe de honrar mucho cõ tal alabança pues: *Gloria filiorũ patres eorum.* Hizo mil juſticias de Caliſthenes cortandole las orejas, narizes, y labios, por q̃ le dana mejores cõſejos que merecia, y no condeſcendia con ſu vanidad, ſegũ Iuſtino hiſtoriador: y eſto le procedia de ſoberuia. Echo a Lyſimacho en vna leonera, para que allí murieſſe deſpedaçado, porq̃ cõſeruaua la amiſtad q̃ primero tenia con el dicho Calyſthenes, y ſe la tuno mayor quãdo le vio hecho tal mõſtro, q̃ mouiera a compaſsiõ las peñas, como refiere Carolo Stephano y otros, y eſto veſe claro q̃ es deſaforado rancor y crueldad aliados y cõpañeros dela ira: los quales por la confederacion q̃ entre ſi tienen, en qualquier ocaſion ſalen a vẽgar ſus enojos. De manera, que padecieron eſtos claros varones no por alguna traycion que huuieſſen cometido, ni por hazienda q̃ huuiſſen hurtado, ni por armas que huuieſſen tomado contra ſu coroua, ſino por vna colera que ſe le ſubio, por vna ira q̃ le arrebato, por vn fuego q̃ ſe le encendio enel coraçon, y no ſe pudo matar ſino con ſangre de ſus priuados. Seneca era muy amigo de leer las obras deſte Philoſopho Caliſthenes, q̃ fue vno delos que prouaron con tanta miſeria la amargura de ſu ſaña, el qual todas las vezes q̃ las tomaua en las manos, tantas maldezia la furioſa cõdicion de Alexãdro por auerle muerto: *Hoc eſt* (dize el meſmo) *Alexandri crimẽ æternũ, quòd nulla virtus, nulla rerũ felicitas redimet, nã quoties quis dixerit, occidit Perſarum millia multa, opponetur, & Caliſthenem. Quoties dictũ erit, occidit Dariũ, penes quem tum magnum regnum erat, opponetur, & Caliſthenem, quoties dictũ erit, omnia Occeano tenùs vicit, ipſum quoque tentauit nouis claſſibus, & Imperium ex angulo Thraciæ vſque Orientis terminos protulit, dicetur, ſed Caliſthenem occidit. Omnia licet antiqua ducũ regumq; exempla tranſcenderit, ex his quæ fecit, nihil tã magnũ erit, quã ſcelus Caliſthenis.* Lo meſmo da a entender Quinto Curcio Chroniſta famoſo de Alexandro, el qual llegando a eſte punto, dize, que la muerte del dicho Philoſopho fue la mayor ocaſion de embidia y eſcãdalo para los Griegos, que Alexandro tuuo en todas ſus hazañas. Apũtò lo meſmo Tullio, y proſiguenlo largamente Plutarcho Sabellico, y otros, que como caſo de gran memoria,

Carol. Steph. verb. Lyſimachus. *Volatera. li. 16. Antrop.*

Seneca lib. 6. nat. q. ca. 23.

Quint. Curt. lib. 8.

Cice. pro Rabirio. Poſt. *Plut. in vita Alexand.* *Sabelli. Ennead. 4. li. 6.*

Cæſar Var. tom. 6. pag. 305. *Valer. Max. lib. 9. cap. 3.*

Æneas Syl. lib. de prima Aſiæ parte. c. 16.

Prouer. c. 17.

Iuſtin. hiſt. li. 15.

ria,ninguno delos escriptores le dexo enel tintero. Donde vemos,q̃ los mesmos predicadores de sus grandezas, tambien son pregoneros de sus iras:los q̃ ensalçan sus marauillas, infaman sus pasiones,de tal manera q̃ pocas batallas fenecen cõ victorias, las quales no enloden cõ muerte de algun amigo:que al fin es muy cierto lo que dixo el Espiritu santo: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore vrbium.* Cõ esto vino a perder mas crediro en vna hora por esta pasiõ, que auia ganado de honra en grãdes peleas con su valẽtia. Porq̃ sin duda es muy verdadera aquella sentencia de S. Iuan Climaco,que dize: que assi como la piedra del molino muele mas trigo en vna hora, q̃ se podria majar a mano en vn dia entero,dela mesma suerte la furiosa pasiõ dela ira haze mas daño y perjuyzio en vn momento,q̃ otros en largo espacio. Mucho valor tuuo Alexãdro enlas armas,grande animo enlas conquistas,generoso coraçõ enlas peleas,pero: *Malitia horæ oblitionẽ facit luxuriæ magnæ: & in fine hominis denudatio operũ illius.* Ca si la fortaleza q̃ mostraua en las batallas,tuuiera en reprimir esta coleta, ni sus historias fueran tan borradas, ni su fama tan royda,ni su gloria tan menoscabada,ni el nombre de grãde q̃ le dierõ por quadrar a su esfuerço, quadrara tambien a sus coleras desordenadas,ni le dixera el Petrarca.

Prouer.c.16.

S. Ioan. Climac.c.3.

Eccli. c. 11.

Petrarca. soneto.186.

Vincitor Alejjandro l' ira vince
Et feminar in parte che Philippo.

CAPITVLO XIII.

Del tercero remedio que se dio al Rey Dauid contra la furiosa pasion de la Ira.

ES tambien muy buen remedio poner el Christiano Principe ante sus ojos el arrepentimiento que sobreuiene a vn hombre honrado,y el escozimiento que tiene qualquier varon prudente quando executa alguna cosa mal hecha destemplado con enojo: y quanto gusto siente despues de passados aquellos ardores, acordandose, que ni se dexo quemar con el fuego de la ira,ni tiznar con sus carbones. *In Synagoga peccantium exardebit ignis* (dize el Espiritu santo) *& in gente incredibili exardescit ira.* Este auiso tẽga enla memoria, porque se le offrecerã mil ocasiones en que le aya menester, si no quiere comprar muchos pesares con sus dineros,acordandose que lo q̃ ha passado por otros, le puede suceder a el,y que es vn punto muy de discretos y sabios escarmentar,o deprender con los exẽplos delos otros. Que Tigre huuo tan cruel de Hyrcania como Herodes primero deste nombre, y Rey Gentil delos Iudios? Este por temores vanos y falsas informaciones, mato a su muger llamada Mariamnes tan aceleradamente, que primero estaua hecho que se entendiesse. Pero cometida esta maldad, dize Iosepho, que como se le desapasiono el coraçon, y vio la obra que auia hecho con sus manos,lleno de dolor y arrepentimiento daua vozes como vn loco, buscandola por todos los rincones de su palacio, llamandola por su nombre,como si estuuiera viua, acusando con esta segunda pasion la rabia de la primera. * *Qui impatiens est, exaltat stultitiam suam.* El que es impaciente da muestras con que se conozca mejor su ignorancia, sino digamos necedad. Para no caer en este inconueniente, es marauillosa la razon que la hermosa Abigail propuso entre otras muchas al Rey Dauid, quando le vio encendido en ira marchar con mano armada a dar sobre el ingrato y auariento Naual,llamado Carmelo, por tener en aquel

Ecclci.c.16.

Iosephli. 15. Antiiud.c.9

Prou.14.

1. Reg. 25. monte muchas poſſeſsiones y ganados. *Cum fecerit Dominus tibi domino meo omnia, quæ locutus eſt bona de te* (dixo la diſcreta ſeñora) *& conſtituerit te ducem ſuper Iſrael, non erit tibi hoc in ſingultum & in ſcrupulum cordis domino meo, quod effuderis ſanguinem innoxium, aut ipſe te vltus fueris.* Mirad ſeñor q̃ la ira no tiene mas q̃ vn pũto, y quien le dexa paſſar haze mucho. Mirad q̃ deſpues que ayays derrama do eſta ſangre, quãdo os veays pacifi co en vueſtro Reyno (como yo eſpero en Dios que ſe os cumplira) entonces os peſſara grandemente porque tomaſtes vengança con enojo, y al fin ſeraos eſcrupulo y zollipo de no os auer ydo a la mano. El zollipo, dizen Ariſtoteles y Galeno, que ſe cauſa de vn humorcillo pegado a los pulmones, el qual ſegũ Platon, ſe quita con reprimir el huelgo. Aqui vemos quan biẽ dixo la diſcreta Abigail, q̃ reprimieſſe la ira y quitariaſe le el enojo que lleuaua ſobre el coraçon, pues al fin ſeñor, aunque mas razon tengays para poderla executar, no la teneys para dexaros lleuar de la ira en eſta ocaſion. Por caſtigar a vn hombre imprudente agrauiays vueſtra prudencia, y por dar cabo de vn deſagradecido y mal mirado, days mal principio a la corona y ſceptro que os eſta aguardando: *Noli amabo verberare lapidem, ne perdas manum.* Ablandoſe el pecho de Dauid con eſtas palabras, que al fin: *Reſponſio mollis frangit iram, ſermo durus ſuſcitat furorem*: ſino miradlo, dize el glorioſo S. Cyrillo Alexandrino en eſta meſma hiſtoria: *Placida verba ac mitia iracundia concitatum animum mitigare ſolent, & ad manſuetudinem reducere, quod nobis ipſe Dauid ſuo prodidit exẽplo: cuius diſtrictum mucronem in totius domus Nabal exterminium, ipſa Abigail vxor eius ſuaui eloquentia & humanitate vagina recondidit, & à cruoris effuſione immunem reddidit.* Aplacoſe por eſte camino el ercjado Dauid: y recogiendo la colera que lleuaua derramada por todo ſu eſquadron, como cauallo fogoſo que le han galopeado, ſe fue ſoſſegando poco a poco, perdonãdo (dize S. Ambroſio) al duro Nabal por las diſcretas razones de ſu muger. Alla dize Homero, que eſtando muy ſentido Achilles con Agamenon ſobre cierta coſa, encendioſe tanto en colera el valiẽte Achilles, que con ira echo mano a la eſpada para matar a Agamenon: y lo hiziera, ſino que llego la dioſa Palas, y dixole tantas y tan diſcretas razones que amanſandoſe:

S. Ambro. in Pſal 37.

Rurſum fulmineũ vagina cõdidit enſem, Belligeræ victus placido ſermone Mineruæ. *Homer. Iliad.*

Si mucho valio a Achilles, no valio menos al Rey Dauid tan buen conſejo, y no le ſera de menos prouecho a nueſtro Principe conſiderar como el, quan cierto ſe ſigue el peſar y deſconcierto de ſi miſmo, quãdo vno haze con ira repentina lo q̃ deuia madurar con algun eſpacio. Aſsi lo eſcriuio Horacio Poeta a ſu amigo Lollio, aduirtiendole que entre los yerros dela ira, vno es, deſſear deſpues lo que no puede ſer, y paſſado ſu calor, procura deſandar lo andado, quando es impoſsible.

Horat. lib. 1. epiſt. ad Lollium.

Qui non moderabitur iræ
Infectum volet eſſe, dolor quod ſuaſerit, & mens.
Dũ pœnas odio per vim feſtinat inulto.

Por eſta cauſa acõſeja muy biẽ Xenophonte, que miren los ſeñores no hagan enojados coſas, que no ſolo les peſe por auerlas hecho con ira, y las deſſeen remediar ſin remedio, ſino donde ſea mas exceſſo el peccado de ſu vengança que la culpa de aquellos a quien caſtigan. Vemos cada dia el exemplo deſto, pues por cometer los criados vna falta liuiana, mu-

Xenoph. lib. 3. de reb. Græcor.

Ariſt. li. Prob. ſect. 33. q. 1. Galen. lib. de cauſis accidẽtium.

Plato. lib. 25. de Amore.

Plaut. in Curculione. Act. 1. ſcen. 3.

Prou. c. 15.

S. Cyril. Alexan. in Ioan. lib. 7. c. 11.

na, muchas vezes ſe emperran los amos tan dè veras, vomitan tantas maldiciones, eſcupen tales juramentos y amenaças, que de vna paja hazen para ſi vna viga, y de yerro como vn moſquito, ſacan ellos para ſi peccados como vn camello: * *Lingua enim dimidiam humanorum vitiorũ partem ſibi vindicat; vt pote quæ iram nudũ malum euomat.* Deſto pues ſe deue guardar nueſtro Principe, porq̃ no le ſuceda lo q̃ nota Iob: *Qui timet pruinã, irruet ſuper eos nix.* Como quiẽ dize, ſegun en eſte lugar declara el glorioſo S. Thomas: *Qui propter timorẽ minoris periculi à iuſtitia diſcedit, in maiora pericula deducetur.* Como ſe vẽ de ordinario en el exẽplo q̃ vamos poniendo, porque es comũ prouerbio: que quien mira en puntillos, de puntos muere (entiendeſe de çurujano) ca nunca le falta al iracundo alguna ocaſion de eſtropeçar, y no para ade lantar el paſſo, ſino para picar y repicar a nublo, con tan liuianas cauſas como tienen el coraçon, por lo qual dixo muy bien Iuuenal.

4 Nazian. lib. de calamit. animæ ſuæ.

Iob. cap. 6.

S. Tho. in Iob cap. 6. lect. 2

Quantulacunque adeò eſt occaſio, ſufficit iræ.

Iuuenal Satyra 13.

Mando Nabuchodonoſor matar a todos los Sabios de ſu Reyno, ſin mas razon ni fundamento de que ſe enojo con ellos, porque auiendo ſoñado cierta coſa, queria q̃ le adeuinaſſen el ſueño y le dieſſen la ſolucion del, ſiendo eſto reſeruado a ſolo Dios.* Aduertid lo primero, q̃ muchas vezes los ſeñores mãdan coſas impoſsibles, como ſe vẽ en lo preſente, y en Saul: que ſin mas ni mas mando a la otra Pythoniſſa, que le truxeſſe alli el alma de Samuel. Lo ſegundo mirad de que aſiò, y quan cierto es q̃ no ay madera ſeca de muchos años, ni pagitas delas q̃ lleua el viento: no ay ariſta tan ſutil, ni veſca tan diſpueſta para recebir el fuego, como vn pecho enojado, q̃ qual la ſi-

Daniel. c. 2. *

2. Reg.

na poluora con vna centella caſi inuiſible ſe abraſa, y como rayo echa raſpas de ſu furia a todas partes. Tal fue la de aquel barbariſsimo Mahamet Othomano, de quien refiere Sabellico, que abrio el meſmo con vn cuchillo dos niños por medio, dela manera que vn carnicero lo pudiera hazer, ſolo porq̃ auiendole comido vn par de cogõbros en ſu jardin, negaron ambos y encubrieron con miedo el hurto de ſu golofina. Biẽ facil fue la ocaſion, pero no lo paſſo facilmente el fiero y endemoniado Turco, pues le tomo tal rabia q̃ alli luego les ſaco las entrañas, para auerigũar lo cierto de tan liuiana verdad. No podia hazer tã cruel y diabolico enſaye, ſino vn nueuo Neron, qual eſte tygre, para tãto emprende y prẽde el fuego dela ira, ſi con tiẽpo (ſegũ dize ſan Chryſoſtomo) no le atajan los paſſos, echando agua para q̃ ſe acabe. Tanto haze tambien caer ſobre materia bien diſpueſta, que ſin que le ſoplen crece, pues importa poco ſer liuiana la cauſa del enojo, ſi entra en caſa tan de paja y eſtopas, q̃ con poqnito calor ſe buelue en llama. Por eſta cauſa dixo muy bien el Philoſopho Seneca: *Non intereſt hic affectus ex quàm magna cauſa naſcatur, ſed in qualem perueniat animum, ſicut ignis non refert quã magnus, ſed quo incidat: namq̃ maximum ſolida non receperunt, rurſus arida & corripi facilia ſcintillam quoque fouẽti uſque in incendium.* Y dela manera que paſſado el fuego dexa ſocerrado y negro todo lo que tocò, aſſi la ira, deſpues que ſe le reſfria aquel primer hernor, dexa el coraçon triſte, confuſo y laſtimado, viendo los diſparates que ha hecho. Conforme a eſto fue muy prudente el conſejo de la valeroſa Abigail, con el qual Dauid ſe hallo tan bien que la echo mil bendiciones, conociendo ſu prudencia, y viendo

S. Chryſ. hom. 3. in Ioan.

Senec. lib. 2. Epiſt. 18.

1. Reg. 25.

que con tal auiſo ſe auia librado de muchos peſares, que deſpues tuuiera, ſi fuera vencido dela ira. *Pſal.106.* **Siluerũt fluctus eius & delectati ſunt, quia ſiluerũt.*

CAPITVLO XIIII.

Del quarto remedio vſado por el Rey Cotys contra la paſsion de la Ira.

TODA la gente bien entendida del mundo ha tenido eſta paſsiõ d' la ira por vn mal paſſo, del qual quien bien eſcapa no ha hecho poco. Aeſta cauſa, vnos por vn cabo, y otros por otro la han buſcado remedio de muchas maneras, y los que cada vno hallaua, o prouaua, como negocio de tanta importancia cõmunicaua con ſus vezinos, de la ſuerte que ſe haze para los males y dolẽcias, contra los quales eſcriue, o dize cada qual lo que tieñe experimentado: *Herod. Halicarnaſ. lib. 7.* *Nam ſua ſponte nihil fit, ſed omnia ab experimẽto hominibus fieri conſueuerunt.* Proſiguiẽdo pues nueſtra materia, fuera de las medicinas que arriba dexamos recetadas para eſta enfermedad, ay otra muy ſuſtancial, que es apartar cada vno de ſi la ocaſion que le ſirue de encerrarle como a toro, en el cortal ſin puertas dela ira. Eſte conſejo parece quiſo dar a entendet el Eſpiritu ſanto, quando dixo: *Eccli. c. 8.* *Cum iracundo non facias rixam, & cũ audace non eas in deſertum: quoniam quaſi nihil eſt ante illũ ſanguis & vbi non eſt adiutoriũ elidet te.* Como quien dize: Acuerdate del juſto Abel, que no conociẽdo las dañadas entrañas de ſu hermano Cayn falio con el al campo: y como lleuaua tã peruerſa intencion, armò vna renzil la ſobre falſo contra el, dela qual reſulto, que a pocas palabras le dio la muerte: y por tanto huye la cõpañia del que facilmente y tan ſin razon ſe enoja como eſte, porq̃ es mala ocaſion andar con quien te hara dar de ojos aunq̃ no quieras. Conociendo eſte peligro tã manifieſto el Rey Cotys, que fue ſeñor de Thracia, y vno de los que ayudaron a Pompeyo en las guerras ciuiles contra Iulio Ceſar: viendo que muchas vezes ſe le ſubia la colera, y enojado, ſe arrojaua ſin conſideracion a lo que primero le offrecia ſu ira. Teniendo tambien experiẽcia de ſi, que pueſto enla ocaſion, aunque mas propoſitos huuieſſe hecho no ſabia vencerſe, acordo cortar el hilo a los peligros, y apartar de ſi todo lo q̃ le podia leuantar el pecho, y hazer le cometer coſas de las quales le nacieſſe larga congoxa por hauerſe dexado lleuar de ſu paſſiõ furioſa y conocida. Andaua pues con tãto cuydado no le hizieſſe ſuerte aqueſta beſtia, dize Plutarco: que preſentandole cierto dia vnos vaſos muy ricos y bien labrados: primeramente los recibio con mucho agradecimiento de quien ſe los daua, y en poniendolos en ſu tecamara, los hizo pedaços ſin dexar nivno en pie, diziendo: No quiero eſperar que algun criado me maltrate, o quiebre alguno deſtos. por lo qual ſe me enciẽda la colera, y enojado caſtigue al malhechor con mas paſsion q̃ juſticia, y con menos razon q̃ vengança. No ſe puede negar ſino que era eſte auiſo nacido de gran pecho, aunque coſtoſo, pero todo lo auia menester, quien en ſemejantes turbaciones de ira, ni aun a ſu propia muger ſupo perdonar, ſegun eſcriue el Volaterrano, pues cõ bien liuiana cauſa la partio por medio, y todo tambien es neceſſario para los que eſtan en dignidad que hazen lo que quierẽ, y quieren lo que ſe les antoja a tuerto, o a derecho: verdad es que muchos alabaran la preuencion de aqueſte Rey, mas pocos la imitaran. Eſto es quitar

Cæſar in Cõment. lib. 3. de bello Ciuili.

Carol. Steph. verbo Cotys.

Plutar. in Moral. lib. Apophth. Regia.

Volaterra. in Antropol. li. 14.

tar la leña al fuego, dize ſan Cyrillo Alexandrino, pues no auiendo en q̃ prẽda, preſto ſe acabara. Eſto es dar vado a las coſas, porque eſta paſsion es como el humo, ſegun nota ſant Macharo, del qual ſi la caſa ſe hinche, todo ſe aſſombra y eſcurece, reuentando fuera por do puede. Pues que remedio? Hazer chimenea, que es darle ſalida, y quitar la ocaſion, o ſi viniere diuertirla, pues Ariſtoteles, hablando deſte punto, mas culpa echa al que ceba la ira deſpues de leuantada, que al que inconſideradamente començo. * *Nam neque is, cui leonum cura commiſſa eſt, ira eſſuantis, ac rugientis bellux robur corporis viribus frangit, ſed eam blanda manu, molleque ſermonum ſono permulſum domat.* Quando vio Rebeca a Eſau notablemente indignado contra Iacob, que ella tanto amaua, llamole a parte, y dixole: Tu hermano anda furioſo, pareceme que te le quites de delante, pues lo que ojos no ven coraçon no quebranta, vete en caſa de Laban, y aguardemos vn poco a que ſe le paſſen eſtos impetus primeros, y ſe le resfrie la memoria de ſus enojos. Eſte es el fruto de la paciencia (dize ſan Cypriano) por la qual ganò Iacob a Eſau hauiendole perdido: y rambiẽ ſon muy propios de Rebeca (por la qual entiende Philon la dicha paciencia) ſemejantes conſejos, de dõde ſaca eſte doctor: *Si quando ergo iudex iratum exaſperatumque furorem aut iram in te ipſo, aut quopiam alio, ſæuiente ingenio feroci brutoque, caue amplius: etiam exaſperes, fortaſsis enim morſum infigeret immedicabilem, cura potius vt feruorem illum excandeſcentiamque refrigeres ac mitiges: nam ſi ad mansuetudinem redierit, nihil vnquam nocebit.* Eſto viene muy bien con lo que aduierte Seneca, que el ſabio varon con tanto recato ſe guarda del hombre ayrado, como el experimentado marinero ſe teme, y anda con cuydado en tiẽpo de borraſca y tormenta peligroſa, porque ſabe lo q̃ es hallarſe en aquella ocaſion, y ningun cuydado ſobra en ella. De Climas refiere Eliano que en ſintiendoſe alterado de ira ſe remplaua con la muſica, y preguntado porque hazia aquello, reſpondio: que por diuertir la paſsion, y apagar el fuego que va cundiendo haſta el coraçon. No era mala medicina en tiempo de tal deſmayo, ni era poca prudencia acudir tan en ſazon al remedio de cancer tan infernal como eſta furia, que eſtilo es de buen Medico procurar la preſeruacion antes de enfermar, y auiſo del Poeta Silio Italico, apagar con tiempo aqueſta llama por no ſe ver en mayores peligros.

Ociùs ite viri, & innaſcentem extinguite flammam.
Ne ſæuæ rideant poſt tecta pericula curæ.

Es de hõbres muy diſcretos y cuerdos tomar las puertas a la paſsion, corrando el hilo de las ocaſiones, para no venir en mayores inconuenientes. Si eſto no hiziera Climas, que ſe le podian ſeguir ſino mas graues daños, pues ſon ramas de la ira, dize Climaco, el enojo, memoria de las injurias, enemiſtad, porfia, y mal querencia, tras las quales ſe enſartã luego la inquietud, el deſſeo de vengança, palabras libres, y otras que paſſan mas adelante, y aun llegan a las obras. Deſta manera vienen los tales, como nota ſan Baſilio a rexer vna ſoga de culpas, añudando las vnas con las otras, vienẽ a forjar vna cadena de peccados, engaçando vn eſlauon de hierro cõ otro mayor para deſcolgarſe en el profundo: vienẽ a no ſaberſe guardar, por mas que les eſte Eſaias dando vozes: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quaſi*

S. Cyri. Alexand. lib. 1. in Ioan. c. 17.

S. Macar. hom. 6.

Ariſto. lib. 3. Ethic. c. 8.

* Nazian. ad Olympiad.

Geneſ. c. 27.

S. Cypr. ſer. 3. de bono patientiæ

Philon Iud. lib. de Migratio. Abraha.

Seneca lib. 2. epiſt. 14.

Ælian. de varia hiſt. lib. 14.

Sylius Italicus lib. 1 bel. li Punici.

S. Clim. c. 8.

S. Baſil. ſup. Eſai. c. 5.

Eſai. c. 5.

quaſi vinculum plauſtri peccatum. Aſsi lo hizo Achitophel, dize ſan Hieronymo: y mirad la ira que trama le vrdio. Primero fue traydor a Dauid, 2.Reg.17. deſpues impuſo al deſobediente Abſalon en vna maldad infamiſsima para ſu padre, y de gran eſcandalo para el pueblo: paſſando mas adelante le S.Hier.to.5. c.5.in Eſai. aconſejo que le ſiguieſſe en la huyda, haſta desbaratarle, y quitarle la vida con el Reyno: en fin de lo qual, viendo que no ſe auia hecho lo que el dezia, de puro enojo y rabia ſe colgo de vn arbol. Saquemos pues de aqui, que en comẽçando el hombre a caer por la cueſta abaxo, es muy dificultoſo, y caſi impoſsible derenerſe, ni hazer pie haſta el cabo: por lo qual deue procurar el Chriſtiano Principe eſcuſarſe de la ocaſion, no ſolo por lo que a ſu honor, autoridad, y alma toca, ſino tambiẽ por lo que conuiene a la ſalud propria corporal, ca ſegun eſcriue Seneca, la ira Senec.libr.2. epiſt.18. y enojo le ſon muy contrarias: *Ingentis iræ mi Lucille exitus furor eſt, & ideo vitanda eſt ira, non ſolùm moderationis cauſa, ſed ſanitatis.* Lo miſmo ſintio el Poeta Eſtacio quãdo dixo q̃ la ira y dolor deſſuſtanciauan el coraçõ.

Statius lib.2. Thebai. *Excedère animam dolor iraq, demens.*

Y mejor que todos lo auiſo el Eſpiritu ſanto, como quien tenia tomado el pulſo de nueſtro natural, di- Eccles.c.30. ziendo: *Zelus & iracundia minuẽt dies, & ante tempus ſenectam adducent.* En confirmacion de aqueſto vemos que los iracundos ſino toman vengança, luego ſe pudren, y ſi por ſu deſdicha con la furia de la paſsion repentina enſangrientan las manos, deſpues tã bien ſe conſumen de peſar: de ſuerte que como quiera que ſea todo es mal lo para ellos. Eſto meſmo parece q̃ Ariſto.lib.5. Polit.c.12. auiſo el Philoſopho alla en ſus Politicas, quãdo dixo: *Sine vlla cura propriæ ſalutis irruunt, qui per indignationem, & iram aggrediuntur, quemadmodũ & Heraclitus ait, durum eſt dicẽs puonare aduerſus iram, quæ vitam adimit.* Lo qual hallamos declarado marauillo ſamẽte por Eliphaz Temanites vno de los amigos que eſtuuieron diſputando con el ſanto Iob en el tempo de ſus miſerias, diziendo: *Virum ſtultum interficit iracũdia, & paruulum occidit inuiaia.* Quien mato a Saul? no los enemigos que ſolamente le hirieron en la batalla, y aunque de heridas pudiera morir, mas no todos fenecen por ſemejantes ocaſiones: el meſmo ſe mato con mas rabia que paciencia: el meſmo calò la eſpada por aquel ſu pecho tan acoſtumbrado a enojos è iras deſordenadas, acauando con la enfermedad, cuyos paroxiſmos le auian ſacado de juyzio muchas vezes. Iob.c.5. 1.Reg.31.

CAPITVLO XV.

Del quinto remedio contra la paſsion de la ira, que tenia el Emperador Auguſto Ceſar.

CON Tantos los daños que cauſa eſta paſsion, y tantos los exemplos de perſonas que ſe han perdido en el mũdo por ſu cauſa, que por muchas medicinas que ſe receten contra eſta enfermedad, vemos que todas las ha meneſter, y aun con ellas no ſiempre ſanan los dolientes y apoſtemados. Conocio bien eſto la naturaleza, dize Philon, y aſsi como prudẽte madre, acudio con tiempo a la rayz, y proueyo del remedio, que hizieſſe menos ocaſionada la cayda, ſabiendo que deſpues la ſanidad es muy dificultoſa, y a vezes impoſsible: *Philoſophi* (dize el autor) *iram in pectore locant, aiũtque hac de cauſa à natura munitam hanc partem denſis ac validis oſsibus, non ſecus ac ſtre-* Phil.Iud.lib. 2.Allegor.

ac ſtrenum militem clypeo ac thorace ad pellendos aduerſarios. Eſto es para que entienda el hombre quan tarde, y con quãto eſpacio ha de echar mano a la eſpada de la ira, pues la naturaleza ſe la dio en vayna tan cerrada, y metida en arca guardada con tantas llaues. Del Rey Aſſuero ſe eſcriue, que quando entro en ſu preſencia la Reyna Eſther, no tuuo cuydado de reprimir la furia de ſu coraçon, ſino que le reuentaua por los ojos como llamaradas de horno, lo qual por poco coſtara la vida a ſu querida muger, y tuuo deſpues bien que hazer el meſmo en encerrar en ſu pecho aquellos eſpiritus iracundos que ſe le auian inconſideradamente alborotado: pero ya tocamos eſto largamente en el primer remedio que propuſimos: y porque muchas vezes falta el hombre antes de tiempo, añadimos el ſegundo, lleuãdo eſte negocio por punto de honra y caſo de menos valer: pues el enojarſe, o vengarſe, es de gente ruyn, y de hombres necios, ſegun el parecer del Eſpiritu ſanto: *Ne ſis velox ad iraſcendum, quia ira in ſinu ſtulti requieſcit.* Mas porque eſtos y todos los remedios que ſe dieren, ſuelen dormir en el ſeno al tiempo del meneſter, y ſino ay quien los deſpierte, por mas que ſe hunda la mar con tormenta, roncã como Ionàs muy de eſpacio, puſimos eſte poſtrero del Emperador Auguſto, el qual, como refiere Zonaras, ſintio grandemẽte la muerte de ſu gran amigo Mecenas: porq̃ demas que le era muy afficionado, le valia mucho en tiempo de colera: pues viendole enojado le procuraua deſapaſsionar, para que no hizieſſe arrebatadamente, lo que deſpues no pudieſſe remediar por mas que le peſaſſe. Valiale Mecenas al Ceſar de lo meſmo que vn buen medico al enfermo de alguna calentura frenetica (que aſsi llama ſant Ambroſio a eſta paſsion) el qual con ſu viſta alegra al paciente, con ſus palabras le aliuia el dolor, y con ſu induſtria le cura la dolencia. Teniale, pues Auguſto por eſta razon tanto amor y reſpecto, que auiendo condenado vña vez a muerte ciertos hombres en publica Audiencia, lleuado mas por el fuero de ſu furor que por el tenor de alguna ley: como llegaſſe a ſu noticia, y yendo alla no pudieſſe hablarle, ni auiſarle de la carniceria q̃ ordenaua por la mucha gente que auia ante el tribunal eſperãdo la nueua matança de tantos hombres: el buen Mecenas le eſcriuio de preſto vn villete, con ſolas eſtas palabras: *Surge carnifex*: y teniendo orden como ſe le dieſſen en las manos ſe fue a ſu caſa. Conocio luego el Emperador Auguſto la letra, y reconocio el buen conſejo de ſu amigo: y como ſi viniera vn freſco viento en tiempo de gran calor, aſsi le barrio los ardores de la ira y nublados de la paſsiõ, con lo qual, reuocando la ſentencia, mando ſoltar libremente a todos los condenados. Pintauan los antiguos la oliua abraçando vna enzina, quãdo querian denotar la terqueza de la ira, amanſada por algũ buen medio; tal fue Mecenas para eſte Emperador, que eſtaua duro como vn roble, pero con el auiſo del buen amigo ſe ablandò: y reportando ſu colera, deſſahogo el pecho requemado cõ ella. Cumplioſe aqui lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir ſapiens placabit eam.* De manera, q̃ es buen medio, o remedio de eſta locura, y no de poco effecto, tener vna perſona, q̃ en ſemejãtes tiempos le de vn recuerdo, diziẽdo: *Quid perdis animam tuam in furore tuo?* (que aſsi lee ſanto Thomas eſta letra del paciente Iob.) Y puede venir a tanto, que ſin hablar, con ſolo el ſemblante, q̃

Eſther. c. 15.

Eccleſ. c. 7.

Ionas. c. 1.

Zonar. to. 2. Annal.

S. Ambr. lib. 4. in Luc. in fin.

Pier. in Hier. lib. 51. c. ip. de querel.

Prou. c. 16.

Iob. c. 18.

S. Tho. ibid.

Digitized by Google

te,o poſiendoſele ante los ojos,le ſir ua de freno para ſus paſsiones. De Perſeo Rey de Macedonia eſcriue Dion Nizeo, que tenia ſiempre vn amigo particular,que ſe llamaua el ojo del Rey : porque los animos de los que bien ſe quièren entiendenſe cõ ſolo el mirar:y mas obra a las vezes vna demoſtraciõ del roſtro, que largas razones de palabras: mas vn raſgo de ojos, que vna oracion de Tullio.

Dion. Nize. de inſt. Prin. orat.3.

Oculi ſunt in amore duces.

Prope.ele.15

Al ſobredicho cõſejo del Sabio acude lo que alla eſcriuio Seneca, a ſu amigo Lucillo: *Sapiens nunquam potentium iras prouocabit, imo declinabit, non aliter quàm in nauigando procellam.* Gran deſtreza es,y officio de Piloto entendido,tener tan bueua mano en medio de furioſas hondas, que aunque mas çoçobre el nauio, nũca pierda el ſuaue gouierno de ſu timon:y por mas que cargue el temporal de cielo y agua,a peſar de los vientos le ponga en ſaluamento. *Gubernatoris peritiam non probat temperies ſerena*(dize ſan Pedro Chryſologo)*ſed procelloſa tempeſtas:blandiente aura nauim regit vltimus nauta,in confuſione ventorũ primi queritur ars Magiſtri.* Pues eſto haze el buen amigo con vn Rey deſmandado en colera, ſi le ſabe lleuar los tenores de ſu cõdicion, y eſtuuiere perſuadido de atrás, que lo que aquel le acõſeja en tiempos eſcuros, como ſon los dela ira, es verdaderamente lo que le conuiene. Preguntò al Philoſopho Demonacte cierto valeroſo Capitan,a cuyo cargo eſtaua vn grueſſo exercito, de que manera vn Rey y el harian bien ſu officio,para no errar en coſa de tãto peſo? a lo qual reſpõdio el Sabio: Quien no ſe dexare lleuar dela ira, y hablãdo poco oyere mucho a los que le aconſejan:eſte valdra para el gouierno de vn mũdo entero. Marauilloſa y acertada reſpueſta:porque vno de los fructos,dize S.Ambroſio,que da el arbol dela verdadera amiſtad,es el que dixo eſte Philoſopho,la qual es: *In conſiliis fidelis,in proſperis lata,in triſtibus maſta, vt vnuſquiſque benevolentis ſe,magis quàm ſapientis credat conſilio.* Y como todos eſtos accidentes paſſa vn coraçon ayrado en vn momento,vale mucho para Reynar y mandar a muchos quien ſe dexa guiar de alguno en tiempo de turbaciõ. Eſpejo es criſtalino el verdadero amigo, que ni finge colores ni añade falſedades,ni gloſſa las palabras,ni liſongea las obras,ſino que mueſtra y repreſenta a quien ſe mira enel,como y de la manera que eſta. Tal officio hizo muchas vezes el buẽ Ionathas con ſu padre Saul: cuya ira y colera rabioſa intentaua mil coſas contra Dios,contra Dauid,y aun contra ſi, ſi el buen auiſo de ſu hijo no le reportara. Hazia Dauid como prudente, andando huydo de Saul, penſando que quitandoſele delos ojos ceſſaria aquella paſsion que con el traya.Eſto es lo que deſpues aconſejo ſan Pablo:*Date locum irae*: Yaquel da paſſo a la ira, declara ſant Anſelmo, que ſe aparta delante del ayrado: *Ille dat locum irae,qui iram ſuperbientium humiliter fugiendo declinat,non ſe contra acceptas contumelias erigens, ſed de loco pia humilitate recedens.* Eſto hazia Dauid, pero no le aprouechò tanto como el fauor que tenia en Ionathas, el qual amanſaua con dulces palabras el animo furioſo de ſu padre, para que ni creyeſſe a los que dezian mal de ſu amigo,ni ſe fiaſſe de ſu paſsion,ni ſe dexaſſe arraſtrar tantas vezes del eſpiritu vengatiuo,que le apretaua.*Vnguento & variis odoribus delectatur cor, & bonis amici conſiliis anima dulceratur.* Aqui vemos, como es vnico remedio el de vn amigo, que recuerde en tales tiempos la clemẽcia ſi duerme,y

S.Ambr.lib.1 de benef.c.32

1.Reg.20.

Ad Rom.c.12

S.Anſel.ibi.

Prou.c.27.

S.Pet.Chry. ſerm.20.

Lucia.in vit. Demona.Philoſo.

me,y auiſe como guia de ciego del paſſo malo y barranco do va eſtropeçando, quien ſe entrega tanto a eſte furor:y eſto dize el diuino Eſpiritu, que es vn reſguardo de ſalud, vn menſagero de vida, y vna mina de riquezas infinitas: *Amicus fidelis, protectio fortis, qui autem inuenit illum, inuenit theſaurum.* Eccle. cap. 6

CAPITVLO XVI.

En que ſe haze vna breue ſumma de los remedios precedentes, para que mejor ſe queden en la memoria.

HABLANDO Plutarcho de la memoria, dize: que es vna deſpenſa, o botilleria del ſaber: porque aſsi como en eſta ſe conſeruan los manjares para el ſuſtẽto del cuerpo, de la meſma ſuerte ſe guardan en aquella las ſciẽcias y doctrinas que mãtienen al alma. Mas porque la muchedumbre cauſa confuſion, y quando las coſas ſe enſeñan a la larga no ſon tan bien admitidas, como las que en cifra ſe preſentan a la memoria, viendo otro ſi ſer tan neceſſario todo lo que hauemos dicho a cerca deſta materia, me ha parecido hazer vna breue recapitulacion delos remedios que cõtra la ira dexamos eſcripros. Bien ſe el conſejo del Eſpiritu ſanto, ſe guarde el hombre de repetir vna meſma razon porque no ſea peſſado, y por tanto traere nueuas coſas: y para que ſea de prouecho procurare la breuedad, porque aſsi no ſe oluide el Chriſtiano Principe delo que tanto conuiene. Dezimos pues lo primero, q̃ ſe guarde dela muerte repentina con que la ira mara: para lo qual vale mucho afloxar la rienda al tiempo, que como maeſtro viejo ſi no le dã priſſa le enſeñara lo q̃ deue hazer. Eſte es el medico de las paſsiones, dize Philon, y baſtante para curar qualquier enfermedad del anima por dificultoſa que ſea: *Affectuum animæ ac morborum tempus dicitur medicus, & luctui tollendo, furori ſanando, & timori percurando efficax, cuncta enim reddit leuiora, etiam quæ non facilè ſanatur.* Si vna ſola vez pruena eſta triaca, vera la differencia de humores que ſiente en ſi meſmo, porque de la mañana a la tarde ay mil mudanças, ſegun el Eſpiritu ſanto, y la experiencia nos enſeña: y ninguna mayor que la que paſſa por vn coraçon curado, ſi vn breue eſpacio ſe eſperà, ſin desballeſtar la ſaeta del enojo. * Muchas palabras malas hauia oydo el gran Doctor ſan Baſilio de ſus enemigos, y lo que peor es, muchas acuſaciones falſas le hauian oppueſto. Sentiaſe el ſanto con las calunias algo ſentido del enojo, que le perſuadio les reſpondieſſe como merecian, y trayale lo que dize el Eſpiritu ſanto. *Reſponde ſtulto iuxta ſtultitiam ſuam*: pero cõtra eſto hallaua lo que dize ſan Pablo: *Ira Dei iuſtitiam Dei non operatur*, por lo qual el ſe reſoluio de callar, y recoger ſu ſentimiẽto tres años, por que la paſsion preſente no le hizieſſe dezir lo que deſpues quiſiera hauer callado. Miren tambien los Principes y ſeñores, que conforme al parecer del famoſo Maeſtro de Nerõ, no ay coſa mas hõroſa para los grãdes, que perdonar mucho, los que valen, o quieren valer mucho: *Nihil enim quicquam pulchrius exiſtimo in faſtigio collocatis quàm multarum rerum veniam dare nullius petere.* Ca ſer vno poderoſo de refrenar la ira no es virtud humana, ſino heroyca y diuina: pues no ay enel mundo mas alto genero de triumpho, que alcançar en ſi meſmo muchas victorias deſta paſſion, dezia Chilon Lacedemonio,

Plut. in Mor. li. de educãd. liberis.

Eccli. c. 7.

Phil. ind. lib. de Ioſeph.

Eccli. c. 18.

Prouer. 26.

S. Baſil. Epiſt. 73.

Seneca lib. de conſo. ad Mar. tia. c. 4.

Dioge. Laer. lib. 1. in vita Chilonis.

Y es justo, que quien tiene pecho para otras cosas mas graues, no le falte en esto: y pues a ley de valeroso, ni las armas, ni el cuchillo, ni el peligro, ni la perdida de la hazienda se le ponen delante, quando se atrauiessa vn puntillo de honra, para desfallecer della, no se muestre cobarde en lo presente, afeminado y de baxos pensamientos, acordandose de lo que dixo alla el otro Poeta.

Ouid. epist. Briscidis. ad Achillem.

Vince animos iramque tuam, qui cætera vincis.

Cic. ora. pro Marcello.

Alaba Tullio a Iulio Cesar por hauer perdonado a Marco Marcelo, q̃ le auia sido grande enemigo: lo qual encarece tanto, que dize, hauer sido mayor esta victoria que todas quantas tenia alcançadas, siẽdo tales que con ellas se hizo señor del mundo.

Plut. in vita Lycurgi.

De Lycurgo, dize marauillas Plutarcho, porque hauiẽdole cierto moçuelo sacado vn ojo con vn bote de lança, queriendo hazer justicia del, no solo le saluo y perdono, sino que lleuandole a su casa le enseñò la Philosophia, y le hizo muy buen ciudadano. * Cumpliose aqui lo que dezia el grã Nazianzeno: *Nam sæpe numero magni ad salutem momẽti est ignoscendi facultas, eum, qui iniuriam intulit, pudore coërcens atq; à metu ad amorem & beneuolentiam multo tutiorem certioremque traducens.* De Augusto Cesar escriue Seneca, que con razon fue llamado padre dela patria, por su mucha clemencia, con la qual lleuaua sus injurias con tanta moderacion, que oyendolas a vezes se sonreya, y vezes dissimulaua. Si coronas se dã a vencedores, esta es la primera: si tropheos celebrauan los capitanes, ninguno llega al que consigue quiẽ se vence a si. si cosa puede hazer vn hombre honrado con que manche su autoridad, es dexarse lleuar con el torrente que se despeña por la mõtaña dela ira: que assi la llama el glorioso san Basilio. Estaua cierto hombre castigando vn esclauo suyo con tanto enojo que le centelleauan los ojos de puro corage, passo a caso por alli Democrito Philosopho, y viendo la descompostura con q̃ procedia, llegandose a el dixole estas palabras breues, pero muy compendiosas: *Desine te seruo similem ostendere.* Mira no te parezcas en las costumbres a tu esclauo. Como quien dize: No haras tu menos mal saliendo de seso con el enojo, que hizo tu sieruo dandote ocasiõ digna de tal castigo. Lo mesmo escriuio el Poeta Claudiano al Emperador Theodosio, en los versos siguientes.

De furore Patris.

Senec. li. 1. de clement. c. 10

S. Basi. hom. 10. de ira.

Erasm. lib. 8 Apopht.

Claudian. ad Theod. Imp.

Si duceris ira
Seruitij patiere iugum, tolerabis iniquas interius leges.

En resoluciõ, no se le quita por este remedio que no castigue, pero auisasele que no se aya en semejante caso como loco furioso: encargasele mire no haga el mayor peccado con su enojo que hizo el criado con la falta: *Solemus enim modum egredi dum irascimur* (aduierte S. Ambrosio) *& inuenimur ipsi peccare, quia peccantes arguimus.* Porque los varones cuerdos (dize san Gregorio) *Præponunt sibi in animo, ipsos plerumque quos corrigũt, & meliores æstiment eos quoque quos iudicant.* Con esto, guardan la moderaciõ deuida a la correccion, castigan la culpa de tal manera q̃ no cometen ellos otra mayor: y toman el consejo de san Iuã Climaco, que dize: No quieras curar el vicio ageno cõ palabras injuriosas y mouimientos feos, sino con blandura y mansa reprehensiõ. Es tambien remedio conocido contra esta passion, saber que es de coraçones hidalgos no querer mas satisfaccion de su injuria, que ver a los enemigos vencidos y humillados. * Que por esso dixo S. Buenauentura: *Scito, magnum & honestum vindictæ esse*

S. Ambro. in Epi. ad Ephe. cap. 4.

S. Greg. hom. 34.

S. Clim. c. 8.

S. Bona. to. 2. tract. de quatuor virtutibus.

esse genus ignoscere. De los Lacedemonios refiere Pausanias, que son valerosissimos en pelear, no lo dexando hasta vencer, o morir, pero en viendo que los enemigos huyen, luego ordenã sus esquadrones, recogen sus vanderas, tocan a retirar: y dexandoles el campo franco para huyr no curan de perseguirlos *Indecorum arbitrantes* (dize Alexandro) *in fugientem hostẽ victoris ius exercere.* Esto es muy conforme a la condicion digna de los Principes y Reyes, porque perdonar con facilidad, no se indignar con quien diere ocasion, y en viendo alguno auergonçado por ello, dissimular el enojo, no lo lleuando todo a fuego y a sangre, ni vomitar descomuniones hasta matar candelas, es muy de señores y Monarchas. Para esto vale mucho el exemplo y nobleza del Leon con los rendidos, segun arriba diximos: ca los animos generosos no arman pleytos con los menores. y quando la passion les turbare demasiado el pecho, acuerdẽse de lo que deuen a realeza, para no cometer la vara de vengança en manos dela colera furiosa. Mire que le parece caso vergonçoso al glorioso san Chrysostomo amansarle la ira desta bestia, y no la de vn coraçon de carne, y obligado naturalmente a piedad y clemencia: *Leonem mitigas, reddisque tractabilem, furorem verò animi tui efficis omni prorsus Leone sæuiorem.* Inclinado es el Leon de su cosecha a perdonar rendidos y gente flaca: con la industria se enseña a no hazer mal, ni aun a los que mucho pueden, y nunca se hara vn pecho humano manso contra la ira? Hallase miel en la boca de vn Leon, que primero hazia temblar las montañas con su bramido, y faltara en la de vn Rey por mas espanto que cause su potencia? *Neque vlcisci decet, neq; malefacere cuique hominum* (dezia Socrates) *quodcũque ab aliis ipse passus fueris.* No se tenga pues en poco el peligro de enfermedad que no guarda terminos, ni admite beneficio de medicina, antes mata las mas vezes de repente. Nadie se fie de mar, donde, si al principio sopla blando el viento, luego arrezia y se embrauece: de manera, que el agua mansa en vn punto compite con las nuues. Nadie tenga por ligero el daño que por aqui se incurre, pues no ay tyranno, dize Philon, mas cruel, que el dominio de la ira. Para esto primero entra vn poco de enojo, y luego soberuia ayrada: tras ella el rancor mortal, despues de lo qual se sigue vengança sangrienta, escalones muy ciertos desta passiõ. El pequeño fuego se haze grande, el grande immenso, y este irremediable: de manera, que como dixo el grã Nazianzeno en aquel su Senario: Chica cẽtella abrasa grã montaña. *Scintilla magnam parua flammam concitat.*

Alguno dira, que es caso de menos cuenta aqueste para poner la grandeza de vn Rey en tanto cuydado, ciñendo el valor de su potencia con tã estrecha petrina, a lo qual responde Tullio, q̃ en este punto consiste gran parte dela fortaleza, tan necessaria a los que tienen cargo de cosas publicas: *Nec verò audiendi* (palabras son suyas) *qui grauiter irascendum inimicis putant, idque magnanimi & fortis viri esse censent.* Consistiendo la verdad en todo lo contrario, y no auiendo cosa mas honrosa, para esclarecerse el nõbre, y affamarse la memoria de vno, que verle clemẽte, apazible, y en los casos de ira cõ animo generoso. Esto mesmo significo el gran Philosopho Pythagoras, en aq̃lla su escura sentencia, quando dixo: *Ne libaueris diis ex vitibus non amputatis.* Lo mesmo refiere Plutarcho, hauer sido consejo de Numa Pompilio: dando a entender

Pausa. lib. 4. de regio. Messenia.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 7

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

S. Chrys. ho. 5. in Matt.

Iudic. c. 14.

Plat. lib. 28. de Crito.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus sit liber.

S. Greg. Nazian. li. 1. sentent. spirit.

Cic. li. 1. offi.

Eras. Chil. 1. Cẽt. 1. in principio.

Pluta in vñe Numæ Põpi

der qualquiera deſtos varones, que el coraçon ayrado como la parra no podada eſta montaraz, eſcabroſo y brauo: por lo qual no puede arrojar de ſi fructo de ſabor, ni para Dios ni para las gentes. De aqui ſacamos, quan manifieſto engaño fue el del Emperador Valente, que conociendoſe por furioſo e inexorable en tiẽpos de ira, baptizaua ſu vicioſo enojo cõ nombre de juſticia y rectitud: no ſiẽdo el tal apellido ſino fingido, impueſto, y aparente, como nota el Philoſopho, hablando deſte caſo. Y aſsi falſiſsimo es hazer punto de valor, lo que es cauſa de perderle: llamar fortaleza a lo que es corage cierto, animo a la ira verdadera, y grande coraçon a la rabioſa vengãça. Emprendierõ los hijos de Iacob vna hazaña mas que temeraria, pues ſiendo ſolos, eſtrangeros, y no muy expertos en la milicia, mataron en ſu propio palacio al Rey Sichen, ſin dexar hijos, amigos, ni criados: metieron la ciudad a fuego y a ſangre, y ſaquearon las haziendas delos vezinos, como ſi la huuierã entrado por fuerça de armas. Pero como eſte acometimiento no les nacio de eſpiritu fuerte ſino de encendida colera, mal conſegero en el tiempo de la vengança, a la hora dela muerte, que es quãdo ſe dizen las verdades claras y deſnudas, llegando Simeon y Leui, autores que hauian ſido de aquel motin, a pedir la vltima bendicion de ſu padre, les dixo el viejo: *Simeon & Leui vaſa iniquitatis bellantia, in conſilium eorum non veniat anima mea, & in cœtu illorum non ſit gloria mea: quia in furore ſuo occiderunt virum, & in voluntate ſua ſuffoderunt murum. Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura.* Donde ſe vẽ quã agena parecer tenia el ſanto Iacob en aquella leuada de ſus hijos, delo que otros podian juzgar; pues no alabo ſu hazaña por caſo de valor, ſino de furor: no por empreſa de valientes, ſino por teſon de locamẽte ayrados. Con eſto dio a entender lo que ſentia, y purgoſe dela culpa, que falſamente ſe le podia imputar, ſegun nota ſan Chryſoſtomo, contra los que le quiſieran achacar que auia ſido parte, o conſiliario en aquella maldad: pues nũca lo ſupo ni entendio. Y aunque el diuino texto no lo dize claramente, ſacaſe del con euidẽcia, y cuẽtalo anſi Ioſepho enel libro primero de ſus antiguedades. Tan lexos va de ſer vno fuerte, que acomete eſquadrones de enemigos, pero aſſaltado dela ira, ſe dexa vencer ſin reſiſtencia. Es tambiẽ marauilloſo remedio, y muy prudente, el preuenir las cauſas delos enojos, a imitacion delos exemplos paſſados: *Vt eo minus perturbent venientia, quo fuerint præſcita: minus enim iacula feriunt, quæ præuidentur.* A eſto alude el parecer de Salomon, que juzga ſer mejor para el gouierno de vn Reyno el moço prudente y recatado delos peligros, que el viejo arrojado y ſin conſideracion enlo que ſe offrece. *Melior eſt puer pauper, & ſapiens Rege ſene & ſtulto, qui neſcit prouidere in poſterum.* Con eſto eſcuſara muchos deſguſtos del coraçon, muchas peſadumbres del alma, muchas reuoluciones de humores enel cuerpo, pues atajãdo los primeros accidentes de la enfermedad, no ſe vera deſpues enel vltimo trance y peligro dela vida. Mire tambiẽ, que aunque ſe le haga eſto a los principios vn poco de cueſta arriba, pero erea que no ay mas de començar, dize Terencio. *Hæc dum incipias, grauia ſunt, dumque ignores, vbi cognoueris facilia.* Eſcuſa por eſta via de caer en otras muchas culpas, como el q̃ eſtropieça al principio dela eſcalera, que va rodando ſin parar haſta lo vltimo della: y corta los arcaduces de otros muchos

Ioãnes Zonar. Annal. to. 3.

Ariſto. lib. 5. Ethic. c. 8.

Geneſ. c. 34.

Geneſ. c. 49.

S. Chry. Ho. 67. in Gene.

Ioſeph. de Antiq. li. 1. c. 27.

S. Greg. ho. 35.

Eccleſ. c. 4.

Terentius in Heaut. act. 5. ſcen. 5.

muchos inconuenientes: pues no sin causa dexo escripto Philon: *Ira est peccatorum fons, sicut ratio origo bonorũ omnium.* Vale otrosi no menos que todo lo passado vn amigo fiel, y persona que tenga licencia con discrecion, de auisarle en tiempos semejãtes, y tirarle dela ropa, como al que se va despeñando de vna torre: lo qual nos enseña el diuino Espiritu en aquellas palabras: *Amicus fidelis, medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porque vea en quanto se deue estimar, dize luego: Que topar con vno destos no es acaso, sino particular dõ de Dios guardado para los que le temẽ: *Et qui metuunt Dñm, inuenient illũ.*

Phil. Iud. lib. quod Deus sit immutabi.

Eccle. cap. 6

CAPITVLO XVII.

De algunos exemplos fuera de los sobredichos, en confirmacion de todo lo contenido en este libro.

QVANDO el animoso Dauid se dererminò entrar en campo con aquel Gigantazo espãto de los Hebreos, dize la diuina Escriptura, que se fue a vn arroyo, y escogio cinco piedras, que le parecierõn apropiadas para su intento: y aũ que despues con vna sola hizo el efecto derrocando por el suelo al enemigo, no le dañaron las otras quatro que lleuaua enel çurron. pues de cada vna dellas hauia fiado la victoria. Estas piedras, dize vn Doctor, que significan los exemplos delos varones virtuosos que se escriuen, o refieren a otros: para que a imitacion suya dexen el camino verde de los vicios, y tomen el pedregoso de las virtudes, si quieren triumphar de sus cõtrarios. Cinco remedios tambien le dimos contra la ira, y cada vno de ellos muy bastante para sanarle de esta dolencia, si del se quiere aprouechar: lo qual supuesto, aunque en el discurso desta materia se han tocado algunos exemplos breues para confirmacion delo que en ellos se tratua, mas porque ay otros muy particulares, y que serán no menos gustosos que prouechosos, me ha parecido no los dexar enel çurron, sino hazer plato dellos enel capitulo presente: lleuando no mas orden en contarlos, q̃ el que quisiere guardar la pluma. Dos cosas son las que eneste septimo libro he pretendido, que son justicia recta, y clemencia blanda: castigar al malo y premiar al bueno: *Sic præcipio severitatem* (dize san Hieronymo) *vt commisceri clementiam doceam.* Mas porq̃ no se puede hablar dela vna sin casi entrar en los linderos dela otra, de tal manera contarè las historias siguientes, que las dexare al curioso lector para que reparta a cada materia lo que le toca: tome para la clemencia lo que es suyo, y de a la ira, o vengança lo que le conuiene: mire a do se endereza el exemplo, y adjudique a la justicia, o a sus officiales y contrarios lo que les pertenece. Viniendo pues a nuestro proposito, digo: Que a la generosidad de animo qual vn Principe deue tener, echan los autores muchos sucessos que se refieren de señores grandes, y otros particulares hõbres: cuyo freno de ira y largueza de coraçon en perdonar injurias se celebran por algunos Chronistas. * Vn Letrado de Hierusalem llamado Simeon, tratua mal dela persona de Herodes Agrippa, no se acordãdo que era Rey, los quales tienen orejas largas y oyẽ lo que se murmura en los rincones del pueblo, quanto mas lo que se dize en publico, como este lo hazia. Sabido por el Rey le llamò, y sentãdole junto a si, preguntole con mucha paz le auisasse de sus faltas. El Simeon

1. Reg. 17.

Riber. in Zacha. c. 1. nu. 71.

S. Hier. super Matt. c. 18.

* Ioseph. de Antiquit. lib. 19 cap. 7.

Simeon cortado de verse ante vn Principe a quien tenia offendido, acordo de tomar el consejo de Dauid. *Præoccupemus faciem eius in confessione*. Dixo claro, que el hauia errado, y no sabia cosa de que le notar. *Tunc Rex* (escriue Iosepho) *citius quã quisquam opinaretur recõciliatus est, clementiam magis quam iram decere existimans, & lenitatem magis quàm celsitudinem: itaque dimisit eum non sine munere.* Tenia el Emperador Vespasiano vna condicion tã Real, que si oya alguna palabra mal compuesta y contra su autoridad, o la dissimulaua, o la echaua a palacio, rechazandola con qual que donayre y gracia: lo qual era ocasion, que el que la dezia, quedasse corrido, y el satisfecho: el otro auergonçado, y el con su punto: el que hablò inconsideradamente castigado, y el Cesar sin perdida de su grauedad: que era vn noble y generoso açote para el culpado. Por q̃ si tras cada cosa huuiera de echar mano al cuchillo, anduuiera mas cubierto de sangre que de purpura: pero con este suaue modo de proceder todo lo componia: en confirmacion delo que dixo el Comico: *Re ipsa cõperi facilitate nihil esse homini melius, neque clementia.* Y con razon, pues por este camino muy en breue se remedian cosas que por otro nũca se acaban. * Mayores cosas que estas se dizen de su hijo el Emperador Tito, en particular escriue Suetonio, que dandole la dignidad de summo Sacerdote, dixo, que la aceptaua, solo por tener ocasion de que ninguno en sus dias fuesse justiciado. Lo qual cumplio tan bien, que siendo informado como dos caualleros patricios tratauan de tyrannizar el Imperio los llamò, y conuencidos del delicto los castigo con estas palabras solas: *Vt desisterent, dicens, Principes fato dari: si quid præterea desiderarent, promisit se tributurum.* En confirmacion de aquesto escriue Dion: *Titus ex quo tempore principatum solus obtinuit, nec cædes fecit, nec amoribus inseruiuit: sed comis fuit quamuis insidiis peteretur.* Era tal, que quando tuuo sitiada a Hierusalem, viendo vn dia la gran matãça que estaua hecha de enemigos, con ser tales y tan dignos de toda crueldad, el buen Emperador se lastimò, y alçando las manos al cielo, dixo: Señor, este negocio no es mio sino vuestro. De Archita Tarẽtino escriuen Tullio y sant Ambrosio, que boluiendo dela guerra, y yendo a visitar vnas labranças que hauia dexado muy encomendadas a cierto Mayordomo, las hallo como hazienda sin dueño, con lo qual se le començarõ a inchar las narizes en gran manera: pero aunque era soldado no se desgarro en obras ni en palabras, antes boluiendose a su criado, le dixo: Si no estuuiera con enojo yo te diera vna buelta muy bien pegada. Gran exemplo nos dio tambiẽ en este particular el Rey Antigono, el qual estãdo con sus gentes en campaña, oyo desde su tienda, que dos cabos de esquadra murmurauã largamente cõtra el, y tanto se les escalentaron las bocas, que nunca sintieron al Rey, que estaua por dedentro oyendo lo que dezian: mas al fin, hauiendoles dexado vn rato desbuchar, quando le parecio que ya se resfriaua la platica, dixoles el con mucha paz: *Longius discedite, ne vos Rex audiat.* Si estos guardaran el consejo diuino: *In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in secreta cubili tui ne maledixeris diuiti: quia & aues cæli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam:* no se vieran despues en tanta confusion: porq̃ auergonçados y aun amedrentados con la voz del Rey se fueron mas que de passo de aquel lugar. Muy valeroso fue Antigono, pero nunca

Psal. 94.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

Teren. in Adelphis. Act. 5. Scen. 4.

* Sueto. in Tito. cap. 9.

Dion in Tito cap. 8.

Ioseph. de bello Iudai. lib. 6. c. 14. & 15

Cice. Tusc. 4 S. Amb. lib. 1 de benef. c. 21

Bruson. Contursi. li. 3. c. 19

Senec. li. 3. de Ira. c. 22.

Eccles. c. 10.

nunca huuo de sus enemigos mayor victoria, que la que alcanço enesta ocasion, perdonando a sus injuriadores. Armas son estas, dize Polybio historiador, con que hizo el Rey Philippo las hazañas que del se refieren: lo qual encareciẽdo el dicho autor escriue las palabras siguientes: *Cum prælio Athenienses in Cheronia vicisset Philippus, non tantùm armis, quantum quadam animi benignitate consequutus est: armis enim eos tantummodò superauit, qui sibi restiterunt in prælio, mansuetudine verò atque clementia omnes Athenienses. Ex quo factum est, vt elati Athenienſium animi magnanimitate eius victi sibi in posterùm obsequentissimi fuerint, semperque ad omnia Regis iussa promptissimi.* Polyb. hist. lib. 5.

Eran los Athenienses de altissimos pensamientos, y llenados por mal nunca se acabaua cõ ellos cosa buena: pero siempre se rindieron como hombres de razon a donde la generosidad y trato noble los obligaua. De lo qual eran tã deuotos, segun escriue Pausanias, que vno de sus principales sanctuarios, y tenido en mas veneracion era el de la clemencia y piedad. Rocio vna vez cierto hombre al Rey Archelao con vn poco de agua. si el hecho fue de pensado, o no, nadie lo sabe: pero como quiera que fuesse, los amigos y allegados le començaron a incitar y mouer a saña, diziẽdo: No se podia dexar sin manifiesto castigo tan grande atreuimiento, porque si su Magestad no lo remediaua, otro dia passarian adelante cõ mayor desuerguença que la presente. Quando Archelao los vio tan escaldados con vn poco de agua fria, respondio mesuradamente. *Non me respersit, sed quem esse putauit.* No penso que era yo: palabras por cierto agudas, y dignas de vn pecho tan real como el tenia. * *Si magnanimus fueris, nunquam indicabis tibi fieri contumeliam de inimico. Sed dices: non mihi nocuit.* Pausa. li. 1. de regione Attì. Plut. in Mor. lib. Apophtheg. S. Bon. tract. 4. vir. Car.

Del Rey Saul recien electo hallamos, que algunos dezian mal del, y eran tan necios, que yuan tan cerca del Rey que lo oya, pero el, *Dissimulabat se audire.* Del Rey don Alonso onzeno refiere Fulgoso, que estando con su cãpo sobre Algezira, pretẽdiendo quitarla al Moro Belmarin que la poseya, salio vn Mahometano de los que estauan cercados dentro, y sin ser visto ni entendido se entro en el campo del Rey, cõ intencion de matarle por la mejor via que se le offreciesse. Como Dios guarda los Reyes con particular prouidencia, el traydor fue descubierto, y traydo a la presencia de don Alonso para examinar de donde, por quien, o con q̃ designios hauia intentado tan gran maldad. Pensaron todos los circunstantes, que segun era desaforada la traycion, le mandara el Rey atenazar viuo, o darle alguna muerte no menos espantosa que miserable. Pero el nobilissimo don Alonso, a imitacion de Dauid, no dando mal por mal, ni vengando sus injurias propias con medios aborrecidos de la naturaleza piadosa, dandole vn rico vestido y algunos dineros por el trabajo, le embio sano y saluo a su Algezira. Quando Belmarin supo el caso, aunque barbaro de nacion, hauiendo primero reprehendido al Moro con mucha aspereza le mando matar, diziendo: Que no merecia viuir quien quiso quitar la vida a vn Rey tan clemente y piadoso como don Alonso. Pero, que tienen que ver todos estos exemplos con vn Ioseph, vendido embidiosamente de sus hermanos: que puesto en la Magestad y trono de Egypto, pudiendose vengar dellos facilissimamente, o alomenos castigarlos como justicia vniuersal del Reyno, no lo hizo, antes viendolos amedrentados, les dixo: 1. Reg. 10. Baptist. Fulg. lib. 5 c. 1. Pſal. 7. S. Ambr. li. 7 epist. 43. Genes. c. 45.

dixo: *Nolite pauere, neque vobis durum esse videatur, quòd vendidistis me in his regionibus, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.* Que tienen que ver con vn Moysen tãras vezes affrentado y perseguido de los suyos, y que con todo esso se puso a lidiar con Dios, para que, o los perdonasse, o le borrasse del libro y numero de sus amigos. No se entiende, dize S. Hieronymo, que por guardar a los suyos, queria Moysen morir eternamente: *Quid enim prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* sino que el mesmo Señor inspiraua a su siervo, y ponia en la lengua aquellas palabras, para tomar de alli ocasion con que perdonar a los delinquentes.* *Dixit vt disperderet eos si non Moyses electus eius stetisset in confractione in conspectu eius vt auerteret iram eius.* Este mesmo espiritu tenia san Pablo, quando dezia: *Optabam anathema esse pro fratribus meis.* Pues claro esta, que el Apostol, cuya vida era IESV Christo, no la querria perder tan facilmente, sino que con esto hazia Dios se auentajassen sus amigos en merecimientos: siendo tanto mas dignos de vida eterna, quanto mas la desseauan para los de mas. No tienen tãpoco que ver los dichos exemplos con vn Dauid tan acossado injustamente del embidioso Saul: y a las vezes tan alcançado de cuenta, que vino a dezir a su amigo Ionathas: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia vno tantùm (vt ita dicam) gradu ego morsque diuidimur.* Y con todo esso teniendo muchas vezes en su poder al enemigo, no solo no se vengò, pero auiendo muerto en la rota de Gelboe, dio en albricias la muerte al que le truxo la nueua: entendiendo que el mesmo portador auia sido parte para que espirasse Saul mas presto. En especial, que como nota sanct Augustin: *Nullis iuuentibus legibus, vel legitimis potestatibus licet alterũ occidere, etiam volentem, & petentem, & viuere iam non valentem:* lo qual cõ fieren con el caso presente. Para remate de buenos exemplos, ni tienen que ver estos ni los de mas con la paciencia larguissima del Señor: que como en todo nos fue dado por espejo del padre, en esto del padecer dize san Pedro, que ay particular vida en su imiracion. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum vt sequamini vestigia eius: qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur; tradebat autem iudicanti se iniustè.* Tome pues de aqui el Principe Christiano verdadero modo de proceder en sus alteraciones y mouimientos de enojo: porque si los Gentiles, cuyas historias hemos referido, lo hazian ansi, quanta mas razon ay, que imite este mas vino exemplo quien se precia de Catholico, y professa caminar al cielo. Por esto sufrrio san Christoual el boferon, que en audiencia publica le dieron, diziendo: Passo y callo, porque soy Christiano. Y si la gente comun se sabe yr a la mano en sus iras, mas justo es lo haga vn Rey, que es luz de los de mas: pues aquellos son verdaderamente Reyes, dizen san Hilario y san Basilio, que rigen y doman sus passiones: en especial, que es mucho de temer la de la vengança, no solo por el reciente daño que haze, sino por el que siembra para adelante, dexando tan cancerada el alma, que no le sale la podre hasta la mortaja. En confirmacion de aquesto, y conclusion de todo lo contenido en este libro, contarè vn caso tan espantoso, quanto yo jamas he oydo, y tã digno de tener en la memoria como todos los de mas que atras escriuimos,

Exod. c. 32.

S. Hier. to. 6. ca. in Ionam Prophe.

S. Matt. c. 16.

* Psal. 105.

Ad Rom. c. 9

1. Reg. 20.

S. Aug. epist. 61.

1. Pet. 2.

Isabelli. lib. 9 exemplo. 61.

S. Hilar. in psal. 137.

S. Basil. hom. 10. in Exam.

mos, o dixeremos adelante. Para
1.Corint.10. que: *Qui se existimat stare, videat ne cadat*: y con esto tiemble y se guarde del espiritu endemoniado de vengança, no le hunda en el abismo de los males, como hizo al que veremos en lo siguiente. Escriue Surio, autor aunque moderno, muy graue y verdadero: que en Antiochia de
Surius. to. 1. Februa. 9. Syria, vn Sacerdote llamado Sapricio, tuuo cierta differencia con vn amigo suyo seglar, que se dezia Nizephoro: trataronse mal de palabras (como suele acontecer, quando passa vn turbion de enojo aun entre los que se quieren y aman tiernamente) pero resfriada la ira llego luego el arrepentimiento: *Primus felicitatis gradus est, non derelinquere* (dize
S. Cypri. li. 1. epist. 3. san Cypriano) *secundus delicta cognoscere*. Esta ventura tuuo Nizephoro, pues buelto en si, como era lego, reconociendo la dignidad del sacerdocio, y el respecto que se le deuia, se fue a Sapricio, y derribandose a los pies le pidio perdon de lo passado.
* Homil. 17. in Luc. c. 10. * Era este Sacerdote de aquellos contra los quales escriue san Gregorio: *Nullum puto fratres charissimi ab aliis malis praeiudicium quàm à sacerdotibus tolerat Deus, quando eos, quos ad aliorum correctionem posuit, dare de se exempla prauitatis cernit: quando ipsi peccamus qui compescere peccata debuimus*. Tenia otrosi la condicion de vn Pharisco, que todo era inchazon, todo deuaneo y soberuia, gran predicador de penitencia perfecta, famoso maestro de imponer cargas a
S. Matt. c. 23. los de mas: *Digito autem suo nolens ea mouere*. Y bien lo mostro en la ocasion presente, porque ninguna mella hizo en el la humildad y rendimiento del buen Nizephoro, antes con grã enfado le echo de si, sin querer le ver ni hablar, por mas lagrimas que vertia prostrado de rodillas. Ya tenemos aqui otro nueuo Saul y Danid, el vno perseguidor del otro, sin mas causa para ello de
1.Reg.18. vna rabiosa embidia, dize san Cypriano, que como cancer le despedaçaua el coraçon: pero no seran los
S. Cypri. ser. 2. de zelo & liuore. fines menos semejantes segun lleuan echados los fundamentos: porque merece caer quien de la cayda de su hermano no se duele: y es castigo justo que muera con la tentacion, quien en la de su proximo se huuo cõ aspereza. *Si praeoccupatus fuerit homo in aliquo delicto* (dize san Pablo, no hagays asco de su flaqueza) *vos qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerãs te ipsum ne & tu tenteris*. Tampoco merece perdon (nota san Hilario) el que siendole pedido trata como vn Turco a quien se le demanda. *Venia peccatorum negabitur nobis, si aliis negatur à nobis*: *nosque ipsi iudicio rei sumus, si in iudicij tempus non remissis simultatibus transeamus*: todo esto sucedio a este desuenturado en la manera siguiente. Leuantose en aquel tiempo gran persecucion contra los Christianos, y entre otros que prendieron por mandato de los Emperadores Valeriano y Gallo, fue el Sacerdote Sapricio, de quien hablamos. Estaua en Antiochia, donde el caso sucedio, vn Prefecto cruel, que lleuando el negocio de Sapricio por el rigor acostumbrado contra los Martyres, despues de muchos tormentos, viendo q̃ cõ ninguno se mouia a sacrificar y adorar sus idolos, al fin le condeno a muerte: mandando que fuesse degollado publicamẽte. La muer
Ad Gal. c. 6. S. Hila. in c. 5 Matt. can. 4. Sapient. c. 3. te de los justos no es muerte sino vn sueño dulce, vn descanso suaue, vn nauio de passage para el cielo: porque aunque en los ojos de los ignorantes parezcan que mueren, no es muerte la suya, aquella lo es verdaderamente con que mueren los pecadores: *Mors peccatorum pessima*: y
Iſ. 33.

assi lo veremos en el sucesso desta historia. Quando lleuauan al Sacerdote Sapricio para el lugar del martyrio, no perdiendo Nizephoro tan buena ocasion, le salio al camino, rogandole con lagrimas se reconciliasse con el. * La primera razon que propuso la Thecuytes al Rey Dauid pidiendole perdon para Absalon su hijo, fue, traerle a la memoria la muerte, cō lo qual alcāço lo que pretendia. Pero el falso martyr, indigno de tal corona y nombre, jamas le quiso perdonar viendose con el cuchillo a la garganta: sino que ni se acordo del acto marauilloso que yua a hazer, ni de la muerte que esperaua, ni de la palabra y mandato del Señor, que dixo: *Dimittite, si quid habetis aduersus aliquem, vt & Pater vester qui in cælis est dimittat vobis peccata vestra.* * Parecer se queria este Phariseo hinchado al buen Acacio Obispo de Amida, que estando muchos Persas captiuos en poder de los Romanos, aunque eran enemigos de su nacion, viendolos passar mucha malauentura, vendio todas las cosas ricas que hauia en su yglesia, y los embio rescatados a su tierra. No era de estos, ni se acordaua de la caridad tan encomendada por el Señor, hasta amar los enemigos: *Diligite inimicos vestros.* Solo tenia ante los ojos la ira y vengança antigua, y con esta, aunque Nizephoro le yua siguiendo y suplicando se oluidasse del enojo passado, y mirasse el sacrificio q̄ yua a offrecer de su persona, jamas pudo recabar del miserable y fingido martyr vna buena palabra de reconciliacion. * *Maledictus furor eorū, quia pertinax, & indignatio eorum, quia dura:* ya que no como martyr, mas como Christiano dexa tus vengan-ças a Dios, Sapricio, que no es este tiempo de rancores podridos en el pecho: miedo tengo te ha de faltar este para la empressa que lleuas, si nos vomitas, oye me: *Adeo satis idoneus patientiæ sequæstere est, Deus si iniuriā deposueris penes eum, vltor est, si damnū, restitutor est, si dolorem, medicus est, si mortem, resuscitator est.* Nada desto bastò a desencantar aquel coraçon requemado con vn çaratan de enojo rabioso. O hypocrita falso, o Christiano fementido, como dixo muy bien el Espiritu santo: *Ira non habet misericordiam.* Como, si tu lleuaras verdadera caridad en el alma, no desecharas los humildes ruegos y deuotas plegarias de tan constante penitente. Si tuuieras la paz q̄ Christo dexo por herencia a sus hijos, como no la negaras con tan obstinada rebeldia al que te suplicaua por ella con tal sentimiento. Bien parece no oyes predicar a san Pablo Maestro verdadero desta sciencia: *Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.* Lo qual quiere dezir, como declara sant Anselmo, que parece hablar cō este Sacerdote mas de Gentiles, q̄ de Dios: *Si tempore persecutionis tradidero pro fide corpus meum sæuissimis cruciatibus, & odiū in corde meo aduersus aliquē retinuero, nihil mihi totum hoc prodest.* Llegaron pues con estas porfias a la plaça, donde otra vez el Nizephoro le torno a cargar la mano, diziendo: Martyr de IESV Christo, por aquel Señor, en memoria de cuya sangre derramas la tuya, que me perdones: *Ne despicias hominem auertentem se à peccato, & non improperes ei, memento quòd omnes in corruptione sumus.* Con todo esso el desuenturado Sapricio estuuo tan pertinaz como al principio: * Que no dixo mal cierto Rey Barbaro: *Frenum nesciunt inimicitiæ;* pues no obstante que se viaya en el lugar vltimo de su tormento, en la hora postrimera, cercado de sayones al pie de vn taxon, y que no le fal-

* 2. Reg. 14.
S. Marc. c. 11.
* Socrates li. 7. c. 21.
* Genes. 49.
Tertul. lib. de Patien.
Prou. c. 27.
S. Ioan. c. 14.
1. Corint. 13.
S. Ansel. lib.
Eccli. c. 8.
* Sidon. lib. 2. epist. 11.

le faltaua para entrar en el cielo, ſino paſſarle los filos de vn cuchillo por la garganta, ſi el quitaua el impedimento, que ponia con ſu rancor a tan grandes merecimientos, con todo eſſo no ſe le ablando aquel pecho mas duro que pedernales, pues ſiẽpre le negò la gracia (como quien eſtaua ſin ella) dando a entender con obras y palabras, que no admitia ſu amiſtad. *Cor durum* (dize el Eſpiritu ſanto) *habebit malo in nouiſſimo: & qui amat periculum, in illo peribit.* Eſto ſe cumplio en eſte miſerable Sacerdote, porque *Patientia eſt quæ martyres facit.* Y aſsi, al tiempo que le querian cortar la cabeça, ſe le deſuanecio la ſuya, y el que primero hauia reſiſtido a grandes tormentos, deſamparado a la fin del ſocorro diuino, que por ſu terqueza hauia deſmerecido, alli ſe rindio y dixo: Que no le mataſſen, porque el queria ſacrificar. El remedio de la penitencia, dize ſan Cypriano, es para el que ha perdido la gracia, con la qual ſe ha de armar ſi quiere reſiſtir a las tentaciones: *Sed armari non poterit, ſi quis deſperatione deficiat, ſi ab Eccleſia dure & crudeliter ſegregatus ad Gẽtiles ſe vias & ſeculares deſideria conuertat.* Como le ſucedio a eſte fementido Chriſtiano y Sacerdote, que echado de la caſa de Dios, cayo en manos de ſalteadores infernales. * En cierto encuẽtro que tuuo Iudas Machabeo con Gorgias Adelãtado de Idumea, murieron vnos pocos de los que lleuaua en ſu campo: y como el Machabeo era tan piadoſo mando que los ſepultaſſen: pero fue coſa marauillosa, que quando los deſnudaron para ponerlos en orden, les hallaron en el ſeno vnos idolillos ſecretos en que adorauan. Quien dixera que en ſoldados que yuan a la guerra de la fẽ, tenian ídolos ſecretos, y que offreciendo los cuerpos a la muerte por Dios, tenian dadas las almas al demonio? Tal fue eſte Sapricio deſdichado, que lleuando tan grande empreſſa al parecer como la del martyrio, en lo interior adoraua el idolo de la honra y vengança. Viendo pues Nizephoro la cobardia de ſu enemigo, cõ nuenas lagrimas y mas tierno ſentimiento que primero, le dixo: *Qui amat animam ſuam, perdet eam: & qui odit animam ſuam in hoc mũdo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Por tanto hermano mio, no pierdas la corona que te eſta aparejada eternamente, por vn momento de vida que te queda. Mas como el Señor lo tenia deſauziado, y dexado en manos de la paſsion, ningunos ruegos ni amoneſtaciones baſtaron a reduzirle. Lo qual fue ocaſion, para que trocando el diuino Iacob ſus braços, ſe cambiaſſen las ſuertes de los dos: y que el Nizephoro humilde gozaſſe dela corona que el otro hauia perdido: pues confeſſando publicamente que era Chriſtiano, por mandato del Adelantado ſobredicho luego le cortaron la cabeça. Cumplioſe en eſtos dos lo que dize el Euangeliſta ſan Lucas: *Erunt duo in lecto vno: vnus aſſumetur, & alter relinquetur. Duo in agro, vnus aſſumetur & alter relinquetur*: como ſe vio primeramente en los dos hermanos Cayn y Abel. Aſſi agora eſtos dos, ambos eran Chriſtianos, ambos de vna tierra, ambos amigos, ambos llamados: pero no ambos eſcogidos. La amiſtad hauia ſido entre los dos, la riña entre los dos, los dos hauian caydo, mas no ambos ſe leuantaron. Primero hauian eſtado acoſtados en la cama de ſus paſsiones (como declara Origenes) hauiendo molido y deſecho la virtud de ſu alma en la tahona de los enojos: pero de alli ſaco el vno ocaſion de mas gracia, y el otro principio de mayor perdicion: permitiẽ

Eccli. c. 3.

S. Chryſ. in Pſal. 127.

S. Cypri. li. 4. epiſt. 2. ad Antonianum

Gene. c. 48.

S. Luc. c. 17.

Geneſ. c. 4.

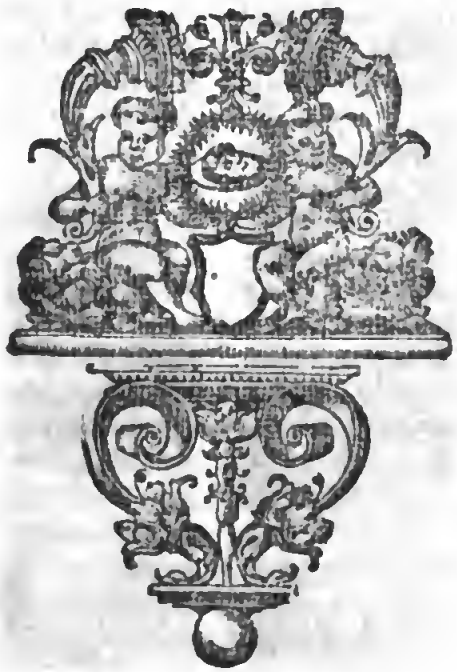
Orig. tract. 30. in ca. 24. Matt.

do la Mageſtad diuina aqueſte marauilloſo caſo, para que los que le oyeren eſcarmienten, viendo que Nizephoro por hauer refrenado ſu ira, y vencido la paſsion, murio Martyr con prendas de vida eterna: y el Sapricio como otro Iudas, por hauer eſtado tan rebelde y terco en ſu vengança, perdio la palma de ſu victoria: y ſi alargo la vida temporal por vnos pocos de dias, ſe obligo como idolatra a la muerte que no tiene fin en los ſiglos venideros: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* Apoc.14.

S.Matt.c.27

(.ꝛ.)

Fin del libro ſeptimo.



LIBRO

LIBRO OCTAVO.

Enel qual ſe trata dela Prudencia, con todo lo tocante al buen conſejo y perſonas de quien ſe deue tomar.

CAPITVLO I.

De la excelente virtud llamada Prudencia, què coſa es: y en quanto la eſtimaron los antiguos.

DIXO vna vez el Señor a ſus diſcipulos, ſegun eſcriue el Chroniſta S. Matheo: *Stote prudentes ſicut ſerpentes, & ſimplices ſicut columbæ.* Predicoſe eſta doctrina tan en vniuerſal, porque no era para ſolo ellos, pues en ellos auiſaua a los preſentes, y enſeñaua a los venideros. A noſotros nos viene agora muy a cuento, pues hauiendo tratado de la clemencia y manſedũbre con que ſe ha de hauer vn Principe en las coſas de juſticia, perdonando injurias, y no dando lugar a la ira y eſpiritu de vengança, como paloma ſin hiel, diremos agora con que Prudencia ſe ha de hauer eneſtas y en las de mas coſas que le ſucedieren, tomando el recato dela ſerpiẽte que el Señor nos pone por dechado de imitacion. Simplicidad de paloma (dize ſan Chryſoſtomo) quiere nueſtro Redemptor que tengamos: no injuriando a los proximos, ni vengandonos con ira de quien nos diere ocaſiõ para ello: y prudencia de ſerpiente nos pide: la qual como eſcriuẽ los ſantos Hilario y Hieronymo, por guardar la cabeça expone todo el cuerpo al golpe dela herida. Y aſsi el Chriſtiano Principe guiado cõ prudencia religioſa, ha de poner a rieſgo todo lo q̃ es, o puede ſer de vida, honra, parientes y hazienda, por cõſeruar en ſu alma a Chriſto, q̃ es cabeça ſuya: *Omnis viri caput Chriſtus eſt.* Y eſto cõ la facilidad, dize S. Ephrẽ, que ſe pone qualquier miembro del cuerpo al peligro por cõſeruarlo eui tar el daño de la cabeça. Y aunque enlo teſtante y precedẽte deſta obra ſe van apuntando coſas que tocan a la materia y juriſdicion de la Prudẽcia, por ſer la ſal, que aſsi la llama Origenes, con que ſe guiſan y saborean los manjares: mas porque eſta virtud es tan neceſſaria al Principe, que por mucho que ſe diga della todo es meneſter, y mas hauiendo de poner manos en tantos negocios, dõde ſe pide ſu direccion, quiero en el preſente libro hablar algo mas a la larga della, recogiendo en breues capitulos lo que juzgare pertenecerle. Dos maneras de prudencia pone el glorioſo ſan Baſilio, vna es mala y otra buena: dela primera ſe preciã los hijos deſte ſiglo, que llaman prudente al hombre aſtuto, malicioſo, agudo, matrero, artificioſo y redomado: el qual con daño ageno mira por el prouecho propio: qual fue aquel falſo Mayordomo del otro ſeñor, que emplazado para dar cuentas dela hazienda agena, ſe fue a los acreedores y por ganarles la voluntad, les perdono lo que ni era ſuyo, ni podia en buena conſciencia. Eſta primera prudencia, dize ſan Pablo, que mata, y la ſegunda da vida, por q̃ la vna es hija del eſpiritu bueno, y la otra es mala cria de ſatanas. *Prudentia carnis mors eſt: prudentia autem ſpiri-*

S. Matt. c. 10.

S. Chry. hom. 34. in Matt.

S. Hila. Can. 10. in Matt. 9.

S. Hier. lo. 9. c. 10. in Matt.

S. Epip. tom. hæreſ. lib. 1. to. 3. hæreſ. 37.

1. Corint. 11.

S. Ephr. Syr. de recta viuẽdi rat. ca. 48 tom. 1.

Origen. lo in Hom. 5. in c. 19. Gene.

S. Baſi. Hom. 12. in princi. Prouer.

S. Luc. c. 16.

Ad Rom. c. 8

spiritus vita & pax. Desta segunda tratamos, esta alabamos, y cõ esta queremos se case el Principe Christiano para tener hijos de bendicion. Es pues la Prudencia, segũ S. Augustin, vna virtud, que enseña al hombre, que es lo que deue desear, y deue huyr, conforme a reglas de buena razon. Ponensele ante los ojos dos caminos, o medios para conseguir el fin que pretende: la voluntad como ciega inclinase a lo que le da gusto, la luz interior del alma contradize con sus razones, y con esto quedase el entendimiento perplexo, a vezes sin saber de quien se fiara: entra en esta sazon la Prudencia, que considerando lo antecedente, presente y futuro, como nota Isocrates: propone lo que mejor le parece conuenir. Y porque la dicha Prudencia no solo se estiende a las cosas vniuersales, sino que tambien quiere santo Thomas que descienda a las particulares de cada individuo, y a cargo de los Reyes sabemos que está gran numero dellas, a que deuen atender general y particularmente: por tanto dixo Aristoteles, ser la Prudẽcia propia virtud de Principes y Gouernadores, de la qual se ayudã para compassar y poner en orden las cosas que quieren lleuar al fin dichoso. Algunos de los antiguos pusieron en tal preeminencia esta virtud, que reduziendo las de mas a la Prudencia, la hazian Reyna y señora de todas ellas. Esto quiso dar a entender el otro Syrico quando dixo.

S. Aug. lib. 1. de libe. arbi. cap. 3.

Stob. ser. 1.

S. Tho. 2. 2. q. 47. art. 3.

Arist. 3. Polit. cap. 3.

Iuuc. sat. 10

Nullam numen abest, si sit Prudẽtia tecũ.

De manera, que no entendian ser vno mas virtuoso quanto mostraua de prudente: y tanto le quitauan de prudente, quanto le faltaua de virtuoso. Este parecer tuuieron Cheremon y Socrates cõ otros de su escuela, a los quales ayuda sant Ambrosio, que hablãdo desta virtud dixo assi:

Eras. Chil. 2. Cent. 3. Adag. 73.

Omnia operatur prudentia, cum omnibus in bonis habet cõsortium. Nam quomodo potest vtile consilium dare nisi habeat iustitiam, induat constantiam, mortem non reformidet. Otros, poniendo cada cosa en su lugar, y distinguiendo esta virtud de las de mas, la dauan alguna ventaja, porque en las cosas agibles y de consejo valia mucho su voto. Como el Philosopho Bion que tenia por muy aueriguado: *Tantum Prudentiam à cæteris virtutibus differre, quantum visum ab aliis sensibus.* Dando a entender: que como el vso dela vista es mas necessario comunmente que el de los otros sentidos, assi el habito de la Prudencia es de mas cuenta y excelencia que el de las otras virtudes: y como la vista delos ojos se deue rescatar aunq̃ sea a costa de otro qualquier sentido, assi la Prudencia deue ser tan amada y querida del hõbre, que no dude poner a riesgo y gasto qualquier cosa suya por no perderla. Vna conferencia espiritual huuo entre los padres antiguos de Thebayda, assistiendo en ella aquel gran Antonio, espanto y açote de los demonios por su mucha santidad: tratose en ella, segun refiere Cassiano, con que virtud de las morales se ayudaria mas vn Monge para alcançar mayor perfeccion en la vida monastica. Cada vno de aquellos santos viejos respondia conforme al espiritu que Dios le daua, y la experiencia que tenia. Enseñado vno por largos años dezia, que la oracion: *Omnia quæcunque orantes petitis, credite quia accipietis, & eueniet vobis.* Otro vsado a vencer tẽtaciones con largas abstinencias dezia: Buena es la oracion, pero ayudese de la mortificacion y del ayuno: *Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in ieiuniis & orationibus.* No puedo dexar de aprobar estas cosas (dezia otro) pero mucho se agrada la diui-

S. Ambr. lib. 2. de benefic. cap. 14.

Diog. Laert. lib. 4. in vita Bionis.

Cass. collat. 1. cap. 2.

S. Marc. 11.

Iudith. 4.

la diuina Mageſtad de la lymoſna: *Bona eſt oratio cum ieunio & eleemoſyna.* Otro guiado dela comunicacion fraterna reſpondia, que la hoſpitalidad: *Hoſpitalitatem nolite obliuiſci, per hanc enim placuerunt quidam angelis hoſpitio receptis.* Finalmente, vnos la ponian enlas vigilias, otros enel menoſprecio del mundo, otros en la pobreza, otros en el exercicio dela miſericordia: y otros enla cõtinua perſecucion de los ſentidos. Con eſta platica del cielo fuerõ dando y tomando aquellos famoſos varones, deſde la hora de viſperas haſta paſſada gran parte de la noche: que parece ſe eſtauan regalando los angeles con el buen olor que ſalia de aquella conuerſacion, y dezian: *Ecce quam bonum & quam iucundum habitare fratres in vnum. ſicut vnguentum in capite quod deſcendit in barbam, barbam Aaron.* Lo qual declara el glorioſo ſan Baſilio, pertenecer no tanto a los que morau juntos en vna caſa, debaxo de vn techo y tras vnas meſmas paredes, quãto a los que tienen vna conformidad de animo y coraçon, de la manera que eſtauan eſtos monges eſclarecidos. Hauiendo pues declarado todos lo que ſentian, tomo la mano el gran Maeſtro Antonio, y dixo: *Omnia quidem hec que dixiſtis, neceſſaria ſunt & vtilia ſitientibus Deum, atque ad eum cupientibus peruenire: ſed his principalem tribuere gratiã nequaquam nos innumeri multorum caſus & experimenta permittunt.* Mi parecer es, que la Prudẽcia y diſcrecion con q̃ ſe ordenan todas las coſas que haueys dicho, es la que ha meneſter buſcar el Mõge para ſer perfecto: ca eſta es la luz conforme al ſanto Euangelio, que diſtingue lo eſcuro de lo claro, lo falſo de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoſo. La experiencia tã antigua que tenia el ſanto varon, y lo que paſſa cada dia por nueſtras manos certiſſimamente nos enſeñan, ſer eſto grãdiſsima verdad. Conociolo aſsi el Philoſopho Ariſtoteles, aunque no tenia tal eſpiritu, pues dixo: *Neque abſque Prudentia aliæ virtutes fiunt, neq; Prudentia perfecta eſt abſque aliis virtutibus.* Ella es como maeſtra de capilla, que pone a cada virtud en ſu punto, y ſi del ſale, todo va deſentonado. Tenia voto eſte Gentil en el conſejo de prudencia, y aſsi pudo muy bien calificarla de aqueſta ſuerte: en eſpecial, q̃ dexando otros muchos Ethnicos ſabios que tuuo de ſu valia, ayudale el glorioſo Bernardo a lleuar el compas, con lo qual queda mas verificada ſu doctrina. *Diſcreto* (dize el ſanto Doctor) *omni virtuti ordinem ponit, ordo modum tribuit & decorem, etiã & perpetuitatem: vnde ordinatione tua perſeuerat dies, diem virtutem appellans.* Puſo Dios todas las coſas en cõcierto y medida, de cuya conſonancia ſale la hermoſura del anima (que aſſi llama Socrates a la Prudencia) y como ninguna deſtas va violentada, todo es cierto, todo perpetuo, todo duradero. Eſta fue vna de las razones que tambiẽ propuſo el ſanto Abbad Antonio en la conferencia de aquellos padres, que vimos arriba: con la qual les prouo, que todas las coſas en que ponian la perfeccion de las virtudes morales eran muy buenas, pero que en faltandoles la Prudencia eran como parto ſin dias, que de ordinario tiene poca vida. *Nam Prudentia remota* (dize ſan Baſilio) *nihil cuiuſuis generis eſt, quod licet bonum videatur non in vitium recidat, ſi aut alieno tempore, aut non adhibita moderatione fiat.* La razon es, porque el enemigo cõ quien ſe pelea eſpiritualmẽte, no ſolo es fuerte, ſino hecho a las armas (dize ſan Cypriano) deſde la niñez del mũdo: *Bellator eſt ab adoleſcentia ſua.* Es aquel Gigantazo, dize ſant Ambroſio, de quien temblaua

Tobiæ.c.12.
Hebr.c.13.
Pſal.132.
S.Baſi.in Pſa.132.
Caſsia.collat.2.cap.2.
S.Mat.c.6.
Arist. lib.2. mag. Mor. cap.7.
S.Bern.ſerm. 43. in Cant.
Pſal.118.
Stobæus ſer. 1.de Prudent.
S.Baſi.de Cõſtitu.monaſt. cap.15.
S.Cypria. li. de exhort. ad Mart. in Prohæmio.
1.Reg.17.

todo el campo delos Hebreos:es ſoldado viejo que no ſe eſpãta, aunque la artilleria le çurrie las orejas:tiene los reforçados cañones por de gãſo, las balas por bolas : los moſquetes por moſquitos, la poluora por poluo, y las lançadas por lanças enel ayre. Es tan atreuido, que nunca ſe le queda por corta ni mal echada : es tã codicioſo, que ni perdona a lo menudo, ni ſe harta con lo grueſſo : es tan ſediento, que beue en todos charcos, agota las lagunas, gaſta las fuentes, y deſpues de hauer embaſado mucho, tiene hydropeſia, con que ſe tragara vn gran rio: *Abſorbebit fluuium, & nõ mirabitur: & habet fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* Es tan deſocupado, que ni come, ni duerme, ni gaſta el tiempo ſino en jugar las armas: y es tan artero en ellas, que con las propias del contrario ſuele alcançar mayores victorias. Eſto nos declaran muy por extenſo los ſantos Gregorio y Hieronymo, maeſtros deſta milicia: los quales auiſan, que el hombre eſpiritual en buena prudẽcia, de tal manera deue mortificar la carne, que no la mare y dexe inhabil para otros exercicios. Porque el demonio al amigo de ayunar, quando no ſe lo puede impedir, hazele que ſe conſuma con ayunos indiſcretos: y por rãto auiſa ſan Ignacio a vn diſcipulo ſuyo: *Ieiuniis & precibus vaca, & caue, ne immodicè id agas, ne ipſe te deiicias.* Al dado a la oracion haze caminar tan aprieſſa que de canſado la dexe: al que ve muy pueſto en penitẽcia alargale la ſoga haſta que ſe pierda, para que tenga deſpues mas cuydado de regalarſe que tuuo primero de mortificarſe. Tranſſiguraſe al fin el angel de tinieblas, dize ſan Pablo, en angel de luz, para engañar a necios y atreuidos. El remedio contra eſtas caydas es arrimarſe vno al baculo dela Prudencia, porque con ella va ſeguro de eſtropieços y lazos de ſatanas: ſegun la doctrina arriba dicha del gran Antonio: *Sapiens timet, & declinat à malo: ſtultus tranſilit & confidit.* Aqui nos enſeña el Eſpiritu ſanto quanto valga eſta virtud, para caminar cõ ella ſin peligro por el viage deſte mundo. En cuya confirmacion hallamos, que ſegun nota ſan Proſpero Aquitano, las otras virtudes endereçanſe a templar el apetito, pero la Prudencia tiene por oficio de gouernar la razon: dela qual nace todo el buen ſucceſſo de nueſtras acciones.

S. Ambr. ſer. 18. in Pſa. 118

Iob. c. 40.

S. Grego. lib. 30. Mor. c. 14

S. Hieron. ad Virg. Demetriadem.

S. Igna. epiſt. 23. ad Heroẽ Diaco.

2. Corint. 11.

Prouc. c. 14.

S. Proſperi Aquitan. li. 3 de vita contempl. c. 27.

CAPITVLO II.

Quan neceſſaria es la virtud de la Prudencia a los Principes y ſeñores.

DISPUTANDO vna vez Tygranes Armenio con el Rey Cyro, eſcriue Xenophonte, que le dixo, entre otras razones, las palabras ſiguientes: Ningun prouecho hallo (ſoberano ſeñor) en quantas virtudes imagino, que pueden caber en vn hombre, ſi le falta el vſo y don, que llamamos de la Prudencia. Porque (pregũto yo) que me haze al caſo vn amigo valiente, ſi con ſus fuerças es temerario, ſiendo coſa cierta que quando menos lo penſe me deſpeñara? Que confiança he de tener en el otro que es muy rico, ſi por otra parte es prodigo, o auariento: pues con el vn extremo dan preſto cabo de ſus haueres, y con el otro no los gozando, es tanto como no tenerlos? no le falte a vno diſcrecion y ſaber para gouernarſe que tanto mẽta ſer pobre, o rico, grande, o pequeño, eſclauo, o generoſo: tenga al fin prudẽcia q̃ ſolo eſte es de buenas prẽdas, es varõ vtil y de prouecho. Dela

Xenoph. li. 3 de Pæd. Cyri.

pruden-

prudencia hablaua eſte Armenio y prudentemente, pues como ſi le oyera Platon, confirmò el meſmo parecer y conſejo, diziendo: *Scientis eſt hominis non diuitis de vno quoque conſulere, atque ideò ſeu diues ſit ſeu pauper ille qui monet, nihil intereſt.* Abuſo es eſte y muy antiguo y aun reprouado no ſolo por Platon, ſino por el Eſpiritu ſanto, que ſe mira mas, ſi el que da el conſejo es de capa negra, q̃ al meſmo conſejo, y buen parecer: aunque pueda por ſi ſolo paſſar por entre altos y agudos entendimientos. *Humilis acceptus eſt in ſuper & arguitur, locutus eſt ſenſatè & non eſt datus ei locus. Diues locutus eſt, & omnes tacuerunt, & verbum illius vſque ad nubes perducent, pauper locutus eſt, & dicunt: qui eſt hic?* Engaño es eſte y de marca mayor, pues aquel es rico, valeroſo, y en todo auentajado, que es mas prudente, aunque le falte la pluma para bolar por el ayre entre el deuaneo de los hombres. Eſto ſe ha dicho, para que nueſtro Principe haga verdadero aprecio deſta virtud, procurandola en ſi y eſtimandola donde la viere, pues para lo que toca a ſu perſona, dize Aurelio Victor: *Duo ſunt quæ ab egregiis Imperatoribus expetuntur: ſanctitas domi, in armis fortitudo, vtrobique prudentia.* Viſto hemos la juſticia que ha de guardar en el gouierno de ſu caſa y Reyno conforme a las reglas del libro paſſado: dela fortaleza diremos en el que ſe ſigue, en el preſente que eſta en medio trataremos dela Prudencia, que abraça a entrãbas, cõ lo qual ſatisfaremos a las tres coſas que el ſobredicho autor deſſea tengan los Principes y Señores. Es tan ſuperior la Prudencia a los demas como el ſol a los planetas, el cãrbũco a las piedras preciоſas, y el oro mas ſubido (dize Philon) a los metales: y no es menos neceſſaria a los Reyes, que lo ſon el meſmo ſol en el cielo, los planetas en ſus orbes, las piedras de rara eſtima para enriquecer la tierra, y el oro fino para el cõtrato de los hombres. Hablãdo pues el dicho Doctor, de aquellos quatro rios que arriba diximos, manauan del parayſo, eſcriue aſsi: *Primus ille fluuius qui à magno paradiſi flumine deriuatur, & rigat terram Euilath, vbi eſt aurum puriſſimum, prudentiam ſignificat, quæ placidam mentem conſeruat. Sicut autem metallorum optimum probatiſſimumque eſt aurum, ita inter animæ virtutes prudentia habetur probatiſſima.* En las minas deſte metal ha de procurar el Principe ſu mejora, y ſera rico para ſi y para ſus vaſſallos: *Poſſide ſapientiam, quia auro melior eſt: & acquire prudentiam, quia pretioſior eſt argento.* Entendera con ella que el offi cio de Rey, o Magiſtrado, ſegun dize ſant Auguſtin, es como el del medico, a quien toca el remedio de todos los enfermos, y por tanto ha de procurar con la miſma aplicar a cada vna la medicina conforme al humor de que pecca. Eſto quiſo aduertir Tullio, quando dixo: *Vt medicina valetudinis, ſic viuendi ars eſt prudentia.* Reconozcaſe por vn official general, que labra en todos metales oro, plata, cobre, hierro, eſtaño, y los de mas: pero, como no todos ſe tratan con vnos inſtrumentos, ni de vn meſmo modo, aſsi en la republica ay gente de muchos eſtados, a los quales no ſe puede cortar de veſtir por ſola vna medida, ni con vn meſmo talle. Alabando mucho Plutarco al famoſo Anbal, dize, que lo q̃ grandemente admiraua en aquel capitanes: *Quòd exercitum ex Hiſpanis, Aphris, Gallis, atque aliis gentibus mixtum, ſic cõcordem ſiue auctoritate ſiue prudentia tenuit, vt nec minima quidem ſeditio, diſſenſio ve militaris in caſtris audiretur.* Es el Rey como aquel famoſo maeſtro que embio Hiram Rey de Tyro a Salomon,

Plato. li. 5. de nat. hominis.

Eccli. c. 13.

Aurelius Victor in vita Traian.

Phil. Iud. lib. 1. de legis Allegor.

Geneſ. c. 2.

Prouer. c. 16.

S. Auguſt. in Pſal. 87.

Cicero. lib. 5. de finibus.

Plutar. in vita Annibal.

Salomon, quando quiſo edificar el Templo, del qual dize la diuina Eſcriptura: *Quod nouerat operari in auro & argento, ære & ferro, & marmore, & lignis, in purpura quoque & Hyacintho, & biſſo, & Coccino, & ſciebat cælare omnem ſculturam, & ad inuenire prudenter quodcũq; in opere neceſſariũ eſt.* Tal deue ſer el officio Real a quien pertenece el conocimiento vniuerſal, la diſtribucion y concierto de todo, lo qual ſe haze con el arte de la Prudencia. Porque ella (ſegun dize ſan Baſilio) en las coſas propias enſeña el orden y medida que ſe ha de tener, y en las agenas, auiſa dela ſazon y tiempo que ha de guardar, circũſtancias muy neceſſarias para el buen acierto de las coſas, como arriba diximos dela medicina, y de preſente nos lo dize el Poeta Ouidio en los verſos ſiguientes:

2. Paralip. 2.

S. Baſil. orat. 21. de Felicit. & Prudent.

Temporibus medicina valet, data tempore poſſunt,
Et data non apto tempore vina nocẽt.

Ouid. lib. 1. de remedio amoris.

CAPITVLO III.

Como ſe deue auer el Principe en el vſo dela Prudencia, por la qual ha de ſer mas amigo del parecer ageno que del propio.

TODO lo q̃ hemos dicho hã ſido lineas y raſguños de la Prudencia, como haze el Pintor, q̃ primero boſqueja la figura, mas deſpues la deſcubre y aclara con los colores. De la meſma ſuerte noſotros hemos debuxado el tamaño y propueſto la proporcion deſta imagen, diſtinguiendo ſu talle y phiſionomia de las demas, agora ſera bien dar la luz, y aſſentar cada color en ſu parte, auiſando al Chriſtiano Principe como ſe haura con ella acerca de ſus coſas, y de las agenas.

La primera regla de buena Prudencia es, dize ſan Hilario, que el cuerpo pregunte lo que no ſabe. Eſta es ſeñal de humildad y conocimiento propio, el qual acude con ſu diuina prouidencia aquel de quien ſe dixo: *Deus ſuperbis reſiſtit, humilibus autem dat gratiam.* Segun eſte primer aſsiento deue ſer muy enſeñado, q̃ ſe guarde con todo el cuydado poſsible de ſer cabeçudo y arrimado a ſu parecer, antes procure con ſuma diligencia ſer muy amigo del ageno mas que del propio: *Fili ſine conſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis.* Porque como dezia el gran Turco Mahamet I I. deſte nombre, y octauo Emperador de los Othomanos, en todas las coſas corren mucho peligro los ſucceſſos, quando no proceden de algun diligente y maduro conſejo. * Con ſer ſan Pablo quien era, y auerle enſeñado el meſmo Dios alla en el cielo, con todo eſſo, tres años deſpues de ſu cõuerſiõ vino a Hieruſalẽ a comunicar ſu predicaciõ cõ S. Pedro: y eſtuuo con el quinze dias. Y catorze años deſpues deſto boluio a la miſma Hieruſalẽ, a ver los diſcipulos del Señor. *Et contuli cũ illis Euãgelium quod prædico in gentibus*, dize el meſmo, no porque yua errado, pues hauia tenido tan buen maeſtro: ſino para enſeñarnos, que nadie ſie de ſi las coſas muy claras, quanto mas las eſcuras y difficultoſas. Subio tambien la primera vez, como notan los ſanctos Doctores, para reconocer a Pedro por cabeça dela Yglesia. Muy diſpueſto eſta para errar, quien no ſe rinde al parecer de otro, porque los que dizen, que mas ven quatro ojos que dos, en eſto eſtriuan, y enlo que auiſa el Eſpiritu ſancto: *Ego ſapientia habito in conſilio, & eruditis interſum cogitationibus*: o ſegun otra letra: *Ego ſapientia cohabito ſolertiæ, & ſcientiam conſiliorũ aſſequor*: Las coſas

S. Hilar. Pſal. 118.

1. Petri 5.

Eccleſ. c. 32.

Ioan. Ochoa en la Chroni. de Iorge Caſtriot fo. 173.

* Gdal. & S. Hiero. S. Ambroſ. S. Chryſoſt. in cap. 1.

Prouer. c. 8.

Vatab. Prouerb. 8.

cosas de importancia quales son las que tratan los Reyes, deuen se tantear con largos pẽsamientos, madurar con discursos espaciosos, y mirar con mas ojos que vna red, pues si lo muy considerado se yerra muchas vezes, que sera lo que vno haze sin preuencion alguna, por solo el parecer de sus antojos? Hablando cierta vez Lucio Emylio con el Senado (escriue Tito Liuio, que para confirmacion delo que pretendia proponer, dixo las palabras siguientes: *Eũ, qui de sua vnius sententia omnia gerat superbum magis quàm sapiẽtem indico.* La causa es, porque el altiuo piensa que todo lo entiende, y tanto juzga menoscabat de su reputacion quanto se sugeta a preguntar, siendo esto muy al rebes: que en mas se estima vn buẽ juyzio y entendimiento quando conocido por tal, huelga de oyr la razon agena: *Inter superbos iurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.* No se puede negar q̃ es difficultoso el atarse vn hombre al parecer de otro, y mas si es contrario al suyo, pero siendo tan necessario y prouechoso, deue el Principe hazer fuerça de velas hasta contrastar su natural, en caso que se sienta marear por este lado, no siendo amigo de oyr consejos. Este punto encomendo mucho Tobias el viejo a su hijo estando para morir, que suele ser tiempo de verdades mas desnudas: *Consilium semper à sapiente perquirito*: porque entre ottos muchos prouechos que trae, vno es de la honra, teniendose por condicion de pechos muy ahidalgados, y cotaçones generosos, atender con gusto a lo que otros dizen: pues a las vezes acierta vn pobre con lo que no alcança vn rico, y auisa vn mẽdigo, lo que no sabe vn Rey, y en tal caso: *Melior est pauper & sapiens rege stulto, qui nescit prouidere in posterum.* A las vezes pone Dios vn desengaño en vn hombrecito de agua y lana, que quiso tener encubierto a los nobles y cortesanos de gran estofa. Quien dixera quando parecio Ioseph ante Pharaon, que en aquel moço desartopado, sacado dela carcel, desconocido de todos, estaua el temedio de Egypto, y al fin lo fue por tomar Pharaon su consejo, que por esso dixo Tulio: *Sũmi gubernatores in magnis nõnunquam tempestatibus adiectoribus admoneri solent.* Apunta muchas vezes cosas vn barbaro, q̃ el mismo no entiende, solo porque quiere Dios hablar por el, como hizo antiguamẽte por el asna de Balaam. Del Emperador Adriano refiere Dion Cassio, q̃ en qualesquier negocios que se offreciessen: *Libẽter patiebatur admoneri & corrigi vel ab humili persona.* Que linda condicion para vn Rey, pues el buen consejo a quien le ha menester es como el mãjar al q̃ tiene hãbre, el qual ni mira si se le dan en plato nueuo, o despottillado, de plata, o barro, grãde, o pequeño, solo quiere comer: en esso piensa, a esto echa los ojos, su cuydado es satisfazer a la necessidad, y no dar gusto a la curiosidad. Pregunta el Philosopho Seneca en vna carta que escriue a su amigo Lucilo, si el q̃ se tiene pot sabio ha de informarse de otros quando quiere hazer alguna cosa? y responde que si, de la manera q̃ el medico ha menester a otro q̃ le cure. Pues siendo esto assi: *Quid sapiens sapienti proderit? impetum illi dabit, occasiones actionum honestarum cõmostrabit, præter hæc aliquas suas cogitationes exprimet, docebit quæ inuenerit, semper enim etiam sapienti restabit quod inuenias, & quò animus eius excurrat.* Gran trato tenia cõ Dios el Prophe ta Moysen, pues hablaua con el barba a barba: tan familiar era suyo Dauid como sabemos, y con todo esso el vno tomo el consejo del sacerdote Ietro,

Titus Liuius Lecad. 3. li. 4

Prouer. c. 13.

Tobiæ. c. 4.

Eccles. c. 4.

Genes. c. 41.

Cicero. Philip. 3.

Num. c. 22.

Dion Cassi. in vita Adri. Imperat.

Senec. lib. 19 epist. 110.

Exod. c. 18.

Ietro, siendo mucho menos que el, y el otro se rindio al parecer de vna muger, porque lo juzgò por bueno y mejor que el que el auia determinado: y mas en tiempo de enojo y colera, que suelen dar poco lugar a la razon. Es tambien de cõsiderar, que no por ser vno Rey, nace mas sabio y cuerdo que los otros, ni saca del vientre de su madre con el derecho del mayorazgo mas intelligencia y prudencia que los de mas, dize sant Ambrosio: todos venimos al mundo tan desnudos de saber como de ropa, todos salimos llorando nuestra miseria è ignorancia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit nationitatis initium.* Y siendo assi, que puso los pies en la tierra con la ceguera de los otros, no ha de creer que solo su parecer deue pesar mas que el de muchos, ni que sus traças son de pensamiento mas alto que las de vn cõsejo entero: *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est audit consilia.* * Quando el Emperador Tyberio nõbro por compañero del Imperio a Mauricio, entre otros buenos consejos le dio el siguiente: *Minimè verò opinionem eam, quòd prudentia omnibus ante eas, concipe, quamuis fortuna, quæ tibi sublimis contigit omnes superas.* Muchos dones naturales y sobrenaturales hauia puesto Dios en el pecho de Salomon, muchas ayudas de costa le auiandado para el gouierno de sus estados, y para la fabrica del templo que començaua, pero entre todas estas mercedes, quiso con todo que tuuiesse recurso al Rey de Tyro por otras muchas que le faltauã. Estando para morir Matathias padre de los Machabeos, el primero a quien cometio el Imperio y regimiento de los de mas, fue a Simon, diziendo: Que el era varon discreto, y assi los dexaua encomendados a su gouierno: y el segundo a quien hizo Capitan general de la guerra, que entonces andaua muy encẽdida, fue Iudas: para darnos a entender lo que alla dixo Tullio, no ser menos necessario para la conseruacion de la republica el maduro consejo, que las fuerças valerosas. De suerte, que no junto con la potencia tienen los Reyes ygual la prudencia, sino que por mas que se hagan temer como Iudas Machabeo, ay vn Simon a cuyo parecer y consejo se deuen someter, pues la potencia sin el, segun Horacio, es cuchillo de si misma:

Vis consilij expers mole ruit sua.

Considerando esto, acuerdese tambien, que es buena policia refrenar vno su sentimiẽto, quando tienẽ muchos lo contrario, aunque juzgue no van tan acertados los que se lo aconsejan, como ellos piensan. Desto es muy alabado el Emperador Antonino, que con ser muy sabio y experto en los negocios, si via encontrarse su parecer con el de los amigos, allegados, y consegeros, dando de mano a lo que el juzgaua, se yua tras lo que otros le dezian, con las palabras siguientes: *Æquius est, vt ego tot amicorum consilium sequar, quàm vt tot mecum vnius voluntatẽ sequantur.* Tenia vn parecer Malasar criado de Nabuchodonosor, y otro muy differente Daniel y sus cõpañeros. Sobre ello anduuieron confiriendo, y al fin con ser mayor se llego al consejo de los menores: y con ser hõbre ya hecho y de edad, siguio el parecer de quatro niños. Ay otro mal en este negocio, y no es el menor, que si vn Rey cobra fama de arrimado en demasia a su juyzio, aunque le vean perderse y despeñarse con temeridad, nadie llegara a tirarle de la capa porq̃ no caya. La causa es, que desanimado cada qual de hazer prouecho cõ sus palabras, quiere mas guardar silencio en paz, q̃ perderla por hablar cõ quien

Ietro, siendo mucho menos que el, y el otro se rindio al parecer de vna muger, porque lo juzgò por bueno y mejor que el que el auia determinado: y mas en tiempo de enojo y colera, que suelen dar poco lugar a la razon. Es tambien de cõsiderar, que no por ser vno Rey, nace mas sabio y cuerdo que los otros, ni saca del vientre de su madre con el derecho del mayorazgo mas intelligencia y prudencia que los de mas, dize sant Ambrosio: todos venimos al mundo tan desnudos de saber como de ropa, todos salimos llorando nuestra miseria è ignorancia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit nationitatis initium.* Y siendo assi, que puso los pies en la tierra con la ceguera de los otros, no ha de creer que solo su parecer deue pesar mas que el de muchos, ni que sus traças son de pensamiento mas alto que las de vn cõsejo entero: *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est audit consilia.* * Quando el Emperador Tyberio nõbro por compañero del Imperio a Mauricio, entre otros buenos consejos le dio el siguiente: *Minimè verò opinionem eam, quòd prudentia omnibus ante eas, concipe, quamuis fortuna, quæ tibi sublimis contigit omnes superas.* Muchos dones naturales y sobrenaturales hauia puesto Dios en el pecho de Salomon, muchas ayudas de costa le auiandado para el gouierno de sus estados, y para la fabrica del templo que començaua, pero entre todas estas mercedes, quiso con todo que tuuiesse recurso al Rey de Tyro por otras muchas que le faltauã. Estando para morir Matathias padre de los Machabeos, el primero a quien cometio el Imperio y regimiento de los de mas, fue a Simon, diziendo: Que el era varon discreto, y assi los dexaua encomendados a su gouierno: y el segundo a quien hizo Capitan general de la guerra, que entonces andaua muy encẽdida, fue Iudas: para darnos a entender lo que alla dixo Tullio, no ser menos necessario para la conseruacion de la republica el maduro consejo, que las fuerças valerosas. De suerte, que no junto con la potencia tienen los Reyes ygual la prudencia, sino que por mas que se hagan temer como Iudas Machabeo, ay vn Simon a cuyo parecer y consejo se deuen someter, pues la potencia sin el, segun Horacio, es cuchillo de si misma:

Vis consilij expers mole ruit sua.

Considerando esto, acuerdese tambien, que es buena policia refrenar vno su sentimiẽto, quando tienẽ muchos lo contrario, aunque juzgue no van tan acertados los que se lo aconsejan, como ellos piensan. Desto es muy alabado el Emperador Antonino, que con ser muy sabio y experto en los negocios, si via encontrarse su parecer con el de los amigos, allegados, y consegeros, dando de mano a lo que el juzgaua, se yua tras lo que otros le dezian, con las palabras siguientes: *Æquius est, vt ego tot amicorum consilium sequar, quàm vt tot mecum vnius voluntatẽ sequantur.* Tenia vn parecer Malasar criado de Nabuchodonosor, y otro muy differente Daniel y sus cõpañeros. Sobre ello anduuieron confiriendo, y al fin con ser mayor se llego al consejo de los menores: y con ser hõbre ya hecho y de edad, siguio el parecer de quatro niños. Ay otro mal en este negocio, y no es el menor, que si vn Rey cobra fama de arrimado en demasia a su juyzio, aunque le vean perderse y despeñarse con temeridad, nadie llegara a tirarle de la capa porq̃ no caya. La causa es, que desanimado cada qual de hazer prouecho cõ sus palabras, quiere mas guardar silencio en paz, q̃ perderla por hablar cõ quien

1. Reg. 25.

Cicer. lib. 1. Offic.

S. Ambros. li. de Naboth. cap. 1.

Sapien. c. 7.

Prouer. c. 12.

Nizeph. lib. 18. c. 6.

Hor. lib. 3. Carm. Od. 4.

Iul. Capitol. in vit. Antonini Philos.

Daniel. 1.

3. Reg. 5.

1. Machab. 2.

quien tã mal lo toma. Cosa marauillosa, que en tantas desuẽturas como vinieron sobre Egypto no huuiesse quien auisasse con veras a Pharaon ablandasse vn poco el pecho, y mirasse el grandissimo daño que hazia a todo su Reyno, y ya q̃ vna vez le propusieron diesse licencia al pueblo de Israel para salir en campaña: esso fue tã liuianamente como si no lo dixerã callãdo tantas vezes? Cosa tãbien muy digna de consideracion, q̃ en vn tan notable perjuyzio como causò la mala respuesta de Roboam, no huuiesse quiẽ le tornasse a dezir: Señor bolued sobre vos q̃ os perdeys? cierto es, que viendolos tan sacudidos y duros, nadie se atreuio a desengañarlos.* *Ita planè hac ex parte infelicissimi principes deplorandi, qui & facilius in errorem inducantur, & difficilius corrigantur*: considerauan los muy desuanecidos con su poco saber, y assi ninguno osaua dezirlos: *Væ qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes*. Pareceles que todo lo saben, todo lo calan y entienden, y con esta piedra de cabeça cierran la puerta a qualquier buen desengaño. *Ne sis sapiens apud temetipsum*, hauia dicho su padre, cuyas palabras si assentara en su coraçon, no lo pusiera todo tan de lodo como lo puso. Auiso Iohanas a Godolias Adelantado de Iudea por el Rey Nabuchodonosor, que se guardasse de cierto pariẽte del Rey Sedechias llamado Ismael, porque trataua de matarle: no hizo Godolias caso de cosa que tanto le importaua: lo qual visto por Iohanas, tornole segunda vez con el mesmo auiso, pero viendo que Godolias reparò menos agora que de antes por fiarse de si mas que deuia, dexole en su crudelidad y dureza: la qual le fue ocasion de perder la vida en pocos dias y turbar el Reyno con artos alborotos. De aquella famosa rota que padecieron los Romanos enlo de Canas, tuuo la culpa Terencio Varron, que con su terqueza jamas se quiso rendir al consejo del Consul Paulo Emylio, que le auiso vna y muchas vezes no trauasse con los enemigos, ni diesse la batalla al valeroso Anibal, de poder a poder: pero el lo hizo todo al rebes, y assi pago affrentosamente la insolencia de su coraçon: *Emendatio difficilis stultorum est* (dize san Hilario) *per quam primum & ratio intelligentiæ non requiritur, & deinceps ab intelligente intimata non capitur*. Assi le acontecio a este Romano, que ni quiso preguntar, ni oyr, con lo qual murio como muy gran necio y atreuido. Guardese pues el Christiano Principe de tan empedernida condicion, porque los suyos no le cobren miedo, o se retrayan de auisarle lo que le conuiene: mire que esto es, como huyr de vn enfermo quando esta corrupto y sin remedio, que todos temen su trato, viendo que no sirue sino de inficionar los circunstantes. Mandaua Dios que el leproso anduuiesse alla fuera de los reales, no entre el commercio y habitacion de los de mas, porque no hiziesse daño a los vezinos. Tal es la enfermedad, dize san Bernardo, delos que fiã mucho de su juyzio y parecer, tanto mas dañosa, quanto mas secreta, y tãto de mayor peligro, quanto menos piensa de si tenerla el que la padece, por lo qual se deue huyr con todo cuydado: porque este creyendo q̃ va seguro, quãdo no se cata da de ojos en el despeñadero del juyzio propio, y pensando que va acertado cae en yerros intolerables: *Verba oris sapiẽtis gratia: & labia insipientis præcipitabunt eum: initium verborũ eius stultitia, & nouissimũ oris illius error pessimus*. Padecia esta lepra aq̃l gran priuado del Rey de Syria llamado Naaman, del qual dize la diuina

Exod. cap. 10

3. Reg. 12.

* Cæsar. Varo. tom. 6. pag. 1:2.

Esai. c. 5.

Prouer. c. 3.

Hier. c. 40. & 41.

Plutar. in vita Annib.

S. Hila. li. 6. de Trinit.

Num. c. 5.

S. Bernd. ser. 3. de resurre. Domini.

Eccls. c. 10.

la diuina Eſcriptura, que era rico y valiente pero leproſo: dolencia muy ordinaria delos ſeñores, que en viendoſe hazendados y glorioſos, ſe tienen por los hõbres mas ſabios y prudentes del mundo: y bien ſe le parecio a eſte caualliero, pues aconſejandole Heliſeo el modo de ſanar ſu lepra ſe enojo tanto, que no cobrara jamas ſalud, ſi al cabo no ſe rindiera al orden del medico por pura perſuaſiõ de ſus criados. Importa pues mucho, que el Chriſtiano Principe no ſe caſe con ſu parecer aſonlocada y aun clandeſtinamente ſin monicionesde quien las deue hazer, en eſpecial en coſas propias donde la paſsiõ y deſſeo de ſalir con la ſuya arraſtrã el coraçon, y ciegã los ojos, aunque ſea en caſos mas claros que el medio dia: *Facilius* (aduierte el gran Naziãceno) *in alienis eſt, quam in propriis philoſophari*. Tiene el hombre la viſta mas deſualida en la caſa del vezino que enla propia. Vereys dar a vno traças y modos de viuir a otros, y muchas vezes acertados, y nunca acierta a quedarſe con vno: delo qual ſe mara uillana tambien Tullio como noſotros, y aſsi dixo: *Fit, neſcio quo pacto, vt magis in alienis cernamus, ſi quid delinquitur, quam in nobis metipſis*. Y por tãto ſepa cada qual, que tanto mas ha meneſter el conſejo ageno, quanto la coſa le toca mas de cerca: porque el amor y affieion propia lleuan muchas vezes el coraçon do no le conuiene, y eſto con tal ſabor, que aquel camino le parece deſcanſado, llano, apazible, freſco y de contento: mas el contrario ſe le haze largo, pedregoſo, ſeco, cueſta arriba, y al fin va gimiendo por el como ſi lleuaſſe los pies deſcalços y corriendo ſangre. *Natura mortalium* (dixo alla el Chroniſta de Alexandro) *Hoc quoq; nomine prava & ſiniſtra dici poteſt, quòd in ſuo quiſque hebetior eſt quam in alieno.*

4. Reg. 5.

S. Grego. Naziã. epi. 121. ad Eudoxiũ, & ad Ceſariũ frat. epi. 17.

* Cicero lib. 1. Offic.

Quint. Curt. lib. 7.

Vereys vn hombre que contara los atomos del ſol, y no ſabe el numero de ſus dedos: otro, que cõ ſu ingenio barrera todas las ſobras y falras de vna ciudad, y llegando a ſu caſa no ſabe tomar eſcoba en la mano, auiendo mucho q̃ limpiar enella. Vê muy de lexos la paja en el ojo del que viue al cabo del arrabal, y trae vn madero ſobre los ſuyos ſin reparar en ello. * De aqueſtos deſcõfia mucho el Eſpiritu ſanto, y dize: que mas remedio tiene vno q̃ ſe juzga por ignorante, que el que pienſa tener cordura para toda vna villa. *Vidiſti hominẽ ſapientem ſibi videri, magis illo ſpem habet ſtultus.* La razõ es clara, y por dar la ſan Buenauentura, hablãdo ſobre eſte lugar, la quiero poner. *Stultus enim ſibimet non confidens, quærit conſilium à ſapientibus, ne decipiatur: ille autẽ dum ſe plus quam debet præſumit, etiam vbi errat, recte ſe plerumque ſentire deceptus putat.* Para eſcuſarſe deſte vicio (que no es pequeño) deſconfie de ſi quien tiene el remedio de ſus vaſſallos en confiança: que ſi lo hiziera aſſi el otro brauo Holophernes, quando el honrado Achior le auiſo de lo que le conuenia, no dexara deſpues la cabeça en manos de vna muger, y todos los ſuyos a beneficios de los pies huyẽdo delos Hebreos. Aduierta otroſi, que ſi ſu determinacion es buena, ningun conſegero bueno ſe la quitara, y ſino es tal, libraſe de vn daño que el meſmo ſe hazia por ſeguir el parecer de otro. Deſſeaua mucho Loth quedarſe en Sodoma, aunque el conſejo delos Angeles era cõtrario, pero al fin valiendo mas con el auiſo ageno que el guſto propio, arranco de alli y puſoſe en ſaluo, librandoſe de la ira diuina, que aſſolò tan gran numero de pecadores.

S. Matt. c. 7.

Prouer. 26.

S. Bonau. tra. 2. de alis Seraph. c. 7

Iudith. c. 6.

Geneſ. c. 19.

CAPI-

CAPITVLO IIII.

Que conforme a las leyes de buena prudencia, las personas con quien se deue aconsejar han de ser viejos y gentes de experiencia.

ASSI como no todos los arboles dan fruta, sino que vnos son esteriles, y otros no: vnos siruen para el bien parecer, y otros para el sustento y gusto: dela mesma suerte, no todos los allegados y que traran en el seruicio de vn Rey, valen para hazer prouecho, y fiarse de su consejo: *Multi pacifici sunt tibi, & consiliarius sit tibi vnus de mille.* Por lo qual deue mucho aduertir, a quien escoge el Christiano Principe para tan graue y peligroso officio, pues de su acierto, o yerro, puede resultar vn daño vniuersal irremediable. Comunmente ha sido voz de todo el mundo, que solo valen para dar consejo maduro y sano los hombres de edad, y que tienen experiẽcia delas cosas, porque los años largos son grandes maestros dela vida, y el auer passado por negocios les gradua en el conocimiento de las cosas: *Quam speciosa veteranis sapientia, & gloriosus intellectus, & consilium. Corona senum multa peritia.* De aquesta les nace aquella libertad con que calan lo que se offrece, y traer tan a mano el remedio acertado para qualquier sucesso. Lo dicho se entiende de la manera que los querian los Indios antiguos, de los quales se dize: que en tanto estimauan a los ancianos quanto hallauan de prudencia y madureza en sus consejos: porque si los conocian por disparatados y liuianos, tan poca reuerencia hazian a sus canas como si no las tuuierã. Este parecer cõfirma el dl Espiritu santo, q̃ dize: *Senectus venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata. Canni enim sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata.* Quieres saber do esta el consejo? digo que en los viejos pregũras en quales, porque ay muchos enel mundo blancos de cabello, y verdes en seso? respondo, que en los blancos de canas y costumbres y maduros en buen exemplo. *Ille ergo bene senescit* (dize S. Ambrosio) *qui bene senserit.* Quando mando el Señor a Moysen escogiesse setenta varones ancianos del pueblo, para que comunicandoles de su espiritu, le ayudassen al gouierno de tanta gente como lleuaua, le dixo: *Congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel, quos tu nosti quòd senes sint.* Donde deue notar, que no solo dixo el Señor fuessen viejos canos, sino: *Quos tu nosti quòd senes sint.* Pidiole hombres conocidos ya por cuerdos de maduro seso, y que valiessen para vn consejo de estado y gouierno: *Iuuenes nãque dici solent* (segun nora san Gregorio) *qui nulla consilij grauitate fulciuntur, senes verò non eos scriptura sacra vocare consueuit, qui sola quantitate temporum, sed morum grãleuitate maturi sunt.* Viejos eran los juezes de Babylonia, pero viejos sin razon ni juyzio: Presbyteros los llama la diuina Escriptura, que es nombre de autoridad y madureza, segun Origenes: *Nomen hoc presbyterorum non longæuitatis ratione, sed maturitatis ascribitur:* pero no eran de los que mando Dios escogiesse Moysen, pues al vno llamò Daniel hijo de mala casta, recozido en años de torpeza: y al otro dixo: *In veritate dierum malorum nunc venerunt peccata quæ operabaris prius, iudicans iudicia iniusta, innocentes opprimẽs, & dimittens noxios.* De manera, que los años con la virtud, la edad con la experiencia, el mucho exemplo con el largo tiempo, valen grandemente para dar consejo a otros, no excluyẽ

S. Ambr. li. 2 de Abraham cap. 9.

Numer. c. 11.

S. Grego. lib. 19. Moral. c. 13.

Orige ho. 4. in Genes. ca. 18.

Daniel. c. 13.

Cc do la

Ecclc. cap. 6

Ecclc. c. 25.

Ioan. Boem. de morib. gentium. lib. 2.

Sapient. c. 4.

do la menor edad quando es de vida honesta, pues dize el glorioso Ambrosio: *Senectus morũ inuenitur in pueris, innocẽtia infantium inuenitur in senibus.* Y a estos dexolos ya encartados el Señor por Esayas: *Puer centum annos morietur, & peccator centum annorum maledictus erit.* Algunos ay de menor edad, aduierte san Basilio, en quien resplandece tanta discrecion y prudencia, que se pueden reputar por ancianos: *Ea verò senectus prudentiæ ac sensuum laudem promeretur ampliorem, tãto præeo qui ad crinium albo rem per senilem consistentiam peruenit.* Pero estos son raros, y es cierto que en los mas años regularmente se halla la fuente del consejo, pues quien mucho ha visto, ha tenido grandes ocasiones para ser cuerdo con el vso de sus cosas, y experiencia de las agenas: *Experientia senũ plus sapientiæ demonstrare potest quàm iuuenes*, dize Euripides, y mejor que el lo noto el pacientissimo Iob, como hombre cursado en esta materia, quando dezia: *In antiquis est sapientia, & in multo tempore prudentia.* Siendo Dauid tan anciano que no se le pegaua la ropa, y assi padecia mucho frio, le dieron sus criados por muger vna donzella llamada Abisag, con la qual abrigandose el buẽ viejo viuio muchos dias. Viua era Bethsabe, no era muerta Abigail, pues como sola esta vale para el regalo de Dauid? quiere darnos a entẽder el Espiritu santo, dize san Hieronymo, que todos los exercicios del hombre se disminuyen con la edad, el ayuno falta, las peregrinaciones se acaban, la oracion se suspẽde, la penitencia cessa, y para el trabajo no ay fuerças, sola crece la prudencia en los viejos, entendida por esta donzella, dela qual dixo su hijo Salomon: *Posside sapiẽtiam, posside prudentiam, ne dimittas eam; & custodiet te: dilige eam, & conseruabit te: cum eam fueris cõplexatus dabit capiti tuo augmenta gratiarum & coronam inclyta proteget te.* Abisag, segun el venerable Beda, quiere dezir el encienso del padre: tal es la prudencia, que con el buen olor de sus consejos conforta y anima qualquier caydo coraçon: *Vnguẽto & variis odoribus delectatur cor: & bonis amici consiliis anima dulcoratur.* Tenian los Lacedemonios en su Senado y cõsejo vniuersal, veynte y ocho ancianos para el gouierno del pueblo, cada vno de los quales passaua de sessenta años: *Iustum ducentes, vt qui aliis consulturi essent* (dize Alexandro) *ipsi ætate & auctoritate valerent.* Passauan adelante los Athenienses, como refiere Rhodigino, pues no solo hauian de ser personas de canas, los que se admitiessen en su cõsistorio por la autorida del officio que exercian, pero tambien en casos graues: *Diuinos quosdam sacerdotes, quos Mantes vocant, publicis consiliis adhibebant.* Desta manera lo deuen hazer los que pretenden acertar, teniendo por muy auerigiuado, que la experiẽcia es hija del tiempo, y madre de los buenos consejos: *Seris venit vsus ab annis.* Y quien deste camino se desuiare, no se marauille si se hiziere muchas vezes las cejas, y aun los ojos en la pared. No piense tampoco, que por ser consejo delos Gentiles, le deue tener en menos, pues auisa lo mesmo el Espiritu santo en muchos lugares dela Escriptura. *Nõ te prætereat narratio seniorum, ipsi enim didicerunt à patribus suis, quoniam ab ipsis disces intellectum.* No te desagrade la doctrina delos viejos, que no la dizen sin causa, pues la memoria de los passados les enseñò lo que te aconsejan a ti: *Tempus enim multam & variam doctrinam parit.* No le huuiera valido poco a Roboam (de quien arriba tratauamos) fiarse de los antiguos y hombres cuerdos que estauan en casa de su pa-

S. Ambr. ser. de Pascha.
Esai. c. 65.
S. Basil. in ca. 3. Esai.
Euripides in Phœnissis.
Iob. c. 12.
3. Reg. 1.
S. Hiero. epistol. ad Nepotianum.
Prouer. ca. 4.
Beda to. 3. c nemmib. Hebraicis.
Prouer. c. 27.
Alex. ab Alexãdri. 4. c. 11.
Rhodigin. li. 18. c. 23.
Ouid. Met. morp. lib. 6. fab. 1.
Eccli. c. 8.
Euripides. in Bellerophõte.

su padre, quando el pueblo le pidio alguna moderacion de los tributos y alcaualas: pero como se acogio a los moçuelos sin seso y experiencia, perdio la mayor parte de sus estados. * *Sapientia antiquorum exquiret sapiens.* El jouen es bueno para pelear, el anciano para aconsejar, la primauera es para flores; lo viejo del año para madurar frutos: pues para que se han de trocar los officios y tiempos, que no seruira sino de mayor verguença y confusion. *Senectus cum prudentia coniuncta* (dize el gran Nazianzeno) *imperitæ iuuentuti anteponenda est, & consulta tarditas in consultæ temeritati.* No lo hizo assi este desgraciado Principe, ni el otro Emperador Comodo, que fue muy semejante a Roboam en sus locuras, y assi les luzieron sus traças. * Lo mesmo digo del otro hijo de Zenon Emperador, que a ojos vistas se perdio por hombres dela vida ayrada, aunq̃ grandes enel Imperio, que le sacarõ de seso, imponiendole en cosas, que si Dios no le remediara con la muerte enel verdor de su edad y locuras, fuera vn fuego abrasador del Imperio. Enel mundo al reues, que pintan los ingenios modernos: el Cieruo persigue al Leõ, la Liebre corre tras el Galgo, la Garça buela contra el Nebli. Lo mesmo parece dar la mano en los cõsejos a los de poca edad, haziendo que se les rindan los viejos y mayores de años recozidos en el vso y experiencia de las cosas. Differentemente lo entendia el que dixo: *Vir in multis expertus, cogitabit multa, & qui multa didicit, enarrabit intellectũ; qui non est expertus pauca recognoscit.* Y con ser Gentil lo entendia assi el Rey Agamenon, del qual escriue Diõ Niceo al Emperador Trajano, que dezia estãdo sobre Troya: Mas querria diez viejos consegeros tales como Nestor, q̃ otros tantos mancebos tales como Ayas, y Achiles: porque desta manera tendria cierta confiança de tomar mas presto a Troya por mucho q̃ se defienda: *Non enim viribus* (escriue Tullio) *aut velocitatibus, aut celeritate corporum res magnæ gerũtur: sed consilio, & authoritate, & sententia.* Y estas prẽdas claro esta q̃ no se hallã sino en los antiguos de dias: *Solent enim similem ætatem* (dize Sophocles) *mens etiã & oportuna consilia sequi.* Preguntò al fin Ptolomeo Rey de Egypto, a vno de aquellos Sabios q̃ truxo de Iudea para trasladar los libros santos, que consegeros le seriã buenos? A lo qual respõdio el discreto varon: *Qui multis in rebus versatis summam erga se beneuolentiam seruent, atque moribus sint tui similes.*

1. Reg. 12.

* Eccles. 39.

S. Greg. Nazian. Apologetico. 1.

Herod. hist. lib. 1.

* Suidas in histo.

Ecclei. c. 34.

Dion Nicæn. de instit. princip. orat. 2.

Cicer. lib. de Senec.

Sophocles in Hyeste.

Arestas de septuag. interpret. ad Philocratem.

CAPITVLO V.

Que tambien deuen ser los consegeros gente de vida exẽplar: a los quales se auisa miren lo que aconsejan, porque no les llueuan acuestas sus malas trazas.

COMO el officio del consegero es tã importante y graue, pide muchas circũstancias en el que le ha de exercitar: y pues el medico deue ser anciano y experimentado en su arte, porque en faltãdo qualquier destas dos condiciones le llaman matasanos, justo es tenga las mesmas calidades, el que ha de curar tantas dolencias y humores contrarios, como ay en vn Reyno entero. Fuera de los dichos requisitos añadiremos al presente otro muy essencial, y es: que no solo procure el Rey y Principe, conforme a Christiana prudencia al cõsejo de los viejos y expertos en negocios, sino que tambien atienda a que estos, acuyo parecer se arrima, sean

S. Bona. dicti salut. tit. 6. cap. 2.

buenos y de vida exemplar, que si esto les falta, no haga caso dellas: *Quoniam in malevolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* Sapient. c. 1. Muy discreto parecia Achitophel, pero su prudencia no era de Dios, sino peruersa y mundana, y como tal dio con el en vna horca, y cõ Absalon que le oỳa en otra. 2. Reg. 16. & 17. & 18. Cumplioſe en este pobre mãcebo lo que alla dixo Platon dando vn buen orden en su Republica: *Qui se improbis immiscet, necesse est eadem pati, & agere, quæ tales agere & loqui inter se cõsueuerunt.* Plato. Dialo. 3. de legib. Para remedio deste mal no se satisfaga en viendo vna calua y barba cana muy reuerenda, pues no todos los ancianos en dias lo son en discrecion, ni todo el cabello blãco cubre mas seso. Al Patriarcha Abraham dixo Dios notificandole muchas cosas de por venir: *Tu autem ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.* Genes. 15. Para darnos a entẽder segun nota sant Ambrosio, que no todos los viejos son de alabar, sino que solos los buenos viejos son dignos de estimacion: *Non dixit senectute lõga, sed bona: quia iustus bene senescit, iniustorum autem nemo, quanuis coturnicibus vinacibus diuturniore vita vixerit.* S. Ambr. lib. de Abraham. lib. 2. c. 9. Y porque vamos con mas claridad en esta doctrina: sepa q̃ es muy verdadera aquella sentencia de Diodoro Siculo: *Raro potentes rerum mali euadunt, vbi desunt suarum cupiditatũ ministri.* Dio. Sicu. de fabul. antiqua. de Thebæorum ritibus. El desenfrenamiento de vn Principe en qualquier materia que quisieredes tomar, si falta quiẽ le atize el fuego y ponga leña, ayudando a sus peruersas inclinaciones, parte se apaga por la verguença, y parte se corrige por el temor y cõsejo de los que andan a su lado: pero si estos son los fuelles q̃ le soplã, y son los corredores de cambio para sus mohatras, quien remediara el fermo tan mal ayudado de su parte y de la agena? si el es malo y ellos peores, que harina hara su molino? *Cogitationes iustorum iudicia, & consilia impiorum fraudulẽta.* Prouer. c. 12. La espada en mano de vn loco poderoso que riza hara? pues si se le pegan otros tan peruersos como el que le hablen a la oreja? *In cõsiliorum eorum non veniat anima mea.* Genes. c. 49. Mucha autoridad deuen tener las canas con vn Principe, pero esto se entiende estando acõpañadas de virtud y aprouada vida, que si esto falta, menos perdido va a solas que acompañado de tan malos cõscjeros. **Talis esse debet consiliarius, qui nihil nebulosum habeat, nihil fallax, nihil fabulosum, nihil simulatum, quod vitam eius ac mores refellat, nihil improbum, ac malevolum, quod auertat consulentes.* S. Ambr. lib. 2. offic. c. 17. Quien echo a perder Amnon y fue principio de su muerte temporal, y aũ quiça de la eterna? Ionadab, que le dio vn mal consejo cõtra su hermana, a lo qual el jamas por si se atreuiera: la razõ pedia pues era su pariente y de mas años, y sobre todo que le tenian por muy auisado, dize Iosepho: *Erat vir iste sapiẽs, & intellectu nimis acutus,* le afeara el caso, y le persuadiera como anciano algun medio de diuertirle de su intẽto, pero *Egressa est iniquitas de Babylone a senioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* 2. Reg. 13. Ioseph. de antiq. li. 7. c. 8. Daniel. c. 13. Quando el moço es malo, y yerra, en su casa se le cae el mal: si siembra espinas, el las comera: mas quando vn daño nace de los mayores, a quien toca el exemplo y correccion de los demas, quãdo procede de los viejos puestos en lugar preeminente por ojos del pueblo, esto es causa de grande sentimiento. Tres cosas auisa el Espiritu santo q̃ aborrece su coraçon muy de veras, y por ser tan dignas de llorar, con no ser la diuina sabiduria encarecedora de nada, dize que estas le dan gran pesadũbre, las quales son: El pobre soberuio, el rico mẽtiroso, y el viejo loco. Eccles. c. 25.

loco. Si dixera moço desuariado, de poco asiento y sin juyzio, no era marauilla, pues la edad lo lleua: pero enfadale mucho vn anciano sin seso, porque, segun nota muy biẽ san Chrysostomo, si el viejo a cuyas canas se deuia reuerencia, viue qual vn moçuelo liuiano y sin cordura, este tal digno es de risa y mofa:

S. Chrys. ser. 7. in epist. ad Hebr.

Senec. li. 1. de Tranquil. vita. c. 3. *Nihil enim turpius* (dize Seneca) *quàm grandis natu senex qui nullum aliud habet argumentum quo se probet diu vixisse, præter ætatem.* Siendo pues el que da consejo al Principe qual aqui pedimos, vale vno por siete, dize el Espiritu santo:

Eccli. c. 37. *Anima viri sancti enuntiat aliquando vera quàm septem circunspectores sedentes in excelso ad speculandum.* Y no siendo tal, muchos juntos no valen cosa, que muchos engañaron a Acab y otros Reyes de Israel.

S. Amb. li. 2. offic. c. 12. Quien (dize san Ambrosio) buscara enel cieno vna fuente clara, o quien gustara de beuer vna agua turbia y hedionda? *Itaque vbi luxuria est, vbi intemperantia, vbi vitiorum confusio, quis inde sibi aliquid hauriendum existimet? pulchre de illo conuenit, qui habens prudẽtiam cõmaculatam vitiorum sordibus, eò quòd aqua exitum contaminet.* Aduiertan otro si los dichos consejeros que a ellos importa mucho ser varones de virtud y exẽplo, porq̃ en no siendo tales, o en aconsejando alguna cosa con pasion y malas entrañas, permite nuestro Señor muchas vezes sea el consejo que dan para su mayor daño y perdicion:

Eccli. c. 27. *Faciẽti nequissimum consilium super eum deuoluetur*, y Iob, como hombre cursado enla escuela de Dios, dixo tambien:

Iob. c. 5. *Comprehendit sapientes in astutia eorũ, & consilia prauorum dissipat.*

* S. Gre. Turon. de glor. sacerd. lib. 5. c. 80. * Procuro cierto Sacerdote herege hazer vna burla pessada a otro sacerdote catholico: al principio que lo sintio el buen varon lleuolo con paciẽcia, mas prosiguiendo el herege con lo començado no lo sufrio Dios, pues con cierta comida con q̃ queria desgustar al catholico, se ahogo, espiro, y fue al infierno. Pudridos de embidia los Satrapas de Babylonia armaron mil çãcadillas al santo Daniel, para cuyo effecto açõsejarõ al Rey, q̃ estableciesse cierto estatuto muy impertinente: y aunque vian que era tal, no se les dana nada, porq̃ aquello les bastaua para enlazar al Religioso Propheta: mas si dieron traça como echassen al innocente en el lago de los leones, dize sant Ephren, abrieron la puerta para si, pues aun que el justo Daniel estuuo la primera vez vna noche, y la segunda seys dias entre las fieras, no le hizieron mal, pero en cayẽdo abaxo, los maestros del armandijo con sus hijos y mugeres, antes de llegar al suelo fueron despedaçados. Reparo en este mesmo punto el Philosopho Plutarco, quando dixo: *Consilium prauum est authori maximè noxium.* Hauiendolo antes sentido assi el antiguo Poeta Hesiodo, segun escriue Pausanias, el qual tenia por muy cierto que el consejo injusto y malo el primero con quien topa, es su mismo autor.

Daniel. c. 6. & 14.

S. Ephrem. syrus de recti. viuendi ratione c. 49.

Plut. in Mor. lib. de serarum vindicta

Pausan. lib. 2. de reg. Chor.

* *Rumpent ouа aspidum, & quod confotum fuerit erumpet in regulum.* Acontecioles tambien lo que a los que echan redes para caçar bestias fieras, que andando con poca aduertencia de su propio ensayo, caen en el lazo que tienen armado.

* Isai. 54.

Psal. 7. *Lacum aperuit & effodit eum, & incidit in foueam quam fecit. Cõuertetur dolor eius in caput eius, & inuerticem ipsius iniquitas eius descendet.* Este lugar declara Arnobio por la muerte del Saluador, y si azia aqui echamos los ojos, vienenos muy bien pues fue afrenta, cuchillo, cautiuerio, y destruycion de los mismos que la aconsejaron, traçaron y procuraron. Sucedeles tambien a estos lo que a el tyrano Maxencio q̃ armo

Arnobius in Psal. 7.

Euseb. Eccles. hist. lib. 9. c. 9.

Nizeph. Eccleſiaſt. hiſto. lib. 7. c. 29.

vna puente falſa ſobre el rio Tybre para echar a fondo al Emperador Conſtantino y ſu exercito, y deſpues quãdo mas ſeguro ſe imagino, cayo el con todos ſus valedores en la rrampa que tenia parada, cumpliendoſe aqui lo que dixo el Eſpiritu ſanto: *Qui in altum mittit lapidem, ſuper caput eius cadet, & plaga doloſa doloſi diuidet vulnera. Qui ſtatuit lapidem proximo ſuo, offendet in eo, & qui laqueũ alij ponit, peribit in illo.* Siendo mal herido Promorheo, natural de Theſſalia, por vn ſu enemigo, penſando le dexaua muerto, le ſanó de vn lobanillo que ningun arte de medicos le auia podido curar. Padecia otro ſi Phalereo vna enfermedad incurable de fluxo contino de ſangre por la boca, con la qual ſe hallo tan deſeſperado, que ſe entro deſarmado en vna batalla para que le maraſſen, pero entre otras heridas le acertaron vna enel pecho con tan buen punto, que creyẽdo los enemigos yua muerto le dieron la vida, porque curando ſe junto con la herida vna vena rota por do ſe deſangraua, quedo ſano y bueno por muchos años. Para que entendamos que muchas vezes donde parece nos hazen daño, cauſan mucho prouecho, y el ingenio, o inuencion que roman algunos, o el cõſejo que dan para mal de otros, reſulta en bien ſuyo y peligro propio. Pẽſaron los hijos de Iacob que tenian concluydo con ſu hermano embiandole vendido a tierra de barbaros, y ſalioles el conſejo tal, dizen ſan Baſilio, y ſan Gregorio, que el camino que romarõ para deſtruyrle fue principio de ſu fortuna, pues de alli ſubio al rhrono de Egypto, y ellos tuuieron que remer haſta la muerte. Echo preſo Ladiſlao Rey de Vngria a Marhias hijo de Iuan Vniades Baiboda, con inteucion de mandarle degollar, como ya lo auia hecho de ſu hermano, pero acaeciole lo miſmo que al dicho Ioſeph, que por muerte del Ladiſlao los Vngaros y Bohemios fueron a la carcel, ſacaron de alli a Mathias, y electo por ſu Rey, fue vno de los mejores Principes que jamas ruuieron. De manera que quãdo quiere Dios cruzar los braços, poco valen los conſejos malos, pues dellos meſmos haze triaca como de viuora para ſanar enfermos, y cõ los meſmos inſtrumentos de muerte da la vida a quien es ſeruido. *Quien pẽſara q̃ Iuſtino el primero, de porcarizo hauia de venir a ſer Emperador? pues ya lo vimos, y por los medios que otro ſe lo eſtoruaua: y mas q̃ pueſto en la ſilla fue de los mejores que ha renido el mundo. Por lo qual dixo altiſsimamente quien todo lo cala y ſabe: *Ne manſeris in operibus peccatorum, facile eſt enim in oculis Dei ſubito honeſtare pauperem.* Blaſonaua del arnes el otro Giganre Philiſteo, hazia eſtremecer la tierra con ſu paſſo, inchendo de miedo a los que le mirauã. De ſafiaua con eſpantoſa y tonca voz el cãpo de los Hebreos, y empuñando el alfange, hazi ãſele pocos los viuos y amenazando a los muertos, no curaua de lo q̃ podia ſuceder en el ſuelo, y diſponer el cielo: pero aunq̃ el paſtorcico Dauid no le ſalio al encuẽtro con mas que vn pellico y vna honda, le vencio a los primeros golpes, cortãdole la cabeça con la meſma cimitarra q̃ el traỳa para marança del pueblo de Dios. Auia tomado alas el ſoberuio Aman con el fauor y priuãça de Aſſuero, mas nacie rõle por ſu mal como a la hormiga, o fueronle las de Icaro, q̃ volando cõ otras pegadas con cera, ſe perdio: de la meſma ſuerte la porencia con que Aman quiſo atropellar al buen Mardocheo ſe le boluio el ſueño del perro, q̃ ſi larga hizo la horca, el la midio,

Plut. in Mor. lib. de capiendo emolumẽ. ab inimico.

Ecclci. c. 27.

Plin. nat. hiſt. lib. 7. c. 51.

Gene. c. 37.

S. Baſil. ho. 11. de inuidia. S. Greg. Mo. 4. li. 6. c. 12.

Æneas Syl. hiſt. de Europa. c. 1.

*Zonar. Annal. lib. 3. in fin.

Eccli. c. 11.

1. Reg. 17.

Eſther. c. 7.

Ouid. li. 1. de Triſt. eleg. 1.

midio, si tosco era el palo, en el le colgaron, y si la cama q̃ auia cõpuesto era penosa y afrentosa en ella le acostaron. *Consilia enim* (dize S. Basilio) *quæ contra bonos mores dãtur, in propria capita eorũ, qui consulunt, redundãt, perinde ac tela iacta à corporibus solidis, in eos qui ea emiscere, resilire solẽt.* En el toro de brõce q̃ inuento Perrillo, para atormentar a otros, fue abrasado el mesmo. Los caualos enseñados por Diomedes a comer hõbres, desgarraro las carnes de su amo: la ponçoña que confeciono la Reyna Rosimunda para matar a su marido, fue instrumento de su muerte, forçando la el dicho Rey a q̃ la bebiesse. *Y esto auiendo muerto antes con ayuda del mesmo al Rey Alboyno cõ quiẽ primero estuuo casada. Pero si el vn trato le salio bien, en el segundo lo pago todo. Los caualos q̃ los Sybaritas auian enseñado a dançar para sus fiestas, al tiẽpo del pelear fueron principio de su perdicion. Por la cauellera q̃ auia criado Holofernes para su ornato, le asio Iudith al tiẽpo de degollarle, y con la espada q̃ atemorizaua al pueblo de Dios, le corto la cabeça. Finalmẽte los cabellos que auia curado Absalon con tanta curiosidad para vizarria suya, y vanidad de las mugeres locas, fuerõ soga cõ que quedo colgado el cuerpo de vna encina, y el alma descolgada en el infierno. Sacamos pues deste discurso, que dõde viere el Christiano Principe madura edad, acompañada con experiencia y loable vida, hallara la fuente de los consejos, conforme a leyes de buena prudencia, y lo q̃ S. Ambrosio nos enseña diziendo: *Talis debet esse qui consilium alteri dat, vt seipsum forma alijs præbeat ad exemplum bonorum operum: in doctrina, in integritate, in grauitate, vt sit eius sermo salubris atque irreprehensibilis: consilium vtile, vita honesta, sententia decora.*

S. Basil. or. 21. de felicit. & prudent.

Plin. nat. hist. lib. 34. c. 8.

Caro. Steph. verb. Hercules.

Sabe. lib. 10. exẽpl. c. 4.

Paul. Diac. de gest. long. li. 2. c. 14.

Alex. ab Alex. li. 5. c. 21.

Volater. lib. 6. Geograp.

Athen. li. 12. dipnosoph.

Iudit. c. 13.

2. Reg. 18.

S. Amb. lib. 2. de benef. c. 17.

Aduiertan otro si los mesmos en lo que aconsejan, no les llueua acuestas su parecer. Mirẽ que el coraçon fue Hieroglyphica entre los antiguos del buen consejo, porque se sustenta con lo mas puro de la sangre, no cõsintiẽdo inficion alguna de cosa que le toque o apriete: y tal deue ser el consejo para ser bueno, que ni lleue mezcla de passion, ni interes, como adelante diremos. sino que sea limpio, claro, salido qual el agua clara de buena fuente: *Quoniam qui contra alium quædam molitus fuerit* (dize Iosepho) *hæc in se primùm parata cognoscat.*

Pieri. in Hieroglyp. li. 34. c. de orde.

Iosephus de Antiq. li. 11. c. 6

CAPITVLO VI.

Que conforme a buena prudencia no se deue admitir para dar consejo quiẽ no tiene vso y exercicio de aquello en que habla.

VNO de los grandes abusos que suele auer en la casa de los Reyes es, en achaque de concierto, andar las cosas en manos de quien las turba, y con capa de que es vno prudente, o Religioso, cometerle negocios, que ni los vio, ni estudio, ni son de su professsion, y puesto en ellos no entiende por donde van, aunque presume que si. *Esta no es quexa mia, sino del glorioso san Hieronymo, que como viejo y lleno de experiẽcia, echo de ver este disparate entre otros que professa el mundo. Y assi escriuiẽdo a Pamachio, dize que las artes buenas andarian mas medidas, si solos los artifices fuessẽ juezes dellas. Tiene grandissima razon en esto: pues el papelista, y que no sabe mas de tomar la pluma en la mano, porque ha de gouernar la vandera del capitan, el arcabuz del soldado, la gente de acaualloy apie como si fuesse vn ge-

S. Hier. epist. ad Pamach.

neral criado desde las mantillas en ello? Yel que roda la vida se le fue en passearse por lo fresco al tiempo del calor, y parlar a la chimenea largo en inuierno, porque desde alli ha de querer enseñar al Piloto viejo, al Marinero vsado, y al mar cõ sus hõdas? Que esto sea contra todo buen gouierno y prudẽcia, dizelo el Espiritu santo, pues auisa los ignorantes, que cada vno trate su negocio con el maestro de aquella arte: *Cum negotiatore tracta de traiectione, cum emptore de venditione.* Que parlã vnas mugeres con otras, sino de sus telas o hilados? En que hablan los soldados sino en armas? Que es la conuersacion de los estudiantes y letrados, sino de libros, leciones, y cosas de escuelas? Pues dela manera q̃ causaria justa risa trabar platicas delas armas cõ mugeres, de los libros con soldados, y delas telas necessarias en vna casa entre doctores, assi parece grande descon cierto pedir consejo a quien no sabe la materia de que se habla, y fiar negocios muy graues a gente, cuya profession es muy contraria. Porque en leyes de buena policia, cada vno, segun el Nazianzeno, vale en la republica, segun lo que ha deprendido: y como qualquiera tiene parecer en el officio que sabe, assi no le deue dar en el que no le toca: *Quam quisque norit artem, in hac se exerceat*, dixo alla el Philosopho Aristophanes, que entre los Griegos quedo por sentencia muy celebrada. Lo mesmo nos enseña el famoso Prouerbio: *Non sutor vltra crepidam.* El qual tuuo principio en aquel donoso cuento de Apelles, y el çapatero, cuya historia quiero contar para fundamento deste capitulo. Quando este gran pintor auia hecho alguna figura conforme a lo que entendia, viendo que no alcançaua su arte a darla mayor perfeccion, tenia costumbre ponerla en publico, quedandose el en parte que pudiesse oyr a los que passauan, y mirar las faltas que le notauan. Aqui cumplio Apelles el consejo de san Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, vt sit sapiens.* Pocos haran lo mesmo agora, porque cada qual presume de si que sabe mucho mas que sus vezinos. Sucedio pues, que hauiendo pintado vnas chinelas, hora fuesse por inaduertencia, hora porque no sabia mas de aquel menester, puso cierta cosa, que les venia muy mal. Entre los passageros y juezes de la pintura, llegose a caso vn çaparero, y como hõbre exercitado en su officio, noto luego la falta de las chinelas. Apelles que le oya pot dedentro, recogiendo su tabla en casa, emendo a la noche el descuydo en que hauia caydo: *Argue sapientem* (dize el Espiritu santo) *& diliget te, da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia.* Esto le acontecio al buen Apelles con su çapatero, si como auia sido cuerdo en hablar lo que sabia, no se arrojara presto, y se metiera donde no alcançaua. Digolo, porque el dia siguiente boluiendo por la mesma calle, y viendo emendada la pintura conforme a su concepto, pareciole que como auia tenido voto en lo dicho, le rendria en lo de mas: y passando del pie a la mano, començo a notar otras nueuas faltas en la obra. Apelles, q̃ auia callado, y recebido el primer acuerdo, como de hombre que lo sabia y traraua, pagole alli el consejo con otro mejor, diziendole el Prouerbio sobredicho: *Non sutor vltra crepidam*: que ha quedado generalmente en el mundo por auiso perpetuo de los que razonan y hablan con tanta libertad en cosas que no entienden como si desde el vientre de su madre salieran graduados en ellas. Antojosele a Sedechias, Propheta falso, hazer

Eccles. c. 37.

S. Grego. Nazian. epist. 63. Eudoxio Rhetorico.

Cicero. Tusc. 1.

Plin. lib. 35. nat. hist. c. 10

1. Corint. 3.

Prouer. c. 9.

Voltera. li. 23. Antropo.

Alex ab Alexan. li. 5. c. 15

1. Reg. 22.

vna

vna mueſtra de eſpiritu diuino, no eſtando en el: para eſto tomo vnos cuernos de hierro, fueſſe ante los Reyes Acab y Ioſaphat, y dixo al primero: Cõ eſtos auentaras a Syria para do endereças la jornada: y todo fue al reues, porq̃ ni Dios hablaua enel, ni el entẽdia lo que ſe dezia: entremetioſe en officio q̃ no era ſuyo, y coſtole la vida al Rey Achab q̃ le dio oy dos fauorables. Eſte es tan abſurdo y deſeõcertado caſo, como lleuar el cõpas en capilla de cantores quien no ſabe pũto: hablar de eſtrellas quien jamas deprendio regla de Mathematicas, y leer cathedra de eſcuelas quiẽ no vio libro en toda ſu vida. Menos que eſto es componer verſos y blaſonar de Poetas, lo qual cõdena Horatio por punto mal mirado y muy atreuido:

Horat. lib. 2. epiſt. ad Auguſtum.

Nauem agere ignarus nauis timet, abrotanum aegro.

Non audiet, niſi qui didicit, dare, quod medicorum eſt.

Promittunt medici, tractant fabrilia fabri,

Scribimus indocti, doctique poemata paſſim.

Pues ſi eſto con mucha razõ parecia tan mal a eſte Poeta en coſa tan liuiana, y do ſe pierde tan poco; como es eſcreuir mal o bien algunos verſos, lo qual a nadie para perjuyzio, q̃ dixera, ſi viera lo que en caſa delos Reyes paſſa muchas vezes? daudoſe mano a quien es manco, pideſe voto a ingenios muy votos, y hazen cabeça de conſejos a quiẽ nõ le tiene ni por ley natural, pues Dios no ſe la dio ni por eſcripta, pues no la eſtudio: ni *Eccli. c. 38.* por la de gracia, pues el cielo no ſe la infundio milagroſamẽte, antes es contra ſu derecho y parecer q̃ dize: *Vnuſquiſq; in arte ſua ſapiens eſt*, y deſta ſe le permite hablar y platicar con todos los del mundo. Quando Holophernes llamo a conſejo para determinar lo q̃ ſe deuia hazer contra los Hebreos, que reſiſtian a ſu potencia, juntò muchos hõbres ancianos, y capitanes viejos, entre los quales eſtaua Achior, q̃, como hombre curſado muchos años en la milicia, le pudo dar y dio ſu parecer mejor que otro. Pero quien libremente razona de lo que no entiende, ſin falta coxea, por lo menos de vno de dos pies, o que eſtima en poco la gente, ante quien trata, o tiene tanta falta de ſeſo que no lo aduierte. Entro vna vez Anni- *Plutar. in cõparat. Annibalis & Scipionis.* bal capitan valeroſiſsimo y tan exercitado en armas, como todos ſaben, enla eſcuela del Philoſopho Phormion, reſidente en Epheſo. Viendo *Caro. Steph. verbo Phormio.* el Griego tan buen oyente, con mas fantaſia q̃ deuiera començo a tratar del officio que haze vn capitan general en la guerra, del aſsiento de vn campo, del gouierno de vn exercito, del huyr y acometer los enemigos, y de todas las demas particularidades que en ella paſſan, y eſto cõ tales veras y ahinco como ſi toda ſu vida ſe huuiera criado entre atambores. Oyolè con mucha paz el Affricano, y deſpues ſiendo preguntado que le auia parecido, reſpondio que vn grã loco, pues hablaua de lo q̃ no ſabia. No faltan el dia de hoy, dize Tulio, *Cicer. lib. 2. de Orat.* muchos diſcipulos deſte Pphiloſopho, de quien con tantas veras ſe pudiera reyr el Cartagines como entõces. Y lo meſmo digo yo deſtos nueſtros tiempos, donde las coſas andan no menos fuera de cõpas que en los paſſados. Para enſeñar vn arte, dize Platon, primero ſe deue deprẽder, y *Plato. in Alcibiade. 1.* para dar a otro inteligencia de vna coſa, ruin maeſtro hara quien no la entiende. Pues como aduierte el gtã Cypriano: *Non facile de artibus rectè iudicat qui artes ignorat.* Cõ todo eſſo *S. Cypria. in prolog. ſerm. de nat. Dom.* muchos preſumen agora deſta habilidad, en lo qual ni ſe ſi culpe a ellos o a los que les dan tal cargo y ſilla:

Horat. lib. 2. epiſt. ad Auguſtum.

Volater. Antropol. lib. 8.

Iudith. 5.

que aunque sea errando les obliga a hablar. Bien es verdad que algunas vezes por no se conocer el hõbre, se pone a volar sin alas, y correr sin pies, y otras, se las pegan los Reyes postizas, tomandolos sin consejo para su consejo, y como todo va sobre falso, dase en tierra con el edificio. Por lo qual fue bueno el auiso del Espiritu santo sobredicho, que en lo q̃ vno tiene por officio y exercicio. deue ser sabio, y en esso puede hablar en lo demas entienda, que debalde se entremete. Hallose cierto dia el glorioso san Basilio ante el Emperador Valente, gran fautor de los Arrianos, o por mejor dezir, hallose el Emperador enel Templo, donde el sancto Doctor estaua: y aũ que auian passado grandes contiendas de atras, respectaua tanto Valẽte la sanctidad de Basilio, que le mando entrar debaxo de su corrina Imperial, haziendole la reuerencia que su bondad y letras merecian. Estando alli començo el sancto Doctor con su diuina eloquencia a enseñarle lo que a su estado pertenecia. Entre la gente de palacio que alli estaua se hallo el cozinero mayor de la casa Real, llamado Demosthenes, y como sabia mas de guisar que de hablar, metio su cuchar en la platica, notando y rechaçando lo que el santo varon auia dicho. Bien se vê que ni esto cabia en buena policia, ni era cõforme al Ecclesiastico, que dize: *Penes regem noli velle videri sapiens.* Pero el bueno de Demosthenes todo lo atropello, y assi picãdo el passo a su platica, estropeço, y dixo vn barbarismo. El glorioso Basilio porque aquel neco no pensasse de si lo que no deuia: cõ grauedad modesta le quiso corregir, y boluiendo a los circunstantes, dixo: *Vidimus sine literis Demosthenem.* Como quiẽ dize: Nunca vi tan mal hablado a Demosthenes. Esto fue aludiendo a la suma eloquencia que el Philosopho antiguo llamado Demosthenes, auia tenido entre los Griegos. Bien bastara lo dicho para hazer callar a vn hõmbre cuerdo, pero como no lo era este cozinero, y el necio quando comiença a desballestar, primero arroja las treze de la hermandad que de enel blanco: hizo lo que escriue de los semejãtes el Espiritu santo. *Sicut canis qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.* Y assi el dicho Demosthenes torno a encarrilar su platica como primero. Viendo el sancto Doctor yr el negocio mas de véras, que de antes, y que no le auia remediado con la passada medicina, por ser blanda. Dixole con seueridad: No es vuestro officio disputar, sino cozinar, y por tanto amigo, tratad de lo que os toca, y no os metays donde no os llaman, que los mysterios de Dios no son para hazer guisados, como los que vos sabeys. Cõ esto y todo lo sobredicho quede assentado en el animo Real del Principe, que conforme a lo que dixo el Philosopho: *Impossibile est, vel certè admodum difficile, vt qui opera ipsa non tractat, peritè valeat iudicare.* Sepa ansi mesmo que es gran parte para acertar en los negocios y casos que piden prudencia, tomar consejo en cada cosa cõ las personas que tienen entera noticia della, no se fiando de quien ni por experiencia ni sciencia puede hablar, sino solo por vn ingenio mas dichoso que prudente al parecer, que Dios le dio: *Nemo facere metuit* (dize alla Vegecio) *quod se bene didicisse confidit.* No son estos assi, sino que como discipulos del sobredicho Demosthenes, hablan de guerra, nunca se auiẽdo visto en ella, y dan traças en negocios de mar, no auiendo salido de su

Eccli. c. 38.

Theod. Hist. [illegible] lib. 4. c. 1[illegible].

Ecclci. c. 7.

Hist. Tripar. lib. 7. c. 36.

Prouer. c. 26

Arist. lib. 8. Polit. c. 6.

Veget. de re milit. lib. 1. c. 1

su casa legua y media. Recatese desto el Christiano Principe, pues de no lo hazer ansi, se siguen notables daños enel gouierno. En todo lo dicho tuuo grande aduertencia el Emperador Alexandro Seuero, cuya ptudencia era tan remirada, que (segun refiere Lampridio) en quantos negocios emprendia, solo llamaua para la consulta las personas que tenian particular noticia y experiencia delo que intentaua. *Vnde, si de iure tractaretur, solos doctos in cõsilium adhibebat: si verò de re militari, milites veteres, & senes, ac benemeritos, & locorũ peritos, eosque qui historiam calebant, requirens, quid in eisdem causis antiquos Imperatores fecisse historiæ memorarent.* Mirẽ los Principes este auiso Imperial con particular atencion, y veran quãtas cosas no se errarian a costa agena, si para la cõsulta dellas se llamassen las personas que Alexandro conuocaua, pues como dize Platõ: *Quilibet ad ea idoneus est, in quibus sapit: idoneus, in quibus est indoctus.* * Comprueua todo aquesto el grande Nazianzeno, con el buen vso del marinage y guerra, diziendo: *Nauticam legem præclaram censeo, quæ gubernatori futuro primùm remos committit, deinde ad proram collocat: sicque prioribus muneribus ipsi commissis, tãdem eum post diuturnam maris berberationem, ac ventorum obseruationem, ad gubernacula constituit. Eadem res militaris est ratio: miles primùm, deinde centurio, tùm Imperator. Hic optimus ordo est, iisque qui subsunt imprimis conducibiles.*

Ælius Lampri. in vita Alexand. Seueri.

Plato lib. 21. de fortitui.

S. Grego. Nazian. de laud. Basil.

CAPITVLO VII.

Que para dar consejo, no son buenas las personas interesadas en aquello sobre que se pide el tal parecer.

ESCRIVIENDO el Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo, y dandole auisos de lo que ha de guardar a cerca de si, con lo que ha de predicar a otros, le dize, q̃ se remire mucho, en no dar puerta a la codicia delas riquezas tẽporales, porque es la rayz y principio de muchos males. *Radix omnium malorũ est cupiditas: quam quidam appetentes errauerunt à fide.* De la manera que el arbol tiene su nutrimento en la rayz, assi el peccado se ceba, dize santo Thomas, en la codicia, en quanto por ella se dexa a Dios, conuirtiendose el coraçon a las cosas perecederas desta vida. Enfermedad es la sed de amontonar haueres, por quien, segun nota san Anselmo, perdieron muchos la fé deuida, no solo al eterno Dios, pero quebrantaron la lealtad obligatoria de los mesmos hombres. *Qui quærit locupletari* (auisa el Espititu santo) *peruertit oculum suum*: por el qual declara la intencion sant Augustin, que facilmente se tuerce, quando le tira la codicia. Sabida esta doctrina por el Christiano Principe, marauillosa regla de prudencia puede sacar para su gouierno, guardandose de tomar cõsejo con personas que son interesadas enlo mesmo de q̃ se habla: *A consiliario ferua animam tuam, prius scito, quæ sit illius necessitas, & quid ipse in animo suo cogitabit.* Porque es cierto, que la ganancia es piedra yman, que lleua tras si el hierro, y assi yerrã ellos, no estando libres para dezir lo que sienten, o no sintiendo la verdad, arrastrados por los cabellos dela mesma codicia.

1. Timoth. 6.

S. Tho. ibid. lect. 2.

S. Anselm. 1. Timot. 6.

Eccli. c. 27.

S. Augu. ser. Dñi lib. 2. c. 21.

Eccli. c. 37.

Nam quæ reuerentia legum,
Quis metus, aut pudor est vnquam properantis auari.

Iuuenal. Satyra 14.

Es comun sentencia de los Philosophos, escriue Aristoteles, que tal es el agua qual la tierra por do passa. Si esta es salobre, sabe a sal, si corre por minas de piedra açufre, abrasa; si por peñas viuas, enfria. No menos

Arist. de sensu & sensibili. cap. 4.

podemos

ron: antes, como nota sant Ambrosio, Aman y Mardocheo dieron aui sos entrambos: pero este fue premiado por el suyo, y aquel puesto en vn palo por el mal consejo que lleno de soberuia è interes hauia dado primero. Aqui veremos tambien quan differente fue su respuesta, de la intencion con que aquel dia se leuanto, y mas demañana que solia (como escriue Iosepho) para pedir al Rey que crucificassen a Mardocheo: pues si pensara que se hablaua de otro, y no de su persona, cierto es no anduuiera tan liberal en las mercedes, ni tan magnifico en las honras que propuso: pero *In operibus manuũ suarum comprehensus est peccator.* En la cruz q̃ tenia aparejada fue ahorcado, y puesto Mardocheo en la general Presidencia q̃ el possey a. Otro exemplo no menos claro tenemos para confirmacion de nuestro intento, en el miserable por todos los siglos venideros Enrique VIII. Rey de Inglaterra: que hauiendo destruydo sus estados, agotado el patrimonio Ecclesiastico, profanando los templos santos, negando la deuida obediencia al Summo Pontifice, introducido en su Reyno nueua peste de heregia, y desterrado del la Fê Catholica, dize su historia: que estãdo el desdichado Rey para morir, le dio el Señor vn relampago de nueua luz, con que boluio vn poco en si: y tratando con los suyos de reduzirse al gremio de la Yglesia Romana: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum*: todos le apartaron de tan buen proposito, porque temian perder los bienes que les auia cabido del despojo ecclesiastico, si el Rey se boluia a la obediencia del summo Pontifice. * Bien conocio Leouigildo, quando martyrizo a su hijo Ermenigildo lo mal que auia hecho, y el camino errado que llenaua en su Arrianismo, mas por respectos humanos perdio los los diuinos, y por temor de suyos atropello con su saluacion, y por el Reyno temporal troco el eterno. Pues a estotro Enrique, toda via no falto vn criado como a Iob que escapasse de ser captiuo para que le dixesse la verdad, porq̃ Dios siempre esta dando aldauadas a la puerta de nuestro coraçon, y mientras ay vida, a ninguno falta remedio. Muy bien por este criado entiende sant Gregorio la prophecia, pues pereciendo todos los arrimos y consejos humanos en semejantes desastres y ocasiones de muerte, ella queda siẽpre salua: y assi propuso luego ante los ojos del q̃ estaua temeroso de su saluacion las palabras del Propheta Ezechiel: *Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, vita viuet, & non morietur.* Reseruò pues el Señor para esta coyũtura vn Obispo llamado Esteuan Gardinero, q̃ le dixo: *Audi verba mea atque consilia, & erit Dominus tecum.* No es mal tiẽpo este Rey Henrique, aunq̃ te parezca tarde y difficultoso para conuertirte al Señor, pues al q̃ haze lo q̃ puede de su parte en esta vltima hora, no niega Dios su misericordia. *Talis debet esse consiliarius* (dize S. Ambrosio) *qui nihil nebulosum habeat, nihil fallax, nihil fabulosum, nihil simulatum, quod vitam eius ac mores refellat, nihil improbum ac maleuolũ*: como lo hizo aqueste buẽ Obispo, cuya voz fue del cielo, cuyo auiso fue de angel y no de hõbre, mas no fue creydo por las malas ayudas que le rodeauan: verificandose aqui lo q̃ dize el Espiritu santo: Si tuuieres muchos amigos no te fies de todos: *Est enim amicus secũdum tempus suum: & est amicus socius mensæ, & nõ permanebit in die necessitatis.* Assi le acõtecio a este Rey desuẽturado: no creyò al consegero solo q̃ le

S. Amb. lib. 3. de offi. c. 15.

Ioseph. li. 11. de Antiq. c. 6

Psalm. 9.

Pedro Ribadeneyra hist. in gle. li. 1. c. 47

Psal. 13.

* S. Greg. dia log. 3. c. 31.

S. Gre. lib. 2. Mor. c. 25.

Ezech. c. 18.

Exod. c. 18.

Nicol. Sande. de schis. Ang. lib. 1.

S. Amb. lib. 2. de Bene. c. 17.

Eccli. c. 6.

le dezia la verdad, fiose de los que eran amigos de si mesmos, y al tiempo de la mayor necesidad le dexarõ en las vñas de la muerte: por no perder el granillo que hauian cogido, siendo Henrique el segador en las miesses y dehessas dela Yglesia. Conocio esto mesmo el Philosopho Aristoteles, quando dixo: *Qui sunt ob vtilitatem amici, ij simul cum vtilitate dissoluuntur: non enim hi sese mutuò, sed vtilitatem amabant.* Conocio lo mesmo Pythagoras, quando dixo: *Non vnicuique dexteram porrigendam.* No se fie de todos la mano derecha, que es el tiempo de prosperidad, pues quando esta faltara no hallara de quien se fiar. Claro esta, que si los priuados de Henrique le quisieran tanto en aquel riguroso trance, como lo hauian mostrado quando reynaua, y amaran tanto el bien de su Rey, como el interes propio, no le hablaran de aquella manera: pero como se atrauesso la perdida delas hazien das mal posseydas, no hizieron caso de que el otro se condenase, a costa de retener lo que injustamente hauian atañado. Acontecio lo mesmo al Rey Antiocho, que estando para morir de pura tristeza, llamando los de su Consejo y camara, les dixo: quan fatigado se sentia, cuya ocasion no entendia ser otra, sino el hauer hecho injustamente mucho mal a los ciudadanos de Hierusalem: robando la tierra, saqueando el templo del Señor, y metiendo a cuchillo muchos innocentes con crueldad. Veys aqui otro Iudas (dize san Chrysostomo) que conoce su culpa y no toma el remedio: vase como el Eschariote a los Pharisseos, confessando que ha sido traydor, y ellos se rien del, pues hauiendo los consultado, ni el hizo lo que deuia, ni ellos lo que erã obligados. Que fuera bueno aconsejaran los amigos al desdichado Antiocho en tiempo tan riguroso? claro esta, que si fueran verdaderos consegeros hauian de mirar por su alma porque no se perdiesse: ya que le faltaua la vida temporal, le hauian de procurar la eterna: *Amicus fidelis medicamentũ vitæ & immortalitatis.* Conforme a esto a ley de buenos vassallos le deuieran dezir: Señor, pues vos entendeys que de ahy os naee el mal, bolued lo suyo a su dueño, hazed paces con essa gente, y contentad al Dios, de cuya mano juzgays os viene tan gran açote. Ninguna cosa de estas le dizen, porque: *Nolumus expoliari, sed superuestiri.* Nadie quiere vomitar por fuerça lo q̃ tiene con gusto comido y assentado en el estomago: nadie le queria dar la salud a costa de sus haziendas: pues por el mesmo caso que le desengañaran, se hauiã de desnudar de los despojos que les hauia cabido: y assi murio el miserable entre los de su consejo sin consejo: entre muchos amigos, sin amor de alguno: conuencido de su peccado, en confession de la culpa, sin remission de la pena: cumpliendose en el lo que dize el Espiritu santo: *Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum constringetur: ipse morietur, quia non habuit disciplinam, & in multitudine stultitiæ suæ decipietur.* Sea pues la conclusion primera de lo arriba tratado, que se haga el Principe muy amigo de buscar parecer ageno, arrimandose mas a el que al suyo: pues esta es la llaue de los buenos aciertos para topar con la verdad, q̃ es el mesmo Dios, cuyo nombre, fuera de ser lleno de admiracio, tãbien dize Esayas ser lo de consejo: *Vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius.* Lo segũdo q̃ sacamos en limpio es: que para tomar buen assiẽto, se deue escoger hombre cuerdo, por el juyzio que tiene: hombre sabio, por

Arist. lib. 8. Ethic. c. 4.

Pier. in Hier. Lib. 35. cap. de manu.

1. Mach. 6.

S. Chr. homi. 2. de prodit. Iuda.

Eccles. c. 6.

2. Corint. 5.

Prouer. 5.

Esai. c. 9.

por lo mucho que ha leydo: hombre anciano, por lo mucho que ha visto: hombre suffrido, por lo que ha passado: hombre sin passion, porque no le ciegue la malicia: hombre sin interes, porque la codicia no le arrastre: hombre a quien ni el amor le haga dezir lo que deuria callar, ni el odio ni enemistad le tapen la boca contra la verdad pura y sincera: que por esso dixo muy bien Tito Romilio: *Is optimus consiliarius est, qui sententiam suam non ad gratiam aut ad priuatas inimicitias, sed ad communem vtilitatem effert.* Dionys. Halicarn. lib. 10.

CAPITVLO VIII.

Que assentada vna cosa bien por consejo, conuiene segun la mesma prudencia ponerla en execucion con breuedad, no dexando passar la buena ocasion quando se offrece.

TODO lo q̃ hauemos dicho enel presente libro de la Prudencia y vso della, solamente se ha estendido al modo con que el Principe se deue aprouechar de las reglas, que en su escuela enseña, para tomar consejo sin engaño de las personas que se le pueden dar mejor. Pero, porque todo esto se endereça para la execucion exterior de los negocios que se offrecen, sera bien agora tratar, en que manera cõforme a la mesma, ha de poner por obra prudencialmente, lo que en los dichos auisos huuiere deprendido: que es otra parte muy principal de aquesta virtud, sin la qual todo lo demas es de muy poco fructo y prouecho. El arca que mando el Señor hiziesse Moysen, cubierta era de oro por dedẽtro y por de fuera, para que entendamos no bastan ser los consejos de camara si se quedan alli: que en lo exterior se han de mostrar, y en la execucion consiste la mayor parte de la prudencia. *Non temerè* (dize Philõ) *fatidicus Moyses arcam intus & extra laminis aureis induit, non temerè sacerdoti duas stolas attribuit, & duas aras apponit exteriorem ad victimas, ad suffitus interiorem: volens nos docere virtutes vtriusque speciei: debet enim sapiẽs vir & intus in anima inuisibili, & externis actionibus hornatus esse prudẽtia omni auro pretiosiore.* Con este fundamento y parecer, viniẽdo a las cosas que del interior consejo se deriuan a la exterior accion digo: que deue el Rey y Principe despues de hauer assentado vna cosa por consejo, ponerla en execucion con toda breuedad: para cumplir enteramente con las leyes que la mesma prudencia enseña. *Delibera tardè* (dixo el Griego Isocrates) *perfice autem citò quæ visa sunt.* Bien parece tenga el Rey para consultar los pies de plomo, mas para executar seã los braços de azero. * *Omnia probate* (escriuio vn hombre de los mas auisados deste mundo a ciertos amigos suyos) *quod bonum est tenere, & facite sine hæsitatione.* Mire tambien, que en la naue bueno es y necessario el lastre con que se detiene, mas no lo son menos las velas con que buela: y en la guerra tan prouechosos son los cauallos ligeros para hazer de presto vna correria, como vn esquadron firme de los muy armados para romper, o atropellar los enemigos. Prouerbio fue de los Griegos, dize Aristoteles, y trae lo Sallustio en sus obras: *Priusquam incipias consulito, & vbi consulueris maturè facto opus est.* Necessaria es la pausa con que los Reyes maduran los grandes negocios que se offrecẽ, pero si passan de sazon, pudrense como la fruta de los arboles, que en llegando a su pũto se cae y pierde si no

Philõ Iud. lib. de temulen.

Isocra. ser. admonito. ad Demonicum.

* 1. Thessa. 5

Aristo. lib. 6 Moral.

Sallust. in Prohœm. Catil.

Exod. c. 25.

si no la cogẽ. Esta es la causa porque los Egypcios en sus Hieroglyphicas significauan al hombre prudẽte por el moral: ca este arbol, como se vẽ a los ojos, y nota Plinio, es el postrero en produzir sus renuevos y hojas, pues no las echa de si hasta que del todo son passados los frios: de manera, que no fiando su fruto de la inconstante primauera, siempre le tiene recogido temiendo el yelo, hasta que cõ toda seguridad le pueda brotar: y por otra parte recelandose del mucho calor, antes que este cargue, le madura tan presto como otro qualquiera delos arboles. En lo qual se nos enseña, que deue el hombre prudente echar firmes los fundamẽtos de lo q̃ trata, pero assentada vna vez la traça de lo que conuiene, cerrar con ella. Que por esso dixo el otro Philosopho Biante: *Cunctanter aggrediendum negotium, verùm in susceptо constanter perseuerandum*: pues tanto puede perjudicar, suspẽder la execucion, despues de bien considerado, como poner manos a la labor sin mirar lo que se haze. Cierta moneda acuño Vespasiano en la era de su Imperio con el nombre del autor, que en el reuerso tenia vn Delfin asido de vna ancora: por esta (dize Alciato) se entiende lo que haze el officio Real para la conseruacion de sus vassallos. Primeramente en el tomar consejo y emprender los negocios, sea reportado y graue qual el ancora: pero al tiempo de executar, ligero y acelerado como el Delfin. Entendio muy bien lo mesmo el santissimo Papa Gregorio, por lo qual dixo alla en sus Morales: *Vile est consilium, cui robur fortitudinis deest, quia quod tractando inuenit, carens viribus vsque ad perfectionem operis non perducit.* De que siruen largos consejos, y traças muy remiradas, si se quedan todas entre los papeles? Vanamente esperaria hazer buen Agosto, quiẽ todo el año anduuiesse preguntando como se labra el campo, en que tiempo se aporcan las tierras, quando se comiença la sementera, y que aparejos se han de preuenir para segar, si nunca pusiesse mano en cosa que fuesse menester. Quando Mathatias al tiempo del morir (segũ arriba diximos a otro proposito) repartio los officios del gouierno entre sus hijos, hallamos en la diuina Escriptura, que dixo estas palabras: *Simon frater vester scio quòd vir consilij est, ipsum audite semper, & Iudas Machabeus fortis viribus à iuuentute sua sit vobis princeps militiæ.* Cõ mucho acuerdo pareo el buen viejo los dos hermanos, poniendo primero a Simon, con cuyo consejo se hauian de gouernar: y juntamente dandole el ayuda del Machabeo para executar con presteza lo que el primero determinasse. Porque la tardança en los negocios arduos, pare cada hora nueuos impedimentos: y quanto mas se suspenden las manos, mas se pierde la buena ocasion, que en todas las cosas vale mucho, segun Hesiodo: *Mediocritatem obserua, occasio autem in omnibus optima.* La prueua desto se vẽ muy a la clara en las cosas de guerra, donde vn breue interualo ha quitado a muchos la honra, vida y victoria: por lo qual escriuio muy biẽ Vegecio: *Occasio in prælio amplius solet iuuare quàm virtus.* Vencer mil soldados a diez mil, desbaratar quinientos caualios a quatro, o cinco mil de ellos, parece fabula, segun buen modo de proceder: y con todo esso leemos cada dia en las historias, rotas semejantes, solo ayudados de vna buena coyuntura, que no dexarõ passar quando les vino. Desto nos fue claro exemplo Annibal, en aquella batalla famosa de Canas, que tantas canas hizo salir a los Romanos, pues por

Pie. in Hier. lib. 52. cap. de Moro.

Plin. nat. hist. lib. 16. c. 25.

Diog. Laert. in vita Biantis.

Alc. ist. Emblem. 143.

S. Greg. in li. 2. Mor. c. 32.

1. Mach. 2.

Hesiod. lib. 2. Georgi.

Vegetius de re milit. lib. 3 cap. 26.

Lucius Flor. lib. 2. c. 2.

por no executar la victoria cõ presteza, ni seguir al enemigo como la sazon pedia, no assolo del todo a Roma, ni acabo de vna vez la guerra, y aquel valeroso Senado juntamente. Bien pudo el tener causas para no proseguir entonces lo comẽçado, pero nadie recibe sus escusas: antes la voz general le culpa de hauer perdido tan buena ocasion por floxedad. De aqui es, que boluiendo el mesmo con la victoria, le dixo aquel su compatriota llamado Barca: *Vincere scis Annibal, sed victoria uti nescis.* Assi, quanto mas espacio se pide para consultar, tanto mas priessa se deue poner en el executar: que aun alla dixo san Isidoro: *Improuisus hostis fortiùs opprimitur.* Con mas facilidad se vence el enemigo si le tomã de repente y sobresalto. Como se vio en la encamisada hecha por Abraham sobre los quatro Reyes, que hauiendo saqueado las ciudades de Sodoma y Gomorra, se llenauan captiuo al sobrino Loth. Y y en la presteza con que dio el Rey David sobre los Amalechitas, quitandoles la caualgada que lleuauan de Siceleg. Este consejo le parecio tan justo y necessario al diuino Platon, que no contento con platicarle a los presentes, le dexo escripto para eterno recuerdo de los venideros, diziendo assi: *Debet quisque circa rei cuiusque principium statuẽdum, differere multa, diligentissimeque considerare, verum recte discernat, nec ne: quo quidem sufficienter examinato, cætera tam principium sequi debent.* El mesmo parecer tuuo su discipulo Aristoteles, y tendran todos los hombres cuerdos, que entendieren de negocios: cuyas palabras son las siguientes: *Celeriter quidem deliberata sunt agenda, cum mora autem cõsulendum.* Todas las cosas graues de consejo y estado trataua Moysen con Dios, y siempre le acompaño Iosue criado suyo, hombre valeroso de pecho, y arriscado: que al punto que se le daua algun orden, con toda presteza le executaua. En lo qual es de aduertir, que Iosue metio los hijos de Israel en la tierra de Promission, y no Moysen: para que entendamos, que no el mucho consultar, sino el executar lo consultado, tiene los fines prosperos y venturosos. Para que la saeta buele y vaya derecha le ponen plumas, y para que hiera la caça lleua vn casquillo de azero; lo vno sin lo otro no va le ni haze tiro. Para que el relox haga bien su officio trae vn bolante ligero, y para que no se pare le echã pesas: y aunque parezcan las dos cosas contrarias entre si, no lo son, como tampoco lo sera en los negocios de graues consejos, mirarlos con muchos ojos: y executarlos con gran celeridad. Ca por esso dixo alla el Emperador Augusto aquella sentencia, que por ser tan verdadera regla de buena prudencia, quedo entre los antiguos por adagio y dicho comun de semejantes casos. *Festina lente.* La qual le fue tan familiar, que no solo vsaua della en todas las conuersaciones donde venia a cuento, sino que en sus cartas muchas vezes las repetia: como cosa muy necessaria a quien gouierna. Dando a entender, que para la buena cõclusion de los negocios era menester anduuiessen juntas, pausada madureza con el consejo, y colerica diligencia en la execucion: significadas por aquellos dos grãdes capitanes, q̃ para la guerra de Troya junto Homero en sus Iliadas, Vlisses y Diomedes: el vno varon de gran industria y consejo, y el otro no menos valeroso en armas y destreza.

Plutar. in vi. Fabij Max.

S. Isid. li. 2. Solilog.

Genes. c. 14.

1. Reg. 30.

Plato. lib. 23. de recta nominum ratio.

Aristote. 6. Ethi. 9.

Deut. c. 1.

Exod. c. 17. & 33.

Sueto. in vita Augus. c. 25.

Eras. Chil. 2. Cet. 1. Adag. 1.

Aulus Gell. noct. Attic. lib. 10. c. 11. Macr. Saturnal. lib. 6. c. 8

Home. Iliad. lib. 10.

CAPITVLO IX.

Que la Prudẽcia, fuera de preuenirſe con buenos conſejos, ſiempre deue ſoſpechar todo lo malo que puede acaecer. Trataſe tambien, que las coſas hechas ſin conſideracion ſon muy reprobadas aunque tengan buenos ſuceſſos.

AVNQVE ſe han dicho verdades muy neceſſarias en la materia que vamos tratando, no piẽſo que es de menos eſtima lo que ſe ſigue en eſte capitulo: ſegun ſon importantes los auiſos que conſigo abraça. Aſſentadas pues las coſas que conuiene executar, y poniendolas por obra, con la diligencia y preſteza que el negocio demanda, no ſe deue oluidar el Principe, que es marauilloſa regla de prudencia, preuenir con maduro conſejo lo por venir: y para mejor execucion dello penſar todo lo malo que puede ſuceder. *Iſtuc eſt ſapere, non quod ante pedes modò eſt videre, ſed etiam illa quæ futura ſunt proſpicere*, dezia el Comico: Quien adelante no mira, teniendo perſuadido ſu coraçon, que las traças no todas vezes ſuceden como ſe eſpera, a tras ſe halla: porque jugador de pocas tretas preſto ſe pierde. Aod es muy alabado en la Eſcriptura de valiente, y en particular q̃ ſe aprouechaua de ambas manos como ſi fueran derechas: de manera que ſi le faltara la vna le quedaua otra de reſguardo. Figura del hombre cuerdo, que no eſta atado a vn ſolo penſamiento: porque el necio, ſi a la primera mano no ſe le haze como quiere, deſmaya con doblado ſentimiento de lo que viene. Y eſte no deue tener entrada en vn pecho Real, que como firme roca ha de eſtar diſpueſto a contraſtar qualquier golpe de mar por furioſo que venga: *Infirmi dum uentura mala præuidere neſciunt* (dize el gran Doctor y. Pontifice ſan Gregorio) *tantò eis grauiora fiunt, quantò ab eis inopinata tolerantur: prouidis autem repente aduerſa non ueniunt.* Diſpongaſe pues primero con buen conſejo, lo qual hecho, diga como hombre cuerdo y auiſado: *Si mala mihi euenerint, ſuſtinebo.* No ay tierra tan llana que no tenga algunas cueſtas, ni jornada tã facil, que no ſe le pegue ſu legua de mal camino: y por tãto es coſa muy acertada, aunque deſſee lo mejor, temer que le vendra lo q̃ menos querria: porque ſi deſta manera no ſe diſpone, mil vezes le cogeran de ſobreſalto las ruynes nueuas, y le daran en carne viua muchos golpes, como en hombre deſarmado los varios ſuceſſos de la fortuna. *Naſus tuus* (dize el Eſpoſo a la Eſpoſa) *ſicut turris Libani quæ reſpicit cõtra Damaſcum.* Edificò Salomon en el monte Libano vna gran torre, que ſeruia de atalayar los enemigos de Syria: cuya cabeça era la ciudad de Damaſco. Pues que quiere ſignificar en eſto el Eſpiritu ſanto? auiſanos que es muy de alabar el hombre cuerdo, que de lexos huele el mal que le puede ſuceder para aparejarſe, porque no le tome deſcuydado. Aduirtio de aqueſte punto Ciceró en aquellas obras, que eſcriuio cõtra Marco Antonio: donde como hombre exercitado en caſos ſemejantes por el diſcurſo de los muchos negocios que hauia tratado, dize aſsi: *Magna laus meoq; iudicio omnium maxima: eſt enim ſapientis, quidquid homini accidere poteſt, id præmeditari, ferendum eſſe modicè ſi aduenerit: maioris eſt omnino conſilio prouidere ne quid tale accidat, ſed animi non minoris fortiter ferre, ſi aduenerit.* Caſi toda la ſubſtãcia deſta materia pone S. Ambroſio

Tarent. Adelphis. Scen. 3. act. 3.

Iudicum. c. 3.

S. Greg. li. 7. Moral. c. 8.

Eccli. c. 22.

Cant. c. 7.

Cic. Phil. 11.

broſio enel lib.1. que hizo *de Beneficijs*: y aſsi no la eſcriuire yo, por no repetir vnas meſmas coſas. De donde ſacamos, que en buena regla de prudẽcia eſtà, y aſsi ſe tiene entendido por todos los ſabios, que al hombre diſcreto no ſe le pide ſaque de la manga el buen ſuceſſo, y embie el malo en caſa de ſu vezino: porque eſto no eſta en ſu mano, ſino en las del Señor: *In manibus tuis ſortes meæ*, dixo Dauid: cuyas palabras quiſo declarar ſu hijo Salomon, quando auiſo en los Prouerbios: *Cor hominis diſponit viã ſuam, ſed Domini eſt dirigere greſſus eius.* No cabe pues en diſcreta conjugacion tal demanda, ſino lo q̃ ſe le pide es, que no vaya arrebatado al intentar de las coſas, porque la colera no le deſpeñe, y aſsi locadamente ſe arroge a los peligros de los negocios: *Vbi non eſt ſcientia animæ, non eſt bonum, & qui feſtinus eſt pedibus offendet.* No ay hombre, dezia Marco Minucio, que por gracia de los dioſes lo ſepa todo, ni las coſas ſucedieron tan proſperamente a ningun viuiente, que alguna vez no le fueſſe contraria la fortuna. *Nulli ferè & magna bona* (eſcriue Seneca) *& diuturna contingunt.* Y por tanto, qualquier varon prudente deue tener atencion al fin que promete lo que ſe intenta: creyendo que tambien le puede ſuceder vn reues no penſado, como vn dichoſo acaecimiento guſtado al ſabor de ſu paladar. Boluia Iacob muy rico de Meſopotamia, oyo que Eſau le venia al encuẽtro con quatrocientos hombres, el como cuerdo y que no ſabia las entrañas del hermano, diuidio ſu hazienda en dos partes, diziendo: Si Eſau enuiſtiere con la vna, ſaluaremos la otra. **Prudentium, & cordatorum virorum eſt.* (dize S. Gregorio Nazianzeno) *Vt in bonis meliora & excellentiora, ita in malis minora, & leuiora eligere.* Con eſto, ſi deſpues de hauerlo mirado, penſado, y conſultado ſucediere al contrario de lo que deſſea, tengalo tragado, y dexelo a Dios: *Quia nõ eſt hominis via eius, nec viri eſt, vt ambulet, & dirigat greſſus ſuos.* Acuerdeſe de aquella ſentencia que vn hijo deſte ſiglo dixo: Deſſea lo mejor, aparejate para lo peor, y toma lo que viniere, q̃ aſsi lo hazia el valeroſo Machabeo, pues hauiendo diſpueſto las coſas de la guerra con todos los requiſitos que aqui ſe piden, dixo: *Sicut fuerit voluntas in cælo, ſic fiat.* Es tambien de aduertir, q̃ vna de las coſas porque deuen los Reyes ſer muy amigos del parecer ageno, es por el punto que vamos tratando, pues ſi aduerſamente le ſucedieren ſus intentos, tiene gran bula de indulgencia contra los que le quiſieren juzgar y condenar el hauerlo primero conſultado: y para ſi le ſera vn genero grande de conſuelo, ver que ſiguio en ello el ageno parecer. Porq̃ ſi faltò de aqueſto, no pienſe que aũque deſpues le ſuceda proſperamente ſu deſignio, carece de culpa y acuſacion: *Non eſt ars* (dize Seneca) *quæ ad effectum caſu venit.* Pues en eſtos caſos el acertar es a caſo, y el errar muy cierto: y a vezes entre gente de entẽdimiento merece tanta pena el atreuimiento de vn negocio, aunque ſe ſalga con el, por hauerſe comẽçado ſin diſcrecion y madureza, como ſi boluiera del muy mal parado. Los Carthagineſes tenian tanto rigor en eſte punto, que ſi algun Capitan, o Gouernador: *Prauo conſilio, licet felici euentu pugnaſſet, in crucem elatus pœnas dabat.* De manera, que ni el contento de la victoria le valia, ni la honra ganada le eſcuſaua, ni los ricos deſpojos le defendian: porque ſolo atendian a que ſe hizieſſen las coſas con acuerdo y prudencia, no con temeridad y oſadia loca. *Multa enim conſultare*

S. Amb. lib. 1. de Bene. c. 38

Pſal. 10.

Prouer. c. 16.

Prouer. c. 19.

Dion. Hali. lib. 8.

Senec. lib. de Cõſo. ad Marcian. c. 12.

Gene. c. 32.

* S. Greg. Nazian. orat. de bapt.

Hiere. c. 10.

1. Macha. 3.

Senec. lib. 4. epiſt. 29.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 6

Thucyd. lib. 1. or. 3. Cor.

sultata, eò quòd hostes incõsultatiores fuerint, feliciter euenerunt (dize alla Thucydides) *& plura, quæ rectè institura videbantur, turpiter in contrarium euentum relapsa sunt.* Quan digno seria de castigo vn Medico, q̃ prouasse nueuas medicĩnas en los enfermos sin tener entera noticia d' su calidad: pues aunque por ventura sanassen, ya los puso en peligro de morir, siendo tan contingente lo vno como lo otro. Patricio Senense llama a los Reyes y Principes Medicos vniuersales de la Republica. Pues esto haze, quiẽ a poco mas, o menos, sin saber do va a parar, da corre arriscado en los negocios, cuyo acierto es mas incierto que su contrario: y assi procede el tal como ciego, como vendido, como quien va por tierras que no sabe: y como los criados del Rey de Syria, que yendo a prender a Eliseo, los cego Dios: y el mesmo los puso en manos de sus contrarios. El gran Capiran de los Thebanos Epaminondas, mãdò degollar vn hijo que tenia llamado Estesibroto, boluiendo de vna batalla, no obstante que hauia salido vencedor: solo por hauer aceptado el desafio sin orden y consejo suyo. Orro tanto hizo Manlio con su hijo, y con las mesmas circũstancias: porque estimauan en tanto aquellos antiguos el proceder los suyos con acuerdo y auiso en sus intentos, que tenian en menos vna victoria q̃ la falta de discrecion. Por la mesma causa se vio muy a pique de muerte el Principe Ionathas con su padre Saul, despues de la grande matança que, acompañado de su page de armas, auia hecho en los Philisteos, solo porque inconsideradamente al seguir del alcance prouo vn poco de miel, contra su orden y precepto. Esto en summa nos quiso enseñar el Espiritu santo, quãdo dixo: *Oculi tui recta videant, & palpebra tua precedant gressus tuos.* * Que quiere dezir, segun declara san Bonauentura: *Consilia tua facta præueniãt.* De todo lo qual sacamos la aduertencia grande que deuen tener los Principes y grandes señores, en la consulta de sus cosas, procurando que vayan remiradas y registradas por muchos ojos, poniendolos tambien en lo peor que le puede suceder para preuenirse: *Minus enim iacula ferunt quæ præuidentur*: Porque no se diga por el lo que el santo Moysen escriuio de su pueblo: *Gens absque consilio est, & sine prudentia: vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.*

Patri. Senen. li. 2. tit. 1. de inst. Regis.

4. Reg. 6.

Plutar. lib. de Paralel. c. 25

Tit. Liu. Dec. 1. li. 8.

1. Reg. 14.

Prou. c. 4.

* S. Bonau. 2. tract. de virt. Cap. c.

S. Greg. ho. 35. in Matt.

Deut. c. 32.

CAPITVLO X.

Que conforme a discreta prudencia, si el consejo fue bueno al principio, no se deue juzgar despues por malo: aũque el sucesso no aya sido tan prospero como se esperaua.

AY otra regla marauillosa de prudencia, nacida de lo que hemos dicho enel capitulo passado, y es: que quando vna cosa se huuiere hecho con acuerdo y consejo (como deue) aunque despues no suceda el fin segun se desseaua, no por esso se condene el primero parecer, por malo y torcido. Esto nos enseñò el Espiritu santo, quando dixo: *Fili, sine cõsilio nihil facias, & post factum non pœnitebis.* Salgan despues las cosas como salieren, tu no las emprendas sin consejo, y si mal sucediere no te marauilles: porque muchas vezes el Señor (con sus secretos juyzios) lleua las cosas por caminos tan escondidos a los hombres, que aunque mas medios pongan de su parte, con todo esso no quiere se atribuyan a si mesmos el acierto de los casos, y assi les

Eccli. 19.

les manca los consejos: *Inter superbos semper iurgia sunt* (dize el Espiritu santo) *qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.* En estas palabras nos enseña el Maestro diuino, que es de locos altercar sobre los sucessos de las cosas: pues quien las haze con maduro consejo, aunque despues sea el fin abieso, no dexa de hauer procedido sabia y prudentemente. *Euentus stultorum magister est.* Noto alla el historiador Tito Liuio: porque los tales con su corto discurso luego censuran los hechos, destajan las intenciones, y juzgan los sucessos: dando pareceres en el ayre, sobre si se deuia hazer esto, o lo otro: si fue bien començado, o mirado, y todo lo echan al herrero de la primera fragua. Pero los hombres de sano consejo, no reparan en lo que mal acaecio, sino en lo que moralmente deuiera suceder, si respondiera el sucesso al buen consejo. *Rebus ipsis indignari non oportet* (dixo Eu ripides Poera famoso Griego) *Nihil enim eis curæ est: vtens vero rebus, si eas bene instituerit, prospere egit.* De aqui es, que vemos cada dia muchas cosas començarse bien, cuyos fines son desgraciados: y muchos negocios principiarse con buena intencion, de los quales se siguen sucessos no acertados: pero no por esso se deue condenar ni el buen intento que se tuuo, ni el sano principio que se le dio. Prometio el Capitan Iepte a Dios, si salia victorioso contra los Amonitas, que le sacrificaria la primera cosa que encontrasse a la buelta de su casa: sucediole despues, que pensando estar obligado al juramento, le sacrifico vna sola hija que tenia, por hauer sido la primera que le salio al encuentro. El principio deste horrendo caso fue el votar: pero no por esso diremos, que el hazer promessas a Dios y a los Santos es cosa mala. *Si nolueris polliceri, absque peccato eris: quod autem semel egressum est de labiis tuis obseruabis, & facies sicut promisisti Domino Deo tuo, & propria voluntate, & ore tuo locutus es.* Hizo muy mal Iepre, dize sanr Ambrosio, en cumplir juramento, cuya obligacion no le corria, si lo mirara bien: y mejor hiziera en reportarse, creyendo no era licito lo segundo, aunque se fundasse sobre lo primero, como nota el Nazianzeno: pero porque el votar aya costado a la hija de Iepte, siguiendose tan mal fin de tan buena intencion, no queda condenado el hazer votos al Señor. Tampoco se puede dar sentẽcia cõtra la ama que criaua a Miphiboseth, hijo de Ionathas: porque oyẽdo la muerte de Saul aguelo del niño, y la rota desastrada de todo su cãpo, le tomo con tanta priessa para ponerle en saluo, que por huyr cayo y le quebro los pies: o como mas declara Iosepho, cayose le el niño de los ombros, y assi quedo estropeado. Mirado bien este desastre, nunca la buena muger pẽso que hazia mal en aquello, ni que tal desgracia le sucediera, pues el huyr en los peligros nadie lo condena: y el librar de la muerte al innocente es consejo del Espiritu santo: *Erue eos qui ducuntur ad mortem, & qui trahuntur ad interitum liberare non cesses.* Pretendio la vida del niño para ponerle en saluo, diose mas priessa que conuenia, no con malicia sino con turbacion: y aunque Miphiboseth quedo sin el vso libre de los pies, ella queda disculpada: pues queriendole saluar entero perdio vn pedaço. * *Sæpe enim Dæmonis malitia hoc vsu venit, vt ea ipsa quæ prudentissimè cogitata sint terrimè cadant.* Por esto auisadamente aduirtio Plinio el menor, en semejantes ocasiones a su amigo Ruffo. *Est omnino iniquum sed vsu receptum, quod honesta*

Prou.c.13.

Tit. Liu. De cade.3.lib.2.

Euri in Belle.

Iudic.c.11.

Deut.c.23.

S. Amb. li.3. offic.c.12.

S. Grego. Nazian.li.de Machabeis.

2.Reg.4.

Ioseph.de Antiq.lib.7.c.5.

Prou.c.24.

Pli.Iun.li.5. epist.ad Ruffum.

nesta consilia velut turpia, prout malè aut prosperè cedunt, ita vel procedunt vel reprehenduntur: vnde plerumque eadem facta modò furoris, modò libertatis nomen accipiunt. Aunque esto se puede acomodar a todas cosas, pero bien considerado hallaremos, que su proprio lugar es en las que tocan a la guerra: para lo qual es bien nos acordemos de lo que escriue el Chronista de Alexandro. *Rationem belli necessitas mutat.* Y lo que ansi mesmo noto Iulio Cesar, que fue otro segũdo Alexandro. *Errant qui in bello omnes secundos rerum euentus expectant.* Y lo que dixo Dauid no menos valeroso y venturoso en armas que los dos: *Varius euentus est belli.* Dizen que el mundo siempre fue vno en el sentir de las cosas, y parece grã verdad, pues la mesma quexa q̃ dana el sobredicho Gentil de su tiempo, oymos cada rato los del presente. En vnos se tienen por locura empresas y hazañas marauillosas: y las mesmas en otros se juzgan por acierto muy auisado, solo porque se miden con la vara del bueno o mal sucesso que les viene: a los quales justamente podria comprehender la maldicion del Poeta, que dixo.

Quint. Curt. lib. 8.
Iul. Cæsar in Commẽt. li. 7
2. Reg. 11.
Ouid. epist. Phil. ad Demophont.

Exitus acta probat, careat successibus opto.

Quisquis ab euẽtu facta probãda putat.

es aqueste punto tan necessario para vn Principe, por las muchas ocasiones que rendra de prouar lenguas y juyzios de gentes, que le deue assentar en vn muy buen lugar de su coraçon, y alli reboluerle muchas vezes, para q̃ no le oluide. Porque los que tienẽ cuydado de otros corren este riesgo: que por mas q̃ velen y se desuelen en ordenar sabia y prudentemente sus negocios, no falta quien los saltee sin pensar, como los Chaldeos al santo Iob: y cancere con el hierro de murmuracion sus descuydos, aunque no los aya: poniendo solamente los ojos en lo que ven passar con mal sucesso: no sabiẽ do quanto acuerdo se tuuo primero, para estoruarlo y preuenirlo. La razon deste desconcierto apunta el glorioso san Gregorio Papa, diziendo: *Nonnulla prouidens agere nititur, & sæpe dũ cautus futura subtiliter præuidet, in cautus dãna præsentia nequa quam videt.* Quien ay de ojos tan largos que descubra todo el Orizonte, de Leuante a Poniente? Quien tã sabio, que adiuine todo lo por venir? Quien tan prudente que barrunte todos los peligros? Quien tan experto, que con cada negocio no sepa cosas de nueuo? *Audiens sapiens sapientior erit.* Tener pues por mal consejo el que al principio se juzgo por bueno, aunq̃ el curso y tiempo descubra gran nouedad, no es acertado. Quando Francisco Rey de Francia perdio aquella famosissima batalla de Pauia, a veynte y quatro de Febrero, año de mil y quinientos y veynte y cinco, donde los principales capitanes de su vando murieron, quedãdo el mesmo preso y herido, dize su historia, que aquella mesma noche començaron a platicar sobre mesa los vẽcidos y vencedores en el negocio de aquel dia: porque vnos dezia q̃ no hauia acertado el Frances en ordenar su campo, otros respondian q̃ hauia estado en marauilloso cõcierto: vnos condenauan al Rey por hauer aceptado la batalla, otros por sus razones juzgauan que perdiera grãdissima reputacion (q̃ es el alma de la guerra) si rehusara el pelear: vnos affirmauã vno, y otros negauã su contrario: pero tomando la mano el Rey Francisco, fundo por muchas razones concluyentes, que aun que se auia perdido en la tal ocasiõ, con todo esso no solo auia sido bien dada la batalla, mas sino la diera tuuiera

S. Greg. li. 1. Mor. c. 25.
Prou. c. 1.
Paul. Iouius lib. 4. de vita Ferdin. Dauali Piscary.
Illes. 2. p. Vida de Clemẽ. VII. §. 3.
Iob. c. 2.

uiera harto mas verguēça dello que de verse preso: por lo qual (dixo el) Si me pusiessen las cosas enlos terminos que las vi esta mañana, no dudaria de dar esta y otras muchas batallas semejantes: *Magnarum enim rerū, etiam si successui non fuerit honestus* (dixo Seneca) *est ipse conatus*. Donde veremos ser gran verdad lo que dixo Annibal: *Nusquàm minus quàm in bello euentus respondent*. Apunta la razō de aquesto el Griego Thucydides, diziendo que los negocios de la guerra, no estan arados siempre a vnas mesmas reglas, antes con qualquier nouedad padecen mil excepciones: *Bellū enim minimè certum aut præscriptum habet, sed ipsum per se multum machinatur pro re nata*. De aqui pues sacamos, que solo se pide al hombre discreto, siga el parecer segun lo que ve presente, conjugando lo que puede suceder, conforme al estilo q̄ moralmente suelen tener las cosas: y aū que despues falte, no es falta de consejo, sino prouidēcia particular dela mano diuina: la qual gouierna nuestra esphera por tan altissimas causas, que no las comprehende el ingenio humano: *Cogitationes enim mortalium timidæ, & incertæ prouidentiæ nostræ*, dize el Sabio: sino miradlo enlo que se sigue. Hauia cometido la gente del tribu de Bējamin vna maldad: de las mas horrendas q̄ en su era se vio, para castigo suyo se juntarō quarenta mil hombres de las otras onze tribus: y antes de salir en campaña consultaron al Señor si harian aquella jornada, o no: el qual respondio, que si. *O altitudo diuitiarum sapiētiæ & scientiæ Dei, quàm incōprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius*. O abismo sin suelo de los secretos de Dios, quien se atreuiera a condenar esta empresa, donde yuan onze linages contra vno, en causa tan justa, como era castigar vn peccado muy abominable: siendo quarenta mil hōbres de guerra contra veynte y cinco mil, y sobre todo hecha por consejo del Señor, y con zelo de su honra: que segun vimos enlo de Phinees y Zābri estima el en mucho: Con todo esso dize con gran marauilla san Bernardo: *Terga dedere sceleratis vltores sceleris, & paucioribus plures*. Cō esto boluieron lastimados al supremo Consejo de paz y guerra: cuyo Presidente les mando segunda vez, q̄ entrassen en baralla cō los de Bējamin. *Ascendunt denuò* (dize el santo Doctor) *Denuoque fusi confusi sunt: ita Deo primum quidem fauente, secundò & iubente iusti iustum certamen ineunt, & succumbunt*. Aqui vemos dibuxado vn clarissimo exemplo de nuestro intento: quien daua el consejo era el mesmo Dios, y no obstante esto salen vencidos: pero por ver tan mal sucesso condenamos la determinacion de Dios? No ni por imaginacion. Para que entendamos, que los siniestros fines de las cosas, no dexan encarrado el parecer primero con que se començaron, quando entonces se juzgo por bueno: y si despues ordena Dios otra cosa, no es marauilla, que aquello es lo que mas conuiene, por lo qual le llamo Dauid espantoso en sus consejos: *Terribilis in consilijs super filios hominum*.

Senec. lib. de Moribus.

Titus Liuius lib. 10. Decade. 3.

Thucyd. lib. 1. orat 3. Corinth.

Sapien. c. 9.

Iudi. c. 19 & 20.

Rom. c. 11.

Num. c. 25.

S. Ber. lib. 2. de consid. ad Eugen.

Psalm. 65.

CAPITVLO XI.

Que es muy buena regla de prudencia, sacar auiso de vnos sucessos para otros.

ES tambien vna grā parte de prudencia, sacar recato de vnos yerros para euitar otros adelante: *Humanum est* (dixo el gran Cyro) *quod aduersi accidit, nam quod homines errent vt homines, nihil puto mirandum esse: dignū autem est, vt ex hoc quod acci-*

Xenoph. li. 5 de Ped. Cyri.

accidit, aliquo fruamur bono. La viuora pica y mata, pero la induſtria de los hombres (dize Origenes) ſaca de la meſma con que hazer triaca para ſanar ſus mordeduras, y las de otros animales ponçoñoſos. Aſsi el hõbre prudente, de vnos negocios toma lẽgua para otros, de vnas caydas eſcarmienta para otras: y como ſabio me dico, mira ſegun Hippocrates.

Orig. hom. 17 ſuper Nume.

Pier. in Hier. lib. 16. c. de Eſculapio. *Quæ ſunt, quæ fuerint, quæ mox ventura trahuntur.*

Tratan los Reyes y ſeñores en tanta mercaderia de ocupaciones, que a vezes vnas ſe atropellan a otras: y como cada dia ſucedẽ varios caſos, a los quales es neceſſario acudir, aun que ſea de repente: porque ni ſu remedio ſuffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas conſultas, entra la prudencia con ſu officio, que ſegun el glorioſo Auguſtino, le tiene para dar orden en lo preſente, reboluiendo los archiuos de lo paſſado, y preuiniendo los acaecimientos, que amenaçan en lo por venir: *Scit præterita, & de futuris æſtimat, ſcit verſutias ſermonum, & diſſolutiones argumentorum.* Ningun Maeſtro pues ſe halla mejor en tiempos ſemejantes, q̃ mirar los caſos que procedieron de tal ralea: aduirtiendo, que ſi luego no los puede remediar, alomenos procure entretenerlos haſta darles corte mas oportuno: *Aſtutus videns malum abſconditus eſt, parvuli* (que ſon los imprudentes) *tranſeuntes ſuſtinuerũt diſpendia.* Prouerbio fue de los antiguos, cuyo autor dicen auer ſido el Griego Euripides: *Qui bene conijciet, vatem hunc perhibeto optimum.* El ſacar vnas coſas de otras, y aplicar la medicina a vn caſo, que por falta della ſe erro en otro, es de prudentes adiuinos: y poner con la experiẽcia remedio a negocios irremediables, claro eſta que es para varones cuerdos y auiſados: *Si intraverit ſapientia cor tuum, & ſcientia animæ tuæ placuerit: conſilium cuſtodiet te: & prudentia ſeruabit te à via mala.* En el loor de los buenos ſuceſſos, dezia el gran Turco Amurates, tanta parte tiene la Fortuna como los capitanes, mas el fruto de la prudencia y buen conſejo pende ſolamente del ingenio dellos. Defendioſe la ciudad de Hay contra Ioſue y toda la potencia de los Hebreos, pero alfin acordandoſe, que la mañа ſuple la fuerça por auerſe hallado en otras ocaſiones, armole vna encamiſada de noche, con la qual ſin perder hombre la huuo en ſu poder. Y no es mucho, que el hombre con el vſo de razon y entendimiẽto diſcurſiuo que Dios le dio, ſe valga prudencialmente, conjugando vnos caſos con otros, ni que comparando los ſuceſſos de vn tiempo con los de otro ſe preuenga: pues los brutos y animales, como nota ſan Iſidoro, ſe valen deſtos barruntos para la conſeruacion de ſu individuo. No digo yo aora de la certidumbre cõ que las golondrinas, los arraxaques, los abiones, las grullas, abutardas, y otras muchas aues, ſe paſſan de vnas tierras para otras, mudando nueuos ayres, buſcando en el inuierno, quando cargan los frios regiones calientes, y en el verano las templadas: *Milvus in cælo cognouit tempus ſuum, turtur, & hirundo & ciconia cuſtodierunt tempus aduẽtus ſui.* No aquella antigua poſſeſsion con que ſuſtentã las eigueñas ſus nidos en las torres y tẽplos altos: q̃ eſto ſe dira lo hazen por inſtincto natural con que ſon lleuadas: ſino digo otra mas eſtraña marauilla, que ſi vna beſtia comun cayo ſola vna vez en algun barranco, o mal paſſo, no la haran entrar en el con ninguna fuerça. Y eſto que es, ſino dezirnos lo que el Real Prophera Dauid? *Vir inſipiens non cognoſcet, & ſtultus nõ intelli-*

Prou. c. 2.

Iuan Ocho de Sal. Chronic. de Gest. Caſtrio. fo. 9.

Ioſue. c. 8.

S. Aug. to. 10 ſer. 4. ad Hæ rentis de prudentia.

Sapient. c. 8.

Prou. c. 27.

Eraſm. Chil. 2. Cent. 3. Adag. 78.

S. Iſid. lib. 4. epiſt.

Ierem. 8.

Pſal. 91.

telliget hec. Es doctrinar al hombre que quiere ser cuerdo, como se deue hauer en semejantes acaecimientos. Conoce muy bien el cauallo donde vna vez estropeço, passa con particular atencion vna mula, por donde le acaecio algun rebes, las aues que vna vez escaparon del lazo, donde quiera les parece que le ven:y con esta sospecha huyẽ a campo seguro.

Horat.lib.1. Epist.16. ad Quintium.

Cautus enim metuit foueam lupus, accipiterq;
Suspectos laqueos, & opertum miluius hamum.

S.Chryso. to.5.hom.15. ad Pop. Antioch.

*Cõ lo sobredicho da S. Chrysostomo en rostro al hombre, pues estando tan armado de razon, no haze lo que los animales y aues, que carecen della: *Quam igitur veniam habebimus, quam vero defensionem, cum brutis simus dementiores? Auicula namque semel capta laqueo, mox elapsa, & ceruus in rete decidens, effugiens, isdem iterum difficile capiuntur: nam cuique fit experientia cautelæ magistra: nos sæpius isdem capti in eadem cadimus, neque brutorum prudentiam, & solicitudinem nos ratione decorati imitamur.* Esta es la causa del antiguo prouerbio: Paxaro viejo no entra en jaula, porque escarmentado de las vezes que se ha visto para perder su libertad, ya no se cree de ligero, ni del reclamo viuo, ni de la añagaça muerta, ni del cebo sabroso: sabiendo que todo aquello se ordena para encantarle: *Prudentes* (dezia alla Philon) *noliunt malo suo discere.* Pero ya que les venga vn mal, no es poca prudencia aprouecharse del contra otro venidero: sacando doctrina de su primera ignorancia, del error acierto, y del ruyn suceſſo escarmiento para adelante: *Castigasti me Domine & eruditus sum*, dezia el santo Propheta Hieremias, porq̃ de los escarmentados salen los arteros: y es imposible, que quiẽ mucho trata, dexe de errar mucho: y quien entre muchos negocios anda acuda a todos. Pues segun escriue muy bien el Philosopho Seneca: *Nemo est tam circunspectus, cuius non diligentia aliquando sibi excidat: nemo tam maturus, cuius non granitatem in aliquod feruidius factum casus impingat: nemo tam timidus offensarum, qui non in illas, dum vitat incidat.* Que cargado de hierro salia el otro Gigante a la batalla, y por muy guardado que penso yua, lleno descubierta la parte donde le dieron, y derribaron. Siendo pues ansi, que por muy remirado que sea vno ha de caer, dichoso sera, y muy dichoso, si con su cayda deprende, y de su no acertado consejo haze preuencion y escarmiento para adelante: *Ex præteritis enim futura coniicientes iudicamus*, dize Aristoteles. Es buen adiuinar por lo passado, y por tanto deue el discreto Principe abraçar esta regla prudencial, que le valdra como sal, para dar sazon a muchos manjares, que assi llama Origenes a la prudencia: y es, que deprenda aunque sea a su costa, y tome experiencia de vnos tiempos, casos y negocios, para acomodar otros quando vengan. Porque si oy falta en vno, mañana en otro, y el dia siguiente en otro, no sacando de todos estos yerros miramiento y aduerrencia para adelante, dirase por el con muy justa razon, lo que escriue el Espiritu santo: *Sicut canis, qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iterat stultitiam suam.* Con sidera bien lo que suele acaecer a otros, dize el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre: porque si tuuieres memoria de lo passado, te podras mejor aconsejar para lo por venir. Quando el Capitan Ioab tenia siriada la ciudad de Rabba, dize la diuina Escriptura, que salieron los de dentro a escaramuçar con los

Senec. lib.3. de ira.c.24.

1.Reg.17.

Aristo.lib.1 Rhetori.c.9

Orig.hom.5. in Gene.

Prou.c.26.

Isocra.de regno.orat.1.

2.Reg.11.

Philõ Iud. de vita Moysis. lib.1.

Hierem.c.31

de fuera: pero acaecio, hora por induſtria de los ſitiados, hora por inconſideracion de Ioab, que los ſuyos ſiguiendo los enemigos, ſe llegaron tanto a la muralla, que ſin hazer algun buen effecto mataron muchos de ſus ſoldados. Dando auiſo de lo que paſſaua al Rey Dauid, viẽdo la indiſcrecion y poco cuydado con que ſe auian auido en aquel encuentro, dixo al menſagero: *Quare acceſsiſtis ad murum vt prælìaremini? an ignorabatis, quòd multa deſuper ex muro tela mittantur?* Quando no echarades de vér aqueſto, juſto fuera que os acordarades de la muerte affrentoſa con que murio el valiente Abimelech, pues por llegarſe demaſiado al pie de vna torre cierta mugercilla le abrio la cabeça con vn lãchaço, que dexo caer ſobre ſu perſona: ſi eſcarmentarades como prudentes en cabeça agena, no padeciérades la rota que haueys paſſado. Con eſte caſo quiſo Dauid inſtruyr y reprehender a ſu capitan, para que ſe miraſſe en otros, dize Ioſepho: *Cum ſit optimum apud omnes, vt ea quæ geruntur in prælijs ſeu benè, ſeu malè, memoria teneatur, quatenus alia quidem imitanda ſint, alia fugienda.* Sea pues la concluſion deſte capitulo, que quien come coſa dañoſa, ſi buelue a ella, ſabiendo que le es contraria, entra enla cõfradia de los ignorantes: pues prouo vna vez, y con todo eſſo no eſcarmento. Lo meſmo podemos juzgar en los ſuceſſos y negocios de las coſas, dõde, quien auiendo errado, no queda con auiſo para adelante, quadrale mas el nombre de inſenſato, que de auiſado y cuerdo. * *Si contuderis ſtultum in pila, quaſi piſanas feriente deſuper pilo, non auferetur ab eo ſtultitia eius.* Y por tanto, deue ſer el prudente varon como la abeja, cuya miel es muy mejor, ſi ſe coge del tomillo, dize Plinio: ſiendo aqueſta planta, ſegun affirman los medicos, notablemente amarga para el guſto. Y aſsi el varon diſcreto, en los contrarios caſos que le ſuceden, ſaca para otros acaecimientos mayor enſeñança y eſcarmiento: que por eſſo pintan los antiguos a Iano con dos caras, porque (ſegun Macrobio) fue vn Rey de Italia, muy prudente y de gran memoria, con la qual acordandoſele de lo paſſado, ſe preuenia para lo por venir.

Iudith. c. 9.

Ioſeph. li. 7. de anti. c. 7.

* Proucr. 27.

Plin. nat. hiſt. lib. 2. c. 10.

Lagana in Dioſco. lib. 3. cap. 40.

Macrob. li. Saturn. c. 9.

CAPITVLO XII.

Que es buena prudencia no ſe arrojar a negocios graues liuianamente, a los quales ſe ſale deſpues con mucha difficultad.

SAPIENS (dize el Eſpiritu ſanto) *timet, & declinat à malo: ſtultus tranſilit, & cõfidit.* Eſte es vn freno que pone el Señor al hombre para que no ſe deſpeñe por el camino de la ignorancia, ſino que haga ſus coſas con auiſo y cordura: y para ello le dize, que ni ſea arrojado en ſu parecer, ni demaſiado de cõfiado en ſus penſamientos: porque es muy de necios paſſar preſto por todo ſin temer coſa alguna. Eſte auiſo importa mucho mas a los Reyes que a perſona del mundo, pues algunas vezes ſe meten en caſos tan entrieados y difficultoſos, que ni deſpues hallan como ſalir dellos, ni los demas les ſaben dar conſejo para librarles. *Rudis miles* (dize ſan Pedro Chryſologo) *ad aciem concurrit: qui cauſam belli neſcit, vim bellatoris ignorat: peritia eſt, non ſegnities, cum ſenſim miles veteranus incedit.* Por lo qual mire eſto como negocio grauiſsimo donde ſe atrauieſſa la hazienda, el ſoſsie-

Prou. c. 14.

S. Pet. Chryſ. ſerm. 79.

sosiego, el bien de muchos, y sobre todo la reputaciõ, que es la joya mas digna de ser guardada por los Principes y señores. Auiase muerto Naas, Rey delos Ammonitas, grande amigo del Rey Dauid, y como tal embio a dar el pesame a su hijo Hanõ. Los capitanes y cõsegeros deste moço, pusieron tal sospecha en aquella embaxada, que sin mas ni mas contra la amistad de Dauid y el derecho de las gentes, que defiende los mensageros, los trato barbara y affrentosamente. No todo lo que se dize se ha de creer, ni todo lo que se cree se ha de executar: pues dize el Espiritu santo: *Innocens credit omni verbo, astutus considerat gressus suos.* Esto no miro Hanon, ni los de su cõsejo echaron de ver el laberintho do se entrauan, agrauiando al buen Dauid: arrojaronse muy presto a negocio muy entricado, y pagaronlo tan de espacio como merecian. Porque tomo la injuria por suya el Rey: dize san Cyrillo Alexandrino sobre este lugar, y cõ mucha razon: *Qui enim legatum Regis in honorat, & afficit contumelia, regiam quoque maiestatem ea laedit iniuria, & grauiter offendit.* Con esto primeramente embio cõtra ellos a su capitan Ioab, que los desbarato y echo del campo: y despues saliendo el mesmo en persona, les mato en vn encuentro setecientos carros, y quarenta mil caualios, con su capitan general Sobach: y aun no contento con este castigo, los tuuo sitiados muchos dias en la ciudad de Rabba, hasta que los assolo. *Calidus videt malum & abscondit se: innocens pertransijt & afflictus est damno.* Si mirara como cuerdo estos inconuenientes el Rey Hanon, ni el, ni los de su Consejo ruuieran atreuimiento para enojar a Dauid, y affrentar sus Embaxadores: pero como se determinaron de presto sin parar en cosa, arriscaronse a negocio de do salieron con perdida de muchas vidas, haziendas y libertades. Hablando Muciano con el Emperador Vespasiano, dize Cornelio Tacito, que le dio vn consejo muy digno de su persona, y es: *Omnes qui magnarum rerum consilia suspiciunt, æstimare debent, an quod inchoatur Reipublicæ, vtile, ipsis glorioſum, aut promptu effectu, aut certe non arduum sit.* Letras de oro merecian estas palabras, y aun estar escriptas en los rerretes secretos de los Consejos, como aranzel, por carta de marear para los que gouiernan desde alli el mundo: que si como aqueste Gentil lo dize, se considerasse y executasse, ni se echarian tantos borrones, ni se començarian tantas empresas, ni se harian tantos gastos, ni se dexarian en manos de gente, o mal intencionada, o no cursada, negocios que alborotan el mundo. Deste genero de Prudencia nos auiso el Saluador quando dixo: Quien se atreue a traçar grandes y sumptuosos edificios, sin echar primero cuenta con su bolsa, para ver si tiene con que acabar lo que vna vez començare? O quien, aunque sea Rey, quiere hazer guerra a otro, que no mire primero si tiene bastante gente para darle batalla de poder a poder: porque si esto le falta, mucha cordura es dexar el edificio y quitar la ocasion de mofar: porque no se rian del los que lo vieren, y digan: *Hic homo cæpit ædificare & non potuit consumare.* Y mejor es si se halla inferior en fuerças, intentar medios de paz con seguridad, que dar batalla con euidente peligro. Deste se recataua tanto Augusto Cesar en sus empresas, que dezia ser de ingenios liuianos arrojarse facilmente a casos venturosos. Todas nuestras cosas (escriue san Gregorio) quiere el Señor que vayan

2. Reg. 10.

C. Ius gent. Dist. 1.

Prou. c. 14.

S. Cyr. Alex. in Ioan. li. 5. c. 5.

Prou. c. 22.

Corne. Taci. Anna. lib. 8.

Luca. c. 14.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

S. Grego. ho. 37. in Euag.

yan con orden, concierto, y prudencia: *Omne enim quod agimus, præuenire per studium considerationis debemus.* Y como algunas vezes el hombre, hora con el desseo demasiado, hora cõ la passion de ira, hora con el ahinco de vengança, y aun tambien con la ambicion de honra, o sed dela ganancia se arroja al señuelo de la presa, sin mirar al peligro a que se pone, dizele que cõsidere primero por menudo y no a bulto, los gastos de cuerpo y alma a que se obliga en sus empresas: y si bien tanteado, halla ser mas la costa que el prouecho, lo dexe de començar, pues vna vez puestas las manos en ello, o no puede boluer atras, o cayendo debaxo de la carga, se mata con el peso de sus intentos. Fue marauillosa figura de aqueste la muerte d' Eleazaro, vno de los soldados Machabeos, cuya valentia excede quantas mentirosas fabulas fingen los libros de caualleria: que passo desta manera. Venia el Rey Antiocho, por sobrenombre Eupator, contra el pueblo de Israel, trayendo en su campo cien mil hombres de a pie, veynte mil cauallos, y treynta y dos Elephantes enseñados a pelear, con vna torre encima de cada vno, dentro de la qual hauia gente muy diestra en aquel officio. Vio el animoso Eleazaro vn Elephante mayor que los demas, con escudos reales en las guarniciones, tan bien puesto y aderezado, que penso venir dentro de su castillo el mesmo Rey, y aunque traya para su guarda quinientos hombres de armas, con todo esso rompiendo por medio dellos, echando cuerpos muertos a todas partes, los que quedauan, segun nota Iosepho, dieronse a huyr de miedo, dexando solo al Elephante. Llegando entonces Eleazaro y dandole vna estocada y otra por la barriga le mato: pero hallo tan cerca de si la bestia a su matador, que el caer con su gran machina cogio debaxo y ahogo al valiente soldado. Assi acontece a los que se arrojan sin consideracion de los inconuenientes y peligros, que riene lo que intentan, pareciendoles todo cosa facil: y despues con sus mesmos consejos quedan sepultados. *Fugiẽdum illud est* (dize Tullio) *ne offeramus nos periculis sine causa, quo nihil potest esse stultius.* Tal fue el gracioso auiso q̃ dio Demades Orador a los Athenienses: cõ los quales tratando el mesmo, q̃ por quanto Alexãdro queria ser Dios, y como a tal mandaua se le diessen los honores acostumbrados, no queriendo los dichos aceptarlo, pareciẽdo les que se hazia grã agrauio a los demas dioses: replicoles el Philosopho, q̃ mirassen era negocio de mucha consideracion, y que no le parecia bien resoluerse tan apriessa contra vn Principe tan poderoso, pues si le querian hazer encuentro, el no lo hauia de suffrir, y assi se metiã cõ el en ruydos muy escusados. Con todas estas razones recateauan los Athenienses tan deueras el darle la diuinidad, como si fuera cosa de vẽta, y les huuiera de costar su hazienda, o si fuera negocio que cayya debaxo de su jurisdicio. El Demades era tan agudo de improuiso, dize Plutarco, que admirauã mas las oraciones o platicas que el hazia de repẽte en las audiencias, que las que proponia Demosthenes, aunq̃ las trayya muy pensadas y trasnochadas. Y assi viendolos tan arrimados a su parecer, y tan reazios en lo que se les pedia, siendo cosa tan impertinente para ellos, les dixo: *Videte ne dum cælum custoditis, terram amittatis.* Y tuuo gran razon porque ponerse en pencas cõ vn Alexandro era ignorancia, querer resistir a su potencia era imposssible, no hazer lo que pedia era decla-

1. Macha. 6.

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 40.

Iosepk. li. 12. Antiq. Iudai. cap. 14.

Cice. li. 1. offi.

Valer. Max. lib. 7. c. 2.

Plut. in vi. Demosthen.

clararſe por enemigos, pues de tan mal conſejo que ſe podia ſeguir ſino ſu deſtruycion? Eſta regla de prudencia aprueua tambien el Comico, diziendo: *Conſilio omnia prius experiri quàm armis ſapientem decet.* Y por tãto la juzgò por mas neceſſaria que yo ſabre encarecer, por lo qual entiendan los Principes que ſi la guardan ahorraran de muchos peligros y peſadumbres, quitarãſe de dichos y murmuraciones populares, atajaran grandes eſcrupulos de la honra, y muchos malos ratos que tendran, por no conſiderar con madureza ſi ſe puede ſalir con lo que ſe intenta, antes de començarlo. Arrojoſe Nabuchodonoſor y con juramẽto ſe determino ſin mas ni mas tyrannizar todo el mundo, y como el intento fue tal aſsi le ſalio, porque el que ſe pone a coſas impoſsibles haze ſu guſto y ſin ellas ſe queda: quiẽ al cielo eſcupe, acueſtas le cae, quien no haze caſo del peligro, en el arrodilla: *Et qui altam facit domum ſuam, querit ruinam.*

Terentius in Eunuch. act. 4. ſcen. 7.

Iudith. c. 1.

Prouer. c. 17.

CAPITVLO XIII.

Que es gran Prudencia a nueuos ſucceſſos tomar nueuos conſejos, aunque ſea a coſta del que dirã, a exemplo del eterno ſaber que haze lo meſmo.

S. Tho. 2. 2. q. 47. art. 7.

AL Officio de la Prudẽcia toca, dize ſanto Thomas, buſcar y dar los medios para conſeguir las virtudes morales, huyendo de ſus extremos q̃ ſon vicioſos: y es deſta manera. La Templança enſeña al hombre que no ſe vaya tras los apetitos y deſſeos que ſon contra la razon. La fortaleza otro ſi, le impone en q̃ no ſalga del compas, que la dicha razon le dita, hora ſea lleuado del furioſo atreuimiento, hora detenido con flaca puſilanimidad. Como y quando y por que camino ſe haya d̃ hazer eſto, enſeñalo la virtud dela Prudencia. De la meſma manera en las coſas de gouierno y conſejo, la virtud dela perſeuerancia ayuda para no ſalir de lo que conuiene con liuianas cauſas y ocaſiones; mas tiene vn contrario ſuyo muy grãde, llamado: Pertinacia, dize Tullio, que, ſegun ſan Iſidoro, es hija dela imprudencia, ca tãto es *Pertinax* como *qui eſt imprudenter tenax.* El medio pues y remedio como ſe ha de huyr de aqueſte vicio nace de la Prudencia, ſegun la doctrina ſobredicha, que es lo que en eſte capitulo hauemos de tratar. Sabido eſte fundamento, deue el Principe aduertir con particular atencion y cuydado, que ſi auiendo conſultado vn negocio muy bien, ſobreuienen nueuos inconuenientes publicos o ſecretos, aunque ſe aya tomado acuerdo ſobre el, y començado a poner manos en ſu execucion, en ninguna manera deue paſſar adelante, ſino que dexando aquel camino es juſto tome otro mejor, pues yua errado por el primero: *Eſt via quæ videtur homini recta, & noniſsima eius ducunt ad mortem,* dize el Eſpiritu ſanto. Eſto no es caſo de menos valer, ſino de mas ſaber, antes lo contrario ateſtando en lo començado, dize Ariſtoteles, es de barbaros, ruſticos, è ignorantes.* Auia Ioſue echado maldicion de parte de Dios ſobre el que edificaſſe a Hierico, no obſtante eſto, Hiel, vezino de Bethel, començo a leuantar ſus muros: a las primeras piedras que aſſentò matole Dios el mayorazgo llamado Abiram, cõ todo eſſo no dexo ſu propoſito, antes el a edificar, y Dios a matarle los hijos haſta el poſtrero llamado Segab. Todo eſte mal le vino por la dura porfia

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 27.

Cicero. lib. Rhetoric.

S. Iſidor. etby molog. lib. 10 lit. P.

Prouer. c. 16.

Ariſtotc. 7. Ethi. 9.

* Ioſue. 6.

3. Reg. 16.

porfia que tuuo a lleuar adelante ſu neceſsidad. Y aſsi dize muy bien el grande Nazianzeno. *Non turpe eſt mutari ac reſpicere, ſed in malo hærere pernicioſum.* De ſuerte que boluer atras mudando de parecer con el tiempo y nueuos accidentes, no es de liuianos, ſino de auiſados, no de inconſtãtes, ſino de diſcretos y prudentes. Aſsi lo dezia el Philoſopho Seneca, por eſtas palabras: *Non mutat ſapiens conſilium, omnibus his manentibus, quæ erant, cum ſumeret, ideò nunquam illum pœnitentia ſubit, quia nihil melius illo tempore fieri potuit, quàm quod factum eſt.* La razon de aqueſto diola alla el Griego Heſiodo, porque aſſentar con el penſamiento vna coſa, traçarla, y medirla en ſola la imaginacion, es vn negocio muy engañoſo, pues ſe ve deſpues ſalir todo al reues de quanto ſe ha imaginado, y ſeguir aqueſte engaño quando eſta ya deſcubierto, es grande ignorancia, es gran terneza, es gran dureza de coraçon, es al fin lo que ſe dixo a ſan Pablo: *Contra ſtimulum calcitrare.* Eſta meſma doctrina nos enſeña la diuina Eſcriptura en muchos exemplos, donde vemos que el Señor, en quien no cae mudança alguna, a cuyo entendimiento ni ſobreuienen intelligencias ni conocimientos nueuos de las coſas para ſaber mas vn dia que otro, ſegũ nos dize el Eccleſiaſtico en las palabras ſiguientes: *Cognouit Dominus omnem ſcientiam, & inſpexit ſignum æui, annuncians quæ præterierunt, & quæ ſuperuentura ſunt reuelans, veſtigia occultorum. Magnalia ſapientiæ ſuæ decorauit, quæ eſt ante ſeculum, & uſque ſeculum, neque adiectum eſt, neque minuetur, & non eget alicuius conſilio.* Siendo pues tal, con todo eſſo al parecer humano, alteran muchas vezes ſus conſejos y ordenaciones, por la nueua diſpoſicion que halla en ſus criaturas. *En eſte ſentido hablaua Hieremias, como quien le conocia la condicion, y aſsi dixo. *Bonas facite vias veſtras, & pœnitebit Dominũ mali, quod locutus eſt aduerſum vos.* Tal fue la embaxada que embio con el Prophera Ionas a los Niniuitas, en cuyas plaças notifico de parte del cielo ſentẽcia de muerte, la qual ſe hauia de executar en ellos paſſados quarẽta dias, ſiẽdo todos aſsolados, y la ciudad famoſa deſtruyda. Quiẽ penſara que tras eſte pregõ no ſe auia de ſeguir luego el verdugo de la diuina juſticia? Pues no obſtãte lo dicho, ni que tiene Dios por blaſon: *Cælum & terra tranſibunt, verba autem mea nõ tranſibũt.* El termino ſe paſſo, y no los deſtruyò. porq̃ como hizieron penitencia de ſus peccados, y mudaron la vida, dizẽ S. Chryſoſtomo, y ſan Baſilio, tambien mudo el diuino Iuez de parecer, y mitigo el rigor de ſu ſentencia. Tampoco fue la prophecia falſa, pues ſegũ la preſente juſticia quãdo ella ſe publico, merecian ſer deſtruydos, y lo fueran, ſino ſe humillaran y pidieran perdon de ſus peccados, porque las ojerizas y amenazas de Dios, ſegun ſan Hieronymo, mas ſon contra los peccados, que contra los peccadores: *Nolo mortem impĩj, ſed vt cõuertatur impius à via ſua, & viuat.* Y deſtòs, no cõtra los que ſe conuierten y hazẽ penitẽcia, ſino contra los que ſe quedan endurecidos y obſtinados en ſus maldades: *Solos quippe pœna à ſupplicio liberat* (nota S. Gregorio) *quos immutat. Nã quos præſentis mala non corrigunt, ad ſequentia perducunt.* De donde es, q̃ en quitãdo el peccador la ocaſiõ, q̃ era cauſa del caſtigo, tambien leuanta Dios el cuchillo, coñ q̃ le tenia amenazado. Hazeſe todo eſto no porq̃ el tiempo le altere: *Ego Dominus & non mutor.* Ni porq̃ la nouedad y curſo de las coſas le enſeñe algun deſengaño: *Qui abſcõditorum eſt cognitor, qui*

Orat. ad. 150 Epiſcop.

Seneca. lib. 4. de bene. c. 34

Plato. li. 36. epiſto. 51. ad Lodamen.

Act. poſt. c. 9.

Eccli. c. 42.

*Ierem. 26.

Ionas. c. 3.

Luc. c. 25.

S. Chryſ. ho. 3. ad pop. Antioch.

S. Baſil. hom. 29. de Pœnit.

S. Hieron. in Ezech. c. 3.

Ezech. 33.

S. Gre. Mor. lib. 9. c. 24.

Malach. c. 3.

Daniel. c. 13.

qui nouit omnia ante quam fiant, ni por que otro le auise de lo q̃ passa, pues *apud ipsum est sapientia, & fortitudo, ipse habet consilium & intelligentiam*, ni porque falte de su palabra: *Non est Deus quasi homo vt mẽtiatur*, ni porque le pese ya de las amenazas hechas: *Neque enim homo est vt agat pœnitentiã.* Sino que dize entonces lo que sin falta sera como declara el glorioso santo Thomas, si ellos no ponen remedio en sus desconciertos. Demanera que siendo Dios summa sabiduria, no alterando su ordenacion vltimamente determinada, pues en su casa no ay relox que mida las horas, compasse los dias, y cuente los años: *Tu Domine in æternum permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem.* Con todo esso muchas vezes ha dado muestra de innouar su consejo, por las causas precedentes. El espejo sin mudarse representa todo lo que le ponen delante: si le mirays con rostro triste, triste se muestra, si alegre tambien se descubre alegre. Lo mismo haze Dios espejo puro y crystalino: *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula.* Que si os poneys delante del enojado, vereysle enojado, si en gracia, gracioso. De todo lo qual sacamos que el mudar de parecer quando sobreuienen ocasiones que obliguen a ello, no es contra reglas de Prudencia, pues tenemos al mesmo Dios por exemplo q̃ es maestro infalible de todo buen acuerdo. **Prudens, vt rerum varietas exigit, ita se accõmodat tempori, nõ se in aliquibus mutans, sed potius aptans; sicut manus, quæ eadem est, cum in palmum extenditur, & cum in pugillum constringitur*: Declarò tambien esto el Señor por su Propheta Ieremias, quando le embio en casa del ollero, donde vio que haziendo vn vaso de barro se quebro: pero al punto de la mesma massa saco otro muy a su gusto y contento: lo qual visto, le mando dixesse a los hijos de Israel, se acordassen estauan todos ellos en sus manos, como el barro en las de aquel official, para deshazer lo que quisiesse, y rehazer lo que se quebrasse: *Repente loquar aduersus gentem & aduersus regnum, vt eradicem & destruam & disperdam illud.* Pero con todo esso: *Si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus eam, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui vt facerem ei.* En cuyas palabras vemos que da el Señor enseñança y lugar para nueuos consejos quando las causas de los primeros se han alterado. Confirman esta doctrina san Iuan Damasceno, san Ambrosio y san Gregorio, hablando del Rey Acab, al qual se las auia Dios jurado muy mal: y sin falta lo cumpliera, si con penitencia y dolor de la culpa no se le humillara: y assi dixo el mesmo Señor a su Propheta Elias: *Nonne vidisti humiliatum Acab coram me? quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius.* Con Acab mudose Dios porque el se mudo, pero la parte de la sentencia que tocaua a su muger Iezabel, cumpliose como en ella se contenia, porque no hizo la miserable lo mesmo que su marido, y assi no hizo Dios con ella lo que con el. Siendo pues esto assi, saquemos en limpio que mudar consejo, quando ay nouedad en las cosas, cae en buena policia y prouidencia, y donde la diuina con los exemplos dichos, nos enseña no es culpable la humana, auiendo causas para ello, pues como dixo allà Publio entre sus sentencias: *Malum consilium est, quod mutari non potest.* No es buena la determinacion que no se puede mudar quando conuiene. En especial que lo que parece muy claro y sin estropieço, a pocos dias descubre

Iob. c. 12.
Num. 23.
1. Reg. 15.
S. Tho. 2. 2. q. 171. art. 6. ad. 2.
Psal. 101.
Sapien. c. 7.
*S. Bona. to. 2. in spec. discip. in prologo.
Iere. c. 18.
S. Ioan. Damasce. ser. de diffunct.
S. Ambr. lib. de Nabuthe. cap. 17.
S. Greg. li. 1. in Ezechiel. Hom. 10.
3. Reg. 21.
Aulus Gel. lib. 17. c. 14.

bre la hilaza,como ruyn paño, y ma nifiesta inconuenientes,con los quales seria mayor daño el seguirlo,que el dexarlo, la causa,segun Tulio,es, porque:*Mouemur sæpè aliquo acutè concluso, labamus, mutamusque sententiam clarioribus in rebus.* * El Apostol san Pablo dio su voto, que la circuncisiõ se quitasse:y despues le sobreuino vna ocasion tan fuerte, que por quitar escandalos circuncidò a Timotheo. Y por esto, a sucessos nueuos, nueuos consejos,dize el prouerbio: q̃ assi hallamos enel libro de Esther, lo escriuio el Rey Assuero a todos sus estados,quando reuoco de repente la sentencia que tenia dada cõtra todos los Iudios, por estas palabras: *Nec putare debetis,si diuersa iubeamus,ex animi nostri venire leuitate, sed pro qualitate,& necessitate temporum,vt reipublicæ poscit vtilitas, ferre sententiam.* *Hablando san Buenauentura sobre este parecer d' Assueto, dize ser muy sauo,y cõforme a todas las leyes humanas y diuinas, con esta razon: *Vbi causa rationabilis subest iustæ necessitatis,vel piæ vtilitatis,vt aliter,& aliter aliquid fieri expediat, non est hoc leuitatis, sed maturitatis: quia sicut stultum esset, melius mutare in deterius,sic etiam stollida est obstinatio tam pertinaciter inhærere conceptis,vt pro maiori bono & aperto ab eis flecti non possit.* Por dõde,descubierto el peligro del primer intento,seria temeridad con todo esso passar adelante,qual la de vn Capitan, que marchando con su gente,y pensando yr seguro,descubriesse alguna celada,cõtra la qual no pudiesse prualescer,y por el punto de honra,sin allanar el passo, prosiguiesse su viage,con muerte propia y perdicio de los suyos:pues esto no seria guiar soldados,sino lleuar ouejas a la carniceria,o bueyes al matadero,siendo tan cierto lo que dixo el Espiritu santo: *Qui amat periculum peribit in illo.* Desto nos dio marauilloso exemplo el famosissimo por todos los siglos dõ Fernando Daualos Marques de Pescara,quando con el campo Imperial enrro por Francia y llego hasta poner cerco sobre Marsella,donde, viẽdo que no se podia hazer effecto alguno,a pesar del General Borbon leuanto su campo y se boluio a Italia. Esta es aquella celebre retirada que hizo el exercito Imperial:en la qual los capitanes y soldados estuuieron tan lexos de perder reputacion, que a dicho de todos los q̃ saben de guerra,hizieron vna cosa hazañosissima y muy honrada: porque meterse con poca gente en tan rico Reyno, aunq̃ parecio temeridad, no dexò de ser esfuerço grande. Y el salirse a su saluo despues que vieron que no podiã hazer ningun buen effecto,fue cierto cosa de gran valor, pues como nota muy bien san Pedro Chrysologo: *Bellicosus quòd fugit in bello, artis est, nõ timoris.* Y tambiẽ dize Tullio: No es inconstancia sino prudencia, *mudar* parecer quando se toma otro mejor. Fue tambien cosa muy de loar, que viniendo casi vencidos vencieron todas las difficultades: y sin perder su orden y conniuente de vencedores, se supieron poner en saluo. Alomenos el mesmo Marques (aunque no solia ser amigo de encarecer sus cosas)de ninguna de sus hazañas y destrezas(que hizo muchas) se preciaua el tanto como desta: que la llamauan los Italianos: La bella retirada. Para que sea exemplo eterno de Reyes y Principes,que no hagan punto de honra passar adelante con sus disparates,quando ven que lo son: sino que entiendan,que el prudẽte y cuerdo alabara tal consejo: y si el necio lo reputare por caso de menos valor, no es esta gente de quien pende la reputacion y buen nombre de vna Magestad.* *Etenim in rebus quas audaciter aggredi*

Cicer. Tusc. 1.

* Ad Galat. 2.

Actor. Apost. 16.

Esther. c. 16.

Eccli. c. 3.

Ilescas. Clemente VII §. 2.

S. Petr. Chrysolog. serm. 150.

Cicer. ad Atticum lib. 16. epist. 4.

Paul. Iouius de vita Ferdinandi Dauali Pescarij.

S. Grego. Nazian. orat. 2. in Iulia.

aggredi conuenit, præsidentem animum præstare magnanimitatis est, quemadmodum contrà languere, ac periculum detrectare, seruilis ignauiæ. At, vbi plus periculi imminet, tum verò pedem conferre, sequè in discrimen obtrudere, non autem retinere, temeritati ducendum est: quemadmodum, è contrario, cedere cautioni, & prudentiæ.

CAPITVLO XIIII.

Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saberse acomodar con ella.

PORque todas las reglas arriba dichas desbarata vna fuerça y necessidad, como el cierço que a pesar del Sol barre los nublados, quando mas enmarañado tienen el cielo, he querido en fin de la materia auisar al Principe deste punto, para que entienda no ser falta de potencia rendirse a ella, ni menor consejo sugetar el suyo, aunque mas acordado este sobre el a la furia del tiempo quãdo llega la necessidad con su tyrannia. Tuuo aqueste parecer el gran Orador Quintiliano, y assi dezia: *Mihi ne consilium quidem videtur, vbi necessitas est: non magis quam vbi constat quid fieri non possit.* Porque assi como la necessidad carece de ley, tambien atropella las buenas traças, y corta el cammo a los sanos consejos, y en tiempo de su barbaro señorio se hazen cosas que los mesmos autores confiessan yr a ellas muy arrastrados. Llegaua cerca de Egypto el Patriarcha Abrahã entre vna gẽte idolatra, barbara, viciosa, y muy falta de respectos diuinos y humanos. Lleuaua a su muger agraciada en extremo, y temiendose de morir por su hermosura, acordo de callar lo que se podia encubrir: *Homo sapiens tacebit vsque ad tempus.* Para lo qual concerto con ella no dixesse que era su muger, sino su hermana. Esto fue ocasion que el Rey Pharaon la lleuasse a palacio para tomarla por muger, como lo hiziera si Dios no lo atajara por otra parte. Biẽ vio Abraham la tierra donde yua, la malicia de la gente que la poblaua: el buen parecer y gracia de Sarra, mas por temor de la muerte y ocasion del comer encubrio la verdad, descubriendo que era hermana y no muger, y todo esto sin pecado, como notã san Augustin, y el Abulense, solo constreñido por la necessidad del lugar y tiempo en que se hallaua. Rendido de la mesma el gran Mathathias padre de los Machabeos, viẽdo que muchos de los Iudios auian sido muertos injustamente, solo por no quererse defender de los capitanes del Rey Antiocho, que les hazian la guerra en Sabado, eligiendo antes morir que quebrantar aquel dia dedicado al Señor, dixo a los suyos: No me parece amigos mios deuemos hazer lo que nuestros hermanos, porque a este passo, en pocos dias no dexarán los contrarios hombre viuo de la nacion, y por tanto: *Omnis homo quicunque venerit ad nos in bello die Sabbathorum, pugnemus aduersus eum, & non moriemur omnes, sicut mortui sunt fratres nostri in occultis.* En tiempo de tanta necessidad no presumio el buen sacerdote se hazia contra la fiesta defendiendo las vidas, que guardauan, nota el Tertulliano, para seruicio del autor que ordeno la misma fiesta. Assi lo entendio tambien el Rey Dauid quando, constreñido de la hambre, tomo los panes consagrados al Señor, para si y para su gente: lo qual aprouo el Redemptor del mundo hablando sobre esta materia con los Phariseos

Eccli. c. 20.

S. Aug. li. 16 de Ciuit. Dei c. 20. Abulen. cap. 12. in Genes. q. 12. Ioseph. li. 12. Antiq. Iudai. c. 7.

S. Amb. li. 1. offic. c. 40.

1. Mach. 2.

Tertul. li. aduersus Iud.

1. Reg. 21.

Quintil. lib. 3. instit. orat. cap. 8.

Genes. c. 12.

Ee que

que en Sabado no permitian se hiziesse cosa por buena que fuesse, aũque mas apretasse la necessidad, a los quales dixo: *Nunquam legistis quid fecerit Dauid quãdo necessitatem habuit, & esuriit ipse, & qui cum eo erant?* Assi que Mathatias y los suyos, bien entendian que pelear de suyo, era contra su precepto: pero tambien conocieron, que la necessidad lo rompe todo, y por entonces les alçaua la obligacion, y mitigaua el rigor de la ley: para que con aquella obra no se quebrantasse. * Disputa muy bien este punto el glotioso Damasceno, y al fin viene a concluyr, diziendo con san Matheo: *Nonne Sacerdotes & Leuitæ in operibus tabernaculi violant Sabbatum, & inculpabiles sunt? Sed & iumentum si in foueam ceciderit Sabbato, qui extrahit inculpabiles, & qui contempserit, condenabitur.* Que es argumento hecho por el Redempror del mũdo, contra los sobredichos Phatiseos, muy escrupulosos en las obras buenas, y muy rotos de consciencia en peccados de la marca. No lo quiso entender assi el otro Iudio, mas que escrupuloso, sino digamos necio, que siendo Piloto de vna naue, en tiempo de mucha tempestad, lleuando el rimon con el tiento y cuydado que es menester en rales ocasiones, de repente dexo el timõ, y echose enel suelo, saco vn libro dela ley, y dexando en mucho peligro la naue y passageros, començo a leer cõ mucha priessa. Acudieron luego a el todos losde mas, y sabiẽdo la causa de su mudãça, dixo: q̃ era puesto el Sol, y auia començado la fiesta de su Sabado, por lo qual no podia trabajar, ni hazer mas de lo que vian. Començaron los de mas a reñirle y apretarle, amenaçandole de muerte, pero ninguna cosa bastò para hazerle boluer al timon, hasta que se passo el Sabado. Esta necedad es de marca mayor, y sin falta deuia de ser de la secta de los Phariseos Samaritanos, q̃ san Epiphanio llama Dositheos, llenos de tales impertinencias en esta parte, segun escriue Origenes, que en començando el Sabado, dela manera que se hallauan vestidos, o sentados, o en pie, en casa, o fuera, assi se quedauan hasta passar la fiesta. En confirmaciõ de todo esto digo: que estando yo en Argel a tescatar cautiuos, vn Viernes en la noche vino vna Iudia muy desalenrada, y cõ mucha ptiessa, a que le diesse algun Christiano de los rescatados, yo se lo di, y preguntado despues para que le hauian llamado, me respondio con mucha risa: Padre, estaua cenando la Iudia con su marido, y cayoseles la vela sobre la mesa, y por ser enrrado su Sabado, no la osauan leuantar, aunq̃ se quemauan los manteles. Hablando cõ algunos dellos les procurè desengañar de rales supersticiones, pero como tienen ciego el entendimiẽto: *Eosque in hodiernum diẽ velamen positum est super cor eorum.* No les mella ua mas que en duros guijarros: antes luego me alegauan, quanto encargò Dios la obseruancia de las fiestas: para cuya confirmacion dezian, hauia vn rio en su tierra, q̃ todos los dias de la semana corria, sino era el Sabado, y con esto se quedauan tan ensabanizados, que queriẽdoles pagar algun dinero en aquel dia, no lo recebian: y assi para no pagar en Sabado sus deudas, sacarõ priuilegio del Emperador Augusto. Enlo que toca al rio sobredicho, Iosepho haze mencion del, y dize llamarse Sabathico, y que le vio Vespasiano Cesar. Verdad es, que Plinio lo cuenta al rebes, que solo corre el Sabado, estando seco los de mas dias. Seasse lo q̃ se fuere, a mi me aconrecio lo que tengo dicho, con lo qual se me haze muy creyble lo de mas. Boluiendo agora a nuestro

S. Marc. c. 2.

Damas. lib. 4 fid. ortho. cap. 24. Matth. 12. Numer. 28.

Cesar Varo. tom. 1. p. 5.

S. Epiph. Panar. c.

Orig. Peri. lib. 4.

Hebr. 3.

Iosephus Antiq. lib. 16. c. 9

Idem de bello Iud. lib. 7. c. 14.

a nueſtro punto principal. Eſta es la
Pieri. in Hieroglyph. lib. 48. c. de clauo. cauſa porque los antiguos pintauan la neceſsidad con vn clauo de Diamante, denotando por ſu firmeza y dureza la execucion q̃ conſigo trae, quando viene, contra la qual no vale apelacion, ni ruegos, o eſcuſas, y
Plato. lib. 5. de legib. como dixo alla Platon, ni aun el valor delos dioſes rõpera con ella. Todo lo tala, todo lo ſeñorea, no ay cõtra ella arma fuerte, ni caſa defendida: los ricos trae a pobres, de chicos
Euripides in Elena. haze grandes: y ſegũ Euripides buelue eſclauos en ſu ſeruicio. Por eſta ocaſion muchos ſe dexan lleuar, o por mejor dezir forçar de ſu violencia, que por eſſo el Eſpiritu ſanto la llama ineuitable, y aſsi paſſan cõ ſu
Sapien. c. 17. furor, como los q̃ no puedẽ bracear en el agua, que de cansados ſe vã tras ella. Conocio lo meſmo muy bien
Ariſt. 6. Ethi co. cap. 1. Ariſtoteles, y como hombre prudente en todas materias, llegando a eſta dixo: *Nemo de ijs rebus conſultat, quæ aliter ſeſe habere non poſſunt.* No cae en conſejo ni deliberacion tratar de negocios que forçoſamente han de ſuceder. Pues la neceſsidad cõ que vienẽ, no admite acuerdo nueuo ni viejo ſobre ſu diſpoſicion: *Feras non culpes, quod vitari non poteſt*, dezia el prudentiſsimo Publio, que aprouecha reſiſtir a la carga que ſe haze mas peſada con ſu reſiſtencia: *Validiſsimũ quiddam neceſsitas*, nos auiſo Thales
Plut. in Moral. libr. 1. de placitis philoſoph. c. 25. Mileſio, *quippè quæ naturæ prævaleat vniuerſæ.* Los fueros de la neceſsidad, ſegun Valerio, ſon verdugos crueliſsimos de la naturaleza humana, por
Valer. Maxi. lib. 7. c. 6. lo qual la llama el diuino Eſpiritu, amarga, y como tal en muchas partes forçaron a las gentes para coſas
2. Macha. 6. que las orejas tiemblan de oyrlas. Con la neceſsidad todo ſe haze licito, ninguna coſa pone empacho, ni ſe guarda decoro de perſonas, ni autoridad de eſtados, ni ley de naturaleza, ni priuilegios ſagrados, ſola ella preualece, ſola manda, ſola gouierna, y ſin gouierno haze quanto quiere, en poblado y en el campo, y lo que ella no curare, nadie lo remediara: por lo qual dixo ſan Pedro
S. Pet. Chryſolog. Ser. 35. Chryſologo: *In deſperatis cauſis eſt ſæpè magiſtra neceſsitas, inuenit ipſa ſibi paſsio medicinã.* Quien no ſe admirara creyendo que las madres ſe comẽ a ſus hijos? Pues eſto lo hemos viſto, o leydo en tiempo de neceſsidad. Dirame alguno, no lo creays, que es contra toda humana naturaleza, verdad es, pero *Neceſsitas valentior eſt natura humana*, dize Dionyſio Halicar-
Dionyſ. Halicarnaſ. lib. 5. naſeo. Quien pudo dar en tal inuencion? No falta, pues, *Omnia experiri neceſsitas cogit*, eſcriue Quinto Cur-
Quint. Curt. lib. 3. tio. Es impoſsible que huuo ingenio que tal ordenaſſe y enſeñaſſe? viſto lo hemos, porque: *Nemo præſtantior eſt doctor, quàm neceſsitas*, ſegun nota Xenophonte. Quien lo cuenta? El
Xenophõ de Pœdia Cyri. lib. 5. hiſtoriador Ioſepho, varon de todo credito y verdad, refiere que en el miſerable cerco de Hieruſalem, vinieron los ſitiados a tãta hãbre que
Ioſep. de bello Iudaic. lib. 7. c. 8. vna muger llamada Maria, hija de Eleazaro, vezina del lugar Vetezobra, hauiendoſe acogido a la ciudad por librarſe con toda ſu familia de la gente militar, vino a tan gran hambre que mato vn niño hijuelo ſuyo, y coziẽdole como ſi fuera vna aue, ſe le comio. *Omnia eſculenta obſeſſis*: Dixo alla el Prouerbio: En tiẽ
Eraſm. Chiliad. 2. cẽt. 9. Adag. 57. po de cerco qualquier mãjar es bueno. Aſsi lo hizo eſta muger: mas paſſando adelante, aunque el Chroniſta es muy verdadero, y no ſe le puede imponer ſoſpecha, de mentira, ni encarecimiento: confirmaſſe ſu verdad, con otro tanto que cuenta la diuina Eſcriptura auer ſucedido en la ciudad de Samaria, quãdo Benadab
4. Reg. 6. Rey de Syria la tuuo tan apretada con ſu cerco, que no ſolo comian los ſitiados eſtiercol de palomas:

pero madres huuo, que contra toda piedad se concertaron de combidar la vna a la otra, con la carne de sus hijos muertos por sus propias manos. *Proh dolor, in cibum pietas vertitur* (llora el glorioso Augustino) *in pabulum suscepta soboles commutatur, ante parricidiũ geritur, quam ad funestas epulas veniatur.* * En el año de quinientos y treynta y nueue refiere Procopio varon graue y escritor del mesmo tiempo, que vino sobre toda Italia la mas espantosa hambre q̃ muertos, ni nacidos auiã visto, y entre las cosas admirables que en ella sucedieron vna fue, que en cierto lugar dos mugeres, quedando solas en vna casa, por auerse muerto los demas de hambre, mataron diez y siete hombres, y se los comieron ellas solas. El modo que tuuieron para tan horrendo caso fue, que a las noches combidauan con su posada algun passagero, y auiendo entrado el pobre sobre seguro, quando le veyan dormido embestian con el, degollauanle, y comianselo, y acabada esta caça, dauan tras otra con el mismo ingenio, hasta comerse los dichos diez y siete hõbres. Bien veo son los casos muy horrendos, mas no es marauilla, que la necesidad todas estas libreas saca para espanto de los hombres, quãdo ella comiença a campear, y auñq tiene los principios trabajosos: *Paulatim voluptati sunt* (dixo Seneca) *quæ necessitate cæperũt.* Todo lo qual es biẽ, cõsidere nuestro Principe, para que entienda ser la necesidad madrastra que trata mal los buenos hijos, mar muerto que no admite nauegacion, enfermedad consumidera de vidas muy sanas, y muerte repentina que corta el hilo a consejos marauillosos. Contra su tyranuia no valen leyes de Prudencia, ni auiso, antes es muy grãde saber la resistir, porque es yerro, dize san Gregorio, que todo lo doma, y por tanto no se le haga nueuo si despues de auer entablado muy bien el juego de sus negocios, y tomando acuerdo muy pensado con sus consegeros, le sobreuiniere vna necesidad que le desbarate sus traças, y como viento de atrauesia en la mar le arrebate la naue de sus pensamientos do no pensaua: porque de las armas offensiuas ninguna ay peor que la necesidad: *Vltimum ac maximum telum est necessitas*, escriue Tito Liuio, y de las deffensiuas, no es la menor, pues en siendo vn hombre necesitado, tiene priuilegio para hazer muchas cosas y salir con ellas que no pudiera en otra ocasiõ. Es al fin tal que Heraclito dixo ser vna mesma cosa la necesidad, y la muerte. Y pues esta buela la ribera a quantos se le ponen delante, no es marauilla que de la mesma suerte, no dexe cosa en pie de quantas topa el cuchillo dela necesidad.

S. Aug. serm. 21. de tẽp.

* Procop. de bel'o Goth. lib. 2.

Cæsar. Varr. tom. 7. pag. 299.

S. Greg. Moral. lib. 15. c. 14.

Titus Liuius Decad. 1. li. 4

Plutar. lib. 1. de placit. philosoph. c. 27.

Seneca. lib. de prouident.

Fin del libro Octauo.

LIBRO NONO.

En el qual ſe trata de la Fortaleza, con las coſas anejas a ella, aſsi en lo eſpiritual como en lo corporal, y de los vicios contrarios a eſta virtud.

CAPITVLO I.

Que la excelencia de la Fortaleza no conſiſte en fuerças corporales, ſino en valor de animo, y que coſa ſea eſta virtud.

Saluſt. lib. de bello Iugurthino.

HABLANDO El hiſtoriador Saluſtio del valeroſo Iugurtha Rey de Tunez, que con varios ſucceſſos tantos años dio en que entender a los Romanos, dize lo ſiguiente: *Quod difficillimum eſt, & prælio ſtrenuus erat Iugurtha, & bonus conſilio.* En eſtas palabras tan ſucinctas nos da a entẽder el autor q̃ es coſa muy rara ſer vno Fuerte y Prudente, valeroſo, y auiſado, varon de conſejo en coſas de gouierno, y hombre de pecho y manos donde es meneſter moſtrarlas. Pregunto Prolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos ſetẽta y dos varones ſabios q̃ truxo de Iudea para la trãſlacion de la diuina Eſcriptura, que era el fin de la Fortaleza, a lo qual reſpondio: *Si quando periculoſa imminent, in rebus aggrediẽdis rectè quis conſuluerit, conſulendo propoſitum aſſequatur.* Segun eſtos pareceres, no tiene el Principe menos neceſsidad de la virtud que ſe llama Fortaleza, de la qual agora queremos tratar, q̃ renia de ſu hermana la Prudencia, cuya informacion dexamos hecha en el libro precedente. * *Prudentiæ enim & fortitudinis ductu, atq; auſpicijs imperiũ adminiſtratur, quarum altera, quæ faciendа ſunt, excogitat, altera quod eſt excogitatum facile exequitur.* Ante todas coſas, porq̃ vamos con diſtincion, q̃ en qualquier materia, ſegũ el Philoſopho, da mas luz y claridad, no quiero pienſe alguno, pretendo hablar de lo q̃ ſe llama fuerças corporales, dõ particular dela naturaleza humana, que como ſe funda en carne cõ ella preſto ſe deshaze: *Fortitudo veſtra* (dize Eſayas) *vt fauilla ſtupæ.* Sin eſto fuera de que ſe puede paſſar el Principe ſin ella, es vn bien tã comun a los hombres cõ las beſtias, que ſi ay muchas en eſto ſeñaladas, no leemos de pocos que en las meſmas fuerças las han vencido, teniendo por otra parte vnos animos viles, y vnos entendimiẽtos tã beſtiales como ellas. Aqui ſe funda, lo que alla eſcriue Diodoro Siculo de los tales: *Haud facile euenit, vt quiſpiam ingentes corporis vires, & ingeniũ ſubtile habeat.* Que diſforme coſtalõ era el Gigãte Philiſteo? que forçudo pues lleua ua acueſtas tanto hierro, con q̃ tercios de beſtia le pinta la ſagrada Eſcriptura? mas en ſu modo d̃ hablar y proceder, deſcubrio tener cortiſsimo entendimiẽto, ſalrandole tanto deſte biẽ, quãto le ſobraua de carne y hueſſos. Que eſto no cõuenga a nueſtro Principe, la meſma razõ lo clama, y como tal no es meneſter alegar muchas para prouarlo, pues la fortaleza de que pretendemos armarle, es aquella de la qual dixo ſan Ambroſio: *Non in viribus*

Ariſto. Topi. 7. cap. 1.

Eſai. 1.

Diodo. Sicul. de geſt. Alex. lib. 9.

1. Reg. 17.

Arceſtas de ſept. ſag. ſcript. ad Philocratem.

** Nazianz. epiſt. 78. ad Olympum.*

S. Ambro. officio. li. 1. c. 36.

ribus corporis & lacertis tantummodò fortitudinis gloria est, sed magis in virtute animi. Porque si esta le falta, contaraſe entre aquellos que Platon infama con palabras tan encarecidas como aqueſtas: *Inuenies nonnullos homines iniuſtiſſimos, prophaniſſimos, intemperatiſſimos, imperitiſſimos, qui tamen cæteris fortitudine præſtant.* No le queremos deſta ſuerte, tan mejorado en tercios, y quintado en las principales dotes de ſu alma, ſino con vn valor que ſea digno de tal perſona, con vn pecho generoſo para emprẽder las coſas, firme y verdaderamente Real para acabarlas como conuẽga. Supueſto lo dicho, es de ſaber que eſta grandeza de coraçon, y entereza de animo, es don del altiſſimo Dios, como tambien diximos lo era ſu hermana la Prudencia: *Meum eſt conſilium & æquitas, mea eſt prudentia, mea eſt fortitudo*, dize el Eſpiritu ſanto: Sin mi vano es el cõſejo, torcida la juſticia, eſcuro es el ſaber, y flaca la Fortaleza. *Quia nemo ſuis viribus* (nota ſan Cypriano) *fortis eſt, ſed Dei indulgentia & miſericordia tutus eſt.* Por lo qual pues ſabe, que todo el bien le ha de llouer del cielo, ſuplique al Señor le rocie el coraçon con eſta lluuia para que refreſcado y alentado con ſu fauor pueda glorıarſe con aquel Rey, que dezia: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus: & factus eſt mihi in ſalutem.* Viniendo agora a tratar particularmente de la Fortaleza, hallo que algunos antiguos, de tal ſuerte quiſieron robar para ella la honra y loa de todas las demas, que para dezir a vno virtuoſo, ſolo le nombrauan esforçado. Aqui reduzian el derecho de la Iuſticia, los conſejos dela Prudencia, las victorias de la Templança, las grandezas de la Liberalidad, y todos los actos de las otras virtudes morales, queriendo q̃ quantos effectos buenos hazen las demas, paraſſen en ella, como lineas en medio del centro. En algo parece fauorecer ſan Ambroſio eſta opinion, pues dize: *Eſt fortitudo velut excelſior cæteris, ſed nunquam incomitata virtus.* Mas con todo eſſo bien ſe vê que dauan cinco de largo, los que tal ſentian, pues por el camino que lo lleuauan, qualquiera de las compañeras ſe podia alçar con el ſeñorio de todas. Y demas que las coſas muy encarecidas ſon como los argumentos, y oracion entre los Dialecticos, que en queriendo prouar demaſiado ſe juzgan por falſos. Tuuierõ eſto algunos Philoſophos, que en hablando de qualquier virtud alargauan tanto la pluma como ſi no huuiera otra coſa mayor que aquella ſola. Para ponerla en el pueſto que le toca, veamos ſus gracias y effectos, y de ello reſultara conociendo quien es, darle con derecho lo que es ſuyo, ſin quitar coſa injuſtamente al dueño principal. Deſta ſuerte cumpliremos con ella y con lo que ſan Pablo ordena a ſu diſcipulo Timotheo en eſta forma: *Teſtor coram Deo & Chriſto Ieſu, vt hæc cuſtodias ſine præiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando.* Hablando Seneca de la Fortaleza, dize, que no es otra ſino vn torreon inuencible de la flaqueza humana. *Munimentum humanæ imbecillitatis inexpugnabile.* Vn confortatiuo del coraçon, para que eſte muy en ſi, no ſe deſuaneciendo con lo proſpero, ni dexandoſe caer en lo aduerſo y difficultoſo, que le viniere. De manera que aquella nueua vida, con que ſe alienta vn animo vencido, y triſte, no ſe dexando exhalar como agua de olor, aquel pecho confiado que alcança quanto quiere, nace deſta virtud llamada Fortaleza. A eſto alude lo que eſcriue S. Auguſtin, diziendo

Plato lib. 17. de Sophiſtis.

Prouer. c. 8.

S. Cypr. ſer. 6. de or. Dominic.

Pſal. 117.

Monçõ eſpeio de Princ. pes li. 1. c. 57

S. Ambr. l. 1. offic. c. 35.

Arist. Topic. l. 8. c. 5.

1. Tbimot. 5.

Senec. lib. 2. epiſt. 14.

ziendo: Que la Fortaleza es vn don del anima, con que se lleuan bien todos los desastres deste mundo. Los Estoycos echauan por otra parte, de los quales escriue Tullio, que definiendo la Fortaleza, dizen ser vna amparadora y defensora de la Iusticia: de manera, que es como vn Alcalde, para no permitir q̃ se haga agrauio a nadie, interponiendo su valor contra las sinrazones, y no consintiendo que passen adelante agrauios agenos. Santo Thomas, como es tan discipulo del Philosopho, tomando de las Ethicas de su diffinicion dize, ser la Fortaleza vn medio que reprime la temeridad y osadia indiscreta, animando en los temores vanos, para que ni el hombre tenga miedo de lo que no deue, ni se atreua locamente, intentando lo que le está mal. Conforme a esto sacamos en limpio, que la Fortaleza, segun Ciceron, consiste en dos puntos, principalmẽte, el primero, en el menosprecio de todas las cosas, de manera, que ninguna tenga por grande en su coraçon, ni para desseala, ni para estimarla, sino es la virtud, por la qual ha de andar siempre consigo batallando, entendiendo que en esta victoria consiste el hontoso titulo de la Fortaleza: *Quid enim fortius* (dize san Gregorio) *quam omnes animi sui motus rationi subigere: omnia carnalia desideria spiritus feruore frenare: proprias voluntates abiicere: contemptis visibilibus, ea quæ non videntur amare.* La segunda parte desta virtud, atiende a acometer grandes cosas, de cuya empressa ninguna difficultad le retraya, ningun peligro le espante, y ningun trabajo le buelua a tras: lo qual ha de hazer, no por su gusto y contento, sino por el bien de muchos. Este es el camino real, que ni declina a la mano yzquierda por cobardia, ni se arroja a la derecha con temeridad. Siendo camino real, ha de ser virtud real, pues principalmente compete a los Principes y Reyes, de la qual queremos armar como caualiero al nuestro: y para ello sera bien dezirle como la tiene de vsar, para no dar en los dos extremos que los autores sobredichos la señalan por sus contrarios.

S. August. li. 2. de libero arbit. cap. 13.

Cicero. 1. de offic.

S. Tho. 2. 2. q. 123. art. 3.

Aristo. lib. 2. Ethic. ca. 7.

Cicer. offi. 1.

S. Gregor. in Psal. 2. pœni.

CAPITVLO II.

Que es de varones fuertes suffrir qualquier golpe de fortuna con igual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero.

SON tan hermanas la Prudẽcia, y Fortaleza, que, como nacidas de vn vientre, y criadas a vnos mesmos pechos no querrian estar la vna sin la otra. Por esto parece que el Espiritu santo, poniendo las condiciones de la muger fuerte en los Prouerbios, dize della: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.* Puso se a hazer cosas valerosas, no se oluidando de las que son de consejo è industria, para su gouierno. Por lo qual, assi como en el libro precedente diximos, que toca a la Prudencia dar y tomar sobre los negocios presentes, y por venir, para que vayan bien assentados, es tambien officio de su hermana la Fortaleza, suffrir con animo igual todo lo que viniere. Assi lo aduirtio en el Senado el Emperador Alexandro, donde, confiriẽdo sobre la guerra que Artaxerxes intentaua contra el, dixo estas palabras: *Decet autem viros fortes atque moderatos, optima quidem optare, sed ferre quæcunq; incidãt. Vt enim quæ cum voluptate agimus*

Prouer. c. 31.

Herodi. li. 6.

dulcia, ita quæ cum virtute gloriosa. Muy conforme a esto fue lo que hizo y dixo tambien el famoso Iudas Machabeo, que auiendo concertado sus esquadrones contra Lysias, y animado a los suyos a la batalla, puestas todas las cosas a púro como varõ fuerte dixo, que lo dexaua en manos del Señor, para que hiziesse lo que mandasse. No deuen ser los valerosos hõbres amilanados, de pechos mugeriles, y como blandas cañaejas, q̃ qualquier ventezico los lleua tras su soplo, sino como torres fuerres, firmes peñascos, y rocas maciças, de donde ni vn poluito arrãque la furia de los vientos. Por esta mesma metaphora lo auisaron al Dante alla en sus visiones del Purgatorio quando le dixeron.

1. Mach. 3.

Dante Cant. 5. de Purgat.

Sta come torre ferma, che non crolla
Gia mai la cima per soffiar di venti.

Esta es vna parte ran principal en las leyes de fortaleza, que santo Thomas en aquel opusculo que hizo para el gouierno de Principes, distinguiendo dos maneras de valientes, que apũta el Philosopho en sus Ethicas, vnos de fuerças corporales, y otros de animo y coraçon, concluye el santo Doctor diziendo, que estos son los propios para la guerra: *Assumere enim ad bellandum siue principem siue militem quencunque, qui non sit fortis secunda fortitudine, non est bonæ politiæ, quia sæpius tales periculis cædunt.* Es el Rey, dixo alla el Philosopho Dió Niceo al Emperador Trajano, como vn Piloto, y segun esto deue qualquier Principe, o señor, conocer que el gouierno de vn Reyno es tãbien qual el del nauio en alta mar, donde no es parte el mejor marinero y maestro mas cossario para hazer de las aguas y del tiempo lo q̃ quiere, siẽdo solo el diuino gouernador: *Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.* En especial que conforme a lo que arriba dixo san Pedro Chrysologo, en la tempestad se muestra el Piloto diestro, que para el buen tiempo qualquier basta. Segun lo qual pues mientras el hõbre nauegare el golfo desta vida, vnas vezes ha de correr borrasca, y otras gozar bonança, pide san Ambrosio al varon discreto y valeroso ser en todo ygual, para que ni el tiempo de prosperidad le saque de seso, quãdo le lleuan en volãdas por los ayres, ni el de fortuna le hunda baxamente, quando se ve sepultar en el abismo de la contradicion, y casos aduersos: *Homo sensatus in sapientia manet sicut sol: nam stultus vt luna mutatur.* Crecer y menguar segun las ocasiones es de lunaticos, que a los hõbres solares, ni escurece la niebla que se leuanta en las vegas baxas, ni los nublados que se crian en las altas montañas, y assi los varones generosos en qualquier encuentro y golpe deuen mostrar señorio y alteza de coraçon, como escriuio a su amigo Quinto Delio el Poeta Horatio.

S. Thom. opus. 20. de regim. Princ. lib. 4. cap. 17.

Arist. 3. Ethicor. c. 6.

Dion Niceus de inst. Princ. orat. 4.

Iob. c. 28.

S. Pet. Chrysolog ser. 20.

S. Amb. lib. 2. epistol. 7. ad simplicia.

Eccli. c. 27.

Æquam memento rebus in arduis,
Seruare mentem, non secus in bonis
Ab insolenti temperatam
Lætitia.

Horat. lib. 2. Carm. Od. 3

La Palma dizen Aulogelio, Plinio, y Aristoteles, con otros, que quãdo en la punta de las ramas la cargã alguna cosa, no se abate con el peso, antes por vna fuerça natural que tiene secreta se sube en alto. Auer sido esta plãta entre los antiguos señal de vẽcimienro, escriuelo Plutarco, confirmalo san Augustin, y san Gregorio: y sobre todos lo nota san Iuan en sus reuelaciones del Apocalypsi, diziendo, que vio innumerables esquadrones de gentes vestidos de blãco con vnas palmas en las manos, alabãdo al Señor por sus victorias. Desta manera pues, han de ser las personas que quisierẽ triumphar de los

Aul. Gel. lib. 3. c. 6.
Plin. nat. hist. lib. 16. c. 42.
Arist. 8. problematum.
Plut. 8. Symphosion.
S. Aug. tract. 31. in Ioann. tom. 9.
S. Greg. hom. in Ezech.
S. Ioan. Apocalyp. 7.

los ſuceſſos que vinieſſẽ, no viles, humillandoſe apocadamẽte por ellos, antes quando viene la furia del trabajo y perſecucion, deuen opponer a los golpes el eſcudo de magnanimidad, con que los ſocorre la generoſa virtud de Fortaleza. Alla dize Salomon: *Aſcendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Como quien auiſa que no ſe da la palma ſino al victorioſo, ni ſe goza, nota ſan Ambroſio, del fructo dulce que trae conſigo la reſiſtencia de la aduerſidad, ſino eſtrepando la palma arriba, cuya ſubida quanto ſea difficultoſa, no lo alo ſan Anſelmo, y enſeñalo la experiẽcia. Porque ſu tronco (dize eſte Doctor) es al reues de los otros arboles, delgado por abaxo, y en lo alto groſſo, el tacto muy aſpero azia la rayz, cabe la copa blando, abaxo ſeco, arriba verde, la caſcara punça como eſpinas, pero tiene lleno el cogollo de fruta marauilloſa. Todo lo qual denota que la fortaleza, como dize ſan Gregorio, no ſe mueſtra ſino en los tiempos aduerſos, ſignifica tambien el trabajo a que ſe offrece ſin miedo quien quiere ſalir con victoria en las ocaſiones honroſas que le vinieren. Figura deſto fue el deſtroço que hizo el Principe Ionathas acompañado de ſolo vn criado, en el campo de los Philiſteos, pero antes de llegar a ſus alojamientos, dize la diuina Eſcriptura, que paſſo mucho peligro y dolor, trepando a gatas por vnos deſpeñaderos y riſcos aſperiſſimos, que auia entre el exercito de ſu padre y de los enemigos. Acabado eſte trabajo hizo vna entrada de las hazañoſas que hiſtorias cuentã, porque al fin con el deſſeo de la victoria no miraua en las vñas que ſe le enſangrentauan a la ſubida. Pintauã tambien los antiguos con la figura del Diamante vn hombre valeroſo, a quien ni tempeſtad de trabajos, ni ſobreſaltos de infortunios, ni alteraciones de tiempos, ni falta de amigos, ni rieſgo de coſas temporales le ſacan de ſus caſillas. Porque es tan precioſo como eſta piedra, a quien ni el hierro mella, ni el azero labra, ni la lima entra, ni el martillo deshaze, ni el fuego conſume: ſino que a todo reſiſte con la virtud nobiliſſima de ſu dureza. Tal dixo Dios a Ezechiel le daria el coraçon para contraſtar las ſinrazones y agrauios que le hazia el pueblo: *Ecce dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum, vt adamantem dedi faciem tuam.* Por muy duros que ſean los que te perſiguen, dize ſan Bernardo, yo te he hecho mas duro y ſufrido que ellos, y claro eſta que: *Nihil eſt tam durum quod duriori non cedat.* Si al Prophera Ezechiel le dierõ tal cara para hazer cara a ſus enemigos, no dierõ menos pecho al ſanto Iob para que no le pagaſſe al demonio, antes reſiſtiendo a todos ſus contraſtes, quedaſe ennoblecido por todos los ſiglos venideros. Preciauaſe Dios de tener vn ſoldado tan valiente, que pudieſſe hazer campo con Satanas, y aunque fue liberal en dar licencia y armas al demonio para acometerle, y tratarle tan mal, hizolo (dize Origenes) porque ſabia que era flaco ſu braço y de baxa ley toda la erramienta del infierno, para martillar y deshazer tan fuerte diamante. Entrado en la eſtacada como ſe huuo? hizolo tambien que nunca acaban ſan Cypriano y los ſantos de alabar ſu fortaleza, que al fin en eſtos lances ſe mueſtrã los pechos vſados a rebatir con deſtreza los golpes del enemigo. Sacamos pues deſte punto con San Ambroſio, que es vna de las mejores pieças q̃ tiene el armes de la Fortaleza

Cantic.6.7.

S. Amb. Examer. li.3.c.13.

S. Anſel. ſup. illud in omnibus requiem quæſiui Eccl. c.24.

S. Greg. Mor. li.5 c.13.

1.Reg.14.

Pier. in Hieroglyf. lib.41 c. de Diamante.

S. Bona. dict. ſalut. tit.5.c.7.

Ezech.c.3.

S. Bernard. de conſid. lib.4.

Orig. lib.2. in Iob.

S. Cypr. ſer. 4. de mortal.

S. Ambr. li.1. de offic.c.38.

taleza, dar vado a las cosas aduersas quando suceden, no se acobardando quando la Fortuna le sacude por los ojos vn çorriagazo y otro, sino que a todo está como firme roca del mar, açotada de vientos deshechos y furiosas aguas. El Leon, dize el Espiritu santo, que es el mas fuerte de los animales: *Leo fortissimum bestiarũ, ad nullius pauebit occursum.* Vna de las cosas en que muestra este su valor, es lo poco que teme los peligros en que se halla. Tanto, que segun Aristoteles, y Eliano, aunq̃ vea los caçadores no se acobarda, y si le siguen, no huye afrentosamente, sino que haziendo rostro con mesura aguarda: *Et si venantium multitudine cedere cogitur, sensim pedetentimque discedit, crebro subsistens atq; respectãs.* Tal deue ser el pecho valeroso del Principe q̃ riene por armas vn Leõ, y mas que segun nota el glorioso san Isidoro: *Leo* en Griego es lo mismo que *Rex* en Latin, y por tanto a semejança suya ni los peligros le desordenen, ni los casos contrarios le descompongan, sino que como escriue Agapeto al Emperador Iustiniano hablando deste mesmo punto, con ygual rostro espere el cauterio de la aduersidad, y el ayre fresco de la ventura. Este es parecer de todos los Philosophos Gentiles y Christianos, y por aueriguada conclusion lo dixo Tullio con estas palabras: *Qui magno est animo atque forti, omnia quæ cadere in hominem possunt, despicit, & pro nihilo putat. Atquè iste vir altus & excellẽs magno animo verè fortis infra se omnia humana ducit.* Estos valen para si y para los demas, buenos en casa, y buenos en la Republica, gente de guerra, y de paz, sus palabras son para admirar, y sus exemplos, para imitar.

Prouer. 30.

Arist. 9. de hist. animal. c. 44.

Æliau. de nat. animal. li. 2. c. 2.

S. Isido. Ethimolog. lib. 2. cap. 2.

Agape. de offic. regis.

Cicero. 3. de finibus.

CAPITVLO III.

Que es acto de Fortaleza no solo sufrir lo que viene, sino tambien emprẽder cosas grandes como a Reyes importa.

SIRVEN Los nobles en la Republica, dize S. Gregorio de lo que los huessos en el cuerpo humano, pues de la manera que estos dan vigor, y sustentan a la carne flaca, assi los generosos con su autoridad tienen en pie el orden, la justicia, y commercio de las ciudades. No solo hazen esto con sus palabras, midiendo y concertando lo que sale de compas: pero ayudan cõ su buen exemplo para que viendo lo que ellos hazen, se animẽ los pequeños a otro tanto. Por tener esta obligaciõ los personages principales de Berhulia, y auer faltado en ello, desmayando en el sitio que padecian, y haziendo al pueblo desconfiar de su remedio, teniẽdole tan cierto en las manos del Señor, dize la diuina escriptura, q̃ embio la santa Iudith por dos sacerdotes llamados Chãbri, y Charmi, los quales erã de los principales que gouernauã la ciudad, y les dio vna gran mano, por la grã flaqueza q̃ auian mostrado en aquella ocasion, con mal exẽplo de los menores. Vno de los bienes que cõsigo trae la virtud, de q̃ vamos hablando, es hazer a los hombres generosos, para intentar cõ ella cosas grãdes, a las quales tienen mas obligacion los Reyes que los populares, dixo alla el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre para que siruã a ellos de honor y gloria, y a los demas de animo y aliento: pues sino huuiera altos coraçones, que acometieran famosas empresas, ni los pequeños tuuieran que imitar, ni los historiadores que contar.

S. Grego. lib. 2. in Ezech. hom. 18.

Iudith. c. 8.

Isocrates de regno. orat. 1

contar. *Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortium diuitias parat.* Y mas que vn Principe, qual el que vamos compouiendo, por ser grande, haze otros grandes, y si cada vno obra como quien es, claro esta, que los nobilissimos espiritus de tal coraçon, no se deuen contentar con emprender cosas que se cuenten, sino que espanten el mundo quãdo se oyan. Muchas hazañas se refieren del grande Alexandro: pero tanteado todo, mas admiran los primeros pensamientos cõ que las acometio, que las postreras victorias que gano. De manera que por ser tales, no ponen tanta estima de aquel valeroso pecho los triumphos que hizo, quanto los medios pequeños con que se abalanço a ellos. Treynta mil hombres de apie traya en su campo, con cinco mil cauallos por tierra, y por mar ciento y ochenta naues: *Hac tamen parua manu* (dize Iustino historiador) *Vniuersum terrarum orbem Vtrum sit admirabilius quod Vicerit, an quod aggredi ausus fuerit, in certum est.* Criaua Dios a Dauid aunque pastorzico pequeño, para mas que grãde, y assi tenia tan altos pensamientos, que temblando Saul y todos sus Capitanes de salir en batalla con el Gigante, el oyendo solamente las joyas que se prometian al vencedor, sin miedo alguno acepto su desafio. Y aunque el Rey le pudiera desanimar, quando le dixo: *Non Vales resistere Philistæo isti, nec pugnare aduersus eum, quia puer es, hic autem Vir bellator est ab adolescentia sua.* No por esso perdio Dauid sus brios, que el fuego de los generosos pechos por las ventanas de los ojos y boca respira, quando no halla otro lugar. Conocen en si el dicho del otro: *Magnarum rerum, etiam si successus non fuerit, honestus est ipse conatus.* Y assi respondio el gallardo pastor a Saul, nadie por esso desmaye, que si este barbaro ha peleado con hombres, yo he combatido con fieras y echado a mis pies vn osso, y vn Leõ, No hizo aqui mencion el pastor Dauid mas que de vn osso y vn leõ, a lo que entiendo, por no hazer increybles sus hazañas, y aun esto cõtò forçado de la necessidad, dize san Chrysostomo, que sin falta no auian sido solos estos los que mato, segun del escriue el Ecclesiastico, diziendo: *Dauid cum Leonibus lusit quasi cum agnis: & in Vrsis similiter fecit, sicut in agnis ouium in iuuentute sua.* En lo qual vemos el animoso coraçon de aquel pastorcico, que bien se interpreta: *Manu fortis*, dize san Gregorio, valeroso de manos, pues aun que pequeño, se le hazia poco el Gigante desemejado temor y espanto de todo vn exercito, porque las grãdes empresas grandes coraçones piden. Nadie tampoco juzgue este hecho por temerario, siendo tan fundado todo en auiso y prudencia hermana inseparable, segun dize san Ambrosio de la Fortaleza. Pues dexando las causas superiores y motiuos del cielo que pudo tener, mirandolo con buena razon era Dauid el desafiado, y auia de señalar armas, y en estas estaua el tan exercitado que le tenia gran ventaja como se vio, y mas que eran para de lexos, de tal manera que antes de llegar a las manos le tendio en el suelo sin que el contrario hiziesse mas de ser terrero para su honda: quanto mas que la falta de fuerças suple la industria, y como dixo el capitã Lysandro: *Quo pertinere leonina pellis nequeat, ibi vulpina assuenda est.* Lo qual en casos de guerra ès muy licito, cuya parte muy principal consiste en qualquier engaño que se haze al enemigo, a lo qual tambiẽ alude lo que dixo el Tragico Seneca.

Prouer.c.10.

Plut. in vita Alexand.

Iustin histor. lib.11.

1.Reg.17.

Senec. lib. de Morib.

S.Chrys. ho. 46.in Gene.

Eccli.c.47.

S. Gregor. 1. Reg.c.16.

S. Ambros.lib. 1.offic.c.35.

Plutar.in vita Lysandri

Inue-

Inuenit artes bellicus Mauors nouas
Et mille formas mortis.

Senec. tragedia. 4.

San Basilio, hablando de Dauid, escriue, que en negocios de guerra siempre se huuo generosa y noblemente; y assi no le puede empecer el ardid de pelear aprouado por el mesmo Dios, menos le pueden calumniar por mas atreuido, que esforçado cõbatiente, pues aunque el negocio era tan peligroso yua muy al seguro por las razones sobredichas. Tambien es de alabar el hecho famosissimo de Alexandro (cuya historia se nos interrumpio con la del buẽ Dauid) pues aunque para tan gran impressa lleuaua poca gente, era buena y bien disciplinada, y en las cosas de guerra, dize Dionysio Halicarnasseo: *Non qui plures sunt numero recte cõficiunt bella, sed qui virtute superiores.* * En lo mas encendido de la guerra, que traya el muy valeroso Capitan Natses por Italia, despidio de su cãpo ciertas cõpañias de soldados viejos, solo porque eran enemigos de Dios. *Diligens potius robore fortissimorũ carere militũ quam Deum eorum perperã factis offendi, probe sciens ex militum delectis infirmiorem exercitum redds, ex pietate autem imbelles effici quosque fortissimos.* Este es vn apuntamiento marauilloso para los Principes, que tãtas ocasiones tienen de salir en campaña, hora de voluntad, hora prouocados, por el qual entiendan, que vale mas vn soldado de pecho y valor, q̃ diez de essotra chusma, los quales no siruen de mas que hazer bulto y comer el pan. Con veynte mil infantes y dos mil cauallos presentó la batalla el Capitan Bachides al valeroso Iudas Machabeo, que tenia solos ochocientos soldados viejos, pero tales, que con ellos sustento la pelea todo vn dia: y aunque murio desgraciadamente primero vio su victoria que su muerte, no obstante que tenia tan pocos, pues como dize alla Vegecio: *In omni conflictu non tam prodest multitudo, quam virtus.* Porque los ruynes solo siruen de gastar los bastimẽtos, ocupar las posadas, brauear en seco, y hazer mas daño que prouecho al tiempo del menester. Para empẽder algo que suene, pocos y buenos vienen a cuento, como enseñò Dios a su caudillo Gedeon, y en el a todos los que tratan en tal exercicio. Tenia este Capitan vn esquadron de treynta y dos mil hombres, pero no todos hombres, que muchos eran gallinas de coraçõ, como se vio luego, pues al primer vando que echo por el campo, para que todos los medrosos se boluiessen, los veynte y dos mil dellos, sin mas passaporte, ni dezir quedaos a Dios, tomaron el camino de sus casas: y aun destos diez mil se escogieron solos treziẽtos para la conquista de Madian, que valian, dize el Naziãzeno, por muchos millares: porque los de mas, como nota Iosepho, aunque se hauiã quedado, no hauian echado el miedo del cuerpo, y assi no valian cosa para la batalla. Esto he dicho a caso, porque vino a cuento, no queriendo alargarme mas, pues no es mi intento tratar de cõponer exercitos, y elegir soldados, dexolo para quien mejor lo entienda, y lo tenga de profession, que la mia no lo es, ni al presente yo no escriuo sino dela Fortaleza q̃ pertenece al Principe Christiano, cuyo discurso vamos dibuxando. Boluiendo pues a nuestro proposito, del valor que deue tener vn Principe para emprender cosas dignas de su persona, es de saber, que el officio que agora tienen los Reyes y Capitanes enla guerra, tambien hazian los Sacerdotes enel pueblo de Dios, los quales eran caudillos de los que yuan a pelear, como se vee enel libro primero delos Reyes, capitulo segundo, de

Dionys. Halicarnas. lib. 6

* Proco. lib. 3. de bello Gotho.

Cesar Varo. tom. 7. pag. 397.

1. Macha. 9.

Veget. de re milit. lib. 3. c. 8.

Iudic. c. 7.

S. Grego. Naziã. ora. 27. Iosep. lib. 5. de Antiq. Iudaic. c. 10.

1. Reg. 2

do, de Heli y sus hijos, en el capitulo quarto de Iudith, y entre otros muchos lugares de la Escriptura. Pues porque el Señor los queria valerosos, dize Philon Iudiō, que mandaua se diesse al Sacerdote para su comida la espalda derecha de qualquier res, que se ofreciesse en sacrificio pacifico, dandonos a entender en aquel repartimiento la Fortaleza con que queria tratassen las cosas, significando su valor por la parte del animal que les cabia. Veese tā bien esta doctrina en el banquete que hizo Samuel quando vngio a Saul, el qual al fin de la comida, llamando al cozinero, le dixo delante de los combidados: *Da partem, quam dedi tibi, & præcepi, vt reponeres seorsum apud te.* Donde se sigue luego: *Leuauit autē cocus armum, & posuit ante Saul. Dixitque Samuel: Ecce quod remansit, pone ante te, & comede, quia de industria seruatum est tibi.* Dandole a entender en esta racion tan especial de carne que le presentaua, segun nota san Gregorio, y el Abulense, la eleccio que del se hazia para Rey, a quien tanto cōuiene la virtud de la Fortaleza, que en aquella espalda derecha se declaraua. Iosepho pone a la letra mas claro aqueste passo, y assi dize, que quādo Samuel llamo a su cozinero: *Præcepit vt Sauli pars regalis apponeretur.* De lo qual sacamos que la parte tocante a los Reyes en este punto, es valor y esfuerço para las muchas cosas que dellos cuelgan.

Iudith. c. 4.

Philō Iud. li. de sacerdotū honorib.

1. Reg. 9.

S. Gregor. n. Reg. 9. c. 4. Abulensis. 1. Reg. 9. q. 16

Iosephus de Antiq. li. 6. c. 4.

CAPITVLO IIII.

Que es marauilloso effecto dela Fortaleza, y aū el primero, saberse vēcer los hombres a si mesmos.

TORQVE El esfuerço q en el Principe se dessea, no solo es para las cosas que se alcançan a puñadas con otros, sino tambien para las guerras que consigo ha de tener en tiempo de paz, pues, como nota san Cypriano: *Habet & pax coronas suas, quibus de varia & multiplici congressione victores prostrato & subacto aduersario coronantur.* Querria enterarle de presente, que la primera victoria donde mayores despojos gana la virtud de la Fortaleza, es en la que el mesmo ha de alcançar de si: *Manus fortium dominabitur* (dize el Espiritu santo) *quæ autē remissa est, tributis seruiet.* No ay hidalguia, nobleza, o generosidad tan antigua que mas honre a su possessor, como vencer el hombre sus passiones, dize san Ambrosio, mucho es fugetar los enemigos, pero mas es rendir sus apetitos. De las victorias agenas lleuan gran parte los que en ellas ayudaron, mas en esta como solo pelea, solo es el vencedor, solo el premiado, y solo el alabado entre las gentes. *Primam & optimam esse dico victoriam* (escriue el diuino Platon) *vt seipsum quis vincat: turpissimum vero quidam, & pessimum vt a se ipso vincatur.* Pregunto Prolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos setenta y dos Sabios que truxo de Iudea para la traslacion de los libros diuinos, que cosa auia mas difficultosa en el estado de los Reyes, a lo qual respondio el discreto varon: Vencerse a si mesmo, y no se dexar lleuar de sus passiones. Lo mesmo dixo el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre en las reglas que le da de buen gouierno, segun la qual el primer effecto de la Fortaleza, que el Principe ha de tener, es reprimir imperiosamente las passiones y mouimiētos del coraçon cō la fuerça desta virtud, si quiere llamarse y ser verdaderamēte valeroso y fuerte. *Certū quippe triūphati mundi testimonium est.* Auisa S. Bernardo, *Si corpꝰ castiges, & sub-*

S. Cypr. ser. 2. de habitu virg.

Prouer. c. 12.

S. Amb. li. 1. offic. c. 36.

Plat. lib. 34. de legib. dialog. 1.

Arcst. de sept. tuag. interp. ad Philocrat.

Isocratis de regno ora. 1.

S. Bern. ser. 1. in oct. resurr.

Digitized by Google

ſubijcias ſeruituti, ne pernicioſa libertas ſeruiat voluptati: ſi fletui præbeas oculos, magis, magis quam petulantiæ, vel curioſitati. Si denique ſpirituali dilectione flagrans nulli animum dederis voluptati.

Agapetus de offic. Regis.

El Rey es ſeñor de todos (dixo Agapeto al Emperador Iuſtiniano) pero entonces principalmẽre ſe llama ſeñor, quando ſe ſeñorea aſi meſmo, y no ſirue a los deleytes. Hazia eſto con tantas veras aquel Numa Pompilio, padre de la edad dorada, entre los Romanos, q̃ eſcriue del Plutarcho, lo que ſe ſupiera contar de vn Anachorita, criado muchos años en el yermo, como ſe veta en las palabras ſiguientes. *Hic temperatum ad omnem virtutem animum, magis etiam doctrina, tollerantia, & ſapientiæ ſtudio excoluerat: quarum præſidio artium motus illos animi infames extirpauerat. Eam demum veram fortitudinem exiſtimans, quæ cupiditatibus animi ſui imponeret rationis frenos.*

Plut. in vita Numæ Pompilij.

Boetius de cõſola. Phil. lib. metro. 5.

Eſcriuiendo Boecio las partes que ha de tener el varon juſto y fuerte, no ſeñala otras, ſino las que deſte Gentil refiere otro Chroniſta ſin Dios, para mayor verguença y confuſion del Chriſtiano, que ſabe lo meſmo, eſpera mas, y no lo cũmple. Y para que ſe diga del lo que S. Antonio Abbad dixo de Alexandria, quando hablo con el Satyro en los deſiertos de Thebayda: Hay de ri ciudad fornicaria, pues los brutos y animales reconocen a ſu Criador, y tu adoras idolos de palo: *Opera manuum hominum.* Tuuo entre los antiguos el varon fuerte muchas pinturas, por las quales quiſieron aquellos ſabios declarar lo que vamos hablando: en eſpecial lo ſignificaron mas expreſſamente (ſegun affirma Pierio) por la que haziã del fortiſsimo Hercules, cuya eſtatua pintauan con las tres mãçanas en la mano ſiniestra, ſacadas del vergel de las Heſperides, dexando muerto el dragon que le guardaua. Por eſta beſtia querian entender la concupiſcencia y peruerſa ſugeſtion, con que que el demonio combida a los hombres. Lo qual ſe ve claro en la hiſtoria de nueſtros Padres engañados por la meſma: en quien Philõ entiẽde el deleyte carnal. Fuera deſto, porque andando el tiẽpo, fueron experimentãdo los deſcendiẽtes ſus effectos, en aquella fuerça del mal habito con que aparta los coraçones de Dios. Dixeron ſignificar ſe tambien el dicho deleyte por el Rey Pharaõ, que tyrannicamente oprimia los hijos de Iſrael en injuſto captiuerio. Cõfirmaſe todo aqueſto cõ aquellas palabras del Propheta Ezechiel: *Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti, draco magne, qui cubas in medio fluminum.* Las quales declarando el glorioſo ſan Hieronymo, dize: que *Pharao*, quiere ſignificar el que aparta: y aſsi viene bien, que pues hazen vn meſmo officio el dicho Rey con el dragon, apartando las almas de Dios, tẽgã vn meſmo ſignificado. Paſsãdo pues adelante con la figura comẽçada por las tres mançanas, que fueron a Hercules deſpojos de la victoria, ſe entienden, ſegun el primer autor, la ira, codicia, y deleyte: de las quales queda ſeñor el varon fuerte, que doma ſus paſsiones. Todo lo q̃ ay en eſte mundo, q̃ parece de comer al guſto, dize ſan Iuan, no ſer mas q̃ vnos guiſados de concupiſcẽcias carnales, deſſeos de los ojos, y ſoberuia de la vida: *Omne quod eſt in mundo, cõcupiſcentia carnis eſt, & concupiſcẽtia oculorum, & ſuperbia vitæ.* Para que ſe vea quã fundados y uan los q̃ dieron tal declaracion a las mãçanas. Tales ſon ellas, y buen parecer tienẽ, pero dẽtro eſta la muerte: los ojos lleuan tras ſi, mas tras ellos el alma para la perdicion: oloroſas ſon al ſentido torpe, pero en aquel olor ſe dan los he-

S. Hie. in vita Anto. Abba.

Pſal. 113.

Pier. in Hier. lib. 54. c. de arbore mala.

Geneſ. c. 3. Philõ iud. li. de Opific. mũdi.

Exod. c. 3.

Ezech. c. 29.

S. Hie. de nominib. Heb.

Nata. Comes Mythol. li. 7. ca.

1. Ioan. 2.

hechizos del infierno. Contra las quales nos preuino el Espiritu santo, diziendo: *Ne intuearis vinum, quando flaueſcit, cum ſplenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, & in nouiſſimo mordebit vt coluber, & ſicut regulus venena diffundet.* No te fies del color, por mas que te robe la vista, q̃ no es todo oro lo q̃ reluze: y aunque es vino de mançanas: *Fel draconum vinum eorum venenum aſpidum inſanabile.* Y porq̃ el varon fuerte no deue acometer tales batallas sin madureza, por esso dize Rhodigino, estaua Hercules vestido con vn pellejo de Leon, q̃ significa la prudencia: *Qui is circũmunitus præcabidas animi affectiones conculcabit.* Pues injustamente vsurpa el blason de fuerte, quien dellas se dexa vencer: y mucho dara q̃ reyr al mundo, el que doma bestias fieras, y no tiene valor para enfrenar se a si. Alla refiere Eliano, de aquel luchador famoso llamado Dioxippo, a quiẽ por auer vẽcido en los juegos Olympos, le lleuauan en vn carro triũphando, conforme a la costũbre de los vencedores: pero aunq̃ le alabauã de esforçado, enmedio de la mesma fiesta dio muestra clara de su flaqueza: porq̃ miẽtras la gente boceaua cõ el contẽto de su corona, el Dioxippo nunca quito los ojos de vna persona a cuyo amor yua rendido el victorioso: *Melior eſt patiẽs viro forti, & qui dominatur animo ſuo expugnatore vrbium.* Esta es la verdadera calificacion del Espiritu santo, sobre este luchador, cõ la qual me contento. Y aun hiziera lo mesmo Diogenes, que era vn Philosopho notador de todas las cosas, el qual hallãdose presente al dicho expectaculo dixo en alta voz: Mira, mira el valiẽte, quan vencido esta de aquella mugercilla. No parece sino que se hallo en este caso Plinio el menor, segun lo muestran las palabras q̃ escriuio a Trajano, en aquellas loas que del compuso: pues tan poco caso haze de las fuerças corporales, donde no sirue primeramente para domar pasiones. Y assi dize: *Nec verò laudauerim ego magnopere duritiem corporis ac lacertorum, ſed ſi his validior toto corpore animus imperitet, quem non fortunæ indulgentia molliant, non copiæ principales ad ſegnitiem luxumq; detorqueãt. Tunc ego ſeu montibus, ſeu mari exercea tur, & latum opere corpus, & creſcentia laboribus membra mirabor.* En vna platica larga que tuuo Alexandro con el dicho Diogenes (dize Dion Nizeo) que le dixo vltimamente: Mira, despues que huuieres vẽcido los Medos, Babylonios, Batros, Indios, con todo el mundo, te queda otra mayor guerra, que es la que traes contigo: porque tu eres el mayor enemigo que tienes, y mientras no te vencieres, auras hecho muy poco en todo lo demas. Estas palabras tambien parecen de vn Catholico, y aunque no lo son, valen para confusion del mesmo Christiano, que lo entiẽde y no lo obra. Hallamos al fin por nuestra cuenta, que el vencerse a si, es acto de mayor fortaleza que sojuzgar el mundo: pues, segun hemos dicho, y nos enseña san Prospero: *Animi fortitudo, ea debet intelligi, quæ non ſolùm diuerſis pulſata moleſtijs incõcuſſa permaneat, ſed etiam nullis voluptatum illecebris reſoluta ſuccumbat.* Este es valor, esto es ser esforçado, estos son los dignos de ser celebrados en historia. Del Emperador Mauricio escriue Euagrio: *Mauritius factus Imperator ſolus ferè ex imperatorum numero ſibi ipſi imperare nititur: primò, popularem perturbationem ſtatũ ex animo ſuo exigere: deinde ſtatum optimatum in rationis, domicilio conſtituens vnicum ſe virtutum exemplar præbere, quo ſubiectos ad ſe imitandum erudiret.* De muchos fuertes haze mencion Va-

Prou.c.23.

Deu.c.32.

Rhod.lib. 6. c.7.

Eliã. de var. hiſt.lib.12.

Prou.c.16.

Plin. Iun. in Panegy. ad Traian.Imp.

Dion. Nizæ. de inſti.Prin. orat.4.

S.Proſp.li.3. de vit. cont. c.20.

*Euag.lib.6 cap.1.

Valer. Max. lib. 3. c. 2. Anto. Sabel. lib. 4. exmp. cap. 5.

Valetio Maximo, no pocos exemplos trae Antonio Sabellico y otros autores: pero ninguno dellos tiene que competir con vno de los que se supieron vencer a si mesmos: pues el que vna vez destruye su enemigo, acaba y queda seguro: pero en la guerra perpetua que trae el hombre cõsigo, no tiene fin sino con la vida, dize Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y esta para el que se sabe aprouechar es summa ganancia, segũ auiso S. Chrysostomo. Assi, que no hablo aqui (como arriba dixe) de la fortaleza que cõsiste en fuerças corporales y valentia de braços, sino de la que se llama generosidad de animo, y valor del coraçon: pues sin la ptimera pueden passar los que gouiernan, y sin la segunda, ni estos ni el Principe seran de fructo. No hablo dela ferocidad y osadia, que nunca tiene, dize Platon prouidencia en sus cosas: sino de aquella que no se amilana con la aduersidad, no quiebra con la contradicion, ni desfallece con las tẽtaciones: hablo de aquella que haze al hombre señor de sus passiones terrenas: y por quien dixo Moysen al pueblo: *Omnis locus quem calcauerit pes vester, vester erit.* Todo lo que valerosamente pusieredes debaxo de los pies, sera de vuestra possession: aunque sea lo que enel mundo vale y reyna. Esto nos quiso significar el gran Iosue, quando, auiendo vencido aquellos cinco Reyes, que se hallaron en la batalla famosa de Gabaon, los mando traer ante si, y que todos los capitanes les pisassen la boca: dandonos a entender, que entonces venceremos como fuertes y animosos, quando tuuieremos debaxo delos pies lo que la carne ama, y el mundo estima. Las fuerças acabanse con los años, edad, o enfermedad: mas la grandeza de espiritu no cae en los terminos y jurisdicion de

Iob. c. 7.

S. Chrys. ho. 13. in cap. 6. Matth.

Plato. lib. 2. de fortit.

Deut. c. 11.

Iosue. c. 10.

essos accidentes. A los forçudos dauan los antiguos premios de interes, o vna qual q̃ corona de enzina por las valentias, q̃ se pagauan con aquello: mas el premio del verdadero esforçado, es gloria y hõra ante Dios y las gentes: joyas de mas estima que todos los thesoros del mundo. *Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ.* El vigor de los miembros gastase con el tiempo, el valor del animo con el mesmo crece: la honra q̃ nace de la victoria corporal acabase con la muerte, mas la q̃ viene de la interior mortificacion, viue para siempre: *Qui vicerit faciem illum columnam in templo Dei mei, & foras nõ egredietur amplius.* Ningun hombre cuerdo haze estremos de sentimiento, porque desfallezca el cuerpo con la edad, pero ellos que solo viuẽ dello, acabaseles la vida porque les falta vn poco de ligereza, y no se que de valentia que tenian primero. Tal fue la muerte del otro Gymnosophista Calano, que por verse con poca salud y sin fuerças, se abraso viuo en vna hoguera. No es menos de reyr el famoso disparate de Thimantes, que si tuuiera tanta prudencia de coraçon como tenia dureza de braços, ni diera a los Chronistas que escreuir, ni a los lectores que mofar: y porque el cuento es salado le dire de la manera que Pausanias lo refiere, que passo assi. Siendo el dicho Thimantes muy valiente y esforçado, para conseruar las fuerças de sus miembros tenia por vso de doblar cada dia vn arco, no solo grãde, pero rezissimo de domeñar: acaecio que por estar ausente de su casa ciertos dias suspendio el exercicio acostumbrado, y de tal manera se mãco, que quando vino y prouo a doblarle, o porque el bueno del arco estaua muy seco, o porque sus braços veniã floxos, nunca le pudo tendir como solia.

Plin. nat. hist. lib. 16. cap. 3. & 4.

Prou. c. 22.

Apoc. c. 3.

Plutar. in vita Alex. Quint. Curt. lib. 10. Cice. lib. 1. de diuina.

Pausa. lib. 2. de reg Eliacorum poste.

ſolia. Por eſto ſe puſo tan melancolico, que probando vna vez y otra, y no ſaliendo con ſu intencion, encendio otra hoguera como Calano, y quemoſe en ella. Bien ſe ve que eſte es negocio de locos, y aſsi concluyo con el, y con todo lo que en el capitulo he dicho, poniendo vn muy buen ſentimiento de Ioſepho, que dize:

Ioſeph. de Bello Iudaico. li. 3. cap. 14.

Timidus eſt habendus qui mori non vult cum opus eſt, & qui vult cum nõ oportet: non viri eſt fortis ſemet occidere imo verò ignauiſſimi: nam & gubernatorem timidiſſimum puto, qui tempeſtatem metuens ante vim turbinis nauem ſponte ſubmergit.

CAPITVLO V.

De la temeraria oſadia, vicio muy contrario a la virtud de la Fortaleza.

Ariſt. lib. 2. Ethic. c. 2.

TIENE dos eſtremos, dize el Philoſopho, a queſta virtud, como todas las de mas, bien diferentes entre ſi: el vno es alegre, y el otro triſte: el vno muy deſabahado y el otro muy encogido: el vno ſe atreue a todo inconſideradamente, ſin reparar en coſa alguna ni mirar lo q̃ haze, y el otro por el contrario teme tanto, que juzgandolo todo por mucho no haze coſa. Eſtos me parecen en la condicion a los otros dos Philoſophos Democrito y Heraclito, tan diſtãtes en ſus ſentimientos, que el vno lloraua por quanto via, y el otro ſe reỳa de todo lo que paſſaua. Es pues officio de la Fortaleza, tomar en la mano el freno del vn eſtremo, para no le dexar yr ſin conſideracion, y alargarle al otro pegandole eſpuelas para quitarle las fantaſmas que le eſpãtan. Del primero deſtos, llamado temeridad, hemos de tratar al preſente, auiſando al Principe quien es, y que (ſegun dize Seneca) ſe eſconde muchas vezes debaxo de las alas de la fortaleza, ſolapando cõ ella ſus locuras para no ſer conocida: lo qual le ſeruira de tener verdadero aprecio de lo que es virtud, y lo que es vicio, procurãdo huyr lo peligroſo y arrimarſe a lo ſeguro. Bien veo que gran parte deſte punto toca a la Prudencia, dela qual hablamos en el capitulo doze del libro paſſado: pero eſtã las virtudes, ſegũ Tullio, tan encadenadas entre ſi, que no ſe puede tocar a vna pieça, ſin menear ſu compañera. *Sõ como lo que trae ſan Gregorio, de las cuerdas tan biẽ templadas en diferentes inſtrumentos, que tocando el vno reſponde el otro ſin tocarle. Mas es tan neceſſaria la materia preſente, que por mucho que ſe diga no ſobra nada: en eſpecial, que como en ſu propio lugar lo trataremos aqui mas a la larga, ſin repetir lo que dexamos eſcripto. Supueſto eſte principio digo: que aſsi como es loable la virtud de la Fortaleza, en los caſos que ſe halla, tambien es muy reprobada, quando temerariamente ſe intentan coſas cõtra lo que la miſma, y ſu hermana la Prudencia ordenan. *Via impiorum tenebroſa, neſciunt vbi corruunt*: dize el Eſpiritu ſanto. El que procede aſſonlocadamente acometiendo lo que no deuria, es como el ciego que quiere ſaltar donde ni ve, ni ſabe. Y por eſſo dize el Señor, que ſu camino es lleno de tinieblas: en las quales, ni las figuras ſe conocẽ, ni los colores ſe diſtinguen. *Palpauimus ſicut cæci parietẽ, & quaſi abſq; oculis attrectauimus.* Eſto haze el temerario, que ſin diſcurrir a donde, ni a que, ſe arroja: ſalga lo que ſaliere, en ningunos inconuenientes repara, a todos peligros cierra los ojos como los ciegos de Sodoma: todo ſe les haze facil, ſolo el no ſeguir ſu loco in-

* Lib. 1. Moral. c. 4.

Prou. c. 4.

Eſai. c. 59.

Geneſ. c. 19.

tento tienen por difficultoſo. Quando Iudas Machabeo, embio a Simõ ſu hermano para que conquiſtaſſe algunos lugares de Galilea, donde eſtauan captiuos muchos de ſu naciõ, y el con el otro hermano Ionarhas echò a la vanda de Galad, dize la diuina Eſcriptura, que dexo por capitanes del preſidio q̃ quedaua en Hieruſalem, a Ioſepho, y Azarias: cõ orden expreſſo, que en ninguna manera dieſſen ni aceptaſſen baralla de los enemigos comarcanos: pero quãdo eſtos oyeron, que Iudas y ſus gentes auian hecho tãtas marauillas en la guerra, teniendo por caſo de menos valer el eſtarſe alli encerrados, contra toda prudencia, y aun orden de ſu General, dixeron: *Faciamus & ipſi nobis nomen, & eamus pugnare aduerſus gentes, quæ in circuitu noſtro ſunt.* 1. Macha. 5. Y diziendo y haziendo, ſalierõ a dar ſobre el capitan Gorgias Caſtellano dela ciudad de Iãnia: pero pagarõ preſto ſu loca temeridad: *Qui cõfidit autẽ in cogitationibus ſuis, impiè agit,* Pron. c. 12. dize el Señor: como vemos en eſtos. Atreuierõſe biſoños a ſoldados viejos: capitanes ſin experiencia, contra quien la tenia de muchos años, y al primer encuentro Gorgias les mato dos mil hombres, ſin otros muchos daños que les hizo. No auian perdido los tres hermanos, Iudas, Simon, y Ionathas, ninguno de los ſuyos, en las famoſas virorias que acabauan de ganar, como nota el Chroniſta de ſus anriguedades: mas por el loco atreuimiento de los dichos capitanes ſe perdio tanta gente, y la reputacion, que no vale en la guerra menos, ſegun dize Vegecio, hablando de lo mucho que el pueblo Romano hizo ſugerando el mundo con ſus armas. El vicio de la temeridad, tal qual es, y vamos pintando, dize ſanto Thomas, que nace de la ſoberbia: porque dela manera que el arrogãte no quiere reconocer ſuperior, aſsi el temerario huye la ſugecion, que mueſtra rindiendoſe al parecer ageno, y no emprendiendo coſa ſin conſejo, el qual aborrecen los temerarios. Pues de la ſuerte que al ſoberuio caſtiga Dios con ſu meſma ſoberbia, como a Aman en ſu horca, tambien açota al temerario, ſacãdo del cuero las correas, y tomando por verdugo de la culpa ſu meſma temeridad: de manera, que do piensan coger vuas, vendimian agraces: y en lo que pretenden peſcar honra y loor, ſacan mucha infamia y vituperio, preſos en el ançuelo de ſu temeridad: Muy alabadas ſon las fuerças de Milõ Crotoniato, y parece lo merecen ſegun ſon prodigioſas las coſas que los autores cuentan. Vna es, lleuarſe en los juegos Olympios vn buey a cueſtas, ſin deſcanſar ni reſollar: matarle luego de vna puñada, y comerſelo todo en vn dia por premio de ſu trabajo: pero todo lo borro con la remeraria muerte que ſe tomo por ſu culpa: pues eſcriuen del Aulo Gelio y otros, que viendo vn arbol algo abierto por el medio, metio las manos, y con ſu acoſtumbrada furia le quiſo deſgajar: mas, o porq̃ no ſe dio buena maña, o porq̃ le faltaron fuerças para ello, queriẽdo aſsi la diuina juſticia caſtigar ſu intento aſſonlocado, las dos parres del tronco que renia doblegadas como pulgueras de arco, boluiendo furioſamente a ſu natural, ſe juntaron, y cogiendole las manos en medio, quedo alli colgado haſta que le comieron lobos. Eſte hecho quien le puede alabar, ſino es trocando las manos injuſtamente, y echando la culpa a la fortaleza, por las locuras de q̃ preſume la temeridad. Las fuerças de Milõ mas ſe parecen a la fiereza de tygres, y oſadia de leones, que a valor de hombres: los quales midẽ pru-

Eſther. c. 7.

Pauſa. lib. 6. de regio. Eliacos. poſter.

Rhodi. lib. 7. cap. 11.

Aulus Gel. li. 15. c. 16.

Valer. Max. lib. 9. c. 12.

Caro. Steph. verbo. Milo Crotonien. Volater. Antrop. lib. 17.

Ioſeph. li. 12. Antiq. Iudai. c. 12.

Veget. de re milit. li. 1. c. 1.

S. Tho. 2. 2. q. 53. artic. 3. ad 2.

prudentemente cada cosa con vara de juyzio justo, y no permiten, que la locura los ponga en aprieto, de donde salgã tiznados, o tenidos por insensatos: por lo qual dixo muy bien Lactancio: *Fortitudo, si nulla necessitate cogente, aut pro causa honesta periculum certum subierit, in temeritatem conuertitur.* Lo mesmo tiene Ciceron y toda la escuela de los Philosophos: que como se preciauan de toda cordura, aborrecian grandemẽte qualquier rasgo de temeridad. Tal fue la de Asael moçuelo loco, atreuido, e inconsiderado, que viendo salir huyẽdo al Capitan Abner de vna batalla, le quiso seguir, siendo para con el como niño con vn Gigante: llego el caso a termino, que el mesmo Abner viendole que peccaua de necio y demasiado, le auiso, no se pusiesse en seguir mas a el, que a otro delos soldados que yuan huyendo, cuyas armas podia tomar por insignias de su victoria: mas aunque dos vezes le requirio desta manera, ciego con su primera temeridad, apreto tanto al valeroso Abner, que reboluiendo sobre el le passo de vna lançada: *Sæpe contemptus hostis cruentum certamen edidit*, dixo Annibal: como quien renia buen voto en estos negocios. Fiauase Asael de sus pies, porque era ligero mas que vn gamo, y no echaua de ver tenia el otro mejores manos, q̃ para la guerra valen mas, ni se acordaua que es poca cordura apretar al poderoso demasiado. *Non litiges cum homine potente, ne forte incidas in manus illius.* Teniase por tan valiente como otro, y con la victoria nadie se le ponia delante: con esta prosperidad oluidose, que al enemigo vencido la puente de plata. Pues segun dixo don Sancho hijo de dõ Iayme I. Rey de Aragon: *Timendus est desperatus magis quam fortis animus, facilè enim contemnam meã ipse vitam modò alteri suam eripiam.* De aqui es, que suele tener mayor peligro el vencedor despues de vn buen sucesso, q̃ antes de començar la batalla: como se vio enla muerte dolorosa de Iudas Machabeo, y otros innumerables, que nos cuentan las historias. Seguir desesperados es gran temeridad, pues como dize Tullio: *Incerti sunt exitus pugnarum, marsque est cõmunis, qui sæpè spoliantem iam & exultantem euertit, & perculit ab abiecto.* Esto haze el temerario y atreuido con locura, porque el esforçado de veras es cuerdo, y como tal, antes de assentar el pie, mira y remira, si cae en vago, o en mazizo. *Oculi tui recta videant*, auisa el Espiritu santo: *& palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.* Con tã buen consejo considera maduramente quando se quiere emplear, si corre riesgo su honor: y viendo que no es justo intentar alguna cosa, reprime con la prudencia los impetus dela temeridad: porq̃ no admite consejos de ferocidad disfraçados con maxcara de fortaleza. *Fortitudinẽ & prouidẽtiam in paucis admodum reperiri existimo* (dixo alla Platon) *ferocitatem verò & audaciã metu carentẽ absq; prouidentia in multis.* Delo qual saca en cõclusion: *quæ igitur multi fortia nominant, ego ferocia nuncupo, fortia verò quæ prudenter discernunt, quæ audacia, & quæ metu sunt digna.*

Lactan. lib. 6 de vero cultu cap. 14.

Cic. lib. 1. offi.

2. Reg. 2.

Tit. Liu. Dec. 3. lib. 1.

Eccles. c. 8.

Gome. Mied. hist. Iacobi. 1. Regis Arag. lib. 18.

1. Macha. 9.

Cic. pro Mil.

Prou. c. 4.

Plat. li. 11. de fortitu.

CAPITVLO VI.

Dõde prosiguiẽdose la materia sobredicha, se auisa, que los Reyes pues tienen mas que perderse deuen guardar mas de ser arrojados, en lo que emprenden.

CONFORME a lo dicho arriba, hallamos ser cosa muy cierta y necessaria, q̃ el varon fuer-

te para ser y llamarse tal, deue primero conocer y distinguir si lo que emprende, aunque parezca honroso, es peligroso: porque el desseo ciego de lo vno no le engañe, por no mirar en lo otro: *In omnibus* (dize S. Ambrosio) *quæ agimus non solùm quid honestũ, sed & quid possibile sit, quærimus, ne fortè aggrediamur aliquid, quod nõ possimus exequi.* S. Ambr. li. 1. offic. c. 37. Deste tanteo saca el hombre conocimiento de la cosa q̃ es digna de miedo, y la que se puede desear, o acometer: y si no le haze primero, hallarse ha despues confuso y corrido, por hauer entrado sin cuenta donde le era muy necessaria. *Ne erigas oculos tuos ad opes quas habere non potes* (auisa el Espiritu santo) *quia facient. sibi pẽnas vt aquilæ & volabunt in cælum.* Prou. c. 23. El cauallo con antojos por mas furioso que sea, ni corre ni se menea de vn lugar, porq̃ esta ciego: para enseñar, que el hombre con los suyos no se desmande, pues esta mas ciego que aquella bestia. Si dize q̃ no teme: esso es lo peor, pues *Qui confidit in corde suo stultus est*: Prou. c. 28. pero el cuerdo por no caer, todo le parece digno de temor, y assi se guarda: *Quicunq; non timẽt ea, quæ ignorant, hi non sunt fortes: qui autẽ sciũt asperis & periculosis bene vti fortes sunt, qui verò in hoc pecant formidolosi.* Xenoph. li 4. ac dictis & factis Socra. Todo esto dixo Xenophonte, para distinguir los extremos de la fortaleza, tã vicioso el vno como el otro: y no menos pernicioso el primero q̃ el segundo. Estambien mucho de cõsiderar: que si la temeridad es causa de males infinitos, quãdo se apodera de vn coraçon, por lo qual deue cada vno huyr della, como de subir en cauallo desbocado sin freno, pues se pone a notable peligro de su vida, mayor obligacion corre por los Principes guardar se de aqueste vicio, como gẽte que tiene mas que ganar, mas que perder, y mas q̃ auenturar. Ser atreuido sin termino el q̃ no tiene do caer muerto, no es marauilla, pues se dira por el, lo q̃ alla Catõ el mayor dixo de vn soldado, a quiẽ otros alabauan de muy atreuido. y q̃ por miedo dela vida nunca se dexaua de arriscar a qualquier peligro: *Magni interest virtutem an vitam vilipendas.* Plutar. in vita Pelopi. in Prohœmio. Va mucho tener vno que perder, o no, o hazer mas caso vn hõbre de mostrarse valeroso y esforçado, que desesperado, porque este no es valiente, sino atreuido, como no le tira cosa, que tenga miedo de perderla. *Omnes dies pauperis mali* (dize el Espiritu santo.) Prouer. c. 15. Todos los dias son al pobre de vn color, todos le son iguales, tan poco manda a la noche como a la mañana. Solo era primero, y si en alguna cosa fuere arrojado y sin consideracio̅, solo se queda con nota de loco sin perdida delo suyo, pues no lo tiene: ni de lo ageno, pues no lo mãda. Pero vn Rey va por otros nortes y mares mas peligrosos, y assi deue navegar con mas tiento no de en algun baxio de temor impertinente, o en alguna roca de temeridad desesperada, pues si no mira esto, a vezes podria poner en balãças cosas de grandissimo precio y hõra. *Qui solerter in vitæ consilio figit mentẽ* (dize S. Gregorio) *caute se se in omni actione circunspiciendo considerat, & ne ex re, quæ agitur repentinus finis aduersus q; subrepat, hunc prius molliter posito pede cogitationis palpat, pensat, ne ab iis, quæ agenda sunt, prædiat formido, ne in iis, qua differenda sunt, præcipitatio impellat* S. Greg. lib. 2. Mor. c. 26. in cap. 2. Iob. Cõ la furia q̃ lleuaua Pharaon en seguimiẽto de los hijos de Israel, sin mas ni mas arrojose al mar tras ellos, y como yua ciego dela passiõ, metiole tan adentro el viento de su temeridad, q̃ quando con el agua se le resfrio la colera, y quiso boluer atras, las hõdas le emboluieron y anegaron, perdiendose con el toda la flor y caualleria de su Reyno. Esta es la causa porque dixo Exod. c. 14.

muy

Philõ. lib. de charit.

muy bien Philon: *In omnibus rebus nõ est præcipitandum iudicium, in his potissimum, quæ secus administratæ plurimis calamitatem, aut felicitatem afferunt.* Incredulo estuuo Pharaon enel mensage de Dios porfiado en la demanda de Moysen, terco a las suplicas q̃ el Reyno le echaua, para que dexasse yr aquella gẽte, y no padeciessen los naturales tanto trabajo: falso en las promessas dadas a los hijos d̃ Israel, pues saliendo con su consentimiento les perseguia: sacò de su temeridad la mas repẽtina perdicion que se lee en historias, sucediendole lo que

Prou. c. 28.

el Espiritu santo dize: *Fugit impius nemine persequente: iustus autem quasi Leo confidens absque terrore erit.* Como se vio enel malauẽturado Rey, que quiso huyr sin que nadie fuesse tras el, y ahogose enel camino, quedando los hijos de Dios tan sin miedo enla ribera, que començaron a cantar villãcicos de alegria en alabança del Señor: *Cãtemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum & ascensorem proiecit in mare.* Assi, que si el Rey de los Gitanos echara de ver lo mucho q̃ auenturaua en su loca osadia, ni fuera tan temerario en començar la porfia cõ Dios, ni tãnecio en proseguirla, pues se vino a fenecer tan a su costa y del Reyno: que de seyscientos carros de guerra en que antiguamẽte peleaua, de cincuenta mil hõbres de armas, y dozientos mil de pie, cõ que Pharaon salio en seguimiento delos Israelitas, no quedo (segun Iosepho) ni vno solo que boluiesse con la nueua. * *Operuit aqua tribulantes eos, vnus ex eis nõ remansit.* Dõde vemos, que para vn Rey, como dezia Augusto Cesar, no ay cosa que le este mas mal, que arrojarse sin consideracion con vn acto temerario. *Imperatori bono quicquam minus congruit, quam temeritas.* Bien parece en vn Capitan el esfuerço, muy necessario es q̃ sea valeroso, pero entiendese saluo el guãte (como dizen) siendo reportado, que si desto no se precia, delpeñarase mil vezes sin entenderlo. Porque como tienen la llaue del poder, si abrẽ con facilidad: por la puerta que pensaron entrara el contento, se les cuelan el pesar, desdicha y muerte. Alla dize Plutarcho, refutando vn gusto particular, que Dionysio hallaua enel Imperio, y es hazerse presto lo q̃ se le antojaua. *Vehementer periculosum est velle, quæ nõ decet eum, qui quæ velit, facere potest.* Pues hauiendo pocos que les vayan a la mano, en vna primera como jugadores arriscan hazienda y vida, y ponen todo su poder en el tumbo de vn dado, que tan facilmẽte les puede dar vn azar, como la buena suerte. Por esta causa fue tan notado Marco Minucio, que por codicia de ganar fama acometio inconsideradamente al campo de Annibal, no se acordando, que yua en aquel encuentro la honra y potencia de la gloria Romana, la qual tuuiera amargo y desastrado fin, si Fabio Maximo con su madureza y valor no la socorriera. Algunos juzgauan, que era miedo el detenerse de Fabio, pero la experiẽcia y victoria descubrieron; que no era sino reportacion y consideracion de lo que deuia hazer: y assi dixo muy bien Ennio.

Plut. in Mor. lib. de doctri. Princ.

Polyb. histo. lib. 3.

Exod. c. 15.

Lucius Flor. lib. 2. c. 6.

Vnus homo nobis cunctando restituit rẽ. Quanto mas, que de los dos extremos, mas seguro es vn poco de miedo, que vna punta de temeridad: *Nimis enim confidens in cautus est, metus autem prouidentiam docet*, dize Iosepho. No fue vicioso temor el que tenia el Capitan Romano, sino vn encogimiento prudencial y consideratiuo, para no arrojarse, ni en el tiẽpo aduerso ni en el prospero: sabiendo como sabia y aun dezia el Fabio: *Bono Imperatori fortunam haud magni*

Cicer. lib. de senectu.

Ioseph. de bello Iud. lib. 1. cap. 14.

Ioseph. de Antiq. li. 2. c. 14 * Psal. 105.

Aurel. Vict. de viris Imp.

Tit. Liu. Decad. 3. li. 2.

momenti esse, mentem rationemq; dominari. Y esto con que fin? para no auẽturar las cosas fuera de tiẽpo, y mas quando las perdidas (si vienẽ) son irreparables. Por esta causa aquel famosissimo è inuencible capitã George Castrioto Rey de Albania, en vn razonamiento que con los suyos tuuo, dixo las palabras siguientes. Entre todas las demas cosas que en medio de vna tan gran variedad de las humanas ay, para affligir los coraçones delos hombres, hallo que son las principales, temor y esperança. Esta es de mayor gusto y nace de vn espiritu mas alto: pero el temor es mas prudente y atentado, el qual aunque algun tanto dilate los desseos del alma, con todo en el fin acostumbra a dar mayor remedio y gusto. De aqui es, que el Rey Dauid, como hõbre experto no tuuo por caso de menos valor, quando oyò la conjuracion de Absalon su hijo, el darle lugar: y puesto que le podia resistir en la ciudad, le parecio mas acertado consejo dexarsela libre, que cõ alguna temeridad, poner en cuento el incendio y saco de Hierusalem. Bien vio que guerra con su hijo a cabo de tantos trabajos era desdichada: y, como nota san Chrysostomo, no tã llena de miseria quanto de confusion: pero al fin dixo a sus capitanes: *Surgite, fugiamus, nec enim erit nobis effugium a facie Absalon: festinate egredi, ne forte veniens occupet nos, & impleat super nos ruinam, & percutiat ciuitatem in ore gladij.* Saliose pues, rehizo su cãpo, ordeno sus gentes, y en la primera batalla desbaratarõ al rebelde Absalon: lo qual no se pudiera hazer, si el Rey con su madura prudencia no se huuiera guardado para mejor ocasion: y entendiera lo que dixo el otro Nicias a los Athenienses. *Hoc negotium belli grande est, quodquè repentè tentari non debeat.*

Iuan Ochoa dela Salde en la Chronica de George Castrioto. fo. 138

1. Reg. 15.

S. Chrys. de prou. Dei. lib. 3.

Thucyd. li. 6.

CAPITVLO VII.

Que los Reyes se deuen guardar dela colera y demasiada presteza, por ser gran disposicion para la temeridad.

AY Vna cosa muy contraria para lo q̃ vamos diziendo, sin cuya reformacion y auiso del peligro que tiene no es bien passar adelante. Esto es, el natural de algunos coraçones, tã supitos y colericos en las cosas, que apenas acabã de prender en vna determinacion, quando aceleradamente salrã cõ ella como fuego en polluora. Desto cõuiene mucho guardarse el Principe, segun diximos en el capitulo octauo del libro passado: pues quien no dexa madurar los frutos comelos sin sazon, causanle dentera de presente, y enfermedades, o crudezas en lo por venir: *Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.* Cõsejo es este del Espiritu santo, dado no solo para que los hombres se vayan poco a poco en enriquezer, pues lo que se gana a passos largos, se pierde a desmedidos, sino tambien para que cada vno sea assentado en lo que haze, y por dárse priessa a correr, no cayga y se haga las narizes: *Canis festinans cæcos edit catulos.* Trae alla Galeno por dicho comun y sentencia aprouada de los antiguos, y tal se puede llamar, el que, mirando las cosas a media talla, de tal suerte le hierue la sangre en el pecho, que sino lo mal barata presto todo, se ahoga: y assi a mas priessa mas vagar, y quãto pega mas colera por executarlo, mas lo enreda. *Via impiorum tenebrosa, nesciũt vbi corruãt.* No tãpoco quiero se piẽse soy contrario aqui de lo que arriba dixe, sino el mesmo: pues si bien me

Prou. c. 13.

Galen. lib. de semine.

Prou. c. 4.

me acuerdo, nos parecio que era regla de buena prudencia consultar de espacio las cosas, y executar las a priessa: a lo qual no contradigo, antes digo con Tullio: *Temeritas cum sapientia nõ commiscetur.* Y digo otrosi, que de tal manera se requiere sea la mesma execucion presta, que tambien deue ser discreta. Mas porque algunos pechos son tan feruorosos, que ni suffren el primer cõsejo, ni la segunda reportacion con que deuen yr atentados, auiso de nueuo, que es necessario al Principe vẽcer este natural, si en si siente humor, con que peca del. Buena es la execucion acelerada, con que no sea ciega por la colera: buena y dulce es la miel, mas en Sinope ciudad d' Colchos es muy amarga, dize Eneas Syluio: en Corcega es algo, aunq̃ no tanto, y en Heraclea de Ponto es venenosa, segun Pierio. Dela mesma suerte, en vnos casos la diligencia arrebatada ayuda, aunq̃ en otros la colera desconcierta: pero quien pone en paz estas reyertas, es la prudencia, de la qual diximos arriba. Mas porq̃ la execucion suele salir de compas, como Aguazil que haze fuera de lo q̃ llena en comission, y desto tienẽ la culpa algunos coraçones impacientes de tardança, dezimos: que tan peligrosos son los que corren demasiado, como los que para andar, es menester pegarles el azicate de vn palmo. *In cõsulta celeritas nocet* (dize Philon) *cunctatio verò speratam affert vtilitatem.* Donde sacamos, q̃ pues no se deuen atropellar los consejos, tampoco se deuen escalentar las execuciones, que quien apriessa assa quemado come (dizen allà) y si lo muy mirado se yerra muchas vezes, lo q̃ a troche moche se haze, que sera? *Qui festinus est pedibus, offendet*, dize el Espiritu santo: cuya prueua vemos cada dia, tocando con las manos los inconuenientes que trae, no esperar a la sazon que las cosas demandan. Nunca se tiene por seguro el parto que sale del natural, y viene antes de los siete meses, dize el Philosopho: porq̃ la naturaleza ha puesto ya tal orden y concierto en los nacimientos del hombre, que aũque para todos los animales tiene tiempo limitado, al racional dexo plazo mas ancho: pero de tal manera, q̃ si es antes del le repruena como abortiuo. Dela mesma forma parece, q̃ quiso poner ordẽ en las cosas y operaciones del mesmo hombre, señalandole tiempo pata concebir en su juyzio con buen consejo, alimentarlas en su pecho con madureza, y sacarlas a luz por las manos con paciencia, esperando el termino conuenièt para executarlas: lo qual es de tal suerte, que si le quebrantan sus limites, parece q̃ les niega el socorro natural de vida, con que los ayudaua. Por falta desto hemos visto perderse muchas gentes: siendo sus mesmas priessas la total causa de su ruyna. Subio el grã Propheta Moysen al monte, para hablar con Dios, y tratar delos negocios tocantes a su pueblo: como este de suyo era impaciente y mal acondicionado, auto josele q̃ tardaua mucho, y dos por tres dizen al Sacerdote Aaron: *Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant: Moyses enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit*, Hizo se les mal de aguardar vnos pocos de dias, y como eran tan tercos, cabeçudos y de duras entrañas, que assi se lo dixo san Esteuan el dia de su muerte, por no reprimir esta colera dieron en la idolatria, que quanto es de suyo, se tiene por el mayor de los peccados que se pueden hazer. Pues como nota santo Thomas y su Comentador, encierra en si la infidelidad, negando al verdadero

Cic. pro Murena.

Æneas Sylu. 2. ſi. Aſiæ. c. 22.

Pier. in Hier. lib. 36. cap. de Apibus.

Philõ Iud. li. de plantatio. Noe.

Prouer. c. 19

Aristo. lib. 7. histo. anima. cap. 4.

Exod. c. 24. & 32.

Actuum Apõ sto. c. 7.

S. Thom. 2. 2. q. 94. art. 3.

Dios, y contiene el aborrecimiento del meſmo, por el qual le preſume quitar ſu excelencia ſingular. Mirad que haze vn pecho mal ſuffrido: *Cito fecerunt, obliti ſunt operum eius, & nõ ſuſtinuerunt conſilium eius.* Lo qual dize Dauid por eſte atreuimiento: Mirad quan indigeſtamente quiſieron executar ſu furioſo antojo, y quãto mejor les huuiera ſido aguar ſu colera, y no encenderla. *Feſtinauerunt beati fieri temporalibus rebus* (dize dellos ſan Proſpero) *& magis cupierunt præſentia quàm futura: cum debuerint de tantis erga ſe beneficijs intelligere, quòd ad aliquam ſine fine beatitudinem vocarẽtur.* Notumieron ſuffrimiẽto en caſo que no era meneſter mucho, y aſsi rõpio Dios con caſi todos en la vida temporal: y cõ muchos en la eterna. *Vt iuraui in ira mea, ſi introibunt in requiem meam.* No le coſto menos alla al Rey Saul otro ſemejante diſparate que hizo, por no tener vn poco de paciencia cõ ſus prieſſas. Parece ſer, que eſtando el dicho Rey en cãpaña, vinieron ſobre el tanta multitud de Philiſteos, q̃ los ſuyos de puro miedo, vnos ſe huyan del cãpo por ſendas y veredas eſcuſadas, otros ſe eſcondiã en las mas ſecretas cueuas de la tierra, otros ſe metiã como fieras por las eſpeſſuras delos mõtes, y los demas quedaron tan amedrentados y ſolos, q̃ no ſabiendo que ſe hazer, el Rey embio a llamar, ſegun nota Ioſepho, al Propheta Samuel, para conſultar cõ el el negocio de la guerra. Reſpõdio Samuel, q̃ ſe eſtuuieſſe quedo, y aparejaſſe lo neceſſario para aplacar a Dios en ſacrificio, q̃ el ſin falta vendria dentro de ſiete dias. Saul eſpero el dicho termino, pero mal cumplido, porque no ſe le coziendo el pan, dize S. Gregorio, el poſtrer dia ſin querer aguardar al Propheta de Dios, hizo ſu ſacrificio (que no deuiera.) Apenas auia acabado, quando venia ya Samuel cumpliendo ſu palabra el dia ſeñalado, y viendo la prieſſa inconſiderada del Rey ſe lo tuuo tan a mal, que no admitiendo ſus eſcuſas, le dixo: *Stultè egiſti, nec cuſtodiſti mandata Domini Dei tui, quæ præcepit tibi.* Pero pues no me quiſiſte obedecer ni eſperar, tampoco eſperes de Dios confirmacion del ſceptro, q̃ ya tiene ſeñalado otro varon muy a ſu guſto, por capitã de ſu pueblo y Reyno, y aſsi ſe cumplio: para que veamos quan cierto es lo que dixo el Señor: *Væ his qui perdiderunt ſuſtinentiam, & qui dereliquerunt vias rectas.* Y tambien, para que los grandes, los ſeñores, y los Reyes, que tan a punto quieren ver el cũplimiento de ſus deſſos, ſe vayan a la mano en ſus prieſſas imprudentemẽte aceleradas, y ſe acuerden, que, ſegũ arriba diximos, fue ſentencia muy celebrada de los antiguos: *Feſtina lentè.* Las coſas no ſe hazen tarde, ſi ſe hazen bien, cõforme al parecer del grã Caton: *Sat citò, ſi ſat benè*, ò del Emperador Auguſto, ſegun Suetonio. En cuya confirmacion eſcriue Claudio Paradino, que mando hazer vna medalla de oro, en la qual eſtaua eſculpido vn Cãgrejo marino, que tenia aſida vna mariposa por las alas. Dando a entender, que la velocidad del vno ſe templa con la tardãça del otro: de la qual reſulta vn maduro y ſoſſegado mouimiento, para las coſas graues. El meſmo conſejo eſcriue ſan Hieronymo a Pamachio, porque al fin quien negocia no viene tarde, dize el Prouerbio. La pauſa de los negocios ſe paſſa preſto, y el guſto que dan viẽdolos bien acabados, es perpetuo. Congoxauaſe el viejo Thobias, como ſu hijo ſe detenia mas de lo que ſu coraçon penſaua, y aun deſſeaua: y aunque a las vezes ſe queria conſolar algun poco, la pena de ſu muger le fatigaua de nueuo, y le

Pſal.105.

1. Proſp. Aquit. Pſal.105

Pſal.94.

1. Reg.13.

Ioſep. de Antiq. lib.6.c.6

S. Gre. 1. Regum. c.13.

1. Reg.13.

Eccli.c.2.

Eraſm. Chil. 2. Cẽt. 1. Adagio. 1.

Sueto. in vita Aug. c.25.

Claud. Par. in Symbolis. pag. 275.

S. Hie. ad Pamach.

Tobiæ. c.10.

le boluia al lugar de ſu dolor: pero quando vino y vieron ambos el buẽ recado que traỳa, no les parecio larga ſu tardança, para las coſas que de camino auia effetuado. Sea pues la concluſion deſte capitulo, ſer caſo de gran importancia, guardarſe los Principes de la colera y demaſiada preſteza en ſus acciones, por ſer camino certiſsimo para la temeridad, vicio tan contrario al valor y fortaleza, que deuen los grandes moſtrar en ſus negocios. Acuerdeſe, que con ſer los Romanos tan amigos de hõbres valientes para las guerras que ſuſtenrauan, huỳan noramblemente de los atreuidos en demaſia, por parecerles, que caſos ran graues, quales ſuceden en las armas, no piden tanto fuerças deſeſperadas, quanto medidas y reportadas: de lo qual renian tal cuydado, que, ſegun Alexandro cuenta: *Audacioribus militibus iubebant venam ſolui, quæ non tam pœna, quàm medicina fuit, vt ſuperflua ſanguinis parte defluxa, magis ſe intra gyrum rationis continerent.*

S. Tho. 2. 2. q. 55. art. 3.

Alex. ab Alexan. li. 2. c. 13

CAPITVLO VIII.

Del otro extremo contrario a la Fortaleza, que es el miedo demaſiado: y que quando es poco antes aprouecha que daña.

Ariſto. lib. 3. Ethic.

DIximos arriba con la doctrina del Philoſopho, como la Fortaleza tenia dos extremos por contrarios declarados, que ſon temeridad y miedo: de lo primero auemos tratado enlos capitulos precedentes, reſta agora eſcriuir alguna coſa del otro enemigo, que ſe dize remor, o puſilanimidad: para que entienda nueſtro Principe, que como ha de procurar ſer reportado en todas coſas, y mas en las de importãcia, donde ſe pone a rieſgo de mayor daño, o prouecho, tãbien ſe deue guardar no de enel orro indiſcreto exrremo del temor demaſiado: pues ſi el primero es perjudicial, no lo es menos el que ſe ſigue. *Sicut ornatus arenoſus in pariete lympido, & ſicut paleæ in excelſis, & cameta ſine impenſa poſita contra faciem venti non permanebũt: ſic cor timidum in cogitatione ſtulti contra impetum timoris non reſiſtit.* Eccli. c. 22.

Cõpara muy bien el Eſpiritu ſanto la violẽcia del miedo indiſcreto a la furia del viento q̃ no dexa coſa en pie quando ſopla rezio: pues de l- meſma manera eſta paſsion, quando entra en vn pecho arrebara el valor, el animo, la oſadia, y ſobre todo el conſejo, por ſer el miedo (como eſcriue Plinio el menor a Trajano) falſo maeſtro delo que conuiene: *Infidelis recti magiſter eſt metus.* Plin. Iun. in Panegy. ad Troia. Imp.

Es caſo vergonçoſo y muy dañoſo a qualquier hombre, quãto mas a vn Principe, o Rey moſtrar baxeza de temor en lo que haze, dãdole mano para que mande mas de lo que conuiene, y a gente ran hidalga como los ſeñores: pues como dize Horacio. *Qui metuens vivit, liber mihi non erit vnquam.* Horat. lib. 1. epiſt. 14.

Y S. Pedro Chryſologo dize alla en vn ſermõ: *Libertatem probat virtus metus indicat ſeruitutem, nam liber ad gloriam, ſeruus natus eſt ad timorem.* S. Pet. Chryſ. ſerm. 101.

No ſolo tiene el miedo aqueſta mala raza, ſino que por otra parte es tan villano de condicion, que ſi le dan el pie, ſe toma la mano: pues no contento con auerſe entrado en caſa, y a vezes por puertas eſcuſadas, ſe haze luego tan mandon, como ſi ſe huvieſſe criado en aquel officio toda la vida. *Res eſt imperioſa timor.* Martia. li. 11 in Teleſpho.

Eſtaua cenando vna noche Theodorico Rey poderoſos de los Oſtrogodos, y enrre los plaros que le ſiruieron fue vna cabeça muy grande de cierto

pece. Eſtandola mirando antojoſele que era cabeça de hombre, y de vn Symaco a quien el auia muerto: comẽçole a cabar el temor de tal ſuerte, que no admitiendo ningun deſengaño, dize Fulgoſo, q̃ de ſola aquella ocaſion liuiana eſpiro. Por eſto con mucha razon anda la Fortaleza acompañada de la magnanimidad, nora ſanto Thomas, pues por ella ſe alcança aquella firmeza de coraçon y valor de pecho, que enlos peligros y rodos los ſuceſſos de la vida es neceſſaria. * El altar que mando Dios hazer a Moyſen para ſu ſeruicio, era de Sethin madera incorruptible, mas por de dentro muy capaz: porque el pecho del hombre valeroſo no ſolo ha de ſer fuerte, ſino anchiſsimo para vencer y tragar muchas coſas. De aqui nace, que eſta virtud real dilata el animo enlos peligros, enſancha el coraçon, deſahoga los eſpiritus, abre las puertas del alma, y no conſiente ſalir de compas y orden los alros penſamiẽtos de los Reyes, por mas turbados caſos que les vengan. Eſta miſericordia hizo Dios a Salomon, y no fue delas menores que con el vſo, pues ſegũ la diuina hiſtoria: *Dedit Deus Salomoni ſapientiam, & prudentiam multam nimis, & latitudinem cordis quaſi arenam, que eſt in littore maris.* No ſe ahogar entre muchas aguas, ſaber dar corte a grandes coſas, y en medio de los temores moſtrarſe ſin temor alguno, es don del cielo: el qual deue procurar el Principe, haziendo para ello todo lo que fuere neceſſario. Fuera deſto es de ſaber, que el temor con las ocaſiones, o vence, o es vẽcido: o mara, o muere: o ſe acaba, o acaba al que le tiene: y como eſte no ſe halla en varones fuertes, ſegun dize Tulio: *Timiditas & ignauia non cadunt in virum fortem.* Deue con gran cuydado como caſo de tanta hõra, en toda ſazon moſtrar vn pecho muy ſeñoril, nada amilanado, deſpreciador de qualeſquier acaecimientos: porq̃ deſta ſuerte haze el coraçõ a ſuffrir contraſtes aduerſos, para que no le eſpanten muſarañas: que ſi aſsi no ſe preuiene, en muchos caſos ſe hallara atajado y confuſo infamemente. *Cum fiducia certa de futuris ſentimus* (eſcriue Thucydides) *cũ timore autem in actione deficimus.* Porque no ay coſa que mas quiebre los braços, y corte el animo para paſſar adelante, q̃ vn poco de miedo, ſi ſe apodera del hõbre, que todo ſe le buelue en temor, como al que tiene ruyn eſtomago, que quanto come ſe le conuierte en colera, o en el humor q̃ predomina alla dedenrro. Eſtaua el capitã Gaal de guarniciõ en la ciudad de Sichẽ, contra el qual partio el gran tyranno Abimelech, que por vſurpar el Reyno y mandarlo ſolo acabaua de marar ſetenta hermanos ſuyos. Yendo pues con ſu campo a ſitiar la ciudad, hazia vn poco eſcuro, pero no tanto, q̃, poco mas, o menos, no diuiſaſſen que venia gente de guerra: y cõ eſta ſoſpecha dixo el Gaal a otro capitan llamado Zebul: *Ecce de montibus multitudo deſcẽdit, cui ille reſpõdit.* Anda que es miedo con el qual ſe te antoja q̃ los peñaſcos ſon hombres armados. *Vmbras montiũ vides quaſi capita hominum, & hoc errore deciperis.* Aſsi ſucede a los medroſos, con mas verdad q̃ dixo eſte Zebul, que tienẽ por muy cierto lo q̃ imaginan, y con la fuerça del miedo, creen muchas coſas indignas de temor: porq̃ ſe diga por ellos: *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* No niego yo q̃ vna punta deſta falſa en los negocios no es muy buena, antes los adoua mejor, como el agrio, ſiendo poco, que haze los mãjeres mas guſtoſos: y aſsi el diſcreto miedo, tẽpla la colera, enfrena la ira, agua la furia, y detiene

Fulgo. lib. 9. cap. 2.

S. Tho. 2. 2. q. 119. art. 5.

Exod. 38.

3. Reg. 4.

Cic. Tuſc. 3.

Thucyd. lib. 1. hiſt.

Iudic. c. 9.

Pſalm. 13. & 52.

ne el impetu fogoso del coraçon, para que no rebiente sin tiempo, como las minas de poluora, perdiendose la costa y el trabajo. *Temperatus timor* (dize Seneca) *cohibet animos, assiduus verò, & acer, & extrema admouens in audaciam iacentes excitat, & omnia experiri suadet.* Aqui se ve la diferencia de los extremos que tiene, o puede tener el miedo, pues siendo poco ayuda, y siendo demasiado saca de tino, haziendo que como desesperado se arroge temerariamente a quanto puede. A este miedo llama san Basilio embriaguez del alma, porque la saca de si y lleua do no querria. *Temulentia animæ metus est, quoties ad ea fertur, ad quæ nõ oportet.* Y assi se viene a verificar el parecer del Emperador Mauricio, que dezia: *Cauendum est à timidis, nam qui timidi sunt, postquam scelera ineunt, parcere nesciunt, & sæuius agunt.* Y este es vn punto, que aũ en las cosas de guerra, donde mas reyna esta passion se deue aduertir. Pues el desesperado, como nota Vegecio, viendose con la muerte al ojo, haze de tripas coraçõ, de medroso se buelue valiente, y atreuido de cobarde: *Clausis ex desesperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido: libenter cupit commori, qui sine dubio scit se morituram.* Este pues es el effecto del temor demasiado, que saltãdo de vn extremo en otro haze los hombres desesperados, hasta embestir y procurar derrocar las paredes con la cabeça: no mirãdo que es locura conocida, y euidente peligro del que acomete. *An ignoras quod periculosa sit desperatio?* Dixo el Capitan Abner a Ioab, quando en la rota de Gabaon salio huyendo de la gente de Dauid: apretandole tanto en la retirada, que huuo de deffenderse con las palabras sobredichas, ya que con las armas no podia. El Leon, segũ enseña la experiencia y escriuẽ los naturales, mientras puede poner tierra en medio, no se aprouecha de su furia; antes, desuiandose con gran señorio del peligro, quando le ven se va muy poco a poco a poner en saluo: y en pudiendo huyr sin menoscabo de su reputacion añade nueua ligereza en su retirada: *Ità natura constituit* (dixo Seneca considerando esta flaqueza del Leon) *vt quod alieno metu magnum est, à suo non vacet.* Verdad es, q̃ quando se ve encerrado, y tomados los passos para escaparse, con la desesperacion leuanta la colera, y lo q̃ libraua en sus pies, pone en la fuerça de sus vñas. De manera q̃ se le conuierte lo q̃ parecia baxeza en altiuez, la pusilanimidad en braueza, y el miedo en desesperacion. *Quid enim ni-mia pusillanimitatis dejectio, nisi desperata quædam absortio est: in hanc fortis non dejicietur:* dize san Bernardo, escriuiẽdo al Papa Eugenio. La razon esta clara de suyo, que esto es muy lexos de la fortaleza que pretendemos en vn Principe: porque el varon fuerte, ni con la baxeza del miedo se sotierra, ni con la auilanteza furiosa dela colera se despeña: tiene buen tiento en ambos humores y recatase deste que es mas terreno: acordandose de lo que escriuio Tullio a vn amigo suyo: *Plus in metuendo est mali, quàm in eo ipso quod timetur.*

Senec. lib. 1. de Clementia c. 12.

S. Basi. hom. 2 de ieiunio.

Pompo. Let. de hist. Rom. in vita Mauritij Imp.

2. Reg. 2.

Ariſt. hiſtor. anim. lib. 9. c. 44. Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16.

Senec. lib. 2. de ira. c. 11.

S. Bern. li. 2. de conſi. c. 10

Cicer. lib. 6. epiſt. ad Torquatum.

CAPITVLO IX.

Quan dañoso es mostrar los Principes miedo en sus cosas, por el perjuyzio que hazẽ a los suyos, y animo que ponen a los contrarios.

NO ay tiña que tan presto se pegue al que anda con el enfermo de ella, ni fuego que tã facilmente prenda en la casa del vezino,

no, como el miedo se ase de los que tratan al que le tiene. Porque assi como vn solo osado y atreuido basta para dar animo a vn campo entero, y librar vna ciudad, segun dize
Eccles.c.9. el Espiritu santo, de la mesma suerte vn pusilanime y medroso basta para corromper los coraçones de muchos: y vna oueja con roña es parte para destruyr vn hato entero.
1.Reg.10.& 17. Era Saul vn jayanazo tan grande, que dize la diuina Escriptura, tenia vn cuerpo mayor que todos los de su pueblo de los ombros arriba: era tan fuerte y valeroso, quanto declara su historia: y con todo esso, quando el otro Gigante salio a desafiar los del pueblo de Israel, ni el oso aceptar el combate solo, ni todos los suyos se atreuieron a ello: auiendo sacado algunas vezes sus esquadrones, y dado muestra de querer
Iosep. Antiq. Iud. li. 6. c. 11 pelear, segun Iosepho. De aqueste miedo claro esta, tuuo la mayor culpa el Rey, que con su flaqueza començando a temer, le pego a los demas. Por lo qual entiendan los Reyes y Principes ser cosa muy dañosa, si los suyos sienten en ellos descaecimiento, o flaqueza alguna, porque si los tales no tenian miedo con esto se les pega doblado: y si ya le tenian crecerles mucho mas. De donde viene, que vn hombre amedrentado haze mas daño q̃ vn difunto: porque este calla, y el otro con sus palabras y obras les enseña a temer. Entre la gente q̃ mandaua Dios no fuesse a la guerra eran los medrosos, no solo por lo poco que podian hazer con sus personas, sino por el mucho daño q̃ podian causar en sus desmayos: y assi mando a Moysen que pregonasse: *Quis est homo formidolosus & corde pauido? vadat & reuertatur in domum suam ne panere faciat corda fratrũ suorum, sicut ipse timore perterritus est.* En cuyo cumplimiento nota la diuina Escriptura, que el gran Iudas Machabeo quando quiso partir contra los capitanes de Antiocho, primero echò vando en el real, que todos los medrosos saliessen del: *Mors nanque timidos* (dixo Sophocles) *pro nihilo reputat.* Tiene otro mal el enfermo de esta teritia, y es: que si vna vez cae en su pasion, de tal manera se sotierra en ella, que corta toda la esperança de poderse leuantar: por lo qual en las reglas de milicia dize Vegecio: *Facilius est ad virtutem instruere nouos milites, quàm reuocare perterritos.* Ve se clara esta verdad en lo que refiere la diuina Escriptura del exercito Israelitico, que con ser seyscientos mil hombres de guerra, los que yuan en demanda de la tierra de promission, auiendo embiado espias, que truxessen lẽgua de los enemigos, y les diessen noticia del pays: porque a la buelta no se quantos dellos les metieron el garuanço en el cuerpo, diziendo: que se yuan a tomar no con niños, sino con gigantes: la tierra era tal q̃ se tragaua los hombres, las murallas de las ciudades llegauan al cielo, en cuya guarnicion estauan, no soldados como quiera, sino vnos monstruos de naturaleza, con ser tantos.

1.Macha.3.

Sophocles in Phryg.

Veget. de re milit. lib.3. cap.10.

Exod.c.13.

Numer c.13. & 14.

Dirigere metu, gelidus pauor occupat artus,
Et taciros mutò volunt in pectore quaestus.

Lucan.li.v. Belli Pharsa.

Deut.c.20.

Al fin concibieron tal miedo, que ni el valor de Moysen, ni las persuasiones de Aaron, ni el desengaño de Caleb, ni el animo que les ponia Iosue, basto para quitarles del casco la buelta a Egypto: antes estuuieron llorando toda vna noche, y murmurando contra su caudillo, porque les lleuaua a conquista tan peligrosa. No solo dize Iosepho que estuuieron aquella noche blasphemando, sino q̃ se determinaron en amanecien-

Iosephus de Antiq. lib.3.c.17

neciendo matar a Aaron con su hermano, y boluerse a Egypto. Pues si Moysen capitan de cãpo tan luzido, con estar confiadissimo de la victoria, por tener palabra de Dios, q̃ jamas falto, con todo esso no pudo acabar cõ ellos cosa buena, que fuera si le sintieran tocado vn poco del mesmo mal? Que en tal caso quando los miembros ven lisiada la cabeça, tras ella se van: *Opprimit leges timor*. Ni valen palabras, ni ay autoridad, ni se respeta el mando, ni se haze caso de amenaças. Ca donde el temor entra, de tal manera se apodera de la casa, que cierra de golpe la puerta a qualquier vn buen consejo y remedio: de manera, que en lo que no es miedo, y mas miedo, tiene por su contrario en tal coyũtura. *Pessimus in dubijs augur timor*, dixo Estacio. No ay aguero peor en cosas dudosas y peligrosas que el miedo, pues siempre anuncia lo peor, y adiuina lo mas dañoso. No es tiempo para buenos acuerdos, ni sazon para determinaciones sanas, quando reyna el temor, pues segun Plutarcho: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quoduis etiam constitutum, quenuis conatum, quenuis mentis impetum*. Quando supo Demetrio que Iudas Machabeo auia desbaratado a su capitan general Nicanor, dio el cargo de la empresa a dos valerosos hombres, Balchides, y Alcino: cuyo campo visto por los dela parte de Iudas, como era tan lucido de infanteria y cauallos, les puso tãto miedo, que de tres mil soldados, los dos mil y dozientos se fueron sin passaporte. Prouo ventura el esforçado Machabeo: y aunque con los ochocientos al principio le fue bien, pero en cayendo el, dize la diuina Escriptura, que todos echaron a huyr: porque si su capitan murio de lançadas, ellos se murieran de miedo. Faltoles la cabeça, que les sustentaua y halẽtaua sus coraçones temerosos, y sin ella ninguno fue bastante para detenerlos, aunque todos eran soldados viejos y muy exercitados en las armas. Porque el miedo como mãcha de azeyte en todo paño cunde, y ninguna cosa tiene por mas saludable, que la que su diligencia y huyda enseñan: pues si esta da en la cabeça facilmente se deriua a todo lo restante de los miembros. De aqui es que tuuo mucha razon Chabrias Atheniense quando dixo: ser mas espãtoso vn exercito de cieruos lleuando por cabeça vn Leon, que vn esquadron de leones teniendo vn cieruo por capitã. La causa es, porque en el Leõ se muestra la fortaleza, animosidad y gallardia, en quien el temor no tiene parte. *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum*. Y por el cieruo los antiguos entendian el summo miedo, segun trae Pierio en sus Hieroglyphicas, y Aristoteles lo confirma en el libro que compuso de los miẽbros de los animales. Quiso pues dezir el sobredicho Atheniense, que si el capitan es valeroso, intrepido y esforçado, el hara tales a sus soldados, aunque sean vnos lebrones: pero si es medroso y pusilanime, aunque lleue consigo hombres mas arriscados q̃ vnos tygres, con su miedo los boluera gallinas. Tiene otro daño esta passion, y es, que de muy pocos principios se engendra: y a penas ha nacido, quando crece tanto en vn momento, que parece de largos años. Quiero dezir: que con muy facil ocasion se causa, y en començãdo, es mas el ruydo que las nuezes. Este vicio es puro de liebres, las quales como cada dia vemos, y dizen los naturales, de suyo son tan medrosas, que de qualquier ventecico se espantan, y cada hoja del arbol que se menea las alborata. Passion es aquesta con la qual amenazo

Senec. Trag. 1. act. 2.

Statius. lib. 3. Thebaid.

Plutar. in Moral. lib. 1. de Fortu. Alex.

1. Machab. 9.

Rhodi. lib. 9. c. 11.

Prou. c. 30.

Pier in Hier. lib. 7. c. d. cer uo.

Aristo. lib. 1. de partibus anima. c. 4.

Pli. nat. hist. lib. 11. c. 37.

nazo el Señor q̃ caſtigaria a ſu pueblo, ſi ſe moſtraſſe rebelde a ſus preceptos. *Dabit tibi Dominus* (dixo Moyſen) *cor pauidum, & deficientes oculos, & animam cõſumptam merore, timebis nocte & die, & non credes vitæ tuæ.* Temer quando ay ocaſiõ de que, cae en muchos hombres, pero alborotarſe de repente ſin cauſa, a lo menos tan pequeña que es verguẽça, baxeza es de coraçon: y grandemente parece caſtigo dela diuina juſticia. Eſto nos da a entender aquel milagroſo caſo de Ionathas, que refiere la diuina hiſtoria: y fue de la manera ſiguiente. Tenian los Philiſteos muy aprerado al Rey Saul junto a la ciudad de Machmas, por auer venido ſobre el cõ treynta mil carros de guerra, ſeys mil cauallos, y tanta infanteria: *Sicut arena quæ eſt in littore maris plurima.* Quiſo el hijo del Rey hazer alguna hazaña memorable, y aunq̃ ſe pudiera atribuyr a temeridad, cõ ſolo vn page de armas dio tan valeroſamente en vn eſquadrõ de los enemigos, q̃ a la primera entrada mataron haſta veynte Philiſteos, de los q̃ eſtauã en las trincheas, con ſer eſtos dos hombres ſolos, y que ſe los podian ſorber alli enteros, ſe comẽçaron a rurbar entre ſi de tal manera, que como ſi vinieran ſobre ellos doblada gẽte de la ſuya, no ſolo dierõ a huyr, ſino a matarſe vnos a otros ſin entenderſe, y aſsi por vna tan facil ocaſion quedo tan grãde multitud desbaratada. Dõde vemos la razon que tiene Dionyſio Halicarnaſeo, quando dixo: *Bella omnia non qui plures ſunt numero conficiunt, ſed potius qui virtute ſuperiores.* Hazeſe aſsi meſmo en eſto otro daño no menor q̃ los paſſados, y es q̃ ſi el enemigo ſiente temor en ſu cõtrario, aunq̃ ſea vn gozque coxo ſe buelue en vna onza: y el que no oſaua ſalir de vna cueua cobrando aliento con el miedo ageno, ſale y ſeñoreaſe del campo atreuidamente: *Satis clarus eſt apud timentem quiſquis timetur*, dixo alla Muciano, y con gran razõ, porque aũque vno ſe muera de miedo, ſi ve que otro le tiene del, toma nueuos bríos, hazeſe eſpantoſo, y el que eſtaua eſcondido dáſe a conocer con gran eſtruendo, que por eſtos, y por eſto ſe dixo el Prouerbio antiguo: *Canes timidi vehementius latrant.* Quando el cãpo de los Aſſyrios, que eſtaua ſobre la ciudad de Bethulia, y la tenia tan apretada quanto ſe eſcriue enel libro de Iudith: oyò dezir la repentina y deſaſtrada muerte de ſu general Holophernes, como no ay hombre tan fuerte, que cõ la nouedad nò ſe turbe, ſegun eſcriue Ceſar, dize el diuino Texto: *Fugit metus, & conſilium abeis, & ſolo timore & metu agitati, fugæ præſidium ſumunt: ita vt nullus loqueretur cum proximo ſuo, ſed relictis omnibus euadere feſtinabant Hebræos, quos armatos ſuperſe venire audierant.* Viendolos huyr tan ſin orden, ſalieron los Bethulianos a dar en ellos, y ſaquear las riquezas del Real. De ſuerte, que los que vn dia antes encerrados, como ouejas en matadero, ſe contauan ya por muertos, o eſclauos, cobrando el animo que el contrario auia perdido, y ſacando fuerças del miedo que el enemigo lleuaua, huuieron no menos ſeñalada victoria, que riquiſsimos deſpojos en eſta retirada. Dõde ſe ve que es muy verdadera aquella ſentencia del hiſtoriador Tito Liuio: *Ex metu alieno creſcit audacia.* Porque quantos hemos viſto vencidos y muertos de quien meños ſe penſaua? Quãtas tierras ſe han deſtruydo por enemigos flacos? Quantas victorias han quitado de las manos faciles ocaſiones? Pues eſto haze muchas vezes vn poco de menos, o mas miedo en quien las trata. Marauilloſo caſo ſeria ver muerto vn

Deut. c. 28.

1. Reg. 13. & 14.

Dion. Halicarn. lib. 6.

Cornel. Tacit. Annal. li. 18.

Eraſm. Chil. 3. cent. 7. Adag. 100.

Iudith. c. 15.

Commen. Ceſaris. lib. 6.

Titus Liuius Decad. 1. l. 3.

Leon

Leon con las garras de vna liebre, y vn Tygre arrinconado por temor de vn gozque, y ver atado vn hõbre robusto por manos de vn niño, no seria cosa vergonçosa? Claro esta que lo seria: pues tal effecto causa el miedo en el pecho donde se apodera, que por esso dixo Damasceno: ser la verguença hija del remor, por que haze casos empachosos para hõbres honrados.

S. Damascen. lib. 2. c. 15.

CAPITVLO X.

Sumaria repeticion de lo contenido en este libro, y de algunos exercicios que deuen tener los Principes, ordenados a la virtud dela Fortaleza.

COncluyendo lo contenido en este libro, donde hemos tratado de la Fortaleza, dexamos aueriguado que no se dize ptopia, ni aun verdaderamente esforçado el forçudo de miembros, y robusto de cuerpo, ni el que desesperadamente acomete los peligros, sino el valeroso de animo, que primero vence sus pasiones interiores, y despues en lo exterior se muestra tal quando viene la ocasion, posposto qualquier temor aniñado segun las reglas de prudencia, digo reglas de prudencia sana y cuerda: porque el officio suyo es, dize Aristoteles, distinguir lo bueno de lo malo, abraçando lo vno y desechando lo otro: y en esta materia auisa de lo que se deue acometer, y enseña lo que se ha de huyr de tal manera que tiene siempre en pie el buen nombre del varon fuerte, hora no se arroje en el peligro de atentado, hora le atropelle de valeroso. Por falta desto muchos se celebran en las historias por monstruosos en fuerças corporales, y se borrãn con todo esso del catalogo de valientes y fuertes entre los discretos y sabios. Vn soldado rraya Alexandro en su exercito llamado Perdiccas, tã arriscado en qualquier peligro, que le acontecio enrrar enla cueba de vna Leona (escriue Eliano) y salirse con los cachorrillos en las manos. Esta hazaña alguno la tẽdra por hecho de varon fuerte, mas ninguno dira que es obra de prudente, ni aũ tampoco de fuerte, pues, como nota muy bien Tulio: *Animus paratus ad periculum, si sua cupiditate non vtilitate communi impellitur, audaciæ potius nomen habet, quam fortitudinis.* Lo mesmo diximos de aquel famoso Philosopho Indio llamado Calano, q̃ auiendo viuido setenta y tres años sin ninguna enfermedad, como le molestasse algo cierto dolor de tripas, dixo al gran Alexandro, en cuya compañia se auia venido desde su tierra, que el no queria viuir mas, por tanto mandasse encender vna hoguera, para quemarse y enterrarse enella. *Qui mali aliquid perplexus est, vix induci potest, vt sibi melius aliquãdo fore speret, etiam si aliud persuadeat ratio meliora suggerens.* Asi le acontecio a este Philosopho, como no estaua hecho al mal, el nueuo se le hizo muy nueuo, y desconfiado de verse como primero, tomo vn remedio tan condenado. Admirado el magnanimo Principe de tan espantosa determinacion, procuro diuertirle de aquel intento: pero no lo pudiendo acabar con el, mando aparejar todo lo que el Philosopho pedia, de lo qual quedo muy contento: y encendiendo su hoguera, cõ grã alegria del coraçõ, despidiendose de los circunstantes, como si fuera a bodas, se abraso en ella. Esto no fue fortaleza, sino miedo de la vida, la qual no queria sufrir Calano; porque no era a su contento, pues como dixo en cierta ocasion

Aristot. libello de virtu.

Ælian. de varia. hist. li. 12.

Cicer. offi. 1.

Diodor. Siculus de gestis Alex. Ann. 9

S. Gre. Naz. de funere patris.

Strab. li. 15. Geograph.

Plutar. in vita Alex.

Quint.Curt. lib.5.

sion Nabarçanes capitã al Rey Dario: *Fortium virorum est, magis mortem contemnere, quàm odisse vitam.* Lo qual no hizo este Philosopho, que cansado de lleuar la vida, se aborrecio cõ ella. Lo mesmo arguye san Augustin contra Lucrecia, pues mas se mato por miedo y verguença de la vida, que por amor dela castidad: pero deste pũto adelãte hablaremos mas largo, baste por agora saber que es de varones fuertes, ni temer los peligros sobre aguados de miedo, ni acometerlos sin consideracion arrastrados de la temeridad. Esto es tener pecho de Rey, pecho grande, pecho magnanimo, que ni se altera baxamente con temores, ni se arroja soberuiamente con prosperidades. Es vn regadio el de esta virtud, que con su frescura alienta el alma en los trabajos: es vn viento suaue con cuyo olor se regala el coraçon, y da passada a los contrastes de la vida: es vna planta de madera incorruptible, con cuyo arrimo se sustenta el desmayado: es vn rio en cuya ribera nacen arboledas muy graciosas, qual aquel segũdo del Paraysо, y vno delos quatro famosos que allí nacian, llamado Geon, o, segũ Iosepho, Nilo, que cerca toda la tierra de Ethiopia, por el qual dize Philon, q̃ se entiẽde la Forraleza: *Geon enim, interpretatur pectus, vbi cor habet domicilium.* Y baña la tierra caluroſa de Ethiopia, porque como nota san Augustin, la Fortaleza significada por el, con el fuego de su valor mete en calor la pusilanimidad, o pereza, quando se le offrecen cosas temerosas, y pega viueza alegre para despreciar las grandes. Esta es la sustãcia de lo que en los capitulos precedentes hemos tratado. Para cuya conclusion digo, que a esta virtud se reduze todo el exercicio de caualleria, en la qual deue ser el Principe muy impuesto por los mejores maestros que se hallaren. Esto es lo primero que mando Platon enseñar a los niños en su republica, y lo que entre los Persas se vsaua con tanto cuydado y rigor, que desde los cinco años hasta los catorze solo se empleauan en deprẽder como se haze mal a vn caualo, que freno le quadra, quales jaezes le estan mejor, como se parte, corre, y para, con todo lo demas a ellos necessario. Deuesele tambien enseñar el vso de todas armas, que aũque no las ha de exercitar, esta obligado a saber el modo, y las leyes que ay en ellas, por los nueuos acaecimientos que suceden, y tãbien para saber juzgar del tal exercicio, donde se hallare. Sobre todo muchas vezes le sera forçoso pelear mal de su grado, y en caso que va la vida, mire lo que le importa. Lo mismo dize Eneas Syluio, tratando esta materia con Ladislao Rey de Vngria, cuyas palabras son las siguientes: *Cum Regẽ inesse prælijs sæpius oporteat, militaribus certaminis exercere puerum conuenit. quem regni gubernacula manent.* Assi se hizo con el famosissimo Cyro, segun escriue Xenophonte, deprendiẽdo este exercicio en edad tã tierna, que aun que otros en el ensaye le vencian, el gustaua dello, y con este juego fue tã celebrado al tiempo de las veras, como refieren sus Chronistas. Sin ceñir espada Dauid le exercitaua Dios en el campo, y para hazerle mejor a las armas, con que despues auia de tomar a su cargo las batallas del Señor, le hazia pelear con los ossos, y leones saluages, de lo qual salio tan industriado, que desarmado, en cuerpo, acepto el mas señalado desafio que se ha oydo, y en el quedo rico, honrado, y con victoria. Y porque nadie se admire desta grandeza y lo juzgue por caso imposible, o milagroso, dize el Espiritu santo que vẽcio

S. Aug. de ciuit. Dei. lib. 1 cap. 19.

Plato. lib. 3. Dialog. 5. de rep.

Ioa. Boem. de morib. gent. lib. 2.

Æneas Syluius lib. de educat. liberorum.

Genes. c. 2.

Ioseph. de Antiq. lib. 1. c. 2.

Philõ Iud. li. 1. legis Allegoriarum.

S. Aug. li. 2. de Gene. contra Manich. cap. 10.

Xenoph. lib. 1. de Ped. Cyri.

1. Reg. 17.

cio al Gigante con arte y maña por la que auia deprendido en el campo siendo moçuelo peleando con las bestias: *Cum leonibus lussit quasi cũ agnis, & in vrsis similiter fecit sicut in agnis ouium in iuuentute sua.* De nueue años era el afamado Annibal quando le truxeron a España para que se criasse entre el ruydo de las armas, y se hiziesse a ellas, cuyo exercicio le valio tanto que hizo llorar a Roma muchas vezes. De doze començo el gran Alexandro a gustar de la guerra, y como tomo este estudio en tal edad, dio al mundo que dezir, y a los historiadores que escreuir cõ sus hazañas. De diez y seys era el Emperador Augusto Cesar quando en las armas mostro mas que lo que sus años prometian. Con cuyos exemplos se deue mucho animar el Principe, para cosa que tanto le conuiene: y porque tambien ayudan para esto otros exercicios buenos donde se prueuan las fuerças corporales, digo que le esta muy bien el correr, saltar, tirar la barra, esgremir, y aun el deprẽder a nadar, por las muchas ocasiones q̃ le pueden suceder en q̃ le sea necessario valerse desta industria, y sino lo sabe le pesara. Perdido se vio el grã Iulio Cesar quando en la batalla naual de Alexãdria, los suyos le desampararon, y si el no escapara a nado sin falta alli feneciera su vẽtura. Sertorio, capitan delos Portugueses, siẽdo soldado de Cipion, fue presso de los Cymbrios, y aunque estaua mal herido, por escapar la vida se echò enel Rhodano, a donde nadando como vn pez vino en saluamento. No fue de menos valor y admiracion el hecho de Horacio Cocles, Romano, quãdo el Rey Porsena vino a Roma para restituyr enel Rey no perdido al soberuio Tarquino, cuya llegada fue tan de improuiso, que casi los Romanos se perdieran, si este animoso Horacio no se pusiera en la puẽte del Tybre, resistiendo a la furia de los enemigos, hasta que los suyos la cortaron, para que los contrarios no entrassen enla ciudad, despues de lo qual arrojandose el en el rio, se libro nadando, y passo a los suyos. Cõtando la mesma hazaña Tito Liuio, tiene por tan estraño y espantoso caso, auerse echado armado este capitan en el Tybre y escapar nadando, que rezelãdo de escreuirla, dize: Esto euento, aunque veo sera la sobredicha historia para todos de mayor fama que de credito. Verdad dize, y no solo el Romano quien esto hizo, ca entre nuestros Españoles vieron los nacidos otro caso mas digno de admiracion, y de mayor hazaña, y q̃ con menos miedo se puede contar, pues ay tãtos testigos de vista que lo deponen, y cayo en persona de quiẽ todo se puede creer. Esta fue la increyble osadia del famosissimo Garcia de Paredes, hombre de tan grãde animo, terribles fuerças, q̃ no se puede bien juzgar, qual era mayor, su esfuerço en acometer grãdes hechos, o la fuerça y vigor, en acabarlos. Despues de la afamada rota de Rauena sucedio al dicho Español que haziendo escolta al bagage de los suyos, dierõ en vna emboscada de dos mil Frãceses, por los quales no solo fue desbaratado, sino herido de tres escopetazos, de manera q̃ matandole el cauallo, quedo preso en poder de quatro hombres de armas, que le lleuauan cautiuo a pie y mal herido. Llegaron pues con el a vna puente sin bordes, y viendose en tan buena ocasion, el valiente Garcia, abraçose con los quatro que le lleuauan asido, y echandose de la puente abaxo en el rio los dexo ahogados, viniendose el a nado al Real de los Españoles. Donde se ve q̃ parece muy bien: y aun es necessario sepan los Princi-

Eccl. c. 47.

Sueton. in vita August. c. 8.

Cesar in Cõmẽt. lib. 4. de bello Alexã.

Plutar in vita Sertorij.

Valer. Max. lib. 3. c. 2.

Virg. Æneid. lib. 8.

Caro. Steph. verb. Horat. Cocles.

Titus Liuius Deca. 1. lib. 2.

Ambrosio de Morales enla descripciõ de España. to. 2.

pes el arte de nadar, pues estos Emperadores y capitanes se valieron tanto della, lo qual tuuieron por negocio de tanta importancia los Griegos; que si pusieron gran cuydado en la criança de sus hijos, para doctrinarles y enseñarles en lo toeante a letras y artes liberales, de aqueste no se oluidaron, y assi dize Alexandro: *Nec minore studio primæ adolescentiæ iuuenes imbuebant Græci, vt præter literas & gymnasticas disciplinas, quò ad reliqua munia firmiores essent, etiam natare discerent.* Dela mesma suerte los Romanos tenian maestros en el cãpo Marcio, los quales tras el vso de las armas y cauallos, lleuauan la noble juuentud al Tybre, para que alli deprẽdiessen a nadar, teniendolo por caso tan importante, como los otros exercicios militares, que pues el peligro del agua, tambien suele acontecer a los Reyes y Principes, como a los q̃ no lo son: prouidencia es muy acordada preuenirse contra semejantes reuses. Esto se entiende, teniẽdo particularissimo cuydado, que por euitar vn peligro incierto, no se de en otro euidente y claro, pues en qualquier vso de armas no se pretende le tomen a destajo, ni con demasia, sino con aquella cordura y moderacion, que la salud sufre, y la prudencia enseña. No desciendo mas en particular acerca destos exercicios militares, y de todos los que a ellos se pareeen, porque me remito a los maestros y libros que dellos tratan, en especial que, como dize el glorioso S. Ambrosio: *Bellicarum rerum studium à nostro officio tam alienum videtur, quia animi magis quàm corporis officio intendimus: nec ad arma iam spectat vsus noster, sed ad pacis negotia.* Assi que como cosa de officio ageno, lo dexo para quien lo entiende: pues quien trata lo q̃ es de profession estraña, no escapa de atreuimiento de ignorancia.

Alexand. ab Alex. lib. 2. c. 25.

Franc. Moncon, Espejo del Principe, c. 60.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 35.

Fin del libro Nono.

LIBRO

LIBRO DECIMO.

En eſte Libro ſe trata en general de la Templança, para cuyo fundamento ſe habla de la miſeria humana, de lo mucho que vale la ſalud corporal, y de coſas que para ella ayudan.

CAPITVLO I.

Prohemio donde ſe pone breuemente la miſeria de la vida humana, la ſed con q̃ ſe viue de vanos deſſeos, cuyo remedio conſiſte en la virtud de la Templança.

COmponiendo eſte mũdo menor del hombre, diuidido en otras quatro partes como el mayor y verdadero, hemos Philoſophado delos tres priimeros eſpirituales elementos, que ſon Iuſticia, Prudẽcia, y Fortaleza: Reſtá nos agora declarar la otra quarta parte Oriental, que aunque poſtrera no es menos neceſſaria que ſus hermanas llamadas Templança. Para mejor inreligencia delo que auemos de tratar, es de ſaber, que nueſtra vida, ſegun el ſanto Iob, es vna perpetua contienda ſobre la tierra: *Militia eſt vita hominis ſuper terram*; * Y que, como nota S. Laurencio Iuſtiniano, no deſterrò Dios al hombre del Parayſo para que en eſte valle de lagrimas hizieſſe otro Parayſo, ſino para q̃ en el labraſſe el cãpo, molieſſe terrones, y cõ ſudor ganaſſe el pã de ſu comida. *In hoc ergo exilium nequaquam eiecit Deus hominem de paradiſo, vt hic aliã faceret paradiſum, ſed vt operaretur in ſudore, donec reuerteretur in terrã de qua aſſumptus fuerat.* Siendo pues, la dicha vida ſalteada de tantos enemigos, ninguno deue pẽſar q̃ eſta ſeguro, pues quando ſe imagina libre de vnos le acometẽ otros, y quãdo cree que tiene acabado con eſtos, ſe topa con otros nueuos, y no penſados: *Nõ credas* (dize el Eſpiritu ſanto) *inimico tuo in æternum, ſicut enim æramentum, eruginat nequitia illius, & ſi humiliatus vadat curuus, adijce animũ tuum, & cuſtodi te ab illo.* Tiene aqueſto el demonio, que como buen caçador nos pone lazos y paradas en muchas partes, ſegun vio S. Antonio, para que ſi no caemos enlas primeras, demos en las ſegundas, y ſi en vna emboſcada no le ſale bien ſu traça, pone reſguardo de otras para vencernos. Tienen mas eſtos enemigos de la vida humana q̃ no es gente de quiẽ ſe deue eſperar paz ni treguas ſeguras haſta la muerte, porque no ſon de condicion para conceder las, ni aunque las otorgueu tienen palabra para guardarla: *Quia non eſt veritas in eo.* De aqui es, q̃ ninguno ſe deue prometer dia claro ſin alguna turbacion de nublado, ni hora de cõtento, de la qual no pague tributo con muchas lagrimas. Llorãdo entra el niño quãdo nace, y tiene razon, dize S. Cyptiano: *Vt vita mortalis anxietates & labores, quos ingreditur, in exordio ſuo rudis anima teſteatur.* Conociendo eſto los Thrauſos, q̃ es cierta gente de Thracia, quando nacian los niños llorauan amargamẽte, recontando las deſuenturas a que

Iob. c. 7.

*. Laur. Iuſt. c. 3. de cõtin.

Eccleci. c. 12

S. Athanaſ. de vita Anto nij.

Ioan. cap. 8.

S. Cypr. ſer. de patient.

Rhodigi. lib. 18. cap. 23.

venian, y quando morian ya hõbres, en lugar de endechas, les cantauan alegremente el para bien, por auerse librado de las miserias humanas. La vida, segũ Euripides, trae a muchos engañados cõ su fama, pues no riene de vida mas que el nombre, siẽdo en realidad de verdad texida toda ella de trabajo y muerte. Biẽ se puede llamar por algunos madre, pero lo comun es ser madrastra vniuersal de todos. La q̃ mas larga parece topa luego con el fin, aunque aya viuido desde el principio del mundo, dize san Gregorio Papa, hasta el dia presente, y la mas cumplida a la medida de sus desseos, le falta mucho para buena: *Exiguum & cum tædio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis.* Todo es peregrinar de la mañana hasta la noche, y de la noche hasta la mañana, sin topar venta de refrigerio, ni posada para descanso. *Ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumerabi mihi: si dormiero, dicã: Quando resurgam: & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus vsque ad tenebras.* Por esto cõpara, y muy biẽ, san Basilio la vida al rio, cuyas olas con gran priessa se vã atropellando vnas a otras hasta llegar al mar donde fenecẽ. *Est autem vita nostra fluuius quidam continuus & irremissis ac indesinẽtibus fluctibus plenus quorum alio præterlapso iam alius in cursu præsens est & hoc pacto ad cõmune mortis mare properamus.* No ay rueda de relox cõprimida con las pesadas piedras que la tiren, la qual dando bueltas de dia y de noche, nunca topa el punto dõde la lleuan, como la vida triste del hõbre que passando puntos, horas, y años, siempre va arrastrãdo cõ las pesas de sus pesares, sin q̃ paren. *In eam demissus es vitam* (dixo Seneca a su amigo Lucilo.) *Quæ nunquam tibi miseriarum terminũ ac seruitutis factura sit.* Que cosa mas breue y circuncidada, escriuio alla Plinio, el menor, a su amigo Caninio Ruffo) q̃ la vida mas larga de quien tu quisieres. Ayer fue el Emperador Nerõ, y ya no parece hombre de los q̃ en su Era tuuieron Consulados. Por donde vemos amigo, que con mucha razõ se derramaron aquellas lagrimas de Xerxes, el qual atalayando desde vna torre el innumerable exercito que traya, comẽço a llorar, porq̃ en breues años no auia de quedar hõbre de quantos traya consigo. *Hæc sententia mundo data est* (dize san Cypriano) *vt omnia orta occidant, & aucta senescant, vt infirmentur fortia & magna minuantur, vt cum infirmata & diminuta fuerint, finiantur.* No solo la miserable vida es tan corta, y esta tan llena de tentaciones y estropieços, como cõramos: pero ella mesma, dize san Gregorio, es vna tẽracion, es vna tela cuya trama se arma en perpetua contienda de sí mesma. Si quiere aspirar arriba, y como quien saca la cabeça de entre las aguas mirar al cielo, ella con su liuiãdad en vn punto se abate: si quiere acogerse a lo alto de la contẽplaciõ, ella con su mesmo peso se derriba. Y assi noto muy bien Philon: *Nihil est rebus genitis firmum, sed omnia mortalia necessarias mutationes admittũt.* Por la obligacion deste fuero la hambre la fatiga, el comer la mata, el trabajo la cãsa, el ocio la destruye, el frio la encoge, y el calor la ahoga. Si la pobreza pide lo necessario, y se lo dan, no esta contẽta, si molesta por lo impertinente, y no se lo conceden, emperrasse, y al cabo quãto mas posee, mas dessea, quãto mas dessea, mas atormenta y martyriza. Por lo qual dixo muy bien Socrates: *In ijs quæ nullam prorsus habent stabilitatem quo pacto nos stabile quicquam assequemur?* Si con tres o quatro topays en vna calle, y preguntays a cada vno, por la vida que passa, a todos hallareys que-

Plut. in Moral. orat. consola. ad Apollinium.

S. Greg. Moral. li. 15. c. 1.

Sap. c. 2.

Iob. c. 7.

S. Basil. hom. 23. de non ad hær. rcb. fec.

Seneca. libr. 2. epist. 19.

Plin. Iun. lib. 3. epist. ad Caninium Ruffum.

Velater. lib. 12. Geograp. Valer. Max. lib. 9. c. 13. S. Hiero. to. 5. epist. ad Heliod. de mort. nepot.

S. Cyp. lib. 1. cõtra Demetrianum.

S. Greg. Moral. li. 8. c. 3.

Philõ Iud. li. de mũdi Opificio.

Plato. lib. 1. de sum. bono.

quexoſos,y a cada qual por differentes penſamientos.Eſpantado de tantos enſayos el Philoſopho Pythagoras,dixo que la vida era vn juego fingido,donde vnos parece q̃ ganan, y otros pierden,era vna fieſta general, donde vnos entrã a mirar,otros a ſer mirados : vnos entran a tornear, y otros a juzgar los combatiẽtes: vnos van enmaſcarados y otros a la clara y deſcubiertos: vnos con vna inuencion llana,y otros con orra muy coſtoſa:pero entre eſtas differencias,ſola vna coſa les haze iguales,y es, que ninguno va contento, porque deſſea algo que le falta. Eſte disfraz propone Seneca a ſu amigo Lucilo,con aquella ſuauidad de ingenio q̃ ſuele, diziẽdo: *Hanc imaginem animo tuo propone, Lucili,ludos facere fortunam,& in hũc mortalium cœtu honores,diuitias,famã excutere:quorum alia inter diripientium manus ſciſſa ſunt,alia infida ſocieta te diuiſa,alia magno detrimẽto eorum, in quos deuenerunt prenſa.* De manera, q̃ enel juego dela vida,vnos entrã caçã do honra,y otros eſpantando la caça,para q̃ no la cojan. Eſtos deſmontando inconuenientes para ſus pretẽſiones,y aquellos andan al oxeo del fauor. Eſte peſca riquezas, y aquel buſca vn buẽ aſsiento:vnos querrian cierto cargo,y otros tal officio,o dignidad.De ſuerte,q̃ todos,como los mõteros, tienen ſus paradas, y armã ſus lazos para coger mentiras. *Periit ſanctus de terra,& rectus in omnibus nõ eſt:omnes in ſanguine inſidiãtur, vir fratrem ſuum ad mortẽ venatur.* * Sabeys vltimamente q̃ tal es la vida,que como quien la conocia,dize el Concilio Toledano III.no lloró el Señor a Lazaro porq̃ ſe hauia muerto,ſino porq̃ hauia de reſucitar a las miſerias deſta vida. *Chriſtus nõ plorauit Lazarum mortuum,ſed ad huius vitæ erumnas plorauit reſuſcitandum.* Solo vn cõ cierto tiene eſte deſconcierto, vn remedio eſta miſeria,y vn cõſuelo eſta hambre y careſtia de tanto bien, que es el de las ciudades eſteriles y flacas de fructos,las quales vemos que prouеen de acarreo,hora por tierra,hora por agua como mejor les ayuda ſu comodidad,ſupliendo con eſta induſtria las faltas de la coſecha propia. Por eſto dizen, que los lugares ſituados en coſta de mar,ſon difficultoſos de rendir,a cauſa de tener el ſocorro muy cierto, y los baſtimentos ſeguros por el agua: y aſsi viendoſe tãbien aſſentada la ciudad de Tyro, ſe deſuanecia tãto,que fue meneſter deſengañarla el Propheta Ezechiel cõ palabras muy riguroſas,a las quales me remito. Lo q̃ haze a nueſtro propoſito es ſaber,q̃ eſta miſericordia vſò Dios con el hombre tan lleno de codicias deſordenadas,dando le el rio dela Templãça,para que reciba por el todo el remedio de ſus miſerias. Quatro, dize la diuina Eſcriptura,que ſalian del lugar deleytoſo,de los tres primeros hemos tratado en los libros precedentes, y reſtanos el poſtrero llamado Tygris, que ſegun nota el Eſpiritu ſanto, riega la tierra delos Aſſyrios, por el qual dize Philon ſe entiende la virtud de la templança: *Tygris virtus eſt temperantia reſiſtens voluptatibus,vaditque contra Aſſyrios,quos incorrigentes licet vertere.* Tales ſon los deſſeos y concupiſcencias de nueſtra carne: ſino digalo S. Pablo,las quales por mas caſtigadas que ſean,ſiẽpre andã incorregibles, y por mas q̃ parezcan mortificadas, dize S.Bernardo, reſuſcitan de repẽte con nueuos brios y tentaciones: *Quantumlibet in hoc corpore manẽs profeceris,erras ſi vitia putas emortua,& nõ magis ſupreſſa.Velis nolis intra fines tuos habitat Iebuſæus,ſubiugari poteſt, ſed nõ exterminari.* Eſta pues es la cauſa por que,ſegun Philon,va la Templança contra los Aſſyrios, que tãbien ſignifican

Diog. Laert. in vita Pythagoræ.

Senec. lib. 10 epiſt. 75.

Mich. ca. 7.

* c. Qui diuina. 13. q. 3.

S. Hier. ad Taraſ. de mort. fil.

Ezech. c. 27.

Geneſ. ca. 2.

Phil. Iud. lib. 1. Allegoriæ legis.

Rom. c. 7.

S. Bern. ſer. 58. in Cant.

Genes.c. 10. fican los que ponẽ assechãças, vassallos del robusto caçador y Rey de Babylonia Nemroth, el qual, segun
S. Hieron. in Michæa. c. 5. san Hieronymo se interpreta: *Tentatio descendens*, pues para resistir a todos ellos tiene valor y preeminẽcia. Desta hemos de tratar en el presente libro: y aunque * podre yo dezir
1. Cor. 16. con el Apostol san Pablo: *Ostium nobis apertum est magnum, & euidens*, digo tambien lo que se sigue, *Sed aduersarij multi*. Grã puerta se nos abre para la salud espiritual y corporal del hõbre, mas no dexaremos de topar antes de entrar por ella muchos salteadores, vnos que quitan la bolsa, y otros la vida: con todos hemos de andar a las puñadas, y confio de la victoria con la ayuda del Señor. Tambien quiero aduertir, que como son tãtos, no dexara de ser la pendencia algo a la larga, mas no nos oluidaremos de la Tẽplãça q̃ la mesma pide. Diremos algo de lo q̃ a ella toca, y forçosamẽte se dexaran atras cosas, pues si lleuaramos el curso q̃ la materia demanda, muchos libros se podiã escreuir y no quedara satisfecha.

CAPITVLO II.

Que cosa sea Templança, y del officio que haze con el hõbre entre los desseos mal ordenados que le combaten.

S. Bernar. in sermoni. paruis. serm. 35. LA Templãça, segun el glorioso S. Bernardo, es vna virtud: *Que reprimit illicita desideria, nec cedit promissionibus, nec emollitur blanditijs*. Es vna guarda del alma, y portera del coraçon, donde no cõsiente entrar cosa ilicita, ni persona sospechosa, y para no ser engañada, ni se dexa vencer con dadiuas, ni se ablanda con regalos, ni dissimula por cohechos. Sabe lo que
Eccli. c. 20. dize el Espiritu santo: *Xenia & dona excecant oculos*, y por tanto tiene las manos mancas para no recebir, y los ojos ciegos para no ver, por no ver cosa que la saque de su intencion, pues aun alla dixo el Poeta. Ouid. lib. 3. de Art. Amãdi.

Munera (crede mihi) placant homines que deosque,
Placatur donis Iupiter ipse datis.

La Templança, segun Tulio? *Est moderatio cupiditatum rationi obediens*. Es vna regla cortada por esquadra de la razon, como que se miden los desseos del hombre, desechãdo los que no dizen con ella, y aprouando por buenos y necessarios los que cõforman con su medida. Esto parece romò Ciceron del Philosopho, q̃ añade a lo dicho ser propio desta virtud: *Timere etiam iustam licentiam, & intẽtatam esse in vita rationem, similiter in paruis & in magnis*. Lleua el cõpas con tanto concierto la Templãça en la armonia del coraçon, q̃ ni le dexa desentonarse subiẽdo el punto, a dessear cosas vanas, que no le conuienẽ, ni perder letra, abatiẽdose a los apetitos desordenados q̃ son de tierra. Para mejor inteligencia desto, es de saber, q̃ la sensualidad enemiga de todo buen concierto, quanto enseña en la musica que vamos tratando, es en espacio y libertad, porque como no se puede ver desde su niñez metida en regla, huye que la digan lo que no gusta: *A seculo confregisti iugum meum, rupisti vincula mea: & dixisti: Nõ seruiam*. Con esta condicion vnas vezes propone sus cosas como necessarias, por obligarnos a ellas, y otras como gustosas, por combidarnos cõ las mesmas: y como el apetito por otra parte no sabe tener medio en sus desseos, presto se abalança a lo gustoso, y se arroja a lo que imagina ser necessario: *Sæpè enim dum necessitati debita reddimus* (nota san Gregorio) *voluptatis vitio deseruimus, & infirmitatis velamine nos excusamus*. Es ciego

Cicer. li. 2 de fin. bon. & mal.

Aristo. libello de virtuti.

Hierem. c. 2.

S. Greg. Mo. ral. lib. 10. c. 12.

go y topeta presto, es codicioso, y luego se aficiona sin mas distincion de tiẽpos que el que le enseña su loca fantasia. Aqui pues entra la Templança (dize san Ambrosio) *Quæ modum ordinemque seruat omnium, quæ vel agenda vel dicenda arbitramur.* Ella le gouierna de tal manera q̃ como ayo de Principes, assistiendo al trato vniuersal, de todo le auisa, como se ha de auer cõ vnos y con otros, de quiẽ se ha de fiar sin escrupulo, y de quien se ha de guardar cõ todo recato, para que ni deseche lo q̃ es justo aceptar, ni reciba lo que no es digno de ser admitido: *Temperantia* (dize Seneca) *voluptatibus imperat, alias odit, atque abigit, alias dispensat, & ad sanum modum redigit, nec vnquam ad ipsas propter ipsas vadit: scit optimum esse modum cupitorum, non quantum velis, sed quantum debeas sumere.* Tiene la Templãça el freno de los desseos en su mano, alarga la rienda, quando conuiene, y recogela, quando juzga ser necessario, para que como caballo desbocado no se abalance tras ellos, sin mirar los peligros a donde se arroja. Por esto los antiguos, entre sus Hieroglyphicas queriendo denotar vn hõbre medido y obediente a la razon, ponian vn caballo feroz con vn freno en la boca, dando a entender que estaua dela mesma suerte el dicho varon rendido a lo justo y moderado. Sirue esta virtud al hombre, de lo q̃ el medico enla casa Real, que no solo cura las enfermedades como en las demas quãdo adolecen, sino que tambien en tiempo de sanidad, assiste a su mesa, mira, corrige, y ordena quando, quãto, que, y como deuã comer o beber los Principes, para q̃ lo que les ha de seruir de nutrimento y vida, no les cause enfermedad y muerte. Desta sola medicina vsauan los Indios Orientales, segũ muchos autores, sin admitir en su Republica otro medico ni botica, que la de la templança: *Quæ non solũ illapsos curat dolores, sed præcurat, ne veniant.* Es mas de saber, que el tronco desta virtud se estiende en muchas ramas, y por tanto cada vna dellas pide particular orden y regimiento cõtra la oruga de los vicios que se le pegan, segun nota san Prospero: *Temperantia temperantem facit, abstinentem, parcũ, sobrium, moderatum, pudicum, tacitum, serium, verecundum. Hæc virtus libidines frænat, affectus temperat, desideria sancta multiplicat, vitiosa castigat, omnia intra nos confusa ordinat, ordinata corroborat, cogitationes prauas remouet, inserit sanctas. Ignem libidinosæ voluptatis extinguit, animi temporem desiderio futuræ remunerationis accendit, mẽtem placida tranquillitate componit, & totam semper ab omni vitiorum tempestate defendit.* Atiende, dize san Eplren esta virtud, no solamẽte a la demasia del sustento, al rigor de los deleytes, a la medida del sueño, al freno de los apetitos, y a la moderacion de las codicias, que desconciertan el coraçon, sino tambien quitando espinas, siembra rosas, arrancando malos affectos, los planta buenos, y destroçando la maleza de concupiscencias desordenadas llena el alma de desseos virtuosos. Esto nos significo el Sabio quando pidio a Dios el remedio de su coraçon, que consistia en la sabiduria eterna, diziendo: *Scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobrie, & custodiet me in sua potentia.* Va (dize san Ambrosio) sobre el carro de su cuerpo el hombre, tirado de quatro caballos desbocados, que son las quatro passiones del alma, ira, codicia, deleyte y temor, para que no le despeñen toma el gouierno a su cargo el Señor por medio de la templança, y con esto se assegura. Lo dicho ha sido en general: mas

S. Ambr. li. 1. offic. c. 24.

Senec lib. 13. epist. 89.

Picri. in Hieroglyp. li. 1. c. de equo.

Ioã. Rubr. de morib. gent. lib. 2. c. 8.

S. Prosp. lib. 3. de vita contempl. c. 19.

S. Ephren Syrus. c. de Tẽperantia.

Sapien. c. 9.

S. Amb. lib. 3. de virginib.

para mejor inteligẽcia ſuya diuidiremos eſte arbol en ſus ramas, dando a cada vna lo que le conuiene, para que nueſtro Principe de tal manera entienda, ſe ha de ſeruir de la Templança, que en todos los conſejos la conſulte, en todos los tribunales la de vara, y en todos acaecimientos tenga ſu parecer por mas acertado. Y porq̃ las coſas de Dios no ſolo ſon buenas para el alma, ſino tambien prouechoſas para el cuerpo, por lo qual dixo el meſmo: *Querite primum regnum Dei, & iuſtitiam eius, & hæc omnia adijcientur vobis.* Sera bien, primero ſe conozca la importancia de la ſalud, que es la primera fruta que deſte arbol ſe coge, para que viſto lo que ella vale, ſe entienda de quanta eſtima es quien la conſerua, y perdida, la recobre, pues no tiene la coſa en mas de quanto ſe vè falto y meneſteroſo della: que por eſſo dixo el otro Pheraulas Perſiano, ſer la neceſsidad gran maeſtra de deſengaños. Acabado eſto cõ el meſmo diſcurſo podemos proſeguir los otros frutos que lleua, con los effectos que cauſa, y remedios que pone, en lo qual pienſo ſe encierran los mayores ſecretos de la Philoſophia eſpiritual y temporal que al Chriſtiano conuiene.

6 Matt. c. 6.

Xenophõ. de Pedia Cyril. lib. 1.

CAPITVLO III.

Quan importante ſea la ſalud corporal: y de lo mucho en que los antiguos la eſtimaron y apreciaron.

PLutã. in vita Pyrrhy.

VNO De los mas nõbrados Principes del mundo, y de quien mayor caſo hazen los hiſtoriadores, fue el valeroſo Pyrro Rey de los Epyrotos, gẽte en aquella prouincia de Grecia, que agora llamamos Albania: eſte es el que puſo tantas vezes en aprieto el eſtado y grandeza de los Romanos, aunque deſpues entrando por fuerça de armas en la ciudad de Thebas, murio como el otro valiẽte Abimelech cõ vna reja que le arrojo deſde la muralla vna mugercita. Eſte famoſo capitan, ſegũ dizen Luciano, y Rhodigino, ſiempre que hazia ſacrificio a ſus dioſes, no les pedia acrecentamiento de reynos y ſeñorios, no grande fama entre los eſtraños, ni riquezas entre los ſuyos, no ſer glorioſo entre los viuos, ni afamado en los ſiglos venideros, ſolo demandaua en ſu oracion le dieſſen ſalud corporal, ſin la qual dezia, que ni los bienes temporales ſe pueden gozar, ni ſe deuen eſtimar. Quan acertada peticion era eſta, veſe por lo q̃ el Eſpiritu ſanto dize: *Melior eſt pauper ſanus & fortis viribus, quam diues imbecillis & flagellatus malitia.* Sino pregũtadlo al mas rico hombre dela tierra quando ſe halla doliente en vna cama, y vereys q̃ ni ſe acuerda de afficion, por mas hõdas que aya echado ſus rayzes en el pecho: ni de paſſion que tenga con amigos, o enemigos, por mas que aya paſſado con ellos, o por ellos: ni deſſea las riquezas, ni teme la pobreza, no le deſuanece la hõra, ni le congoja la afrẽta: no eſtima el regalo: y del trabajo no haze caſo, eſſo ſe le da empobrezer que ateſorar, obedecer que mandar, ſolo por ahorrar vn dolor de cabeça daria quãto ha ganado en toda ſu vida. O *volucrem fortunam* (dezia Tulio conſiderãdo eſta miſeria) *quam citò omnia ex lætitia & voluptate ad luctum & lachrymas recedunt.* Paſſa mas adelante el meſmo diuino autor, diziẽdo: *Melior eſt omni auro & argento, & corpus validum quam cenſus immẽſus.* De que ſirue al ſeñor los grandes ſeñorios, y al rico las muchas riquezas, ſi con ellas

Iudic. c. cap. 9.

Lucia. Dial. pro lapſu inter ſalut. ndũ Rhodigi. lib. 7. cap. 24.

Eccli. c. 30.

Plin. iun. lib. 7. epiſtol. ad Max.

Cicer. in ora pro Sylla.

ellas en ſu cama regalada llena mas triſte noche por falta de ſalud, que vn pobre açacan, el qual la paſſa toda rõcando ſobre vn eſcaño. Buena la tẽdria Aſſuero, de marfil y oro, no dexaria de eſtar mullida con hartos colchones, y en parte que ni el calor le fatigaſſe, ni el frio le offendieſſe, cõ todo eſſo vna noche que auia comido, y bebido largo, la paſſo tan mal, que huuo meneſter buſcar entretenimientos haſta la mañana: tenia el eſtomago cargado que le deſcõpuſo los humores, y aſsi le dio mala noche. *Dulcis eſt ſomnus, operãti ſiue parũ ſiue multum comedat; ſaturitas autẽ diuitis non ſinit eum dormire.* Verdad es que tiene abundancia de aueres el rico, pero en tal ocaſion mas ſiruen a otros, que para el, pues el medico repela vn pedaço, el çurujano vnta ſus manos con lo que puede, el boticario mata con yeruas la caça, y ſino le ſaca el humor del cuerpo, ſacale los dineros dela bolſa. Dõde vemos que al deſtẽplar de vn humor ſe truecan las ſuertes de los eſtados, pues el enfermo por mas ſeñor y grãde que ſea en el mundo, como caſo de enrremes en vn pũto le vereys tributario de hõbres baxos, gaſtando con ellos lo que tiene y aun no tiene, ſin alcançar el deſſeo de ſu çoraçon, que es la ſalud. Aſsi lo auia hecho aquella buena muger q̃ padecia el fluxo de ſangre, y ſano el Señor, deſpues que agotò toda ſu hazienda y ſubſtancia con los medicos, ſin hallarſe mejor vn dia q̃ otro. Que de miſerias paſſa vn pobre enfermo? A quantos martyrios ſe pone? Que dexa por intentar de lo q̃ no ſe puede dezir ni eſcreuir, ſolo buſcando vn poco de ſanidad? Con mucha razõ dixo alla Ioſepho: *Sũmum bonũ eſt hominibus viuere, mors autem calamitas.* Como quiẽ dize: Si viuir es gran bien, morir es grã mal, y tanta parte le toca a vno de vida o

Eſther. c. 6.

Eccle. c. 5.

Luc. c. 8.

Ioſep. de bello Iudaic. lib. 7. cap. 28.

muerte, quãta tiene de lo que es anejo a ellas, pues la vida en tanto es vida, quanto ſe puede gozar della ſin ſobreſaltos y alguaziles de enfermedades, y eſte es gran bien. Por no ſe ver enfermo el Philoſopho Euphrates, tomãdo la cicuta, q̃ es vna yerua frigidiſsima, ſe mato. Cãſado de ſu poca ſalud Iulio Ceſar aborrecia el viuir, y aſsi eſcriue Suetonio, q̃ auiſado ſe guardaſſe de ſus enemigos, no lo quiſo hazer: *Suſpitionẽ enim dedit, noluiſſe diutius viuere, quòd valetudine aduerſa vereretur.* Põponio Attico, grã amigo de Ciceron, cayẽdo enfermo en ſu vltima vegez ſe mato de hãbre, por no manchar el guſto de la vida ſoſſegada que auia tenido, llorando la falta de ſanidad que padecia. Por la meſma cauſa ſe mato el Emperador Galerio. Por la meſma Silio Italico el Poeta. Por la meſma el Orador Meſſala Coruino, y otros muchos, que ſeria largo cõtar, haſta los Indios, dize Eſtrabon, que tienẽ por infamia viuir enfermos, por lo qual en ſintiendoſe dolientes, encendiendo vna gran hoguera ſe echan dentro. Aſsi lo hizo aquel Philoſopho Indio Calano, de quiẽ hablamos poco ha, tã celebrado por Quinto Curcio, y por todos los Chroniſtas de Alexandro Magno. Con lo qual dieron a entender aquellos antiguos lo que dize el Eſpiritu ſanto: *Melior eſt mors quam vita amara, & requies æterna quam langor perſeuerãs.* Iuzgaron q̃ no es vida, la vida enferma, ni ay plazer verdadero do no ay ſalud, y con ella qualquier trabajo es tolerable. Que le falta al q̃ la ſalud no le falta? o q̃ vale quãto tiene, el q̃ ſalud no tiene? Eſtimarõla en tãto los paſſados, que no ſolo la tuuierõ por coſa diuina, ſegũ Plutarco, Macrobio, Iuã Roſino, y otros, pero muchos la adoraua cõmo Dios. Euripilo, dize Pauſanias, q̃ viẽdoſe libre de vna enferme-

Dion. Caſſ. in vit. Adrian. Imperat.

Plin. nat. hiſt. lib. 25. c. 13.

Sueto. in vita Iul. c. 86.

Cornel. Nepos in eius vita.

Baptiſta Ignat. in vit. Calerij.

Crini. de poetis Latinis. c. 67.

Rhodigi. lib. 11. c. 13.

Strab. in Geographia lib. 15.

Eccli. c. 30.

Plutar. in ſalubribus præceptis.

Macrob. li. 1. Satur. c. 16.

dad larga y peligrosa, la dedico vn famoso idolo en la tierra de los Pacienses. Las doncellas de Sycionia con nueua idolatria offrecian al templo de la salud cada años lo mejor que tenian, y de lo que mas se preciauan, que eran los cabellos, como refiere Alexandro. De muchos templos que los Romanos edificaron a la diosa de la calentura, haze mencion san Augustin, Plinio, y Ciceron, cumpliendose en ellos el miserable engaño que dize el Espiritu santo; hablando del que fabrico cierto idolo, *Non erubescit loqui cum illo, qui sine anima est, & pro sanitate quidem infirmum deprecatur, & pro vita rogat mortuum.* Y hoy dia muchos hombres aunque no osen idolatrar, como estos de quien hemos dicho, pero que dexan de hazer por su salud? Que dineros no gastan? Que tiempo no pierden? Que inuenciones no sacan? Que peligros no intentan? Y que medios no ponen aunque sean contra la volũtad de Dios, como el otro Rey Ochozias? Vna vida (si fuera possible) darian por otra vida, vna salud por otra salud, a trueque de saluar aquesta el que passa la mar con tormenta, es liberal de su hazienda con el agua, dandole en vna hora quanto ha afanado en muchos años, el que vè abrasar su casa no pide al fuego mas merced que de la vida, y, como dixo el demonio al mesmo Dios: *Pellem propelle & cuncta, quæ habet homo, dabit pro anima sua.* Sabia muy bien el dicho, como nota san Gregorio, que para guardar lo mas principal, pone el hombre a todo riesgo lo que es menos, por cuya causa en defensa del rostro offrecemos la mano, y por conseruar la cabeça, manparanse los golpes con el braço, y assi por saluar la vida, parecio a Satanas, que tenia Iob en poco qualquier trabajo, qualquier affliciõ, y qualquier perdida de hazienda, pues, *Nullæ diuitiæ meliores sunt sanitate corporis.* Tãto vale la salud, de tal estima es vn dia gustoso con sanidad: tan dulce es viuir con contento el hombre sin sobresaltos de aqui me duele: tã amable es (dize Aristoteles) el viuir sin axes, que por su conseruacion sufren los hombres mil tormentos, a ningun martyrio perdonan, cõ qualquier dolor se abraçan, a toda pena se offrecen, y si del medico reniegan estando sanos, al primer dolor de cabeça le hazen sacrificio de mil desseos, las horas le cuentan, los passos conocen, la entrada adiuinan, la voz tras oyen, y viendole venir alaban el consejo del Ecclesiastico: *Honora medicum propter necessitatem*, solo por pensar que aquel hombre les puede dar cosa que ellos tanto dessean, como es la salud. Alla los antiguos Egypcios (escriue Pierio) que para denotar la sanidad, pintauã vna paloma con vn ramito de Laurel en el pico. Tal parece el medico a los enfermos, quãdo entra por sus puertas, como si en la boca de aquel hombre viniesse el remedio de su dolor: y si esta Hieroglyphica parece frisar con aquella paloma de Noe, que truxo el ramo de oliua a los del Arca, por muestra de auer cessado la ira del Altissimo: no es de marauillar, pues muchas vezes vienen las enfermedades por causa de los peccados que los hombres cometen, segũ dotrina de S: Chrysostomo:* Traẽlo Hypocrates, Cornelio Celso doctissimo varon, Virgilio, y Homero, en cuya confirmacion nos dixo el Espiritu santo: *Qui delinquit in conspectu eius qui fecit eum, incidet in manus medici.* Y el Redemptor del mundo auiendo curado cierto paralitico le dixo: *Ecce sanus factus es, iam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.*

Esto

Ioan. Rosin. de Antiq. Roma. li. 2. c. 18. Pausanias de regi. Achaia lib. 7. Alex. ab Alexã. li. 5. c. 18. S. Aug. de Ciui. Dei. c. 14. Plin. nat. hist. lib. 2. cap. 7. Cicer. 2. de legib.

Sapient. c. 13.

4. Reg. 1.

Iob. c. 2.

S. Greg. Moral. lib. 3. c. 2.

Eccli. c. 30.

Arist. 2. Poli. cap. 4.

Eccli. c. 38.

Pieri. in Hierogly. lib. 12 c. de colũba.

Genes. c. 8.

Chrys. hom. 37. in Ioann. tom. 3.

* Hypoc. li. de insomniis. Cels. in prin. suæ. med. Virg. lib. 12. Æneid. Homer. lib. 1. Illiad.

* Ioan. 5. Eccli. c. 38.

Exod. 9. 1.Reg.5. 3.Reg. 13. 2.Paral. 26. 2. Mach.3.

Esto significaron las plagas de Ægypto: las enfermedades que apretarõ a los Philisteos, quando detenian el Arca. El secarse la mano de Ieroboam de repente, porque mando prender al Prophera de Dios: la lepra que nacio en el rostro del Rey Ozias, porque vsurpo el officio de Sacerdote: y la tunda de açotes que dierõ a Heliodoro, por robador del templo santo. Los Arabes, dize Crinito, que comparan la salud y vida al Sol, y con mucha razon: porque como el es vnico en el cielo y tierra, assi la sanidad no tiene par que se le iguale. Y como todas las cosas naturales cuelgan deste planeta, assi todo lo que puede ser contento en esta vida, tiene su origen principal en la salud: por lo qual dixo muy bien el otro Philosopho: *Corporis quidem voluptatem ex eo metimur, si rectè valeat, bonaque sic & temperata nostra valetudo.* De que siruen los colchones blãdos, si el pobre enfermo no puede reposar en ellos? Que aprouecha la mesa muy abundante de manjares, si en viendolos rebienra el hombre con arcadas? Que gusto le harã los vinos preciosos, a quien manda el medico beuer aguas cozidas? * Muy de espacio pinta estas basças el glorioso S. Anselmo, y assi lo lloraua el otro Poeta Ouidio, diziendo.

Crinit. de honest. disciplin. lib. 12. c. 2.

Plut. in Moral. lib. de virtut. & vitiis.

Athen. lib. 15 de Philosoph.

* S. Ansel. de simil. c. 77.

Ouid. lib. 1 de remed. amor.

Sæpè bibi succos, quãuis inuitus amaros
Æger, & oranti mensa negata mihi est.

Pues passando adelante, q̃ contento dara a otros quien consigo no le tiene? Como dira palabras dulces quiẽ siente la boca mas q̃ yeles? O como sera pàra los de mas gracioso, quien no se puede suffrir a si mesmo de pesado? Verdaderamẽte con grã acuerdo mandaua el Señor no se le offreciesse sacrificio de cosa enferma: *Quod habuerit maculã, vel claudũ fuerit, vel cæcũ, aut in aliqua parte deforme vel debile, nõ immolabitur Dño Deo tuo.* Y no solamente ordenaua esto, pero ni el Sacerdote q̃ lo hauia de offrecer permitia tuuiesse alguna delas faltas sobredichas. De manera, q̃ daua Dios por irregular qualquier hõbre sino era sano: *Homo de semine tuo per familias, qui habuerit maculã, non offeret panes Deo suo, nec accedet ad ministerũ ei⁹: si cæcus fuerit, si claudus, si vel parmo, vel grandi, vel torto naso, si fracto pede, si manu, si gibbus, si lippus, si albuginẽ habẽs in oculo, si iugem scabiem, si impetiginem in corpore vel hernioſus.* Yo confiesso que me parece renia grandissima razon en este mandato, pues qualquiera destos mõstros da en rostro a los hombres: y para interceder como medianero por otros, dize S Gregorio, no era bueno quien tenia faltas que no se suffrian en los de mas: *Quia cum is qui displicet ad intercedendum mittitur, irati animus ad deteriora prouocatur.*

Deut. c. 15. Leuit. c. 21.

S. Gregor. in Pastor. par. 1 cap. 11.

CAPITVLO IIII.

Dõde se prosigue lo começado dela salud, y que la delos Principes es de mayor estima por lo que importa.

Cicero. ordi. 3. in Catil.

SI el nacer en el mundo es gran ventura, no es menos gusto, dize Tullio, conseruarse sano en la vida: *Non minus iucundi, atq; illustres nobis sunt ij dies, quibus conseruamur, quã ij quibus nascimur, quod salutis certa lætitia est, nascendi incerta conditio.* La razon esta clara; porque el nacimiẽto, dize el mesmo, es incierto, y ya que se nace es sin sentido que discierna lo gustoso de lo trabajoso, y lo sabroso delo amargo. *Natus accepi communẽ aerem* (dize Salomon de si mesmo) *& insimiliter factã decidi terrã, & primam vocẽ similẽ omnibus emisi plorãs.* Despues delo qual añade: *Propter hoc optaui & datus est mihi sensus.* Que hasta alli no le tenia, y venido el hombre

Sapient. c. 7.

bre a tal ſazon, hallandoſe ſin alcabalas de enfermedad, no ſolo recibe contento, pero guſtaſe mas dello, entendiendo lo que ſe goza. En tres coſas eſcriue Platon, ponia cierto Poeta antiguo, la bienauenturança deſta vida, la primera dixo ſer la ſalud. *Superum antiquiſsima diua ſalus*, dixo alla Luciano. La ſegũda la hermoſura, pero eſta: *Prius marceſcit quã floreat*, auiſa Philon. La tercera, ſon las riquezas, mas eſtas: *Fures effodiunt & furantur*. Si alguna entra en ſabor y guſto es la ſanidad: * *Dulcedo animæ eſt ſanitas oſsium*, porque la hermoſura y los haueres ſon hueſpedes de poco ſoſsiego, antes ſon partidos que llegados: a vezes penſays que eſtan en caſa y eſtan fuera, y ſobre todo ambos ſin eſtotra no valen nada, ſola la ſalud ſin ellos es de eſtima: y mas, que ſegun nota ſan Auguſtin, en el nombre de ſalud ſe comprehenden las demas, porque, ſegun dize el glorioſo Doctor, eſte vocablo *ſalus*, en la lengua Carthagines es lo meſmo que *tria*. Por lo qual ſe dio muy juſtamente el primer lugar a la ſalud, pues ſin ella, la hermoſura ſe buelue en fealdad, y las riquezas (como arriba dixe) quãdo reyna en la enfermedad, mas ſiruen a qu ẽ no querriades que al propio ſeñor dellas, fuera de que en tal tiempo ſe deſtierra todo el contento del coraçon, tyranizãdole triſtezas, peſares, moleſtias, enfados: y tal cantera de melancolias que no le dexan gozar, ni aun del guſto q̃ tendria viuiendo ſano. *Morbi* (dize Plutarco) *Non tam multa negotia, neq; tot ſpes, neque tot peregrinationes, neque tam multa exercitia nobis eripiunt, ac perdunt, quã multas demũ voluptates.* De aqui es q̃ aquellos ſabios antiguos, no ſolo en el modo comun de hablar, ſino tambien eſcriuiendoſe vnos a otros en el principio delas cartas ponian lo que deſpues vſo Tulio en las ſuyas: *Cicero ſalutem Lælio.* Dando a entẽder no ſe podia embiar otro mejor beſamanos entre los que bien ſe quieren, q̃ deſſearſe vnos a otros ſalud cũplida. Y no es mucho procuren los hõbres vn don tan precioſo, con el conocimiento de tanto bien y vſo de razon que Dios les dio, pues las aues y animales hã tenido tãto cuydado de ſu ſalud, que hã ſido maeſtras de los hõbres en muchas medicinas. De aqui es, dize Plinio, q̃ las golondrinas deſcubrierõ la virtud dela yerua celindonia para la viſta, la comadreja ſe preuiene con la ruda contra los ratones: la cigueña comiendo oregano, eſta libre de toda ponçoña: y los ciervos, ſegun Ariſtoteles, en ſintiendoſe picados de qualquier animal venenoſo ſe aprouechan de los cangrejos en ſu defenſa. Por la meſma razõ las cabras ſylueſtres vſan dela yerua dictamo: las tortugas, dela conicula: los dragones del çumo dela lechuga ſylueſtre: haſta el puerco, dize Eliano ſabe ſus medicinas quãdo ha comido coſa q̃ le aya dañado. Porq̃ como eſcriue Tulio, dioles la naturaleza todo lo q̃ en aquel ſer animal auian meneſter, y enſeñoles juntamente lo que les auia de valer para conſeruarſe en el: *Principio, generi animantium omni eſt à natura tributum, vt ſe, vitam, corpuſque tueatur, declinetque ea quæ nocitura videantur, omniaque quæ ſint ad vivendum neceſſaria inquirat, & paret.* Siendo pues coſa tan precioſa la ſalud, como auemos dicho, y la perſona de vn Principe tan neceſſaria en el mundo, deue el ayo cuydadoſo deſuelarſe en apartarle todos los eſtropieços eſpirituales y corporales q̃ le pueden ſer ocaſion de alguna enfermedad y peligro. Caer vn particular importa poco, mas adoleſcer vn Principe, es golpe en la cabeça mas doloroſo, y mas peligroſo.

Plat. lib. 24. de Rhetoric.

Lucian. dial. pro lapſu inter ſalu.

Philõ. Iud. li. de Ioſeph.

S. Matt. c. 6.

Prou. 16.

S. Aug. to. 4. epiſt. ad Ro.

Plutar. in Mo ral. li. de tuẽda bon. valet.

Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 27.

Ariſt. de hiſt. animal. lib. 9 cap. 5. & 6.

Ælian. de hiſt. animal. lib. 6. c. 8.

Cicer. 1. offi.

Auia

2.Reg.21. Auia ſido el Rey Dauid tan valeroſo por ſus manos, como todos ſabẽ, pero andãdo el tiempo, ſucedio que entrando vna vez en batalla con los Philiſteos, y auiendolos vencido ſiguiẽdo el alcãce, dize Ioſepho, ſe adelanto ſolo, y tanto, que le huuiera de coſtar la vida, porq̃ reboluio ſobre el vn jayanazo llamado Iesbidenob, que ſegũ traỳa las armas era otro Goliath: como le cogio ſolo, y ſobre cã ſado, ſino le llegara de ſocorro el capitã Abiſai q̃ mato al Gigante, no ſaliera libre de la jornada, por lo qual le dixerõ los grãdes. *Iã non egredieris nobiſcum in bellum, ne extinguas lucernam Iſrael*, y hablaron muy bien, pues dela ſalud y vida Real cuelga el conſuelo y vida de todo vn Reyno, y en qualquier ocaſion que falte, eſpecialmente por enfermo, padece grã perjuyzio la Republica: los negocios no ſe deſpachan, las perſonas no ſe admiren, el gouierno va a poco mas o menos, los intentos ſe ſuſpenden, y todo para, ceſſando aquel primer mouimiento, que lo ordenaua, por lo qual dixo Claudiano:

Ioſep. Antiq. Iudaic. lib. 7. cap. 12.

2.Reg.21.

Claudian. de Honorij conſulatu.

Mouile mutatur ſemper cum Principe vulgus.

Deſta ſuſpenſion de coſas, nacen luego las quexas, las murmuraciones, y palabras deſmandadas, leuãtanſe los motines, alteranſe las voluntades de los vaſſallos, impidenſe grandes intentos, cortaſe el hilo a las jornadas famoſas, y atajanſe impreſſus: no menos neceſſarias que deſſeadas, tanto importa la ſalud de vn Principe. Yua (dize Iuſtino) el gran Alexandro ſiguiendo los dichoſos paſſos de ſu ventura, en buſca del poderoſiſſimo Dario, y llegando al rio Cidno, ſintiendoſe canſado y caluroſo, quiſo bañarſe en el, pero de tal ſuerte le traſpaſſo la frialdad del agua, que al punto dio gran mueſtra de muerte acelerada. Vieronſe los ſuyos, eſcriue Quinto Curcio, perdidos con caſo tan repentino: *Ingens ſolicitudo & pene tam luctus in caſtris erat. Flentes querebantur in tanto impetu curſuque rerum omnis ætatis, ac memoria clariſſimum regem in acie ſaltem non ab hoſte deiectum: inſtare Dariũ victorem ante quàm vidiſſet hoſtem, ſibi eaſdem terras quas victores peragraſſent repetendas: omnia aut ipſos, aut hoſtes populatos: per vaſtas ſolicitudines, etiam ſi nemo inſequi velit, euntes, fame atque inopia debellari poſſe.* Todos eſtos penſamientos les ſeguian, todos eſtos temores les affligian, todas eſtas muertes paſſauan, ſin ver muerto ſu Principe, ſolo porque eſtando el enfermo, todo el exercito lo eſtaua, y ſi faltaua, vian cortarſeles el hilo de grandes vitorias, deshazerſe ſus traças famoſas, eſtoruarſe el curſo feliciſſimo de ſu fortuna, que los lleuaua a ſer ſeñores del Oriente, todo lo qual perdian, perdiendo en aquella enfermedad ſu Alexandro. Pero el venturoſo Monarcha conualeſcio, y con el todos los animos delos ſuyos, con tanto mas cõtento de verle ſano que auia tenido de triſteza quãdo le imaginaron muerto, que por ſemejantes caſos dixo alla ſan Pedro Chryſologo: *Semper quidem cum perdita reperimus, nouum capimus cumulum gaudiorum, & eſt iucundius nobis inueniſſe perdita, quàm non perdidiſſe ſeruata.* Con eſta comũn alegria ſuya y de todos conualecio Alexandro, y proſiguio ſu jornada con otras muchas tan feliz y proſperamente quãto ſus Choroniſtas eſcriuen a la larga, y la ſagrada Eſcriptura en breue ſuma las comprehende. Donde vemos que ſi eſtas empreſas no ſe eſtoruaron por la ſalud de ſu Principe que ſobreuino, eſtuuo el negocio muy apique de deshazerſe, y ſi en el no hizo effecto la enfermedad, bizole, y muy grande en el religioſiſſimo

Quint. Curt. lib. 3.

Plutar. in vita Alexand.

S. Petr. Chryſolog. ſer. 138

1. Mach. 1.

Iuſtin. hiſtor. lib. 11.

4. Reg. 22. & 23. sissimo Iosias, que hallādo su reyno lleno de idolatrias y abominaciones, en pocos dias le limpio, de manera que parece se auian buelto a la dichosa edad de Dauid, pero tan buenos pensamientos y obras corto vna muerte desgraciada, y assi cō su falta se boluio aquella Republica Hebrea a inficionar como primero. Hizolo, y no con menores incō-

Clictoueus in eius vita. uenientes en el Christianissimo san Luis Rey de Francia, a quien crudas indisposiciones atajaron dos famosissimas jornadas contra infieles, en vna de las quales en fin murio. Hizolo en el curiosissimo Ptolomeo Philadelpho, para no acabar aquella nombrada libreria, que tenia intento de juntar, de quien los historiadores hazen tanta mencion: estorTrogus li. 15. uado por vna prolixa enfermedad, con otros muchos, que seria largo contar agora.

CAPITVLO V.

Dela flaqueza de la vida humana, cuyo remedio en gran parte consiste enla templança: por lo qual se deue guardar el Principe de lo que es regalo, si quiere viuir sano.

VISTA la importancia y necessidad q̄ tienen los Reyes de la salud, vengamos agora a los medios con que la mesma se adquiere y conserua jūtamente. Y aunque lo principal destenegocio toca a los medicos, que por la mayor parte son los mejores los de la casa Real: con todo esso entienda el Ayo de tal manera puede descuydar con ellos, que jamas deue perder el recelo de lo que tanto importa. A Esculapio Dios de la salud atribuyan los antiguos la Serpiē te por insignia, la causa, dize Macrobio, ser por la grā vista que tiene este animal: dando a entender, que assi la deue tener grande el Medico para mirar lo que haze sobre caso que tanto cōuiene, pues si ellos faltassen no deue faltar el cuydado del buen Ayo: antes como persona a quien este caso mas incumbe, vele sobre todos, guardando al Principe de qualquier excesso, donde pueda hauer sospecha de perjuyzio a su salud. Aduierta otrosi, que como la complesion de los tales es mas tierna y delicada que la de otros, lo q̄ en los de mas es poco, en ellos se deue juzgar por demasiado: y lo q̄ en otros puede ser seguro, es en los hijos de los Reyes muy peligroso. Para lo qual es de saber, que nuestra vida, como nota san Pedro, es de suyo tā fragil, que no tiene mas vigor que vn poco de heno: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius tanquam flos fœni, exarsit fœnum, & flos eius decidit.* Al Propheta Esayas mandaron predicar, y pregūtando, que tomaria por thema de su sermon, le dieron las mesmas palabras para començarle. *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* El Rey Dauid antes que entrambos hauia caydo en la mesma cuenta, y sin exceptuar pobres ni ricos, sieruos ni señores, dixo: *Homo sicut fœnū dies eius: tanquam flos agri sic efflorebit.* Bien se puede el hombre desuanecer tanto, que le parezca no tienen que ver los Cedros del Libano con el: pero la verdad es, q̄ el heno le viene muy ancho: *Quia nimirum* (dize san Gregorio) *carnalis gloria dum nitet, cadit, dum apud se extollitur repentino intercepta fine terminatur.* Apenas ha natido y ya esta seco: tan presto le vierō amarillo como verde. Bien se dize la carne heno, nota sant Ambrosio, y flor d' heno: pues a penas da vna muestra de si, quando le quitā el parecer.

1. Pet. c. 1.

Esai. c. 40.

Psal. 102.

S. Gre. Mor. lib. 16. c. 5.

S. Ambr. lib. 3. Exam. c. 7.

* Som-

* 1. Paral. 29. Pſal. 105.

* Sombra la llaman otros; y aſsi aſsombra ver la vanidad de los hijos de Adã clauada en vna ſombra. *Dies noſtri quaſi vmbra ſuper terram, & nulla eſt mora. Dies mei ſicut vmbra declinauerunt.* Supueſto el dicho fundamento, y que la vida es tan delicada como el heno, conuiene que ni la dexen aguazar con verdores de guſtos y deleytes, ni la permitan deſſear cõ cuydados y trabajos impertinentes, ſino que tomandoſe vn medio, ſe haga con ella lo que la templança enſeña. Hablando Columella en ſu agricultura del heno, manda hazer cõ el lo que ſe ſigue. *Eſt modus in ſiccãdo fœno, vt neque per aridum, neq; rurſus viride colligatur.* Dando a entẽder, q̃ ſi le quieren aprouechar, ſe tome con el el medio entre verdor y ſequedad: porq̃ ſi le echan la guadaña muy en verça pudreſe: y ſi ha paſſado de ſazon cõſumeſe. Dela meſma ſuerte ſe deuria tratar dela vida de quien tãto ſe deſſea que la tenga larga y proſpera, no le criãdo tan regalado, q̃ a cada paſſo caya con ſu ternura, ni apretandole tãto, que de ſeco ſe deſangue. Medio ay en las coſas, dixo alla el Poeta Lyrico, q̃ ſi ſe guardaſe auria en la vida menos deſconciertos.

Columel. lib. 2 de Agric.

Horat. lib. 1. ſer. Satyr. 1.

Eſt modus in rebus, ſunt certi denique fines,
Quos vltra citraque nequit conſiſtere virtus.

Biẽ es verdad, que ſi en alguna manera ſe puede tomar licẽcia para darſe en vno delos dos extremos, por mas ſeguro y prouechoſo ſe tiene, y a vn a vezes neceſſario, habituarſe los Principes al ſuffrimiento y trabajo, que no al regalo: a la cama dura, que no a la blanda, al ayuno, que no a la gloteria: porque aunque en todo puede auer peligro, el de eſte camino es el menor, y del ſe ſaca mas prouecho, que de ſu cõtrario. Arriba diximos, q̃ por ſer la vida qual el heno, ſe deuia tratar moderadamente, como coſa tan delicada, que ſe paſſa de vn extremo en otro facilmẽte: pues aduierte Plinio vna coſa, que haze muy a nueſtro propoſito en eſta parte, y es que hablando el meſmo autor del heno Griego, dize: que *Quãto peius tractatur, tanto prouenit melius.* De manera, que ſi los arboles quierẽ ſer regalados para dar ſu fruto, la viña eſcabada y aporcada para echar ſus vuas, la tierra cultiuada de muchas rexas para pagar ſu tributo al labrador, eſte heno tiene vna propiedad muy indiuidua de los otros, que quãto mas ſe deſcuydan del, mas crece, y quãto menos caſo ſe haze de ſu labor, nace mas abundante: de ſuerte, q̃ en oluidarſe del eſta ſu augmento. Lo meſmo diremos dela vida humana (toque a quien tocare) q̃ ſi dan en regalarla nunca medra, ſiẽpre coxea de algun pie: mas ſi diſsimulã cõ ella, y la habituan a mal paſſar, paſſa muy biẽn. *Naturæ enim* (dize ſan Baſilio) *perſpecta cognitio reprimit animi tumorẽ.* Porq̃ tratada con imperio traga las difficultades, hazeſe a las armas del padecer, no atiẽde mucho a las ſugeſtiones dela ſerpiẽte, ni a las quexas que le da ſu carne, y con eſto queda ſeñora del cãpo, y es para mas en vn dia, que de antes en ciento. Para mejor inteligẽcia deſto hemos de aduertir, que aquel antiguo engañador de nueſtros padres, no tiene oluidados los ardides con que ganò tãta honra en la primera jornada que cõtra ellos hizo. No dexa pudrir la fruta de ſu vitoria, antes ſiẽpre anda haziendo plato, combidando a todo el mundo con la mançana del vedado deleyte, prometiẽdo en el vn eſtado de contento eterno: como declara muy bien el ſantiſsimo Obiſpo y Martyr Cypriano. Vnos en eſte cõbite dexanſe lleuar ignorantemente de la primera tentacion, como hi-

Plin. nat. hiſt. lib. 18. c. 16.

S. Baſi. epiſt. 42. ad S. Gregor. Nazian.

S. Cypria. li. de dupli. martyrio.

Geneſ.c. 2. zo Adam, no curando de aueriguar ſi es todo oro lo que reluze: ni ſi lo q̃ alli ſe promete lleua algun camino de verdad. *Cor enim malignum baiulans primus Adam, tranſgreſſus & victus eſt.* Otros mas flacos, no ſolo ſe van tras el reclamo dela mala ſugeſtion, pero tambien creen y tienen por cierta la promeſſa dela ſerpiente. *Eritis ſicut Dij.* En eſta cuenta entra vn Nabuchodonoſor, que teniendo noticia muy cierta de la verdadera deidad, porque ſe la hauia dado Daniel, con todo eſſo creyo mas a eſta ſerpiente, haziendoſe dios: para lo qual dize S. Auguſtin, que leuanto aquella famoſa eſtatua con ſu nombre, mandando que todos la adoraſſen. Los meſmos paſſos le ſiguio el otro Herodes, que con el artificio engañoſo de cierta ropa reſplandeciente (dize Ioſepho) ſe quiſo hazer adorar. Verdad es, q̃ al primero echaron entre las beſtias del campo, para que ſe le afloxaſſe la vanidad: y al otro llego vn Angel q̃ le dio vn açotazo, con que pudrido y comido de guſanos dio el alma a Satanas. Quando el demonio anda mas orgulloſo, combidando a vnos, y afficionando a otros, es de aduertir, q̃ jamas falta el auiſo del Señor, que dize: No toques en la fruta veda da, ni te fies de lo que llena los ojos para ſi, que te engañaras: *Et in quacunque hora comederis, morte morieris.* Eſte officio haze la templança, de quien hablamos: no permitiendo ſe encarnize nueſtro coraçon, como el cuerno en los cuerpos muertos deſte mundo: ni dãdo lugar a que los ojos ſe enmarañen por mas hermoſa que parezca la fruta con que los combidan: antes deſcubriẽdo los engaños del enemigo, ſe opone a las falſas ſugeſtiones del deleyte: porque el bocado del regalo no nos ahogue. De manera, que donde ay vna ſerpiente, que con ſu veneno nos quiere empõzoñar, prouee Dios de la medicina que la Templança enſeña, para ſanar las heridas recebidas, y matar la meſma ſerpiẽte que las cauſaua. Por eſta razon dize Philon Iudio, que el Ophiomaco ſe reputa en el Leuitico por limpio y digno de ſer comido: porque es vn animal enemigo haſta la muerte de la ſerpiente. *Ideo Moyſes* (palabras ſon del autor) *in legibus, quas priuatim ſcripſit de animalibus quæ ſunt cibis apta, laudat Ophiomacum: eſt autem reptile, ſubnixum longis cruribus. Qui nihil aliud mihi eſſe videtur, quam temperantiæ ſymbolum, quæ implacabile bellum gerit cũ voluptate, id eſt ſerpente, qui Adamum perdidit.* Muy juſtamente ſe juzga por animal limpio quiẽ limpia al que le come: y por animal peruerſo, quien engaña al que le cree. Huuo antiguamente, eſcriue ſan Epiphanio, vna ſecta de hereges, que adorauan la ſerpiẽte: por lo qual ſe llamauan Ophitas: y aunque la raza deſtos ſe acabo, no falta quien cõ las obras los imite, dandoſe a los deleytes dela vida tan deſenfrenadamẽte, como ſi no huuieſſe otro dios con partes para ſer honrado, ni que tuuieſſe mano para caſtigar ſemejante atreuimiento. Todo para ellos es regalo, plazer dela vida, comer y holgar, no con menos deſcuydo de las coſas eternas, que vn Gentil y Pagano: *Quorum finis interitus, quorum deus venter eſt.* Deue pues contra eſtos pelear el buen Ayo fuertemente, imponiendo al Principe en las coſas del ſufrir y padecer, templando el humor juuenil, y ſi fuere meneſter con braço fuerte, enfrenando los deſſeos que le pueden dañar: para que no le cundan como mancha, y le penetrẽ los hueſſos de la ſalud eſpiritual y corporal. Eſte es el inrento y concluſion de aqueſte punto: por lo qual ſe quede aueriguado, que ſi el Principe quiere ſalud, joya de tanto precio y eſtima,

4. Eſdr. 3.

Daniel. c. 3.

S. Aug. de mirabilib. ſacræ Script. lib. 2. cap. 31.

Ioſeph. Antiq. lib. 19. c. 8.

Actor. Apoſt. cap. 12.

Geneſ. c. 2.

Phil Iudeus. lib. de mundi opificio. Leuit. c. 11.

S. Epiph. hæreſi. 37.

Ad Phil. c. 3.

eſtima como dixímos, a las de hauer ſiempre con la ſerpiẽte del regalo armado de templança, y vencera. Que por eſſo los antiguos, dize Pierio, no ſin gran myſterio, entre ſus Hieroglyphicas, figurauan la ſalud por la Ibis, que es vn aue, ſegun Plinio, Solino y otros, remedio vnico contra las ſerpientes: porque donde entra, o las come, o las deſtierra. Mal habitã en vn lugar ſalud y deleyte, regalo y vigor de fuerças, pues el vno endurece y el otro ablanda: el vno ſabe a tertura, el otro a fortaleza: el regalado eſta expueſto a todos accidentes, como el rico en el campo a los ladrones: pero el que no cura de ſi, que ſe haze a todo, y con qualquier coſa ſe paſſa, raros ſon los peligros que le empecen: la cauſa es, porque la Ibis, en quien ſe denota la ſalud, ſe traga y atropella la meſma ſerpiente: figura del cuydado demaſiado de ſi meſmo. Confirma ſe lo dicho, con aquella admirable hiſtoria, que Ioſepho refiere, hauerle ſucedido al grã Moyſen, del qual eſcriue. Que ſiendo en ſu mocedad elegido por los Egypcios, para Capitã general de ſu campo, en cierta guerra que trayan contra los de Ethiopia, informandoſe el dicho Moyſes del camino por do hauia de marchar al campo, ſi po que les era foçoſo paſſar por ciertos lugares llenos de muchas y ponzoñoſas ſerpientes: entendido el peligro, luego con induſtria hallo el remedio, y fue: que incho grandes jaulas de aqueſtas aues, y quãdo llego aquellos paſſos peligroſos las mando ſoltar, con tan proſpero effecto, que no ſolo libro ſu exercito de aquellos animales venenoſos, pero cogio deſcuydado al enemigo, que tenia ſu venida por impoſsible, hauiendoſe de hazer como ſe hizo, por aquella parte tã guardada cõ las ſerpientes. *Quæ nos improuiſè aggrediuntur* (dize Plutarcho) *crudelius nocent*. Y aſsi les ſucedio a los Ethiopes con Moyſen y ſu campo, pues por eſte medio alcançaron dellos victorias admirables. Si miramos las tierras que en ſu mocedad hade paſſar el Principe, las guerras q̃ ha de tener con los negros, y no deſte ſiglo, bien ſabemos quan peligroſas ſon, quã llenas de ſerpientes, q̃ encantan y emponzoñan cõ ſu canto: *Via eorum erit quaſi lubricum in tenebris*. El remedio es la moderacion de las coſas y tẽplança delos regalos, para q̃ en medio dellos viua como ſin ellos: y rodeado delos plazeres de la tierra, ſe aya en ellos como ſi no fueſſen, diziendo cõ S. Pablo. *Quaſi moriẽtes & ecce viuimus: vt caſtigati & non mortificati: quaſi triſtes ſemper autẽ gaudentes, ſicut egentes multos autẽ locupletantes: tanquam nihil habẽtes: & omnia poſſidẽtes*. De manera, q̃ la corona, el mãdo, el regalo, y abundancia de tãto como tiene, no ſean parte para apartarle delo eterno, y que ha de durar para ſiempre: acordandoſe de lo que la ſanta Eſther ſentia y dezia, en medio de aquel ſu trono y grandeza: *Tu ſcis Domine neceſsitatem meam, quod abominer ſignũ ſuperbiæ, & gloriæ meæ, quod eſt ſuper caput meum in diebus oſtẽtationis meæ, & deteſter illud, quaſi pannum menſtruatæ*. Y bien ſe le parecio, que lo traya mas por cumplimiento del eſtado, que por ſu voluntad: pues a ſolas, la ceniza, el cilicio y ayuno le acompañauan, mas que las inſignias imperiales: y aſsi la oyo el Señor, dize ſant Auguſtin, como a perſona que dezia verdad enello.

Pier. lib. Hier. lib. 17. c. 19. de Ibi.

Plin. nat. hiſt. lib. 10. c. 28. Solin. in Polyſtho. c. 45. Abulenſ. in Exod. c. 13. q. 15.

Ioſeph. de Antiquit. Iudai. lib. 2. c. 10.

Plut. in Mor. lib. de tranq. animi.

Hierem. c. 23.

2. Corint. 6.

Eſther. c. 14.

S. Aug. epi. 199.

CAPITVLO VI.

Alabança del trabajo, y quãto ayuda para q̃ los Principes ſalgan hombres de valor, huyr de todo regalo.

DIcho enel capitulo paſſado, y lo que hemos de eſcreuir en el preſente, es vn

punto de gran ſubſtancia, y de dõde cuelga lo mejor, y mas de la buena criança, q̃ a vn Principe ſe puede hazer. Eſto es ſacarle de pañales delicados y blandas olandas, quanto ſu eſtado ſuffre: rendirle a vn poco de trabajo y ſuffrimiento de frio, de hãbre y canſancio moderado, q̃ eſto es lo que haze hombres: pues con lo demas, ſolo ſe hazen muñecas y nimphas delicadas, *Cato maior* (dize Plutarco) *non tantum iaculari, & armis depugnare, atq; equitare docuit filium, ſed pugilatum etiam, æſtum & algorem tollerare, vortices & fluctus fluminis ſuperare nando.* Eſto hazia eſte cauallero Romano, no porq̃ ſu hijo ſiendo tã principal, no pudiera paſſar ſin ello, ſino por guardarle del regalo, padraſtro de los bien nacidos: y porq̃ habituandole al trabajo y difficultad delas coſas deſde pequeño, en mayor edad no ſe le hizieſſe nueuo al tiempo del meneſter. De aqui es, que el famoſo Lycurgo, gran zelador de la buena criãça cõ los niños Lacedemonios, ſegun los autores, mando guardar a cerca dellos inuiolablemente lo q̃ ſe ſigue. *Pueros à ſeptimo anno in æqualium cœtu exerceri inſtit, ad cutem vſq; tõderi, nudis pedibus ambulare. Duodecimo anno tunicam vnam patrio inſtituto ſortiri, neque balnea, neq; fomenta ſcire. Pueros puberes non in forum, ſed in agrũ deduci fecit, vt primos annos nõ in luxuria, ſed in omni labore, & opera agerent.* No le engaño ſu intento, pues por eſta dorrina y cuydado muy alabado del Philoſopho, ſalierõ deſpues de Lacedemonia ran valeroſos capitanes, tan afamados gouernadores, y tan eſclarecidos Principes: q̃ no dierõ menos que eſcreuir a los Chroniſtas, q̃ admirar a los lectores. Todo lo qual atribuyen, los que bien entiẽden; a la buena criança q̃ con ellos ſe tuuo en la niñez: deſpidiẽdolos del regalo, y haziẽdolos curtir en todo genero de trabajo. *Audi fili mi* (dize el Señor) *& eſto ſapiẽs, & dirige in via animũ tuum. Noli eſſe conuiuijs potatorum, nec in commeſſationibus eorum qui carnes ad veſcẽdum conferunt, quia vacantes potibus, & dantes ſymbola conſumentur.* Quiere Dios, que nos curtamos enel trabajo deſta vida, y por ſer coſa de de ranta importancia, cõbida a ello deſde la niñez, para no pagar en canas lo que en los años floridos ſe comete. Auiſa le para eſto ſe guarde de la ocioſidad y conuerſaciõ de murmuradores, dize S. Gregorio, que viuen de comer carnes viuas, que ſon las famas y hõras agenas: con los quales tãbien las hauia Iob, quando dezia: *Quare perſequimini me ſicut Deus & carnibus meis ſaturamini?* Porq̃ eſta es gente que ſe anda tras la flor del berro, ſin mas ocupacion de murmurar: ſon enemigos del trabajo, y aſsi ſe entretienen comiendo y bebiendo toda la vida. Pero el q̃ ſe ha de llamar y ſer hijo del Señor, deſde la cuna ha de aborrecer eſtas coſas, y oyendo tal leccion, dezir: *Deus docuiſti me à iuuentute mea: & vſq; nunc pronunciabo mirabilia tua.* Si bien ſe mira eſte negocio, lo q̃ en la blandura de los primeros años ſe toma, no ſolo deſpues ſe haze liuiano de lleuar, pero el primer cuydado y trabajo, q̃ en ello ſe puſo, ſe oluida con el contento q̃ deſpues ſe coge: *Modicum laboraui* (dixo el hijo de Sirach) *& inueni mihi multam requiem.* No quiere el Eſpiriru ſanto gente de por fuerça para ſus batallas, ni a quien tiren los guſtos y cuydados dela vida, ni quiẽ rẽga las manos delicadas cõ el regalo, y lleue el coraçõ preſo a la nobia que dexa en caſa: como ſe vio en lo de Gedeon, donde ſe reprouarõ eſtos para ſoldados en la conquiſta de Madian. Dando a entẽder, que no hara hechos famoſos y de nombre, quien tiene miedo del trabajo, y para huyr del, toma

Pluta. in vita Catonis maioris.

Xenoph. lib. de Repu. Lacede.

Ioann. Boem. de mori. Gẽt. lib. 3. c. 3.

Ariſt. lib. 10. Ethi. c. 9.

Prou. c. 23.

S. Gre. Mor. lib. 14. c. 24.

Iob. c. 19.

Pſalm. 70.

Eccli. c. 51.

Iudic. c. 7.

ma eſcuſas y capas rã liuianas, como con las q̃ eſtos dexauan las armas, y huyan dela guerra. * El regalado es poſſada cierta del demonio, del qual dixo el Señor. *Cum immundus ſpiritus exieris ab homine, ambulat per loca arida, quærens requiẽ & non inuenit.* Quienes ſon eſtos lugares ſecos y eſteriles, donde Satanas no haze aſsiẽto, pregunta S. Buenauentura, y reſponde: *Loca arida ſunt homines ſobrij, in quibus requiem non inuenit, quia in talibus non ſternit lectum voluptuoſum peccati.* Dauale mucha pena al grande Alexandro, viendo que los ſuyos ſe yuã algo mas tras el regalo, que el quiſiera, y aũ conuenia: y como ſabia, que para el intento de ſus conquiſtas, ninguna coſa le podia ſer mas cõtraria, les dixo: miraſſen era caſo de menos valer aquello, pues no auia coſa tan de afeminados eſclauos como darſe a los ſolazes y contentos de la vida: ni que mas ſupieſſe a coraçones reales, que habituarſe a los trabajos. El Emperador Adriano, que en ſu tiempo fue muy valeroſo, en eſte punto eſpanto grandemẽte a los ſuyos: *Frigora enim & tempeſtates ita patienter tulit, vt nunquam caput tegeret.* De Cyro eſcriue ſu Chroniſta Xenophonte, q̃ jamas ſe ſentaua a comer, ſin hauer trabajado haſta ſudar: y el meſmo rigor vſaua con ſus caualios, a los quales no conſentia dar ceuada, antes que les huuieſſen hecho mal los picadores. Por lo qual digo: que para cõſeruar la vida y acortar baybenes de la ſalud, q̃ en vn Principe no ſe pueden paſſar ſin gran detrimẽto del ſugeto, vale mucho hazerle algo los cueros al padecer, ſuffrir y menoſpreciar los regalos y delicadezas, en que ſe ſuelen criar: que eſtas ſon las finas batallas, dignas de animos varoniles. *Labora ſicut bonus miles Chriſti* Iesv, eſcriue ſan Pablo a ſu diſcipulo Timotheo. No le dize, trabaja como buen peſcador, buen labrador, buen marinero, o jornalero, ſino como buen ſoldado: porq̃ no es de menos animo reſiſtir a los vicios, dize ſan Baſilio, que acometer a los enemigos: ni es menos trabajo menoſpreciar regalos q̃ desbaratar eſquadrones. *Nam arma militiæ noſtræ nõ carnalia, ſed potentia Deo ad deſtructionem munitionum.* Bien veo, q̃ en tan ſanto viage no le faltaran ſalteadores, y q̃ muchos impoudran al Principe en lo contrario: por donde rendra mucho que hazer el Maeſtro, en traer a eſpiritu a los que no le tienen, y meter en razon tantos freneticos y locos como andã al lado de los Reyes: pero haga de ſu parte lo que deue, y no ſe marauille deſtos vanos cõſegeros, que no lo hazẽ en nombre ſuyo ſino de Satanas. La ſerpiente que engaño a nueſtros primeros padres (dize Philon) que hablo con voz humana. Dando a entender la diuina Eſcriptura: *Quòd plurimos ſui ſtudioſos & propugnatores voluptas habet.* Pero aun que mas tutores y procuradores tenga, deue ſer tal la diſcrecion y prudẽcia del Ayo, en el labrarle tan poco a poco y en reduzirle con tal madureza a ſus conſejos, que le vaya ſuauemente y no por fuerça: blandamente y no con rigor, por camino llano y no por cueſtas rebẽtando, a lo que deſſea: pues la experiencia tiene ya hecha larga prueua de aquello que el Philoſopho enſeña. *Ad virtutem capeſſendam dominantiſſimũ eſſe ſponteneum.* Y lo que S. Ambroſio dize: *Nihil eſt tam facile, quin habeat difficultatẽ, quod facias inuitus.* Lleuele con ſuauidad, para que quiera, y de lo por hecho, que por eſta via a fuego lẽto madura mejor, y con mas ſazon el Principe ſu voluntad: la qual vna vez affirmada en lo que le conuiene, no deſprende tan facilmente, por mas alcaguetes q̃ Satanas trayga de ſu parte.

Matth. 12.

Dict. ſalu. tit. 3. cap. 6.

Zonar. Annalium. to. 1.

Elius Spartia. in vita Adria. Impe.

Xenoph. li. 8 de Ped. Cyri.

1. Timot. 2.

S. Baſ. in præfa. in ſua Aſcet.

2. Corinth. 10.

Geneſ. 3.

Phil. iud. lib. de opifi. mũd.

Ariſt. lib. 1. Magnorum Moral. c. 13.

S. Amb. Examer. li. 5. c. 18

Tienen otro grã mal los señores criados en regalos, y es: que en achaque de grandeza se quieren yr siempre por alli, lo qual es ocasion de cancerar mas la salud: porque como estan mal acostũbrados, despues no valen para cosa q̃ buena sea. La viuda q̃ viue en regalos, dize S. Pablo, en vida es muerta. Tales son estos biudos para no tener jamas hijos de honra, q̃ son las obras con que se adquiere: y muertos estan en lo principal del alma, nota Eusebio Emysseno, quedãdoseles viuo lo peor, q̃ es el cuerpo. *Agnoscamus quid incommodi nutriant oblectamenta carnalia: tunc planè vera mors est quãdo homo anima præmoriẽte, deteriore sibi parte hominis sit superstes.* De aqui es, que salen luxuriosos, mugeriles, medrosos, de baxos pẽsamiẽtos: no solo para grande infamia de su Reyno, sino tambien para notable perdicion de sus estados. Que honra gano la potencia de Assyria, por tener vn Rey Sardanapalo, de quiẽ dize Iustino: *Quod inter meretrices & scortorum greges nebat purpuram?* Sino es, q̃ Arbacto corrido de vida tã affeminada le mato: y desta manera trasspasso a los Medos la Monarchia que auian tenido los Assyrios mil y trezientos años. Que gloria fue la de Macrino Cesar, leuantado a la silla del Imperio por sus capitanes, sino q̃ los mesmos le degradaron de la dignidad, y priuaron de la vida, segun escriue Herodiano: *Indigne ferentes, quòd indies delitiosus viueret, histrionibus & saltatoribus intẽtus.* No paro aqui el enojo de los matadores, pues auiendo elegido tras el a cierto Antonino Bassiano, por otro nõbre Heliogabalo, como les salio peor q̃ el primero, los mesmos que le dierõ la corona le quitaron la vida, y le echaron en vnas necessarias. Pero no es marauilla, pues de sus regalos è inuẽciones de deleytes, nunca acaban de contar, y espãtarse los historiadores. Despues de largos desafueros suyos en esta parte, dize Crinito: *Atque vt infantiam libidini addere iunxit ad currũ suum quaternas mulieres, nudasque à nudis pernectus est.* Con ellas se afeytaua, o por mejor dezir se pintaua de pies a cabeça, escriue Rhodigino, como vn bodegonero: y el Emperador del mundo daua q̃ dezir a todos con sus regalos y ensayos viciosos. Estos llegaron a tanto, que inchia las piscinas de agua rosada, segun Sabelico, para su contento y recreacion. Que saco Marco Antonio dela famosa, o infame cena, donde Plinio, y otros Chronistas dizen, q̃ le dio Cleopatra en poluos aquella perla de tã grã valor, sino que despues de auer cõtado tan viles hazañas, como se escriuen de sus deleytosas glotonerias y baños, diga Plutarco: que por criarse de aquella manera, se le jarreto tãto el animo para la guerra, que el q̃ siempre auia sido vencedor, a la primera salio vencido, y perdido desta suerte vino a morir infamemente. Mientras aquella gran bestia de Roma Claudio Neron, no menos regalado que cruel, era Edil del pueblo, que es lo que dezimos aca Procurador dela ciudad, como no auia descubierto la mala pinta de su natural, era tan moderado, y amigo de q̃ todo lo que sabia a regalo se desterrasse, que no cõsentia durãte su gouierno, dize Alexandro, vẽder en las carnicerias y lugares publicos dela ciudad, mas que legumbres y manjares bastos: pero en subiendo a la silla del Imperio, oluidado de aquella templança que al principio le agradaua, de tal manera se troco y dio en el otro extremo de regalado, q̃ dize del Suetonio: *Nullam vestem bis induit, piscabatur reti aureo, purpura coccoque funibus nexis.* Pero si fue tan indigna del Imperio Romano su vida, fuele su muerte

1. Tim. 5.

Rufeb. Emyss. de initio Quad. Hom. 1.

Iust. hist. lib. 1.

Athen. li. 12. diphnosoph.

Herodia. li. 5

Æ'lius Lamprid. in vita Heliogn.

Crinit. de honest. disc. lib. 16. c. 10.

Rhodig. lect. antiq. lib. 9. c. 11.

Anto. Sabel. lib. 8. exẽp. c. 7.

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 35.

Plut. in vita Marci Anto.

Alex. ab Alex. lib. 4. c. 4

Sueto. in vita Neron. c. 30.

muerte tan honrosa y agradable, q̃ aquel dia se vistio toda la ciudad de fiesta, como si les huuiera sucedido vna grau vitoria. Veys aqui en que paran los Principes criados en regalos demasiados.

CAPITVLO VII.

Donde se prosigue la mesma materia: y se ponen exemplos de personas: que por criarse regaladamẽte se perdieron.

LARGA materia hauiamos intentado si se huuiera de lleuar adelante, cõlo mucho que acerca della se offrece para escreuir: pero no es mi proposito texer varias historias y exẽplos, que al Principe cansen con su prolixidad, sino darle vna breue noticia del daño que en algunos ha causado el criarse en regalo, prouandolo con casos sucedidos enel mundo. De los que auemos nõbrado parece que se toma bastante informacion y aueriguacion de la verdad, por lo qual me remito a sus cõfessiones, o a las que los Chronistas hizieron en su nombre: mas si estos por Gentiles se recusan, pongo para mayor confirmaciõ vn testigo sin excepcion alguna: y q̃ vale mas solo, que juntos los sobredichos. Este fue el grã Salomõ, por todo el mundo nombrado, cuyas grandezas, musicas, bayles, saraos, caças, deleytes, regalos y passatiẽpos fueron los q̃ el mesmo de si refiere. Pero, de las ganancias del Cid señores no hayays codicia, pues las veneras que saco destas romerias, cuẽta el Espiritu santo, diziendo: que los vicios y regalos le hizieron salir de si, bo-

Eccles. c. 2.

2. Reg. 12.

rrar el buen tiempo de su felicidad y trato con Dios, oluidar lo del cielo, hundirse en la tierra, dexarse mãdar de mugerzillas gẽtiles, las quales de tal manera le trabucarõ el seso, que adoro sus idolos, fabricoles tẽplos: y siendo tan querido del altissimo, vino a poner en tal duda su saluacion, que si S. Hieronymo, y qual, o qual otro dan alguna esperança de su vida eterna, Beda, san Gregorio, S. Augustin, san Cyrillo, san Chrysostomo y otros muchos juzgan por cierto que se condeno. Para confusiõ de los juyzios altiuos, que presumẽ de si mas de lo que es razon, y para espãto de los que viuen en la tierra, porq̃ no se tengan por seguros, aunq̃ mas fauoridos se veã del cielo: pues a vezes quando el sol esta mas claro, se suele anublar a causa de vapores gruessos, que suben desde aca baxo. Perdio en vna mano como desdichado jugador aqueste Rey, dize san Prospero, la sabiduria, de q̃ le auian hecho merced (digo que la perdio, pues no se supo aprouechar della para su bien) perdio el trato con Dios, que le tenia muy amoroso para su diuina Magestad: perdio el señorio Real de q̃ vsaua, pues sus mançebas le gouernauan: perdio la paz y quietud en q̃ auia viuido, pues luego se le leuantaron enemigos q̃ le inquietaron: perdio la hõra que auia ganado en toda su comarca, y al fin se perdio a si: para que se cumpliesse enel, lo que muy bien apunto el Griego Thucydides: *Qui propter voluptatem deses est, is confestim desidiæ fuæ iucunditate, præterquam quod segnis est, priuatur.* Hizole Dios mas sabio que quãtos en el mundo auian nacido, diole mas riquezas que supo dessear, truxole a vn tiempo de tanta paz, quanta nũca Israel auia tenido; y pues de tales mercedes fabrico escala para el regalo, justamẽte perdio el gusto de sus inuenciones, dexando que llorar en los siglos venideros. *Quantum quis perperam suam fouet carnem, tanto am-*

S. Hier. in Ecclesiasten. c. 2 & in Ezech. c. 46.

Beda. lib. 30. quæst. in lib. Reg quæst. 10. 25.

S. Gre. lib. 2. Moral. c. 2.

S. August. in Psal. 129.

S. Cyril. li. 7. in Iulix.

S. Chrys. Ho. 28. in Matt.

S. Prosp. Aquit. lib. de promiss. cõ. p. 2. c. 27.

S. Basi. epist. ad Chilon.

3. Reg. 11.

Thucyd. li. 2.

plius in ſeipſo perturbationes ac paſsiones
S. Ephr. Syr. tom. 2. Praec. ſ. 19. *auget* (dize ſan Ephren) *ipſaque deinde anima à prana conſuetudine corporis grauata, inutilis & infructuoſa redditur.* De donde ſacamos quanto importa criarſe el Principe ſin los melindres y regalos que ſe vſan, para q̃ hecho al trabajo, por ſu perſona y vigor, no ſolo contraſte las enfermedades que conquiſtan la ſalud, ſino cauſe miedo y eſpanto en los enemigos, ſabiẽdo que es Rey viuo y no muerto: valeroſo, y no delicado: fuerte y animoſo, y no affeminado y mugeril. Dixeron a Iulio Ceſar, que ſe guardaſe de Marco Antonio, y Dolabella ſus enemigos, porq̃ ſe preſumia, que andauan forjãdo nueuos alborotos y comunidades contra ſu perſona, a los quales el reſpondio: *Craſſos hos & comatos minimè eſſe metuendos, & pallidos illos & macillentos, Brutum & Caſſium deſignans.* Dando a entender, que quien mucho trata de ſu regalo, no es de auerle miedo: porque los baxos penſamientos q̃ crian con los deleytes, los deſanimã para coſa honroſa y graue: y aſsi ſe parecio pues al fin vino a morir a manos de aquellos q̃ el temia. Concluyamos eſte punto, notando lo que todos los Chroniſtas de aquellos riẽpos aduirtieron: que quanta hõra ganò Anni bal en la rota de Canas, perdio en Capua, por darſe al ocio y paſſatiẽpo: y aſsi dixo muy bien Lucio Floro: *Capuam Annibali Cannas fuiſſe.* De lo qual ſalio tan inabil y manco, que nunca mas hizo coſa de capitan valeroſo: y el q̃ auia ſido gloria de ſu tierra, deſterrado della vino a morir apocadamente, tomando cierto veneno que traya en vn anillo, para ſemejantes ocaſiones. Miẽtras ſe dio a las armas y trabajo de la guerra, fue tan valeroſo capitan como vio el mũdo, pero en ceſſando el ruydo de las armas, y guſtando de la cõſonancia de la muſica, en deſnudando el arnes y viſtiſtiendoſe de gala, en trocando la rienda del campo por la cama blãda, la comida apreſſurada por la eſpacioſa, el conrento de los ſoldados por el de las mugerzillas, dio fin a ſu valor. Alli ſe resfriaron los coraçones Africanos, alli puſo termino a ſus venturas, alli clauo la rueda de ſu forruna: y dela mayor delas vitorias ſaco ocaſion para conrarle enrre los vencidos con mayor affrenta. Para q̃ entendamos, con quanta razon dixo Seneca: *Mirũ eſt aliquid fortiter dici ab homine mollitiem profeſſo.* Y ſi hablar en coſas de valor vn regalado, parece impoſsible a eſte Philoſopho, cõ mas juſta cauſa negara poder ſalir de ſus manos obra digna de admiracion. *Egeſtatẽ operata eſt manus remiſſa: manus autem fortium diuitias parat.* Otro exẽplo qual el de aqueſte Carthagines, dizẽ las hiſtorias, fue el de Carlos VIII. Rey de Francia, quando enel año de mil y quarrociẽtos y nouẽta y quarro, hizo aquella famoſa entrada por Iralia, con tan feliciſſimo ſucceſſo, que ſin echar mano a la eſpada, ſe apodero de todo el reyno de Napoles: poniendo rãro eſpãto al mundo, que el gran Turco Bayazeres temio ſer perdido, con ſolo el eſtruendo de ſu poder y fortuna. En Albania y roda Macedonia concibieron los Turcos tan gran temor de los Franceſes, que muchos de los que renian en guarda las fortalezas de aquella coſta, las deſampararon: penſando que ya el enemigo eſtaua ſobre ellos. Y cierto, ſi enrre coyuntura paſſara Carlos en Grecia, fuera de grandiſsimo effecto ſu jornada: pero como moço, de la manera que Annibal, y enla meſma rierra ſe perdio, porq̃ començo luego a regalarſe, no entendiendo ſino en bãquetes, fieſtas y ſaraos: y el que al principio auia henchido el mundo de miedo,

Plut. in vita Bruti.

Senec. epiſt. lib. 5. epiſ. 33.

Prou. c. 10.

Titt. Liu. li. 3. Dec. 3.

Illeſc. en la vida de Alexã. VI. §. 3.

Luc. Flo. lib. 2. cap. 6.

Entro. li. 4.

Valer. Max. lib. 9. c. 1.

y pro-

y prometido que en tomando a Napoles yria de paſſar en Grecia, haſta ganar la caſa ſanta, alli entre damas y regalos ſe quedo tan eſtancado, q̃ ni de ſu propia tierra ſe acordaua: y los ſuyos por conſiguiẽre ſe dieron tã buẽ verde a la fruta del payſ, que los que auian entrado venciẽdo los naturales, ſalieron vencidos de aquella nueua enfermedad que llamaron mal Frances: pues entõces, dize Sabellico, fue la primera vez que ſe vio tal dolencia entre las gentes. Tã bien hã ſucedido en nueſtra Eſpaña tan malos efectos por los muchos regalos, como en Africa y Francia, ſegun hemos dicho. Pues en tiẽpo del Rey don Alonſo el VI. de Caſtilla y de Leon, dizen las hiſtorias, q̃ deſpues que el dicho Rey huuo ganado la ciudad de Toledo, con otros muchos lugares, ſacãdolos de poder de Moros, como falto la guerra y el exercicio de las armas, los ſuyos ſe dieron a buen plazer, lo qual fue tan de veras, que dẽtro en pocos dias, ni eſtauan para pelear, ni auia quien a ello los lleuaſſe: pero al fin, como auian de yr a la guerra, q̃ de fuerça, que de grado, todos eſtauan tan pãchones, que cada dia eran vencidos de los Moros vergonçoſamẽte. Eſto es lo que dize S. Hieronymo, como ſi lo viera: el cuerpo acoſtumbrado a la ropa delicada, no puede ſuffrir el peſo del arnes: la cabeça vſada a la olanda, lleua mal la carga del yelmo duro: la mano blanda y muy guarda da con guantes oloroſos, como podra empuñar la eſpada? Bien ſe auia eſto viſto y mejor ſe vio luego, pues junto a Vcles lo paſſaron tan mal q̃ desbaratados todos ſalieron huyendo, dexando muerto en la batalla a don Sancho hijo del meſmo dõ Alõſo. Plinio ſe quexaua, que los Romanos auian caydo de ſu antigua grandeza, porque en el comer, beber, veſtir y regalarſe excedian a todas las naciones, que auian ſugetado, y aſsi dixo: *Vincendo victi ſumus*. Lo meſmo aconrecio a los Caſtellanos, por lo qual, viſta por el Rey tan gran infamia y perdida, pregunto a los medicos, porq̃ razõ hallaua en los ſuyos tanta flaqueza de animo, pues auiendo ſido primero como vnos leones, huyan aora del enemigo como vnas liebres? Al qual fue reſpondido: que la cauſa era ſin duda el mucho regalo en que ſus vaſſallos ſe entretenian, de baños, caças, comidas, y mugeres. A penas ſupo eſto dõ Alonſo, quando mando al punto derrocar todos los baños, caſas de plazer, y lugares de recreacion: con lo qual exercitandoſe de nueuo enel trabajo, tornaron a cobrar el brio primero, y reſtaurar la honra que auian perdido. Para que diga con mucha razõ ſan Pedro Chryſologo. en confirmaciõ de lo contenido en eſte capitulo: *Bella gentium legimus ſuperaſſe quam plurimos, quos tamẽ carnis pugnas legimus non viciſſe: & audiuimus eos dediſſe delitijs pectora, qui dorſa hoſtibus non dederunt.*

Sabell. Enea. 10. lib. 9.

Plin. nat. hiſt. lib. 24. c. 2. li. 33. c. 12. li. 36. c. 15.

Fernã Perez de Guzmã, li. 2. tit. 4. c. 5.

Gariuay en ſu hiſt. lib. 11. c. 25.

S. Hier epiſt. 1

S. Pet. Chryſ. ſerm. 41. de ieiun. & elee moſyna.

Fin del libro Dezimo.

LIBRO VNDECIMO.

En el qual ſe trata en particular dela Templança a cerca del comer y beber: con los daños que trae conſigo el vicio contrario.

CAPITVLO I.

Quan neceſſaria ſea la Templança en el comer y beber: y como los viciosos en eſto, no valen para cosas de honra.

ENTRE otros myſterios que refiere ſan Iuã enel Apocalypſi, dize: q̃ vio vn dragon grande y bermejo, con ſiete cabeças coronadas como de Rey, en las quales auia diez cuernos: cuya cola era tal, q̃ con ella barria la tercera parte de las eſtrellas, y las echaua por el ſuelo. Por eſta beſtia grãde ſe entiende el vicio y deleyte, que haze a los hõbres beſtiales, ſegũ dixo alla el Philoſopho, y lo aduirtio el buen viejo Tobias a ſu hijo, dãdole reglas de conſeruarſe enel amor de Dios. Tiene ſiete cabeças, por las quales entiende Lyra, los ſiete peccados que llamamos capitales: y eſtã coronadas, denotãdo: que como Reyes, cõprehenden debaxo de ſu juriſdicion otros vaſſallos. Tiene tambien diez cuernos, cõ los quales haze guerra de dia y de noche acuſando a los q̃ guardan la ley del Señor: q̃ es, como nota S. Gregorio, ponerles eſtropieço en lo proſpero y adberſo, para q̃ caỳan. *In die & nocte accuſare non ceſſat quia modò nos in proſperis modò in aduerſis accuſabiles oſtendere conatur: in die enim accuſat, cum proſperis male nos vti inſinuat, in nocte accuſat, cum in aduerſis nos non habere patientiã demõſtrat.* Con eſte ardid procura desbaratar a los q̃ guardan los diez Mandamientos del Señor, cõmo el meſmo Euangeliſta eſcriue: *Abijt draco facere prælium cũ reliquis de ſemine eius, qui cuſtodiunt mandata Dei, & habentes teſtimonium* IESV *Chriſti.* Contra eſta gran beſtia pelea la templança: ya cortando vna cabeça, y ya quemando otra, batallando con ella de la manera que el famoſo Hercules con la Hydra: la qual dixeron los antiguos ſer vna ſerpiẽte criada junto a la laguna Lerna, con ſiete cabeças: pero de tal cõdicion, q̃ ſi le derrocauan vna, renaciã dos en ſu lugar. Y pues en ella, ſegũ eſcriue Pierio, denotarõ el vicio, por el Hercules que la vencio, bien es ſignificada la virtud, q̃ a fuego y cuchillo le deſtierra delos coraçones humanos. Eſta conquiſta lleuamos comẽçada en nõbre de la Tẽplança, dexãdo la eſpada pueſta en lo de atras a vna de ſus cabeças: en lo q̃ reſta yremos proſiguiendo la batalla, haſta conſeguir la vltima vitoria del enemigo. Dixi mos arriba, ſer grande daño para la ſalud el deniaſiado regalo con q̃ ſe crian los ſeñores, cuya medicina es la moderada templãça, que todo lo pone en orden y fortifica, agora nos reſta dezir quã neceſſaria ſea eſta virtud, para la ſalud del Principe y perſonas ſemejantes, quanto a las coſas de comer y beber: q̃ es otra cabeça muy principal de la ſobredicha beſtia. Pero aduierto, q̃ no es mi intẽto

en

Apoc. c. 12.

Ariſt. 3. Ethi. c. 10.

Tobiæ. c. 6.

Lyra. ca. 17. Apoc.

S. Gre. Mor. lib. 2. c. 9.

Apoc. c. 12.

P. de pha. lib. de Fabu.

Nata. Come. Mytho. lib. 7. c. 1.

Pieri. in Hie rogl. lib. 16. in fine.

en lo que voy tratando dar reglas de medicina, hurtando el officio a quiẽ le toca, solo quiero declarar lo q̃ cõuiene a su ayo y maestro, cuyo industrioso gouierno vale mucho mas para que no se crie delicado y enfermizo, q̃ quãtos beneficios medicinales le pueden aplicar despues de caydo: *Melior est vicinus iuxta, quàm frater procul*: dize el Espiritu santo. Como si dixera: Mas vale vn buẽ amigo, que estando cerca prouea y socorra en las necessidades ocurrentes, que vn gran hermano, si estãdo cerca no me quiere valer, o estando lexos no me puede remediar. Y assi, mejor cuydara de la salud en persona q̃ tanto importa, quien anda junto con ella, como es el ayo, q̃ los que estan lexos, quales son medicos, que primero hã de verle caydo, que ayudera leuantarle: y despues sabe Dios lo que sera, pues segun dixo el Poeta.

Prou. c. 27.

Ouid. lib. 2. de trist.

Eripit interdum, modo dat medicina salutem.

Supuesto lo dicho, vna delas cosas q̃ mas aprouechara para la salud del Principe, es la remplãça delos mãjares: q̃ por esta causa viuieron aquellos primeros moradores dela tierra a ochocientos y nouecientos años: pues contentandose cõ poco huyan delo superfluo, q̃ solo les auia de seruir para daño de su salud. Al principio dize Macrobio, vsaron los hombres del fruto dela encina, y quando prouaron las nuezes, las tuuierõ por tan gran regalo, q̃ las llamaron, manjar de Iupiter: mas estendiẽdose adelante y desordenãdose en la gula, no se contento su ambiciosa hambre cõ los frutos dela tierra, pues en los ayres y aguas no dexa cosa segura. Digo tambien, que se deue guardar esta templança de los mãjares, no menos en la cantidad que en la calidad dellos: pues por ambos costados puede ser combatida y destruyda. Para lo

Macr. lib. 3. Satur. c. 3.

qual es de saber, lo que muy bien aduierte Boecio: *Natura quidẽ paucis minimisq; contenta est, cuius sacietatem si superfluis vrgere velis, aut in iucũdũ quòd in fuderis, fiet, aut noxium.* El desorden enel comer, la destemplãça enel tragar, el correr los cãpos, nauegar las aguas, açotar los ayres, y gastar las noches cõ los dias en estudiar como dar gusto al viẽtre, no es necessidad sino vicio, no hambre natural, sino glotoneria sensual: *Fragilitas* (dize S. Pedro Chrysologo) *dum parat homini necessaria facit illum ad non necessaria peruenire.* Conociẽdo esta verdad el glotioso Bernardo, se admira del tiempo que gasta el hombre en este officio, las inuenciones que saca, las curiosidades que estudia: y para mas auergonzar al Christiano, dexa los testigos de la diuina Escriptura, y reprehende aqueste vicio con las palabras de vn Poeta Gentil, q̃ dixo assi.

Boet. de consolat. philos. lib. 1. pros. 2.

S. Pet. Chrysolog. ser. 41.

S. Bern. li. de passio. c. 42.

Luca. lib. 4.

O prodiga rerum
Luxuries, nunquam paruo contenta paratu,
Et quæsitorum terra, pelagoq; ciborum
Ambitiosa fames, ô lautæ gloria mẽsæ.
Discite quàm paruo liceat producere vitam,
Et quantum natura petat.

Siẽdo esto assi, quien viere tãto descõcierto, como el dia de oy se vsa entre los hõbres, eche la culpa a Salustio, no a la naturaleza, pues ella es apacible, llana, y bien contẽtadiza, sino al regalo, a la gula, y desseo insaciable de aquellos que tienẽ a su viẽtre por Dios, el qual como no haze su assiẽto en el cielo sino enel cieno, no le ofrecen olorosas pastillas, sino asquerosos regueldos de pasteles y frituras. Ante este idolo presentan el cuello, no para ser cortado, sino regalado, leuantan las manos, no para orar, sino para tragar: y suspenden todos los sentidos arrobados en su deleyte. *Idolatria gulosorum est*

Sallust. lib. de bello Iugurt.

*S. Bonauen. dicti. salut. tit. 3. c. 2.

peſsima, quia guloſi colunt Deum vilissimum ſcilicet ventrem ſuum, qui eſt latrina, & immunditia. De lo qual auiſando ſan Pablo a los Philippenſes les dize *Multi enim ambulant: quos ſæpe dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos Crucis Chriſti: quorum finis interitus, quorum Deus venter eſt.* Mirad bien dize el Apoſtol, que ay vna gente, cuyo Dios es el eſtomago: en eſte altar preſentan ſus oraciones, aqui hazen ſus ſacrificios, deſta diuinidad ſe glorian, deſta ſe precian, y a eſta honrā: porque claro eſta, ſegun Origenes, q̄ lo que vno ama ſobre todas las coſas, eſſe es ſu dios: *Quod vnuſquiſque præ cæteris colit, quod ſuper omnia veneratur, & diliget, hoc ei deus eſt.* Y como la potencia de tal dios, no leuanta mas el eſpiritu de ſus idolatras, que a comer y beber, quedanſe ſumidos en el hondo abiſmo de ſu glotoneria, ſin que jamas intenten otra coſa, que honroſa ſea. Quā perjudicial ſeria eſto para vn Rey, o Principe, quantos viuen en el mundo lo conocen. Alla eſcriue Suetonio, q̄ el Emperador Galba, contra el parecer de muchos, dio ſu poder a Vitelio, para que partieſſe con vn grueſſo exercito a conquiſtar los Alemanes: los que no ſentian bien deſta promocion, viendo puesto a Vitelio en tanto mando y poder, temianſe no cauſaſe alguna alteracion en el Imperio, o alguna aleuoſia contra el meſmo Emperador: pero Galba aūque ſe lo auiſaron ningun caſo hizo dello, confiado ſolamente (dize el hiſtoriador) en q̄ era amigo de comer y beber: *Et nullos minus eſſe metuendos quàm quide ſolo victu cogitāt.* El Ceſar no gran razon en lo que dixo, y aſsi dexo tan pocas hazañas que eſcreuir de ſi Vitelio, y deſocupados los Chroniſtas, para no gaſtar mucho papel y tiempo en referirlas. Solo diran, que era tan ſuzio en eſto de comer y tragar, que *Admonem natus licentiem, quam diei ac noctis plurimum voracitati impenderet, mox vt nouis epulis locum vacuefaceret, vomitu redundās ac per moleſtum onus leuabat.* Diran tābien auer ſido en eſta parte tan prodigo y deſperdiciador, que en vna cena ſe le ſiruieron dos mil generos de peſcados differentes y ſiete mil aues. Contaran anſi meſmo, que tomaua tan de propoſito el apacentar ſu guſto con todas las inuenciones q̄ podia, ſin perdonar a coſtas que ſe hizieſſen, que en ſola vna caçuela para guiſar lo que auia de comer gaſto dozientos ſextericos, que reduzidos a nueſtras monedas valiā caſi cinco mil ducados. Y porque ſe vea, dize Plinio la grandeza deſta inuencion, era tal, que fue meneſter hazerſe de nueuo en el campo vna fragua, para forjar inſtrumēto tā ſin medida. Dixo pues muy bien Galba, q̄ no eran de temer hombres tā eſclauos de ſu vientre, para q̄ tyranizaſſen el Imperio, pues la baxeza en que ſe crian de manjares, no les dexa leuantar los eſpiritus a mayores coſas: y quando a caſo hazen alguna arremetida, es de poco fruto, como ſe vio en el meſmo Vitelio, q̄ dio alla vna aſſomada por ſer Emperador, pero no ſalio cō ella por mas tiempo de ochio meſes. Por lo qual dando a entender el glorioſo Chryſoſtomo, quā para poco ſon en la Republica los glotones y comedores, dize: q̄ el no ha alla otra coſa de que puedā ſeruir ſino de riſa y moſa para muchachos. *Qui talibus vacat & ad præſentem vitam inutilis ſit, ad nihilum accōmodus, & vbiq; ridiculus eſt, tā in publicis quàm in priuatis rebus.* Si ſucede vn caſo repentino, no ay q̄ eſperar dellos prudencia para remediarlo, ſi ay paz, no ſe acuerdan del bien que cō ella tienē, ſino del guſto que con el comer paſſan, diziēdo: *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.*

Oriz. hom. 2. in lib. Iud.

Suet. in vita Aula Vitelij c. 7.

Rhod. lib. 13. c. 25.

Alex. ab Alex. lib. 5. c. 21.

Plin. nat. hiſt. lib. 35. c. 12.

Bapt. Ignat. lib. 1. in vita Vitellij.

S. Chryſ. ſer. cōtra luxum & crapu.

Eſai. c. 22.

mur. Si el mundo arde en guerras, no les da peſadumbre, como no falte para la meſa: no valen al amigo para conſejo, ni al enemigo para eſpanto, en todo ſon inutiles y deſaprouechados. En la aduerſidad ſe mueren de miedo mugeril, y en la proſperidad quieren matar a todos con ſu arrogancia. *Hinc autem* (dize el ſancto Doctor) *incurabilibus & difficilimis implacantur morbis, qui perpetuò in voluptate viuunt.* Que es lo meſmo q̃ notò el gran Philoſopho Seneca: *Multos morbos multa fercula faciunt.* Por lo qual aconſeja muy bien ſan Hieronymo: *Ne tales accipiamus cibos, quos aut difficulter digerere, aut comeſos magno partos & parditos labore doleamus.*

Seneca. lib. 16. epiſt. 99.

S. Hier. lib. 2 in Iouin.

CAPITVLO II.

Que es grã baxeza dexarſe lleuar de la glotoneria, pues la naturaleza humana con poco ſe contenta, ſegun eſta apuntado.

EL que haze algun peccado, dize el Señor por ſan Iuan, es ſieruo del peccado: * No es el peccado ſu ſeñor, dize ſan Ireneo, que el Redemptor del mundo no le nombra tal ſino el peccador ſe haze ſieruo ſuyo, porq̃ pierde aquella nobleza en q̃ le auia puſto Dios, renũcia ſu hidalguia, y mudando ſeñorio, reconoce vaſſallage al peccado: * *Veri ſerui ſunt* (dize ſan Buenauentura) *in quorum mõtibus per malitiam regnat diabolus, ſed verè liberi ſunt, quorum corda per gratiã inhabitat Deus.* O miſerable ſeruidũbre (llora S. Auguſtin) pues el ſieruo de otro hõbre alguna vez deſcãſa, mas el del peccado jamas tiene ſoſsego: y mas, que nũca vn peccado eſta ſolo, y aſsi no tiene ſolo vn amo, dize ſan Ambroſio, ſino tantos quantos ſon los vicios q̃ le poſſeen. *Seruilis enim eſt omnis paſsio, & quod peius eſt: multorũ ſeruus eſt, qui ſubiectus eſt vitijs, multis ſe dominis addixit.* Cõ eſta poca libertad, como eſclauo anda errado, como preſo eſta a voluntad agena, y como captiuo el biẽ q̃ haze no le haze: porque ſe lo roba y quita el tyrano q̃ tomo por ſeñor obrando maldad. Siendo eſto aſsi verdad, miren los Principes, quã baxa coſa es dexarſe lleuar dela gula y glotoneria, pues ſe hazẽ ſieruos della: *A quo enim quis ſuperatus eſt, huius & ſeruus eſt.* Miren q̃ es vicio no de ſeñores ſino de eſclauos, no de gente graue, ſino de ruyn canalla, no de quien ſe preciaua de hõra, ſino de quien eſta tocado de baxeza: pues no ſe auergueça de tener la gula por ſeñora de ſu coraçon. *An neſcitis* (eſcriue S. Pablo.) *Quoniã cui exhibetis vos ſeruos ad obediendũ, ſerui eſtis eius cui obeditis?* Picauales el ſancto Apoſtol en la honta a los Romanos, ſabiendo q̃ ſe preciauã mucho dellas y por eſſo les declara el orden de la ley y buena razõ, q̃ a quien vno obedece confieſſa por ſeñor, y ſegũ eſto, baxiſsimo y apocado es en eſtremo para perſonas de tanta autoridad como los Principes, reconocer el dominio de la gula ſobre ſi. Eſta es la cauſa porque es tan alabada de Plutarco la tẽplança y ſenteneia de Ageſilao, el qual paſſando por Thaſſo Iſla del mar Egeo, como los Iſleños le truxeſſen vn preſente de coſas regaladas y vinos precioſos, ſuplicandole ſe ſiruieſſe de aquello y de ſu buena voluntad, el capitan valeroſo agradeciendoles muy cumplidamente el trabajo y cuydado, ſolo recibio vn poco de arina, q̃ jũtamẽte trayan cõ las otras coſas mas curioſas. Y como ellos porfiaſſen, y aun ſe agrauiaſen de que no admitieſſe ſu ſeruicio, Ageſilao por darles cõtẽto y cũplir con ellos, lo mando diſtribuyr entre ſus eſclauos y criados: delo qual admira-

S. Ioan. c. 8. *

*De eccl. hier. cap. de coronis.

S. Aug. to. 9. tract. 41. in Ioã.

S. Ambro. de Iacob. lib. 2. c. 3.

2 Petr. c. 2.

Ad Rom. c. 6

Plut. in Mor. lib. Apophth. Laconic.

mirados grandemente los Thaſsios, y preguntando la cauſa dello, reſpõdio: *Qui probati ſtudent, non decet iſtius modi gulæ irritamentis delectari: quibus enim ſeruitia capiũtur, ab ingenuis homi nibus ſunt aliena.* Conſiderese bien el parecer y auiſo deſte capitan Gẽtil, y hallarſe ha, ſer el meſmo, que el de Caſsiano Maeſtro de gran eſpiritu, cõuiene a ſaber: que vn Principe valeroſo y qualquiera otro hõbre del mundo, la primera batalla q̃ ha de vencer, y el primer enemigo, que le es neceſſario ſugetar, es el de la gula. Principe de los demonios es Lucifer (dize ſan Iuan Climaco) y principio de los vicios es la gula: pues quãto menos victorias tuuiere della, tanto mas fuertes ſeran los demas contrarios, con quien el alma pelea. Eſto cae en buena razon, porque del la drõ de caſa mal ſe guarda la ropa, y con difficultad ſe rinden los enemigos de fuera, mientras no ſe tienẽ vẽcidos los que nacen dentro. En eſpecial quando la enfermedad viene de atras, quãdo tiene ſu rayz en la cepa y es heredada, como en noſotros: q̃ por auer ſido la perdicion de nueſtros padres, ſe abrio en ellos la puerta, por donde entraron todos los males y deſconciertos al coraçon. *Nunquam efficies* (dize el Prouerbio) *vt rectè ingrediantur cancri:* porque teniendo de ſu natural el ſer retrogados, es impoſsible acabar con ellos que anden derechos. De manera, q̃ con poco fruto haze guerra a los eſtraños, quien no ſe auiene con los enemigos q̃ tiene dentro de ſus puertas. * *Quandiu gula in nobis dominatur aliorũ vitiorum certamina magis occulta videre non poſſumus.* Y pues el natural nueſtro, como nota S. Pedro Chryſologo, y auemos dicho, ſe contenta cõ tã poco, miremos q̃ cargar la barca demaſiado, ſolo ſirue de echarla a fondo, dize el glorioſo Chryſoſtomo, por eſtas palabras: *Sicut nauis oneraria quæ ſupra ſuam magnitudinem vehẽda capit, oneris magnitudine grauata, ſumergitur: ita anima & corporis noſtri natura, ſi plures acceperit cibos quam ferat natura ſua, impletur, & in perditionis pelagus demergitur, & nautas, & gubernatores, & eos qui in prora & alios nauigãtes, & ipſum onus cum hominibus perdit.* Poco caſo haze de los peligros que en la mar ſe paſſan, quien en tiẽpo de tormenta ſe echa al agua, para ſe eſcapar nadando muy armado: y en poco eſtima la corona de vitoria, quiẽ entrando en el palenque para luchar, no ſe ahorra de todo lo que le puede ſer eſtoruo en tal contienda. Siendo eſto contra toda razon, y contra el parecer del Apoſtol, que dixo: *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus ſe abſtinet.* Verdad es, que los hijos de Adam, hechos a lleuar las coſas por el parecer proprio, aunq̃ vayan abieſas, padecen en eſta parte (como en las demas) vn grã engaño, y es baptizar con nombre de grandeza y ſeño rio, enſanchar el eſtomago a ſu peſar, y alargar las paredes del vientre mas que pueden, para recebir hueſpedes en caſa, que no caben. No mirando, dize ſan Hieronymo, que tãtos puntos deſprende el hombre en la tela de ſu vida, quãtas vezes ſe embute demaſiado, por lo q̃ gaſta y ocupa el calor natural. *Propter crapulam multi obierunt: qui autem abſtinens eſt, adijciet vitam:* dize el Eſpiritu ſanto. Por lo qual, acorte la gula, quien quiere alargar los años, y temple el guſto, quiẽ deſſea llegar en paz al tiẽpo de las canas. *Siquidẽ habitudo corporis extremè bona* (auiſa ſan Baſilio) *ſenſim mutatur, & diuerſum recidit: nimirum ſuccubente natura, nec valente corpulentiæ pondus ſuſtinere.* No es grãdeza ſino locura, ſacar el eſtomago de ſu medida: pues las beſtias cargadas demaſiado dã con todo enel ſuelo: y pues

Caſsia. lib. 5. de inſtit. renũ. c. 13.

S. Clima. Eſcala eſpirit. c. 14.

Geneſ. c. 3.

Eraſm. Chil. 3. Cẽt. 7. Adag. 38.

* S. Bonau. in faſcicul. c. 1.

S. Pet. Chryſ. ſerm. 122.

S. Chryſo. in ſerm. contra luxũ. & crapulam.

1. Corin. 9.

S. Hiero. lib. 2. cont. Iouinianum.

Eccli. c. 37.

S. Baſil. ho. 1. de laud. icium.

pues estas no lo suffren, ningun hombre discreto deue tener por cõsejo sano y cuerdo, dize san Ambrosio, el de aquellos cuya boz es: *Comedamus, & bibamus cras enim moriemur.* Ni se deue dexar lleuar por el parecer de los q̃ son en esta parte peores que las bestias, sino por lo q̃ la razon y buen orden enseña. Escriuiendo el Philosopho Seneca a su amigo Luciló, y y hablando con el de la mesma materia que tratamos: al fin cõcluye su razonamiento con estas palabras: *Tenenda nobis vita est Lucili, quam natura præscripsit, nec ab illa declinãdum: illam sequentibus omnia facilia, & expedita sunt, contra illam nitentibus, non alia vita est, quàm cõtra aquam remigantibus.* Estas razones parece q̃ dizen cõ las que en otra su carta muy a la larga le tenia auisado, se guardasse de seguir la opinion y gusto, o injusto parecer del vulgo en sus cosas: y mas en las que tocauan al tratamiẽto de su persona: con aquellas palabras que alla dixo el Philosopho Epicuro. *Si ad naturam vives, nunquã eris pauper, si ad opiniones nunquam eris dives. Exiguum natura desiderat opinio immensum.* Que es la causa porque el dia de oy gastan los señores lo que no puedẽ? Porque viuen con mas deuaneos y locuras, que su estado demanda? Porque ya en la Republica a penas se differencian los estados, como en aquella que Platon concertaua, aunque con differente orden y respecto que agora? Porque casi ya no se distinguen el amo del criado, el official del hidalgo, este menos del caualliero, y mucho menos este del señor? Cierto no es otra la razon, sino el andar los Nortes errados. El de los antiguos era poner su felicidad, dize Philon, en viuir conformandose cõ la naturaleza, el nuestro es andar tras el vulgo q̃ obliga a caminar por despeñaderos, como si fuesse tierra llana: gastar mas de lo que puedẽ, dar muestra de lo que no tienẽ, traer empeñada la honra, y alma, por cũplir con el cuerpo: siendo verdad certissima, que nuestro natural sino le queremos sacar de sus casillas, muy bien se passa sin estas gollorias. *Initium vitæ hominis*, dize el Espiritu santo: *aqua & panis, & vestimentum, & domus protegens turpitudinẽ.* Que ni Dios crio al hõbre con salfillas, ni Adã supo de los guisados, despensas, repuestos, botillerias, golosinas, y mõstruosas inuenciones, que cada dia saca a vender Nabuzardan cozinero mayor del infierno: por el qual el Abbad Nilo entiende la gula: *Sicut enim ille omnem adhibet diligentiam vt gulæ ventriq; satisfaciat, & innumerabiles voluptatum artes excogitat: sic vitium gulæ omni studio quærit gutturis voluptatẽ explere.* Con este reclamo y despertador, el hombre amigo de lo q̃ le causa contento, sin porque ni para que, luego se haze antojadizo de esto, y de aquello: va de escalon en escalon, en achaque de necessidad, dize san Gregorio, sirue al viẽtre: para el qual a nada perdona, a nueuas inuenciones saca nueuos desseos, sin dezir jamas: aqui se ha de parar. De donde viene el descõponer y alborotar su natural, que con poco se satisfaze si le dexassen: y aun es de tan buena cõdiciõ, que lo poco de q̃ vsa en breues dias lo da de mano: o si se lo quitã lo lleua sin pesadumbre, porque, hecha bien su cuẽta, se halla mejor sin ello. Vio vna vez Diogenes a cierto muchacho estar bebiendo con la mano en vna fuente, y como era hombre, que por vna parte reparaua en todo, y por otra desseaua viuir con los menos cuydados de si mesmo que pudiesse, boluiendo sobre si hallo que entre sus pobres alhajas le sobraua vna hortera con que bebia, pues la naturaleza le auia proueydo

S. Ambr. lib. de Nabuthe. c. 8.
Esai. c. 21.
Senec lib. 12 epist. 123.
Idem. lib. 2. epist. 16.
Rhodigi. lib. 20. c. 14.
Plat. Dial. 5. de repu.
Phil. Iud. lib. de plãt. Noe.
Eccli. c. 29.
Nilus Abb. in lib. Ascet.
S. Grego. lib. 20. Mora. c. 15.
Plutar. in Moral. li. de profectu morum.

do de la mano para tomar el agua, y assi como cosa impertinente la desecho, donde veremos quan bien dixo alla Lucano:

Lucan.lib.4. *Discite quam parvo liceat producere vitam,*
Et quantum natura petat.

CAPITVLO III.

Del reconocimiento que deue a Dios por lo mucho que le ha dado para su sustento: delo qual no deue vsar mal, que fuera de ser contra el seruicio Diuino, es tambien contra la salud de alma y cuerpo.

Luca.c.15. QVANTI *Mercenarij in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo.* Palabras son estas de aquel hijo desperdiciador, quando se vio puesto a tãta miseria y hambre, que aun no le dexauan hartar de las vellotas q̃ tascaua su ganado. Y no solamente las dixo el: pero el dia de oy se oyen en muchas partes, donde la necessidad les tiene en tal estado, que viẽdo como Lazaro la mesa del rico famoso muy llena y abastada de manjares, ellos se contentariã con las migajas que les sobran, y no rienẽ libertad para gozarlas. Aqui vemos lo de S. Pablo: *Alius quidẽ esurit, alius autẽ ebrius est.* Vnos llorã por lo que les falta (y estos son muchos) otros estã alegres con lo q̃ les sobra: y por ser pocos en este mũdo se tiene la suerte por mas dichosa, no obstante q̃ escriue Seneca a su amigo Lucilo: *Nemo ex istis, quos purpuratos videas, felix.* Alce pues nuestro Principe los ojos al cielo como Christiano, y mire quan liberal fue el Señor con el, pues no solo le dio lo q̃ a otros en comun, sino tambien en particular le enriquezio con tãtos generos de seruicios, tãtas maneras de regalos, tanta abundãcia de manjares, tantas inuenciones de apetitos, auiendo millones de pobres en el mundo, q̃ tendriã por suma felicidad hartarse de pan y agua, y no les es concedido todas vezes. * Yo se de cierto Rey que dezia: *Ante quam comedam, suspiro, & tanquam mundantes aquæ sic rugitus meus.* Yo no le quiero obligar a tãto, sino q̃ vista y cõsiderada este merced, no vse dila mal: *Sicut equus & mulus, quibus nõ est intellectus.* No sea menester que falte todo para q̃ conozca bien q̃ tiene, como aquel prodigo de arriba, que no cayo en la cuẽta de su ventura hasta q̃ la necessidad, dize S. Gregorio, se lo hizo conocer. No conuierta en veneno lo q̃ Dios le dio para su recreacion, pues si en esto mira al dador, claro esta q̃ no quiso con su larga mano hazerle ingrato y desconocido, tomando para su offensa lo que el le cõcedio para su seruicio: si mira por su prouecho, cierto es, que ninguna cosa tiene mas en pie la salud tã desseada de los hombres, como la templança del comer y beber: y ninguna cosa ay q̃ haga mas cruda guerra al cuerpo y alma, q̃ el desorden y demasia deste vicio: *Propter crapulam multi obierunt, qui autem abstinens est, adijciet vitã.* Embio Nabuchodonosor a Nabuzardan (de quien començamos a hablar en el capitulo precedente) sobre el pueblo de Dios, el qual se lleuo cautiua toda la gente: saqueò la tierra, y assolo la gran muralla de Hierusalem: *Princeps cocorum*, dize san Gregorio, *destruxit muros Hierusalẽ, quid enim per muros Hierusalem significans scriptura exprimit, nisi virtutes animæ. Muros igitur Hierusalem princeps cocorum destruxit, quia virtutes animæ, dum non restringitur venter, perdit.* Verdad es que siendo los Principes pequeños,

Luca.c.16.

1.Corin.c.11.

Senec.lib.10 epist.67.

Iob.3.

Psalm.31.

S.Greg.hom. 36.

Eccles. c.37.

4.Reg.25.

S. Greg. lib. 30. Moral.c. 30.

ños, no les deue faltar, ni a ellos, ni a los de su edad el pasto y mãtenimiẽto necessario, porq̃ tienen el fuego y calor natural mas viuo que otros, y para su gasto han menester echarles leña cõ que se cebe. Fuera desto tambien pide la naturalza su parte para el augmento y acrecentamiento dela persona: pero es de saber, que en siendo demasiado, les ahoga mas facilmente que a los mayores, o por lo menos los quebranta, y disminuye notablemente, por lo qual dixo muy bien Aulo Gelio: *Pueros impuberes, compertum est, si plurimo cibo nimioq; somno vtantur, hebetiores fieri aduertimusq; hinc elici tarditatem corpora fieri improcera, minusq; adolescere.* Mal es este q̃ adelãte se remedia mal: medicina es esta, q̃ cura las enfermedades, y para mayor grandeza suya estorua q̃ no vẽgã, de lo qual auisados los Indios Oriẽtales, aunq̃ barbaros, dizen las historias, q̃ ni vsauan otros medicos, ni admitian otras curas, sino el buen regimiento y tẽplança de los manjares. En cargãdo demasiado el arcabuz, forçoso es que rebiente, pues siendo la virtud natural del hõbre tã limitada, claro esta que ha de rõper si le echan mas municiõ y carga que puede lleuar. De todo lo qual aduertido el doctissimo Philon Iudio, auiendo razonado largo y descubierto los sentimientos que el tenia de la templança, vino a concluyr con estas palabras: *Sobrietas non solũ animabus, verumetiam corporibus omniũ confessione vtilissima est, nã infirmitates arcet, nec sinit corpora plus iustò grauata corruere, quid enim sobria mentem præstãtius est apud homines? Quæ gloria? Quæ diuitiæ? Quod robur? Quæ potentia? Denique quid aliud ex his quæ mirantur homines?* Esto nos confirma, dize san Ambrosio ver vna noche qual anda vn destemplado, como boltea, o por mejor dezir como se rebuelca en vna cama, sin poder sossegar ni dormir, acortasele el aliento, alargãsele las horas, estrechasele el espiritu, no cabe en si mesmo, todo se le haze angosto y con rebentar le parece tomaria descanso. La noche q̃ hizo el Señor para aliuio del hõbre, le sirue a el de pena, como se vio enla q̃ passo Assuero por otro tãto, mas a buen bocado buen grito, que con mil vsuras se paga el gustillo de vna cena demasiada. A estos dixo el Espiritu santo: *Vigilia & cholera, & tortura viro infrunito: somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsq; in manè, & anima illius cũ ipso delectabitur.* Y assi la vida de vn tẽplado se puede llamar vida, q̃ la contraria no es sino muerte larga. Hablando Cyro en Xenophõte, y cõtãdole el modo q̃ tenia para viuir cõ gusto, dize: *Vt beneualeam primò equidẽ operãdo, ne vnquàm saturer, de in verò per laborem immissa consumo, ita enim mihi videor, & perseuerãtius valere, & robustior effici.* Y esto no solamente se hizo en la casa Real de Cyro, donde se auia de viuir con policia, q̃ otros muchos le imitaron y salieron con la mesma empresa. De Galeno principe de la medicina se cuenta que viuio ciento y quarenta años, lo qual no tiene por burla Rhodigino, antes confirmando la dicha verdad, pone la razon y causa de su tan larga vida, diziendo: *Proditum est Galenum Philosophum & medicum singularem centum quadraginta annos vixisse, tantaque in cibo & potu abstinẽtia vsum, vt ad sacietatem nũquam comederit, aut biberit, sicque citra vllam affectionem sola defecit senectute.* De lo mesmo le alaba el glorioso san Hieronymo, trayendo por aphorismo suyo y de Hippocrates, lo que vamos diziendo. Pues si Platon viuio mas de ochẽta años, auiendo corrido el mundo por deprender cosas nueuas en tierras estrañas, la templança le tuuo en pie, el

Aulus Geli. lib. 4. c. 19.

Ioã. Bohe. de morib. gent. lib. 2. c. 8.

Philõ Iud. li. sup. illud refi pun Noe.

S. Ambr. lib. de Naboth. c. 6.

Esther. c. 6.

Eccles. c. 31.

Xenoph. lib. 1. de Pædia Cyri.

Caro. Steph. ver. Galenus.

Rhodig. lib. 30. c. 12.

S. Hiero. lib. 2. cont. Iouinianum.

el qual aunque rico y poderoſo, que ſuele ſer cauſa de paſſar los limites de la razon, con todo eſſo nunca ſe deſmando contra lo que la natural za y virtud enſeña: de tal manera q̃ teniendo por ſu combidado a Timotheo capitan de los Athenienſes, ſe edifico tanto el dicho capitan, viendo la modeſtia del buen Philoſopho en el banquete, que dixo a ſus amigos: *Qui cum Platone cenant, etiam poſtero bene habent.* Que mejor regalo ſe puede hazer a vn hueſped q̃ darle vna buena noche con templada comida? Si ſeruicio ſe quiſiere hazer al amigo, ninguno llega a dexarle dormir en paz, que ſi eſto ſe le quita, no es hazerle fauor, ſino cauſarle dolor, y no es moſtrarle deſſeo de la vida, ſino armarle lazo, para q̃ de mas preſto en la hoya de la muerte, fuera de lo qual es hazerle menos hõbre, pues al que entro con ſeſo ſe le quitan, y al que vino con entero juyzio le priuan del, en achaque de bien te quiero: *Nam quoties ciborum cruditas vitalia deijcit* (dize ſan Pedro Chryſologo) *infirmat ſtomachum, corrũpit ſanguinem, vitiat humores, ſuccendit choleram, extremum febris gignit incendium: toties æger meniẽ perdit, amittit ſenſum, fertur deſideriis, contrarijs vrgetur, ſalutaria reſpuit, querit noxia, fugit curam.* Dio tambien a entender el dicho capitan Timotheo en aquellas ſus palabras, no auer coſa que mas ofuſq̃ y tapie el entendimiento que la deſtemplança: *Ebrietatis animoſitas, imprudentis offenſio minorans virtutem, & faciens vulnera.* Como quiẽ dize, el demaſiado animo para la embriaguez, eſtropieço es para el necio, hazele deſmedrar en ſu valor, y dexale como hombre herido, que tal parece vn harto de comer y beber, el qual no ſe puede menear mas que vna beſtia. * *Cibo multo, & præſertim ſi caro manditur* (eſcriue Atheneo) *Rationis iudicium eripitur, tardiorque non ſolum animus hebetatur, verumetiam iracundia, ſtoliditate, ac vesecordia oppletur.* Aſsi lo predicaua al pueblo el glorioſo Leon Papa diziendo: *Quotidiano, dilectiſsimi experimento probatur, potus ſacietate aciem mentis obtundi, ciborum nimietate vigorem cordis hebetari, ita vt delectatio edendi etiam corporis contraria ſit ſaluti, miſeratio temperantiæ obſiſtat illecebræ, & quod futurum eſt oneri ſubtrahat voluptati.*

Ælian. de varia hiſt. lib. 2

S. Pet. Chryſolog. ſer. 41.

Eccli. c. 31.

* Athen. li. 4 diphnoſoph.

S. Leo. Papa, ſerm. 8. de ieiunio decimi menſis.

CAPITVLO IIII.

De algunas perſonas que infamemente murieron por darſe al vicio de la glotoneria.

AVnque las razones valen mucho en toda materia, pero particular priuilegio tienẽ los exemplos, para mouer mas a los oyentes y lectores, que todo quanto ſe puede Philoſophar, y alegar en confirmacion de lo que ſe trata. Sintiolo aſsi el diuino Platon, por lo qual dixo muy bien: *Arduum eſt abſq; exemplis res magnas lucidè oſtẽdere.* Y Ariſtoteles ſu diſcipulo cõfirmando la meſma opinion, dixo alla en ſus Problemas: *Magis credere ſolemus ijs, quæ pluriũ teſtimonio confirmantur, exempla autem teſtimoniorum ſpeciem gerunt, fides autem per facilis eſt, quam teſtimonium fecerit.* * A los exẽplos llama ſan Pablo nuues, porque eſtas con ſu agua fertilizan, y ſazonã la tierra mucho mejor que el regadio. Auia propueſto a los Hebreos grandes varones y perſonas, a cuya imitaçiõ los combidaua, y luego dize aſsi: *Ideoque & nos tantam habentes nubem teſtiũ per patientiam curramus.* Siendo eſto aſsi, no ſera ſin fundamento traer algunos exẽplos de perſonas que ſe perdieron, o murieron

Plato. lib. 16. de regno.

Ariſt. li. problem ſect. 18. quæſt. 3.

*

Hebr. 12.

rieron por este vicio afrentoso de la glotoneria, para que dellos aprenda nuestro Principe y escarmiente en cabeça agena, sino quiere ver y padecer lo mesmo en la suya propria. Escriuiendo Aurelio Victor la vida de Valentiniano Cesar, dize que de puro harto vna noche le rebento la sangre, y assi rebolcandose en ella como vna bestia se fue al infierno. Tratãdo la vida del Emperador Iouiniano dizen algunos autores, que al fin murio desastradamente por entrarse a dormir en vn aposento reciẽ acabado, y con vn brasero dentro: pero Baptista Ignacio tiene por mas cierto que espiro vna noche por ciertas crudezas de estomago, que de hauer comido demasiado le auian venido: * De la mesma manera acabo otro de su nombre llamado Iouinia no grande heresiarcha: pero como auia de acabar sino desastradamente quien hazia guerra al cielo cõ sus blasphemias. Dize pues del estas palabras Genadio: *Nemini Iouiniani heretici, & voluptatem, & libidinum prædicatoris cui in tantum continentis vitæ & castæ institutio cõtraria fuit, vt inter luxuriosas epulas animam eructaret.* El famosissimo y crudelissimo Atila espanto del mũdo, y açote dela Christiãdad auiẽdo hecho cosas en Alemania Esclauonia, Italia, y Francia, q̃ assombraron las gentes: beuio vna noche tanto vino, q̃ vomito el alma embuelta en mucha sangre por las narizes: de suerte que el que auia priuado dela vida y sentido tyranicamẽte a muchos q̃ le tenian por diuina justicia, perdio la suya sin sentir lo q̃ le faltaua. Destos exemplos passan cada dia, y los hombres del mundo piẽsan que son a caso, y no son sino efectos dela diuina justicia con q̃ castiga tales peccados, para persuadirnos q̃ huyamos los excessos de la gula, guardando las reglas dela verdadera templança. Pues como dize Philon: *Immoderata ciborum congestio est lethifera naturaliter.* Otro buen exemplo nos puede ser en esta materia el de Pompeyo Colomna Cardenal, y Visorrez de Napoles, tenia vnos higos para comer, y por gustar dellos cõ mas regalo enfriolos en nieue, lo qual fue ocasion, que antes de digerillos se le saliesse el alma, para que el que por mas gusto resfriaua sobre el natural, lo que no era menester quedasse yerto y frio con su inuencion. Cumpliose en el lo que alla dixo Iuuenal en sus Satyras hablando delos semejantes:

Hinc subitæ mortes, atque intestata senectus,
It noua, nec tristis per cunctas fabula cœnas.

Tal fue, escriue Zonaras, la del Emperador Zenon, q̃ en cosa de comer y beber fue como vna fiera saluagina, a quien ni la hartura poma tassa, ni la verguença medida, sino que embutiendose como vn cuero cõ la grã pesadumbre de los manjares quedaua sin juyzio. Parecia esta destẽplança muy mal a sus vassallos, porq̃ siendo el Rey cabeça y ojos de la Republica, donde ella se remira, y a cuyo semblante se menea y cõpone, claro esta que *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, etiam corpus tuum tenebrosum erit.* Y mas que su mesma muger la Emperatriz Ariadna se corria tanto de tener por marido vn hõbre tocado de vicio, tã indigno dela magestad Imperial, q̃ viendole vna vez hechado como vn bruto, tan relleno de comida, quan vazio de sentido y hõra, le hizo enterrar tal qual estaua, dãdo a entẽder q̃ vna apoplexia (como suele ser muy ordinaria en los semejantes, segũ arriba diximos, y lo confirma Galeno) le auia acabado. Y porq̃ el sepulchro de los Em-

Aurel. Vict. in vita illius lib. de Rom. Imperat.

Baptista Ig. lib. 1. de Ro. Princip.

Genad. de viris illust. cap. 75.

Æneas Sylu. part. 2. Asiæ. c. 29.

Philon lib. de mundi opificio.

Paul. Ioui. in vitis hom. illust. lib. 6.

Iuuenal. Satyr. 1.

Zonaras annal. tom. 3. de Imper. Basil.

S. Luc. c. 11.

Galen. lib. de causis morborum. c. 3.

peradores era hecho de boueda, que ſe andaua por de dentro, para que en reſuſcitando de aquella vinolenta muerte, no llamaſſe y procuraſſe boluer al throno Real que poſſeya, mandó cerrar la puerta con vna loſa tan grande, que aunque tornaſſe en ſi ni la pudieſſe menear, ni ſer oydo por mas que bozeaſſe: *Quaſi cadauer putridum non habebis conſortium neque cum eis in ſepultura.* Habla el Propheta de los Reyes, que auian ſido ſepultados honroſamente, y no como eſte nueſtro Zenon. No le valio eſta induſtria a la noble ſeñora, pero valio le el mucho aborrecimiento que los ſuyos auian concebido con Rey tan deſtemplado; porque buelto en ſu juyzio, y reconociendo el temeroſo lugar do le auian metido, aunq̃ dio grandes bozes, y propuſo infinitas plegarias para que le abrieſſen, ſe le dexaron como antes ſepultado en vida. Acõteciole a eſte Emperador lo que dize Iob hablando del peccador, a quien primero pinta como a vn hombre regalado, oluidado del cielo, y todo ſumido en los vicios y contentos de ſu carne: *Viſcera eius plena ſunt adipe, & medullis oſſa eius irrigantur.* Pero luego añade vn poco mas abaxo, como ſi viera lo q̃ le acõtecio a eſte: *Ipſe ad ſepulchra docetur, & incongerie mortuorum vigilabit.* Tales pues fueron las proezas de aqueſte Zenon pintadas en ſu lucillo, eſtas ſon las vanderas de ſus victorias, para quedar por memoria de ſu eſfuerço y valentia en el ſepulchro: eſtas ſon las gentes que conquiſto, para q̃ ſe eſcriuan los nombres en la piedra de ſu epitaphio, que murio Zenõ empedrado de argamaſa, cumpliendo con el (para que no huuieſſe memoria de tan ſuzio gloton) lo que mãda ua Dios en el Deuteronomio, diziendo quien tuuiere hijo deſobediente, luxurioſo, gloton, y dado a banquetes y embriaguez, traygale ante los juezes y el pueblo le apedree viuo. Cautiuo eſtaua y en poder de los Romanos (cuenta Lucio Floro) el Rey de los Hyſtros ſin ſaber ſu deſuentura, porque auiendo desbaratado a Gueyo Manlio y ſaqueandole los reales, ſe dio junto con los ſuyos tan deſpacio a comer y beber, oluidado de ſeguir la vitoria, como ſi los enemigos fueran acabados. No ſe acordaua, q̃ ſegun dize el Philoſopho, la guerra haze a los hombres viuir con recato de juſticia y cuydado de la tẽplança, porque ſin eſtas dos prendas, adminiſtra ſe tan mal como hizo el Rey, de quien hablamos, el qual no temiendo perder lo ganado y por ganar, ſe començo muy deſpacio a entregar en las deſpenſas y botillerias quales vn exercito ſuele traer, quando eſta en campaña, pero mientras el ſe ocupaua en eſto ſe rehizo el enemigo, y viniendo ſobre el de repente el Conſul Apio, matole muchos de los ſuyos, otros prendio, otros hizo huyr mas que de paſſo, quitole la preſa, priuole de la vitoria, y ſobre todo le lleuo cautiuo: *Sæpè contemptus hoſtis cruentũ certamen edidit* (dixo Annibal) *& inclyti populi regeſque perleui momento victi ſunt.* Eſte pago merecio no el deſcuydo, ſino el demaſiado cuydado que de ſu regalo tuuo el Rey gloton. Y mas, era tanta ſu borrachera, que ſe le paſſaron eſtas coſas como en ſueños, pues nunca entendio ſu deſuẽtura, haſta que digerido el vino, y deſcozida la comida, ſe hallo en manos de ſus enemigos, quando penſaua los tenia todos aſſolados. Muy parecida es aqueſta hiſtoria a la que refiere la diuina Eſcriptura, q̃ le ſucedio al fiel Abraham con el Rey de Senaar llamado Amraphel: parece ſer que el dicho Rey hizo liga con otros tres, y della reſulto la jornada que intentaron

Eſai.c. 14.

Euag.lib.3. c.29. Cedren.in cõpend.hiſt.

Iob.c.21.

Deut.c.21.

Luc.Flo.lib. 2.cap.10.

Ariſt.li.7.Po li.cap.15.

Tit.Liu.De cad.3.lib.1.

Geneſ.c. 14.

taron contra Bata Rey de Sodoma y otros sus aliados: pero auiendo desbaratado los quatro Reyes a los cinco, hecho gran rota en sus gentes, saqueadoles las tierras, y lleuado cautiuos a sus vassallos, creyendo que todo estaua acabado, se dieron a buen plazer, comieron largo, beuieron sin tassa, por parecerse a cierta gẽte de Thracia, la qual dize Pausanias, que no sale en jornada alguna sin buena prouision de vino, ni entra en batalla sin auer cargado con toda demasia, mas quando no se catauan dio sobre ellos el valeroso Abraham, y como nota Iosepho: *Inueniens eos, antequàm armarentur, alios quidem in lectulis constitutos occidit, qui neque suspitionem cladis haberent; alij verò nondum in soporem conuersi, tamen pne ebrietate pugnare non valentes, effugerunt.* Por lo qual facilmẽte los desbarato y quito la caualgada que lleuauan. Desta mesma suerte auian hecho los Amalechitas vna venturosa entrada en Siceleg ciudad de Dauid, si antes de tiempo no se echará a dormir, pero cargoles el sueño por auer escanciado sin medida, con cuya ocasion llego Dauid a tiempo, que dize la diuina Escriptura: *Ecce illi discumbebant super faciem vniuersæ terræ comedentes & bibentes, & quasi festum celebrantes diem.* Y como estauan tan ocupados, dando sobre ellos de improuiso los mato y quito los despojos dela vitoria. Si el descuydo destos por ser algo barbaros no causa admiracion, no fue mayor el cuydado de los Assyrios, aunque se picauan de mas politicos y cortesanos. Lo qual se ve enel sitio de Bethulia, que no mirando como estauan a vista del enemigo, en campo abierto, con cerco de apretado, les auia de hazer estudiar nuevas inuenciones de pelear, y nueuos ardides para su remedio, pues como noto muy bien Dionysio Halicarnaseo: *Necessitas satis est ad erigendos in audaciam egenos animos.* Con todo esso como si estuuieran en sus casas, comian y bebian tan de espacio, que de puro hartos de vino se trastornaron con tan poco miramiento y recato, que estaua su capitan general Holophernes degollado, y aun ellos no lo sabian. Estas son hazañas de Reyes y proezas de grandes q̃ cuentan las historias, no para alabarlas, sino para huyrlas, no para imitarlas, sino para saberlas, y tomar en ellas escarmiento, que desto siruẽ (dize Diodoro Siculo) los buenos y malos exemplos de las Chronicas, hazernos prudentes viendo los daños agenos: recatados, leyendo sus peligros, de los vnos tomamos animo y doctrina para hazer otro tanto, y de los otros auiso y enseñança para guardarnes. Por esto cuenta Iulio Capitolino la porentosa tragazon de Clodio Albino. Por esto Sabellico refiere la gula enorme de Maximino hijo de Mãmea, y successor de Alexandro, por esto Tito Liuio haze tan particular mencion de lo mucho que engullia Lucio Papyrio. Por esto deshonra Aristoteles en sus Ethicas a Philoxeno: y por esto dexo Crinito mal infamado en sus escritos a Gallinio. Concluyo pues este capitulo, diziendo que si el Principe no quiere dexar de si la ruyn fama que estos dexaron, ni ser puesto enel caralogo de Reyes y señores tan mal afrentados, guardese de parecerseles en los hechos, pues como no faltar on para ellos escriptores que los encarrassen, tampoco faltaran para el mil Choronistas que le infamen, los quales puesto que callen mientras viue, en viniendoles ocasion donde puedan hablar sin miedo, no dexaran secreto de rincones, que no le pongan en la plaça del mundo, mi vicio de que

Pausan. de regione Bætica lib. 9.

Ioseph. lib. 1. Antiq. c. 18.

1. Reg. 30.

Iudith. c. 13.

Dionys. Halicarnas. lib. 1.

Diodor. Sicul. in præm. vitarũ. Philip. & Alexand.

Iul. cap. in vita Clodij.

Sabel. lib. 10 exemp. cap 8. Tit. Liu. Decad. 1. lib. 9.

Arist. lib. 3. Ethic. c. 10. Crinit. de honest. disciplin. lib. 6. c. 4.

aya peccado, que no le pregonen cõ bozes para los presentes, y con libros para los venideros, pues este es el fin dela historia, dize el glorioso Augustino, contar con toda verdad assi lo malo, como lo bueno de quiẽ lo tiene.* Por esto dize Ioseph, que los Egypcios y Chaldeos encomendauan el cuydado de poner en historia los hechos de los passados a solos los sacerdotes, haziendo cõfiãça dellos como de hombres tan graues, que no se mouerian por cosa alguna a encubrir la verdad. Y lo mesmo hallamos se vso en el pueblo Hebreo, cuyas historias no estã escriptas por menos que los Pontifices y Prophetas. Guarde pues, su boca el Principe, si quiere tapar las agenas, rinda el apetito propio, sino quiere se desenfrenen los mordaces y detractores con sus cosas, modere el gusto, y tendra mas cumplida salud y vida, pues la delos athunes, segun Aristoles y otros naturales, llega solo a dos años, y dizen ser la causa, porque en gordan mucho: y aun los mesmos arboles, es cierto reciben notable daño con la grossura demasiada, delos quales escriue Plinio lo siguiente: *Multæ etiam arbores obesitate laborant, vt omnia quæ resinam ferunt nimiaque pinguedine in tædam mutantur, & cum radices quoque pingescere cepere, intereunt, vt animalia nimio adipe.* Siendo pues esto de la manera que auemos escripto, no es justo (dize Clemente Alexandrino) que el hombre con el vso de la razon que Dios le dio, sea semejante a los perros animales tragadores, ni se parezca al asno marino que tiene el coraçon enel vientre, ni a los puercos hediondos y suzios (pues como escriue S. Chrysostomo) *Gula sues ex hominibus facit, imò verò suibus multò deteriores.* Tales son los que emplean sus pensamientos, sus consejos, sus traças, y vanas imaginaciones en darle contento y regalarle, para que se diga por ellos, lo que alla dixo el Comico del otro goloso: *Animus in patinis.* Otra cosa nota san Basilio de grandissima consideracion en este negocio, que nunca vio persona vencida de tal vicio, que despues boluiesse en si y se emendasse: porque entienda el Christiano Principe quanto le importa en estos felicissimos años de su tierna edad yrse a la mano en cosa tã graue, y de donde con gran difficultad se buelue atras. Las palabras del glorioso doctor son estas. *Etenim multos ego animaduerti sæpè, qui cũ alterius cuiusuis generis vitijs laborarent, ad sanitatem tamen redierint postea: qui autem hoc morbo tenerentur, vt aut in occulto esitare eos delectaret, aut ventris ingluuie duci se sinerẽt, neminem ex omnibus vidi vnquam qui conualuerit.*

S. Aug. to. 2. epist. 131. ad memoriũ epi scopum.
** Ioseph. li. 1. con. Apionẽ.*
Terẽt. in Eunuch. Act. 4. scen. 7.
S. Basil. ser. de Abdicatiõe.
Arist. li. 6. de histo. animal. c. 17.
Ioan. Canertes in solidũ. cap. 23. Polyhistoris.
Plin. nat. hist. lib. 9. c. 15.
Idem lib. 17. nat. hist. c. 24
S. Clem. Alexãd. lib. 2. Pedagogie. c. 1.
S. Chrys. ho. 58. in Matt.

CAPITVLO V.

De otros buenos exemplos q̃ hallamos de personas graues a cerca dela mesma Templança.

VN Que los exẽplos y razones sobredichas pueden mouer a nuestro Principe, para aborrecer el abatido vicio dela gula, y enamorarle de tã generosa virtud, como es la Templãça, mas pues el es Christiano, justo seta le hablemos en su lenguage, y le propõgamos motiuos è historias Christianas, porq̃ no parezca se lo lleuan todo las hazañas y señalados hechos delos Gentiles, auiendo enla escuela Catolica tã famosos varones, q̃ excedierõ a estos en palabras y costũbres devida mucho mas q̃ ellos al resto d̃ la gẽte. *Secularia igitur inditia si habueritis* (dezia el Apostol S. Pablo reprehendiẽdo a los de Corintho) *cõtẽptibiles*

1. Corint. 6.

biles qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad iudicandum. Como quien dize, estimo en ranto el parecer y autoridad de qualquier hijo de la yglesia, q̃ por pequeño que sea, quiere anres le elijays por juez de vuestros negocios, que no al mas excelente letrado de los Paganos. Tomando esta dorrina para nuestro proposito, digo que no deue hazer menos fuerça al Principe Christiano qualquier auiso, sentencia, y exẽplo de los que en la santa Yglesia se leen por minimo resplandor q̃ renga su nõbre, q̃ las Chronicas mas encarecidas de todos los Philosophos Griegos, y varones Gẽtiles, pues si en los ojos humanos parecẽ d̃ poca estima, anre los diuinos son de gran precio, segũ aquello que dixo el Saluador: *Confiteor tibi pater Domine cæli & terræ, quia abscõdisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Començãdo pues a texer esta preciosa tela, considere la tẽplãça de aquellos primeros padres que se nos proponen en el testameuto viejo, y vera, q̃ no les faltando en q̃ desmandarse, viuian con tanto concierto en medio de su abundancia, como siuo la tuuieran. Boluiendo Abrahã dela famosa rota que dexaua hecha en los Assyrios, donde cõ el gozo de la viroria suelen los mas tẽplados salir de medida, dize Iosepho, q̃ le vino a recebir el Rey de Salẽ: *Ministrauitq; Abrahã exercitui xenia, & multã abundantiam rerũ oportunarũ simul exhibuit.* Y por q̃ no pensemos que fuerõ los regalos como de Rey sin Dios y destẽplado, señala el diuino rexto solamenre auerle cõbidado con pã y vino, q̃ no puede ser presente de cosa mas moderada entre genre comun, quanto mas entre hõbres tan principales como estos eran: pero el amor dela virtud, y el contento q̃ da cõ su possessiõ haze rener a raya los coraçones de los q̃ran ficlmẽte se precia della como Melchisedech, que siendo justo, y sacerdore del Señor no auia de dar menos exemplo a los soldados q̃ lo mirauã. De lo mesmo podemos alabar al valeroso Abraham, pues de buena razon dize el Abulense, toparia en los Reales de los Assyrios muchos bastimentos comunes, y muchos delicados para los Reyes qne se hallauan en cãpaña, de todo lo qual, ni vn regalo tomo para si. Cõ tres combidados se hallo el mesmo vn dia mas nobles y generosos, q̃ quanros auia en la rierra, pero cõ vn poco de mãteca, leche, y vn becerrillo, les hizo tal banquete, q̃ hasta oy es celebrada la bondad de los huespedes, y llaneza del combite, sin que por esta moderacion y rẽplança faltase a su estima y autoridad. Criado era en la casa Real el gran Moysen, y como hijo adoptiuo dela hija d̃ Pharaon, claro esta que seria tratado regaladamente: pero todo esto renuncio el, escriue san Pablo por el amor dela virtud, y assi dando de mano a los manjares Reales, y tomando con mucho gusto la templança y ayuno: no solo vio aquella gran visiõn y hablo cõ el q̃ estaua en ella muchas vezes, pero auiendo hecho pedaços las tablas dela ley, por el enojo q̃ le dio el pueblo en la adoraciõ del vecerro, ayunando las recobro. Rey era David y con esta mesma abstinencia: escapo muchas vezes de las manos de sus enemigos, y aun de las de Dios, como se refiere largo en roda su historia. Rey era Iosaphar, pero en la guerra de los Moabitas y Amonitas mas le aprouecho el ayuno q̃ las armas. Rey era Acab, y con el mesmo remedio suspendio la execuciõ de la justicia diuina, para que no se hiziesse en su persona, sino q̃ se trasp assasse al hijo heredero del Reyno. Cortesano era y de palacio Daniel, pero siempre se precio desta virtud, con

* *Matt. c. 11.*

Ioseph. Antiq. Iud. li. 1. c. 18.

Genes. c. 14.

Abulensis in 6. en. s. c. 14. lit. R.

Genes. c. 18.

Exod. ca. 24. & 34.

Ad Heb. c. 11.

S. Basil. ho. 2. de ieiunio.

2 Reg. 11. 2. Paral. 20.

3. Reg. 21.

Daniel. c. 14.

cuyo amparo hizo matauillas, haſta entretenerſe ſeys dias enla carcel de los leones: y lo que mas es por ſu medio, dize ſan Cypriano, alcãço la declaracion de los ſueños q̃ tanto le valieron. Conſidere tãbien el Chriſtiano Principe los heroycos hechos de los que enel Teſtamento nueuo mas ſe señalaron enla tẽplança para imitarlos, y vera grandes varones, aunq̃ delicados y bien nacidos, retirarſe a la ſoledad del yermo, crucificãdo ſu carne y apetito entre los peñaſcos y arboles de las montañas, como noto ſan Pablo, dõde fauorecidos del cielo, ſe ſuſtentaron muchos años con ſolas rayzes del campo, o algũ otro ſemejante manjar, viuiẽdo de tal manera, que parece increyble ſu penitẽcia: pero con deſſeo deſta virtud lo paſſaron, y no por ello ſe mataró, antes quanto mas ſe priuauan delos regalos, alargauã enla edad, q̃ ſegũ arriba diximos, es vn priuilegio muy antiguo dela tẽplança: *Temperantiæ merces eſt robur* (nota Philon) *& ſanitas, in temperantiæ verò morbus, & imbecillitas mortis proxima.* De quinze años era aquel primer habitador delos deſiertos, llamado Pablo, quãdo ſe deſterro de entre las gentes, y alli cõ la fruta de vn arbol, y el agua de vna fuente ſe ſuſtento (dize ſan Hieronymo nouenta años. Para q̃ entiendan los hijos de Adam tan amigos de ſi meſmos, q̃ no la falta de los regalos deſtrama la vida, ſino que bien pẽſado con la templança, de peſada ſe haze liuiana, de breue larga, y de triſte, alegre, quanto lo ſufren las penalidades a que eſta ſugeta. Siguiole en eſto como en lo demas ſu diſcipulo el gran Antonio, lleuando el negocio con tanto rigor, que quãdo ſe retiro a lo ſecreto de Thebaida, oluidando la nobleza de ſu linage, y deſpidiendo de ſi los contentos mundanos: al principio ſolo conſintio que vn miniſtro del monaſterio dõde auia eſtado, le lleuaſſe alguna prouiſiõ y mãtenimiento, pero eſto con tãta limitacion (eſcriue S. Athanaſio) que vino a no comer mas que vn poco de pã y ſal, y beber agua vna vez al dia, y aun algunas vezes ſe le paſſauan dos y tres ſin tomar eſte poco refrigerio para ſuſtentarſe: *Tàntum valet inſtitutio, vt vincat naturam.* Quien quiſiere ver la increyble templança de los Eſſenos, lea a Philon, que la cuenta muy por menudo, y mas en particular Ioſepho, de cuya vida mas parecida a los Angeles que a hombres auiendola eſcrito, dize el meſmo autor: *Viuunt autem quam lõgiſſimè, ita vt plurimi eorum vſque ad centeſimam profe rantur ætatem propter ſimplicitatem victus vt equidem putò, & inſtitutionẽ bene in omnibus ordinatam.* En vna cueua junto al rio Euphrates ſe auia recogido el gran varon Iuliano, no cõ menos abſtinencia y rigor q̃ los paſſados, pues dize Theodoreto, que no çomia mas de vna vez en la ſemana, y eſto era vn poco de pan maſſado con ſaluados de cebada: beuia agua de vn arroyo, y aũ no ſe hartaua della, poniendo ſu regalo y contẽto en el que recebia cantãdo los Pſalmos de Dauid, diziendo: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, ſuper mel ori meo.* Veynte dias ſe paſſo ſin comer, ni beber el famoſo Machario Alexandrino, en aquella memorable entrada que eſcriue Palladio, hizo a la ſoledad, haſta llegar al ſepulchro encantado, o por mejor dezir habitado de los demonios, donde eſtauã enterrados los Magos de Pharaõ, llamados ſegun ſan Pablo, Iannes, y Mãbres, que tuuieron largas cõpetencias cõ Moyſen. * De los quales tambiẽ haze mencion Numenio Philoſopho Pythagorico, donde ſe ve claro que no pudiera paſſar tantos dias ſin mãjar alguno, ſi primero no huuiera cobra-

S. Cypr. ſer. de ieiunio & tentat.

Galat. c. 5.

Philon lib. de legatione ad Caium.

S. Hier. to. 1. in vit. Pau.

S. Athanaſ. in vit. S. Antonij.

S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. c. 1.

Philo. Iud. lib. quòd omnis probus ſit liber.

Ioſep. de bello Iudaic. lib. 2. c. 7.

Theodoret. de Patrũ hiſto. in vit. Iuliani. c. 2.

Pſal. 118.

Palla. in Hiſto. hiſto. lib. 19. c. 20.

2. Tim. 3.

* Nume. lib. 3 de bono.

Euſeb. lib. 9. de præpar. Euang. c. 3. Exod. c. 7.

cobrado buena costumbre cõ el vso dela tẽplança y rigor del ayuno. Tales como estos fuerõ los Hilariones, Pachomios, Onufrios, Dorotheos, Arsenios, Paphnucios, y otros innumerables: *Quorum pietates non defuerunt: cum semine eorum permanẽt bona, hæreditas sancta nepotes eorum, & in testamentis steterit semen eorum.* Sus glorioſos hechos celebran los hiſtoriadores en la tierra, y todos los Angeles enel cielo, los quales aũq̃ no fueron Reyes de otros, lo fueron de ſi meſmos, y por tãto dignos de ſer imitados por qualquiera q̃ quiſiere conſeguir lo q̃ ellos por eſtos medios al cãçaron. Quãto mas q̃ Reyes erã los que atras hemos referido: y Rey era el grã Luys de Frãcia, pero enel tiẽpo de ſu mayor proſperidad ayunaua de ordinario los viernes, y en todo el Aduiento y Quareſma ſe abſtenia de frutas y peſcados. Principe era de Eſpaña el ſanto martyr Ermenigildo, mas ni la fiereza del padre Leuuigildo, ni la eſtrecha carcel y priſion donde le tenian, ni el mal tratamiento q̃ paſſaua le mouierõ a deſdezir de lo que primero auia començado, antes el religioſo mãcebo, viẽdoſe tan apretado añadio mayor rigor de cilicios y penitẽcias, para domar ſu carne que eſtas ſon las armas con q̃ acometia la corona del martyrio. Principe de Oriente era Ioſaphat, como ſe ve en aquella larga hiſtoria q̃ del y del monge Barlaam eſcriue S. Iuan Damaſceno, encerrado eſtaua en vna torre, dõde para cõquiſtar ſu limpieza le echo ſu meſmo padre muchas mugerzillas deſhoneſtas, pero de todo ſalio con victoria, como Daniel de entre los leones, ayudado dela oracion, y huyẽdo los regalos y comidas ſuaues q̃ le podian contraſtar ſu firme propoſito. Emperador era de Conſtantinopla Dadio Iuliano, y no le eſtoruo eſta grandeza para no guardar la tẽplança deuida mas al derecho natural, q̃ a la mageſtad del Imperio, por lo qual no ſolo deſechaua las viãdas regaladas, ſino q̃ ſegũ refiere Elio Esparciano: *Sæpè ſolis oleribus abſq; carnibus cœnabat.* Biẽ veo q̃ todo lo dicho parecera demaſiado para enſeñar a Principes, cuya criança el dia de oy es muy otra dela q̃ deuia, y ſolia antiguamẽte, mas cõ todo eſſo lo he querido eſcreuir, porq̃ ya q̃ no ſe tome como es juſto, ſe vera alomenos q̃ ſi ſe dexa no es por no entẽder que cõuiene, ni por ſer menos neceſſario en eſta hera q̃ enlas paſſadas, ni porque de ſuyo ſea impoſsible a gẽte criada entre tanto regalo, ſino q̃ va eſto con otras coſas fuera del cõpas y limites dela razon: *Omnia debitum ordinẽ deſerun* (ſe quexa Seneca, y podemos hazer lo meſmo con el) *hoc eſt luxuriæ propoſitum, gaudere peruerſis, nec tãtùm diſcedere à recto, ſed quàm longiſſimè abire.* Tambien puede ſer q̃ aproueche a alguno de quien menos ſe pienſa, y que ſi el Principe, o los hijos delos ſeñores (con quiẽ hablamos) no tuuieren animo para darſe totalmẽte a la templança y ayuno tan riguroſo como los q̃ auemos dicho: quiça tomaran alguna partecica de ſu exemplo, para no ſe deſenfrenar tãto como podian. Podran tãbien, ſiguiendo aquella doctrina marauilloſa de los ſantos Baſilio, y Climaco huyr de manjares ſuaues y dulçes, eſpecialmente calientes, contentandoſe cõ los faciles y liuianos, procurãdo no tanto regalar al guſto, quanto cumplir cõ la neceſsidad. Podran anſi meſmo deſtas meſmas viandas tomar de mejor gana las que ſon menos ſabroſas (ſegun enſeña ſan Vicente Ferrer) que las guiſadas con mucha curioſidad: pues por eſto el glorioſo ſan Auguſtin no comia de ordinario carnes, ni otros manjares delicados, ſino yer-

Eccli. c. 44.

Clitoneus in eius vita.

S. Gre. lib. 3. Dialog. c. 31.

S. Damaſc. in hiſt. Barlaam & Ioſophat.

Daniel. c. 4.

Ælius Sparti. in vit. Didij Iuli. Imp.

Senec. lib. 22. epiſt. 123.

S. Baſil. li. de vera virgini. S. Ioan. Clim. Eſcala eſpiritual. c. 14.

S. Vincentius Ferrer de vita ſpirat. c. 3. Poſsidoni. in vi. Aug. c. 22.

nes, ni otros manjares delicados, sino yeruas y legumbres, donde el gusto tuuiesse mas ocasion de paciencia que de cayda. Lo mesmo hazia el doctissimo Arçobispo Chrysostomo, que ni en comida, ni en bebida admitia regalo alguno, sino el que le podia dar vn guisado hecho de ceba da sin otras especias ni ayudas, que le hiziessen mas sabroso y passadero. El esclarecido santo Thomas Arçobispo de Conturbel primado de Inglaterra, y dos vezes martyr (pues Enrique segundo le martyrizo año de mil y ciento y setenta y vno, y Enrique octauo en el año de mil y quinientos y treynta y ocho sacrilegamente quemo sus reliquias) aunq̃ en vn tiempo comia manjares delicados como hijo de padres nobles, y criado en toda abundancia, mas despues que começo a padecer persecuciones por la defensa de la Yglesia, hizo en todo mudança marauillosa, de tal suerte, que como Eduardo principal autor de Chronica, el que de antes comia cosas muy preciosas, despues se contentaua con vnas legumbres y manjares viles, y el que primero para los Reyes y señores, que tenia a su mesa, aparejaua viandas de gran costa, despues se contentaua comiendo pobremente con algunos pobres, amando mas la gloria de la templança, que la vanidad con que el mundo apacienta a los suyos tras vil hartura. Pero esta materia es tan copiosa, que por mucho que se diga, queda lo mas por dezir, y assi sera bien dexarla con estos breues apuntamientos y exemplos, boluiendo al hilo de nuestro primer intento, y prosiguiendo la trama que lleuamos començada de los daños y perjuyzios que suele causar la destemplança del comer en los cuerpos y almas.

Simeõ Metaph. in eius vita.

Nicol. Sãde. de schismate Angl. li. 1. Pedro Rivade de Metra [illegible] li. [illegible] 38.

Surius mense decẽbri. 29.

CAPITVLO VI.

De lo mucho que cuesta el satisfazer a la gula, y lo poco que dura el gusto della.

ENTRE los mõstros de naturaleza, cuya memoria dexaron escripta los antiguos en sus Chronicas, fue vno cierto hombre llamado Philoxeno Eryxio tan cautiuo deste vicio sensual y goloso, que viendo quanto le costaua la comida, y quan breue era el gusto della, desseaua tener si quiera vn cuello de grulla para gozar mas tiempo del contento q̃ se recibe con el traspalar delos manjares. Del mesmo haze mẽcion Aristoteles en sus Ethicas por estas palabras: *Quidã voluptatibus deditus epularũ Philoxenus Eryxius pracatus est, vt longius sibi guttur, quàm garuis fieret, propterea quod tactu delectabatur.* Biẽ se ve (dize el Philosopho) que esto es gran brutalidad è indigna de la razon, muy cõforme a las bestias cuyos desseos imitaua, pues el comer de suyo no es tan generoso acto, q̃ el hõbre se deua preciar del, antes por el tributo q̃ en ello paga, le haze desdezir de la nobleza q̃ en el mesmo hombre con otras actiones resplandece. De aqui es que el Abbad Prior siempre comia andando, por parecerle que ocupacion tan vil no se auia de tomar de assiento. * Consejo sano y saludable, y que lo confirma el gran Damasceno, diziẽdo: *Eum, qui secundum Deum victurus est, oportet necessarias simul & naturales voluptates quasi in transitu exercere.* Supuesto lo dicho, vna de las razones que mas hã de mouer vn coraçõ prudente y discreto en esta materia, es ver quã escasamẽte goza el comedor del gusto, q̃ los manjares le prometen, despues de auerle costado mas

Athen. lib. 8. diphnosoph.

Caro. Steph. verbo. Philoxenus.

Rhod. lib. 4. c. 25.

Arist. 3. Ethicor. 10.

Lib. 2. ortho. fid. c. 13.

mas dineros y cuydados q̃ mereciã. * *Voluptas gutturis, quæ hodie tanti æstimatur* (dize san Bernado) *bix duorum obtinet libidinem digitorum, & eius tam modicæ partis tam exigua delectatio quãta operatur solicitudine, quantam deinde molestiam parit.* Esto le valdra para vn desengaño muy grande, y para no tomar trabajo, con esperança de tan poco premio, ni afanar con sudor tan largo, lo que ha de gozar por tan breue espacio. Por el conocimiento que tenia desta verdad se quexaua el otro Philosopho Nigrino diziendo que el deleyte de la gula a penas estiende su jurisdicion por la medida de quatro dedos, y esto en dos puntos de tiempo, y con todo esso no bastan para tan pequeña parte del hombre ni la mar con tan grã numero de pescados como cria, ni el ayre con tanta diuersidad de volateria como tiene, ni la tierra con tantas differencias de frutos, plantas, y animales, como engendra, y todo esto no por necessidad que padezca de tanto, segun nota Euripides, sino por solo regalo y deleyte de su paladar. Miserable cosa es por cierto (lloraua Seneca) que todos se ocupen en seruir a vno, el qual nunca esta contento: *Taurus paucissimorum iugerum pascuis impletur, vna sylua elephantis pluribus sufficit, homo & terra pascitur & mari, quid ergo tam insaciabilem nobis natura dedit aluum, cum tam modica corpora dedisset, vt vastissimorũ edacissimorumque animalium edacitatem vinceremus?* Miraua este prudentissimo Cordoues, que vna pequeña dehessa da pasto sufficiente a muchas ouejas, cabras, y bueyes: en vna sylua mediana se cria gran cantidad de caça, assi de liebres y conejos, como de gamos, corços, cierbos, y otros venados, sin que padezcan hambre rigurosa. *Venter autem impiorum insaturabilis.* Miraua tambiẽ que las mayores bestias quales son los elephantes, rinocerotes, y vnicornios, en poco espacio de tierra hallan el sustento de su vida, solo el hõbre para vn pequeño viẽtre tira pechos de la mar, tributos del ayre, alcabalas de la tierra, y nunca dize, esto me basta: *Cui aliquando vtilior fames esset,* dize el Petrarca, *vtilissima vero sobrietas.* No sin causa verdaderamente los antiguos significaron el viẽtre o estomago del hombre por la Hieroglyphica del mar, porque assi como los rios grandes y pequeños se van a hundir en su seno cõ todo quãto posseen, y alli se consumen y deshazen, sin que en el (como nota el Espiritu santo) aya mas creciente, ni reuose mas por esta abundancia de aguas que primero: dela mesma suerte, todo quanto ay criado en esta baxa esphera, viene a parar en sustento del estomago, y con todo esso no se harta. De aqui nace el cuydado con que los hombres, como postas corrẽ la tierra, escudriñan los montes, saquean los rios, engañan los peces, y tyranizan las aues en el ayre, para solo dar contento al gusto: *Vndique* (dize el famoso maestro de Neron) *Cõuehunt omnia vota fastidienti gulæ, quod dissolutus delitijs stomachus vix admittat, ab vltimo portatur Occeano.* Por este muchas vezes se roban los pobres, por este se cometẽ las injurias, por este se rompe cõ lo honesto, por este se quebrantan las leyes justas, y por este se hazen mil insultos, para que la hambre delos pequeños se cõuierta en regalar el gusto de los poderosos. Y lo que es de admiracion, que dexando el hombre su estomago satisfecho con lo mucho que le ha cebado, dentro de poco rato le torna a executar de nueuo, como si ninguna cosa huuiera recebido: *Nullus hominis tam importunus exactor est* (dize san sidoro) *quàm venter, qui co-*

*S. Bern. ser. de cõuers. ad cloric. c. 12.

Lucia. in Dialog. Nigrin.

S. Gre. Naz. lib. de paup. amore.

Aulus Gilius lib. 7. c. 16.

Senec. lib. 8. c. 61.

Prouer. c. 13.

Petrarca de remed. Fortunæ lib. 2. dialog. 118.

Pier. in Hier. lib. 32. cap. de Capi. & lib. 34. c. de ventre.

Eccls. c. 1.

Senec. lib. de consolatio. ad Albinam. c. 9.

S. Isidor. li. 2. de sum bono. c. 42.

cotidianã refectionem quotidiana famis exactione adimplet. El hierro ſe gaſta de moler terrones, el azero ſe conſume de labrar en otro, las piedras ſe deshazen andando con ellas, pero el guſto del hõbre renueuaſe cada momento, y quando parece q̃ eſta mas canſado, ſale a gran prieſſa requiriẽdo por ſus derechos: *Cum fuerit expletus* (nota S. Baſilio) *tunc de temperãtia philoſophatur, vbi diſcuſsit tumorem, placitorum illorum obliuiſcitur.* Sobre meſa razona muy bien del ayuno, eſtando harto alaba mucho la templãça, pero en deſcoziẽdo vn poco la olla, oluidaſe de los buenos propoſitos q̃ tenia, y aunque ſea cõ falſos titulos da bozes diziendo: Da me, da me. Por eſta cauſa llamo ſan Iuan Climaco a la gula hypocreſia y fingimiento del vientre, pues eſtando harto, nos haze entẽder que tiene neceſſidad de mas, y deſpues de relleno haſta rebentar, dize que padece hãbre. Bien le quadra el nombre de hypocreſia por la razon ſobre dicha, y tambien por lo poco q̃ le dura el cõtenro, pues el gozo del hypocrita es breue, ſegun nos enſeña el pacientiſsimo Iob, y el del gloton breuiſsimo. No mira tan poco el largo eſcote, que por ello ha de pagar, y lo mucho a q̃ ſe obliga por el guſtillo, con que recrea ſu paladar, cuyo engaño y miſeria quanta ſea, juzguelo qualquier varon diſcreto, pues cierto es compaſsion ver que el ſabor dure vn punto, y la pena (ſiendo mortal) vna eternidad: *Quod temporale fuit, preterijt*, dize ſan Chryſoſtomo, *quod ſequitur æternum eſt.* Vna parte del hombre, anſi meſmo, y muy pequeña goza del deleyte, y por eſte echan todo el hombre en los abiſmos, durale el hartarſe, quanto ſube el Sol a medio dia, y encargando la tarde ſe mueren con hambre canina y eterna. *Conuertentur ad veſperam: & famen patientur vt canes.* Gran locura ſeria deſnudar todo el cuerpo, por calçar vn pie, padecer miſeria todo el año por hartarſe vn dia, pues no es menos la del que aceptaſſe tal vſura y recambio, que paguen todos los miẽbros y ſentidos del cuerpo, por la golosina de vno ſolo. Aquel rico cruel no menos para ſi, que para el mendigo Lazaro, eſtando en ſus tormẽtos ſolo pidio remedio para la boca q̃ ſe le abraſaua, hora por lo que auia comido, hora por lo que auia murmurado, ſegun dize ſan Cypriano: y cierto es que tenia los demas ſentidos en el meſmo fuego padeciẽdo ſemejãte dolor, pero dolia ſe de aquel que auia ſido la cauſa y medio de ſu perdiciõ: *Expœna indicat culpam* (nota ſan Gregorio) *cum eum quem epulatum quotidie ſplendidè veritas dixerat, in lingua plus ardere perhibebat.* Sea eſto auiſo de los que agora ſe puedẽ remediar conociendo lo que el no hizo, para que no ſe dexen lleuar del guſto, ſino quieren incurrir en las meſmas penas: *Exẽplo didici diſciplinã*: A coſta de eſte ſaldran otros eſcarmẽtados, q̃ ſi gota a gota ſe regalara, no le hiziera deſpues tanta falta vna ſola, conforme a lo que cõfeſſo en el potro de ſu tormento: y ſi pẽſara atẽtamente la breuedad con q̃ ſe le auia de huyr el guſto de lo que comia, no llorara deſpues tan deſpacio lo que ayunaua. Vna ſola gota pedia, como ſi aquella ſola huuiera de ſer el refrigerio de ſus ardores, no ſe acordãdo de la mala coſtumbre con que ſu viẽtre eſtaua habituado, pues en dãdole lo que pedia, luego importunaria por mas, y alcançado eſto, ſe auia de quedar como primero: *Laſſus adhuc ſitit, & anima eius vacua eſt.* Para que entendamos tambien, que ſi muchos latidos nos diere el guſto, no ſe le deue creer, teniendo conocido ſu natural, que es falſo y pedigueño, dize

S. Baſil. ho. 1. de laudib. ieiunij.

S. Clim. 1. Eſcala eſpirit. c. 14.

Iob. c. 20.

S. Chryſ. to. 2. inter homi. ex Luca.

Pſalm. 58.

S. Luc. c. 16.

S. Cyp. lib. 1. epiſtol. 1. ad Cornelium.

S. Gre. Mor. lib. 1. c. 4.

Prou. c. 24.

Eſai. c. 29.

dize S.Basilio, el qual por mas q̃ tenga, jamas dize basta: y aunque mas contento le dexen, dentro de vna hora resuscita cõ nueuas executiones.

S.Basil.ho.2. de laudib. ieiunij. *Venter non seruat depositum, venter cõciliator est pessimæ fidei, penu in custoditum, in quo cum multa reposueris, noxam quidem retinet, at non seruat depositum.* A muchos acreedores me dexo mi padre obligado en esta vida (dixo aquel viejo hermitaño de quien haze Casiano larga mencion) y a todos he pagado lo q̃ deuia, solo me resta vno, que tirando de mi cada dia nueuo tributo, nũca me puedo ver libre de su demanda. Lo qual era porq̃, segũ nota Palladio, poco a poco su trabajo y ayuda del Señor auiã librado a Serapion (que assi se llamaua el dicho Abbad) de algunas viciosas inclinaciones cõ que la naturaleza corrupta le molestaua, pero afanando siempre contra la gula, aunq̃ le paga ua sus reditos, nũca via redimido vn censo tan pesado. Con vida auia sali do Ioseph de entre las vñas de sus hermanos, pero aunq̃ se vio libre de los que nacieron con el en casa de su padre, despues la importuna muger del otro Putiphar le puso en mas aprieto y peligro q̃ todos los demas. Iosepho noble escriptor de los Hebreos, dize que Phutifar era cozinero mayor, o sobre estante de los que tenian este officio en la casa Real de Pharaon, y siendo el marido tal, no es marauilla que por la muger se entienda el deleyte dela gula, que cada dia como ella nos importuna y fatiga que le demos contento. Para esto que haze por medio del gusto è escriue Philõ, asse dela capa al casto moço requiriendole vna y muchas vezes satisfaga a sus desseos: *Protegitur vita cibo potuque sicut corpus vestimentis.* Y desta arrebata la gula al mas templado en achaque de ser casa: pero responde el verdadero Israelita, esso no, como dezia el viejo passado Serapion que todo lo tengo debaxo de mi mano y señorio, mas quedame exempta la muger del cozinero mayor, con quien tengo contiendas cada dia, sin poderme defender de sus importunidades. Esto mesmo parece q̃ considerauа el glorioso san Ambrosio quando dixo: *Mala domine seruitur gula, quæ semper expetit, nunquã expletur, quid enim insatiabilius venter hodie suscipit, & cras exigit.*

Palad.in hist. Patrum. c.83.

Genes.c.39.

Ioseph de Antiquit. lib. 2. c.3.

Phil.Iud. lib. 2.leg Alleg.

S.Ambro. lib. de Elia & ieiun.c.8.

CAPITVLO VII.

De otro grandissimo daño, que el demasiado comer suele traer cõsigo, y es oluido de Dios y Apostasia de su diuina ley.

Sobre todo lo alegado, sea auiso para el Christiano Principe, que entre las hijas nacidas desta mala madre, es vna la peruersion del enrendimiẽto, como nota el glorioso S. Gregorio. De manera q̃ agora veremos, segun este doctor, q̃ el mal de aqueste vicio no se acaba, cõ lo q̃ se ha depuesto contra el, sino q̃ tambiẽ estiẽde sus fueros a mayores daños, q̃ los passados. Muchas vezes viendo la gula vn hõbre harto, le traduce el seso, escurecele el juyzio, y poniendole oluido de lo q̃ es, y deue a Dios, encalãbriale el coraçon con el engaño de dioses falsos. *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.* Como estauan los Hebreos hartos, sin temor de enemigos, metidos en el ocio (que es principio de todos los males, al sentir de Polybio: *Ocium perniciosissimum est, & fons atque origo seditionum omnium.* Y mucho mejor al parecer del Espiritu santo: *Multam malitiam docuit ociositas*) dieron luego en descuydar de Dios, y en adorar idolos de sus manos

S.Greg.Mor. lib.13.c.31.

Exod.c.32.

S.Amb. lib.6 ep.36.

Polyb. histo. lib.1.

Eccli.c.33.

nos. Vn eſtomago relleno de comida, embutido en mãjares, inhabil para todo buẽ exercicio en que puede dar, o a que ſe puede aplicar con los grueſſos humores, que le vaporeã el ſeſo, ſino en vn diſparate tan fuera de toda razon, como es la idolatria: *Qui nimium cibis vtuntur* (dize alla S. Iſidoro) *quanto magis ventrem paſcunt, tanto amplius ſenſum mentis obtundunt.* No eſtá el repleto para exercicio corporal, pues ſu meſma peſadũbre le eſtorua, no para eſpecular coſas de entendimiento, pues dixo el prouerbio antiguo: *Pinguis venter nõ gignit ſenſum tenuem.* No para dar ni tomar conſejo, porque tiene mucho q̃ deſcozer en el relleno de varios manjares, a vna ocupaciõ ſola ſe inclina, que es al juego. Eſto hizieron los hijos de Iſrael, el qual paro en idolatrar, q̃ a eſto ſe leuãtarõ ſobre meſa, ſegũ nota S. Pablo, cõtando el dicho deſafuero en la primera carta de los Corinthios, y declara ſanto Thomas ſobre el meſmo lugar: No ſe a q̃ eche tan grã maldad, porque ſi dezimos que fue ignorancia del verdadero Dios, no vale, pues ya tenian noticia del muy cumplida: *Ego ſum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti, de domo ſeruitutis, nõ habebis deos alienos coram me.* Fuerça ninguna ſe le ponia, pues ya eſtauan libres dela tyranyca ſeruidumbre de Pharaõ, promeſſas de mayores bienes cõ que ſe cebaſſẽ, nadie ſe las hizo, ſolo hallo auer ſido ceguera de enrẽdimiento, tinieblas del coraçon, y maldad fundada en puro vicio, no en ignorancia de lo que haziã: pues como dixo alla el Philoſopho: *Non ea ignoratio, quæ facta eſt electione, cauſa eſt, vt aliquid minus quiſpiã faciat: ſed prauitatis.* Y en eſta maldad deſpeña ſu glotoneria a aquellos: *Quorum finis interitus: quorũ Deus, venter eſt.* Sentoſe pues el pueblo de Iſrael ante los dioſes vanos a comer y beuer, y leuantaronſe de alli a idolatrar: *Nam ſicut mater fidei continentia* (Auiſa ſan Ambroſio) *ita perfidiæ mater ebrietas eſt.* Perdido auian el ſeſo con la replecion de los manjares, y como niños (dize S. Anſelmo) acabada la merienda començaron a forjar imagenes, bultos, y muñecas, que aſsi hazen los tales quando eſtã contentos, los quales ſin mas diſcurſo que vnos animalejos, ſe ponẽ a fabricar alraricos è idolillos con q̃ ſe entretener: y eſte eſtá mal juego, como el que vio Sara, hazia Iſmael cõ Iſaac, de lo qual ſe eſcandalizo tanto, que al punto trato con ſu marido Abraham echaſſen de caſa aquel eſclauillo y a ſu madre. No era rã mal acondicionada eſta buena ſeñora, q̃ por tal niñeria, como jugar, o ſegun apũta el Apoſtol por apuñeteatſe los hermanos, auia de tomar tanta ojeriza con el hijo y la madre, que no ſe contentaſſe con menos que deſterrarlos de caſa, lleuando ſu propoſito tan por el cabo, que no ſolo huuo de ſer a peſar de Abraham, ſino que fue neceſſario entrar de por medio el meſmo Dios, el qual para apaziguar los bien caſados, mãdo ſe hizieſſe lo que Sara pedia, como coſa muy juſta, la cauſa es, porq̃ Iſmael, ſegun ſan Hieronymo, ſanto Thomas, el Abulenſe y otros, como era mal inclinado, enſeñaua a Iſaac hazer idolillos, y eſte officio lleuo tan mal la noble matrona, que no paro haſta ver fuera de ſu caſa el maeſtro de tan mala inuenciõ. Criaua ella ſu hijo para el Señor q̃ ſe le auia dado, imponiale en buenas coſtũbres: y an dãdo en eſto, temio q̃ tras ſu mucho cuydado podria dañarle mas vn mal exemplo del otro muchacho, que toda la buena enſeñança de ſus padres, para quitar pues inconuenientes y pleytos con ſu marido, tomo por remedio el deſterrarle, tomo el me-

S. Iſid. lib. 2. de ſumm. bo. c. 32.
S. Baſil. ora. 16. de ingluuie & ebrie.
Eraſm. Chil. 3. cent. 6. A. 218.
1. Corint. 10.
S. Tho. ibid. lect. 2.
Exod. c. 20. Deut. c. 5.
Ariſt. 3. Ethicor. 1.
Ad Phil. c. 3.
S. Ambr. lib. de Elia & ieiunio. c. 12.
S. Anſelm. 1. Corint. c. 10.
Geneſ. c. 21.
Ad Gal. c. 4.
S. Hieron. q. in Genesim.
S. Tho epiſt. ad Gal. c. 4. l. 8.
Abulenſ. in Gen. q. 21.

medio q̃ da el Eſpiritu ſanto, en tales caſos: *Eijce deriſorem, & exibit cum eo iurgium, ceſſabuntq; cauſæ, & cõtumeliæ.* Sacamos de lo arriba dicho, quã perniciosa coſa ſea la gula por quiẽ ſuele entrar en el alma tan gran olui do del comun ſeñor, q̃ perdido el reſ peto de ſu Mageſtad ſe entrega el hõ bre a dioſes vanos, no teniendo mas cuydado de la eternidad que el otro Sardanapalo, el qual auiendo paſſado vna vida tã viciosa como vn Bruto: para confirmaciõ de todo lo que auia hecho, mando al tiempo de ſu muerte ſe eſcriuieſſen eſtas palabras en ſu lucillo: *Hæc habui, quod vorabi.* Si en las beſtias no ay conocimiento de ſu hazedor, ni dan mas gracias al que las mãtiene, que al que las dexa morir de hambre, poco ſe differẽcio dellas aqueſte Rey, antes como dixo Ariſtoteles, cuyo parecer confirma Tulio, mas conueniente era eſte epitaphio para el ſepulchro de vn buey, que para el de vn tan grã Principe de los Aſſyrios: pero haſta aqui ſe abate la razon humana con el deleyte de qualquier coſa, y tã beſtiales ſe buelven los hombres, quando la abundãcia de comida les ofuſca el entendimiento. Deſte peligro ſe temia el Sabio, * y aſsi dezia. *Tribue tantum victui meo neceſſaria, ne forte ſatiatus illiciar ad negãdum, & dicam, quis eſt dominus?* Rezelauaſe de lo meſmo el ſancto Iob, y aſsi mientras los hijos ſe yuan cõbidando vnos a otros, dize la diuina Eſcriptura, q̃ el zeloſo padre tenia muy particular cuydado de offrecer por ellos ſacrificio: *Dicebat enim, ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deum in cordibus ſuis.* No hazia eſta diligencia el ſanto Patriarca en otras muchas ocaſiones, donde los hijos ſe podian deſmãdar, ſino ſolo en los combites, por que ſabia muy bien el peligro grandiſsimo, a que ſe pone el alma quando el cuerpo eſta embuitido de manjares. Significolo aquel que dixo: *Incraſſatus eſt dilectus, & recalcitrauit: incraſſatus, impinguatus, dilatatus*: Y luego añade, como nota ſanto Thomas, lo que de cierto ſe auia de ſeguir: *Deſerelinquit Deum factorem ſuum, & receſſit à Deo ſalutari ſuo.* Da la razon de tan deſdichado trueco el glorioſo ſan Gregorio por eſtas palabras: *Nam cum corpus in refectionis delectatione reſoluitur, cor ad inane gaudium relaxatur.* Que haze vna beſtia quando ſe harta? Brinca, ſalta, retoça, loçaneaſe, y da coces aunq̃ ſea cõtra ſu amo: pues eſto haze el hombre, quando eſta ſatisfecho de eſtomago. Por eſta meſma cauſa dizen alla, que aquel Diogenes Cynico notador de todo quanto paſſaua en el mundo, topando vna vez cierto mancebo bien inclinado (al parecer) le pregunto, que para do caminaua, el le reſpõdio, yua combidado a cierto banquete, al qual dixo el Philoſopho: *Abi, deterior remeabis.* Anda que tu boluerás de alla peor que fuiſte. La verdad que oyò eſte moço experimentan los viejos muchas vezes el dia de oy, pues difficultoſamente ſe entra en tal ocaſion, dize ſan Ambroſio, que no ſea con perdida notable de lo que mas importa. Todo lo dicho ſe confirma con aquel marauilloſo caſo que refiere la diuina Eſcriptura en la hiſtoria del Propheta Daniel, donde hallamos que Balthaſar Rey de Babylonia haziendo vn largo y eſplendido banquete, por ſus paſſos contados fue dando de ojos en lo que hemos apuntado contra eſte vicio. Auia bebido en abundancia, y comido haſta mas no poder, como eſtaua holgãdo, mando traer a la meſa los ricos vaſos de oro, y plata, que ſu padre Nabucho donoſor auia robado en el templo de Hieruſalem: *Vt vaſorum diuerſitas*

(dize

Prou. c.22.

Deute.c.32.

S. Thom. in Iob c.1.lect.1.

S. Gre. Mor. lib.x.c.4.

Plutar. in Moral. lib. 1. de fortu. Alex. Dio. Niceus de inſti. principis. orat 4

Diog. Laert. lib.6 in vita Diog. Cynici

Cicero. Tuſcul. 1.

* Prouer. 30.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 20.

Daniel. c. 5.

Iob. cap. 1.

(dize ſan Baſilio) *ſatietatem ipſorũ expleat, & poculorum mutatio diu in potando vti immorentur faciat.* No auia hecho otro tanto ſu padre (nota Ioſepho) *At ille ſuperbia ductꝰ eſt, vt eis vteretur ad pocula, & hoc modo blaſphemaret Deum.* Eſta razon me parece de S. Hieronymo, que dize auer hecho el Rey Balthaſar eſta borrachera por honrar a ſus dioſes falſos, injuriãdo al verdadero: *Quod illis victoriam tribuentibus bibebant in vaſis eius.* Naciole dela hartura el menoſprecio delas coſas diuinas, y de el meſmo Dios, pues no cõtẽto cõ brindar y comer, dio luego en idolatrar junto con ſus combidados anre los dioſes q̃ teniã preſentes, porque ſegũ Atheneo, era coſtumbre de los antiguos lleuar ſus dioſes a los banquetes, y aſsi ſe ſigue enel diuino texto: *Bibebant vinum, & laudabãt deos ſuos aureos, argẽteos, æreos, ferreos, ligneoſque & lapideos.* Eſte fue ſu arreuimiento nacido dela demaſiada hartura, cõ que ſe auia rellenado, por la qual de eſcaló en eſcaló, vino rodãdo haſta perder el ſeſo, è idolatrar, que es el efecto de aqueſte vicio: *Affluentiam ciborum comitari ſolet inſolentia verborum: ſaturitatem ventris ſequitur leuitas operis & vanitas mentis,* dize el Abbad Hugon, y dizenlo todos los que auemos traydo arriba en confirmacion deſta verdad.

S. Baſil. orat. 16. de inebriate & ebrietate.

Ioſeph. de Antiqui. lib. 10. c. 13.

S. Hier. in Daniel. c. 5.

Athen. li. 8. Diphnoſoph. c. 13.

Hugo de Claſtro ánime.

CAPITVLO VIII.

Quanto importa para huyr lo ſobredicho, no andar ſiempre harto: guardandoſe tambien de manjares compueſtos y guiſados artificioſos.

IVES todo lo que vamos eſcriuiendo ſe endereza a la ſalud eſpiritual y corporal, no ſolo de nueſtro Principe, ſino de qualquier otro Chriſtiano, ſera bien aduertir agora, quanto aprouecha para ſu conſeruacion, que procure el ayo traerle ſiempre tan templado de eſtomago, que ande mas con alguna hambre y gana de cõmer, que con hartura. Eſte conſejo es muy neceſſario para todos, y en eſpecial para los Reyes y ſeñores: que por viuir entre tanta abundancia de regalos y manjares curioſos, corren ſus vidas mayores peligros: *Beata terra cuius Rex nobilis eſt, & cuius Principes veſcuntur in tempore ſuo ad reficiendum, & non ad luxuriã.* Por no guardar eſta buena regla de ſalud, vino el Rey de Sodoma con todo ſu eſtado a la vltima perdicion: y aſsi dixo el Propheta Ezechiel hablando con la ciudad de Hieruſalem: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ ſororis tuæ, ſuperbia, ſaturitas panis, & abundantia.* Para euitar daños tan euidentes, mire el prudente ayo, que es mas ſeguro vn cinco de coro que de largo: y que cõ los meſmos manjares (como nota S. Ambroſio) tras la hambre ſon de mas guſto y ſabor para quien los deſſea: *Dulciores poſt famẽ epulæ fiunt, quæ aſſiduitate faſtidio ſunt, & diurna cõtinuatione vileſcunt: condimentum cibi ieiunium eſt, quẽ to auidior appetẽtia, tãto eſca iucundior.* Pocos pobres vemos con haſtio, porque la falta de la comida les quita el empalago que ſuelen cauſar: y ninguna perſona ay tan regalada q̃ quãdo tiene hambre verdadera, ſe quexe del guiſado, que no riene ſu punto: del pan, que le falta ſazon, ni del vino, que no es tan ſabroſo como ſolia: porque eſto ſe remedia cõ aquel prouerbio tã celebrado por los antiguos y modernos: *Optimum condimentum fames.* A gran hambre no ay mal pan. Eſta es la ſalſa q̃ todo lo adoua, llamada de ſan Bernardo, por lo que el hazia en ſi, por lo que el enſeñaua a ſus monges, y dexo eſcripto para noſo-

Eccleſ. c. 10.

Geneſ. c. 19.

Ezech. c. 16.

S. Ambro. li. de Elia & ieiunio. c. 9.

Eraſm. Chil. 2. Cẽt. 7. Adag. 69.

S. Bern. epiſt. 1 ad Robert. nepotẽ ſuum.

noſotros,diziendo: *Prudenter ſobrieque conuerſanti ſatis eſt ad omne condimentum ſal cum fame.* Eſte es el ſayne te poco coſtoſo, y verdaderamente muy prouechoſo para todos, de la qual ſi los ſeñores huuieſsẽ guſtado, ahorrarian de muchos deſguſtos q̃ toman en las comidas, quãdo no vienen tã al de ſu paladar como deſeã.

Xenop. li. 3. de dict. & factis Socra. Quexauaſe vno en preſencia de Socrates, porque trayа proſtrado el apetito, y tan vencido de la mala gana, que no arroſtraua a manjar q̃ le dieſſe cõtento: oydo eſto por el Philoſopho, dixole: *Acumenus huic rei bonam medicinã edocet.* Alegroſe el otro grandemente cõ eſtas palabras, y ſalto depreſto, diziendo: *Et quænam ea eſt?* entonces reſpondio el Philoſopho cõ mucha meſura: *Ceſſare à cibo, nam voluptuoſiùs & parciùs, & valetudini conuenientius comedes.*

Cicer. lib. 5. Tuſcul. Eſta meſma ſalſa le falto a Dionyſio tyrano de Sicilia, y por eſſo dezia: q̃ no guſtaua de lo q̃ le ſeruian en la cena. Eſtan las hiſtorias y libros antiguos, llenos de marauilloſos exemplos, donde ſe prueua nueſtro intẽto: pero dexãdolos todos, baſta ſea tal el parecer del Eſpiritu ſanto, para quedar muy apoyado y confirmado: *Anima ſaturata calcabit fauum: & anima eſuriens etiam amarum pro dulci ſumet.*

Prou. c. 27. Yendo huyendo el Rey Artaxerxes, por poco muriera de ſed, el que auia eſcapado de

Plut. in vita Artaxer. ſus enemigos: pero buſcandole agua vn capitan ſuyo llamado Satibarzanes, por gran vẽtura hallo vna poca, y eſſa en charco muy ſuzio, muy hediondo, y muy podrido. Tal qual eſtaua la offrecio al Rey, el qual ſin mirar el color ni olor, de que peccaua, ſe la echo tan a pechos, que no dexo gota de quanta le truxeron. Aqui ſe ven los effectos del miedo y la neceſſidad: el primero, dize el Philoſopho, que cauſa mucha ſed, lo qual

Ariſt. li. problem. ſect. 27 queſt. 3. prueua con el exemplo de los ſoldados vencidos quando huyen: y con el preſente lo vemos noſotros. La ſegunda carece de ley: y en lo que toca a los ſentidos del hombre, dezia Dionyſio Halicarnaſeo, que ſe han muy differentemente, quando tienẽ abundancia de ſus objectos, o quando padecen neceſsidad apretada de llos: y aſsi preguntando luego al ſedieto Artaxerxes, como le auia ydo con el agua, reſpondio: *Per deos nec vinum vnquam iucundius potaui: nec aquam vel leuiſſimam, vel limpidiſſimã,* De manera, que el que faſtidiaua de antes los vinos oloroſos y precioſos, quando tuuo verdadera ſed, no reparo en moras, ni hizo caſo del color, antes lo que le pudiera prouocar a vomito, y alterar el eſtomago, lo tuuo por muy ſabroſo y prouechoſo. Miſerables llama ſan Hieronymo a los que no ſaben deſte bien,

Dionyſ. Halicarnaſ. li. 5.

S. Hier. epiſt. ad Helbiam. que trae la ſed o hambre, ſino que ſu apetito no ſe mueue con menos de coſa, que, o ſea muy rara, y o muy coſtoſa. Es coſa de burla, o por mejor dezir, ſon melindres impertinentes (eſcriue Seneca a ſu amigo Lucillo) oyr las quexillas que repreſentamos, de quanto nos ponen a la meſa: y ſeñal es, que nos pica poco la hãbre, pues con eſta en nada ſe repara.

Senec. lib. 21. epiſt. 120. *Num tibi cum fauces vrit ſitis aurea quæris pocula? num eſuriens faſtidis omnia præter pauonem, ambitioſa non eſt fames.* En tiempo de hambre todo pan es bueno, q̃ aquel hijo prodigo, quando ſe vio perdido della, almendrones de açucar ſe le hazian las bellotas. Y en la eſpantoſa hambre de Samaria, donde ſe vendia vna cabeça, no de ternera, o jauali, ſino de aſno, por ochenta reales, a peſo de dinero cõpraua el eſtiercol de las palomas, y les parecia roſquillas: pues en la otra de Hieruſalem, q̃ Ioſepho refiere tan por extenſo, donde las madres ſe comian a ſus hijos, a ningun gene-

S. Luc. c. 15.

4. Reg. 6.

Ioſep. de bello Iudaic. lib. 7. c. 8.

ro

ro de inmundicia perdonauan para
Egesippus de bello Hieros. lib.5.c.18. sustentarse: como nota Egesippo en la mesma historia. Son pues los manjares mas gustosos, quando ha precedido alguna hambre, como hemos prouado: y sentiã vnos soldados Persianos: los quales no teniendo mas q̃ pan, y este escasamente para sustentarse dezian: *Panis condimentum est, obsonium Panis.* Pan y hambre la mejor vianda del mundo. Son tambien mas prouechosos, cõforme a lo que
Alex. ab Alexan. li.3.c.11 Eccli. c.37. nos auisa el Espiritu santo: *Noli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super omnẽ escã. in multis enim escis erit infirmitas.* No tomes el manjar (qualquiera que sea) con demasiada codicia, ni te dexes lleuar con el impetu y arrojada gana de comer: porque de los muchos manjares nacen enfermedades, engendranse malos humores, y assi mueren muchos por esta ocasion. Ayuda tambien para este cõsejo del Señor, habituarse a comidas simples y naturales, guardandose de las compuestas y artificiosas, q̃ de ordinario son muy cõtrarias a la vida humana. * Este no es parecer mio sino de todos los medicos, cuyo voto se deue seguir, pues
Galen. lib.1.de vtil. parti.c. 4. Auicen. 3.1. doct.2.c.7. Plin. lib. 11. c.53. hablan en materia de su arte. Affirma Galeno, que lo que se compone de varias cosas facilmente se corrõpe. Auicena escriue, no auer cosa mas mala que varios manjares comidos de vna vez. Plinio gran maestro de cosas naturales, dize, que el manjar simple es prouechosissimo al hõbre, pero que la junta de muchos sabores es pestilencial, y los muchos guisados son muy pernicioso: assi lo nota Plutarco, hablãdo del cuydado que se deue tener para conseruar la salud, sin encuentros de dolencias peligrosas, diziendo: *Artes istorum qui obsoniorum sunt opifices, & architecti, atq; operosæ istæ cupediæ, nec nõ ingeniosa condimenta, semper (vt inquit Comicus (voluptatis fines longius promouent, ac vitæ vtilitatem.* Quãdo Dios crio (dize Tertuliano) al primer hõbre obligado a este tributo d' comer para sustentar la vida, cierto es le dixo se mantuuiesse con los frutos simples que se cogiã de la tierra y de los arboles: y quando despues del diluuio se le dio licencia para comer de los animales, aues, y pescados, cõ solos ellos se contentaron millares de años: pero despues la malicia, que todo lo turba, dize san Innocentio, metio aqui la mano, sacando tales inuenciones de potages, tã nueuos guisados, tan nueuos artificios, y tã nueuas cocinerias, que nunca los antiguos oyeron sus nombres, ni los modernos pueden declarar sus composturas: solo el diablo porque le ha gastado mucho tiene de memoria el vocabulario dellas. Quexauase de aquesto Philon, acordandose de lo q̃ solia ser en otros tiempos, y dezia: *Nostra ætas fert cocos, & cupidarios magna curiositate semper nouam aliquã formam, odorem, aut saporem commiscentes in gratiam sensuum, vt imperatorẽ suum oppugnent intellectum.* Quexauase de lo mesmo el glorioso Bernardo, el qual auiendo contado algo de lo sobredicho, marauillandose delas inuenciones que se vsauan en las cocinas, al cabo viene a concluyr, diziendo: No querays mas de q̃ ay tãtas diferencias de guisar solos los hueuos, que no se por do comience, ni por donde acabe. Pues que dixera, si viera agora los cocidos, los assados, las frituras, las empanadas, los pastelones, las salsas, las ensaladas, los rebocos, las confecciones, o inficiones de la gula humana, que por ser tantas, se hã ya impresso libros dello, y puestolos en tal punto, que son celebrados los maestros de cocina, como si lo fueran de las sciencias y artes liberales. Todo lo qual viene a parar en

Tertul. lib de cibis Iudai.

Genes. c.2. & 9.

S. Innoc. de vilit. condi. humana.

Philõ Iud. li. de plãt. Noe.

S. Bern. Apologia. ad Guillel. abbat.

Plutar. in Moral. li. de tuẽda valetu.

dar

dar gusto al gusto, a costa de la salud del cuerpo, y aun del alma: como nota muy bien el gran Basilio. Dos criados renia presos Pharaon, el que seruia de copa salio presto libre, que como es officio, ni tan daño so, ni tan peligroso, merecio viuir: el otro, que era ingeniero de hazer muchas suertes de guisados, salio para morir en vn palo, porque aquel officio de ordinario se acaba con muerte romada por sus propias manos: y con todo esso los vemos mas estimados, que muchos Philosophos en escuelas. De aquel sobredicho Dionysio tyranno de Sicilia, se escriue, era tan goloso, que como otros Reyes hazen mercedes a los que rraen alguna inuencion en prouecho dela Republica, y bien vniuersal de sus vassallos, assi el premiaua largamẽte al que sacaua alguna nouedad de guisado que le agradasse. Esto hazia como barbaro, que fue en todas sus costumbres, y como hombre que viuia por comer y golosinear: no por viuir y razonar, segun lo deuen hazer los varones honrados, al parecer de Socrates: los quales de tal manera y sazon del manjar con gusto del, que no se oluidan de la templança y moderacion a que estan obligados. De manera, que no los rita la nueua inuencion de la salsa exquisita, o guisado nunca visto, porque lo tienen por contrario al dictamen de gente honrada y hõbres de pro: solo quieren cumplir con la necessidad natural, que nunca busca curiosos artificios, porq̃ se contenta con lo comũ, pues como dixo alla Horacio.

Ieiunus stomachus raro vulgaria tẽnit.

De los Lacedemonios escriue Maximo Philosopho, que viniendo a su prouincia vn gran artifice de guisar y adereçar comidas, llamado Mithecõ Syracusano: y siendo este muy estimado en todas las demas partes de Grecia, por el ingenio y habilidad que renia de cocinero, entendiendo ellos, que aquella nueua riendo auia de ser mas dañosa que prouechosa en sus tierras, le mandaron luego salir de todas ellas: porq̃ mas querian que el trabajo y contino exercicio les hiziesse comer con gana, que esperar la curiosa suauidad de aquel maestro. Los que van por aqui son los que valen, que a los demas qualquier niñeria los derrueca. Quien oye dezir las vitorias y fortunas de Iulio Cesar? Pues sepa que no las alcanço comiendo y bebiendo largo, como los grandes señores de nuestros riemp s. La templança (dize Suetonio) le hizo habil para emprenderlas, fuerte para proseguirlas, y animoso para acabarlas.

Iulium quidem vini cibique parcissimum fuisse, ne inimici quidem negauerunt. Vnde verbum Marci Catonis est, vnum ex omnibus Cæsarem ad euertendam Rempublicam sobrium accessisse.

Muchas partes tuuo Alexandro para ser tan gran capitã como sus obras mostraron, pero no fue la menor auer sido en sus principios gran sufridor en esto del comer, haziendose a padecer qualquier cosa que se le offreciesse: tanto, que casi le acontecio lo mesmo que leemos del Rey Dauid, quando desseo vn poco de agua de la cisterna que auia en Berhlem, a riempo que los Philisteos tenian assentados sus reales cabe ella: y aun que simplemente lo dixo, tres valerosos soldados passando por medio de los enemigos se la truxeron. No reparo el buen Dauid en que aquel antojo no yua muy medido con la razon: y assi ya que lo dixo, nota san Ambrosio remediolo muy bien:

Humanum quod passus est Dauid, vt irrationabiliter concupisceret, sed illud laudabile, quod irrationabilem concupiscentiam rationabiliter parato fraudabit re-

S. Basil ib. de vera virgi.

Genes. c. 40.

Herod. histo. lib. 1.

Plutar. in Moral. l. de audien. Poet.

Horat. lib 2 Serm. Saty. 2

Maxi. Philo. in suo lib. Ser. 7.

Sueto in vita Iul. Cæs. c. 53

2. Reg. 23.

S. Amb. de Iacob & vit. beata. li. 1. c. 1

medio. El remedio fue, que quando le truxeron el agua no la quiſo beber, ſino offrecerla al Señor por el peligro grãde que auia coſtado. Caminando pues el grande Alexandro por los deſiertos de Africa, vino a faltarles el agua con tanta apretura, que por poco el y todo ſu exercito pereciera en aquellos arenales. Eſto es lo que alla dixo Vegecio hablando de ſemejantes ocaſiones: *Rapius penuria quàm pugna conſumit exercitũ.* Pero como era tan amado de todos, y cada qual ſe dolia mas de ſu Alexandro que de ſi meſmo, dieronſe a buſcar algun remedio para tanta neceſsidad. Fue pues la ventura de vn ſoldado, que hallo vn poco de agua, la qual le preſento con mas contento que ſi el la bebiera: mas el generoſiſsimo Principe, viendo lo que los ſuyos padecian por el, agradeciendo mucho el preſente, delante de todos la derramo. Eſto fue para ellos de tanta eſtima, que ſi haſta alli hauiã corrido peligros por ſu ſeruicio, de ay adelante ſe offrecieron a mayores por agradarle. Tales fueron los felices principios deſte Monarcha, y las primeras flores de aquel almendro, ſi acabara como auia comẽçado: pues ni perdiera la honra primera, ni le faltaran los amigos que tenia: pero deſpues (ſegun adelante veremos) ſe deſmando algo en la bebida, con que borro todo lo bueno que auia moſtrado en ſus años primeros. Sea pues el fin de nueſtro capitulo, que ſe haga el Principe a ſaber ſuffrir, y valdrale para muchas coſas: no ſe cure de muchos regalos en ſus comidas, pues los manjares ſimples, a dicho de todos los medicos (ſegun nota Macrobio) ſon mejores para la ſanidad, que los compueſtos y adouados. * *Quod ſi voluptati ſeruitur non ſanitati*, dize S. Bernardo, *hoc de natura non eſt, ſed ſub natura, qua mortimanus dat cum magiſtram conſtituit voluptatem.* Procure leuantarſe de la meſa antes cõ gana de comer, que no harto, pues tras ella las viandas ſon mas ſaludables y ſabroſas: atendiendo con muchas veras a aquella verdad que apunta Ciceron en ſus Tuſculanas, donde dize: Que no conſiſte el deleyte del guſto en largas y coſtoſas comidas, antes los que le buſcan por eſte camino nunca topan con el, por donde concluye: *Iucunditatem victus eſſe in deſiderio, non ſatietate.*

Iulius Front. Strag. lib. 1. c. 7.

Veget. de remilit. li. 3. c. 3

Quint. Curt. lib. 5.

Macro. li. 7. Saturn. c. 4.

* S. Bern. ſer. bra. c. 34.

Cicer. Tuſc. 5.

CAPITVLO XI.

Quanto ſe deue guardar la Templança en el beber vino, que es caſo infame y peligroſo.

ADOS objectos mira el ſentido del guſto (dize el Philoſopho) que es al que recibe con la comida, y al que le reſulta de la bebida. * *Sangui ſuge duæ ſunt filiæ Affer, Affer*: a eſtas dos cõpara ſan Buenauentura el comer y beber, que ſiempre importunan por ſus objectos, ſegun lo qual dos braços tiene el vicio de la gula, con que ygualmente pelea contra la ſalud corporal y eſpiritual del hombre, ſomo el otro Aod, de quien refiere la diuina Eſcriptura: *Qui vtraque manu pro dextera vtebatur.* Tenemos tratado en los capitulos precedentes la manera con que ſe puede mãcar del vno, pero faltanos otro no menos pricipal y daño ſo que el ſobredicho: contra el qual endereçamos las razones y motiuos del capitulo que ſe ſigue. Deue primeramente guardar el Chriſtianos Principe ſumma templança en lo que toca al beber, pues no baſta auer vencido al enemigo en lo primero, ſi ſale de com-

Arift. Ethic. lib. 3. c. 10.

Prou. 23.

* S. Bon. dict. ſal. tit. 2. c. 8.

Iudic. c. 3.

pas

pas en lo ſegundo: por tener entre ſi tal aliança eſtas dos partes, que lo que vna obra ſe atribuye a la otra: y dõde la primera haze fuerte no pier de la ſegunda ſu ganancia. *Eſca crapulam* (dize ſan Iſidoro) *potus ebrietatem generat.* Del comer nace el beber, y deſte la borrachez y confuſion de los ſentidos. Por lo qual entienda, que no ſolo es indigna coſa dela autoridad Real, pero no ay mayor contraſte para la ſalud, ſi con rienda floxa en ello ſe procede. *Noli Regibus dare vinum* (auiſa el Eſpiritu ſanto) *ne fortè bibant & obliuiſcantur iudiciorum, & mutent cauſam filiorum pauperis.* Siendo tã propio de los Reyes mirar en primer lugar por la obſeruancia de los mandamientos diuinos, y defenſa de los pobres, vna coſa parece les puede hazer atropellar con eſta obligacion, que es el vino: y eſte manda la Mageſtad del cielo no ſe de a las de la tierra, hora ſean Reyes, hora Gouernadores, hora jueces: que de todos lo entiende ſan Baſilio, pues a cargo de todos eſtos ſe dexan las Republicas. No ſe condena aqui abſolutamente el vſo del vino, como nos enſeña el glorioſo ſan Gregorio Papa, pues en muchos lugares del diuino texto lo hallamos aprouado: ſino reprueuaſe el abuſo del, quando con demaſia ſe toma, por ſer ocaſion que ſe peruiertan los coraçones, contra lo que deuen a la guarda de toda juſticia. Porque el oluidar a Dios, eſcandalizar al proximo, dañar a la ſalud, ſacar de medida las coſas pueſtas en razon, y otros daños que ſe incurren con el vino: *Non fecit vinum certè* (dize el gran Doctor Chryſoſtomo) *ſed in continentia eorum, qui vino abuſi ſunt:* y eſto es lo que ſe condena en todos los tribunales menores y ſupremos. *Exultatio animæ & corporis vinum moderatè potatum ſanitas eſt animæ & corpori ſobrius potui: vinum multum potatum irritationem, & iram, & ruinas multas facit.* Auiſo es eſte del Eſpiritu ſanto, tan neceſſario como los demas: por el qual nos enſeña, que el vino tomado con templança, es conueniente a la vida del hombre, pero quando no ſe vſa del con toda modeſtacion, acarrea grandes daños para cuerpo y alma, dize ſan Pedro Chryſologo: pues aqui tienen principio las enemiſtades, las injuſticias, las imprudẽcias, las oſadias temerarias, las heridas, las muertes, las deshoneſtidades, y todo aquello que haze differencia de vn hombre ſano y cuerdo, a otro que eſta loco y tomado de frenesi. Por eſta cauſa atribuyan los antiguos al Dios Bacho abogado de la embriaguez la inſignia del Thyrſo, y otros vna lança cubierta de hojas, denotando (dize Macrobio) la fuerça y deſafueros del vino, encubiertos, con el ſabor y guſto dela bebida. Por eſta meſma dezia el Philoſopho Anacharſis: *Primam in menſa cratheram pertinere ad ſitim, ſecundam ad hilaritatem, tertiam ad voluptatem, quartam ad inſaniam.* Otros no eſcriuen que daua tanta licencia, ſino que dezia: Lleuar la parra tres razimos, vno de deleyte, otro d' embriaguez, y otro de triſteza: por la q̃ cauſa deſpues el vino, quando ve la perſona lo que indignamente ha hecho por ſu ocaſion. De manera, que ſiendo el beuer tan natural al hombre, pueſto que ſea vino, ſi por ſu contento vſare del en la meſa por dos vezes digno es de perdon, pero paſſar de alli no diremos, que le lleua la neceſsidad, ni el regalo q̃ en ello ſiente, ſino vna voluntad implicita y virtual de dar en loco. *Vbi enim ebrietas, ibi furor dominatur* (dize Boecio) *vbi furor ibi nulla ſapientia peruagatur.* Gran contiẽda ha tenido ſiempre la templança con los deuotos deſte idolo, para defen-

S. Iſid. lib. 2. de Summo bono. c. 43.

Prou. c. 31.

S. Baſil. orat. 16. de inglu. & ebric.

S. Greg. in Paſtor. p. 3. ad monit. 20.

S. Chryſ. ho. 58. in Matt.

Eccli. c. 31.

S. Pet. Chryſ. ſerm. 26.

Macr. lib. 7. Satur. c. 19.

Alex. ab Alex. lib. 5. c. 21.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Anacha. Scy tha.

Boeti. de diſcip. Scho. c. 2.

der su partido: y aunque siempre se han declarado valedores por ambas partes, vemos al fin concluyrse entre antiguos y modernos, ser el vino muy dañoso, por mas que quieran palliar sus tachas. Pues de la manera que el fuego no se puede esconder a donde esta, sino que el mesmo, hora por el calor, hora por el humo, hora por su resplandor se descubre, de la mesma suerte donde ha hecho presa el vino, llanamente desplega sus effectos: los quales como nota Platon, son los que arriba dexamos apũtados, y muchos dellos refiere su discipulo Philon Iudio, gran seguidor de su dotrina. Dize pues el diuino Philosopho (para que mejor entendamos su parecer.) *Vini vsus voluptates, dolores, iras, amores vehementius concitat. Sensus verò, memoriam, opinionem, intelligentiam prorsus extinguit, si quis ebrietate fuerit occupatus.* Por ser esto cosa tan indigna de los Principes y Gouernadores, Solon puso pena de muerte en sus leyes contra qualquiera dellos, que se tomasse del vino. Que bien mirado fue vn pensamiento muy acertado: pues si el que ha de ser concierto de los demas, juez de las injusticias, y pacificador de las contiendas agenas, se priua del juyzio con que todo lo ha de ordenar, indigno es que viua. *Qui sibi nequam est, cui alij bonus erit?* Aqui es de aduertir, que no dixo le quitassen el officio, o le condenassen en alguna summa de dinero, o le desterrassen del Reyno, teniendo todas estas penas por liuianas, sino que le acortassen la vida, pues no la merecia, quiẽ se priuaua del vso della con medio tan infame. En especial, que siendo el ebrio como es vna criatura superflua sobre la tierra, segun san Ambrosio, poco se auentura en acabarle, sino es que digamos con san Hieronymo, q̃ el tomado del vino estando muerto como esta, ningun agrauio se le haze en sepultarle. Assi nos lo enseña el santo Doctor, por estas palabras: *Qui luxuriatur vinẽs mortuus est, ergo qui enebriatur & mortuus, & sepultus est.* No muera pues tã volũtariamente el que ha de gouernar a otros: y sino lo hiziere por lo que deue a si y a su reputacion, hagalo alomenos por lo que esta obligado a los demas. Entre las ceremonias que vsauan los Corinthios, gẽte de la Istria, en la elecciõ de su Principe, vna era: offrecerle luego vn vaso de agua pura: dãdo a entẽderle, que desde la presente hora se tuuiesse por priuado de beber vino: pues aquella sola auia de ser su bebida por todo el tiempo que le durasse la dignidad. Tuuierõ los Carthaginenses (escriue Alexandro) la mesma costũbre, los quales: *Ne insolescerent Magistratus toto Imperij tempore illis vinum interdicebant.* Cuya ley, dize Eusebio, parecio tambiẽ al diuino Platon, q̃ no solo la aprouo, pero la puso entre las suyas con palabras de mucho encarecimiento. Quitose de ruydos Lycurgo Rey de Tracia, y juzgando que ningunas leyes ay tan rigurosas donde no haga entrada de blandura el ingenio humano, pareciendole tambien, que todo lo demas era dar en las ramas, dexando viua la rayz, determino poner pena de muerte, no a los hõbres, sino a las viñas: lo qual executo con tanto rigor, que mando primeramẽte descepar todas quantas auia en su Reyno: y luego puso edito publico con penas muy graues, cõtra los que de ay adelante fuessen osados de plãtar viña ni parral en todos sus estados. De aqui nacio la fabula, q̃ alla trae Iuan Bocacio: que por auer sido Lycurgo gran perseguidor de Bacho, fue despeñado en la mar: dandonos a entẽder, que en siendo vno enemigo del vino, y amigo del agua pare-

Plat. Dial. 1. de legib.

Philõ Iud. li. de Temul.

Diog. Laer. lib. 1. in vita Salon.

Eccl. c. 14.

S. Ambro. li. de Elia & ieiun. c. 16.

S. Hier. epist. 83. ad Oceanum.

Æneas Silu. de Euro. c. 20

Alex. ab Alexã. li. 4. c. 6. Euseb. lib. 12 de præpara. Euang. c. 17. Plato. Dialg. 2. de legib.

Plutar. in Moral. li. de audien. Poeti.

Ioann. Boca. de Genea. deorũ. li. 11. c. 22

parece que muere en ella, porque la bebe hasta la muerte. Mucho pues estimaron todos los antiguos, q̃ los Principes y Magistrados, a cuyo cargo estaua el buen concierto de la Republica, fuessen muy templados en todo, y particularmẽte en esto del beber vino: porque lo juzgaron por cosa no solo infame, sino muy perniciosas a los demas: pues dello se seguian grandes desordenes con daños irreparables para los subditos: y con summa deshonra para los mesmos Gouernadores. Auia ordenado el Emperador Galerio Maximino, estando mas que alegre con el vino, algunas cosas, que despues buelto en su seso, le lastimauan el coraçon: para euitar este daño, mando de nueuo, que todo lo que dispusiesse en semejante ocasion no se executasse, hasta que boluiendo en si, o lo diesse por nullo, o lo tornasse a confirmar. Gentil gouierno de vn Monarcha, gracioso cabeça de quien pẽdia el cargo de tan gran Imperio: marauilloso juez, en cuyas sentẽcias auia apelacion de la sala del vino a la del agua: y de la locura voluntaria (que assi llamo Seneca a este vicio) a mejor disposicion de los sentidos. Todas las grãdezas de Philippo padre del famoso Alexandro, las que cuentan, o callan los Chronistas, y ottas tantas que tuuiera, se escurecen con vn gran borron que echan al cabo de todas ellas: y es auer sido flaco en lo del vino. Mucho mas se infamo el hijo, quando oluidado de si mesmo no mirando sus victorias, no se acordando del espanto y miedo que sus hazañas auian causado en el mundo, ni del nombre de Alexandro, tan conocido en breues dias por todas las naciones que escalienta el Sol (segun hallamos en la diuina Escriptura) pues al fin se dexo vencer desta passion, con mas vileza que muchos otros. De manera, que el que no se auia rendido a las armas de los Persas, ni al valor y fortaleza de tantos Reyes como hizo sus vassallos: el que en tantas batallas auia salido victorioso, conquista do prouincias y señorios innumerables, murio, dize el gran Nazianzeno, en manos del vino. Aquel que tan valerosamente se auia vencido, no rindiendo su generoso pecho, ni a los muchos despojos y tiquezas, en que la codicia le encarnizaua, ni a la admirable hermosura de tantas mugeres como tuuo a su mandar, con que la edad y sensualidad le pudo hezer encuentro, fue en esto tan apocado, que llegando a tal passo su Chronista Quinto Curcio, parece que lo escriue con lastima de su coraçon, segun lo muestran las palabras siguientes: *Caterum Alexander ingentia animi bona, illam indolem, qua omnes Reges antecessit, illã in subeundis periculis constantiam, in rebus molliendis efficiendisque velocitatem, in deditis fidem, in captiuis clementiam, in voluptatibus permissis quoque & vsitatis temperantiam, haud tolerabili vini cupiditate fœdauit.* Vencen a otros los duros trabajos, pero no a Alexandro: cortanse las grandes traças ê intentos começados por los nueuos peligros, pero no en Alexandro: quebrantanse las peñas con riquezas y dauiuas, pero no las de Alexandro: enternecen pechos mas que de azero vistas de mugeres agraciadas, pero no a Alexandro: quiẽ pues se lleua la gloria de tantas vitorias, quien la honra de vencer al vencedor de tantos mõstruos? El vino: del qual fue tan deuoto, que haziendo fiestas por honra de cierto amigo, puso tres premios solennissimos, para quien mas escanciasse. Puedese dezir por este Rey, aquello del Propheta. *Ignis deuorauit speciosa deserti.* El fuego del vino se

Aurelius Victor in vita Galerij Maximini.

Seneca lib. 12. epist.

Iust hist. li. 7.

1. Mach. 1.

S. Grego. Nazian. orat. de exte. homin. vtilit.

Plut. in Mor. lib. 1. & 2. de Fort. Alex.

Iul. Front. li. 2. Strat. c. 11.

Quint. Curt. lib. 5.

Ælian. de vã ria hist. lib. 2

Eccl.c.1.

trago lo bueno y hermoſo del deſierto. Fuego es y effectos de fuego tiene: que por eſſo el diuino Plaron mãdo, que los muchachos no bebieſſen vino en ſu Republica: dando por razon deſte ſu precepto: *Non oportere ignem igni in corpus, atq; animam ſuggerere.* Fuego le llama rambien el gran Doctor ſan Ambroſio, y juntado al dela mocedad ſon dos fuegos, que todo lo conſumen. Y fuego fue para Alexandro, pues todas quanras virtudes morales auia en eſte Gentil, aunque eran como roſas campeſinas nacidas en vn deſierto, porque no le valian para coſa de cielo, tales qualeseran ſe las trago el fuego del vino, por cuya ocaſion no ſabia muchas vezes donde eſtaua. Eſto parece que conſideraua el gran Baſilio, quando dixo: *Miſerum profecto oculis ſpectaculum: vir ætate florens, corpore robuſtus, obeundis in exercitu laboribus aptus, aliorum ſubſidio domum reportatur, nec erigere ſe ipſum valens, nec proprijs incedere pedibus. Et qui terribilis hoſtibus fuerat ridiculus pueris videtur, occaſionemque, vt ab omnibus contemnatur præbet ſine ferro vulneratus, ſine hoſtibus nectus.* Todo pues lo deſtruye, todo lo abraſa la deſtemplança, todo lo lleua tras ſi como auenida de rio: eſto ſe me da que eſte deſcõcierto ſea en el comer, que en el beber, porque ambas, ſegun Caſsiano, hazen vn meſmo effecto: *Non ſola crapula vini mentem alienare cõſueuit verum etiã cunctarum eſcarum nimietas vacillantem eam ac nutabundam reddit, omnique integritatis ac puritatis contẽplatione diſpoliat.* Laygualdad y juſticia de Trajano Ceſar, con orras muchas virtudes dignas de tal imperio, mucho ſe encarecen por todos los Chroniſtas, pero echanle vna cortapiſa que todo lo deshaze, y es auer ſido mas q̃ amigo de beber vino. *Sicut enim* (dize ſan Iſidoro) *omnes carnales cupiditates per abſtinentiam reſecantur, ita omnes animæ virtutes edacitatis vicio deſtruuntur.*

Plat. Dial. 2. de legib.

S. Ambr. lib. 3. de virgini.

S. Baſil. ho. 14 de ebriet. & luxu.

S. Ioan. Caſſianus. lib. 5. inſtit. c. 6.

Aurel. Vict. in vita Traiani Ceſ.

S. Iſid. li. 2. de ſummo bono: c. 42.

Eſta materia es larga, y aſsi me parece dar vn corte en ella, q̃ ſi lo dicho ſe ha eſcripro, no es por juzgarla como neceſſaria para los Principes, a quiẽ nueſtra obra ſe dirige, ſino por que ſi otros la leyeren, ropen algo de lo que quiça auran meneſter: pues las coſas endereçadas a los Reyes, ſon a vezes como la piedra del deſierto, que tocada con la vara milagroſa dio abundantes aguas: no ſolo para Moyſen, Aaron, y otros perſonages del pueblo, ſino tambien ſe aprouecharon della la gẽre mediana, la menuda, y las beſtias que ſeruian en el campo. Bien veo demas deſto, que en nueſtra Eſpaña ay menos neceſsidad deſta doctrina, donde por ley comun ſon tenidos por infames, è indignos de viuir entre gente de razon, los que ſe adelantan en aqueſte exercicio: pero he lo auiſado de paſſo, arendiendo a la variedad dela leccion: y tambien, para que ſi a caſo eſte vicio ſe hallare en alguna perſona de mayor quanria, nadie pienſe que la auroridad de los tales le abona, o encubre: pues ningun eſtado, ni calidad de gente jamas podra echar capa ſobre la miſeria y deſnudez que trae conſigo ran mala coſtumbre como eſta: pueſto caſo que por reſpectos humanos nadie oſe reprocharla. Que coſa mas indigna de vn hombre honrado, que hazer repreſentaciones publicas, quales exercitan algunos, que por el tal officio ſon tenidos por infames y vagabũdos? Pues deſto ſe preciaua Neron, y como era ſeñor del mundo, nadie le daua en roſtro cõ ello. De la meſma ſuerte entendia Cõmodo en otros exercicios, concedidos ſolamente a gente ſoez y baxa, pero como era Emperador, temiendo la autoridad de ſu grandeza, nadie ſe lo acuſaua: aun que

Num. c. 20.

Gloſ. nu. 2. l. 12. tit. 7. p. 6.

Sueto. in vita Neron. c. 21. & 22.

Herod. lib. 1. hiſto.

que no por esso dexauan de ser aquellas cosas dignas de reprehension. Mal contado seria, que vn Capitan general estando en campaña, y con los enemigos al ojo, se estuuiesse durmiendo, o regalando en su cama hasta medio dia, sin cuydar de lo que importa a su exercito: pues tal estaua el otro Holophernes, segũ la opiniõ de los suyos, aunq̃ en realidad de verdad estaua muerto: y cõ todo esso dize la diuina Escriptura, que viẽdo quan mal lo hazia, nadie osaua dezirselo: porque la grandeza de su mando cubria en el tan gran descuydo, que en otro por rigor y fueros de guerra fuera bien castigado. Ciega vanidad es esta, qual la que notò el Ecclesiastes, por digna de aduertencia, entre gente prudente y discreta, diziendo: *Est malum quod vidi sub sole positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Quien vale menos para juez que vn necio, pues esto se haze muchas vezes, dando el mando y palo del gouierno a vn bruto, y passasse con grandes necedades que haze: porque ellas y otros vicios mas perniciosos se escurecen con sola autoridad de ser persona graue. Boluiẽdo atar el hilo de nuestro primer intẽto, no es mucho, que el vicio del beber demasiado se tenga por affrentoso, entre vna nacion tan politica como la Española, pues los Indios con ser barbaros (escriue Estrabon) que si el Rey se tomaua de la embriaguez, era licito a qualquiera de sus mugeres darle de puñaladas: siendo premiada por tal hazaña que se case con el sucessor del mesmo Reyno. El endemoniado, nota san Basilio, y el que padece gota coral dignos son de compassion y lastima, porque tienen estas enfermedades contra su voluntad, y sin culpa propia muchas vezes: pero no hallo porque se deua tener piedad del que se da al vino, pues el mesmo se toma con sus manos tales desmayos. * *Ebrietas est parens luxuum*, dize muy bien san Buenauentura: *Furoris mater, & petulantiæ deformis magistra. Hanc qui habet se non habet, hanc qui habet, homo non est, hanc qui habet, peccatum non facit, sed ipse est peccatum. Ebrietas est dæmon blandus, venenum dulce, rabies voluntaria, illecebrosa honestatis iniuria.* Concluyo aqueste capitulo, con lo que nota Platon en sus Dialogos, donde dize: auer sido opinion de muchos, que el vino se dio a los hombres para vengança dellos, pues bebiendolo salen de si: lo qual es vn genero marauilloso de castigo, para quien desea, o quiere mal a otro. Sino dezidme, con q̃ se puede mejor satisfazer vn enojado de su enemigo que con priuarle del juyzio y de la razon, boluerle de hombre en vna bestia? Pues esto haze el vino, que los brutos no dan en tantas locuras como los freneticos del beber, quando el vino se ha subido a lo mas alto dela casa, y reboza por los tejados. Pregunta san Ambrosio: porque quãdo falto agua al pueblo, no les proueyo Dios de vino, pues no les costaua mas y les fuera mas grato? a lo qual responde el gran Doctor, que por no les hazer tanto mal, dandoles ocasion con que salir de seso, *Periculosum enim erat vinum populo ministrare, quod fortiores ferre vix possent.* Es al fin el vino (como nota san Pedro Chrysologo) *Dæmon blandus, venenum dulce, rabies voluntaria, inuitatus hostis, illecebra honestatis, & pudoris iniuria.* Y si mas quereys saber de su condicion, es, dize Plinio, el que priua de la vista, mata la boz, quita el oydo, roba el color, hinche los ojos de llagas, haze temblar las manos: y no se aprouechar de los pies. Los sueños de los ebrios son furiosos, su

Iudith.c. 14.

Eccles.c. 10.

Strab. in Geogra. lib. 5.

S. Basi. ho. 14 de ebriet. & luxu.

* S. Bonauent. de sex alijs seraph. ala. 3.

Plat. Dial. 2. de legib.

S. Ambro. li. de Elia & ieiun. c. 5.

S. Pet. Chrys. serm. 26.

Plin. nat. hist. lib. 14. c. 22.

luxuria increyble, su haliento es peſtilencial: y caeles vn oluido mortal de todas las coſas.

CAPITVLO X.

Quan prouechoſo ſea el beber agua: aſsi por lo que toca a la ſalud, como por euitar otros daños que cauſa el vino.

DEL Capitulo precedente, y de algo que en eſte ſe dira, podemos ſacar en limpio, como el vſo del vino tomado con la tẽplança y moderaciõ que deue, es coſa licita y prouechoſa: *Exultatio animæ & cordis vinum moderatè potatum*: y bebido por medicina, es conforme al conſejo de ſan Pablo dado a ſu diſcipulo Timotheo, que padecia grandes flaquezas y dolor de eſtomago: *Modico vtere vino propter ſtomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates.* De cuya licencia, ni de la de Salomon quiere ſan Baſilio ſe aprouechen los que tienen ſanidad, ni los que pueden paſſar ſin tal ſocorro: pues como nota Theophilato, no dio licencia el Apoſtol a ſu diſcipulo, que bebieſſe de ordinario mucho vino, ſino vn poco, en la forma que ſe ſuelen aplicar las medicinas: y no le ordeno vſaſſe dello para ſu regalo y guſto, ſino para aliuiar los muchos dolores que padecia: viendo que ſu ſalud era muy neceſſaria para el aprouechamiẽto de los demas: * *Da mihi alterũ Timotheũ*, eſcriue ſan Bernardo, *& ego cibo eum cibis etiam auro, & poto balſamo.* Con eſte fundamento digo, que quando ſe puede el hombre eſcuſar de beber lo, ſin daño notable dela ſalud, ſin falta es coſa muy loable, hõroſa y agradable a quantos lo ven. Porque no ſe

Eccla. c. 31.

1. Timot. 5.

S. Baſil. ho. 5. de Marty. Iulita.

Theoph. 1. Timot. 5.

* S. Ber. ſer. 30. in Cant.

que ſe tiene, que en topando con vn hombre aguado, ſe haze differente concepto del que de los otros: y parece que ſe eſtima por perſona mas de bien que los demas: no obſtante que reſplandezcan en ellos muchos dones adquiſitos y naturales. Eſta es la cauſa, porque tantas naciones (ſegũ vimos atras) en la eleccion de ſus Magiſtrados y Gouernadores, les mandan abſtener del vino, juzgando (dize Alexandro) que quitado eſte inconueniente de por medio, hariã ſus officios con mucha juſticia y moderacion. Para caudillo de ſu pueblo quetia Dios al valiente Sanſon, y porque ni nacido ni por nacer ſe enamoraſſe del vino, mandaron a ſu madre, que ni por pienſo ſupieſſe a que ſabia. Para el meſmo officio queria a Samuel, y aſsi ſu madre Anna jamas lo bebio: ni coſa que tuuieſſe los meſmos effectos. Sabiã muy biẽ aquellos diſcretos varones, que con el vſo del vino facilmente ſe turba el juyzio, eſcurece ſe la verdad, o ſe ofuſca ſe el entendimiento, y quita la mera libertad del alma, como noto Philon Iudio: por lo qual tuuieron por coſa muy neceſſaria, que para bien exercer ſus officios, fueſſen aguados, alomenos por todo el tiempo que preſidieſſen. Ser tambien marauilloſo medio para la ſalud, podemos dezir, queda prouado en lo de arriba, con el daño que cauſa el vino: pues de los effectos que ſe ſiguen de vn cõtrario, dize el Philoſopho, ſe ſacan los de ſu contrario: *Quorum enim effectiua bona, & ipſa bona.* Todo lo dicho cõfirmò el curioſo Plinio: el qual ſe admira mucho de las inuenciones con que los hombres han buſcado la bebida del vino, y lo mucho que les cueſta antes de gozarlo: *Ceu non ſaluberrimum ad potum aquæ liquorem natura dederit.* Porque cierto es, que crio Dios al hõbre en aquel ſu

Alex. ab Alex. li. 4. c. 6.

Iudic. c. 13.

1. Reg. 1.

Philõ Iud. li. 2. de Monar.

Ariſto. lib. 2. Topic. c. 3.

Plin. nat. hiſt. lib. 14. c. 22.

ſu primer principio, cõ todo lo que era meneſter para la conſeruacion de ſu indiuiduo: y ſi el agua no fuera muy acomodada a ſu ſalud auiendola de vſar tanto, otra mejor bebida le ordenara. *Quibus enim plurimum & frequentiſsimè vtimur ad corpus* (dize Ariſtoteles) *ea plurimum important ad ſanitatem.* Con agua ſe mantuuieron los hombres en aquella primera niñez del mundo, como coſa tan proporcionada a ſu natural: del agua gozaron muchos años los que ſe ſiguieron: * Y aun no faltaron necios herejes que le adorauã como a Dios: y el agua tienen por muy neceſſaria para ſu ſuſtento, grã parte delos que agora viuen: pues ſi algũ tiempo les falta el pan, ſupleſe con otras mil coſas, ſi el fuego les faltaſſe, quedauan otros muchos manjares que no tienen neceſsidad de ſu beneficio, pero ſi faltaſſe el agua, ni el hombre, ni otro ningun animal podria viuir, dize ſan Chryſoſtomo: porque no ay en la deſpenſa de la naturaleza coſa que le ſea equiualente. * Conociendo eſto algunos de aquellos Philoſophos antiguos, dieron al agua tãta preeminẽcia, q̃ dixerõ auer ſido principio de todas las coſas. Aſsi loa ffirma Tales Mileſsio vno delos ſiete ſabios q̃ hõrarõ a Grecia, Vitrubio, Inſtino martyr, Galeno, Plutarco, Tertuliano, Lactãcio, Euſebio, ſan Gregorio Nyſſeno con otros muchos. La meſma opinion tuuieron Homero, y ſu diſcipulo Virgilio, y el Griego Heſiodo, q̃ llama al agua Chaos, como a principio de todas las coſas. Eſtimaronla los Romanos en tanto, que erà la mayor pena con que condenauã a muchos malhechores, mãdando (ſegun nota Ciceron) que ningũo les dieſſe agua, ni fuego: poniendo el agua en primer lugar, como coſa de mayor caſtigo. * Y aſsi en el capitulo ſeptimo de Iudith, dize la diuina Eſcriptura, q̃ al que priuan del agua le matan ſin cuchillo. De aqui es, que todo el tiempo que en aquella florida edad gozaron los hombres deſte beneficio, viuieron ſanos, alegres, ſin conocerſe enfermedad en todos ellos: lo qual noto Boecio, hablando de la meſma era.

Somnos dabat vnda ſolubres,
Potum quoque lubricus amnis.

Mas deſpues que en caſtigo de la malicia humana ſe anego la tierra con el diluuio, plantaron viñas (que no deuieran) prouaron ſu vino, a coſta de ſu autor Noe, y con la deſdicha del hijo Cham, que fue el primer eſclauo del mundo (ſegũ nota ſan Ambroſio) ſiendo ocaſion el vino para perder tan precioſa joya como es la libertad. Biẽ ſe, que a dicho del Abulenſe y la Gloſſa, ſiguiẽdo a S. Chryſoſtomo, y a ſan Hieronymo, no tuuo eſte Patriarca culpa en el ſuceſſo del vino, por no conocer la fuerça de la planta, pero llorò el hijo la pena, y padeciola todos los dias de ſu vida. Con eſta inuencion fueron hombres de ay adelante perdiendo el cariño de la agua, y dandoſe al ſabor del vino, de la manera que fueron oluidando otras coſas de importancia para ſus almas, por entregarſe a los vicios y deleytes de la carne. Y aunque el vino tenga ſiempre grandes defenſores por la parte que toca, pero ninguno puede negar ſer muy neceſſaria el agua: y ſobre todo, que perpetuamente quedan marcados con ſu hierro, los que ſe entregan al vino demaſiado. Dizen, que lo beben por ſuſtentarſe, y yo digo que por regalarſe: porque dado, que immediatamente (ſegun Galeno) el agua no de algun nutrimẽto para los cuerpos, ſino que ſolamente ſirue de adalid, que acompaña las viandas, guiandolas y diſtribuyendolas por

Ariſto. lib. 7. Polit. c. 11.

S. Epiph. hæreſ. 55.

S. Chryſ. ho. 3 per oratio. annæ.

Tull. lib. 1. de nat. Deorũ. Vitr. lib. 2. c. 2. Iuſt. admo. ad gent. Galen. lib. de hiſt. phi. Plut. lib. 1. de placit. Philo. c. 3. Tertul. lib 1. con. Mar. Lactan. lib. 1. de falſ. relig. c. 5. Euſeb lib 1. de prepara. Euang. Niſen lib. de clemen. c. 4.

Homer. lib. 14. Iliad. Virgi. lib. 4. Geor. Heſiod. in Theogonia. Cicer. pro Domo ſua.

Boetius lib. 2 de Conſo. Philoſ. metro. 5.

Galat. c. 9.

S. Amb. lib. de Elia & ieiunio. c. 4. Abu. in Gen. c. 13. q. 255. Gloſ. ordi. in Gene. c. 9. S. Chryſ. in Gene hc. 29. S. Hier. ad Euſtoc. de cuſtodia virg.

Galen. de vſu part. li. 4. c. 5

las venas. Toda via repara, conserua y acrecienta nuestra substancia por muchos medios: pues de hartos manjares no nos podriamos aprouechar sino fuesse por ella. Esta es la causa porque dixo Socrates, que los hombres no deuian habitar jamas, ni donde faltase administracion de justicia, ni donde no huuiesse abundancia de agua: dando a entender, ser estas dos cosas tan precisamente necessarias a la comun viuiẽda, que debalde estaua vno en parte donde sus quexas no auian de ser oydas y remediadas: è imprudentemente assentaua casa, donde padeciesse falta del mayor remedio que la naturaleza le auia dexado para la vida. *Initium vitæ hominis panis, & aqua, & vestimentum, & domus protegens turpitudinem.* Contentandose el hombre cõ esto, que tan a proporcion le viene de su necesidad, fuera de lo q̃ ayuda a la salud, ahorra, dize san Ambrosio, de su hazienda, pues *Multos ad egestatem redegit ebrietas*: ahorra de muchos desgustos, que con la variedad de los vinos es forçoso reciba, contra los quales nunca le faltaran quexillas dessabridas. Porque ya dira que son fuertes, y se le ponen en la cabeça: ya que pecan de floxos, y no le abrigan el estomago: ya que son azedos y le mordican el gusto: ya que son dulces y le dan hastio: ya que son rebueltos y le destruyen el pecho: ya que son simples y no tienen sabor: ya que son adouados y le gastan la vida: de manera, q̃ quanto mas humosos mas le encienden: y quanto mas blandos, menos le entrã en prouecho. Lo que yo se dezir es, que cõ todas estas tachas no lo aborrece: quanto mas mal dize del, mas lo bebe: y quanto mas pobre, mas loco: y quanto mas loco mas lo dessea beber, dize Aristoteles, y al cabo se viene a cumplir lo que tienen algunos autores: que el mucho vino no alegra a los hombres, sino que los torna mas tristes y melancolicos que sino lo bebieran. Aprouecha tãbien el vso del beber agua, para alcançar cierta claridad de sabiduria, que el Espiritu santo promete mas saludable, quanto menos conocida. * Esto dio a entender la Magestad diuina, quando entre las leyes puso para los sacerdotes antiguos: vna vez dixo a Aaron por medio de Moysen: *Vinum, & omne quod inebrietate potest non bibetis tu, & filij tui, quando intrabitis in tabernaculum testimonij, quia præceptum sempiternum est in generationes vestras, & vt habeatis scientiam discernendi inter sanctum, & profanum, inter pollutum & mundũ, doceatisque filios Israel omnia legitima mea.* Lo mesmo procuraua aquellos varones famosos, de los quales haze memoria Philon, y dize que viuian junto al lago Marian, donde el pan les seruia de sustento, y se manteniau con el agua del rio. Otro tanto escriue el glorioso san Hieronymo de ciertos sacerdotes Egypcios que seguian el mesmo orden y concierto de vida. Lo mesmo refiere casi el historiador Iosepho de aquellas otras familias que seguian la secta de los Essenos, todos los quales con su templãça pusieron el mundo en suma admiracion, con cuyo medio salieron tan sabios, que ninguno de los Pharisеos ni Saduceos les llegaua. Diran luego por la parte contraria los deuotos de Bacho el prouerbio comun: *Non est Dithyrambus si bibat aquã.* Y lo que Horacio escriue a su amigo Torquato.

Fecundi calices quem non fecere disertum?

Pero muy en la mano tenemos la respuesta, confessando que el vino haze a los hombres habladores, parleros, lisongeros, y mentirosos, quales eran

Lagu. in Dioscor. li. 5. c. 12.

Eccles. c. 29.

S. Ambro. de Cain. & Abel lib. 1. c. 5.

Arist. li. Problem. sect. 27 §. 4.

Pier. in Hi. v. lib. 53. cap. de vit.

* Leuit. 10.

Phil. Iud. lib. de vit. cõtem.

S. Hiero. lib. 2. in Ionia.

Iosep de bello Iudaic. lib. 2. c. 7.

Erasm. Chil. 4. Cẽt. 3. Adag. 58.

Horat. lib. 1. epistol. 5. ad Torquatum.

eran los Poetas, no Oradores eloquentes, bien mirados y diſcretos, como vemos ſer todos los que ſe precian del agua. * En cuya confirmacion eſcriue Plinio, que era modo comũ de hablar como prouerbio entre los antiguos, que los que la beuian eſtauan muy promptos para inuentar y traçar coſas altas: y q̃ nueſtra ſabiduria ſe eſcurecia con el vino. Del gran Demoſthenes refiere Luciano, q̃ quando queria eſcreuir, o hablar alguna coſa con ſoſſegada atencion, huỳa del vino como del fuego, y bebia agna pura, limpia, ſabroſa, y ſaludable: pero no por eſſo le faltaron neruios en el orar, gracia en el dezir, buen ayre en el hablar, y fuerte efficacia en el perſuadir. De todo auia prouado el potentiſsimo Salomon, pero al fin dize, q̃ ſe determino beber agua para entregarſe mejor al eſtudio de la ſabiduria: *Cogitaui in corde meo abſtrahere à vino carnem meam, vt animum meum transferrem ad ſapiẽtiam, deuitaremq́ue ſtultitiam.* Tuuo por contrario al vino para el alto penſamiento que lleuaua, y aſsi le renuncio a el y a la ſydra, con todo lo que puede alborotar, o embriagar el hombre, q̃ entre los Hebreos, dize ſan Baſilio, debaxo de vino ſe entendia qualquier bebida que tiene ſus effectos y ſaca de juycio. Por la locura que apunta el ſobredicho Rey, ſon ſignificados los vicios, y peccados, y en eſpecial los ſenſuales, contra los quales ſe ayudo deſte medio, y nos deſcubrio vn grãde beneficio del agua mal conocido y aſsi poco eſtimado entre las gẽtes. Tambiẽ nos lo enſeño ſan Hieronymo eſcriuiendo a Euſtochio, ſobre los medios que auia de tomar para conſeruar la precioſiſsima joya dela caſtidad: vno delos quales era el que predicò ſan Pablo a los Epheſios, diziendo: *Nolite inebriari vino in quo eſt luxuria.* Guardaos de beber vino, por que como el anzuelo eſta en el cebillo y guſano ſabroſo cõ que ſe encubre: aſsi el eſpiritu peſtifero dela fornicacion, y torpeza eſta ſolapado en el vino. Sino mirad lo que ſucedio a Loth, dize Origenes: *Ebrietas decipit, quem Sodoma non decipit. Vritur ille flãmis mulierum, quem ſulphurea flãma nõ vrſit.* El meſmo remedio de ſan Hieronymo, da tambien el gran Baſilio a los mancebos para guardarſe caſtos en cuerpo y alma, a los quales manda huyr del vino como del veneno, que aſsi le llama tambien Philon, y aũ dize ſan Ambroſio, ſer mayor ſu potencia que la del veneno, pues eſte cõ aquel ſe faca, y no el primero con el ſegundo: *Maior vis vini quam veneni eſt, venenum vino excluditur, non veneno vinum.* Como quiera que ſea para los mancebos es ponçoña de torpezas. Da la razon de todo eſto nueſtro Eſpañol ſan Iſidoro, el qual declarãdo aquel dicho del Apoſtol: *Eſca ventri, & venter ſcis: Deus autem & hunc & has deſtruet*, como quiẽ dize, para en vno ſon los dos, tal para tal, pero todo lo deſtruyra el Señor, añade el ſanto doctor: *Proxima eſt ventri libido, ſicut loco ſic vitio, vbi enim ventris cura, ibi & eorum quæ circa ventren ſunt proxima.* Compañia parece que tienen entre ſi el vino y la luxuria, en ella pone cada vno ſu induſtria y caudal, y aſsi ſe reparten las ganancias. De donde viene que en eſtando vno contento y harto, llama luego a la puerta el otro compañero de la deshoneſtidad. Todo lo qual quiſieron ſignificar los antiguos, quando fingieron que Bacho dios del vino era page de armas de la otra Venus auogada y maeſtra de la torpeza. Por eſta meſma cauſa, auiẽdo leydo ſan Auguſtin aquellas palabras de la ſobredicha carta: *Nolite errare, neque*

*plin. lib. 23. c. 1.

*Lucia. in Encomio Demoſthenes.

Eccleſ. c. 2.

S. Baſi. c. 5. in Eſaiam.

S. Hieron. ad Euſtoch. de cuſtod. virgi.

Epheſ. 5. c. 5.

Orig. hom. 5. in Geneſ.

S. Baſi. lib. de vera virgini.

Philõ Iud. li. de temulent. S. Ambr. lib. de Elia & ieiunio. c. 14.

S. Iſid. li. 2. de ſummo bono c. 42. 1. Corin. c. 6.

Natalis Comes li. 4. Mytholog. c. 13. de venere.

fornicarij, neque idolis ſeruientes, neque adulteri, neque molles, neque maſculorum concubitores, neque ebrioſi regnum Dei poſsidebunt. Nota y con mucha razõ, quanto caſo hizo el Apoſtol deſte negocio, y quan primo hermano es el vn vicio del otro, pues entre los fornicarios, adulteros, y ſometicos puſo tambien a los que ſe dauan demaſiado al vino. *Videte ebrioſos cũ fornicatoribus, & idolis ſeruiẽtibus, & maſculorum concubitoribus, & adulteriis iunxit.* De las ſerpiente dize Plinio, que apetecen grandemente el vino, ſiendo de ſu natural poco amigas de bebet: *Serpentes vinum maximè appetunt, cum alioquin exiguo indigeãt potu.* Que por eſte animal ſe entienda la ſuegeſtion carnal y deleyte con que el demonio nos haze guerra, tienenlo S. Ambroſio, Clemente Alexandrino, y Philon con otros muchos. Por lo qual entenderemos que ama la ſerpiente el vino, como principio dõde ſe engendrã los primeros ardores de la torpeza, pues ſegun alla dixo el Comico: *Sine cerere & libero friget Venus.* Mal aura fuego, ſi le falta la materia, y no haze ſalto la deshoneſtidad para robar el coraçon, ſin abrir primero camino con la ganzua del vino o veneno deſta ſerpiente. Eſto nos declara mas el gran Pontifice S. Gregorio, conſiderando aquellas palabras que ſe notificaron a la dicha en la ſentencia dada contra ella: *Super pectus tuum gradieris*, donde dize, condenaronla a que ſiẽpre anduuieſſe arraſtrando, y de pechos ſobre la tierra: *Ac ſi aperte diceretur, cogitatione & ingluuie ſuper humana corda dominaberis, quia gulæ deditos luxuria ſequitur.* Alguno dira en defenſa ſuya que no ſiente en ſi tan malos effectos del vino como aqui ſe publican, al qual reſpondo, que ſi lo bebe moderadamente, tendra algunos remuſgos deſtos, aunque no tantos, pues el fuego poco o mucho ſiempre quema: peto ſi lo bebe con libertad, no tiene que traer taleſe ſcuſas porque nadie le creera, ni yo le creo, ni le cree ſan Hieronymo, que dize: aunque no peques a tu parecer bebiendo deſtempladamente, ya te puſiſte a pecar, y lo mas cierto es, que pecaras: *Nunquam ego ebrium caſtum putabo, qui & ſi vino conſopitus dormierit, tamen potuit peccare per vinum.* Eſte es el parecer de los Padres y Maeſtros que Dios puſo en ſu Yglesia, para enſeñança nueſtra. Y no es mucho que los ſantos iluſtrados con la antorcha dela diuina Eſcriptura, y alũbrados con la ſabiduria del cielo, perſuadan tan deueras la abſtinencia del vino, pues con vn pequeño reſplondor de la luz natural que algunos Gentiles tuuieron dixeron y ordenaron leyes en eſte caſo dignas de eterna memoria. Los Lacedemonios tuuieron tãto cuydado de criar ſus hijos ſin el vſo del vino, que para hazerſelo aborrecer, les ponian delante eſclauos tomados de ſu furia, porque viendo las coſas que hazian indignas de hombres, por pura honra huyeſſen del. En vn eſpejo dezia Platon, que ſe miraſſen los afficionados a eſta bebida, y con el poco ſeſo que les quedaua, tendrian tãta verguença de verſe aſsi, que nunca mas caerian en tal deſorden. Aſsi lo hazian eſtos varones diſcretos cõ ſus hijos, poniendoles tales retratos ante los ojos, que les ſiruieſſen de eſpejo para quitar de ſi lo que en ellos les pareeia tan mal como deuia. Los Perſas no menos perſuadian a ſus hijos la templança y aborrecimiento de tal bebida, como ſi el beberlo fuera vna maldad enorme y llena de toda afrẽta. Los hijos de los Romanos nobles no lo guſtauã haſta paſſar de los treynta y cinco años: y como era gẽte de tãto pũto, cõ ſola

S. Aug. ſerm. 232. de tẽpo.

Plin. nat. hiſt. lib. 10. c. 72.

S. Amb. epiſt. 42.

Clem. Alexã. in adhortat ad gentes.

Phil. Iud. lib. de mund. opificio.

Teren. in Eunucho. act. 4. ſcen. 5.

Geneſ. c. 3.

S. Greg. in Paſtor. par. 3. admonit. 20.

S. Hier. epiſt. ad Titũ. c. 1.

Plut. in Mor. lib. inſtit. Laconi.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.

Alex. ab Alexãd. li. 2. c. 25.

Elian. de varia hist. lib. 2

la esta ordenacion introduzida por los mayores, se mantuuieron siempre en tan loable costumbre. Bien se les parecia despues el buen vso, pues lo primero se conseruauan en toda sanidad, por quanto aunque a todos haze daño el vino, pero mucho mayor le reciben los niños bebiendolo, por tener todos los miembros muy delicados, y el calor natural muy fuerte, de donde viene, que pegandoles otro nueuo fuego, se asturan como las ollas con el calor demasiado. Lo segundo, salian hombres no menos valerosos en la guerra, que sabios y discretos en la paz, como nos testifican sus historias. Al fin

Rhodig. lib. 28. c. 29.

Caro. Steph. verb. Apollonius Tyane.

docto fue Appollonio Tyaneo Philosopho, de quien refieren los autores cosas de tanta admiracio que assombra, entre las quales es vna, que entendia el lenguage de los paxaritos: este en toda la vida prouo vino, antes auisaua, que quien quisiesse viuir casto, y tener comunicacion con Dios, se apartasse del en todo tiempo. Docto fue tambien Diogenes: mas lo fue Pythagoras, y mucho mas Platon, a quien por su profunda sabiduria llamaron el diuino: pues de todos tres escriue Palladio esta grandeza que eran aguados. De los nuestros ay tantos exemplos dignos de memoria, que seria nunca acabar si todos se huuiessen de escreuir. Pero entre ellos no se les puede negar grande loor a los hijos de Ionadab llamados los Recabitas, pues los alaba Dios, y puso por exemplo contra el pueblo de Israel, que por auerles mãdado su padre bebiessen agua toda su vida, jamas se pudo acabar con ellos, que prouassen el vino. Daniel y sus compañeros son engrandecidos de las Diuinas Letras, porque desechando los vinos preciosos de Babylonia, se contentaron con mantenerse de agua para su bebida. Emericio Principe hijo de Estephano Rey de Esclauonia, jamas bebio fino agua. Tuuo el Emperador Federico. III. deste nombre cosa muy rara, y fue q̃ nunca bebio vino, lo qual en vn hombre Aleman se puede cõtar por medio milagro. De la manera que lo aborrecia en si, tambien tenia ojeriza con quien lo bebiesse, lo qual llego a terminos, que siendo cosa tan natural el dessear hijos, y mas los Principes y señores, a quien tanto importa ver en vida los sucessores de sus estados. Como el dicho Federico estuuiesse casado cõ doña Leonor, hija del Rey de Portugal, y se le passassen algunos años sin se hazer preñada, dieron por consejo los medicos a la Emperatriz, que bebiesse algun poco de vino, para que ayudada con aquella medicina, concibiesse mas facilmente. Sabido esto por el Emperador, la embio a dezir con Eneas Syluio (que despues fue Papa llamado Pio. II.) andad dezid a la Emperatriz, que la ruego yo no se cure de esse remedio, porq̃ mas quiero tener muger esteril, q̃ borracha. palabras cierto dignas de quiẽ las dixo, y aun de que no se oluiden a muchas personas que las tienen biẽ menester. Tiene otro daño el vino, de grandissimo inconueniẽte, y mas para los Reyes y gente graue: y es, que no sabe guardar secreto, por mas q̃ importe el silencio de lo q̃ se trata: *Nullum secretum est vbi regnat ebrietas*, dize el Espiritu santo. Lo qual se vio en aquel buen viejo, que en bebiendo el vino de sus viñas, luego se traspuso, y tras ello descubrio las cosas que deuian estar mas escondidas. Bien se que Theodoreto, san Chrysostomo y otros santos le escusan, y yo no le culpo: pero digo tambien, que en realidad de verdad, donde el entra todo lo pone al sol: y esto es tan dañoso al hombre, y a Dios

Pero Mexia en su Sylua. lib. 3. c. 16.

Pallad. epist. ad Lausum Præpositũ.

Hiere. c. 36.

Daniel. ca. 1. & v. 10.

Officin. Tex. lib. 2.

Illesc. vid. de Alex. m. VI. año. 1493.

Æneas Silu. lib. 2. de dict. & factis Alphonsi regis num. 7.

Prouer. c. 31.

Genes. c. 9.

Theod. hom. 65. in Genes. S. Chrys. in Gene. ho. 29.

Dios tan offenſiuo, que con muchas veras fulmina amenaças por ſu Propheta Habacuc contra los que engañan a los proximos, para que ſe deſcubran ſus flaquezas, como hizo el vino con Noe, diziendo: *Vae qui potum dat amico ſuo mittens fel ſuum, & inebrians vt aſpiciat nuditatem eius.* Habac. 2. Aui ſo de aqueſte peligro Seneca a ſu amigo Lucilo, porque era Philoſopho, que todo lo calaua y preuenia, y aſsi dize: *Non eſt animus in ſua poteſtate ebrietate deuinctus. Onerati mero, quemadmodum non continent cibum vino redundante, ita ne ſecretum quidem, quod ſuum alienumque eſt pariter effundunt.* Seneca. lib. 12. epiſt. 84. Acõtece a los tales lo que a los vaſos que tienen azeyte, donde entrando otra coſa liquida, luego echan fuera lo mas precioſo: y no me marauillo, porque quien deſpide de caſa el ſeſo, mejor dara con el ſecreto en la calle: que por eſſo dize alla el famoſo Poeta.

Virgil. de Venere & vino. *Multos cæcus amor cogit ſecreta fateri,*
Arcanum demens detegit ebrietas.

Que niño ay a quien no ſaqueys quã to ſabe, y oye en ſu caſa con vna blãca, con vn juguete o regalillo? Pues no menos niños ſon los hõbres eſtãdo contentos con el vino, y alegretes de auer eſcanciado, diran lo que ſaben, y no ſaben, conforme al Prouerbio antiguo que trae Platon: *Vinum & cum pueritia, & ſine pueritia eſt veridicum.* Plato. lib. 2. de Amore. Tẽgaſe pues por muy cierto, que bien mirado, es mas de hombres de bien quanto mas ſe guardan de vicio tan infame, por la ſalud, por la honra, por el bien del cuerpo y alma, y entre Principes y grandes ſeñores (dize ſan Baſilio) es de mas peligro, en eſpecial para caſos donde el ſilencio y ſecreto auentura muchas coſas. S. Baſil. orat. 16. de ingluv. & ebrie. Que ſi ſe dize traydor, porque ſiendo de conſejo Real deſcubre los ſecretos a los enemigos de ſu Rey: bien merece tal nõbre aqueſte vicio, pues ſin diſtincion de tiempos, de lugares, ni de perſonas, todo lo derrama, a lo qual alude el dicho que arriba diximos del glorioſo ſan Ambroſio: *Sicut mater fidei continentia, ita perfidiæ mater eſt ebrietas.* S. Ambr. lib. de Elia & ieiunio. c. 12. A na die guarda lealtad, tambien deſcubre lo malo como lo bueno, ni perdona a parẽteſco, ni reſpecta a amiſtad, ni reuerencia a los mayores: eſſo ſe le da hablar de ſi como de otros, con daño ſuyo o ageno, con peligro o ſin el: que aunque a caſo entre en platica el propio Rey: a quien por tãtos fueros ſe deue guardar reſpectos, con todo eſſo le atropella por fuerça de ſu bebida. Informaron a Pyrrho Rey de los Epirotas, que ciertos moçuelos en vna merienda auian dado tras el no le dexãdo hueſſo, que no ſe le royeſſen. Plutar. in Moral. li. Apop. regiorum. Mãdolos llamar, y preguntados ſi era verdad, que ellos huuieſſen hablado tan mal de ſu perſona, reſpondio el vno dellos: Señor, ſi, yo confieſſo por todos, que diximos eſſo: pero tambien digo, que ſi el vino no ſe acabara, tampoco dieramos fin a la platica començada, dando a entender que con el vino, ni ſabian lo que ſe dezian, ni de quien hablauan. Sea pues la concluſion deſte capitulo (en el qual hemos pretendido deſcubrir algunos daños notables que cauſa el vino, fuera de los que diximos en el paſſado: prouando tambien quanto mejor es beber agua, por lo que arriba queda apuntado) aquel dicho del glorioſo Nazianzeno: *Aqua potio optima, menti bonam temperiem & habitudinem comparat: crapula contrà arreptam mentem turbat, atq; inſicit. Vinum natura ſua ſobrietatem neſcit, quia potius voluptates ciet, atque irritat.* S. Greg. Nazia. opere de ſenten. in elegiacis verſibus comprehenſis.

CAPITVLO XI.

Que deue el Ayo enseñar al Principe la modestia con que ha de comer, guardando en la mesa mucha compostura y policia.

AVNQVE Lo principal deste nuestro libro va ordenando, y componiendo vn Principe Christiano, juntamente con los otros hijos de señores necesitados de tal enseñança: pero tambien toca gran parte a los Ayos y Maestros que tienen cargo dellos, para imponerlos y dotrinarlos. Por esta razon les daremos auiso en el presente capitulo de otro punto que toca a la Templança, en cuya jurisdicion andamos, y a ellos conuiene tener mucho cuydado del, que es enseñarles la modestia, y decoro graue con que se deuen auer en la mesa, para que no solo guarden en el vso de los manjares la regla que esta virtud manda, sino que tambien en la compostura exterior y modo de comer, den muestra que no salen de sus preceptos. Para principio deste intento es de saber, que de tal manera crio Dios los animales priuados de razon, como son los brutos, los peces, y las aues, que jũto con el ser les imprimio vn natural instincto de todo, lo que les conuiene para su cõseruacion, de suerte que sin mas artificio ni enseñança de maestros el paxarico sabe comer, el corderico mamar, el nebli caçar, y todas las demas bestias apacentarse guardando vn mesmo orden, sin exceder perpetuamente de lo que la naturaleza les dio para la costa dela comida. Desto haze mucho caso Tulio, y como admirandose de la prouidẽte naturaleza, dize: *In bestijs vis naturæ inspici potest, quarum in fœtu & educatione laborem cùm cernimus, naturæ ipsius vocem videmur audire.* Por esta mesma causa dixo alla el Philosopho, q̃ cada animal gusta del cebo que es conforme a su natural, tras el qual se va, lleuado con sola la fuerça del instincto, sin otra nueua doctrina o enseñança que le diga lo que es, para que es, y como deue aprouecharse dello. Solo el hombre nace en todo ciego, ignorante, y con necesidad de quiẽ le auise del camino por dõde ha de andar, y aun a vezes de quien le ande con el, porque no le yerre: *Pudendum quidem* (dize Plinio.) *Omnia animalia quæ sint salutaria ipsis nosse, præter hominem.* Suppuesto el fundamento verdadero que hemos dicho, y q̃ los niños tienen necesidad de ser enseñados en general y particular de lo que les conuiene, pues todos vienen al mundo con la mesma ignorancia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.* Deue el ayo imponer a su Principe de todo lo tocante a esta parte, diziẽdole: como, y dela manera que se ha de tratar estando a la mesa, no solo guardando la medida necessaria a su salud, sino tambien la forma y compostura que pide aquella ocasion. Para esto no le quiero dar otra doctrina, ni por otras palabras, que con las que el Rey dõ Alõso el sabio dexò prouey do este negocio, cuyo parecer referire con el mesmo estilo llano que el lo dio escrito en el libro de las Partidas, que dize assi: Sabios y ouo que fablaron de como los Ayos deuen criar a los fijos de los Reyes, è mostraron muchas razones porque los deuen acostumbrar a comer è a beber bien è apuestamente: Dixeron que les deuen fazer cõmer, no metiendo en la boca otro bocado, fasta que el primero ouiessen comido. Esta es vna regla no solo de grande policia, sino muy

Aristot. de hist. animal. li. 8. c. 1.

Plin. nat. hist. lib. 27. c. 3.

Sapien. c. 7.

part. 2. tit. 7. ley. 5.

Rhod. lib. 5. c. 2.

Cicer. 3. de finibus.

muy neceſſaria para la ſalud, pues ſegun dizen los medicos, la primera digeſtion del manjar ſe haze en la boca: y claro eſta que ſi la dan prieſſa cebando la rueda del molino mas que lo que puede moler, que lo dexara medio entero. *Pluuia illa optima eſt* (dize ſan Hieronymo) *quæ ſenſim deſcendit in terram, ſubitus & nimius imber in præceps arua ſubuertit.* Da luego la razon el ſabio Rey, porque ordena lo que arriba començamos, diziẽdo: Ca ſin la deſapoſtura que podria ende venir, ha tan gran daño que ſe afogaria a ſo ora. Eſte auiſo Real confirma el Eſpiritu ſanto, de quien procede todo buen conſejo, el qual dize en el Eccleſiaſtico: *Verere quaſi homo frugi his, quæ tibi apponuntur, & non cùm manducas multum, odio habearis. Ceſſa prior cauſa diſciplinæ: & noli nimiùs eſſe, ne fortè offendas.* Vſa đ lo q̃ te ponen delãte como hõbre tẽplado y modeſto, q̃ eſto ſegun Lyra, ſignifica el vocablo *frugi*, por que no parezcas engullidor: acabe primero que todos, porque no des en roſtro a los demas con tu deſtemplança. Entre las abuſiones que el glorioſo ſan Bernardo cuenta de la gula, vna es eſta que vamos apuntando, lo qual llama el: *Ardenter comedere, quod eſt cibos vel potus cum nimio deſiderio ſumere.* Porque ay vna gente tan deſcompueſta en la meſa de comedora, que llegan a ella con tal ahinco y acezo, como ſi huuieſſe de engullir los platos y todo: de lo qual auiſo en otra parte el meſmo Eſpiritu ſanto por eſtas palabras: *Nolli auidus eſſe in omni epulatione, & non te effundas ſuper omnem eſcam.* Y ſi eſto es caſo de menos valer para la gente comun, quãto peor parece en los hijos de los Reyes y grandes ſeñores, cuya buena criança ha de eſtar como lo demas muy lexos de acciones tan immodeſtas. Proſigue luego el Rey don Alonſo, diziendo: E non les deuen conſentir, que tomen el bocado con todos los cinco dedos dela mano, porq̃ no les fagan grandes. E otroſi, que nõ coman feamente con toda la boca, mas con la vna parte: ca moſtrarſeyan en ello por glotones: que es manera de beſtias mas que de omes. Qual fuere el Rey, tales ſeran los vaſſallos, dezia Antigono Rey de Macedonia: Si el Rey es bueno, tales ſon ellos: ſi el Rey es malo, malos ſon ellos: y ſi viue como bruto, ellos viuen como animales. Pues ſi ninguno quiere ſer Rey de beſtias, no haga coſas cõ que ſea comparado a ellas: aduirtiendo, que vna de las cauſas porque los trabajos de los Reyes ſe lleuan con menos peſadumbre que los de los otros particulares hombre, ſegun dixo Cã byſſes, hablando con ſu hijo Cyro, es la honra, por la qual mouidos, viendoſe a viſta de todo el mundo, hazen vn meſmo ſemblante a todos los caſos aunque ſean aduerſos. Siendo pues eſto verdad, mucho deuen aduertir los hijos y padres, ſer coſa muy indigna de ſus perſonas, que hagan por donde merezcan, ſer priuados de ſu honor y comparados a los brutos, mediante la deſtẽplãça è immodeſtia con que ſe tratan en el modo de comer. Ca juſto es, pues la Mageſtad del cielo los puſo en tã alta dignidad de la tierra, no diga por ellos Dauid: *Homo cùm in honore eſſet, non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.* Otroſi (dize el Rey don Alonſo) los deuen acoſtumbrar a comer de vagar, è non aprieſſa: porque quien de otra guiſa lo vſa, non puede bien mazcar lo que come, è por ende no ſe puede bien moler, è por fuerça ſe ha de dañar, è de tornarſe en malos humores, de que vienen las enfermedades. Que la demaſiada comida

Ariſto. lib. de iuuent. & ſenectute.

S. Hiero. to. 1. epiſt. ad Furiam.

Eccleſi. c. 31.

Lyra ibidem

Bern. lib. de paſſio. Dom. c. 42.

Eccleſi. c. 37.

Part. 2. tit. 7. ley. 5.

Diog. Laert. lib. 7. in vita Zenonis.

Xenoph. lib. 1. de Pædia Cyri.

Pſalm. 48.

Part. 2. tit. 7. ley. 5.

mida destruỳa la salud corporal: dexamos lo aueriguado en los capitulos precedentes, y notalo muy por extẽso S. Chrysostomo sobre S. Matheo, san Basilio en vna oracion que haze contra la gula, y san Hieronymo escriuiendo contra Iouiniano, a cuya doctrina me remito. Particulariza mas el dicho Rey este negocio, y prosiguiendo lo començado, auisa: E deuen les fazer lauar las manos antes de comer, para que sean mas limpios de las cosas que antes auian tañido: porque la vianda quanto mas limpia fuere, mientra es comida, tanto mayor pro faze: è despues de comet ge las deuen fazer lauar, porque las lieuen limpias a la cara, è a los ojos. Esto de lauar manos se entiende conforme a la buena policia, que pide tal limpieza, no por ceremonia como hazian los Iudios, cuyo medio abuso toca san Marcos, diziendo: *Pharisei enim & omnes Iudei, nisi crebro lauerint manus, non manducant.* Lo mesmo parece da a entender Elio Lampridio, se vsaua entre los Romanos en la vida de Eliogabalo, aunque tengo por mas cierto que solo al principio de la comida tomauan agua a manos, y no despues, como se colige de Tulio en los libros de Oratore. Aduierte mas la dicha ley, que mientras se come no se hable mucho. Este es consejo del Philosopho Chilon, y el mesmo auiso da san Bernardo al Papa Eugenio, que como hombre de palacio, tenia necesidad de tal recuerdo, pues en aquella ocasion facilmente se liberta la lengua para hablar lo que no le conuiene, que esta es la causa, dizen san Cypriano, y san Gregorio, porque el otro ricazo se quexo estando en los ardores del infierno, de que la lengua sola padecia, como arriba truximos: *Is, qui conuiuan-*

do de loquacitate peccauerat (escriue el santo Pontifice) *per retributionis iustitiam in lingua atrocius ardebat: abundare enim inconuiuijs loquacitas solet.* No esten abaxados sobre la escudilla (dize el Rey) que es feo comer, y parece que lo quieren tomar para si, por lo qual se guardan no se lo lleuen otros. Alguno dira que fuera cosa bien escusada escreuir tantas menudencias, diziendo que son reglas, en que, todos los que son bien criados, tienen mucho miramiento: pero como aqui hablamos con quien lo ha de enseñar, si el no lo sabe, o no lo aduierte, podria sucederle lo q̃ a Diogenes, que viendo a vn niño comer cierta golosina con alguna desmesura, se boluio a su ayo y le dio vn bofeton, juzgando que, la culpa de aquella destemplança estaua en el ayo por no le auer corregido tales desordenes. Quãto mas que si vn hõbre tan sabio como el Rey don Alonso tuuo estas reglas, y otras que no digo por tan importantes que hizo leyes particulares dellas: no me parecio cosa indigna de tocarle en esta materia, pues escriuimos la enseñança de vn Principe, que aunque sea tal, no fue otro su nacimiento, dize Salomon, que el de los demas: *Vnus ergo introitus est omnibus ad vitã, & similis exitus.* Todos salẽ al mũdo ignorantes, desnudos, sin auiso ni experiencia de cosa, con solo vn pellejo acuestas que les dio la naturaleza, viuiendo en lo restante temitidos a la industria y doctrina agena, que es quien suple las faltas del natural, segun dize el Philosopho: *Omnis ars & disciplina implere vult id, quod deest naturæ.* Otros auisos fuera de los sobredichos apunta san Vicente Ferrer, que se deuen guardar en este negocio, como es, que se tenga en la mesa todo el cuerpo modestamente compuesto, no assentando los

S. Chryſ. ho. 45. in Matth.
S. Baſil. orat. 16. de inglu.
S. Hiero. lib. 2. cont. Iouinianum.
S. Marc. c. 7.
Ælius Lampridius in vita Eliogaba.
Cicer. lib. 2. de Oratore.
Eraſm. Apoph. lib. 2.
S. Bernar. de conſid. ad Eugen. lib. 4.
S. Cyp. lib. 1. epiſt. 3 ad Cornelium.
S. Grego. ho. 40 in Euãg.
Plut. in Mor. lib. de docenda virtut.
Sapient. c. 7.
Ariſt. li. 8. Polit. cap. 17.
S. Vincent. Ferrer. in vita Spirituali c. 3. §. de modo ſtandi in menſa.

los braços sobre ella, sino solamente las manos, ni poniendo vn pie sobre otro, ni leuantando demasiadamẽte los ojos, sino que en lo exterior aya tal moderacion, que corresponda a la quietud y serenidad q̃ deue tener enel alma. Bien veo que mucho desto toca a los Religiosos: pero tãbien juzgo, que lo mas, o todo es necessario para los Reyes y señores, pues tõdo lo que se llama modestia y decoro exterior dize, tanto con la magestad Real, que antes suele ser ella la regla de toda buena moderacion: *Vita principis* (escriue Plinio el menor a su amigo Sempronio Ruffo) *censura est, eaque perpetuò, ad hanc dirigimur, ad hanc conuertimur.* Y pues los Reyes son grandes, en todo lo deuen mostrar, porque esto pare en los subditos autoridad, admiracion, y reuerencia, que son fructos muy propios para conseruarse con ellos. Era el Emperador Maximiliano tã curioso y limpio en este particular, que aunque se tiene en gran desseo ver comer a los Reyes, mas por cosa de gran marauilla, procurauan muchos particulares assistir al tiempo de su comida, no tanto por ver la magestad de la mesa, quanto por ver la limpieza y policia que guardaua en ella. Es tambien parte de templança y muy de Reyes, ni alabar los manjares por buenos y guisados sabrosamente, ni quexarse, o hazer algun sentimiento, quando no vienen tales. Esta buena condicion (dizen) que tenia el Emperador Iulio Cesar, del qual refiere Suetonio, que se auia tan indifferentemente en ello, como sino fuera el el que comia. Tanto que estando cierta vez en vna posada siruiendole el huesped por yerro vn poco de azeyte adouado como vnguento, en lugar de puro y simple, no pudiendo los demas suffrir el mal olor y sabor de la salsa, el solo dissimulò el descuydo con grande cortesania: *Ne hospitem aut negligentiæ, aut rusticitatis videretur arguere.* Este exẽplo es muy saludable y necessario, porque ay vnas gentes tan melindrosas y coxijosas en el comer, que de todo se quexan, sin auer mas causa para ello que vna mala costumbre de no se contentar jamas con cosa que les siruan. De manera que siempre traen consigo vna azedia agria, y tan aguda que no ay cocido, assado, ni guisado, o compuesto como quisiertes, que venga al sabor de su paladar: y a estos sucede lo que auisa el Espiritu santo, que no les entra cosa en prouecho por su mala condicion: *Oculos malus ad mala: & non satiabitur pane indigens, & in tristitia erit super mensam suam.* Como quiẽ dize: no andes rostituerto para todo, en especial mientras comes: porque esto sera ocasion de no te hartar ni aun de pan en tu mesa propia. Sea pues la conclusion desta materia, que procure el ayo imponer al Principe, o a la persona pue tuuiere a su cargo, en guardar toda modestia y decoro en la comida y bebida, no se auiendo tan acelerada y toscamente en ella como si fuesse vn animal del campo. Tenga tal compostura del cuerpo, q̃ descubra en ella la magestad Real que tiene y representa. Precíese de comer con tal limpieça, que cause admiracion, y aun reuerencia amorosa en los que lo ven. No se abata indignamente a mostrar que lo que se le pone esta bien o mal guisado, pues alabar lo bueno no conuiene a su autoridad: y quexarse de la malo, desdize de la grãdeza que professan los pechos generosos. No tenga ningunos destos auisos por demasiados, pues que todo es menester, y lo juzgan assi hõbres de altos pensamientos,

Plin. Iunior. li. 4. epist. ad Sempr. Ruffum.

Pero Mexia en la vida de Maxim. Emperado.

Sueton. in vita Iulij Cæs. cap. 53.

Eccles. 14.

tos, antes los abrace por muy conuenientes para las personas de su edad, pues lo que en la leche se mama, en la mortaja sale, y con lo que al principio se impusiere, passara toda la vida, como escriue san Hieronymo a Leta, auisandola del modo con que ha de criar a su hija en los fueros de nobleza y de Christiandad. Esto mesmo nos enseño el viejo Plauto, con cuyos versos quiero acabar este capitulo y Libro, diziendo:

S. Hier. to. 1. epist. ad Letam.

Plaut. in Persa. act. 4. scen. 1.

Ædepol firmè vt quisque rem acurrat suam,
Sic & procedit potest principia. Denique
Si malus, aut nequam est, malè res vertunt, quas agit:
Si autem frugi est euenient frugaliter.

BIBLIOTECA ... VITTORIO EMANUELE

Fin del libro Vndezimo.

Digitized by Google

Fin del libro Vndezimo.